

# EL PROCESO DE ROMANIZACIÓN EN EL ANTIGUO TERRITORIO DE LOS ÁRTABROS: FORMAS DE POBLAMIENTO Y ORGANIZACIÓN TERRITORIAL A LO LARGO DEL PERIODO ROMANO

María Josefa Loira Enríquez

TESIS DOCTORAL 2019

**Directores:**

**Carmen Guiral Pelegrín**

**José Manuel Caamaño Gesto**








# TESIS DOCTORAL

2019



EL PROCESO DE ROMANIZACIÓN EN EL ANTIGUO TERRITORIO DE  
LOS ÁRTABROS : FORMAS DE POBLAMIENTO Y ORGANIZACIÓN  
TERRITORIAL A LO LARGO DEL PERIODO ROMANO.

**MARÍA JOSEFA LOIRA ENRÍQUEZ**

**Licenciada en Historia**

Programa de Doctorado en Historia, Historia del Arte y Territorio

**Directores:**

**CARMEN GUIRAL PELEGRÍN (UNED)**

**JOSÉ MANUEL CAAMAÑO GESTO (USC)**













*Audentes fortuna iuvat*

(Verg. A. 10. 284)

Me gustaría dedicar este trabajo a las personas que de un modo u otro me han enseñado a amar el conocimiento y han desarrollado mi curiosidad a lo largo de mi vida.

A la vez he de agradecer a los profesores Carmen Guiral Pelegrín y José Manuel Caamaño Gesto, directores de esta tesis, su ayuda, generosidad y dedicación, porque me han apoyado, corregido y dirigido con la calidad que tienen los grandes investigadores y la calidez de las grandes personas. Ha sido definitivo contar con su amparo para llegar hasta aquí y hacerlo, además, con ganas y con fuerza.

También mi agradecimiento a Mar Zarzalejos, Virginia García-Entero, Patricia Hevia y Yolanda Peña, profesoras del Área de Arqueología del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la UNED, de quienes he aprendido antes y durante este trabajo; con seguridad sé que lo haré también después.

A todos los que remaron a favor.

A César Llana, profesor, tutor y amigo, por su confianza en mí desde siempre y en que este trabajo saldría adelante, por facilitarme la labor y por enseñarme a dar los primeros pasos, segura de que sin su empuje este proyecto nunca se hubiese iniciado.

Al profesor Alfredo Vigo Trasancos, por todas sus enseñanzas, por sus opiniones y consideraciones, por sus siempre buenos y sabios consejos, por lo mucho que llevo aprendido de él en lo académico y en lo humano.

Al profesor Juan Ramón Vidal Romaní, por su atención y paciencia cada vez que precisé de su ayuda.

A Lourdes Romero, Elena Sánchez y Sergio de la Llave, compañeros de Doctorado, por no tener que hacer el camino sola y habérmelo facilitado con su ayuda, su ánimo y su buen humor. Todos para uno...

A los arqueólogos "*bos e xenerosos*" que han hecho posible con su información el desarrollo de este trabajo; de modo muy especial a Susana Ricart Guillot cuya complicidad fue imprescindible en muchos momentos y no sólo en el plano académico; también a David Fernández Abella, a Miguel San Claudio, a Victor Tomás Botella, a Samuel Nión, a Manolo Valdeiras y a tantos otros de cuya información he bebido; muy particularmente a Antón López Arenas, responsable del área de Patrimonio Sumergido de la FEDAS para la zona Norte, por su ayuda cuando la he solicitado y por contar conmigo en proyectos que me



sirven para enriquecer esta tesis y a mí misma.

A todos los que han consolidado una base en la que fundamentar nuestra investigación, muy particularmente a Felipe Arias Vilas, recordando que fue a él, hace ya muchos años, visitando el castro de Viladonga, a quien por primera vez escuché hablar de castros galaicorromanos, una idea sin la que no se podría sustentar esta tesis.

A aquellos con quienes he podido compartir conversaciones y reflexiones, a los que entienden que en la discrepancia existe un camino para la investigación.

A Alberto López Fernández y por extensión al Grupo de Arqueología Terra de Trasancos por su buena disposición. Al personal de bibliotecas, museos, centros de interpretación y otras instituciones; en especial al Museo Arqueológico e Histórico de San Antón de A Coruña, en donde me he sentido y me siento como en casa, y muy especialmente a Ana Martínez Arenaz, su responsable, por su profesionalidad y afectividad, por su ayuda constante. A Ramón Boga, responsable del Centro de Interpretación de la villa romana de Cambre por las facilidades para acceder a los materiales en todo momento. A Carlos Varela, técnico de Cultura del Concello de Carral, que tan amablemente nos facilitó el acceso al material gráfico, así como al propio yacimiento de As Travesas. A mis muy apreciados Isabel Sánchez y Antonio Núñez, bibliotecarios de UNED-A Coruña.

A Xavi Gantes y Andrea Botana por su ayuda con la fotografía y la maquetación de este documento, por su interés en darle forma y su buen hacer.

A Emilio Insua, amigo entrañable, que en nuestra primera juventud tanto me acercó a Roma, a su cultura y a su lengua, hasta el extremo de no abandonarlas ya nunca. A los amigos que han vivido con interés este proceso sólo porque era mi proyecto, precisamente porque son amigos; con mi entrañable recuerdo a Geli, a quien tanto le hubiera gustado ver el resultado final y cuya confianza en mí desde niñas me ha hecho un poco más intrépida.

A mi padre, de quien llevo aprendido desde siempre sobre el mar, sus corrientes, sus rompientes, sobre la costa galaica, sobre la entrada en los puertos, quien también me ha enseñado el significado de las palabras paciencia, dignidad y valentía. La paciencia inherente al proceso investigador, la dignidad de hacer un trabajo riguroso y serio y la valentía para atreverse a intentarlo, por eso comienza esta tesis con las palabras de Virgilio "*Audentes fortuna iuvat*" porque la fortuna ayuda a quienes se atreven a intentarlo.

A Juan por caminar conmigo este camino, todos los caminos.







<b>CAPÍTULO 1. APARTADO INTRODUCTORIO</b>	pág. 15
<b>CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO</b>	pág. 23
2.1. METODOLOGÍA	pág. 25
2.2. FUENTES DE ESTUDIO	pág. 29
<b>CAPÍTULO 3. ESTADO DE LA CUESTIÓN</b>	pág. 35
<b>CAPÍTULO 4. ANÁLISIS GEOGRÁFICO DEL TERRITORIO ÁRTABRO</b>	pág. 69
4.1. GEOGRAFÍA FÍSICA	pág. 75
4.1.1. <i>ESTRUCTURAS TECTÓNICAS Y LITOLÓGICAS: EL RELIEVE</i>	pág. 77
4.1.2. <i>HIDROGRAFÍA</i>	pág. 81
4.1.3. <i>RÍAS Y TRANSGRESIÓN MARINA</i>	pág. 85
4.1.4. <i>FORMACIÓN VEGETAL</i>	pág. 91
4.1.5. <i>CLIMATOLOGÍA HOY Y AYER</i>	pág. 95
4.2. GEOGRAFÍA HUMANA	pág. 99
4.2.1. <i>DEMOGRAFÍA: DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN</i>	pág. 101
4.2.2. <i>DIVISIONES ADMINISTRATIVAS: COMARCAS, CONCELLOS, PARROQUIAS, ALDEAS Y LUGARES</i>	pág. 105
<b>CAPÍTULO 5. CRITERIOS PARA LA DELIMITACIÓN DEL TERRITORIO ÁRTABRO</b>	pág. 109
5.1. LAS FUENTES ESCRITAS	pág. 121
5.2. ELEMENTOS HOMOGENEIZADORES DEL TERRITORIO	pág. 127
5.2.1. <i>UN ESPACIO GEOCLIMÁTICO</i>	pág. 129
5.2.2. <i>TRADICIÓN ARQUITECTÓNICA</i>	pág. 133
5.2.3. <i>OTROS ELEMENTOS DE CULTURA MATERIAL</i>	pág. 137
5.2.3.1. <i>Cerámica</i>	pág. 139
5.2.3.2. <i>Piezas de adorno y uso personal</i>	pág. 145
5.2.3.2.1. <i>Torques</i>	pág. 147
5.2.3.2.2. <i>Diademas cinturones y placas de bronce</i>	pág. 157
5.2.3.2.3. <i>Observaciones sobre otras piezas de adorno y uso personal</i>	pág. 161
5.2.4. <i>ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE TOPONIMIA</i>	pág. 165

<b>CAPÍTULO 6. EL SUSTRATO INDÍGENA</b>	pág. 171
6.1. EL POBLAMIENTO PROTOHISTÓRICO EN EL TERRITORIO DE LOS ÁRTABROS	pág. 181
6.2. LOS CASTROS DEL TERRITORIO DE LOS ÁRTABROS	pág. 185
<b>CAPÍTULO 7. EL PROCESO DE IMPLANTACIÓN ROMANA</b>	pág. 199
7.1. FACTORES QUE DETERMINAN EL PROCESO DE IMPLANTACIÓN	pág. 205
7. 1. 1. <i>LOS RECURSOS NATURALES</i>	pág. 207
7. 1. 1. 1. <i>Minería: explotación y control</i>	pág. 211
7. 1. 1. 1. 1. <i>Riqueza y enclaves mineros del territorio</i>	pág. 215
7. 1. 1. 2. <i>Los recursos marinos</i>	pág. 223
7. 1. 1. 2. 1. <i>La industria de salsas y salazones</i>	pág. 227
7. 1. 1. 2. 2. <i>La púrpura</i>	pág. 243
7. 1. 2. <i>FACTORES GEOESTRATÉGICOS</i>	pág. 247
7. 1. 3. <i>OTROS FACTORES RELACIONADOS CON EL PROCESO ROMANIZADOR</i>	pág. 253
7. 1. 3. 1. <i>Relación previa de los castreños ártabros con el mundo romano</i>	pág. 255
7. 1. 3. 2. <i>Características de la navegación en el área</i>	pág. 261
7. 1. 3. 3. <i>Aprovechamiento de las surgencias termales</i>	pág. 265
7.2. ELEMENTOS DINAMIZADORES DEL PROCESO DE IMPLANTACIÓN	pág. 273
7. 2. 1. <i>EL EJÉRCITO</i>	pág. 275
7. 2. 1. 1. <i>Características y fases de la implantación militar</i>	pág. 279
7. 2. 1. 2. <i>Presencia militar en el territorio</i>	pág. 287
7. 2. 1. 3. <i>La classis imperial y el noroeste peninsular</i>	pág. 313
7. 2. 2. <i>LAS VÍAS</i>	pág. 317
7. 2. 2. 1. <i>Propuesta de trazado viario para el territorio ártabro</i>	pág. 321
7. 2. 2. 2. <i>La especial problemática de la vía XX del Itinerario de Antonino</i>	pág. 349
7. 2. 2. 3. <i>Las vías marítimas y fluviales</i>	pág. 369
7. 2. 2. 4. <i>Estaciones viarias</i>	pág. 375
7. 2. 3. <i>LA URBANIZACIÓN: REFLEXIONES SOBRE LA CUESTIÓN</i>	pág. 385



<b>CAPÍTULO 8. FORMAS DE OCUPACIÓN TERRITORIAL:</b>	pág. 391
<b>TIPOLOGÍAS DOCUMENTADAS</b>	
8. 1. VILLAS	pág.395
8.1.1. <i>ELEMENTOS DEFINIDORES: ESTRUCTURAS Y MATERIALES</i>	pág. 431
<i>SUNTUARIOS</i>	
8. 1. 1. 1. <i>Decoración pictórica y estucada.</i>	pág. 433
8. 1. 1. 2. <i>Mosaicos</i>	pág. 451
8.1.2. <i>EMPLAZAMIENTO Y FUNCIONALIDAD</i>	pág. 459
8.1.3. <i>REINTERPRETACIÓN DE YACIMIENTOS</i>	pág. 465
8. 2. AGLOMERADOS SECUNDARIOS	pág. 469
8. 2. 1. <i>AGLOMERADOS DE PRIMER ORDEN: A1</i>	pág. 487
8. 2. 2. <i>AGLOMERADOS DE SEGUNDO ORDEN: A2</i>	pág. 525
8. 3. OTROS YACIMIENTOS DE CRONOLOGÍA ROMANA	pág. 565
8. 3. 1. <i>ESTABLECIMIENTOS INDETERMINADOS</i>	pág. 567
<i>Y UNIDADES MENORES</i>	
8. 3. 2. <i>NECRÓPOLIS NO ASOCIADAS A ENCLAVE CONSTATADO</i>	pág. 619
8. 4. LOS CASTROS COMO FÓRMULA DE OCUPACIÓN	pág. 625
EN ÉPOCA ROMANA	
<b>CAPITULO 9. EL MODELO DE IMPLANTACIÓN</b>	pág. 659
<b>CAPÍTULO 10. CONCLUSIONES</b>	pág. 675
<b>ÍNDICE DE ABREVIATURAS</b>	pág. 687
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	pág. 691
<b>EDICIONES DE LAS FUENTES CLÁSICAS</b>	pág. 777
<b>CATÁLOGO DE YACIMIENTOS ROMANOS</b>	pág. 781



## CAPÍTULO 1. APARTADO INTRODUCTORIO





## 1. APARTADO INTRODUCTORIO

Esta tesis doctoral tiene su fundamento en el trabajo de investigación para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados sobre villas romanas en Galicia, dirigido por la Dra. Pilar San Nicolás y leído en la Facultad de Geografía e Historia de la UNED en el año 2012. En su fase de elaboración comprobamos la diversidad de formas de poblamiento a partir del cambio de era frente a la uniformidad característica del periodo castreño previo y advertimos que la interpretación adecuada de las villas sólo podía hacerse contextualizándolas en un espacio organizado y nunca como únicos exponentes del espacio rural. Era necesario clarificar en lo posible los diferentes tipos de enclaves para una mejor comprensión de la organización territorial, saber qué los motivaba, qué los desarrollaba y qué los caracterizaba. Es por ello que este trabajo pretende ahondar en los cambios que se producen en el Noroeste peninsular tras la implantación romana a partir de las transformaciones observadas en los modos de poblamiento y las nuevas formas de explotación de los recursos, dos cuestiones estrechamente ligadas, y partir de aquí intentar una aproximación al modelo de organización tras la implantación romana.

Consideramos de interés el tema ya que no existía un análisis de conjunto sobre el extremo más noroccidental de la península ibérica en el periodo romano y pensamos que era necesaria una revisión de yacimientos e incorporar los nuevos datos que habían ido apareciendo en los últimos años.

Tras la llegada de los romanos se aprecia una profunda transformación en todos los ámbitos y en breve tiempo cambia el modo de vida, lo que se ve reflejado en la organización, leyes, comercio, monetarización, lengua, religión, formas de enterramiento, antropónimos o introducción de la escritura en unas sociedades hasta entonces ágrafas, algo que se hace por medio del latín, la única lengua que en adelante permanecerá en el territorio. Todo ello da forma a lo que desde entonces se va a reconocer, con algunas variaciones espaciales, como *Gallaecia*. Pero esta transformación no se produce por igual en todo el Noroeste ni con la misma cadencia, una cuestión advertida por la investigación al establecer diferentes modelos para esta región (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2015) y tampoco se percibe la misma intensidad en todos los ámbitos. La historiografía señala la dicotomía entre en el norte y el sur galaico en el proceso romanizador, con una gradación de mayor a menor según se avanza hacia la zona septentrional (López Barja, 1999:349); de igual modo, es admitido que las zonas costeras presentan una influencia romana más temprana y más intensa que las áreas de interior (Rodríguez Colmenero, 1979: 98; Fernández Ochoa y

Morillo Cerdán, 2015:185). Pretendemos clarificar la impronta romana y el modo de implantación en un espacio al que, teóricamente, su condición costera le imprime unas características de intensa romanización mientras su condición norteña las mitiga, a la vez que analizamos y caracterizamos los tipos de establecimientos romanos, atendiendo al conjunto de datos para proponer un modelo de implantación.

La necesidad de acotar el espacio y ceñirlo a unos límites abarcables nos condujo a una delimitación que proviene del mundo antiguo, el territorio de los ártabros, situado en el norte costero, ya que la proximidad física y afectiva, a la vez que un conocimiento más profundo del área, facilitarían la labor de investigación. Por tanto, el espacio se circunscribe a la parte más noroccidental de la península ibérica, con unos límites que van de cabo Finisterre a la península de Bares por la costa y con una penetración de no más de 50 km en la parte más interior (fig. 1), límites que no son casuales sino producto de unas conclusiones a las que llegamos tras aplicar unos criterios de diferentes categorías que están recogidos en el capítulo 5.

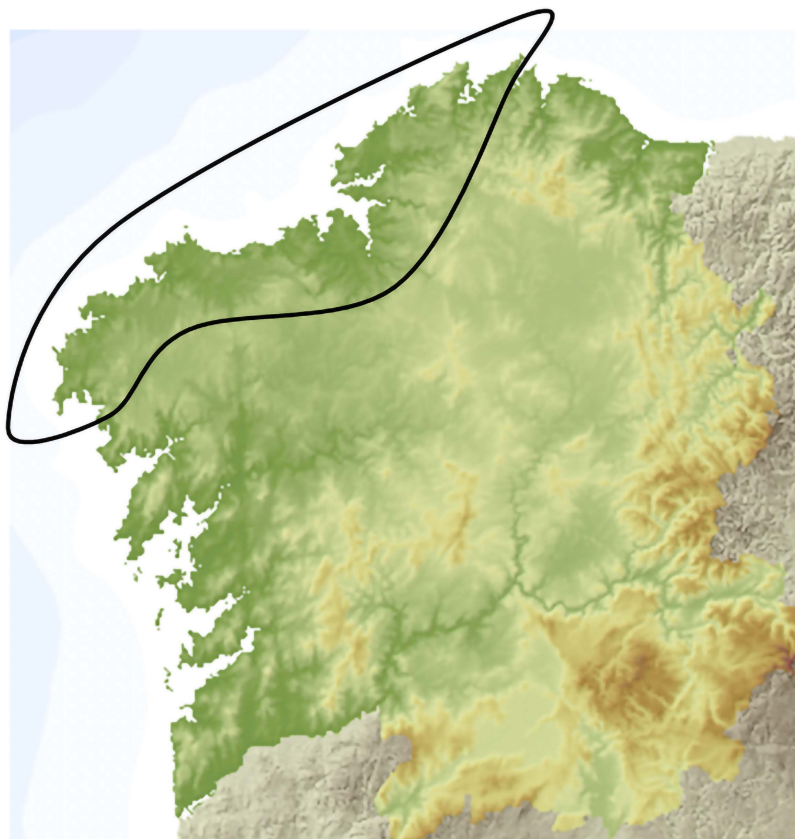


Fig. 1. Límites aproximados del territorio de estudio dentro del espacio galaico. Elaboración propia.

En ocasiones se hace necesario superar este espacio para poder contextualizar yacimientos, particularmente los relacionados con establecimientos militares y enclaves viarios, cuya cohesión se comprende tras la nueva organización territorial a partir de la ocupación romana que superará las anteriores divisiones castreñas, subyacentes en la base del nuevo orden.

La cronología abarca desde el siglo I a. C., momento de la implantación, al siglo V d.C. cuando el Imperio llega a su fin, si bien, se tratan momentos previos al analizar el sustrato indígena.

Partíamos de un estado un tanto pesimista sopesando si la información disponible, y siempre escasa, nos permitiría alcanzar unos resultados satisfactorios.

El principal propósito, que es profundizar en el proceso de implantación romana en tierras ártabras a través de las formas de ocupación territorial, atendiendo a unos patrones de asentamiento y analizando aquellos elementos que incidían en su génesis y desarrollo, contaba con el hándicap de la insuficiencia de datos motivados por la escasez de intervenciones arqueológicas, la existencia de excavaciones antiguas de carácter no científico, lo limitado de las publicaciones sobre estos yacimientos e incluso, en algunos casos, las dificultades para la lectura de las memorias e informes de excavación<sup>1</sup>.

Otro problema no menor es la falta de un criterio de actuación con respecto a las intervenciones arqueológicas que, generalmente, están determinadas por el interés, insistencia y medios que un consistorio mantenga o bien se trata de actuaciones de urgencia en zonas protegidas, pero siempre con criterios de índole no académica, con un resultado de actuaciones no conectadas e información no difundida. Se haría necesario una coordinación desde la Dirección Xeral de Patrimonio o desde las Universidades para saber qué yacimientos son prioritarios a la hora de intervenir teniendo en cuenta las directrices de investigación y, naturalmente, el grado de alteración que esté sufriendo un yacimiento, algunos particularmente afectados por la transgresión marina.

Los restos materiales son escasos y mal conservados ya que existen una serie de motivos que dificultan su preservación, puesto que se trata de un espacio altamente antropizado, sobre todo la zona del golfo Ártabro, con altas densidades de población a lo largo de toda su historia; también la construcción de infraestructuras y complejos industriales que han afectado particularmente a la ría de Ferrol y zona de As Pontes; la presencia de una tierra con pH ácido que impide la conservación de restos óseos y parece especialmente

---

<sup>1</sup> Queremos agradecer en este punto la amabilidad y ayuda recibida en diferentes partes del proceso de investigación a los arqueólogos responsables y concededores de intervenciones que nos han atendido con generosidad y paciencia, muy particularmente a Susana Ricart Guillot, Miguel San Claudio, David Fernández Abella, Antón López Arenas, Samuel Nión y Victor Tomás Botella.

dañina para mosaicos y pinturas, a las que afecta además la extraordinaria humedad existente; o la transgresión marina que hace que buena parte de los yacimientos costeros estén parcial o totalmente perdidos. A todo esto hay que añadir la escasa investigación arqueológica sobre yacimientos romanos, con un 26% de yacimientos intervenidos sobre el total de inventariados, intervenciones que son mayormente sondeos y excavaciones no científicas del pasado lo que define al territorio ártabro en su conjunto como un área poco investigada arqueológicamente.

Para la finalidad que perseguimos precisamos ahondar previamente en el sustrato indígena, en las potenciales fuentes de riqueza del territorio, en la actuación del ejército y en la red viaria, puntos sobre los que no existen unas conclusiones definitivas, lo que junto con la escasa y desigual información ralentizó el proceso investigador.

Una vez llevada a cabo la investigación, observamos la necesidad de estudios microespaciales que incluyan siempre la indagación en castros, que aparecen como una parte importante en la organización del territorio, también tras la implantación romana; un cometido que supera las características y condiciones de este trabajo.

Por nuestra parte consideramos que hemos llevado a cabo una aproximación a las formas de asentamiento en el periodo romano, hemos buscado las causas que motivan estos establecimientos, los elementos que los desarrollan y, a través de todo ello, hemos definido un modelo de implantación en este territorio.

El trabajo se organiza en 10 capítulos que abordan los diversos apartados en relación con la implantación romana en el territorio ártabro y se completa con un catálogo de yacimientos romanos donde se sintetiza la información existente sobre cada uno de ellos.

Los tres primeros capítulos conforman el apartado epistemológico: el capítulo 1, introductorio, incluye la justificación del tema de estudio, su contextualización en un espacio y en un tiempo concreto, y contempla la búsqueda de objetivos y la problemática que nos encontramos al abordar la investigación. El capítulo 2 se ocupa del marco conceptual, atendiendo en sendos apartados a la metodología y a las fuentes de estudio, mientras el 3 trata el estado de la cuestión.

En el capítulo 4, dedicado al análisis geográfico del territorio, se examinan las características geográficas del extremo noroccidental, determinantes en su devenir histórico y recoge la información existente sobre el periodo romano en el aspecto climático y la vegetación, así como conclusiones referidas a la línea de costa.

El siguiente capítulo trata un tema que sigue abierto a la investigación, la delimitación del territorio ártabro, por lo que establecemos unos criterios para definir el espacio de acuerdo con las fuentes escritas y una serie de elementos homogeneizadores del territorio



que permiten interpretar una unidad cultural y que hemos encontrado en un espacio geoclimático, una tradición arquitectónica, una tradición cerámica y en algunas piezas de adorno y uso personal, que son analizados en distintos apartados del capítulo 5.

Previamente al estudio de la implantación abordamos la cuestión del sustrato indígena en el capítulo 6, sustrato que es base de la transformación posterior.

El capítulo 7 nos introduce en el proceso de implantación romana por lo que es un apartado extenso y de gran densidad que atiende a los factores que determinan este proceso, analizados en diferentes epígrafes dedicados a los recursos naturales -minería e industria pesquera-; a los factores geoestratégicos, que mediatizan el espacio enclavado en las grandes vías de navegación atlántica; y a otros factores de desigual influencia como son la relación de los indígenas con los romanos previa a la implantación, las peculiares características de la navegación en las diferentes áreas del territorio y el aprovechamiento de las surgencias termales. Por otro lado, en este mismo capítulo, se profundiza en aquellos elementos que dinamizan el proceso romanizador y que facilitan la implantación, como son el ejército y las vías. Además incorporamos un subepígrafe para hacer una valoración sobre el significado de la urbanización en un espacio eminentemente rural pero que toma contacto por primera en su historia con fórmulas urbanas.

El capítulo 8 es eje central del trabajo y en él se incluyen las diferentes tipologías de asentamientos entre los que se han diferenciado villas, aglomerados secundarios de tipo 1 y tipo 2 y asentamientos indeterminados. Se ha incorporado, además, un subpígrafe que recoge los castros con vigencia en el periodo romano, que son claves para establecer una hipótesis sobre el modelo de implantación, cuestión abordada en el capítulo 9.

El capítulo 10 expone las conclusiones a las que se han llegado en las diferentes partes del trabajo, que finaliza con el apartado de bibliografía, las ediciones de las fuentes clásicas y un catálogo de yacimientos romanos en formato de ficha que incluye localización -indicando comarca, concello, parroquia, aldea y lugar-, tipología, cronología del establecimiento, número, fecha y dirección de las intervenciones arqueológicas, breve descripción del yacimiento, un pequeño mapa de situación, bibliografía específica generada y documentación gráfica cuando es posible.

Como se puede observar el trabajo pivota sobre dos ejes principales, por un lado los elementos y factores que interfieren y potencian el proceso de implantación, que permiten contextualizar los diferentes tipos de asentamientos, que constituyen el otro asunto fundamental objeto de la investigación.



## CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

### 2.1. METODOLOGÍA

### 2.2. FUENTES DE ESTUDIO



## 2.1. METODOLOGÍA

Una de las principales dificultades que presentaba este trabajo era enfrentarse a una serie de hipótesis que se planteaban como axiomas, entre éstos, escasa romanización, nula presencia del ejército, relación directa entre villas y espacios industriales de salazones, la vía *per loca maritima* interpretada como única vía principal del territorio o los castros como hábitat marginal; además de algunas ideas persistentes como es el asumir tipologías de yacimientos por categorías establecidas en el pasado. Estas ideas son las que pretendíamos verificar o con las que habría que disentir tras el análisis. La diferente problemática que especificamos junto con la desigual información cuantitativa y cualitativa de los yacimientos hizo necesario emplear una metodología que permitiese analizar la información de modo riguroso pero que fuese lo suficientemente flexible para poder incluir todos los datos de origen diverso. Además, las distintas cuestiones que aborda este trabajo exigen diferentes enfoques metodológicos y permiten que, según temática y existencia de datos, se puedan utilizar fuentes textuales, arqueológicas, documentales, numismáticas o epigráficas.

El primer paso fue establecer unos límites territoriales, puesto que no existe consenso en cuanto a la superficie de expansión de los ártabros, y para ello buscamos unos criterios de delimitación indagando en las fuentes clásicas, en las fuentes arqueológicas y en las fuentes geográficas.

Con el espacio delimitado, iniciamos el proceso investigador dividido en diferentes fases:

En una fase preliminar se centra el objeto de investigación: se observaría el proceso de implantación a través de las tipologías de establecimientos constatadas en el territorio. La hipótesis de partida consideraba la existencia de un poblamiento rural que superaba ampliamente las villas. Tras vislumbrar la problemática que presentaba el panorama tuvimos la certeza de que era necesaria una valoración crítica de la clasificación de los asentamientos y su contexto y, a partir de ahí, podríamos comenzar a dar respuestas sobre tipología, ubicación, dimensión y funcionalidad de los establecimientos rurales del territorio, algo para lo que se hacía preciso indagar en aquellos elementos que intervienen en el proceso de implantación: recursos naturales (particularmente minería e industria marítimo-pesquera), ejército, vías, condicionantes geoestratégicos y relaciones previas entre ártabros y romanos.

A partir de aquí pasamos a la fase heurística con la creación de un *corpus* de yacimientos



en cuya elaboración se utilizan fuentes documentales, fuentes arqueológicas y un estudio pormenorizado de las memorias de excavación e informes preliminares, además de la consulta directa a los responsables de las intervenciones, verificación visual de los yacimientos y visita a la intervención en los casos de actuaciones coincidentes en el tiempo con la elaboración de este trabajo en cualquiera de sus fases. Asimismo, contrastamos la información con los datos del Plan Xeral de Ordenación Municipal –PXOM- en municipios integrantes de nuestro territorio de estudio cuando fue preciso. El siguiente paso fue reunir la información sobre estos yacimientos a partir de un vaciado bibliográfico y con los datos procedentes de las fuentes arqueológicas disponibles, lo que incluye la revisión de algunos materiales<sup>2</sup> pertenecientes a los yacimientos objeto de estudio y a otros integrados en *Gallaecia* y espacios adyacentes o con relación con nuestro territorio con el fin de observar coincidencias, similitudes o diferencias, y pasamos a la posterior organización de datos. A la vez, hicimos averiguaciones sobre establecimientos de fuera del territorio, particularmente de zonas limítrofes y otras dentro del territorio actual de Galicia, norte de Portugal, Asturias y zonas de León y Zamora, con los que se pudiese establecer paralelos o relaciones, con las correspondientes verificaciones visuales. Atendemos a las fuentes orales, particularmente en relación con microtopónimos, con lugares en donde se han hallado restos descontextualizados y con el trazado viario, valorando el conocimiento de los vecinos sobre la toponimia de la zona y sobre el trazado de caminos antiguos.

El siguiente paso se concreta en la fase hermenéutica, con una lectura crítica de las fuentes, de la bibliografía generada y de las memorias de excavación con el fin de valorar la adscripción del enclave a una determinada tipología, para lo que se fijan unos ítems que permiten una valoración objetiva, consiguiendo así establecer dos tipos diferentes de aglomerados de acuerdo con su superficie, las indicaciones de las fuentes clásicas, los elementos de configuración urbana y monumentalidad, la presencia de un alto índice de materiales romanos y objetos de cierto estatus, funciones político-administrativas, consecución de algún tipo de estatuto jurídico, epigrafía de carácter culto, concentración demográfica significativa, población heterogénea, dinámica económica diversificada, enclave comercial y distribuidor, necrópolis características, elementos de religiosidad romana, posición con respecto a la red viaria principal y organizadores de una red jerárquica.

Estos ítems permiten ir añadiendo información a medida que, en un futuro, se lleven

---

2 Materiales depositados en Museo Arqueológico e Histórico de San Antón de A Coruña, Museo das Mariñas de Betanzos, Museo Provincial de Lugo, Museo de Pontevedra, Museo do Castro de Viladonga, Museo de Arqueología D. Diogo de Sousa de Braga, Museo Pío XII de Braga, Museo romano de Astorga, Museo Arqueológico de León, Museo Arqueológico y Bellas Artes de Zamora, Museo Castro Chao Samartín, Museo Arqueológico de Asturias, Casa da Cultura de Carral, Centro de Interpretación de Cambre y Centro de Interpretación de Caldoval.

a cabo actuaciones arqueológicas, de manera que puede cambiar la consideración con respecto al tipo de aglomerados, ya que somos conscientes de lo limitado de los datos con los que trabajamos. En todo caso, siempre un paso más en el conocimiento de los enclaves.

Los establecimientos tipo *villa* se manifiestan a través de unos edificios, estructuras y elementos decorativos particulares, puesto que sólo se han identificado *partes urbanae*, sobre las que se analizan de modo particular pinturas y mosaicos y se atiende a su ubicación y potencial funcionalidad.

Con respecto al gran número de asentamientos indeterminados establecemos también unos criterios para su análisis: extensión de restos en superficie o del tipo de actuación arqueológica cuando la ha habido, naturaleza de los restos encontrados, ubicación del yacimiento, potencialidad agrícola, minera, pesquera o salutífera-termal, relación espacial con un castro próximo, proximidad a vías de comunicación y existencia de un espacio cultural o necrópolis posterior. También en este caso se puede ir añadiendo información en la medida que futuras actuaciones arqueológicas lo permitan y se catalogarían establecimientos siguiendo siempre unos mismos criterios.

Completamos las partes de la investigación con la fase ensayística en la cual se proponen hipótesis de tipología de asentamientos a partir de los criterios anteriormente citados, combinando nuestra argumentación con las bases documentales.

Las circunstancias de la implantación y las causas que la propician hacen precisa una indagación sobre diferentes aspectos que implican una metodología específica, que se amplía en los capítulos que así lo exigen. Por ejemplo, en el caso de las vías incluye: extracción de datos de las fuentes clásicas, verificación de restos de calzadas, evaluación de los miliarios, valoración de restos epigráficos, relación con trazados medievales y revisión crítica de las publicaciones sobre el tema.

En ocasiones, hemos de apoyarnos en información procedente de ciencias auxiliares, particularmente para la obtención de la línea de costa en el momento romano o para observar el clima y la vegetación en dicho periodo. Son también de gran ayuda los datos filológicos que aportan información a la lectura e interpretación de las fuentes textuales, particularmente sobre el trazado de la vía XX o sobre la existencia de una posible C claudia que se presentaría como un marcador cronológico.



## 2.2. FUENTES DE ESTUDIO

La información proviene de fuentes materiales, que incluyen fuentes arqueológicas, epigráficas y numismáticas, y de fuentes escritas, en las que se engloban fuentes textuales, bibliográficas y cartográficas. Es destacable la complementariedad de las fuentes filológicas en el análisis de las fuentes textuales, lo que nos permite avanzar en los resultados, y el apoyo en ciencias auxiliares e información procedente de estudios multidisciplinares, particularmente para el análisis de la línea de costa en el periodo romano.

Con respecto a las fuentes directas la información es muy diferente debido a las características de las intervenciones, en ocasiones efectuadas en el pasado e incluso algunas de carácter no científico, otras son excavaciones de urgencia o limitadas a sondeos o controles arqueológicos, de modo que el volumen y la calidad de los datos es muy variable. Exponemos a continuación el tipo de intervención sobre los 74 yacimientos romanos documentados en el territorio ártabro (fig. 2)

YACIMIENTOS	EXCAVACIÓN	PROSPECCIÓN	SONDEOS Y CONTROLES	NUNCA INTERVENIDOS
1.ANTES				X
2.ATIOS				X
3.BAÑOS				X
4.BARES		X		
5.BERMAÑO				X
6.BETANZOS A INFESTA				X
7.BOEBRE	X (no científica)			
8.BRANDOMIL	X			
9.CALDOVAL	X	X	X	
10.CALLOBRE				X
11.CAMBRE	X (urgencia)			
12.CANTÓN GRANDE	X (urgencia)		X	
13.CARBALLO	X (no científica)			
14.CARIÑO				X
15.CARNOEDO				X
16.CASTELO				X
17.CASTRILLÓN			X	
18.CEDEIRA				X
19.CENTROÑA	X			
20.CHAMOSELO			X	

YACIMIENTOS	EXCAVACIÓN	PROSPECCIÓN	SONDEOS Y CONTROLES	NUNCA INTERVENIDOS
21.CHAN DA CONDOMIÑA				X
22.CHOUSA DA CONDOMIÑA				X
23.CIRRO				X
24.COCIÑADOIRO	X (urgencia)			
25.COIRO				X
26.CORES			X	
27.A CORUÑA	X		X	
28.DEXO			X	
29.EIREXA VELLA	X			
30.EIRÍS	X	X	X	
31.A ERMIDA				X
32.ESMELLE				X
33.ESPASANTE			X	
34.A ESPENUCA				X
35.AS FIGUEIRAS				X
36.FIGUEIRIDO				X
37.FOLLAVEDRE				X
38.FONTE DA MOURA				X
39.GÁNDARA		X		
40.O IGREXARIO			X	
41.A INSUA/ILLA DA CARBOEIRA		X	X	
42. LÓNGARAS	X (urgencia)			
43. MAZARELAS				X
44.MEIRÁS				X
45.MIÑO				X
46.MONTE NEME				X
47.MONTOXO				X
48.MORAIME	X		X	
49.NOSTIÁN				X
50.NOVILLE	X	X		
51.ORTIGUEIRA				X
52.OSEIRO				X
53.PALEO			X	
54.PONTE PASAXE				X
55.PORTELO CANIDE				X
56.O PORTIÑO			X	
57.PORTORROIBO	X (no científica)			
58.RAÑOBRE	X (urgencia)			

YACIMIENTOS	EXCAVACIÓN	PROSPECCIÓN	SONDEOS Y CONTROLES	NUNCA INTERVENIDOS
59.RECEBÉS				X
60.REGOA				X
61.A ROSALEDA			X	
62.SAN MARTÍN DE TIOBRE				X
63.SAN PEDRO DE GRANDAL				X
64.SAN XIAO DE TREBO	X			
65.STª EULALIA DE ALTO XESTOSO				X
66.STª EULALIA DE CAROLLO			X	
67. SANTIAGO DE OIS				X
68.SOPAZOS				X
69.SUEIRO				X
70.O TELLADO				X
71.TINES	X			
72.TORRE DE HÉRCULES	X			
73.VILAR DO COLO				X
74.VILAR VELLO				X

Fig. 2. Relación de yacimientos con el tipo de intervenciones arqueológicas llevadas a cabo

El 56,6% de los yacimientos nunca han sido intervenidos; dentro de los que ha habido intervenciones arqueológicas tan sólo en el 25% han sido excavados y aún dentro de éstos el 40 % se trata de excavaciones efectuadas en el pasado de carácter no científico o bien intervenciones de urgencia, con lo que el volumen de datos es limitado en unos casos y en otros no son fidedignos. En el 20 % de los yacimientos se han efectuado sondeos y controles arqueológicos, con un volumen de información ciertamente limitado; en 6 casos, aproximadamente un 8% de los yacimientos, se han llevado a cabo prospecciones visuales y en el área de Caldoval-Meá, Noville y Eirís prospecciones geofísicas.

Con este horizonte se precisa de datos provenientes de fuentes diversas, que también son muy desiguales cualitativa y cuantitativamente para los diferentes yacimientos y el conjunto del territorio. Las fuentes textuales son escasas, si bien Estrabón, Mela, Plinio y Ptolomeo aportan datos clave para localización de los ártabros en un espacio determinado, el Itinerario de Antonio y el Anónimo de Rávena son definitivos para establecer el trazado de la vía XX, que atraviesa por la parte sur del territorio, y la *Notitia Dignitatum* proporciona información sobre la ubicación de algún enclave militar.

Las fuentes documentales son esenciales para el proceso de investigación ya que nos aportan un considerable volumen de datos e inclusive algunas que provienen de un

pasado reciente ofrecen información de unos yacimientos que han desaparecido en la actualidad. Dentro de éstas, cabe mencionar textos de tipo jurídico a través de los cuales tenemos conocimiento de un complejo termal en Carballo del que no existe hoy día vestigio alguno. Unas fuentes documentales que se amplían más allá del territorio en la búsqueda de información que pueda proporcionar paralelos útiles para la interpretación de yacimientos o del desarrollo general del territorio ártabro tras la implantación.

Las fuentes epigráficas permiten evaluar diferente tipo de información a partir del elemento fundamental que son los caracteres, también a través de signos de interpunción para la separación de palabras y de fórmulas y abreviaturas empleadas (Andreu Pintado, 2012: 604). El número de epígrafes aparecido en el territorio es escaso pero proporciona interesantes datos, con toda probabilidad el más importante se centra en el posible valor cronológico de la  $\text{C}$  o  $\text{C}$  invertida que se advierte en uno de los documentos epigráficos de Cores. También la Epigrafía nos permite establecer diferencias de contexto de acuerdo con el uso de caracteres de tipo culto o de tipo rústico; al respecto se puede considerar el carácter monumental de la escritura, interpretada como elemento de distinción en un espacio eminentemente ágrafo. Para valorar estas cuestiones epigráficas y otras procedentes de las fuentes clásicas nos apoyamos en las fuentes filológicas.

Otra disciplina de especial interés para este estudio es la Geología al intentar establecer una aproximación a la línea de costa entre los siglos I a.C. y V d.C. que permita una mejor interpretación de los yacimientos *a mare*.

El rasgo primordial es la diversidad de fuentes y la información que cada una de ellas ofrece para determinados enclaves o zonas del territorio, de modo que el resultado es fruto de un volumen de datos heterogéneos que hemos tenido que equilibrar y valorar en su justa medida.







### CAPÍTULO 3. ESTADO DE LA CUESTIÓN



### 3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los estudios historicistas en Galicia se inclinaron hacia lo castreño interpretado como céltico (Risco, 1920: 1921) a la vez que se percibía lo romano como algo superpuesto, accidental y episódico, sin considerar que fue precisamente la impronta de Roma la que definió los fundamentos de lo que se conocería en adelante como *Gallaecia*. Se presentaban dos mundos en confrontación que poco tienen que ver con la realidad que muestra la arqueología, puesto que incluso la configuración de lo que hoy entendemos como castreño tiene aspectos netamente romanos. Es por ello que la información sobre el periodo romano en el Noroeste se encuentra en los estudios de la última fase castreña y en los específicos sobre romano, es decir lo galaico-romano.

Entre 1865 y 1889 se publican los cuatro volúmenes de *Historia de Galicia* de Manuel Murguía, una obra de referencia que imprime el sesgo mantenido durante años y que separa lo romano de lo considerado plenamente autóctono, que tiene sus raíces en la publicación de José Verea y Aguiar, *Historia de Galicia*, del año 1838. En esta línea se enmarcan autores como Ramón Barros Sibeló, José Villaamil o Manuel Saralegui y va a ser continuada en cierta medida por los fundadores del Seminario de Estudios Gallegos, institución creada en el año 1923 para el estudio y la divulgación de la cultura gallega a la que pertenecieron Vicente Risco y Agüero, Florentino López Cuevillas, José Filgueira Valverde, Fermín Bouza Brey o Sebastián González García-Paz, iniciador de las excavaciones en el castro de Borneiro en los años 30, a los que se ha de relacionar con los primeros estudios científicos. El Seminario de Estudios Gallegos desaparece con la Guerra Civil y en 1944 se crea el Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en el que se integran algunos intelectuales que habían pertenecido al Seminario de Estudios Gallegos y en cuya revista *Cuadernos de Estudios Gallegos* se vienen publicando desde entonces trabajos correspondientes al periodo romano entre otros temas de Arqueología, Prehistoria e Historia.

En el año 1844 se crean desde el Ministerio de la Gobernación las Comisiones Provinciales de Monumentos que, básicamente, recogían en sus *Boletines* inventarios de bienes patrimoniales de las diferentes provincias españolas. Por su parte los museos gallegos han propiciado la existencia de publicaciones que son, de algún modo, continuadoras de aquellas primeras. Así, en 1942 nace la revista *El Museo de Pontevedra*, de periodicidad anual, que aborda diferentes parcelas de las Humanidades con un contenido de especial interés para el campo de la Arqueología. En 1943 se inicia la edición del *Boletín del Museo*

*Arqueológico Provincial de Orense* que funcionará hasta 1953, fruto del trabajo del Grupo Marcelo Macías creado en 1941 bajo la dirección de Jesús Ferro Couselo y contando desde entonces con colaboradores de la talla de Florentino López Cuevillas, Vicente Risco y Agüero, Joaquín Lorenzo Fernández, Jesús Taboada Chivite o Francisco Conde-Valvís, entre otros. Desde 1971, tras una reestructuración, pasa a denominarse *Boletín Auriense* y es inicialmente dirigido por Jesús Ferro Couselo, con una clara finalidad de difusión de trabajos científicos sobre Galicia. La larga trayectoria de la investigación en la zona sur galaica ha dejado su impronta que se refleja en un mayor conocimiento de este sector en cuanto a estudios históricos del periodo frente a la parte norte.

En 1980 se inicia el recorrido de la revista *Brigantium: Boletín do Museo Arqueolóxico e Histórico de A Coruña*, bajo la dirección de Felipe Senén López Gómez que, junto con las monografías, constituye un importante *corpus* bibliográfico para el conocimiento de la arqueología romana en este ámbito espacial; en particular el monográfico nº 3, *Galicia nos textos clásicos*, publicado en 1987, trabajo de los autores Ana M<sup>a</sup> Romero Masiá y Xosé Manuel Pose Mesura que recopila la información de la fuentes clásicas relacionada con Galicia y el nº 7, *Arqueoloxía e Arte na Galicia prehistórica e romana*, coordinado por Fermín Pérez Lósada y Ladislao Castro Pérez, publicado en el año 1995, que trata temas particulares de la mano de acreditados profesores, como son José Manuel Caamaño Gesto, que profundiza en los campamentos militares, Raquel Casal García en joyería romana, Antonio Rodríguez Colmenero en urbanismo en el Noroeste y Fermín Pérez Losada en un tema de especial interés para nuestra investigación como es el mundo rural y, en particular, la arquitectura de las villas. Con respecto a los volúmenes de *Brigantium* cabe destacar, referente al periodo romano, la publicación del año 2002 de la obra de Fermín Pérez Losada titulada *Entre a cidade e a aldea: estudio arqueohistórico dos "aglomerados secundarios" romanos en Galicia*, un estudio en profundidad de este tipo de asentamientos desde el punto de vista conceptual y analizando pormenorizadamente los más importantes, resultado del proceso de investigación en su tesis doctoral y de una larga trayectoria dedicada al estudio de este periodo; un autor a quien debemos, entre muchas otras aportaciones, información de las villas romanas en Galicia a través de sus excavaciones y publicaciones sobre Toralla y Noville, y de una síntesis y valoración de las villas marítimas gallegas que presenta, junto a Adolfo Fernández Fernández y Santiago Vieito Covela, en el IV Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, reunión científica alrededor de las *villae* tardorromanas en el Occidente del Imperio, cuyas actas se editaron en el año 2008 por Carmen Fernández Ochoa, Virginia García-Entero y Fernando Gil Sendino. Otro de los volúmenes de *Brigantium* de especial interés corresponde al año 2004, *El comercio de Terra Sigillata en*

*la provincia de A Coruña*, trabajo de Catalina López Pérez, investigadora especialista en el tema a la que debemos diversos estudios muy ilustrativos sobre la cerámica *sigillata* en yacimientos de este ámbito espacial. En los volúmenes correspondientes a los años 2006-2007 se publica el trabajo de Alfredo González Ruibal, *Galaicos: Poder y comunidad en el Noroeste de la Península Ibérica (1200 a.C.-50 d.C.)*, un trabajo que reúne una completa información del periodo castreño aportando una visión novedosa e incorporando de modo conjunto los diferentes temas que habían sido tratados anteriormente por separado –fases, cerámicas, estructuras, morfología, tipos, etc. y añadiendo, además, la perspectiva desde la antropología y la etnografía. Finalmente, el volumen de 2009, con edición de Felipe Arias Vilas, Carmen Fernández Ochoa y Ángel Morillo Cerdán, recoge las actas del Simposio celebrado en junio de 2008 sobre faros y navegación en el mundo antiguo organizado por la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural e Deporte de la Xunta de Galicia. Una reunión continuadora de un sólido dossier sobre la Torre de Hércules, elaborado en aquel momento para apoyar la solicitud de este edificio romano como Patrimonio de la Humanidad y que significó la puesta en común y la recopilación de información sobre el edificio, su historia, su historiografía y su contexto. A nombres que con anterioridad se habían dedicado al estudio del faro romano como José Cornide o Teodor Hauschild, se unen ahora con sus aportaciones los investigadores reunidos en dicho congreso, José Manuel Abascal, Alfredo Vigo, José M<sup>a</sup> Bello, Sara Santoro, Barbara Sassi, Afrim Hoti, Darío Bernal, Jorge de Alarcão, Carmen Fernández Ochoa, Ángel Morillo, José Antonio Suárez, Ana Goy Diz, Jesús Ángel Sánchez García, Pablo Latorre o Luis Caballero Zoreda.

Por último, en lo que se refiere a museos provinciales, la nueva etapa del *Boletín do Museo Provincial de Lugo* comienza su edición en 1983 con una periodicidad variable. Cabe también valorar la actividad de otras instituciones como el Museo del Castro de Viladonga que desde 1991 se suma a las publicaciones con la revista *Croa*, que comienza como boletín de comunicación entre los integrantes de la Asociación de Amigos del Castro de Viladonga y, de inmediato, pasa a ser un importante elemento de difusión cultural y científica de dicho museo y por ende de la investigación del mundo galaico-romano, todo ello bajo la supervisión y buen hacer de Felipe Arias Vilas, uno de los investigadores de referencia para los estudios de este periodo. También, desde el año 1969 se viene publicando la revista *Abrente: Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes Nuestra Señora del Rosario*, con un apartado dedicado a Arqueología. Por su parte el Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba publica de manera intermitente la revista *Férvedes* desde el año 1994; los primeros números de centraban en temas sobre el Paleolítico pero muy pronto incorporó otras cronologías y sus últimos volúmenes recogen las actas del 1<sup>o</sup>,



2º y 3º Congreso Internacional de Arqueología de Vilalba, publicados en 2008, 2011 y 2015 respectivamente, y en 2010 las actas de la 1ª Reunión de Arqueomalacología de la Península Ibérica, con interesante información del periodo galaico-romano en diferentes aspectos. Además, publica monografías con una amplia temática, de especial interés las número 1 y 3 que se centran en el periodo romano: la primera, del año 1994, *El mundo romano en Galicia* que, bajo la coordinación de Eduardo Ramil Rego, aborda diferentes aspectos como son numismática, plástica, presencia militar o el proceso de germanización, y la número 3 que contiene un estudio en profundidad sobre la *Via Nova*, obra de José Manuel Caamaño Gesto, con información de gran interés sobre el sistema viario en general.

De la contribución de las universidades gallegas a las publicaciones periódicas son muestra *Gallaecia: revista de Arqueología e Antigüidade*, de la USC y *Minius: Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía* de la Universidad de Vigo. A lo que añadir la investigación generada desde estos centros y reflejada en la elaboración de trabajos científicos y tesis sobre el periodo romano, muchos de ellos encuadrados en grupos de investigación como Síncrisis: Investigación en Formas Culturais, desde la USC o del Grupo de Estudios de Arqueología, Antigüedad y Territorio (GEAAT) de la Universidad de Vigo. También, de muy especial interés para nuestro territorio de estudio, dos monográficos generados desde la Facultad de Humanidades y Documentación de Ferrol (UDC): uno el coordinado por Victor Alonso Troncoso y publicado en 1997, *Ferrolterra Galaico-Romana*, en donde, entre otros, Ana Mª Romero Masiá y Xose Manuel Pose Mesura desentrañan el poblamiento castreño de la ría de Ferrol, Juan Naveiro López hace un compendio del conocimiento del mundo antiguo en este espacio, Fermín Pérez Losada sintetiza la información de los resultados tras la excavación y estudios en la villa de Noville, Andrés Pena Graña expone los datos existentes sobre el yacimiento de Lóngaras y Francisco Javier Sánchez-Palencia trae a colación la importancia minera del área; y otro en 2014, *El Golfo Ártabro: Fragmentos de la historia litoral y patrimonio*, coordinado por Victor Alonso Troncoso, Antonio Rodríguez Colmenero y Ana Goy, que engloba los estudios de diversos especialistas aproximándose al arco ártabro desde la Arqueología por parte de Xurxo Ayán Vila y Elías López-Romero y desde la Historia por parte de Victor Alonso Troncoso, e incorpora, además, un exhaustivo estudio sobre el contexto comercial del golfo Ártabro entre Cale y la ruta cantábrica de los autores Antonio Rodríguez Colmenero y Santiago Ferrer Sierra en el que se analiza en detalle el puerto de *Brigantium*, mientras el paso de la tardoantigüedad a la Alta Edad Media es examinado por José Carlos Sánchez Pardo.

Asimismo, es de mención el Grupo Larouco, con la publicación periódica del mismo nombre dirigida por Antonio Rodríguez Colmenero, un grupo relacionado con la Fundación

*Aquae Querquennae-Via Nova* que viene trabajando en el mundo romano con importantes aportaciones a nivel de conocimiento y difusión.

A esto hay que añadir las publicaciones de carácter anual que desde el año 1987 se han venido efectuando desde la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia, de modo no continuado, en volúmenes que reúnen las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en la Comunidad Autónoma bajo el título *Arqueoloxía-Informes*.

En el año 1991 se publica la Hoja K-29, Porto de la *Tabula Imperii Romani*, que recoge el cuadrante Noroeste de la península ibérica. Esta obra iniciada en el año 1928 y denominada inicialmente *Mapa del Mundo Romano* (Cepas, Sánchez-Palencia y Plácido, 1996) incluye información desde el momento de la implantación romana hasta el siglo V d.C. en relación con el trazado viario, poblaciones romanas y asentamientos indígenas con ocupación romana, villas, puertos y fondeaderos, campamentos militares, instalaciones industriales, epígrafes, necrópolis y hallazgos aislados, así como los topónimos y accidentes geográficos documentados por las fuentes clásicas.

Desde el año 1997 se vienen publicando en el Instituto de Estudios Padre Sarmiento del CSIC, bajo la supervisión de Felipe Criado Boado, *Traballos de Arqueoloxía e Patrimonio* (TAPA) y *Cadernos de Arqueoloxía e Patrimonio* (CAPA). Este último recoge sobre todo informes técnicos y memorias de intervenciones; el primero con finalidad inicial de publicar trabajos de laboratorio que desde el año 2002 amplía a estudios monográficos, actas de congresos y tesis doctorales, en ambos casos con una cronología que rebasa el periodo romano y muy ligada a la arqueología del paisaje.

Los congresos y reuniones científicas fueron, y siguen siendo, de especial trascendencia, particularmente desde el III Congreso Arqueológico Nacional, celebrado Santiago de Compostela en el año 1953, el primero con sede en Galicia y publicadas sus actas en el año 1955.

En el año 1977 se publican los resultados del Coloquio Internacional sobre el Bimilenario de Lugo con ponencias muy relevantes como la romanización del Noroeste a cargo de José M<sup>a</sup> Blázquez, la problemática que planteaba en su momento un castro romanizado como Viladonga presentada por Manuel Chamoso Lamas, el estudio de la Torre de Hércules por parte de Theodor Hauschild o la interpretación de la C invertida propuesta por M<sup>a</sup> Lourdes Albertos, entre otros temas.

En el año 1979 la Primera Reunión de Estudios Clásicos celebrada en Santiago y Pontevedra permitió debatir a estudiosos del mundo romano como Helmut Schlunk, Pedro de Palol, Xosé Filgueira Valverde, Manuel Chamoso Lamas, Luis Monteagudo o Alain Tranoy, quien presenta una ponencia titulada *Romanisation et monde indigène dans*

*la Galice Antique: problémes et perspectives*, en la que adelanta una serie de cuestiones como son la integración administrativa, militar y económica de Galicia en el mundo romano, las infraestructuras, las explotación de recursos, la religión o el mundo funerario, que posteriormente se ampliará en un sólido volumen fruto de su tesis doctoral titulado *La Galice romaine. Recherches sur le nord-ouest de la péninsule ibérique dans l'Antiquité*, publicado en 1981 y obra de referencia para el estudio de la romanización en Galicia. Además, Alain Tranoy interviene en el II Seminario de Arqueología del Noroeste Peninsular celebrado en 1980 con la ponencia *Remarques sur la permanence et les mutations dans La Galice antique: le role des villes*, y en 1990 en el I Congreso Internacional da Cultura Galega hablando de *Permanences indigènes et romanisation en Galice*. El II Seminario de Arqueología del Noroeste, cuyas actas se publican en 1983, cuenta también con la presencia de investigadores como Gerardo Pereira Menaut, que interviene con el tema *Los castella y las comunidades de Gallaecia*, Carmen Fernández Ochoa con *Aspectos del proceso romanizador en Asturias*, Luis Carlos Pérez García y Francisco Javier Sánchez-Palencia con *Las explotaciones auríferas y la ocupación romana del Noroeste de la Península Ibérica*, Antonio Rodríguez Colmenero con *El campamento romano de Aquis Querquennis (Orense)*, y Paloma Acuña Fernández y Felipe Arias Vilas con *Algumhas cuentiões sobre os asentamentos na Galicia baixorromana*, temas cruciales en nuestra investigación y en los que se continúa indagando a partir de las bases propuestas. En 1995 se celebra en Tui un curso de verano bajo el título *A cultura castrexa a debate*, promovido por la Universidad de Vigo y cuyas actas se publican bajo la coordinación de José Manuel Hidalgo Cuñarro en el año 1996; un encuentro que supone un modo de afrontar el estudio de lo castreño bajo nuevas perspectivas que serán clave para hacer una correcta interpretación de la romanización en el Noroeste.

En el *Curso de actualización sobre a romanización de Galiza: Do castro á cidade: a romanización na Gallaecia e na Hispania indoeuropea* celebrado en Lugo en julio de 2008, y cuyas actas fueron publicadas bajo la coordinación de M<sup>a</sup> Dolores Dopico Cainzos, Manuel Villanueva Acuña, Pilar Rodríguez Álvarez y Xoan Ramiro Cuba Rodríguez, se debaten, entre otros temas, el de la romanización. “O moderno debate sobre a romanización”, ponencia de Gerardo Pereira Menaut, pone de manifiesto la actual interpretación del significado de romanización y sus peculiaridades en el Noroeste hispano.

En el seno del Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba y la Asociación de amigos do Museo de Vilalba y dirigido por Eduardo Ramil Rego se viene celebrando el Congreso Internacional de Arqueoloxía de Vilalba, que en el año 2018 celebró su cuarta edición, con la sesión 5 dedicada al periodo romano, aunque también de interés para la cronología

que nos ocupa es la sesión 4, que integra diferentes estudios sobre el periodo castreño. Estas reuniones científicas se inician en enero del año 2008 con el 1º Congreso, el cual presenta varias ponencias que por su temática son de especial interés para este estudio, particularmente la defendida por Catalina López Pérez, que analiza el consumo de *sigillata* en *Brigantium*; la de José M<sup>a</sup> Bello y Begoña González Afuera que recoge los resultados de actuaciones e intervenciones desde el año 2002 hasta ese momento en el Castro de Elviña; y la de Silvia González Soutelo que analiza los sistemas hidráulicos en asentamientos de Galicia, incluyendo diferentes yacimientos de nuestro territorio de estudio. En febrero de 2011 se celebra el 2º Congreso que reúne investigadores del ámbito cantábrico, galaico y luso, entre los que hemos destacar, por la temática tratada, a José Manuel Costa García que habla sobre la castramentación ofreciendo una nueva visión sobre los asentamientos militares en el Noroeste y a Erick Carlsson-Brand que se ocupa del poblamiento rural romano en Galicia exponiendo los resultados de su investigación sobre asentamientos rurales del Noroeste. En marzo de 2015 se lleva a cabo el 3º Congreso con nuevas aportaciones, de especial utilidad por la cronología y el espacio tratado la ponencia de Vanesa Trevín Pita, Erik Carlsson-Brand y David Fernández Abella sobre la problemática del yacimiento romano de Espasante, que recoge la información existente hasta el momento en relación con el enclave; y la ponencia de Felipe Arias Vilas sobre la época galaico-romana en la Terra Cha, en la que hace una recapitulación general a través de los datos arqueológicos, epigráficos y numismáticos de este espacio limítrofe con el territorio ártabro. En estos congresos citados ha sido siempre especialmente relevante la aportación de los investigadores portugueses o bien ligados a instituciones universitarias portuguesas, con prestigiosos nombres como Manuela Martins o Francisco Sande Lemos que proporcionan una base de conocimiento científico con el que contrastar nuestra investigación y que, particularmente, nos permiten una contextualización del territorio ártabro en el mundo romano circundante.

Son también de gran interés los catálogos de diferentes exposiciones realizadas en Galicia. Por un lado, *Galicia Terra Única: Galicia castrexa e romana*, con José Manuel García Iglesias como Comisario General celebrada de mayo a octubre del año 1997 en Lugo, en cuya publicación intervienen investigadores de diferentes disciplinas y sobre distinta temática. Enumeramos las aportaciones de especial relevancia para este estudio, como es en Geografía Augusto Pérez Alberti; Francisco Díaz-Fierros en paleoambiente; sobre el periodo castreño Antonio de la Peña, Xulio Carballo Arceo, Francisco Calo Lourido y Josefa Rey Castiñeira entre otros; sobre urbanismo, mundo funerario e integración del Noroeste peninsular en el mundo romano Antonio Rodríguez Colmenero; y Felipe Arias

Vilas que trata las influencias romanas en el urbanismo castreño, los últimos momentos del periodo con la ocupación sueva, los castros y las villas en época bajorromana, y un tema de crucial interés para este estudio como es la ocupación del espacio y la diversidad de asentamientos tras la implantación romana. Por otro lado, *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña*, exposición con motivo de la conmemoración del bicentenario de la última reforma de la Torre de Hércules, comisariada por Alfredo Vigo Trasancos y José M<sup>a</sup> Bello Diéguez en 1991, y que pivota sobre el periodo romano y la época de la Ilustración, momentos de edificación y reconstrucción del faro romano. En relación con el periodo que nos ocupa la publicación recoge importantes aspectos sobre los castros, los asentamientos romanos, el comercio y el proceso de romanización en el arco ártabro, con un importante volumen de información aportada por los autores Ana M<sup>a</sup> Romero Masiá, José M<sup>a</sup> Bello Diéguez, Fermín Pérez Losada, Juan Naveiro López y Xan Vázquez Gómez.

Además de las obras de conjunto enumeradas existen nombres particulares que es preciso mencionar por su aportación al estudio de la romanización en sus diferentes facetas y desde momentos muy tempranos. Se trata de estudiosos como Federico Maciñeira Pardo de Lama cuyos trabajos presentan una marcada diferencia de los habituales de su tiempo, entre finales del siglo XIX y principios del XX, debido al carácter científico con el que están realizados. Federico Maciñeira trabaja sobre todo la zona norte, por tierras de Ortegaleira hasta As Pontes de García Rodríguez, abarcando diferentes periodos históricos con especial incidencia en el mundo castreño y romano, aportando valiosísima información para los análisis actuales particularmente sobre diferentes tipos de castros o sobre los establecimientos de salazones en el norte de nuestro territorio de estudio. Su trabajo es exhaustivo y riguroso y sigue aportando información a la investigación actual por la fiabilidad del testimonio y la minuciosidad del dato.

Ángel del Castillo es un estudioso que a lo largo de la primera mitad del siglo XX vino haciendo un trabajo de clasificación y defensa del patrimonio de Galicia, que aparece recogido en su obra póstuma *Inventario de la riqueza monumental y artística de Galicia* publicada por primera vez en 1972; también son de gran interés sus trabajos sobre epigrafía y, junto a Álvaro D'ors, publica en 1960 las inscripciones epigráficas de la provincia de A Coruña y un suplemento, editado previamente en 1959 en la revista *Cuadernos de Estudios Gallegos*. Ángel del Castillo deja constancia de evidencias romanas en lugares como Santiago de Ois, Cambre, A Espenuca y en el área de Pontedeume, dentro del área de estudio de este trabajo.

Ligados a la Arqueología, José M<sup>a</sup> Luengo, primer director del Museo Arqueológico

e Histórico de San Antón de A Coruña, y Manuel Chamoso Lamas, con distintos cargos políticos en relación con el patrimonio histórico, intervienen en diferentes yacimientos galaico-romanos durante la primera mitad del siglo XX con resultados dispares de acuerdo con el tipo de actuación arqueológica llevada a cabo, no siempre bajo los protocolos actuales. A José M<sup>a</sup> Luengo debemos resultados publicados sobre el castro de Elviña, castro de Meirás, villa de Centroña y necrópolis de A Ermida y necrópolis de calle Real de A Coruña. Por su parte Manuel Chamoso el fue responsable de la primera intervención en Moraime en 1972 y la única llevada a cabo en Tines, en 1951, con información muy limitada en ambos casos; aporta datos de yacimientos de fuera de nuestro espacio de investigación pero que resultan relevantes para el estudio del trazado viario, por ejemplo, caso de Torres de Oeste o de la actuación en los años 70 del pasado siglo en el castro de Viladonga, en donde se constatan materiales romanos que, en aquel momento de tajante división entre los castreño y lo romano, supone el comienzo de una nueva perspectiva en la interpretación; a Manuel Chamoso Lamas debemos también estudios sobre las necrópolis paleocristianas.

Luis Monteagudo García es otro de los nombres relevantes que en su larga trayectoria vital y profesional se ocupó de revisar las fuentes clásicas, centrando buena parte de su estudio en Ptolomeo, objeto de su tesis doctoral. Al IV Congreso Arqueológico del Sudeste español lleva una ponencia en la que sistematiza la arqueología castreña, publicada en el año 1949, y en el III Congreso Nacional de Arqueología diserta sobre los que denomina “castros celtas” de la zona de Coruña-Betanzos; elabora y amplía en los años 1951, 1952 y 1957 un catálogo de yacimientos romanos bajo el título de Carta de Coruña romana I, II y III Costa. Trata cuestiones diversas sobre epigrafía, toponimia, cerámica o necrópolis y resulta de gran interés su análisis del trazado viario entre Betanzos y Guitiriz publicado en 1955; además inició las primeras campañas de excavación en el castro de Elviña, cuyos resultados fueron recogidos por el *Anuario Brigantino*.

De gran trascendencia para el conocimiento general de la romanización en Galicia es la obra de Alain Tranoy, ya mencionada, particularmente *La Galice romaine*, un volumen de información sustancial, en particular para el golfo Ártabro hasta tierras de Ortegá las páginas 54 a 56. Con Patrick Le Roux trabaja sobre epigrafía del Noroeste y ambos autores, junto con Felipe Arias, publican en 1979 las inscripciones romanas de la provincia de Lugo; además Le Roux y Tranoy tratan la problemática que presentan las villas y las funciones urbanas en el área, cuestión importante en nuestro tema de estudio. Por su parte Patrick Le Roux, otro gran investigador del ámbito galaico, aborda temas como la organización romana desde el prisma de la urbanización y observando la función del ejército en el



plano del ordenamiento territorial y su poder romanizador.

Como se advierte, la investigación sobre el periodo romano crece paulatinamente y a ello contribuyen diversos factores, entre ellos y de modo muy destacado la figura de Alberto Balil. La llegada de este intelectual a la Universidad de Santiago de Compostela en el año 1968 como Profesor Agregado de Arqueología, Epigrafía y Numismática supuso un revulsivo para los estudios y el conocimiento sobre el mundo romano en el Noroeste y a pesar de que en el año 1971 pasó a ocupar la Cátedra de Arqueología, Epigrafía y Numismática en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, dejaba ya un buen número de discípulos que iban a continuar su tarea, entre ellos Carmen Fernández Ochoa, Fernando Acuña Castroviejo, José Manuel Caamaño Gesto, Felipe Arias Vilas, Milagros Cavada Nieto o Francisco Fariña Busto, a los que debemos la base del conocimiento que hoy tenemos del extremo noroccidental en el periodo romano. Balil se ocupa de diferentes aspectos de la Galicia romana de los que cabe mencionar su idea de un taller musivario en este espacio debido a las peculiaridades que presentan los mosaicos de tema marino, ponencia que lleva a los II Coloquios de la Association Internationale sur l'étude de le Mosaique Antique que se publica en 1975; el mosaico es una de sus preocupaciones y en su idea está realizar un *corpus* peninsular, algo que no llegó a ver realizado pero sí se comenzaron a publicar monográficos sobre el tema en *Studia Archaeologica* de la Universidad de Valladolid, en los que se incluirá el posterior trabajo de Fernando Acuña Castroviejo sobre mosaicos galaicos. En relación con nuestro tema de estudio es especialmente relevante su hipótesis de un puerto romano en A Coruña a partir de fuentes medievales que hablan de la existencia de un muelle con arquerías, que publica en el primer número de *Brigantium*, revista del Museo del Museo Arqueológico e Histórico de San Antón de A Coruña, en el año 1980. La crítica y la metodología rigurosa son dos componentes de la investigación de Alberto Balil que dejará impronta en sus discípulos; aquellos de la Universidad de Santiago de Compostela publican en el año 1992, tres años después de su muerte, *Finis Terrae. Estudios en lembranza do Prof. Dr. Alberto Balil*, un documento imprescindible para los estudios sobre el mundo romano en Galicia.

Uno de sus alumnos destacados, Fernando Acuña Castroviejo fue catedrático de Arqueología en la Universidad de Santiago de Compostela y su línea de investigación principal estuvo relacionada con el mundo galaico-romano, abarcando un amplio abanico de temas del que es destacable el de mosaicos del Noroeste. A él le debemos los principales estudios sobre esta materia y en sus artículos de los años 1972, 1973, 1974, 1997, 2002-2002 y 2013 están recogidos y analizados los restos musivarios de *Gallaecia*, pero también se ocupa de otras formas decorativas en aras y estelas, o de escultura en

*Galicia castrexa e romana*; en el año 1976 publica “Catálogo monumental selectivo de la Galicia actual en época romana” en *La romanización de Galicia*, una obra de varios autores que recoge diferentes aspectos sobre el tema de la implantación romana. Acuña aborda también el estudio del mundo castreño en múltiples estudios en los que habla de urbanismo castreño, de cultura galaico-romana y de aspectos artísticos. Particularmente interesado por cuestiones historiográficas, en el año 1977 publica “Panorama de la cultura castreña en el NO de la Península Ibérica”, y “Bibliografía de Galicia Romana”, en 1996 “Historia de la investigaciones” e “Historiografía e investigación da cultura castrexa en Galicia”; uno de sus últimos trabajos, “Revisitando a Galicia romana con Felipe Arias”, publicado por la revista *CROA* en el año 2015, es un reconocimiento al director del Museo del Castro de Viladonga en el momento de la despedida de tal función y hace un repaso a la labor de investigación en el mundo galaico-romano desde la llegada a Santiago de Compostela de Balil, del que Felipe Arias fue también discípulo. El artículo sintetiza de manera magistral la labor de este investigador, una figura destacada en la indagación sobre el periodo galaico-romano, que desde 1985 había estado al frente del Museo del Castro de Viladonga, yacimiento e institución que genera un importante volumen y calidad de información sobre el periodo. La obra de Felipe Arias Vilas y su esfuerzo en pos del patrimonio cultural es sobresaliente, se ocupa de diferentes aspectos relacionados con esta etapa histórica haciendo especial hincapié en las transformaciones que se producen en el modo de poblamiento tras la implantación y en los momentos tardíos (Arias Vilas, 1996, 1997c, 1997f; Arias Vilas y Villa Valdés, 2005), un trabajo esencial para el tema que nos ocupa; es preciso señalar su obra *A romanización de Galicia*, publicada en 1992, que sintetiza de manera ejemplar el conocimiento que se tiene hasta ese momento de la Galicia romana: fuentes de estudio, conquista, organización administrativa y territorial, poblamiento, transformaciones económicas –mineras, agropecuarias-, comercio y circulación monetaria, sociedad, arquitectura, escultura, mosaico, pintura, religiosidad y mundo paleocristiano aparecen recogidos en esta obra que, de manera clara y precisa, se mantiene como fuente sustancial de información para conocer el periodo.

Una personalidad dentro de la Arqueología romana como es Carmen Fernández Ochoa comenzó sus estudios en las Universidades de Oviedo y Santiago de Compostela para doctorarse en la Universidad de la Universidad Autónoma de Madrid, institución a la que ha estado ligada a lo largo de su larga trayectoria académica. También discípula de Balil, esta autora ha impulsado y desarrollado el conocimiento del periodo de modo muy particular en lo que afecta al Noroeste y Asturias. Además de sus innumerables publicaciones a título personal o compartidas con otros investigadores, Carmen Fernández Ochoa ha



organizado un gran número de reuniones científicas entre las que destacan, por el especial interés que ofrecen para este trabajo, los Coloquios Internacionales celebrados en Gijón, en 1995 bajo el título de *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad: época prerromana y romana: homenaje a Manuel Fernández Miranda*, en 1999 *Termas romanas en el occidente del Imperio*, en 2002 *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana* y en 2006 *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio: arquitectura y función*, o el simposio celebrado en A Coruña en junio de 2008 *Torre de Hércules: finis terrae lux. Simposio sobre os faros romanos e a navegación occidental na antigüidade*; reuniones que se muestran trascendentales para el impulso del conocimiento de la romanización del Noroeste. Además, está al frente de proyectos de investigación de gran impacto y significado como son: *Termas Romanas en Hispania* otorgado por el Ministerio de Educación y Cultura y el Ministerio de Ciencia y Tecnología de 1993-2003, *La villa romana de Veranes y la transición al Medievo en Asturias. Aplicación de nuevos métodos de registro en la documentación arqueológica* de 2002 a 2003 y *La villa romana de Veranes (Gijón, Asturias). Potencialidad productiva y evolución de su dominio* de 2003 a 2007, ambos proyectos financiados por la FICYT del Principado de Asturias, *Territoria. Formas de ocupación rural en el cuadrante noroccidental de la Península Ibérica. Procesos de cambio y transición en la Antigüedad* financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia de 2004 a 2008 y de 2008 a 2011 *Formación y disolución de civitates en el NW peninsular*. Además está al frente del Grupo de Investigación Reconocido de la UAM que trabaja sobre *El Paisaje Antiguo en el cuadrante noroccidental de la Hispania romana* y ha dirigido entre los años 2003 y 2005 una acción integrada con la Universidad de Coimbra sobre *Evolución y transformación de los asentamientos rurales romanos en la Gallaecia y la Lusitania durante la Antigüedad Tardía*. Este ingente trabajo tiene como resultado publicaciones propias y de múltiples investigadores participantes en los proyectos en diferentes aspectos del proceso romanizador, entre ellos las formas de ocupación y los modelos de poblamiento (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2005a; Fernández Ochoa, Salido Domínguez y Zarzalejos Prieto, 2014 y Fernández Ochoa, y Zarzalejos Prieto, 2017) y, particularmente, el referido a los modelos de implantación en el Noroeste (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2015). En el año 2005 publica, junto con Ángel Morillo Cerdán, *La Arqueología Hispanorromana a finales del siglo XX. Bibliografía temática y balance historiográfico*, que como su título indica hace una exhaustiva revisión historiográfica del periodo en *Hispania*.

Otro de los discípulos de Balil es José Manuel Caamaño Gesto, significado profesor de la Universidad de Santiago de Compostela y maestro, a su vez, de una buena parte de los investigadores del ámbito galaico, como lo muestran las tesis dirigidas sobre diferentes

temas en el extremo noroccidental. Enumeramos por orden las referidas al periodo romano: Antonio José Nunes Pinto (1997) Bronces figurativos romanos de Portugal; Fermín Pérez Losada (2000) Poblamiento y ocupación rural romana en el Noroeste peninsular; Catalina López Pérez (2001) Aportaciones al estudio del comercio romano a través de la cerámica de importación: la Terra Sigillata; M<sup>a</sup> Ángeles Vázquez Martínez (2005) El vidrio en época romana en la provincia de Coruña; Javier Gómez Vila (2006) Vías romanas en la actual provincia de Lugo; Álvaro Brito Moreira (2010) “Castellum Madiae”: formação de un aglomerado secundario urbano no ordeamento do povoamento romano entre Leça e Ave; y Mario César Vila (2016) Terra sigillata y contextos arqueológicos en la Galicia suroccidental: intervenciones en los yacimientos de Bueu y Vigo. La labor de investigación de José Manuel Caamaño Gesto está ligada de modo especial a las excavaciones del campamento de Cidadela que han generado abundante información sobre el estamento militar en el Noroeste. Sus publicaciones abarcan muy diferentes aspectos del ámbito galaicorromano, si bien destacan dos líneas de investigación cuyas premisas han sido guía especial para este trabajo: por un lado el tema del ejército con un importante volumen de publicaciones e intervenciones en congresos y reuniones científicas y por otro el tema de las vías, desde que en 1980 aparece publicado en *Brigantium* “Fuentes escritas para el estudio de las vías romanas de Galicia”, le siguen en 1984 *As vías romanas*, en 1986 “Las vías romanas”, en 1997 “Vías terrestres, marítimas y fluviales en época romana” y “Los miliarios del siglo IV en Galicia”, ponencia del *Congreso Internacional La Hispania de Teodosio* celebrado en Segovia en el año 1995; en el año 2009 se publica una monografía en el Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba titulada *La vía Nova 18. Itinerario Antonino en su tramo galaico*, que es fuente de conocimiento para investigar los trazados viarios en Galicia, más allá de la *vía Nova*. En 1992 publica junto con otros autores, en este caso Carlos Fernández y Gonzalo Meijide, “El miliario de Friol: aportaciones al conocimiento de la vía XX” y junto a Juan Naveiro “Aportaciones al estudio de la red viaria romana de la provincia de La Coruña”. También es completa la producción en relación con el tema del ejército romano en Galicia (1991b, 1994, 1995, 1996a, 1996c), muy particularmente con el campamento de Cidadela (Caamaño Gesto, 1984b, 1984-1985, 1991a; Caamaño Gesto y Criado Boado, 1992; Caamaño Gesto y Fernández Rodríguez, 2000, 2002 y 2006; Caamaño Gesto *et alii*, 2000 ) y en relación con sus producciones cerámicas (1980b, 1989, Caamaño Gesto y Carlsson-Brand, 2015). Hay que mencionar también su aportación en congresos nacionales e internacionales y su participación en obras colectivas entre las que destacan *Historia da Arte Galega* (1998-2001) en donde trata el tema de la ingeniería romana o en *A gran historia de Galicia 2*, publicada en el año 2007, en donde examina la cultura

castreña, y que sirven de ejemplo para observar el amplio abanico temático que al que ha dedicado su fructífera vida de investigación, a la que hemos de añadir su participación en la elaboración del *Corpus inscriptionum latinarum*, así como estudios epigráficos específicos.

Existen otros investigadores que se han ocupado de este ámbito espacial y temporal con especial maestría, como es el caso de Antonio Rodríguez Colmenero, cuya vida académica gira en torno a la investigación y a la docencia en las universidades españolas de Deusto, Alicante y Santiago de Compostela, y en las extranjeras de Heildeberg y Colonia en Alemania, y de Macerata y Roma II Tor Vergata en Italia. Es destacable su participación en estudios de epigrafía con su contribución al *Corpus Inscriptionum Latinarum* y al *Miliaria Imperii Romani*, ambos de la Academia de Berlín, así como su dirección de proyectos de excavación en Lugo, Chaves y el campamento de *Aquis Querquennis*, entre otros. Su publicación en el año 1977 de *Galicia Meridional Romana* supone un importante avance para el conocimiento del periodo romano en el sur de Galicia e incide positivamente en el desarrollo posterior de la investigación en esta área. Se trata de una obra de gran valor para observar la diversidad de poblamiento y la dimensión que presenta la romanización en el Noroeste. Antonio Rodríguez Colmenero estudia muy diferentes temáticas en su investigación del mundo romano aunque para este este trabajo son especialmente remarcables sus aportaciones en relación con los pueblos prerromanos y su integración en el Imperio, sobre urbanismo, sobre el ejército y muy particularmente, sobre el sistema viario terrestre con la publicación en el año 2004, junto con Santiago Ferrer Sierra y Rubén Álvarez Asorey, de un volumen que recoge la información disponible a través de restos arqueológicos de los trazados en los *conventus* bracarense, lucense y asturicense, y sobre el viario marítimo con un ensayo elaborado junto con Santiago Ferrer Sierra “La ruta marítima atlántica de época romana: entre Cale (Porto) Brigantium (Golfo Ártabro) y Oiasso (Irún)” publicado en *El Golfo Ártabro. Fragmentos de Historia litoral y patrimonio*, un volumen editado en el año 2014 por Victor Alonso Troncoso, Antonio Rodríguez Colmenero y Ana Goy Diz, del que ya hemos comentado su importancia para el estudio del territorio ártabro. Todavía hay que reseñar la obra en dos volúmenes publicada por la Fundación Barrie en el año 1996, *Lucus Augusti. El amanecer de una ciudad*, que recoge investigación personal de este autor sobre la ciudad de Lugo y sobre el proceso de integración y los pueblos indígenas, y también de otros autores que trabajan diferentes temas de interés para el completo conocimiento del periodo; es destacable el carácter multidisciplinar de la obra con aportaciones sobre paleosuelos y clima en el momento romano de Francisco Díaz-Fierros o de M<sup>a</sup> Jesús Aira Rodríguez sobre la vegetación a través de estudios de polen fósil. Por último, su más reciente aportación, del año 2019, *El Faro romano de Brigantium Flavium, Torre de Hércules de A Coruña. Nuevas aportaciones al conocimiento de su génesis y evolución histórica hasta las*

*reformas de Gianini*, publicado por la USC y la Autoridad Portuaria coruñesa con motivo del décimo aniversario como patrimonio de la humanidad de este edificio; el estudio incorpora información novedosa sobre los motivos y edificación de la Torre de Hércules, cuya construcción retrotrae a época augustea.

Son muchos los investigadores que desde la arqueología y desde Galicia se han venido ocupando del periodo galaico-romano en sus diferentes aspectos, autores como Raquel Casal García, Xosé Manuel Vázquez Varela, Ana M<sup>a</sup> Romero Masiá, Xulio Carballo Arceo, Francisco Calo Lourido, Josefa Rey Castiñeira, Antonio de la Peña Santos, Francisco Fariña Busto, Xulio Rodríguez González, Manuel Xusto Rodríguez, Felipe Criado Boado, José M<sup>a</sup> Bello Diéguez, Santiago Ferrer Sierra, Covadonga Carreño, Enrique Alcorta Irastorza, Roberto Bartolomé Abreira, Catalina López Pérez, Miguel San Claudio Santa Cruz, Silvia González Soutelo, Alfredo González Ruibal, Xosé Lois Armada Pita, José Manuel Costa García, Adolfo Fernández Fernández, César Parcero Oubiña, Xosé Suárez Otero, Rebeca Blanco Rotea, José Carlos Sánchez Pardo, Ana M<sup>a</sup> Suárez Piñeiro, Rosa Franco Maside, Francisco Doval Galán, Emilio Ramil González, Victor Tomás Botella, Eduardo Ramil Rego, Xurxo Ayán Vila, Rosario Valdés Blanco-Rajoy, David Fernández Abella o Erik Carlsson-Brand Fontán, entre otros, sobre los que insistiremos al abordar diferentes temáticas.

Son destacables, por la incidencia en el tema y espacio de nuestro trabajo, dos autores de referencia para este periodo en Galicia, se trata de Fermín Pérez Losada y Juan Naveiro López. A este último autor debemos trabajos muy específicos sobre el Arco ártabro en su conjunto (1994, 1997), y excavaciones y estudios sobre diferentes yacimientos de esta área, particularmente del aglomerado de A Coruña (1988), dirigiendo en los años 1985 y 1986 las excavaciones en la Plaza María Pita, que suponen el comienzo de la arqueología urbana en esta ciudad, o sobre los materiales del castro de Elviña (S/D, 1981b), el yacimiento de Brandomil (2008a) o en la villa romana de Cambre (2008b); pero Juan Naveiro es, sobre todo, un especialista en comercio del periodo, rastreado mayormente por los materiales anfóricos y a ello dedica buena parte de su investigación (1981a, 1982, 1985, 1986, 1991a, 1991b, 1991c, 1996a, 1996c, 1996c); todavía debemos a este autor estudios sobre otros yacimientos de interés general para el conocimiento del periodo como es el de Torres de Oeste (2004) y otros inéditos como es del patrimonio arqueológico de Oleiros (S/D b); también ha hecho aportaciones el estudio de las vías romanas, de modo particular las de la provincia de A Coruña (Naveiro López, 2007; Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992); junto a Fermín Pérez Losada trabajó en un estudio sobre la costa galaica, “Un finisterre atlántico en época romana: la costa galaica (NW de la Península Ibérica)”, publicado en el año 1992 en *Current research on the romanisation of the western provinces*, que supone

una síntesis muy explicativa del periodo.

Fermín Pérez Losada es otro motor de información en el área geográfica y temática que tratamos. Inicia su trayectoria con la tesina de Licenciatura dedicada a las villas en el *conventus lucensis* defendida en el año 1986, en donde se recogen de modo exhaustivo los yacimientos susceptibles de pertenecer a esta tipología de asentamiento, amplía el tema hablando del concepto de *villa* y sus diferentes aspectos en diferentes publicaciones (Pérez Losada, 1987, 1995a, 1995c), muy relevante la referida a las villas marítimas del occidente atlántico (Pérez Losada, Fernández Fernández y Vieito Covela, 2008), tema que amplía abarcando otras tipologías del mundo rural romano en *Gallaecia* (Pérez Losada, 1991b; 1996a, 1996b, 1996c, 1998, 2000b). A este autor debemos el conocimiento particular más profundo que se tiene sobre asentamientos tipo *villa* en Galicia tras sus intervenciones en Toralla (Vigo, Pontevedra) y en Noville (Mugardos, A Coruña); en este yacimiento excava en los años 1988 y 1989 y sus actuaciones generan un buen número de publicaciones base para la interpretación de estos espacios en el Noroeste (Pérez Losada, 1990-91, 1991a, 1994, 1995b, 1997, 2000a, Pérez Losada, Almeida y Senos, 1989). En el año 2000 defiende su tesis doctoral *Poblamiento y ocupación rural en el Noroeste peninsular: los núcleos agrupados romanos secundarios en Galicia*, dirigida por José Manuel Caamaño Gesto, de la que surge una publicación en 2002 sobre los aglomerados secundarios, *Entre a cidade e a aldea. Estudos arqueohistórico dos "aglomerados secundarios" romanos en Galicia*, donde por primera vez se hace un estudio en profundidad de este tipo de asentamientos clave para un espacio marcadamente rural como es el de la *Gallaecia*. Además abarca otros temas como son el de hipocaustos en Galicia (Pérez Losada, 1992a), su estudio sobre la cerámica de construcción romana (Pérez Losada, 1992b) o su aportación a los trazados viarios del sector *bracarense* (Pérez Losada, 2000b) y de la provincia de A Coruña (Pérez Losada, 2002); de especial interés para el territorio ártabro "A romanización rural do Golfo Ártabro e as Mariñas coruñesas" publicado en 1991 formando parte de catálogo de la exposición *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña*. Con Ladislao Castro Pérez coordina *Arqueoloxía e Arte na Galicia prehistórica e romana*, y participa en obras colectivas. Fermín Pérez Losada está unido a la Universidad de Vigo desde donde se ha dado un importante impulso a la investigación del periodo, como se puede valorar por el volumen de información que la parte sur de Galicia ha generado en los últimos años, en buena parte fruto del trabajo de este investigador y de sus discípulos.

En lo que se refiere a historiografía destacamos la bibliografía del periodo en el ámbito galaico, "Bibliografía de Galicia Romana", que aparece recogida en las actas del Congreso Internacional del Bimilenario de Lugo, publicadas en el año 1977 y elaborada por



Fernando Acuña Castroviejo, una labor que continúa en el año 1996 con la publicación de “Historiografía e investigación da cultura castrexa en Galicia”, en *A cultura castrexa a debate*, resultado del curso de verano llevado a cabo en Tui, y con “Historia de la investigaciones”, que aparece en *De los orígenes a lo castreño. De lo castreño al final de la Antigüedad, Galicia Geografía*, además de la publicación conjunta con Raquel Casal en el año 2009 “Vinte anos de arqueoloxía galaico-romana e medieval”, recogido en ejemplar nº 17 de *Minus* dedicado en su conjunto a: *Historia e territorio: 20 anos de Investigación sobre Galicia*, y que supone un gran aporte en materia historiográfica, sin olvidar el ya comentado “Revisitando a Galicia romana con Felipe Arias”, uno de sus últimos trabajos. En el año 1991, M<sup>a</sup> Teresa Amado Rodríguez y Amalia Pereiro Pardo publicaron *Orientacions. Bibliografía de Galicia romana*; dentro de la obra de Felipe Arias Vilas *A romanización de Galicia*, del año 1992, en sus páginas 7 a 13 hace una sinopsis del periodo. Desde la perspectiva de la Historia es reseñable la síntesis de Milagros Cavada Nieto, a la que también debemos buena parte del conocimiento sobre numismática en la región, que está recogida en la segunda parte de *Historia e territorio: 20 anos de Investigación sobre Galicia*, publicada en el nº 18 de *Minus*. Además, para un contexto espacial más amplio *La Arqueología Hispanorromana a finales del siglo XX. Bibliografía temática y balance historiográfico*, trabajo de Carmen Fernández Ochoa y Ángel Morillo Cerdán publicado en 2005.

A lo largo de esta tesis ampliaremos el estado de la cuestión en capítulos o epígrafes que así lo precisan, pero hemos de reseñar el avance de la investigación en algunos aspectos del ámbito romano que son tratados en este trabajo y que, cómo veremos, evolucionan de forma dispar ya que el conocimiento que existe sobre unos u otros temas es bien diferente.

Lo castreño no es sólo base para la implantación romana, es parte del periodo romano y así se plantea en este estudio. Las viejas interpretaciones del mundo castreño van quedando atrás a medida que se van analizando artefactos y estructuras constatados durante las excavaciones y Viladonga es uno de los castros que originan inicialmente este conocimiento gracias a la labor continuada de Felipe Arias Vilas al frente del museo de sitio desde 1985 hasta fecha reciente, que comienza con las excavaciones de Manuel Chamoso Lamas (1977) en los años 70 del siglo pasado. Las publicaciones sobre el tema son profusas por lo que resumimos atendiendo a los estudios que son síntesis o tienen especial incidencia en la fase romana del periodo castreño, comenzando por la reflexión sobre el tema que hace en el año 1988 Jorge Juan Eiroa, que excavó en el castro de Borneiro, en “La cultura castreña del Noroeste de la Península Ibérica 15 años después”, la recopilación bibliográfica que publica Víctor Alonso Troncoso en el año 1995 “La cultura castreña en Galicia: historiografía arqueológica en los últimos años (1980-1996)”,

o el volumen I de Galicia Geografía publicado en 1996 bajo la coordinación de José Manuel Vázquez Varela y Fernando Acuña Castroviejo, *De los orígenes a lo castreño. De lo castreño al final de la Antigüedad, Galicia Geografía*. También de este último autor son los trabajos de 1977 “Panorama de la cultura castreña en el NO de la Península Ibérica”, de 1991 “La cultura Castrexa y galaico-romana”, de 1994 “Urbanismo castrexo” y de 1996 “Urbanismo castrexo en el Noroeste peninsular”. Felipe Arias publica en 1987 “Castros lucenses de época romana”, en 1996 “Poblamiento rural: la fase tardía de la cultura castreña, en donde se aborda la dimensión de la forma de poblamiento indígena tras la implantación; de gran interés por la cuestiones que deja planteadas es la ponencia “Las fases de la cultura castreña en Galicia: un debate abierto” dentro de Coloquios de Arqueología en la Cuenca del Navia, cuyas actas se publican en 2002 con coordinación de Miguel Ángel de Blas y Ángel Villa Valdés. Un problema subyacente es si ha de considerarse el último momento de los castros como una fase del castreño o bien se ha de dar por terminado el periodo una vez producida la implantación romana, aún cuando los castros, o una buena parte de ellos, sigan estando habitados. Sobre el tema y la división en distintas fases temporales de esta cultura se ocupan múltiples autores, entre ellos Xulio Carballo Arceo (1990, 1996, 1997, 2001; Carballo Arceo, Naveiro López y Rey Castiñeira, 1988; Carballo Arceo, Concheiro Coello y Rey Castiñeira, 2003; Carballo Arceo y González Ruibal, 2003), profundo conocedor de este periodo con publicaciones que abordan la forma de ocupación del territorio, el espacio y arquitectura de los castros y su contextualización, entre otros aspectos. Otros investigadores que se han dedicado en buena medida a este periodo son Francisco Calo Lourido (1993) y Antonio de la Peña Santos (1992, 199; Peña Santos y Vázquez Varela, 1996), que se ocupa muy especialmente de las diferentes fases que presentan los poblados de la Edad del hierro hasta el momento romano. Es también destacable en cuanto a este tema el encuentro científico llevado a cabo desde la USC, *Estudos de cultura castrexa e de Historia Antiga de Galicia*, cuyas actas se publican en 1983 bajo edición de Gerardo Pereira Menaut, y de las que señalaremos las ponencias de Francisco Fariña Busto, Felipe Arias Vilas y Ana M<sup>a</sup> Romero Masía, titulada “Panorámica general sobre la cultura castrexa” y la de Carlos Alberto Ferreira de Almeida, responsable de las primeras intervenciones científicas en la Citania de San Fins (Portugal), “O castrejo sob o dominio romano: a sua tranformaço”. Serían inabarcables los estudios parciales sobre castreño referidos a diferentes ámbitos espaciales de dentro y fuera de nuestro espacio de estudio, de modo que nos centraremos en la obra de Alfredo González Ruibal *Galaicos: Poder y comunidad en el Noroeste de la Península Ibérica (1200 a.C-50 d.C)* (2006-2007), la información más extensa sobre el periodo con un amplio apartado historiográfico que recoge en el capítulo

1, en el que evalúa la problemática que plantean las distintas interpretaciones del castreño.

La cerámica castreña ha sido estudiada y sistematizada por Josefa Rey Castiñeiras (1986-87, 1996, 1997, 2011, Rey Castiñeiras y Soto Arias, 2002) en publicaciones que giran en torno a su trabajo de tesis doctoral, defendida en el año 1992, *Yacimientos castreños de la vertiente atlántica: análisis de la cerámica indígena*. También de gran interés sobre la división geográfica que plantea el castreño en relación con las producciones cerámicas la investigación que lleva a cabo Alfredo González Ruibal (2006-2007: 466-500), y el estudio de Adolfo Fernández Fernández (2008) sobre la problemática que presentan las cerámicas castreñas y sus principales producciones, recogido en las actas del Congreso Internacional de la Asociación *Rei Cretariae Romanae Fautores* celebrado en Cádiz en 2008.

En cuanto a la cerámica común romana son de interés los avances de Francisco Doval Galán, que publica en el año 1997-1998 un estudio morfológico y análisis de pastas de piezas del Museo Provincial de Lugo y los resultados sobre cerámica común romana aparecida en la calle de la Franja en A Coruña (Vázquez Gómez y Doval Galán, 1992).

Lugo ha sido un referente para el estudio de la cerámica romana, a este espacio se han aplicado investigadores como Covadonga Carreño Gascón, que publica en el año 1997 “Marcas de alfarero sobre *Terra Sigillata* halladas en *Lucus Augusti*”; para el estudio de las cerámicas comunes es significativo el trabajo de Enrique Alcorta Irastorza (2001, 2005a, 2005b, Alcorta Irastorza, Bartolomé Abraira y Folgueira Castro, 2015) con continuidad en Roberto Bartolomé Abraira (2015a, 2015b); esta línea de investigación permite conocer el ámbito de expansión de estas cerámicas, información de gran interés en lo que concierne a nuestro territorio de estudio y que se revela muy esclarecedora para ver la dimensión de las cerámicas comunes romanas de procedencia lucense en el periodo tardío en otras áreas peninsulares.

El principal estudio estudio en relación con la *terra sigillata* viene de la mano de Catalina López Pérez a partir de su tesis doctoral, sobre el que publica un amplio trabajo en 2004 titulado *El comercio de Terra Sigillata en la provincia de A Coruña*, además de otros análisis que ocupan todo el ámbito galaico (López Pérez, 2005). Esta autora se ocupa particularmente del estudio de la cerámica en diversos yacimientos de nuestro territorio de estudio que aparecen recogidos en la publicación de 2004 con añadidos para el caso de *Brigantium* en otros artículos (López Pérez, 2008, 2010, López Pérez y Muiño Maneiro, 2011, López Pérez y Tomás Botella, 2010, López Pérez y Vázquez Collazo, 2007), gracias a los cuales se tiene una precisa información del desarrollo del aglomerado en relación con la diversidad y cantidad de formas aparecidas.



Los estudios sobre comercio presentan una lógica relación con los estudios sobre materiales anfóricos y en esto han profundizado investigadores como Juan Naveiro López (1981a, 1982, 1985) autor de trabajos específicos sobre comercio en el Noroeste peninsular (Naveiro López, 1986, 1991a, 1991b, 1991c, 1993, 1996a, 1996b, 1996c), particularmente con la publicación del año 1991 *El comercio antiguo en el NW peninsular*, que es un referente para el conocimiento del periodo. Y también, muy especialmente para la zona sur de Galicia, los trabajos de Adolfo Fernández Fernández (2014) que se centran de modo particular en el comercio desde la tardoantigüedad a momentos altomedievales en el espacio de las Rías Baixas y que sirven para ilustrar un espacio mayor. Alfredo González Ruibal (2006-2007: 512 y ss.) realiza una síntesis sobre las relaciones comerciales prerromanas, que van a influir en las rutas marítimas de época romana, un tema en el que ya había centrado su atención Alberto Balil en su intervención en los congresos de Arqueología de Coimbra y Oporto cuyas actas se publican en 1971 y 1974. Las rutas comerciales atlánticas y cantábricas, en las que se contextualiza el territorio ártabro han sido estudiadas por diversos autores entre los que están César Carreras Monfort (1997, 2000, Carreras Montfort y Funari, 1998), que atiende al abastecimiento de aceite en *Britannia* de procedencia bética y africana, o Julio Martínez Maganto (1990) que, en trabajo sobre faros y su función en la navegación, incorpora la Torre de Hércules. Ambos autores presentan una ponencia en el XXII Congreso Nacional de Arqueología, celebrado en Vigo en el año 1993, titulada *Ánforas de salazón y navegación comercial vía atlántica en época romana: La conexión Baetica-Britannia*, que muestra la dimensión del Noroeste en estas rutas marítimas. Los autores Carmen Fernández Ochoa y Ángel Morillo Cerdán (1994a, 1994b, 1994c, 1995, 2009; Morillo Cerdán y Fernández Ochoa, 2013; Morillo Cerdán, Fernández Ochoa y Salido Domínguez, 2016) inciden en este contexto espacial; junto con Felipe Arias Vilas editan las actas del simposio *Torre de Hércules: Finis Terrae Lux. Simposium sobre os faros romanos e a navegación occidental en la antigüedad*, en el año 2009, que donde el viejo faro romano sirve para reunir estudios en relación con las vías marítimas de comunicación. Además, Fernández Ochoa había editado en el año 2003 las actas de *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*, siendo esta vez el enclave de Gijón el elemento aglutinador para profundizar en este tema. Una reunión científica en la que participa Miguel San Claudio con una ponencia titulada *El puerto de Brigantium y la navegación romana en el Atlántico Norte*, en la que este investigador expone su gran conocimiento sobre el mundo romano y la navegación oceánica, caracterizando el enclave de *Brigantium*, como punto esencial en las rutas atlánticas, cuestión ampliada en el I Congreso de Arqueología Náutica y Subacuática

Española celebrado en Cartagena en el año 2013 y publicada en 2014 y de modo magistral en la tesis doctoral defendida en el año 2018 en la Universidad de Zaragoza, *El Atlántico norte español, un espacio estratégico para un Imperio. Siglo XVI: Una visión Arqueológica*, bajo la dirección de Manuel Martín Bueno, al que debemos tempranas excavaciones subacuáticas científicas en Galicia en el Proyecto/Contrato: *Finisterrae 87* en el que participaron la Universidad de Zaragoza y la Xunta de Galicia. En relación con el tema del comercio cabe mencionar el completo estudio de Antonio Rodríguez Colmenero y Santiago Ferrer Sierra (2014) sobre la ruta que enlaza *Cale, Brigantium* y *Oiasso*, en donde se profundiza en el conocimiento sobre el aglomerado ubicado en el puerto de A Coruña.

No existen estudios específicos sobre el elemento militar exclusivos del territorio ártabro, no obstante, la situación de este espacio en las rutas de navegación, la necesidad de su control y del de las vías terrestres, así como de las áreas mineras, permite pensar en la existencia de un contingente militar importante a lo largo del periodo romano, una valoración que hacemos sustentando nuestro análisis en otras áreas para establecer paralelos. Los estudios sobre el ejército romano en la zona noroccidental vienen de tiempo atrás (Roldán Hervás, 1974, 1975, 1984, 1985a, 1985b y 1998; Santos Yanguas, 1980, 1982, 1984-85 y 2009; Alonso Troncoso, 1996; Rodríguez Colmenero, 1999) y son de especial relevancia publicaciones que generan las intervenciones continuadas en dos campamentos militares, el de *Aquis Querquennis* (Rodríguez Colmenero, Ferrer Sierra y Herves Raigoso, 1998) en Porto Quintela (Ourense), a cuyo frente se encuentran los investigadores Antonio Rodríguez Colmenero y Santiago Ferrer, y el campamento de Cidadela en Sobrado dos Monxes (A Coruña) cuyas intervenciones han venido siendo dirigidas desde la Universidad de Santiago de Compostela por José Manuel Caamaño, un yacimiento que ha sido fuente constante de información sobre el tema (Caamaño Gesto, 1984b, 1984-85, 1991a, 1991b; Caamaño Gesto y Criado Boado, 1992; Caamaño Gesto y Fernández Rodríguez, 2000, 2002, 2006; Caamaño gesto, Fernández Rodríguez, Insua Linares, Castro Paredes, López Pérez y Vázquez Martínez, 2000; Caamaño Gesto y Carlsson-Brand Fontán, 2015). José Manuel Caamaño Gesto ha dedicado buena parte de su labor de investigación a tratar la cuestión del ejército y los campamentos militares en el ámbito galaico (1994, 1995, 1996a, 1996c). Cidadela también ha sido base de la investigación de José Manuel Costa García (2009a, 2009b, 2011a, 2011b, 2015) un autor cuyo trabajo profundiza en el tema del ejército en el Noroeste y cuya tesis *Arqueología de los asentamientos militares romanos en la Hispania Altoimperial (27 a.C.-ca 280 d.C)*, defendida en el año 2013 en la Universidad de Santiago de Compostela, ofrece unos resultados de imprescindible interés para el estudio del estamento militar, tema sobre

el que continúa investigando junto con otros autores (Costa García, Rodríguez Álvarez y Varela Gómez, 2016; Costa García, Blanco Rotea, Gago Mariño y Fonte, 2015; Costa García, Fonte, Gago Mariño, Menéndez Blanco y Álvarez Martínez, 2016).

El I Congreso *Arqueología militar romana en Hispania*, celebrado en Segovia en el año 1998 y el II *Arqueología militar romana en Hispania II: producción y abastecimiento en el ámbito militar* celebrado en León en el año 2005, con actas publicadas por Ángel Morillo Cerdán en los años 2002 y 2006, suponen una puesta en común y gran avance en el conocimiento a través de la información en distintos aspectos de lo militar y en distintos ámbitos geográficos en los que también está representada Galicia con la ponencia *Novedades sobre o campamento romano de A Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)*, de José Manuel Caamaño y Carlos Fernández Rodríguez (2002), *Producción y comercialización en el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)* (2006) y la de Catalina López Pérez (2006) *La importación de "terra sigillata" en el campamento de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)*.

En los análisis sobre el estamento militar en el Noroeste cabe mencionar los llevados a cabo por Santiago Carretero Vaquero (1993, 1999, 2005) sobre efectivos militares, establecimientos, producción y consumo cerámico; y los efectuados por Carmen Fernández Ochoa y Ángel Morillo Cerdán, que abordan el tema del ejército y la *annona militaris* (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2002b, 2006; Fernández Ochoa, Morillo Cerdán y Salido Domínguez, 2011), además de otros diferentes aspectos en relación con el ejército romano. El ejército es línea fundamental de investigación de Ángel Morillo Cerdán (1991, 2004, 2010, Morillo Cerdán y Martín Hernández, 2005) que en muchas ocasiones centra en la parte del norte hispánico (1996, 2002b, 2005, 2006a, 2006b, 2008b, 2009, 2016). Todavía hemos de mencionar, por la información que avanza sobre la relación minería-ejército y el abastecimiento de moneda al ejército romano en el Noroeste durante las Guerras Cántabras, dos artículos de Paloma García-Bellido (2002 y 2007) y la interesante aportación de Rui Centeno, Rui Morais y Roberto Bartolomé Abreira (2016) con motivo del encuentro *Celebração do bimilenário de Augusto: ad nationes: ethnous kallaikon*, en la que abren interesantes perspectivas para la localización de unidades militares a través de sus trabajos en el castro de Alvarelhos y donde exponen la problemática que presenta la cuestión; un tema sobre el que se había publicado en 2010, *Castros y castra en Cantabria: Fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma: Catálogo, revisión y puesta al día*, bajo la coordinación de Mariano Luis Serna Gancedo, Antxoka Martínez Velasco y Virgilio Fernández Acebo. A todo ello sumar la tesis doctoral de José Francisco Fernández-Tejela Vela *Corpus castrorum hispaniarum. Sistematización histórica,*

*geográfica y arqueológica de las construcciones campamentales romanas en Hispania*, defendida en el año 2016 en la UNED.

La minería en el Noroeste empieza a ser investigada en profundidad desde el año 1968 cuando Claude Domergue empieza sus trabajos en Las Médulas en donde identificaría la técnica de *ruina montium* empleada por los romanos en las explotaciones mineras auríferas. Los resultados de su investigación serán llevados al *Congreso de la Legio VII* y al *VI Congreso Internacional de Minería* de 1970. Claude Domergue estudiará con Gerard Hérail los castros del área suroeste de Astorga, a la vez que se aplica a las explotaciones de Luyego de Somoza. En el año 1984 se lleva a cabo en Madrid el *Coloquio Internacional Asociado: Minería y metalurgia en las antiguas civilizaciones mediterráneas y europeas*, con actas publicadas bajo la coordinación de Claude Domergue en 1989, en el que Francisco Javier Sánchez Palencia defiende la ponencia *Explotación del oro en la Hispania romana: sus inicios y precedentes*. Este autor profundizará en el estudio de la minería en el Noroeste (Sánchez Palencia, 1997a, 1997b), en ocasiones en trabajos conjuntos con otras autoras como Almudena Orejas, Inés Sastre, María Ruíz del Árbol o M<sup>a</sup> Dolores Fernández-Posse sobre diferentes aspectos, como es la minería aurífera (Sánchez Palencia, Fernández-Posse, Orejas, Sastre y Ruíz del Árbol, 2007), la ocupación del territorio en zonas mineras del Noroeste (Sánchez Palencia y Pérez García, 1983; Sánchez Palencia, Sastre, Orejas Plácido y Fernández-Posse, 2001; Sánchez Palencia, Orejas y Sastre, 2002; Orejas, 2005; Sánchez Palencia, Orejas, Sastre y Pérez, 2006) o el control administrativo y territorial de las zonas mineras (Sánchez Palencia, Sastre, Orejas y Ruíz del Árbol, 2017). En el año 2012 se publican las actas de dos reuniones científicas realizadas en torno a este tema y en homenaje a Claude Domergue; por un lado, *Paisajes mineros antiguos en la Península Ibérica: Investigaciones recientes y nuevas líneas de trabajo: Homenaje a Claude Domergue*, gestada en el Proyecto de I+d+i gestionado desde la UNED, *El Paisaje minero antiguo en la vertiente norte de Sierra Morena (provincia de Ciudad Real)*, que incluye las aportaciones de diferentes grupos de investigación a la reunión celebrada en Almadén (Zarzalejos Prieto, Hevia Gómez y Mansilla Plaza, 2012), y en el que es de especial interés para nuestro estudio “Poblamiento y explotación de los recursos mineros en el Cantábrico” (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2012); por otro *Minería y metalurgia antiguas: visiones y revisiones: homenaje a Claude Domergue*, (Orejas Saco del Valle y Rico, 2012). En ambas obras se recogen estudios que son de especial utilidad para el conocimiento del paisaje minero y el poblamiento, tema de interés singular para nuestro estudio; son destacables “Nuevas aportaciones al conocimiento del paisaje minero antiguo de la vertiente norte de Sierra Morena: del análisis microespacial al estudio de detalle” (Zarzalejos Prieto, Esteban

Borrajo, Mansilla Plaza, Palero Fernández, Hevia Gómez y Sánchez Vizcaíno, 2012) y “El paisaje minero antiguo de la comarca de Almadén (Ciudad Real). Nuevas aportaciones sobre el *territorium* de *Sisapo*” (Zarzalejos Prieto, Fernández Ochoa, Esteban Borrajo y Hevia Gómez, 2012).

Otro tipo de actividades, como son las relacionadas con la industria pesquera, debieron de ser importantes si atendemos a las características geográficas del territorio pero la falta de excavaciones hace que la información sea verdaderamente limitada, de modo que la aportación a los estudios generales de la Península es prácticamente nula. Federico Maciñeira dejó constancia de los establecimientos salazoneros de la zona norte (Maciñeira Pardo de Lama, 1896b, 1908a, 1910 y 1947); más tarde Manuel Vázquez Seijas (1952) constata la factoría de Area en Viveiro, al este de nuestro territorio de estudio; con posterioridad otros autores se han ocupado del tema en análisis que incluyen o se centran en el Noroeste (Lomba Portela, 1987; Fernández Ochoa y Martínez Maganto, 1994; Suárez Piñeiro, 2003; Antela Bernárdez, 2009). Lázaro Lagostena Barrios (2001) recoge en su completo estudio los yacimientos de este territorio relacionados con la industria de salsa y *salsamenta* señalando la falta de datos para una correcta interpretación en muchos de los casos. En el año 2005, en el congreso internacional *CETARIAE 2005: salsas y salazones de pescado en occidente durante la Antigüedad*, Brais Currás Refojos expone la síntesis “Aportaciones al conocimiento de la industria de salazón de las Rías Baixas Gallegas” (2007); y David Fernández Abella, Erik Carlsson-Brand y Vanesa Trevín Pita (2015a) revisan el yacimiento de Espasante, bajo la perspectiva del conocimiento actual a las informaciones aportadas en su día por Federico Maciñeira. Son de gran interés para afrontar el tema de modo general los artículos de Julio Martínez Maganto (1992a y 1992b) sobre técnicas de pesca y salazones romanas, haciendo en el último interesantes aportes historiográficos.

Enlazado con este tema está la malacofauna, con interesantes estudios llevados a cabo desde tiempo atrás por el profesor de la USC José Manuel Vázquez Varela (1975, 1976, 1981-1985, 1996, 1998; Vázquez Varela, Rey Salgado y Camino, 1993; Vázquez Varela y Rodríguez López, 1995, 1999-2000; Vázquez Varela, Urgorri y Troncoso, 1993), mayormente relacionados con los hábitats castreños. La líneas de investigación múrices purpúreas va en avance (Vázquez Varela y Rodríguez López, 1999-2000: 357; Fernández Rodríguez, Bejega García, González Gómez de Agüero y Fuertes Prieto, 2014; Fernández Rodríguez, Bejega García, Fuertes Prieto; González Gómez de Agüero y Ramil Rego, 2015) y particularmente sobre el desarrollo de esta industria en nuestro territorio de estudio, en concreto en el aglomerado de A Coruña (Vázquez Gómez, 1996: 425; Fernández Uriel,



2010: 230; Fernández Rodríguez, Bejega García, González Gómez de Agüero y Fuertes Prieto, 2014: 326); un tema, el de la púrpura, estudiado en profundidad por Pilar Fernández Uriel (2001 y 2010).

El desarrollo de los temas anteriormente comentados permite contextualizar y caracterizar los yacimientos romanos, por lo que es imprescindible el manejo de bibliografía generada en relación con distintos aspectos del proceso romanizador, no obstante, el eje central del trabajo es la caracterización de los establecimientos localizados en territorio ártabro. Sobre el tema de las distintas tipologías de poblamiento en el periodo romano escribe Fermín Pérez Losada desde el punto de vista conceptual, morfológico, jurídico y aún con las variaciones que se manifiestan a lo largo de un periodo tan extenso como es el romano, con el completísimo estudio ya mencionado sobre los aglomerados secundarios de Galicia (Pérez Losada, 2002) resultado de su tesis doctoral (2000c), pero hasta ahí este autor ya había desentrañado las diferentes formas de ocupación rural en un espacio como el galaico que apenas conoce las fórmulas urbanas (Pérez Losada, 1991b, 1996a, 1996b, 1996c, 1997, 1998 ) y a él debemos el conocimiento sobre villas (Pérez Losada, 1986, 1987, 1990-91, 1991a, 1995a, 1995b, 1995c, 2000a ) y muy particularmente de las marítimas (Pérez Losada, Fernández Fernández y Vieito Covela, 2008). Fermín Pérez Losada es un autor clave para el conocimiento de los establecimientos rurales de extremo noroccidental, un tema que Felipe Arias Vilas trata desde tiempo atrás haciendo hincapié en la diversidad de fórmulas y en la pervivencia de castros (Arias Vilas, 1997c, 1997f) y en el año 2002 presenta, con Ángel Villa Valdés, una ponencia en el III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, titulada El poblamiento romano en el territorio de los galaicos lucenses (Arias Vilas y Villa Valdés, 2005). Este coloquio se realiza en torno a la *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, teniendo como editoras a Carmen Fernández Ochoa y Paloma García Díaz, y aquí intervienen otros investigadores con aportaciones de gran interés, como son los establecimientos en *Britannia*, propuesta de Richard Hingley (2005), el análisis del poblamiento en el territorio *bracarense* de Manuela Martíns, Francisco Sande Lemos y Fermín Pérez Losada (2005) y el poblamiento en los distritos mineros de Almudena Orejas Saco del Valle (2005).

Los estudios de Richard Hingley (1989) sobre los establecimientos rurales en Gran Bretaña son de gran interés por el paralelo que puede ofrecer con el territorio ártabro, también sobre este espacio geográfico los de Barry Burnham y John Wachter (1990) publicados desde la Universidad de California. Y sobre todo, la investigación realizada en el norte de Portugal sobre el espacio del sur de *Gallaecia* en relación con la ocupación romana del territorio, particularmente *O poboamento proto-histórico e a romanización*

*da bacia do curso medio do Cávado* (Martíns, 1990), “A ocupação romana da regio de Braga: balançe e perspectivas de investigação”, (Martíns, 1995), “O povoamento romano no territorio dos galaicos bracarenses” (Martíns, Sande Lemos y Pérez Losada, 2005) y el estado del conocimiento pasado el tiempo en “*Bracara Augusta* ante changing rural landscape” (Martíns y Carvalho, 2010), además de los trabajos de Jorge de Alarcão sobre los aglomerados secundarios entre el Miño y Duero y sus diferentes tipos (Alarcão, 1990a, 1995, 1988a, 1999) y la tesis doctoral de Francisco Sande Lemos centrada en el ámbito espacial de Tras-Os-Montes.

La caracterización de los diferentes tipos de asentamientos en una cuestión que en la práctica se muestra compleja y sobre ello han incidido Carmen Fernández Ochoa y Mar Zarzalejos Prieto (2016, 2017), junto con Javier Salido Domínguez (Fernández Ochoa, Salido Domínguez y Zarzalejos Prieto, 2014), para este aspecto son también importantes los estudios anteriormente mencionados en relación con el paisaje minero y sus formas de poblamiento (Zarzalejos Prieto, Esteban Borrajo, Mansilla Plaza, Palero Fernández, Hevia Gómez y Sánchez Vizcaino, 2012; Zarzalejos Prieto, Fernández Ochoa, Esteban Borrajo y Hevia Gómez, 2012) y también de gran interés lo referente a establecimientos marítimos con diferentes aportaciones de Fernández Ochoa y Morillo Cerdán (1994b, 1994c) o de Pérez Losada, Fernández Fernández y Vieito Covela (2008) tratando el tema de las villas marítimas.

Las villas han tenido un particular tratamiento y son espacios mejor conocidos que otro tipo de asentamientos ya que la calidad de sus elementos permite una mejor perduración a lo largo del tiempo. Sobre el tema debemos mencionar la primera síntesis que aparece en el año 1982, *Villas romanas en España*, fruto de la tesis doctoral de M<sup>a</sup> Carmen Fernández Castro, dirigida por Antonio Blanco Freijeiro, en la que se detallan y se analizan las principales villas peninsulares conocidas en aquel momento aunque, en particular, de nuestro territorio de estudio, únicamente incluye la villa de Centroña (Pontedeume). En ese mismo año se publica un artículo en la revista *Caesarodunum* “Villas romanas en el Noroeste de la Península Ibérica”, ponencia que Fernández Castro había llevado al Coloquio *La villa romain, dans les provinces du nord-ouest* celebrado en la Universidad de Tours. En estos primeros momentos todavía se asocian los restos aparecidos en un espacio rural con villas romanas exclusivamente, por lo que bajo el prisma actual de la investigación muchos de los establecimientos señalados en aquel momento hay que descartarlos como villas. Bajo esas premisas Antonio Blanco Freijeiro publica en 1982, reeditado en 1998, el artículo “La villa romana en *Gallaecia* y su posible relación con la *vita communis* del priscilianismo”.

Un avance sustancial sobre el conocimiento de las villas en el extremo noroccidental lo debemos al IV Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón del año 2006, en torno a *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio: arquitectura y función*, dirigido por Carmen Fernández Ochoa, Virginia García-Entero y Fernando Gil Sendino, y cuyas actas se editan en el año 2008, reuniendo la documentación generada en diferentes ámbitos geográficos en relación con este tipo de establecimientos a la luz de las intervenciones arqueológicas que se habían venido produciendo, e que incluye también cuestiones conceptuales que exponen Manuel Bendala Galán y Lorenzo Abad Casal. En este encuentro son de particular interés para nuestro ámbito geográfico la ponencia de Silvia González Soutelo (2008a) sobre la problemática que presenta el reconocimiento de este tipo de establecimientos y su confusión con posibles *vici* o *mansiones*; otra sobre las villas marítimas galaicas (Pérez Losada, Fernández Fernández y Vieito Covela, 2008), ya comentada anteriormente en relación con los trabajos de Fermín Pérez Losada; y una segunda de estos autores sobre los materiales y la necrópolis de Toralla (Vieito Covela, Pérez Losada y Fernández Fernández, 2008), que junto con Noville en la ría de Ferrol, excavadas ambas bajo la dirección de Pérez Losada, suponen la información más rigurosa y completa sobre las villas en Galicia. Es destacable la detallada información publicada sobre Noville (Pérez Losada, 1990-91; 1991a, 1991c: 30-32; 1992a: 142-145 y 151-152; 1992b: 242-243, 246 y 252-254; 1994, 1995a: 175-177 y 183-184, 1995b; 1996a: 194; 1996c: 408; 1997; 2000a; 2004: 292, 297, 299 y 301). Otro yacimiento que ha aportado gran información sobre las villas en esta región es el de Veranes, con un proyecto de investigación dividido en dos partes: una primera iniciada en 1982 dentro del Proyecto Gijón de Excavaciones Arqueológicas en la que se realizaron cuatro campañas de excavación dirigidas por Lauro Olmo hasta el año 1987, y una segunda parte, a partir de ese año, dentro del Proyecto Arqueológico e Historia en torno a la Ruta de la Plata en el Concejo de Gijón, bajo la dirección de Carmen Fernández Ochoa y Fernando Gil Sendino, desde entonces el yacimiento no ha dejado de aportar datos sobre las diferentes vertientes que ofrecen estos asentamientos (Fernández Ochoa, Gil Sendino y Orejas Saco del Valle, 2004; Fernández Ochoa, Gil Sendino, Villar, Fernández, Álvarez y Morán, 2005-2006; Fernández Ochoa y Gil Sendino, 2008; Orejas Saco del Valle y Ruíz del Árbol 2008). El tema de las villas en la parte occidental del Imperio se completa en el año 2006 con una publicación del Anejo del Archivo Español de Arqueología editada por Alexandra Chavarría, Javier Arce y Jean Prieto Brogiolo. La citada autora ha dedicado buena parte de su investigación al tema del final de las villas (Chavarría Arnau, 2004, 2006b y 2007). Sobre estos asentamientos en el ámbito galaico cabe mencionar los trabajos del investigador predoctoral de la USC, Erik Carlsson-Brand



Fontán (2011a y 2011b).

Los espacios termales o la aparición de hipocaustos en este territorio aparecen de modo generalizado asociados a establecimientos tipo *villa*, si bien hemos de distinguir termas y *balnea* y considerar las características del enclave para asociarlo a su correspondiente categoría. Estas premisas vienen dadas por la investigación, particularmente por la puesta en marcha del Proyecto Gijón de Excavaciones Arqueológicas promovido por el Ayuntamiento de Gijón en los años 90 del siglo pasado y en cuyo marco se lleva a cabo la excavación sistemática de las termas de Campo Valdés, bajo la dirección de Carmen Fernández Ochoa y Paloma García Díaz, generadora de un gran volumen de documentación académica y por otro lado del Proyecto Termas Romanas en *Hispania*, llevado a cabo en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la UAM de 1993 a 2003, cuyo balance se publica en el año 2004 bajo el título “Proyecto termas romanas en *Hispania*. Balance de una década de Investigación (1993-2003)” (Fernández Ochoa, García-Entero, Morillo y Zarzalejos Prieto, 2004) y es destacable una sistematización para el Noroeste de los modelos arquitectónicos (Fernández Ochoa y García-Entero, 1999). En el año 1999 se celebra el II Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón que tiene como línea argumental las termas romanas en el Occidente del Imperio (Fernández Ochoa y García-Entero, 2000) y que supone un punto de inflexión en el estudio de las estructuras termales. En el año 2018 se celebra un encuentro en Murcia, el Congreso Internacional *Termas Públicas de Hispania*, en donde además de las aportaciones sobre diferentes espacios termales de carácter público se presentan dos publicaciones de gran interés, una sobre las aguas mineromedicinales, curativas y culto a las aguas en la Península Ibérica (Peréx Agorreta y Miro i Altaix, 2017) y otra sobre termalismo de época romana y tardorromana en el espacio peninsular (Matilla Séiquer y González Soutelo, 2017).

El conocimiento de los *balnea* también había avanzado hasta este momento de la mano de diversos investigadores, entre los que hay que destacar los trabajos de Virginia García-Entero (2008b, 2008c, 2011, 2013, Casal García y González Soutelo, 2010), a quien debemos el especial conocimiento sobre los diferentes espacios termales y aspectos relacionados. El reconocimiento de estos espacios viene en muchos casos a través de la constatación de estructuras de hipocausto, tema sobre el que Fermín Pérez Losada (1992a) profundiza en el ámbito galaico.

La cuestión viaria y su tratamiento historiográfico está especialmente contemplada al tratar las vías y de modo particular la vía XX, por la especial problemática que plantea este trazado, no obstante, cabe mencionar *El Miliario extravagante*, publicación dirigida por Gonzalo Arias (1964, 1984, 2000, 2004), que aborda cuestiones relacionadas con el tema

de la vías romanas y en donde se recogen los catálogos viarios. Desde fechas recientes la anterior publicación cede el espacio a *El nuevo miliario* en edición digital. De imprescindible consulta de carácter general la obra de Raymond Chevalier (1972, 1988), los estudios de José Manuel Roldán Hervás (1966, 1971, 1975), con especial base en las fuentes textuales, y los que Isaac Moreno Gallo (2004) desarrolla desde la ingeniería y la observación de las técnicas constructivas; además señalar la ponencia de José Antonio Abásolo, *El estudio de las vías romanas en Hispania*, ofrecida en el XIV Congreso Internacional de Tarragona del año 1993 y publicadas sus actas en 2004, y la de Antonio Beltrán (1990) *La red viaria en la Hispania romana: Introducción*, en el *Simposium sobre la red viaria en la Hispania romana*, además del trabajo de Blázquez, *Vías e itinerarios: de la Antigüedad a la Hispania romana*, consultable en Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes desde el año 2006 y publicado en los años 1997 en *Viaje por la historia de nuestros caminos* y en 2000 en *Los pueblos de España y el mediterráneo en la antigüedad, Estudios de arqueología, historia y arte*.

En cuanto al sistema viario en territorio galaico son de mención los trabajos de José Manuel Caamaño Gesto sobre las fuentes de estudio, su conocimiento general, el análisis particular de tramos y el estudio de restos relacionados con los trazados viarios, sobre los miliarios y la incidencia en vías marítimas y fluviales (Caamaño Gesto, 1980a, 1996b, 1997a, 1997b; Caamaño Gesto, Fernández Rodríguez y Meijide Cameselle, 1997-1998), de particular interés para nuestro trabajo la propuesta que hace con Juan Naveiro sobre la red viaria en la provincia de A Coruña (Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992), y de muy especial relevancia el estudio sobre la vía XIX en su tramo galaico (Caamaño Gesto, 2009), publicado desde el Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba. También de interés los estudios de Benito Sáez Taboada (1998, 2004), sobre el tramo marítimo de la vía XX (2001) y en particular sobre las vías en la provincia de A Coruña, (2001b, 2003) 2002, 2003, 2004); los de Javier Gómez Vila (2004, 2006) que realiza su tesis doctoral, defendida en la USC, sobre las vías romanas en la provincia de Lugo; y los de Rubén Álvarez Asorey sobre aspectos jurídico-administrativos y sobre la vía XIX (2001, S/D), y que junto con Antonio Rodríguez Colmenero y Santiago Ferrer Sierra publica en el año 2004 un exhaustivo estudio del sistema viario en el Noroeste titulado *Miliarios e outras inscripciones viarias romanas do Noroeste hispánico (conventos bracarense, lucense e asturicense)*. Así mismo, de relevante interés la información aportada por Felipe Arias en relación con los trazados viarios en su obra sobre la romanización en Galicia (Arias Vilas, 1992) y de modo particular sobre el trazado *Lucus-Brigantium*, donde analiza los datos señalados en su momento por José Cornide (Arias Vilas, 1980b); así como las aportaciones a la red viaria que realiza Fermín Pérez Losada al analizar los aglomerados secundarios (Pérez

Losada, 2002). Como adelantábamos, la problemática que presenta la vía XX o *via per loca maritima* precisa de un especial tratamiento y así lo hacemos en el correspondiente epígrafe, aunque cabe señalar los apuntes que hace Gonzalo Arias (1964) en relación con las aportaciones de López Ferreiro en el siglo XIX en la redacción de su obra *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela* y la propuesta de Rosa Franco Maside (2001) sobre este trazado.

Todavía hemos de señalar aspectos de entidad de cara a este estudio, como son las consideraciones sobre romanización, las formas de ocupación del territorio, en lo que ya hemos hecho hincapié, y el modelo de implantación, cuestiones que en ocasiones aparecen imbricadas. El concepto de romanización ha variado sustancialmente a lo largo del tiempo, interpretándose inicialmente como una absorción de formas romanas en las diferentes categorías políticas, sociales, económicas, culturales, urbanísticas etc. y siempre muy relacionada con la monumentalización, un aspecto que se va matizando a medida que avanza la investigación (Blázquez Martínez, 1977, 1986, 2004; Blázquez Martínez y Alvar, 1996; Bendala Galán, 2006; Beltrán Llorís, 2017). Paulatinamente se revisa el concepto y se observa el peculiar proceso romanizador que experimentan los pueblos del norte y Noroeste peninsular, una revisión a la que Carmen Fernández Ochoa aporta interesantes propuestas a través de diferentes trabajos (Fernández Ochoa, 1986, 1988, 2006), también sobre el urbanismo en los territorios septentrionales (Fernández Ochoa, 1993) y junto con Ángel Morillo Cerdán aborda de nuevo el tema (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1999, 2002a, 2007) para proponer diferentes modelos de implantación romana en el Noroeste atendiendo al patrón de asentamiento prerromano, al patrón de asentamiento romano y al momento de la penetración de Roma y la instalación en la región anterior o posterior a las Guerras Cántabras en un artículo publicado en *Portugalia* y titulado “La romanización atlántica: modelo o modelos de implantación romana en el Noroeste peninsular”, (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2015). Ya adelantábamos al hablar de la obra de Alain Tranoy una serie de trabajos en torno a la romanización de Galicia (1981a, 1981b, 1983, 1992, 1993) y señalábamos el estudio sobre el tema de Felipe Arias Vilas (1992); también en diferentes facetas de la romanización, como es la integración administrativa, profundiza Antonio Rodríguez Colmenero (1996a, 1996c, 1997c, 2001) y otros autores como M<sup>a</sup> Dolores Dopico Cainzos y Juan Santos Yanguas (2012); en sus peculiaridades Gerardo Pereira Menaut y Juan Santos Yanguas (1980); en la formación de *civitates* para la integración de este territorio en el Imperio tenemos análisis relevantes (Ferreira da Silva, 1996; Saco del Valle, y Ruíz del Árbol, 2010; Oller Guzmán 2011, 2014; Currás Refojos, Sastre Prats y Orejas Saco del Valle, 2016; Sastre Prats *et alii*, 2017) o

“A cidade como elemento romanizador: O exemplo de *Bracara Augusta*” (Martíns, 1996), publicado en el compendio *A cidade e o mundo: romanización y cambio social*, con edición de Susana Reboredo y Pedro López Barja. Además, otra interesante aportación en torno al tema de la romanización Alfredo González Ruibal (2006-2007: 599-601) en su estudio sobre castreño.

En el año 2008 se celebra en Lugo, *Do castro a cidade. A romanización na Gallaeciae na Hispania indoeuropea*, un curso sobre romanización cuyas actas se editan en 2009 bajo la coordinación de M<sup>a</sup> Dolores Dopico Cainzos, Manuel Villanueva Acuña, Pilar Rodríguez Álvarez y Xoan Ramiro Cuba Rodríguez que recoge una interesante aportación de Francisco Sande Lemos sobre la transformación de los grandes castros como indicio de romanización

El tema del urbanismo y las peculiares formas de urbanización es una cuestión que se ha tratado desde tiempo atrás hasta la actualidad por diversos investigadores (Ferreira de Almeida, 1983a; Le Roux y Tranoy, 1983-1984; Bendala Galán, Fernández Ochoa, Fuentes y Abad Casal, 1986; Le Roux, 1995, 1996; Rodríguez Colmenero 1995b y 1997d).

La antigüedad tardía presenta unas transformaciones en cuanto a poblamiento y organización territorial que abordan investigadores como Jorge López Quiroga, (2004, 2005-2006) Álvaro Rodríguez Resino (2007) o José Carlos Sánchez Pardo (2008, 2010a); tema que recoge la revista *CuPAUAM* en su ejemplar nº 31-32 que dedica a *Las formas de ocupación rural en la Gallaecia y en la Lusitania durante la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media*.

Por último señalar el sólido estudio que realiza Francisco Javier García González sobre los ártabros, desde perspectivas históricas, publicado en el año 2003 y titulado *Os ártabros: estudio xeográfico e etnohistórico*.



## CAPÍTULO 4. ANÁLISIS GEOGRÁFICO DEL TERRITORIO ÁRTABRO

### 4.1 GEOGRAFÍA FÍSICA

#### *4.1.1 ESTRUCTURAS TECTÓNICAS Y LITOLÓGICAS:*

##### *EL RELIEVE*

#### *4.1.2 HIDROGRAFÍA*

#### *4.1.3 RÍAS Y TRANSGRESIÓN MARINA*

#### *4.1.4 FORMACIÓN VEGETAL*

#### *4.1.5 CLIMATOLOGÍA HOY Y AYER*

### 4.2 GEOGRAFÍA HUMANA

#### *4.2.1. DEMOGRAFÍA: DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN*

#### *4.2.2. DIVISIONES ADMINISTRATIVAS: COMARCAS, CONCELLOS, PARROQUIAS, ALDEAS Y LUGARES*



#### 4. ANÁLISIS GEOGRÁFICO DEL TERRITORIO

En un trabajo de estas características en el que se indaga sobre un territorio en determinado momento histórico consideramos preciso hacer un análisis geográfico puesto que el espacio es un concepto ligado a la geografía, aun desde concepciones diferentes que se sintetizan en dos: por un lado la consideración de los elementos físicos que configuran un paisaje, como son el relieve, la geomorfología, la vegetación, el clima y el suelo; y por otro, una concepción en donde se consideran factores fundamentales los individuos y las sociedades que crean y construyen el espacio (Vargas Ulate, 2012: 313); si bien no se pretende un análisis en profundidad sino alcanzar una base suficiente para avanzar en nuestra investigación histórica.

En relación con las dos vertientes antes mencionadas, el capítulo se divide en dos apartados: geografía física y geografía humana, que se elaboran a través de los datos de estudios geográficos sobre este ámbito territorial como es la obra de Abel Bouhier (1979), estudioso de los finisterres atlánticos con especial incidencia en el mundo rural; el apartado que dedica Alain Tranoy al análisis geográfico de Galicia, con incidencia en el espacio noroccidental correspondiente a nuestro territorio (Tranoy, 1981a: 21-30); los estudios dirigidos por Andrés Precedo Ledo y Francisco Rodríguez Iglesias, junto con sus publicaciones particulares (Rodríguez Iglesias, 1996; Precedo Ledo, 1998; Precedo Ledo y Rodríguez Iglesias 1998; Precedo Ledo y Sancho Comíns, 2001) y los de M<sup>a</sup> Pilar de Torres Luna (Torres Luna, 1986; Torres, Pazo y Santos, 1990); los análisis de geografía física sobre este espacio de Francisco Rodríguez Lestagás (1996) y de Rafael Rodríguez Martínez-Conde (1996), incluidos en la publicación de Rodríguez Iglesias (1996) centrada en la zona cantábrica galaica y área del golfo Ártabro hasta Finisterre; así mismo, la obra de Augusto Pérez Alberti (Pérez Alberti *et alii*, 1982; Pérez Alberti, 1993, 1995 y 1997) y Antonio Martínez Cortizas (Martínez Cortizas y Pérez Alberti, 1999); además de las publicaciones de Tomás Franco Aliaga (2003, 2004a, 2004b y 2010) sobre la geografía física y humana de la península ibérica. Añadimos información sobre los ríos (Mambiela, Montes y Martínez-Ansemil, 1991) y profundizamos en las materias que han sufrido transformaciones a lo largo del tiempo, aportando los datos existentes para el periodo romano, en cuanto al clima (Martínez Cortizas y Vázquez Varela, 2002), al manto vegetal (Aira Rodríguez, 1996) y a la cuestión de la transgresión marina (Martínez Cortizas y Costa Casais, 1997; Alonso y Pagés, 2010), con atención especial a la línea de costa y sus características (Tranoy, 1981a: 25-26; Lorenzo, Alonso y Pagés, 2003; Vidal Romani,



2013). Los datos de geografía humana se extraen de diferentes estudios y compendios de M<sup>a</sup> Pilar de Torres Luna (Casas, Mirabés y Torres, 1976; Torres Luna, 1986; Torres, Pazo y Santos, 1990), de Xosé Manuel Souto González (1995) y de Andrés Precedo Ledo (1998).





#### 4.1. GEOGRAFÍA FÍSICA

En los distintos apartados que componen el epígrafe se trata el relieve, la hidrografía, la acción del mar en las rías y la transgresión marina, la formación vegetal y el clima en este territorio (fig. 3). Las cuestiones que se muestran particularmente significativas por sus alteraciones a lo largo de los siglos, como son el clima, la vegetación o los cambios en la línea de costa debidos a la constante subida del nivel del mar, se incide en datos que aportan información para el periodo romano.

La minería no se incluye en este capítulo porque está analizada con los factores que determinan el proceso de implantación – subepígrafes 7.1.1.1 y 7.1.1.1.1-.

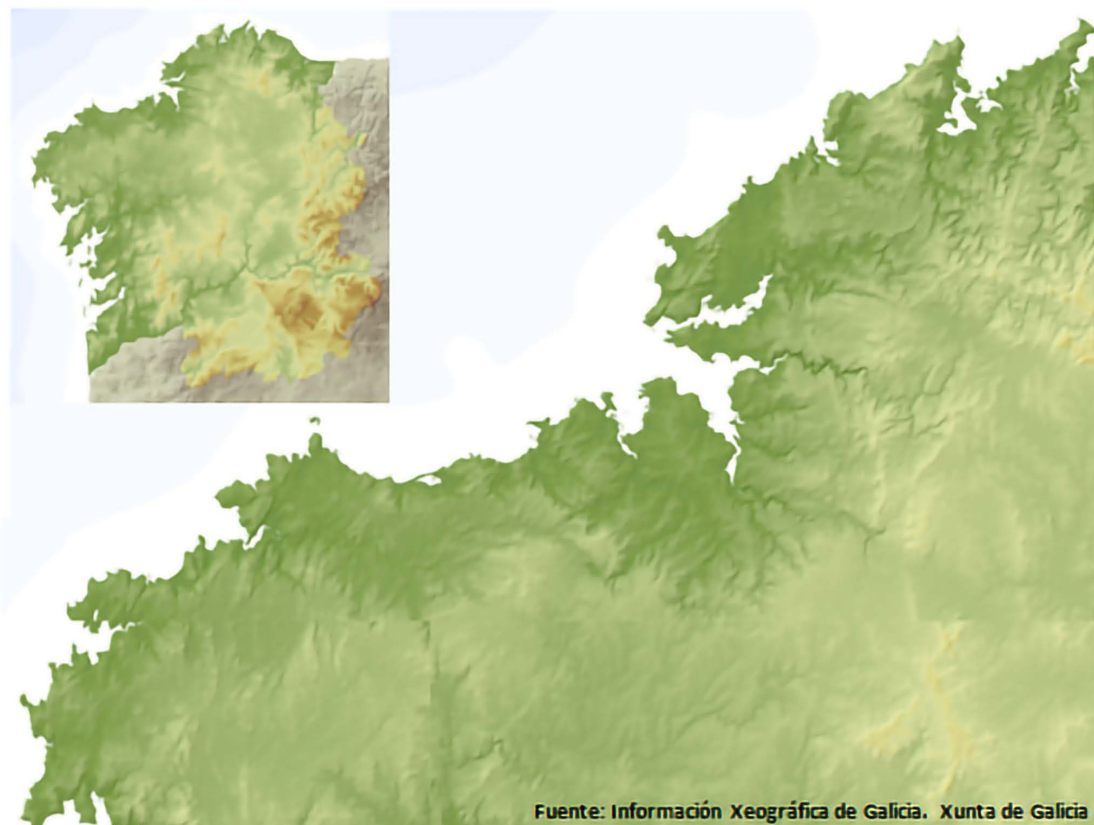


Fig. 3. El espacio de estudio contextualizado en el ámbito noroccidental (Elaboración propia).



#### 4.1.1. ESTRUCTURAS TECTÓNICAS Y LITOLÓGICAS: EL RELIEVE

El territorio ártabro presenta una estructura tectónica de suaves alturas y pequeños valles. La parte noroccidental está recorrida por la cordillera dorsal gallega, una alineación montañosa que hace de límite entre las actuales provincias de A Coruña y Lugo y continúa hacia el sur, con unas altitudes que apenas alcanzan los 800 m (Rodríguez Martínez-Conde, 1996: 175). Las sierras de la Coriscada, Faladoira y A Loba delimitan el espacio de estudio de manera natural. En medio de estas dos últimas se extiende la depresión de As Pontes, una pequeña concavidad producida por un hundimiento tectónico compuesto por depósitos sedimentarios arcillosos y, sobre todo, por lignitos de explotación y que está recorrida por el río Eume (Torres, Pazos y Santos, 1990: 29) y hacia el oeste se expande la sierra de A Capelada. Desde la ría de Ortigueira la proximidad al mar de estas formaciones montañosas no permite un desenvolvimiento prelitoral amplio, se trata de un relieve descompuesto en una serie de superficies allanadas y a menudo escalonadas (Pérez Alberti, 1995: 51-52).

A medida que se avanza hacia el sur, el relieve, nunca elevado, se suaviza todavía más hasta llegar a las rías de Ferrol, Ares, Betanzos y A Coruña, resultantes de un proceso de formación a partir de la acción de caudales sobrealimentados (Franco Aliaga, 2004: 25). En esta área, denominada comarca de As Mariñas coruñesas, predominan los valles fluviales. Entre los ríos Mendo y Mandeo se extiende una planicie y por tierras de Abegondo y Mabegondo, hacia el interior, el relieve se caracteriza por una sucesión de oteros residuales y de pequeños replanos amesetados rotos por la acción del río Mero, mientras en la costa, en el denominado golfo Ártabro, proliferan las playas abrigadas. Siguiendo hacia el sur por el interior, entre Carballo y el Val do Dubra encontramos los primeros tramos de la Depresión Meridiana, que abarca de Carballo a Tui siguiendo una fractura norte-sur, (Pérez Alberti *et alii*, 1982: 58), un corredor natural que ha servido como vía de comunicación natural a lo largo de la historia. El relieve de esta zona está definido por la depresión mencionada junto con superficies de aplanamiento (Pérez Alberti, 1995: 53-55). Por el litoral se extiende la llamada Costa da Morte hasta alcanzar el cabo Finisterre. En esta zona el relieve se hace de nuevo abrupto y el espacio está muy expuesto a los rigores atlánticos y con unas peculiaridades negativas para la navegación, debido a las fuertes corrientes que empujan hacia la costa. El territorio de estudio alcanza su límite sur en el Monte Pindo, un macizo granítico que llega hasta el mar, junto a la desembocadura del río Ézaro (fig. 4)

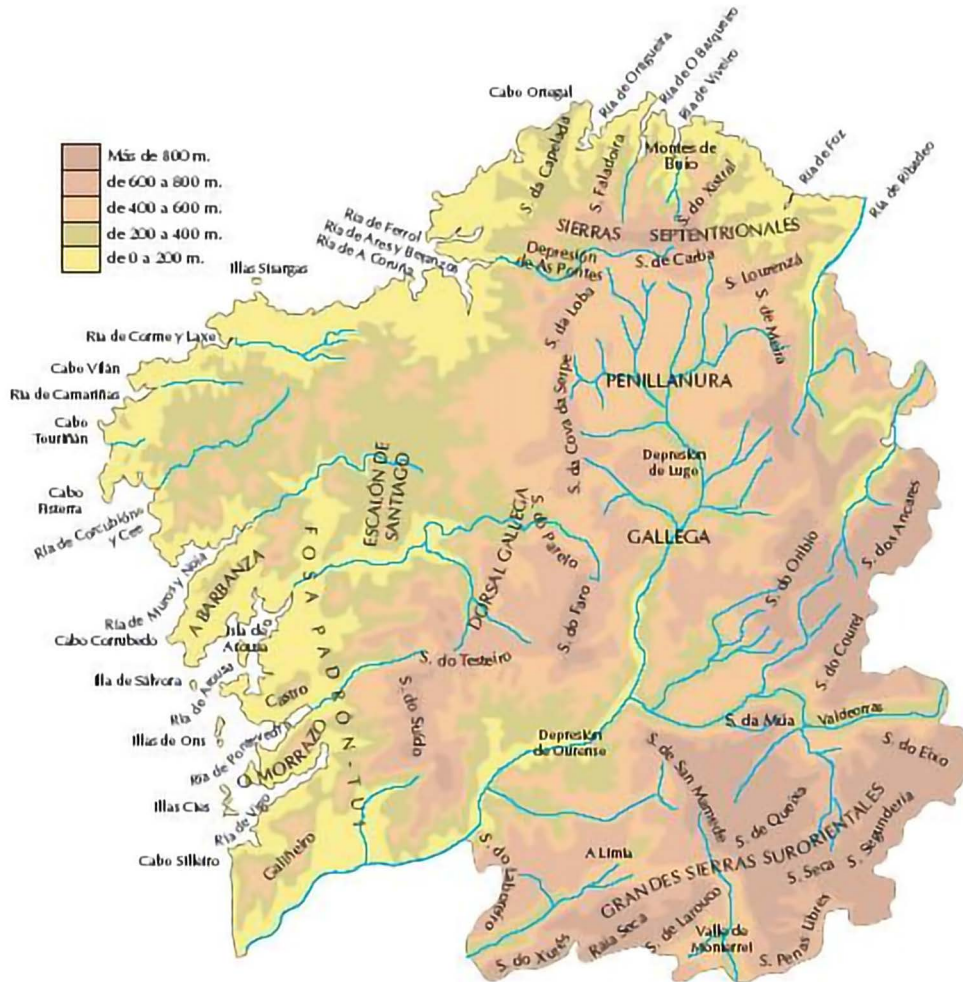


Fig.4. Orografía del territorio ártabro dentro del espacio galaico. Revista educativa Mapade.org. Equipo de redacción profesional. (2016, 11). Mapa de Galicia. Escrito por: [Redacción Mapade.org](https://www.mapade.org/galicia.html). Obtenido en fecha 08, 2019, desde el sitio web: <https://www.mapade.org/galicia.html>.

La vinculación atlántica de todo el territorio es una característica fundamental y las zonas en donde el acceso a tierra es factible y cómodo tendrán un peculiar desarrollo, de modo muy especial en el interior de las rías (fig. 5).



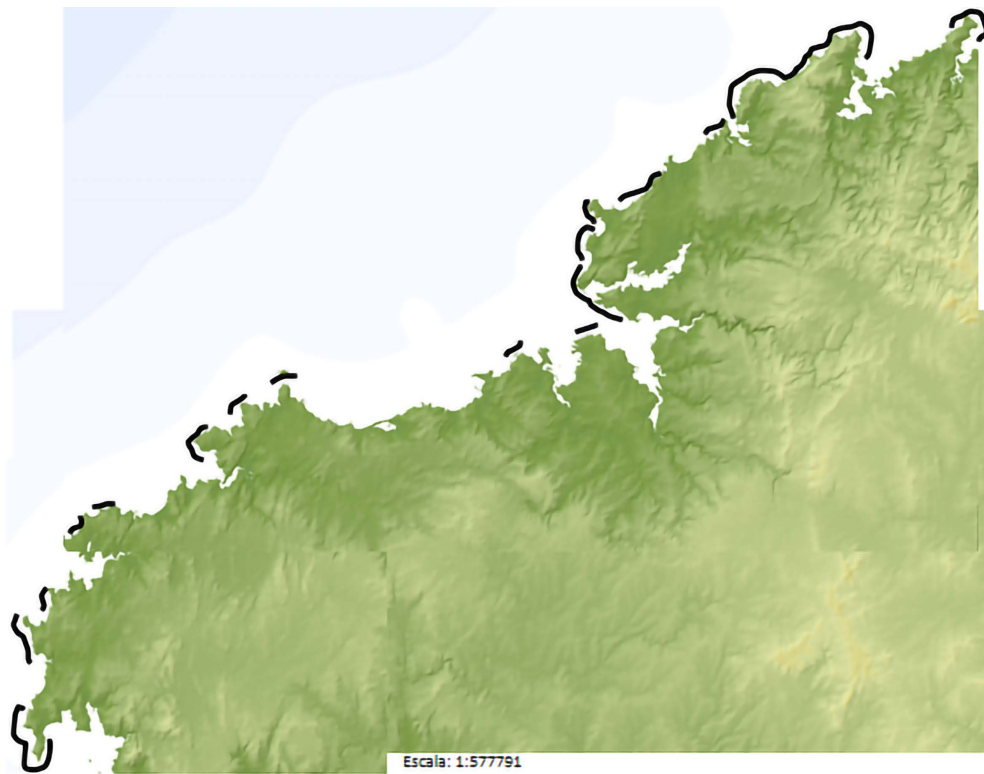


Fig. 5. Costa con cantiles elaborado a partir del mapa geomorfológico y de procesos (Pérez Alberti 1993: 120-121).



#### 4. 1. 2 HIDROGRAFÍA

Los ríos del territorio están enmarcados en la vertiente hidrográfica cantábrica correspondiente al norte y Noroeste peninsulares. La abundancia de lluvias junto con las características de temperatura y clima oceánico dan como resultado unos ríos caudalosos, regulares y en ocasiones torrenciales por el desnivel que han de salvar en su breve recorrido a la costa (Franco Aliaga, 2003: 237-238) lo que hace que la navegabilidad sea muy limitada y actúe en negativo en el desarrollo de vías fluviales de comunicación.

La gran cantidad de ríos y regatos se multiplica en las zonas en la que los ríos vierten al Atlántico. Revisamos la red fluvial a través de la información de Pérez Alberti (1995: 133 y ss.) distinguiendo, como propone este autor, entre ríos de la vertiente cantábrica y de la vertiente atlántica, si bien es preciso diferenciar estos últimos de los grandes ríos de esta vertiente que riegan el resto de la Península y que presentan características bien distintas (fig. 6).



Fig. 6. Ríos del territorio. (Información Xeográfica de Galicia: Hidrografía. Xunta de Galicia).

En la zona norte, el río Mera nace en la Sierra da Faladoira, a unos 400 m de altitud, con un recorrido aproximado de 29 km sinuoso y de gran pendiente. Su cuenca se extiende en una superficie de unos 120 km<sup>2</sup>, en su cabecera presenta valles flanqueados por salientes rocosos y a medida que se aproxima a su desembocadura, en Ortigueira, los valles se hacen más amplios.

Además de esta cuenca de mayor extensión, existen un gran número de menor tamaño conformadas por ríos de pequeño recorrido como el Sor, el Baleo, el Landoi o el Lourido, que nacen en las estribaciones de las sierras septentrionales o en otros aislados y conforman diferentes morfologías en el paisaje, desde valles profundos a pequeñas incisiones en el terreno. Estos pequeños ríos son muy característicos del territorio galaico debido a la abundancia de precipitaciones y en Galicia reciben el nombre de “regos”.

Entre los que vierten al Atlántico el primero de ellos por el norte es el Xuvia, que nace a 460 m de altitud, en las fuentes de Recemel y Vilavella (As Somozas) y desemboca en Xubia (Neda). En su recorrido va formado valles de muy diferente morfología en una cuenca que abarca 187 km<sup>2</sup> y cuyo principal afluente es el río Castro.

El río Eume nace en la Sierra do Xistral, concretamente en las fuentes de Montouto, y se desliza suavemente hasta Insua en donde recibe aguas de los riachuelos Rebordelos y Bo, desde este punto se encaja levemente y continúa recogiendo aguas de los afluentes Cebollín y Casal, aún antes de llegar a As Pontes las del Montouto, el Reboiras, el Sarrión y el Ferreiras, y en la zona de As Pontes el Ponte da Pedra y el Maciñeira. A partir de este sector va a seguir profundamente encajado y pronto se desarrolla una densa cubierta vegetal que en el área de Caveiro despliega un bosque de árboles caducifolios poblado por robles, castaños, avellanos, alisos, sauces y helechos, ejemplo de bosque atlántico. A la altura de Rega comienza a abrirse, recoge las aguas del Brea y del San Bartolomé y continúa así hasta la ría de Ares, en donde desemboca a la altura de Pontedeume, en un recorrido de unos 80 km, en una cuenca enmarcada por la sierra de Forgoselo.

El río Lambre, de pequeño recorrido, nace a 520 m de altura en la zona de Santa Xuliana (Monfero) en donde se unifican las aguas del Orballeira, Rioseco, Cal do Seixo y Veiga. Drena los ayuntamientos de Monfero, Vilarmajor, Paderne y Miño por los que discurre unas veces encajado y otras abierto, convirtiéndose en un amplio y profundo valle a medida que llega a su desembocadura en Ponte do Porco.

El río Mandeo nace cerca del lugar de Mandeo (Sobrado dos Monxes) a 700m de altitud y desemboca en la ría de Betanzos tras un recorrido de 56 km, que en buena parte se corresponde con nuestro territorio de estudio –Oza dos Ríos, Irixoa, Paderne y Betanzos-.

El río Mendo nace en las superficies aplanadas de Curtis, fuera de nuestro territorio

de estudio, a 520 m de altitud y transcurre por Oza de los ríos-Cesuras, Coirós y Betanzos; primero por zonas llanas para ir luego encajándose y desembocar en Betanzos. Sus principales afluentes son el Miñatos y el Toraron.

El río Mero se forma con la confluencia de los arroyos de Torres, Brates y Vilarensal a unos 400 m de altitud en zona de Cesuras, desde ahí baja hasta la zona de A Coruña a través de Oza dos Ríos, Abegondo, Cambre, Betanzos, Oleiros y Culleredo. Recibe aguas del Barcés y del Brexa y desemboca en la ría do Burgo después de 41 km de recorrido y con una cuenca que se extiende por 277 km<sup>2</sup>.

El río Anllóns tiene su origen en las fuentes del ala Oeste de los Montes do Xalo, entre los concellos de Cerceda y Laracha, y desemboca en Ponteceso, en la ría de Corme y Laxe con un recorrido de 54 km a través de los concellos de Laracha, Carballo, Coristanco y Cabana de Bergantiños. Toda la cuenca, con una extensión de 519 km<sup>2</sup>, se caracteriza por presentar suaves ondulaciones motivadas por el gran número de arroyos que vierten sus aguas en el Anllóns – Graña, Quenxe, Acheiro, Aqueo, Bertón, Gándara, Bandeira, Vao, Galvar, Portecelo, Batán, Lourido, Ponteceso, Prados, Bouzas, Cundíns y Barcia. En la zona de Verdes se producen una sucesión de rápidos que dan gran velocidad a las aguas y que contrastan con lo que se esperaría en un curso bajo.

El río Grande nace de la confluencia del río Xisto, que brota en Pico da Meda, a 567 m de altitud, con los ríos Mira, Teixidón, Baio y Zas, y recorre los ayuntamientos de Coristanco, Santa Comba, Zas, Cabana, Vimianzo y Camariñas, donde desemboca después de 40 km. Desde Cabana riega tierras del territorio ártabro en una cuenca que presenta alternadamente zonas aplanadas con otras en la que el río se encaja entre otros.

Siguiendo hacia el sur la red fluvial se hace más densa, de modo que desde el río Grande al Xallas vamos a encontrar multitud de pequeños arroyos que riegan las fértiles tierras de la zona, entre ellos el Riotorto, Ozón, San Martiño, Moraime y Castro.

El río Xallas o Ézaro inicia su recorrido en el monte Castelo (Coristanco) y desemboca en la ría de Ézaro, penetrando por el monte Pindo, que pone el límite natural al territorio por el Sur, en un recorrido de 57 km que atraviesa los concellos de Coristanco, Santa Comba, A Baña, Zas, Mazaricos y Dumbría por superficies aplanadas de entre 300 y 400 m de altitud. Se nutre de las aguas del Bazar, Castiñeira, Rego da Regueira, Mira, Esternande, Ancha, Dornas, Guisande y Vilar García y en su desembocadura vierte al mar en una cascada en una formación granítica.

Todo el territorio presenta una densa red fluvial que proporciona agua abundante a todas las tierras, una característica que propicia los asentamientos e influye en la disposición de éstos en el paisaje.



### 4.1.3 LAS RÍAS Y LA TRANSGRESIÓN MARINA

El mar es un elemento que ha condicionado la vida de los habitantes de este territorio a lo largo de toda su historia.

Alain Tranoy (1981a: 25-26) distingue cuatro sectores de costa en Galicia (fig. 7): A) zona norte correspondiente al área de Ortegá, B) ángulo Noroeste y comarca de As Mariñas, C) sector correspondiente a los cabos Finisterre y Touriñán, D) Rías Baixas. El territorio ártabro se extiende por una parte del sector A y la totalidad de los sectores B y C; en éste último está la localización del *Promontorium Celticum* (Mela 3.1.2; Pli. Nat. 4. 111 y 114).

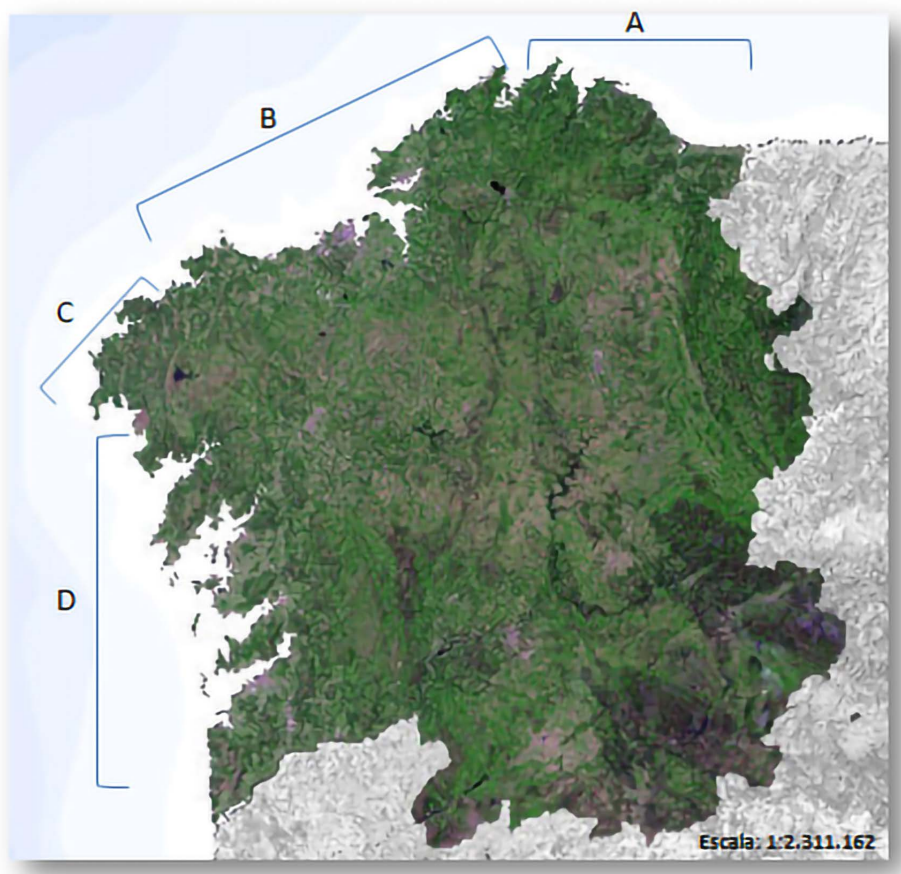


Fig. 7. Mapa elaborado a partir de la apreciación de sectores costeros diferenciados por Tranoy (1981a: 25-26)



Se puede observar que buena parte de los aproximadamente 1.500 km de costa existentes en Galicia corresponden al territorio de estudio, que presenta en muchos de sus tramos una característica costa recortada en rías con entrantes y salientes más o menos pronunciados (fig. 8)

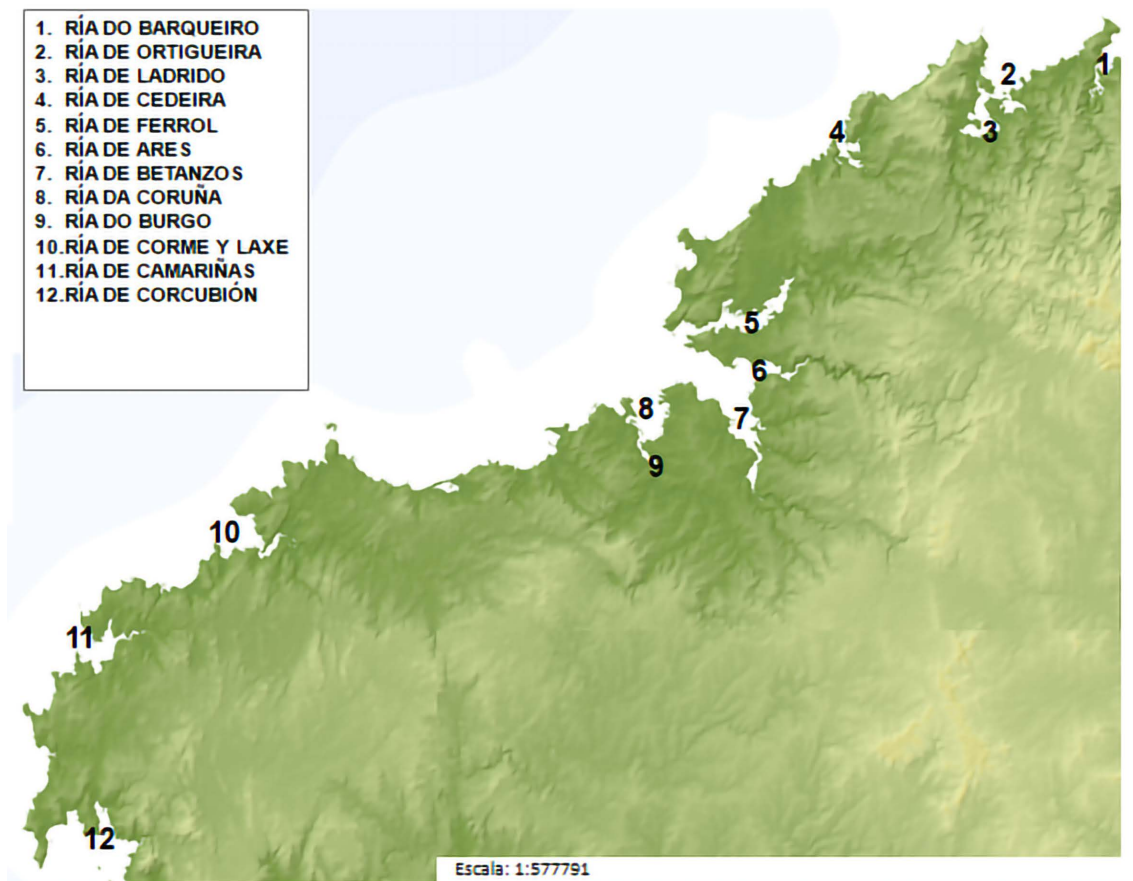


Fig. 8. Localización de las Rías Altas. Elaboración propia sobre mapa de Información Xeográfica de Galicia. Xunta de Galicia.

La formación de las rías es consecuencia de la inundación del curso final de un río causado por la subida del nivel del mar, por el hundimiento de la costa o por ambas circunstancias a la vez, y que hay que relacionar en el caso galaico con la elevación de la Cordillera Cantábrica. El hecho de que se unan aguas dulces y saladas, con nutrientes y sedimentos transportados por los ríos y con el afloramiento marino procedente de las aguas oceánicas proporciona una extraordinaria productividad biológica a las rías gallegas (Vidal Romaní, 2013: 29-30).

Las rías de O Barqueiro, Ortigueira y Cedeira al Norte del territorio de estudio y las de Corme-Laxe, Camariñas, Lires y Corcubión al sur conforman las denominadas Rías Altas. En medio las llamadas en ocasiones Rías Centrales, correspondientes a las rías de Ferrol, Ares, Betanzos y A Coruña, que se han venido denominando como Golfo Ártabro (Torres Luna , Pazo Labrador y Santos Solla, 1990: 32). De norte a sur, la ría de O Barqueiro y la de Ortigueira, contiguas, presentan una orientación norte-noreste, al abrigo del oleaje del Noroeste, predominante en la zona. La costa es alta, formada por acantilados que pueden alcanzar hasta 100 m de altura, en algunos tramos subverticales, con playas al pie de los mismos o cobijadas por pequeños entrantes (Lorenzo, Alonso Millán y Pagés Valcarlos, 2003: 78). Ambas, junto con la de Cedeira, son la transición de la costa cantábrica a la atlántica. El denominado Golfo Ártabro tiene su inicio en el área de Valdoviño y termina en Punta Langosteira, en el límite costero de los concellos de A Coruña y Arteixo, las rías que lo componen proceden del mismo episodio tectónico (Torres, Pazos y Santos, 1990: 33) y son resultantes de un proceso de formación a partir de la acción de caudales sobrealimentados (Franco Aliaga, 2004a: 25). Desde Punta Langosteira a Malpica la costa presenta tramos más bien planos y en este último punto se inicia la denominada Costa da Morte, en general acantilada, en la que destacan los cabos Vilano y Toriñán y las playas de Traba y del Trece, para terminar en el arco conformado por el cabo Finisterre que es entrada a las rías de Corme-Laxe, Camariñas y Lires (Torres Luna , Pazo Labrador y Santos Solla, 1990: 34).

Las costas han sufrido modificaciones por acciones antrópicas y naturales, ya que el nivel del mar ha variado a lo largo del tiempo, unas modificaciones que debemos considerar en particular desde el periodo romano. En Galicia las variaciones se producen a nivel global, regional y local (Martínez Cortizas y Costa Casais, 1997: 35) por lo que para conocer la evolución de los diferentes espacios son precisos estudios específicos aunque no disponemos de información para toda la zona costera. Se han llevado a cabo sondeos desde Cabo Finisterre hasta Villaviciosa en Asturias, un total de 58 de los que corresponden a nuestra zona de estudio los siguientes: 2 en Traba, 1 en Baldaio, 1 en el puerto de A Coruña, 13 en Sada, 2 en Betanzos, 1 en Ferrol, 1 en Pantín, 1 en Cedeira y 1 en Ortigueira (Alonso Millán y Pagés Valcarlos, 2010) y en las rías de Ortigueira y O Barqueiro en donde se constatan las variaciones del nivel marino a partir de los inicios del Holoceno (Lorenzo, Alonso Millán y Pagés Valcarlos, 2003). En general, se percibe una subida continuada del nivel del mar durante todo el Holoceno, aunque con algunos pulsos de velocidad decreciente, y se observa que en el momento actual la velocidad de subida ha aumentado sustancialmente, en el caso de A Coruña se detecta un incremento de 1,5

mm/a con una serie de 66 años (Alonso Millán y Pagés Valcarlos, 2010: 163-164). Estos datos pormenorizados no se adecúan exactamente a las necesidades que tenemos para el estudio de los yacimientos que están siendo transgredidos por el mar, de modo que seguimos las pautas indicadas por el profesor Juan Ramón Vidal Romaní<sup>3</sup> para interpretar la línea de costa en el periodo romano. Para ello nos apoyamos en unas curvas calculadas de subida del nivel del mar que está entre 3 y 3,5 mm/año desde hace 12.900 años y que en relación con un yacimiento costero significaría que el nivel habría que situarlo entre 6 y 7 m por debajo de la línea actual en el siglo I d.C y entre 4,5 y 5,25 m en el siglo V d.C., la cifra obtenida se traspa a una carta marina que tiene representadas las isobatas y se obtiene el perfil, con unas diferencias aceptables aunque para mayor precisión se haría necesario sondear y caracterizar la columna sedimentaria con estudios específicos como los mencionados anteriormente. No obstante, en opinión del profesor Vidal Romaní, el cálculo es suficientemente preciso para permitir el análisis del yacimiento. El perfil resultante va a depender también en gran medida de la horizontalidad de la plataforma marina que en lugares aplanados de las rías puede superar los 500m.

La transgresión marina, junto con la acción antrópica, incide en la situación actual de muchos yacimientos situados en la línea costera, muchos de los cuales están siendo invadidos por el mar y han sido destruidos parcialmente, de modo que al hacer su valoración es preciso tener en cuenta este factor. Son los casos de Eirexa Vella, Santa Comba, Noville, Caldoval, Lóngaras, Figueirido, Centroña, Sopazos, A Insua-Illa da Carboeira, Carnoedo, Cirro o Portelo Canide. Aún en los casos en los que mar no llega a tocar algún yacimiento habría que considerar la diferente distancia a que se encontraría en el pasado.

La acción antrópica ha desdibujado la acción marina y transformado la costa, especialmente en el área de A Coruña en los yacimientos de Ciudad Vieja-Pescadería, Cantón Grande, A Rosaleda y Cociñadoiro.

---

<sup>3</sup> Nuestro agradecimiento a Juan Ramón Vidal Romaní, profesor emérito del área de Geodinámica externa de la UDC y director del Instituto Universitario de Xeoloxía Isidro Parga Pondal, por su ayuda, explicaciones y correcciones a la hora de interpretar la línea de costa.





#### 4.1.4. LA FORMACIÓN VEGETAL

La formación vegetal está ligada a la climatología, que analizamos posteriormente, y a las características edafológicas que resultan de la combinación entre la roca madre, la topografía y la pendiente, a las que añadir los microorganismos y, en general, la fauna del suelo, además de la actuación ininterrumpida del paso del tiempo y el factor antrópico. Con respecto a estos suelos, presentan en todos los casos un buen drenaje debido a su componente arenoso aunque ofrecen diferentes desarrollos. En el área que va de la zona norte del golfo Ártabro a la zona de Ortigueira, por el interior, se combinan rankers, tierras pardas y húmedas y podzoles, mientras que de cabo Prior a la ría de Ortigueira, es decir, en la parte costera, se combinan tierra parda y húmeda con raker, una composición que continúa hacia el sur del arco ártabro por tierras de Bergantiños y Costa da Morte, hasta llegar a la zona de Camariñas y aún superarla hacia el sur (Torres Luna, Pazo Labrador y Santos Solla, 1990: 58-59), fuera ya de los límites del territorio de estudio.

En relación con los suelos nos interesan de modo particular dos factores: por un lado, el grado de fertilidad, lo que repercutirá en la densidad y calidad de asentamientos, y, por otro, el hecho de que el pH de los suelos sea ácido (Fernández Marcos, Fuentes Colmeiro y López Mosquera, 1994) lo que impide la conservación de materiales, principalmente aquellos de carácter óseo, con la consecuente pérdida de información en las necrópolis, en las que es infrecuente encontrar restos humanos, salvo en aquellos yacimientos localizados en suelos arenosos, como sucede en la necrópolis de actual calle Real de A Coruña (Luengo Martínez, 1955), y también propicia el deterioro de restos musivos o pictóricos.

En cuanto a su productividad, en general, puede hablarse de suelos fértiles, bien regados y aptos para la agricultura, algunos especialmente apropiados, como es el caso de las vegas, suelos limosos o arcillosos, generalmente de color ocre, formados a partir de sedimentos de suelos de ladera depositados en los valles. La vega parda es la mejor tierra de labor ya que su capacidad de agua evita la desecación en verano y su buena permeabilidad evita el encharcamiento en invierno. Se trata de un tipo de suelos que se pueden encontrar en Cabovilano (Laracha), Mens y Vilanova (Malpica de Bergantiños), el bajo Anllóns y el interfluvio Cundis-Xisto, entre Cabana de Bergantiños y Zas; una variante de ésta, pero con peor drenaje es la vega parda alógena-grey, que se localiza en la vertiente izquierda del Xallas medio, en la vertiente derecha del Anllóns, en Cances (Carballo) y al este de Ponteceso (Chantada Acosta, 1996 a: 428). Por ello, las comarcas de Bergantiños y Terra de Soneira presentan muy buenas condiciones para la agricultura, aunque en general las

superficies productivas son muy altas en toda la región, alcanzado el 93.5% (Torres Luna, Pazo Labrador y Santos Solla: 1990: 133).

Para la información sobre vegetación en el periodo romano recurrimos a análisis polínicos de cronología subatlántica efectuados en Borneiro, Baldaio, Pantín, Betanzos y Mandeo que permiten conocer las características de la vegetación antes de la llegada de los romanos y los cambios habidos tras la implantación. Los taxones arbóreos que han formado parte del paisaje vegetal en los últimos 10.000 años son el aliso (*Alnus glutinosa*), el abedul (*Betula sp.*), el roble (*Quercus sp.*), el avellano (*Corylus avellana*), el chopo (*Populus sp.*), el sauce (*Salix sp.*) y el castaño (*Castanea sativa*), que fue introducido por los romanos. El polen de los taxones ha sido identificado en contexto arqueológico y en medio natural (Aira Rodríguez, 1996: 29 y 36).

Con respecto al cereal, es significativa la ausencia de trigo en este territorio en época prerromana, mientras que, tras la implantación, se detecta presencia de diferentes especies de trigo (*Tritium dicocum*, *Tritium parvicocum* y *Tritium aestivum*) y de mijo (*Panicum millaceum*). El estudio de muestras arqueobotánicas, particularmente de semillas y frutos, llevado a cabo recientemente en diversos puntos de la península ibérica por investigadores del CSIC y de distintas Universidades<sup>4</sup>, que aunque no son específicos de yacimientos de nuestro territorio en la cronología que precisamos, sirven para atestiguar la existencia en la zona del Noroeste peninsular de ciertos cereales, como son algunos tipos de trigo, cebada, espelta y centeno; legumbres como guisantes, habas y algarrobas; y una alta presencia de frutos como el melocotón y la nuez y una gran variedad de frutos del bosque (Peña-Chocarro *et alii*, 2019: 51 y 54).

El bosque ha tenido gran importancia para la economía de los habitantes de Galicia a lo largo de la historia. Tras los análisis, el porcentaje de polen arbóreo indica que la representación de bosque es considerable, en ocasiones superior al 55%, durante el periodo romano y en la parte sur de nuestro territorio de estudio el taxón preponderante es el roble (*Quercus sp.*) (Aira Rodríguez, 1996: 33).

En época romana, necesariamente se tuvo que haber intensificado el consumo de madera, para construcción, industria náutica, etc. La combinación de análisis polínicos y geoindicadores en los mismos registros ha permitido comprobar cómo la evolución del bosque y la actividad metalúrgica han estado fuertemente acopladas en época romana; mientras que la acumulación de plomo (Pb) de contaminación por actividades mineras y metalúrgicas muestra una evolución inversa con la evolución del polen del *Quercus*.

---

<sup>4</sup> Entre ellos, Andrés Teira-Brión, del Grupo de Estudios para a Prehistoria do NW Ibérico e Arqueoloxía, Antigüidade e Territorio de la Universidad de Santiago de Compostela.



Ambos datos son indicio de una importante antropización del paisaje (Martínez Cortizas y Vázquez Varela, 2002: 93).



#### 4.1.5 CLIMATOLOGÍA HOY Y AYER

En Galicia se distinguen 6 dominios climáticos: oceánico húmedo, oceánico hiperhúmedo, oceánico continental, oceánico húmedo con tendencia a la aridez estival, oceánico de montaña y oceánico mediterráneo, a los que hay que añadir las áreas de transición (Pérez Alberti, 1995: 11).

El chaflán Noroeste (fig. 9), que va de la zona de Estaca de Bares a Fisterra y hacia el interior penetra unos 20 km, presenta unas características que lo distinguen de los restantes dominios climáticos, con temperaturas suaves y no excesivas precipitaciones que se explican por la influencia marina directa y por su situación de abrigo, lo que hace que se produzca un déficit hídrico en los dos meses centrales del verano (Torres Luna , Pazo Labrador y Santos Solla, 1990: 46).

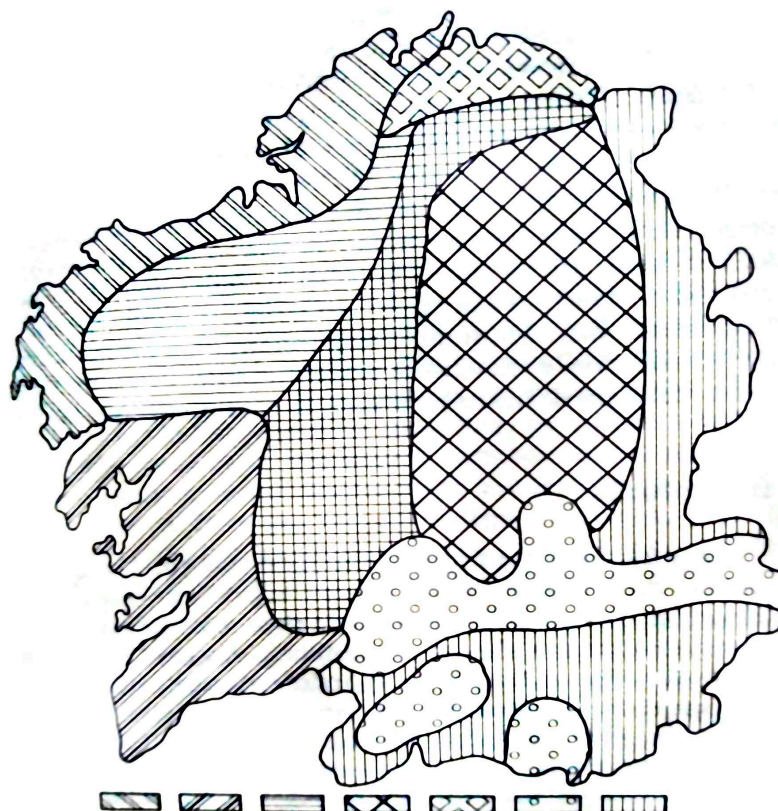


Fig. 9. Principales áreas climáticas de Galicia: 1. Chaflán Noroeste. 2 Rías Baixas. 3. Plataformas occidentales. 4. Meseta Lucense. 5. A Mariña lucense. 6. Suboceánico de depresiones. 7. Suboceánico de montaña. (Torres Luna , Pazo Labrador y Santos Solla, 1990: 46)

Este tipo oceánico húmedo es coincidente, prácticamente en su totalidad, con el territorio de estudio; se trata de un clima oceánico de tipo templado, Cfb en clasificación de Köppen y el más genuino de los climas de influencia atlántica, que se caracteriza por recibir un volumen de precipitaciones cuyo mínimo no baja de los 1000 l/m<sup>2</sup>, con lluvias suaves y bien repartidas a lo largo del año aunque con clara preferencia invernal, ningún mes por debajo de los 30 litros; con temperaturas anuales que oscilan entre los 8°C de los inviernos y los 20°C de agosto, el mes más cálido del verano. En un espacio abierto a las borrascas oceánicas, como es la costa atlántica en estas latitudes, el espacio que va de la ría de Muros a la de Cedeira, que viene correspondiéndose, como indicábamos, con el territorio ártabro, recibe menos precipitaciones y hay autores que clasifican el observatorio de A Coruña como Csb –clima oceánico de transición- puesto que está en el límite del clima oceánico templado y es una zona al abrigo de las borrascas del suroeste, portadoras de mayor cantidad de lluvias, un fenómeno denominado “efecto sombra” (Franco Aliaga, 2004a: 38)

El clima actual sirve de referencia pero ha habido variaciones con respecto a la cronología que abarca este estudio, entre los siglos I a.C al V d.C.

Hace unos 2.800 años se producen unas modificaciones climáticas significativas como resultado del nuevo régimen hiperpluvial. Estas modificaciones van a definir un cambio climático del Subboreal al Subatlántico, coincidiendo con la etapa del Bronce Final, periodo castreño y momento de implantación romana (Aira Rodríguez, 1996: 25). En este periodo se estaban experimentando las consecuencias de un calentamiento irregular producido en torno a 3 ka y que culminó en época romana, el denominado Periodo Cálido Romano, entre 2 ka y 1,5 ka, cuando las temperaturas se mantuvieron entre 2°C y 3°C por encima de las actuales, siendo, a la vez, una fase más húmeda. En torno al momento de desintegración del Imperio y la implantación germánica en la Península, se produce un proceso de degradación climática, el descenso de temperatura es de entre 2°C y 2,5°C, y así se mantendrá durante aproximadamente un siglo (Martínez Cortizas y Pérez Alberti, 1999: 181). No obstante, existen matices ya que se advierte un calentamiento generalizado entre el 300 a.C. y el 400 d.C (Díaz Fierros, 1996: 11 y 1997: 35). A través de análisis de polínicos y de turberas y por datos que aportan las marismas se puede inferir que en los primeros años de la era, es decir, en los primeros momentos de la Galicia romana, el clima fue más frío y húmedo que en momentos precedentes y, con toda probabilidad, que los siguiente (Díaz Fierros, 1996: 17).

Las conclusiones de Antonio Martínez Cortizas y Xosé Manuel Vázquez Varela (2002: 93) inciden en la idea de que en los siglos I y II d.C. las temperaturas fueron similares a las

actuales, a partir del II d.C. estarán siempre por encima de la media actual y durante el III y el IV d.C. experimentan una elevación de entre unos 2°C y 3,5°C, muy particularmente hacia finales del IV d.C. Esta tendencia se interrumpe drásticamente y en la primera mitad del V d.C., que se corresponde con el periodo suevo, se produce una disminución importante, unos 2°C en relación con los valores del IV d.C., hasta valores no muy alejados de los actuales.

Estas variaciones habrán de tener consecuencias sobre la agricultura, y por ende, sobre las producciones y, en general, los comportamientos humanos.



## 4.2. GEOGRAFÍA HUMANA

La ocupación del espacio y las diferentes formas de organizarlo son aspectos de los que se ocupa la geografía humana ya que trabaja con elementos que son responsables de la transformación del paisaje.

Las formaciones sociales organizan el territorio de modo que el poblamiento se irá modificando a lo largo del tiempo, pero una organización social anclada en un sistema agrario tradicional hasta hace muy poco, como sucede en este espacio, permite comprender un hábitat organizado en pequeños asentamientos (Souto González, 1995: 8), un aspecto que nos acerca a la comprensión del territorio en la cronología que abarca el estudio.

La localización espacial de la población y su evolución demográfica son aspectos fundamentales para la geografía humana que se tratan en el apartado inmediato y que se completa en el siguiente con la explicación de las divisiones administrativas.





## 4.2.1. DEMOGRAFÍA: DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN

Las condiciones geoclimáticas que observábamos, con abundantes precipitaciones generadoras de esa densa red fluvial que da lugar a valles propicios para la agricultura y con la totalidad del territorio idónea para el asentamiento, se traduce en una población localizada en pequeños núcleos de carácter agrupado o aislado por todo el espacio, pero con una intensidad mayor en el área del arco ártabro, la zona de más elevada antropización del territorio y una de las más altas de Galicia (Precedo Ledo, 1998: 15), un hecho derivado del factor costero con unas rías más protegidas y de fácil acceso. El número de habitantes, la densidad de población y el número de municipios confirman lo anterior (fig. 10)

	Censos											Padrón
	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2007
<b>Población de derecho</b>												
A Coruña	681.895	726.697	772.363	835.906	912.662	971.641	1.035.619	1.030.745	1.093.121	1.096.966	1.096.027	1.132.792
Galicia	2.073.638	2.231.753	2.342.545	2.466.599	2.638.557	2.701.803	2.730.996	2.676.403	2.811.912	2.731.669	2.695.880	2.772.533
España	18.830.649	20.360.306	22.012.664	24.026.571	26.386.854	28.172.268	30.776.935	34.041.482	37.682.355	38.872.268	40.847.371	45.200.737
<b>Densidad de población (hab./km<sup>2</sup>)</b>												
A Coruña	85,8	91,4	97,2	105,1	114,8	122,2	130,3	129,7	137,5	138	137,9	142,5
Galicia	70,1	75,5	79,2	83,4	89,2	91,4	92,3	90,5	95,1	92,4	91,2	93,7
España	37,2	40,2	43,5	47,5	52,1	55,7	60,8	67,3	74,5	76,8	80,7	89,3
<b>Nº de municipios</b>												
A Coruña	97	97	96	95	94	94	94	93	93	94	94	94
Galicia	323	322	319	319	319	316	315	312	312	313	315	315
España	9.267	9.262	9.255	9.262	9.257	9.214	9.202	8.658	8.022	8.077	8.108	8.111

Fuente: INE (censos, padrón 2007) y Fundación BBVA-Ivie.

Fig. 10. Rasgos demográficos básicos de A Coruña, Galicia y España a partir de datos de censos homogéneos 1900-2001 y padrón de 2007, proporcionados por Cuadernos Fundación BBVA. Población 22.

Es conveniente diferenciar entre densidad de población, que es y fue alta, y densidad de poblamiento, todavía mayor. El altísimo número de núcleos fragmentarios y diminutos desde la época de los castros lleva a una ocupación prácticamente continua del territorio (Precedo Ledo, 1998: 17),

El patrón de asentamiento, con multitud de enclaves de pequeño tamaño de marcado carácter autosuficiente, se repite a través del tiempo. En este sentido la distribución espacial actual presenta una gran similitud con la del momento romano. Antonio Rodríguez Colmenero (1979: 104-105) habla de una densidad de población de 16 h/km<sup>2</sup> en el sector Noroeste, o inclusive algo mayor, basándose en los datos demográficos que proporciona Plinio (*Nat.* 3.2), considerando el *conventus bracarensis* el más poblado, si bien, los datos apuntan a que el espacio comprendido entre las rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol

estaría dentro de las zonas de mayor densidad de población del *conventus lucensis*, lo que proporcionaría unas cifras comparables a las del sur de *Gallaecia*, índice elevado en comparación con la Meseta. Hay autores que explican este hecho como consecuencia de fenómenos climáticos ocurridos a lo largo del I milenio a.C (Maluquer, 1976: 9), aunque siempre hay que considerar las implicaciones existentes entre el clima, los recursos y los asentamientos históricos en la distribución de la población.

Puesto que se han considerado unas cifras de 6 millones de personas en época de Augusto en la península ibérica, población similar a la suma de los habitantes de la *Gallia* y *Britannia*, hablamos de un momento de gran desarrollo demográfico en este espacio (Franco Aliaga, 2010: 155), y si relacionamos la densidad del territorio ártabro, particularmente alrededor de las rías mencionadas, con otras áreas, el poblamiento resultante parece significativo. Un poblamiento que se presenta denso y fragmentado en multitud de pequeños asentamientos ya desde el periodo anterior, con una ubicación que responde a criterios defensivos y a condiciones agronómicas (Souto González, 1995: 25-26), a las que deberíamos añadir las condiciones marítimo-pesqueras para las zonas costeras.

El binomio población-recursos ha puesto de manifiesto la vinculación del crecimiento humano y la distribución de la población al resultado de la selección de espacios productivos a lo largo de la historia, teniendo en cuenta las limitaciones impuestas por factores geográficos, económicos, sociales y culturales (Zárate Martín y Rubio Benito, 2005: 189-190), teniendo en cuenta estos factores se puede explicar la intensidad demográfica en torno a las rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol, con especial relevancia en las rutas de navegación atlánticas. El mar es barrera y es camino en el territorio ártabro, una ambivalencia en la que se mantiene a lo largo de su historia, y que se refleja en la multiplicidad de población en la línea de costa de las rías, mientras que en la zona de Costa da Morte, área en donde las condiciones de navegación son realmente dificultosas y las corrientes actúan empujando las embarcaciones hacia tierra, se percibe una densidad de asentamientos claramente menor, un hecho observable en el periodo romano y en la actualidad.





#### 4.2.2. DIVISIONES ADMINISTRATIVAS: COMARCAS, CONCELLOS, PARROQUIAS, ALDEAS, LUGARES

A la hora de dividir espacios en el transcurso de la investigación consideramos la realidad administrativa de Galicia, en la se contextualiza nuestro territorio de estudio, que se extiende por la parte noroccidental de la provincia de A Coruña. Esta división se compartimenta en comarcas, concellos, parroquias, aldeas y lugares. La peculiar distribución de la población en Galicia explica estas divisiones que a tenor de los resultados obtenidos sobre el asentamiento de la población presenta, como decíamos anteriormente, similitud con el periodo romano, con multitud de pequeños asentamientos y con un grado de urbanización bajo que se mantiene en nuestros días (Precedo Ledo, 1998: 163 y ss).

En la actualidad se distinguen diferentes tipos de asentamientos de carácter rural que Andrés Precedo (1998: 118-119) define como aldeas, unidades elementales formadas por una agrupación de casas de reducidas dimensiones, normalmente con menos de 50 habitantes, con el espacio agrario organizado en pequeños terrazgos y puede ser cerrada o abierta y polinuclear; el pueblo es un asentamiento de tamaño un poco mayor, entre 500 y 1000 habitantes, generalmente más compacto y con una cierta ordenación, y suele conllevar funciones de tipo comercial permanentes o periódicas, actuando como lugar de ferias y mercados rurales; existe es un eslabón entre el pueblo y la ciudad que es la villa, con funciones terciarias más diversificadas, suele coincidir con la cabecera comarcal y el número de habitantes puede oscilar entre 3.000 y 15.000.

Dentro de las aldeas todavía el espacio se subdivide hasta extremos minúsculos denominados lugares, que son las unidades mínimas de división del espacio, de tal manera que topónimos y microtopónimos se multiplican hasta superar las 30.000 entidades de población computadas en 1970, de los que 7.215 son lugares (Souto González, 1995: 243), un tipo de asentamiento de carácter menor asociado a la aldea o al pueblo pero del que se disocia por su nombre identificativo.

La diseminación es extraordinaria y en el año 1970 el 66% de la población vivía en núcleos de de menos de 1.000 habitantes (Casas Torres, Miralbés Bedera y Torres Luna, 1976: 5)

Los diferentes tipos de asentamientos mencionados se engloban en otras divisiones correspondientes a parroquias, concellos y comarcas.

Por las características poblacionales de Galicia, la parroquia es considerada la célula de la sociedad rural diseminada gallega con la que aldeas y lugares presentan un fuerte

vínculo socioreligioso y económico (Casas Torres, Miralbés Bedera y Torres Luna, 1976: 5-6). El núcleo parroquial puede tener o no cierta entidad y con frecuencia se ubica en una situación central con respecto al espacio de la parroquia aunque no siempre.

La siguiente división administrativa es el concello formado por diferentes parroquias, una demarcación que utilizamos en este trabajo ya que información y normativa proviene en parte del PXOM –Plan Xeral de Ordenación Municipal-, y esta entidad es responsable, junto con la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia, de los yacimientos localizados en su ámbito de jurisdicción.

Y, por último, la comarca, una división territorial entre el concello y la provincia, que sólo en Galicia, Cataluña y Aragón se ha establecido de manera oficial. Se trata de zonas de tradición histórica común y también con una gran cohesión geográfica y económica, por este motivo de gran interés para un estudio territorial. Son ocho las comarcas que, en todo o en parte, conforman el territorio ártabro, de norte a sur: Ortegal, Eume, Ferrol, Betanzos, A Coruña, Bergantiños, Terra de Soneira y Fisterra (fig. 11).

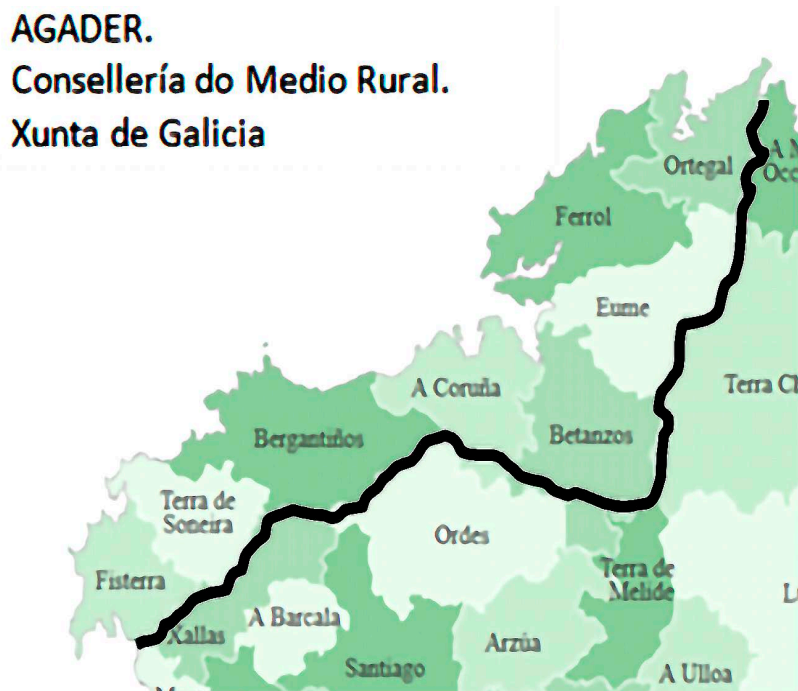


Fig. 11. Mapa de comarcas incluidas dentro del territorio de estudio. Elaboración propia sobre mapa de la Axencia Galega de Desenvolvemento Rural, Consellería do Medio Rural. Xunta de Galicia.







## CAPÍTULO 5. CRITERIOS PARA LA DELIMITACIÓN DEL TERRITORIO ÁRTABRO

### 5.1. LAS FUENTES ESCRITAS

### 5.2. ELEMENTOS HOMOGENEIZADORES DEL TERRITORIO

#### *5.2.1. UN ESPACIO GEOCLIMÁTICO*

#### *5.2.2. TRADICIÓN ARQUITECTÓNICA*

#### *5.2.3. OTROS ELEMENTOS DE CULTURA MATERIAL*

##### *5.2.3.1. Cerámica*

##### *5.2.3.2. Piezas de adorno y uso personal*

###### *5.2.3.2.1. Torques*

###### *5.2.3.2.2. Diademas cinturones y placas de bronce*

###### *5.2.3.2.3. Observaciones sobre otras piezas de adorno y uso personal*

#### *5.2.4. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE TOPONIMIA*



## 5. CRITERIOS PARA LA DELIMITACIÓN DEL TERRITORIO ÁRTABRO

Delimitar el espacio de estudio es una cuestión compleja. Las fuentes escritas, aunque esenciales, presentan una información insuficiente, imprecisa e incluso contradictoria. Esto ha llevado a diferentes propuestas por parte de la investigación y a considerar, en ocasiones, el territorio ocupado por los ártabros como un área de mayor o menor extensión alrededor de las rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol, un espacio reconocido hoy en día como golfo Ártabro o Arco Ártabro<sup>5</sup> (fig. 12).

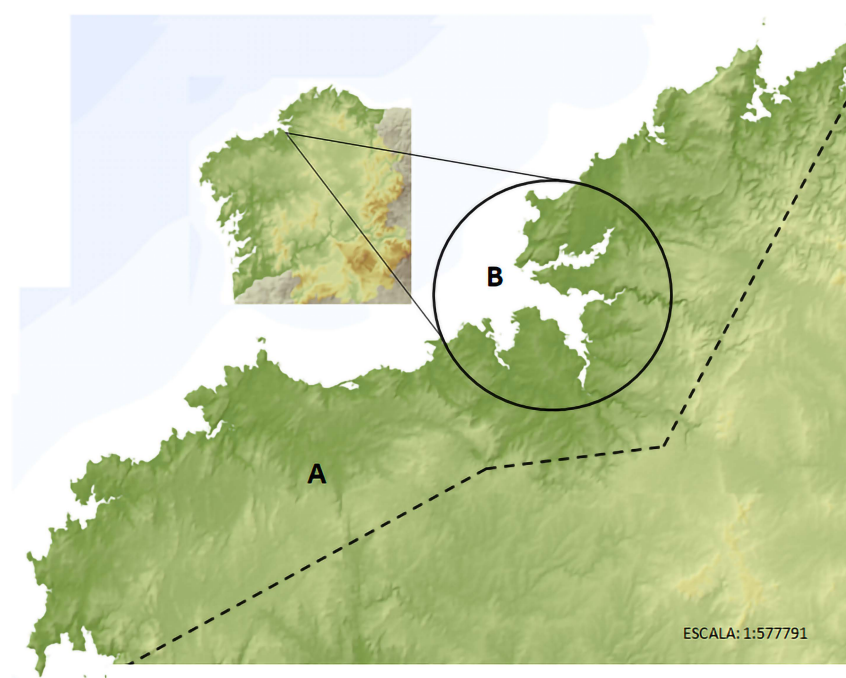


Fig. 12. A) Territorio ártabro; B) Golfo o Arco Ártabro. (Elaboración propia).

Ya en el siglo XVIII, Francisco Huerta y Vega, cronista general y autor de los *Anales de el Reyno de Galicia*, deduce de la información de Mela que este pueblo se asentaba entre la desembocadura de río Ulla hasta la del río Tambre y observa que se trata de datos que contradicen los de Ptolomeo que indican una ubicación al norte del cabo Finisterre. Sin aplicar otra crítica a la lectura de las fuentes, este autor propone que hacia el norte de cabo Finisterre hasta Muxía se asientan los nerios y hacia el área de Cee y Corcubión los célticos (Huerta y Vega, 1733: 7-8). La contradicción se produce porque, cuando

---

<sup>5</sup> Siguiendo las fuentes clásicas podría haber matizaciones sobre lo oportuno o no de esta denominación, aunque al ser comúnmente aceptada y traspasar el ámbito de la Arqueología y la Historia, en lo sucesivo nos referiremos a esta área como golfo Ártabro.

parece haber situado a los ártabros por encima de Muxía hacia el norte, localiza ciudades ártabras al sur del punto mencionado, en Noya la *Novium* ptolemaica y la Noega de Plinio, mientras sitúa al norte, en torno al Arco Ártabro, *Libunca* en Pontedeume, *Abobriga* en Ferrol, *Flavio Brigantio* en A Coruña y añade una capital de los *brigantes* en Betanzos, sin aclarar si considera a éstos un grupo independiente o parte de los ártabros (Huerta y Vega, 1733: 7 y 9).

Manuel Murguía pone más énfasis en la cuestión étnica, apuntando a lo céltico, que en valorar la problemática que presentan las fuentes sobre el tema de la localización de los ártabros (Murguía, 1888: 17 y ss.), por lo que no se obtienen datos clarificadores de este autor al respecto.

Entre finales del XIX y principios del XX Federico Maciñeira investiga la zona norte de la provincia de A Coruña y en relación con el territorio de los ártabros o *arrotrebas*, considera que “se encontraban en sus términos los promontorios más septentrionales de la Península, base de las derrotas de la antigua navegación occidental (...) así como el puerto de Bares” (Maciñeira, 1911: 149). En un análisis de las fuentes clásicas, hace una serie de puntualizaciones que en adelante tendrá en cuenta la investigación: las descripciones de estas tierras son breves, a veces inconexas y no pueden ser tomadas al pie de la letra por las imprecisiones que recogen unas fuentes que en ocasiones son de segunda e incluso tercera mano; también por las alteraciones de los copistas y traductores posteriores; y, sobre todo, por el escaso conocimiento que, en general se tiene de este espacio (Maciñeira, 1931: 292-293). Sobre los ártabros acepta las anteriores hipótesis de ubicarlos en la zona del golfo Ártabro –rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol- pero identifica el Promontorio Céltico con el cabo Ortegal (Maciñeira, 1931: 294-295), por lo que, según este autor el territorio se extendería desde el norte norte del Arco Ártabro hasta el Cantábrico.

La problemática que presentan las fuentes clásicas en el Noroeste ha sido ampliamente estudiada por Adolf Schulten en *Hispania, Geografía, Etnología e Historia*, en donde mantiene que la mejor información sobre la Geografía Antigua proviene fundamentalmente de Estrabón y de Mela (Schulten, 1920: 34). Con respecto al espacio que tratamos deja ver la confusión que presentan, en particular, los nombres de los cabos y salientes que son referentes en la navegación, así Plinio trae de Varrón la identificación entre *Promontorium Magnum* –correspondiente a cabo da Roca en Portugal- y el *Promontorium Artabrum*, en la idea de una forma triangular de la península ibérica, idea no sostenida por Mela, quien considera una figura cuadrada con el *Promontorium Celticum* al Norte y cuyo conocimiento de este espacio, con costas bien descritas y señalización de ríos, proviene de Polibio y del

momento de las expediciones de *Decimo Junio Bruto* (Schulten, 1920: 29 y 33-34); con respecto a Ptolomeo afirma que la localización del *Promontorium Nerium* (Ptol. *Geog.* 2. 6. 2-4) está en Punta Nariga<sup>6</sup>, ubicada ente la Punta do Roncudo y cabo de San Adrián, basándose en que parece conservar el nombre antiguo (Schulten, 1920: 26).

Para Antonio García y Bellido se producen dos errores en la información de Plinio que afectan al territorio de estudio: por un lado el nombre de la *gens* de los ártabros, que nunca habría existido con ese nombre sino con el de *arrotrebas*, y la incorrecta ubicación del *Promontorium Celticum* a 1.250.000 pasos de los *Pyrenaeus* (García y Bellido, 1947: 142). Identifica el cabo Céltico de Mela con el cabo Finisterre y considera que describe las rías de A Coruña, Ares y Ferrol como una sola bahía, aunque no propone una localización precisa para los ártabros, apuntando más bien la cuestión de la etnicidad e incluyendo a los ártabros dentro del grupo de los *celtici* (García y Bellido, 1947: 56).

Luis Monteagudo<sup>7</sup> afirma que han sido muchos los intentos por coordinar los datos geográficos de Ptolomeo con la realidad sin un resultado positivo por desconocer la geografía menor de la región o las leyes de la fonética gallega para valorar las alteraciones sufridas a través del tiempo en algunos topónimos, pero también por dar por buenos estudios antiguos sobre Ptolomeo que interpretan rígidamente sus mapas, mientras otros análisis no tienen en cuenta sus indicaciones, en palabras de este autor “por desconocer qué hacer con ellas” (Monteagudo, 1947a: 609-610). Por su parte, diseña un mapa tras hallar las magnitudes del grado geográfico de Ptolomeo para Galicia, para lo que elige los dos puntos más distantes posibles: la desembocadura del *Limius* el actual río Limia al suroeste y la del *Navialavia* el actual Navia al noreste; toma latitudes y longitudes de estos puntos, cuadricula el mapa y obtiene el valor del grado ptolemaico para Galicia que por término medio es de 84 km de latitud por 30 km de longitud. Un resultado correspondiente a los 43 grados de latitud que es la media de Galicia, aunque considera preciso hacer una serie de correcciones, como son: girar la costa occidental hacia el oeste 12 grados, tomando como centro la desembocadura del Limia para rectificar la falsa orientación, que hace que la costa entre cada vez más en tierra según se asciende hacia el Norte, corrección válida y de exactitud matemática, según Luis Monteagudo, en los puntos que van desde el río Limia al cabo Touriñán, y girar también 25 grados hacia el oeste en la zona interior de Galicia (Monteagudo, 1947a: 611-613). A través de su análisis establece unos límites que

<sup>6</sup> Denominada por este autor Punta Narija (Schulten, 1920: 26).

<sup>7</sup> Luis Monteagudo García es un profundo conocedor de las fuentes clásicas, en particular de la obra de Ptolomeo. Elabora su tesis doctoral, que defiende en el año 1949, sobre Galicia y Ptolomeo. Consideramos de especial relevancia la propuesta de este autor al delimitar el territorio ártabro (Monteagudo García, 1947a, 1951, 1952a y 1957).

van desde el cabo Touriñán al cabo Ortegal y dentro de este territorio identifica diferentes subtribus, todas ellas pertenecientes al pueblo de los ártabros: los nerios, situados en el área del cabo Touriñán; los brigantinos, en la comarca de As Mariñas coruñesas, con núcleo en A Coruña; y en la zona norte, ocupando el espacio hasta cabo Ortegal, los lapatiacos (Monteagudo García, 1952a: 477) (fig. 13).



Fig. 13. Localización de los diferentes subgrupos ártabros (Monteagudo García, 1952a, 477).

Florentino López Cuevillas opina que para situar con cierta exactitud al pueblo ártabro a través de la información de las fuentes clásicas hay fijarse principalmente en la localización del *Artabris Sinus*, ya que, según Mela, desaguaban en aquella bahía cuatro ríos, dos mal conocidos y dos que se llaman *Iuvia* y *Mearus* (Mela 3. 12-13), a los que identifica con los actuales Xuvia y Mero, que vierten en las rías de Ferrol y Ortigueira<sup>8</sup>, y los otros dos ríos, de nombre desconocido, supone que son Eume y Mandeo. De este modo, sitúa el *Artabris Sinus* en la posición de costa desde la desembocadura del Mero hasta más al oeste del Mandeo y en este espacio establece a los ártabros, fijando el límite oriental en Ortegal, el occidental en tierras habitadas por los nerios, emplazados en la región del cabo Finisterre -el *Promontorium Celticum* o *Nerium*-, y con una profundidad desconocida hacia el

<sup>8</sup> En la Bahía de A Coruña, en la Ría de O Burgo, desemboca el río Mero, con idénticos valores lingüísticos en su denominación para tratarse del antiguo Mearus. Consideramos que los cuatro ríos de los que habla Mela (3. 12-13) pudieran tratarse, en realidad, de las cuatro embocaduras del denominado golfo Ártabro, las rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol, las cuales son lugar de desembocadura de ríos de mayor o menor caudal y longitud, aunque en ningún caso se trata de grandes cuencas.

interior, si bien advierte que la información de Ptolomeo hace pensar que el territorio de los ártabros llegase hasta Finisterre; considera a los brigantinos una gentilidad de la tribu de los ártabros, que habitan el área de Betanzos y A Coruña y la de los lapatiencos por tierras de Ortegal, al ubicar Lapatia Coru en la Punta dos Aguillóns. Es decir, que habría un límite nororiental en cabo Ortegal y el suroccidental en cabo Finisterre, en donde sitúa el *Promontorium Nerium* o *Celticum* (López Cuevillas, 1953: 51-52).

Alonso del Real (1977-78: 54) advierte la necesidad de tener en cuenta la *interpretatio* que se pone de manifiesto cuando se habla de una cultura por parte de otra y que conlleva, en este caso, la consideración de barbarie para las zonas del norte y noroeste hispánico.

Alain Tranoy expone diferentes planteamientos de otros autores y advierte de la dificultad de asegurar la localización a partir de la información de las fuentes, aunque considera que, a través de los datos de los autores clásicos, se infiere que los ártabros o arrotrebas habitaban el territorio desde la ría de Corcubión hasta posiblemente el cabo Ortegal (Tranoy, 1981a: 55).

Para Casimiro Torres el nombre de ártabros está relacionado en los autores clásicos con el calificativo “norteño” y en su interpretación ha de aplicarse a los *Brigantinos* o *Brigantes* que ocuparían la costa desde cabo Ortegal a Finisterre, y a los *Arrotebras* o *Arrotrebas* que sitúa entre cabo Ortegal y ría de Ortigueira (Torres Rodríguez, 1982: 120 y 122)<sup>9</sup>. Los autores Ana M<sup>a</sup> Romero Masiá y Xosé Manuel Pose Mesura recopilan en su obra de 1987 *Galicia nos textos clásicos* la documentación escrita sobre el Noroeste por los autores antiguos. Aunque su cometido en este caso no es plantear la problemática de las fuentes sino mostrar su discurso, son conscientes de la dificultad que entrañan y, siguiendo a autores como Florentino López Cuevillas o Luis Monteagudo, sitúan el puerto de los ártabros en la ría de Corcubión (Romero Masiá y Pose Mesura, 1987: 105)

Domingo Plácido Suárez, en su revisión sobre el libro III de Estrabón, (1987-1988): señala el partidismo del autor clásico a favor de la conquista y de la capacidad organizadora de los romanos (Plácido Suárez, 1987-1988: 244), en este sentido valora la *interpretatio* de las fuentes, considerando que en la descripción de los pueblos norteños simplemente se pretende informar de su delimitación (Plácido Suárez, 1987-1988: 247).

También Rosa Brañas (1995: 113-115) hace hincapié en la obra de Estrabón y subraya la intencionalidad política de sus escritos, un asunto remarcado previamente por Marco

---

<sup>9</sup> La propuesta de Casimiro Torres se basa en que la denominación de “norteños” se deba a su procedencia de Irlanda o de Gran Bretaña en donde hay pueblos denominados “brigantes” como en Galicia. A su entender un grupo migrado del norte dominó a los lapatiacos, jadones, arrotrebas, etc. y todos ellos se engloban en el grupo de los ártabros (Torres, 1982: 120 y 122). Estas conclusiones se han establecido sin considerar la presencia o ausencia de evidencias arqueológicas.



García Quintela (1990) al oponerse a los planteamientos de Adolf Shulten y Antonio García y Bellido por considerar que se enfrentan a la obra de Estrabón con falta de aparato crítico en relación con los contenidos etnográficos. El análisis de Brañas apunta preferentemente a esta cuestión étnica al hablar del componente céltico de los pueblos que habitan los alrededores del cabo de los Ártabros, que identifica con el cabo *Nerio* (Str. *Chr.* 3. 1. 3) y con el *Promontorium Celticum* (Mela 3. 12-13), alrededor del cual considera el territorio en donde se sitúan los ártabros (Brañas Abad, 1995: 119 nota 125).

Para Felipe Arias, que basa su hipótesis en su interpretación de las fuentes literarias, inscripciones y restos arqueológicos, el territorio ártabro engloba las rías de Ferrol, Betanzos y A Coruña, situando a los nerios en el área de Finisterre y a los lapatiencos entre Ferrol y Ortigueira (Arias Vilas, 1992: 33-34)<sup>10</sup>. Juan Naveiro (1994: 20) también limita el territorio ártabro a la comarca de As Mariñas coruñesas, alrededor de las rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol. Y Antonio Balboa Salgado (1996), en su obra *Gallecia nas fontes clásicas*, no plantea la problemática concreta que presenta la localización de los ártabros, a los que sitúa en torno a las rías mencionadas y diferenciando de este grupo a los lapatiacos, a los que ubica al noreste (Balboa Salgado, 1996: 122-123).

Antonio Rodríguez Colmenero hace un profundo análisis sobre la problemática que plantean las fuentes clásicas y advierte que, teniendo en cuenta la información proporcionada por Estrabón, Plinio, Mela y Ptolomeo, la localización de los ártabros constituye un verdadero “rompecabezas” e, incluso, no existe certeza de que se trate de una *regio* habitada por una *gens* o de un *populus* (Rodríguez Colmenero 1996b: 232). Tiene en cuenta que Estrabón sitúa a los ártabros en el extremo noroccidental, al norte de la Lusitania e identifica el cabo *Nerion* con Finisterre (Rodríguez Colmenero 1996b: 233), y propone la localización de los ártabros o *arrotrebae*, desde esta área, entre el cabo Touriñán, identificado con el *Promontorium Celticum*, y los alrededores de la ría de Ferrol, hasta alcanzar el área de Cedeira (Rodríguez Colmenero, 1997b: 87 y 236; Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra, 2014), aún advirtiendo que Ptolomeo sitúa el puerto de los ártabros al sur de este espacio, en la actual ría de Corcubión (Rodríguez Colmenero 1996b: 235).

Javier González García en su estudio geográfico y etnohistórico sobre los ártabros, evalúa las fuentes clásicas y hace una interpretación de la información que proporcionan. En primer lugar considera los argumentos esgrimidos por Federico Maciñeira, anteriormente señalados, en relación con el grado de fiabilidad de las fuentes (González García, 2003:

---

<sup>10</sup> Señalar que el territorio al completo es el interpretado en nuestro estudio como ártabro, aunque este autor diferencia a los nerios y lapatiencos como grupos diferentes de los ártabros, en opinión discordante con Monteagudo (1952a: 477) que engloba a brigantinos, nerios y lapatiacos dentro del grupo de los ártabros.



23-34), por lo que, aun aceptando estos documentos como punto de partida, ve preciso hacer una interpretación en busca de una localización de accidentes geográficos, ciudades, ríos, etc. (González García, 2003: 66-83). Con respecto a los límites territoriales de los ártabros concluye que en el extremo noroccidental se relacionan nerios y ártabros, a los que considera grupos diferenciados, y la línea fronteriza entre ambos estaría en el Promontorio Nerio o Céltico. Los ártabros limitarían por el sur con los nerios, localizados alrededor de los cabos Finisterre y Touriñán y entre los ríos Anllóns y Xallas, y por el norte con los arrones, que van de la ría de Cedeira, Ortigueira y Bares o incluso Viveiro. De modo que los ártabros ocuparían el espacio que va desde el río Anllóns hasta la zona de Cedeira al Norte (González García, 2003: 86 y 101-102).

Se hace evidente que no existe unanimidad ni certeza en la ubicación de este territorio a través de las fuentes escritas. Por este motivo hemos considerado factores de tipo geográfico y climático, junto con evidencias arqueológicas, para tratar de delimitar el espacio correspondiente a los ártabros o, cuando menos, un espacio que responde a un cierto contexto cultural.

Tras el análisis de los diversos factores enumerados en los epígrafes siguientes hemos obtenido como conclusión un territorio que se inicia en la zona de cabo Finisterre, un dato en el que las fuentes son claras, y que alcanza la zona de Estaca de Bares, si bien en este punto los límites son más indefinidos. No obstante, establecemos ahí la frontera y punto final de nuestro objeto de estudio, atendiendo a unos límites geográficos -la Dorsal Gallega y el punto de unión entre el Océano Atlántico y el Mar Cantábrico-, a los límites administrativos actuales -límite provincial entre A Coruña y Lugo- y teniendo en cuenta la consideración de algunos autores como Maciñeira (1911: 149), Monteagudo (1952a: 477) o Tranoy (1982 a: 55).

Hay que subrayar que, en el estudio de los elementos caracterizadores del territorio, que detallaremos a continuación, existe siempre una tendencia unificadora de esta franja litoral con la costa cantábrica. Aunque al este de Estaca de Bares los testimonios arqueológicos de comercio prerromano con el mundo mediterráneo son escasos, lo que estaría indicando el fin de una ruta de comercio antigua (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2015: 186-187), lo cual puede ser indicativo de pueblos o culturas diferentes a partir de esa área.

La penetración al interior es, si cabe, más problemática. Los resultados de la investigación nos llevan a un territorio que no supera los 50 km desde la costa, con límites poco precisos y difuminados.

Para algunos autores el culto a la diosa *Coventina*<sup>11</sup> estaría en relación con lugares de asentamiento de los brigantes (Díaz de Velasco, 1985: 73). De ser esto así, y de pertenecer los brigantes al pueblo de los ártabros, el espacio alcanzaría los límites de las provincias de A Coruña y Lugo, ya que en Parga (Guitiriz, Lugo) fue encontrada un ara (IRPL 57), con leyenda *COHVE/TENE/E.R.N.*, que en opinión de Luis Monteagudo (1947b) está dedicada a esta diosa, aunque otras opiniones difieren de la idea de la pretendida relación con las Islas Británicas y consideran que el ara estaría dedicada al dios indígena *COHVE* (Olivares Pedreño, 2002: 89). No tenemos seguridades arqueológicas, por ello establecemos un límite arbitrario que coincide con el de las actuales provincias de Lugo y A Coruña, en todo caso se trata de espacios próximos.

Hacia el sur los límites están en el macizo granítico de O Pindo, en Carnota, por ser un delimitador geográfico importante y porque al sur de ese espacio, hasta el Tambre, estarían ubicados los *supertamaricos* (Plin. *Nat.* 4. 111).

Dibujamos un territorio aproximado para los ártabros, si bien, en algunas ocasiones, precisamos traspasar estos límites para una mejor interpretación del espacio en el periodo romano.

Habría que considerar la posible existencia de diferentes pueblos o grupos humanos ocupando un mismo territorio o alternándose en él. La falta de información sobre las formas de organización de los pueblos indígenas hace que ignoremos sus relaciones, sus dependencias y sus interferencias.

Desconocemos si los ártabros constituyeron una identidad política o se trató de un grupo étnico o cultural compuesto a su vez por otros subgrupos.

---

11 El culto a *Coventina* viene de antiguo y alcanzaría otras regiones atlánticas. Está documentado en *Procolitia* –actual Carragwburg-, una estación del *vallum Hadriani* en *Britannia*, a través de inscripciones encontradas en 1876 en una fuente medicinal y datadas en el siglo III d.C. (Oró Fernández, 1996: 94). Para unos autores la diosa es indígena (López Cuevillas, 1953: 414; Blázquez Martínez, 1995: 56) mientras que para otros la diosa es *britannia* y su presencia en Galicia se debe a que en tiempos de Adriano, en el 119 d.C., se envió a la isla una *vexillatio* de mil hombres de la *Legio VII Gemina* estacionada en el Noroeste peninsular de tal modo que un soldado retornado dedicaría una inscripción a la ninfa de la que se habría hecho devoto en *Britannia* (Monteagudo García, 1947b: 68-74), por lo que se trataría de un culto importado.





## 5.1. LAS FUENTES ESCRITAS

Las fuentes clásicas<sup>12</sup> no son definitivas para delimitar el territorio ártabro debido a la problemática señalada y ha llevado a diferentes interpretaciones explicadas en el apartado anterior. No obstante, dichas fuentes muestran la existencia de un pueblo conocido como ártabro o *arrotreba* y permiten ubicarlo en un área aproximada, que según nuestra propia interpretación pasamos a exponer (fig. 14).

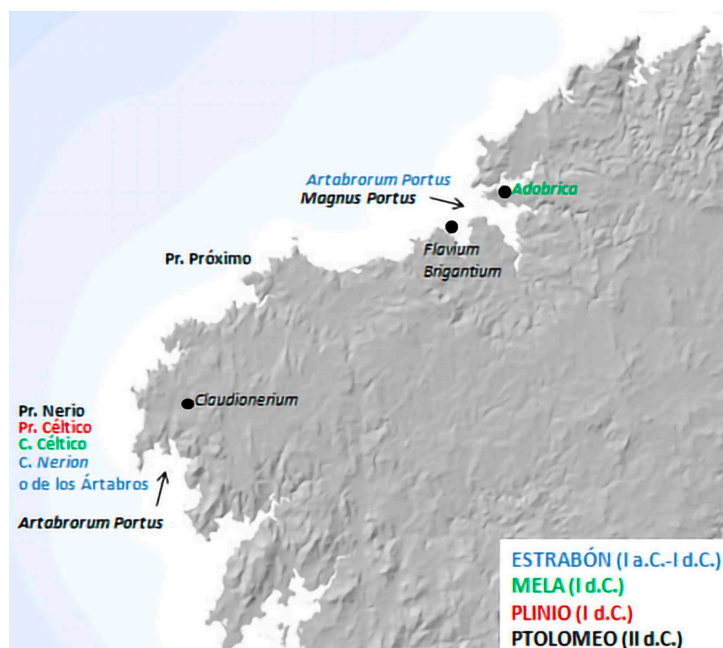


Fig. 14. Interpretación de la información de los diferentes autores clásicos y plasmación cartográfica. (Elaboración propia).

El primero de los autores antiguos que hace referencia a los ártabros es Estrabón y los nombra en diferentes partes de su obra situándolos en el extremo noroccidental de la Península, cerca del cabo Nerión, en el vértice de los lados norte y oeste (Str. *Chr.* 3. 3. 5). Estrabón es claro al ubicar a los ártabros, cuyo territorio toma como referencia para indicar el rumbo en la navegación de cabotaje: hacia el Norte, hasta los ártabros, Lusitania está a la derecha, al llegar a ellos se tuerce al este (Str. *Chr.* 2. 5. 15); y añade que sus ciudades son muchas y agrupadas en un golfo que los navegantes llaman Puerto de los Ártabros (Str. *Chr.* 3. 3. 5). La información que aporta Estrabón, a través de los datos recogidos de

<sup>12</sup> La información que las fuentes clásicas proporcionan sobre el Noroeste está exhaustivamente recogida en una publicación de Ana María Romero Masiá y Xosé Manuel Pose Mesura (1987), titulada *Galicia nos textos clásicos* que supone un valioso y útil instrumento para investigadores posteriores.

Posidonio, Artemidoro y Polibio, tendría su origen en navegantes puesto que indican con claridad la derrota que ha de seguir un navío, dirección norte hasta el cabo Nerión o cabo de los Ártabros y desde este punto cambiar el rumbo al este. Ese punto en la costa gallega está en el área de cabo Finisterre–cabo Touriñán<sup>13</sup>. Continúa diciendo que alrededor del cabo Nerión o cabo de los Ártabros habitan los célticos emparentados con los del Anas (Str. *Chr.* 3. 3. 5), un dato importante porque en un mismo espacio en torno a este cabo se asientan dos grupos aparentemente diferenciados, célticos y ártabros, o también puede significar que esté incluyendo a los ártabros en el grupo de los célticos, probablemente denominando así, en el sentido de bárbaros según la consideración griega, a los pueblos asentados en el área.

Quizá deban desterrarse las ideas de unas fronteras lineales y un territorio ocupado exclusivamente por un único grupo étnico<sup>14</sup> ya que desconocemos los modos de organización y las relaciones entre los grupos indígenas.

Dice Estrabón que los ártabros se llaman “hoy en día arrotrebas” (Str. *Chr.* 3. 3. 5), por lo que interpretamos que recibe de sus fuentes la denominación de *artabroi* y, sin embargo, en el momento en que él escribe, en época de Augusto, se reconoce a este pueblo como *arrotrebae*. Probablemente esto pueda deberse a una transformación lingüística o fonética derivada de cambios cronológicos y/o espaciales que haya sufrido el etnónimo<sup>15</sup>. Cabe la posibilidad de que “ártabro” sea una variante de “arrotreba” si en la lengua indígena se diese una determinada acentuación y evolución: *Árrotrebai* > *Ártebre*, siendo posteriormente latinizado como *Artabri* (Búa Carballo, 2004, 382), aunque de ser así, éste sería el etnónimo que se mantendría en época de Estrabón. Por todo ello, nos inclinamos a pensar que se trata de un mismo nombre y diferente modo de pronunciación debido a las causas apuntadas; de hecho, Ptolomeo con posterioridad los volverá a denominar ártabros (Ptol. *Geog.* 2, 6, 2)

Hacia mediados del siglo I d.C. Pomponio Mela aumenta sustancialmente el volumen de datos sobre los pueblos del Noroeste con información que proviene, sobre todo, de las

---

13 Así lo han interpretado diferentes autores como Villa-Amil (1866:17), Monteagudo (1947a: 631), López Cuevillas (1953: 60), Tranoy (1981a: 55), Torres Rodríguez (1982: 120).

14 En la península ibérica hay ejemplos de grupos pertenecientes a un mismo pueblo que habitan lugares distantes, por ejemplo los *Turduli Veteres*, un pueblo del sur peninsular que aparece también asentado al sur del Duero, según información de Plinio (Plin. *Nat.*, 4. 12 y ss.) y Mela (Mela 3. 8), tal como se documenta en dos placas de bronce aparecidas en la desembocadura del río Duero (Pereira Menaut, 1984: 274).

15 Luis Monteagudo advierte que las múltiples equivocaciones de los copistas a lo largo de los siglos pueden deberse al modo oscuro de pronunciación de los gallegos, en especial de las vocales y también a algunos grupos consonánticos, lo cual se transluce en la epigrafía y en los documentos medievales. Quizá sea un remoto reflejo de las fluctuaciones de timbre de algunas vocales y de la sonoridad de las consonantes (Monteagudo García, 1947a: 610).

campañas de Augusto (Romero Masiá y Pose Mesura, 1987: 56), hace una enumeración desde la línea del Duero y sitúa a los nerios en la parte más al norte de los pueblos que miran a occidente (Mela 3. 9. 10-11) e indica que en línea recta se llega desde el sur al cabo Céltico. Entendemos, pues, que se trata, por su situación, del mismo cabo Nerión del que hablaba Estrabón, interpretado por algunos autores contemporáneos como cabo Finisterre o como cabo Touriñán. Luego la tierra, en toda su extensión está orientada al norte desde el Promontorio Céltico al Pirineo, manteniendo el dato de Estrabón sobre el cambio de rumbo hacia oriente al llegar a este lugar, en el que habitan primero los ártabros y luego los astures (Mela 3. 12-13).

Si el territorio de los ártabros llega hasta los astures, es indudable que dentro de este grupo se incluirán otros subgrupos nombrados por Plinio y Ptolomeo. En esta línea, recordamos que Luis Monteagudo establece tres subgrupos dentro de los ártabros: los nerios en la zona del cabo Touriñán, los brigantinos en el arco de las rías de A Coruña hasta Ferrol y los lapiaticos hacia el norte, en cabo Ortegal. (Monteagudo García, 1952a: 477).

Cuenta Mela que, entre los ártabros, hay un golfo de estrecha embocadura pero de amplio contorno en el que está la ciudad de *Adobrica* y la desembocadura de cuatro ríos (Mela 3. 12-13). Por la descripción, parece referirse al espacio conocido tradicionalmente como golfo Ártabro, formado por las rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol, y la estrecha embocadura y amplio contorno parece hacer referencia a la ría de Ferrol. De la información de Mela se infiere que los nerios y ártabros son grupos diferentes y limítrofes y que éstos últimos habitan hasta el territorio de los astures.

Plinio enumera toda una serie de pueblos –*albiones, cibardi, egi, varri, adoni, arroni* y *arrotrebae*– desde el Navia hasta el *Promontorium Celtium*; desde este punto habitan los célticos, llamados también nerios, y los supertamaricos en la península en la que se dedicaron a Augusto las tres aras sestianas (Plin. *Nat*, 4. 111). Al igual que Mela, hace distinción entre nerios y arrotrebas y advierte, además, de la confusión de la denominación de “*gentem Artabrum*” aplicada por algunos autores a los arrotrebas (Plin. *Nat*, 4. 114). De Plinio se infiere que la zona de cabo Finisterre es aproximadamente el límite territorial de los ártabros o arrotrebas que coinciden en este espacio con los nerios, que considera un pueblo diferente. Aludiendo a Lusitania, habla de un promontorio que unos llaman *Artabrum*, otros *Magnum* y otros *Olisiponense* por la ciudad (Plin. *Nat*, 4. 113). En este caso, Plinio unifica tres espacios caracterizados por un saliente y que podrían corresponder en orden inverso a cabo da Roca o a cabo Raso, por la ciudad de *Olisipo*, a cabo Finisterre o a cabo Touriñán y cabo San Adrián o cabo Prior, obviamente, el primero de los casos no

corresponde al territorio ártabro.

Ptolomeo pretende aportar mayor exactitud a la información y detalla las coordenadas geográficas en las Tablas. En la II Tabla se encuentran los datos de la Tarraconense, que incluye el Noroeste peninsular. A pesar de introducir paralelos y meridianos para la ubicación de ciudades, ríos y accidentes geográficos, al menos en lo que a este espacio se refiere, no resultan clarificadores<sup>16</sup>. Es en el cabo Nerión donde señala el punto de inflexión que pasa de la parte occidental a la septentrional, donde sitúa a los ártabros, por encima del río Tambre; el *Portus Artabrorum* está en el golfo junto al Promontorio Nerio, por tanto en la bahía de Carnota o ría de Corcubión, junto a cabo Finisterre; siguiendo al norte y pasando el promontorio en el que se encuentran las *Aras Sestianas*, existe un gran entrante, el *Magnus Portus* en el que se ubica *Flavio Brigantio*, luego el promontorio *Lapatia Coru* o *Trileuco* (Ptol. *Geog.* 2. 4).

Hay datos significativos y, a nuestro entender, concluyentes, que se adecúan a la información proporcionada por las fuentes clásicas, particularmente el punto en donde se ha de cambiar el rumbo de norte a oeste, a la altura de cabo Finisterre-cabo Touriñán, y la descripción de un gran puerto natural en el golfo Ártabro, que a todas luces se ubica en la ría de Ferrol. Apoyándonos en estas dos premisas se puede conformar un mapa con los datos aportados por los diferentes autores clásicos.

En opinión de Javier González García el excesivo crédito a las noticias de Ptolomeo lleva a algunos autores a diferenciar *Portus Artabrorum* y *Magnus Portus* (González García, 2003: 91); por nuestra parte no encontramos motivo para considerar errónea la información de Ptolomeo en este caso, ya que trasmite una geografía perfectamente observable en la realidad, y así lo ha interpretado Alain Tranoy (1981: carte II). Es precisamente el hecho de considerar un mismo lugar el *Portus Artabrorum* y *Magnus Portus* lo que ha llevado a limitar la extensión del territorio ártabro.

Consideramos que la información de Ptolomeo es bastante precisa en lo referente a las zonas costeras. Observando los mapas antiguos que interpretan a Ptolomeo, se percibe como el punto de inflexión entre el Atlántico y el Cantábrico es el saliente que conforman los cabos Finisterre y Touriñán, el lugar en donde la navegación de cabotaje ha de empezar a cambiar el rumbo hacia el este. Así lo recoge la denominada *Description nouvelle du Pais*

---

<sup>16</sup> Para profundizar en la problemática que plantea la conversión de las tablas ptolemaicas y las diferentes metodologías de interpretación es adecuado acudir al estudio de José M<sup>a</sup> Gómez Fraile (2005) en particular las notas 1, 3 y 4, en las que recoge una síntesis historiográfica.



*d'Espagne*<sup>17</sup>.

Es, por tanto, a través de Estrabón, Mela, Plinio y Ptolomeo que obtenemos la información para la ubicación de los ártabros en un territorio.

Con excepción de Mela, los sitúan alrededor del cabo Finisterre o del cabo Touriñán.

Para Mela en este lugar están los nerios, que no identifica con los ártabros a los que ubica inmediatamente después. Y todos ellos consideran que el territorio alcanza la zona norte de la actual provincia de A Coruña; aquí, los límites son imprecisos puesto que desconocemos la ubicación de otros pueblos limítrofes, que para Plinio son los *arroni* y para Mela los *astures*.

Carecemos de datos para saber si se habla de tribus, subtribus, pueblos o grupos unificados por cuestiones políticas, étnicas, culturales o incluso de dependencia<sup>18</sup>. Hasta aquí extractamos y sintetizamos la información que proporcionan las fuentes clásicas sobre los ártabros.

---

<sup>17</sup> *Description nouvelle du Pais d'Espagne* (ca. 1560) (Precedo Ledo y Rodríguez Iglesias, 1998: 22) o *Gallicia, Legio et Asturias de Oviedo*. En el siglo XVIII se hicieron pequeñas representaciones cartográficas que reducen la información persiguiendo los rasgos básicos. Es el caso de este documento, procedente del *Atlas Minor*, Amsterdam: Janssonius- 1608, (Precedo Ledo y Rodríguez Iglesias, 1998: 23).

<sup>18</sup> La cuestión, que se aleja de nuestro tema de estudio, está ampliamente tratada por la historiografía: Pereira Menaut, 1983 b y 1984; García Quintela, 2007; Brañas Abad, 1995; Rodríguez Colmenero, 1996a, b y 2001; Pena Graña, 1999 y 2006; González García, 2007; Ozcáriz Gil, 2012, entre otros.



## 5.2. ELEMENTOS HOMOGENEIZADORES DEL TERRITORIO.

Agotada la información de las fuentes escritas para establecer los límites territoriales, consideramos una serie de factores de tipo diverso que, de algún modo, homogenizan el territorio.

En primer lugar, definimos un espacio geoclimático muy condicionado por su carácter costero y resolviendo que el espacio de estudio presenta peculiaridades propias.

En segundo lugar, recurrimos a las fuentes arqueológicas a través de las cuales se constata una tradición arquitectónica y ciertas características a través de otros elementos de cultura material que establecen una unidad en el territorio de estudio, siempre con una continuidad hacia la zona astur, en donde los límites se presentan indefinidos.



### 5.2.1 UN ESPACIO GEOCLIMÁTICO

Las características geográficas, en sus distintos aspectos, están en estrecha relación con los factores que determinan el proceso histórico de un territorio.

Haciendo referencia a las peculiaridades del norte peninsular, se ha señalado un determinismo geográfico caracterizado por las difíciles condiciones climáticas y orográficas que se imponen en cualquier asentamiento litoral de esta región (Fernández Ochoa y Morillo, 1994a: 229) aunque cabe matizar que el territorio ártabro tiene una conformación morfológica más suave y un clima menos riguroso que la zona cantábrica, como se ha descrito en el capítulo 4 al hablar de su geografía.

Las rías son buenos lugares para la protección de las embarcaciones contra el rigor oceánico y también el interior de las desembocaduras de los ríos, en donde los navíos de poco calado encuentran un fondeadero natural seguro. A esto hay que añadir la bonanza climática que se vive en buena parte del periodo romano (Díaz-Fierros, 1996: 11; Martínez Cortizas y Pérez Alberti, 1999: 181; Martínez Cortizas y Vázquez Varela, 2002). Todo ello hace del territorio ártabro, preferentemente en su parte septentrional desde A Coruña a Estaca de Bares, un espacio propicio para el desarrollo, al contar con óptimas condiciones para facilitar la navegación en el Atlántico.

Este espacio, que va del área de cabo Finisterre al de Estaca de Bares con un alcance hacia el interior que no supera los 50 km, tiene una superficie de unos 4.000 km<sup>2</sup>, en los que se distinguen paisajes diferenciados pero que mantiene unas características climáticas. Presenta pequeños valles fluviales y una orografía con pequeñas elevaciones que no superan los 800 m y la costa se define por acantilados y rías, siendo éstas muy propicias para concentrar población por la protección ante los temporales atlánticos y su potencial pesquero y marisquero.

Tras el análisis geográfico del territorio, recogido en el capítulo 4, se pueden establecer comparaciones con las áreas limítrofes y se observa que este espacio es coincidente con la zona que disfruta de un tipo de clima denominado oceánico húmedo<sup>19</sup>, un clima oceánico de tipo templado, caracterizado por precipitaciones por encima de los 1000 l/m<sup>2</sup> de carácter suave y bien repartidas a lo largo del año, aunque con mayor volumen en invierno y ningún mes por debajo de 30 litros; en cuanto a las temperaturas oscilan entre una media de 8 °C en invierno y 20 °C en agosto que es el mes más cálido. Un clima Cfb

---

<sup>19</sup> Recordamos los 6 dominios climáticos que se distinguen en Galicia: oceánico húmedo, oceánico hiperhúmedo, oceánico continental, oceánico húmedo con tendencia a la aridez estival, oceánico de montaña y oceánico mediterráneo, con áreas de transición entre ellos (Pérez Alberti, 1995: 11).

en clasificación de Köppen, aunque hay autores que clasifican el observatorio de A Coruña Csb, ya que está en el límite del clima oceánico templado y el espacio que va de la ría de Muros a la de Cedeira recibe menos precipitaciones, ya que es una zona de abrigo ante las borrascas del suroeste que son portadoras de mayor volumen de lluvias, un fenómeno denominado “efecto sombra” (Franco Aliaga, 2004a: 38) (fig. 15).

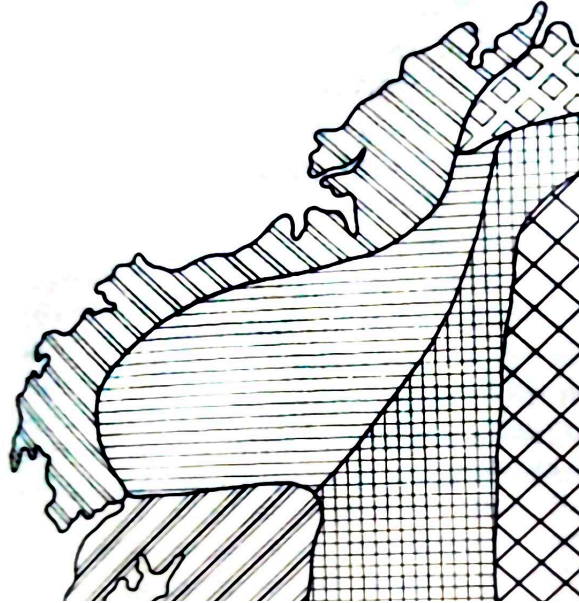


Fig. 15. Área diferenciada, correspondiente al territorio ártabro, dentro de los dominios climáticos galaicos, localizada en la parte más noroccidental (Torres Luna, Pazo Labrador y Santos Solla, 1990: 46).







### 5.2.2. TRADICIÓN ARQUITECTÓNICA

La cultura castreña del Noroeste, aparentemente tan homogénea, presenta unas tendencias diferenciadas en las edificaciones en la Segunda Edad del Hierro que permiten distinguir áreas identificadas por Alfredo González Ruibal (2006-2007: 372), quien propone ocho tradiciones arquitectónicas diferenciadas (fig. 16):

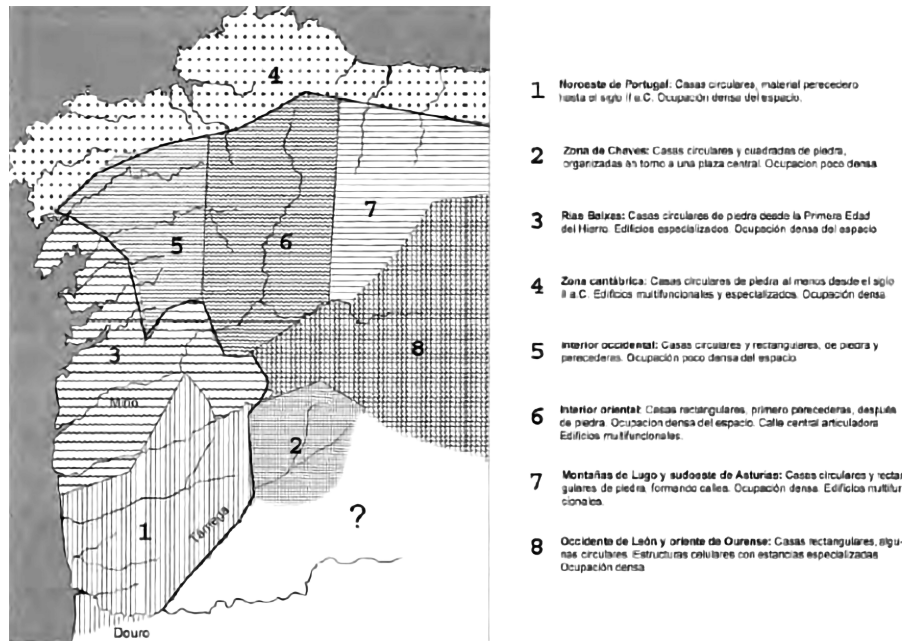


Fig. 16. Límites orientativos de las tradiciones arquitectónicas propuestas para la Segunda Edad del Hierro por Alfredo González Ruibal (2006-2007: fig. 4.66b).

1) Noroeste de Portugal, con casas circulares fabricadas de materiales perecederos hasta el II a.C. y con una ocupación densa del espacio; 2) Zona de Chaves, con casas circulares y cuadradas de piedra organizados en torno a una plaza central y ocupación poco densa del espacio; 3) Rías Baixas, con casas circulares de piedra desde la Primera Edad del Hierro y presenta edificios especializados y ocupación densa del espacio; 4) Zona Cantábrica, con casas circulares de piedra al menos desde el II a.C., edificios multifuncionales y especializados y una ocupación densa del espacio; 5) Interior occidental con casas circulares y rectangulares, perecederas y pétreas, y ocupación poco densa del espacio; 6) Interior oriental casas rectangulares, inicialmente perecederas y luego de piedra, con calle central articuladora, presenta además edificios funcionales y una ocupación densa del espacio; 7) Montañas de Lugo y sudoeste de Asturias, con casas circulares y rectangulares de piedra formando calles con edificios multifuncionales, y ocupación

densa del espacio; 8) Oriente de Ourense y occidente de León, con casas rectangulares, algunas circulares estructuras celulares con estancias especializadas y ocupación densa del espacio. Se observa que la existencia de unidades de habitación de planta rectangular es una característica común a las regiones costeras.

El territorio ártabro presenta unas peculiaridades que, este investigador, engloba en lo que denomina “zona cantábrica”, caracterizada por presentar casas circulares de piedra, al menos desde el siglo II a.C., edificios multifuncionales y especializados y una densa ocupación del espacio (González Ruibal, 2006-2007: 372).

El espacio propuesto por González Ruibal para esta tradición arquitectónica es identificable con el territorio ártabro, siguiendo la franja costera y continuando hacia el Cantábrico por tierras lucenses y asturianas hasta el Navia. En el aspecto arquitectónico, el territorio ártabro aparece singularizado dentro del conjunto galaico y en clara relación con la costa cantábrica, una relación que se repite con frecuencia en otros elementos estudiados. No obstante, González Ruibal (2006-2007: 360) matiza que en esta área se percibe una gran heterogeneidad constructiva, particularmente hacia el oeste del Navia, y no es posible hablar de una tradición arquitectónica tan enraizada como lo es la tradición cerámica.

El desarrollo de unas peculiaridades arquitectónicas en este espacio puede deberse a las similitudes climáticas u orográficas pero puede intervenir también el factor cultural, ya que los modos de vida de una comunidad tendrán su plasmación en el tipo de viviendas en calidad y dimensiones y también en el uso de edificios comunes o especializados, reflejo de unas formas religiosas, políticas o económicas propias.

La ausencia de decoración en jambas es una característica aplicable a todo el convento lucense, en el que se incluye el territorio, frente al bracarense (Acuña Castroviejo, 1996a: 46). El aspecto decorativo es la función exclusiva que Francisco Calo Lourido (1983: 148) propone para la plástica arquitectónica, por lo que hay que suponer diferentes gustos y tradiciones artísticas a estas gentes del norte galaico.





### *5.2.3. OTROS ELEMENTOS DE CULTURA MATERIAL*

Este subepígrafe incluye elementos de cultura material sobre los que se han obtenido resultados tras una indagación y se exponen peculiaridades de aquellos particularmente visibles en el territorio ártabro: hablamos de cerámica y de piezas de adorno personal como torques, diademas áureas y placas de bronce. Además, hemos considerado arracadas y fíbulas sin resultados concluyentes respecto a nuestro territorio de estudio.

La tendencia que se observa es de una particular conexión con el área cantábrica ya que lo constatado permite percibir relación con la zona occidental asturiana con unos límites imprecisos, sobrepasando inclusive el Navia y alcanzando el Sella.

En ningún caso se pretende un estudio en profundidad sobre estas tipologías sino que sirvan como indicadores de la unidad cultural de un territorio.



### 5.2.3.1. Cerámica.

Uno de los principales factores de diferenciación de las diversas regiones geográficas del Noroeste durante el Hierro viene expresado por las cerámicas (Carballo Arceo, 2003).

En el área galaica existe una gran diversidad regional con diferentes tipos cerámicos en fabricación, formas y decoración. Se han establecido dos zonas: la norte, dentro de la que se diferencian el área cantábrica, la interior occidental, la interior oriental y las montañas orientales; y la meridional galaica -en la que se diferencian Rías Baixas, Miño, Noroeste de Portugal y Galicia sudoriental-Chaves (González Ruibal, 2006-07: 467). La tradición alfarera mantiene una distribución espacial similar a la arquitectónica en nuestro territorio de estudio, conservando unas características similares a lo largo de la franja costera que va desde cabo Finisterre hasta el río Sella en Asturias, un espacio que abarca el territorio ártabro con continuación hacia el Cantábrico (fig. 17).

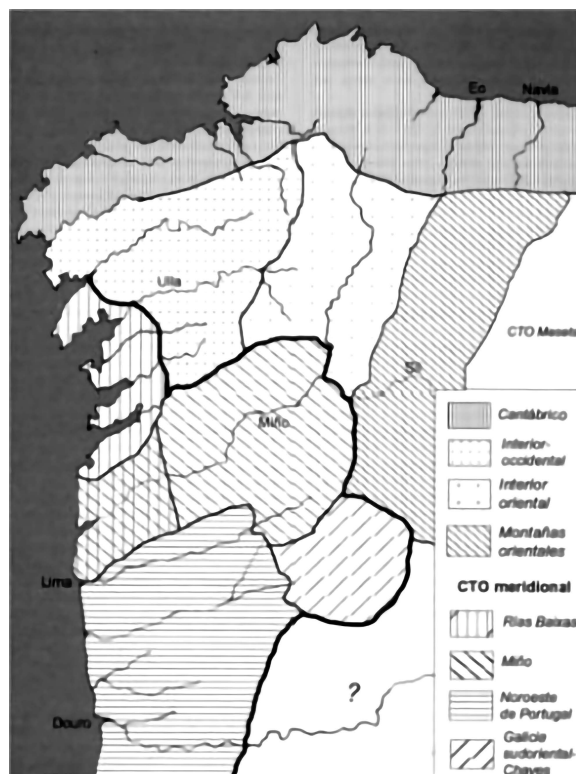


Fig. 17. Regiones alfareras de la Segunda Edad del Hierro, con fronteras de carácter orientativo (González Ruibal, 2006-2007: fig. 4.126)

En su interior habría subregiones que el actual estado de conocimiento impide distinguir en su totalidad. Se observan, por ejemplo, diferencias significativas entre los materiales de Borneiro (Cabana de Bergantiños, A Coruña) y Campa Torres (Gijón, Asturias) (González

Ruibal, 2006-07: 469).

En toda esta área aparece el cuarzo como desgrasante casi único en la fabricación de las piezas cerámicas a finales de la Edad del Hierro (Rey Castiñeira y Soto Arias, 2002: 167). Se trata de un desgrasante, por lo general, basto y con escasa selección de arcillas, frente a desgrasantes de predominio granítico de zonas limítrofes con nuestro territorio de estudio, en los que también se advierte, en ocasiones, cuarzo (González Ruibal, 2006-07: 475).

Las piezas presentan un tratamiento superficial a base de bruñido, especialmente las no decoradas y también se observa alisado y espatulado, marcando cuello y borde con bruñido. Mientras en la zona limítrofe interior, que González Ruibal denomina “zona interior occidental gallega”, las técnicas más habituales serían diferentes, en concreto, espatulado y escobillado (González Ruibal, 2006-07: 475).

Con respecto a las formas, son abundantes las ollas y contenedores de perfil flexionado o aristado con bordes exvasados simples o aristados para uso culinario o de almacenaje, como los documentados en Meirás (Luengo, 1950), o con decoración bruñida usados para cocinar, como los de Punta dos Prados en Espasante (Ramil González, 1995-96: 21); recipientes globulares anchos y de grandes dimensiones con doble reborde en el labio, tipo Borneiro B (Rey Castiñeira, 1992: 385-389) con profusa decoración, recipientes que pueden tener una función ritual o social relacionada con banquetes (González Ruibal, 2006-07: 472) y se ha constatado similares, sin pedestal y con borde aristado en Campa Torres (Maya González y Cuesta Toribio, 2001: 144))

En general, la decoración cerámica es variada, en comparación con las áreas circundantes del interior en las que predomina la ausencia de decoración que únicamente aparece en un 0,5% de los fragmentos recuperados. En cerámica decorada, la más característica es la impresa o incisa con “hojas de acacia” decorando la parte superior del labio o del borde (Carballo Arceo, Naveiro López y Rey Castiñeira, 1988: 171) pero escasa si se compara con la zona sur galaica.

Las decoraciones frecuentes observadas en las cerámicas castreñas del territorio ártabro: incisiones en retícula muy frecuentes; bruñidos formando retícula o en series verticales; decoraciones con cordones, clavos y puntas de diamante que se presentan más abundante en nuestra zona de estudio que en la costa lucense (Dorrego Martínez y Rubiero da Pena, 1998: 21-28); decoraciones muy características con botones, bien documentados, por ejemplo, en Borneiro (Calo Lourido, 1999: 21-28) o en As Travesas; friso de sigmas que, en general es un motivo documentado en toda la zona costera hasta la ría de Villaviciosa en Asturias (Camino Mayor, 1995: 122) y está muy bien representada



en el territorio ártabro en Borneiro, Meirás y Elviña (lám 1).



a)



Lám. 1. Diferentes motivos decorativos en cerámica del territorio ártabro: a) Pieza de cerámica castreña del castro de As Travesas (Carral) decorada con botones (Concellería de Cultura de Carral); b) Pieza de cerámica castreña del castro de Elviña con decoración incisa reticulada <https://www.coruna.gal/castroelvina/es/detalle/ceramica-castreña/contenido/1453612277609> c) Decoración con cordones y bruñida de fragmento cerámico depositado en MSA (Foto la autora).

Las formas decorativas presentan cierta variedad pero nunca con la profusión que en el sur galaico y el estampillado es poco frecuente aunque aparece (lám. 2).



Lám. 2. Diferentes motivos decorativos –bandas horizontales y estampillado– en cerámicas castreñas del territorio ártabro depositadas en MSA. (Fotos de la autora)

Como se ha podido comprobar, la morfología y la decoración de la cerámica castreña

del territorio ártabro encaja en la división establecida por Alfredo González Ruibal en la denominada “área cantábrica”, aunque existen unos modos de fabricación que son propios de nuestro territorio de estudio: las cerámicas están cocidas en ambientes oxidantes frente a la cocción reductora propia del área oriental (Maya González y Cuesta Toribio, 2001: 159).



### *5.2.3.2. Piezas de adorno y uso personal.*

En este apartado se incluyen elementos de gran tradición en el Noroeste fabricados en el contexto de un adecuado desarrollo de la orfebrería, que conlleva diferentes técnicas de fabricación y decoración, como son fundición a la cera perdida, martillado, laminado, repujado, burilado, filigrana, granulado, estampillado ensamblajes con soldadura, etc. (Pérez Outeiriño, 1997: 112) en los que se consiguió una notable perfección hacia el cambio de era, aunque el trabajo de metales preciosos se remonta a las postrimerías del III milenio, en donde se encuentra el precedente de la orfebrería castreña (Pérez Outeiriño, 1997: 109)

Se trata de joyas y objetos de uso personal que en ocasiones pueden tener carácter de prestigio y/o valor simbólico.

Se han analizado torques, fíbulas, diademas áureas, placas de bronce, arracadas y brazaletes constatados en el Noroeste y a partir de ahí, se han extraído unas conclusiones que enumeramos:

- La información disponible sobre cada tipo de documentos arqueológicos estudiados es muy dispar, de manera que, en ocasiones, la escasez de datos impide establecer una tendencia generalizada.
- En general, se percibe una relación con el territorio astur más intensa que con la zona costera al sur del territorio ártabro.
- Se constata una lógica relación con los territorios limítrofes del interior que, sin embargo, no se percibe tan intensa como con la costa lucense y astur.



### 5.2.3.2.1. Torques.

El torques es un objeto para el cuello que está ampliamente documentado en el área galaica, que tendría su origen en los collares realizados en materiales perecederos, generalmente vegetales, y que desde la Edad del Bronce se realizan en metal. Su momento de máximo esplendor es en la Edad del Hierro al conjugarse factores tales como la presencia de oro y el empleo de una serie de técnicas de influencia externa. El torques sería símbolo de poder y riqueza, y utilizado en ocasiones en ofrendas y regalos a pueblos amigos y pudiera ser incluso representación de alguna divinidad (Prieto Molina, 1996: 195). No obstante, no existe una única interpretación al hablar del uso de estas piezas, básicamente se puede hablar de dos tendencias: por un lado, como pieza de adorno masculino con la que mostrar ostentación (López Cuevillas, 1951: 17-18; Castro Pérez, 1990), y por otro, como emblema ideológico de los diferentes grupos campesinos castreños, entendido así de una inversión colectiva y comunitaria (Armbruster y Perea, 2000: 111) y sin que sea preciso relacionarlo con una élite o un tipo de jefatura (Fernández-Posse y Sánchez Palencia, 1998: 135), que explicarían los hallazgos casuales, sin estructuras asociadas, y que habría que considerar depósitos (Armada y García-Vuelta, 2014 :58)

Es, sin duda, la joya más característica de la orfebrería castreña y adopta una factura singular: cuerpo junquiforme sencillo o complejo y remates hipertrofiados con formas bastante estandarizadas: doble escocia, perilla, perfil en S, etc. (Pérez Outeiriño, 1997: 112). A partir de su morfología se han establecido diferentes clasificaciones<sup>20</sup> que revierten a criterios cronológicos y espaciales; en todas ellas aparece diferenciada una tipología caracterizada por presentar alambre enrollado en la varilla y remate en perilla a que tradicionalmente se han denominado “torques ártabros” aunque presentan diferentes denominaciones según las distintas clasificaciones: Escuela Ártabra (López Cuevillas, 1951, 20-51), Tipo ártabro (Monteagudo García, 1952b: 289; Bouza Brey, 1965; Pérez Outeiriño, 1989); con remates en perillas (Raddatz, 1969: 172-197); Tipo V (Balseiro García, 1994: 45-49; Prieto Molina, 1996:202). Esta última autora establece, además, una subdivisión: un subtipo VA1, sin decoración a excepción del alambre enrollado en la varilla -no puede pasarse por alto que sobre estas piezas puede haber habido una alteración posterior, ya que en la mayoría de los casos el hallazgo no es en excavación-; subtipo VA2,

<sup>20</sup> Algunas clasificaciones propuestas han sido realizadas por los siguientes autores: Villa-Amil y Castro, 1874-75 y 1906-9; López Cuevillas, 1932 y 1951; Bouza Brey, 1943 y 1965; Monteagudo García, 1952; Raddatz, 1969; Pérez Outeiriño, 1982 y 1990; Castro Pérez, 1990; Balseiro García, 1994; Prieto Molina, 1996; Martínez López, 2014.

con espirales realizadas mediante filigrana o incisión imitando filigrana subtipo VA3, con la porción de varilla que queda sin alambre trabajada con decoración barroca que recuerda los trabajos de cestería, una tipología de clara influencia británica, por la frecuencia con la que aparecen en ese territorio.

Los denominados torques ártabros, que denominaremos T1, no son exclusivos ni son la única tipología constatada dentro de este espacio, pero sí presentan una clara relación con él. Para extraer conclusiones sobre estas piezas y su relación con el territorio ártabro se han seguido una serie de pasos. En primer lugar se han revisado los catálogos de torques y se han relacionado con las diferentes áreas establecidas en función de nuestro territorio de estudio, de modo que se pueda observar la incidencia en las distintas zonas más o menos alejadas y ver así la impronta de los torques T1 en todas ellas y, a la vez, el de otras tipologías en nuestro territorio; para ello establecemos diferentes áreas:

Territorio ártabro: correspondiente a la zona de estudio definida en este trabajo, desde cabo Finisterre a Estaca de Bares con una incursión hacia el interior de no más de 50 km.

Área limítrofe: correspondiente al espacio inmediato que rodea por el este, sureste y sur el territorio ártabro.

Área astur: zona norte de la provincia de Lugo y occidente asturiano.

Área interior lucense: zona central y sur de Lugo.

Galicia sur: provincias de Pontevedra y Ourense.

Se han considerado un total de 119 torques procedentes de estas zonas y los hemos clasificado atendiendo a su morfología y a su área de expansión, para lo que se han establecido una serie de categorías formales atendiendo a la varilla y a su remate:

varillas → alambre enrollado (real o marcado mediante decoración)

→ circular lisa

→ cuadrangular / romboidal

→ helicoidal

remates → perilla (hueca o compacta)

→ troncocónico, bitroncocónico, escocia y doble escocia



Su conjugación ofrece 5 tipos diferenciados (fig. 18)<sup>21</sup>:

REMATES VARILLAS	Perilla	Truncocónico Bitruncocónico Escocia Doble escocia
ALAMBRE ENROLLADO	T1	T2
CIRCULAR	T3	T4
CUADRANGULAR ROMBOIDAL	T5	T6

Fig. 18. Tipos de torques diferenciados por sus remates y sus varillas. (Elaboración propia).

En el territorio ártabro han sido hallados los morfotipos T 1 y T5 (lám. 3),



Lám 3. Ejemplos de morfotipos T1 y T5 correspondientes a las tipologías halladas en territorio ártabro: T1, torques de oro procedente de Vilar do Monte (San Fiz de Reimóndez, Sarria), nº inventario 2004/VW/1, Museo do Castro de Viladonga, depósito da Xunta de Galicia (izquierda); T5, nº inventario 1974/00004, Museo do Castro de Viladonga (derecha) (Fotos Museo do Castro de Viladonga).

21 Se han recogido las formas más representativas, dejando aparte dos torques de cuerpo helicoidal y sin remate aparecidos en las áreas limítrofe y astur. Existen, además, una docena de piezas inclasificables por tratarse de fragmentos de difícil adscripción tipológica)

un total de siete, cuatro tipo T1 –con varillas con alambre enrollado y remate en perilla-, dos tipo T5 –con varillas cuadrangulares o romboidales y remate en perilla- y una última pieza de la que únicamente sabemos que tenía un remate en perilla<sup>22</sup>, por lo que podría tratarse de un torques tipo T1, T3 o T5.

El conjunto T1 lo componen:

- Torques de Centroña (Pontedeume) (López Cuevillas, 1932: 109 y 1951: 24; Monteagudo García, 1952b: 294; Prieto Molina, 1996: 211; VV.AA., 2014), que fue hallado en una finca llamada Casa Vella, en el lugar de Castrelo y depositado en la actualidad en el Museo Provincial de Lugo (nº de inventario: 22).

- Torques de Castro de Flores (Coirós) (Monteagudo García, 1952b: 293; Prieto Molina, 1996: 211-212), que fue encontrado en torno al castro en la parroquia de Sta. M<sup>a</sup> de Ois. Aunque al estudiarlo carecía de alambres enrollados, los había tenido a juzgar por las señales de soldadura junto a las perillas. Está depositado en el MAN (nº inventario: 28.552).

- Torques de Cabanas (Pontedeume) (Monteagudo García, 1952b: 294; Prieto Molina, 1996: 213), que fue localizado en la parroquia de San Martiño do Porto y depositado en la Diputación de A Coruña.

- Torques de Orbellido (Vimianzo) (Acuña Castroviejo y Casal García, 1984-1985: 261-269; López Gómez, 1996; Castro Pérez, 1990: 161; Prieto Molina, 1996: 213), que fue hallado de modo casual en 1979 por un vecino de Mazaricos y está depositado en la actualidad en el MSA (nº inventario: 942).

El conjunto T5:

- Torques de Serra da Capelada (Ortigueira) (Maciñeira, 1923: láms.; López Cuevillas, 1932: 105 y 1951: 27; Prieto Molina, 1996: 214; García Vuelta y Armada Pita, 2003), que está depositado en el MAN, nº de inventario: 34.414.

- Otra pieza de esta tipología también depositada en el MAN, nº de inventario: 16.855, hallada en algún lugar indeterminado de la provincia de A Coruña (Villa-Amil y Castro, 1906-9: 86; López Cuevillas, 1951: 27; Prieto Molina, 1996: 212), por lo que es posible que pudiera pertenecer al territorio ártabro o zona limítrofe (fig.19).

---

22 Se tiene noticia de que estaba en posesión de una familia coruñesa y de haber aparecido en una finca de Culleredo (A Coruña) (Monteagudo García, 1952b: 294).

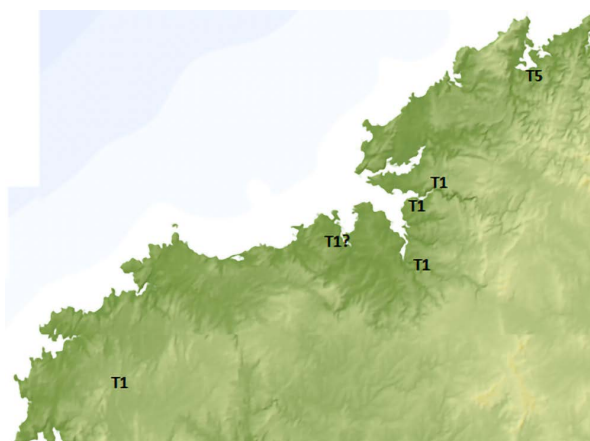


Fig. 19. Torques localizados en territorio ártabro: T1 –alambres enrollados y remate en perilla; T5 – romboidal y remate en perilla- (Elaboración propia).

En el año 2014, Lois Ladra, Xose Lois Armada y Marcos Martín publican en el *Anuario Brigantino* un conjunto de piezas perteneciente a la colección Seoane que en fechas recientes se había depositado en el Museo Das Mariñas de Betanzos, en el que se incluyen seis torques correspondientes a los tipos T2 (una pieza), T4 (tres piezas), T5 (una pieza) y T6 (una pieza), que no recogemos entre los anteriores ya que se desconoce su procedencia y no se pueden circunscribir con seguridad al territorio ártabro (lám. 4).



Lám. 4. Torques de la colección Seoane depositada en el Museo de As Mariñas (Ladra Fernández, Armada Pita y Martín-Torres, 2014: 27).

Los T1 se localizan también en otras áreas, presentando una mayor densidad en zonas limítrofes con el territorio de estudio (Mesía, Curtis, Vilasantar, Teixeira y Tordoia) y manteniendo una fuerte presencia hacia el área astur (Viveiro, Mondoñedo, Foz, Ribadeo, A Pastoriza, Cervo-Burela, Langreo, Cangas de Onís y otro lugar impreciso del territorio asturiano), hacia el interior (Santiago, Arzúa, Melide, Sarria, Cospeito, Chantada y O Incio) y presencia nula en las otras áreas del Noroeste. Los torques de este morfotipo documentados en el área limítrofe son: el de Sta. María de Foxados<sup>23</sup> (Curtis) (Prieto Molina, 1996: 212), otro en Bardaos (Tordoia) (Casal García y Fernández Rodríguez, 1998: 246) y dos en Xanceda (Mesía) (Prieto Molina, 1996: 214), junto con un fragmento de varilla de alambre enrollado que podría tratarse también de otro del mismo tipo (Castro Pérez, 1990: 170-172, figs. 78-79).

En el área astur otros cuatro, dos de la zona de Viveiro, uno de ellos en el núcleo urbano, otro en Valadouro (Cervo) y un cuarto en la Croa de Riotorto (Mondoñedo) (Prieto Molina, 1996: 216-217). En cada una de estas zonas han aparecido torques de otras tipologías y existen otros cuatro fragmentos que pudieran corresponder a T1.

En el área interior se hallaron dos en Cruceiro da Coruña (Santiago) otro en Portochoa (Melide) y otros dos en el castro de Viladonga (Lugo) (Prieto Molina 1996: 212 y 216).

Por último, un torques de tipo T1 depositado en el Ashmolean Museum de Oxford (nº de inventario: 1975. 350) de procedencia desconocida. (fig.20)

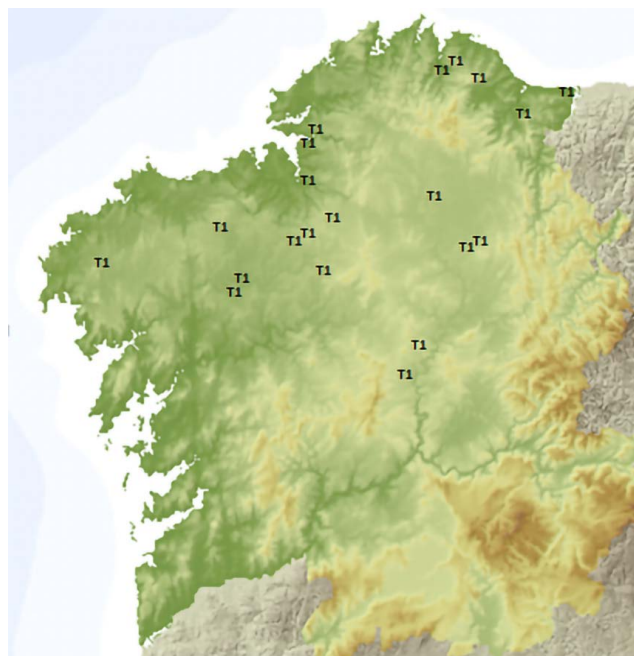


Fig. 20. Distribución de torques ártabros en el territorio ártabro y áreas limítrofes. (Elaboración propia).

<sup>23</sup> Aparecen en este lugar un total de 8 torques de diferente morfología (Prieto Molina, 1996: 213-214)

Las características morfológicas de este tipo de torques se repiten por separado en otras muchas piezas de las áreas nombradas. Se han hallado 17 torques con remate en perilla que no presentan alambres enrollados; los más cercanos al territorio de estudio se documentan en Curtis –uno en Fisteus y otro en Sta. M<sup>a</sup> de Foxados-, otro muy cercano en San Vicente de Curtis (Vilasantar), cinco en Mondoñedo –dos en Castro de Masma y tres en Croa de Riotorto-, uno en Cruceiro da Coruña (Santiago), dos en Melide, uno en el Castro de Viladonga (Lugo), otro en Valadouro (Cervo-Lugo) y otro en las cercanías de Pontevedra. El remate en perilla se amplía a espacios más alejados y los encontramos en algunas piezas del Tesoro de Arrabalde (Zamora) (Perea Caveda y Sánchez-Palencia, 1955: 55) y otros del contexto celtibérico en Santiago de la Espada, Pozoblanco, Mogón, Santisteban del Puerto o Salmacañete entre otros (Delibes de Castro y Esparza Arroyo, 1989).

Asimismo, se documentaron torques con diferentes tipos de remates (no de perilla) y con varillas con alambres enrollados. También esta vez aparecen los más cercanos en las proximidades del territorio de estudio, concretamente en Sta. M<sup>a</sup> de Foxados (Curtis) de donde se recuperan dos. En la zona de Arzúa, otros dos. El resto pertenecen a la provincia de Lugo: uno en Burela (Cervo), Cú do Castro (Foz), Valadouro (Cervo), Coto da Recadeira (Mondoñedo) y otro en un lugar indeterminado de la provincia de Lugo. Hacia el este continúan apareciendo este tipo de torques en la región asturiana, dos en Cangas de Onís, uno en Langreo y otro también en Asturias pero no especificado el lugar del hallazgo, en depósito en el Instituto de Valencia de Don Juan de Madrid y tres aparecieron en Lanhoso (Portugal).

Se han comprobado 52 piezas de estas características con una concentración preferente en nuestra área de estudio desde donde se harán menos frecuentes a medida que se distancian del territorio. Los hallazgos tienden a ser más numerosos hacia la zona oriental provincia de Lugo y Asturias, en particular los de alambres enrollados, con la excepción de los dos hallados en Arzúa y los fragmentados en Lanhoso (Portugal).

Volviendo a los T1, el 92,3% de los torques que presentan esta tipología se concentran entre los ríos Ulla y Eo (Prieto Molina, 1996: 209) lo que viene a reafirmar las fronteras concebidas para el territorio ártabro en nuestro estudio, con una tendencia de expansión hacia el territorio astur que es una constante. Somos conscientes, y así lo hemos advertido, de lo difuso que se presentan las fronteras hacia el área astur.

Como comentábamos al inicio, existen diferentes propuestas de uso, un tema de difícil interpretación, más aún cuando se está hablando de cronologías tan amplias –del VI a.C.

al I d.C.-. La dispersión que se observa pudiera tratarse de una distinción étnica de grupos que ocupan un mismo territorio o de regalos intercambiados entre pueblos que tienen entre ellos un pacto de hospitalidad, o un botín de guerra o tratarse simplemente de un distintivo social.

Para Susana Prieto Molina (1996: 210), la diferenciación en distintos grupos geográficos está indicando unas tradiciones decorativas y tecnológicas propias de cada área por lo que la presencia de torques de igual tipología en diferentes zonas puede deberse a los motivos mencionados.

En todo caso se perciben unos usos tecnológicos, una tradición y un gusto decorativo propios de esta zona noroccidental, naturalmente, ni extraños ni opuestos a su mundo circundante, y una vez más se constata la estrecha relación entre este territorio y el cantábrico inmediato.

La cronología asignada a estas piezas varía, III a.C. al I d.C. (López Cuevillas, 1951: 108) o II - I a.C. (Raddatz, 172-197), la falta de contexto arqueológico hace difícil asignar una cronología precisa. No obstante, por los motivos decorativos particulares, el inicio habría que situarlo después del II a.C. (Pérez Outeiriño, 1989: 105) y parece ser que continúa en uso hasta el I d.C. incluido ya que el torque se integró en el mundo militar romano como distintivo y condecoración que era concedida a soldados que se habían distinguido en acciones militares (Prieto Molina, 1996: 196).

Se desconoce si la fabricación correría a cargo de un orfebre ambulante ya que faltan por localizar talleres en este espacio<sup>24</sup>, aunque sí se ha encontrado, dentro del territorio ártabro, un molde realizado en granito en Monte da Croa (San Pantaleón das Viñas - Paderne) (Luengo Martínez, 1979: 227).

---

<sup>24</sup> Sí se ha documentado un taller de torques en el Castro de Viladonga (Castro de Rei - Lugo) (Chamoso Lamas, 1977)







### 5.2.3.2.2 Diademas-cinturones y placas de bronce

Las diademas-cinturones, también denominadas diademas áureas, son unas láminas de oro de forma rectangular decoradas con motivos geométricos o figurativos, utilizando la técnica del repujado o estampillado (lám. 5).



Lám. 5. Pieza procedente del castro de Elviña depositada en MSA. (Foto de la autora)

En cuanto a su funcionalidad, Florentino López Cuevillas (1968: 91) se cuestiona si se trata de una diadema o de un cinturón y así se las denominará con frecuencia en lo sucesivo (Perea Caveda y Sánchez-Palencia, 1995; García Vuelta y Pérez Caveda, 2001; García Vuelta, 2003). No obstante, hay autores que consideran que se trata de adornos para la cabeza que van superpuestos a un material perecedero (Vázquez Varela, 2012: 220), incluso añadiendo un sentido simbólico (Balseiro García, 2000: 91 y ss.). Otros investigadores, sin embargo, relacionan estas piezas exclusivamente con el vestido basándose en la estatuaria de guerreros (González Ruibal, 2006-2007: 429).

Se conocen un total de 8<sup>25</sup> que se localizan en el Noroeste peninsular, en una franja espacial que va desde Elviña (A Coruña) hasta el Sella, siempre a escasos km del mar (Pérez Outeiriño, 1997: 112): la de Cangas de Onís, depositada en el MAN, -nº de inventario 33139- (Balseiro García, 2000: 50; García-Vuelta y Perea Caveda, 2001: 5; García Vuelta,

<sup>25</sup> El número de piezas (8) se refiere a las que algunos investigadores enmarcan cronológicamente en el periodo castreño, ya que las de Caldas y Cícere en Galicia, y las de Braga, Veiga dos Mouros y Quinta da Auga Branca en Portugal corresponden a un periodo anterior (Balseiro García, 2000: 52)

2003: 154); el conjunto de Vega de Ribadeo, formado por tres piezas: Vega de Ribadeo I, depositado en el MAN, -nº de inventario 23468- (García Vuelta y Perea Caveda, 2001: 5; García Vuelta, 2003: 155), Vega de Ribadeo II, depositado en el Museo Lazaro Galdiano -nº de inventario 3283- (García Vuelta y Perea Caveda, 2001: 7), y Vega de Ribadeo III, dividido en diferentes fragmentos, depositados en el MAN, en Valencia de Don Juan y en Saint Germain-en-Laye (Balseiro García, 2000: 51), si bien la procedencia de esta pieza no está clara; Moñes I y II, un hallazgo de siete fragmentos que parecen corresponder a dos piezas diferenciadas que acabaron distribuidas en diferentes depósitos (García Vuelta, 2003: 156-158); y las dos localizadas en el territorio ártabro, la de Elviña, depositada en MSA -nº de inventario 113- y la de Bedoya, depositada en el Museo de Pontevedra -nº de inventario 3047- (fig. 21).

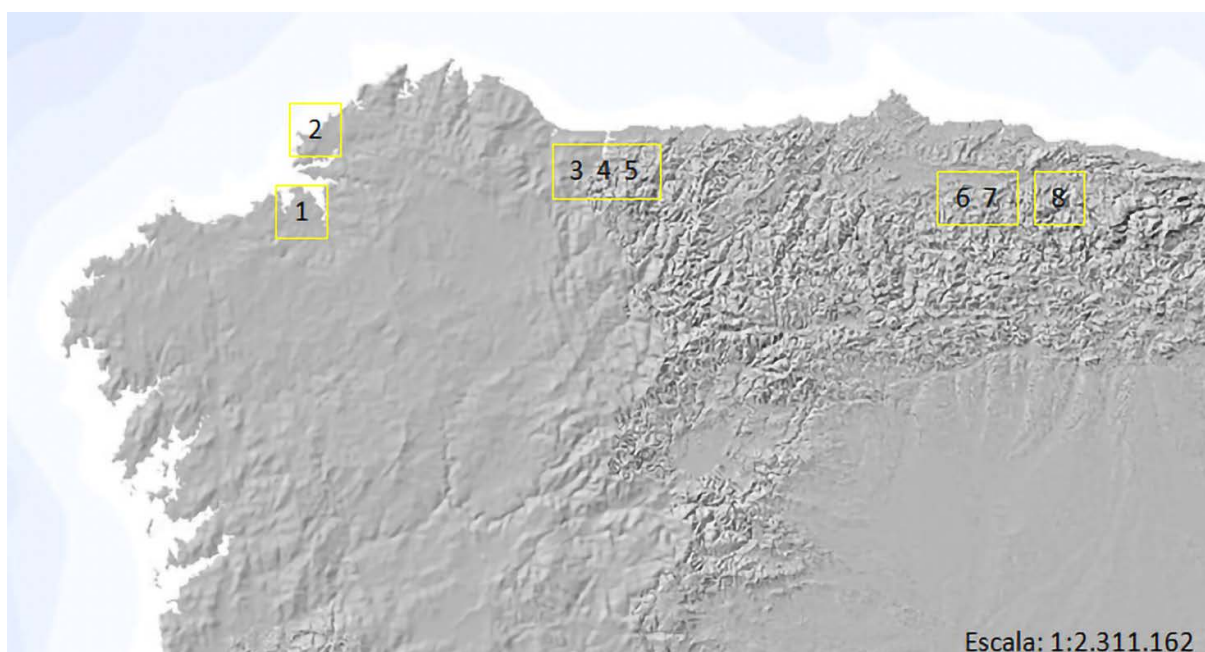


Fig. 21. Localización geográfica de diademas-cinturón: 1.Elviña (A Coruña). 2. Doniños (Ferrol). 3,4 y 5. Vega de Ribadeo. 6 y 7. Moñes (Piloña). 8.Cangas de Onís. (Elaboración propia).

Una vez más se observa la relación con la franja cantábrico-occidental, en la idea que transmite Mela de que el territorio ártabro llega hasta los astures (*Mela* 3.9-13). Con respecto a las piezas encontradas en territorio ártabro, la de Bedoya pertenece al denominado Tesoro de Bedoya localizado en la parroquia de Doniños (Ferrol) y hallado en el interior de un recipiente de bronce con dos pares de arracadas, dos anillos romanos de oro y un conjunto monetario que incluye dos áureos –uno de Nerón y otro de Domiciano- y 27 denarios (Balseiro García, 2000: 45); la pieza tiene unas dimensiones de 41 cm de longitud y 5 cm de anchura máxima, en los extremos 2,7 cm, y su peso es de 17,75 gr

(García Vuelta, 2003: 154). La diadema-cinturón de Elviña fue hallada como parte de una ocultación cuyo conjunto está compuesto por una diadema-cinturón, un collar, una posible gargantilla de oro y una cuenta de pasta vítrea, durante las excavaciones realizadas en el castro de Elviña en el año 1953 (Luengo Martínez, 1954: 55), y sus medidas son 40 cm de longitud de largo, 2,8 a 3,1 cm de ancho y un peso de 31,75 gr (García Vuelta y Perea Caveda, 2001: 5). La cronología establecida por Luengo (1979: 225) alcanza el III a.C, no obstante, el contexto de su deposición se sitúa en la mitad del siglo I d.C.

Relacionados con las piezas tratadas, incorporamos varias placas de bronce aparecidas en el castro de Borneiro, en las campañas 83 y 84 (Romero Masiá, 1987: fig. 46 a y b, y fig. 13), ya que pudieran tratarse de adornos masculinos. Están muy relacionados formalmente con otros ejemplares de Campa Torres (Maya González y Cuesta Toribio, 2001: 113-117), poniendo en relación nuevamente el territorio ártabro con el área costera asturiana.



### 5.2.3.2.3 Observaciones sobre otras piezas de adorno y uso personal

La información sobre arracadas, brazaletes o fíbulas no admite unas conclusiones que permitan relacionar determinadas tipologías con el territorio ártabro debido al escaso o nulo volumen de hallazgos arqueológicos o a la inexistencia de morfotipos que se puedan adscribir exclusiva o parcialmente al territorio de estudio.

Sin embargo, hemos tomado el ejemplo de las arracadas para proponer unas consideraciones sobre comportamientos, influencias y relaciones que pudieran tener los ártabros con otros pueblos indígenas.

Las arracadas son joyas para las orejas que se ajustan mediante un sistema de pinza, una cadenita o bien una combinación de ambos (Vázquez Varela, 2012: 221). Los ejemplares localizados en este espacio, siete en total, se localizaron en Punta dos Prados, Doniños, Elviña y Cances (fig. 22)

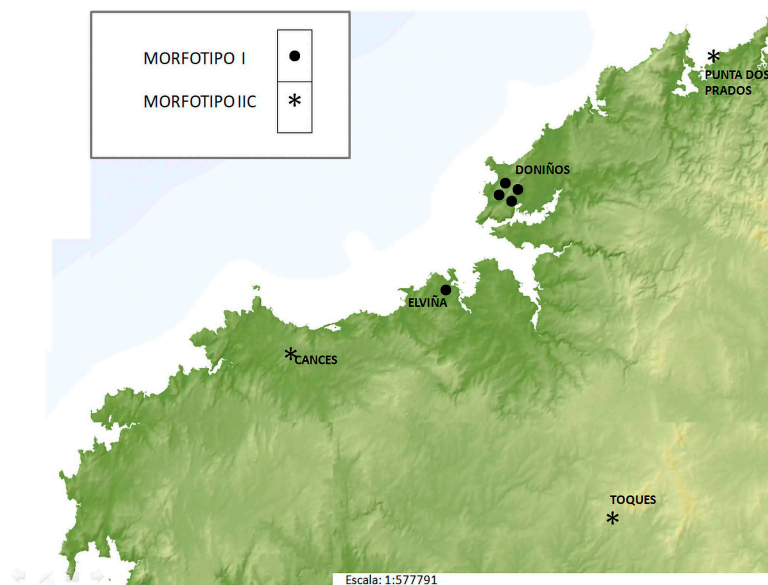


Fig. 22. Localización de arracadas dentro del territorio ártabro y en territorio limítrofe (Elaboración propia).

y se corresponden con el morfotipo I y IIC, según clasificación de Bieito Pérez Outeiriño (1982), quien estableció dicha clasificación basándose en unas 50 piezas de Galicia y norte de Portugal en la que distinguió tres grandes grupos: I, con forma amorcillada o de laberinto, sin parte colgante; II, con cuerpo penanular, es decir una forma circular a la que falta parte de la circunferencia, y que pueden llevar un colgante triangular plano de escaso volumen; III, con colgante voluminoso. Cada uno de estos tipos presenta variantes.

Al morfotipo I, de forma arriñonada o laberintiforme y sin colgante, pertenecen la

arracada de Meirás y las cuatro del Tesoro de Bedoya (lám. 6). Esta tipología se encuentra documentada en todo el Noroeste peninsular; si bien, en la franja que va desde el río Ulla al Eo se localizan el 80'6% del total, frente a un 3,2% entre los ríos Ulla y Limia y un 12% entre el Limia y el Vouga (Prieto Molina, 1996: 207), por tanto se puede hablar de un tipo frecuente que coincide de modo aproximado con el área de estudio y de nuevo se produce esa tendencia de relación con el área asturiana hacia el noreste.



Lám. 6. Tesoro de Bedoya, que incluye arracadas de morfotipo I, depositado en el Museo de Pontevedra (Valle Pérez y de la Peña Santos, 2017: fig. 8).

Las otras dos arracadas corresponden al morfotipo IIC (lám. 7). Se trata de piezas con cuerpo peanular que pueden llevar un colgante triangular de escaso volumen con gránulos en la parte inferior, y no presentan suspensión supraauricular; son las de Cances (Carballo) y Punta dos Prados (Espasante, Ortigueira). La arracada de Cances fue hallada con materiales de diferente cronología en las minas de Monte Neme, en el transcurso de las labores de bateo en los años 50 del siglo pasado y depositada en el Museo de Pontevedra (Blanco Freijeiro, 1957: 291). La de Punta dos Prados se localizó durante los sondeos realizados en el año 2002 en el área del castro (Parcerro Oubiña, García-Vuelta y Armada Pita, 2009: 91).



Lám. 7. Arracadas Morfotipo IIC. A: Punta dos Prados. B: Cances (Parcero Oubiña, García-Vuelta y Armada Pita, 2009: figs. 13 y 19).

Este morfotipo sí se encuentra ampliamente representado en otras áreas: el ejemplar más cercano fue encontrado en el castro de A Graña, (Toques, A Coruña), en zona limítrofe con el territorio de estudio (Acuña Castroviejo y Meijide Cameselle, 1989; Pérez Outeriño, 1989: 100-101); otra pieza hallada en Castrolandín (Cuntis, Pontevedra) durante las excavaciones de 2005 (Parcero, García-Vuelta y Armada, 2009: 97-99); y una tercera en el castro de Cerdedo (O Irixo, Ourense) descubierta casualmente (Lorenzo Fernández, 1943-44; López Cuevillas, 1951: 76-77) y depositada en el Museo de Pontevedra (Filgueira Valverde, 1957). Arracadas similares aparecen en contextos más lejanos; se ha documentado una arracada de este tipo en Castrillo de Valduerna (León), correspondiente a la II Edad del Hierro (Delibes de Castro, 1994-95: 64) y en Villasabariego (León) se halló otra de apéndice triangular de seis glóbulos, depositada en el Museo de León que se sospecha que pudiera proceder del yacimiento de Lancia (VVAA, 1993: 48). Desconocemos si puede deberse a fabricación en esos contextos o por regalo o intercambio, incluso pudiera deberse a intercambios matrimoniales.





#### 5.2.4 ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE TOPONIMIA

La información aportada por la toponimia puede ayudar a perfilar la interpretación de un espacio pero nunca ser concluyente. En este sentido traemos a colación el caso de los topónimos en –OBRE, tradicionalmente vinculados con el territorio ártabro. La relación directa establecida entre estos topónimos y el golfo Ártabro -rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol- ha llevado, en ocasiones, a considerar como territorio ártabro a este espacio exclusivamente.

A través del análisis, se observa que la concentración de topónimos en –BRE, –BRES, –BE, –VE no se relaciona con la totalidad del espacio, sino con un sector, a la vez que existen áreas de fuera de este territorio que también presentan una gran densidad.

La abundancia de estos topónimos en algunas áreas de Galicia no pasa desapercibida y ya el Padre Sarmiento, entre los años 1757 y 1762, recoge 31 topónimos en –OBRE y –OVE, que relaciona con la cultura sueva o visigoda (Sarmiento, 1757-1962:138-142-)<sup>26</sup>.

Arbois de Jubainville (1904: 103-104) los identifica con la “lengua celta” y los considera derivados de otros anteriores en –OBRIGA. Recoge 12 en la provincia de A Coruña, uno en Pontevedra y uno en Albacete<sup>27</sup>.

Posteriormente, Philipon (1909: 160-161) los considera ibéricos, compuestos por el término “BRI”, con significado de ciudad y añade a los señalados por Jubainville, Membribe, Bembibre, Segorbe (Castellón) y Vinebre (Tarragona).

En 1946, Ramón Menéndez Pidal elabora un breve estudio sobre el elemento –OBRE en la toponimia gallega en el que recoge 40 lugares, localizados preferentemente en la provincia de A Coruña y alguno en las limítrofes de Pontevedra y Lugo. La proliferación de topónimos en –OBRE alrededor del golfo Ártabro lleva a considerar el área como el territorio de los ártabros o arrotrebas (Menéndez Pidal, 1946: 1-6). Esta afirmación va a tener un gran impacto y, todavía en la actualidad, hay autores que limitan el territorio a esta área.

Como venimos observando, la ubicación de los ártabros se presenta más compleja., y, ni en todo el territorio abundan estos topónimos, ni son exclusivos.

Eduardo Moralejo habla de de dos zonas de distribución geográfica: golfo Ártabro y cuenca del Ulla, y los asocia a los ártabros. Si bien, al entender que este pueblo no alcanzaría

<sup>26</sup> Para esta referencia bibliográfica utilizamos la edición de José Luis Pensado, publicada por la Fundación Barrie de la Maza en el año 1999.

<sup>27</sup> Salobre (Albacete), aunque recogido por Jubainville, parece que tiene una clara procedencia latina, de *salubris* (Moralejo Lasso, 1977:50), sin relación alguna con los topónimos que nos ocupan.

la cuenca del Ulla, habría que suponer un área al sur relacionada lingüísticamente con la primera (Moralejo Lasso, 1977: 57 y 60). Recoge 49 topónimos en -OBRE y 12 en -OVE,-OBE, que considera derivados de los primeros (Moralejo Lasso, 1977: 53).

Luis Monteagudo establece tres zonas de concentración: alrededor del golfo Ártabro, en las cuencas media y baja del río Ulla y en la ría de Arousa. Los considera provenientes del antiguo indoeuropeo -VERIS, no con el significado inicial de “altura” sino como “altar”; y establece, como hipótesis, que están formados por una primera parte con un antropónimo indicador del nombre del oficiante de ese altar (Monteagudo García, 1996: 95).

Juan José Moralejo considera que los nominativos de singular procedentes de raíces indoeuropeas, como -BRIGA (-BRIA, -BRICA), -BRIX, -BRIS y sus evoluciones -BRIA, -BRA, -BRE, -BE, -VE y otras soluciones particulares, tendrían un único origen en relación con poblaciones en altura (Moralejo Álvarez, 2003b: 185-186). En esta línea, otros autores afirman que existen etimologías para los topónimos en -BRIS y sus continuaciones medievales y modernas en -OBRE, -BE,-VE, relacionadas con elevaciones del terreno en donde se ubica el asentamiento (Búa Carballo y Lois Silva, 1995: 13-41), aunque hemos de advertir que los topónimos referidos no se corresponden de manera general con castros. La altura media de los enclaves es de unos 10 m por debajo de la altura media de la localización de castros en esta área (Sánchez Pardo, 2006 b: 202). Además, Juan José Moralejo señala que, aun considerando los sufijos -BRIS -BRIX como variantes de “BRIGA” con significado de ciudad, hay que tener en cuenta que el lexema -BRIG presenta en algunos casos anomalías que precisan de una interpretación etimológica; son los grupos -MBRIGA y -MBRE que, en su opinión, significarían marca, linde o territorio (Moralejo Álvarez, 2003 a: 97)

La consideración de los topónimos en -BRE en relación cuasiexclusiva con el Ártabro sigue siendo una constante<sup>28</sup> aunque observamos que esto no es así y que sólo la interpretación conjunta del fenómeno, nunca limitándola a un área, puede clarificar la cuestión. Efectivamente, un elevado número de topónimos de estas características aparecen en torno al golfo Ártabro pero no exclusivamente, tal y como se observa en el mapa elaborado<sup>29</sup>, en el que se percibe la incidencia del topónimo en diferentes áreas (fig. 23).

<sup>28</sup> Así se advierte en la interpretación que hacen de ellos Juan Carlos Búa Carballo (2004: 381) o José Carlos Sánchez Pardo (2006 b).

<sup>29</sup> Mapa elaborado a partir de datos extraídos del Nomenclátor de la Xunta de Galicia, principios normativos: Lei 3/183 15 de xuño de normalización lingüística (DOG 14. 07. 1983); Decreto 147/ 1998, 5 xuño (DOG 22.06.1998); Decreto 132/1984 6 de setembro (DOG 21.09.1984); para la provincia de A Coruña, Decreto 189/ 2003, 6 de febrero (DOG 25.03. 2003); de datos recogidos del Atlas de Galicia (Rodríguez Iglesias, 1998) y de la recopilación personal de microtopónimos.

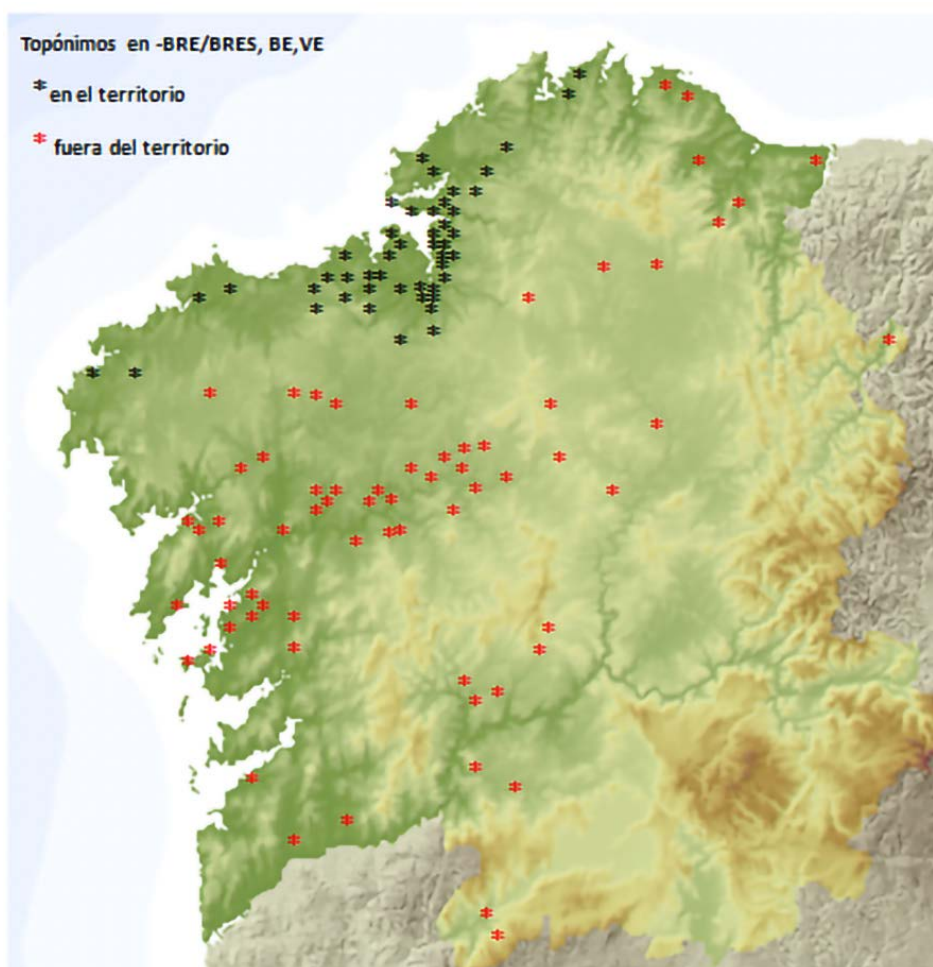


Fig. 23. Topónimos en -BRE/-BRES, -BE, -VE. (Elaboración propia).

Se han localizado 112 topónimos con sufijo en -BRE/-BRES, -BE,-VE en Galicia, 45 de ellos pertenecen a nuestra zona de estudio. Se observan concentraciones en lugares específicos:

- Golfo Ártabro (31%)

- Cuenca del Ulla, con continuidad a lo largo de la ría de Arousa, particularmente por la vertiente sur (28%)

- Cuenca del Tambre, con continuidad en la ría de Muros (7,9%)

El 33,1% restante se reparte de modo aleatorio por Galicia.

La cuestión no está definitivamente explicada: se ha propuesto una posible relación con el componente centroeuropeo que se habría incorporado al elemento indígena hacia el 600 a.C. (Arias Vilas, 1984: 16), en cuya lengua el sufijo -BRE tuviese un significado concreto. También se ha relacionado en ocasiones con un espacio fortificado en altura, sin embargo, no existe relación directa entre este tipo de topónimos y los castros documentados. La

propuesta de José Carlos Sánchez Pardo es que se trate de asentamientos intermedios entre el castro y los núcleos en llano formados tras la implantación romana en relación con el abandono de los primeros (Sánchez Pardo, 2006 b: 205). No obstante, hay que tener en cuenta que la cercanía a un castro es una constante en Galicia, por la densidad de este tipo de hábitat, y no explica por sí sola una relación causal. Además, tampoco existe suficiente información sobre su abandono para poder ratificar tal afirmación.

Se advierte, sin embargo, ausencia de evidencias arqueológicas de ocupación castreña o romana en estos lugares, salvo excepciones, como puede ser el castro de Alobre en Vilagarcía de Arousa.

En su mayoría, en la actualidad, se corresponden con entidades de población de pequeño tamaño, pequeñas aldeas. En ocasiones, tan sólo una concentración de unas cuantas unidades familiares, que no suelen tener en su entorno la iglesia parroquial<sup>30</sup>. La falta de registro de ocupación en el pasado y su carácter no central en el presente invitan a pensar en núcleos de carácter menor, de modo que el sufijo -BRE y sus variedades podría responder a un sufijo diminutivo o despectivo, similar a VILLA>VILLULA>VILELA, que sirviese para denominar pequeñas agrupaciones de casas, en el sentido de aldea, que no incorporan elementos arquitectónicos ni organizativos de lugares centrales. O bien al sufijo latino -BILIS, en su transformación al gallego -BLE o -BEL, que denota habilidad o capacidad, por lo que podría estar designando un lugar “adecuado para”.

Con la información disponible, no se pueden relacionar categóricamente con un pueblo prerromano, de modo que nuestra conclusión es que no se puede relacionar espacial ni cronológicamente, de modo directo, los sufijos comentados con los ártabros (fig. 24).

---

<sup>30</sup> Entre las peculiaridades de la ocupación del espacio en Galicia está la importancia de la parroquia, que trasciende la división eclesiástica y viene siendo una pieza fundamental en la organización del territorio desde el pasado y en el presente. En el ámbito rural, la parroquia está compuesta, normalmente, por un núcleo de pequeño tamaño alrededor de la iglesia -aunque en ocasiones está aislada- y una serie de agrupamientos de distinto tamaño, siempre pequeños, denominados lugares, integrados en el espacio de la división parroquial a diferente distancia del templo.

Topónimos en -BRE, -BRES, -BE, -VE del territorio ártabro

CONCELLO	PARROQUIA	TOPÓNIMO
Ares	Casmouco	IXOBRE
	Ares	LUBRE
	Ares	MAIOBRE
Arteixo	Armentón	ANZOBRE
	Moras	CANZOBRE
	Arteixo	LAXOBRE
	Oseiro	RAÑOBRE
Bergondo	Moruxo	FIOBRE
	Lubre	LUBRE
Betanzos	Bravio	BARALLOBRE
	Pontellas	ILLOBRE
	San Pedro das Viñas	ILLOBRE
	San Martiño de Tiobre	TIOBRE
Cambre	Cambre	CAMBRE
	Cecebre	CECEBRE
Carral	Quembre	QUEMBRE
Culleredo	Sésamo	CILLOBRE
	Almeiras	OMBRE
Fene	Barallobre	BARALLOBRE
	Stª Eulalia de Sillobre	SILLOBRE
A Laracha	Torás	TORRES DE CILLOBRE
Malpica	Buño	CAMBRE
Miño	Castro	BAÑOBRE
	San Xoan de Callobre	CALLOBRE
	Vilanova	OMBRE
	Perbes	PERBES
	Perbes	RÍO DE BAÑOBRE
Moeche	Labacengos	VILACHAVE
Muxia	Moraima	AÑOBRES
Narón	O val	CIOBRE
	Sedes	GUIOVE
Oleiros	Dexo	LORBÉ
	Liánz	MONTROVE
	Serantes	TOBE
Ortigueira	San Xulián de Celigos	CALLOBRE
	Espasante	CALLOBRE VELLO
Oza-Cesuras	Cuiña	CALLOBRE
	Loureda	COEBRE
Paderne	Paderne	OBRE
Pontedeume	Boebre	BOEBRE
	Andrade	OGROBE
	Stª Mª de Ombre	OMBRE
Ponteceso	Tella	A TRABE
Simianzo	San Vicenzo	SANSOBRE
Somozas	Recemal	ESTEVE
	Somozas	VILACHAVE

Topónimos en -BRE, -BRES, -BE, -VE de fuera del territorio

CONCELLO	PARROQUIA	TOPÓNIMO
Abadín	Fanoi	MEMBRIBE
Agolada	Carmoega	CASQUIVE
	Borrazeiros	CEZOBRE
Alfoz	San Pedro de Tior	VILACAVE
Arzúa	Branza	BAIOBRE
	Burres	CORTOBE
	Pantiñoibre	PANTIÑOIBRE
Boborás	Xendive	XENDIVE
Brión	Viceso	OMBRE
	Bestabales	OSEBE
Cambados	Corvilón	TRAGOVE
Cervo	San Román de Villastrefo	MARRUBE
Chantada	Pereira	XEDIVE
O Corgo	Folgosa	VILACORBE
Dodro	Dobro	LESTROBE
A Estrada	San Martiño de Callobre	CALLOBRE
Friol	Carballo	BARALLOBRE
Guitiriz	Labrada	BAÑOBRE
Lalín	Donarturo	AGRUCHAVE
Leiro	Lebosende	OSEBE
Lobios	San Paio de Arauxo	FRANCIBE
	Tomo	XENDIVE
Lourenzá	San Tomé de Lourenzá	COMBRE
Lousame	Lousame	CHAVE
Mondoñedo	Vilamor	OGROVE
Noia	Stª Mariña	O OBRE DE ABAIXO
	Stª Mariña	O OBRE DE ARRIBA
Negueira de Muíiz	Ouviaño	TALLOBRE
Nogueira de Ramuín	Moura	RIOCABE
Palas de Rei	San Pedro	PAMBRE
O Grove	San Martiño do Grove	O GROVE
	San Vicente do Grove	O GROVE
O Pino	Pastor	OMBRE
Oroso	Stª Mariña	DEIXEBRE
Pobra do Caramiñal	Xobre	XOBRE
Pontevedra	Cerponzóns	TILVE
Portas	Romai	XAGOBE
Ramirás	Casardeteito	PAMBRE
Rianxo	Taragoña	IÑOBRE
Ribadeo	Ove	OVE
Salvaterra de Miño	Stª Comba de Soutolobre	SOUTOLOBRE
San Amaro	Navio	CALVE
Santa Comba	Mallón	TRUBE
Santiso	San Cristobo de Pezobre	PEZOBRE
	San Esteban de Pezobres	PEZOBRES
Saviñeo	Chave	CHAVE
Taboada	San Pedro	BEMBIBRE
Teo	Cacheiras	OSEBE
	Calo	OSEBE
Tordoia	Cabaleiros	BEDROBE
Touro	Beseño	BAIOBRE
	Novefontes	BASEBE
	Santiso-Cornado	CILLOBRE
Trazo	Benza	LESTROBE
Tui	Guillarei	RIBE
Vedra	San Fins de Sales	ILLOBRE
	San André de Trobe	TROBE
Vigo	Stª Eulalia	ALCABRE
Vila de Cruces	Piloño	ALCOBRE
	San Roque	AÑOBRE
Vilagarcía de Arousa	Stª Eulalia de Areslonza	ALOBRE
	Sobrán	COMBE
	Sobradelo	COMBE
	Sobrán	SAN ANTONIO DE COMBE
Vilalba	Mourence	MARRUBE
Vilardevos	Barrande	A TRABE
Xove	Xove	XOVE

Fig.24. Topónimos en -BRE, -BE, -VE, recogidos en Galicia (Elaboración propia).



## CAPÍTULO 6. EL SUSTRATO INDÍGENA

### 6.1. EL POBLAMIENTO PROTOHISTÓRICO EN EL TERRITORIO DE LOS ÁRTABROS

### 6.2. LOS CASTROS DEL TERRITORIO DE LOS ÁRTABROS





## 6. EL SUSTRATO INDÍGENA

El proceso de implantación romana no sigue un desarrollo lineal ni aplicado por igual a todas las áreas sino que depende de la situación preexistente (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1995: 253) por lo que se hace necesario conocer en lo posible el momento previo, que va influir en las características del proceso romanizador.

La cultura castreña se desarrollada a lo largo del primer milenio a.C. en la denominada Edad del Hierro a través de una serie de fases sobre las que incidiremos a continuación. Los estudios iniciales sobre el tema estaban influidos por ideas proclives a las construcciones nacionales propias de finales del XIX y principios del XX, una línea que siguen las propuestas de Manuel Murguía (1888) o Vicente Risco (1920 y 1921), de tanta influencia en autores del pasado y aún del presente. En el conocimiento de este periodo tiene gran influencia la creación del Seminario de Estudios Galegos en 1923, relacionado con el Grupo Nós, que muy pronto tuvo una vertiente hacia los estudios de Prehistoria y Arqueología hasta que en 1936 deja de funcionar a consecuencia de la Guerra Civil. En relación con este movimiento y en lo referente al periodo castreño cabe destacar la figura de Florentino López Cuevillas (1934, 1953 y 1954) y de otros estudiosos como Xaquín Lorenzo Fernández o Fermín Bouza Brey que cambian la metodología, se ocupan de distinguir niveles estratigráficos y de recoger información de fauna y conchas, algo novedoso en aquel entonces (González Ruibal, 2006-2007: 33).

Desde el año 1944 se llevan a cabo investigaciones por parte del Instituto de Estudios Padre Sarmiento, vinculado al CSIC. Mientras en Ourense, el Grupo Marcelo Macías, dependiente del Museo Provincial, contribuye al conocimiento de la cultura castreña en general, con especial dedicación al sur de Galicia, y ha continuado generando estudios sobre este periodo. En relación con nuestro territorio de estudio es destacable la labor de Luis Monteagudo García (1949 y 1955 b) y con anterioridad, a caballo entre los siglos XIX y XX, la figura de Federico Maciñeira Pardo de Lama (1934-35), particularmente para la zona norte.

Paulatinamente se va profundizando en el conocimiento de la Edad del Hierro gracias al trabajo autores como Florentino López Cuevillas (1953), Juan Maluquer (1975) o Fernando Acuña Castroviejo (1977a), que perciben el castro como elemento caracterizador de este periodo, que presenta unas características de poblado fortificado en altura aunque cabe matizar que la ubicación presenta particularidades, como señala Xulio Carballo Arceo (1996), en cumbre, a media ladera, en cerro rodeado de fuertes pendientes, en meandro

de río y también zonas bajas llanas o con ligera inclinación.

A través de prácticamente un milenio, aproximadamente del IX a.C. al I a.C (Arias Vilas y Villa Valdés, 2005: 297), aunque hay autores que proponen una génesis más tardía, a partir del VIII a.C. (Peña Santos, 1992: 373), el Noroeste vive inmerso en la cultura de los castros, una denominación referida al tipo de hábitat pero que no puede interpretarse como unidad cultural (González Ruibal, 2006-2007).

La investigación establece unas fases en su evolución – formación, apogeo y final- con diferentes cronologías según posturas, en una cuestión todavía abierta a debate (Arias Vilas, 2002a)<sup>31</sup> (fig. 25).

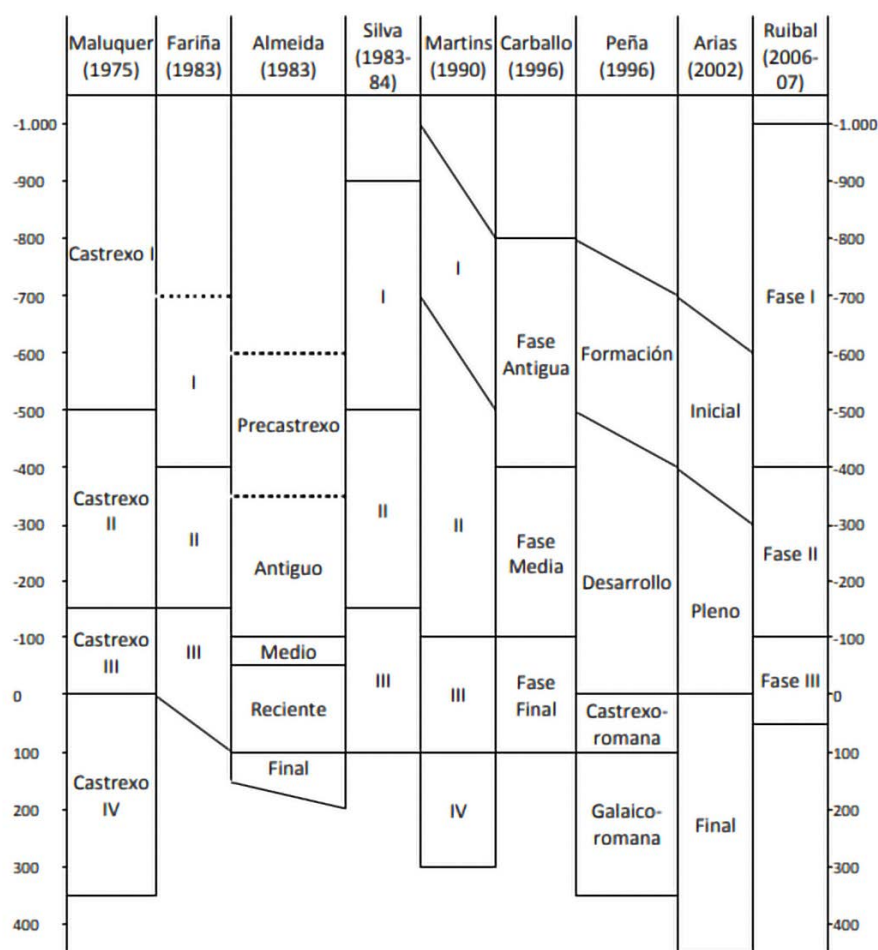


Fig. 25. Periodización de la Cultura Castreña según diversos autores, sobre base de Xulio Carballo Arceo (1996) con modificación de Eduardo González Gómez de Agüero (2013: 43).

31 En "La cultura castreña en Galicia", Arias Vilas elabora una síntesis historiográfica que recoge desde obras de carácter general a aspectos particulares del periodo castreño (1984:25-27).

Juan Maluquer de Motes establece una clasificación en el año 1975 que servirá de referencia para las posteriores propuestas, en la que se diferencian cuatro fases: Castreño I -700-500 a.C-, con unos castros que presentan estructuras perecederas e influencias del suroeste peninsular; Castreño II -500-II a.C-, comienza la petrificación de las estructuras de habitación y se establecen los primeros contactos con los romanos hasta la expedición de *Decimo Junio Bruto*; Castreño III, que alcanza hasta las Guerras Cántabras; Castreño IV, desde época augustea a su difuminación con el proceso romanizador (Maluquer, 1975).

Carlos Alberto Ferreira de Almeida (1983b) propone una clasificación basada en las diferencias arquitectónicas que se van produciendo en los castros a lo largo de su desarrollo, estableciendo un periodo precastreño anterior al IV a.C., o Fase Formativa, y comenzando en este siglo una Fase Antigua, caracterizada por construcciones en piedra de forma redondeada, carentes de vestíbulo y con hogar central; una Fase Media que se inicia en época de César y alcanza la de Augusto, en la que aparecen los vestíbulos; en época augustea la Fase Reciente, en la que se documentan casas con construcciones anexas; y la Fase Final que llega a época flavia, caracterizada en construcción por la desaparición de vestíbulos, la edificación de formas cuadrangulares y la lateralización del hogar, transformación relacionada con el uso de tégulas e ímbrices en las techumbres en lugar de los materiales vegetales utilizados anteriormente.

Antonio de la Peña Santos y José Manuel Vázquez Varela (1996) consideran una división en cuatro fases: una de formación, del siglo X a.C al V a.C, en la influyen factores de diverso tipo, entre los que estarían el factor climático -paso del Subboreal al Subatlántico- y la intensificación agraria relacionada con la incorporación del cultivo del mijo, lo que permite cultivo de cereales de primavera y de invierno, también la utilización de nuevos útiles para la agricultura y con toda probabilidad la intensificación de la explotación de recursos marinos; desde el VIII a.C la metalurgia del bronce entra en clara recesión; del V a.C al II a.C se produce la fase de desarrollo, un momento en que la cultura castreña se extiende ya por todo el espacio Noroeste y se percibe un incremento de obtención de recursos vegetales y también en la jerarquización social; de mediados del siglo II a.C. a mediados del I d.C. se desarrolla la fase castrexo-romana, etapa en la que se producen grandes cambios en el hábitat castreño que estos investigadores relacionan precisamente con la toma de contacto con el mundo romano, cambios que se presentan más tempranos cuanto más al Sur. Es momento de aparición de los grandes castros que presentan cambios urbanísticos, una defensa más desarrollada y también una estructura socioeconómica capaz de llevar a cabo estos cambios, que se traducen en territorios jerarquizados con “lugares centrales”, a la vez que se percibe un notable crecimiento demográfico; por último la fase galaico-

romana, del I d.C. al III d.C. en el que los castros mineros y de valle suponen el último referente de hábitat castreño que va dejando paso a la explotación del territorio según el nuevo modelo de “*villae*”. Hoy sabemos que el pretendido modelo de *villae* no sustituye al de castros y la transformación se muestra más compleja como se verá a lo largo de este trabajo.

Xulio Carballo Arceo revisa las aportaciones anteriores con datos de dataciones radiocarbónicas y deduce tres fases diferenciadas: Antigua -IX a.C-V a.C.-, con castros de pequeño tamaño, con unidades de habitación circulares fabricadas en materiales perecederos, pétreos y de barro, y ubicados en lugares con buenas condiciones defensivas; Media -V a.C.-II a.C.-, con predominio de estructuras de piedra y localizados en zonas próximas al valle para maximizar los recursos agrarios, lo que se explica a causa de un aumento poblacional; Final (II a.C-I d.C), cuando se produce una jerarquización entre castros, siendo algunos de ellos abandonados mientras se produce una concentración en ciertas zonas (Carballo Arceo, 1996).

Particularmente en lo referido a paisajes castreños y espacios agrarios hay que mencionar los trabajos de César Parcero Oubiña (1993, 2000, 2001 y 2002).

Alfredo González Ruibal (2006-2007: 67-68), aporta nuevas perspectivas de investigación apoyadas en la Etnología y establece tres fases diferenciadas, divididas a su vez en subfases: Fase I, que engloba momentos del Bronce Final y Primera Edad del Hierro en torno al 1000 a.C. hasta el 400 a.C., momento de desaparición de los poblados en llano; Fase II, del 400 a.C al 125/100 a.C., en donde se percibe una continuidad de la tendencia anterior aunque con cambios importantes en la cultura material que hacen razonable establecer esta división, y es el momento en que se advierte una regionalización del Noroeste; Fase III, en que hacen su aparición los *oppida* y que alcanza el 50/75 d.C.

Tradicionalmente se había considerado que los castros se abandonarían con la llegada de los romanos y que sus habitantes habían sido obligados a bajar al llano (Str. Chr. 3. 3. 5) pero desde tiempo atrás se percibe que este dato no se constata arqueológicamente (Maciñeira, 1934-35: 131; Romero Masiá, 1976: 10-11), por el contrario, a medida que se avanza en la investigación se evidencia que el poblamiento de muchos castros no se interrumpe con la implantación y no son pocos los que continúan habitados durante el periodo romano (Arias Vilas, 2015: 230-231), no obstante, su organización, desarrollo y funcionalidad pasan a depender de la potestad de Roma por lo que la cultura castreña, entendida como tal, concluye a partir de la ocupación romana. En opinión de Manuela Martíns (1990), a partir de la información obtenida en la cuenca media del Cávado, además de las tres fases correspondientes a la Edad del Hierro y los primeros momentos

romanos, habría que añadir una última fase que iría de época flavia al siglo III d.C. Por su parte, Felipe Arias Vilas<sup>32</sup>, amplía esta cronología al establecer un Castrexo Inicial, cuando se combinan materiales pétreos y perecederos, desde aproximadamente el VIII a.C.; un Castrexo Pleno, que iría del V a.C. al I d.C., momento en que se percibe la influencia romana con mayor fuerza cada vez; y un Castrexo Final, desde el I d.C. al V d.C, cuando el castro convive con otras tipologías de asentamientos de morfología romana (Arias Vilas, 2002a).

Se plantea un primer problema al hablar de los castros, y es que desconocemos la cronología de una gran parte de yacimientos de modo que se puede estar hablando de determinada forma de ocupación del territorio sumando núcleos que pueden no corresponder a una misma cronología. Se haría preciso conocer el momento de ocupación y abandono para establecer conclusiones.

Los castros forman parte del paisaje durante un espacio de tiempo extenso que abarca casi un milenio, alcanzan e incluso superan en ocasiones el final del periodo romano y probablemente algunos son fundación de Roma (Alcalde López, 2015: 94 y ss.) por lo que los datos que incluimos en los apartados siguientes no pueden ser interpretados de modo concluyente sino abiertos a posteriores intervenciones que verifiquen cronologías.

Como decíamos, en Galicia el castro es el tipo de asentamiento característico de la Edad del Hierro y se presenta como la única fórmula de poblamiento conocida en ese periodo (Arias Vilas, 2015: 230), su ubicación presenta un carácter defensivo, en cerros de media altura o en cantiles costeros apuntados donde, a las defensas naturales, se añaden con frecuencia fosos y terraplenes y, en ocasiones, murallas pétreas que se vienen generalizando hacia el cambio de era. Pero, con respecto a los castros costeros, esta aseveración debe ser matizada: revisada la línea de costa en el momento romano, el resultado proporciona diferentes distancias entre el mar y los yacimientos, particularmente en algunos puntos de las rías.

El territorio ártabro presenta unas peculiaridades a las que ya hemos aludido en el capítulo anterior al hablar de la tradición arquitectónica<sup>33</sup>.

Sobre el emplazamiento, algunos autores han establecido diferentes modelos en los que se vincula una forma de ocupación con una determinada cronología dentro de las distintas fases del Hierro, teniendo en cuenta factores como la potencialidad agrícola, la altitud o la visibilidad (Carballo Arceo, 1990; Parceró Oubiña, 2000). Cabría indagar más en la cronología, en una potencial funcionalidad específica y en la jerarquización de los

---

<sup>32</sup> Los estudios de Felipe Arias Vilas (1984, 1986, 1987, 1996, 1997 c, 2002a y 2015) abordan la problemática del periodo

<sup>33</sup> Apartado 5.2.2.

castros a través de la Edad del Hierro para una interpretación de la ordenación territorial castreña.

Las estructuras habitacionales están fabricadas en mampostería, con predominio de formas circulares u ovaladas, aunque también las hay cuadrangulares; se organizan en lo que se ha denominado “barrios”, que parecen responder a unidades familiares, con frecuencia orientadas hacia un espacio central común formando un conjunto de varias construcciones que incluye viviendas y otras edificaciones anexas, con unos pequeños muros que cierran el conjunto (Romero Masiá, 1991b: 4); el hogar se localiza en posición central, lo que se relaciona con techumbre vegetal y, posteriormente, en época romana, se lateraliza al utilizar tégula o pizarra en los techos. Estas estructuras habitacionales presentan una aparente falta de organización en su ordenación, lo que se ha denominado “urbanismo morfológico” (Fernández Ochoa, 1988: 347).







## 6.1. EL POBLAMIENTO PROTOHISTÓRICO EN EL TERRITORIO DE LOS ÁRTABROS.

La cultura castreña ha sido interpretada como un conjunto más bien uniforme, sin embargo, no se puede definir un único modelo para el Noroeste. Hemos de hablar de paisajes castreños en plural, sobre todo en lo que se refiere a la Segunda Edad del Hierro, por la gran variabilidad de formas que se interpretan bajo el genérico de castro, y más a medida que van avanzando en el tiempo (González Ruibal, 2006-2007: 316-317). Esto nos hace evaluar las diferencias que presenta el territorio de estudio frente a otras áreas, lo que nos ha permitido establecer unos límites territoriales de acuerdo con determinadas características, que recogemos en el capítulo 5 al enfrentarnos a los criterios de delimitación, pero también se han de evaluar las diferencias que presentan los castros en morfología, ubicación, artefactos, ecofactos o estructuras en el interior del territorio y las posibles diferencias interzonales. El análisis en toda su dimensión se aleja de nuestro estudio pero sí lo abordamos en relación con los castros que permanecen en activo tras la implantación, al profundizar en las formas de ocupación territorial<sup>34</sup>.

Según los límites que planteamos, los ártabros estaban asentados a lo largo de unos 4.000 km<sup>2</sup>, en una franja aproximada desde el cabo Finisterre al de Estaca de Bares, un espacio con unas características particulares que hemos puesto en relación con unas fronteras territoriales.

En el momento de la implantación romana el territorio ártabro llevaba ya largo tiempo relacionándose con el mundo mediterráneo, probado por un registro cerámico que muestra el contacto de las zonas costeras con elementos foráneos desde el IV a.C. (Naveiro López, 1991b:15) y que se incrementan con el paso del tiempo, particularmente desde el II a.C. (San Claudio Santa Cruz, 2014: 43). Existen ejemplos de Campaniense A y ánforas Lamboglia 3b, procedentes del golfo de Nápoles, aparecidas en el castro de Elviña, ánforas vinarias Lamboglia 4, de mediados del II a.C.-I a.C., documentadas en la bahía de A Coruña o también Dressel 1, del I a.C., de Campania halladas en Elviña, A Coruña y en la ría de Ortigueira (Naveiro López, 1991a: 21, 63 y 66) y en el puerto de Bares se localizaron monedas romanas acuñadas en Abdera (Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 20-21) (fig. 26). Por el contrario, no existen evidencias de destrucción en los castros del territorio; en el siglo I a.C., momento de la implantación, los ártabros no considerarían un enfrentamiento bélico ya que sus relaciones con el sur peninsular venían de antiguo y un modo de fortalecimiento de las élites pasaría por la aceptación de las nuevas formas de

<sup>34</sup> En 8.4. Los castros como fórmula de ocupación en época romana.

organización en el ámbito político y fiscal que traía Roma.

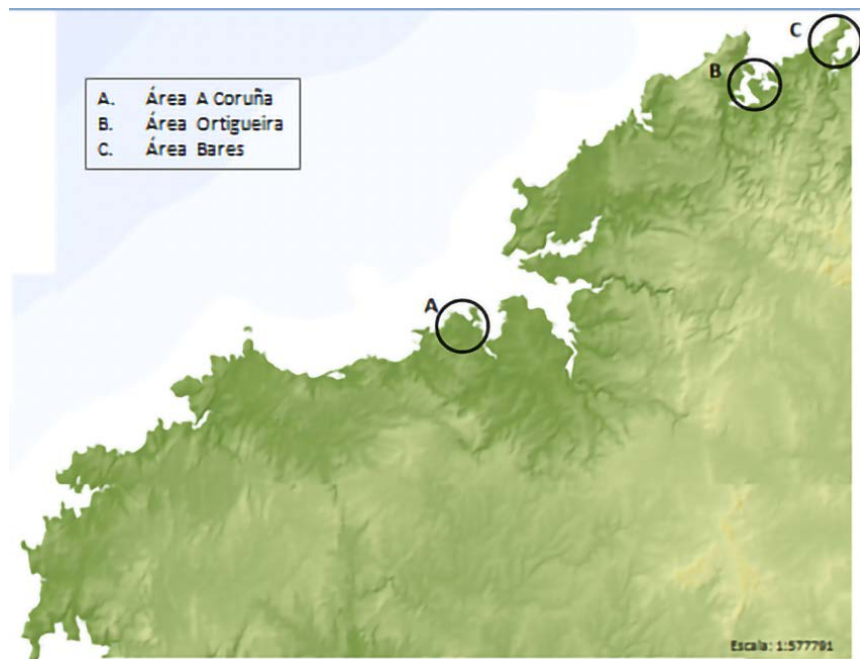


Fig. 26. Principales áreas de localización de elementos foráneos anteriores a la implantación: A) A Coruña –castro de Elviña y bahía de A Coruña-; B) Ría de Ortigueira; C) Puerto de Bares. (Elaboración propia).

Se viene considerando que en el siglo I a.C., en el Noroeste, se estaba dando un paso hacia el protourbanismo en los grandes castros pero ésta es una característica que parece propia del norte de Portugal y de los castros del sur de Galicia exclusivamente, ya que la mayor parte de los castros galaicos en su conjunto tienen una superficie entre 0,5 y 1 ha y muy pocos superan las 3 ha (Carballo Arceo, 1997 : 77), tónica que sigue nuestro territorio de estudio donde la mayoría son de pequeño tamaño; incluso el de Elviña (A Coruña), uno de los de mayor desarrollo del territorio, apenas supera las 4 ha.

Alfredo González Ruibal (2006-2007: 335) afirma que los castros de entre 6 ha y 12 ha no se explican por la romanización sino que previamente ya existen *oppida*. No obstante, en el caso del castro de Elviña el desarrollo máximo se alcanza en el momento romano, de modo que cabría valorar si esto se debe precisamente a las transformaciones que se producen con la llegada de los romanos, aunque ya presentase previamente una considerable dimensión y algunas infraestructuras tendentes al urbanismo (Bello Diéguez, 2012: 58).

En el actual estado de la investigación sobre del periodo castreño, no se puede afirmar con rotundidad la existencia de un territorio organizado y jerarquizado a partir de castros de mayores dimensiones, no obstante, tomando Elviña como paradigma, se observa una

mayor superficie frente a castros circundantes, un comercio prerromano importante y unos elementos defensivos de gran desarrollo, lo que se va a reflejar en la posterior organización romana. Aún desconociendo si todo el territorio respondía a una concepción política unitaria, la respuesta a la implantación parece uniforme.

Los castros galaicos no fueron abandonados sistemáticamente tras la implantación (Le Roux, 1996: 365; Arias Vilas, 2015:230), no obstante, el castreño llega a su fin y los castros del periodo romano se integran en la forma de organización y jerarquización propuesta y diseñada por la administración imperial, de modo que incluimos este tipo de establecimientos como una de las múltiples formas de asentamiento constatadas en el periodo romano.



## 6.2. CASTROS DEL TERRITORIO DE LOS ÁRTABROS

No es posible hacer una valoración exacta con la información disponible ya que, como indicábamos, se desconoce la cronología del momento de actividad de una gran parte del total de yacimientos. La dimensión que alcanza este tipo de poblamiento en el periodo romano nos hace suponer que un buen número de castros, que tradicionalmente se incluyen en la Edad de Hierro, puedan ser de fundación romana, particularmente el caso de aquellos que responden a las necesidades de la nueva organización tras la implantación, por ejemplo los denominados “castros mineros” como los de la Sierra de O Caurel con estructuras defensivas que evidencian técnica romana o también el caso de los “castros de llanura” en lugares estratégicos desde el punto de vista militar y económico (Arias Vilas, 1987: 8), además habría que determinar si todos los castros prerromanos están habitados de forma simultánea, cuestión planteada por la investigación (Arias Vilas, 2002a; Alcalde López, 2015: 205).

Amparándonos en la información proporcionada fundamentalmente por prospecciones<sup>35</sup>, hacemos una estimación de la densidad de castros para las distintas zonas del territorio y abordamos la información de acuerdo con las divisiones comarcales por ser espacios conectados tradicionalmente, que abarcan varios municipios. Las comarcas son demarcaciones administrativas de fuerte arraigo, con cierta homogeneidad física, complementariedad socioeconómica y con un núcleo que concentra feria y servicios administrativos; históricamente, se tuvo en cuenta que la distancia desde esa cabecera comarcal a cualquier núcleo permitiese la ida y vuelta en una jornada (Franco Aliaga, 2004a: 51).

Las comarcas incluidas en el territorio ártabro son Ortegal Eume, Ferrol, Betanzos A Coruña, Bergantiños, Terra de Soneira y Fisterra (fig. 27). Se han hecho algunas alteraciones en virtud de conseguir zonas lo más uniformes posible y teniendo en cuenta áreas en las que se han llevado a cabo sistematizaciones en el pasado para así analizarlas conjuntamente. En esta línea y con el fin de adaptarnos al estudio elaborado por Antón Rodríguez Casal (1975: 14) incluimos en la comarca de Bergantiños los castros de las parroquias de Sorrizo, Monteagudo, Charracín, Barrañán, Lañas, Armentón y Lariño, pertenecientes al Concello de Arteixo –comarca de A Coruña- y la parroquia de Anxeriz,

---

<sup>35</sup> Los datos que incorporamos a continuación provienen fundamentalmente de prospecciones llevadas a cabo en diferentes momentos a través de trabajos de investigación o por catalogaciones efectuadas desde los concellos, y sólo en casos limitados provienen de excavaciones, una información que detallamos al abordar las distintas comarcas.

perteneciente al Concello de Tordoia; incluimos en la comarca de Ortegal el Concello de Cedeira, que pertenece en la actualidad a la comarca de Ferrol, de modo que se mantiene toda el área norte como una unidad; se excluyen los concellos de Vilasantar y Curtis que forman parte de la comarca de Betanzos pero que quedan fuera de nuestra zona de estudio; y se incorporan, además, los datos del Concello de Carnota, perteneciente a la comarca de Muros, para una mejor interpretación de un territorio que comienza en ese amplio seno del que hablan las fuentes clásicas.

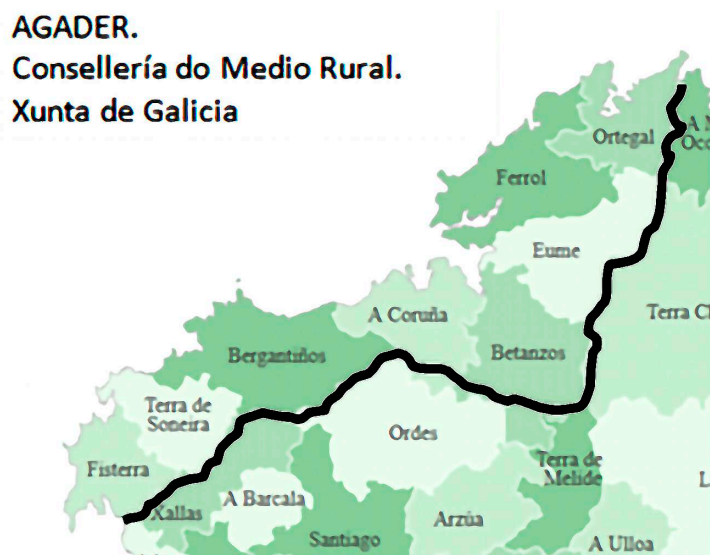


Fig. 27. Mapa de comarcas incluidas en territorio ártabro. Elaboración propia sobre base de mapa de la Consellería do Medio Rural, Xunta de Galicia.

El número de castros evaluado se obtiene a través de las sistematizaciones más recientes en cada caso y se extrae una ratio a partir de la densidad de castros que establece la superficie teórica que corresponde a cada uno de ellos expresada en km<sup>2</sup> (fig. 28)<sup>36</sup>

COMARCA	Km <sup>2</sup>	CONCELLO	Nº CASTROS	DENSIDAD	RATIO	FUENTE
<b>ORTEGAL</b>	<b>482,1</b>		<b>35</b>	<b>0,073</b>	<b>13,77</b>	
	46,8	CARINO	6/5			FAB-04/R-99
	85,4	CEDEIRA	3			RC-84/FAB-04
	57,7	CERDIDO	3/8			RC-84/FAB-04
	82,2	MARÓN	2			FAB-04
	210	ORTIGUEIRA	16			FAB-04
<b>EUME</b>	<b>538,7</b>		<b>13</b>	<b>0,024</b>	<b>41,44</b>	
	30,3	CABANAS	1			RC-84
	58	A CAPELA	3			RC-84
	171,7	MONFERO	3			RC-84
	29,3	PONTEDEUME	3			RC-84
	249,4	AS PONTES	1/3/1			RC-84/CON-13/M-34-35
<b>FERROL</b>	<b>538,1</b>		<b>65</b>	<b>0,121</b>	<b>8,28</b>	
	18,3	ARES	6			R-P97
	26,3	FENE	7			R-P97
	82,6	FERROL	11/13			R-P97/PAR-93
	48,5	MOECHE	6			RC-84/PXOM
	12,8	MUGARDOS	6/4			CyR11/CCBF
	67	NARÓN	8/11			R-P-97/PAR93
	23,8	NEDA	2			R-P-97
	99,7	SAN SADURNIÑO	5			RC-84
	70,9	AS SOMOZAS	0			PXOM
	88,2	VALDOVIÑO	9			PAR-93
<b>BETANZOS</b>	<b>532,1</b>		<b>38</b>	<b>0,071</b>	<b>14,00</b>	
	119,6	ARANGA	7			RC-84
	24,2	BETANZOS	5			RC-84
	35,9	COIRÓS	1			RC-84
	68,6	IRIXOA	2			RC-84
	33	MIÑO	3			RC-84
	151,8	OZA-CESURAS	13			RC-84
	39,8	PADERNE	4			RC-84
	59,2	VILARMAIOR	3			RC-84
<b>A CORUÑA</b>	<b>469,8</b>		<b>79</b>	<b>0,168</b>	<b>5,95</b>	
	83,9	ABEGONDO	15			RC-84
	93,4	ARTEIXO	13/18			RC-84/C-2000
	32,7	BERGONDO	8			RC-84
	40,7	CAMBRE	6			RC-84
	48	CARSAL	5			RC-84
	37,6	A CDORUÑA	2-1/2-27			RC-84/BE-91
	62,3	CULLEREDO	6			RC-84
	43,8	OLEIROS	10/11/10-67			C-09/RC-84/NAV-75
	27,4	SADA	8			RC-84
<b>BERGANTIÑOS</b>	<b>743,5</b>		<b>67</b>	<b>0,09</b>	<b>11,10</b>	
	100,3	CABANA DE BER.	8/7			AG-89b/RO-75
	186,1	CARSALLO	21/19			AG-89b/RO-75
	141,1	CONISTANCO	8			AG-89b/RO-75
	125,8	A LARACHA	13/11			AG-89b/RO-75
	36,9	LAXE	4			AG-89b/RO-75
	61,4	MALPICA	6			AG-89b/RO-75
	91,9	PONTECESO	5/7			AG-89b/RO-75
<b>TERRA DE SONEIRA</b>	<b>372,2</b>		<b>19</b>	<b>0,051</b>	<b>19,59</b>	
	51,6	CAMARINAS	2			AG-89b/RC-84
	187,4	VIMIANZO	10/5			AG-89b/RC-84
	133,2	ZAS	7/2			AG-89b/RC-84
<b>FISTERRA</b>	<b>395,8</b>		<b>32</b>	<b>0,081</b>	<b>12,37</b>	
	70,1	CARNOTA	2			AG-89b/RC-84
	57,5	CEE	2/1/3			AG-89b/RC-84/AACF
	6,5	CORCUBION	1/1/2			AG-89b/RC-84/AACF
	125,2	DUMBRÍA	9/6/11			AG-89b/RC-84/AACF
	29,4	FISTERRA	2/3			AG-89b/RC-84
	107,1	MUXIA	7/4/11			AG-89b/RC-84/AACF

DENSIDAD: Número de castros por cada kilómetro cuadrado  
RATIO: Superficie teórica (en Km<sup>2</sup>) correspondiente a cada castro.

Fig. 28. Cuadro que recoge los castros de cada comarca por concellos, estableciendo densidad y ratio. Elaboración propia. Abreviaturas de las fuentes utilizadas: AACF = (VVAA, 2009); AG89b = (Agrafoxo, 1989b); BE-91 = (Bello Diéguez, 1991); C-09 = (Comendador, Ferrer y Vázquez, 2009); C-2000 = (Comendador Rey, 2000); CC BF = (VVAA, 1987); CON-13 = (Concello de As Pontes, 2013); CyR = (Carneiro y Ramil, 2011); FAB-04 = (Fábregas Álvarez, 2004); M-34/35 = (Maciñeira, 1934-35); NAV-75 = (Naveiro López, 1975); PAR-93 = (Parcero Oubiña, 1993); PXOM = (Plan Xeral de Ordenamento Municipal); R-99 = (Ramil González, 1999 a); RC-84 = (Rey Castiñeira, 1984); RO-75 = (Rodríguez Casal, 1975).

36 Datos de superficie de los distintos concellos procedente del SIOTUGA (Sistema de Ordenación del Territorio y Urbanismo de Galicia. Xunta de Galicia. Consellería de Medio Ambiente e Ordenación do Territorio).

## ORTEGAL

Los estudios llevados a cabo por Federico Maciñeira en esta zona siguen siendo un referente y proporcionan un gran volumen de información<sup>37</sup> de hecho es uno de los espacios que presenta más datos de conjunto y no sólo en lo que respecta a la Edad del Hierro.

Muchas actuaciones del pasado adolecen de metodología científica. En el presente se llevan a cabo intervenciones de manera sistemática en el castro de Punta dos Prados (Ortigueira), por iniciativa de la Fundación Federico Maciñeira y el Concello de Ortigueira y en la actualidad también se están realizando excavaciones en Cedeira, bajo la dirección de Emilio Ramil, sobre las que todavía no existen resultados publicados.

Para establecer las ratios en esta zona se han contrastado las fuentes anteriormente mencionadas con las siguientes: Romero Masiá, 1980; Rey Castiñeira, 1984 y 1992; Ramil González, 1989a, 1999a, 1999b; Ramil, Breixo y Grandío, 1999; Ramil González y Tomás Botella, 1995; Ramil, Tomás y López, 2000; Fábrega Álvarez, 2004 y 2005 y catálogos de los Plans Xerais de Ordenación Municipal; específicamente para la Península de Bares, Bello Diéguez y Ramil González, 2006 y para ubicación, características y arquitectura de los castros Romero Masiá, 1976. La ratio que se obtiene es de 1 castro cada 13,7 km<sup>2</sup>, se intensifica en la zona de Ortigueira con gran cantidad de localizaciones costeras, con dominio visual sobre la ría, pero su disposición en esta área es dispar ya que también son muy abundantes en los valles del sur de A Capelada y los altiplanos del suroeste, ubicados en una altitud que va desde el nivel del mar a los 700 m ocupando las tierras que posibilitan el cultivo, si bien, no todas las potencialmente agrícolas están ocupadas (Fábrega Álvarez, 2004: 29-32).

Por su forma y ubicación, Federico Maciñeira (1934-35: 136-142) establece una clasificación de los castros de la zona norte, que incluye la comarca de Ortegal y parte de la de Eume:

- Tipo a): castros circulares u ovals sobre cerros y altozanos, con parapeto y foso, y muy excepcionalmente un segundo foso, sin ocupar las zonas más fértiles.

- Tipo b): un segundo tipo de similares características a los anteriores pero con antecastro, que tampoco ocupan las zonas más fértiles.

- Tipo c): se concentran en pequeños valles litorales, al contrario que los anteriores no están ubicados en las cimas sino en las faldas de las colinas de ahí que presenten, por

---

<sup>37</sup> Maciñeira, 1896a, 1986b, 1908a, 1910, 1911, 1928, 1929, 1947. En particular para los castros, 1906, 1923 y especialmente, 1934-35.



motivos topográficos, plantas semicirculares o en forma de herradura, adaptándose al terreno. Federico Maciñeira considera que tienen una cronología posterior a los de tipo a y b, considerando su ubicación pero sin que esto haya sido contrastado por excavaciones arqueológicas.

## EUME

Los datos que tenemos de esta comarca son, sobre todo, cuantitativos. La densidad de castros varía en relación costa-interior, siendo la más alta en el área de Pontedeume, cercana al mar. La ratio que proporciona esta comarca es de 1 castro cada 41,4 km<sup>2</sup>, dato distorsionado por la baja densidad que presentan las zonas del interior.

La clasificación establecida por Federico Maciñeira (1934-35: 136-142), anteriormente citada, es válida para la mayor parte de esta comarca, si bien, en As Pontes añade otro tipo de castro, que denomina tipo d, con una peculiar ubicación en llano, del que existe un único ejemplo, denominado castro de Portorroibo<sup>38</sup>.

## FERROL

El Ateneo Ferrolano ha sido impulsor de diferentes trabajos realizados en la comarca<sup>39</sup> sobre la que se ha investigado de manera especial: César Parcero (1993) centra su tesis de Licenciatura en el área de Ferrol; posteriormente, se publica un trabajo sobre el habitat castreño en la ría de Ferrol por parte de los investigadores Ana M<sup>a</sup> Romero y Xosé Manuel Pose que, previamente, ya habían llevado a cabo una catalogación arqueológica del área (Romero Masiá y Pose Mesura, 1985 y 1997). La labor ha sido más intensa en la zona costera, en donde se concentran el mayor número de castros (Romero Masiá, 1980). En 1997, se publica, bajo la coordinación de Víctor Alonso Troncoso, *Ferrolterra Galaicorromana*, en donde se recogen las ponencias de un curso de verano de la Facultad de Humanidades y Documentación de Ferrol, parte de las cuales inciden en esta cuestión<sup>40</sup>; cabe mencionar también el trabajo del Grupo de Arqueoloxía de Terra de Trasancos (GATT, 2000), que viene realizando prospecciones de manera continuada. Consideramos de interés el

---

38 La singularidad de este castro situado en terreno llano y pantanoso hace de él un asentamiento atípico, por lo que consideramos una nueva interpretación del yacimiento explicada en relación con los enclaves militares en el territorio –apartado 7.2.1.2-.

39 Véase Fernández Cainzos, 1987.

40 Véase Alonso Troncoso, 1997.

catálogo de castros en el que trabajan Carlos Serantes Vigo e Ignacio Fernández Fojo<sup>41</sup> para los Concellos de Ferrol, Narón y Valdoviño, y para el de Mugarodos la publicación de J.A. Carneiro y Emilio Ramil (2011). Todos los trabajos inciden en la alta densidad de castros en toda la comarca, de hecho estamos ante una de las áreas de mayor densidad de Galicia: 1 castro cada 8,2 km<sup>2</sup>, que alrededor de la ría de Ferrol aumenta a 1 castro cada 5,2 km<sup>2</sup>, un dato aplicable a todo el Arco Ártabro. Con toda probabilidad, nos encontramos ante lo que Estrabón denominó “Puerto de los ártabros”, en donde había “muchas ciudades” (Str. Chr. 3. 3. 5), que incluiría, además de la ría de Ferrol, las de Ares, Betanzos y A Coruña.

En torno al 40% de los castros se localizan en oteros de cumbres amesetadas, un tipo de emplazamiento muy habitual en toda Galicia, un 15% en pequeños montículos, un 10% lo conforman castros costeros ubicados en pequeñas penínsulas con una magnífica posición estratégica y defensiva (Romero Masía y Pose Mesura, 1997: 14-15). Presentan diferente morfología, interpretada tradicionalmente en función de su ubicación y su adaptación a la orografía del espacio, pero que pudiera deberse también a diferente cronología y/o funcionalidad. En cuanto a las dimensiones tienen unos valores medios de entre 104 m x 84 m, encuadrables en la media de los castros galaicos. Se ha observado una mayor densidad donde los castros son más pequeños y, por el contrario, ésta sería menor allí donde son de mayor dimensión (Romero Masía y Pose Mesura, 1997: 17) y presentan murallas, fosos y terraplenes defensivos en disposición concéntrica.

## BETANZOS

La información sobre los castros de esta zona es escasa. Se echan en falta estudios de conjunto. Nos apoyamos en las prospecciones de Luis Monteagudo (1955a y b) y en el trabajo de Josefa Rey Castiñeira (1984) de cuyos datos se deduce que la población castreña se instala siguiendo unos criterios ya señalados para las áreas anteriormente comentadas. La ratio es de 1 castro cada 14 km<sup>2</sup> aunque la densidad es sensiblemente mayor en la costa frente al interior.

## A CORUÑA

Recogemos información de los trabajos de Luis Monteagudo (1955b) y de Josefa Rey Castiñeira, con datos particulares de otros autores para diferentes sectores de la comarca: áreas de A Coruña-ciudad (Bello Diéguez, 1994b), Arteixo (Comendador Rey, 2000) y

---

<sup>41</sup> <http://castros.artabro.es/node50.html>

Oleiros (Naveiro López, S/D b; Martínez Garrido, 1989; Comendador, Ferrer y Vázquez, 2007 y Comendador Rey, 2009). Beatriz Comendador hace hincapié en el característico litoral que propicia numerosos castros, y posteriormente asentamientos romanos, desde la ría de Ferrol a la ciudad de A Coruña (Comendador Rey, 2009:15).

Es una comarca con una altísima densidad de castros, con una ratio de 1 cada 5,9 km<sup>2</sup>; con la de Ferrol, las más altas del territorio ártabro, lo que confiere a este Arco Ártabro, que se extiende desde la ría de A Coruña a la de Ferrol, incluyendo la de Ares y Betanzos, una unidad y una dinámica peculiar en cuanto a población y desarrollo que lo diferencian del resto del territorio. Aquí, más que nunca, habría que considerar si la dimensión que ofrece lo castreño se corresponde con el momento del Hierro o con la etapa romana.

César Parcero Oubiña (2002) establece tres tipos de castros en la zona, en relación con su situación en el espacio: un primer grupo compuesto por un reducido número de castros, ubicados en puntos prominentes en los que prevalece su posición dominante frente a la de proximidad a áreas agrícolas, es el caso de los castros de Montrove o de Ponta Roza. Un segundo grupo localizados en lugares aptos para la agricultura intensiva, caso de Abeleiras, Canide o Serantes. Y un tercer grupo de castros ubicados en posiciones dominantes pero, a la vez, en espacios agrícolas adecuados, del que el castro de Subiña puede ser un buen ejemplo. Basándose en estos patrones diferenciados, propone diferentes cronologías pero estos supuestos habrán de ser constatados por excavaciones arqueológicas.

En cuanto a su dimensión, se trata de castros de pequeño tamaño en su mayoría. En el estudio efectuado sobre los enclaves de Oleiros, se observa que presentan un diámetro máximo de 153 m y mínimo de 55 m (Naveiro López, S/D b).

A través del estudio de Beatriz Comendador en relación con inventario de materiales y delimitación planimétrica de los yacimientos del Concello de Arteixo, disponemos de información sobre la ubicación, que podría ser extrapolable a toda la comarca y las conclusiones indican, una vez más, que se aprovecha al máximo la topografía, de ahí su localización en puntas costeras, cimas, espolones, ladera, fondos de ladera o pequeños oteros amesetados; algunos presentan emplazamientos singulares, como es el caso de As Croas de Freán, en un montículo aislado en un valle, o el de Armentón, en un pequeño cerro del interfluvio de los cursos del Baixouxe, Barcias y Sisalde, que presentan materiales en superficie de adscripción romana llegando a época medieval (Comendador Rey, 2000: 7).

A esta comarca pertenece el Castro de Elviña, situado en el actual núcleo urbano de A Coruña, un yacimiento que ha proporcionado abundante información<sup>42</sup> y según los

---

<sup>42</sup> Véase Bello Diéguez y González Afuera, 2008. Analizado con mayor profundidad en el apartado 8.4 referido a castros con ocupación en época romana.

datos disponibles, aparece como el establecimiento prerromano con mayor envergadura del territorio. La dimensión del castro, sus infraestructuras y arquitectura tienen gran desarrollo en el periodo romano, aunque ya presenta dimensión considerable e importancia en los momentos previos a la implantación, como lo muestran los sistemas de evacuación de aguas existentes en la croa, el potente amurallamiento o estructuras articuladas en torno a una calleja enlosada y con algunas entradas a las viviendas también enlosadas (Bello Diéguez y González Afuera, 2008; Bello Diéguez y Martínez Arenaz, 2015).

## BERGANTIÑOS

La información sobre esta comarca se ha extraído de la Carta Arqueológica del Partido Judicial de Bergantiños (Rodríguez Casal, 1975), que recoge los castros documentados con datos de emplazamiento, forma, tamaño, tipos de defensa, etc., y en donde se hace una comparativa con catálogos de otras zonas de Galicia, y de las publicaciones de Xerardo Agrafoxo Pérez (1989a y b); este autor elaboró un amplio estudio sobre la zona occidental de la provincia de A Coruña (Agrafoxo Pérez, 1989b) que engloba las comarcas de Bergantiños, Terra de Soneira y Fisterra, lo que supone casi dos tercios de nuestro territorio de estudio.

Una vez más se observan distintos emplazamientos de los castros: un 40,2% están emplazados a media ladera; un 29,8% en oteros, en posición estratégica de control del territorio que los circunda; un 25,3% en llano, por debajo de los 200m; el 2,9%, un pequeño número de castros situados en promontorios costeros; por último, el castro de Anllons, único caso de emplazamiento en un espolón situado en medido del meandro de un río. La baja densidad de castros costeros es explicable porque la costa de Bergantiños, abierta al océano y con corrientes inestables, forma parte de uno de los tramos más peligrosos para la navegación de la costa gallega, que va de cabo Finisterre a las Islas Sisargas (Naveiro López, 1991a: 118).

La comarca presenta, en conjunto, muy buenas condiciones para la agricultura y abundantes recursos mineros, sin duda motivos del alto índice de ocupación, con una ratio de 1 castro cada 11 km<sup>2</sup>, en la misma línea que la comarca de Fisterra aunque muy por debajo del Golfo Ártabro (Rodríguez Casal, 1975: fig. 5).

En cuanto a las dimensiones, se trata de castros de pequeño tamaño, que en su mayor parte no alcanzan 1 ha y tan sólo uno de ellos está entre 2 y 3 ha.<sup>43</sup>

---

<sup>43</sup> Con datos procedentes del 75% de los castros computados.

## TERRA DE SONEIRA

Según la información que proporciona Agrafoxo Pérez (1989a y b) esta comarca proporciona una de las densidades más bajas del territorio sólo por encima de la de Eume con una ratio de 1 castro cada 19,5 km<sup>2</sup>, probablemente debido a las especiales características de su litoral, ya que el carácter escarpado de la costa de Camariñas y las fuertes corrientes que empujan hacia los rompientes limitan el aprovechamiento de este espacio para la pesca y la navegación.

La zona tiene una clara proyección hacia el interior, en donde los castros se ubican preferentemente en suaves pendientes y muy en relación con los cursos fluviales, que pueden actuar como elemento defensivo al que en ocasiones se añaden fosos, terraplenes y parapetos y sólo en algunos casos murallas (Agrafoxo Pérez, 1989b: 169). Se trata de castros de pequeñas dimensiones, sólo 3 de ellos miden entre 1,5 y 2 ha y el 75% apenas alcanza 1 ha.

## FISTERRA

La ratio de Fisterra queda en el rango de comarcas intermedias con 1 castro cada 12,3 km<sup>2</sup>, emplazados preferentemente a media ladera, la mayor parte entre 200-400 m y con una superficie de entre 0,5 ha y 1 ha.

Fuera del territorio de estudio, ya que se encuentra situado por debajo del Monte Pindo, queremos señalar que el castro de Mallou en Carnota presenta un carácter excepcional (Agrafoxo Pérez, 1989a y 1989b) con unas dimensiones de entre 1 y 2,5 ha, ubicado en un coto aislado rodeado de dos arroyos que actúan como defensas y con evidentes muestras de actividad en el periodo romano.

Se observan una serie de castros localizados en puntos estratégicos a lo largo curso del Xallas, que están distantes entre 1 y 3 km entre sí, consideramos que puedan ser puntos de control a través del río, desde el castro de Ézaro, situado hacia la desembocadura del río Xallas, hasta Brandomil, en el interior, en donde se trabajaron en tiempos romanos explotaciones auríferas; si bien, hay que matizar que no sería posible un acceso fluvial directo por la especial condición en la desembocadura del mencionado río que vierte al mar en una cascada con un desnivel de 40 m.

En el conjunto del territorio, las conclusiones extraídas indican una concentración de castros en zonas costeras, siendo el Arco Ártabro, en torno a las rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol, el área más densamente poblada y, por el contrario, las zonas de

interior alcanzan los niveles más bajos, especialmente en los espacios menos aptos para la agricultura. No obstante, no parece ser la cuestión agrícola el elemento definitivo para la concentración de castros, puesto que si comparamos los datos que ofrece la investigación (Parcero Oubiña, 1993; 2000; 2001 y 2002), las zonas más densamente pobladas del entorno del Golfo Ártabro no se corresponden con las mejores tierras agrícolas que serían las de la comarca de Bergantiños, con una densidad sensiblemente inferior, por lo que probablemente sea preciso valorar en su justa medida las relaciones comerciales prerromanas que dinamizan las áreas de contacto (Fig. 29)

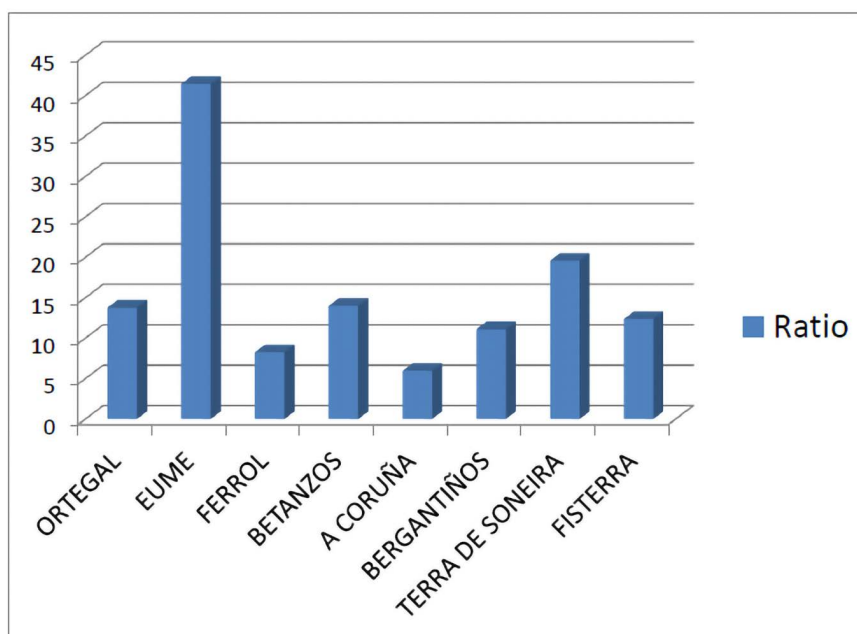


Fig. 29. Ratio de la superficie teórica correspondiente a cada castro por comarca. (Elaboración propia).

Los concheros de los castros marítimos constatan un aprovechamiento de los recursos marinos (Vázquez Varela y Rodríguez López, 1999-2000), particularmente los relacionados con la captura de moluscos cuyo consumo se documenta incluso en castros distanciados de la costa.

Se observa, así mismo, que los castros costeros son más numerosos en la zona norte del territorio, desde cabo Ortegal a la ría de A Coruña existen continuos enclaves que permiten un control visual absoluto del mar, mientras que en el área de Costa da Morte (Finisterre, Muxía), donde las corrientes dificultan la navegación y la entrada a tierra, se percibe una clara reducción del número de yacimientos con dominio visual sobre el océano. Dentro de los castros costeros se pueden diferenciar dos tipos según ubicación (fig. 30):

a) Los situados en península amesetada, inmediata a la costa, con una defensa natural hacia el mar y un sistema de muralla o foso hacia tierra aunque suelen limitarse a fosos,

definidos por Arias Vilas (1984:17), entre los que cabría establecer una subdivisión distinguiendo los que tienen control visual sobre la entrada de las rías, los de dominio visual sobre mar abierto y los que cumplen ambas características.

b) Localizados a cierta distancia de la costa y en altura, de modo que controlan visualmente un amplio espacio marítimo, en ocasiones sobre la ría pero casi siempre sobre mar abierto.

En las rías de O Barqueiro y Ortigueira: Vilela (a) Bares (b) Condomina (b), Punta dos Prados (a), Sismundi (a) y Croa de Ladrado (b); en la ría de Cedeira: Punta Sarridal (a) y Monte da Croa (b). Siguiendo la línea de costa hasta la ría de Ferrol, con visión sobre mar abierto: Pantín (a), Punta Bieiteiro (a), Santa Comba (a), Lobadiz (a), Castro da Croa (Doniños) (b); en la ría de Ferrol: Meá (b), Punta dos Castros (a), das Escadas (b) y Ancos (b). En las rías de Ares, Betanzos y A Coruña: Punta Insuela (a), Ares (b), da Nogueirosa (b), Centroña (b), Insua (a), Loios (a), Santa María (Miño) (b), A Pena (a), Punta Subiña o Punta Roza (a), Portelo Canide (a), Lourido (b), castro de Sada (b), Castelo Grande (a), Santa Cristina (a), Elviña (b): En Arteixo, Pastoriza (b) y A Pedreira (b). Hasta este punto el dominio visual del mar es prácticamente continuado. A partir de aquí la densidad va a variar de unas a otras áreas, pero en general, desde la altura de A Coruña, el volumen decrece considerablemente, salvo alrededor de las marismas de Baldaio con los castros de Santa Eirene (a), Vilela (a), Xenarde (a) y Torrevella (a), comunicados visualmente entre ellos. La proximidad entre castros de esta área puede deberse a la excepcional potencialidad agraria que presenta la zona (Agrafoxo Pérez, 1989b: 210), no obstante, cabría hacer una valoración sobre la cronología de estos enclaves y aun sobre sus características morfológicas y función. En el área de Malpica: San Adrián (a) y Punta Galeana (a). En la costa de Laxe: Castelo Lourido (b) y Petón do Castro (a). En cabo Touriñán, Castelo Grande (a) y Touriñán (b). Con control sobre la desembocadura del río Grande el castro de Cruados o de Croado (b). En el área de Finisterre: Duio (b), que mira al océano, Montecastro (b), con amplia visibilidad. En Camariñas: A Croa (a). En la desembocadura del Xallas: castro de Ézaro (b) y Quenxe (b), con dominio sobre buena parte de la ría de Corcubión.



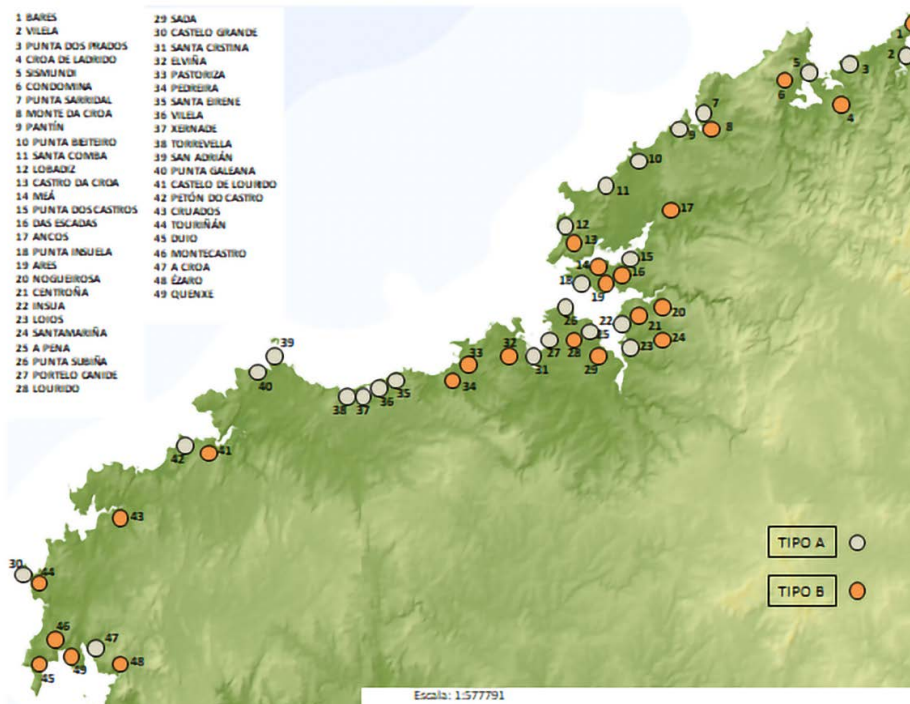


Fig. 30. Emplazamiento de castros con dominio visual sobre el mar: a) en línea costera; b) a cierta distancia, en altura, con amplio control marítimo. (Elaboración propia).

Los castros de este territorio no presentan grandes dimensiones; su tamaño oscila entre 0,5 y 2 ha en la mayor parte de ellos, por lo que es destacable el Castro de Elviña que supera ampliamente las 4 ha, si bien hay que considerar, como indicábamos, su desarrollo a partir del momento de la implantación. Hemos de señalar, asimismo, que la mayor parte de aquellos de los que se tiene información seguirán habitados tras la llegada de los romanos.

Las defensas suelen limitarse a terraplenes, fosos y defensas naturales, y en los menos fortificaciones pétreas.







## CAPÍTULO 7. EL PROCESO DE IMPLANTACIÓN ROMANA

### 7.1. FACTORES QUE DETERMINAN EL PROCESO DE IMPLANTACIÓN

#### 7.1.1. LOS RECURSOS NATURALES

##### 7.1.1.1. Minería: explotación y control

###### 7.1.1.1.1. Riqueza y enclaves mineros del territorio

##### 7.1.1.2. Los recursos marinos

###### 7.1.1.2.1. La industria de salsas y salazones

###### 7.1.1.2.2. La púrpura

#### 7.1.2. FACTORES GEOESTRATÉGICOS

#### 7.1.3. OTROS FACTORES RELACIONADOS CON EL PROCESO ROMANIZADOR

##### 7.1.3.1. Relación previa de los castreños ártabros con el mundo romano

##### 7.1.3.2. Características de la navegación en el área

##### 7.1.3.3. Aprovechamiento de las surgencias termales

### 7.2. ELEMENTOS DINAMIZADORES DEL PROCESO DE IMPLANTACIÓN

#### 7.2.1. EL EJÉRCITO

##### 7.2.1.1. Características y fases de la implantación militar

##### 7.2.1.2. Presencia militar en el territorio

##### 7.2.1.3. La *classis imperial* y el Noroeste peninsular

#### 7.2.2. LAS VÍAS

##### 7.2.2.1. Propuesta de trazado viario para el territorio ártabro

##### 7.2.2.2. La especial problemática de la vía XX del Itinerario de Antonino

##### 7.2.2.3. Las vías marítimas y fluviales

##### 7.2.2.4. Estaciones viarias

#### 7.2.3. LA URBANIZACIÓN: REFLEXIONES SOBRE LA CUESTIÓN



## 7. EL PROCESO DE IMPLANTACIÓN ROMANA

Los datos apuntan a que el proceso de implantación se inicia en la segunda mitad del siglo I a.C., aunque consideramos que tras la llegada de Julio César a la zona de *Brigantium* (D.C. 37. 53. 4), hecho ocurrido a inicios de los años 60 a.C., al menos esta área queda bajo el dominio romano. Los restos arqueológicos –subacuáticos y terrestres-, principalmente del área de la bahía de A Coruña indican una relación con el mundo mediterráneo que se advierte desde el VI a.C. (Naveiro López y Pérez Losada, 1992: 66), que va en incremento desde el V a.C. (González Ruibal, Rodríguez Martínez, y Ayán Vila, 2010: 579 y ss.) y que se hace más estrecha a medida que avanza el siglo I a.C. (Naveiro López, 1991 a: 176).

La integración de este espacio en la órbita romana viene motivada por los intereses de Roma en el área, intereses de índole económica y estratégica, y presenta unas características derivadas del sustrato indígena y también del momento que está viviendo Roma, abandonando las viejas fórmulas republicanas e iniciando las imperiales. De modo que lo que, en ocasiones, se consideran peculiaridades del Noroeste, en realidad, reflejan circunstancias políticas y sociales nuevas para Roma. Esto hace que se viva el proceso de modo diferente a otras áreas peninsulares cuya incorporación al dominio romano se inició tiempo atrás, en diferente contexto socio-político. A través de este proceso, el territorio de los ártabros quedará plenamente integrado en el Imperio.

Hacia finales del siglo I a.C. el largo periodo castreño vivido por las sociedades del Hierro se empieza a desintegrar. Los castros, tipo de hábitat exclusivo hasta ese momento, van a tener continuidad (Arias Vilas, 1996, 1997 b, González Ruibal, 2006-2007: 599 y ss.; Alcalde López, 2015: 94 y ss.) pero con cambios tanto en morfología como en función. Ya no van a responder a una organización castreña del territorio sino que se integrarán en el nuevo planteamiento jerárquico diseñado por Roma.

La transformación que se produce a partir de ese momento afectará a todas las esferas: organización político-administrativa, aprovechamiento de recursos, fiscalidad, legislación, religiosidad, ritos funerarios, ámbito doméstico –vivienda, útiles, indumentaria, adorno personal-, etc. Los cambios no se produjeron a la misma velocidad ni con igual intensidad en las distintas áreas del Noroeste, ni siquiera en todas las áreas del territorio ártabro. Su cadencia va a depender de los intereses de Roma, de los grupos indígenas, de sus élites y de las características geofísicas del espacio. El resultado es lo que entendemos como romanización; no interpretado como imposición de una cultura sino como un proceso de intercambio a través del cual la sociedad indígena va adaptando rasgos de la cultura

romana a la vez que ésta también se ve influenciada por ella (Keay, 1996: 148), y que en el conjunto hispánico presenta una diversidad observable en distintos planos y escalas, con un resultado de un mestizaje cultural que trasciende lo meramente costumbrista y penetra en cuestiones estructurales básicas (Bendala Galán, 2006: 292). Esto no significa ausencia de conflicto pero tampoco que el conflicto haya de ser bélico.

El proceso de romanización en este territorio es, pues, paulatino y tiene inicios previos a la implantación con los contactos anteriores, al igual que sucede en otras áreas del norte y noroeste peninsular, con unos factores que lo determinan y unos elementos que lo dinamizan, que trataremos a continuación. Hay que incidir en la condición costera de este espacio que permite una relación previa y temprana con el Mediterráneo a través del sur peninsular, constada por los restos arqueológicos, y que se muestra diferente de zonas vecinas del interior.

Profundizamos en las causas y efectos de dicho proceso, ya que “en la medida que seamos capaces de definir los modos de actuación y los ritmos de implantación romana en estos territorios podremos comprender mejor (...) el proceso de ruptura y continuidad que significa la llegada de Roma” (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2002a: 261), contextualizada en el avance del Imperio en expansión y en las necesidades de pacificar un territorio. La pacificación implica ausencia de hostilidades, no sólo contra Roma, sino entre grupos vecinos rivales, y en este sentido, la necesidad y responsabilidad de proteger a sus aliados. La implantación supone también la capacidad de organizar el territorio según sus expectativas y su mayor beneficio.

Analizamos a continuación los factores económicos -minería e industria marítimo-pesquera-, factores geoestratégicos y otros factores de tipo natural, como son las características de la navegación en el área y el aprovechamiento de las aguas termales, y también se incide en las relaciones previas de los ártabros con el mundo romano. Estos factores tienen una influencia variada, e incluso variable según los distintos momentos del periodo romano.

Las características de la implantación están en estrecha relación con el ejército, la red viaria y las características peculiares de las formas de urbanización en este territorio.

El análisis de conjunto permite un acercamiento al proceso y dará las pautas para la comprensión de la nueva organización territorial que genera el modelo de implantación, tratado en el capítulo 9.







## 7.1 FACTORES QUE DETERMINAN EL PROCESO DE IMPLANTACIÓN

A continuación se analizan los factores que determinan el proceso: el factor geoestratégico, las características de la navegación en el área, la minería, los recursos marinos, la relación previa de los romanos con los ártabros y el aprovechamiento de las surgencias termales. Estos factores no inciden por igual en todas las áreas del territorio y también hay que considerarlos en un sentido diacrónico.

El territorio ártabro es punto clave en las vías de navegación atlánticas, con lo que esto supone en el ámbito militar y comercial, de modo que el factor geoestratégico se presenta como relevante. Para *Gallaecia* se ha señalado la importancia de los recursos auríferos a la hora de la implantación romana aunque no como único factor (Arias Vilas, 2015: 229). En nuestro territorio de estudio, el factor que incide de modo esencial en el modo de implantación será la minería, que en un primer momento, será determinante a la hora de establecer la nueva organización territorial. Los principales recursos mineros son oro y estaño, y en menor medida cobre y hierro; en relación con estos recursos se perciben enclaves de diferente tipología que nacen o se desarrollan a partir del cambio de era. Estos establecimientos se relacionan con destacamentos militares y con un sistema viario, que a la vez son elementos que ayudan a dinamizar el proceso de romanización. Se analizan también los recursos marinos –pesca, salsas, salazones y púrpura-, aunque no existe información suficiente para poder establecer una cronología precisa ni la evolución que haya tenido la industria marítima en su conjunto. Cabe hacer especial hincapié en la cuestión de la producción de púrpura por la riqueza del producto, por la peculiar gestión administrativa por parte del Estado y porque podría ser, junto con el estaño, motivo de las relaciones comerciales prerromanas con el sur peninsular.



### 7.1.1 LOS RECURSOS NATURALES

El aprovechamiento de los recursos naturales que han dejado huella arqueológica son la minería y la explotación de la industria pesquera, aunque cabe suponer que no fueron los únicos. La explotación forestal, particularmente en relación con los puertos, con necesidades de madera para la construcción de barcos y barcas, de brea para el calafateado de buques, de cuerdas de cáñamo o esparto, etc., aunque sin evidencias arqueológicas al respecto, necesariamente habrían sido objeto de aprovechamiento y beneficio, y las pieles de animales o el cuero continuarían siendo objeto de comercio, como lo constatan las fuentes clásicas al hablar de una vía de intercambio desde *Gades*, que utilizaban ya fenicios, en la que se negociaba con estaño y plomo pero también con cueros (Str. *Chr.* 3. 5. 11), o el interés que tiene para los romanos el lino zoélico, de la población galaica de *Zoela*, una manufactura de especial aplicación para redes de caza y pesca (Plin. *Nat.* 19. 10). Asimismo, hay que considerar el desarrollo de la agricultura en tierras extraordinariamente fértiles, particularmente en la comarca de Bergantiños, aunque probablemente con una incidencia mayor posterior al momento de las explotaciones mineras. Si bien, los recursos mineros de *Gallaecia* son el principal motivo de interés para Roma.

La minería es la actividad que recibió el mayor impulso tras la conquista (Sánchez Palencia, 1997 b: 151). Los autores clásicos señalan su relevancia ya desde tiempos muy anteriores a la implantación romana, así Herodoto afirma “de las islas *Kassiterides* nos llega el estaño” (Hdt. 3.115) y Diodoro habla de “minas de estaño por eso se llaman *Kassiterides*” (D.S. 5.38) y, hasta el final de la conquista, permanece este dato que podemos leer en autores como Estrabón (Str. *Chr.* 3. 2. 9), que aún añade que entre los ártabros florece la plata, el estaño y el oro, y que el oro blanco está mezclado con plata (Str. *Chr.* 2. 5. 15) y que se comercia con estaño y plomo (Str. *Chr.* 3. 5. 11), o como Plinio que dice que todo el norte está lleno de oro, plata, hierro y plomo (Plin. *Nat.* 4. 112) y que el más valioso es el plomo blanco, que los griegos llaman *kassitero*, que se produce en Lusitania y en la tierra más alta de *Gallaecia* en forma de arenas de color negro (Plin. *Nat.* 34. 156).

El estaño había sido elemento primordial en los antiguos circuitos de comercio fenicios (Naveiro López y Pérez Losada, 1992: 67; Sánchez Palencia, 1997 b: 151), en los que se enmarca el territorio ártabro, como queda constatado por los materiales del periodo prerromano aparecidos en Borneiro, ría de Ortigueira –Sismundi y Punta dos

Prados-, Bares y área de A Coruña -Elviña, Cociñadoiro, A Coruña y bahía<sup>44</sup>. Y tal como atestigua Estrabón al hablar de rutas comerciales para intercambiar estaño, plomo y pieles por cerámicas, que estaban en manos fenicias en tiempos prerromanos y aquellos las ocultaban para mantener la primacía mercantil desde Gades (Str. *Chr.* 3. 5. 11). El control de los centros productores de estaño va a ser una idea que persista en los romanos (Santos Yanguas, 1988: 26) y es un hecho que Julio César llega a *Brigantium* con naves proporcionadas, e incluso comandadas, por la familia de los Balbos gaditanos (D.C. 37, 53, 4) y muy probablemente siguiendo unas rutas controladas por ese grupo al que pertenecían.

El oro del Noroeste es un recurso estratégico en relación con las reformas del sistema monetario de Augusto (Sánchez Palencia, Orejas Saco del Valle, Sastre Prats y Pérez García, 2006: 268), y en consecuencia su obtención va ser un factor decisivo para la implantación.

Las labores de extracción de oro y estaño influirán en la dinámica de las distintas áreas en donde se localizan estos minerales a la vez que los asentamientos militares estarán en relación con estas localizaciones y también determinarán la red viaria.

Asimismo, la captura y procesado de los recursos marinos, junto con las actividades necesarias que conllevan, producirán un especial desarrollo en las zonas costeras, particularmente en el interior de las rías, aunque en ningún caso parece conllevar el desarrollo que fomenta la minería.

A continuación analizamos de modo particular los diferentes tipos de recursos.

---

<sup>44</sup> Ampliado en el apartado 7.1.3.1 correspondiente a *Relación previa de los castreños ártabros con el mundo romano*.





### 7.1.1.1 La minería: explotación y control

La explotación de los recursos auríferos será determinante para la nueva organización territorial. Fue la necesidad estatal de transformar un espacio rico en recursos auríferos, lo que impulsó la transformación radical del paisaje humano a partir del modelo de *civitas* (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2012: 181). Si bien, se han considerado dos tipos de espacios de naturaleza jurídica distinta: por una lado las zonas mineras, organizadas por los *procuratores metallorum*, que pertenecen directamente al Estado; por otro, las *civitates* o comunidades rurales a las que se les asigna un territorio definido y sometidas conjuntamente a tributación (Sánchez Palencia, Orejas Saco del Valle, Sastre Prats y Pérez García, 2006: 268).

La cronología de estas explotaciones abarca los siglos I y II d.C., en relación con el sistema monetario basado en moneda de oro y plata, que exige un abastecimiento regular. En el siglo III d.C., la crisis detectada en la circulación monetaria se ha puesto en relación con la decadencia de estas explotaciones (Sánchez Palencia, 1997 b: 155; Orejas Saco del Valle, Sastre Prats y Zubiaurre, 2012: 42-43). Una cronología ratificada en el territorio ártabro a través de la evolución del aglomerado de Brandomil, inmediato a las minas de Pozo Limideiro, que está en activo en época altoimperial (Pérez Losada, 2002: 302), con gran pujanza, para decaer a inicios del siglo III. La minería está estrechamente relacionada con la red de poblamiento romana y los asentamientos conectados con la minería aurífera se crean o se transforman de manera inmediata tras la implantación, casos, por ejemplo, de Brandomil y Cores.

En general, en el Noroeste se percibe cese de la actividad en estas explotaciones a finales del II d.C –primer tercio del III d.C., lo que supondrá un declive de estos centros poblacionales, que en adelante estarán dedicados a la agricultura (Orejas Saco del Valle, 2005: 316). Probablemente esto haya sucedido también en el territorio ártabro aunque hay que tener en cuenta que en zonas mineras costeras las explotaciones marítimas de carácter industrial pueden ser una alternativa a la minería.

La industria minera impone la fundación de nuevos castros con una nueva ubicación en zonas menos elevadas y con un dominio más reducido del espacio circundante (Fernández Ochoa y Morillo, 2012: 173). Se percibe como alguno de estos castros rebasan los límites iniciales y a sus pies se forman aglomerados de morfología típicamente romana, como es el caso de Brandomil (fig. 31) y, posiblemente, Paleo y Cores; pero también existen núcleos romanos creados *ex novo* próximos a áreas mineras, caso de Esmelle, Valdoviño o As Figueiras, aparentemente de diferentes características.



Fig. 31. Área de Bandomil: castro, desarrollo del aglomerado y área minera de Limideiro (Elaboración propia).

La presencia militar en áreas mineras está motivada por la necesidad de personal cualificado con conocimientos en ingeniería para trabajar las explotaciones y también para garantizar las cuestiones administrativas y de control, una “mano de obra cualificada administrativo-militar” que se percibe en el *status* especialmente elevado de los ocupantes de asentamientos cercanos (Sánchez Palencia, 1997 b: 156), una cuestión que queda patente en enclaves como Bandomil o As Travesas. Con toda probabilidad el trabajo no especializado estaría en manos indígenas, también como forma de pago de tributos (Sánchez Palencia, Orejas Saco del Valle, Sastre Prats y Pérez García, 2006: 281)

Como veremos posteriormente, se observa el desarrollo de una red viaria terrestre en relación con las explotaciones. La proximidad a la costa de las áreas mineras es relevante ya que, como se ha considerado para zonas cantábricas, hay que valorar las vías marítimas por el elevado coste que supone el transporte de estos materiales (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2012: 172).

La toponimia, sin ser un dato concluyente, permite un punto de partida (Sánchez Palencia y Pérez García, 1983: 235 –nota 9-). Existen topónimos relacionados con la minería aurífera: Lourido (Valdoviño) y Monte Lourido (Carral); y topónimos que reflejan la antigüedad de la mina: Covas de Veá (Abegondo) Covas (Moeche), Montefurado (Corcoesto, Cabana de Bergantiños), Pozo Limideiro (Bandomil, Zas).

Se conoce el uso de diferentes modos tecnológicos en las explotaciones romanas – en



peines o arados, cortas de arroyada, zanjas canales o *ruina montium*<sup>45</sup>, pero la falta de intervenciones arqueológicas no permite conocer con exactitud la tecnología empleada en las minas del territorio ártabro. Lo habitual es localizarlas al descubrir alguna zanja en trabajos de desbroce o en prospección, así se ha identificado la mina de Cuiña (Nión Álvarez, 2018)<sup>46</sup>, sobre la que no se ha hecho una intervención arqueológica posterior.

---

45 Ampliamente tratado por diferentes autores, entre otros Claude Domergue (1990, 413 y ss.) o Matías Rodríguez (2006: 237-239).

46 com. per. de Samuel Nión, doctorando de la USC, al que agradecemos la información aportada en ésta y otras cuestiones.



#### 7.1.1.1.1 Riqueza y enclaves mineros del territorio

La potencia de la minería aurífera en el área de Las Médulas minimiza la dimensión de la actividad extractiva en otras zonas del Noroeste como pueda ser el territorio ártabro, pero tras el análisis realizado y contrastado con diferentes aspectos del proceso romanizador llegamos a la conclusión de que la minería fue la actividad de mayor influjo en la transformación de este espacio, ya que debido a ella se produce la llegada de efectivos militares como mano de obra especializada y control, la adecuación de castros o la fundación de otros *ex novo* en localizaciones próximas a las áreas de trabajo, la construcción de vías que comuniquen las zonas mineras con el exterior y el desarrollo de zonas portuarias para el transporte de mercancías.

En el momento en que el Noroeste se somete al dominio de Roma se están produciendo cambios sustanciales en las formas de explotación minera derivados de las transformaciones internas en el paso de la República al Imperio. En época republicana la explotación recaía íntegramente en los adjudicatarios que se responsabilizaban de todo el proceso –preparación de los yacimientos, desarrollo de labores extractivas, resolución de problemas de seguridad o relacionados con el agua, tratamiento metalúrgico del mineral y posiblemente comercialización- mientras que en época augustea todo está bajo la supervisión directa del poder central (Sánchez Palencia, Orejas, Sastre y Pérez García, 2006: 267).

Hemos de señalar que la información que tenemos de los centros mineros es muy limitada ya que nunca ha habido excavaciones que permitan obtener datos precisos para conocer el verdadero alcance de la minería en este espacio, que permitiesen valorar el volumen de extracciones o saber qué métodos y técnicas fueron utilizados en el proceso del trabajo minero. No obstante, la localización de áreas mineras y el desarrollo de su entorno espacial permite verificar que la implantación tiene especial incidencia en estas zonas, manifestándose en un mayor número de yacimientos romanos, en un tipo de materiales de uso propiamente romano –cerámicas, armas, joyas, etc.- o en el trazado viario que permitirá, a su vez, un mayor desarrollo de zonas intermedias. Hay que tener en cuenta que es el principal y primer punto de atracción para Roma, por lo que el emplazamiento de efectivos militares en contextos mineros, en los primeros momentos de la implantación, va a influenciar los modos de vida de los habitantes indígenas, como se puede observar a través de la epigrafía en el uso de la escritura, en las costumbres funerarias o en la transformación de sus estructuras de habitación. Además de cambios que el estado actual del conocimiento no nos permite verificar pero que podemos suponer en relación con el

trabajo en la minas por parte de población castreña.

Los principales recursos mineros del territorio ártabro son oro (Au) y estaño (Sn), aunque también se ha documentado extracción de hierro (Fe) y cobre (Cu) (fig. 32).

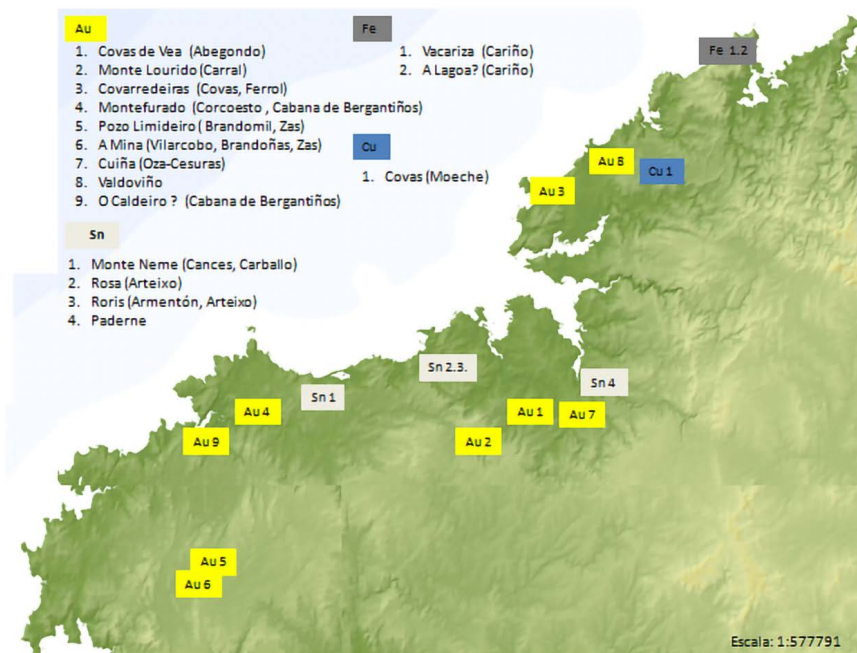


Fig. 32. Explotaciones mineras romanas en el territorio ártabro (Elaboración propia).

Los romanos conocían estos recursos desde tiempos anteriores a la conquista, como se ha señalado en el anterior epígrafe. Su explotación por los castreños se ha de considerar a través de métodos indirectos que se han observado en el Noroeste, como son los hallazgos de orfebrería prerromana; la toponimia aurífera en las cuencas bajas de los ríos -y no en zonas después explotadas por los romanos-; el vocabulario minero que utilizan los autores clásicos con términos autóctonos como *palagae*, *palacurnae* y *baluces* -pepitas en polvo- (Plin. *Nat.* 33. 77; Mart. 12.27.9), *segullum* o *segutillum* -concentrado aurífero que queda en el fondo de la batea- (Plin. *Nat.* 33. 67), o términos propiamente metalúgicos (Sánchez Palencia y Pérez García, 1983:233) tales como *farina apitascudis* -polvo aurífero resultante tras eliminar la ganga- (Plin. *Nat.* 33. 69), *tallutium* o *tallutatium* (Plin. *Nat.* 33. 67); o también la explotación hasta época casi actual en algunas zonas<sup>47</sup> que, sin que signifique pervivencia, sí se percibe similitud técnica (Sánchez Palencia y Pérez García, 1983: 231 y 234-235), .

Los sistemas de explotación de estos recursos por parte los ártabros está recogida por las fuentes clásicas de modo particular al hablar del carácter aurífero de los ríos de la

47 Ríos Eria y Duerna en León y Miño, Lor, Xares, Camba, Bibei y mayormente el Sil, en Galicia (Sánchez Palencia y Pérez García, 1983: 234)

vertiente atlántica del norte del Tajo, y lo hacen exclusivamente al referirse a los ártabros y no a otros pueblos, tampoco a los *astures*, en donde la explotación tuvo más desarrollo en época romana (Sánchez Palencia y Pérez García, 1983: 233). Estrabón dice que los ártabros recogían sedimentos fluviales para tamizarlos y recoger las pepitas de oro, una actividad que ejercían las mujeres (Str. *Chr.* 3. 3. 9).

El aprovechamiento de recursos en tiempos anteriores a la implantación está atestiguado en la mina de A Rosa (Arteixo) con extracción de estaño durante el periodo castreño (Monteagudo García, 1988: 265,-nota 1-); en Cociñadoiro (A Coruña), en el actual puerto exterior de Punta Langosteira, donde se ha documentado la existencia de un castro dedicado a la metalurgia del bronce, con cronología del siglo IX a.C. al VI a.C. (Cano Pan y Gómez Filgueiras de Brage, 2010; Cano Pan, 2012)<sup>48</sup>; o en las piezas del “tesoro de Elviña” que son una muestra de los trabajos de orfebrería de realización castreña con influjos mediterráneos (Luengo Martínez, 1979); en este mismo castro se ha reconocido un taller metalúrgico, definido por elementos constructivos y restos de escorias, crisoles y moldes (Bello Diéguez y González Afuera, 2008: 16; Bello Diéguez, 2018c: 133). No son muchas las evidencias arqueológicas de las que disponemos aunque, naturalmente, las tempranas redes comerciales de estaño atestiguadas desde el siglo IV a.C. son indicativas de la existencia de actividad minera indígena. Precisamente ese material, tan abundante en el Noroeste, así como su búsqueda y utilización para la metalurgia del bronce han servido para dar respuesta a diversos fenómenos de la Prehistoria y la Protohistoria (Comendador Rey, Figueiredo, Fonte y Meunier, 2014: 22).

La primera captación de la casiterita se ha relacionado con la explotación de yacimientos secundarios de aluvión, es decir, mediante lavado/bateo de sedimentos de los ríos, de modo similar a lo indicado para el oro, una tipo de actividad que no deja rastros en el paisaje aunque no debe desestimarse la explotación primaria ya conocida por las primeras sociedades metalúrgicas para el cobre (Comendador Rey, Figueiredo, Fonte y Meunier, 2014: 25-26). Los inicios de la metalurgia en el Noroeste han sido estudiados en profundidad por Beatriz Comendador Rey (1998) a partir de los contextos de aparición del metal en poblados, necrópolis, depósitos y hallazgos sueltos y a través de analíticas que definen los caracteres tecnológicos y metalográficos de las piezas, con todo ello propone un modelo en el que prima el carácter local de las producciones en su inicio y una evolución posterior que incorpora la adecuación a los avances producidos en otras regiones. En relación con todo ello se percibe la importancia que cobran las redes comerciales que tendrán

---

48 La exclusiva funcionalidad metalúrgica de este poblado ha sido reconsiderada (Nión Álvarez, 2018 b: 351).

amplia continuidad en el tiempo y una gran incidencia, posteriormente, en el modo de implantación romana.

El periodo romano supone un revulsivo para la actividad minera. Las cuencas de los ríos Mero, Anllons y Xallas (fig. 33), ya explotadas en momentos previos se siguen trabajando tras la implantación (Sánchez Palencia, 1997 b: 154), si bien el lavado de los placeres auríferos no va a dejar evidencias arqueológicas, como ya se ha indicado. Los depósitos secundarios que presenta el río Anllóns están en relación con las minas de Corcoesto (Comendador Rey, 1998: 166)

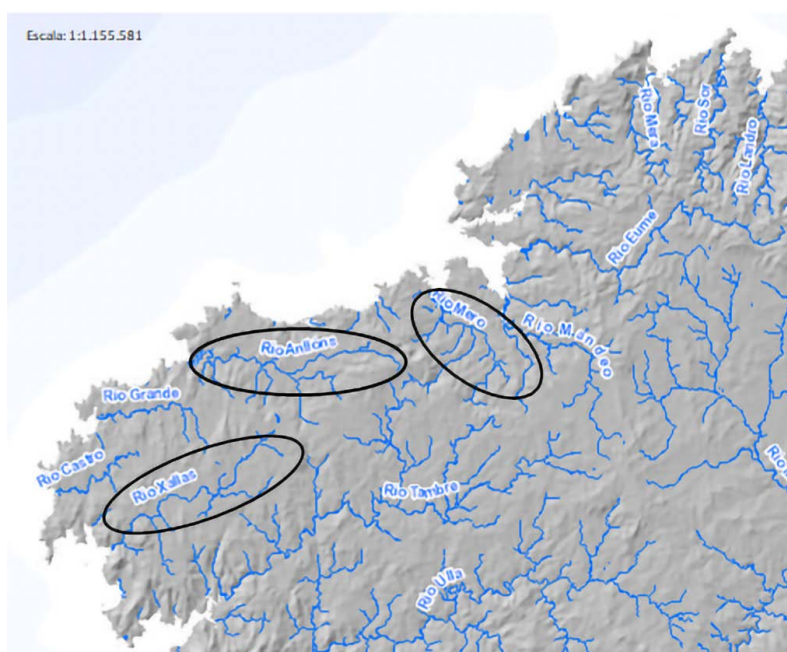


Fig. 33. Cuencas fluviales relacionadas con la explotación aurífera a partir de la información de Sánchez Palencia (1997b: 155)

La minería aurífera ha sido documentada en: Covas de Vea (Abegondo) (Sánchez Palencia y Pérez García, 1983: 244, fig. 8; Pérez Losada, 2002: 137; Sánchez Pardo, 2006 a: 26), Monte Lourido (Carral) (Sánchez Palencia y Pérez García, 1983: 244, fig. 8; TIR K-29: 75; Pérez Losada, 2002: 137; Sánchez Pardo, 2006 a: 26), Covarredeiras (Covas, Ferrol) (Sánchez Palencia y Pérez García, 1983: 244, fig. 8; Pérez Losada, 2002: 137), Valdoviño (Saralegui y Medina, 1908), Montefurado (Corcoesto, Cabana de Bergantiños) (Sánchez Palencia y Pérez García, 1983: 244, fig. 8; Comendador Rey, 1998: 166), Pozo Limideiro (Brandomil, Zas) (Comendador Rey, 1998: 166; Pérez Losada, 2002: 296), A Mina, (Vilarcovo, Brandoñas, Zas) (Comendador Rey, 1998: 166; Pérez Losada, 2002: 296), Cuiña (Oza-Cesuras) (Nión Álvarez, 2018a: 20-21) y en O Caldeiro (Borneiro, Cabana de Bergantiños) se ha señalado una posible cronología romana por su similitud con otras

minas explotadas en el Noroeste:

- Minas de estaño en: Monte Neme (Cances, Carballo) (Monteagudo, 1988: 265 –nota 11-; Domergue, 1988: 181; TIR, 1991 K-29: 75; Sánchez Palencia, 1997b: 152), Roris (Armentón, Arteixo) (Pérez Losada, 2002: 137), Rosa (Arteixo) (Monteagudo, 1988: 265 –nota 11-; Pérez Losada, 2002: 137), Paderne (Monteagudo, 1988: 265, -nota 1-).
- Minas de cobre en Covas –Moeche (Sánchez Palencia, 1997b: 152).
- Minas de hierro en: A Vacariza (Cariño) (Sánchez Pardo, 2014c: 1001; Carlsson-Brand, Fernández Abella y Trevín Pita, 2015: 174); posible explotación minera de hierro en A Lagoa (Ramil González, 1999b: 66-67; Carlsson-Brand, Fernández Abella y Trevín Pita, 2015: 174) en donde se encontraron vestigios relacionados con la extracción de mineral, aunque no se evidenciaron restos romanos, la cercanía del yacimiento de A Vacariza lleva a pensar que esta mina también estuviese en explotación en época romana.

Existen otros espacios con recursos mineros susceptibles de aprovechamiento en donde no se ha documentado hasta este momento actividad minera en el periodo romano pero que consideramos necesario valorar ya que el potencial minero puede dar datos para contextualizar determinados asentamientos e infraestructuras viarias.

El mapa elaborado recoge estas zonas junto con las anteriormente citadas (fig. 34) concretadas en los siguientes puntos según datos extraídos del análisis de Beatriz Comendador Rey (1998: 62-164):

- Minería de cobre en el área de As Pontes<sup>49</sup> (Sucadio de Arriba), Moeche-Cerdido (Grupo Covadonga/A Porca, Piquito 1 y 2/Santa Marta, Carrís/A Barqueira y Grupo Maruxa) y Cedeira (Teixedelo y Sondeo SH2-; zona de Muxía (Canle de Merexo y As Broas) y Camariñas (Campo do Moro, Cova do Moro, Costa de Cabalos y As Mercedes); Laracha (Lendo); Carballo (Miña da Portela y Monteme).
- Minería aurífera en zona Irixoa-Aranga.

---

49 Desde la década de los 40 del siglo pasado hasta el año 2007, las empresas ENCASO y ENDESA, consecutivamente, mantuvieron diferentes industrias en relación con la extracción de lignito obtenido a cielo abierto en As Pontes de García Rodríguez. A partir de dicho año se comenzó a utilizar carbón importado para la central térmica y la producción de la mina se dio por cancelada. No obstante, el lugar no se corresponde con la mina de Sucadio de Arriba, dentro del mismo Concello, pero perteneciente a la parroquia de San Xoan do Freixo y situada al norte de la citada localidad.



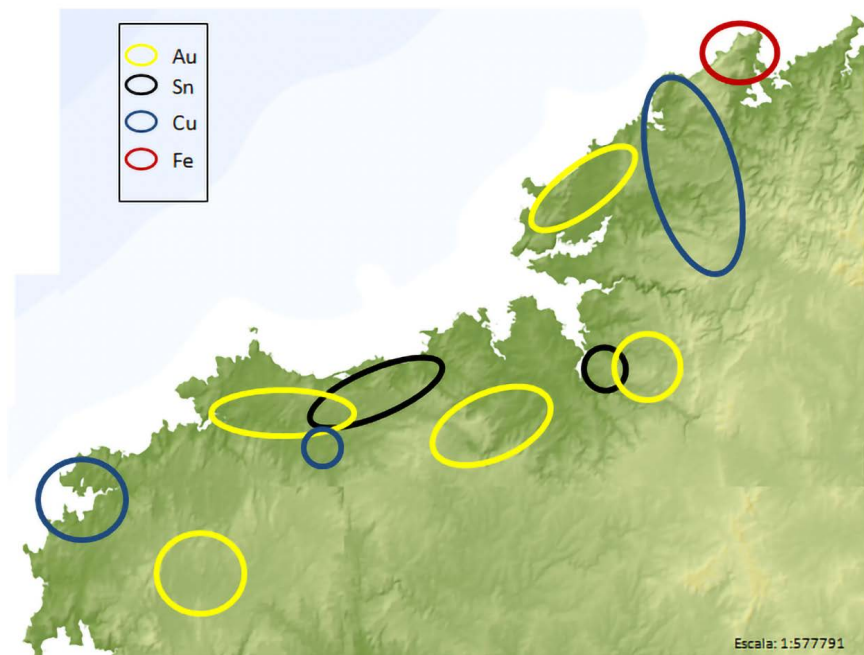


Fig. 34. Recursos mineros en la zona occidental de la provincia de A Coruña (Elaboración propia).

Harían falta estudios microespaciales para conocer la dimensión de las explotaciones de cada área. Con los datos de los que disponemos en la actualidad se percibe que los establecimientos romanos de cronologías más tempranas están en estrecha relación con las explotaciones mineras. Se trata de enclaves de diferente tipo, establecimientos militares, pequeños núcleos de carácter indeterminado y castros con pervivencia en este periodo, alguno de los cuales podría ser de construcción *ex novo*, en relación con estas explotaciones, un hecho constatado por la investigación (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2012: 173).

Los dos aglomerados de mayor dimensión del territorio ártabro son Brandomil y A Coruña, el primero claramente relacionado con la minería aurífera de Pozo Limideiro y de Brandoñas, el segundo relacionado con una posición estratégica en las vías atlánticas, que podría vincularlo al transporte de minerales teniendo en cuenta la densidad de explotaciones auríferas y estanníferas que rodean este asentamiento, una cuestión apuntada por Antonio Rodríguez Colmenero (1997 d: 170).

Así mismo, la red viaria muestra una disposición que tiene en cuenta las explotaciones, lo cual estaría indicando la rápida implantación de una red viaria en el área, en consonancia con las cronologías asociadas a las explotaciones mineras (fig. 35).



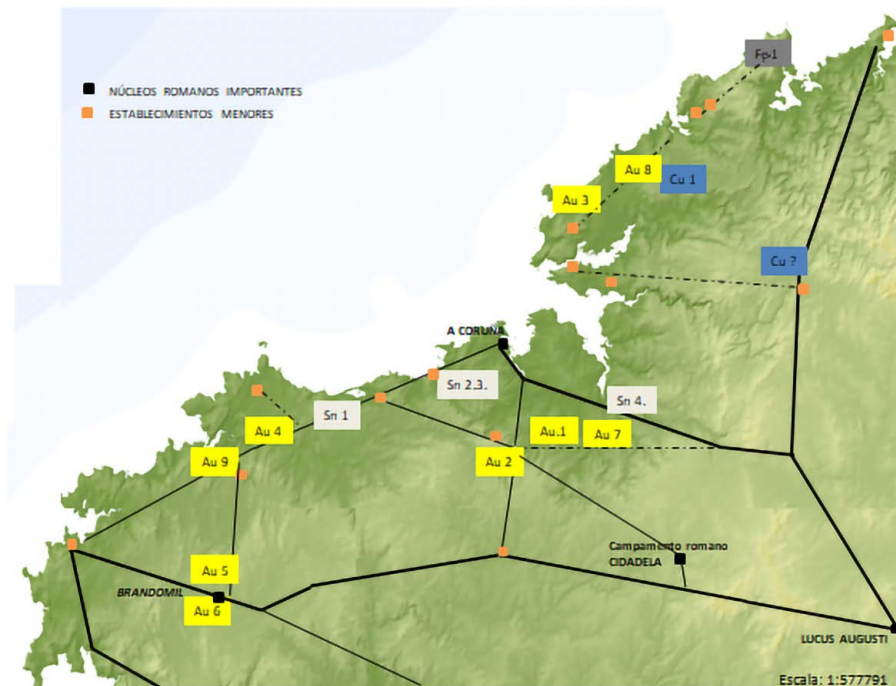


Fig. 35. Propuesta de relación entre red viaria y explotaciones mineras en territorio ártabro (Elaboración propia).

Las áreas mineras son controladas por el ejército. En el caso de Río Tinto (Huelva) se ha reconocido un sistema de fortines destinados a la protección de puntos estratégicos de entrada y salida del distrito minero, vigilancia de vías de comunicación y tráfico de mercancías, visualización de los asentamientos del territorio y, en caso necesario, represión física. Estos fortines se caracterizan por estar en altura, con amplitud visual, dotados de grueso perímetro con dependencias interiores, en posición estratégica de control de vías y se interrelacionan entre ellos para no dejar ninguna zona sin control (Iglesias García, 2002), una cuestión que ampliamos al tratar los establecimientos militares. En relación con éstos, consideramos que los analizados y valorados como tales<sup>50</sup> han de ser una mínima parte de los implantados en el territorio, si tenemos en cuenta el férreo control que precisan las zonas mineras.

<sup>50</sup> Analizados en subepígrafe 7.2.1.2 Presencia militar en el territorio.



### 7.1.1.2 *Los recursos marinos*

La información de la que disponemos sobre la explotación de los recursos marinos en el territorio de estudio es limitada y no permite unas conclusiones definitivas. No obstante, se aborda una ordenación de datos y se incorpora la púrpura como producto de interés comercial.

En relación con esta actividad, que incluye marisqueo, pesca, *vivaria*, elaboración de salsas, salazones o secado, se generarían industrias paralelas necesarias para las capturas y/o el tratamiento: carpintería naval para factura o reparación de pequeñas embarcaciones; betunes para el calafateado; materiales para velas y su fabricación; redes; cáñamos; plomos; recipientes anfóricos y otros materiales perecederos como toneles, etc., además de las actividades administrativas de control, fiscales y comerciales que precisa este tipo de industria.

Pesca y marisqueo son actividades ampliamente documentadas en el periodo castreño a través del análisis de los concheros<sup>51</sup>. En general, se puede hablar de explotación marisquera cercana a cada castro costero, ampliando el área desde los 500 m a 1,5 km para captura de almeja fina, berberecho y longueirón; se observa cómo se priorizan determinadas especies por cantidad, tamaño y calidad, sobre todo las de sustratos arenosos, rocosos, fangosos o mixtos, no especies de fondo. En cuanto a la pesca, las capturas se realizaban en pequeñas embarcaciones, que faenaban cercanas a la costa, empleando redes y anzuelos, o bien desde tierra firme (Vázquez Varela y Rodríguez López, 1999-2000: 345-346). Pesca y marisqueo fueron una actividad de importancia en los castros costeros pero siempre dentro de los límites de una economía de subsistencia (Naveiro López, 1991a: 101).

Tras la implantación romana se constata un cambio cualitativo y cuantitativo en la obtención de recursos marinos: se detecta la presencia de moluscos de zonas intermareales, que con anterioridad no era significativa; se incrementa el número de especies a capturar al emplear desde este momento artes de fondo; también se incrementa el número de capturas con el uso de embarcaciones de mayor tamaño<sup>52</sup> y redes de tamaño mediano; a la vez se desarrolla una industria de transformación de pescado y una compleja red

---

51 El análisis de concheros de este periodo y la información aportada han sido ampliamente tratados por la investigación (López Cuevillas, 1953: 3; Rodríguez López, y Vázquez Varela, 1995, 1997 y 1999-2000; Vázquez Varela, 1975 y 1976; Vázquez Varela, Rey Salgado, y Camino Mayor, 1993; Vázquez Varela, Urgorri y Trancoso, 1993; Rodríguez López, Vázquez Varela y Camino Mayor, 2005; Rodríguez López, 1995; González Ruibal, 2006-2007: 298 y ss.; González Gómez de Agüero, 2013; Bejega García, 2015).

52 Conocemos las embarcaciones usadas en el Noroeste en el momento inmediato a la llegada de los romanos por las fuentes clásicas (Str. *Chr.* 3. 3. 7).

de comercialización de productos marinos frescos y en salazones (Vázquez Varela, 1996: 107-122), se amplían las áreas de captación tanto en horizontal como en vertical, mientras que los datos que proporcionan los concheros de los castros del periodo galaico-romano indican una explotación pesquera similar a la del periodo anterior (González Gómez de Agüero, 2013: 22), aunque, en nuestra opinión, lo que pudiesen estar indicando los concheros es que no han cambiado los hábitos alimenticios de los castreños, aun cuando pudiesen, sin embargo, haberse incorporado a las nuevas técnicas de trabajo como mano de obra para la industria pesquera.

Roma sabe de la calidad de los productos galaicos, como deja patente Marcial en su poema a Materno, al hablar de la excelencia de salmonetes, ostras y crustáceos del océano galaico (Mart. 37).

El territorio ártabro no es ajeno a esta transformación y el consumo de especies marinas está constatado en la práctica totalidad de yacimientos romanos excavados sobre los que se han hecho estudios de restos faunísticos, lo que está indicando una red comercial en relación con estos productos hacia el interior.

Los restos relacionados con esta actividad se han localizado desde la zona central del territorio hacia el norte, siempre al amparo de las rías, y no se ha constatado industria de *salsas* y *salsamenta* hacia el sur del área de A Coruña. Desde este punto hasta el cabo Finisterre nos encontramos con las costas más peligrosas para la navegación por sus corrientes y el paisaje costero es muy diferente de las rías profundas localizadas más al norte. Aún así, la dimensión de industria de salazones de las Rías Altas no parece comparable a la de las Rías Baixas teniendo en cuenta la densidad que presenta esta zona<sup>53</sup>.

Con los datos actuales que tenemos para Galicia, parece que este tipo de industria se va afianzando a partir del Bajo Imperio<sup>54</sup>, por lo que podemos suponer una cronología similar para nuestro territorio de estudio. Es posible que se dé un impulso a las actividades

---

53 En las Rías Baixas se ha documentado industria de salazones en Adro Vello –O Grove- (Fernández Ochoa y Martínez Maganto, 1994: 118; Suárez Piñeiro, 2003: 16), Arealonga –Villagarcía de Arousa-(Fernández Ochoa y Martínez Maganto, 1994: 118), Playa de Carril/O Fiunchal -Alcabre, Vigo- (Castro Carrera, 1992-1993; Suárez Piñeiro, 2003: 10-11 ), Praia do Cocho –Alcabre, Vigo- (Hidalgo Cuñarro y Rodríguez Puentes, 1995: 165-168; Suárez Piñeiro, 2003: 11-12); Nerga –Cangas- (Suárez Piñeiro, 2003: 13), Pescadoira -Bueu- Suárez Piñeiro, 2003: 15), con dudas, Praia de Barra –Hío, Cangas- (Lomba Portela, 1987: 172; Fernández Ochoa y Martínez Maganto, 1994: 117), Praia Canexol -Isla de Ons- (Ballesteros Arias, 2009: 74), con dudas, Vilar (Lomba Portela, 1987: 171; Naveiro López y Pérez Losada, 1992: 65 –nota 12- ; Fernández Ochoa y Martínez Maganto, 1994: 117) y Panxón (Lomba Portela, 1987: 171; Fernández Ochoa y Martínez Maganto, 1994: 117).

54 aunque existen ejemplos tempranos como la factoría de Bueu, en la ría de Marín, en donde se documentan 6 piletas de salazón, construcciones anexas y canales desde la segunda mitad del I d.C y el II d.C (Suárez Piñeiro, 2003: 15).

relacionadas con la industria pesquera en relación con el cese de las explotaciones mineras, finales del II d.C- primer tercio del III d. C. del mismo modo que en áreas del interior se percibe a partir de este momento una intensificación de las actividades agrarias (Orejas Saco del Valle, 2005: 316). No obstante, las explotaciones pueden haber comenzado en el periodo Alto Imperial, asociadas a castros costeros (Fernández Ochoa y Martínez Maganto, 1994: 126).

No está clara la asociación directa de estas explotaciones con las villas en este territorio. De hecho sólo en el caso de la villa de Eirexa Vella y la factoría de Bares existe una clara proximidad espacial. Probablemente la riqueza de las villas tardoimperiales provenga en buena medida de la industria pesquera, pero no se pueden relacionar espacialmente<sup>55</sup>. Las actividades de pesca y elaboración de *salsas* y *salsamenta* proporcionarían una dinámica particular a aquellos núcleos de los que dependiese, en los cuales se asentaría, al menos en parte, la mano de obra.

En A Coruña se han documentado especies propias de zona intermareal y gasterópodos que habitan por debajo de las bajamares más vivas, lo que era excepcional en época prerromana (Vázquez Varela y Rodríguez López, 1999-2000: 352). Se trata de restos de consumo que no permiten atestiguar una industria salazonera pero que sí indican los cambios en las artes de pesca y las nuevas técnicas utilizadas que permiten aumentar la producción.

---

<sup>55</sup> Cabe matizar que las excavaciones llevadas a cabo en las villas se han limitado a una superficie muy limitada de la *pars urbana* por lo que se carecemos de información de la *pars rustica*.



### 7.1.1.2.1 Industria de salsas y salazones

La distribución de los restos arqueológicos relacionados con industria pesquera se concentran en la zona norte del territorio de estudio y se encuentran localizados en las rías, tanto en el interior como en la embocadura (fig. 36).

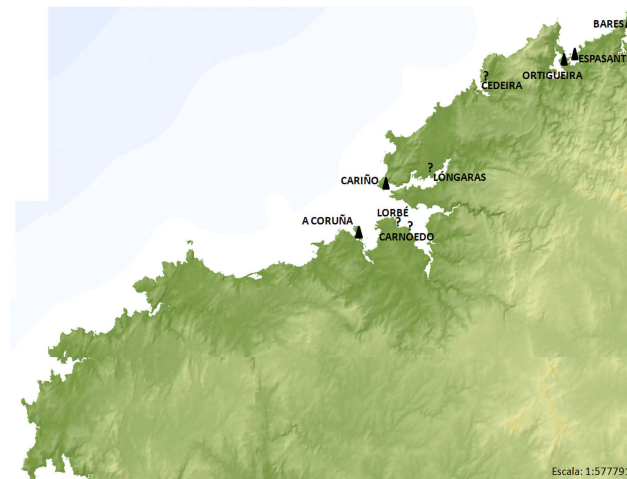


Fig. 36. Localización de industria marítimo-pesquera (Elaboración propia).

La zona sur presenta un vacío, relacionable con un área de difícil navegación que se corresponde con la Costa da Morte. Es indudable que los condicionantes geográficos influyen en la ubicación y desarrollo de los enclaves dedicados a estas actividades, lo que podría explicar este vacío documental desde la zona de Finisterre hasta A Coruña, aunque sí haya habido actividad pesquera. Este tramo litoral presenta unas características específicas: se trata de una costa abrupta y muy batida por el mar, de trazado rectilíneo -salvo por las pequeñas rías de Camariñas y Laxe-, en donde no abundan los abrigos. El sector Corcubión-Carnota, hacia el sur, presenta similares características, alternando zonas acantiladas con grandes arenales abiertos (Naveiro López y Pérez Losada, 1992: 63).

El actual estado de la investigación indica una industria ubicada en rías pronunciadas, con una especial concentración en las rías de Ortigueira y O Barqueiro, el área Bares-Ortegal, con continuación hacia el Cantábrico donde se han constatado en la playa de Area (Viveiro) pilas de mortero hidráulico tras los temporales ocurridos en el año 1951, junto con tégulas, ladrillos y restos de muro a lo largo de unos 85 m (Vázquez Seijas, 1952; TIR K-29, 1991: 24; Novo Guisán, 2000; Lagóstena Barrios, 2001: 38; Ramil González, 2008), posteriormente, en el año 1965, otro gran temporal deja al descubierto más

edificaciones y canales que se adscribieron a época medieval (Suárez Piñeiro, 2003: 19-20); Juan Naveiro López (1991a: 103) y Fermín Pérez Losada (1995a: 183) ponen en entredicho la consideración de una factoría de salazón en este lugar, no obstante, para otros autores como Carmen Fernández Ochoa, Ángel Morillo y Julio Martínez Maganto la utilización de cuarto de bocel en las juntas de las piletas, algo observado en los *cetaria*, apoya claramente la idea (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán 1994c: 76; Fernández Ochoa y Martínez Maganto, 1994: 120). En Gijón, junto al Palacio de Revillagigedo aparecieron durante unas obras pilas de *opus signinum*, muros de mampostería, cerámica *sigillata*, *mortaria* y ollas (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán 1994c:96; Fernández Ochoa y Martínez Maganto, 1994: 120-123). En Guéthary (País Vasco-francés), junto a la estación de ferrocarril, fueron documentadas ocho piletas de 2,62m de largo por 2,26 de ancho, con un espesor de 30 cm en mampostería de piedra local trabado con mortero (Fernández Ochoa y Martínez Maganto, 1994: 124-125). Y restos no confirmados aunque probables, por su semejanza con lo aparecido en Gijón, en la ensenada de Bañugues (Gozón, Asturias) (Fernández Ochoa y Martínez Maganto, 1994: 123).

La cronología de estos centros podría ser muy amplia sin que esto signifique que todos estén en activo en el mismo momento; por ejemplo Adro Vello (O Grove, Pontevedra) está en funcionamiento entre los siglos I y II d.C (Carro Otero, 1991: 93-99); la factoría de Gijón, siempre posterior al I d.C., tiene confirmada su actividad desde el III d.C. y sin superar el V d.C. (Fernández Ochoa y Martínez Maganto, 1994: 123); y en Guéthary los materiales anfóricos recogidos marcan una cronología de la primera mitad del siglo I d.C., siendo un conjunto muy homogéneo (Fernández Ochoa y Martínez Maganto, 1994: 125).

Estaríamos ante unidades productivas menores al amparo de buenas coyunturas para la actividad (Lagóstena Barrios, 2001: 227). Una serie de elementos hacen factible de desarrollo de la producción: la abundancia de materia prima de calidad, zonas de costa adecuadas para instalaciones, con lugares factibles para desembarco de capturas, abundante agua dulce para el procesado próxima a las instalaciones y un potencial ámbito de comercio local o regional de cara al interior.

El consumo regional ha sido apuntado por la investigación (Fernández Ochoa y Martínez Maganto, 1994: 126). Si valoramos el hecho de que estos productos viajasen al interior se podría explicar la no constatación de hornos de fabricación de ánforas, ya que salsas y salazones podrían ser comercializados en otro tipo de envases de fácil transporte por tierra, por ejemplo en barriles o en odres, o inclusive en vehículos especiales para un tipo de producto determinado (lám. 8).





Lám.8. Vehículo cisterna representado en una patera de plata procedente de Oñate (Cantabria) (Moreno Gallo, 2004: 9).

No están documentadas salinas en la zona de estudio durante el periodo romano, una carencia que podría ser subsanada mediante la importación de sal. No obstante, existen evidencias de explotación de sal en época medieval en Espasante (Ferreira Priegue, 1988: 171), lo que invita a pensar en esta posibilidad en época romana. Y también considerar las condiciones de la línea de costa en época romana, con unas rías de más amplios arenales y unas temperaturas por encima de las actuales, que facilitarían la creación de salinas.

En cuanto a la organización de la producción conservera existe un monopolio estatal, aunque también se conocen sociedades arrendatarias que se ocupaban de la elaboración del *garum sociorum* (Lagóstena Barrios, 2001: 221-222). En cualquier caso, una organización compleja que entra de lleno en la praxis romana, alejada de la rudimentaria organización indígena cuyos miembros, los castreños, funcionarían como mano de obra para estas actividades, al menos en el primer momento de la ocupación romana.

Probablemente, en el caso de instalaciones dentro de las rías, la pesca y el tratado de las materias primas podría llevarse a cabo a lo largo de todo el año, variando las especies, mientras que las ubicadas en la embocadura estarían destinadas a la captura de bancos pesqueros de paso en ciertas épocas del año, como parece ser el caso de Cariño (Vázquez Gómez y San Claudio, 1996).

La cronología abarca todo el periodo, desde los momentos alto imperiales a tardoantiguos, considerando el contexto temporal del yacimiento al que se adscriben, pero sin certeza

del momento exacto de funcionamiento de las factorías. Bares presenta una cronología desde época altoimperial a la tardoantigüedad, Cariño probablemente bajoimperial y Ortigueira, altoimperial. Si bien la similitud que se advierte en las pilas de salazón puede indicar sincronía de las industrias, ya que las cronologías son imprecisas y no están totalmente definidas. En el caso de Lóngaras el conchero es claramente altoimperial e inclusive, según los responsables de su excavación, Luis Monteagudo y André Pena Graña (1991), podría hablarse del periodo tardorrepublicano.

En general, no se puede establecer una relación directa entre este tipo de industria y las villas documentadas. En ocasiones están situados en aglomerados de diferente tamaño e incluso aislados. Jonathan Edmondson (1987) propone para Lusitania la existencia de tres modelos con características especiales diferenciadas según su ubicación espacial: urbana, semiurbana y rural. El modelo urbano presenta un gran volumen de *cetariae* aprovechando la cantidad de mano de obra y las facilidades para el transporte, frente el modelo rural que se caracteriza por su relación con las explotaciones agrarias de propiedad señorial y por la existencia de mano de obra dedicada a funciones agropecuarias que se intercalan según el periodo del año con trabajos en la industria de salazón; se trataría de una producción dedicada preferentemente al autoabastecimiento o a mercados locales. El tercer modelo se relaciona con núcleos semiurbanos, con unas características en cuanto a la organización, producción propiedad y mano de obra similares al modelo urbano. Por las características del espacio de estudio, los dos últimos modelos podrían relacionarse con nuestro territorio aunque no disponemos de información para contrastarlos.

Carmen Fernández Ochoa y Julio Martínez Maganto (1994: 126) consideran que la industria conservera en el ámbito septentrional podría estar asociada a castros litorales romanizados altoimperiales y a villas marítimas tardías, un planteamiento que sería factible en nuestro espacio de estudio. Desde el periodo altoimperial parece que puede hablarse de industria de procesados marítimos, en relación con establecimientos de diferente tipo: la industria de Ortigueira presenta en su cercanía un castro romanizado de Croa de Ladrido, con una cronología que abarca hasta el II d.C. (Ramil González, 1989 a: 62); caso similar al de Espasante, cercano al castro de Punta dos Prados (Otero Vilariño y Ayán Vila, 2003:12), en donde también pudo haber existido un villa romana (Trevín Pita, Carlsson-Brandt y Fernández Abella, 2015: 287); en el caso de Bares, en el periodo altomedieval, se relacionaría con el pequeño aglomerado de carácter portuario mientras que en época tardía se puede relacionar con la villa de Eirexa Vella, a unos 600 m de las pilas de salazón más próximas, de seguir la industria en activo en ese momento, como así parece; el enclave de Lóngaras sería relacionable con un pequeño aglomerado de

cronología altoimperial; y, por último, el establecimiento industrial de Cariño (Ferrol) presenta, en principio, carácter aislado aunque podría estar relacionado con un pequeño asentamiento de carácter indeterminado localizado en las cercanías.

Evaluamos el aporte de agua en los yacimientos salazoneros en los que se han constatado canalizaciones o valorando la distancia al curso de agua más cercano: en Bares y Espasante se documentaron canalizaciones desde manantiales próximos; en Cariño, sin canalizaciones constatadas, el arroyo más cercano se localiza a 700m, aunque existen múltiples regatos en los alrededores; el yacimiento de Ortigueira se ubica en la desembocadura del río Mera; la aportación de agua en los potenciales núcleos industriales de A Coruña es una cuestión no resuelta ante la falta de datos que permitan averiguar cómo se abastece este aglomerado, aunque se ha constatado una construcción de cierta complejidad de carácter hidráulico, compuesta por dos depósitos a diferente altura parcialmente excavados en la roca madre y ambos con canalizaciones de salida (Pérez Losada, 2002: 127; González Soutelo, 2011: 214) (fig. 37).

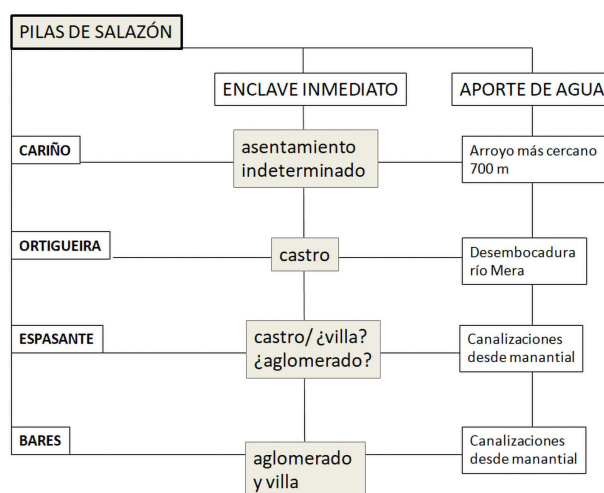


Fig. 37. Relación entre factoría y enclave inmediato e información del aporte de agua dulce (Elaboración propia).

Descripción de las factorías:

CARIÑO (Ferrol)

En la parte norte de la entrada de la Ría de Ferrol, en un talud costero en la playa de Cariño aparecieron 6 piletas recubiertas por *opus signinum* (Fernández Ochoa y Morillo,

1994 c: 71) de 2 m de ancho y una de 1,5 m, junto con una edificación anexa; las estructuras están separadas por muros de mampostería trabados por barro amarillo de entre 32 y 48 cm de grosor. No se observa revoco, probablemente haya desaparecido por la acción marina. Los muros, sin cimentación, descansan directamente sobre el terreno y son de piedra granítica, como los suelos. A continuación del tanque más pequeño aparece un anexo dividido en dos espacios de características similares a las paredes divisorias de las pilas. Uno de los espacios tiene 3,60 m de ancho y el otro 3,52 m y se han interpretado como construcciones auxiliares, almacenes o viviendas para el personal (Vázquez Gómez, y San Claudio, 1996: 251-258). Sin descartar esta hipótesis, pudiera tratarse de una sala de despique, ya que sabemos que las factorías de salazón precisaban de una sala de destripado, descabezado, despique y troceo del pescado (Ponsich, 1988: 78). La techumbre parece ser de una sola vertiente (Fernández Ochoa y Martínez Maganto 1994: 118), un sistema constructivo constatado en establecimientos del sur peninsular y norteafricano (Ponsich, 1988: 81). La técnica constructiva y el muro de cierre apuntan a una cronología bajoimperial por paralelos con otras factorías (Vázquez Gómez, y San Claudio, 1996: 258), pero no ha aparecido ningún material que apoye el encuadre cronológico (fig.38).

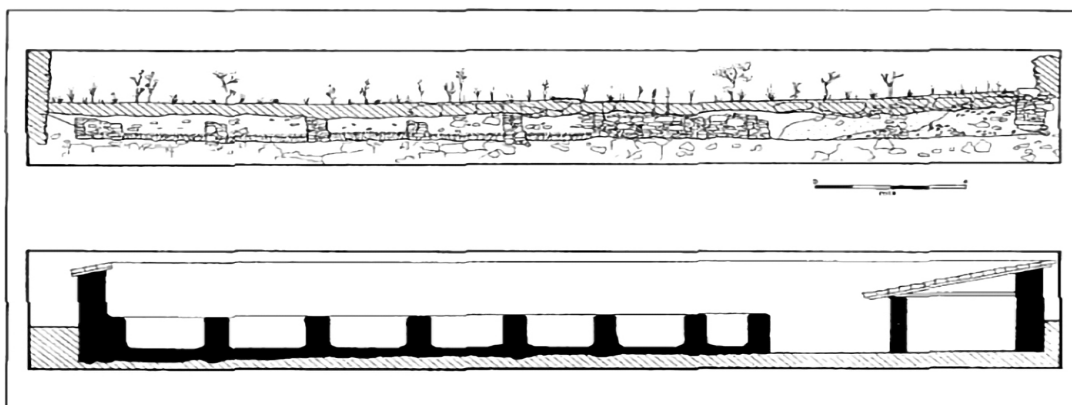


Fig. 38. A) Corte estratigráfico en el perfil costero. B) Reconstrucción hipotética de pilas de salazón de Cariño (Ferrol) (Naveiro López, 1991a: 104 -fig. 23-).

Desconocemos si existen más filas de tanques hacia el interior puesto que no ha habido excavación y falta también la medida de largo y de altura para conocer las dimensiones totales; aún así, la capacidad apunta a una factoría de tamaño medio que superaría las necesidades del consumo local, por tanto orientada al comercio.

La ubicación del establecimiento le permite estar resguardado de los vientos del norte y noreste, predominantes en verano, de manera que sería un perfecto fondeadero en época estival, lo que lleva a pensar a Xan Vázquez Gómez y Miguel San Claudio Santa Cruz



(1996) que en la factoría se pudieron haber procesado bonito, xarda o sardina, especies de capturas estacionales y que precisamente en verano es cuando se aproximan a la costa<sup>56</sup>.

Está situado en una punta costera en la embocadura de la ría, alejado de los múltiples establecimientos romanos del área de Ferrol. No se ha constatado ninguna villa romana en sus proximidades y tampoco existen castros. El establecimiento romano más próximo es el pequeño núcleo de Esmelle, a unos 7 km, situado en zona de minería aurífera. No obstante, a unos 200m de las pilas de salazón fueron hallados restos de cerámica castreña<sup>57</sup> que pudieran pertenecer a un pequeño poblado relacionado con la factoría (lám. 9).



Lám. 9. Fragmentos de cerámica castreña localizados en Cariño (Ferrol) (Foto cedida por el GATT)

### ORTIGUEIRA (Ortigueira)

Federico Maciñeira deja constancia de un establecimiento de salazón “al lado del pueblo de Ortigueira” (Maciñeira, 1910: 22). Cuando habla de este lugar no se refiere al puerto de Espasante, como en ocasiones se ha considerado ya que, aunque pertenecen al mismo municipio, hay una distancia entre ambos enclaves de unos 9 km (fig. 39)

<sup>56</sup> La sardina, *Sardina pilchardus*, se aproxima a la costa en primavera y verano, mientras que especies como el jurel, *Trachurus trachurus*, han de ser capturadas en mar abierto (Vázquez Varela y Rodríguez López, 1999-2000: 354) pero la localización en la embocadura de la ría de este establecimiento hace posible una cómoda salida a mar abierto para las capturas.

<sup>57</sup> En noviembre de 2007, en una visita al yacimiento de Cariño, fueron hallados restos de cerámica castreña a unos 200 m de las pilas de salazón, hecho que fue puesto en conocimiento de la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia. Información aportada por Alberto López Fernández, miembro del GATT, al que agradecemos los datos e imágenes sobre este hallazgo.



Fig. 39. Situación de los enclaves de Ortigueira (1) y Espasante (2), ambos localizados en el Concello de Ortigueira (Elaboración propia).

Desde finales del siglo XIX principios del XX en que dicho investigador lleva a cabo prospecciones, el núcleo urbano de Ortigueira ha sufrido transformaciones y un gran crecimiento, por ello cabe pensar que la localización indicada estaría bajo el actual núcleo urbano. Habla de abundante tégula y dos monedas altoimperiales<sup>58</sup>. No añade más información sobre la instalación por lo que no podemos avanzar en las características de la factoría.

#### ESPASANTE (Ortigueira)

Por información transmitida por Federico Maciñeira (1896 b; 1908 b: 84) sabemos que junto al puerto de Espasante, en la playa de la Concha, se encontraron cimientos de 10 pilas rectangulares de buena factura, con paredes de *opus incertum* y revestidas de diversas capas de *opus signinum*, más fino a medida que se aproxima al exterior, consiguiendo una superficie lisa e impermeable (fig. 40); los ángulos interiores de los depósitos se cubrieron con cañas cóncavas para evitar acumulación de suciedad en los rincones (Maciñeira, 1910: 23; 1947:49) y también aparecen más piezas de mortero hidráulico de gran consistencia en las proximidades y similar al hallado en Bares por lo que podemos considerar que las pilas continuarían en extensión. Se advierte la calidad de las pilas frente a la construcción de los muros de cierre, de poco espesor, levantados con piedra pequeña ligada con arcilla

<sup>58</sup> A pesar de que la mayor parte de establecimientos salazoneros galaicos son de cronología tardía, existen ejemplos, como Adro Vello, del periodo altoimperial (Naveiro López, 1991 a: 105).

y sin revoco los paramentos. En toda el área aparecen tégulas e ímbrices de cubrición en cantidad abundante, también cerámica de diversos tipos -sin especificar- y restos de animales en un lugar que considera una posible cocina, además están documentadas canalizaciones desde un manantial cercano. (Trevín Pita, Carlsson-Brandt y Fernández Abella, 2015: 287).

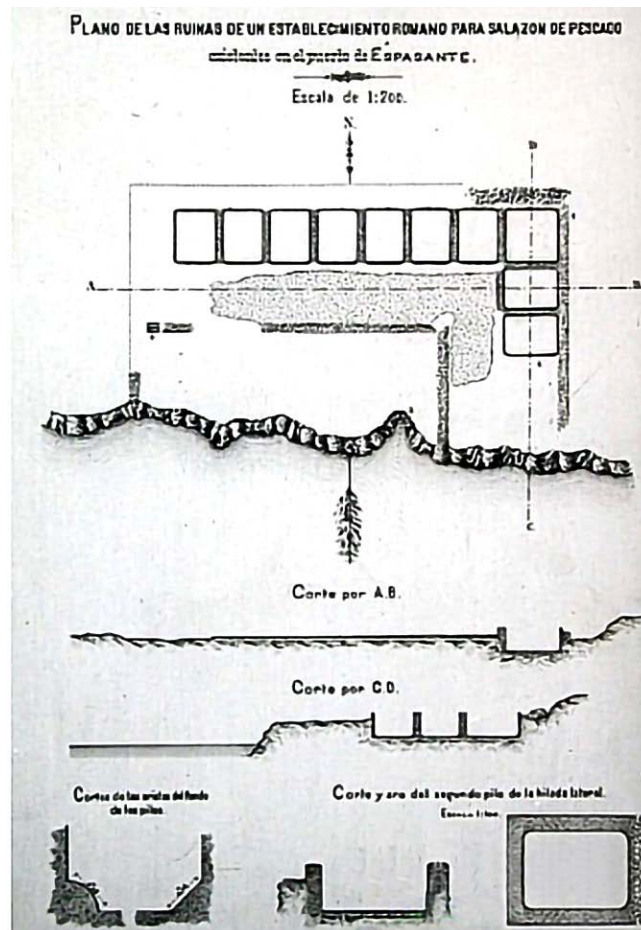


Fig. 40. Planos y croquis de la factoría de Espasante (Maciñeira, 1947: 234)

En el siglo XIX, los cimientos y las pilas son amortizados para una industria salazonera (Trevín Pita, Carlsson-Brandt y Fernández Abella, 2015: 289). No se tienen constancia de continuidad en la Edad Media aunque sí de salinas explotadas en esa época en la zona (Ferreira Priegue, 1988: 171) por lo que parece probable que la industria continuase, como también puede pensarse en un posible uso de las salinas en tiempo de los romanos.

En el año 1987 se hace una limpieza y se recoge material para poder establecer alguna relación con los castros del entorno, Punta dos Prados y Croa<sup>59</sup>.

<sup>59</sup> Juan Naveiro López afirma que, durante estos trabajos efectuados por Emilio Ramil González, no se pudo confirmar la referencia de Maciñeira (Naveiro López, 1991 a: 101 y 103, nota 94.).



A unos 300 m del lugar indicado de ubicación de las pilas, en la misma línea de playa, en una limpieza de los perfiles costeros aparecieron estructuras y materiales romanos -restos de tégula, fragmentos de vidrio, de ánforas y de cerámica de importación- (Ramil González, Breixo Rodríguez y Grandío Seoane, 1999: 67-69). En el pasado, esta finca había sido adquirida por Federico Maciñeira para seguir con su investigación y habían aparecido restos de un antiguo edificio de unos 3 m por 15 m en cuyo interior se disponían más pilas y un patio. Estos restos han sido considerados como perteneciente a una villa (Trevín Pita, Carlsson-Brandt y Fernández Abella, 2015: 287 y 289). No obstante, lo que confirman las estructuras es la amplitud de un espacio industrial y faltaría por constatar su pertenencia o no a un establecimiento tipo villa del que no se habría localizado la *pars urbana* o bien que la industria esté en relación con otro tipo de establecimiento como puede ser el castro de Punta dos Prados, a menos de 500 m, en activo durante la época romana.

### BARES (Mañón)

Este enclave industrial está situado en el extremo oeste de la punta de Estaca de Bares, en un área con gran densidad de restos romanos (fig. 41). La factoría de Bares está ubicada en un entorno portuario del que forma parte una escollera y diferentes estructuras habitacionales e industriales en relación con un pequeño aglomerado. A unos 600 m de las últimas pilas, en el lugar de Eirexa Vella se edificó una villa romana en el siglo IV d.C. y a poco más de 1 km, hacia la vía de salida, posible necrópolis de Cadabarcos; hacia el interior de la península, dirección al faro, en Chan da Condomina, aparecieron restos romanos indeterminados.

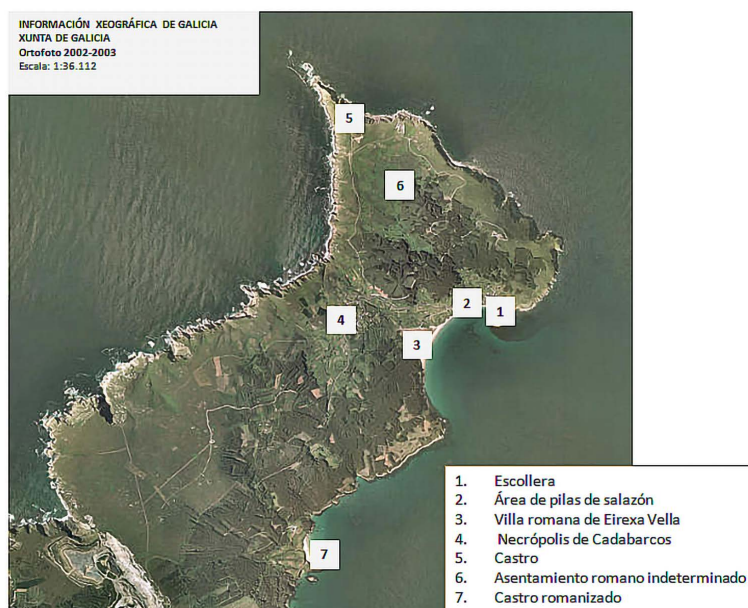


Fig. 41. Localización de distintos restos en la península de Bares (Elaboración propia).



Federico Maciñeira (1908 a, 1928 y 1947) aporta el grueso de la información de la que se dispone. El área industrial se compone de diferentes partes: pilas de salazón fabricadas con mortero hidráulico, que se extienden a lo largo de unos 24 m, aparecidas en 1927 al roturarse la carretera hacia el puerto de Bares<sup>60</sup>. A unos 25 m de distancia en dirección oeste apareció una canalización de barro cocido y ladrillos de sección triangular que va en dirección al cauce del regato cercano. Hacía arriba en la ladera, a unos 60 m, restos de mortero hidráulico del fondo de una pila, junto con ladrillos, téglulas y estructuras que parecen corresponder a canalizaciones. También sobre la playa aparecen pilas del mismo material pero en este caso más fuerte y consistente que los anteriores (Maciñeira, 1947:230) (fig. 42). Esta diferencia en factura de las pilas puede deberse a diferente cronología o a diferente funcionalidad.

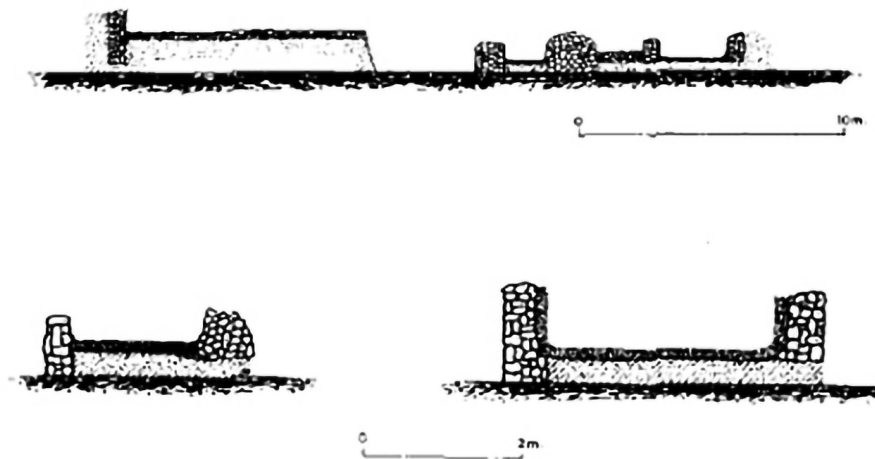


Fig. 42. Piletas de salazón de Bares. Dibujo de Carmen Fernández Ochoa y Julio Martínez Maganto (1994: 119) sobre dibujo de Federico Maciñeira (1947: 224).

Entre el área superior y la de la playa se documentan restos de un antiguo muro de mampostería, téglulas, ímbrices, fragmentos cerámicos, ánfora y vasija tipo *dolium*. Toda el área definida ocupa una superficie superior a 2 ha.

Los materiales aparecidos en la zona constatan presencia romana desde el Alto Imperio hasta el siglo V, sin que puede precisarse con exactitud la cronología de las pilas.

En relación con el entramado industrial está el denominado “coído”, una escollera de bolos graníticos de disposición semioctogonal, de 300m de longitud, 30 m de ancho y 6 m de

<sup>60</sup> En este punto aparece un ánfora, diferentes tipos de ladrillos, fragmentos de téglula, ímbrices y placas de pizarra, un fragmento de *terra sigillata* y otro de cerámica gris fina (Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 29).

altura (Maciñeira, 1908a: 4-5) que sirve de abrigo para los fuertes vientos predominantes del norte y que Federico Maciñeira (1986a: 123) considera una obra fenicia, pero los materiales del entorno analizados posteriormente no han verificado esta afirmación. Ha habido discrepancias sobre la cronología de esta obra: Juan Naveiro López (1991a : 156) apunta a una edificación medieval en relación con la pesca de la ballena aunque Alberto Balil considera romano (Fernández Ochoa y Morillo, 1994c: 75), opinión que sustentan José M<sup>a</sup> Bello y Emilio Ramil, que concluyen que una obra de tal envergadura sólo sería factible en el momento romano, en relación con el desarrollo de la zona (Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 39). Este tipo de construcciones portuarias están tipificadas dentro de la tecnología portuaria romana (Peña Olivas, 2001: 5) y ha de estar en relación con las actividades portuarias del enclave.

En los casos siguientes las evidencias no permiten atestiguar con seguridad la existencia de factorías de salazón pero se recogen algunos indicios que permiten considerarlas como posibles.

#### CEDEIRA

A pesar de que en el área de Cedeira se han encontrado restos romanos de tipo diverso en el pasado, no han sido constatadas pilas de salazón. Aún así, Federico Maciñeira considera que en el entorno debió de existir este tipo de industria ya que las características de su puerto lo hacen abordable en todo momento y relaciona etimológicamente el topónimo con las pesquerías de atún (Maciñeira, 1908 b: 82). Basa su hipótesis en documentos del Padre Sarmiento para quien el nombre de Cedeira provendría de Cetaria<sup>61</sup>. La etimología se muestra más compleja y el análisis lingüístico va más allá de la similitud de palabras, aspecto que, en ocasiones, ha llevado a localizaciones erróneas (Pascual Barea, 2007: 512). Aún así, hay que admitir que el espacio físico cumple los requisitos para este tipo de industria y que la romanización dejó su impronta como lo confirman los restos romanos entre los que están diferentes estructuras en las cercanías de la iglesia parroquial y una necrópolis de téngulas (Castillo, 1972: 19), también existen diversos castros romanizados en los alrededores. No obstante, no se ha constatado arqueológicamente industria salazonera.

---

<sup>61</sup> Dice el Padre Sarmiento en su *Disertación sobre Almadrabas*, -pág. 54-, escrita en Madrid en 1757 a instancia del Duque de Medina-Sidonia, que la voz “cete” significa “pez grande”, y de ahí se formó “cetaria”; que el original latino conserva en Galicia la voz “Cedeyra”. José Cornide asigna el mismo origen al topónimo (Maciñeira, 1908 b: 87, nota 4).

## LÓNGARAS (Narón)

En la ensenada de Gándara, en la ría de Ferrol, se lleva a cabo una intervención de urgencia en el año 1987 bajo la dirección de Luis Monteagudo y Andrés Pena Graña y se documenta un conchero compuesto exclusivamente por *Ostrea edulis*<sup>62</sup> (Monteagudo García y Pena Graña, 1991; Pena Graña, 1997:69). Este dato podría estar indicando un posible carácter industrial del enclave como se ha considerado en Eirís (Fernández Rodríguez, Bejega García, González Gómez de Agüero, Ramil Rego y Fuertes Prieto, 2015:181-182), un yacimiento denominado Castrillón en el presente trabajo<sup>63</sup>, más si se considera que los restos aparecen con huella de haber sido tratados del mismo modo para la extracción de la carne: al parecer las ostras, de considerable tamaño, fueron cocidas para sacar su pulpa y abiertas por medios no mecánicos, como si hubiesen sido cocidas al vapor (Pena Graña, 1997: 73).

Los responsables de su excavación proponen una cronología tardorrepublicana-augustea, a partir de materiales hallados en el yacimiento, en concreto a algún tipo de cerámica romana que adscriben a este momento que se abandona, como mucho, a finales del siglo I d.C. aunque el hallazgo de cerámica bracarense puede estar señalando el siglo II d.C. (Naveiro López, 1991 a: 256)

La temprana cronología de este establecimiento nos hace pensar que funcione para el abastecimiento del ejército asentado en el territorio.

## CARNOEDO (Sada)

En la aldea de Carnoedo (Sada), en el lugar de Punta Armenteiro aparecieron fragmentos de mortero hidráulico junto con otros materiales, entre ellos abundante tégulas (Monteagudo García, 1992: 11). Su localización en la parte superior de una pequeña cala, que en la actualidad queda sin arenal en marea alta, permite pensar en estructuras salazoneras pero no se puede confirmar en el estado actual de la investigación<sup>64</sup>.

---

62 Este molusco, conocido comúnmente como ostra plana europea, aparece con frecuencia en concheros de la Edad del Bronce, castreños y romanos.

63 En este yacimiento se ha considerado la posible existencia de un lugar de procesado de moluscos en relación con un conchero que está conformado con restos de una sola especie, aunque tras nuestro análisis desechamos esta hipótesis. Analizado en relación con la presencia militar en el territorio -apartado 7.2.1.2- y entre los establecimientos indeterminados -apartado 8.3.1-

64 El yacimiento se ha interpretado como posible establecimiento tipo villa (Pérez Losada, 1991 c: 31-32; Lagóstena Barrios, 2001: 39, nota 76) por su localización, si bien no existen evidencias que puedan atestiguarlo.

## A CORUÑA

Miguel San Claudio relaciona las estructuras de mortero hidráulico aparecidas en la calle Riego de Agua nº 60 con salazones y considera una potencial industria ballenera a partir de huesos de cetáceos encontrados en excavación en A Coruña (San Claudio Santa Cruz, 2018: 86).

Por el contrario, hemos de descartar el yacimiento de Eirís<sup>65</sup> propuesto como posible factoría por la acumulación de mejillón –*Mytilus sp.*- ((Fernández Rodríguez, Bejega García, González Gómez de Agüero, Ramil Rego y Fuertes Prieto, 2015:181-182). El principal argumento en contra es por encontrarse a una altitud que supera los 100 m sobre el nivel del mar en acusado desnivel, una ubicación no adecuada para este tipo de instalaciones, que suelen estar próximos al mar y ser accesibles, mientras este punto es uno de los de mayor altitud de la ciudad de A Coruña.

Salvo en la villa de Eirexa Vella, próxima a la factoría de Bares, ningún otro establecimiento tipo villa del territorio ártabro ha podido ser relacionado con la industria salazonera con los datos de los que hoy se dispone, una cuestión ya señalada por la investigación para Noville y Centroña (Fernández Ochoa y Martínez Maganto, 1994: 120; Lagóstena Barrios, 2001:39).

Por último, hay que considerar que la línea de costa no tendría el actual trazado ya que está siendo transgredida por el mar . Para establecer la línea en el periodo romano, nos apoyamos en unas curvas calculadas de subida del nivel del mar que explicábamos anteriormente<sup>66</sup> y que está entre 3 y 3,5 mm/año, desde hace 12.900 años. Las variaciones del nivel del mar son respuesta a los cambios climáticos que se producen en el planeta<sup>67</sup> y el perfil resultante tiene que ver en gran medida con la horizontalidad de la plataforma marina que en lugares aplanados de las rías puede superar los 500 m. Teniendo en cuenta este proceso podemos pensar en potenciales establecimientos que en la actualidad estarían en zona subacuática debido a la subida de nivel, por lo oportuno de situarlos al borde del mar en el momento de su actividad en el periodo romano y considerar la existencia en zonas hoy sumergidas de salinas.

---

65 Denominado Castrillón en este estudio y explicado en relación con los establecimientos militares apartado 7.2.1.2- y entre los establecimientos indeterminados -apartado 8.3.1-

66 Apartado 4.1.3.

67 Se producen "...cambios eustáticos regresivos (bajada del nivel marino) y trangresivos (subida del nivel marino) debidos a enfriamientos o calentamientos climáticos durante el Cuaternario, diseñando curvas las variaciones del nivel del mar" (Martínez Cortizas y Costa Casais, 1997: 23).





#### 7.1.1.2.2. Púrpura

El aprovechamiento de los recursos de un territorio va implícito en el proceso romanizador, bajo este prisma es coherente pensar que Roma haya utilizado cada una de las materias primas de los nuevos espacios por donde se extiende el Imperio.

Es bien conocida la importancia de la fabricación y comercio de púrpura en el mundo antiguo. Un material que precisaba de grandes cantidades de múrices para su factura por lo que cabe pensar que no se hubiesen desechado los recursos que ofrecían los fondos marinos del Noroeste entre los que abundan los gasterópodos. En la actualidad, debido al enfriamiento de las aguas han desaparecido estas especies pero se vienen recogiendo evidencias de su existencia en esta área durante el periodo romano (Vázquez Varela y Rodríguez López, 1999-2000: 357; Fernández Rodríguez, Bejega García, González Gómez de Agüero y Fuertes Prieto, 2014; Fernández Rodríguez, Bejega García, Fuertes Prieto, González Gómez de Agüero y Ramil Rego, 2015).

Se ha señalado la posible existencia de un lugar de fabricación de púrpura en el yacimiento de la Plaza Cánovas Lacruz de A Coruña (Fernández Uriel, 2010: 230; Fernández Rodríguez, Bejega García, González Gómez de Agüero y Fuertes Prieto, 2014: 326). El yacimiento fue intervenido por Xan Vázquez en 1999 y en él se encontraron gran cantidad de conchas de *Stramonita haemastoma* machacadas, un gasterópodo utilizado en la fabricación de púrpura del que procede la tonalidad violácea del Argamán o Púrpura Tyria. Este conchero presenta un alto índice de fragmentación de los restos malacológicos, similar a otros relacionados con la producción de tintes en Carteia, Ibiza o Águilas (Fernández Rodríguez, Bejega García, González Gómez de Agüero y Fuertes Prieto, 2014: 325), y también se documentaron dos morteros de piedra de forma cónica y base lisa denominados *ostro*, un tipo de morteros relacionados con el proceso de fabricación de púrpura (Vitr. 7. 13), con restos de conchas machacadas. Estos morteros eran utilizados para manipular los múrices de menor tamaño como es el caso de la especie mencionada; el machacado es un tipo de técnica muy común de los talleres de púrpura del área del Estrecho (Bernal *et alii*, 2011). También se encontraron en el yacimiento mencionado restos de fundición y cenizas cerca de los concheros, posibles rastros del tratamiento por calor necesario en el proceso.

A menos de 1 km de distancia, en el mismo enclave de A Coruña, en la calle de la Franxa, ya se habían documentado ejemplares de *Ostrea edulis*, *Cerastoderma edule* y *Thais haemastoma* o *Stramonita haemastoma*, algunas de más de 63 mm, especies que son

fuelle de púrpura (Vázquez Gómez, 1996: 425; Bejega García, 2015: 447), molusco, éste último, también documentado en la calle Riego de Agua (Bejega García, 2015: 449) (fig. 43).



Fig. 43. Localización de los hallazgos relacionados con la producción de púrpura en A Coruña: 1. Rúa da Franxa. 2. Riego de Agua. 3. Praza Cánovas Lacruz (Elaboración propia).

Contamos, además, con tres documentos epigráficos procedentes de distintos lugares de la ciudad de A Coruña que constatan la presencia de un *exactor*: dos pedestales de estatua hallados en el entorno de la iglesia de Santiago, dedicadas por el *exactor* Regino, a los emperadores Lucio Vero y Marco Aurelio<sup>68</sup>, que indican una cronología muy precisa 161 d.C.-169 d.C. y 161 d.C.-180 d.C., y una lápida hallada en la necrópolis romana de calle Real, con dedicatoria a *Satorio* hecha por el *exactor Fortunatus* de los siglos II-III d.C.<sup>69</sup>. Estos funcionarios de alto nivel se han relacionado con la existencia de una *statio portorium* en el puerto de Brigantium (Naveiro López, 1991a: 154; Rodríguez Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 509; Rodríguez Colmenero, 2005: 886; Tomás Botella y Rodríguez Colmenero, 2007). No obstante, otra de las funciones de estos miembros de la administración imperial era ocuparse del control de la fabricación y venta de la púrpura, que fue siempre un monopolio estatal (Fernández Uriel, 2010: 199).

Junto a estas evidencias hay que pensar en la abundancia de materia prima y la existencia de mano de obra entre la población indígena conocedora del medio marino,

<sup>68</sup> CIRG I-4 y CIRG I-5.

<sup>69</sup> HD054323, depositada en el MSA,-nº inventario: MAC 4127.



como confirman los concheros prerromanos.

Las capturas de múrices se realizaban en otoño e invierno de modo que los operarios<sup>70</sup> podían dedicarse en primavera a otro tipo de trabajo (Fernández Uriel, 2001: 71), algo de interés si tenemos en cuenta que el momento de pesca de las especies para salazones es la primavera y el verano; de este modo la actividad en la industria pesquera no pararía a lo largo de todo el año y daría al puerto un gran dinamismo del que pudo provenir parte de su desarrollo.

Se apunta la posibilidad de que no todo el proceso fuese realizado en este lugar sino que los múrices o bien el líquido preparado y macerado, no el tinte, pudieran haberse transportado a la zona meridional peninsular a establecimientos adecuados para la manufactura textil de la púrpura e incluso que esta actividad formase parte del circuito comercial fenicio que no sólo se limitaría al abastecimiento de metales (Fernández Uriel, 2010: 230-231), lo que, de ser así, esta actividad en tiempos de los romanos sería una continuación.

Como adelantábamos, en la actualidad no existen especies purpúreas en esta costa debido, sin duda, al enfriamiento de las aguas (Martínez Cortizas y Vázquez Varela, 2002: 95). Especies como la *Stramonita haemastoma* han desaparecido de las aguas debido a la bajada de temperatura del nivel del mar que viene motivada por la energía del sol, por la energía del fondo marino y del interior de la tierra, o por la energía desprendida de los efectos de condensación, entre otros (González Gómez de Agüero, 2013: 44). Dentro del territorio ártabro se han documentado restos de múrices purpúreos en Castro dos Prados, en la localidad de Espasante, en la ría de Ortigueira y siguiendo la línea cantábrica en Fazouro, en la costa lucense (Bejega García, 2015: 430 y 436)

Se ha aceptado como posible la explotación de múrices con fines industriales por parte de la investigación (Currás Refojos, 2007:137).

---

<sup>70</sup> Los *muriceguli* eran libres pero estaban sujetos a duras condiciones entre las que estaban no poder dejar su trabajo sin que alguien lo sustituyese en el cometido, y sus hijos debían de sucederles en sus funciones (Fernández Uriel, 2010: 175).



### 7.1.2. FACTORES GEOESTRATÉGICOS

Los factores geoestratégicos engloban coyunturas políticas y económicas en relación con particularidades geográficas. La situación estratégica del territorio ártabro en las rutas atlánticas determina su devenir histórico como queda patente a través de la investigación llevada a cabo por Miguel San Claudio (2018) que plantea la idea de que Galicia se encuentra en la más importante vía de comunicación marítima que ha conocido la humanidad a lo largo de la historia y que cualquier poder que pretenda controlar la zona occidental de Europa necesita el control de esta ruta marítima; una circunstancia tenida en cuenta por la dinastía de los Austrias en la Edad Moderna y en la Antigüedad por Roma, para lo que se utilizan similares estrategias: control administrativo del litoral y bases militares que lo favorezcan.

La política de expansión romana en lo concerniente a la península ibérica y otras áreas atlánticas es clave para valorar el proceso de implantación en este territorio. Tras la conquista de las Galias, César fija el objetivo en *Britannia* (Suet. *Caes.* 21), idea que mantiene Calígula y que materializará Claudio a mediados del siglo I d.C.

La construcción en la costa coruñesa del faro romano, hoy denominado Torre de Hércules, se ha relacionado con la conquista de *Britannia* (Bello Diéguez, 2009: 61-62), no obstante, una infraestructura de este tipo supera la función de apoyo para una labor de conquista. Se trata de un edificio para permanecer, lo que da idea de la intencionalidad de Roma y la consideración de la importancia de las rutas atlánticas. En este sentido está la reciente propuesta de Antonio Rodríguez Colmenero (2019) que considera que su construcción es de época augustea, en relación con el control marítimo del occidente europeo.

El territorio ártabro es también un espacio de importancia estratégica con respecto a otras zonas peninsulares. Se percibe como el control de esta área facilita el dominio y control sobre pueblos rebeldes norteños (Santos Yanguas, 1988:250) y valoramos su papel como espacio de retaguardia durante el desarrollo de la Guerras Cántabras<sup>71</sup>. Se ha señalado un posible fondeadero de la flota romana en la bahía coruñesa (Bello Diéguez, 1994 a: 13) y aún falta por dilucidar la dimensión de la ría de Ferrol como puerto natural. La consideración del territorio galaico como un espacio de retaguardia y base logística desde donde se preparase el avance (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2015: 188) va a influir en el proceso de implantación y tuvo que haber favorecido el proceso romanizador.

---

<sup>71</sup> Analizado en el apartado 7.2.1.1 *Características y fases de la implantación militar*.

La idea generalizada es que el área Noroeste se mantuvo alejada del conflicto bélico y la ausencia de evidencias de destrucción en los castros del territorio apoya esta idea.

Con toda probabilidad el momento sería de gran dinamismo por la afluencia de militares y civiles, y el trasiego comercial que se produciría necesariamente en aquellas circunstancias.

Continuará siendo lugar de interés estratégico en relación con la vigilancia de vías marítimas y terrestres, probablemente debido al transporte de materiales auríferos de las minas galaicas (Blázquez Martínez, 2007: 39) pero también porque es un punto de entrada a la Península, a sus ciudades y campamentos militares; y, puesto que la inestabilidad política es una constante en el Imperio, de cara a la política interna es de interés el control de este territorio. En cuanto a la política exterior se precisa un espacio seguro para las rutas de la *annona militaris* que puedan sostener el avituallamiento de las legiones del Norte. El aceite bético, que desde Cádiz llegará a *Britannia*, norte de Las Galias y *Germania*, va a transitar por esta ruta (Blázquez Martínez, 2007: 39).

Al inicial momento militar, con las necesidades de avituallamiento del ejército, seguirá el comercio de ámbito civil en los nuevos territorios romanos. Pero el *limes* en *Britannia* y en *Germania* serán siempre espacios que han de ser abastecidos (Rodríguez Colmenero, 2005: 886) y el precio del transporte de mercancías se abarata considerablemente al hacerlo por mar (Remesal Rodríguez, 1986).

Los territorios del Noroeste forman parte del entramado relacionado con la *annona militaris* (Fernández Ochoa, Morillo Cerdán y Salido Domínguez, 2011) y durante el Bajo Imperio se ha considerado especialmente relevante el papel de este espacio en relación con la recaudación y distribución de la *annona*, al tiempo que se interpretan las fortificaciones urbanas bajo esta explicación (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1999: 105).

El Noroeste hispano es, pues, clave en las vías de navegación atlánticas. Un circuito del que se tiene constancia desde el VI a.C (Naveiro López y Pérez losada, 1992: 66) (fig. 44) y sobre el que se incide en distintos apartados de este trabajo

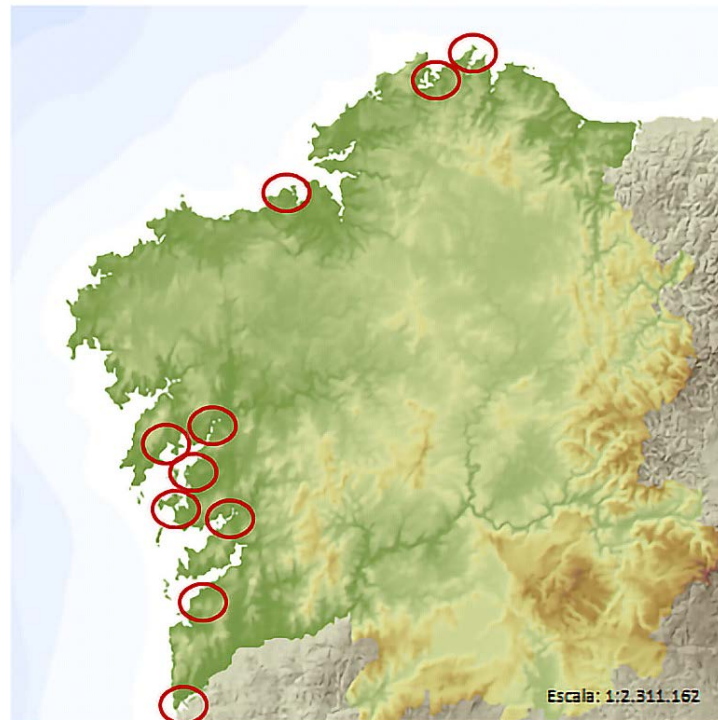


Fig. 44. Áreas de espacial impacto comercial prerromano

y está claramente establecido desde momentos altoimperiales<sup>72</sup>.

La escasez de referencias de las fuentes clásicas llevó a buena parte de investigación a infravalorar la importancia y el desarrollo de estas rutas, un aspecto que reconsideran algunos autores para valorar en su justa medida la dimensión de los circuitos atlánticos (Reddé, 1979: 485-486; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2009) (fig. 45).

<sup>72</sup> Ampliamente tratado en Reddé, 1979; Naveiro López y Pérez Losada, 1992; Carreras Monfort, 1997 y 2000; Carreras Monfort y Abreu Funari, 1998; Fernández Ochoa, 2003; Morillo Cerdán, 2003; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2009; Morillo Cerdán y Salido Domínguez, 2016.



Fig. 45. Circuito atlántico durante el Alto Imperio (Fernández Ochoa, 2003)

El territorio ártabro se presenta como punto clave tanto en las rutas de cabotaje como en la navegación de altura<sup>73</sup>, como queda contrastado a través de diferentes capítulos en relación con distintos aspectos que analizamos.

<sup>73</sup> Estudiado por Naveiro López, 1991 a y b; Naveiro López y Pérez Losada, 1992; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994 a y 2009; San Claudio, 2003; 2014 y 2018.







### *7.1.3 OTROS FACTORES RELACIONADOS CON EL PROCESO ROMANIZADOR*

Además de los económicos y geoestratégicos, existen otros factores de índole diversa que contribuyen a configurar el proceso de romanización y que influyen en intensidad y características de las transformaciones en las diferentes áreas.

Hablamos de la relación previa que los indígenas ártabros mantienen con los romanos, de las características de la navegación en las diferentes áreas del territorio y del aprovechamiento de surgencias termales, temas que se desarrollan a continuación.



### 7.1.3.1 Relación previa de los castreños ártabros con el mundo romano

La relación existente entre romanos y ártabros, previa a la implantación, se presenta como una cuestión relevante para interpretar el modo de conquista. El avance por el norte y noroeste peninsular no es homogéneo. Nos encontramos desde enfrentamientos bélicos en las Guerras Cántabras a vínculos probados por relaciones comerciales o por una amistad con Roma.

Las primeras medidas administrativas estarán condicionadas por la actitud de los pueblos indígenas con respecto a Roma, como se deduce del Edicto del Bierzo. Existe una contraposición entre los leales *-permansisse in officio-* y los enemigos *-desciscentes-* (Sánchez Palencia, Sastre, Orejas, Plácido y Fernández Posse, 2001: 97)

El primer contacto con Roma que aparece recogido explícitamente por las fuentes escritas es la llegada de Julio César a las costas de *Brigantium* (Plu. 12.1; Suet. *Caes.* 54. 1; D.C. 37. 53. 4; App. *Hisp.* 102).

El proceso de implantación es un hecho complejo que tiene que ver con factores diversos y con la sinergia del momento, pero a esto no es ajeno el factor personal de César, que en el año 68 a.C. está vinculado con Gades, un núcleo que a su vez tenía relaciones con el occidente atlántico a través de las redes comerciales del estaño y, probablemente, de la provisión de múrices para la fabricación de púrpura (Fernández Uriel, 2010: 230-231). La ruta del estaño era conocida desde antiguo por tartésicos y fenicios, y pasa a ser controlada posteriormente por los romanos (Bello Diéguez, 1994b: 83).

La abundancia de estos materiales en el territorio ártabro, junto con el oro, no pasa desapercibida y César tiene necesidad de riquezas y honores para llevar a efecto en Roma el *cursus honorum*, de manera que, cuando es nombrado propretor de la *Hispania Ulterior*, utiliza esta vía para conseguirlos. El avance hacia el norte peninsular está relacionado con este hecho que recogen las fuentes escritas y que se explica por el declive económico de César y la necesidad de obtener riqueza en las tierras del norte, a la vez que se fortalecía la seguridad en tierras lusitanas que seguían sufriendo el bandidaje como mal endémico (Alonso Troncoso, 1996: 64).

La existencia de estas fuentes de riqueza en el Noroeste era conocido por los mercaderes del sur peninsular al menos desde el Bronce Final, un comercio que se habría incrementado a partir del V a.C. (González Ruibal, Rodríguez Martínez y Ayán Vila, 2010: 579 y ss). En relación con el Noroeste, áreas portuguesa y gallega, los materiales púnicos, griegos e ibéricos se constatan en prácticamente todos los castros costeros con ocupación

entre el 450 a. C. y 50 a. C., si bien a partir del cabo Finisterre la densidad de hallazgos decae (González Ruibal, Rodríguez Martínez y Ayán Vila, 2010: 580), es decir, desde la entrada en territorio ártabro. Aunque sí se constata una especial intensidad en el área de A Coruña, lo que hace este punto un lugar señero en todo el proceso.

Las relaciones comerciales antiguas entre púnicos y ártabros se mantienen y esa vinculación parece haber sido heredada por Julio César, estrechamente vinculado a la familia de los Balbos gaditanos. Así se explica que la llegada de César a este territorio no tenga consecuencias bélicas, o al menos, no existen evidencias, ya que no hay niveles de destrucción en los castros ni nada que haga suponer un enfrentamiento armado. Un hecho que no puede achacarse exclusivamente a una pretendida rendición de los indígenas, ante la sola visión de la armada romana llegando a *Brigantium* (D. C. 37. 53. 4). El texto de Dion Casio sobre la pretendida rendición de los ártabros ante la sola presencia de la armada romana tiene un claro paralelo en el fragmento de *Bellum Gallicum* cuando se habla del desembarco en Britannia, “*navium figura et remorum motu et inusitato genere tormentorum permoti barbari constiterunt ac paulum modo pedem rettulerunt*” (Caes. Gal. 4. 25. 1-2) ya que también en este caso la presencia de las embarcaciones y el ruido de los remos atemoriza a los indígenas, por lo que lo consideramos más una licencia literaria que un hecho verídico. También existen datos del avance de Julio César por tierras lusitanas con destrucciones y expolios de asentamientos, aún cuando estos pueblos no habían ofrecido resistencia (Sue. Caes. 54. 1), de modo que la falta de conflicto con los ártabros ha de ser achacable a otras causas, entre las que cabría valorar las mencionadas relaciones con el sur peninsular.

Por otro lado, el vínculo entre las facciones de César y los ártabros podría explicar, al menos en parte, la no existencia de colonias, necesarias para un mayor control de la población, como se verifica en el sur peninsular en relación con el conflicto de la guerra entre César y Pompeyo (Martínez Mera, 1999: 335), aunque no se puede infravalorar la inexistente tradición urbana en todo el norte y noroeste peninsular, cuya nueva organización territorial se establecería a partir de *civitates* (Orejas Saco del Valle, 2002). En todo caso, la expropiación de tierras se evitaba en lo posible y no se hacía sobre territorio amigo<sup>74</sup>. Mientras que en la zona norte galaica no se han constatado centuriaciones, en el sur de la *Gallaecia*, en torno a la capital del *conventus bracaresis*, *Bracara Augusta*, sí se han considerado (Martíns y Carvalho, 2010: 293-294). Un hecho indicativo de un diferente modo de implantación romana en las distintas zonas del Noroeste advertido por

---

<sup>74</sup> A las legiones veteranas se les asignaba tierras, pero no contiguas, para evitar tener que expropiar a sus dueños (Sue. *Caes.* 38)

la investigación (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2015).

Las relaciones tempranas están atestiguadas arqueológicamente en diferentes zonas del territorio (fig. 46). En la bahía de A Coruña, en intervenciones subacuáticas y mediante dragado de 1978 a 1982 en el muelle del Centenario, se encuentran restos de ánforas Dressel 1<sup>75</sup>, que son los restos más abundantes con cronologías en torno al cambio de era (López Gómez, 1980: 149; Naveiro López, 1982: 67)<sup>76</sup>; durante las labores de dragado mencionadas, se recuperan fragmentos de ánforas púnicas Pascual 14, con una cronología del IV-III a.C., junto con otros tipos que no perduran más allá del II a.C. (Naveiro López, 1982: 70).

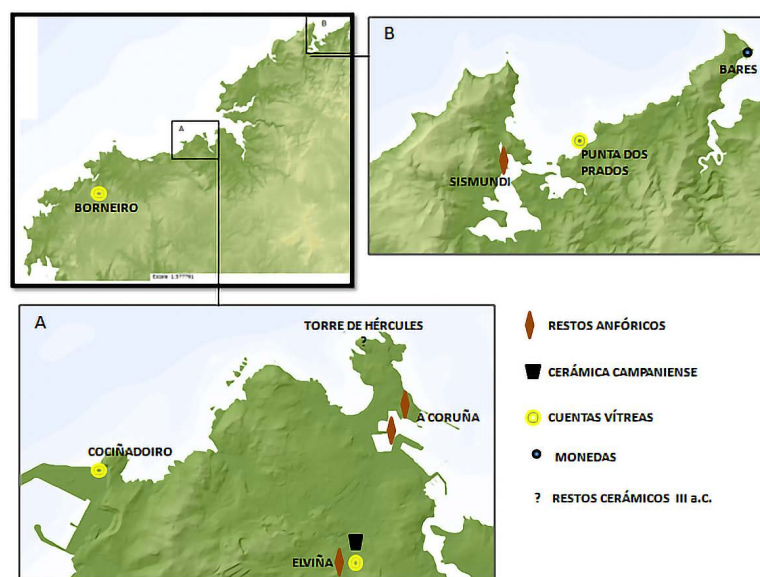


Fig. 46. Zonas del territorio con evidencias de comercio prerromano: A. Área de A Coruña. B. Área de ría de Ortigueira y Bares (Elaboración propia).

En cuanto al conjunto anfórico recuperado en el asentamiento romano bajo la actual ciudad de A Coruña, las piezas más antiguas se corresponden con los modelos Dressel 1 (Naveiro López, 1981 a: 124); en diferentes áreas de este asentamiento se documentan

75 En Mesa Redonda celebrada en el Encuentro El Océano Atlántico: un escenario para la historia (UIMP), dirigido por D. Manuel Martín Bueno y celebrado los días 30 y 31 de julio de 2018 en el MSA (A Coruña), José María Bello, Director jubilado del MSA, expone que Darío Bernal considera que un ánfora clasificada como Dressel 1 y expuesta en el citado museo -nº de inventario: MAC 4164- se trata en realidad de un ánfora masaliota del siglo IV a.C. En opinión de Manuel Martín Bueno la draga puede haber traído los restos de otro lugar y las concreciones deberían ser analizadas para conseguir información sobre su lugar de extracción.

76 Según Juan Naveiro, las Dressel 1, ánforas vinarias procedentes de Campania, con cronologías entre el II a.C y el I a.C., podrían haber llegado a estas costas de manera tardía a través de los puertos de la Bética, en la ruta a *Britannia*. Para Juan Naveiro se trata de piezas que alcanzan el periodo augusteo. (Naveiro López, 1982: 70)

materiales tempranos: cerámicas de barniz negro en la calle Alfonso IX y en la cercana Plaza de Cánovas Lacruz fragmentos de Dressel 1 que podrían estar indicando un pequeño núcleo portuario en este lugar, previo a la implantación (Bello Diéguez, 1994 a: 9-10; González Ruibal, Rodríguez Martínez y Ayán Vila, 2010: 587). La existencia de un probable puerto de comercio prerromano, para el tráfico fenicio, es una idea también apuntada por el profesor Alonso Troncoso<sup>77</sup>. En nuestra opinión, su ubicación, a prudente distancia de los castros que rodean la bahía, en una pequeña península unida a tierra por un estrecho istmo e inclusive con probables problemas de abastecimiento de agua para una población numerosa, no parece el lugar idóneo para el establecimiento de un asentamiento romano, salvo que el lugar fuese ya frecuentado desde antiguo, como un pequeño puerto de comercio, conclusión que también valoramos para el establecimiento de Bares.

En el castro de Elviña han sido halladas cerámicas tardopúnicas en la croa (Bello Diéguez y González Afuera, 2008); del siglo II a.C a mediados del I a.C, cerámica de barniz negro, ibérica y púnica, ánforas grecoitalicas, Dressel 1a, Haltern 70 y béticas del Estrecho (Bello Diéguez y Martínez Arenaz, 2015: 383); destaca la gran cantidad de cuentas vítreas “gold-in-glass” de diferente tipo y cronología, que se han recuperado en diferentes zonas del castro, las más abundantes son del siglo II a.C al I d. C (Bello Diéguez y Martínez Arenaz, 2015: 386)

En el año 1945, fue hallado junto al faro romano por Luis Monteagudo un fragmento de plato con características atribuidas a producciones del área de Cádiz del siglo III a.C. Este fragmento fue analizado en su momento por el profesor H. Schubart a instancias de José M<sup>a</sup> Bello, director por aquel entonces del MSA, y en comunicación personal y con reservas ante unos datos tan limitados da como posible dicha cronología.

En el castro de Cociñadoiro, perteneciente a Hierro I, ubicado en el actual puerto exterior de A Coruña, aparecen cuentas vítreas relacionadas con el mundo fenicio. También aparecidas en el cercano castro de Borneiro (González Ruibal, Rodríguez Martínez y Ayán Vila, 2010: 580)<sup>78</sup>

En la ría de Ortigueira se recuperaron restos anteriores al cambio de era (Trevín Pita y Fernández Abella, 2016: 180-181); concretamente en la Punta de Sismundi se documentan ánforas del I a.C., Dressel I C –italicas- y Dressel 20 –béticas- (Carlsson-Brandt, Fernández Abella y Trevín Pita, 2015: 180); y en el castro de Punta dos Prados

---

<sup>77</sup> En Encuentro: El Océano Atlántico: un escenario para la historia (UIMP), 30 y 31 julio 2018- dirigido por D. Manuel Martín Bueno y celebrado los días 30 y 31 de julio de 2018 en el MSA (A Coruña)

<sup>78</sup> Debido a los diferentes microtopónimos utilizados para la denominación del castro de Cociñadoiro, hemos de señalar que en la referencia bibliográfica mencionada aparece denominado como Punta Langosteira. En otras ocasiones aparece también nombrado como Punta de Muros.

las mencionadas cuentas vítreas (González Ruibal, Rodríguez Martínez y Ayán Vila, 2010: 580). En las cercanías de este castro fue encontrada en el año 1899 una figura de bronce de características orientalizantes, en el río Dola a 200 m del yacimiento de Espasante que Federico Maciñeira (1947: 371) contextualiza en el comercio fenicio en esa ruta que llega a Bares; mide 18 cm, es de fundición hueca, cabeza está tocada con capucha puntiaguda, carece de brazos y las piernas se sustituyen por garras de león; el autor relaciona esta figurita con las divinidades Baal, Astarté y Melkart. Dejando al margen las características formales, algunos investigadores consideran que pertenece al periodo romano (Ramil González, Breixo Rodríguez y Grandío Seoane, 1999: 70), quizá por esa tendencia generalizada, en algunos momentos, de escepticismo frente a la influencia y relación con los púnicos.

En Bares fueron recuperadas monedas consideradas fenicias por Maciñeira, no obstante, en una revisión hecha por José M<sup>a</sup> Bello Diéguez y Emilio Ramil González, se constata que se trata de piezas acuñadas en *Abdera* pero ya bajo dominio romano, es decir, de los siglos II-I a.C. (Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 21). Por su parte, Alfredo González Ruibal, considera este punto uno de los enclaves de comercio púnico (González Ruibal, 2004: 34 -fig.2-; 2006-2007: 519).

No se encuentran este tipo de materiales en los castros del interior del territorio.

En suma se puede hablar del área de *Brigantium* como el lugar donde se documentan los vestigios más antiguos y donde se mantienen los contactos de manera continuada y cada vez más intensa. Forma parte de las rutas de comercio fenicio con otros espacios galaicos como Ría de Vigo o A Lanzada (González Ruibal, 2006-2007 514).





### 7.1.3.2 Características de la navegación en el área

Galicia tiene 1.498 km de litoral (González Gómez de Agüero, 2013: 25) de los que más de la mitad se corresponden con nuestra zona de estudio, desde la ensenada del Ézaro al sur hasta el cabo de Estaca de Bares al norte.

La vocación marítima del territorio es un condicionante en el proceso romanizador. Las características de su costa definen el paisaje romano y explican la proliferación de establecimientos costeros en algunas áreas, particularmente en las rías del Arco Ártabro (A Coruña-Ferrol), frente a la menor densidad en la Costa da Morte, desde el cabo Finisterre al Roncudo. Una extensión de costa abrupta y con corrientes que empujan a los navíos hacia tierra. (fig. 47)

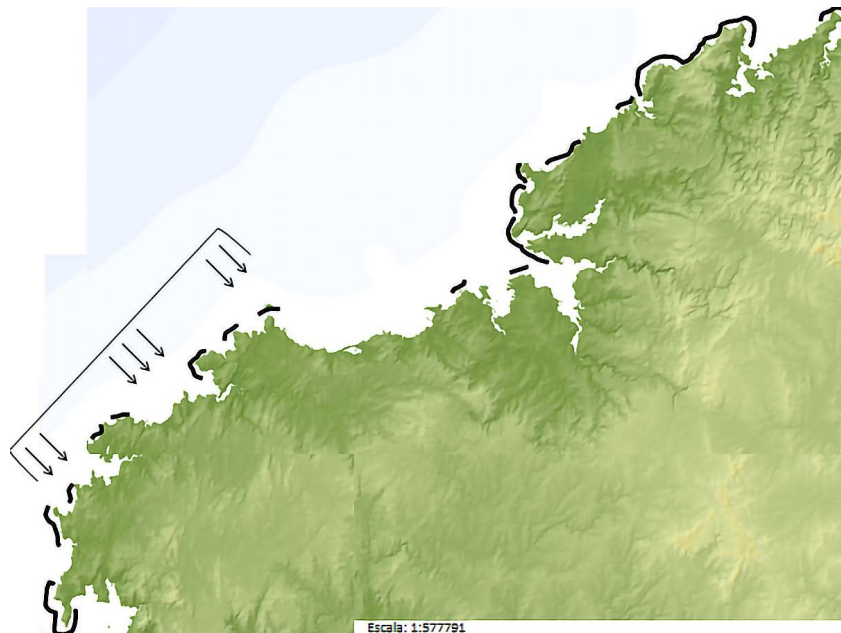


Fig. 47. Costa con cantiles a partir del mapa geomorfológico de Pérez Alberti (1993: 120-121) y señalización de zona de corrientes en dirección E (Elaboración propia).

A la vista de los emplazamientos de población cabe pensar que la navegación en el interior de rías de mayor profundidad, sin el peligro de las corrientes y de los oleajes atlánticos, propiciaría los contactos y el desarrollo de los enclaves (fig. 48).

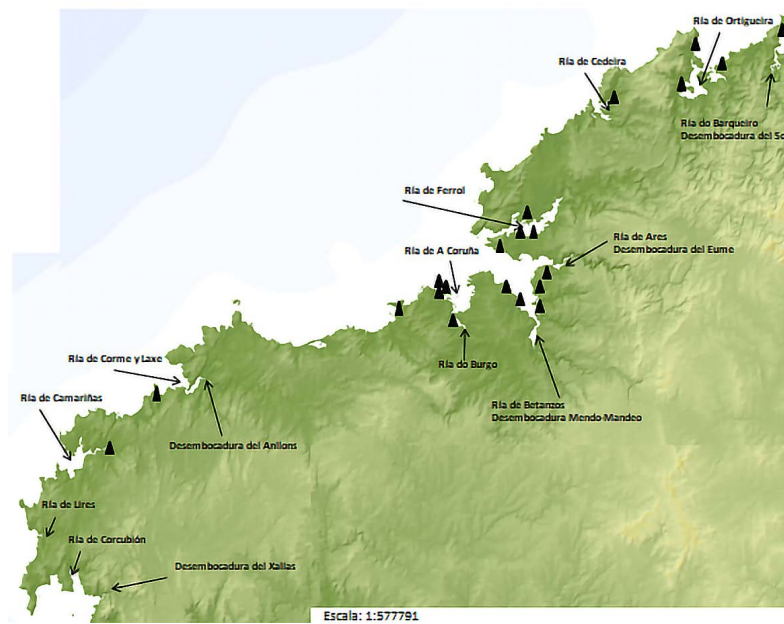


Fig. 48. Fondeaderos y abrigos naturales y restos romanos localizados en línea de costa (Elaboración propia).

Además de los núcleos costeros, claves en la navegación de altura, como es el caso de A Coruña (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1995: 258; San Claudio Santa Cruz, 2003; Naveiro López, 1994), surgirán una serie de establecimientos romanos de diferentes tipologías y cronologías al amparo de una navegación menos peligrosa en rías abrigadas de los temporales atlánticos y con fácil acceso a los recursos marinos.

Las costas presentan unas características que influirán de modo fundamental en la distribución de los establecimientos poblacionales.

Miguel San Claudio (2003) establece tres zonas diferenciadas para las costas gallegas según su morfología<sup>79</sup>. La zona que va de Estaca de Bares a Finisterre, la costa de los ártabros, es de difícil atraque durante la noche, especialmente en invierno o con neblinas, frecuentes. Otra dificultad es la fuerte corriente en dirección E, especialmente peligrosa en la Costa da Morte, que empuja a los barcos hacia los cantiles costeros, y el efecto marea. En verano el predominio del viento del Norte facilita la navegación N-S. En dirección contraria hay que buscar vientos alejándose de tierra. En invierno predominan los vientos del Oeste y en estas circunstancias los fondeaderos se hacen indispensables. En relación con estas peculiaridades de navegación explica este investigador lo adecuado del fondeadero en la bahía de A Coruña y, por ende, la construcción del faro o Torre de Hércules.

Las rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol generan una concentración de

<sup>79</sup> Las tres zonas diferenciadas van desde Ribadeo a Estaca de Bares, de Estaca de Bares a cabo Touriñán-cabo Finisterre y de ahí hasta Portugal (San Claudio Santa Cruz, 2003)

establecimientos romanos superior al resto del territorio (fig. 49). Consideramos los factores mencionados como determinantes para este desarrollo en el área.

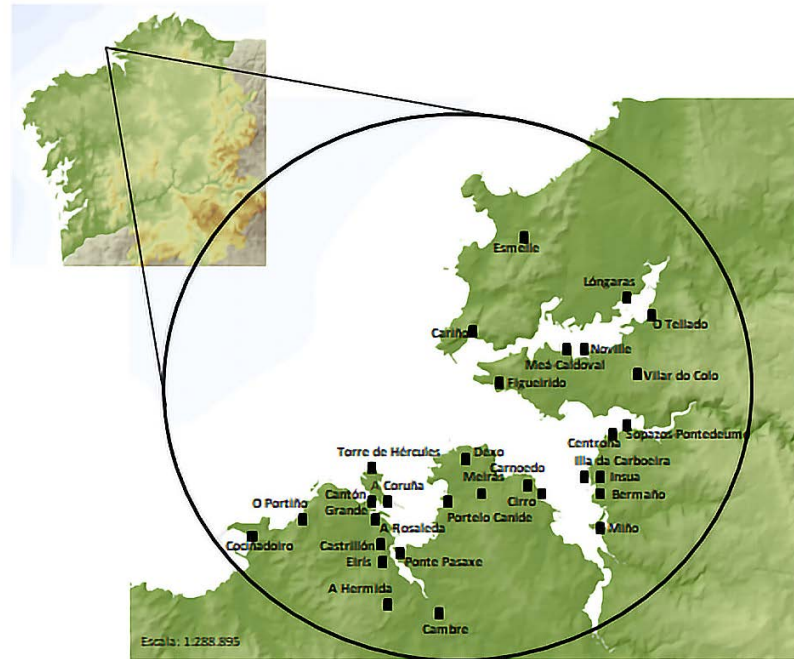


Fig. 49. Concentración de enclaves romanos en torno a las rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol (Elaboración propia).



### 7.1.3.3 Aprovechamiento de surgencias termales

“La presencia de edificios vinculados al aprovechamiento y al uso de aguas mineromedicinales es un hecho constatado y bien conocido en todo el Imperio romano” (González Soutelo, 2013: 123). El término *Aquae* identifica los asentamientos caracterizados por la presencia de aguas termales de gran valor (González Soutelo, 2013: 419). La información sobre estos espacios se ha incrementado en los últimos años y se materializa en dos publicaciones que recogen las últimas investigaciones: *Termalismo antiguo en Hispania. Un análisis del tejido balneario en época romana y tardorromana en la Península Ibérica*, con edición de Gonzalo Matilla Séiquer y Silvia González Soutelo y publicado por el CSIC y *VBI AQUAE IBI SALVS. Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a las aguas en la Península Ibérica (desde la Prehistoria hasta la tardoantigüedad)*, bajo la coordinación de M<sup>a</sup> Jesús Peréx Agorreta y Carme Miró y Altaix, editada por la UNED- Fundación *Aquae*, ambas del año 2017.

En todas partes estas aguas funcionaron como germen de desarrollo comarcal y urbanizador (Díez de Velasco, 1991 y 1997 b) y alrededor de las aguas medicinales, se han desarrollado algunos de los más significativos enclaves galaicorromanos<sup>80</sup> por lo que se puede considerar que son un factor de ubicación a la hora de la implantación, con el consiguiente impulso para el desarrollo de la zona. Estos espacios no serán utilizados como simples termas sino que, además de una función higiénica, tienen una clara función salutífera debido a las cualidades medicinales de las aguas. Una función que, en el mundo antiguo, va conectada al mundo religioso

La técnica constructiva de los balnearios va a diferir de las termas convencionales ya que no se precisa construir hipocaustos para calentar las aguas (Pérez Agorreta, 2012: 132).

En el territorio ártabro se localizan dos enclaves con surgencias termales, Carballo y Arteixo, y en ambos se han documentado vestigios romanos (fig. 50). Desconocemos si previamente habían sido espacios aprovechados por los indígenas como está atestiguado en aguas termales de otros puntos de la península ibérica (Sánchez Moral, 2018), pues sólo conocemos su utilización a partir del momento romano.

---

<sup>80</sup> Casos de Lugo (Carreño Gascón, 1992: 345 y ss.; Torres de Oeste (González Soutelo, 2011: 517-518), Ourense (Pérez Losada, 2002:165) o Baños de Bande (Rodríguez Colmenero, Ferrer Sierra y Herves Reigoso, 1998: 905)



Fig. 50. Surgencias termales en territorio ártabro (Elaboración propia).

### CARBALLO

En el actual núcleo urbano de Carballo, bajo el hotel-balneario situado entre las rúas de los Baños Vellos y de la Estrella, se descubrieron en el siglo XVIII unas termas romanas hoy desaparecidas.

Durante ese siglo se produce un conflicto judicial entre el cura párroco y el propietario del terreno a consecuencia de unas remodelaciones efectuadas por el primero, que dañaban seriamente los baños. La documentación generada por este pleito, depositada en el Archivo del Reino de Galicia, fue estudiada por Gregorio Casado y Rosa M<sup>a</sup> Franco (1998).

En relación con las estructuras se aprecian tres momentos diferenciados, que sintetizamos:

- En 1716 se produce el redescubrimiento del manantial por parte del cirujano Don Pedro Calvo de Castro.
- En 1763 el lugar se encuentra en estado de semiabandono y el cura párroco manda construir una casa. Durante los trabajos de apertura del terreno quedan al descubierto estructuras de mampostería y cantería. En ese momento se produce un expolio, que queda denunciado.
- En 1777 se lleva a cabo una excavación no científica en la que intervienen vecinos de la zona y que deja alguna información: “vestigios de baño antiguo... varios tezones perfectamente hechos y muy fuertes, formando una disposición de travazón, que podrían haber servido para la sujeción de bóvedas o techos... descubrimientos de



edificios antiguos subterráneos y cuadrados perfectos de cantería muy labrada<sup>81</sup>.

En 1877, Martín Castells, director médico del establecimiento de baños de Carballo, deja una memoria manuscrita en la que señala que en 1772, en una inspección del lugar, se descubrieron termas antiguas de las que conservaban una pila de 90 pies de largo -27 m- por 60 de ancho -18 m- de unos 12 pies de profundidad -3,6 m-, revestida de sillería, junto con algunas otras pilas (González Soutelo, 2011: 467), aunque será posteriormente Luis Monteagudo el primero en dar adscripción romana a las estructuras.

Con anterioridad el arquitecto Ferro Caaveiro había realizado un plano del edificio termal (fig. 51) que presenta una superficie entre 500 y 625 m<sup>2</sup> (Casado González y Franco Maside, 1998: 265). Se trata de una estructura rectangular dividida en tres cuerpos, en el central estaría ubicada una piscina, que estaría alimentada por las aguas termales del manantial<sup>82</sup>. A dicha piscina se accedía por escalones y el suelo era de cantería bien trabajada con muros reforzados por contrafuertes de 1,25m por 1,25m relacionados con el soporte abovedado que presentaría la cubierta (González Soutelo, 2011: 469).

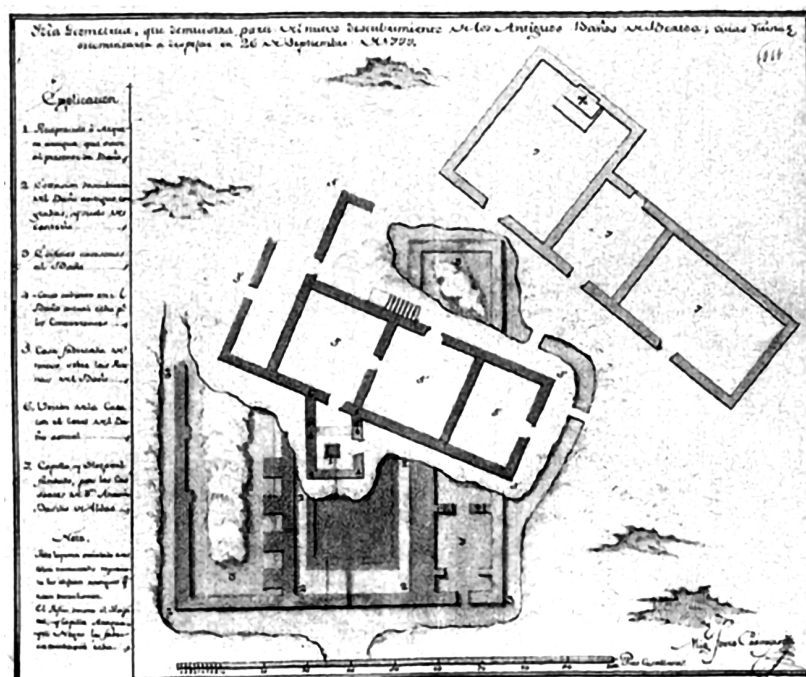


Fig. 51. Documento de Ferro Caveiro, 1777. Fuente: Archivo do Reino de Galicia, Colección Cartográfica, Cartoteca, Real Audiencia: 62/3 (Casado González y Franco Maside, 1998: 287: fig.5).

Se describen otras dos salas de baño abovedadas e intercomunicadas que se relacionan

81 Información y textos recogidos en Casado González y Franco Maside, 1998: 255-256.

82 Se trata de aguas sulfuradas, bicarbonatadas, clorudadas, fluoradas, sódicas y estínicas; con una temperatura de 37 °C, apropiadas para afecciones reumáticas, cutáneas, respiratorias, renales, trastornos metabólicos y sistema nervioso (Ramírez Ortega, Rial Lemos y Ramírez Masferrer, 2000: 356).

con un posible hipocausto (Casado González y Franco Maside, 1998: 268). No obstante, cabe recordar que estamos ante unas aguas termales que alcanzan los 37°C por lo que se hace innecesaria la utilización de métodos artificiales para el calentamiento del agua<sup>83</sup>, salvo que el posible hipocausto sirviese para calefactar otras salas del edificio termal o inclusive que se estuviesen también utilizando otras fuentes, alguna de carácter frío.

La edificación debió de tener buena factura, con firmes cimientos y esquinales de cantería. Contaría, así mismo, con diferentes espacios y su dimensión estaría en relación con la densidad poblacional (González Soutelo, 2011: 391); de ahí que nuestra hipótesis es que se trata de un aglomerado de cierta entidad que pudo haber tenido funciones viarias, aunque no compartimos la idea de Rosa M<sup>a</sup> Franco que sostiene que en este enclave se encontraría la *mansio Grandimiro* de la vía XX del Itinerario de Antonino<sup>84</sup>. Por su parte, Fermín Pérez Losada (2002: 320) considera que se trata de una construcción aislada ya que no se documentaron otros restos romanos en Carballo, aunque se ha de tener en cuenta que tampoco tendríamos constancia de los restos que estamos valorando de no ser por las fuentes escritas indicadas, de manera que otras estructuras podrían haber desaparecido con el paso del tiempo, puesto que es un espacio altamente antropizado.

Las termas medicinales están asociadas a algún tipo de culto (Mora Rodríguez, 1981: 76) pero no existe ningún dato en este aspecto que lo verifique.

Los romanos asocian vida social y religiosa en este tipo de espacios, con un grado de monumentalidad que estará en relación con la pujanza económica del núcleo y el nivel de romanización, que en este caso, parece significativo. Hemos de considerar su localización en una comarca de carácter minero, lo que nos lleva a valorar las cronologías propuestas: desde época flavia (Franco Maside, 2001:224) o sin precisar desde algún momento del siglo primero aunque sin que se pueda afirmar con rotundidad (González Soutelo, 2013: 133). El conocimiento limitado del establecimiento impide una concreción mayor.

Por la medidas de las superficies recogidas en la documentación y los diferentes espacios que se describen se puede establecer un paralelo con las termas de San Pedro do Sul -Viseu, Portugal- (Frade y Beleza Moreira, 1992).

A unos 250 m de este espacio, en la actual plaza del mercado, fueron halladas estructuras y canalizaciones que corresponden a una fuente probablemente de época romana (Monteagudo, 1955 a: 302) y también se recuperó una moneda de bronce en los alrededores (Martínez Salazar, 1918: 69). Desconocemos si formaba parte del mismo

---

83 Opinión sustentada por la investigadora Silvia González Soutelo (2011: 470)

84 Cuestión desarrollada en el apartado correspondiente a la problemática que presenta la vía XX – subepígrafe 7.2.2.2-



balneario o se trata de una infraestructura propia del núcleo poblacional no relacionada con el espacio termal.

### BAÑOS (Arteixo)

En el lugar de Baños, en el actual núcleo urbano de Arteixo fueron encontrados en el pasado restos indeterminados junto con un ara dedicada al *numen Augusti* o a algún miembro de la familia imperial (CIRG, I, 10)<sup>85</sup> La explotación de baños termales en este lugar está atestiguada desde hace, al menos, 200 años y continúa en la actualidad.

Luis Monteagudo afirma la cronología romana basándose en la existencia de una “lápida” hoy perdida (Monteagudo, 1988: 265 –nota1-). Desconocemos si este autor se refiere al ara anteriormente mencionada o a alguna otra inscripción de carácter votivo relacionada con una curación, puesto que este tipo de dedicatorias son frecuentes en establecimientos de aguas medicinales (Oro Fernández, 1996: 26)

El ara al *numen Augusti* evidencia el culto al emperador. Un dato que no permite establecer una cronología concreta ya que durante el Alto Imperio el culto al emperador constituyó la forma pujante de la religión romana, mientras que como divinidad individualizada, como *numen*, es abundante en fase avanzada del Imperio (Santos Yanguas, 2014: 289-290 y 293).

En este balneario existen dos fuentes de composición similar<sup>86</sup> y diferente temperatura, Fonte Tépeda de 24 °C y Fonte Quente a 45 °C (Ramírez Ortega, Rial Lemos y Ramírez Masferrer, 2007: 52)

Los datos son insuficientes para categorizar el establecimiento, que pudo ser establecimiento termal aislado aunque hay que tener en cuenta que el culto imperial se difunde fundamentalmente a nivel urbano (Armada Pita, 2000: 445). Teniendo en cuenta las características marcadamente rurales del territorio se puede pensar en un aglomerado, quizá un *vicus* viario. Para aproximar su contextualización, hemos de señalar la existencia de minas de estaño en las proximidades y numerosos aluviones susceptibles de captación, cuestión que se aborda en el epígrafe correspondiente a minería.

El enclave se ubica en a unos 12 km de A Coruña y 25 km de Carballo, donde se localizan las surgencias anteriormente mencionadas, en la vía que transcurría, a través de ambos

<sup>85</sup> En el año 1790 la pieza estaba siendo reutilizada como material de construcción en un edificio de Pazo (Arteixo), que fue derribado en 1914-15, momento en que desaparece el ara.

<sup>86</sup> Ambas fuentes proporcionan aguas cloruradas, sódicas y litónicas, con alta salinidad y aptas para casos de reumatismo, afecciones del sistema nervioso y dermatosis (Ramírez Ortega, Rial Lemos y Ramírez Masferrer, 2000: 355). Entre los autores antiguos no aparece la actual clasificación de aguas clorudadas y sulfatadas sino que aparecen bajo la denominación de salinas (Oro Fernández, 1996: 49).

núcleos (fig. 52)<sup>87</sup>, desde Moraime -*Glandimirum*- y Brandomil -*Claudionerium*- a A Coruña -*Brigantium*-

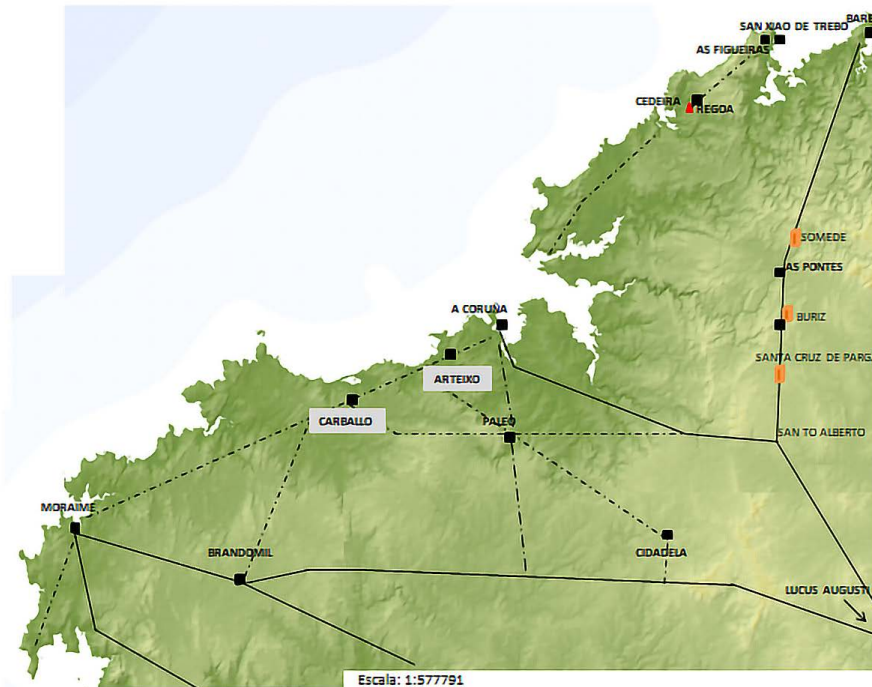


Fig. 52. Situación de Carballo y Arteixo con respecto a la red viaria (Elaboración propia).

La influencia que ejercieron las fuentes termales en el trazado viario romano queda de manifiesto en la *Tabula* de Peutinger, en la que aparecen con viñetas específicas. Dan lugar a asentamientos de población en torno a las aguas, en donde se ubica el balneario ideado y planificado según la función terapéutica, el templo consagrado a la divinidad a la que se atribuía el poder curativo de las aguas, edificios para albergar a los enfermos y acompañantes, y en los alrededores se van edificando pequeñas villas (Peréx Agorreta y Martín Escorza, 2018: 197).

87 El puente de Brozos, en posible vía romana, está situado a un 1km aproximadamente. Juan Naveiro señala la posibilidad de esta vía considerando la morfología del relieve y la proximidad del miliario de Vilaño (Naveiro López, 1994: 64).





## 7.2. ELEMENTOS DINAMIZADORES DEL PROCESO DE IMPLANTACIÓN

Analizamos a continuación los elementos que dinamizan el proceso de implantación: ejército, vías y urbanización.

El ejército se muestra como elemento clave en el proceso desde un primer momento y se mantiene durante todo el periodo como importante agente romanizador. Y, por último, la urbanización, con unas peculiares características, ya que estamos ante un espacio eminentemente rural, pero sobre el que empieza a pesar una organización urbana del territorio concebida bajo el *primo* romano, y por primera vez el extremo nororiental toma contacto con fórmulas urbanas.



### 7.2.1 EL EJÉRCITO

El ejército se percibe como un factor de aculturación de primer orden (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2002 a: 270; Mayer, 2007). Controla el proceso de implantación, y no exclusivamente en el aspecto bélico, ya que es el vehículo de contacto que se establece de modo constante y permanente entre el mundo indígena y Roma en un primer momento.

El ejército es de esencial importancia ya que se ocupa de la administración, de las explotaciones mineras, de las infraestructuras viarias y de los trabajos de arquitectura e ingeniería, además de las lógicas funciones de vigilancia y control.

Sus miembros continúan la influencia más allá del momento de la *honesta missio*, puesto que cuando termina su servicio y se incorporan a la vida civil siguen siendo un elemento de romanización importante. Las fuentes escritas y epigráficas atestiguan cómo y dónde se integraban los veteranos a la vida civil (Jiménez de Furundarena y Sagredo San Eustaquio, 2000; López Casado, 2018) y en ocasiones lo hacían volviendo a sus lugares de origen. De modo que, aunque en *Gallaecia*, al menos en su parte norte, no haya habido asentamientos de veteranos siguiendo un régimen colonial, muchos militares pudieron haber regresado a sus núcleos de procedencia como está documentado a través del epígrafe de *Reburro Fabro* (IRG IV 115; CIL II 2610) encontrado en A Rúa (Santos Yanguas, 1988: 214) que especifica los cargos ostentados por este militar en la *cohorte VII* de los pretorianos de Roma y que regresa a su lugar de nacimiento entre los *gigurros* que habitaban el área de Valdeorras<sup>88</sup>, siendo así un eficaz vehículo de romanización.

Alrededor de los establecimientos militares se concentra población (Santos Yanguas, 2009: 362) y llegan a desarrollarse *vici* de carácter militar contiguos a los campamentos (Vega Avelaira, 2007)

Hay que interpretar el ejército como un elemento dinámico que sufrió cambios profundos en su organización a lo largo de su historia. En los primeros momentos de aproximación al territorio de los ártabros, en tiempos de César, ya está conformado

---

<sup>88</sup> *L(ucio) Pompeio L(uci) f(ilio)/ Pom(ptina tribu) Reburro Fabro/ gigurro calubrigen(si)/ probato in coh(orte) VII pr(aetoria)/ beneficiario tribuni/tessessario in c(enturia)/ optioni in c(enturia)/signífero in c(enturia)/ fisci curator/corn(iculario) trib(uni)/ evoc(ato) Aug(usti) L(ucius) Flavius Flaccinus/ h(eres) ex t(estamento)* (IRG IV 115; CIL II 2610)

como un ejército profesional<sup>89</sup>. Augusto estableció como regla la paga y recompensa a los soldados, determinó el tiempo de servicio y los premios unidos a la licenciatura definitiva y con esto pretendía evitar que se convirtiesen en elementos de sedición (Suet. *Aug.* 49)

En este marco se contextualiza el ejército que toma contacto con el Noroeste en la segunda mitad del I a.C. y al que se incorporarán hombres indígenas como tropas auxiliares (Santos Yanguas, 1980: 118). La organización militar incluye también las relaciones entre el soldado y sus superiores. Los militares manifestaban su poder como grupo apoyados en su superior, que actuaba como *patronus* y que abogaba en las instancias públicas en beneficio de sus soldados. Estas relaciones de dependencia crean lazos clientelares que van más allá del ejercicio militar (Roldán Hervás, 1985 a: 18). Sin duda, estos valores trascenderán al mundo indígena.

Además, se establecen pactos entre los pueblos indígenas del Noroeste y las autoridades militares presentes en el territorio, como es el caso del pacto de hospitalidad de O Courel o el de Castromao (Arias Vilas y Villa Valdés, 2005: 279; Costa García, 2009 a: 206) que reflejan una relación directa con los mandos militares intermediarios entre el elemento indígena y el Estado romano.

En todos estos aspectos se comprende que la fuerza de un contingente militar no sea sólo evaluable de cara a un enemigo exterior o de control del interior, sino también como un importante factor en las transformaciones sociales que se producen tras la implantación a través de la relación con la sociedad civil.

Llevada a cabo la conquista militar, más o menos cruenta, sobre un territorio, el ejército era el encargado de organizar, controlar y administrar las nuevas tierras. Por tanto, la estrecha relación entre ejército y territorio va más allá del enfrentamiento armado (Palao Vicente, 1999). Un hecho recogido por las fuentes clásicas al señalar no sólo la pacificación sino la romanización de los pueblos del norte y noroeste peninsular a través de la acción del ejército, por encima del conflicto bélico (Str. *Chr.* 3. 7-8). Por tanto, es clave en el proceso romanizador, sobre todo cuando ha de hacerse en una región sin una base ciudadana, como es el caso del territorio ártabro.

El posible origen campamental de *Lucus Augusti*, la capital del *conventus* jurídico al que pertenece el territorio, no ha sido verificado y existen diferentes posturas por parte de la investigación que cada vez parecen inclinarse más hacia esa idea. Antonio Rodríguez

---

<sup>89</sup> El cambio transcendental se produce con las reformas de Mario. La coyuntura que vive Roma en esa época, con un progresivo alejamiento de los frentes de guerra, con la necesidad de fuerzas de ocupación en algunas provincias y, por tanto, la necesidad de permanecer en el ejército durante años, imposibilitaba al ciudadano la reincorporación inmediata a la vida civil y el tener una autonomía económica entre campañas. Esto derivó en una estructura de carácter profesional. Además de incorporar al ejército a los capite censi (Roldán Hervás, 1985 a: 17-18).



Colmenero (2004) propone el surgimiento de la ciudad a partir de un campamento establecido como base durante las Guerras Cántabras que mantiene esta función a lo largo de unos 10 años, hasta que Augusto en torno al 15-13 a.C. decide convertirlo en establecimiento urbano civil en el contexto de una nueva organización territorial con una base en la urbanización. Basa esta hipótesis en la situación del enclave junto al río Miño, con fuentes termales salutíferas, con abundantes manantiales de agua potable y canteras de pizarra tabular para la construcción; además, señala como evidencias de ese campamento inicial un umbral de granito con la inscripción *L VI*, interpretado como *L(egio) VI*, y una laja de granito con la inscripción *K*, interpretada como *K(ardo)*, también las abundantísimas monedas de la serie de la *caetra* que aparecen de modo constante en prácticamente todas las intervenciones arqueológicas que se vienen llevando a cabo en Lugo. Esta opinión había sido sustentada en el pasado por Adolf Schulten (1943) aunque sin aportar las claves arqueológicas y considerando la existencia de un trazado de calles de época romana que, en realidad, parecen coincidir con reorganizaciones de los siglos XVIII y XIX, y en la actualidad por Santiago Ferrer Sierra (1996) tomando como base las monedas de *caetra*. Por su parte Manuel Villanueva Acuña (2016: 286) muestra su desacuerdo a la hora de aceptar que la fundación sea obra de *Paulo Fabio Maximo*, como propone Antonio Rodríguez Colmenero, esgrimiendo razones históricas como es la localización de dicho individuo en zonas orientales en las fechas de la supuesta fundación. La inicial propuesta de Schulten había sido rebatida por autores como Patrick Le Roux (1977: 98) para quien el origen de *Lucus Augusti* estaría en un lugar con funciones religiosas, posible mercado y *conciliabulum*, que posteriormente daría lugar a la ciudad. Alain Tranoy (1981a: 196-199) se acerca a esta postura al suponer el topónimo referido a *Lug*, una divinidad indígena, conocida por *arae* localizadas en Rábade y Sinoga (Arias, Le Roux y Tranoy, 1979), en las cercanías de Lugo.

La importancia de la fuerza militar es innegable y se muestra como el principal elemento dinamizador en el proceso de implantación, como lo verifican diferentes factores que analizaremos en los siguientes apartados y que se advierte en la densidad de enclaves militares en consonancia con el desarrollo de un área, en un trazado viario que está condicionado por la disposición de estos enclaves, en unas evidencias epigráficas relacionables con el estamento militar en un buen número de casos, y en el hecho de que el edificio romano documentado más importante del territorio, la Torre de Hércules, sea una edificación militar.



### 7.2.1.1 Características y fases de la implantación militar

Para interpretar la dimensión del ejército en este territorio, hay que tener en cuenta el hecho de su pertenencia a las denominadas provincias “armadas”, de reciente conquista a comienzos del Imperio, aquellas que Augusto se reserva para su control, y en las que instala un ejército, que desde ahora jurará lealtad al emperador y no a Roma (Remesal Rodríguez, 1997: 137)

La interacción de los *milites* con la población ártabra va a estar condicionada por tres factores: la ausencia de conflicto armado, la relativa proximidad al área de enfrentamientos durante las Guerras Cántabras (fig. 53), que lo que convierte este territorio en un espacio de retaguardia y su situación en un punto estratégico en las rutas oceánicas, prueba de ello sería la construcción del faro de la Torre de Hércules, ubicado en la costa de la ciudad de A Coruña, relacionado con el abastecimiento del ejército en *Germania* y la conquista de *Britannia* (Remesal Rodríguez, 1997: 139).



Fig. 53. Campañas y campamentos militares durante las Guerras Cántabras (Morillo Cerdán, 2016: 68)

Volviendo a las Guerras Cántabras y al grado de implicación del territorio galaico, las propuestas de la investigación lo interpretan como una zona la margen del conflicto bélico, con la excepción de Adolf Schulten (1962: 168-169) que considera una intervención armada en todo el noroeste peninsular. Las diferentes posturas han sido recogidas por Palao Vicente (2012: 86) y a través de ellas se observa como el territorio ártabro se dibuja como un espacio de retaguardia (fig. 54), una idea avalada por la ausencia de destrucción violenta de los asentamientos castreños.

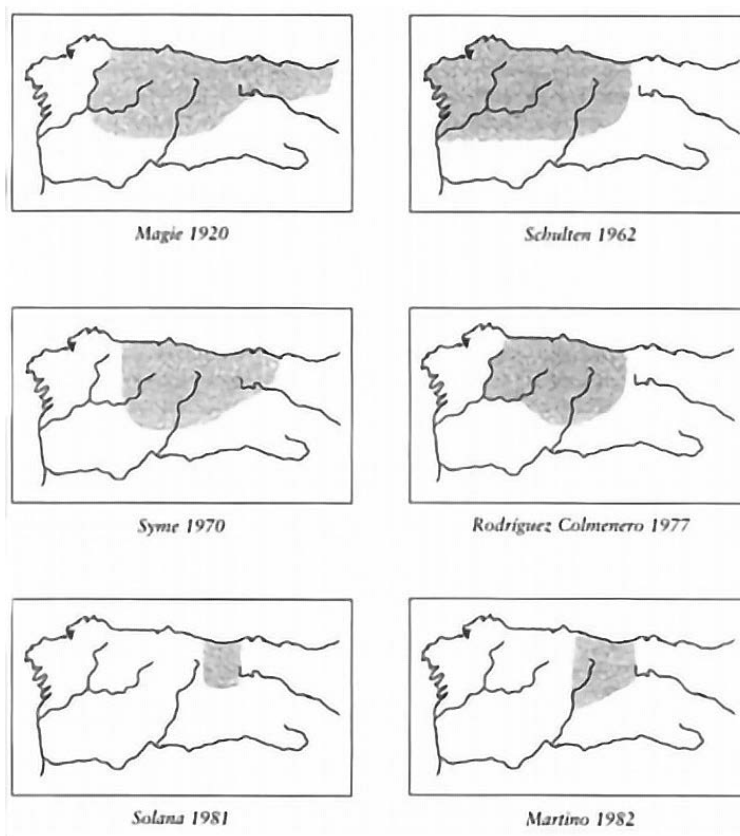


Fig. 54. Posibles escenarios de las Guerras Cántabras según distintos autores (Ramírez Sádaba, 1999:176)

En ocasiones se ha considerado que la conquista militar definitiva del *conventus lucensis* se habría producido al finalizar las Guerras Cántabras, en el año 19 a.C. (Arias Vilas y Villa Valdés, 2005: 278); sin embargo, el temprano desarrollo de enclaves romanos del territorio ártabro, la presencia de restos materiales que confirman la relación con el mundo indígena desde épocas tardorrepublicanas y la ausencia de evidencias de destrucción en los castros del territorio, hacen pensar que la implantación habría comenzado de modo paulatino a partir de la llegada de César a las costas ártabras, en los años 60 del siglo I a.C.

En relación con el ejército consideramos diferentes fases en las que va a variar sus funciones y las localizaciones dependiendo de las diferentes coyunturas:

1ª fase: Llegada y toma de contacto

2ª fase: Un ejército en la retaguardia durante las Guerras Cántabras

3ª fase: Organización del territorio e inicio de explotaciones mineras

4ª fase: Estabilización y recintos permanentes

5ª fase: Militarización de núcleos poblacionales y disposición en función de las vías *annonarias*

La primera fase de ocupación está condicionada por las relaciones previas de los

ártabros con el sur peninsular. Las fuentes clásicas recogen la llegada de Julio César a *Brigantium*, en la bahía de A Coruña, en torno al 60 a.C. (D. C. 37. 53). César consigue en ese momento el sometimiento de los castros costeros galaicos, dentro de los que se incluyen los ártabros, con ayuda de los Balbos gaditanos (Alonso Troncoso, 1996: 65). Las riquezas conseguidas en esta expedición servirían para apoyar la carrera política de César, pero el interés de los romanos va más allá: persiguen controlar los centros productores de estaño (Santos Yanguas, 1988: 26) y, sin duda, los recursos auríferos de este territorio. Tampoco se puede subestimar el valor estratégico de la parte noroccidental peninsular en las rutas atlánticas y la rápida conexión con *Britannia* y la parte costera occidental de la Galia, cuestiones de interés para la armada y las legiones. El control de las rutas del Atlántico norte pasa por el control de este territorio.

Todo indica que el contacto se produce sin violencia, las fuentes escritas no recogen enfrentamientos bélicos ni existen evidencias de destrucción; el proceso se realiza de modo paulatino, como parece atestiguar el creciente aumento de materiales foráneos<sup>90</sup>.

Los aproximadamente 30 años que pasan desde la llegada de Julio César hasta el inicio de las Guerras Cántabras serán decisivos para el proceso. El terreno se prepara para la nueva organización del territorio y control de áreas mineras, que se llevará a cabo tras la finalización del conflicto.

Una segunda fase se extiende durante el tiempo de la campaña militar, entre el 29-26 a.C. y el 19 a.C., aproximadamente. Es viable la llegada de navíos y tropas a un territorio desde el que se afrontaría el ataque al área occidental del conflicto bélico (Centeno, Morais y Bartolomé Abreira, 2016: 75), con necesidades de suministros de diferente índole que activaría el desarrollo del área. La utilización de la bahía coruñesa como posible fondeadero de la flota romana (Bello Diéguez, 1994 a: 13) sería determinante para el área.

Las necesidades de las tropas y la utilización de sus puertos y fondeaderos proporcionarán una dinámica de desarrollo singular. En las rías bien protegidas se percibe una multiplicación de enclaves romanos y cabe pensar que el contingente militar es un elemento influyente. Los primeros asentamientos romanos *ex novo* serían de militares en relación con la conquista (Arias Vilas, 1997c: 134) y otros núcleos civiles que se desarrollarían en el entorno de aquellos.

Terminado el conflicto cántabro se entra en una tercera fase. La plena organización

---

<sup>90</sup> El contacto previo entre ártabros y romanos está tratado especialmente en subepígrafe 7.1.3.1. Recordamos que en el Castro de Elviña se ha constatado cerámica campaniense B y en la bahía coruñesa, en la que se ubica dicho castro, ánforas Dressel I. Ambas producciones se exportan conjuntamente desde Campania en el último cuarto del siglo II a.C. (Adroher Auroux y López Marcos, 1996: 22) y también se documentan piezas indígenas de imitación (Bello Diéguez, 1991 a: 50). Todo ello evidencia contactos tempranos con el Mediterráneo, probablemente a través de los intermediarios gaditanos.

territorial se establece tras las Guerras Cántabras, por impulso de Augusto. El proceso que se inicia ahora no es algo que surja de manera inmediata sino que materializa la idea de transformación de Julio César (Morillo Cerdán, 2002 b: 74) y el estamento militar será el agente de estas actuaciones. Las primeras décadas del siglo I d.C. se corresponden con un momento de transición. Desde un punto de vista físico, los recintos militares tendrán una larga temporalidad pero están contruidos con materiales perecederos (Morillo Cerdán, 2002 b: 75) lo que imposibilita el reconocimiento de su localización y esa larga temporalidad conlleva necesariamente una interrelación con los indígenas del área. La explotación minera, una de las principales tareas en las que el ejército interviene directamente (García-Bellido, 2002: 19), va a determinar las localizaciones militares, en este momento. Estas localizaciones tendrán una morfología diversa, como veremos posteriormente, e incluso en ocasiones serán los castros los que se utilicen como recintos militares.

En una cuarta fase se va a producir una estabilización progresiva, los recintos militares se transforman y pasan a ser permanentes (Morillo, 2002 b: 75). La generalización de la petrificación de los campamentos militares en época flavia induce a pensar también en modificaciones en cuanto a disposición y morfología de los destacamentos.

Desde el siglo II d.C al IV d.C va a estar en activo el campamento de Cidadela. Este establecimiento militar y los posibles de O Cornado (Negreira) y Ferreira do Valadouro (Costa García, 2015), ubicados en áreas limítrofes del territorio de estudio, serían los núcleos militares de los que dependerían otras guarniciones menores del territorio ártabro.

La última fase abarcará desde época bajoimperial, momento en que el ejército se dispone en función de la ruta *annonaria* que va al *limes* de *Britannia* y de *Germania* (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2002 b: 585-586 y fig.1, 585).

El control minero ya ha dejado de ser el principal factor de ubicación militar en el territorio desde tiempo atrás. A partir del siglo III d.C. parece que las explotaciones mineras, al menos las auríferas, ya no serán motivo que justifiquen tropas acantonadas. Tenemos constatación del marcado carácter militar que cobran los núcleos urbanos en este momento bien a través de tropas imperiales o de tropas particulares, también en relación con los grandes terratenientes (Carretero Vaquero, 1993: 69-70)

La presencia del ejército será constante en todo el periodo romano, variando su cometido a lo largo de los diferentes momentos. Superada la fase de conquista, que no parece traumática, el estamento militar permanece como factor estable (Roldán Hervás, 1984: 67).

A lo largo del tiempo desempeñará diferentes funciones consecutiva o simultáneamente:

- Inicial labor de conquista e implantación.
- Instrumento al servicio de la administración romana, con funciones policiales y de control (Centeno, Morais y Abraira, 2016: 80)
- Participación en la labor de organización en la que queda integrado el norte y Noroeste peninsular tras la Guerras Cántabras (Ramírez Sádaba, 2015)
- Control en enclaves mineros, dirección de las explotaciones y trabajos de ingeniería relacionados.
- Intervención en obras de infraestructuras viarias (calzadas, puentes, puertos).
- Edificaciones de carácter público y monumental, caso de la Torre de Hércules (Bello Diéguez, 2009: 58, Rodríguez Colmenero, 2019)
- Manufacturas (Caamaño Gesto y Fernández Rodríguez, 2006); sobre todo en un primer momento, mientras los circuitos comerciales no están todavía implantados.
- Control territorial y viario.

Algunas de las funciones se abandonarán a medida que la población civil se integre en el mundo romano. Sin embargo, el control del territorio se mantendrá a lo largo de todo el periodo dividido en dos líneas de actuación fundamentales: por un lado, el control de las zonas mineras –mientras se mantienen en activo-, y por otro, la protección y control del Noroeste, clave en las rutas de navegación atlántica. El control de los accesos por vía marítima en las rutas atlánticas es fundamental en todo el periodo por la necesidad de mantener abiertas las rutas comerciales y también por cuestiones estratégicas, primero en relación con la conquista de *Britannia*, más tarde por los periodos de inestabilidad política en la que estará inmersa el área occidental del Imperio, y posteriormente por la necesidad de mantener un espacio seguro para el transporte de la *annona militaris*.

El ejército se ha mostrado como un eficaz agente de integración política (Le Roux, 1995: 84) y un importante factor de aculturación (Mayer, 2007). La relación entre elementos militares y población civil es de convivencia, en ocasiones en el mismo espacio<sup>91</sup> como veremos. Como modo de integración hay que valorar también que, además de los soldados foráneos, se incorporarían hombres ártabros para cubrir bajas en el ejército por muerte o

---

<sup>91</sup> Así parece advertirse en el Castro de Alvarelhos, (Trofa, distrito de Porto, Portugal) (Centeno, Morais y Abraira, 2016: 79:80) y así podemos considerarlo en algunos enclaves de nuestro territorio de estudio).



por licenciamiento en su mismo territorio.

Sabemos que las comunidades indígenas ponen sus armas al servicio de Roma (Str. Chr. 3.3.7-8) puesto que la denominación *Lucensium* prueba el reclutamiento de unidades auxiliares en este *conventus*:<sup>92</sup> la *Cohors I Lucensium*, la *Cohors I Lucensium equitata*, la *Cohors IV Callaecorum Lucensium*, la *Cohors V Callaecorum Lucensium*, la *Cohors II Callaecorum Lucensium* y la *Cohors III Callaecorum Lucensium*; salvo ésta última, localizadas en las fronteras de Panonia, Germania Inferior y Syria. La *Cohors III Callaecorum Lucensium* aparece cercana a su lugar de reclutamiento, ya que forma parte de las tropas auxiliares de la *Legio VII Gemina* (Santos Yanguas, 1980: 118), que se ocupaba fundamentalmente del control minero en el NW. Cabe pensar que los guerreros ártabros formaron parte de estas unidades. En ocasiones, los soldados vuelven a sus lugares de origen tras su licenciamiento<sup>93</sup>. La incorporación de estos veteranos a la vida civil ayudaría a integrar los patrones romanos en las comunidades indígenas (Palao Vicente, 1998).

La permanencia en el área de tropas auxiliares conformadas por indígenas de la región, como es el caso de la *Cohors III Callaecorum Lucensis* (Santos Yanguas, 1980: 117), significa que no suponen un peligro potencial y esta circunstancia posibilitaría la integración ejército-sociedad civil de un modo más fluido.

---

92 En el Noroeste, la denominación de los cuerpos auxiliares en relación con el origen se hace compleja por las múltiples colectividades indígenas de la zona. El mecanismo básico es conquista, reclutamiento y envío al limes del Rhin, Panonia y Dalmacia. Galaicos, astures y cántabros se unirán a los nuevos cuerpos de tropas durante las dinastías julio-claudia y flavia (Santos Yanguas, 1980: 107-108).

93 Contamos con el epígrafe de *Reburro Fabro*, de la comunidad de los *gigurros*, en la actual comarca de Valdeorras (Ourense), en cuya lápida sepulcral se recoge su carrera militar, su lugar de origen y la constatación de su muerte en dicho lugar (CIL II 2610, 909; IRG IV 115).







### 7.2.1.2 Presencia militar en el territorio

Si bien los datos arqueológicos son limitados y la localización de enclaves de carácter militar está por resolver, las características del territorio como punto estratégico en las rutas atlánticas, el ser vía de entrada en la península ibérica, junto con los recursos estanníferos y auríferos harían necesaria una presencia militar significativa.

El propósito de este apartado es incidir en aquellos yacimientos susceptibles de haber albergado una guarnición militar. Señalamos los que avala la Arqueología y otros como hipótesis razonables que precisan de intervención arqueológica para su comprobación.

Los establecimientos militares presentan diferente morfología en relación con la cronología (Morillo Cerdán, 2008 b: 76) y con las características de su función defensiva (Fernández Ochoa, Salido Domínguez y Zarzalejos Prieto, 2014: 121-123), el resultado serán establecimientos de muy diferente configuración.

Ampliamos la superficie de estudio, superando en ocasiones los límites territoriales para una mejor comprensión de campamentos y destacamentos que están instalados en función de las zonas mineras y de las vías de comunicación terrestres y marítimas, según se ha podido comprobar (fig. 55).

	CONTROL VIARIO		CONTROL MINERO
	MARÍTIMO	TERRESTRE	
PENIDO DO CASTELO	●		●
PORTORROIBO		●	?
VILASANCHE	●	●	●
OS GAFOS	●		●
TORRE DE HÉRCULES	●		
CASTRILLÓN	●	●	
ASTRAVESAS		●	●
A ESPENUCA		●	●
CORES			●
O CORNADO		●	●
TORRE DOS MOUROS	●		

Fig. 55. Relación de los posibles establecimientos militares con vías y áreas mineras (Elaboración propia).

A continuación analizamos los establecimientos militares valorando el grado de comprobación arqueológica (fig. 56)

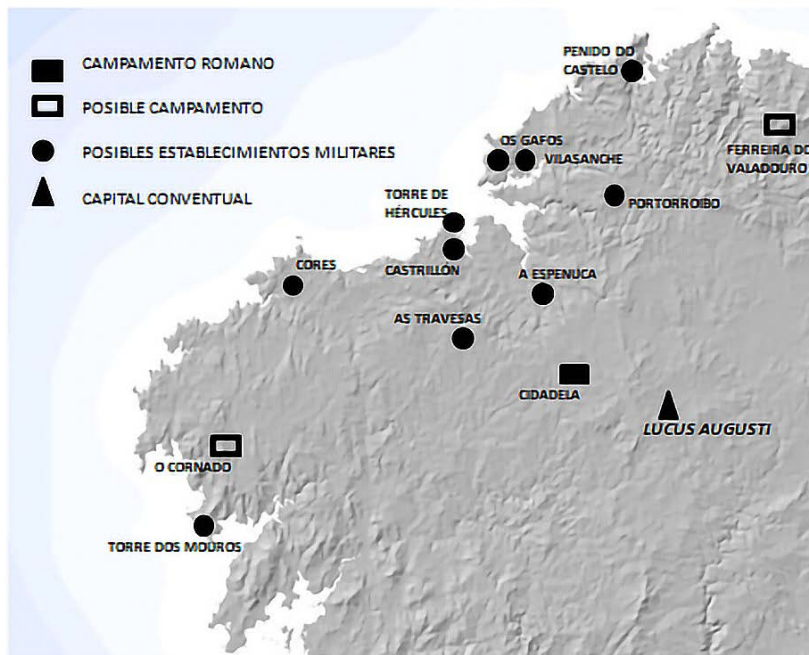


Fig. 56. Propuesta de establecimientos militares en el extremo noroccidental (Elaboración propia).

En las zonas limítrofes del territorio han sido señalados tres recintos campamentales: Cidadela, O Cornado y Ferreira do Valadouro, los dos últimos pendientes de verificación arqueológica.

El campamento romano de Cidadela está situado en las inmediaciones de la iglesia de Santa María de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña). El recinto campamental tiene una superficie de 2,40 ha, de forma rectangular y con un amurallamiento pétreo de esquinas redondeadas. Sellos cerámicos y epigrafía atestiguan la presencia en este lugar de la *Cohors I Celtiberorum*, una unidad auxiliar *equitata* dependiente de la *Legio VII Gemina* emplazada en León, desde el II d.C. al IV d.C. (Caamaño Gesto y Fernández Rodríguez, 2002: 224).

Se documentaron diferentes establecimientos próximos al campamento de Cidadela, de ahí que algunos investigadores hayan denominado el conjunto como CMR, Complejo Militar Romano, (Costa García, Rodríguez Álvarez y Varela Gómez, 2011). En este contexto se incluye el núcleo civil de Insua y diferentes puestos de vigilancia alrededor del campamento (fig. 57): la medorra de Fanegas, un túmulo megalítico reutilizado en el periodo romano para dicha finalidad (Caamaño Gesto y Criado Boado, 1992) y una segunda torre, la denominada de Sandá, situada en un montículo artificial (Fernández

Rodríguez, 1998); ambas torres están en conexión visual con el campamento de Cidadela, la medorra de Fanegas a 1,5 km al SE y la de Sandá a menos de 1km al norte, relacionada con una vía romana a la que se superpone un camino medieval (Costa García, Rodríguez Álvarez y Varela Gómez, 2011: 457) documentado por Elisa Ferreira Priegue (1988: 197) y que, en nuestra opinión, se trataría de la vía de enlace del campamento con la vía que unía *Lucus Augusti* y *Brigantium*, mientras la medorra de Fanegas controlaría la vía XX, que, según la hipótesis que planteamos en subepígrafe 7.2.2.2, pasaría por la parte sur del campamento de Cidadela.

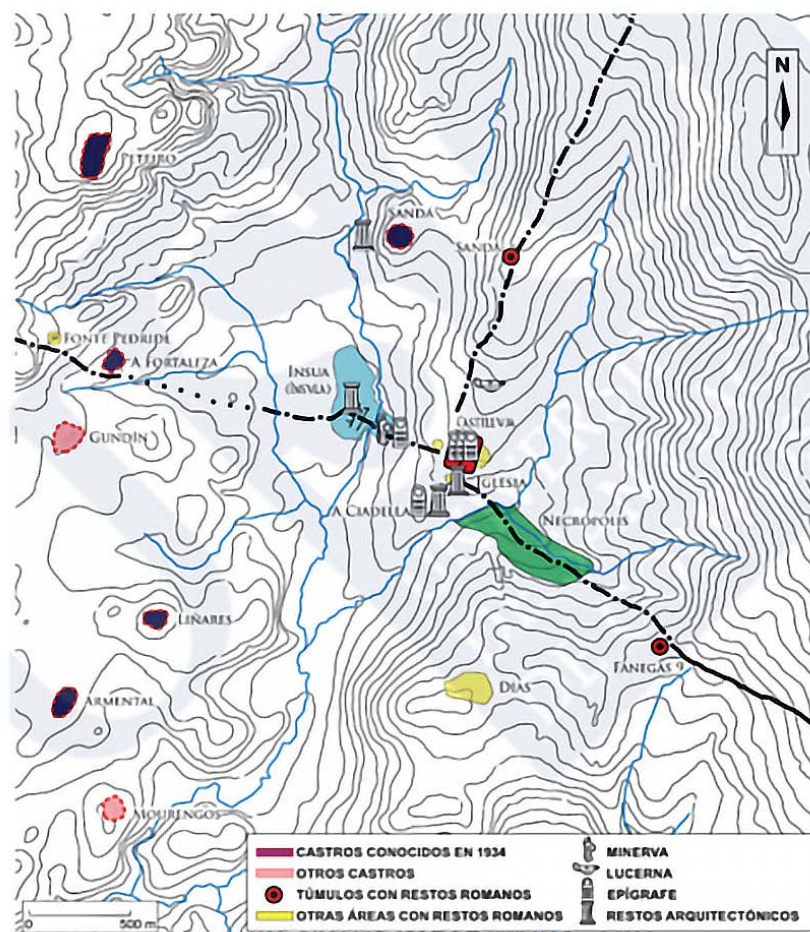


Fig. 57. Entorno del campamento romano de Cidadela con los restos arqueológicos documentados (Costa García, 2013, fig.7)

En los últimos años se han interpretado como campamentos militares una serie de recintos localizados a través de datos LIDAR, fotogrametría actual e histórica, revisiones cartográficas y bases de datos aéreas<sup>94</sup>. Los posibles campamentos de O Cornado (Negreira)

<sup>94</sup> Si bien, el profesor José Manuel Caamaño Gesto considera que estos enclaves precisan de una mayor investigación para verificar que se traten verdaderamente de campamentos militares (com.per.).

y Ferreira do Valadouro han sido localizados a través de dicha metodología (Costa García, 2015; Costa García, Blanco Rotea, Gago Mariño y Fonte, 2015).

Para la localización de guarniciones en el interior de nuestro territorio de estudio se ha de echar mano de datos de muy distintas características. El resultado es una propuesta que ha de ser contrastada arqueológicamente, pero existen una serie de indicios razonables que permiten suponer tales localizaciones. Un territorio de estas características, con zonas mineras explotadas por los romanos y con unas condiciones estratégicas en la navegación atlántica, precisa de un control directo en dichas áreas mineras y sobre el viario terrestre y marítimo; también, al menos en un primer momento, se haría preciso hacerse cargo de funciones administrativas y de control fiscal.

La dificultad a la hora de identificar estos recintos es considerable pero existen una serie de indicadores que conjugados permiten la propuesta. Se relaciona un asentamiento con el estamento militar cuando presenta, al menos, tres elementos caracterizadores:

- Localización en puntos estratégicos de control del territorio en zonas mineras o a través de vías de comunicación terrestres o marítimas.
- A altura elevada y/o con gran amplitud visual.
- Presentan materiales relacionados con el mundo militar.
- Presentan epigrafía relacionable con el ejército romano.
- Evidencias de consumo de recursos alimenticios asociables a un grupo numéricamente importante y homogéneo.
- Presencia de torres o anillos de fortificación, o bien una buena defensa natural.
- Vía romana que llega hasta el enclave.
- Consideraciones por parte de la investigación.

La variedad tipológica es amplia<sup>95</sup>. Se observan diferencias en cuanto a morfología, tamaño y probablemente función, aún dentro de los cometidos asociados al estamento militar; aunque, básicamente, se trataría de funciones de vigilancia y control en áreas mineras y vías de comunicación. Estos recintos estarán unidos por vías a los campamentos de los que dependen (Roldán Hervás, 1984: 75), cuestión comprobada en la mayor parte de los casos al estudiar el trazado viario del territorio y contrastarlo con los núcleos señalados (fig. 58).

---

<sup>95</sup> La diferente tipología que pueden presentar los establecimientos militares ha sido ampliamente tratada por la investigación (Moret y Chapa Brunet, 2004; Gómez Comino y Pedregosa Megías, 2013; Fernández Ochoa, Salido Domínguez y Zorzalejos Prieto, 2014: 121-123).



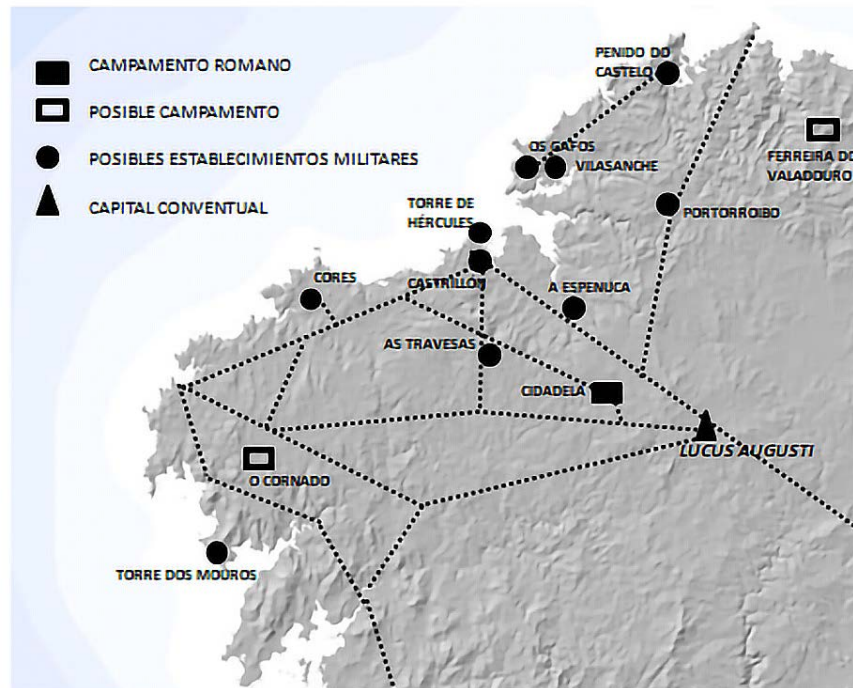


Fig. 58. Relación entre establecimientos militares y el trazado de las vías del territorio (Elaboración propia).

En ocasiones, enclaves de este tipo se han relacionado con época tardoantigua, en un contexto de inseguridad, de transformaciones sociopolíticas y del control de la *annona militaris* (Sánchez Pardo, 2012 b: 32). No obstante, se haría precisa una mayor aproximación cronológica teniendo en cuenta las diferentes circunstancias y coyunturas socioeconómica de cada etapa, puesto que el inicial control del territorio en el momento de la implantación, la posterior supervisión de áreas mineras, el control político que ejerce el estamento militar durante el Imperio son cuestiones que motivarían una presencia continuada del ejército.

Los establecimientos militares presentan variada tipología, incluidos castros o núcleos con morfología aparentemente indígena<sup>96</sup> en donde se produce coexistencia entre la población civil y militar, actuando de ese modo el ejército como un eficaz agente de integración apuntado por la investigación (Le Roux, 1995: 84); en otras ocasiones el establecimiento sería exclusivamente militar.

Señalamos los siguientes enclaves militares en relación con el territorio ártabro, indicando el grado de fiabilidad arqueológica a tenor de los datos disponibles. En este

<sup>96</sup> Aunque, como reconoce la investigación, persiste todavía la idea que identificar lo romano “no canónico” con la tradición prerromana (Orejas Saco del Valle y Ruíz del Árbol, 2010: 1092).

conjunto se engloban establecimientos de diferente tipología: castros, enclaves con morfología aparentemente castreña, *turres* y enclaves indeterminados.

- As Travesas (Carral)
- Vilasanche (Serantes-Ferrol)
- Os Gafos (San Román de Doniños, Ferrol)
- Torre de Hércules (A Coruña)
- Torre dos Mouros (Carnota)
- Penido do Castelo (Ortigueira)
- A Espenuca (Coirós)
- Portorroibo (As Pontes)
- Cores (Ponteceso)
- Castrillón (A Coruña)

Al analizar los castros como fórmula de ocupación dentro de la organización territorial en el periodo romano, observamos unos establecimientos con morfología y funciones diversificadas<sup>97</sup>. Valoramos la utilización de castros indígenas para la función de control territorial por parte del ejército<sup>98</sup> a lo largo del el trazado viario y en enclaves mineros, para ello consideramos una serie de características<sup>99</sup>:

- Ubicación en lugar idóneo para el control viario por lo que se localizarán en las inmediaciones de vías romanas importantes
- En el contexto de área minera
- Altamente romanizados, si atendemos a los materiales que presentan
- Con un sistema de defensa particularmente compacto
- Se documentan elementos de cultura material no compatibles con el mundo indígena y sí con el estamento militar como, por ejemplo, el caso de armamento romano

---

97 Tratado en epígrafe 8.4.

98 Cuestión señalada por Felipe Arias para castros que perviven o se reocupan en la tardoantigüedad, con función defensiva, como puede ser el de Viladonga (Arias Vilas, 1997 d: 293). Este autor también señala la existencia de pequeños castros y de *turres* ubicados en lugares estratégicos en relación con vías o áreas de explotación económica (Arias Vilas, 1997 d: 295).

99 La información de los castros del territorio ártabro es escasa, generalmente limitada a su ubicación y dimensión, puesto que las actuaciones arqueológicas son pocas en relación con el número de castros, por ello, hemos observado otros castros de fuera del territorio que nos permiten valorar la propuesta. La información aportada por la investigación en el castro portugués de Alvarelhos (Centeno, Morais y Abreira, 2016) o en Monte Castrelo de Pelóu en Grandas de Salime, en donde hubo un puesto militar operativo en el I d.C. y una refortificación en el Bajo Imperio (Villa Valdés, Montes López y Hevia González, 2018: 177) nos permite buscar similares indicadores en nuestro territorio.



- Con una amplia cronología que alcanza todo el periodo

## CASTRO DAS TRAVESAS

El castro de As Travesas (fig. 59), conocido también por Eira dos Mouros, está situado en el Concello de Carral, próximo al lugar que conserva el microtopónimo de Os Castros. En el año 2006 fue intervenido bajo la dirección de Antón Fernández Malde<sup>100</sup>.

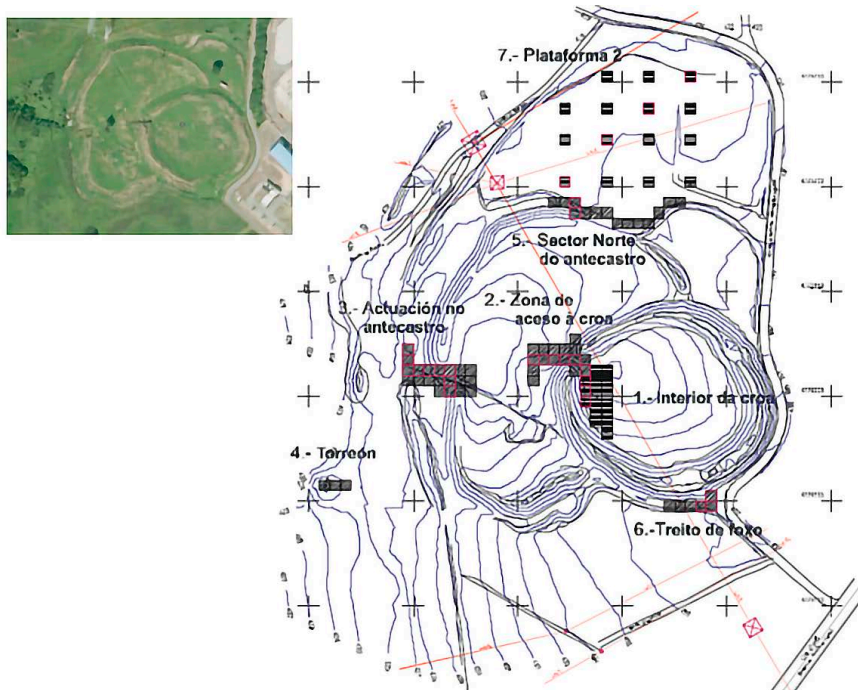


Fig. 59. Castro de As Travesas (Fernández Malde, 2008: 7)

La superficie del castro propuesta por su excavador Fernández Malde, entre 6 y 12 ha, es una superficie totalmente inusual en los castros del territorio ártabro, que suelen alcanzar unas 2 ha, salvo casos excepcionales como el de Elviña. Las mediciones que hemos efectuado a través del Sigpac no concuerdan con la dimensión propuesta: el interior de la croa junto con el antecastro y las zonas de acceso con estructuras defensivas apenas superan las 2 ha; añadiendo 1 ha de la plataforma norte, el recinto se corresponde aproximadamente con unas 3 ha.

Parece estar ocupado ininterrumpidamente desde época prerromana hasta el V d.C. Consideramos que el castro indígena fue transformado con objeto de permitir una

<sup>100</sup> La información sobre el yacimiento la obtenemos de los datos proporcionados por los Informes preliminares entregados en el MSA (Fernández Malde, 2008) y a través de los materiales depositados en la Casa da Cultura del Concello de Carral.

adecuada función estratégica como enclave militar. Aparece amortizado un antiguo foso con un relleno de piedras en la zona de entrada al castro, según se indica en las memorias de excavación, no obstante, el profesor Caamaño Gesto matiza que hay que valorar que este tipo de rellenos pueda ser de época moderna, como sucede en el castro de Doade (Lalín) del que es responsable científico (com.pers.).

Consta de diferentes partes: la parte interior y más elevada, la croa, está dotada de puertas de entrada con un pasadizo amplio de factura romana en su acceso reconstruido con tégulas reaprovechadas; un antecastro en el que aparecen paramentos de mampostería de filiación romana y bastiones; y aún un tercer espacio con un torreón en el acceso; hacía el Noroeste una plataforma de considerable tamaño. En el interior del castro se encontraron huellas de edificaciones percederas de momento prerromano y restos de un horno metalúrgico, que posteriormente fue desmantelado.

En cuanto a los materiales documentados, destacan un tesorillo localizado en la zona de la croa, con monedas datadas entre el IV y el V d.C y cerámicas de barniz rojo en la zona del antecastro; estos materiales, junto con las ánforas Haltern 70, datadas desde el siglo I a.C. a la segunda mitad del I d.C., señalan un amplio espectro cronológico del enclave que abarca todo el periodo romano. Además fueron hallados otros materiales como clavos de hierro, *terra sigillata*, cerámicas comunes, fíbulas de bronce, entre otros, y también un fragmento de hierro, parte de un *pilum*<sup>101</sup>, lo que, de algún modo relaciona el enclave con el ejército romano. Somos conscientes de que no se puede establecer una relación directa entre una pieza de armamento romana y un enclave militar, pero la peculiaridad de la reconstrucción del castro tras la implantación y la existencia de objetos que no son habituales en un contexto castreño al uso, como es la abundancia y diversidad de cerámica *sigillata* o un anillo de oro y piedra azul, con trabajo de filigrana, para el que se han establecido paralelos con piezas halladas en *Britannia* (lám. 10)<sup>102</sup>. La existencia de una mano de obra cualificada, en relación con funciones administrativo-militares, en asentamientos próximos a enclaves mineros ha sido detectada por la investigación a través del status especialmente elevado que manifiestan estos espacios (Sánchez Palencia, 1997 b: 156).

---

101 Material similar al encontrado en Herrera de Pisuergra que atestigua presencia militar (Pérez González, 1996: 91 y 101).

102 Se han hallado anillos en otros establecimientos militares, en el campamento de Cidadela un anillo de plata con *tria nomina* inscritos y en la Torre de Hércules de azabache. En el castro de Viladonga (Lugo), relacionado con el estamento militar, un anillo de azabache y otro de bronce, se documenta uno en oro y piedra de cuarzo translúcido o berilo, con decoración en racimo a ambos lados del chatón (Casal García, 1997: 269-270); este castro pudo haber tenido un desarrollo y funcionalidad similar al de As Travesas.



Lám. 10. Anillo de oro con decoración de filigrana procedente del castro de As Travesas (Fuente: Concellería de Cultura de Carral)

La presencia de un destacamento militar en este lugar estaría en relación con los cercanos enclaves mineros de Covas de Veá (Abegondo) y Monte Lourido (Carral). Se ha localizado una vía romana en dirección al Castro de As Travesas y también un camino de 4 m de anchura –superior al tradicional de carro, con 1,5 m- flanqueado por muros de piedra y pavimentado con arena gruesa apisonada, similares a los viarios internos del castro de As Travesas, de perfecta forma rectilínea y que se ha considerado un ramal de acceso desde una vía principal (Fernández Malde *et alii*, 2011: 59 y 64).

Existen otros yacimientos catalogados como castros y así considerados tradicionalmente que precisan de una relectura, algunos de los cuales podrían corresponderse con localizaciones militares<sup>103</sup>. Apuntamos tal posibilidad para los castros de Vilasanche (Serantes) y Castelo dos Gafos (San Román de Doniños), ambos en el Concello de Ferrol (fig. 60)

103 Volvemos a la apreciación de las investigadoras Almudena Orejas y María Ruíz del Árbol sobre el hecho de considerar lo romano “no canónico” como necesariamente indígena (Orejas Saco del Valle y Ruíz del Árbol Moro, 2010: 1092).

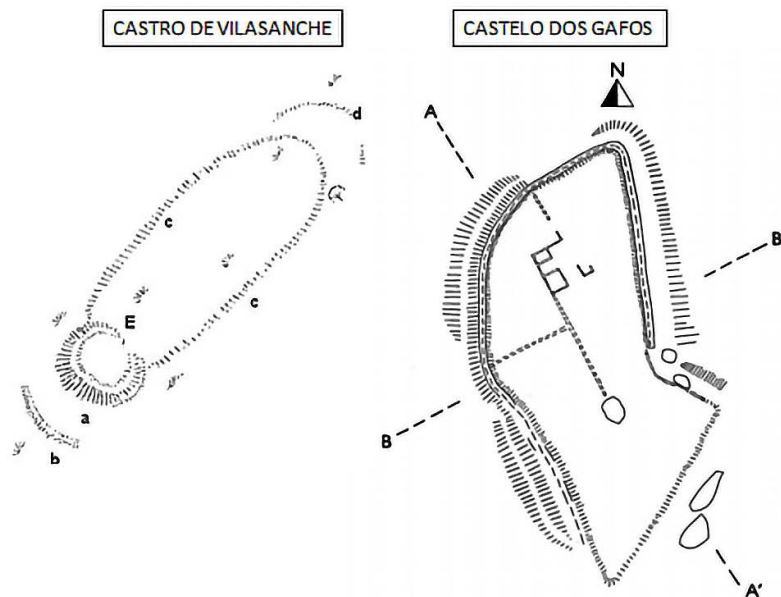


Fig. 60. Vilasanche y Castelo dos Gafos. Planimetría proporcionada por Francisco Romalde Purriños y Susana Ricart Guillot, redactores de fichas para PXOM.

## VILASANCHE

Vilasanche no ha sido excavado pero se observa que su morfología no se adapta a las características de un castro típico y presenta un amurallamiento de gran envergadura que no se corresponde con las dimensiones del castro, semejándose más a una torre defensiva o de control. Está situado a 115 m sobre el nivel del mar. En nuestra opinión, podría estar relacionado con el área minera inmediata de Covas, pero carecemos de datos arqueológicos para profundizar en la hipótesis, valorando también la posibilidad de que pudiera tratarse de un enclave medieval<sup>104</sup>. Si bien, existen casos en otras zonas del norte peninsular en que este tipo de asentamientos tienen su inicio en el periodo romano y se transforman de acuerdo con las diferentes coyunturas a través de los diferentes periodos (Menéndez Bueyes, Fanjul Pereza y Álvarez Peña, 2005).

<sup>104</sup> Información facilitada por Susana Ricart Guillot, a partir de su trabajo de catalogación de castros en la comarca de Ferrol.

## OS GAFOS

Caso similar, el de Os Gafos<sup>105</sup> que “no presenta la forma típica de los asentamientos tipo castro. Consta de dos líneas de murallas separadas por un foso de unos 7 m que circundan la casi totalidad del yacimiento, excepto en el cuadrante sur-sureste, donde casi no se perciben. La muralla exterior conserva una altura aproximada de 1 m y por su cara interna presenta un aparejo de mampostería granítica de tipo poligonal. La muralla interior, mejor conservada, mantiene el mismo tipo de aparejo y conserva una altura de entre 4,5-5 m. En el interior del recinto existen pequeños afloramientos graníticos y se aprecian divisiones de parcela. Se localizó una línea de muro de mampostería granítica de aparejo regular, con dirección noroeste-sureste, y con una longitud de 61 m que alcanza una altura de 1,80 m de altura en algunas zonas. Adosadas a este muro se registraron tres estructuras de planta cuadrangular” (Romalde Purriños y Ricart Guillot, 2003). Presenta un claro paralelo con el establecimiento militar romano de La Espina del Gallego, en territorio cántabro, en donde aparecen estructuras adosadas a un muro en la parte central de la croa (Póo Gutiérrez, Serna Gancedo y Martínez Velasco, 2010b: 283-304) y también pudiera haber similitud en la puerta de acceso (fig. 61).

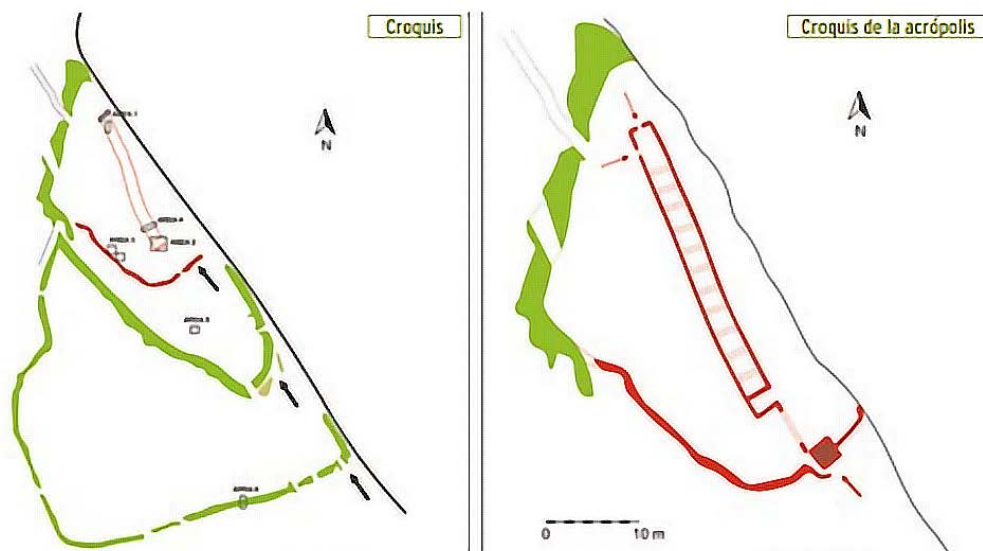


Fig. 61. La Espina de Gallego (Cantabria), castro indígena y *castellum* romano (Póo, Serna y Martínez, 2010b: 286). Detalle de la croa con estructuras que presentan paralelo con Campo dos Gafos.

105 En opinión del investigador David Fernández Abella (2016 b: 35) se trata de una fortificación abaluartada del siglo XVIII. En nuestra opinión, de ser así, el dato estaría avalado por evidencias documentales.

Otros recintos, e inclusive los dos anteriores, podrían ser clasificados como fortines o recintos-torre por las características de ubicación y las peculiaridades que presentan, considerando estos establecimientos espacios fortificados de reducidas dimensiones destinados a acoger a un grupo de individuos militares. La identificación con arquitectura de tipo militar se debe a la presencia de muros de gran espesura, con una implantación topográfica en lugares difícilmente accesibles y con un amplio dominio visual (Mataloto, 2004: 33) y con aparejo ciclópeo (Gómez Comino y Pedregosa Megías, 2013: 268). La variedad tipológica es grande y ha generado una amplia lista de términos que engloban los diferentes conceptos (Moret y Chapa Brunet, 2004: 10; Mataloto, 2004; Gómez Comino y López Pedregosa, 2013: 267-268; Fernández Ochoa, Salido Domínguez y Zarzalejos Prieto, 2014: 122), no obstante la escueta información disponible dificulta una catalogación precisa en los casos que presentamos.

Las fuentes clásicas informan de torres situadas en lugares elevados utilizadas como atalayas y defensa para los bandidos (Liv. 22. 19. 6) y atalayas costeras con hogueras de aviso para combatir a los piratas (Plin. *Nat.* 2. 181). Como atalaya costera consideramos la Torre de Hércules, que incorpora algunos de los siguientes elementos como son: una reducida superficie, el estar ubicados en alto, en lugares de difícil acceso -único ítem que no presenta este yacimiento-, sobre vías naturales de comunicación -incluimos también las marítimas-, pueden presentar o no defensas artificiales<sup>106</sup>, unas características que relacionamos con Torre dos Mouros, Penido do Castelo y A Espenuca<sup>107</sup>.

## TORRE DE HÉRCULES

La vinculación del faro romano con el ejército parece fuera de toda duda, tal y como propone uno de los responsables de su excavación, llevada a cabo en los años 90, José M<sup>a</sup> Bello Diéguez (1994 a: 27; 2009: 58). La investigación acepta el carácter militar de la construcción<sup>108</sup>, por tanto, el ejército tuvo que haber sido el responsable de los trabajos de mantenimiento en la Torre y de su funcionamiento como faro. Hay que suponer, pues, que este yacimiento constituyó, al menos en parte, un enclave militar, una propuesta que

---

106 Características señaladas por Menéndez, Fanjul y Álvarez (2005: 186).

107 En este último caso no se trata de una atalaya costera pero sí sobre la vía fluvial del río Mandeo, que desemboca en la ría de Betanzos.

108 Aunque pueda haber alguna discrepancia con respecto al rango militar del arquitecto *aeminiense C. Lupus*, que recoge un epígrafe aparecido en este lugar (GIRG I 2/ IRG I Sup.11/ CIL II 2559-5639), existe un consenso al considerar el faro como un edificio militar (Le Roux, 1990, 133 y ss.; Bello Diéguez, 1994 a: 27; 2009: 58; Rodríguez Colmenero, 2007: 102 y 2019).



plantea Antonio Rodríguez Colmenero (2019), al establecer una función de control costero en relación con el campamento de Cidadela hacia donde se enviarían señales lumínicas.

Tras el *simposium* sobre faros romanos y navegación en la zona occidental del Imperio celebrado en A Coruña<sup>109</sup>, la investigación se venía inclinando por una construcción en el siglo I d.C., en las primeras décadas (Abascal Palazón, 2009: 18; Rodríguez Colmenero, 2007: 102), probablemente vinculado con la conquista de *Britannia* en época de Claudio (Bello Diéguez, 2009: 61) y que se mantiene en activo hasta el V-VI d.C (Abascal Palazón, 2009: 55), pero la reciente propuesta de Antonio Rodríguez Colmenero (2019) retrotrae a época de Augusto la construcción del edificio, que formaría parte de un conjunto de faros que a través del Atlántico y del Cantábrico alcanzarían *Germania*.

Las rutas atlánticas están estrechamente relacionadas con el ejército, tanto en lo que se refiere al abastecimiento de las unidades militares como al comercio (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2009) y A Coruña es un punto importante en este contexto por lo que se hace necesaria la presencia militar.

## TORRE DOS MOUROS

El yacimiento de Torre dos Mouros (fig. 62) está localizado en la parroquia de Lira, (Carnota)<sup>110</sup>, a 315 m de altura sobre el nivel del mar, con una ubicación que permite un amplio control visual desde Monte Louro a cabo Finisterre, dominando la ensenada del Ézaro, en la desembocadura del Xallas<sup>111</sup>.

---

109 Actas recogidas en Arias Vilas, Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2009.

110 El Concello de Carnota limita con nuestro territorio de estudio pero consideramos de interés incluir este yacimiento como puesto de control relacionado con el espacio que tratamos.

111 Recordamos la potencialidad aurífera de la cuenca del Xallas y la peculiar densidad de asentamientos castreños a lo largo del río, desde la desembocadura hasta la zona aurífera de Limideiro (Brandomil), recogidos en el epígrafe 6.2. Esta zona costera presenta el acceso marítimo más cercano a Brandomil, uno de los aglomerados de primer orden del territorio ártabro.

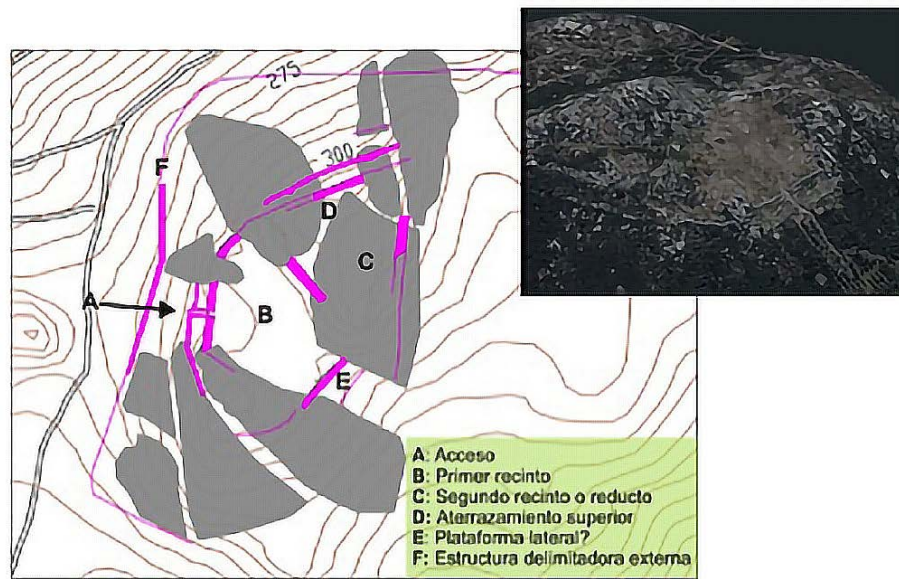


Fig. 62. Plano de Torre dos Mouros (Gago Mariño, Fernández Malde, Ayán Vila y Toural, 2013: 295, fig. 2)

En el año 2012 se lleva a cabo una campaña de excavación que saca a la luz, en definición de sus excavadores, un recinto fortificado de carácter monumental y con unas características no coincidentes con los castros indígenas prerromanos, tanto por el tipo de construcción como por ubicación; también diferente a los pequeños castillos y torres con función defensiva del entorno, construidos durante la Edad Media (Gago Mariño, Fernández Malde, Ayán Vila y Toural, 2013: 294-296). A pesar de estas consideraciones y de dejar abierta la posibilidad de que se trate de una construcción tardoantigua, estos autores optan por establecer una relación con la defensa compostelana ante los ataques vikingos en época medieval (Gago Mariño, Fernández Malde, Ayán Vila y Toural, 2013:297). Con anterioridad, ya se había advertido que Torre dos Mouros -o Castro de Mallou, como también se le denomina- presentaba una clara diferencia con respecto a los castros del entorno, en cuanto a superficie y a su ubicación en un coto aislado, rodeado de dos arroyos que actúan como defensa y con evidentes muestras de romanización (Agrafoxo López, 1989 a; 1989 b). No existe un registro material que permita establecer una cronología. Sí se documentan fragmentos de hierro.

Las características que presenta el yacimiento encajan con las propias de torres y fortines del periodo romano. Presenta dos grandes recintos: uno inferior, sin estructuras de habitación y de grandes dimensiones; y un segundo recinto, en lugar más empinado separado del primero por una potente muralla. El perímetro está delimitado por una



doble muralla pétreo de aparejo ciclópeo<sup>112</sup> y abarca una superficie interior de unas 2 ha<sup>113</sup>. La construcción está levantada a soga y tizón y alcanza en algunos tramos hasta 5 m de grosor. A su entrada llega una calzada pavimentada con losas de granito imbricadas, lo que le proporciona resistencia y monumentalidad.

En el recinto superior se documentaron diferentes edificaciones. Se trata de estructuras pétreas cuadrangulares de 8 m de largo y esquinas redondeadas, que se disponen en el eje de entrada y, además, huellas en la roca que permiten suponer la existencia de construcciones de madera, como reconocen sus excavadores, se trata de una obra edificada bajo una dirección cualificada. La *Historia compostelana*<sup>114</sup> alude al uso estacional del espacio por parte del campesinado medieval y se refiere a él como “monte” (Gago Mariño, Fernández Malde, Ayán Vila y Toural, 2013: 297). La documentación escrita no nombra, sin embargo, el recinto fortificado, cuando por el carácter monumental de la construcción debería haber sido recogido en las fuentes medievales de ser construcción de este periodo. Por su ubicación, tiene un claro paralelo con enclaves como A Espenuca (Coirós) y Penido do Castelo (Ortigueira), quizá encuadrables en la tipología de *turris*.

Las *turres* aparecen localizadas en zonas muy concretas, en zonas fronterizas o en las vías para seguridad de los viajeros que están situadas en lugares elevados y tienen un control efectivo del territorio circundante. Son estructuras simples con una torre principal, que en ocasiones presentan anillos de fortificación; generalmente no se trata de edificios aislados sino que se presentan organizados de tal modo que se visualicen entre ellos, creando un sistema de alerta temprana (Fernández Ochoa, Salido Domínguez y Zarzalejos Prieto, 2014: 122). David Fernández Abella (2017 b) advierte de la existencia de fortificaciones de control territorial para vigilancia de vías y pasos en época bajoimperial y tardoantigua.

## PENIDO DO CASTELO

El también llamado Castelo do Casón (fig. 63) está situado en una empinada elevación en la parroquia de Veiga (Ortigueira) y tradicionalmente se venía considerando este enclave como medieval (GA15061006), si bien Armada Pita ya puntualizaba que la cronología no se ha podido precisar y el primitivo asentamiento, en opinión de este investigador, tuvo origen en época castreña, pudiendo ser empleado como torreón de vigilancia (Armada

112 Podría relacionarse morfológicamente con el Monte Aloia (Tui) encuadrado dentro de las fortificaciones tardoantiguas (Sánchez Pardo, 2012b: 37).

113 Por establecer una comparación, el tamaño del campamento de Cidadela es de 2,4 ha, una superficie idónea para el asentamiento de una unidad militar (Caamaño Gesto y Fernández Rodríguez, 2002: 214).

114 Crónica de la primera mitad del XII, elaborada por iniciativa de Diego Gelmírez.

Pita, 1997: 341).

Las características de su ubicación nos lleva a considerar su función de vigilancia en el periodo romano ya que está situado en un lugar excepcional en cuanto a visibilidad sobre la Ría de Ortigueira y en el camino de Ortigueira a Teixido.



Fig. 63. Penido do Castelo (Ramil González, 1999b: 69)

En los años 90 fue objeto de sondeos (Ramil González, 1999b: 69-73). Se compone de tres recintos con tres líneas de murallas pétreas; en el superior, una estructura tipo torre, donde aparecieron materiales medievales, y en el inferior un gran patio. Por ubicación, morfología y tipo de construcción, abrimos la hipótesis de un establecimiento tipo *turrís*.

#### A ESPENUCA

Yacimiento situado en un alto promontorio de 289 m, de fuerte pendiente y terminación en cresta. Se trata de la cota de más altura del área, una ubicación no característica de castro, como se ha señalado por quienes han estudiado el yacimiento (Veiga Ferreira y Sobrino Ceballos, 2012: 64). Teniendo en cuenta la menor altura y desnivel a los que se instalan los castros, consideramos que el lugar de ubicación fue elegido exclusivamente

por su posición estratégica<sup>115</sup>. Desde el enclave se tiene un completo dominio visual del territorio<sup>116</sup>, controlando el paso de una importante vía que unía *Brigantium* y *Lucus Augusti*, así como la vía fluvial del río Mandeo que pasa a sus pies y que desemboca en la Ría de Betanzos a pocos km. Esta ubicación hace pensar a Veiga y Sobrino en un claro uso militar del espacio (Veiga Ferreira y Sobrino Ceballos, 2012: 77). Además, en el entorno está constatada la existencia de minería de estaño.

En el año 1948, durante la construcción de la carretera que sube a la ermita de Santa Eulalia, aparecieron tégulas de reborde y otros materiales de adscripción romana (Castillo, 1949: 88)<sup>117</sup>, también una estela funeraria anepigráfica decorada con un trisquel de radios curvos en la parte superior y siete barras en la inferior, reutilizada actualmente como dintel en la puerta de la ermita de Santa Eulalia.

La documentación escrita habla de una “torre” medieval que no ha sido localizada, por lo que carecemos de verificación de la estructura y de la cronología<sup>118</sup>, que bien podría haber sido romana en origen. La investigación apunta a un recinto defensivo y/o de control<sup>119</sup>.

La gran cantidad de cenizas aparecidas junto con vestigios romanos (Castillo, 1972: 184) hace pensar en una destrucción violenta del establecimiento, accidental o intencionada.

Desde el llano hasta alcanzar A Espenuca, se pasa por el lugar de Lousada, un topónimo que apunta a la existencia de una vía de entrada al enclave desde la vía principal *Brigantium-Lucus Augusti*. Este tipo de recintos caracterizados por situarse en puntos elevados, junto a ríos, con control sobre el territorio circundante, de estructura simple y visualización de unos a otros (Gómez Comino y Pedregosa Megías, 2013: 267-268), exige la presencia de otros establecimientos de similar condición a lo largo del recorrido viario o en relación con el control de enclaves mineros. A Espenuca cumple ambas condiciones.

---

115 Cuando Sánchez Pardo (2012 b: 40) habla de la fortificación medieval mencionada en la documentación, el *castellum Asperunti*, ubicado en este lugar, supone que está asentado sobre un castro pero es un dato que no está confirmado.

116 En la actualidad las plantaciones de eucaliptos con fines industriales han invadido el área, de modo que la altura de los árboles dificulta la visión sobre el valle, desvirtuando el espacio.

117 Hoy en día, se pueden observar restos antiguos en el entorno de la ermita, pero se trata de piezas descontextualizadas, que han sido traídas de Santa María de Oís (Veiga Ferreira y Sobrino Ceballos, 2012: 71), a unos 5 km de distancia.

118 Ángel del Castillo habla de un asentamiento desde los primeros siglos de la era (Castillo, 1949:87), con una proyección posterior larga, pues se han hallado inscripciones visigóticas (López Ferreiro, 1899: 263-265), sarcófagos relacionados con las inscripciones visigóticas (Lampérez y Romea, 1908: 574) y está documentada la existencia de un monasterio en el siglo IX (Veiga Ferreira y Sobrino Ceballos, 2012: 63).

119 Existe unanimidad en la interpretación de este enclave considerado un núcleo militar (Naveiro López, 1994: 62), un *castellum viario* (Pérez Losada, 2002, 137) o relacionado con una fortificación (Sánchez Pardo, 2008: 154).

Encontramos, además, establecimientos militares susceptibles de pertenecer a otras categorías o a alguna de las enumeradas, pero sin datos suficientes para una adscripción fidedigna. Son los casos de Portorroibo, Cores y Castrillón.

## PORTORROIBO

Dentro de la tipología de castros que Federico Maciñeira estableció para el norte del territorio, identifica un tipo que está representado por un único elemento, al que llama “Castro de Porto Roibo” (Maciñeira, 1934-35: 142). Este asentamiento tiene las características de los castros de tipo a -de acuerdo con la clasificación de dicho investigador-: planta rectangular, defensas con parapeto y foso, y sin antecastro pero con la peculiaridad de estar situado en zona llana y semipantanosas, lo que lo aleja de las ubicaciones típicas de los castros. Este hecho, junto con ser el único ejemplo con las características comentadas, hace considerar que no estemos ante un castro típico.

En la actualidad, el área está totalmente alterada tras la construcción de la Central Térmica de As Pontes en los años 70 del siglo pasado por lo que es imposible un estudio del espacio. Pero el carácter excepcional de su ubicación, entre ríos y en suelo pantanoso, hace que haya que descartarlo como castro al uso.

Está enclavado en un cruce de caminos, por el que atraviesa la vía desde el puerto de Bares hasta Lugo, por el antiguo “camino dos arrieiros” (Armada Pita, 1997: 333) y la que, necesariamente, pasaría por este punto para unir la comarca de Ferrol con la capital conventual, *Lucus Augusti*, en dirección sur o a través de la zona de Vilalba, en donde se han documentado un buen número de establecimientos romanos (Vidal Rodríguez, 1987-88; Ramil Rego, 2001).

Nuestra hipótesis para considerar en este enclave un establecimiento militar se apoya en la aparición en el área<sup>120</sup> de un ara votiva dedicada al Apolo de Claros (CIRG I 60) con leyenda: *DIS D(eabus) Q(ue)/ EX INTERP / RETATIONE/ ORACULI / CLARI APO/ (L) LINIS/ C AD SACE* (----. Según la hipótesis de Anthony R. Birley<sup>121</sup> este tipo de piezas parten del emperador, están relacionadas con diferentes unidades militares y dispersas por

---

120 En 1973 se lleva a cabo una intervención no científica, dirigida por el entonces Director de la Escuela Provincial de Arqueología del Movimiento, Fernández Barallobre, en la que intervienen un grupo de jóvenes de la OJE. En ese momento se recuperó el ara votiva (CIRG I 60). La peculiaridad de la intervención, junto con el posterior arrasamiento del enclave por la construcción de la central térmica limitó la información y la hace irrecuperable.

121 Recogida por Santiago Montero Herrero (1989 y 2002).

diferentes puntos del Imperio<sup>122</sup>. La cronología propuesta es del siglo III d.C., en época del emperador Caracalla. En opinión de Xosé Lois Armada Pita, la inscripción procede de un contexto militar y/o con finalidad salutífera; este autor considera que en el lugar debió de existir un espacio de culto romano, que en el siglo IV o V se cristianizó (Armada Pita, 2003 b: 281-282), si bien, admite la idea de un epígrafe correspondiente al ámbito militar al considerar la C de la sexta línea abreviatura de *Cohors* (Armada Pita, 2003 b: 380).

Por su lugar de emplazamiento, entre los ríos Eume y Maciñeira, podría encuadrarse en los denominados *castra semirotonda*, asentamientos militares situados de modo que aprovechaban como defensa una o varias corrientes de agua (Morillo Cerdán, 2008 b: 79). Se encuentra a unos 40 km en línea recta del campamento romano de Cidadela y a unos 2 km del asentamiento romano de Chamoselo. En las cercanías aparecieron vestigios romanos que conocemos por testimonio de Federico Maciñeira (1934-35: 142).

## CORES

Analizamos este yacimiento dentro del grupo de aglomerados. No obstante, advertimos algunos elementos que apoyan la presencia militar: se trata de dos aras. Una con dedicatoria al *Genius Castellii* (CIRG I 67); el culto al Genio se lleva a cabo por determinado grupo de soldados especializados (Hernández Guerra, 2002: 569); en las provincias del Imperio, el Genio es la divinidad tutelar de los soldados pertenecientes a las *stationes beneficiarum*, que acogían a unos 50 soldados y el auge de este culto se inicia con Marco Aurelio, en relación con los enclaves de vigilancia militar, particularmente las relacionadas con el correo, aunque no exclusivamente (Perea Yébenes, 1995), dato que ofrece una cronología a partir del siglo II d.C. Aparece también otra ara votiva dedicada a *Iupiter Optimus Maximus* (CIRG-I, 66); el ejército tiene una vinculación especial con Jupiter y la advocación *Optimus Maximus*, o Dios supremo y protector de Roma, es una divinidad especialmente aceptada por los soldados imperiales (Sagredo San Eustaquio y Jiménez de Furundarena, 1996: 291-292). Proponemos una cronología del periodo Claudio para este epígrafe basándonos en los caracteres epigráficos<sup>123</sup>.

El enclave está situado entre las minas auríferas de Corcoesto y las estaníferas de Monte Neme, explotadas por los romanos.

122 Han aparecido también en *Marruvium* y *Gabi* (Italia), *Corinium* (Dalmacia), *Borcovicium* (Britannia), *Volubilis* (Mauritania), *Ciucul* (Numidia) y *Sarroc* (Cerdeña) (Montero Herrero, 1989: 358). Por otra parte, se tiene constancia de la presencia de la *Cohors I Celtiberorum*, unidad auxiliar con base en el campamento romano de Cidadela, en Mauritania, *Britannia* y *Tingitania* (Costa García, 2009 a: 202) lo que la sitúa en un mismo contexto espacial.

123 Cuestión explicada al hacer el análisis del aglomerado de Cores, subepígrafe 8.2.2.

## CASTRILLÓN

Junto con el destacamento en la Torre de Hércules, proponemos un establecimiento militar en el Castrillón, ambos en la actual ciudad de A Coruña, y en el momento romano próximos al enclave del puerto de *Brigantium* (fig.64)<sup>124</sup>.

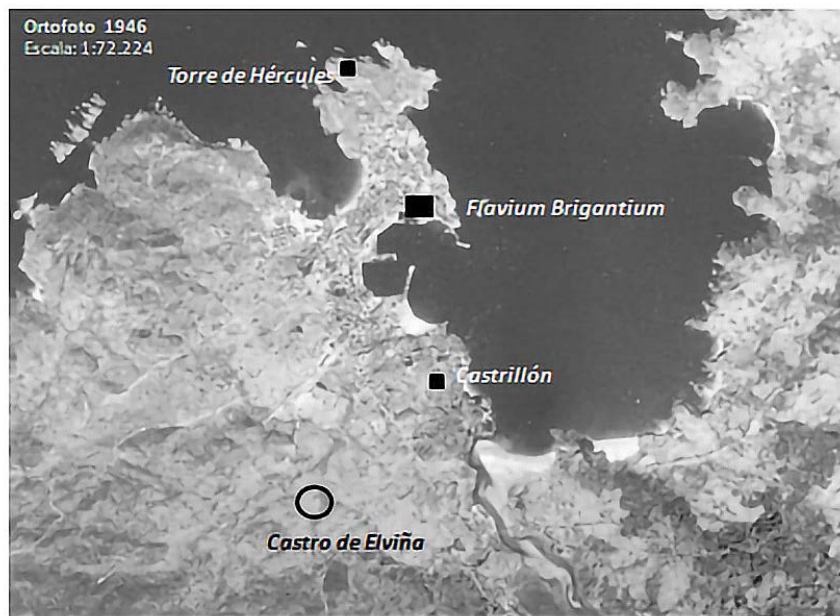


Fig. 64. Localización del yacimiento del Castrillón en relación con el Castro de Elviña, el aglomerado del puerto de A Coruña y la Torre de Hércules (Elaboración propia).

En esta zona de la ciudad se han ido encontrando restos romanos, siempre descontextualizados, en un área de dispersión bastante extensa a medida que se efectuaban obras de infraestructura. En ocasiones son los propios vecinos los que entregan piezas aparecidas al ser removido el terreno por maquinaria de construcción; al ser un área alejada de la zona de Ciudad Vieja-Pescadería no se incluye en la zona de protección arqueológica.

Con motivo de unos trabajos llevados a cabo en relación con planes urbanísticos<sup>125</sup> aparecen materiales y estructuras romanas, lo que obliga a intervenir durante los meses de noviembre y diciembre del año 2002. En dos de los diez sondeos valorativos (sondeos 9 y 10), dirigidos por Eduardo Ramil, se documentaron materiales romanos sin

<sup>124</sup> En la actualidad los yacimientos de la Torre de Hércules, Ciudad Vieja-Pescadería, Elviña y Castrillón se encuentran dentro del perímetro urbano de A Coruña. Castrillón está situado a unos 3 km de la zona de Pescadería y a 1,5 km aproximadamente del Castro de Elviña.

<sup>125</sup> Plan Parcial de Ordenación del Parque de Eirís (S-6 PGOM de A Coruña), aprobado en noviembre de 1999, con objeto de regular urbanización y uso de terrenos, y Estudio de Detalle de Plan Parcial Parque de Eirís, aprobado en el año 2000, con una modificación parcial de noviembre de 2004.



concreción cronológica, fundamentalmente fragmentos cerámicos y materiales latericios. Más recientemente, en el año 2014, aparecieron fragmentos cerámicos<sup>126</sup> en las calles Casanova de Eirís y Avenida de los Caídos, a unos 300 m de los anteriores sondeos (fig. 65).

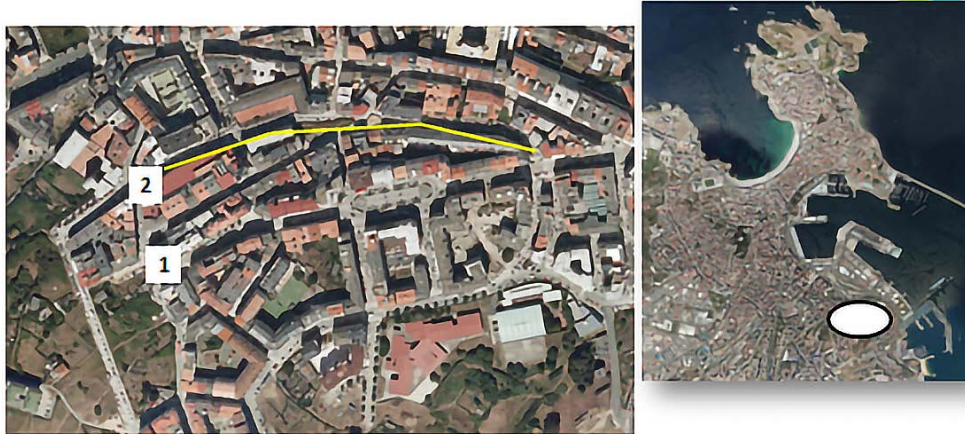


Fig. 65. Ubicación del yacimiento del Castrillón en la actual ciudad de A Coruña. 1) Área de localización de los concheros. 2) Concentración de restos cerámicos. Línea amarilla indicadora del trazado de la calle de la Cerca (Elaboración propia).

Volviendo a las intervenciones de 2002, en los sondeos 9 y 10, se constató la presencia de restos malacológicos que alcanzaban los 30 cm de espesor. Se han analizado parcialmente dichos restos y en ambos sondeos los resultados son similares: en los concheros se aprecia el dominio casi absoluto de *Mytilus sp.* –mejillón-, que llega a alcanzar el 96 % de las especies presentes (Fernández Rodríguez, Bejega García, González Gómez de Agüero, Ramil Rego y Fuertes Prieto, 2015: 176 y 178). Las características del conchero hacen considerarla, por parte de sus excavadores, “una acumulación singular” y consideran, como hipótesis de trabajo, desechos resultantes de la elaboración de algún tipo de conserva, aún conscientes de que faltan elementos para evaluar correctamente la hipótesis (Fernández Rodríguez, Bejega García, González Gómez de Agüero, Ramil Rego y Fuertes Prieto, 2015: 181- 182).

Consideramos poco factible la existencia de un lugar de procesamiento de moluscos en el lugar indicado, puesto que, aunque no está muy lejos de la costa, a algo menos de 1 km, la altitud es considerable, sobrepasa los 100 m en abrupta pendiente (fig. 66); de hecho, con Elviña, son de las zonas más elevadas de la ciudad. Las industrias de salazones, por el

<sup>126</sup> Materiales depositados en el MSA.

contrario, aparecen inmediatas a la costa y en lugares de fácil acceso.

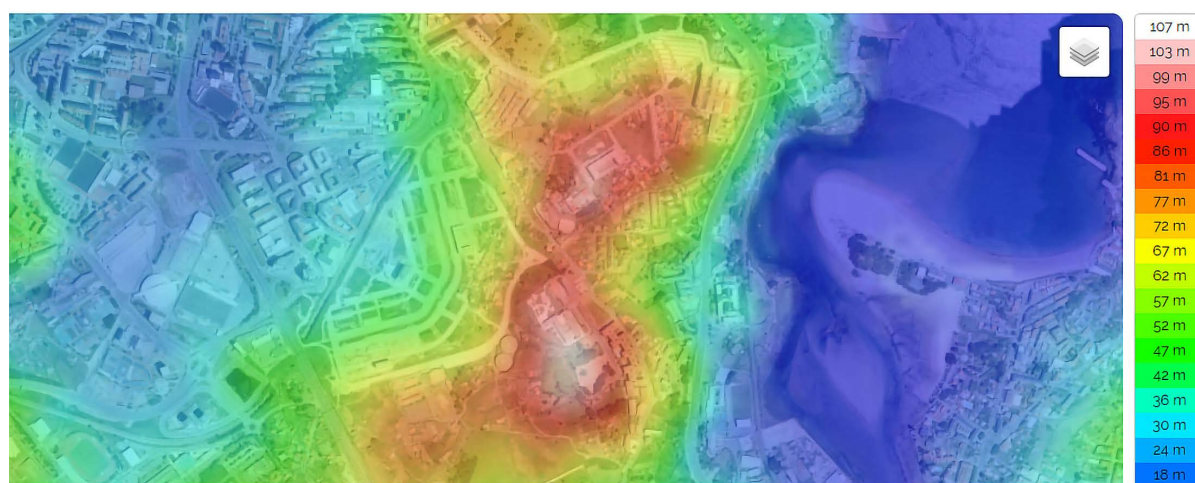


Fig. 66. Relieve en el área del Castrillón en la ciudad de A Coruña. Topographic-map.com  
<https://es-hn.topographic-map.com/maps/47w7/Galicia/>

Pensamos que los concheros pertenecen a un yacimiento cuyos habitantes tienen una dieta uniforme, lo que nos lleva a establecer relación con un establecimiento militar. El consumo de *Mytilus sp.*, de alto contenido proteico, por unidades militares se ha constatado en el caso de la *Legio VI Victrix*, instalada en León, en las primeras fases de ocupación del campamento<sup>127</sup>; también está atestiguado su consumo en *Germania*, sobre todo en localizaciones próximas a la costa (Menéndez Arguín, 2006: 454); y ampliamente constatada en diferentes establecimientos militares de *Britannia* –Benwell, Brecon, Caerleon, Chester, Chesters, Holt, Maryport y South Shields- consumo de molusco sólo superado por el de ostra y el de caracol (Davis, 1971 : 129). Por otra parte, los restos se localizan en un lugar en altura abrupta con gran control visual, en una superficie amesetada que tiene una extensión que supera las 5 ha.

En la actualidad el barrio se denomina Os Castros-Castrillón, correspondiendo a la parte de Castrillón el área intervenida y la denominación de Os Castros a la zona noreste de la meseta, que desciende algo en altura, aún estando a importante elevación. Dichos topónimos han llevado a pensar en la posible existencia de un castro en este lugar (Bello Diéguez, 1994 b: 81) aunque no existen evidencias arqueológicas en este sentido.

<sup>127</sup> Esto plantea, además, la existencia de redes de abastecimiento desde los primeros momentos de la presencia romana en el Noroeste (Bejega García, González Gómez de Agüero, Campomanes Alvaredo, San Román Fernández Y Muñoz Villarejo, 2014: 119).



La toponimia apoya la propuesta ya que el topónimo “Castrillón” se relaciona con fortificaciones de carácter militar, como es el caso de El Castrillón o Cristo de San Esteban, en Zamora (Fernández Abella, 2014b: 395). La planicie está circundada en su lateral norte por la calle de A Cerca, un microtopónimo reconocido en relación con establecimientos militares: en Ciudadela, limitado por una muralla conocida como “A Cerca” (Caamaño Gesto y Fernández Rodríguez, 2002: 214); en el entorno del campamento de Duratón, en Segovia, también se reconoce el microtopónimo de La Cerca (Pérez Rodríguez-Aragón, 2002: 649); en Puente Viesgo (Cantabria), Campo de las Cercas (Póo Gutiérrez, Serna Gancedo y Martínez Velasco, 2010a); o en relación con las fortificaciones existentes a lo largo del Ulla, el yacimiento de A Cerca o Castro Valente (Fernández Abella, 2014c: 394), por señalar algunos ejemplos.

Así mismo, tenemos un dato en las fuentes escritas. Es significativo el hecho de que la *Notitia Dignitatum*<sup>128</sup> cuando informa de la marcha de *Cohors I Celtiberorum*, unidad relacionada con el campamento de Ciudadela, dice “...tribunus Cohortis Celtiberiae, Brigantiae nunc Iuliobriga” (Not. Dig. 42. 30). Este dato se ha interpretado identificando *Brigantia* con Ciudadela (Bello Diéguez, 1994 a: 29)<sup>129</sup> o bien considerando Ciudadela integrada en el *territorium* de *Brigantia* (Blázquez Martínez, 2013: 224), sin embargo, esta unidad auxiliar pudo haber estado desplazada en A Coruña, tal y como indica la fuente ya que parece lógica la presencia de un destacamento de cierta entidad en relación con el puerto de los ártabros<sup>130</sup>.

Desde el lugar del Castrillón, el control de la bahía coruñesa es total, en conexión visual con la Torre de Hércules, el faro romano y con el castro de Elviña; también controla la entrada a la ría del Burgo, en la desembocadura del Mero y hacia el sur la vía de entrada al puerto.

*Brigantium* habría de tener una presencia militar desde comienzos de la implantación que podría estar presente en la ubicación comentada, considerando la posición estratégica del enclave en las rutas atlánticas y comienzo de la vía terrestre que da acceso desde el Atlántico a las capitales, *Lucus Augusti* y *Asturica Augusti*, y, en consecuencia, al interior

---

128 El documento, de finales del IV- principios/mediados del V d.C., es una compilación que recoge los principales cargos políticos, administrativos y militares del Imperio, además de referencias a la disposición de los ejércitos imperiales. Se conserva lo concerniente a la parte occidental.

129 La identificación de la *mansio Brigantium* con Ciudadela también se advierte en relación con una propuesta de trazado de la via XX (Franco Maside, 2001: 233).

130 Por las características y los medios que el Imperio dispone para el establecimiento en A Coruña, Miguel San Claudio considera necesaria la presencia de un destacamento militar en relación con el puerto (En ponencia del Encuentro: *El Océano Atlántico: un escenario para la Historia* A Coruña 30 y 31 julio-2018, UIMP).

peninsular.

Las unidades militares cumplen funciones específicas y diferenciadas, que se plasman en su instalación en establecimientos propios, a menudo muy alejados del campamento legionario (Morillo Cerdán, 2005: 19). Esta diversidad estará trasladada a la morfología de los establecimientos que los acogen como ha quedado reflejado en la propuesta que presentamos. Su estrecha relación con las áreas mineras está constatada en todo el territorio (fig. 67).

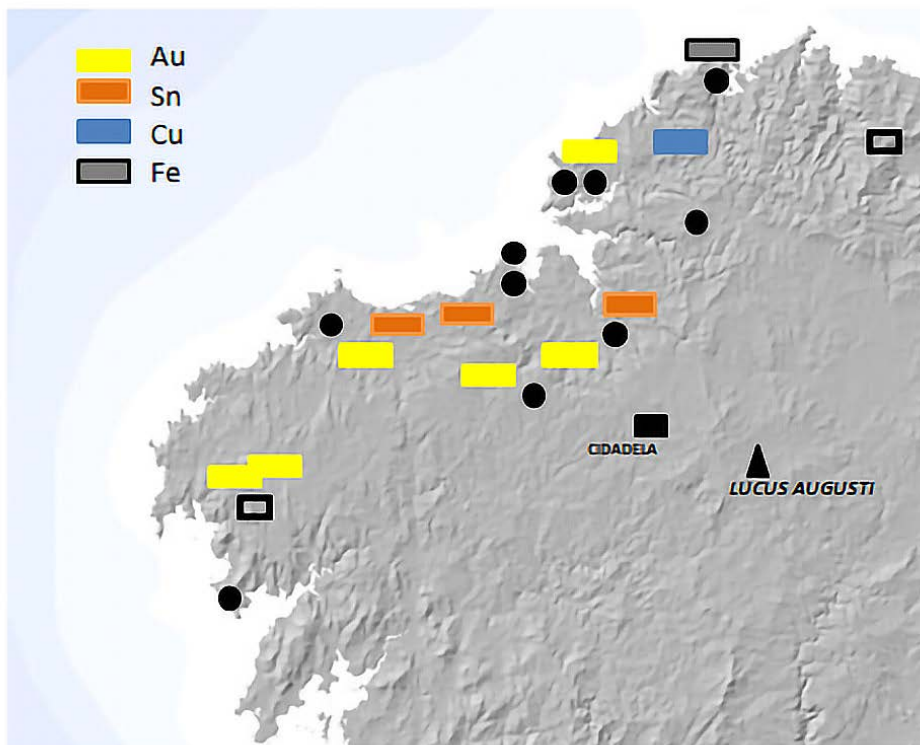


Fig.67. Áreas mineras y potenciales enclaves militares (Elaboración propia).





### 7.2.1.3. *La classis imperial romana y su relación con el Noroeste peninsular*

Carecemos de datos fidedignos sobre la presencia de la *classis* imperial en este espacio ya que hasta el momento no se han encontrado evidencias arqueológicas que establezcan un nexo entre el territorio ártabro y la armada romana. Sin embargo, hay investigadores que consideran que la peculiar ubicación de los puertos de A Coruña y Bares sólo puede deberse a motivos militares<sup>131</sup>. La potencial relación de la armada romana con el territorio ártabro resulta admisible<sup>132</sup> considerando los puertos naturales que presenta la costa y muy particularmente las condiciones excepcionales en abrigo, amplitud y calado de la ría de Ferrol, bien conocida por los romanos (Mela 3. 12-13)

Según las fuentes clásicas, el territorio ártabro tiene su primer contacto con Roma con la llegada de la armada de César al puerto de *Brigantium* (D. C. 37. 53. 4). Este hecho permite pensar que se ha de buscar un fondeadero o puerto natural para el contingente. Probablemente la llegada a este punto del Noroeste no fuera un hecho fortuito ya que cualquiera de las rías del Arco Ártabro – A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol- tienen condiciones óptimas para el acceso; por el contrario, rías de más al norte, como Cedeira, Ortigueira y O Barqueiro, sólo pueden enfilarse en condiciones meteorológicas favorables (Naveiro López, 1991: 116).

Como indicábamos, no existen evidencias arqueológicas que informen directamente de la presencia de la *classis* imperial en estas aguas, pero la conjugación de una serie de elementos hace pensar que el golfo Ártabro pudo haber sido punto de interés para la armada romana: la ría de Ferrol es el puerto natural más importante de todo el norte peninsular, reconocido por los escritores clásicos como “un golfo de estrecha embocadura pero de amplio contorno (Mela 3. 12-13). En el siglo XVI, cuando Felipe II buscaba un fondeadero seguro para su armada piensa en esta ría y en el siglo XVIII se construye en Ferrol “el puerto de guerra más importante de España” (Vigo Trasancos, 2016) e, inmediatamente, se reconstruye la Torre de Hércules, el viejo faro romano (Vigo Trasancos, 2009). La interrelación parece incuestionable y esta relación pudo existir también en el momento romano ya que las condiciones naturales no difieren. Es factible la integración

131 Miguel San Claudio considera que la situación geográfica de estos dos enclaves marítimos responde a necesidades militares y los relaciona con las rutas de navegación (com. per.).

132 Desde tiempos de las campañas militares de Augusto existe una *Classis Cantabrica* (Santos Yanguas, 1998: 139), la *Classis Aquitanica* se relaciona con las Guerras Cántabras (Morillo Cerdán, 2003 b: 76, fig. 2), y la *Classis Britannica* tiene una conexión con el entramado económico de la producción de hierro (Cleere, 1974).

de faro, armada y puertos en un área que abarca A Coruña y ría de Ferrol.

A Coruña es un puerto de fácil entrada y salida, orientado al exterior<sup>133</sup> y la ría de Ferrol es un perfecto puerto natural en donde podría cobijarse la *classis* en tiempo adverso o pasar el invierno. En esta ría encontramos enclaves romanos desde momentos muy tempranos, como es el caso de Lóngaras (Narón) desde época tardorrepública (Monteagudo García y Pena Graña, 1991; Pena Graña, 1997) o el caso de Caldoval en activo desde el cambio de era (Ricart Guillot, 2014).

“Es preciso tener en cuenta el trasiego de una armada para posibles operaciones militares, para el relevo de hombres en las fronteras del norte, y también para su avituallamiento” (Chevalier, 1988: 84-85), en definitiva, un espacio relevante desde el punto de vista estratégico para control de las rutas marítimas y también se ha valorado la posible intervención de la armada en la conquista de *Gallaecia* (Rodríguez Colmenero, 1995a), además del puerto de A Coruña como posible fondeadero de la flota romana durante las Guerras Cántabras (Bello Diéguez, 1994 a: 13). La presencia de la *classis aquitánica* en algún punto de la costa cantábrica durante las Guerras Cántabras para ejecutar, en términos militares, una operación de tenaza o bien para solventar cuestiones de avituallamiento ha sido objeto de debate por parte de la historiografía (Morillo Cerdán, 2002 b: 74), pero la fuentes clásicas parecen confirmarlo, Estrabón cuenta como se decide traer trigo desde la Galia, ante la falta de víveres en la Península (Str. *Chr.* 3. 4. 18). Por su parte Floro y Orosio hablan de una unidad militar que avanza desde la costa para prestar auxilio a las tres unidades que actuaron en el área de Cantabria desde el interior (Floro *Epit.* 2. 33. 48-49; Oros. *Hist.* 6. 21. 3-4). Además, es significativa la presencia en la dirección de la campaña de *Calvisio Sabino*, cónsul en el año 39 a.C., almirante de la flota romana que obtuvo un triunfo en Roma por dicha actuación (González Echegaray, 1999: 160-161).

Un hecho a tener en cuenta es que Augusto, iniciador o potenciador de la nueva organización romana en el Noroeste, crea una armada permanente y es muy posible que se tuviese en cuenta este espacio marítimo para unos movimientos previos, ya que en el año 43 d. C. Claudio funda la *Classis Britannica*, con base en *Gerosiacum* dentro de la Bretaña francesa y en *Dubrae* (Douvre), *Portus Lemaciae* (Lymne), *Amboglanna* (Birdeswald) y Netherby en Gran Bretaña (Remesal Rodríguez, 1997: 134-135).

Las naves que componían la flota eran básicamente *birremes* y *trirremes*, definidas por el número de remeros, ya que en orden de batalla estas naves no se desplazan a vela sino

---

133 En opinión de Miguel San Claudio, la elección de A Coruña viene definida por su condición de puerto orientado al exterior, de lo contrario se hubiese elegido Ferrol (com. per.).

a remo. Además de los remeros *-remiges-*, la tripulación de las naves la componían los soldados de la armada *-classici milites-* de condición inferior a los legionarios y auxiliares del ejército de tierra (Remesal Rodríguez, 1997: 135-136). El carácter de estos efectivos está en consonancia con las características de los enclaves portuarios de las costas del territorio y este contingente supondría un efecto dinamizador de éstos, a tener muy en cuenta en particular para el desarrollo del aglomerado de Caldoval en la ría de Ferrol.





### 7.2.2 LAS VÍAS

Las vías romanas son elementos fundamentales en la articulación de un territorio que se presentan como causa y efecto del proceso de implantación. “La densidad viaria de una comarca vendría a ser uno de los exponentes manifiestos de romanización” (Rodríguez Colmenero, 1977: 65). Su estudio es clave “por sus repercusiones en todos los aspectos dinámicos de la historia, tanto política como cultural: penetración militar, difusión de estilos artísticos, ideas, religiosas, etc.” (Monteagudo García, 1955 a: 300).

La importancia de las vías está en relación con circuitos comerciales; con el transporte de efectivos del ejército, el control militar y las necesidades de abastecimiento de estos contingentes; con las áreas mineras y el transporte de mineral; con el mantenimiento del *cursus publicus* y su relación con el poder imperial; con desplazamientos de civiles; son también vehículo de información, aculturación y diferentes modos de contacto entre gentes diversas; además, unen los distintos núcleos poblacionales con la capital conventual.

En relación con las calzadas, es preciso distinguir dos aspectos: el físico, susceptible de ser detectado por la Arqueología y el jurídico-administrativo, que se puede dilucidar a través de textos antiguos<sup>134</sup>. Según estas fuentes, desde el punto de vista jurídico existen vías públicas y privadas, aunque atendiendo a su funcionalidad se puede hablar de *vicinales* o *militares*, por ejemplo.

Según Ulpiano, las vías públicas, también denominadas *praetorias* o *consulares*, se construyen a través de suelo público y para uso público, mientras las privadas están en suelo privado pero se puede transitar libremente por ellas (*dig.* 43. 8. 2. 21-23), aunque en este caso están relacionadas con las actividades agropecuarias y las servidumbres de paso (*dig.* 8. 1- 3). Existían, además, *viae privatae* construidas por los propietarios en sus propias tierras.

Las denominadas *viae vicinales* no están en función de una determinada categoría jurídica sino que son las trazadas entre vías principales, articulan el territorio uniendo pequeños enclaves con otros de la misma categoría o mayores. Según alguna fuente clásica la construcción de estas vías corresponde a la administración local, no al Estado (Sic. fla. *agrim.* 146. 6-9). No obstante, dentro de las *viae vicinales* cabe diferenciar las *publica itinera* y las *privata itinera*, éstas últimas eran construidas por los propietarios de las tierras que recorrían (Sáez Taboada, 2004: 47), algo que puede ser de gran interés en el espacio que

---

<sup>134</sup> Particularmente a través del *Digesto*, obra jurídica publicada en el siglo VI, y del *Corpus Agrimensorum romanorum*, de finales del V, principios del VI.

estudiamos ya que, al tratarse de un territorio marcadamente rural, los núcleos castreños o romanos, alejados de vías principales, tendrían que atender estas infraestructuras de acuerdo a sus necesidades y sus posibilidades, nunca igual una pequeña aldea que una poderosa *villa*; de modo que también el sistema viario puede servir para ayudar a categorizar establecimientos.

Con respecto a su funcionalidad son de gran importancia las *viae militares*, consideradas de interés estratégico y sobre las que se desarrollaba el *cursus publicus* organizado por Augusto (Suet. *Aug.* 49. 3). Para Raymond Chevallier (1972: 68-69) son vías construidas por el ejército en zonas de interés estratégico y de condición jurídica *publica*, sin embargo, para Jaroslav Sasel (1977: 243-244), las vías militares son las situadas en el *limes*. Hasta el IV d.C. estuvieron al frente del cuidado de estas vías los *curatores viarum*; desde este momento y sin el oportuno mantenimiento, al menos no en todos los tramos, las vías se irán deteriorando progresivamente.

Desde el punto de vista constructivo presentan unas características:

Preferencia por la línea recta. El predominio de la línea recta hace que no se tenga en cuenta la unión directa entre puntos principales y que se solucione con enlaces a través de vías secundarias (Caamaño Gesto, 1998-2001: 308)

Recorrido a media altura o siguiendo las crestas de las estribaciones montañosas. Este tipo de trazado se debe a cuestiones estratégicas y sobre todo para eludir los posibles problemas de desbordamiento de ríos (Caamaño Gesto, 1998-2001: 308)

Trabajos previos para allanar el terreno. Aunque no siempre se precisan este tipo de trabajos ya que la practicidad de los romanos hace que elijan recorridos con buen firme en la medida de lo posible.

Una vez allanado el terreno, la vía se prepara con una capa de guijarros *-statumem-*, sobre la que se dispone otra capa de guijarros, arena y arcilla *-rudus-*, para seguir con una capa similar pero con guijarros más finos *-nucleus-*, para terminar con un pavimento de losas dispuestas regularmente *-summa cresta-*, aunque este concepto teórico se materializa en múltiples formas dependiendo de la orografía del terreno, de los medios de transporte a utilizar en el recorrido, de la categoría de la vía, etc., pensando en la optimización del trazado. Cuanto peor el terreno más asiento de capa (Moreno Gallo, 2004: 120-121). Su anchura es también variable, depende de la importancia de la vía y de la naturaleza del suelo, así se pueden encontrar tramos de la *Via Appia* con 2.40 m de ancho en contraste con otros de la *Via Salaria* que alcanzan los 7.50 m. En territorio ártabro se han constatado tramos de casi 6 m de anchura en la zona de Abegondo (Fernández Malde *et alii*, 2011: 67), en área que interpretamos como minera y militar.

En territorio galaico con frecuencia se trata de simples vías de tierra con pavimento variado, incluso dentro de una misma vía, ya que dependerá de la resistencia y composición del terreno, y de los materiales disponibles. En muchas ocasiones no están pavimentadas con losas de piedra en el nivel superior, porque fueron así proyectadas o por alteraciones de épocas posteriores- (Caamaño Gesto, 1998-2001: 309). Hay que tener en cuenta que por los trazados del Noroeste servirían para transportar materiales pesados, como son los metales, por lo que necesariamente el espesor y la calidad del firme habrían de tener la suficiente capacidad para absorber dichas cargas y que la infraestructura no se viese deteriorada, de igual modo habría que controlar las irregularidades en el firme para que la carga no se dañase (Moreno Gallo, 2004: 9).

En el Noroeste se plantea el establecimiento de un sistema viario a partir de la implantación, una red que comunique las capitales conventuales -Lugo, Astorga y Braga-, los diferentes núcleos poblacionales, también los militares, y que sirva para dar salida a los productos de las áreas mineras (Caamaño Gesto, 1997 a: 139). Su construcción comienza en el mismo momento en que aparecen las sólidas calzadas en el Imperio, a partir de la época de Augusto, que en el año 20 a. C. organiza el *cursus publicus*. Precisamente la creación de una red viaria adecuada es consecuencia directa de la creación del correo imperial (Sillières, 2007).

Las vías marítimas y fluviales complementan la red viaria del Imperio (Ponte Arrebola, 2010: 76). En particular, las primeras son de especial importancia en el territorio ártabro.



### 7. 2. 2.1 Propuesta de trazado viario para el territorio ártabro

Este apartado recoge la propuesta de trazado viario tras la implantación, un trazado que incorpora la reutilización de caminos prerromanos.

Aunque previo al periodo romano el territorio ártabro no parece tener una red viaria organizada, sí se conoce la existencia de rutas naturales transitadas de tiempo atrás. Los romanos aprovechan estos caminos (Caamaño Gesto, 1997: 139; Sáez Taboada, 1998: 178-179) y aportan nuevas infraestructuras que ponen en relación amplias zonas del territorio en un mínimo de tiempo. En buena lógica, los nuevos caminos y el aprovechamiento de los antiguos estarán en función de las nuevas necesidades.

No pretendemos señalar con exactitud cada uno de los puntos de los trazados, algo que excede este trabajo y nos apartaría del tema central que nos ocupa. Intentamos simplemente presentar unas líneas de circulación que se ajusten en lo posible a los itinerarios romanos, mostrando la comunicación entre las distintas áreas. Entendemos que la red de vías y caminos romanos en el territorio es más compleja y consideramos la propuesta como una aproximación que nos permite avanzar en la interpretación de la organización territorial tras la implantación.

Augusto crea una red que comunica las capitales de los tres conventos jurídicos con los asentamientos urbanos, militares y rurales, también para dar salida a productos derivados de la minería y que sirvan como rutas de comunicación y de entrada a productos importados, un sistema que copia modelos foráneos (Caamaño Gesto, 2004: 306). Las ciudades de *Bracara Augusta*, *Asturica Augusta* y *Lucus Augusti* quedan conectadas a través de distintos trazados recogidos en el Itinerario de Antonino, las vías XVII, XVIII, XIX y XX. La vía XX o *via per loca maritima* pasa por el territorio ártabro pero no es la única vía principal que lo recorre, como se expone en esta propuesta.

Para su realización se ha analizado información aportada por diferentes tipos de fuentes que enumeramos a continuación junto con la problemática que presentan:

#### a) Fuentes clásicas

En concreto para este territorio extraemos información *del Itinerarium provinciarum*

*Antonini Augusti*<sup>135</sup> y de la *Ravennatis Anonymi Cosmographia*<sup>136</sup>.

El Itinerario de Antonino proporciona abundantes datos, pero también problemas aún sin solventar, muy particularmente el trazado correspondiente a la *via XX*, que atañe al territorio de estudio y que analizaremos de modo individualizado en el siguiente subepígrafe.

En particular para el territorio ártabro, el *Ravennate* nos aporta los nombres de tres estaciones viarias marítimas, y alguna otra que pudiera corresponder, sin seguridad, a este territorio “*Item iuxta oceanum sunt plurime civitates in ipsa Spania, ex quibus aliquantas designare volumus, id est (...) Quecehlenis, Glandimarium, Medioga, Bricantia, Ontonia, Cistonia (...)*” (*Rav.* IV. 42. 39-50). La información de importancia que aporta a esta investigación es que se trata de enclaves marítimos; y nos permite, además, establecer una concordancia con algunas de las *mansiones* del Itinerario de Antonino y situarlas geográficamente con mayor exactitud:

- *Quecehlenis*= *Aquis Celenis*,
- *Glandimarium*=*Gladimiro/Grandimiro*
- *Bricantia*= *Brigantium*.

Con seguridad, corresponden al territorio ártabro *Glandimarium* (Moraima, Muxía), *Medioga* (localización incierta) y *Brigantia* (A Coruña), los tres establecimientos marítimos. Desconocemos la ubicación de *Ontonia* y *Cistonia*, que podrían estar situadas en la costa cantábrica, fuera del territorio de estudio.

b) Fuentes arqueológicas:

Incluyen diferentes tipos de vestigios:

- Restos de calzada documentados.
- Puentes, cuya envergadura irá en relación con la importancia de la calzada. Es importante considerar la posible obra romana en puentes reconstruidos en el medievo o posteriormente (Sáez Taboada, 1998: 182).

---

135 El conocido como *Itinerario de Antonino* fue escrito, según la opinión más generalizada, en época de Caracalla (196-217d.C.). No obstante, las copias que nos llegan han de ser posteriores al reinado de Diocleciano y Maximiano (284-305d.C.) por las ciudades que aparecen citadas y la abundante cantidad de datos tras la época de Caracalla (Caamaño Gesto, 1980 a: 95). En definitiva, se trata de un texto de finales del II d.C. con añadidos en el III d.C.; recoge 272 vías del Imperio, 34 correspondientes a Hispania y 3 de ellas en la actual Galicia, en dirección *Bracara-Asturica*.

136 El documento conocido comúnmente como *Anónimo de Rávena* es una compilación de itinerarios romanos hecha en el IX d.C. a partir de documentación anterior al IV-V d.C. (Caamaño Gesto, 1984 a: 23-26).

- Miliarios epigráficos<sup>137</sup> y anepigráficos<sup>138</sup>. Incorporamos al estudio los que estando fuera del territorio continúan la vía y son indicadores del trazado.
- Aras a los lares viales, en relación con los caminos y los desplazamientos. Una relación especialmente contrastada en el *conventus lucensis* (Franco Maside, 2002: 218; Gómez Vila, 2004: 137).
- Constatación de establecimientos romanos a lo largo de las vías, particularmente los que pudieran relacionarse con *mansiones*.

En relación con la problemática que presentan las fuentes arqueológicas, en primer lugar nos encontramos con una escasez de miliarios en comparación con la red viaria de la zona sur de Galicia (Caamaño Gesto, 1997b: 422; Rodríguez, Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 810), cuestión a la que la investigación no ha encontrado todavía respuesta (Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 207). Es notorio el carácter monumental que presentan estas piezas, sin embargo más de un tercio de los miliarios hallados en el Noroeste carecen de inscripción, particularmente los que se han encontrado justo a pie de vía. (Rodríguez Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 55).

En el territorio ártabro han sido localizados miliarios en Brandomil (Zas) y Vilaño (A Laracha). En Brandomil fue encontrado un miliario anepigráfico de 1,70 m de altura y fabricado en granito de grano fino al hacer unas reformas en una vivienda propiedad de D. Francisco Vidal y en la actualidad se mantiene en el jardín de dicha casa (Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 208; Pérez Losada, 2002: 293 y 298-299; Rodríguez, Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 605). Además, los investigadores Antonio Rodríguez Colmenero, Santiago Ferrer y Álvarez Asorey (2004: 605) proponen la existencia de un segundo miliario anepigráfico en esta área, localizado durante las obras de reconstrucción del puente de Brandomil en los años 90 del pasado siglo y en la actualidad localizado en la parte superior del puente; se trata de una pieza de 56 cm de altura y unos 30 cm de grosor que podría tratarse de un fragmento de columna pero que el aspecto poco pulido de la superficie y el lugar del hallazgo sugiere a los autores citados que se trate de un miliario tardío.

---

137 Miliarios de Vilaño (A Laracha) (Caamaño, 1997b: 416; Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 209-210; Franco Maside, 2001: 236; Pérez Losada, 2002: 298-299; Rodríguez, Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 607); Friol (Caamaño Gesto, Fernández Rodríguez y Meijide Cameselle, 1997-1998; Rodríguez, Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 608); San Pedro de Santa Comba (Caamaño, 1997b: 410-411; Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 208-209; Pérez Losada, 2002: 298-299; Rodríguez, Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 604).

138 Localizados en Brandomil (Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 208; Pérez Losada, 2002: 293 y 298-299; Rodríguez, Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 605) y posible en Portomenlle, (Franco Maside, 2001: 231-nota 51-).

En la iglesia de Santiago de Vilaño, reutilizado en el dintel de la puerta de la sacristía, durante unas obras de restauración llevadas a cabo en 1985 se encontró un miliario dedicado a emperador Decencio , con una cronología de mediados del siglo IV (Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 209-210; Franco Maside, 2001: 236; Pérez Losada, 2002: 298-299 Rodríguez, Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 607) . Está fabricado en granito de grano fino, de 1,47m de altura y entre 27 y 30 cm de diámetro. La superficie ha sido alterada para su reutilización y presenta tres caras rectas, lo que ha afectado al epígrafe: *B(ono) P(ublicae) R(ei) N(ato)/(MAG)NO /(DECE)NTIO/ PI(SSI)IMO/(ET FLO)RE/ NT(SSI)MO)..EL../M(ilia) P(assuum)* (Caamaño Gesto, 1997b: 416).

En los límites del territorio ártabro fue hallado en 1984 el miliario de Santa Comba formando parte del muro de cerramiento de la hoy desaparecida iglesia de San Pedro y actualmente ubicado frente a la Casa da Cultura de Santa Comba (Caamaño Gesto, 1997b: 410-411; Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 208-209; Pérez Losada, 2002: 298-299; Rodríguez, Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 604). Se trata de una pieza de granito de 1,70 m de altura y forma oblonga, con un diámetro de entre 40 y 45 cm, con dos de sus caras son redondeadas y dos aplanadas, y en una de éstas se sitúa el epígrafe dedicado al emperador Galerio; datado, por tanto, entre los años 305 y 311: *EMP(eratori) C(aesari)/ G(alerio) VAL(erio)/ MAXI/MIA/NO/P(io) F(elici) A/VG(usto)* (Caamaño Gesto, 1997b: 411).

En el año 1995 fue encontrado un miliario en la ladera norte del monte Lodoso (Caamaño Gesto, Fernández Rodríguez y Meijide Cameselle, 1997-1998; Rodríguez Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 608), que servía de indicador para el límite de las parroquias de Friol, Devesa y Guldriz, todas ellas pertenecientes al Concello de Friol. Se trata de una pieza de granito grueso de 2,40 m de altura y unos 55 cm de diámetro. La dedicatoria ofrece discrepancia ya que unos autores la consideran al emperador Heliogábalo (Caamaño Gesto, Fernández Rodríguez y Meijide Cameselle, 1997-1998: 9-18), mientras otros al emperador Macrino y a su hijo Diadumeniano (Rodríguez Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 608). Siguiendo la lectura José Manuel Caamaño, Carlos Fernández y Carlos Meijide (1997-1998: 12) el texto reza: *(IMPERATORI CAES)ARI. MARCO/(AVRELIO ANTONINO). PIO. FELICI. AVG(usto)/(PONTIFICI MAXIMO) TRIB(unicia). POTEST(ate)/(PATER PATR)IAE PRO(CON(n)S(uli)/(FORTISSIMO)/(FELICISSIMOQVE)/ PRI<N>CIPI. I(NDVLGENTISSIMO)/ A LVCO AV(G)(usti)/ M(ilia) P(assuum) XI (---).*

En relación con las vías que tienen su recorrido por el territorio ártabro, aunque también fuera de éste, nos encontramos con una pieza anepigráfica que podría ser parte de un miliario y que forma parte de un cruceiro en Pereiro de Arriba (Cumbraos, Sobrado



dos Monxes), cerca del campamento de Ciudadela. Y en Portomenlle, donde junto con el posible miliario anepigáfico, apareció una moneda romana del siglo II d. C. (Franco Maside, 2001: 231-nota 51-).

Las intervenciones arqueológicas en calzadas son escasas<sup>139</sup>, con excepción de algún tramo en la zona de Abegondo (Fernández Malde *et alii*, 2011). En ocasiones no existe la certeza de que se estemos ante vías medievales o romanas, lo que exige cautela; de igual modo ocurre con los puentes puesto que no tenemos constancia de que los puentes del territorio fuesen de construcción romana ya que “el sistema constructivo romano perduró hasta el siglo XIX e incluso el xx, siendo difícil diferenciar los puentes romanos, especialmente los de arco de medio punto, sin tajamares. Casi la totalidad de estos puentes desaparecieron o fueron sustituidos por otros más modernos en época medieval y sobre todo bajo los Borbones” (Caamaño Gesto, 2004: 310). Por último, la información que tenemos de muchos de los enclaves romanos a lo largo de las vías es muy limitada y, en muchos casos, no permite concretar la tipología de estos espacios por lo que desconocemos si se trata de establecimientos viarios o bien pequeños aglomerados, aldeas o villas. A esto habría que añadir la problemática que presentan los castros del periodo romano, habitualmente interpretados de forma homogénea, sin considerar la posible función viaria de algunos de ellos.

### c) Fuentes epigráficas

Contamos en este caso con la información proporcionada por los miliarios epigráficos mencionados anteriormente y por las inscripciones dedicadas a los *Lares viales* que suelen aparecer en lugares de paso de vías o en *mansiones* (Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 217, -nota 39-). La extensión del culto a los *Lares viales* en Galicia se ha relacionado con la importancia simbólica y religiosa de los caminos prerromanos (González Ruibal, 2001: 165) ya que se existe una gran aceptación de estos dioses que en el Noroeste se relacionan estrechamente con vías y caminos. De las 36 *arae* con dicha dedicatoria documentadas hasta el año 2002 en el Imperio, 19 se encontraron en el *conventus lucensis*, y sólo 8 estaban fuera de *Gallaecia* (Franco Maside, 2002: 218-219). En los últimos años se ha incrementado el número hasta 46 *arae* a los *Lares viales* documentadas en la península ibérica de las cuales sólo 11 de ellas están fuera del Noroeste peninsular (Alonso Trigueros, 2014: 261). En el mundo romano los ritos religiosos están intrínsecamente relacionados con los viajes (Ruiz Gutiérrez, 2011).

Las *arae* con dedicatoria a los *Lares viales* documentadas en territorio ártabro o en sus

<sup>139</sup> En el proyecto Vías Atlánticas no se pudo localizar ningún resto estructural de calzada (Naveiro López, 2007). Este proyecto está financiado con fondos de la UE a través del programa INTERREG III-A.

límites han sido halladas en los siguientes puntos:

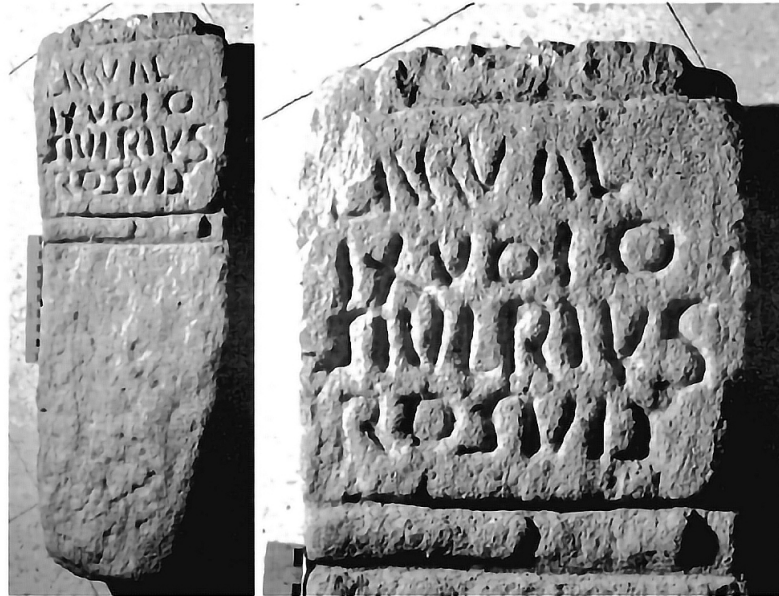
En Brandomil (Zas) se halló un ara, actualmente depositada en el Museo de la Catedral de Santiago de Compostela (CIRG I 41; CIL II 5634; IRG I 6), que fue encontrada reutilizada como material de construcción en la casa rectoral a finales del siglo XIX. Está hecha en granito y presenta una base muy deteriorada, con cornisa formada por dos molduras perimetrales y un *foculus* circular y sus medidas son 81 cm x 28/34 cm x 13 cm y lectura: *Laribus/(V)ialibus/Denton/ius Vere/cundus/v(otum)s(olvit)l(ibens) a(nimo)* (Rodríguez Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 606)

En Vilacoba (Abegondo) fue encontrada un ara (CIRG I 64) que en la actualidad se encuentra desaparecida tras ser recobrada mediante litigio por su propietario, el marqués de Loureda, del Museo das Mariñas (Betanzos). La pieza, de 1 m x 0,30 m x 0,2 m, con un *foculus* rectangular, presenta diferente interpretación en su dedicatoria: a Jupiter (CIRG I 64) o a los *Lares viales* (Erias Martínez, 1984) por lo que no tenemos certeza para encuadrar el ara en este conjunto. Según lectura de Alfredo Erias (1984: 10): *L(arib vi)/AL(ibus)*. El ara estaba muy deteriorada debido al desgaste al que estuvo sometida ya que servía como escalón en la puerta de la capilla de San Paio de Vilacova<sup>140</sup>.

En la sacristía de la iglesia parroquial de San Mamede de Somede (As Pontes de García Rodríguez) fue localizada un ara con dedicatoria a los *Lares viales* (CIRG I 61): *LAR(ibus) V(i) AL(ibus)/ IX VOIO/SIVLRIVS/ROSVIT* (Armada Pita y Martín Seijo, 2005: 128) que había sido preservada allí por el cura párroco desde su anterior ubicación en la pared del cementerio anexo. Sus medidas son de 77,5 cm de alto, 23/26,5 cm de ancho y 14/15 cm de profundidad, con un campo epigráfico de entre 27 y 26,5 cm. Su estado de conservación pasaba por el deterioro en uno de los laterales con pérdida parcial de letras y la parte posterior en su lado trasero que había perdido dos de los tres *foculi* (Armada Pita y Martín Seijo, 2005: 128-129). La lectura de este epígrafe fue puesta en duda por los editores de *L'Année Épigraphique* (AE 2005, 845), no obstante tras un nuevo estudio por parte de Juan Manuel Abascal Palazón (2018: 50-53) queda confirmada su lectura inicial (lám. 11)

---

140 El profesor Caamaño Gesto nos explica esta circunstancia, lo que junto al hecho de no poder ser estudiada con suficiente claridad la dedicatoria impide una interpretación segura (com.pers.).



Lám. 11. Ara de Somede (Abascal Palazón, 2018: 51 -fig.5-).

En territorio limítrofe, a lo largo de los trazados analizados, se han encontrado aras a los *Lares viales* en San Roman das Encrobas (Cerceda), en Santa Cruz de Parga (Guitiriz) y en Buriz (Guitiriz).

Con motivo de la ampliación de la central térmica de Meirama hubo de ser trasladada la casa rectoral y la iglesia de San Roman das Encrobas (Cerceda) al lugar de Pontoxo, durante el proceso se localizaron dos aras reutilizadas como material de construcción que fueron depositadas en el Museo Arqueológico e Histórico de San Antón de A Coruña<sup>141</sup> por el responsable de la intervención, Andrés Bonilla Rodríguez. Tienen dedicatoria a los *Lares viales*, una -nº inventario 4037- con medidas de 16 cm x 16 cm x 29,5 cm y leyenda *LAR(ibus) QV/INTUS/ (votum solvit) -línea borrada-* (HD045868; Franco Maside, 2002: 215-217), y una segunda -nº inventario 4038- con medidas de 15 cm x 15 cm x 28 cm y leyenda *L(aribus) VI(alibus)/ V(otum) S(olvit)* (HD045869; Franco Maside, 2002: 217-218), ambas presentan el *triple foculi* propio de estos altares y se adscriben al siglo III d.C. (fig. 68)

<sup>141</sup> MAC nº inventario 4037 y 4038.



Fig. 68. Aras a los *Lares viales* de San Román das Encrobas, depositadas en Museo San Antón de A Coruña (Fichas MAC nºs. 4037 y 4038).

En lugar de Catarrán, en la parroquia de Santa Cruz de Parga (Guitiriz) fue descubierta un ara semienterrada por D. Alfonso Martínez de San Martín y trasladada posteriormente al Pazo da Pontella en las cercanías para su mejor protección. Se trata de una pieza de 42 cm x 23 cm x 19,5 cm, con letras de entre 3,5 y 4,5 cm y tres *foculi* de 2 cm de diámetro (Arias Vilas, Le Roux y Tranoy, 1979: 82; Gómez Vila, 2004: 146-147) y leyenda *LARIBUS/VIALIBU/S CAES/ANUS* (Gómez Vila, 2004: 146)

En San Pedro de Buriz (Guitiriz) fue localizada en el muro de la iglesia en la parte exterior sur, ligada con cemento a una basa de columna, un ara hecha en granito cuyas medidas son de 55,5 cm de altura, 24/21 cm de ancho y 12 cm de profundidad, con letras de de 4 cm, con leyenda *LARE/BVSV/EALIB/USA(ram) S(ua) P(ecunia)/S(everus o-ulpicus?) E(x) V(oto) P(osuit)* y tres *foculi* de 2,5 cm de diámetro (Gómez Vila, 2004: 141-142).

En la iglesia de Viris (Begonte), en el muro del cementerio, fue encontrado un fragmento de un ara por el cura párroco D. Lino Pérez Leira. Está hecha en granito y las medidas conservadas son 16 cm x 26 cm x 15 cm, con una altura de las letras de 4 cm y campo epigráfico de 20 cm; tiene tres *foculi* de 3 cm de diámetro y 1 cm de profundidad (Delgado Gómez, 1983; Gómez Vila, 2004: 152-153; 2005:314-315) y leyenda *L(aribus) (VI)AL(ibus)* (Gómez Vila, 2004: 152).

## d) Topónimos viarios

Para la identificación de topónimos relacionados con las vías romanas se ha atendido a diversos autores<sup>142</sup>. Los topónimos se han localizado en cartografía, a través del nomeclátor de Galicia elaborado por la Xunta de Galicia y mediante recogida de microtopónimos por información oral. Se tienen en cuenta los topónimos cuando aparecen relacionados con otros elementos, como puedan ser enclaves romanos y elementos caracterizadores de vías –trazado, miliarios, epigrafía, etc-. No se tienen en cuenta topónimos que aparecen sin relación con los datos citados, salvo cuando éstos se repiten consecutivamente a lo largo de un potencial trazado viario.

## e) Fuentes medievales

Se trata de fuentes de interés puesto que recogen caminos ya existentes en la Edad Media, en ocasiones directamente o a través de topónimos viarios. También recogen información sobre puentes existentes con anterioridad, algunos incluso ya desaparecidos en el medievo.

La información proviene principalmente de los Tombo de diferentes monasterios, depositados en el Archivos de la Catedral de Santiago y en el Archivo General de Simancas, y de documentos de índole jurídica<sup>143</sup>.

El Camino de Santiago, o más bien los caminos de Santiago, son otra fuente a tener en consideración en el estudio de las vías romanas, puesto que algunos trazados romanos fueron utilizados para este desplazamiento (Sáez Taboada, 1998: 181).

En Galicia, en muchos de sus tramos el trazado romano fue utilizado en época medieval y en época moderna, hasta la aparición de la red de carreteras (Caamaño Gesto, 1998-2001: 307 y 310).

f) Documentos anteriores al siglo XX y principios de este siglo de los autores José Cornide, Antonio López Ferreiro y Federico Maciñeira.

g) Cartografía: Visor SIGPAC HTML5, Xunta de Galicia; Información Xeográfica de Galicia, Xunta de Galicia; *Carta Geométrica de Galicia* de Domingo Fontán (1845); *Mapa Geográfico del Reyno de Galicia* de Tomás López (1816).

Se ha comprobado, comparando mapas escalonados en el tiempo, que el trazado de algunas vías romanas apenas tuvo cambios hasta el siglo XVII-XVIII (Caamaño Gesto, 1884 a: 36-37)

<sup>142</sup> Para la identificación de topónimos relacionados con las vías hemos seguido las consideraciones de Madoz, 1846-1850; Caamaño Gesto 1984 a: 40 y ss.; Monteagudo García, 1986; Ferreira Priegue, 1988 a: 26 y ss; Millán González-Pardo, 1993-94; Méndez Fonte, 1996: 150-151; Sáez Taboada, 1998: 176:177; Carneiro Rey, 2000 y Moralejo Álvarez, 2009.

<sup>143</sup> Información recogida y analizada por Elisa Ferreira Priegue (1988 a).

h) Materiales auxiliares: Fotografía aérea, Vuelo Americano 1956-57 y Ortofoto 2002-03.

La fotografía aérea presenta el problema de la abundante vegetación en algunas zonas, mientras que otras están altamente antropizadas. El Vuelo Americano presenta un paisaje menos transformado, lo que resulta altamente útil.

i) Consideraciones de la historiografía

Se ha efectuado un vaciado bibliográfico en relación con el tema de las vías de la zona noroccidental, concluyendo que no existe consenso en la plasmación de la red viaria, particularmente en lo referente al trazado de la *via per loca maritima*.

j) Información oral y observación *in situ*

Se ha valorado la información de vecinos conocedores del terreno y de rutas antiguas. También la de arqueólogos conocedores de áreas que vienen trabajando durante tiempo, advirtiendo que las vías romanas son un tema que entraña especial dificultad.

Además de la problemática general que presenta la búsqueda de trazados viarios, nos encontramos con un problema específico en esta área: al ser la vía XX la única de este territorio recogida por el Itinerario de Antonino, se tiende a ignorar el resto de las calzadas y a identificar las vías del territorio con la vía xx o *per loca maritima*. Es evidente que en esta región, como en otras, existieron más calzadas que las enumeradas por el *Itinerario de Antonino* (Arias Bonet, 1987:72)

Se ha tenido en cuenta la necesidad de poner en comunicación los núcleos de población importantes con la capital conventual y con otros núcleos menores articuladores del territorio, los puertos, las zonas mineras y los enclaves militares, que han de estar interrelacionados por calzadas. Inicialmente las vías se proyectan con fines militares, por lo que, además, a lo largo de ellas habrá fortificaciones y puestos de vigilancia (Sáez Taboada, 1998: 174)

Se establecen unas categorías: principales, secundarias y *vicinales* (Sáez Taboada, 2004: 47).

Las vías principales unen la capital conventual con los principales aglomerados o bien son parte del trazado entre las capitales conventuales creadas por Augusto y que ponen en comunicación un área con el resto del Imperio (Camaño Gesto, 1984 a: 28)

En Galicia se constata la existencia de una amplia red de vías secundarias que en muchos casos tienen funciones militares y/o sirven para dar salida a los minerales extraídos (Caamaño Gesto, 1998-2001: 308); también ramales que parten de las principales para unir núcleos rurales o éstos entre sí (Sáez Taboada, 2004: 47).



En el territorio ártabro se observan vías que parten de las principales o que unen los aglomerados de mayor importancia, y otras que unen el campamento de Cidadela con las vías principales<sup>144</sup>. Los campamentos militares suelen estar en las proximidades de vías principales (Álvarez Asorey, 2001: 281), en el caso de Cidadela, controlando el tráfico de la vía XX (Álvarez Asorey, 2001: nota 78).

Las *vicinales* o *actus* completarían la red dando servicio a las zonas rurales más alejadas de las rutas principales con las que sirven de conexión. También conectan asentamientos rurales de escasa magnitud (Sáez Taboada, 2004: 47). Así se observa en el territorio ártabro, donde además enlazan los núcleos rurales con yacimientos mineros y los destacamentos militares con los núcleos poblacionales o con vías principales o secundarias.

A partir de aquí planteamos la propuesta de red viaria para el territorio ártabro (fig. 69) considerando los siguientes trazados<sup>145</sup>:

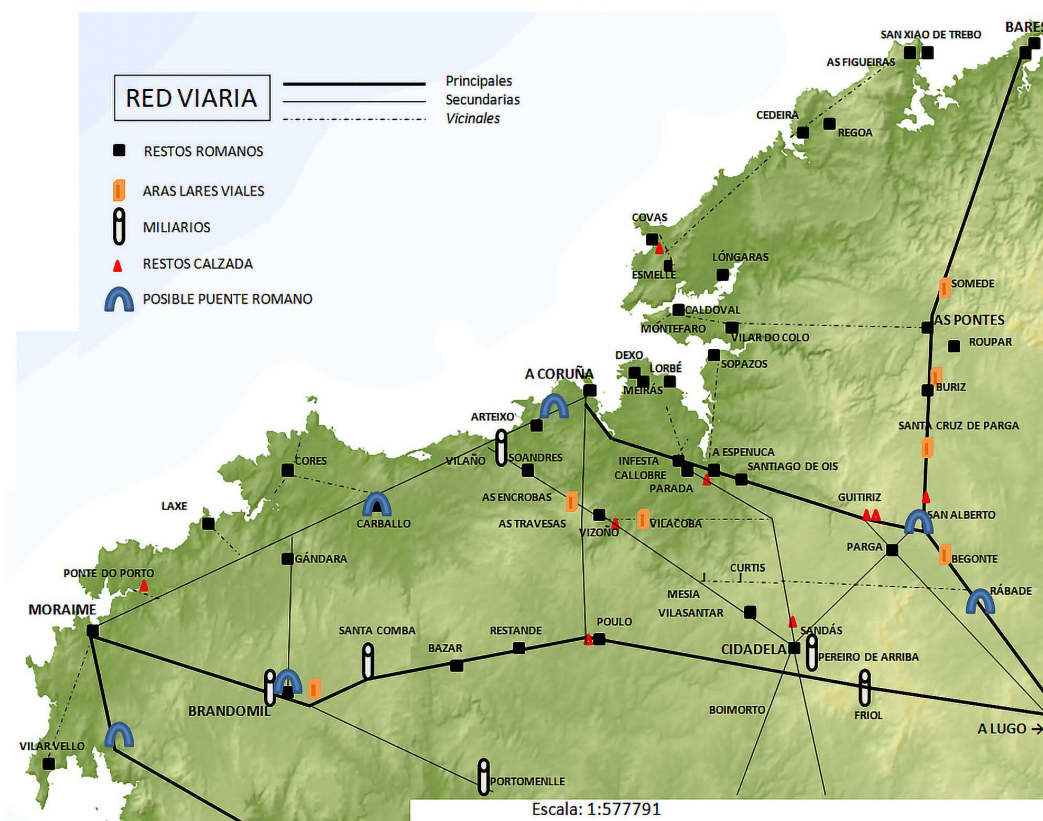


Fig. 69. Propuesta de red viaria del territorio ártabro (Elaboración propia).

144 Cabe valorar la existencia de vías entre otros posibles campamentos o destacamentos militares y las vías principales.

145 No todos los trazados ofrecen la mismo grado de certeza debido a las diferentes evidencias arqueológicas. Valoramos esta cuestión al analizar cada uno de los casos.

Vías principales:

I. Lugo-A Coruña

II. Lugo-As Pontes-Bares

III. Vía XX o *via per loca maritima* del *Itinerario de Antonino*

I. Lugo-A Coruña

Se trata de una de las vías principales puesto que une la capital conventual *Lucus Augusti* con *Brigantium*, el más importante aglomerado del territorio, reconocido como el gran puerto de los galaicos lucenses (Naveiro López, 1994).

A la salida de Lugo en dirección A Coruña, todavía eran visibles a principios del siglo XX restos de calzada de 6m de ancho, dividida por una zona central de grava de unos 3 m y con aceras en los laterales a más altura, hechas con lajas de pizarra (Blázquez y Delgado Aguilera y Blázquez y Jiménez, 1923:11). La vía ascendería por Rábade donde se han considerado restos de un puente romano en esta localidad (Estefanía Álvarez, 1960: 58) y Begonte, en donde fue documentada un ara a los *Lares viales* (Delgado Gómez, 1983; Gómez Vila, 2004: 152-153)<sup>146</sup>, llegando hasta el puente de San Alberto en donde planteamos una bifurcación: por el norte hacia Bares y por el Noroeste hacia *Brigantium*. Sigue por Guitiriz, en donde también eran visibles los restos de esta vía a lo largo de 7 km, hasta la altura de Porto Vello, manteniendo los 6 m de ancho (Blázquez y Delgado Aguilera y Blázquez y Jiménez, 1923:12). En la actualidad todavía se puede percibir un tramo que atraviesa el actual campo de golf y que evidencia la fotografía aérea (fig. 70)<sup>147</sup>. En esta localidad existen aguas termales de baja temperatura que para algunos autores fueron utilizadas por los romanos (Díez de Velasco, 1985: 91), algo no extraño si consideramos la predilección que tienen los romanos para ubicar *mansiones* en lugares con aguas termales (Caamaño Gesto, 1984 a: 91). Silvia González Soutelo advierte que no se han encontrado mayores evidencias arqueológicas que el hallazgo de un ara con posible dedicatoria a la diosa Coventina en un lugar próximo, señalada ya por Díez de Velasco, pero que el hecho de no encontrarnos ante un establecimiento termal de carácter monumental pudiera deberse a que estas aguas se consumen bebidas, lo que haría innecesario un edificio de baños (González Soutelo, 2011: 518),

---

<sup>146</sup> En este mismo concello, en la parroquia de San Martiño de Pacios, a unos pocos km de la localización citada, fue hallado otro epígrafe romano, junto con uno medieval y un tercero de no clara adscripción cronológica (Arias Vilas, 1980 a).

<sup>147</sup> Tramo indicado in situ por el arqueólogo Anxo López-Felpeto, al que agradecemos la información.



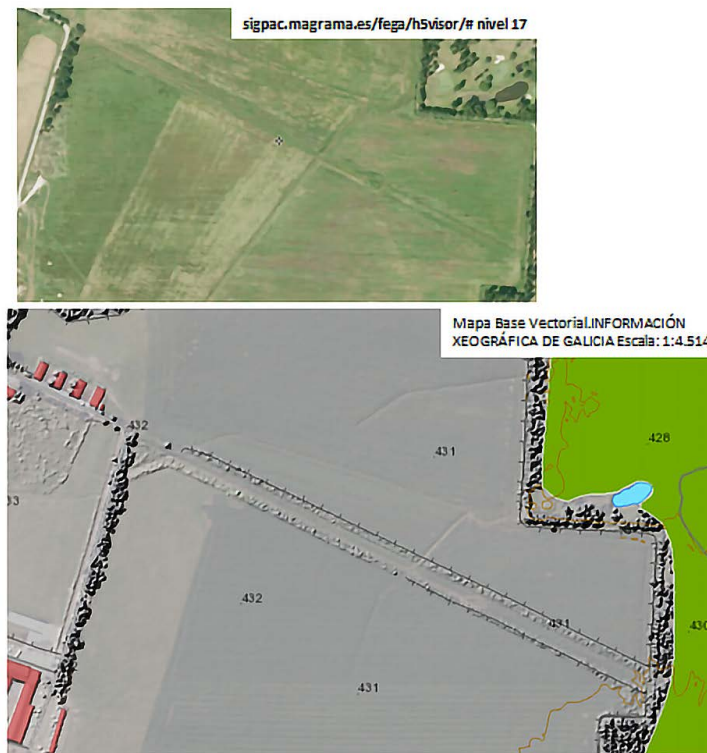


Fig. 70. Vía romana a su paso por Guitiriz (Elaboración propia).

La vía continúa su recorrido hacia A Coruña por Coirós, y en sus alrededores se encuentran vestigios romanos en Santiago de Ois, Santa María de Ois y A Espenuca, yacimiento que interpretamos como un lugar de control viario<sup>148</sup>. De Coirós a Betanzos ha sido reconocida una vía romana que carecía de pavimento, que pasa por Colantres y llega a Cruceiro de Cruz Verde, a unos 300 m al sureste de Betanzos (Monteagudo, 1955 a: 301). Luis Monteagudo considera que esta calzada es parte de la vía XX, que llega a Betanzos; desde aquí, se abriría una vía secundaria que uniría la principal con *Brigantia* -A Coruña-. Bajo nuestra perspectiva se trata de una continuación de la calzada que une *Lucus Augusti* y el puerto de *Brigantium*, que este autor considera que pasa por Nos, derivado de *Ad nonos miliarios*, efectivamente a unas 9 millas -aproximadamente 14 km- de A Coruña (Monteagudo, 1955 a: 302).

No obstante, es posible que la vía no alcanzase Betanzos, donde, hasta el momento, no se han hallado restos romanos, sino que hiciese un recorrido por Infesta, a pocos km del núcleo urbano mencionado. En dicho lugar, donde se encuentra en la actualidad la estación de ferrocarril, es donde fueron hallados restos romanos (Erias Martínez, 1982) y

<sup>148</sup> Analizado en subepígrafe 7.2.1.2.

el topónimo “Infesta” está indicando una vía que no sigue su ruta natural.

José Córñide propone un trazado de Lugo a Guitiriz en diagonal a través de Parga por considerar que este camino es “menos largo en legua y media” que el que pasa por Rábade, una propuesta analizada por Felipe Arias Vilas (1980: 260), en donde también valora las aportaciones de Dulce Nombre Estafanía Álvarez y Luis Monteagudo García para este trayecto. Cabe una posible vía por ese lugar, probablemente una vía secundaria, pero el que la vía principal suba a través de Rábade puede deberse al hecho de que en este trayecto sean coincidentes las vías que unen la capital conventual con *Brigantium* y Bares, que se bifurcaría en el puente de San Alberto. Por su parte, Javier Gómez Vilas (2006: 97) considera la propuesta de Cornide a través del Cordal de Ousá hacia Guitiriz pero con una transformación posterior con un trazado por el campamento romano de Cidadela y el Monte Lodoso. Hay que señalar que estos autores, cuando hablan de esta vía lo hacen suponiendo que están ante la vía XX del Itinerario de Antonino, lo cual no concuerda con la hipótesis que presentamos.

Probablemente la vía llegaría a *Brigantium* por el acceso hoy denominado Avenida de Lavedra, una entrada natural hacia la bahía que discurre entre el castro de Elviña y el yacimiento del Castrillón, en donde hemos considerado un probable establecimiento militar. La denominación “vedra” proviene del latín *vetera* y existen referencias en documentación medieval que aluden a vías antiguas así calificadas (Carneiro Rey, 2000: 327).

Antes de la entrada al aglomerado, la necrópolis parece extenderse a lo largo de la vía, en la actualidad es la Calle Real o lo que sería el viejo Camino Real, paso hacia el enclave romano de Pescadería-Ciudad Vieja. Formando parte de esta necrópolis se ha localizado un sepulcro de tipo monumental con restos de banquete funerario (Caamaño Gesto, 1984 a: 67) en la confluencia de las calles Agar y Real, elemento que indica la importancia de la vía (fig. 71).

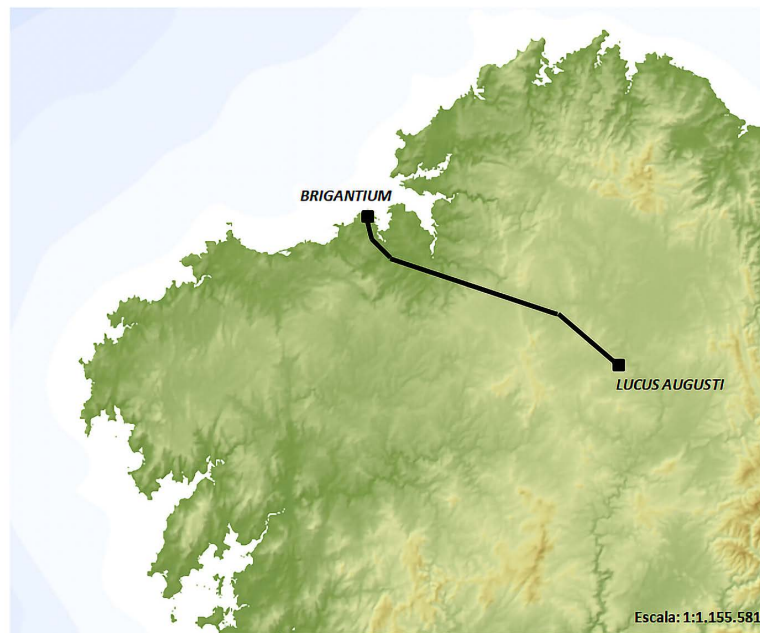


Fig. 71. Propuesta de trazado de la vía principal I Lugo-A Coruña (Elaboración propia).

## II. Lugo- As Pontes-Bares

Esta vía enlaza la capital conventual, *Lucus Augusti*, con la costa cantábrica, concretamente con el cabo de Estaca de Bares, la zona más septentrional peninsular y punto clave en las rutas atlánticas. En el puerto de Bares y en las áreas cercanas se han hallado restos romanos muy abundantes de muy tempranas cronologías<sup>149</sup>.

Todo apunta a que la vía romana transcurre, en este primer tramo, sobre un camino prerromano que pasa entre túmulos megalíticos<sup>150</sup> desde Bares a As Pontes, denominado “Camiño dos Arrieiros” y que estaría en funcionamiento en época romana (Maciñeira, 1947: 55; Armada Pita, 1997: 333; Armada Pita y Martín Seijo, 2005: 130). Siguiendo el trazado hacia el sur, en Somede, se encontró un ara a los *Lares viales* (Armada Pita y Martín Seijo, 2005; Abascal Palazón, 2018: 50-53).

En As Pontes, en el lugar de Chamoselo, se localizó un pequeño enclave romano (Ricart Guillot, 2003 y 2015) a corta distancia el yacimiento de Portorroibo donde hemos considerado la existencia de un establecimiento militar. Desde As Pontes la vía baja en

149 La información sobre este enclave está particularmente recogida por los siguientes autores Maciñeira, 1896a, 1908a, 1928, 1947; San Claudio Santa Cruz, 2003: 16 y ss., 2018: 97-102; Armada Pita, 2003 a; Bello Diéguez y Ramil González, 2006; Acinas García, Menéndez Iglesias y Fernández Suárez, 2007; Fernández Abella, 2017a.

150 Es reconocida la localización de túmulos en relación con áreas de tránsito natural (Criado Boado, 1991: 252).

línea recta hacia el sur por Buriz, donde se constataron restos romanos, entre los que se encuentra un ara dedicada a los lares viales (Gómez Vila, 2004: 92) y otra hallada en Santa Cruz de Parga, concretamente en la finca denominada de Catarrán (Gómez Vila, 2004: 146-147). La abundancia de aras dedicadas a los *Lares viales* en este trayecto indicaría que el camino prerromano sigue después de As Pontes de García Rodríguez hacia el sur, puesto que este culto en Galicia se ha relacionado con caminos prerromanos (González Ruibal, 2001: 165).

Según fuentes medievales, por este lugar pasa una “verea” antigua, que viene del norte y cruza el río Parga por el puente de San Alberto<sup>151</sup>. El puente que hoy vemos está considerado medieval, y así lo muestra su factura, pero el transcurso de una vía anterior por este lugar hace considerar la posible existencia de un puente en época romana (fig. 72).

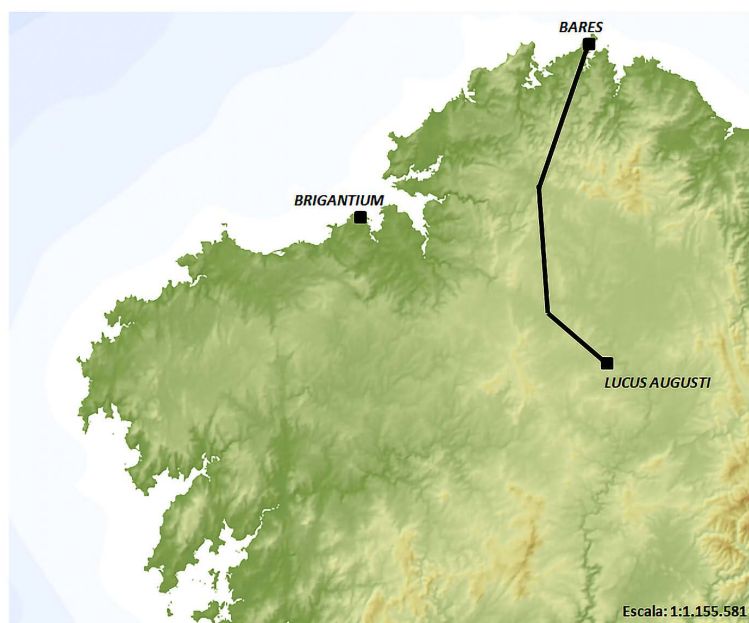


Fig. 72. Propuesta de trazado de la vía principal II Lugo-Bares (Elaboración propia).

### III. Vía XX o *via per loca maritima* del *Itinerario de Antonino*

Se trata de única vía del territorio que está recogida en el *Itinerario de Antonino*. Sigue el trazado que une las capitales conventuales *Bracara-Lucus-Asturica*, y lo hace pasando por algunos lugares costeros.

<sup>151</sup> Elisa Ferreira reevisa documentos unos Monasterio de Monfero en el Archivo Histórico Nacional (499/1) en los que se constata la existencia de una vía antigua que en la Edad Media pasaba por este lugar (Ferreira Priegue, 1988 a: 200).

En el *Itinerario de Antonino*<sup>152</sup> no aparecen todas las vías principales del Imperio (Arias Bonet, 1987:72), tampoco para el territorio ártabro. No obstante, la indicación de esta vía por parte del *Itinerario* ha sido determinante para que la red viaria del extremo noroccidental se desvirtuase puesto que cualquier indicio viario se ha relacionado con esta vía. En nuestra propuesta, la vía XX cruza el territorio ártabro por su parte sur y atendiendo a su denominación *per loca maritima* la vía sigue su trazado por enclave marítimos (Fig. 73). La problemática que plantea desde los inicios de la investigación nos hace tratarla por separado -subepígrafe 7.2.2.2-.

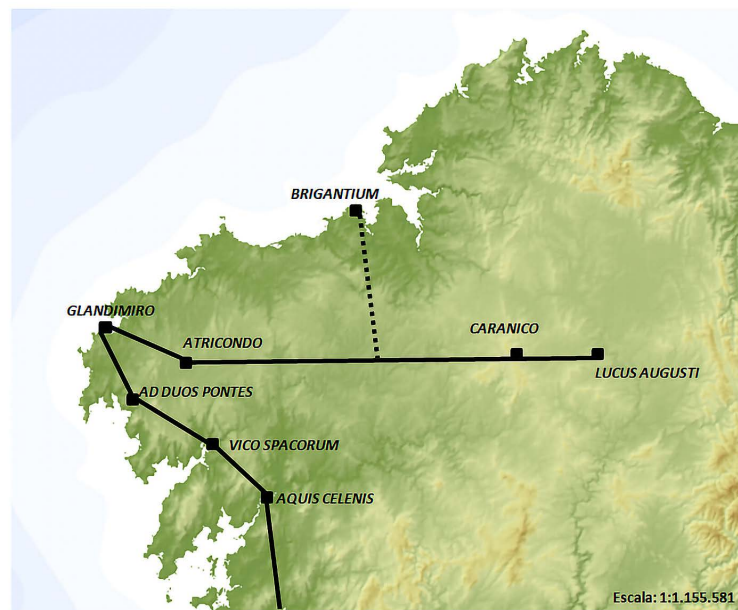


Fig. 73. Propuesta de trazado de la vía principal III o vía XX del Itinerario de Antonino, denominada *per loca maritima* (Elaboración propia).

Vías secundarias:

- S1. Lugo-Parga Guitiriz
- S2. Enlace Ciudadela con vía Lugo-A Coruña y vía Lugo-Bares (dirección noreste)
- S3. Enlace Ciudadela con vía Lugo-A Coruña (dirección noroeste)
- S4. Enlace Ciudadela- vía XX
- S5. Ciudadela- Laracha

152 Existen diferentes teorías sobre la funcionalidad de este texto: para unos autores no se trata de un documento oficial obra de funcionarios estatales ni obra de geógrafos, sino una compilación tomada de un mapa antiguo, una obra de un particular realizada con fines prácticos para que sirviera de guía de viajeros. Sin embargo, otros investigadores consideran que el *Itinerario* tiene una vertiente militar y está escrito, como apuntó Van Berchem, para plantear desplazamientos de tropas. El interés militar del *Itinerario* viene reforzado por el hecho de que la compilación se realice tras la entrada en la península ibérica de francos y alamanes (Caamaño Gesto, 1980 a: 95).

- S6. Cidadela- Boimorto
- S7. Enlace vía XX- *Brigantium* (Poulo-A Coruña)
- S8. Brandomil-A Coruña (por Carballo)
- S9. Brandomil-enlace vía XIX
- S10. Moraime- A Coruña

-S1. Lugo-Parga-Guitiriz

Además de vía principal que discurre desde Lugo a A Coruña (*Lucus-Brigantium*), y que se bifurca poco antes de Guitiriz en dirección norte hacia el puerto de Bares (Vías I y II), existiría una vía alternativa más corta. Esta vía secundaria que pasa por Parga fue señalada por José Cornide (sin fecha), y es considerada como parte de la vía XX por algunos autores (Gómez Vila 2005:97; Arias Vilas, 2015:230). Atraviesa un área de abundantes restos arqueológicos y epigráficos hasta alcanzar la Graña de Vecín (Guitiriz).

- S2. Enlace Cidadela con vía Lugo-A Coruña y con vía Lugo-As Pontes-Bares

Un enlace uniría el campamento romano de Cidadela con el puente de San Alberto, el lugar, en donde se bifurcan las vías principales I y II, la primera hacia A Coruña-*Brigantium* y la segunda hacia As Pontes y Bares, el punto costero más septentrional peninsular. El trayecto iría directamente, a través de Parga, al puente de San Alberto, lugar de bifurcación de ambas vías; en este recorrido existen topónimos -Lousado y As Revoltas- que hacen referencia a vía (Ferreira Priegue, 1988 a: 28-29) y restos romanos hallados en Parga<sup>153</sup>.

- S3. Enlace Cidadela con vía Lugo-A Coruña (dirección noroeste):

Elisa Ferreira Priegue habla de una vía romana que sale de Parada, en las cercanías de Betanzos, y baja en dirección Curtis<sup>154</sup> (Ferreira Priegue, 1988a: 198). Consideramos que podría tratarse de parte de un enlace del campamento de Cidadela con la vía Lugo-A Coruña y con vías que cruzan el territorio en sentido transversal. Esta vía secundaria

---

153 En la iglesia de San Esteban de Parga fue hallada un ara funeraria dedicada a los Dioses Manes Se cree que pudiera ser del siglo III d.C. (Gómez Vila 2009 b: 241). Leyenda: *D(is) M(anibus) S(acrum)/ VENVST/VS AN(n) (O(rum))/.....(?)* (IRG II 44).

154 En este concello, en la parroquia de Fisteus fue encontrada una estela funeraria dedicada a los Dioses Manes que en la actualidad está depositada en el Museo de la Catedral de Santiago de Compostela (Monteagudo García, 1996:28).



enlazaría Infesta con la ruta *Lucus-Brigantium*, y continuaría por Callobre<sup>155</sup>, Parada, Paradela, A Rúa, Foxado, A Revolta, Rodeiro<sup>156</sup>, Carral –topónimos viarios- en línea recta hasta Cidadela. Este trazado permite un desplazamiento desde el campamento hacia *Brigantium* más rápido que por la vía principal, y a la vez enlazaría el campamento de Cidadela con el enclave militar de A Espenuca (Coirós). A lo largo de este recorrido, en Rodeiro, parroquia de Santa María perteneciente al Concello de Oza- Cesuras, un topónimo también relacionable con vía (Ferreira Priegue, 1988a: 30) donde fue hallada la estela de Mazarelas (CIRG I 63) se han documentado restos pertenecientes a una necrópolis datable entre los siglos II y IV (Sánchez Pardo, 2008: 648). En Cuiña (Concello Oza-Cesuras), se ha documentado una mina romana (Nion Álvarez, 2018 a). En las cercanías del campamento militar de Cidadela, a la altura de Sandás, lugar en donde hubo un destacamento en relación con el campamento, se considera la existencia de una vía romana (Costa Gracia, Rodríguez Álvarez y Varela Gómez, 2011: 457)<sup>157</sup> que, en nuestra opinión, forma parte de este itinerario.

#### - S4. Enlace Cidadela- vía XX

Tenido en cuenta el trazado propuesto para la vía XX, que atraviesa por el sur del campamento romano de Cidadela, es necesaria una calzada de enlace desde el establecimiento militar hasta la vía principal.

En dirección sur en la parroquia de Cumbraos, un posible miliario localizado en la aldea de Pereiro de Arriba, sobre el que se apoya un cruceiro<sup>158</sup>, y los topónimos viarios de As Cruces, Carral y A Cruz do Castro en dirección sur. Por este recorrido pasa un camino antiguo cercano a Roade, recogido en el mapa de Domingo Fontán, que enlazaría con la vía XX entre Sobrado dos Monxes y As Pías, para seguir en dirección Sur.

155 En donde se han encontrado restos romanos (Erias Martínez, 1982; Sánchez Pardo, 2008: 648), al borde de un viejo camino que lleva a Santiago (Vales Villamarín, 1997) y tanto Alfredo Erias Martínez (1982: 239- nota 3-) como Luis Monteagudo García (1951: 213) consideran el paso de una vía por este lugar, que asocian a la vía XX).

156 En Rodeiro fue hallada la estela funeraria de Mazarelas (CIRG I 63), con una dedicatoria a los Dioses Manes y depositada en el MSA de A Coruña.

157 En opinión de estos autores el camino medieval existente (Ferreira Priegue, 1988a: 197) se superpone a la vía romana.

158 Caamaño Gesto (1984 a: 69) señala los cruceiros como elementos a tener en cuenta en la red viaria romana, herederos de una costumbre pagana, posteriormente cristianizada. Como también lo serían los pequeños altares y petos de ánimas tan frecuentes en Galicia en encrucijadas de caminos.

- S5. Cidadela- Laracha

Da acceso desde el campamento de Cidadela a la zona minera de Arteixo y Carballo, con recursos de oro y estaño, atravesando por la zona aurífera de Abegondo, en donde fue localizada un fragmento de calzada romana en Vizoño de 5,18 m de anchura – unos 18 pies en medida romana-, sin enlosado y con desagües (Fernández Malde *et alii*, 2011: 67), continuaría por As Encrobas, en donde se encontraron dos aras dedicadas a los *Lares viales* (HD045868 y HD045869)<sup>159</sup> junto a la iglesia de San Román (Franco Maside 2002: 215-218), y alcanzaría la zona de A Laracha por Vilaño, en donde fue hallado un miliario en 1985 en la iglesia de Santiago, reutilizado en el dintel de la puerta, y dedicado al emperador Decentio (Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 209-210). Esta vía secundaria enlazaría directamente el campamento de Cidadela con el castro de As Travesas (Carral), en activo durante todo el periodo romano (Fernández Malde, 2006 y 2008). Consideramos que este asentamiento y su funcionalidad están relacionados con la minería aurífera de la zona y formaría parte de los destacamentos militares<sup>160</sup>.

- S6. Cidadela- Boimorto

Se habla de la existencia de una vía romana que va de Boimorto hacia As Cruces, en las cercanías del campamento de Cidadela. Un trayecto que fue denominado en el siglo XVIII por José Cornide como “camino de Santiago” y que continúa por Parga y posteriormente a Vilalba (Fernández Malde *et alii*, 2011: 9). Consideramos que se trata de una de las conexiones existentes entre la vía XX y la XIX; es decir, el tramo viario no terminaría en Boimorto, sino que continuaría en dirección sur hasta unirse a la vía XIX. La continuidad de la vía hacia el Oeste, dirección Parga, está considerada en S2.

- S7. Enlace via XX -*Brigantium* (Poulo-A Coruña)<sup>161</sup>

Por Poulo (Ordes) atraviesa la vía XX en línea recta de oeste a este. Desde aquí parte en dirección norte una vía secundaria que une la XX con *Brigantium*. En este recorrido encontramos un continuo de topónimos viarios hasta llegar a As Travesas: A Calzada, A

---

159 Depositadas en MSA, nº de inventario: MAC 4037 y 4038.

160 Recogido en el apartado 7.2.1.2.

161 Los motivos de la consideración de este tramo como vía secundaria que parte de la vía XX o per loca maritima aparecen explicados en el apartado 7.2.2.2.



Rúa, A Revolta, Ponte do Porto, A Carreira, A Paradela y As Travesas<sup>162</sup>, donde se ubica el castro del mismo nombre, anteriormente comentado en relación con la vía S5. En este trayecto, desde el cercano Vizoño, en donde fue constatada una calzada romana (Fernández Malde *et alii*, 2011) hasta Poulo, pasando por Bruma y Arxemil, existía un camino jacobeo recogido por el Padre Sarmiento, que deja escrito que se observaban en algunos puntos enterramientos romanos y mámoas (Vales Villamarín, 1997: 228).

El topónimo As Travesas hace referencia a una travesía de vías, por donde también cruzaría la S5 (Cidadela- Laracha). En dirección *Brigantium*, siguiendo casi en paralelo a la actual N-550 (A Coruña-Santiago) continúan los topónimos viarios: O Rueiro y A Calle, ambos en la parroquia de Cañas (Carral), otros dos topónimos A Calle en la parroquia de Sergude (Carral), O Carreiro (Cambre) y Paradela (Culleredo), concello limítrofe con el de A Coruña.

#### - S8. Bandomil-A Coruña (por Carballo)

Tenemos en cuenta la propuesta de José Manuel Caamaño y Juan Naveiro en este trazado; para estos autores *Grandimirum* y *Brigantium*, *mansiones* de la vía XX, se corresponden con Bandomil y A Coruña. Hasta Bandomil están de acuerdo en el trazado con Antonio López Ferreiro (Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 215) y desde este punto a *Brigantium*, hacen una nueva propuesta que recogemos y que consideramos como vía secundaria que une los dos aglomerados más importantes del territorio ártabro.

La vía sale de Bandomil, en dirección noreste<sup>163</sup> y recorre los aproximadamente 70 km de distancia entre ambos aglomerados (fig. 74).

<sup>162</sup> Topónimos relacionados con vías romanas (Ferreira Priegue, 1988 a: 28-31).

<sup>163</sup> Una salida viaria reconocida por Fermín Pérez Losada (2002: 293, fig. 95).

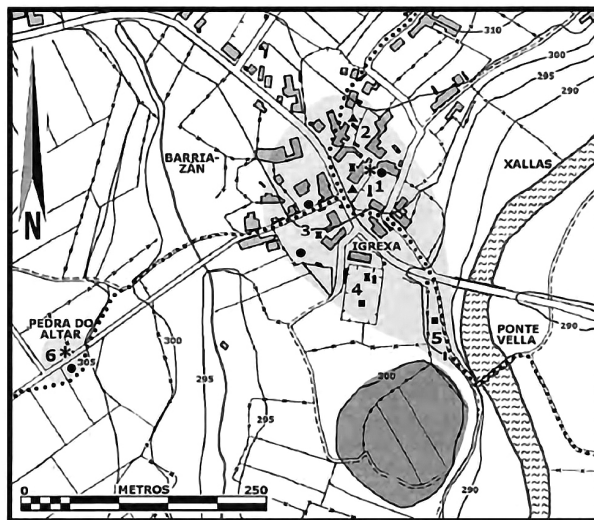


Fig. 74. Diferentes vías a su paso por Brandomil (Pérez Losada, 2001: 293 –fig.95-). En dirección norte la vía S8 (*Brigantium-Brandomil*).

A la vez, pone en relación dos áreas mineras, la de Brandomil y la de Carballo-Arteixo. Siguiendo la propuesta de los autores citados, la vía saldría en dirección Armán y Vilar de Céltigos, discurriendo en paralelo con la actual carretera que va de Santa Comba a Coristanco, pasa la laguna de Alcaían y desciende hacia Seavia y de ahí a Coristanco; desde aquí en dirección noroeste prácticamente coincidente con la actual carretera que va de A Coruña a Finisterre, pasando por Carballo y Arteixo (Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 218). Consideramos esta ruta con una ligera variación antes del enlace con la carretera de Carballo: pasando por la parroquia de Carreira, donde en la aldea de Gándara (Zas) se ha documentado un yacimiento romano (Casal García, 1979), un aglomerado de pequeño tamaño. Un poco al norte enlazaría con la vía que atraviesa Bergantiños hacia A Coruña. En Carballo la vía cruzaba un puente romano (Ferreira Priegue, 1988 a: 138). En este lugar se conoce la existencia de unas termas romanas aprovechando las surgencias termales (Casado González y Franco Maside, 1998). También en Arteixo existen aguas termales, y, aunque no se hallaron restos de termas, sí se ha encontrado restos romanos en el lugar de Baños (Pérez Losada, 2002: 137) junto a un ara dedicada al *Numen Augusti* (CIRG I-10). En Carballo y Baños (Arteixo) pueden haber existido estaciones viarias, puesto que las surgencias termales están muy relacionadas con las paradas de las vías (Caamaño Gesto, 1984 a: 91); la relación de los trazados viarios y las fuentes termales está verificada por a investigación (Peréx Agorreta y Martín Escorza, 2018: 197). La vía alcanzaría A Coruña a través de Ponte dos Brozos (Arteixo), lugar en donde se conserva puente y fragmento de

calzada de posible adscripción romana<sup>164</sup>.

- S9. Brandomil-enlace vía XIX

Se ha reconocido un viejo camino muy directo que atravesando Brandomil llega a Santiago desde Muxía (Ferreira Priegue, 1988 a: 135). Según nuestra propuesta el tramo de Muxía hasta unos km al sureste de Brandomil forma parte de la vía XX, que continúa por O Cornado<sup>165</sup>. En los alrededores el camino se bifurca: la vía XX sigue dirección noreste y la S9 baja en dirección sureste a través de Portomenlle, donde fue localizado un miliario anepigráfico (Pérez Losada, 2002: 298) hasta enlazar con la vía XIX. Esta vía secundaria une las vías XX y XIX<sup>166</sup>.

- S10. Moraime- A Coruña

Consideramos necesaria la existencia de una vía secundaria que atravesase la comarca de Bergantiños y uniese dos establecimientos costeros importantes del territorio como son *Grandimirum* (Moraime) y *Brigantium* (A Coruña); en ambos lugares hubo *mansiones* viarias reconocidas por las fuentes clásicas<sup>167</sup>. No existen datos que permitan concretar la primera parte del trazado hasta la altura, aproximadamente, de Gándara (Zas), desde este punto su continuidad hacia A Coruña se expone en S7.

*Vías vicinales o actus:*

Con toda probabilidad este tipo de vías serían abundantes, más si tenemos en cuenta la densidad de núcleos poblacionales de pequeño tamaño, no obstante, las evidencias son muy limitadas y sólo estudios microespaciales permitirían aproximarse a estos trazados, por lo que las vías enumeradas a continuación se presentan como meras hipótesis.

<sup>164</sup> Por fuentes del Concello de Arteixo tenemos conocimiento de una calzada con tramos enlosados de Monteguado a Chamín, pero no se puede concretar si se trata de una vía de cronología romana.

<sup>165</sup> Subepígrafe 7.2.2.2.

<sup>166</sup> En el año 2010 apareció en prensa (*La Voz de Galicia*, 8-1-2010) la localización de un tramo de calzada de unos 100 m, que conserva parte del enlosado, en la parroquia de Xallas (Negreira), entre las aldeas de Fornos y Carballoso, en donde encontramos los microtopónimos de A Calzada y Costa da Brea, de clara relación viaria. No ha habido excavación posterior ni existe publicación al respecto.

<sup>167</sup> Tratado en 7.2.2.2 en relación con la especial problemática que presenta la vía XX y en 7.2.2.4 en relación con las estaciones viarias.

- V1. As Travesas- Guitiriz
- V2. Mesía- Rábade
- V3. Covas-Esmelle
- V4. Esmelle-As Figueiras
- V5. Caldoval- As Pontes
- V6. Moraime-Finisterre
- V7. Cores-Carballo
- V8. Ponte do Porto- enlace con vía Moraime/A Coruña
- V9. Laxe- enlace con vía Moraime/A Coruña
- V10. Dexo-Infesta-Pontedeume

#### V1. As Travesas- Guitiriz

El trayecto iría de la zona de As Travesas, zona minera, hasta enlazar en línea recta con la vía secundaria que sale de Cidadela hacia el norte. En este potencial recorrido fue hallada un ara a los *Lares viales* (CIRG I 64)<sup>168</sup> en Vilacoba (Abegondo) (Erias Martínez, 1984; Sánchez Pardo, 2008: 647).

#### V2. Mesía-Rábade

En el estudio viario que Antón Fernández Malde y su equipo hacen de la zona de As Mariñas-Betanzos, contemplan una vía romana de Mesía a Curtis (Fernández Malde *et alii*, 2011: 9 y 39), interpretada como parte de una calzada que viene desde A Laracha y llega hasta Lugo pasando cerca de Cidadela (Fernández Malde *et alii*, 2011: 47); consideramos que puede tratarse de una vía de enlace entre dos secundarias que parten del campamento de Cidadela (una llega a A Laracha y otra va hacia el norte para enlazar con la vía A Coruña-Lugo), e inclusive pudiera seguir desde Curtis hacia Rábade a través do Cordal de Ousá, teniendo en cuenta los topónimos indicadores, que se encuentran en esa dirección, consecutivamente: Foxado , O Lousado, As Laxes A Calle O Lousado, Lousadela.

#### V3. Covas-Esmelle

El Tombo de Sobrado<sup>169</sup> recoge en Covas una antigua *strata* que denomina *carralem antiquam*, (Ferreira Priegue, 1988 a: 207). Elisa Ferreira propone una vía romana por Ferrol, Esmelle y Covas, en relación con ella consideramos factible que la vía uniese el aglomerado romano de Esmelle con la zona de Covas, en donde se explotó la minería

---

<sup>168</sup> Explicamos anteriormente la distinta lectura que recoge el CIRG I 64 con una dedicatoria a Júpiter.

<sup>169</sup> Tombo de Sobrado, tomo 185.

aurífera y también posible que una vía enlazase con el enclave romano costero de Lóngaras (Narón), situado en el actual polígono industrial de A Gándara, en el puerto natural que conforma la ría de Ferrol, si bien, no se dispone de más evidencias.

#### V4. Esmelle-As Figueiras

Se habla de la una vía de Ferrol a Ortegaleira por la costa que continuaría hacia la mariña lucense y Asturias (Couceiro Freijomil, 1927-28: 121; Rodríguez Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 725), pero no existe constatación arqueológica, aunque es probable que desde Cedeira una vía accediese a la zona minera de As Figueiras. La tradición habla de una vía romana en las cercanías Regoa pero no existen otros datos.

#### V5. Caldoval- As Pontes

Es razonable suponer que el núcleo de As Pontes, en donde se ubicó un enclave militar, además de otro civil, habría de estar unido por una vía a la ría de Ferrol, el gran puerto natural del golfo Ártabro; quizá atravesando por Vilar do Colo, en donde hubo un asentamiento romano; en su entorno encontramos los microtoponimos de A Rúa de Barracido, O Camiño Grande y A Corredoira, en la línea que se dirige a Caldoval, aglomerado de larga cronología y posible *mansio* viaria (Ricart Guillot y Loira Enríquez, e. p.). Está atestiguada una calzada en uso en la Edad Media que une Ares con Mugardos y atraviesa por Santa Catalina de Montefaro; conserva el topónimo de Camino Grande y pasa por San Julián de Mugardos y Santiago de Franza (Ferreira Priegue, 1988 a: 206). Se reconocen los topónimos A Louseira y Camino de Pedrachá en la subida desde Caldoval y el de Camino Real desde la playa de Chanteiro. La localización privilegiada en altura, en algunos puntos del recorrido, permite un dominio visual sobre las rías del golfo Ártabro.

#### V6. Moraime-Finisterre

Elisa Ferreira considera un camino medieval coincidente con una vía romana de Muxía a Finisterre pasando por San Vicente de Duio (Ferreira Priegue, 1988 a: 139).

#### V7. Cores-Carballo

También planteado por la investigadora Elisa Ferreira, un camino que vendría de la zona costera de Corme hacia Mens y desde ahí hacia la costa por Brantuas y Corme (Ferreira Priegue, 1988 a: 139). Valoramos la propuesta ya que se trata de una zona minera con un significativo núcleo romano en Cores, que consideramos en relación con algún tipo de destacamento militar. Desde Ponteceso, situado en la costa hacia el oeste, encontramos

los topónimos A Calle y O Rueiro en dirección a Cores. La denominación Ponte-Ceso y otras análogas en Galicia y Portugal alude al pago de algún *portorium* (Millán González-Pardo, 1993-94: 452). El sentido de esta vía sería unir la zona minera con el mar y con la vía que viniendo de Moraime, pasa por Carballo y se dirige a A Coruña.

V8. Ponte do Porto- enlace con vía Moraime/A Coruña<sup>170</sup>.

En Ponte do Porto, se venía considerando la existencia de una calzada romana que pasaba por la aldea de As Barrosas a través de una calle denominada “Calzada”, que fue parte del Camino Real, y que a lo largo del siglo XX fue asfaltada<sup>171</sup>. Este lugar está localizado en la desembocadura del río Grande, donde forma un magnífico puerto natural, en la ría de Camariñas, en cuya entrada se ha localizado el importante yacimiento de Moraime, que relacionamos con la mansio *Glandimirum*

V9. Laxe- enlace con vía Moraime/A Coruña

El topónimo Laxe se relaciona con el enlosado de una calzada (Ferreira Priegue, 1988 a: 28). Cabría considerar una posible vía que enlazase este puerto con la vía que recorre la comarca de Bergantiños hacia A Coruña<sup>172</sup>.

V10. Dexo-Infesta-Pontedeume

La densidad de núcleos poblacionales romanos a lo largo de las rías del golfo Ártabro hace pensar en un viario que los interrelacione y los una a vías de mayor importancia. Couceiro Freijomil (1927-28: 121) habla de una vía secundaria por este territorio, que desde Betanzos<sup>173</sup>, pasaría por Pontedeume hacia Ferrol, para seguir camino de Asturias. La información es insuficiente e imprecisa, también podría ser parte de un camino que desde Infesta, en la línea Lugo-A Coruña- atravesase por esta zona hacia Dexo, ya que esta península cuenta con abundantes restos romanos –Dexo, Carnoedo, Lorbé, Meirás-, o bien una vía que cruzase de oeste a este la zona para unir las áreas de A Coruña y Pontedeume, y por ende, con la ría de Ferrol. Los topónimos de Carreira, Brea y Monte da Brea avalarían

---

170 Se ha propuesto la existencia de un trazado viario de carácter secundario que uniese con vías principales con los asentamientos que están en línea costera (Franco Maside, 2001: 234).

171 Según información recogida en este lugar entre los años 1937 y 1988 se produjo el deterioro de diversos elementos históricos, como fue la extracción de pretilos de un puente medieval y su posterior alteración con hormigón. En este momento es cuando se produce el asfaltado de la supuesta calzada antigua, por lo que no se puede contrastar la información.

172 Suponemos que en este lugar se encontraba la mansio *Medioga*, recogida en el Anónimo de Rávena. Ampliamos la información al hablar de estaciones viarias (7.2.2.4).

173 Que este autor identifica con *Flavium Brigantium*.

la propuesta<sup>174</sup>.

Las conclusiones que obtenemos a partir del estudio anterior es que existen dos puntos que mediatizan la disposición de los trazados y la jerarquización de las calzadas: la capital conventual *Lucus Augusti* y el campamento romano de Cidadela.

Los establecimientos militares están bien comunicados entre sí, con la ciudad de Lugo y con las salidas marítimas.

Por otro lado, se percibe cómo la red viaria mantiene comunicadas las zonas mineras.

Y por último, la densidad e importancia de las vías que llegan a A Coruña y a Brandomil apoyan la existencia aglomerados de primera categoría en estos lugares, como indican los restos arqueológicos documentados.

---

174 Para Elisa Ferreira los topónimos Brea, Vereia, Vereda provienen de época bajoimperial y señalaban un camino principal por el que circulaban los caballos del *cursus públicos* denominados “*veredi*” y así se recoge en documentos del siglo X en relación con Ribas do Sil (Ferreira Priegue, 1988 a: 28).





### 7.2.2.2 La especial problemática de la vía XX del Itinerario de Antonino

La vía XX o *vía per loca maritima* plantea una especial problemática ya que al ser la única vía del territorio ártabro recogida por el *Itinerario de Antonino* se ha sobredimensionado y vestigios de calzada de diferentes partes del territorio se han interpretado como parte de esta vía. Para diferenciarla de otros trazados era necesario conocer el itinerario que une las capitales de los tres *conventus* del Noroeste, *Bracara, Lucus y Asturica*, y que, a diferencia de la vía XIX, lo hace por algunas áreas costeras, tal como indica la denominación *per loca maritima*.

El siguiente problema que se plantea es que no hay una hipótesis comúnmente aceptada y son múltiples las propuestas que ha presentado la investigación. Exponemos una síntesis historiográfica siguiendo una línea cronológica<sup>175</sup>:

Eduardo Saavedra, en su discurso de ingreso en la Real Academia de Historia en el año 1862, propone su inicio en Caminha (Portugal), continuando hacia el norte hasta llegar a Catoira, en la desembocadura del Ulla, punto en donde localiza la *mansio Glandimiro* (Saavedra, 1863).

Ramón Barros Sibeló también considera que su recorrido comienza en Portugal, concretamente en Ponte de Lima, hasta aquí sigue el trazado de la vía XIX. Este punto de partida se debe a la necesidad de hacer cuadrar los *CLXV millia passum* que señala el Itinerario desde la primera *mansio*; es decir, computa la distancia que hay entre *Aquis Celenis* y *Lucus Augusti*. Lleva la vía por Camiña y próxima a la costa hasta Vigo, donde localiza la *mansio Vico Spacorum*; de Vigo se dirige a Pontevedra, donde ubica *Ad Duos Pontes*; y cruzado el Ulla sigue la dirección Norte pasando por Poulo (Ordes) y llegando a Betanzos para girar ahí en dirección Lugo (Barros Sibeló, 1875).

Fita y Fernández Guerra proponen un recorrido coincidente en algunos puntos con el de Saavedra pero con inicio en Tui, siguiendo por Gondomar hasta *Vico Spacorum*, *mansio* que relacionan con el actual Vigo (Fita y Fernández Guerra, 1880: 21). Un mismo trazado que acepta García de la Riega (1904: 359-360).

Con anterioridad, Antonio López Ferreiro, canónigo de la Catedral de Santiago, había considerado el comienzo de la vía XX en Caldas de Reis, donde sitúa *Aquis Celenis* (López Ferreiro, 1898: 267). En este punto coincidirá ampliamente la investigación posterior. El

---

<sup>175</sup> Sintetizamos las posturas de los diferentes investigadores, remarcando únicamente los datos que son de especial interés para nuestra hipótesis.

autor propone una ruta que alcanza el río Ulla y lo cruza cerca de Torres de Oeste (Catoira) para continuar por el Barbanza y por la zona costera de la provincia de A Coruña.

Por su parte, Pedro Rodríguez y Rodríguez (1883) identifica la *mansio Glandimiro* con el yacimiento romano de Brandomil, un punto de frecuente coincidencia en la investigación posterior:

Antonio Blázquez plantea un nuevo trazado, manteniendo *Aquis Celenis* en Caldas de Reis pero situando *Glandimiro* en Torres do Oeste (Blázquez y Delgado-Aguilera y Blázquez y Jiménez, 1923: 14). Desde aquí encamina la vía por Padrón, y por caminos de Abegondo alcanza Betanzos, donde sitúa *Brigantium*, para bajar hacia Lugo por Guitiriz y Parga.

Eugenio Carré Aldao también identifica *Aquis Celenis* con Caldas de Reis, que considera el comienzo de la vía, y desde allí se bifurcaría la *per loca maritima* hacia el noroeste y la XIX rumbo Norte (Carré Aldao, 1935: 268-269).

Luis Monteagudo concibe el itinerario subiendo por A Guardia, sitúa *Vico Spacorum* en el actual Vigo, *Ad Duos Pontes* en Pontevedra y continúa camino hacia Barro en la Ría de Noia; desde ahí gira hacia Cuntis y pasado este núcleo poblacional ubica la *mansio Glandimiro* (Monteagudo, 1951: 202). Continúa la vía hasta Betanzos y en líneas generales desde ahí hasta Lugo coincide con la propuesta de Blázquez y Blázquez (1923)

También Xosé Filgueira Valverde (1954-56: 27) fija *Ad Duos Pontes* en Pontevedra y desde allí continúa el trazado hacia Torres do Oeste.

Retrotrayéndose a posturas iniciales, Dulce Nombre Estefanía considera la separación de las vías XIX y XX en tierras portuguesas, pero establece un novedoso recorrido situando *Aquis Celenis* hacia la desembocadura del Miño. En Cesures, en tierras del Ulla, ubica la *mansio Glandimiro* (Estefanía Álvarez, 1960: 54 -61) y de ahí a Betanzos sin señalar un camino concreto ante la inexistencia de materiales que permitiesen documentarlo, para bajar de Betanzos a Lugo a través de Guitiriz, Parga, Rábade y Outeiro de Rei.

Para Gonzalo Arias la cifra escrita junto a la primera *mansio -CLXV m. p.-* es la distancia que separa *Aquis Celenis* del límite del convento bracarense, es decir, desde Caldas de Reis al río Oitavén, que marcaría dicho límite. Para la parte inicial de la vía propone lo que considera un antiguo camino fenicio relacionado con la minería y para el tramo siguiente basa su propuesta en la de López Ferreiro (Arias Bonet, 1964: 71-85; 1987: 65).

En la hipótesis de Roldán Hervás (1975: lámina II) el trazado de la vía XX sube directamente al norte hasta *Brigantium* y de allí, en ángulo, toma dirección Lugo, siendo éste un trazado ampliamente aceptado.

Xoan Martínez Tamuxe propone un recorrido que pasa por Tui y llega a Vigo, en donde

sitúa el *Vico Spacorum* (Martínez Tamuje, 1975).

Tranoy mantiene este recorrido, que hace seguir por Redondela, punto en donde se une a la vía XIX; de allí hacia la costa llegando a Torres do Oeste, Valga y Cesures (Tranoy, 1981 a: 216- 217).

Hipólito de Sa Bravo vuelve a la idea de Saavedra, aunque no localiza *Glandimiro* en Catoira sino en las proximidades de Carril (Sa Bravo, 1984: 57-84).

Algunos autores consideran la posibilidad de que existan dos *mansiones* con el mismo nombre de *Aquis Celenis*: una en Portugal y otra en Galicia, en el punto en el que se bifurcan las vías XIX y XX. El motivo es la cifra de *CLXV m. p.*, escrita en el Itinerario junto a la *mansio Aquis Celenis* de la vía XX, para lo que no se encuentra una explicación adecuada al intentar encajar estas millas.

En la década de los 90 se suman al estudio de la vía investigadores como Antonio de la Peña, que vuelve a la idea de hacer coincidir *Aquis Celenis* con Caldas de Reis, el lugar donde la vía XIX y la XX se separan. Desde aquí, ésta última sigue un itinerario más cercano a la costa y la XIX una línea directa hacia Iria Flavia. El problema que se le plantea a este autor es que entre *Turoqua* (Pontevedra) y *Aquis Celenis* (Caldas de Reis) el Itinerario señala una distancia de *XXIII m. p.*, -unos 36 km-, 15 km más de los aproximadamente 20 km que distan ambos puntos. Por este motivo considera que existe error en el texto: una adición involuntaria de una X, con lo que las millas correctas entre uno y otro punto serían *XVIII* y no *XXIII* (Peña Santos, 1990-91: 226-227). A partir de ahí el Itinerario muestra bastante precisión en lo que respecta a la vía XIX. De la Peña (1990-91: 230) interpreta la XX como una ampliación tardía de la XIX, que cruzaría el Ulla por Cesures y seguiría por Noia.

José Manuel Caamaño y Juan Naveiro abordan la problemática de la vía al estudiar el trazado entre *Glandimiro* (Brandomil)<sup>176</sup> - el punto más occidental de la vía- y *Brigantium* (A Coruña). Desde Brandomil la vía seguiría por las altiplanicies del Xallas, para continuar por Coristanco, Laracha, Carballo y Arteixo hacia A Coruña. También consideran insolubles, por el momento, una serie de problemas que presenta el texto (Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 212-218) y que abordaremos posteriormente.

Rosa Franco propone un trazado de *Aquis Celenis* (Caldas de Reis) a *Glandimiro* (Carballo) a través de la Depresión Meridiana. En su opinión los *CLXV m.p.* -unos 244 km- estarían indicando la distancia de *Bracara Augusta* a *Glandimiro*, primero medida en millas y luego en estadios. Desde Carballo gira rumbo Lugo situando *Atricondo* en Abegondo y *Brigantium* en Cidadela (Franco Maside, 2000 y 2001).

---

<sup>176</sup> Hasta este punto de la vía comparten el trazado propuesto por López Ferreiro (Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 215).

Una propuesta novedosa es la de Benito Sáez Taboada, que se inclina por la idea de una ruta navegable desde la misma *Bracara Augusta*, bajando por el río Cávado y siguiendo por el Océano Atlántico hasta las Rías Baixas, en donde sitúa las diferentes *mansiones* de la vía XX. Desde *Gladimiro* asciende por el Ulla hasta *Iria Flavia*, la *mansio Iria* de la vía XIX, para continuar ambas vías en un único itinerario (Sáez Taboada, 2001 a: 256-257). Posteriormente plantea situar *Glandimiro* en la Ría de Noia, discurriendo prácticamente en paralelo las dos vías hacia la provincia de Lugo y pasando la XX por Cidadela (Sáez Taboada, 2001b: 57; 2003: 57).

En su estudio sobre los aglomerados secundarios, Fermín Pérez Losada aborda el tema de la vía XX y propone la ubicación de *Aquis Celenis* en Caldas de Reis, de ahí hasta Santa Cristina de Barro en donde sitúa *Vico Spacorum*, para seguir hacia Brandomil, que identifica con la siguiente *mansio*, *Ad Duos Pontes*. A partir de este punto la vía se encamina hacia Carballo (*Glandimiro*) y A Coruña (*Brigantium*) (Pérez Losada, 2002: 297-301).

En 2004, Gonzalo Arias revisa y actualiza anteriores propuestas, recogidas en *El Miliario extravagante* y en los primeros números de *El Nuevo Miliario*, en el *Catálogo de vías romanas y caminos milenarios de Hispania*. En relación con la XX, considera que sigue parte del trayecto de la XIX. Ésta última, desde *Aquis Celenis*, a la altura de Caldas de Reis, se va desviando al Este, rumbo *Lucus Augusti*. No obstante, incluye la *per loca maritima* en el listado de “rutas polémicas” por los muchos problemas que continúa presentado (Arias Bonet, 2004: 45).

En un exhaustivo estudio sobre las vías romanas en el Noroeste, Antonio Rodríguez Colmenero, Santiago Ferrer y Rubén Álvarez llegan a la conclusión de que es inviable la distancia existente entre *Brigantium* y *Caranico*, por lo que deducen que faltan *mansiones* en el Itinerario. Así mismo, consideran que la vía XX, tal y como aparece recogida en la fuente mencionada, responde exclusivamente a las partes que en el momento de la redacción resultaban todavía transitables, frente a otras que entonces ya no lo serían, de modo que la denominación *per loca maritima* estaría fuera de lugar (Rodríguez Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 601-602). La propuesta de estos autores es que una parte se trata de un trayecto marítimo que recorre la Península del Barbanza entre *Celenis* y *Grandimiro*, integrada en una ruta litoral atlántica (Rodríguez Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 592-612)

En opinión de José Manuel Caamaño, la vía XX se separa de la XIX al cruzar el Ulla por Catoira, sigue por el Barbanza hacia Brandomil y Coristaco, y desde aquí, hacia el noreste por Carballo, Arteixo y A Coruña, desde donde gira hacia Lugo, siguiendo en paralelo la actual carretera N-VI. En Lugo enlaza de nuevo con la vía XIX para seguir un único trazado

hasta Astorga (Caamaño Gesto, 2004: 308)

Gómez Vila propone parte del trazado de la vía XX desde Lugo a A Coruña a través del Cordal de Ousá y Guitiriz (Gómez Vila, 2005: 97 y ss.)<sup>177</sup>.

Raúl Villanueva presentó una comunicación en el VIII Congreso Internacional de Caminería Hispánica, celebrado en Pastrana (Guadalajara) en 2006, donde hace un análisis pormenorizado de las propuestas de Antonio de la Peña Santos, rebatiendo las conclusiones de dicho autor para dar peso a su teoría de que las vías XIX y XX comienzan separadas, haciendo la XX su recorrido por la costa desde Esposende (Portugal) y la XIX por el interior, confluyendo ambas en Caldas de Reis (*Aquis Celenis*) para seguir por separado: la primera en línea recta hacia A Coruña (*Brigantium*) y la segunda hacia Lugo (*Lucus Augusti*) (Villanueva González, 2006: 32-36).

En noviembre de 2007 se celebra el Simposio: *As vías romanas XIX e XX: da Investigación Arqueolóxica a Dinamización do Territorio*<sup>178</sup>, sin que se planteen nuevas propuestas respecto a la *via per loca maritima*.

Antón Fernández Malde y su equipo han hecho un estudio viario de la zona de As Mariñas y han llevado a cabo una intervención arqueológica en una vía a su paso por Vizoño, que consideran parte del trayecto de la vía XX (Fernández Malde *et alii*, 2011). El estudio aporta interesantes datos en lo referente a la red viaria del área noroccidental, aunque no consideramos que se trata de la *via per loca maritima*.

M<sup>a</sup> Isabel Vila Franco, al estudiar la circulación monetaria en el Noroeste en relación con la red viaria recoge, en palabras de la autora, las indicaciones de Rodríguez Colmenero sobre la vía XX: ascendiendo desde Caldas de Reis (*Aquis Celenis*) por Vilagarcía (*Vico Spacorum*) hacia un lugar indeterminado entre Catoira y Padrón en donde se ubicaría *Ad Duos Pontes*, de ahí a Brandomil (*Glandimiro*) y *Atricondo*, sin una localización concreta, entre Santa Comba y Carballo; de allí la vía seguiría camino de A Coruña (*Brigantium*), para volver hacia el interior por Friol (*Caranico*) y Lugo (Vila Franco, 2012: 28; 2016), hipótesis recogida en el posterior estudio de Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra (2014).

José Vicente González hace un análisis de las vías romanas en el Noroeste aplicando nuevas metodologías para su estudio -sistemas SIG, cartografía geológica vectorial GEODE-y verifica que los datos del Itinerario de Antonino son, en general, consistentes y fiables. No obstante, los resultados no aportan avances al trazado de la vía XX (Vicente

<sup>177</sup> En nuestro estudio consideramos esta calzada como vía secundaria, recogida en el apartado anterior.

<sup>178</sup> El Simposio está incluido en el Proyecto Vías Atlánticas para impulsar el desarrollo de un turismo asentado en valores ambientales y patrimoniales, dependiente en última instancia de los Fondos Europeos de Desarrollo Regional. En relación con las vías de nuestro territorio de estudio interviene Juan Naveiro, que analiza núcleos poblacionales conectados con las vías XIX y XX, y M<sup>a</sup> Paz García-Bellido e Isabel Vila Franco, que desarrollan el tema de la circulación monetaria a lo largo de estas vías.



González, 2013: 58).

La hipótesis más aceptada es que la vía XX transcurra en su tramo *Brigantium-Lucus* atravesando por tierras de Guitiriz y Parga (Arias Vilas, 2015: 230).

Una de las últimas aportaciones es la de César González Crespán (2016: 55 y ss.; 2018) que propone un recorrido en el que varios tramos se harían por mar, los medidos en estadios; considera que *Aquis Celenis* estaría situada en Insua Nova, en la desembocadura del Miño, y que el Itinerario no habla de *Brigantium* sino de *Brigaecium* (Boente), lo que considera error del copista. La propuesta no se ajusta a un análisis basado en datos arqueológicos.

Como se puede observar, las posturas son divergentes y no es posible considerar una hipótesis comúnmente aceptada. Aunque la idea más generalizada es que la vía alcanza Caldas de Reis y desde allí existen diferentes alternativas hasta llegar a *Brigantium*, generalmente aceptado como A Coruña (fig. 75). En ninguno de los casos mencionados anteriormente se adaptan los trazados entre *mansiones* a las distancias recogidas en el Itinerario de Antonino.

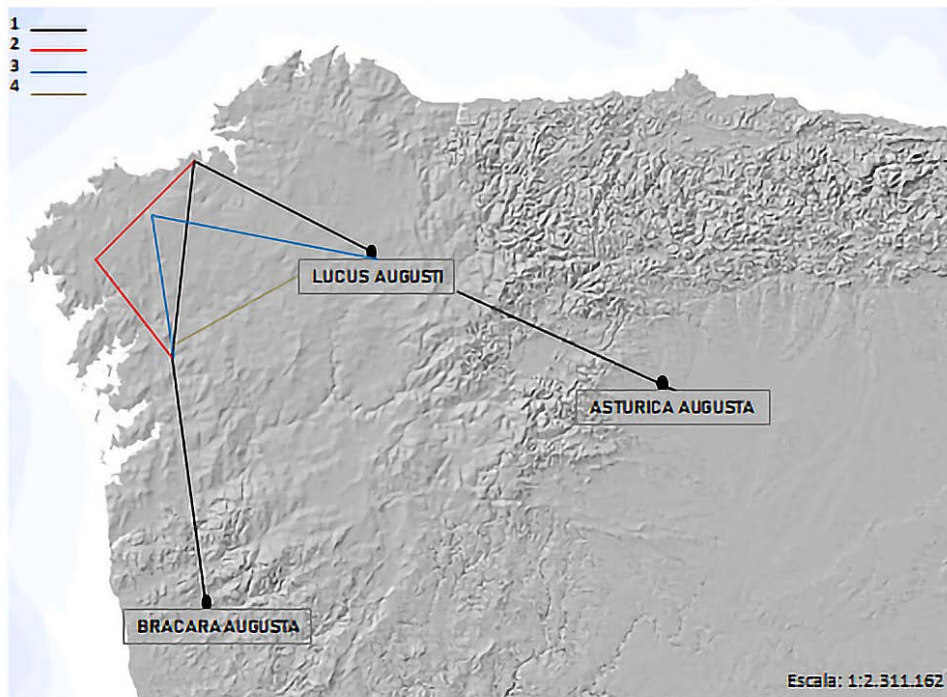


Fig. 75. Propuestas de trazados según diferentes autores: 1) De la Peña Santos. 2) Caamaño Gesto y Naveiro López 3) Franco Maside. 4). Arias Bonet. (Elaboración propia).

En la búsqueda del trayecto que sigue la vía, nuestro planteamiento está basado en dos

premisas: considerar su función y mantener una absoluta fidelidad al texto<sup>179</sup>. Siguiendo literalmente la información recogida en el Itinerario, el resultado es coherente y las distancias entre *mansiones* de aceptable exactitud (fig. 76).

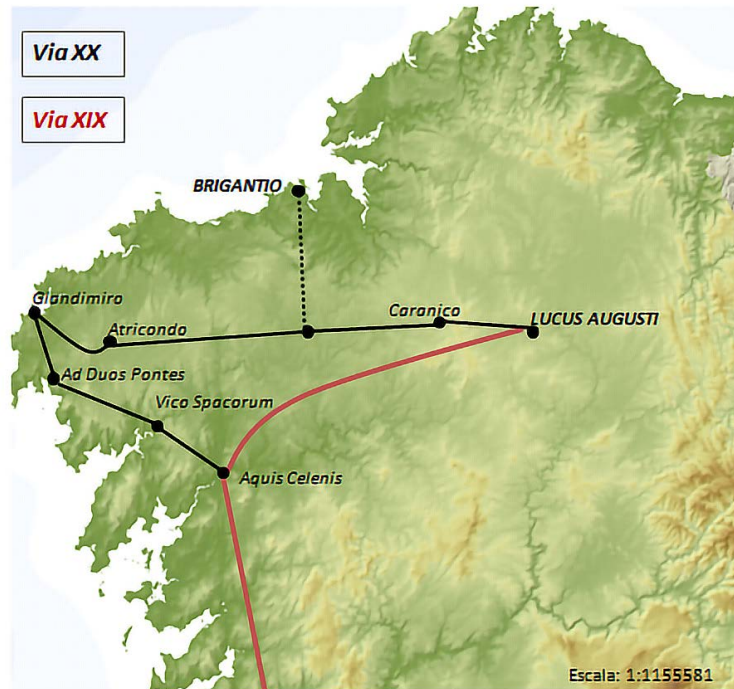


Fig. 76. Trazados de las vías XIX y XX del Itinerario de Antonino según la autora.

Los principales problemas que plantea el texto son<sup>180</sup>:

- La omisión del nombre de las primeras *mansiones* de la vía XX
- Las millas que aparecen anotadas junto al nombre de la primera *mansio*:  
*Aquis celenis*            *m.p. CLXV*
- La utilización de dos tipos de medidas diferentes, *milia passuum* y *stadia*.

Con respecto al primer problema, las *mansiones* iniciales no se nombran por ser las mismas de la vía XIX (Peña Santos, 1990-91: 229).

A partir de *Aquis Celenis* la vía se bifurca en su recorrido, una por el interior y otra por la costa hasta llegar a *Lucus Augusti*; desde aquí a *Asturica Augusta* vuelven a discurrir

179 Aún conscientes de que el Itinerario de Antonino puede haber llegado hasta hoy con errores y alteraciones, hemos evitado hacer alguna corrección, ya que el hecho de modificar la fuente puede llevar a doble error en caso de eliminar lo correcto o hacer añadidos nunca existentes.

180 Problemática ya señalada anteriormente por la investigación, (Caamaño y Naveiro, 1992: 212-213).

juntas. (fig. 77). La vía XX se desdobra para abarcar los puntos costeros, que son a la vez potenciales enclaves en las rutas marítimas.

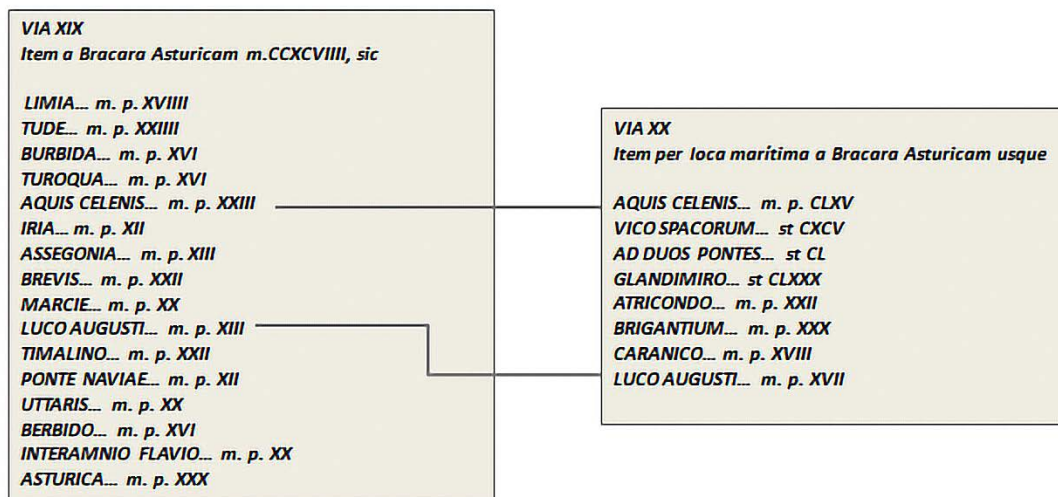


Fig. 77. Distancias entre *mansiones* en las vías XIX y XX e indicación del punto de divergencia y de conjunción (Elaboración propia).

El segundo de los problemas que presenta el texto y sobre el que no existe consenso para su resolución son las *CLXV* millas colocadas tras el nombre de la primera *mansio*:

*Item per loca marítima a Bracara Asturicam usque Aquis Celenis... m. p. CLXV*

Sabemos del problema que plantea el valor de la milla<sup>181</sup>. Se ha optado por 1.600 m para el estudio, siguiendo las consideraciones de José Manuel Caamaño Gesto (1997a: 144), de modo que *m.p. CLXV* serían aproximadamente 264 km.

Siguiendo fielmente el texto, traducimos *usque*<sup>182</sup> como adverbio y no como preposición<sup>182</sup>: de *Bracara a Asturica* “continuadamente”, o lo que es lo mismo, “directamente”, hay *CLXV* millas; es decir, la distancia que separa Braga de Lugo si se recorre por la vía XIX que pasa por los alrededores de Santiago de Compostela. El itinerario informa sobre ambas

181 El valor teórico de la milla romana es de 1.480 m, sin embargo, para Galicia se ha establecido entre 1.600 y 1.800 m tras las comprobaciones hechas en la vía XVIII (Caamaño Gesto, 1997a: 144); asimismo, otros autores proponen diferentes valores en una misma vía (Rodríguez Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 46). El valor de la milla es una cuestión compleja y sujeta a debate. En este punto la historiografía también se muestra dividida. Una síntesis de las posturas y los valores está recogida en Rodríguez Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 44 y ss.

182 Rodríguez Colmenero (1992: 21-32) ya advierte la función adverbial.



posibilidades<sup>183</sup>: recorrer las CLXV millas directamente o emprender el camino *per loca maritima*, que empieza en *Aquis Celenis*. De este modo, queda solventada la cuestión de las millas iniciales. Creemos que el error frecuente se produce al asumir que la distancia de la que se informa es entre *Bracara y Aquis Celenis*<sup>184</sup>. Aún en la suposición de que *Aquis Celenis* se tratase de Caldas de Reis, la distancia sería de unos 135 km, muy alejada de los aproximadamente 264 km señalados.

En nuestra propuesta, mantenemos hasta *Turoqua* el trazado propuesto por Antonio de la Peña para la vía XIX (Peña Santos, 1990- 91) que identifica esta *mansio* con la actual Pontevedra. La siguiente *mansio*, *Aquis Celenis*, la ubica en Caldas de Reis<sup>185</sup>, una población situada a 21 km y no a las *XXIII m. p.* -38,4 km- que indica la fuente. La distancia es casi el doble que entre Pontevedra y Caldas de Reis<sup>186</sup>.

Sin embargo, si mantenemos la distancia que proporciona el Itinerario y continuamos en dirección a la costa, en las millas señaladas, se encuentra el enclave romano de Torres de Oeste (Catoira) en activo desde momentos anteriores al cambio de era. En este yacimiento ha habido tres etapas de intervenciones arqueológicas, la primera en 1949, bajo la dirección de Chamoso Lamas (1951); la siguiente, a lo largo de cuatro campañas, bajo la supervisión del profesor Alberto Balil con la colaboración de su equipo de la Universidad de Santiago de Compostela (Balil, 1977-78); y, por último, la dirigida por Juan Naveiro en 1989 (Naveiro, 2004). Además de intervenciones de consolidación del conjunto, como la efectuada en la década de los 40, dirigida por Menéndez Pidal, cuando aparecen dos aras dedicadas a los *Lares viales* (Filgueira Valverde y D'Ors, 1955: 25 y 29). Todo ello ha proporcionado una abundante información y de acuerdo con los materiales encontrados, Juan Naveiro propone una cronología que va desde la primera mitad del

---

183 Recordemos que al inicio de la vía XIX dice: Item a Bracara Asturicam... m. p. CCXCVIII, sic. Es decir, de Bracara a Asturica por esta vía, 299 millas (478 km); y al iniciar la XX indica "directamente", sin hacer el desvío por la *per loca maritima*, hay CLXV m. p. Si sumamos las millas entre mansiones de la vía XIX, las distancias se cumplen, con unas pequeñas diferencias que pueden corresponder a las sumas de distancias entre las mansiones y la misma vía, cuando aquellas no están situadas al pie de la calzada.

184 Este problema se solventa por algunos autores de diferente modo, achacándolo a un error del Itinerario (Rodríguez Colmenero, 1992: 25) o bien a que la medida ha de tomarse como estadios y no millas (Pérez Losada, 2002: 297) para lo que es preciso, en uno y otro caso, alterar el documento.

185 La idea de situar *Aquis Celenis* en Caldas de Reis es ampliamente aceptada por la investigación. Desde la propuesta inicial de López Ferreiro (1898: 267) son muchos los autores que mantienen esta postura (Carré Aldao, 1935: 268-269; Arias Bonet, 1964: 157 y 1987: 63; Peña Santos, 1990-91: 226-227; Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 212-219; Franco Maside, 2000 y 2001: 246; Pérez Losada, 2002: 297; Villanueva González, 2006: 32-36).

186 La solución propuesta, "de carácter provisional, mientras la investigación no aporta otros datos", en palabras de Antonio de la Peña, es que se trate de un error del documento, al que involuntariamente se habría añadido una X; eliminando estas 10 millas la distancia se cumpliría (Peña Santos, 1990-91: 226-227). El problema es que de nuevo el documento se ve alterado.

I a.C. al V d.C. Un asentamiento que nacería de un castro costero como núcleo inicial y que luego se iría expandiendo. Reconoce que el asentamiento jugó un papel crucial en el comercio marítimo en el eje de comunicación formado por la Ría de Arosa y la vía fluvial de penetración que se introduce por el Ulla hasta Pontecesures. Unas conclusiones que encajan perfectamente con la idea de una *mansio viaria* en dicho lugar. El alto porcentaje de fragmentos anfóricos, 63% frente a otros diversos tipos de cerámica (Fernández Pintos, 1999: 226), estaría indicando un lugar redistribuidor y de importancia en el ámbito comercial. Algunos investigadores han considerado el paso de la vía XX por este lugar pero sin ubicar en este punto *Aquis Celenis*, tal como recoge nuestra propuesta<sup>187</sup>.

Apoyamos esta hipótesis en la distancia que indica el Itinerario de Antonino: de *Turoqua* a *Aquis Celenis XXIII m. p.*, -38'4 km-, los aproximadamente existentes entre Pontevedra y Torres de Oeste. Y al observar que también se cumplen las distancias en la vía XIX: de *Aquis Celenis* a *Iria* hay *XII m. p.*, -19'2 km-, lo que concuerda con la distancia de Torres de Oeste a *Iria Flavia*<sup>188</sup>. Otro elemento indicativo para su reconocimiento como *Aquis Celenis* es que, en la desembocadura del Ulla, en territorio de los Cilenos, hay un manantial de aguas termales en las proximidades del yacimiento por lo que se ha propuesto que estas surgencias fuesen utilizadas en el periodo romano, así como el posible paso de una vía (González Soutelo, 2011: 517-518). Sabemos que los romanos sintieron predilección por ubicar las *mansiones* en lugares donde brotaban aguas termales (Caamaño Gesto, 1997a: 144).

Desde aquí, la vía XX sigue un camino costero, de ahí su denominación *per loca maritima*. Es por ello que el cómputo de distancias entre las siguientes *mansiones* no se hace en millas sino en estadios<sup>189</sup>. Mantenemos, sin embargo, que se está hablando de una ruta terrestre con unas *mansiones* que puedan ser también puntos en las rutas oceánicas pero hay que tener en cuenta que existe un *Imperatoris Antonini Augusti Itinerarium Maritimum* que recoge, por separado, las vías marítimas<sup>190</sup>. De modo que no estamos ante un tramo

187 En relación con la vía XX, el yacimiento de Torres de Oeste ha sido interpretado de modo diferente: se ha relacionado con la *mansio Glandimiro* (Saavedra, 1863; Blázquez y Blázquez, 1923: 14); se ha considerado que por ese punto atravesaba la vía tras pasar por Pontevedra - *Ad Duos Pontes*- (Filgueira Valverde, 1954-56 : 27); Tranoy piensa que la vía XX se separa de la XIX en Redondela y toca la costa en Torres do Oeste desde donde vuelve al interior por Valga y Cesuras (Tranoy, 1981 : 216 -217).

188 La investigación ha considerado, además, una vía fluvial subiendo por el río Ulla hasta el lugar próximo a Padrón en donde existen vestigios de un puerto romano (Amado Reino, Martínez López y Lima Oliveira, 2000: 87; Pérez Losada, 2002: 103).

189 Para José Cornide (1775) las medidas en estadios están indicando que, en gran parte, el trayecto se hacía por el mar.

190 Desconocemos con exactitud las rutas marítimas atlánticas en esta zona porque la información del *Imperatoris Antonini Augusti Itinerarium Maritimum* se ha perdido y no llega más al norte de Bracara (Roldán Hervás, 1975: 123).

marítimo sino ante una interpolación de un itinerario marítimo en uno terrestre.

En los tres tramos siguientes, las distancias pasan a medirse en estadios:

<i>AQUIS CELENIS</i>	<i>CXCV st.</i>	<i>VICO SPACORUM</i>
<i>VICO SPACORUM</i>	<i>CL st.</i>	<i>AD DUOS PONTES</i>
<i>AD DUOS PONTES</i>	<i>CLXXX st.</i>	<i>GLANDIMIRO</i>

Hay que suponer que la utilización de estadios, y no millas, no es arbitraria y responde a la indicación de que las tres *mansiones* siguientes se sitúan en la costa, y que existe la posibilidad de una ruta alternativa por mar que acortaría el tiempo del viaje en buenas condiciones climáticas pero principalmente estas *mansiones* posibilitarían el embarque o desembarque de mercancías y tropas en cada uno de estos puntos.

Así, pues, de *Aquis Celenis* (Torres do Oeste) a *Vico Spacorum* *CXCV st.*, -36 km-, considerando la medida del estadio 185 m, es la distancia aproximada que separa Torres do Oeste de Sta. Cristina de Barro en la Ría de Noia, un lugar en el que existió un enclave romano<sup>191</sup>.

Continúa la vía desde *Vico Spacorum* (Sta. Cristina de Barro) a *Ad Duos Pontes* distantes *CL stadia* -27,75 km-. La calzada sigue avanzando por tierras de entre las rías y la siguiente *mansio* se localiza en la zona de O Viso-Parada (Carnota), en donde está documentado un asentamiento litoral de carácter indeterminado (Pérez Losada, Fernández Fernández y Vieito Covela, 2008: 487). Aquí es importante considerar el caso de la declinación utilizado para nombrar la *mansio* puesto que, mientras las anteriores lo hacen en ablativo, ésta se nombra en acusativo plural precedido de la preposición *ad*. Roldán Hervás plantea que los nombres así declinados tienen una significación y están indicando una localización junto a los hitos mencionados o un poco desviados, sin núcleo poblacional cercano (Roldán, 1966: 109 y 1971: 76), en este caso “junto a dos puentes”. Teniendo en cuenta esta hipótesis, la *mansio* puede encontrarse entre dos puentes o en las cercanías de dos puentes, fuera de una población, pero esto no es óbice para que, posteriormente, hubiese surgido alguna pequeño aglomerado a su alrededor.

En el Tumbo de Iria se constata la existencia de un puente que todavía cruzaba el río

191 Enclave evidenciado por el hallazgo de estructuras y diferentes materiales como basas de columnas, tégulas y una inscripción funeraria a la que hace referencia en sus escritos el canónigo López Ferreiro (1898 : 268 -275) y que tiene una dedicatoria a los Dioses *Manes* (CIRG I 75; IRG I 19) . Para este estudioso en el lugar se ubicaba la *mansio Ad Duos Pontes*, y de este punto la vía se dirigiría al interior por Negreira hasta alcanzar Brandomil, que asocia con la *mansio Glandimiro*, aunque esta ruta que propone no contempla las distancias señaladas en el Itinerario de Antonino. Luis Monteagudo (1951: 202) concuerda ampliamente con López Ferreiro en este tramo. Por su parte, Rodríguez Colmenero (1992: 26) propone en esta zona la *mansio Glandimiro*.

Xallas en época medieval y que posteriormente desapareció<sup>192</sup>. El topónimo Parada hace referencia a un paso de vía (Caamaño Gesto, 1984 a: 42; Ferreira Priegue, 1988 a: 30). La aldea de Parada está situada entre dos ríos de poca entidad, el Valdebois y el Louredo que desaguan en la cercana laguna de Caldebarcos. Sería factible la existencia de dos pequeños puentes para cruzarlos. Pero también *Ad Duos Pontes* podría estar indicando un lugar indeterminado entre los ríos Tambre y Xallas, fuera de un núcleo poblacional como apunta el topónimo.

A continuación, sobrepasado el Monte Pindo, la vía XX entra en el territorio de los ártabros<sup>193</sup>.

El tramo de *Ad Duos Pontes* a *Glandimiro* se resuelve en CLXXX estadios -33'3 km-, aproximadamente los mismos que separan O Viso-Parada de Moraime (Muxía). En este lugar se encontraron vestigios que apuntan a un núcleo importante y de larga cronología<sup>194</sup>, donde fue localizado un hipocausto y posible área termal (Pérez Losada, 1992 a: 132; García-Entero, 2005: 55; González Soutelo, 2007: 76-83 y 2011: 231-237). El establecimiento alcanzará una amplia cronología superando la tardoantigüedad (Arias Vilas y Villa Valdés, 2005: 303). Silvia González Soutelo (2011: 237) señala la existencia de estructuras que estarían indicando un enclave de dimensión importante asociado a una vía secundaria. Consideramos que se trata de la *mansio Glandimiro* porque, además del encaje de las distancias del *Itinerario de Antonino*, otra fuente textual, el *Anónimo de Rávena*, informa de su localización marítima (*Rav. IV. 42. 39-50*)<sup>195</sup>.

Por tanto, cuatro *mansiones* costeras: *Aquis Celenis* -Torres de Oeste, *Vico Spacorum* - Sta. Cristina de Barro, *Ad Duos Pontes* - O Viso-Parada y *Glandimiro* - Moraime, medidas entre sí en estadios, de las que toma el nombre la vía *per loca marítima*. (fig. 78).

192 Tumbo de Iria, fol.27, Archivo de la Catedral de Santiago de Compostela, recogido por Elisa Ferreira Priegue (1988 a: 139).

193 Recordamos que la localización de los ártabros en el área de cabo Finisterre/cabo Touriñán ha sido considerada por diversos autores como Villa-Amil, (1866: 17), Monteagudo (1947 a: 631), López Cuevillas, (1953: 60), Tranoy (1981 a: 55) o Torres Rodríguez (1982: 120) y así lo interpretamos en este estudio.

194 Chamoso Lamas excavó el yacimiento de Moraime en 1972, en una breve intervención limitada a un área muy reducida y estableció una cronología que va del III al VI d.C. (Chamoso, 1976) pero Fermín Pérez Losada (1992 a: 133) se inclina por una fase anterior. En cuanto a su tipología se ha considerado como *villa* (Tranoy, 1981 a: 415; Fernández Castro, 1982 b: 262), sin embargo, las evidencias no son concluyentes.

195 Como se ha indicado, el Ravennate señala unas estaciones viarias marítimas que coinciden con las señaladas en esta propuesta: "*Item iuxta oceanum sunt plurime civitates in ipsa Spania, ex quibus aliquantas designare volumus, id est (...) Quecelenis, Glandimarium, Medioga, Bricantia, Ontonia, Cistonia (...)*" (*Rav. IV. 42. 39-50*).

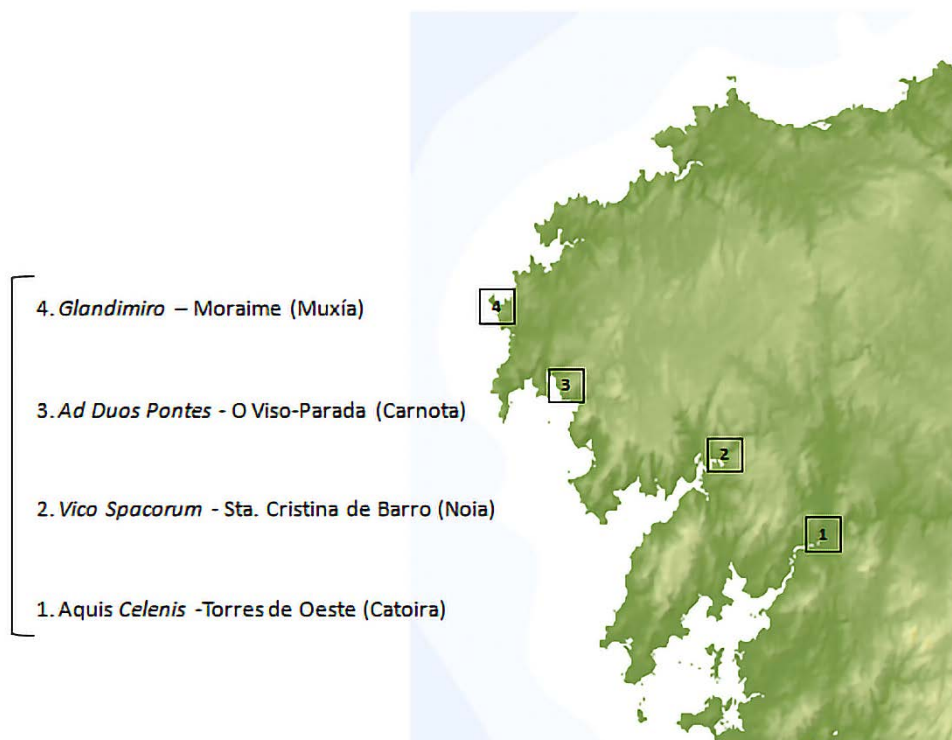


Fig. 78. *Mansiones* medidas entre sí en estadios (Elaboración propia).

Desde aquí, la vía XX deja los “lugares marítimos” y vuelve hacia el interior en dirección *Lucus Augusti*, en donde confluirá de nuevo con la vía XIX. Interpretamos que el giro se produce en este punto porque a partir de aquí la distancia entre *mansiones* viene medida de nuevo en *millia passum*, por tanto no existe la posibilidad de ruta por mar.

Entendiendo de este modo el trayecto de la vía, se impone la lógica de encontrar un itinerario que sea verificable en las millas señaladas y que esté uniendo puntos relacionados con la función de la vía. En cuanto a esto, no podemos dejar de lado el carácter militar de estas vías (Caamaño Gesto, 1980 a: 95), de modo que su trayectoria parece estar en relación con un posible campamento en O Cornado (Negreira)<sup>196</sup> y el de Cidadela (Sobrado

<sup>196</sup> En el Congreso Limes 2015 en Ingolstadt (Alemania) fue presentada una ponencia a cargo de un equipo de investigación conformado por José Costa, Rebeca Blanco-Rotea y Manuel Gago de la Universidad de Santiago de Compostela, Andrés Menéndez de la Universidad de Oviedo, David González de la Universidad Complutense y Joao Fonte del Instituto de Ciencias do Patrimonio do CSIC. Estos investigadores dan a conocer la existencia de seis nuevos recintos campamentales en el NW peninsular desconocidos hasta el momento. Uno de ellos en el lugar de Os Castros-Cornado (Negreira), sobre el que se ha empleado una nueva metodología de estudio con datos LIDAR, fotogrametría actual e histórica, revisión de cartografía y bases de datos de imágenes aéreas, entre otros (Gago Mariño y Fernández Malde, 2014).



dos Monxes)<sup>197</sup>, hacia donde se dirige esta calzada que termina su recorrido en Lugo, para continuar hacia Astorga por el mismo trayecto que la vía XIX.

De *Glandimiro a Atricondo*, XXII m. p. -35,2 km-, la vía enfila hacia Brandomil<sup>198</sup>. Se ha reconocido un viejo camino muy directo que atravesando Brandomil llega a Santiago desde Muxía (Ferreira Priegue, 1988 a: 135, una vía recogida a finales del XVIII, principios del XIX por Tomás López (1816), que existía en la Edad Media y que se relaciona con la peregrinación jacobea, aunque no existen documentos de desembarcos de peregrinos, ni como puerto de carga y descarga (Ferreira Priegue, 1988b: 54), documentación que debería existir de haber sido un enclave en una vía medieval de plena actividad. La vía une Moraime y Brandomil y en este lugar fue hallado un miliario anepigráfico y seis *arae*, una de ellas dedicada a los *Lares viales* (CIRG I- 41 /IRG I 6/ CIL II 563)<sup>199</sup>.

Interpretamos que la vía XX pasa en su recorrido por este aglomerado secundario<sup>200</sup> que a su vez sería cruce de caminos, pero no se corresponde con *Atricondo*, que está situado a 35 km de la *mansio* anterior, una vez pasado Brandomil. Desde este punto la vía continúa por Antes<sup>201</sup> hacia O Cornado (Negreira) -posible recinto campamental-. Antes de llegar a O Cornado, a unos 3 km, existe el topónimo O Cruce Vello, que podría estar indicando la bifurcación de la vía. En esta zona se han recorrido los aproximadamente 35 km que separan de la *mansio* anterior y es donde debería localizarse la *mansio Atricondo*.

197 Este yacimiento ha sido objeto de intervenciones científicas dirigidas por el profesor José Manuel Caamaño y ha proporcionado abundante información (Caamaño Gesto, 1984b, 1984-1985, 1989, 1991a, 1991b; Caamaño Gesto y Criado Boado, 1992; Caamaño Gesto y Fernández Rodríguez, 2000, 2002, 2006; Costa García, 2013; Caamaño Gesto y Carlsson-Brandt, 2015).

198 Se ha asociado el enclave de Brandomil con la *mansio Glandimiro* (López Ferreiro, 1898: 275; Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 216), aludiendo a la toponimia. No obstante, no parece viable una evolución etimológica de *Glandimiro* a Brandomil (Moralejo Álvarez, 2009: 197). Descartamos también que se trate de *Ad Duos Pontes* como se ha considerado en otras ocasiones (Pérez Losada, 2002: 298) por la característica del caso gramatical latino de la *mansio*, en acusativo con preposición *ad*, que haría referencia a un establecimiento aislado (Roldán Hervás, 1966: 109 y 1971: 76) y no a un núcleo de población de considerable entidad como lo fue Brandomil).

199 Las dedicatorias de las *arae* de Brandomil corresponden a los *Lares viales* (CIRG I-41/ IRG I 6/ CIL II 563), *Cosus* (CIRG I- 39/ IRG I 7/ CIL II 5071-5628), una segunda *Cosus* (inérita, localizada en 2019, com. per. Caamaño Gesto), *Fortuna* (CIRG I 40 /HD011004), *Diana Venatrix* (nº B5 Memoria de excavación 2008) y una última de epígrafe ilegible (nº 7 Memoria de Excavación 2008).

200 A través del Informe Final Valorativo de la Intervención Arqueológica en Brandomil, de marzo de 2008, bajo la dirección del arqueólogo Juan Naveiro López y consultado en el Museo Arqueológico e Histórico de San Antón de A Coruña, estamos ante un enclave que supera las 20 ha con restos constructivos y piezas epigráficas que hablan de un núcleo de población de primer orden dentro de los aglomerados del Noroeste peninsular. En nuestra opinión, por su localización y características podría tratarse de *Claudionerium* (Ptol. Geog. 2. 6. 21). Sin duda, en este lugar podrían encontrarse los servicios que precisaba el viajero pero sin tratarse de una *mansio* viaria en relación con el *cursus publicus*, sino que se trata de un enclave nacido y desarrollado en relación con la minería aurífera de Pozo Limideiro, con un gran desarrollo hasta el siglo III).

201 En este lugar se ha localizado una estela funeraria (CIRG I 44) perteneciente a una necrópolis (Pérez Losada, 2002: 296).

A menos de 2 km de O Cornado observamos la existencia del topónimo Parada que hace referencia a un paso de vía (Caamaño Gesto, 1984 a: 42; Ferreira Priegue, 1988 a: 30).

Contemplamos una bifurcación en este tramo del recorrido: la vía XX, continúa camino de Santa Comba<sup>202</sup> en donde fue localizado un miliario dedicado al emperador Galerio (305-311 d.C.) (Caamaño Gesto y Naveiro 1992: 208-209); y una vía secundaria baja hacia el Sureste, por O Cornado y continúa por Portomenlle (Ames), en donde se encontró otro posible miliario anepigráfico (Rodríguez Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 731)<sup>203</sup> para unirse a la vía XIX.

Por tanto, el trazado de la vía XX continúa por los alrededores de Santa Comba, en donde se encontró un miliario dedicado a Galerio como parte del muro del atrio de la iglesia de San Pedro (Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 208-209).

Dejamos atrás el territorio ártabro pero continuamos el trayecto de la vía para verificar la información del Itinerario de Antonino y siguiendo dirección Este en Restande fueron hallados restos romanos sin concretar (Blázquez y Blázquez, 1923: 12)

Las distancias entre *mansiones* se acortan o se alargan dependiendo de las condiciones del terreno y la siguiente se encuentra a *XXX m. p.* -48 km-. La vía sigue en dirección Este hasta Poulo (Ordes)<sup>204</sup>, en donde se documentaron restos de calzada en el lugar de Calle (Barros Sibelo, 1875: 145; Estefanía Álvarez, 1960: 69).

Aproximadamente en este punto se encuentra el ramal que lleva a *Brigantium*. Consideramos de importancia seguir fielmente las indicaciones del Itinerario, por lo que volvemos al tema de la declinación: en *Brigantium* se emplea el acusativo (Caamaño Gesto, 1984 a: 92) . Se trata de un acusativo de dirección, que expresa “lugar a donde”. Es decir, en este punto se toma el desvío que llega al enclave citado, una cuestión señalada por Roldán Hervás (1966)<sup>205</sup>. La distancia señalada en el Itinerario desde la *mansio* anterior a

202 Es relevante el número de epígrafes de diferente tipo en esta zona, “...se observa una importante concentración de hallazgos en el área de Santa Comba (A Coruña)” (Abascal Palazón, 2016: 201).

203 Con respecto al paso de una vía por este recorrido estos autores señalan: “Sospeitamos que balizaba un sector de vía secundaria, transversal entre Iria Flavia e Glandimiro ou Atricondo, sector que López Ferreiro xa consideraba da *per loca maritima*” (Rodríguez Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 731).

204 En Poulo (Ordes) se han encontrado restos romanos y abundante presencia de materiales cerámicos romanos en un área extensa de dispersión durante una intervención del arqueólogo Anxo López-Felpeto a principios de los 90. Se documentaron *tubuli fictiles* en una finca privada y una estructura abovedada en los alrededores de la iglesia parroquial (López-Felpeto, 1993). La investigadora Silvia González Soutelo considera la posibilidad de que se trate de una estructura ligada a la conducción de agua (González Soutelo, 2011: 304-306).

205 Este investigador apunta dos posibilidades en relación con la denominación de las *mansiones* en acusativo: el punto de partida de un camino secundario que conduce a la *mansio* mencionada en acusativo, o bien en ese punto existe una *mansio* o *mutatio* desde la que parte una vía secundaria hacia la ciudad mencionada en acusativo (Roldán Hervás, 1966: 110).

este punto, *XXX m.p.*, es, además, la longitud aproximada que separa el enclave de Poulo de la ciudad de A Coruña. Esta vía secundaria, cercana al actual viario que une Santiago de Compostela y A Coruña, pasaría por las cercanías del Castro de As Travesas (Carral), en cuyo entorno se ha localizado una calzada romana (Fernández Malde *et alii* 2011: 59), y alcanzaría el puerto de *Brigantium*.

Mientras, la vía XX sigue prácticamente una línea recta en dirección Lugo, pasando cercana al campamento romano de Cidadela. Próxima a este campamento, estaría ubicada la *mansio Caranico*, después de recorrer *XVIII m. p.* - 28'8 km-. Y desde aquí a *Lucus Augusti*, atravesando por Friol en donde hay testimonio de un miliario (Caamaño Gesto, Fernández Rodríguez y Meijide Cameselle, 1997-1998)<sup>206</sup>. El miliario mantiene la inscripción *XI m. p.* pero fue deteriorado al ser reutilizado, por lo que podrían faltar grafías que indicasen otra cifra. No obstante, interpretamos que el epígrafe es completo y señala 17'6 km justo los que separan Friol del enlace con la vía XIX a unos 6 Km de Lugo. Los *XVII m. p.* -27'2 km- indicados desde *Caranico*, dejarían la vía a las puertas de Lugo.

La vía XX tiene su paso por las proximidades de Santa Eulalia de Bóveda y seguiría hasta unos 6 km de la capital conventual. A la altura de Agro de A Ponte se uniría con la XIX. En este lugar está localizado un yacimiento romano cuyos excavadores consideran a los pies de dicha vía (González Fernández y Ferrer Sierra, 1996). En nuestra opinión es punto de confluencia entre la XX y la XIX, cuyo trayecto vendría casi en paralelo más al sur, por el conocido como "camino primitivo": Santiago, Ponte Puñide (O Pino), Melide y Palas de Rei, para entrar desde este punto por un único camino en *Lucus Augusti* a través de la carretera vieja y cruzando el puente romano.

Así se cumplen las distancias con suficiente exactitud para aportar esta propuesta y de este modo se completa el recorrido de la vía ateniéndonos a las indicaciones del Itinerario de Antonino y verificando las distancias intermedias en enclaves romanos comprobados por la arqueología.

La principal función de la vía es el unir capitales conventuales. A la vista de su configuración, consideramos que, además, cumple una función estratégica con respecto al campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes), cuyos efectivos, se ocuparían

---

206 Este miliario fue alterado al ser reutilizado como jamba en épocas pasadas y posteriormente se reubicado como mojón de límite entre parroquias, con leyenda: (*IMPÉRATORI CAES)ARI. MARCO/ (AVRELIO ANTONINO). PIO. FELICI. AVG(usto)/(PONTIFICI MAXIM)O TRIB(unicia). POTEST(ate)/ (PATER PATR)IAE PRO(CON(n)S(uli)/ (FORTISSIMO)/ (FELICISSIMOQVE)/PRI<N>CIPI. I(NDVLGENTISSIMO)/ A LVCO AV(G) (usti)/ M(ilia) P(assuum) XI (---)*(Caamaño Gesto, Fernández Rodríguez y Meijide Cameselle, 1997-1998: 12). Estos autores consideran que la propuesta más plausible es que el miliario perteneciese a una de las vías del Itinerario de Antonino, aunque se inclinan por la XIX, que vendría en dirección Santiago- Lugo. En nuestra opinión se trata de la vía XX, puesto que la XIX discurriría en paralelo, por Ponte Puñide (O Pino), Melide y Palas de Rei.



del control de la vía *Brigantium-Lucus Agusti*, bien reconocido por la investigación, pero también se podrían trasladar con rapidez a cualquiera de los puertos del Noroeste, quedando cubiertas así las entradas a las rías y pudiendo vigilar y fiscalizar lugares de ataque, fondeaderos y puntos de entrada hacia el interior.

Si se verifica que en O Cornado (Negreira) hubo un enclave militar<sup>207</sup>, servirá para reforzar nuestra hipótesis, puesto que el control de los puertos se vería intensificado y habría una vía de unión entre ambos campamentos. Sin olvidar la necesidad de tropas cercanas al enclave minero aurífero de Pozo Limideiro, próximo a Brandomil, distante de O Cornado menos de 10 km.

La propuesta muestra una vía en estrecha relación con las instalaciones militares en el área<sup>208</sup>.

Se ha planteado que “a través de la ubicación de recintos militares romanos sobre el terreno, se pueden reconstruir aspectos como los movimientos de tropas, las vías a través de las cuales se han efectuado los desplazamientos, los lugares de procedencia de los efectivos, los cometidos concretos encargados a cada unidad y las circunstancias de su desaparición o disolución” (Morillo Cerdán, 2008 b: 73)

La vía XX cumple una función estratégica por lo que entendemos que se trata de una *via militaris*<sup>209</sup> hecha por y para el ejército imperial y diseñada para darle servicio.

En relación con los efectivos militares en la zona, se ha apuntado a la vigilancia costera de retaguardia, al mantenimiento de rutas terrestres de vigilancia y como soporte técnico a las explotaciones mineras del Noroeste (Bello Diéguez, 1994 a: 29). Otra cuestión de interés es su relación con el *cursus publicus*, el correo oficial organizado a partir de Augusto (Álvarez Asorey, 2001: 278). Roldán recoge la tesis de Van Berchem, que sostiene que el *Itinerario de Antonino* nombra las *mansiones* relacionadas con la percepción de la *annona* (Roldán Hervás, 1975: 22). *Britannia* tuvo uno de los ejércitos provinciales más grandes del Imperio (Bidwell, Hodgson y Griffiths, 2002: 51) y el abastecimiento de este contingente, en particular de aceite bético y probablemente salazones, tiene una vía cómoda y rápida a través de la ruta atlántica. Para control y seguridad de las mercancías es idónea una

---

207 La problemática que plantea la identificación de campamentos romanos es una cuestión compleja (Morillo Cerdán, 2008 b).

208 La *Cohors I Celtiberorum* se instala en Cidadela a principios del siglo II d.C., quedando allí establecida hasta el IV d.C. (Caamaño Gesto, 1991 a: 120). El campamento se sitúa a medio camino entre la capital del *Convento Lucensis* y el principal puerto, *Brigantium*. Ambos enclaves estarían unidos por una vía directa, a través de Guitiriz, documentada arqueológicamente. Teniendo en cuenta los puntos que une, ha de tener un carácter de *via principalis* pero no se trata de la vía XX. Está recogida en este estudio como Vía principal I.

209 Aunque el término de *via militaris* sigue siendo objeto de debate, la mayor parte de los investigadores consideran las *viae militares* de interés estratégico, constituidas, mantenidas y vigiladas por el ejército (Álvarez Asorey, 2001: 277).

vía que permita el rápido desplazamiento de unidades militares de unos a otros puertos; que, además, interviniese frente a la piratería, un problema nunca totalmente controlado; e, incluso, en épocas de conflicto político interno, tener el ejército en perfecta y rápida comunicación. En relación con estas cuestiones señaladas se ha constatado la presencia de la *Cohors I Celtiberorum* en Britannia a través de la epigrafía (Costa García, 2009 a), lo que sugiere una estrecha relación entre *Britannia* y *Gallaecia*, así como la importancia de la vía XX para asegurar el avituallamiento del contingente militar en la isla. Valoramos la tesis de Van Berchem de que el Itinerario estaría escrito en función del desplazamiento de tropas (Caamaño Gesto 1980 a: 95)

Los campamentos militares instalados en el Noroeste están directamente relacionados con las vías que señala el Itinerario de Antonino: *Petavonium* con la XVII, *Aquis Querquennis* con la XVIII y Ciudadela con la XX y, por extensión, con la XIX, puesto que al inicio de la exposición planteábamos que la vía XX se mostraba como un apéndice de la XIX. Esto no significa que fuese una vía alternativa, de ser así el *Itinerario* indicaría, *alio itinere*<sup>210</sup>. Es una vía con una función propia y específica, una vía estratégica para el control de la costa Noroeste cuando *Gallaecia* se conforma como un punto clave en la navegación atlántica. Desde Ciudadela es factible desplazar las tropas en un mínimo de tiempo a los puntos de entrada por vía marítima a través de la vía XX y de su conexión con el puerto de *Brigantium* e, inclusive, la zona norte a través del “Camino dos arrieiros” que alcanza Bares por As Pontes de García Rodríguez (Armada Pita y Martín Seijo, 2005: 130).

El territorio no se comprende así como un *finis terrae* en el sentido de término, ya que donde terminan las rutas terrestres comienzan las marítimas. El territorio ártabro manifiesta una clara vocación atlántica que ha mantenido antes y después de la implantación romana.

Con toda probabilidad existieron, a lo largo del recorrido, algunos destacamentos militares de menor dimensión como pueden ser las *turres*, para seguridad de caminos, situados en lugar de fácil control del territorio, una tipología señalada por la investigación (Fernández Ochoa, Salido Domínguez y Zarzalejos Prieto, 2014: 122).

---

210 Por ejemplo, *Item ab Olissipona Emeritam* y las variantes *Alio itinere ab Olissipone Emeritam e Item alio itinere Olissipona Emeritam* con las respectivas indicaciones de millas (Roldán Hervás, 1975: 35).





### 7.2.2.3. La vías marítimas y fluviales

Las rutas marítimas<sup>211</sup> tuvieron gran importancia y contaron con una larga tradición prerromana (Caamaño Gesto, 1997 a: 144-145). El territorio ártabro forma parte de las líneas de tráfico marítimo en el Atlántico desde tiempos anteriores a la implantación romana.

Las ánforas vinarias LAMB 4, de mediados del II a.C. al I a.C., que se han vinculado a las más importantes líneas de tráfico marítimo, han sido documentadas en A Coruña (Naveiro López, 1991 a: 63) entre otros lugares del Noroeste, lo que prueba que estas rutas están trazadas desde momentos prerromanos. Tras la implantación cobran importancia en diferentes aspectos, por un lado, en el plano comercial, ya que el transporte marítimo es más rápido<sup>212</sup> y con mayor volumen de carga, lo que abarata el coste frente al transporte terrestre (Sáez Taboada, 2001: 250); por otro lado, en el plano militar, con la necesidad de mover efectivos para operaciones militares, para el relevo de hombres y para su avituallamiento (Chevalier, 1988: 84-85)<sup>213</sup>.

Si atendemos a la distribución de ánforas olearias en *Britannia*, parece confirmarse una inicial vinculación con el ejército, con transporte de aceite bético en ánforas Dressel 20 y a partir de mediados del siglo II d.C. se incrementan paulatinamente las importaciones africanas que en el siglo III d.C. desbancan a las béticas, un comercio que se vincula a población civil (San Claudio, 2018: 65).

En este contexto es lógico que algunos enclaves costeros alcancen un desarrollo notorio.

Inicialmente, el tráfico marítimo en territorio ártabro se vincula a la captación de materiales metalíferos, sobre todo estaño y oro. Durante la primera mitad del I d.C. se constata una enorme actividad en las rutas oceánicas en el Noroeste y cargas de retorno

---

211 Las rutas marítimas que cruzan por este territorio y su contexto geográfico, político y económico han sido tratadas por la investigación (Naveiro López, 1991 a: 125 y ss.; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994 a, b, c, 2009; Caamaño Gesto, 1997 a: 144-146; Franco Maside, 2001: 234; San Claudio Santa Cruz, 2003, 2014 y 2018: 64-109; Blázquez Martínez, 2007- especialmente p.39-; Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra, 2014; Morillo Cerdán, Fernández Ochoa y Salido Domínguez, 2016).

212 El recorrido entre Cádiz y A Coruña podría hacerse en menos de una semana (Naveiro López, 1991 a: 127 -nota 33-) y la travesía entre A Coruña y Dover, base de la *classis britannica*, se estima en 5 jornadas (San Claudio, 2018: 67). Desde Bares se podría hacer el viaje a *Londinium* en 7 jornadas, a *Olissipo* en 4, a *Brigantium* en 12 horas navegando a una media de 4 nudos que es una velocidad baja incluso para la época (San Claudio Santa Cruz, 2018: 102).

213 Con respecto a unidades de este territorio se documenta la presencia de efectivos de la *Cohors I Celtiberorum*, con base en el campamento romano de Cidadela, en *Britannia* (Costa García, 2009 a: 202), lo que apoya la idea de la existencia de rutas marítimas utilizadas por el ejército, aunque éstas también podrían desplazarse a través de vías terrestres.

hacia el sur con dichos metales (Naveiro López, 1991 a: 75)

Los trayectos exactos de estas rutas marítimas los desconocemos ya que el *Imperatoris Antonini Augusti Itinerarium Maritimum* se ha conservado sólo hasta la altura de *Bracara Augusta* (Roldán Hervás, 1975: 123) y no existe información directa de las fuentes clásicas al norte de Braga, no obstante, existen datos indicativos de su existencia: las *mansiones* viarias marítimas<sup>214</sup>, la constatación de un comercio fluido (Naveiro López, 1991 a y b), la existencia de una *statio portorium* en el puerto de A Coruña (Naveiro López, 1991 a: 133; Blázquez Martínez, 2007:39; San Claudio, 2018: 83) o la construcción del faro romano, hoy conocido como Torre de Hércules, se comprende en un contexto de circuitos comerciales y de avituallamiento para el Atlántico norte. Los trazados marítimos se abren a los ámbitos comerciales y militares, y precisamente el paisaje de faros en las costas atlánticas y cantábricas proporciona información para conocer estas rutas (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2009), que estarán condicionadas por aspectos técnicos y geográficos, como vientos, corrientes dominantes y morfología costera (Naveiro López, 1991 a: 116).

Juan Naveiro (1991 a: 125-137) establece diferentes modelos en los sistemas de navegación:

- Navegación de altura que permite la navegación día y noche. Miguel San Claudio (2018: 69) muestra su desacuerdo con la idea de que la navegación romana fuese mayormente diurna y las embarcaciones recalasen en la costa durante la noche, ya que no encuentra motivos ni prácticos ni tecnológicos para tal aseveración. A Coruña-*Brigantium* era un puerto directamente relacionado con este tipo de navegación al contar en su entrada con un faro, que también tendría funciones de baliza como demuestra San Claudio (2018: 97).
- Gran cabotaje, con escalas intermedias reducidas a la aguada y otros suministros. Se ha reconocido el desarrollo de una ruta de cabotaje siguiendo la costa cantábrica (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994 a).
- Pequeño cabotaje, de corto radio o local. Las rías que por profundidad y desarrollo de los enclaves en su litoral pueden presentar este tipo de navegación serían las de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol aunque también se ha considerado para la ría de Ortigueira (Carlsson-Brandt, Fernández Abella y Trevín Pita, 2015: 175). Se trataría de rutas redistribuidoras del comercio a larga distancia.

---

214 Analizadas en apartado 7.2.2.4.

El puerto de A Coruña presenta características propicias para los diferentes tipos de navegación. Su ubicación permite una rápida entrada y salida sin alejarse de la trayectoria atlántica y en el entorno de la misma ría y de las rías próximas se han documentado yacimientos del periodo romano con materiales propios de comercio desde lugares lejanos que estarían indicando un puerto redistribuidor (fig. 79). En general, las magníficas condiciones del Arco Ártabro -rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol- para puertos y fondeaderos permiten la llegada por vía marítima de importantes influjos romanizadores (Pérez Losada, 1991 c: 29). Estimamos que en este contexto ha de reconsiderarse la interpretación tradicional del territorio ártabro como un espacio marginal dentro del Imperio, como ha demostrado el investigador Miguel San Claudio (2018)

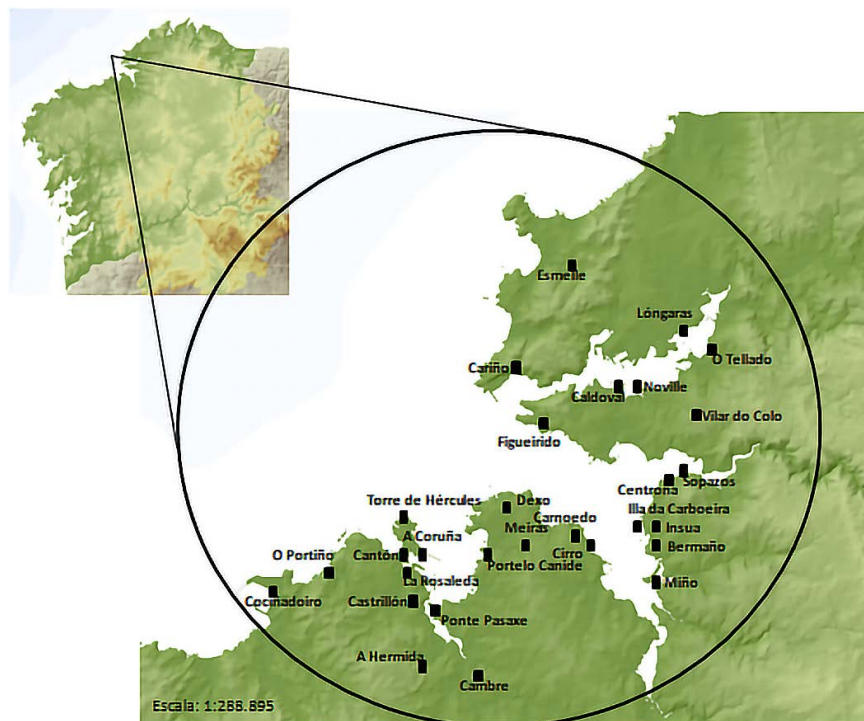


Fig. 79. Asentamientos romanos del Arco Ártabro (Elaboración propia).

Considerando los análisis hechos a pizarras aparecidas en el castro de Elviña se confirma que las de época prerromana proceden de la zona de Ortigueira, mientras que las posteriores al cambio de era provienen de Castroverde y los alrededores de Lugo<sup>215</sup>, podemos interpretar un uso habitual de vías marítimas entre los castros costeros del territorio antes de la implantación, frente al poco contacto con el territorio del interior; mientras que, la creación de una red viaria terrestre, ya desde el periodo augusteo,

<sup>215</sup> Com.per. José M<sup>a</sup> Bello, director jubilado del MSA.

modificará la funcionalidad de las vías marítimas. Todo parece indicar que las rutas marítimas están conformadas en momentos previos a la implantación y se mantienen y se transforman en el periodo romano, llegando a alcanzar gran desarrollo las de larga distancia.

En el Noroeste se ha documentado la existencia de estas redes fluviales, aún cuando los ríos no fuesen navegables en su totalidad. El Miño era navegable en unos 800 estadios (Blázquez Martínez, 2006: 17), en sus orillas se edificó la capital conventual *Lucus Augusti* y en opinión de Antonio Rodríguez Colmenero (1996 c) el río habría servido para llevar materiales para su construcción, un motivo que también habría servido para la elección del emplazamiento de este núcleo; en el Ulla se localiza un puerto fluvial cercano a Iria Flavia (Pérez Losada, 2002: 103); el 80% de conjunto anfórico del Noroeste está relacionado con los centros costeros y con los del interior que están vinculados a grandes arterias fluviales (Naveiro López, 1991 a: 66-67). Los ejemplos reflejan la importancia de las vías fluviales, que posibilitan un gran desarrollo a lo largo de su recorrido. El aprovechamiento de las cuencas fluviales como ejes viarios es una constante en el pasado y los grandes ríos han servido para posibilitar las comunicaciones y desarrollar zonas de interior, pero en el territorio ártabro la red hidrográfica, aunque muy densa, es poco jerarquizada. Se compone de diversas cuencas fluviales de ríos de corto curso (Membiela, Montes y Martínez-Ansemil, 1991:164), características que explicarían la limitada importancia de las vías fluviales en el área. Unos ríos<sup>216</sup> de escasa extensión y poca profundidad que, en principio, no propician buenas vías fluviales. Aún así, desconocemos el verdadero alcance de estas rutas ya que barcos de pequeño calado, balsas y canoas servirían para transitar por los ríos complementando el viario terrestre (Caamaño Gesto, 1997 a: 146). Las obras hidráulicas y los embalses de época contemporánea imposibilitan la navegación en la actualidad en buena parte de ríos pero hay que pensar en un diferente paisaje en el pasado.

Evaluamos de norte a sur los principales ríos del territorio observando las evidencias arqueológicas a lo largo de su recorrido.

-Río Mera.- Nace en la Sierra da Faladoira y desemboca en Ortigueira. 29 km. Es un río sinuoso y de gran pendiente, no obstante no se descarta la penetración en el territorio por esta vía (Carlsson-Brandt, Fernández Abella y Trevín Pita, 2015: 175).

-Río Eume.- Nace en la Serra do Xistral y desemboca en la ría de Ares. 80 km. Asentamientos romanos en su recorrido: Chamoselo y Portorroibo, en As Pontes

---

<sup>216</sup> Aunque autores como Estrabón, Mela y Ptolomeo nombran los principales ríos de esta área, se hace difícil establecer con certeza el equivalente actual (Parodi Álvarez, 2012:151).



-Río Mandeo.- Nace en Cordal de Ousa (Sobrado dos Monxes) y desemboca en la ría de Betanzos. 56 km. Asentamientos en su recorrido: A Espenuca y Santiago de Ois, en Coirós.

-Río Mero.- Nace en los montes da Tieira y desemboca en la ría do Burgo. 41 km. Asentamientos y vestigios en su recorrido: Ponte Pasaxe, O Burgo, Cambre. Relacionado con la minería aurífera.

-Río Anllóns.- Nace en Fuentes de Miguel Belido, entre los concellos de Cerceda y Laracha, y desemboca en Ponteceso. 54 km. Vestigios en su recorrido: para algunos autores el topónimo Ponteceso hace alusión del pago de algún *portorium* (Millán González-Pardo, 1993-94: 452), hacia el interior diferentes zonas mineras.

-Río Grande.- Nace en Pico da Meda y desemboca en la ría de Camariñas. 40km. En la *Carta Geométrica de Galicia* de Domingo Fontán (1845) aparece con la denominación de río del Puerto. Presenta un puerto natural que en época medieval tuvo gran desarrollo.

-Río Xallas o Ézaro nace en Coristanco y desemboca en el Atlántico junto al monte Pindo, límite sur de nuestro territorio de estudio. 57 km. Asentamientos en su recorrido: Bandomil, uno de los aglomerados más importantes del territorio y minería aurífera de Pozo Limideiro en los alrededores.

El registro cerámico está indicando que las producciones foráneas se distribuyen en relación con un flujo marítimo-fluvial (Naveiro López, 1991 b: 15), lo que indica la relevancia de estas vías.



#### 7.2.2.4 Estaciones viarias

Englobamos bajo este subepígrafe los enclaves considerados estaciones viarias. A partir de las fuentes clásicas se conocen algunas *mansiones* del territorio de las que no siempre hay evidencias arqueológicas; además existirían otros tipos de establecimientos como *mutationes*, *cauponae* o *tabernae*, establecimientos de mayor o menor calidad que, además, se diferenciarían por ser establecimientos públicos o privados<sup>217</sup> pero los datos disponibles no permiten avanzar en esta cuestión. En todo caso sabemos que vía y posta forman un tándem inseparable (Espinosa Criado, 2011-2012: 176).

Las *mansiones* engloban diferentes funciones, entre ellas, lugar de descanso, de relevo de correos, de cambio de carruajes y bestias de tiro y posada de viajeros (Caamaño Gesto, 1984 a: 91). Según Chevalier, las *mansiones* se disponen entre 20 y 24 millas y las *mutationes* entre 7 y 12 millas, unas distancias que podrían variar en función de las dificultades orográficas, reduciéndose en zonas complicadas (Chevalier, 1972: 283), pero también se puede ampliar. Ese aumento de distancia, en algunos casos considerable, como sucede entre la 5ª y la 6ª *mansio* de la vía XX del Itinerario de Antonino, distantes 30 millas, podría ser compensado con la existencia de un número intermedio de *mutationes* u otro tipo de establecimientos viarios. Sin solventar el paradigma definitorio (Espinosa Criado, 2011-2012) existen una serie de elementos documentados en ejemplos itálicos y provinciales que sintetizamos:

- acceso fácil desde la calzada
- buen abastecimiento hídrico
- patio abierto
- estancias dormitorio para huéspedes
- estancias para el personal de servicio
- establos para monturas y animales de tiro
- zonas de almacenamiento
- áreas termales
- en ocasiones áreas de culto
- necrópolis o enterramientos individuales
- estructuras defensivas –torres de vigilancia - o muros periféricos

---

<sup>217</sup> La diversidad de establecimientos viarios es amplia (Fernández Ochoa, Salido Domínguez y Zorzalejos Prieto, 2014: 123 y 124).

- funciones administrativas sobre todo a partir del Bajo Imperio
- desarrollo en el Alto Imperio y decadencia en los siglos IV-V
- tendencia a evolucionar en poblaciones medievales y en núcleos cultuales cristianos

La existencia de un patio abierto, al menos, es un elemento imprescindible para que puedan acceder los vehículos y llevar a cabo labores de reparación necesarias. Las estancias del personal de servicio suelen situarse en el piso superior y ser en madera mientras las estancias dormitorio para viajeros pueden tener similitud con los *contubernia* militares. Pocas veces se han identificado edificaciones de culto, pero la epigrafía constata la existencia de ofrendas para propiciar un buen viaje y se observa que, en ocasiones, estos espacios se convertirán en lugares de culto cristiano. Se puede suponer la existencia de *tabernae* pero es difícil una constatación arqueológica (Espinosa Criado, 2011-2012: 177-179, 182 y 186).

En el yacimiento de Caldoval<sup>218</sup> se constatan buena parte de los elementos mencionados (fig. 80):

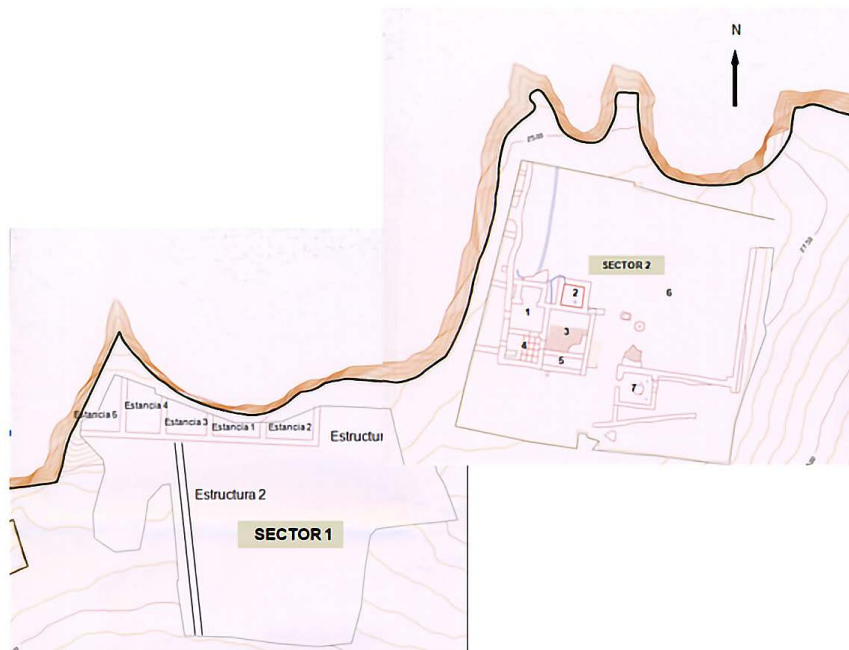


Fig. 80. Planimetría del yacimiento de Caldoval (Elaboración Susana Ricart Guillot).

en los sectores norte y este un patio abierto; un área termal con abastecimiento de agua a través de canales; también fue hallado un desagüe con tubo de plomo; y adosados a la zona termal diferentes habitáculos de pequeño tamaño que podrían servir para el

218 Información obtenida de la memoria técnica depositada en MSA y de comunicaciones personales de la directora de excavación, Susana Ricart Guillot).

descanso y que interpretamos como *cubicula*; toda la zona está separada por un muro periférico. En el sector oeste se documentaron unas estructuras interpretadas como almacenes y edificadas en el siglo III d.C. (lám. 12), con un canal construido en fase anterior que aparece cortado por las nuevas construcciones (lám. 13)



Lám. 12. Estructuras interpretadas como almacenes (Foto: Susana Ricart Guillot)



Lám. 13. Canal de abastecimiento de aguas excavado en la roca. (Foto: Susana Ricart Guillot)

El yacimiento presenta una cronología de I d.C. al V d.C. con diferentes fases constructivas<sup>219</sup>:

Las termas son de un tamaño discreto, no presentan elementos ornamentales y el mortero hidráulico que cubre la bañera es de ínfima calidad. Con estas características descartamos que pudiera tratarse de una *villa*. Por la superficie de las termas pudiera pensarse en un *balneum* doméstico correspondiente a una villa de pequeño tamaño, pero la ínfima calidad de la construcción la aleja de un edificio de esta tipología. No presenta material suntuario alguno, ni restos pictóricos o pavimentos mosaicos. Estas características junto con el contexto que presenta nos hace pensar en un espacio termal de carácter público para habitantes del lugar y viajeros.

Interpretamos que la zona excavada corresponde a un pequeño aglomerado que ocupa la ensenada de Santa Lucía en Mugaros<sup>220</sup> y que engloba partes hasta el momento consideradas diferentes yacimientos: Meá, Santa Lucía, el mismo Caldoval y el denominado castro de Meá<sup>221</sup>, con una extensión que podría alcanzar e incluso superar las 10 ha aunque la transgresión marina ha echado abajo buena parte del yacimiento, que podría duplicar la superficie que es mensurable en la actualidad.

Consideramos la posibilidad de que el área excavada pertenezca a una estación viaria marítima, y quizá también terrestre, ubicada en dicho aglomerado, ya que el yacimiento está situado en la ría de Ferrol, el mayor puerto natural de la zona noroccidental. Dichas termas podrían ser públicas o bien tratarse de un *balneum meritorium*<sup>222</sup>, de propiedad privada pero de acceso público (Fagan, 2002: 193) relacionados con el servicio en una vía marítima.

El establecimiento presenta una larga cronología, característica de los establecimientos viarios ya que está en activo entre el I d. C. y el V d.C.

No se ha constatado por el momento ningún epígrafe que indique algún tipo de culto u ofrenda en relación con el viaje. No obstante, sí se conoce la existencia de un culto cristiano temprano, reconocido en las advocaciones a Santa Lucía y a San Vicente dentro de la superficie del mismo yacimiento (Carlsson-Brandt, Fernández Abella, Brookes, Sánchez Pardo y Varela Gómez, 2016: 137).

---

219 nalizado en 8.2.2 en el apartado de aglomerados secundarios A2.

220 Hipótesis presentada en el Congreso Internacional de Termas romanas en Hispania -Murcia y Cartagena, 19-21 de abril 2018- (Ricart Guillot y Loira Enríquez, e. p.).

221 Las diferentes partes del yacimiento han sido consideradas como distintos enclaves (Carlsson-Brandt, Fernández Abella, Brookes, Sánchez Pardo y Varela Gómez, 2016).

222 Los *balnea meritoria* están recogidos por las fuentes clásicas (Plin. Ep. 2. 17-26)

A partir del Itinerario de Antonino y del Anónimo de Rávena<sup>223</sup> se conoce la existencia y ubicación de estaciones viarias aunque no siempre los restos arqueológicos permiten una confirmación y aún cuando hay restos romanos en el lugar supuesto no proporcionan suficiente información para caracterizar el enclave.

Las *mansiones* recogidas por las fuentes clásicas son *Brigantium*, *Ad Duos Pontes*, *Glandimirum* y *Medioga*.

*Ad Duos Pontes* es la tercera *mansio* de la vía XX del Itinerario de Antonino y, tal y como planteamos en subepígrafe 7.2.2.2, su nombre es indicativo de una *mansio* fuera de un núcleo poblacional (Roldán Hervás, 1966: 109; 1971: 76), de modo que las pequeñas dimensiones del establecimiento dificultarían su localización. Este establecimiento está en el límite sur del territorio ártabro, probablemente ya en tierras de los supertamaricos.

*Brigantium* aparece en el Itinerario de Antonino como una *mansio* a la que se llega por un desvío de la vía XX<sup>224</sup> y también la recoge el Anónimo de Rávena. En particular para el territorio ártabro, el *Ravennate* aporta los nombres de tres estaciones viarias marítimas, y alguna otra que pudiera corresponder, sin seguridad, a este territorio<sup>225</sup>. La información de importancia que nos proporciona es que se trata de enclaves marítimos y nos permite, además, establecer una concordancia con algunas de las *mansiones* del Itinerario de Antonino y situarlas geográficamente con mayor exactitud: *Quecelenis* = *Aquis Celenis*, *Glandimarium* = *Gladimiro/Grandimiro*; *Bricantia* = *Brigantium*. Con seguridad, corresponden al territorio ártabro *Glandimarium* (Moraimé, Muxía), *Medioga* (localización incierta) y *Brigantia* (A Coruña), los tres establecimientos marítimos.

*Brigantium* está localizado en la ciudad A Coruña. Sin duda, en este aglomerado hubo infraestructuras viarias en relación con vía terrestre y marítima pero no se han identificado de momento estructuras que se correspondan con una *mansio*. Sí se han documentado epígrafes susceptibles de estar relacionados con rutas marítimas como el ara a Neptuno (CIRG I-3)<sup>226</sup> y el ara a Fortuna (CIRG I-1) (Pereira Menaut, 1991: 113), lo que lleva a pensar en la existencia de una *statio* en este punto estratégico, relacionada con el avituallamiento de las fronteras renanas y británicas (Rodríguez Colmenero, 2005:

223 Los núcleos que aparecen en el Anónimo de Rávena se corresponden con *mansiones* viarias, por comparación con otras fuentes (Caamaño Gesto, 1984 a: 23).

224 Cuestión tratada en el subepígrafe 7.2.2.2 correspondiente a la especial problemática que presenta la vía XX.

225 “*Item iuxta oceanum sunt plurime civitates in ipsa Spania, ex quibus aliquantas designare volumus, id est (...) Quecelenis, Glandimarium, Medioga, Bricantia, Ontonia, Cistonia (...)*” (Rav. IV, 42, 39-50).

226 “*Neptuno/ sacru[m]/ pro salute/ augustor(um)/nostror(um) Glaucus/Caesian^u/s titulum [p(osuit)]/ ex voto*” según lectura de Rodríguez Colmenero (2005: 885), con ligeras variantes en Le Roux y Tranoy (1973: 226) y en Pereira Menaut (1991: 29-34).



886). Se han documentado hasta tres epígrafes que confirman la existencia de la figura de *exactores* o funcionarios que están al frente de la recaudación de impuestos en las *stationes portorium*: sendos pedestales de granito con dedicatoria del *exactor* Regino a los emperadores Marco Aurelio (CIRG I-4) y Lucio Vero (CIRG I-4) y la lápida sepulcral de *Statorio*, dedicada por el *exactor Fortunatus*, hallada en el nº34 de la Calle Real de A Coruña junto con urnas cinerarias y entregada en el año 2004 en el MSA<sup>227</sup>. La construcción de un faro romano<sup>228</sup> en la entrada de la ría está en consonancia con lo expuesto.

*Gladimirum* o *Grandimiro* es la cuarta *mansio* de la vía XX del Itinerario de Antonino, también recogida en el Anónimo de Rávena con localización marítima con el nombre de *Glandimarium*. Según nuestra propuesta se correspondería con el yacimiento de Moraime (Muxía), en donde se desarrolló un establecimiento de larga cronología, del siglo III d. C. al VI d. C. para Chamoso Lamas (1976), aunque Fermín Pérez Losada (1992 a: 133) se inclina por una fase anterior. La aparición de hipocausto y área termal<sup>229</sup> durante la excavación en una superficie reducida, llevada a cabo por Chamoso Lamas en el año 1972, hizo pensar en la existencia de una *villa* en este lugar (Tranoy, 1981 a: 415; Fernández Castro, 1982 b: 262), aunque ya Silvia González Soutelo señaló la necesidad de reconsiderar este supuesto (González Soutelo, 2007: 76-83). En nuestra opinión se trata de un aglomerado en donde estaría situada una *mansio* viaria<sup>230</sup>. Este asentamiento supera ampliamente la tardoantigüedad (Arias Vilas y Villa Valdés, 2005: 303) y se han constatado la existencia una necrópolis del periodo germánico (Chamoso, 1976: 337-338). Se ha desarrollado un espacio cultural que llega a nuestros días con un culto antiguo indicado por la advocación San Xiao (San Julián) relacionada con la primera cristianización<sup>231</sup>.

Otra *mansio* que nombra el Anónimo de Rávena en el territorio ártabro y a orillas del mar es *Medioga*<sup>232</sup>. El *Ravenate* la sitúa entre *Glandimarium* y *Bricantia* (*Rav.* IV, 42, 39-50),

227 nº inventario: MAC 4127-.

228 Una publicación compila la información sobre el faro romano y reúne las aportaciones del simposium sobre la Torre de Hércules celebrado en el año 2008 (Arias Vilas, Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2009).

229 Diferentes autores se han ocupado de estas estructuras (Pérez Losada, 1992 a: 132; García-Entero, 2005: 55; González Soutelo, 2007: 76-83 y 2011: 231-237).

230 Idea apuntada en relación con una vía secundaria por González Soutelo, que habla de un núcleo de dimensión importante (González Soutelo, 2011: 237).

231 Los documentos escritos más antiguos de este monasterio se remontan al siglo X, en donde aparece Moraime citado como *villa* (Benlloch del Río y Velo Pensado, 2015: 70). Sin embargo, hay que tener en cuenta que el término “villa” ya habría transformado en la Edad Media su acepción romana.

232 Luis Monteagudo sitúa *Medioga* en el interior ya que tiene en cuenta el recorrido que propone para la vía XX y al ubicarla entre las dos *mansiones* de dicha vía, *Glandimarium* y *Bricantia*, propone que se trate del *Atricondo* del Itinerario de Antonino, que sitúa en Marzoa (Oroso) y que relaciona etimológicamente con *Medioga* (Monteagudo, 1951: 213). Una propuesta rechazada por Moralejo que no considera factible tal evolución (Moralejo Álvarez, 2009: 198).



o lo que es lo mismo entre Moraima (Muxía) y A Coruña, en un espacio en el que no han sido constatados enclaves marítimos romanos. La franja costera presenta poca ocupación ya que estamos inmersos en la llamada Costa da Morte, con unas características para la navegación poco favorables<sup>233</sup>, particularmente entre el cabo Finisterre y las islas Sisargas (Naveiro López, 1991 a: 118). En toda la zona, inclusive hacia el interior, la actividad epigráfica es mínima (Abascal Palazón, 2016: 203), de ahí que tengamos en cuenta el altar al dios indígena *Cosus* (CIRG-I 70), aparecido en la aldea de Serantes<sup>234</sup> a menos de 2 km de la playa de Laxe. Proponemos como hipótesis la ubicación de la mansio Medioga en esta área apoyada en el topónimo Laxe, que junto con “Laxas” o “Laxes”, pueden corresponder al enlosado de una calzada (Ferreira Priegue, 1988 a: 28). Valoramos la situación cercana al castro de Borneiro, en activo durante parte del periodo romano, y con actividad minera en zonas próximas. Además, la ría de Laxe se ha considerado como probable parada en los circuitos marítimos de pequeño y gran cabotaje (Naveiro López, 1991 a: 263). Y también es relevante el hecho de que en el castro de Castrelo, en la vecina parroquia de Soesto, y en el citado castro de Borneiro se hayan encontrado cuentas de pasta vítrea relacionadas con el mundo púnico (González Ruibal, Rodríguez Martínez y Ayán Vila, 2010: 580), lo que indicaría relaciones comerciales con esta zona del territorio desde antiguo, con toda probabilidad en relación con la minería y, por tanto, en relación con las vías marítimas.

Teniendo en cuenta las rutas marítimas y los hallazgos arqueológicos, consideramos que tuvieron que existir establecimientos viarios en Bares, en la ría de Cedeira y en la Ortigueira. Con toda probabilidad algunos castros costeros formarían parte del entramado viario. También en el interior habría castros en los que considerar una posible función viaria, que no podemos confirmar con el actual de estado de información. No obstante, hay que diferenciar los establecimientos que están en la vía de establecimientos viarios, porque pueden no coincidir.

Los lugares con surgencias termales fueron elegidos con frecuencia para instalar *mansiones* viarias (Caamaño Gesto, 1984 a: 91; Saa Bravo, 1984). En el caso del territorio ártabro está constatada una vía a través de la comarca de Bergantiños, que une Moraima-*Grandimirum* y A Coruña-*Brigantium*. En este recorrido se localizaron restos romanos en Carballo y Baños (Arteixo), ambos lugares con aguas termales y en el caso de Carballo sabemos de la existencia de unas termas de gran tamaño hoy desaparecidas, de modo

233 “desde Finisterre al Cantábrico la costa se vuelve progresivamente más inaccesible y batida, concentrándose las zonas de abrigo en el interior de las Rías Altas” (Naveiro López, 1991 a: 116).

234 El ara a *Cosus* está integrada en el muro sur de la iglesia de Serantes (Castillo y D’Ors, 1960 b: 152; Olivares Pedreño, 2002: 67; Abascal Palazón, 2016: 203, -nota 20-) aunque en el CIRG consta como perdida (Pereira Menaut, 1991: 183).

que es factible la existencia de instalación viaria.

Recogemos en mapa la propuesta de *mansiones* localizadas en el recorrido de la vía XX y vías secundarias, si bien, sólo corresponden al territorio ártabro las anteriormente citadas (fig. 81).

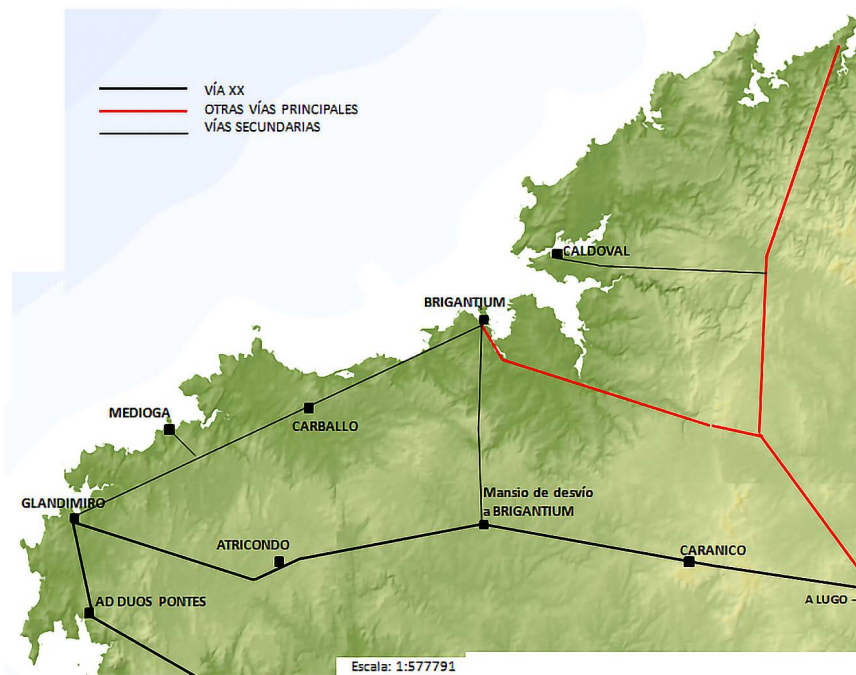


Fig. 81. *Mansiones* viarias en los diferentes trazados de las vías del Noroeste (Elaboración propia).





### 7. 2. 3. LA URBANIZACIÓN: REFLEXIONES SOBRE LA CUESTIÓN

Tradicionalmente el Noroeste peninsular en su conjunto ha sido considerado una región marginal en comparación con zonas debido a la inexistencia de grandes monumentos<sup>235</sup> y a la ausencia de vida urbana (Tranoy, 1983: 195). La creación de ciudades como elemento de vertebración en territorios conquistados es un modo de hacer característico de Roma ya que la ciudad se convierte en elemento rector y el núcleo urbano ordena el espacio rural (Fernández Ochoa y Zarzalejos Prieto, 2016: 286). La ciudad en el mundo antiguo es el marco de referencia (Prieto Arciniega, 2002: 140) pero el territorio ártabro es un espacio no urbanizado, no lo fue en época prerromana y todo indica que en el momento de la implantación no existían unas condiciones para aplicar un modelo urbanizador por lo que el poblamiento tiene un carácter marcadamente rural aunque estrechamente ligado a la ciudad de *Lucus Augusti*, capital del *conventus lucensis*, como se percibe a través de diferentes indicadores tales como las cerámicas comunes de los alfares lucenses presentes en multitud de establecimientos de diferente tipología y cronología, muy particularmente con el área del Arco Ártabro, rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol, considerada puerto principal de los galaicos lucenses, y por ende, puerto de la capital conventual (Naveiro López, 1994).

Plinio nombra ciudades de diferentes *conventus* con una organización urbana, mientras que para el *conventus lucensis* una región sin trama urbana, ofrece datos de población y enumera pueblos (Plin. *Nat.* 3.28) pero ausencia de urbanización no significa ausencia de organización y en el territorio ártabro se empleará, muy probablemente, un modelo denominado *civitas sine urbe* (Oller Guzmán, 2011 y 2014 y Mangas, 2014) a partir de núcleos sin morfología urbana y seguramente sin el elemento humano capaz de asumir el concepto ciudadano propio de la organización romana en el plano político, jurídico, religioso, etc., como sugieren las fuentes clásicas al integrar a los ártabros en el grupo de *keltoi* (Str. *Chr.* 3. 3. 5) que interpretamos según la significación de la palabra griega que los romanos aplican a pueblos que no tienen sus costumbres y entre los que no sería factible un modo de organización ciudadano, en el sentido físico y político del término. Estas *civitates sine urbe* van a servir de lugares de control y gestión administrativa y fiscal del territorio circundante, un modelo que tuvo su punto culminante con las reformas flavias (Oller Guzmán, 2011: 199) frente al modelo de *civitates* que se compone de un

---

<sup>235</sup> Edificaciones monumentales como el faro romano de A Coruña o la muralla romana de Lugo, junto con espacios propios de contextos altamente romanizados como Santa Eulalia de Bóveda hacen reconsiderar, o cuando menos matizar, tales afirmaciones.

centro urbano y territorio; sin embargo, el desarrollo de algunos enclaves a lo largo del siglo I d.C. va a generar unos establecimientos con unas características que indican una incipiente vida urbana, inclusive con posibilidad de disfrutar de algún tipo de estatuto ciudadano, como veremos posteriormente en los casos de A Coruña-*Brigantium* y Bandomil-*Claudionerium*. Para otros autores el interés de Roma no es tanto generar un lugar central sino definir una unidad territorial que pague impuestos bajo la supervisión de un grupo dominante que ejercita normas locales y a partir de ahí se generarán esos lugares centrales, pero los patrones de poblamiento dependerán de la iniciativa local y no de Roma (Sastre *et alii*, 2017: 539). No obstante, el patrón observado en la evolución de los castros ártabros nos permite pensar en una estricta planificación y una medida elección de los núcleos de *civitates*, y será el posterior desarrollo derivado de condicionantes económicos y estratégicos lo que imprima impulso a determinados núcleos frente a otros que nunca llegarán a alcanzar desarrollo.

Durante los primeros tiempos de la implantación los *populi* siguen teniendo entidad<sup>236</sup>, incluso es muy posible que la unidad que Roma da a estos *populi* no la hubiesen tenido previamente en el aspecto político y organizativo y, paulatinamente, a medida que los indígenas se van introduciendo en el modo de vida romano se irán haciendo con un *status* jurídico de tipo individual o colectivo ya que no hay que olvidar que también pueden ser ciudadanos aquellos que forman parte de una *civitas* (Pérez Losada, 1998: 159).

La política urbanística de Roma estaba planteada para la creación de condiciones económicas y políticas que favoreciesen la vida urbana, aún en lugares en los que sólo existiese el germen (Rostovtzeff, 1973: 205). En época de Augusto se crean las tres capitales conventuales de *Gallaecia*, *Asturica*, *Bracara* y *Lucus*, únicas ciudades del Noroeste en ese momento (Tranoy, 1983: 196), cabe pensar que en época flavia ya había habido transformaciones entre las sociedades ártabras que permitiesen una incipiente urbanización puesto que el proceso urbanizador va en avance, al menos en algunas zonas del territorio, como se puede observar en las transformaciones que se producen en algunos aglomerados, por ejemplo en la zona del puerto de *Flavium Brigantium*, reconocibles en la monumentalidad de su faro, su planta urbana, pedestales para estatuas erigidos por el exactor *Reginus*, cartelas dúplices funerarias, indicadores que para algunos investigadores demuestran un gran puerto de servicio en A Coruña en época flavia en el que se estaba produciendo la implantación de modelos urbanísticos (Rodríguez Colmenero, 1997: 170),

---

<sup>236</sup> Como puede dilucidarse a través del Bronce de Bembribe, que habla del contencioso entre *susarros* y *cigurros* de la parte sudoriental galaica (Monteagudo García, 1999; Rodríguez Colmenero, 2000 y 2001), los grupos prerromanos sufren una reorganización motivada por cuestiones económicas y administrativas pero también definida por su relación de amistad o de conflicto previos con Roma.

unos indicadores que, hasta el momento, sólo han aparecido en este núcleo y en el de Brandomil que relacionamos con *Claudionerium*.

Según algunos autores el impulso que se imprime en el periodo flavio no significa conversión automática en municipios sino que de acuerdo con la importancia adquirida hasta ese momento podrían ser candidatos a la categoría municipal en cualquiera de sus fórmulas (Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra, 2012: 284), por eso no es de extrañar que el aglomerado de A Coruña, con un desarrollo muy por encima de cualquier otro punto de la zona más Noroccidental hubiese conseguido algún tipo de derecho, quizá el *ius Latii minus* o derecho latino menor bajo el cual se lleva a cabo, según idea de Le Roux (2001: 177), la transformación de aglomerados romanizados en municipios incipientes. Para algunos autores las poblaciones peregrinas pasan a ser municipios flavios en época de Vespasiano mediante la concesión del derecho latino (González Román, 1999: 153).

En opinión de Javier Andreu Pintado, Plinio se refiere a la totalidad de la península ibérica cuando dice que se extiende el *ius Latii* a toda *Hispania*<sup>237</sup>, y no sólo a la Bética como han propuesto algunos autores, puesto que el excepcional conocimiento derivado de su función como *procurator Asturiae y Gallaeciae* en aquel momento y su competencia técnica hace que sus palabras haya que interpretarlas de modo literal, y el *Latium* sea extensivo a toda *Hispania* ya que no se trata de un privilegio que Roma concede a comunidades con alto grado de romanidad, con lo que quedarían excluidas las zonas norteñas, sino que es un privilegio diseñado por Roma para permitir la asimilación a los modelos romanos del sistema jurídico y el ordenamiento de las comunidades no privilegiadas, es decir, para reconocer como ajustados a Derecho Romano los *iura e instituta* locales de una comunidad (Andreu Pintado, 2009: 497-498).

En esta línea de discurso se puede interpretar el paso de *Brigantium* a la categoría de *Flavio Brigancio* (Ptol. *Geog.* 2, 6, 4) y su existencia es aceptada por una buena parte de la investigación (Tranoy, 1981a: 199, 1993:34; Abascal Palazón y Espinosa Ruíz, 1989: 80; Fernández Ochoa y Morillo, 1994a: 227; Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra, 2012: 284), con opiniones en contra (Monteagudo 1947a: 641 y 1957: 50; Bello Diéguez 1994a: 17-23; Pérez losada, 2002:119 y San Claudio (2018: 80)<sup>238</sup>.

José Manuel Abascal y Urbano Espinosa (1989: 69) contemplan la posibilidad de que *Claudionerium* (Ptol. *Geog.* 2, 6, 21) disfrutase de promoción municipal en época de Claudio y que pudiera corresponderse con Finisterre, si bien las evidencias arqueológicas

<sup>237</sup> “*Universae Hispaniae Vespasianus Imperator Augustus iactatum procellis rei publica Latium tribuit*” (Pli. *Nat.* 3. 30).

<sup>238</sup> Ampliamos las explicaciones de estas hipótesis al analizar el aglomerado de A Coruña –apartado 8.2.1-.

en esta parte del territorio indican que el núcleo poblacional señalado por Ptolomeo se correspondería con Bandomil, situado a unos 30 km de la costa, aunque pudiera formar parte de una misma *civitas*. Así mismo, Leonard Curchin (2008: 120), advierte que la composición del topónimo apunta al emperador Claudio en su primer elemento y el segundo al grupo de los *neri* (Plin. *Nat.* 4. 111), que son el subgrupo ártabro que habita esta parte del territorio (Monteagudo García, 1952a: 477).

Bandomil y A Coruña son los establecimientos con mayor desarrollo del territorio ártabro y presentan peculiaridades que los distinguen del resto de aglomerados en cuanto a superficie, epigrafía, elementos constructivos y necrópolis. Ambos están situados en localización estratégica, Bandomil en zona de importante minería aurífera y A Coruña en relación con las rutas de navegación atlántica.

Es preciso valorar en qué medida pesa una organización basada en las ciudades, entendidas como *urbs* y *territorium* (Prieto Arciniega, 2002: 142), un elemento que inicialmente choca con la organización indígena desconocedora de este concepto. A partir de la implantación romana los ártabros van a tener como referencia su ciudad, *Lucus Augusti*, a la que miran en cuestiones de índole judicial, administrativa, religiosa, económica e inclusive social; el sistema viario transformará el paisaje y los hábitos enlazando los puntos principales con la capital conventual, de modo que organizativamente y también físicamente la ciudad empieza a formar parte del orden jerárquico del espacio ártabro, encabezándolo. Paulatinamente y de cara al interior del territorio empieza a vislumbrarse una incipiente forma urbana en lugares como A Coruña y Bandomil.







## CAPÍTULO 8. FORMAS DE OCUPACIÓN TERRITORIAL: TIPOLOGÍAS DOCUMENTADAS

### 8. 1. LAS VILLAS

#### *8.1.1. ELEMENTOS DEFINIDORES: ESTRUCTURAS Y MATERIALES SUNTUARIOS*

*8. 1. 1. 1. Decoración pictórica y estucada.*

*8. 1. 1. 2. Mosaicos*

#### *8.1.2. EMPLAZAMIENTO Y FUNCIONALIDAD*

#### *8.1.3. REINTERPRETACIÓN DE YACIMIENTOS*

### 8. 2. AGLOMERADOS

*8. 2. 1. AGLOMERADOS DE PRIMER ORDEN: A1*

*8. 2. 2. AGLOMERADOS DE SEGUNDO ORDEN: A2*

### 8. 3. OTROS ASENTAMIENTOS DE CRONOLOGÍA ROMANA

*8. 3. 1. ESTABLECIMIENTOS INDETERMINADOS Y UNIDADES MENORES*

*8. 3. 2. NECRÓPOLIS NO ASOCIADAS A ENCLAVE CONSTATADO*

### 8. 4. LOS CASTROS COMO FÓRMULA DE OCUPACIÓN EN ÉPOCA ROMANA



## 8. FORMAS DE OCUPACIÓN TERRITORIAL: TIPOLOGÍAS DOCUMENTADAS

La homogeneidad castreña da paso a una diversidad de tipos de asentamiento tras la implantación romana que analizamos a continuación a través de 74 yacimientos documentados de los que existe una desigual información, que se advierte también por áreas. Futuras intervenciones arqueológicas podrán variar la clasificación de algunos enclaves y permitirán conocer la de otros muchos ya que en pocas ocasiones los datos provienen de una excavación en área sino que son resultado de actuaciones de urgencia muy limitadas en el tiempo, principalmente sondeos, también prospecciones y en ocasiones restos en superficie, a lo que añadimos todo aquello susceptible de aportar información apoyándonos en fuentes textuales, cuando existen, en toponimia y en la documentación existente en relación con los yacimientos.

Como venimos planteando, estamos dentro de un espacio marcadamente rural en el que el castro seguirá formando parte del paisaje en el periodo romano, de modo que dedicamos un apartado a su análisis y adelantamos que muestra una importante dimensión en la organización territorial.

En una primera división distinguimos el tipo de poblamiento agrupado del poblamiento aislado; en cuanto a este último las tipologías definidas son las villas, mientras que establecimientos de más pequeñas dimensiones como granjas o casales o de menor calidad como *casae* o *tuguriae*, aunque podemos suponerlos, no pueden ser identificados con seguridad en el actual estado de la información, de modo que los incluimos en el apartado de establecimientos indeterminados y unidades menores. Por otro lado, se analiza el poblamiento de tipo agrupado en la categoría de aglomerados, y se añade un apartado correspondiente a necrópolis que no han podido ser asociadas a un enclave conocido.

El poblamiento de carácter aislado es una fórmula novedosa en el territorio de estudio, ya que, a diferencia de otras áreas occidentales europeas, como por ejemplo *Britannia* (Pérez Losada, 1998: 170), no se ha documentado la existencia de granjas previas a la implantación romana.



## 8.1 VILLAS

La definición de *villa* abarca un amplio concepto que dificulta la caracterización de este tipo de establecimientos, una cuestión que se explica por la larga cronología de estas viviendas rurales presentes a lo largo de todo el periodo romano, puesto que es consustancial a esta sociedad. El romano primigenio entiende que su sustento y su riqueza ha de venir de la tierra (Cato, *Agr.*) bajo este planteamiento, la villa va a tener un desarrollo a lo largo de todo el periodo obedeciendo, como señala Fermín Pérez Losada (1987: 82), a los distintos condicionantes políticos, sociales y económicos, lo que afecta a su configuración, de ahí que integre desde edificios áulicos –*paladia*- a simples establecimientos rurales de cierto confort, provistas de la confortabilidad de la ciudad pero también se consideran villas las casas de campo sin decoración (Var. R. 3. 2. 9).

Las fuentes clásicas<sup>239</sup> definen estos establecimientos de acuerdo con diferentes aspectos –agropecuarios, jurídicos, arquitectónicos o de configuración- a través de los cuales se comprende la diversidad que engloba aunque, invariablemente, se trata de viviendas rurales que incorporan una parte agropecuaria de mayor o menor entidad pero siempre integran elementos característicos del modo de vivir de los romanos acomodados, de lo contrario se hablaría de *casae* o *tuguriae* (Var. R. 3. 1. 3)<sup>240</sup>. Estos términos irán perdiendo las connotaciones de primitivismo con el paso del tiempo aunque se mantendrán para establecimientos rurales aislados de poca entidad y así los interpreta Isidoro de Sevilla cuando habla de dichos enclaves en el siglo VI (Isid. *Etym.* XV. 12. 1-2)<sup>241</sup>. La villa, por el contrario, incluye elementos romanizantes en su arquitectura, decoración y organización, sin ese rasgo imprescindible no se concibe (Fernández Castro, 1982a: 25), no obstante, la cuestión se presenta ambigua y así lo recoge Fermín Pérez Losada (1987: 87) al reflexionar sobre cuál es el grado mínimo en que han de aparecer dichos elementos, pensamos en cómo podrían ser reconocibles por la Arqueología, ya que tan romano es lo *rustico* como lo *urbano*, que lo uno prevalezca sobre lo otro le dará a la *villa* el carácter de casa señorial o granja agrícola (Fernández Castro, 1982a: 61). En todos los casos ha de disponer de una *pars urbana* o vivienda del propietario, que requiere ornamentación característica,

239 Una amplia relación de fuentes clásicas aludiendo al tema de las villas en sus distintas vertientes la recogen White (1970: 14-47), Fernández Castro (1982a) y Pérez Losada (1987:82-84).

240 *Quod tempus si referas ad illum principium qui agricolis sunt coepti atque in casis et tuguriis habitabant* (Var. R. 3. 1. 3).

241 La problemática que plantean los textos de Isidoro es que no se conoce con certeza si está hablando de su época o utiliza términos ya en desuso (Arce Martínez, 2006: 11).

y un sector agropecuario (Var. R. 3. 2. 9), de ahí su división en tres partes: *urbana*, *rustica* y *frumentaria* (Col. 1.6.1), pero las villas son también lugares para el ocio y el descanso, una idea predominante sobre otras consideraciones en Marcial (Mart. 5. 71 y 12. 57), concepto que tiene su máximo exponente en las villas áulicas de Capri o del Lago di Garda (Fernández Castro, 1982a: 24).

En palabras de Alexandra Chavarría Arnau (2007: 153), la villa puede definirse como un edificio o conjunto de edificios de carácter disperso situados en el campo y organizados en distintas partes diferenciadas funcionalmente y destinadas a la residencia del propietario –*pars urbana*- y a la producción –*pars rustica*-.

El componente arquitectónico de las villas ha sido estudiado por M<sup>a</sup> Carmen Fernández Castro (1982a: 153-180), quien distingue diferentes tipos:

- A. Villas de planta rectangular, que presentan un edificio en bloque.
- B. Villas de corredor, las denominadas por la historiografía inglesa y alemana *corridor house* y *die Portikusvilla*, respectivamente, que esta autora considera influenciadas por la arquitectura militar (Fernández Castro, 1982a: 154 y 160).
- C. Villas con torres en la fachada, bien documentadas en *Britannia*.
- D. Villas de pórtico, edificios que presentan un pórtico o *loggia* y que responden al concepto romano de *amoenitas locorum*, es decir villa residencial de lujo y se erigen en paisajes de especial belleza, muchas veces junto al mar. Como ejemplo se ha considerado la villa de Centroña (Pontedeume), aunque advirtiendo de un lujo más moderado que en las itálicas que definen la tipología (Fernández Castro, 1982a: 164). El pórtico es un elemento esencial en este tipo de villas que presentan planta alargada y la galería porticada en la fachada; en relación con este elemento hemos de señalar que en las villas del territorio en las que se ha constatado, el pórtico se sitúa de cara al mar y no en la fachada principal que estaría en localización opuesta. Este tipo de edificios son muy comunes en las zonas atlánticas europeas, con especial difusión en la actual Bélgica; a mediados del siglo I d.C se comienzan a construir en *Britannia* y a lo largo de los siglos I y II d.C llegan estos gustos hasta Panonia. Parece que la galería frontal pasa de la Galia a *Hispania*, y de aquí al norte de África (Fernández Castro, 1982a: 155).
- E. Villas de patio, que con frecuencia presentan un conjunto de edificaciones dependientes de la unidad de producción. Se distinguen las de patio exterior, sobre todo documentada en *Britannia*, y denominada “courtyard house”, aunque existen también ejemplos en *Hispania*, por ejemplo la navarra de El Ramalete; y de patio interior con ejemplos hispanos en Torre Llauder, Tossa del Mar y Nuestra Sra. De la



salud (Sabadell) (Fernández Castro, 1982a: 164-168 y 170).

#### F. Edificios con peristilo de tradición mediterránea.

La villas de corredor, pórtico y patio, que son precisamente las de menos aceptación en la península ibérica, en donde la planimetría dominante es la mediterránea de peristilo (Fernández Castro, 1982a: 160 y 170), son precisamente las que hemos de relacionar con nuestro territorio de estudio. Si duda los condicionantes climáticos son determinantes a la hora de la elección de un edificio como ha señalado Fermín Pérez Losada (1987: 87), por tanto, la villa variará también de acuerdo con su ubicación geográfica.

Cada territorio incorpora características inherentes a las tradiciones indígenas y en las regiones occidentales se desarrollan las tipologías basilicales, de corredor y de pórtico (Gorges, 1979: 111-118), aunque cabe matizar que Galicia carece de tradición en establecimientos aislados prerromanos que sí se han constatado en otras zonas occidentales como es el caso de Britannia y las llamadas celtic farms distribuidas por el territorio de los castros (Pérez Losada, 1998: 170) o las que César describe en diferentes puntos de las Galias a las que denomina *privata aedificia* (Caes. *Gal.* 1.5.)

Sobre su emplazamiento indican los clásicos en que deben situarse en lugares fértiles para la agricultura (Var. *R.* 1.12.1), con abundante agua –mejor junto a un río o manantial- (Var. *R.* 1.11.2), con una amplia visión del paisaje (Pal. *Op. Agr.* 1.8.2) y con buenas condiciones de salubridad (Var. *R.* 1.12.3), hasta tal punto es importante esta condición que Columela indica que la villa no sólo ha de construirse en un lugar saludable, sino en la parte más saludable de ese lugar (Col.1.4.9) y, preferiblemente a cierta altura para evitar inundaciones e incluso asaltos de ladrones (Var. *R.* 1.12.4).

En el territorio ártabro cumplen, en todos los casos conocidos, con la condición de estar ubicadas en un lugar privilegiado generalmente con amplio dominio visual sobre el mar; con agua abundante –generalmente un regato pasa al pie del edificio principal- y en algunos casos ocupa buenas zonas agrícolas pero no parece que ésta sea condición esencial para su emplazamiento.

Como veremos al analizarlas de modo individualizado, las villas no han sido excavadas de modo exhaustivo, de manera que faltan por definir con rigor y al completo las características arquitectónicas que presentan; los resultados que avanzamos están condicionados por la escasa información disponible, al igual que sucede con aspectos sobre su economía, superficie, aparato decorativo o transformaciones finales.

Con el conocimiento actual, las villas marítimas presentan especial relevancia en el territorio ártabro (fig. 82). Se trata de establecimientos situados en la línea costera,

integradas en el paisaje marino y relacionadas con el mar en cuanto a su especialización productiva (Gros, 2001: 265-270), si bien, matizaremos esta cuestión en el apartado de funcionalidad.

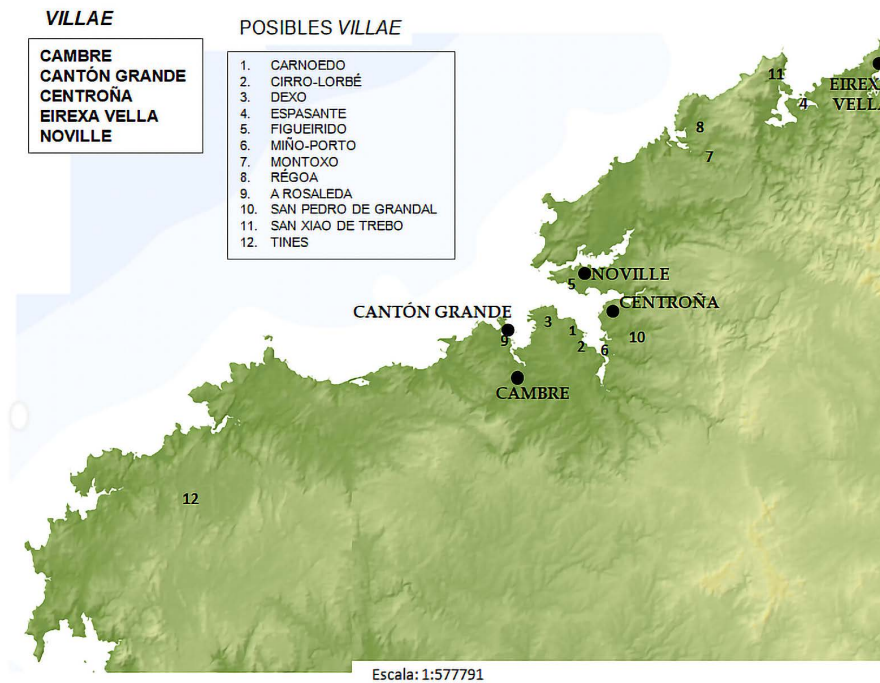


Fig. 82. Villas documentadas y posibles del territorio ártabro (Elaboración propia).

Los materiales de carácter suntuario –mosaicos, pinturas-, la calidad constructiva y la presencia de *balnea* son elementos que han permitido constatar la existencia de villas en Cambre, Cantón Grande, Centroña, Eirexa Vella y Noville, mientras algunos indicadores nos señalan como posibles Carnoedo, Cirro-Lorbé, Dexo, Espasante, Figueirido, Miño-Porto, Montoxo, Régoa, A Rosaleda, San Pedro de Grandal, San Xiao de Trebo y Tines<sup>242</sup>.

No existe suficiente información para distinguir posibles granjas o casales definidos por la historiografía portuguesa (Alarcão, 1998a: 169). Jorge de Alarcão (1998b: 95) establece unos criterios para diferenciar granjas de casales a partir de la superficie de aparición de restos encontrados, sugiere atender al área de dispersión de materiales a través de la prospección arqueológica: hasta los 1.000 m<sup>2</sup> se trataría de un casal, de 1.000 a 5.000 m<sup>2</sup> una granja y de 5.000 a 25.000 m<sup>2</sup> una villa; también habría que atender a la calidad de las construcciones, en el caso de las granjas con sillares bien aparejados, columnas o capiteles, y en el caso de los casales exclusiva presencia de téglulas e ímbrices y cerámicas comunes. Los casales o asentamientos rurales romanos -ARR- se caracterizan

<sup>242</sup> Al no estar suficientemente comprobada su condición de villa en ninguno de los casos, estos establecimientos se analizan en el apartado de establecimientos indeterminados (-8.3.3-).

por una relativa pobreza del registro arqueológico (Pérez Losada, 1995a: 167), ya que pueden ser confundidos, por la escasa información disponible, con pequeños poblados rurales, también denominados “non *villa settlements*” (Hingley, 1989: 75-86) puesto que en la mayoría de los casos sólo se sabe de aparición de materiales en superficie o algunas estructuras, aunque sin excavaciones o con información insuficiente proporcionada tras una intervención no es posible definir estos yacimientos.

La villa también distingue el grado de riqueza de su propietario, muestra de ello son las grandes y lujosas residencias campestres de la vieja aristocracia romana ubicadas en la costa del Mar Tirreno, de Formia a Civitavecchia y el golfo de Nápoles (Pérez Losada, Fernández Fernández y Vieito Covela, 2008: 483), bien diferentes a las de las costas ártabras, como lo sería el nivel de opulencia de los *possessores*. Todo ese abanico climático, cronológico, orográfico, geográfico y social se abrirá a múltiples resultados que en el Noroeste parecen responder a construcciones modestas en comparación con la planimetría y ornamentación de otras zonas, quizá en relación con el régimen de propiedad de la tierra (Fernández Castro, 1982b: 270), pero sin duda también debido a la ausencia de investigación. A la vista de datos obtenidos en Noville a través de prospecciones geofísicas (Pérez Losada, 1997: 89-91) se ha de considerar que puedan existir, además de las edificaciones de un solo bloque bien difundidas en regiones nórdicas, unas villas de plan diseminado que conjugan un número variable de estructuras independientes del edificio principal correspondientes a graneros, establos, viviendas secundarias, instalaciones industriales e inclusive termas (Fernández Castro 1982a: 61 y 64).

El momento de máximo desarrollo está en las villas tardoantiguas (García-Entero y Arribas Domínguez, 2000), en las que se constata una gran riqueza ornamental, amplitud espacial y complejidad planimétrica (García-Entero, 2005-2006), de las que son exponente las villas áulicas caracterizadas por un gran desarrollo arquitectónico y elementos constructivos y decorativos propios de la corte imperial (Gorges, 1979:127-133), los denominados *palatia o pretoria* (Pal. *Op. Agr.* 1.11), que han de ser interpretados como centros de poder en relación con la aparición de grandes propiedades consecuencia de las transformaciones administrativas del siglo IV (Brogiolo y Chavarría Arnau, 2008: 195), aunque se ha de tener en cuenta que el latifundio no parece que haya sido factible en ningún momento con la organización del espacio galaico (Gorges, 1979: 94). Con todo, las villas eran cabeceras jerárquicas del poblamiento rural en época romana de las que dependían otras granjas y asentamientos menores, conviviendo con aglomerados y castros de manera relevante en el Noroeste (Quirós Castillo y Bengoetxea Rementería, 2010: 140).

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho y resumiendo, incluimos en la categoría *villa* aquellos establecimientos rurales que disfrutaran de cierto aislamiento, de carácter individual y unifamiliar, a lo que añadir un cierto grado de romanidad (Pérez Losada, 1987: 85) y siempre con unas características constructivas, reconocidas por Vitrubio (Vitr. 6), que imprimen al edificio una especial solidez y dignidad, en contraste con otras construcciones de su entorno. Con la información disponible, estos complejos rurales se desarrollan en el territorio ártabro de manera general a lo largo del siglo III y IV y alcanzan, cuando menos, el VI, aunque tenemos un ejemplo muy temprano en el caso de Cantón Grande, de la segunda mitad del siglo I d.C. (fig. 83); consideramos que se trata de un establecimiento excepcional en estrecha relación con las actividades del aglomerado de A Coruña. En el conjunto se percibe un desarrollo desde el siglo IV, plenamente coincidente con la evolución de las villas galaicas (Tranoy, 1981a: 409-419), con un inicio altoimperial, que también se detecta en otros puntos de *Gallaecia* (Naveiro López y Pérez Losada, 1992: 65), como es el caso de Porta de Arcos (Rodeiro) (Carlsson-Brandt, 2015: 274), en consonancia con el desarrollo de las grandes villas de los momentos finales del Imperio (Chavarría Arnau, 2006a).

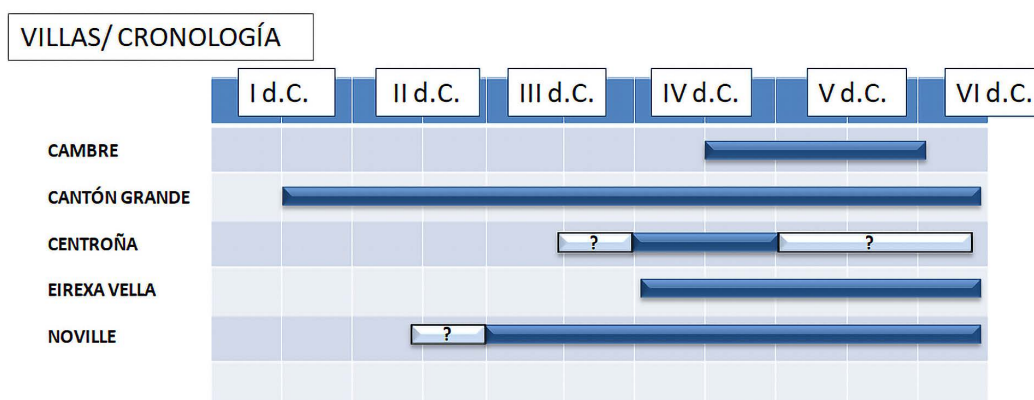


Fig. 83. Cronología de las villas del territorio ártabro (Elaboración propia).

La cronología de estos establecimientos se establece en buena medida a través en la información proporcionada por los materiales cerámicos. En el caso de Cambre, los escasos restos aparecidos atestiguan una cronología que va de la segunda mitad del siglo IV a finales del V: TSHT -forma Drag. 37-, TSA D -forma Hayes 67<sup>243</sup>- de mediados del

243 La forma Drag. 37T no es muy frecuente en este contexto, se ha documentado también en Moraime, de probable procedencia de los alfares del valle del Duero o de la zona de Nájera; y la forma Hayes 67 en Torre de Hércules con unas cronologías del IV a primera mitad del V, de procedencia africana (López Pérez 2004: 396 y 452).

IV-principios del V y una copa carenada gris imitación de *sigillata* paleocristiana que alcanzaría los momentos finales del V (Naveiro López, 2008b: 20).

En Cantón Grande aparece un importante volumen de *terra sigillata* analizado por Catalina López Pérez y Santiago Vázquez Collazo (2007: 94 y ss.), un total de 253 fragmentos correspondiente a un número mínimo de 59 piezas, de las cuales han podido determinarse formalmente el 41%, en las que se incluyen fabricaciones hispánicas, africanas y focas y que alcanzan desde momentos altoimperiales hasta el siglo VI. Dentro de las hispánicas las más numerosas se corresponden con cerámicas altoimperiales y representan el 74% del total; entre las formas lisas la más frecuente es la forma Drag. 15/17<sup>244</sup> y le sigue en número de piezas la forma Drag. 27, sobre todo cuencos de mayor tamaño que alcanzan los 20 cm de diámetro<sup>245</sup> por tanto, de momentos evolucionados de estas producciones, del mismo modo que sucede con la forma Drag. 24/25, atendiendo también a las dimensiones del plato y a la ausencia de ranuras internas, si bien, en este caso el volumen de restos es escaso; como lo es el de las formas Drag. 35 y 36; las restantes, correspondientes a las formas Drag. 2, 4, 8, 10 y 46, aparecen de modo testimonial. Dentro de las decoradas las formas Drag. 29 y 37, ésta última es la mejor representada, con decoraciones con círculos de perfil liso, dentado o segmentado y la forma Drag. 29 con representaciones de Mercurio. La *Sigillata* Hispánica Tardía, el 13 % del total, representada por las formas Drag. 15/17T y 37T con decoraciones del Segundo Estilo Decorativo, se adscribe a momentos avanzados bajoimperiales<sup>246</sup>. La *sigillata* africana comienza a estar presente a finales del siglo II d.C-principios del III d.C y se consolida a finales del siglo IV d.C y fundamentalmente a lo largo del V d.C., documentado en las piezas de TSAD, que conviven con las producciones hispánicas. La *sigillata* foca tardía presenta un volumen similar a las africanas D, en contraste con el contexto del yacimiento en donde su representación es menor, y se corresponde con la forma Hayes 3, cuya cronología, aún con dudas planteadas para el inicio por Hayes, se admite comúnmente una producción entre mediados del V y mediados del VI (López Pérez, 2004: 474-477). Salvo excepciones, como este último ejemplo, la cerámica romana de la villa de Cantón Grande muestra la misma tendencia que su

<sup>244</sup> En correspondencia con la dinámica peninsular, que hace de esta forma una de las más ampliamente comercializadas, al igual que ocurre en el resto del área galaica, y con un arco temporal entre mediados del siglo I d.C y el IV d.C y de procedencia de alfares riojanos (López Pérez, 2004: 185-189).

<sup>245</sup> La forma Drag. 27 está muy representada en el Noroeste y su cronología de momentos ligeramente anteriores a mediados del I d.C hasta el siglo IV d.C. (López Pérez, 2004: 202-205).

<sup>246</sup> Siguiendo las directrices de Catalina López Pérez que advierte la disparidad de criterios en cuanto a cronología que presenta las forma Drag. 15/17T, con una muy probable producción en los talleres del área de La Rioja (López Pérez, 2004: 391-393) y la 37T con límites máximos en los finales del siglo III d.C y los primeros años del V d.C., cuya factura puede provenir de Nájera o del área del Duero (López Pérez, 2004: 395-396).

contexto brigantino. El conjunto anfórico es muy limitado, con predominio de las vinarias Haltern 70, de procedencia hispana, muy frecuente en el Noroeste durante el I d.C., y también están representadas piezas de momentos tardíos procedentes del Mediterráneo oriental (Vázquez Collazo, 2001: 9-11).

No disponemos de datos sobre la cerámica de la villa de Centroña, las excavaciones llevadas a cabo en 1950 no proporcionaron resultados fidedignos y la cronología se estableció a partir de los restos de pavimento de mosaico con decoración geométrica que Fernando Acuña Castroviejo (1973 a: 709-718, 1976 a: 123; 1997 b: 211-215) adscribe al siglo IV-V d.C.

En Eirexa Vella la cronología de la villa desde el siglo IV d.C al VI d.C y su posterior transformación del espacio en época medieval viene avalada por los materiales cerámicos recuperados durante su excavación aunque su número es escaso y aparecen muy fragmentados lo cual dificulta la clasificación (Ramil, Fernández Zabaleta y Naveiro, 2003: 205 y ss.). Se documentan tan sólo tres fragmentos de TSHT de la forma Drag. 37b y otras dos piezas indeterminadas (López Pérez, 2004: 78); con respecto a la cerámica común aparecen muy diversos tipos, tanto de mesa como de almacenaje e inclusive de tocador, encuadradas en el grupo de cerámicas grises correspondientes a época tardía. También están presentes piezas de almacenamiento de forma globular, que por el paralelo que presentan con otras de yacimientos como Noville o Cidadela se pueden datar en los siglos V y VI, y ánforas del Mediterráneo oriental, con superficie estriada o acanalada propias de los siglos V y VI (Ramil, Fernández Zabaleta y Naveiro, 2003: 205-206)

En Noville, la cerámica común presenta muy diferentes calidades (Pérez Losada *et alii*, 1992: 66-67), destacan las cerámicas de engobe rojo de producción local a imitación de las pompeyanas de procedencia de talleres de *Lucus Augusti* (Alcorta Irastorza, Bartolomé Abreira y Folgueira Castro, 2015: 90) de momentos tardíos. La cerámica *sigillata* permite establecer una cronología que va desde algún momento no concretado del siglo II d.C, a través de formas de TSH, hasta principios del VI d.C, con piezas del Mediterráneo oriental (López Pérez, 2004: 75), lo cual no es del todo coincidente con las cronologías proporcionadas por otros materiales, por lo que esta autora propone que se trate de productos de uso prolongado de carácter residual. No obstante, también los vidrios estarían señalando un cronología más temprana, éstos se limitan a 22 fragmentos, 6 de ellos corresponden a las botellas cuadradas Isings 50 de frecuente aparición en yacimientos galaicos, algunas bocas de frasco Ising 101 y de escudillas con paralelos en *Conimbriga*, con cronologías del II-III d.C al V d.C. (Vázquez Martínez, 2005: 78). Los restos anfóricos son muy limitados y se recuperaron en unas condiciones que dificultaron la clasificación de la mayor parte de



las piezas, aunque alguna de producción bética apunta a una cronología del II d.C y otras lusitanas al IV-V d.C (Pérez Losada *et alii*, 1992: 64-65). Sobre estas últimas, recientes estudios que se han llevado a cabo en relación con el alfar de ánforas de Bueu (Fernández Fernández, 2017) relacionan las pretendidas producciones lusitanas con este alfar<sup>247</sup>.

Las villas del territorio están en estrecha vinculación espacial con los aglomerados, ubicadas en sus cercanías y próximas a las vías de comunicación marítimas, al menos en lo que se refiere a la parte norte del territorio ya que la parte sur presenta peores condiciones para el acceso a tierra, lo que junto a la peligrosa navegación parece influir en el desarrollo de estos establecimientos al borde del mar. Además, las villas están bien conectadas con las principales calzadas que recorren el territorio (fig. 84).

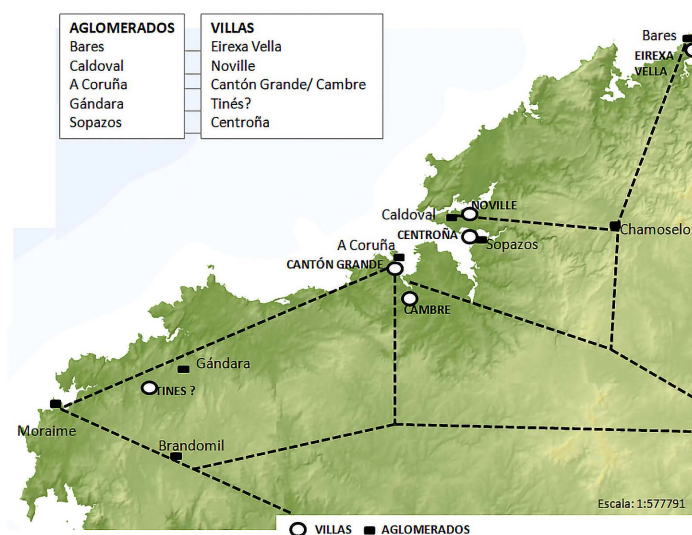


Fig. 84. Relación entre villas y aglomerados y su localización en la cercanía de las vías (Elaboración propia).

Existe un vacío de información en cuanto a las posibles villas de interior por lo que no podemos hacer afirmaciones categóricas pero consideramos que, aunque sin duda en número menor, existirían villas en los alrededores de los aglomerados de Moraime, Gándara o Brandomil, como se puede entrever al observar la dinámica de los asentamientos en siglos posteriores (Sánchez Pardo, 2013: 17-18).

Se desconoce la dimensión del conjunto del *fundus* pero no se conciben amplios espacios agrarios suministradores de excedentes a lugares lejanos; la agricultura probablemente responde a un sistema de autosuficiencia, pues la condición marcadamente rural del conjunto de establecimientos del territorio incluiría espacios agropecuarios de

247 En conferencia impartida por el profesor Pérez Losada en las II Jornadas de Mugaros romana, en el Centro de Interpretación de Caldoval, el día 27 de noviembre de 2018, titulada "Noville: treinta anos despois", pone de manifiesto la procedencia de estas ánforas de los alfares de Bueu (Pontevedra).

autoabastecimiento y tampoco existen grandes *urbes* a las que surtir. No obstante, las villas constatadas son respuesta a las necesidades de un rico propietario, cuya riqueza consideramos que proviene del mar a través de la industria marítima o del comercio, si tenemos en cuenta su localización. Bien es verdad que nuestro conocimiento es sesgado ya que es el embate del mar el que deja al descubierto los yacimientos y los evidencia a la vez que los destruye –casos de Noville, Centroña y Eirexa Vella-, mientras que posibles establecimientos del interior continuarían en el subsuelo sin haber sido nunca intervenidos y ni siquiera constatados.

En relación con el tema consideramos que el fin de estas villas está en relación con el carácter de su propiedad, muy particularmente con su propietario y con lo que representa, por ello es importante tener en cuenta que la villa implica connotaciones ideológicas, además de las arquitectónicas (Percival, 1976: 13). Se observan espacios amortizados como lugares cultuales y necrópolis. La reutilización funeraria sobre edificios rurales romanos es un fenómeno bien reconocido en *Gallaecia*, que también se relaciona con la supuesta existencia de edificios de culto, dada la existencia de iglesias medievales superpuestas a tumbas (Chavarría Arnau, 2006a: 30-31). Estos lugares van a significar una referencia para los habitantes del entorno, y son los casos de Cambre e Eirexa vella, y las posibles villas de Carnoedo, Dexo, San Xiao de Trebo o Tines. Un aspecto que no se verifica en Cantón Grande, Noville o Centroña, ni en las posibles de Cirro-Lorbé, Espasante o Figueirido, quizá debido a que la villa no forma parte de una gran propiedad, sino que responde a otro tipo de negocio, con toda probabilidad en conexión con la industria o el comercio marítimo, una cuestión que se nos muestran con más claridad en los ejemplos de las abundantes villas *a mare* de las Rías Baixas (Pérez Losada, Fernández Fernández y Vieito Covela, 2008).

Muchos de los *possessores* que a partir del siglo III d.C. empiezan a fundar villas probablemente puedan ser, en su mayoría, descendientes de las élites castreñas que siguieron teniendo un dominio de las tierras, desde aquella primera división del territorio en *civitates*. Nos planteamos si a partir del Edicto de Vespasiano, en el año 74 d.C., se crea un nuevo paisaje agrario o bien la propiedad de las tierras, asignadas antaño a las *civitates* pasa definitivamente a las élites castreñas, que reconvertidas en propietarios rurales llegarán con el paso del tiempo a edificar villas, de ahí que no sea extraña esa relación que se ha percibido entre castro y villa (Arias Vilas, 1987: 10), en una organización del espacio en el que el castro<sup>248</sup> se podría incluir integrado en el *fundus*, como parte de la *pars*

---

248 Consideramos que no todos los castros romanos tienen un desarrollo que pueda explicarse de modo general, ya que va a depender de las diversas funciones que desarrollen, como se recoge en el apartado 8.4. Su integración/relación en las villas es sólo uno de los aspectos reconocidos.



*rustica*, zona de vivienda de los trabajadores y espacio para labores agropecuarias. No obstante, el avance en esta propuesta precisaría de intervenciones arqueológicas en villas o en yacimientos susceptibles de serlo y en los castros inmediatos, como por ejemplo el caso de la villa de Cambre y el castro de Castromaior, apenas distanciados 250m<sup>249</sup>, una cuestión que, además, permitiría avanzar en el conocimiento de la creación de las aldeas altomedievales.

A continuación analizamos de modo individual los establecimientos tipo *villa*, es decir, aquellos yacimientos que responden a una pauta definida: hábitat de carácter aislado, de tamaño apreciable, con notable desarrollo arquitectónico, aparato decorativo, *balneum* o elementos indicativos de su presencia, situadas en lugares saludables con dominio del paisaje, particularmente marino, y con agua abundante en su entorno. Los elementos suntuarios como mosaico y pintura los identifican como villas, ya que en un territorio de marcado carácter rural difícilmente se puede relacionar con otro tipo de edificios.

## CAMBRE

La villa de Cambre está situada en el golfo ártabro, aproximadamente a unos 12 km del aglomerado de A Coruña, en un área con gran densidad de yacimientos romanos. Se encuadra entre las villas de interior aunque situada a menos de 5 km de la ría de O Burgo, el entrante más profundo de la ría de A Coruña, lugar de desembocadura del río Mero, el cual circunda las tierras alrededor de la *pars urbana* de esta villa ubicada en un altozano con amplio dominio visual sobre la parte norte del valle, en tierras muy aptas para la agricultura y no lejos de núcleos mineros.

Desde tiempo atrás se conocía la existencia de “algo romano”, en palabras de Ángel del Castillo (1972: 89), ya que era constante la aparición de material cerámico de construcción alrededor de la iglesia de Santa María, que formó parte de un monasterio medieval. Esta iglesia románica está catalogada como Bien de Interés Cultural desde el año 1931 y esto motivó que en los años noventa del pasado siglo fuese necesaria una actuación arqueológica antes de emprender la construcción de un bloque de edificios en terrenos que estaban en su ámbito de protección, más si cabe, cuando unos años antes ya se habían perdido restos durante la edificación de otras viviendas al no haberse llevado a cabo una actuación inmediata. En estas circunstancias se realiza una excavación desde la primavera al otoño del año 1998 de modo intermitente, de acuerdo con la aparición

---

<sup>249</sup> La relación entre castro y villa se ha establecido en otras zonas de Galicia, como es el caso de Cruz do Castro de Carballedo- Cotobade (Casal García, Concheiro Coello y Reboreda Carreira, 2010: 145-146).

de restos. El resultado final es el traslado de estructuras correspondientes al *balneum* de la villa y algunos materiales a unos 50 m al Noroeste de su posición inicial que quedan expuestos en el Centro de Recepción de Visitantes del yacimiento romano de Cambre, un pequeño edificio construido para tal fin e inaugurado en 2001<sup>250</sup>.

Las estructuras constatadas, que se relacionan con la *pars urbana* de la villa, se extienden por una superficie de 100 m (N-S) por 25 m (W-E), con un área de aparición de restos que supera los 5.000 m<sup>2</sup>, lo que la caracteriza como una de las de mayor dimensión en territorio galaico. En el transcurso de la excavación fue hallado parte de un *balneum* que interpretamos a través de la información aportada por Juan Naveiro López (2008b: 16-19) y Rosa Benavides García (2008): pileta del *frigidarium* recubierta con mortero hidráulico de gran calidad –se distinguen dos capas cuyo espesor medio es de 5 cm de cubrición parietal y 9 cm en los ángulos- a la que se accede por tres escalones también revestidos de mortero hidráulico y que ocupa una estancia de unos 3 m x 2,5 m aproximadamente, cubierta por una estructura abovedada decorada con un paisaje marino compuesto por diferentes especies de peces, pulpo, almeja, vieira y caracola, y en las paredes *crustae* marmóreas, cenefa y un motivo arquitectónico<sup>251</sup>; el mortero hidráulico estaba recubierto por una capa blanca de la desconocemos su composición puesto que no se han hecho análisis, en opinión de sus excavadores polvo de mármol que además de aumentar la impermeabilidad permitiría ver reflejada en el agua los motivos marinos que decoraban la bóveda aunque, en opinión de Carmen Guiral Pelegrín, **NOTA: com. per.** podría tratarse incluso de depósitos calizos del agua; hacia el sur, descendiendo ligeramente en nivel y compartiendo un muro medianero, están las *latrinae*, de las que únicamente se conservaron los canales de desagüe alrededor de un pavimento central y no los bancos de asiento quizá contruidos con material de calidad que pudo haber sido reaprovechado; tampoco se localizaron las canalizaciones para las bajantes de agua, que se supone reutilizada de la pileta del *frigidarium*, mientras sí conserva una canalización de desagüe fabricada con ladrillo que corre ladera abajo y una pileta de pequeño tamaño en la zona de entrada; al *frigidarium* se accede por un espacio que se ha interpretado como palestra o patio sin cubrición, pavimentado y con un banco corrido a su alrededor; hacia el sur de esta superficie se documenta una *natatio* construida por un muro grueso de mampostería reforzado con contrafuertes y rodeado de un zócalo de ladrillo, espacio que parece haber sido cubierto en una fase posterior (fig. 85).

250 Iniciativa, pasos y explicaciones técnicas del proceso han sido detallados por la responsable del traslado y reconstrucción, Rosa Benavides García (2008).

251 Los restos pictóricos hallados están descritos y analizados en apartado 8.1.1.1).

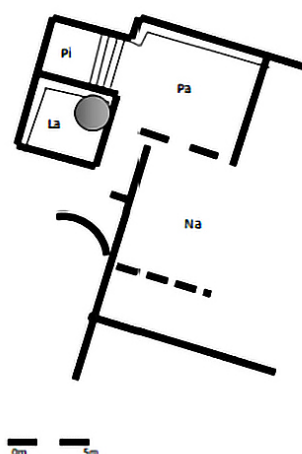


Fig. 85. Croquis del *balneum* de Cambre a partir de los planos de Silvia González Soutelo, 2011: 189.

A unos 20 m al norte de estas estructuras se documentaron muros que delimitan al menos tres estancias, una de ellas calefactada, ya que se conservaban *pilae* de ladrillos de un hipocausto depositadas directamente tierra, sin el característico suelo enlosado, lo que no se corresponde en calidad con la zona de baño frío anteriormente definida por lo que consideramos que pudiera tratarse de una fase anterior de la construcción, puesto que se ha observado una reforma en la piscina del *frigidarium* al que le fue añadido un escalón (Benavides García, 2008: 32) y que las nuevas salas caldeadas del *balneum* estén situadas hacia el este, tal y como propone Naveiro López (2008b: 19), debido a la cantidad de material latericio específico para la construcción de bóvedas aparecido en esa zona, que no pudo ser excavada (fig. 86). Aunque también pudiera tratarse de alguna estancia con calefacción radiante porque su localización hacia el norte se corresponde con las partes más frías de la vivienda.

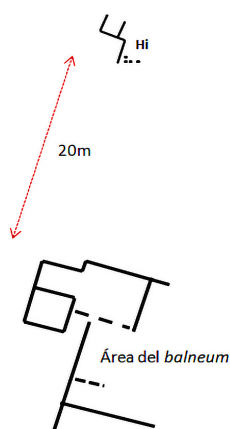


Fig. 86. Interpretación del área del *balneum* y estancias caldeadas al norte (Elaboración propia).

Las estructuras de doble cuerpo que conforman la zona de *frigidarium* y *latrinae* miden 7,38 m x 4,16 m, con una anchura de entre de 49 cm y 73 cm y la mayor altura conservada es de 1,40 m, con un sistema constructivo en *opus incertum* trabado con argamasa de arcilla construido fundamentalmente en esquisto y algo de cuarcita. Además se documentaron materiales de construcción reutilizados en algunas partes de la edificación.

Los restos de cerámica *sigillata* y carenada gris imitación de *sigillata* paleocristiana atestiguan, como indicamos anteriormente, una cronología que va de la segunda mitad del siglo IV a finales del V; se documentaron también múltiples fragmentos de cerámica común, mayormente de mesa –platos y tazas de engobe rojo- y abundante material cerámico de construcción. Se atestiguan materiales decorativos, destacables las pinturas murales del *frigidarium* (Loira Enríquez, 2014) y teselas de diversos colores, que prueban la existencia de pavimentos con mosaicos sin que puedan adscribirse a estancias concretas de la villa.

En un momento indeterminado el área termal probablemente se reutilizó con otra funcionalidad, quizá productiva o industrial, si tenemos en cuenta la cubrición de la *natatio* que se hizo con posterioridad.

En este espacio sabemos que, al menos desde el siglo X, hubo un monasterio del que sólo queda la iglesia construida en el XII con planta de cruz latina y deambulatorio.

## CANTÓN GRANDE

La villa de Cantón Grande fue localizada en el actual centro urbano de A Coruña (fig. 87), entre el paseo de Cantón Grande y la calle de la Estrella, en el solar que hoy ocupa la Fundación Abanca, a unos 400 m del aglomerado que se extendía por la zona de Ciudad Vieja-Pescadería, por tanto en su ámbito suburbano.



Fig. 87. Actual núcleo urbano de A Coruña: 1. Villa de Cantón Grande. 2. Aglomerado zona Ciudad Vieja-Pescadería (Elaboración propia).

Las actuaciones arqueológicas se realizaron entre los años 1989 y 2002, incluidos sondeos y excavaciones, sobre un área de unos 1.100m<sup>2</sup>, en relación con la construcción de la sede de la entonces Fundación Caixa Galicia y con el mantenimiento de infraestructuras urbanas –alcantarillado, conducciones eléctricas, etc.- , dirigidas por Santiago Vázquez Collazo, que abarcó las fincas nº 21 y 23 de Cantón Grande, la finca nº 23 de la calle de la Estrella y la acera de Cantón Grande frente a las fincas nº 21-24. En el año 1994 se hizo una cata en el solar inmediato bajo la dirección del entonces arqueólogo municipal Xan Vázquez Gómez que verificó la presencia de téglulas e ímbrices. Se desconoce la dimensión total del establecimiento pero se evidencia que se extendía por los solares limítrofes y estaría ubicada en primera línea de playa, en el istmo que une la península con el interior, aunque las acciones de relleno en las que se le fue ganando superficie al mar, fundamentalmente en los siglos XIX y XX, han dejado este espacio a unos 200m de la línea costera actual, frente al muelle de Calvo Sotelo.

A través de las informes y memorias de excavación (Vázquez Collazo, 1998, 1999, 2002 y 2019), publicaciones (Vázquez Collazo, 2001 y 2008 ; López Pérez, 2004: 68-69; López Pérez y Vázquez Collazo, 2007), otros trabajos de investigación (Vázquez Martínez, 2005: 112, 117-118, 138, 221, 242 y 303) y de los materiales depositados en el MSA, obtenemos la información para el análisis de este yacimiento. Lo constatado es una villa de planta

en U con un patio de forma cuadrangular de 8m x 9,5m, enmarcado por un corredor desde donde se accede a una serie de estancias, si bien no se ha podido excavar en los solares laterales para verificar la totalidad de la planta, particularmente hacia la parte de la Fundación Barrie, al SW, en cuyo frente se han localizado muros y zonas pavimentadas que indudablemente formaban parte de la villa.

Durante la amplia cronología en la que el establecimiento se mantiene en activo, desde la segunda mitad del siglo I d.C al VI d.C., la vivienda sufrió remodelaciones y transformaciones que no se han podido concretar en su marco temporal y que se perciben en los repintes de la decoración parietal. A continuación detallamos las estancias para una aproximación a la organización de los espacios (fig. 88):

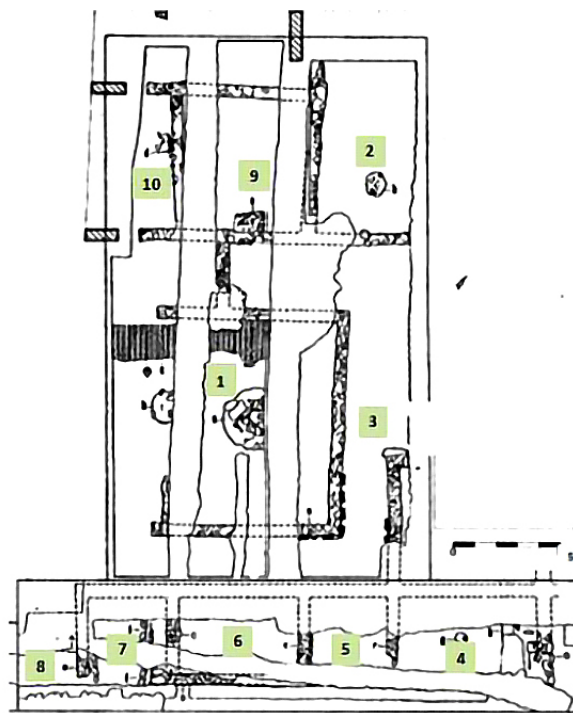


Fig. 88. Interpretación de las estancias de la villa sobre plano de Vázquez Collazo, 2006: 6

Estancia 1: Se ha interpretado como un patio exterior con un pozo circular central al no documentarse restos de pavimentación ni suelo preparado, no obstante, la evidencia de continuación de la construcción hacia el lado suroeste nos lleva a pensar que se trata de una especie de atrio o peristilo con suelo natural, probablemente vegetal en la fase de ocupación principal, ya que la presencia de espacios ajardinados es habitual en este tipo de estancias (García-Entero, 2003-2004); probablemente acaba siendo cerrado en tres de sus lados, conformando un pasillo, debido quizá a los rigores climáticos, una solución que hemos podido ver en *Iuliobriga*, en espacios diseñados bajo conceptos mediterráneos y reformados buscando soluciones para mejorar su confortabilidad



en lugares extremadamente húmedos. Precisamente es en estas estancias donde se constatan repintes en la decoración de los paramentos indicadores de remodelaciones. La existencia de un nivel de sedimentación de tierra gris oscura-negra con abundante material arqueológico y la localización de una fosa utilizada como basurero con restos óseos y cerámicas carbonizadas nos hace pensar en un espacio amortizado en posteriores fases tras el momento pleno de la villa.

Estancia 2: Interpretada como un patio o parte exterior del edificio, con una posible cubrición en el lado norte -donde se ha constatado un derribo de tégulas - soportada mediante columnas, detectadas por la localización de huecos de poste. El pavimento es una mezcla de arcilla y grava de gran dureza. En nuestra opinión se trata de la entrada de la casa que da acceso al atrio-peristilo (estancia 1), lo que se explica porque por ese lateral pasaría de suroeste a noreste la vía de entrada al puerto de *Brigantium*.

Estancia 3: Pasillo que rodea el patio en cuyos muros se han documentado restos pictóricos.

Estancia 4: Se localizó pavimento de mortero hidráulico (lám. 14) y una posible área de quemado lo que había llevado a ser interpretado en un primer momento como un hipocausto, sin embargo, la presencia de un hogar y un molino inclinan a al responsable de su excavación a considerarla el área de *culina*.



Lám. 14. Fragmento de mortero hidráulico procedente de Cantón Grande y depositado en MSA (Foto de la autora)

Estancias 5, 6, 7, 8, 9 y 10: habitáculos sin función específica contrastada. En la estancia 5 fue localizada un fragmento de columna (lám. 15) que indica una zona porticada en alguna parte del edificio -que planteamos para estancia 2-. En los números 9 y 10 fueron

localizados hogares, probablemente se trata de una amortización de las estructuras de la villa en los últimos momentos, fragmentada en pequeños espacios de vivienda degradada para varias familias, una transformación frecuente en las villas junto con la aparición de basureros, indicadores de un cambio en el tipo de población que ahora va a ocupar estos espacios.



Lám. 15. Baza de columna procedente de Cantón Grande y depositada en MSA (Foto de la autora)

El hallazgo durante la excavación de ladrillos de entalle, propios de la construcción de bóvedas huecas para hipocaustos permite pensar en la existencia de un *balneum*, que no ha sido localizado y que podría situarse en el lateral suroeste, fuera de la zona excavada, donde aparecieron muros y pavimentos; el espacio termal estaría, de conservarse, bajo la actual Fundación Barrie ya que sería inmediato a un patio interior o a un corredor del peristilo, como se atestigua en numerosos ejemplos peninsulares (García-Entero, 2007: 263)

En cuanto a las características constructivas, cabe mencionar la buena calidad de los muros, con una anchura media de 50-55 cm y en las cimentaciones de 70-90 cm, contruidos con dos líneas paralelas de piedras trabajadas por ambas caras, con un relleno de piedras más pequeñas en el interior y con sillares bien labrados en algunos esquinales –estancia 3- y trabados con argamasa de arcilla de tonalidad amarilla, en ocasiones muy decantada y otras veces mezclada con arena. El material es básicamente granito de grano grueso, también cuarcita y algunos esquistos y pizarras, mientras los cuarzos se utilizan en las preparaciones de suelos y en las cimentaciones. El material latericio de construcción no es especialmente abundante, con predominio de téglulas sobre ímbrices y muy pocos



*lateres*, lo cual se explica al ser una construcción hecha en piedra, aunque es destacable la aparición de ladrillos de entalle, con la funcionalidad anteriormente comentada en relación con un sistema de *hypocaustis*.

Presenta elementos suntuarios reconocibles en las pinturas murales que aparecen tanto en paramentos, limitadas a los zócalos, como en niveles de derribo. Sin embargo, no se han documentado mosaicos ni suelos preparados ya que no se conserva ningún pavimento con excepción de algunos pequeños restos con *opus signinum*. Hay que advertir que se trata de un espacio altamente antropizado con una ocupación constante desde el siglo I d.C. hasta la actualidad.

Los materiales caracterizan un espacio de ambiente muy romanizado que se percibe particularmente en el uso de lucernas, escasamente frecuentes en los yacimientos romanos del Noroeste (Naveiro López, 1991a: 54)<sup>252</sup> o de objetos como *acus crinalis* en hueso, también monedas y algunos objetos metálicos y de vidrio (Vázquez Collazo, 2001: 9)<sup>253</sup> pero, como suele ser habitual, es predominante la cerámica<sup>254</sup>. Con respecto al vidrio se han recuperado 73 fragmentos, de ellos 55 pertenecen a anforiscos, al menos, a 4 recipientes; 6 fragmentos de Isings 15 y alguna muestra de Isings 1, Isings 85, Isings 50/51, materiales de los siglos II d.C y III d.C. , y también aparecieron ungüentarios con formas que en ocasiones no han podido ser identificadas (Vázquez Martínez, 2005: 117-118), uno de ellos presenta una forma muy similar a la pieza nº 73 del Museo de Setúbal, publicada por Alarcao (Vázquez Martínez, 2005: 242), que junto con la pieza nº 266 del inventario del yacimiento de Cantón Grande parecen indicar cronologías tardías.

En cuanto a la cerámica, ya adelantábamos la abundancia de *sigillata*, que proporciona unas cronologías desde la segunda mitad del siglo I d.C. hasta el siglo VI, sin interrupción. En consonancia con la dinámica que presenta el cercano aglomerado de A Coruña, salvo en el caso de las cerámicas focas tardías que están altamente representada en Cantón Grande en una proporción que supone casi la mitad de lo constadado en el año 2000, cuando en otros yacimientos cercanos el número es prácticamente testimonial (López

---

252 Las conclusiones de Ángel Morillo Cerdán (1999: 309) sobre la región septentrional se basan en los estudios efectuados en Asturias, Cantabria, Palencia y León, en donde las lucernas documentadas están al nivel de otras regiones peninsulares de romanización más antigua, si bien con peculiaridades en su distribución, concentrándose en núcleos como Herrera de Pisuerga (943 ejemplares), Astorga (665 ejemplares) o León (274 ejemplares). Ampliamos información sobre estos materiales en apartado 8.2.1, en el análisis del aglomerado romano de A Coruña).

253 Del estudio del vidrio se ha ocupado M<sup>a</sup> Ángeles Vázquez Martínez y los resultados aparecen en tesis doctoral (Vázquez Martínez, 2005: 117-118, 138, 221, 242 y 303).

254 Del estudio de la cerámica común se ha ocupado Pilar Fernández Pintos y de la cerámica *sigillata* Catalina López Pérez, cuyos resultados aparecen en tesis doctoral publicada en *Brigantium* (López Pérez, 2004: 68-69) y en otras publicaciones (López Pérez y Vázquez Collazo, 2007).

Pérez y Vázquez Collazo, 2007: 101). En cuanto a cerámica común gran variedad de formas que reflejan diferentes actividades dentro del ámbito doméstico: piezas para cocinar, servicio de mesa, almacenaje, fusayolas relacionadas con el trabajo textil; y dos pesas de red, únicos útiles relacionados con la actividad pesquera en relación con la villa (Vázquez Collazo, 2019). Las ánforas, en número escaso son de procedencia hispana las del siglo I. d.C, representadas por las vinarias Haltern 70 y del Mediterráneo oriental las tardías (Vázquez Collazo, 2001: 9-11).

Desconocemos el momento exacto en que el edificio pierde su función, todo parece indicar, como adelantábamos, que en su fase final se produce una modificación al dividir algunas partes de la villa en pequeños espacios habitacionales degradados, a tenor de los hogares aparecidos en diferentes estancias, un tipo de transformación detectada en los momentos finales de estos establecimientos en otras partes del Imperio (Brogiolo y Chavarría Arnau, 2008: 195-196).

## CENTROÑA

La villa de Centroña se conoce desde 1950 después de que un temporal dejase al descubierto restos arqueológicos que motivaron una actuación por parte de José M<sup>a</sup> Luengo Martínez, a la sazón Comisario de Excavaciones de la provincia de La Coruña, durante la cual se documentan diversas estructuras construidas con muros de mampostería a base de lajas colocadas sin mortero, que en el momento de la intervención presentaban una altura de de entre 1,70 m y 3 m y grosor de unos 0,55 m (Luengo Martínez, 1962). Desconocemos si parte de estos muros u otros se mantienen en pie puesto que la acción del mar ha continuado erosionando la costa de esta cala vulnerable a los fuertes temporales y en la actualidad la línea costera sobre la playa presenta una espesa cobertura arbustiva y arbórea que impide la visión de posibles restos.

El tipo de intervención realizada en este yacimiento proporcionó una información muy limitada pero permite clasificar el enclave entre los establecimientos tipo *villa*, puesto que se documentan materiales de carácter suntuario -restos de mosaico y estucos pintados (Luengo Martínez, 1953: 222, 1962: 9-10) además de columnas y pequeños capiteles de estilo corintio hechos en estuco, que decoraban una galería abierta al mar, así interpretada por su excavador (Luengo Martínez, 1962), que fue considerada como primer ejemplo documentado de villa de pórtico sobre el mar en la península ibérica en su momento (Fernández Castro, 1982a: 164; 1982b: 261), aunque con posterioridad se han documentado galerías porticadas en otras villas hispanas como la de Els Munts (Altafulla,

Tarragona). Fermín Pérez Losada (1991c: 31) interpreta la galería de Centroña de modo muy diferente a las existentes en el golfo de Nápoles o en la costa norteafricana, ya que supone que por delante de la galería se habrían levantado otras estructuras. Consideramos que en este caso es fundamental observar la línea de costa en el periodo romano ya que la ría de Ares es uno de los paisajes que ha sufrido una mayor transformación (fig. 89).

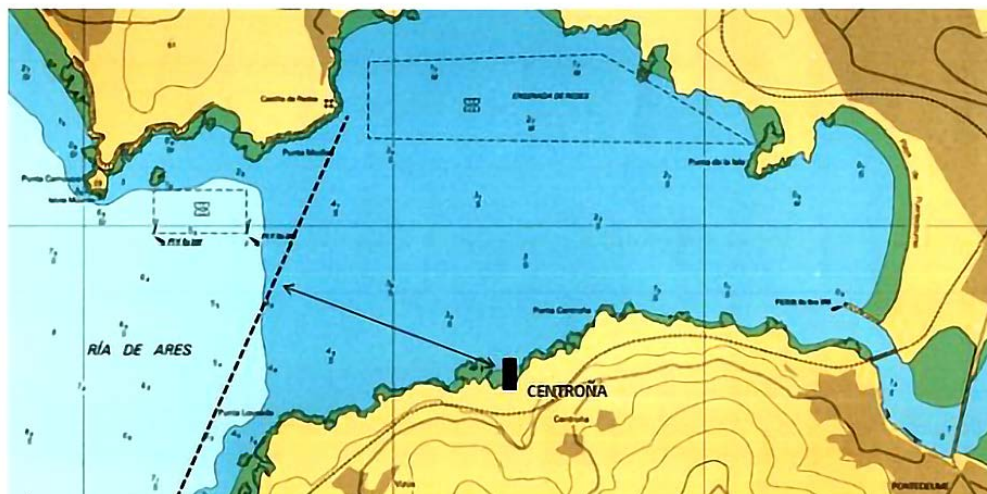


Fig. 89. Línea de costa aproximada en el siglo IV d.C. (Elaboración propia).

Se ha definido como una villa *a mare* (Pérez Losada, 1995a: 168) aunque la línea de costa en el siglo IV d. C. está a una distancia superior a los 500 m; el mar ha actuado de oeste a este de manera que la ría de Ares sólo alcanzaría hasta la entrada de la ensenada de Redes en el periodo romano, de modo que la disposición de la galería, mirando al oeste estaría, aún en la distancia, orientada hacia al mar, con un gran arenal entre el mar y la villa, una visión que hoy aparece desdibujada al haber entrado el mar transgrediendo toda la parte norte<sup>255</sup> que en época romana sería tierra firme por donde pasaría el río Eume hacia su desembocadura. De ese modo aunque queda modificada la propuesta inicial se comprende que el mar está mediatizando la orientación de la villa, por lo que es factible pensar en una galería abierta hacia el mar y que posibles partes de la villa situadas al norte de la galería hayan desaparecido definitivamente (fig. 90).

255 Una transgresión que afecta al cercano yacimiento de Sopazos, analizado entre los aglomerados A2.

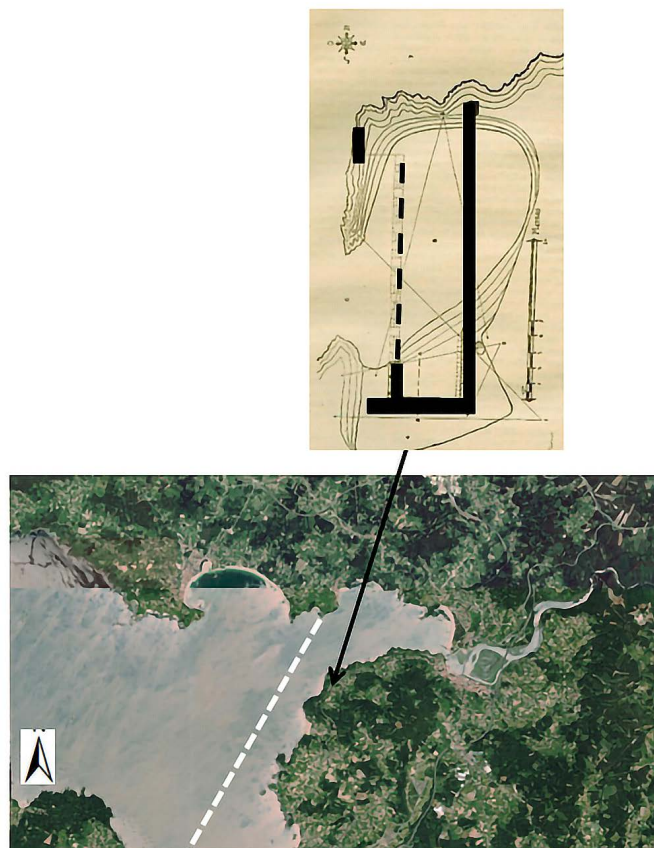


Fig. 90. Localización de Centroña en relación con la línea costera en el periodo romano y disposición de la galería abierta al mar con orientación oeste, sobre plano de Luengo Martínez, 1962:11 (Elaboración propia).

Dicha galería estaba construida con lajas a hueso y con una especie de zócalo en ladrillo de 0,60 m de altura y medía unos 50 m<sup>2</sup> con decoración base de mosaico, pintura y estuco. También fue documentado un fragmento de mármol con decoración en relieve en el reverso y anverso pulido y plano, interpretado como parte de un *labrum* de unos 70 cm de diámetro que podría haber estado dotado de pie o bien ligado a algún tipo de canalización con finalidad decorativa (González Soutelo, 2011: 199-200), inclusive podría pertenecer a un posible *balneum*. En su momento se llevó a cabo una intervención subacuática en la zona, con el ánimo de obtener más información sobre esta villa destruida por el mar pero sólo se recuperaron algunos restos de cerámica común romana (López Gómez, 1980: 144).

Los escasos datos de este yacimiento no permiten vislumbrar la planimetría del edificio, pero sí se evidencia un alto nivel de confortabilidad a través de los materiales decorativos y constructivos. Llamen particularmente la atención los fragmentos de pizarra incrustados en las paredes de mampostería que dividen los vanos o espacios abiertos (lám. 16).





Lám.16. Detalle de la galería durante las excavaciones (Luengo Martínez, 1962)

que quizá puedan ser interpretadas como soporte para algún tipo de macetas, añadiendo plantas a la decoración, ya que con un peso mínimo se consigue una base firme y aislante donde poder disponer las piezas<sup>256</sup>, ya que las plantas eran objeto de adorno frecuente en balcones como atestigua Marcial, inclusive en *insulae* (Mart. 11.18), y son un motivo decorativo habitual bien de modo real o representados en mosaico y pintura (fig. 91).

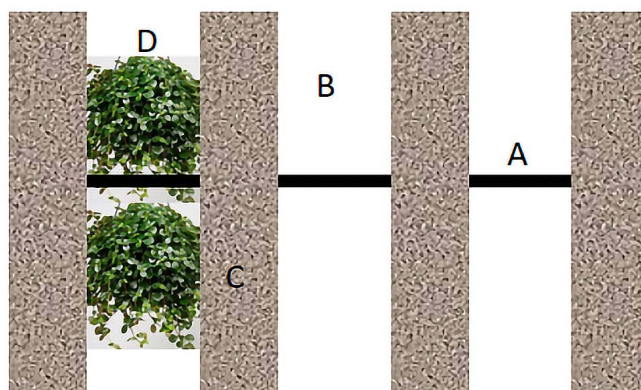


Fig. 91. Aproximación constructiva hipotética de la galería de Centroña: A.- Soportes de pizarra incrustados en la edificación y utilizados como elementos sustentantes a modo de balconada. B. Vanos de la galería abierta al mar. C.- Paramentos construidos con lajas dispuestas a hueso. D. Plantas ornamentales (Elaboración propia).

<sup>256</sup> Para adornar con elementos vegetales se conoce la existencia de armaduras de madera que servían para soportar macetas suspendidas sobre estanques (García-Entero, 2003-2004: 60).

## EIREXA VELLA

Tras hacerse visibles a causa de los temporales restos de tégulas, cerámicas, teselas, restos óseos y un nivel de *opus caementitium*, se lleva a cabo una intervención arqueológica en el año 1997 en el lugar de Eirexa Vella, un pequeño promontorio costero en el centro de la playa de Bares, un proyecto planteado para sucesivas campañas y que no tuvo continuidad. El yacimiento sufre de una continuada transgresión marina, calculado el espacio transgredido la villa estaría alejada de la zona de pleamar unos 200 m en primera línea de playa e incluso menos en el resto de la ensenada, por lo que no consideramos significativa la variación del paisaje, como sucede en otras ocasiones, pero sí suficiente para afectar gravemente al yacimiento.

La villa romana está situada en la parte norte de la península de Bares, en un espacio de gran dinamismo en el momento romano, a menos de 1 km del yacimiento romano de Bares, en donde se documentó industria de salazones, y rodeada de diferentes núcleos de morfología castreña y romana en activo durante este periodo.

La península de Bares había sido objeto de estudio por Federico Maciñeira (1908a, 1928 y 1947) en su conjunto y también esta área en concreto (1928: 314-318), pero el yacimiento de Eirexa Vella no había sido nunca intervenido hasta que, como comentamos, alertados por los restos desprendidos de la pared granítica sobre la que se asienta, se decide intervenir en una superficie de unos 1.200 m<sup>2</sup>. Inicialmente se pretendía identificar y caracterizar el yacimiento, valorar el estado de conservación, delimitar el tamaño, establecer una cronología, buscar una posible relación con otras zonas arqueológicas de las proximidades como eran el coído y las piletas de salazón<sup>257</sup> y una posible vía entre ellas, además de profundizar en el conocimiento de las relaciones comerciales a larga distancia.

En cuanto a la actuación arqueológica<sup>258</sup> se intentó abarcar la mayor superficie posible, se abrieron catas en 5 sectores del peñón y se documentaron estructuras y materiales pertenecientes a la *pars urbana* de una villa *a mare* tardoantigua, sin poder conseguir una clara planimetría del enclave (fig. 92).

---

257 Cuestión analizada en el estudio del aglomerado de Bares, apartado 8.2.2.

258 En la intervención y estudio, bajo la dirección de Emilio Ramil González, participan Miguel San Claudio Santa Cruz y Victor Tomás Botella, como parte del equipo técnico, ocupándose este último del dibujo de plantas y perfiles; del estudio y dibujo de materiales Juan Naveiro López, del análisis de restos óseos y fauna marina Carlos Fernández Rodríguez, y el estudio de numismas medievales y modernos Mar Zabaleta Estévez.



Fig. 92. Localización del yacimiento de Eirexa Vella en el cantil de la playa de Bares (arriba). Interpretación de catas y restos a través de plano topográfico de Ramil González, 2000a: 190 (abajo) (Elaboración propia).

Los hallazgos se corresponden según sectores con los siguientes elementos<sup>259</sup>:

En el sector A fue hallado *opus caementitium*, tégula y el pavimento de mosaico localizado en una galería abierta al mar (Ramil, 1999b; Acuña Castroviejo y Alles León, 2001-202: 366-367; Ramil González, 2000a: 201-203; Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 37-38), sobre el que se han detectado superposición de inhumaciones de época posterior con una orientación original E-W. El suelo donde se asienta el mosaico presenta una potente capa a base de cal, material latericio machacado y pequeños cantos de río, y se superpone a una capa de grava niveladora; en otras superficies, como son la cara externa de un muro de 2m de longitud y en unas escaleras que conservan tres fragmentos de mosaico monocromo blanco aparece *opus signinum*; estas escaleras parecen dar acceso a una piscina o a algún otro tipo de estructura.

En el sector B2 se constataron diferentes niveles de ocupación, del periodo romano aparecieron restos óseos, teselas, fragmentos de *TSHT*, anfóricos, de tégulas y de ímbrices. Es aquí donde se constatan estructuras murarias correspondientes a una iglesia primitiva y a una altomedieval e inhumaciones construidas reutilizando ladrillos *sexquipedalis* pertenecientes a la edificación de la villa y considerados los primeros enterramientos de Eirexa Vella.

En el sector C se efectuaron 6 catas de 2 m x 2 m y se localizó la esquina de una estancia de la villa, el muro mayor con orientación nordeste-suroeste y de 60 cm de grosor y

<sup>259</sup> Seguimos principalmente los datos detallados por Emilio Ramil González (2002a: 193-197).

construido en *opus vittatum* –la mayor altura conservada es de 60cm-. En este sector aparecen inhumaciones en fosa, de tipo de “arcos de paréntesis”, revestidas de piedra en los laterales y cubiertas por grandes lajas.

En el sector D se efectuó una sola cata en la que se localizaron lajas de gran tamaño procedentes de tapas de tumbas y se paró a cierta altura debido a la peligrosidad que ofrece la proximidad al borde del cantil. Se trata de una zona en donde se producen constantes derrumbes dejando restos óseos en la playa.

El sector E, situado al oeste presenta una problemática similar al D, con evidente peligro de derrumbe. Se abrió una cata que sólo ofreció un fragmento de cerámica.

En el sector F quedaron al descubierto muros romanos en diferente orientación, que parecen pertenecer a diferentes estructuras.

El yacimiento estaba muy alterado debido a su amortización como necrópolis en momentos posteriores y a la construcción sucesiva de dos iglesias. Ha revelado una cronología que va aproximadamente desde el siglo IV d.C. hasta el siglo XVIII en una serie de fases que sintetizamos según el actual estado de la información actual (Ramil González, 2000a; Ramil González, Fernández Rodríguez, Zabaleta Estébez y Naveiro López, 2003):

- Construcción de la villa en el siglo IV d.C.
- Abandono de la villa entre el siglo VI y VII.
- Comienzo de los enterramientos de modo inmediato ya que se constatan tumbas germánicas del VII construidas con materiales de la villa. Probable edificación de una iglesia primitiva.
- Inhumaciones altomedievales con tumbas en arcos de paréntesis y funcionamiento de la iglesia situada en la parte más alta del peñón, probablemente edificada sobre los propios muros de la villa
- Pervivencia del edificio cultural funcionando como iglesia parroquial hasta el siglo XVII, cuando se traslada al núcleo poblacional de Bares.
- Tumbas de fosa simple de los primeros años del XVIII.

Todas las transformaciones posteriores han dejado huella en el enclave y han dañado seriamente las estructuras romanas y muy particularmente el mosaico, superficie utilizada para depositar las primeras sepulturas, a lo que hay que añadir la acción del mar que poco a poco va destruyendo el yacimiento.

La cronología del siglo IV al VI avalada por los materiales cerámicos anteriormente descritos (Ramil González, Fernández Rodríguez, Zabaleta Estébez y Naveiro López, 2003: 205-206; López Pérez, 2004: 78).

Hemos de mencionar que la tradición oral recoge un camino columnado que iba de



la villa hasta el puerto de Bares. Es muy posible que la imaginación popular diese este sentido a un espacio porticado en el lateral norte de la villa, cuando la iglesia del pueblo se erigía en este lugar y los vecinos alcanzarían la entrada del templo a través de dicho espacio.

## NOVILLE

La villa de Noville se localiza a escasos 2 km del aglomerado de Caldoval, en la ría de Ferrol que es el puerto natural con las mejores condiciones del territorio y probablemente de todo el norte peninsular, circunstancia que infiere un especial desarrollo a toda el área.

Existen referencias de una construcción romana en este lugar desde principios del siglo XX (Carré Aldao, 1935: 885); en los años 40 intervinieron en el yacimiento Antonio Rodríguez Fraiz y Roberto Barberá Chavarría, miembros del Regimiento de Artillería de Costa, que efectuaron planimetrías y constataron piezas de cantería labradas y diferentes objetos metálicos y cerámicos de factura romana<sup>260</sup>; en el año 1966 es el cronista oficial de Neda, Antonio Vázquez Rey, quien interviene el yacimiento y lo cataloga como villa romana (Couceiro Bescos, 1966).

El levantamiento planimétrico que habían realizado Antonio Rodríguez Fraiz y Robert Barberá Chavarría parece no ser coincidente con los resultados obtenidos tras la excavación científica llevada a cabo por Fermín Pérez Losada en los años 1988 y 1989, que ha generado la información sobre el establecimiento, sin duda el mejor conocido y trabajado de todo el territorio ártabro aún hoy, después de pasados 30 años de la intervención y que ha generado abundante bibliografía<sup>261</sup>.

La excavación, en un área de 430 m<sup>2</sup> de los que 290 m<sup>2</sup> están en zona intermareal (Pérez Losada, 1990-91: 249), se llevó a cabo en dos campañas en años consecutivos y fue acompañada de prospecciones geofísicas, la primera de ellas en 1988 (Pérez Losada, Almeida y Senos Matías, 1989) y la segunda una vez finalizada la campaña de 1989<sup>262</sup>, con una superficie total prospectada de 3.328m<sup>2</sup>, detectándose anomalías al oeste de la zona excavada que se ha relacionado con la *pars rustica* del establecimiento (Pérez Losada,

---

260 Recogido en un artículo de Antonio Rodríguez Fraiz del año 1948 al que no nos ha sido posible acceder, ya que fue publicado en *El Telemétrico*, una revista editada de modo no continuado en el Cuartel de Artillería de Ferrol hoy desaparecido y con él también muchos de los materiales de su biblioteca. Agradecemos a Francisco Gómez Cobas, director del Museo Militar de A Coruña por su ayuda en la búsqueda del documento y a Hermida López, militar de Artillería por los datos que nos ha aportado sobre el artículo y su contenido.

261 Recogida en ficha correspondiente a Noville.

262 Los resultados de esta actuación están recogidos en un informe inédito depositado en el año 1990 en la Universidad de Aveiro, bajo autoría de F. Rocha Almeida: *Prospecção geofísica em Mugar dos. 2ª Campaña*.

1990-91: 250).

El yacimiento estaba y está siendo destruido por la acción del mar, que en el momento romano estaba algo más de 500 m de la villa (fig. 93), una circunstancia que hará variar algunas conclusiones establecidas como es la existencia de un pequeño muelle (Naveiro López, 1994: 71) previo a la remodelación del sector B, correspondiente al área termal. Si bien se trata de una villa *a mare* ya que estaría en primera línea de playa, con las características propias de este tipo de establecimientos. En la actualidad está en zona intermareal, una cuestión que complicó las intervenciones, ya que en el sector oeste la pleamar provocaba una profundidad de hasta 2m, anegado todo el espacio en cada subida, con el consiguiente deterioro, ya muy afectado por la erosión marina para lo cual y con ánimo de proteger en lo posible el yacimiento se construyó un especie muro de cierre de hormigón para evitar los embates (Pérez Losada, 1997: 91)



Fig. 93. Línea de costa aproximada en el siglo V d.C. y villa de Noville.

El resultado de la investigación queda reflejado en la síntesis que abordamos a continuación. La *pars urbana*, único espacio reconocido hasta el momento en Noville, se conforma en un patio en U dispuesto hacia el mar y dividido en tres sectores, los dos laterales (A y B) con orientación norte-sur y un sector central transversal que pone en comunicación los anteriores (fig. 94). Toda la construcción está fabricada en *opus incertum* con esquisto de la zona trabado con barro y piedra menuda, ocasionalmente se emplea algún ladrillo y en los esquinales y jambas de sillares de granito.

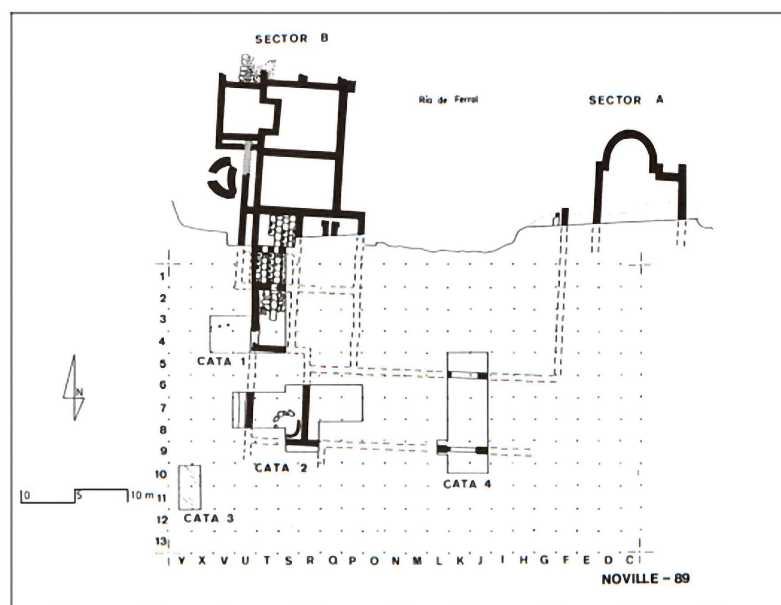


Fig. 94. Planimetría de Noville (Pérez Losada *et alii*, 1992: 76)

El sector A está localizado al E y termina en un gran salón absidiado de una superficie superior a los  $40 \text{ m}^2$  excavados, que tuvo un pavimento de mosaico como se infiere del suelo preparado para tal fin, compuesto por tres capas superpuestas de piedras de esquisto *-statumen-*, una capa de piedras de cuarzo blanco *-rudus-* y arcilla compacta *-nucleus-* (Pérez Losada, 1990-91: 256). Se trata de una zona noble, una estancia relacionada con la representación de prestigio del *dominus*, como indica el tamaño, la forma y la cuidada cimentación, un *oecus* o un *triclinium*, quizá esta segunda opción atendiendo a la frecuencia de los *triclinia* absidiados en época tardía, que se relacionan con la aparición de un nuevo tipo de mesa de forma semicircular denominada *stibadium*, estructura que sustituyó a las tradicionales camas rectangulares o *klinai* (Chavarría Arnau, 2006a: 22). En muchas ocasiones los mosaicos del pavimento reproducen el lugar de ubicación de los *stibadia*, pero no existen datos en este yacimiento sobre el particular. Se enlaza con el sector B a través de una galería transversal de 6,1m de anchura con unas puertas de acceso de 2,5 m en ambos muros, que dan acceso al patio desde el exterior *-cata 4-*, tamaño que permitiría el acceso de carromatos (Pérez Losada, 1997: 95), la puerta sur es de una sola hoja y enmarcada en tres grandes sillares graníticos y su pavimento es de arcilla amarilla pisada; el sector B fue el más trabajado y se han distinguido básicamente dos espacios diferenciados, en la zona sur, una probable *culina*, dentro de un área de clara función doméstica o servil, caracterizada por unos suelos de simple tierra pisada y donde se localiza un horno (Pérez Losada, 1990-91: 256-258) y hacia el norte un *balneum*, con

un sistema de hipocausto de considerable tamaño y calidad (Pérez Losada, 1991a: 89-90; 1991-1992: 252-255; García-Entero, 2005:140; González Soutelo, 2011: 241-243). El patio central, abierto al mar estaba porticado al menos en dos de sus lados, sur y oeste, en lo que sería un espacio columnado y con un pavimento perfectamente nivelado, bien conservado y fabricado con pequeños fragmentos de cuarzo blanco sobre arcilla (Pérez Losada, 1997:95). Las basas de columnas de granito encontradas en el sector B podrían estar indicando un pórtico o galería columnada también en este lateral (Pérez Losada, 1991a: 90)

El *balneum* ocupa una gran parte del sector B, área que se completa con una *culina* al sur y con unas estancias al norte, la zona más alterada por la acción marina, que pudieron pertenecer también al sector termal o bien tener alguna otra funcionalidad. No se han detectado los elementos relacionados con el sistema de captación de agua, tampoco los de evacuación, si bien, al menos estos últimos, podemos suponerlos hacia la zona norte tan alterada definitivamente por el mar. Esta cuestión hace generar algunas dudas con respecto a que el hipocausto esté asociado a una función termal y Silvia González Soutelo (2011: 243), plantea la posibilidad de valorar estructuras calefactadas para la villa, si bien, el *balneum* queda bien definido (Pérez Losada, 1990-91: 252-255; 1992: 142-145; 1997:92-93; García Entero, 2005: 52-55). Es verdad que llama la atención que, tras una cuidadosísima actuación arqueológica, no se hayan detectado elementos relacionados con el sistema de captación de agua, por lo cual planteamos la posibilidad de que se utilizase agua de mar para los baños; por el contrario si se ha constatado un canal de desagüe en el sector A, que servía para recoger el agua de lluvia y que corría hacia el mar a través de un canal de arenisca y suelo de pizarra de 10 cm x 15 cm (Pérez Losada, 1990-1991: 256). El hipocausto está situado en la parte sur, inmediato a la *culina*, y refleja una gran calidad constructiva, tanto en materiales como en técnica, con la pertinente inclinación hacia el *prefurnium* indicada por Vitrubio (Vitr. 5. 10), de considerable tamaño -14,2 m<sup>2</sup>-, por lo que se supone una amplia superficie calefactada en la parte superior (Pérez Losada, 1992a: 142- nota 29-). En su momento se consideró que el hipocausto estaba construido con *pilae* de ladrillos (Pérez Losada, 1997: 221) pero hoy se sabe que presentaban la típica construcción en arquillos<sup>263</sup> que permitían el paso del calor por el subsuelo para, a continuación, ser distribuido por las cámaras huecas laterales a través de las *concameraciones*, constatadas por la presencia de grapas en T (Pérez Losada *et alii*, 1992: 79). La distribución de la salas del *balneum*, que permitirían definir el circuito termal es una

---

263 En conferencia impartida por el profesor Pérez Losada en las II Jornadas de Mugaros romana, en el Centro de Interpretación de Caldoval, el día 27 de noviembre de 2018, titulada “Noville: treinta anos despois”, especifica esta nueva conclusión sobre el hipocausto a través del estudio de la tipología de los *lateres*.

cuestión de difícil interpretación puesto que la zona norte está profundamente alterada por la acción del mar, aunque sí se parece evidenciarse algún tipo de transformación (Pérez Losada, 2000a: 222), planteándose que inicialmente pudiera ser un embarcadero, una solución que descartamos ya que la línea de costa estaría, como indicamos anteriormente, a unos 500m; suponemos, pues, que debe tratarse de una reforma efectuada en el *balneum* para ampliar el área termal y dejarla constituida por diferentes estancias muy alteradas o incluso destruidas al norte (fig. 95).

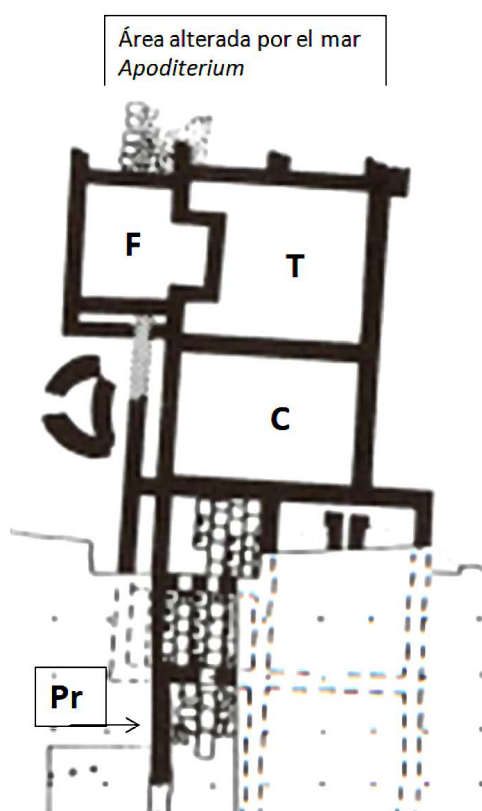


Fig. 95. Propuesta de interpretación del circuito termal sobre fragmento de plano de Naveiro López y Pérez Losada, 1992: 80 (Elaboración propia).

Zona que consideramos la de acceso al *balneum*, con el *apoditerium* probablemente destruido, inmediatos *frigidarium* y *tepidarium*, y el *caldarium* en el espacio de más calor cercano al *praefurnium*.

En el estudio de sus materiales han participado un buen número de especialistas<sup>264</sup>, lo que ha permitido clasificar el establecimiento desde el punto de vista cronológico, como hemos expuesto anteriormente, desde algún momento no concretado del II d.C. hasta inicios del siglo VI d.C.

El ambiente romanizado de la villa se refleja en el uso de lucernas, constatado en un único ejemplar del que se recuperaron dos fragmentos de una pieza redondeada, de asa maciza y pico redondo, decorada con una sucesión de lúnulas en el margo que podría corresponderse con una Dressel/Lamboglia 30b o Deneauve VIII o IX, o una forma similar a éstas (Pérez Losada *et alii*, 1992: 65); también en el collar de cronología probablemente tardorromana del que se recuperaron un fragmento de 4,5 cm de la cadena de oro con seis cuentas 28 bitroncónicas desiguales de pasta vítrea en tono azul y cuatro eslabones *loop-in-loop* en forma de 8 junto con otros dos en S que sirven de enganche a la pieza, sin poder asegurar que se trate de una importación (Pérez Losada *et alii*, 1992: 69-70); o en usos culinarios que muestran un importante consumo de moluscos altamente valorados en las mesas romanas como son ejemplares de gran tamaño de ostras – *Ostrea edulis*- y almeja fina – *Venerupis decussata*- (Pérez Losada *et alii*, 1992: 72-73); incluso en el uso de una *coticula* (lám. 17), una pequeña placa de pizarra de forma rectangular – 88 mm de largo, 56 mm de ancho y 7 mm de grosor - con los bordes en bisel, cuya función se relaciona con la preparación de medicamentos o ungüentos para el maquillaje femenino, que presenta signos de otros usos, además del inicial: lo que comienza siendo una *coticula* se convertirá más tarde en un amuleto para terminar utilizándose como *tabulla latrunclata* o *tabella lusoria* (Pérez Losada, 1994). Nos interesa especialmente su segundo momento ya que es cuando aparece unos textos inscritos que parecen tener un carácter mágico-profiláctico, el segundo de ellos con una letra que parece corresponder a los siglos I-II d.C. (Pérez Losada, 1994: 1053), lo que redundaría en una cronología temprana para el inicio de la villa, que podría atestigüarse en esta pieza, en algunos vidrios, algunas *sigillatas* y algunas ánforas, como hemos señalado anteriormente.

---

264 La cerámica común fue estudiada por Francisco Doval Galán, materiales de importación –ánforas, lucerna, vidrios, sigillatas- por Juan Naveiro López, materiales de construcción por Fermín Pérez Losada – particularmente la cerámica de construcción en 1992b: 242-243,246, 252-254-, joyería por Ladislao Castro Pérez, malacofauna por José Manuel Vázquez Varela, restos óseos de macromamíferos por Carlos Fernández Rodríguez (Pérez Losada *et alii*, 1992), cerámicas sigillatas por Catalina López Pérez (2004:73-75), vidrios por M<sup>a</sup> Ángeles Vázquez Martínez (2005: 78) y cerámicas de engobe rojo por Enrique Alcorta Irastorza, Roberto Bartolomé Abaira y Adrián Folgueira Castro (2015: 90).





Lám. 17. *Cotícula* procedente de Noville (Foto de la autora)

Se ha relacionado el topónimo Noville con el nombre de un posible propietario llamado *Nobilius* (Pérez Losada, 1997: 87) pero no es descartable una procedencia de su designación como *nova villa*, inclusive consecuencia de una reconstrucción detectada en el sector B, puesto que esta evolución etimológica está atestiguada en otras partes del occidente europeo de los que son ejemplos los actuales topónimos de Noville-sur-Melhaigne en Bélgica o los franceses de Neuville-Ferrières, Neuville-St-Vaast y Neuville<sup>265</sup>.

En un momento indeterminado, entre inicios y mediados del siglo VI, Noville se abandona de forma pacífica sin que haya habido desde entonces una nueva ocupación en el lugar.

En ninguno de los casos se han documentado las necrópolis correspondientes a estas villas, salvo que el caso de posible necrópolis de A Rosaleda correspondiese a Cantón Grande (Pérez Losada, 2002: 131) pero los datos no son concluyentes y no se puede asegurar siquiera que se trate de una necrópolis ni su relación con la villa. En el caso de Eirexa Vella se produce la amortización del espacio con una necrópolis posterior, a partir del siglo VI, tras el abandono de la villa, necrópolis que alcanza hasta el siglo XVIII con enterramientos alrededor de la iglesia allí construida.

Con respecto al conjunto, y con la información a día de hoy, se puede hablar de

<sup>265</sup> En documentos del siglo XIV que recogen los *rotuli* o listas de súplica de beneficios que el Papa de Avignon envía a profesores y estudiantes de la Universidad de París, aparecen los actuales topónimos de Noville-sur-Melhaigne (Bélgica) como *Novilia supra Melange*, Neuville-Ferrières (Francia) como *Nova Villa le Feriere*, Neuville-St-Vaast (Francia) como *Novavilla Sancti Vedasti* y Neuville (Calvados, Francia) como *Novavilla*, entre otros muchos ejemplos (Courtenay y Goddard, 2013: 1088).

unas características que encajan plenamente en las villas provinciales atlánticas. Arquitectónicamente presentan espacios porticados aunque lo limitado de las actuaciones arqueológicas impide definir la totalidad de la planimetría de la *pars urbana*, con excepción de Noville; con respecto a otras partes integrantes de esta aparecen exentas del edificio principal, como parecen definir las prospecciones geofísicas llevadas a cabo en los años 1988 y 1989, y pudieran formar parte de la *pars rustica* de la villa.

En todas ellas se advierte una ubicación excepcional con respecto a la visión del paisaje marino que ofrecen todas ellas, con excepción de Cambre situada al interior.

Su construcción y decoración se adapta a unos gustos provinciales, conectados con el mundo atlántico y se percibe lujo y calidad, particularmente en factura del hipocausto de Noville.

Aparecen relacionadas espacialmente con los aglomerados del territorio y especialmente conectadas con vías marítimas de comercio.

En cuanto a la cronología, debemos abandonar una idea preconcebida de que este tipo de edificios aparecen más tarde que en otras áreas peninsulares; su construcción comienza en los primeros momentos de la implantación romana, de lo que es buen ejemplo Cantón Grande y tienen un gran desarrollo en época tardía, al igual que sucede en otros lugares, bien por fundación *ex novo* o por reconstrucciones hechas al edificio. Por lo cual, concluimos que están perfectamente contextualizadas en el espacio y en el tiempo.







## 8.1.1. ELEMENTOS DEFINIDORES: ESTRUCTURAS Y MATERIALES Suntuarios

La complejidad del concepto *villa* junto con la falta de información para diferenciar distintos tipos de establecimientos rurales nos hace incluir en esta categoría únicamente las *villae urbanae*, lujosas residencias diferentes de las sencillas explotaciones rurales que son las *villae rusticae*, atendiendo a la diferencia pautada por los autores germanos e italianos (Fernandez Ochoa, Salido Domínguez y Zarzalejos Prieto, 2014: 119), de ahí que la inclusión de yacimientos dentro de esta categoría implica la constatación de unos elementos específicos que, si bien no son exclusivos de este tipo de hábitat, su conjugación y características nos permiten definir el asentamiento como villa, son salas absidiadas y ricamente decoradas, *balnea*, mosaicos, pinturas y estucos (fig. 96), bien presentes en las villas tardías (Fernández Castro, 1982a: 25; Chavarría Arnau, 2006a: 19 y 22; 2007: 95; Mar y Verde, 2008: 70-71) además de una calidad constructiva por encima de los establecimientos de nivel inferior, en este sentido es reseñable la calidad que presenta el hipocausto de Noville o el cuidado pavimento en zonas de paso.

	BALNEA	MOSAICOS	PINTURAS
CAMBRE	<i>frigidarium</i> <i>latrinae</i> hipocausto	teselas	paisaje marino, <i>crustae</i> y motivo arquitectónico
CANTÓN GRANDE	posible hipocausto		fragmentos con motivos geométricos y vegetales
CENTROÑA	posible	mosaico geométrico	fragmentos de estuco y pintura mural
EIREXA VELLA	posible	mosaico geométrico	
NOVILLE	<i>balneum</i> hipocausto <i>concameraciones</i>	teselas	fragmentos de mortero y de estuco pintado

Fig. 96. Elementos de carácter decorativo y confortabilidad de villas del territorio (Elaboración propia).

Son frecuentes los espacios porticados definidos por columnas, con ejemplos en Cantón Grande o Noville y probablemente en Eirexa Vella o las galerías abiertas al mar de Centroña o Eirexa Vella.

El aparato decorativo, en pintura y mosaico, lo analizamos en sendos apartados a continuación.



#### 8.1.1.1 Decoración pictórica y estucada.

Los testimonios pictóricos son escasos en todo el territorio y están relacionados con establecimientos tipo *villa*, con la excepción de algunos restos documentados en el actual núcleo urbano de A Coruña, en la zona del aglomerado romano. Se trata de un pequeño número de fragmentos de pintura mural documentados en la calle Riego de Agua nº60 y asociados a un posible edificio termal junto con otros similares hallados en un espacio de vertedero en la calle de La Franja, en la denominada Casa Martelo (Bello Diéguez, 1994a: 61; Pérez Losada, 2002: 128); los pigmentos constatados son ocre, blanco, rojo y azul, y en ocasiones aparece estuco con una moldura sencilla (Bello Diéguez, 1991c: 103), además de algunos revocos monocromos sin motivos decorativos que aparecen en diferentes construcciones del antiguo asentamiento<sup>266</sup>.

Salvo en el caso de Eirexa Vella en todas las villas se constata decoración pictórica pero es poco lo que ha llegado hasta hoy debido a las características de la tierra, con un pH ácido, al alto índice de humedad y a que, en algunos casos, estamos en zonas altamente antropizadas. Aún así permanecen ejemplos en Cambre, Cantón Grande, Noville y Centroña.

Durante la excavación llevada a cabo en el año 1998 (Naveiro López *et alii*, 2008) en el yacimiento de Cambre se documentaron fragmentos pictóricos decorando paredes y bóveda del *frigidarium* del *balneum* de la villa, todos ellos de pequeño tamaño. Un número de 74, sobre los que hemos llevado a cabo el estudio (Loira Enríquez, 2014), están expuestos en el Centro de Interpretación<sup>267</sup>.

Los fragmentos pertenecientes a la bóveda presentan una ligera curvatura por lo que puede deducirse que la superficie abovedada se decora con un paisaje marino, con motivos de peces y otras especies marinas (lám. 18).

-Motivo a) Pez de color rojizo en diferentes tonalidades, con aletas y branquias en un tono rojo más oscuro definidas con gran minuciosidad, un color que también se utiliza en las líneas longitudinales que sirven para dar volumen a la imagen; podría tratarse de un espárido, por ejemplo una dorada -*Sparus aurata*-, de aguas litorales y muy apreciada en la gastronomía romana; aparece dividido en doce fragmentos de tamaños que van de los 26 cm x 11 cm. a los 3,5 cm x 2 cm.

<sup>266</sup> Análisis del aglomerado en apartado 8.2.1.

<sup>267</sup> En el año 2018 fueron recuperados un número indeterminado de fragmentos almacenados desde el momento de la excavación, que han sido depositados en MSA a la espera de que se pueda trabajar sobre ellos una vez hayan sido consolidados.

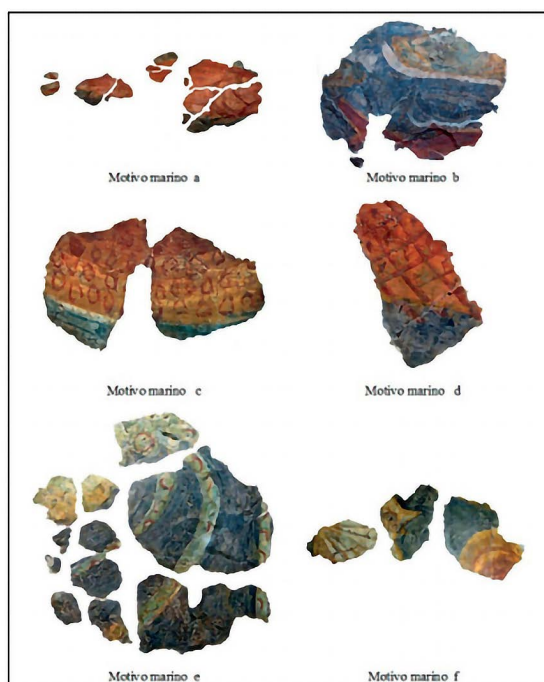
-Motivo b) Dos contornos sobre el fondo marino que han sido interpretados como peces en un fragmento de 25 cm x 18 cm: el de la parte inferior podría ser del mismo tipo que el motivo que el anterior ya que la aleta caudal es similar y también el color; el de la parte superior es de tonalidades amarillas, verdosas y blancuzcas y sus formas son más imprecisas y desdibujadas. Por lo que consideramos que podría tratarse de una almeja *Cypraea* o bien una *Tapes decussatus*, un motivo frecuentemente representado en los mosaicos marinos del Noroeste y constatado en Panxón, Parada de Outeiro, Braga, Lugo y León (Acuña Castroviejo, 2013: 150)

-Motivo c) Un fragmento de 13,5 cm x 8 cm que contiene una representación de representa una morena común -*Muraena helena*- de color amarillento, más claro en la parte inferior y con una especie de circunferencias en tonos rojizos que le proporcionan el aspecto de piel de serpiente. Fue una especie muy apreciada en la gastronomía romana y muy representada en su arte; en dos ocasiones se representa este motivo en los mosaicos de temática marina de *Gallaecia*, en Braga y en Lugo (Acuña Castroviejo, 2013: 150)

-Motivo d) En un fragmento de 9 cm x 4 cm aparece el abdomen de algún tipo de ciprínido o carpa -*Cyprinus carpio*- reconocible por la peculiar forma de dibujar las escamas a base de rombos en una tonalidad más oscura y con una pincelada que deja una mancha en medio. Las líneas que marcan las escamas sobrepasan el vientre del pez y continúan sobre el agua, lo que denota un cierto descuido en la ejecución e indican que el motivo está superpuesto a la tonalidad grisácea del mar.

-Motivo e) Representación de un pulpo -*Octopus vulgaris*- del que se conservan once fragmentos de diferentes dimensiones, desde 2 cm x 1 cm a 13 cm x 11 cm en los que se dibuja la cabeza con ojos y tentáculos con ventosas rojizas. El pulpo es de color amarillo verdoso y está dibujado con gran realismo y sensación de movimiento. Es un motivo que, en el contexto del Noroeste, se repite en mosaicos de Braga, Canelas y Villaquejida (Acuña Castroviejo, 2013: 150).

-Motivo f) En diferentes fragmentos, de tamaños entre 11,5 cm. x 8 cm. y 14 cm. x 8,5 cm. se reconoce una vieira -*Pecten maximus*- en tonos ocres, grises, verdosos y blancos que dibujan las ondulaciones de la concha con gran realismo, en la parte izquierda; mientras en la derecha se observa una caracola -*Strombus*- en diferentes tonalidades ocres.



Lám.18. Motivos: a) posible escómbrido o espárido, b) pez no clasificado y probable almeja *Cypraea*, c) morena común –*Muraena helena*-, d) ciprínido, e) pulpo –*Octopus vulgaris*-, f) caracola –*Strombus*- y vieira –*Pecten maximus*-. Fragmentos depositados en el Centro de Interpretación de Cambre (Fotos de la autora).

El agua aparece en prácticamente todos los fragmentos como fondo, sin embargo, el abigarramiento que presenta la fauna marina permite deducir que la tonalidad de la bóveda sería rojiza por ser el color predominante en los peces y no el azul del agua. Este azul presenta un aspecto grisáceo, desconocemos si provocado por alguna posible alteración o bien porque en su momento se utilizase una capa grisácea de base o de algún otro color; serían precisos análisis -observación al microscopio, espectrometría de fluorescencia de rayos x (FRX)- para poder establecer las causas del color del pigmento y ver si fue utilizado otro pigmento de base quizá con motivo de economizar el costoso azul o bien un recurso técnico para matizarlo (Guiral Pelegrín, Íñiguez Berrozque, Donate Carretero y Lapuente Mercadal, e.p.)

La escena se reflejaría en la piscina del *frigidarium*, cubierta con una fina capa blanca probablemente de mortero de cal, buscando la sensación de hallarse en un medio natural, una solución muy común en la decoración de los *frigidaria* pero no exclusivamente (Guiral Pelegrín, 2000: 115), ya que en ocasiones aparecen en ninfeas y otro tipo de espacios domésticos abiertos (Guiral Pelegrín, Fernández Díaz y Mañas Romero, e. p.); los motivos marinos decoran unas estructuras denominadas por Alix Barbet “bassin présumés” e interpretadas como viveros o estanques, quizá más bien esto último, con ejemplos en



Lyon, Limoge y Vieux y el que ornamenta el centro del peristilo de la casa de la Rue des Bouquets en Perigueux (Barbet, 2008: fig. 475, 469 y 470).

Los paisajes marinos son formas decorativas especialmente relacionadas con ambientes acuáticos, el ejemplo más antiguo constatado corresponde a la cubierta del *frigidarium* de las Termas del Foro de Herculano, del IV estilo pompeyano, un tipo que se extenderá a las provincias. En *Hispania* se conservan algunos ejemplos en composiciones provenientes de *balnea* privados de ámbito urbano y rural, fechadas entre los siglos II y IV d.C.; en termas públicas, el ejemplo hispano más antiguo procede de las Termas Menores de Astorga (León) localizadas en la calle Padre Blanco, probablemente de mediados-finales del siglo II d.C., aun cuando la construcción del edificio es del I d.C.; también de la segunda mitad del siglo II e inicios del III d. C se constatan en *Hispalis* dos ejemplos -en el sector frío de las termas públicas del foro cívico imperial y en la piscina de una posible instalación termal situada bajo el tercer patio del Palacio Arzobispal- (Guiral Pelegrín, Fernández Díaz y Mañas Romero, e. p.). Encontramos decoración ictiográfica en *Emerita Augusta*, en las termas de la casa del Mitreo, fechadas en el siglo III d.C. (Abad Casal 1982: 64-67, figs. 82-86). El paralelo con otras villas lo encontramos en el *frigidarium* de Ca l'Alemany, en Badalona, de un momento indeterminado entre el siglo II d.C. y III d.C. (García-Entero, 2005-2006: 64-65, nota 15), donde sobre fondo azulado se representan diferentes especies entre las que destacan los delfines y una especie de langosta o caballo de mar (García-Entero, 2005: 847); aparece también en las villas suizas de Münsingen (Kaposy, 1966: 16) y Holstein, donde bóveda y pared están decoradas con peces de diversos colores, delfines y moluscos (Kaposy, 1966: 33-34 y 43); en el ámbito geográfico y cronológico de la villa de Cambre, la villa de Requejo en Santa Cristina de la Polvorosa -Zamora-, que presenta similitudes en la factura de los peces aunque de diferente colorido y con diferente solución en las piscina que tiene pavimento de mosaico bicolor (Regueras Grande, 1992).

El tema marino está escasamente representado en ámbitos provinciales (Guiral Pelegrín, Fernández Díaz y Mañas Romero, e. p.) pero en *Gallaecia* pudo haber sido habitual, puesto que, aunque las evidencias de pintura no nos permiten hablar de motivos frecuentes, sí tenemos ejemplos de los mosaicos con motivos marinos, un tema muy representado en los mosaicos de *Gallaecia* (Balil, 1975a; Acuña Castroviejo, 2013).

Entre los motivos parietales de la decoración pictórica del *frigidarium* de Cambre se distinguen:

- *Crustae* marmóreas correspondientes a brocatel en tonos ocre en el fondo y vetas rojizas, separado por un filete negro de un panel en rojo; se conservan ocho fragmentos de medidas entre 2,5 cm x 2 cm y 5 cm x 5,6 cm; imitación de mármol vetado en diferentes tonos rojizos sobre fondo rosáceo enmarcados por triples filetes en blanco, negro y blanco y los seis fragmentos aparecidos miden entre 2,5 cm x 3 cm y 9,5 cm x 11 cm; un último motivo sobre el que tenemos dudas de que pudiese corresponder con una imitación marmórea, fragmentado en ocho piezas de entre 1,75 cm x 2,5 cm y 5,3 cm x a 3,5 cm, con pinceladas rojizas desiguales sobre fondo blanquecino, enmarcado en un filete amarillo.

- Cenefa de la que se recuperaron tres fragmentos de entre 3 cm x 3 cm y 4,5 cm x 4,5 cm, formada por línea roja con círculos del mismo color adosados en un lateral sobre fondo blanquecino, debajo de los pequeños círculos otros menores que no son más que simples puntos, en relación con el motivo de las gotas de agua documentado en *Bilbilis* (Guiral Pelegrín y Martín Bueno, 1996: 100).

-Una doble arcada (lám. 19) que consideramos parte de un motivo que recorrería la parte alta de la pared y representa una construcción con arquería, aparentemente un posible puente o un acueducto, aunque para Juan Naveiro López (2008b: 17) se trataría de una puerta, representación simbólica de la ciudad; si bien, como motivo simbólico, podría tener un paralelo en la arquería que envuelve a la *domina* de la villa de Tossa (Girona), probable representación de la misma villa ( Mar y Verde, 2008: 62, fig. 4) (lám. 20).



Lám. 19. Motivo arquitectónico de las pinturas de Cambre (Foto de la autora)



Lám. 20. Motivo del mosaico de la villa de Tossa (Girona) con una arquería que envuelve a la *domina* que podría ser representación de la misma villa (Mar y Verde, 2008:62, fig.4).

El motivo arquitectónico es sin duda lo más original del conjunto. En relación con estas arcadas encontramos un paralelo en un mosaico de la Vega Baja –Toledo-, en el que se representan motivos marinos junto con diferentes edificios y una arquería que da acceso a un faro o una torre de vigilancia (Neira Jiménez, 1997: 243). Observamos, además, que en los mosaicos que incorporan ciudades marítimas los edificios se representan con los sillares de piedra en perfecto aparejo isódomo, de igual modo que aparece dibujado el motivo arquitectónico de Cambre. Existen ejemplos como el localizado en el Palazzo dei Conservatori de Roma que evoca un faro y una arquería (Noguera Celdrán, 1995-1996: lám. 21), el mosaico del Antiquarium Comunale (Neira Jiménez, 1997: fig. 26), el mosaico de Apamea (Neira Jiménez, 1997: fig 28) o en el mosaico del Triunfo de Venus en la Casa del asno de Cuicul (Djemila) (Noguera Celdrán, 1995-1996: lám. 11). Un recurso que encontramos también en escultura, como se puede observar en el sarcófago de *Phyllokirius* procedente de Ostia que representa una escena de un puerto con faro y una edificación con arquerías (Noguera Celdrán, 1995-1996: lám. 19). No es extraño establecer una relación entre las pinturas murales de Cambre con un puerto próximo, ya que a unos 12 km de distancia estaría el puerto de *Brigantium*.

Interpretamos este motivo como una composición del friso, en un lugar en que sirve de nexo de unión entre el mundo marino de la bóveda y el terrestre de las paredes, cumpliendo

similar función a la que desempeñan los motivos vegetales de las plantas acuáticas en la decoración de las termas del sureste de la Casa de Mitreo en Mérida, que representan la orilla del mar (Abad Casal, 1982: 64-67).

La villa de Cantón Grande proporcionó revestimientos pintados localizados en tres zócalos de los paramentos, dos de ellos lisos y uno decorado, y también se documentaron pequeños fragmentos desplomados de las partes altas, en los que se emplea una amplia variedad de pigmentos –verdes, amarillos, rojos, ocre, anaranjado y blanco principalmente-, con una preparación a base de diversas capas de mortero de cal, llegando la última a un grosor finísimo, exclusivamente hecha de cal, sobre la que se plasman los motivos decorativos, formas geométricas, puntos y líneas (López Pérez y Vázquez Collazo, 2007: 92 y 94; Vázquez Collazo, 2019) Sobre la técnica empleada los informes hablan de manera generalizada de pintura al fresco y en algunos zócalos uso de pintura *a secco*, pero sin haberse realizado hasta el momento análisis específicos<sup>268</sup>.

Distinguimos las estancias que presentan decoración pictórica *in situ* en la zona de los zócalos y fragmentos que aparecen en niveles de derribo donde la pintura ha aparecido muy fragmentada, de acuerdo con la limitada información de la que disponemos (fig. 97).

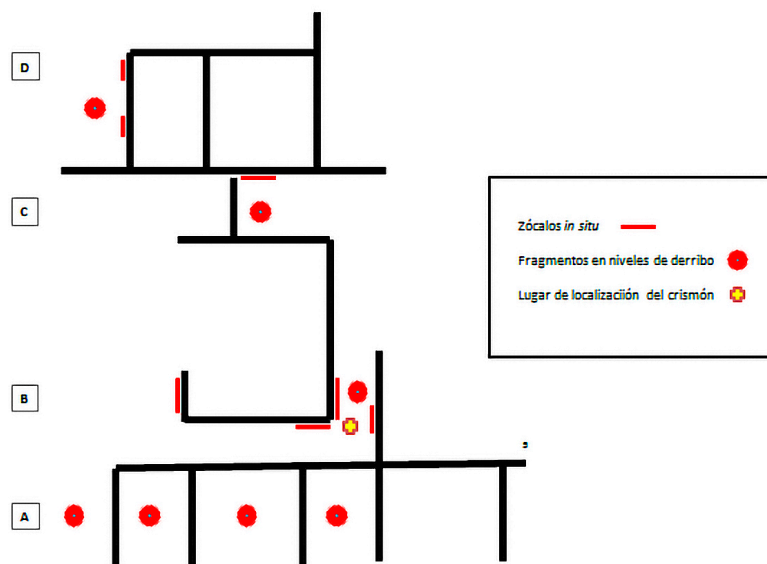


Fig. 97. Planimetría de Cantón Grande con señalización de lugares donde apareció decoración pictórica *in situ*, en niveles de derribo exclusivamente y estancia en donde aparece el motivo con cruz. (Elaboración propia).

<sup>268</sup> La información para el estudio se obtiene de las memorias y publicaciones de Santiago Vázquez Collazo (1998, 1999, 2001, 2002, 2008 y 2019; López Pérez y Vázquez Collazo, 2007) y de la observación de los pocos fragmentos pictóricos depositados en MSA. Se está a la espera de que sean entregados los materiales restantes por parte de la empresa Tomos S.L., que se habría encargado de su restauración y análisis.

En algunos fragmentos aparecidos *in situ* se constataron niveles de repintes que permiten suponer remodelaciones decorativas. Dividimos en diferentes sectores (A, B, C y D) donde se ha localizado decoración pictórica:

Sector A:

En cuatro de las estancias correspondientes al sector A aparecen numerosos fragmentos sueltos.

Sector B:

En esta zona que interpretamos como corredor de acceso y alrededor del patio abierto, se documentan zócalos en cuatro paredes con pintura mural, tres de ellos de un solo color azul oscuro y se documentan también fragmentos sueltos de pequeño tamaño de fondo blanco y pequeños círculos en rojo, que según los responsables de la excavación podrían formar parte de grandes círculos.

En otra de las paredes se documenta una pieza de 120 cm x 48 cm de la que es posible interpretar el motivo: representa un círculo con dos ejes en cruz griega que marcan la longitud del diámetro y el centro remarcado en una especie de círculo con la misma pintura roja sobre fondo amarillo pálido que, en nuestra opinión, se enmarca dentro de iconografía cristiana y cuyo análisis detallaremos a continuación. Sobre esta pintura se efectuaron repintes en momentos posteriores y está localizada en el zócalo.

Sector C:

Aparece pintura en zócalos y restos muy fragmentados y revueltos.

Sector D:

Zócalos monocromos y fragmentos en niveles de derribo.

De todos los restos constatados es destacable uno de los zócalos del sector B por el motivo que presenta (lám. 21), puesto que los restantes son monocromos.





Lám. 21. Fragmento pictórico procedente de Cantón Grande. MSA (Foto de la autora)

Podría tratarse de un crismón esquemático a los que se supone una cronología tardía, concretamente este tipo podría encuadrarse en el siglo VI (Einsenlohr, 1994: 48) llegando a alcanzar el VII, como muestra el criptograma de la segunda necrópolis episcopal de Valencia (Fernández Ochoa, Gil Sendino y Salido Domínguez, 2013: 393-394 y fi. 5c), o bien podría tratarse de una cruz monogramática o estaurograma formada por una ro y una tau, que fue empleada con igual finalidad que el crismón (García García, 2010: 25). En el plano litúrgico se ha relacionado con el rito de la consagración de iglesias y funcionaría como signo permanente en zonas donde su presencia se hiciese evidente (García García, 2010: 23); de ser así, habría que relacionar el edificio con la primera cristianización, de lo que hablaremos en relación con la funcionalidad de la villa.

El crismón está integrado en un círculo de color amarillo-ocre bordeado por dos filetes laterales de color rojo. Podría establecerse un paralelo con el documentado en la villa británica de Lullingstone, que contiene alfa y omega y se inserta dentro de una corona vegetal, aparece situado en el vestíbulo o nártex y en la habitación principal se detectan también símbolos cristianos con figuras en posición de orantes (Petts, 2003: 78-83, fig. 3). Es frecuente que estancias de las villas se hayan convertido en iglesias primitivas (Fernández Ochoa, Gil Sendino y Salido Domínguez, 2013: 386). En la parte occidental del imperio existen múltiples ejemplos de temprana cristianización que aparecen en distintos soportes, en distintas villas británicas se han reconocido posibles símbolos cristianos, de los que son destacables los pavimentos mosaicos de Hinton St Mary, en Dorset, que representan una imagen masculina entre las letras entre ji y ro (Petts, 2003: 78-83). En la villa de Veranes se localizan crismones representados sobre sillares de arenisca, uno de ellos, localizado durante las excavaciones de 2008, formaba parte de la tumba 593 de

la necrópolis localizada en el denominado Patio Norte y otro, que fue llevado desde la villa a la Abadía de Cenero, distante pocos km, a mediados del siglo XX y en la actualidad está situado en la puerta de acceso a la sacristía (Fernández Ochoa, Gil Sendino y Salido Domínguez, 2013: 387-389), ambos de momentos tardíos-altomedievales, aunque entre el siglo V y el VI el *oecus* meridional fue transformado en un edificio cristiano (Fernández Ochoa, Gil Sendino y Orejas Saco del Valle, 2004: 208).

Sobre el inicio de la cristianización en este territorio, aunque los datos son muy escasos y poco concluyentes para poder hacer afirmaciones categóricas, la idea generalizada es que desde el siglo IV, y no antes, puede hablarse de grupos de cristianos organizados (Díaz y Díaz, 1976: 109-110). En territorio ártabro existen evidencias de cristianización en diferentes soportes y formas: Luis Monteagudo García (1996: 104) deja constancia del hallazgo de un crismón de caliza, hoy desaparecido, que define como pieza “única en España” sin más información al respecto, en la iglesia de San Pedro de Leis, a unos 6 km del establecimiento romano de Moraima (Muxía); en la necrópolis de A Ermida (Culleredo) apareció una *tegula* con una digitación en forma de cruz en uno de los sepulcros, aunque pudiera deberse a una marca de fabricación y carecer de connotaciones religiosas (Luengo Martínez, 1942: 175-176); la estela de Tines (CIRG I 69) contiene un epígrafe con la fórmula *in pace* relacionada con la primera cristianización (Armada Pita, 2003b: 374-378). Más allá del territorio de estudio pero dentro del ámbito galaico fue hallada una *mensa* con decoración de crismón en la iglesia de A Ermida, (Quiroga, Lugo) (Castillo, 1925; Schlunk, 1977: 202; Arias Vilas, Le Roux y Tranoy; 1979: 105), en la actualidad depositada en el Museo Diocesano de Lugo, mide 95 cm de diámetro y 5,5 cm de grosor y está fechada en el siglo V (Castillo, 1925); y hemos de mencionar un posible crismón esquemático sobre ladrillo en el asentamiento romano de Castillós (Lugo) (Arias Vilas, 1992b).

Volviendo al crismón de Cantón Grande, su interpretación inicial en la descripción de la ficha de inventario (nº 4136) del MSA dice literalmente “decoración de un círculo que parece ser una rueda”. Efectivamente, una primera visual lleva a pensar en una rueda, la cual circunda el crismón, lo que conecta con la mártir cristiana Santa Catalina de Alejandría, que aparece representada en la iconografía religiosa con la rueda relacionada con su martirio (Réau, 2000: 273 y ss.). En las inmediaciones del yacimiento de Cantón Grande nos encontramos con el hagiotopónimo de Santa Catalina referido a plaza y fuente, aún cuando no existe constancia de un templo dedicado a dicha santa ni en el presente ni en el pasado. En el siglo IV Eusebio de Cesarea hace referencia en su *Historia Eclesiástica* a esta mujer de Alejandría (González Hernández, 2012: 40) en el siglo VII ya hay una leyenda oriental conformada sobre Santa Catalina, en un momento en que la relación entre este

espacio y el mediterráneo oriental está contrastada a través de las cerámicas focreas – Hayes 3- altamente representadas en el yacimiento (López Pérez y Vázquez Collazo, 2007: 101). Bien es verdad que la difusión en occidente de esta veneración se produce desde el siglo XII y mayormente desde el XIV y el XV (González Hernando, 2012: 40-41) pero este espacio del istmo coruñés en donde estaba instalada la villa queda fuera del desarrollo de la ciudad en época medieval, por lo que pensamos en la posible existencia de un antiguo culto del que ya no quedasen más reminiscencias que el hagiotopónimo.

Detallamos a continuación los fragmentos pictóricos de la villa de Cantón Grande depositados en el Museo Arqueológico e Histórico de A Coruña sobre los que hemos podido trabajar (lám. 22):

- Fragmento con motivo de crismón anteriormente analizado.
- Fragmento (nº 1) de 11 cm x 4 cm y anchura de 7 cm con fondo amarillo ocre y una forma geométrica oblonga en rojo, atravesada por una línea del mismo pigmento.
- Fragmento (nº 2) de 6,6 cm x 2cm y 5,2 cm de ancho de tonalidad amarillo claro con círculo rojo con punto en medio atravesado por una línea amarilla.
- Fragmento de 7,9 cm x 1,9 cm y ancho de 6,8 cm de fondo amarillo claro y con dos filetes paralelos uno rojo y otro amarillo oscuro.
- Fragmento de 8,4 cm x 3 cm y 3,9 cm de ancho de fondo amarillo claro, con dos líneas en rojo que se unen en ángulo recto, parte de un probable motivo formando un rectángulo y una tercera línea que cruza en oblicuo.
- Fragmento correspondiente a un zócalo hallado *in situ* con medidas de 231 cm x 46cm muy deteriorado que no presenta motivos decorativos, de color azul oscuro.



Lám. 22. Fragmentos pictóricos nºs. 1 y 2 procedentes de la villa de Cantón Grande (Foto de la autora).



Los grosores de los morteros son variados y ayudarían a una restitución hipotética de las pinturas de no ser un número tan limitado de fragmentos.

En la villa de Centroña se recuperaron fragmentos de estuco y de pintura mural que formaban parte de la decoración de la galería excavada en 1950 junto con otros motivos descritos por José M<sup>a</sup> Luengo: “sobre las paredes preparadas se efectuó la decoración pictórica, sumamente sencilla y de tipo decadente. Consistía reconstruyéndola de los numerosos restos recogidos en zócalos, frisos y bandas de color rojo uniforme con trazos paralelos de color pardo, combinados con líneas ondeadas rojas y verdes y otras líneas pardas formando vástago al que se unían a ambos lados, alternativamente unas hojitas lanceoladas rojas y verdes” (Luengo Martínez, 1962: 12). Las características de la excavación impiden conocer la localización exacta de los restos ya que la información sobre la actuación es muy escueta.

Detallamos los fragmentos de estuco y pintura conservados en el Museo Arqueológico e Histórico de A Coruña que aparecen en piezas cuya dimensión oscila entre los 19 cm y los 3,5 cm. En la descripción de la ficha 390 se enumeran 11 elementos definidos como estuco pintado, pero revisados los fragmentos concluimos que se trata de estuco, en ocasiones pintado, y de pintura mural, que no se corresponden con los colores descritos, lo que puede deberse a un deterioro del pigmento. Los fragmentos superan el número indicado -15 en total- ya que puede que alguno se haya fraccionado.

Estucos:

Fragmento de mayor tamaño -19 cm x 15 cm- que no conserva pigmento, se divide en cuatro cuerpos separados por líneas horizontales de estuco, en el superior se observan tres líneas de estuco verticales, el siguiente cuerpo presenta decoración de ovas, el siguiente de círculos y el último, parece presentar el motivo en negativo, cubriendo el estuco el fondo del fragmento (lám. 23).



Lám. 23. Fragmento de estuco procedente de Centroña (Foto de la autora)

Dos fragmentos de estuco muy rodados con restos de pintura de tonalidad ocre claro que parecen formar parte de un capitel, definido en ficha como de orden corintio con volutas (lám. 24).



Lám. 24. Fragmentos de estuco procedentes de Centroña con restos de pintura (Foto de la autora).

Pintura mural:

Fragmento muy deteriorado de color indefinido.

Dos fragmentos lisos en ocre amarillento y blancuzco.

Dos fragmentos de color ocre amarillento con filete fino rojo

Fragmento de color ocre amarillento con filete ancho rojo, pudiera tratarse de crustae marmóreas enmarcadas por el filete rojo (lám. 25)



Lám. 25. Fragmento de pintura mural procedente de Centroña (Foto de la autora).

Fragmento de fondo muy deteriorado con filetes rojo y pardo ángulo recto, una línea es un filete y la otra que podría conformar motivos vegetales.

Algunos fragmentos presentan forma en bisel por lo que consideramos que puedan ser parte de la decoración alrededor de los vanos de la galería. Se conservan 5 fragmentos con esta característica, con diferentes tipos de mortero, alguno con fragmentos de materiales latericios gruesos en la primera capa y otros molidos semejante a un *opus signinum*. Los motivos conservados sobre fondo ocre se limitan a alguna línea en rojo y otros presentan únicamente el color ocre (lám. 26)



Lám. 26. Fragmentos pictóricos con corte en bisel procedentes de Centroña. (Foto de la autora).

En Noville fueron hallados un pequeño número de restos, un total de 13 fragmentos que sirven para verificar la existencia de decoración pictórica en la villa , 4 de ellos de estuco y 9 con enlucido liso (fig. 98).

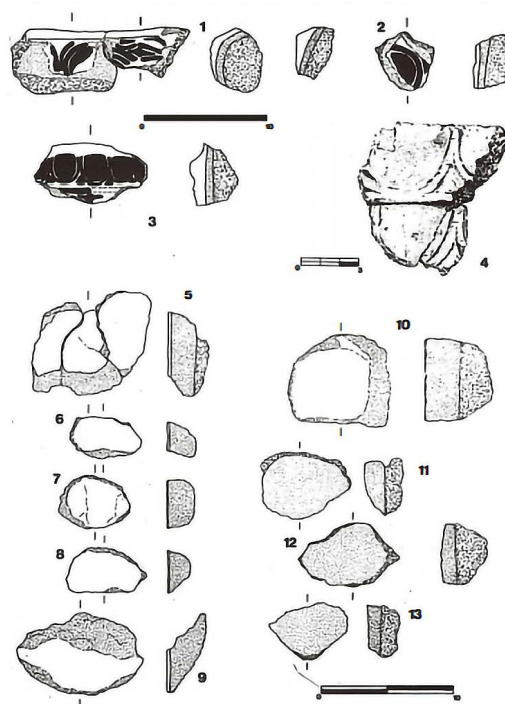


Fig. 98. Fragmentos de enlucido y estuco procedentes de Noville. 1-2: frisos con decoración geométrico-vegetal; 3-4: frisos de ovas; 5-10: fragmentos de enlucido liso; 11-13: fragmentos de enlucido que ya no conservan la capa superficial (Pérez Losada *et alii*, 1992: 80)

La técnica de fabricación sigue en todos los casos los mismos pasos distinguiéndose una primera capa de mortero grueso en el que se emplean trozos de granito que no superan los 10 mm de diámetro, el espesor máximo de esta capa es de 32 mm; una capa intermedia a base de cal, arena granítica y algún fragmento cerámico, con un grosor de 6 a 27 mm; y la capa final de mortero fino compuesto por cal y arena granítica tamizada. Esta última capa es muy fina en los enlucidos –máximo 2,5 mm- y más gruesa en los estucos –máximo 20 mm-, con objeto de permitir un mayor relieve de los motivos decorativos compuestos por ovas dispuestas en friso doble separado por baquetón o friso simple combinado con otro motivo decorativo que podría tratarse de una palmeta o de una flor de acanto en el registro inferior, una decoración vegetal estilizada y muy esquematizada (Pérez Losada *et alii*, 1992: 61-62). El tipo de ova con forma de U y el tipo de separación entre ellas lleva a los responsables de su excavación a proponer una cronología del siglo IV d.C. (lám. 27). La localización de los restos en la zona del hipocausto permite pensar que formaron parte de la decoración del *balneum*.



Lám. 27. Fragmento de estuco pintado con decoración con ovas procedente de Noville. (Foto de la autora)

Debido a los escasos restos de los que disponemos para el estudio no es posible una restitución hipotética de las decoraciones, salvo en el caso de Cambre, que ya adelantábamos.





### 8.1.1.2 Mosaicos

La decoración con pavimentos mosaicos denota la adopción generalizada del modelo doméstico romano por parte de las élites sociales y económicas provinciales, aun con diferencias morfológicas, de tamaño, de inversión y de refinamiento (Mañas Romero, 2007-2008: 113).

El número de restos hallados en el territorio de estudio es limitado, en consonancia con el Noroeste peninsular. Se han documentado mosaicos en las villas de Eirexa Vella y Centroña y fueron halladas teselas en Cambre y Noville, en esta última aparece también un suelo preparado para soportar el mosaico en la estancia interpretada como *oecus* o como *triclinium*.

Los motivos que presentan los mosaicos recuperados son de tipo geométrico<sup>269</sup>, una temática tradicionalmente relegada a un segundo plano y considerada un complemento necesario a los mosaicos figurativos, cuestión que la investigación actual reconsidera buscando el significado intrínseco y valorándolos por su importancia a la hora de aportar información alrededor del proceso constructivo, de la relación de espacios y temáticas, de la realidad socio-cultural en la que son concebidos o del papel del propietario en la elección de temas (Duran Kremer, 2015: 150-151); una elección de temas que viene influenciada por factores diversos entre los que se percibe la influencia de los edificios públicos en la decoración doméstica, se constata que los propietarios de los *balnea* intentan imitar y trasladar los modelos decorativos representados en las termas públicas (Fernández-Díaz, Guiral Pelegrín y Mañas Romero, e.p.), aunque la ausencia de datos en el contexto geográfico que estudiamos nos impide establecer paralelos, cabe valorar la repercusión que tuvieron en la decoración de las villas los espacios públicos de las ciudades, particularmente *Lucus Augusti* para los casos que nos ocupan.

A partir del siglo II d.C. la decoración geométrica de carácter isótropo, es decir, la que carece de centro geométrico, se hace frecuente y desde ese momento es habitual en ambientes domésticos (Fernández-Díaz, Guiral Pelegrín y Mañas Romero, e.p) una forma decorativa que encontramos en Eirexa Vella asociada a un edificio en activo entre los siglos IV y VI. En esta villa<sup>270</sup> se documentaron en diferentes partes de la superficie

<sup>269</sup> Para las descripciones se utiliza la terminología empleada en el catálogo de mosaicos geométricos Balmelle *et alii*, 2002.

<sup>270</sup> Las conclusiones sobre la relación mosaicos-salas o galerías se extraen a través de la lectura de los datos publicados por sus excavadores (Ramil González, 2000a; Ramil González, Fernández Rodríguez, Zabaleta Estébez y Naveiro López, 2003).

excavada mosaicos de color blanco, rosáceo, gris claro y gris oscuro, elaborados con teselas de cuarcita y esquisto que interpretamos como pavimentos de la galería y partes adyacentes del edificio situado en un cantil costero de la playa de Bares, con un amplio dominio visual sobre el mar (fig. 99)

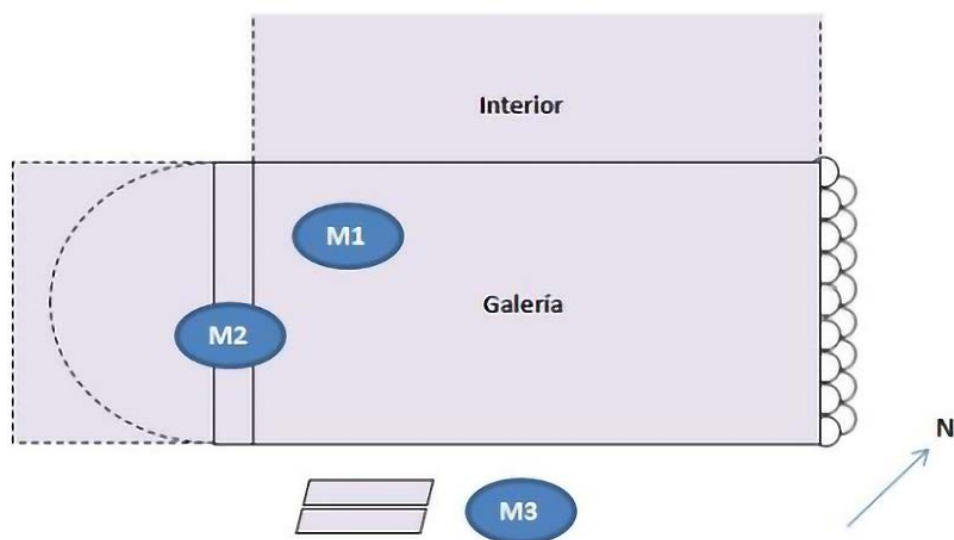


Fig. 99. Propuesta de ubicación de los mosaicos de Eirexa Vella (Elaboración propia).

El mosaico 1 (M1) aparece destruido parcialmente como consecuencia de la reutilización de este espacio como necrópolis en fases posteriores del establecimiento (fig. 9100. Se localiza como pavimento de una galería abierta al mar y está compuesto por teselas de 10 mm x 10 mm y un grosor de 7 mm, de piedras locales de cuarcita y esquisto y de colores blanco, rosáceo y dos matices de gris<sup>271</sup>. Presenta una decoración en tapiz compuesta por una sucesión de círculos secantes que alternan un interior denticulado y otro foliáceo con motivos convergentes<sup>272</sup> que se engarzan unos en otros dejando un espacio central con una concavidad cuadrangular en la que se inserta el florón central, que conforma un cuadrado ligeramente cóncavo de cuatro hojas trífidas triangulares.

<sup>271</sup> Se ha descrito como un mosaico de teselas grises azuladas y blancas (Ramil González, Naveiro, Zabaleta y Fernández, 2003: 203) pero en el fragmento restaurado e incorporado a la exposición del MSA se puede comprobar que presenta diferentes tonalidades. Hemos barajado la posibilidad de que la cuarcita pudiese haber variado su color original, consecuencia del periodo de almacenamiento, pero en opinión del profesor Vidal Romaní, profesor emérito del área de Geodinámica externa de la UDC y director del Instituto Universitario de Xeoloxía Isidro Parga Pondal, a quien hemos consultado, el color de la piedra es inalterable (com. pers.).

<sup>272</sup> Las descripciones de los motivos están adecuadas a los modelos que presentan Balmelle *et alii*, 2002.

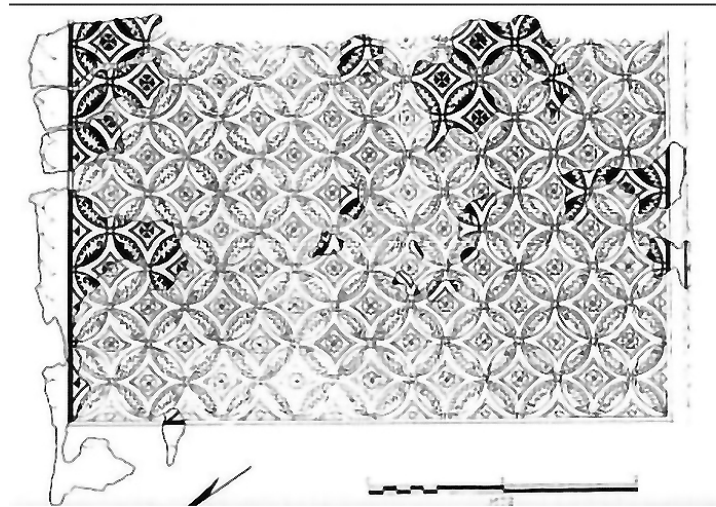


Fig. 100. Reproducción del mosaico de Eirexa Vella (Ramil González, Naveiro, Zabaleta y Fernández, 2003: 202).

Los motivos vegetales compuestos por una voluta sencilla y un loto escotado por la mitad generan una figura de cisne, con lo cual el motivo geométrico se transforma en uno zoológico (fig. 101).



Fig. 101. Detalle del mosaico e interpretación de los motivos sobre foto de Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 37 (Elaboración propia).

El mosaico geométrico termina en un lateral con un filete doble de tonalidad oscura y una franja ancha de teselas de tonos rosáceos y blanquecinos formando línea arcas en el mismo color (lám. 28).



Lám. 28. Detalle del lateral del mosaico de Eirexa Vella (foto de la autora).

Del mosaico (M2) sólo se conserva la parte inicial, un filete de teselas gris azuladas y unas líneas que pueden estar indicando una composición en zigzag o bien triangular, en todo caso decoración geométrica pero imprecisa. Se localiza adyacente a M1, en el paso a una nueva estancia abierta hacia un lateral de la galería o quizá formando parte de la misma galería. Desconocemos si además de las evidencias geométricas podría contener motivos figurados ya que los mosaicos geométricos pueden complementar o delimitar otras decoraciones o bien ser el tema central.

El mosaico (M3) aparece en tres fragmentos, fabricado en la misma cuarcita en color blanquecino y localizado en los escalones inmediatos de bajada a otra estancia.

El conjunto parece corresponder a la decoración del pavimento de una galería abierta al mar por lo que se ha relacionado con la de Centroña (Acuña Castroviejo y Alles León, 2002-2002: 367).

El mosaico de la villa de Centroña apareció muy fragmentado y parcialmente descompuesto sobre un piso compacto (Luengo Martínez, 1953: 222). Su cronología es del siglo IV d.C. y los materiales utilizados son mármol, basalto y material latericio, de colores negro, rosa, rojo y blanco, en el que se observan una banda de trenzado y otros motivos indeterminados (Acuña Castroviejo, 1973a: 18). Se conservan 8 fragmentos en el Museo Arqueológico e Histórico de A Coruña, cuya dimensión va de los 20 cm a los 5 cm y

que detallamos a continuación:

- Fragmento 1: Se identifica un florón en el que la cruceta está formada por pompones o triángulos isósceles con base dentada de color negro enmarcados en semicírculos formados en escama de color blanco, banda monocroma blanca y un motivo no perfectamente reconocible que podría tratarse de una trenza de tres cabos policromos –blanco, rosa y rojo- o bien de un guillochis (lám. 29). El mortero presenta tres capas bien definidas, de mayor a menor grosor y en la primera se distinguen gruesos trozos de cuarzo.



Lám. 29. Mosaico: fragmento 1 procedente de Centroña (Foto de la autora)

- Fragmento 2 : La menor dimensión del fragmento impide conocer el motivo pero parece representar la misma trenza o el guillochis que en el anterior (lám. 30). En este caso el mortero sólo conserva las dos capas superiores.





Lám. 30. Mosaico: fragmento 2 procedente de Centroña (Foto de la autora)

- Fragmentos 3 y 4: En ambos casos el pequeño de los fragmentos impide conocer los motivos. El nº 3 está conformado por teselas blancas y negras y el nº 4 blancas rojas y negras.
- Fragmento 5: Está compuesto por teselas de colores negro, blanco y amarillo. Aparece una composición en escama blanca bordeada en negro (lám. 31).



Lám. 31. Mosaico: fragmento 5 procedente de Centroña (Foto de la autora)

- Fragmento 6: Podría relacionarse con el fragmento 1 pero el tamaño impide la identificación del motivo; se observan teselas blancas, negras y rojas.
- Fragmentos 7 y 8: Correspondientes a dos bordes diferenciados con bandas bícromas en blanco y negro.

La abundancia de mosaicos de tema marino en la *Gallaecia*, único tema de tipo naturalista dentro de los constatados en villas galaicas, aunque ninguno aparecido en territorio ártabro<sup>273</sup>, llevó a considerar la existencia de un taller musivario en el Noroeste (Balil, 1975 a), aunque hemos advertido que la técnica de ejecución varía en los ejemplos de los que disponemos para contrastar. Centrándonos en los mosaicos de Centroña y Eirexa Vella, en relación con los motivos que representan crucetas, se observan algunas diferencias que, a nuestro entender, indican diferente factura (fig. 102). En el caso de Centroña las crucetas están formadas por pompones o triángulos isósceles con base dentada, mientras que en el caso de Eirexa Vella la cruceta amplía una línea de teselas en cada pétalo, haciendo más grande el motivo porque no se forman a partir de triángulos isósceles sino de elementos similares a trífidos triangulares y están enmarcados en una concavidad cuadrangular resultante del enlace de círculos, mientras que en Centroña están enmarcados en semicírculos.

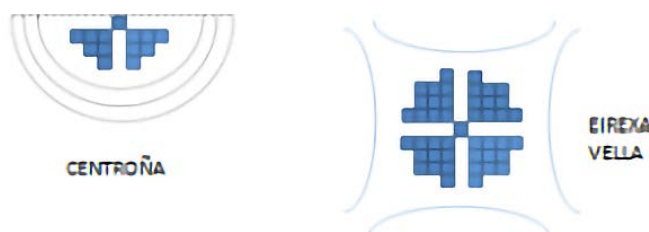


Fig. 102. Diferente técnica de ejecución de las crucetas de Centroña e Eirexa Vella (Elaboración propia).

Los restos de mosaico son ciertamente limitados pero permiten constatar que en las villas del territorio existieron unos programas decorativos propios de unos establecimientos de su categoría.

La cronología propuesta es del siglo IV d.C. para los mosaicos de Eirexa Vella (Acuña Castroviejo y Allés León, 2001-2002: 367) y para Centroña (Acuña Castroviejo, 1973a: 18), un momento en que los establecimientos tipo villa cobran una gran dimensión y desarrollo. A los siglos III y IV d.C. corresponden la mayor parte de los mosaicos del Noroeste (Acuña Castroviejo, 2013: 151).

<sup>273</sup> Localizados en A Cigarrosa (A Rúa, Ourense) (Acuña Castroviejo, 1972), Parada de Outeiro, (Vilar de Santos, Ourense) y Panxón (Nigrán, Pontevedra) (Acuña Castroviejo, 1974 a).





### 8.1.2 EMPLAZAMIENTO Y FUNCIONALIDAD

Incidimos en dos cuestiones estrechamente vinculadas entre sí como son emplazamiento y funcionalidad. A falta de información sobre las posibles villas de interior, las documentadas están relacionadas espacialmente con el mar, la más distante Cambre, a menos de 5 km de la ría de El Burgo, y las restantes, Cantón Grande, Centroña, Noville y Eirexa Vella en primera línea de costa. No obstante, se plantean algunos aspectos que han de ser considerados: en primer lugar que la línea de costa actual no es la misma que en el momento de actividad de estos establecimientos, en el caso de Noville dista unos 500 m y algo más en el caso de Centroña, con apenas variación en Cantón Grande y Eirexa Vella, como se ha indicado en sus respectivos análisis. La carrera o amplitud de las mareas en el litoral atlántico, es decir la diferencia entre pleamar y bajamar, es un elemento a tener en cuenta para la ubicación de las villas costeras, motivo por el que hablamos de distancias aproximadas e intermedias<sup>274</sup>, e interpretamos como *villae a mare*, aquellas que Columela define como *quae mare tangit* (Col. 1.5.5), las que están localizadas en la playa, casos de Cantón Grande, Noville o Eirexa Vella, o a unos cientos de metros del mar pero en primera línea de costa, caso de Centroña.

En segundo lugar, si consideramos la definición aplicada por los especialistas, además de estar situadas en la línea costera, han de tener una clara relación con el mar tanto a nivel constructivo como a nivel de especialización productiva (Lafon, 2001: 2-4, 150, 186; Gros, 2001: 265-270, 302-312; Pérez Losada, Fernández Fernández y Vieito Covela, 2008: 483). La primera característica se cumple en todas ellas pero en cuanto a que su economía esté basada en la industria pesquera no puede considerarse de modo general ya que no ha sido constatado arqueológicamente. Las villas marítimas se han relacionado de manera sistemática con la industria de salazón pero esta cuestión ha de ser matizada, al menos para las del territorio ártabro, en donde no hemos encontrado evidencias salvo en el caso de Eirexa Vella y quizá Cantón Grande, y en ambos casos la industria aparecería en el aglomerado próximo y no en la villa, y por el contrario, no se han constatado villas en las cercanías de las localizaciones de pilas de salazón<sup>275</sup>.

Se han utilizado otros términos para denominar las villas cuya especialización productiva

---

274 Cuando la carrera de la marea es menor de 2 m se designa como rango micromareal, entre 2 m y 4 m rango mesomareal y por encima de 4 m rango macromareal, y tiene que ver con el fondo marino.

275 Casos de los restos de industria de salazones en Espasante, Ortigueira y Cariño, lo que no deja claro la relación inmediata con las villas una cuestión sí comprobada en áreas como la Bética (Fornell, 2009: 143).

no deriva del mar y cuya arquitectura no se articula en función del paisaje marino, aunque tenga el mar inmediato, villas litorales (Lafon, 2001; Pérez Losada, Fernández Fernández y Vieito Covela, 2008) o villas costeras (Gros, 2001), mientras que otras veces el término costera se utiliza para definir las *villae a mare* Pérez Losada, Fernández Fernández y Vieito Covela, 2008).

Hablaremos, de modo general, de villas marítimas en el territorio ártabro, en las que se advierten unas características determinadas: ubicadas muy próximas al mar, con dominio visual del paisaje marino, en una perfecta exposición para ser vistas desde el mar, con elementos constructivos que resaltan desde esa perspectiva, es decir, que despliegan en el lado costero una cuidada arquitectura reflejada en ábsides, pórticos y galerías, comprobadas en Centroña, Noville y Eirexa Vella. Con respecto al nivel del mar la ubicación de estas edificaciones varía desde la línea de playa en Noville a los aproximadamente 10 m sobre el cantil costero de Centroña y Eirella Vella.

La evidencia es que las villas están en relación con aglomerados (fig. 103), de los que en ocasiones distan menos de 1km, en clara localización suburbana: Cantón Grande a unos 500 m del aglomerado de A Coruña, distancia similar a la existente entre la villa de Eirexa Vella y el aglomerado de Bares, la villa de Noville a 1,5 km del aglomerado de Caldoval, la villa de Centroña a la misma distancia aproximada de Sopazos, y la villa más distante de un aglomerado es Cambre a unos 12 km de A Coruña y a una distancia aproximada al posible aglomerado de Paleo.

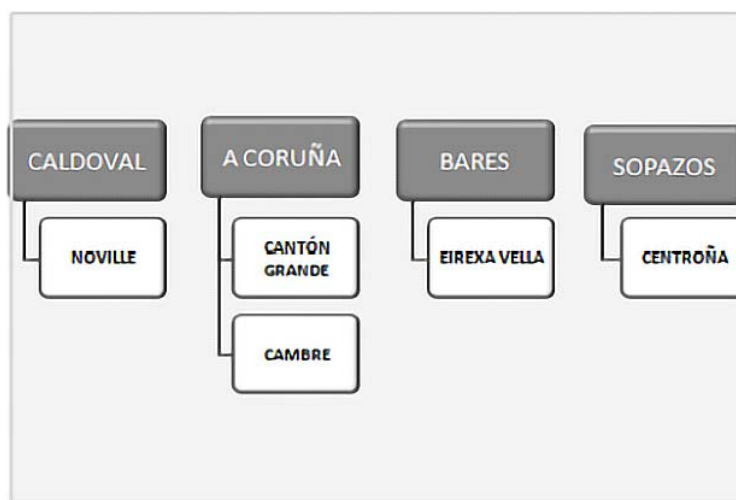


Fig. 103. Relación de aglomerados y villas romanas (Elaboración propia).

Puesto que se han localizado pilas de salazón en Bares e industria de púrpura y posibles salazones en A Coruña cabe suponer que los aglomerados soportan las industrias y las villas se edifican a cierta distancia, lo cual es lógico teniendo en cuenta los olores que desprende la industria de salazón<sup>276</sup> y aún más la de púrpura. No se puede confirmar la relación directa villa-industria de salazón, o no exclusivamente. Es lógico pensar que los negocios que genera el mar -industria pesquera, salsas y salazones, comercio-, harían surgir un grupo económicamente privilegiado de *navigatores* con riqueza suficiente para construir grandes edificios. Su cercanía a los aglomerados parece respuesta a la incomodidad de éstos para facilitar viviendas urbanas en situación de confortabilidad, como se desprende de la ubicación de Cantón Grande a unos 500 m del aglomerado de A Coruña, situada en el istmo de entrada, en emplazamiento carente de condiciones agropecuarias y con un dominio del paisaje marítimo de la bahía coruñesa. La temprana cronología de este establecimiento, desde la segunda mitad del siglo I d.C, permite pensar en la existencia de edificios aptos para la exigencia de confortabilidad de un romano o de alguien que vive a la romana en ese momento dentro del ámbito periurbano del aglomerado de A Coruña, cuando quizá las casas en su interior careciesen de esas características, de modo que podría pensarse que elementos de la Administración romana, cuya presencia está atestiguada por la epígrafa dentro del aglomerado de A Coruña<sup>277</sup> habitasen esta villa o edificaciones similares en momentos tempranos. Su ubicación en un lugar abierto, junto a la vía de entrada al aglomerado, muestra un ambiente plenamente pacificado y seguro, en contraste con otros espacios dentro del Noroeste, por ejemplo en la cuenca del Navia, en donde un edificio de potencial funcionalidad similar y coetáneo ha de incrustarse dentro del castro de Chao Samartín (Villa Valdés, 2017) probablemente por cuestiones de seguridad.

Pero el edificio de Cantón Grande permite contrastar otras funciones, como es la religiosa, apoyándonos en la pintura con motivo religioso cristiano de la que hablamos al tratar la decoración pictórica. En una etapa indeterminada de la villa, consideramos que un momento avanzado pero no en su última fase, puesto que sobre esas pinturas se efectuaron repintes, aparece dicho motivo, de modo que puede suponerse que en la villa pudo haber una sala que funcionase como *domus ecclesiae* o lugar de reunión de los primitivos cristianos, en paralelo con la villa británica de Lullingstone (Kent) interpretada

---

276 Un ejemplo evidente en Galicia lo tenemos en la villa de Adro Vello (O Grove): en el siglo I d.C existió industria de salazones evidenciada por las pilas encontradas y sobre ellas se edificó posteriormente una villa romana, cuando ya no existía industria en ese espacio (García Martínez y Vázquez Varela, 1968).

277 (CIRG I 4; GIRG I 5; HD054323). Información ampliada en el apartado 8.2, correspondiente a aglomerados y de modo particular al analizar el aglomerado de A Coruña en apartado 8.2.1.

como casa-iglesia (Petts, 2003: 78-83) o como es el caso de la villa de Veranes (Gijón) cuyo *oecus* meridional fue transformado entre el siglo V y VI en un edificio cristiano (Fernández Ochoa, Gil Sendino y Orejas Saco del Valle, 2004: 208). Es un hecho frecuente que estancias de las villas se convirtiesen en iglesias primitivas (Fernández Ochoa, Gil Sendino y Salido Domínguez, 2013: 386).

Pensamos que la localización del crismón en el pasillo del atrio serviría para dar la bienvenida a los fieles al culto aunque investigadores como Susan Pearce relacionan este símbolo con la imagen del poder imperial (Pearce, 2008: 198), lo que podría ponerse en relación con existencia de elementos de la administración imperial presentes en el aglomerado de A Coruña.

No obstante, la conversión en edificios cultuales es una de las principales modificaciones reconocibles en las transformaciones finales de las villas, como también lo son la reutilización funeraria, productiva y habitativa (Chavarría Arnau, 2007). Precisamente la modificación que presenta la villa de Cantón Grande en su última fase, en la que se constatan viviendas degradadas de pequeño tamaño a través de la documentación de pequeños hogares localizados en diferentes estancias, ha sido verificada por la investigación como una de las fórmulas de transformaciones finales (Brogiolo y Chavarría Arnau, 2008: 195-196).

En los momentos finales de la villa de Cambre el espacio de la *natatio* hace pensar en una reutilización del espacio como zona productiva (Naveiro *et alii*, 2008).

Es posible que algunas villas tengan una finalidad para el *otium* de modo exclusivo o al menos como función relevante, lo consideramos en el caso de Noville por su ubicación a pie de playa que la hacen idónea para los baños marinos ya que no se han localizado elementos relacionados con la captación, abastecimiento y evacuación de aguas en la zona del *balneum* (González Soutelo, 2011: 243) de modo que pudiera pensarse en la captación de agua del mar desde la zona norte, hoy transgredida y alterada. El uso de agua de mar con fines terapéuticos está atestiguado por las fuentes clásicas: el agua de mar caliente se empleaba para neuralgias, contusiones y soldar huesos fracturados (Plin. *Nat.* 31. 32.33), los baños salados naturales (Cels. 3. 37.1) o parciales de agua de mar caliente y el vivir cerca del mar y practicar natación contra la tos persistente (Cels. 4. 10 y 31); sabemos que algunos emperadores se hacían llevar agua de mar a Roma y que la *Domus Aurea* de Nerón tenía baños alimentados con agua de mar (Suet. *Ne.* 31). Relacionada con esta función podría estar la *coticula* hallada en la excavación, una pieza que se utilizaba para el maquillaje femenino pero también en medicina (Pérez Losada, 1994)

Incluso la concepción arquitectónica de Noville está en consonancia con una villa

concebida para el *otium*, pues se puede encontrar una relación entre la descripción que Plinio el Joven hace su villa Laurentina (*Ep.* 4) (fig. 104)<sup>278</sup>, aunque existen grandes diferencias en cuanto a amplitud y suntuosidad, ambas villas presentan interesantes similitudes en su concepto espacial y la disposición de estancias, como es la localización *a mare*, con un comedor que podría ser la estancia absidiada que domina amplísimas extensiones de mar y de la costa, en la entrada un vestíbulo sencillo, a continuación un pórtico que rodea un pequeño patio y sin campos de cultivo (*Ep.* 4. 6).

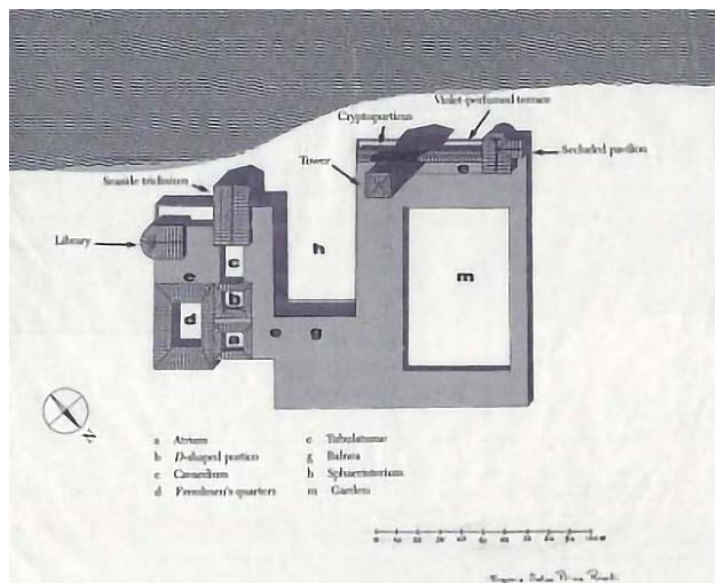


Fig. 104. Planta de los restos de la villa de Grotte di Piastra según Ricotti, identificada como la *villa Laurentina* (Villafruela García, 2005: 31).

En el caso de Eirexa Vella, el lugar donde estuvo ubicada sigue siendo un punto de referencia cuando ya no existe la villa como tal, como se deduce de los enterramientos que se suceden inmediatamente tras el abandono del edificio, necrópolis y sucesivas iglesias que alcanzan el siglo XVIII, cuando el edificio parroquial se traslada al pueblo de Bares. Los centros de poder que fueron las villas, transformados de acuerdo con nuevas coyunturas, siguen siendo espacios de dominio y autoridad en algunos casos, mientras otros presentan un abandono.

La transformación de las villas en sus momentos finales que se advierte en reutilizaciones como espacios habitacionales degradados, con aspectos productivos, funerarios o culturales, en unas reutilizaciones que pueden ser contemporáneas o consecutivas (Chavarría Arnau, 2007), han sido detectadas en las diferentes villas del territorio.

<sup>278</sup> Una cuestión analizada en su estudio sobre villas de la Bética por Alejandro Fornell Muñoz (2009).



### 8.1.3. REINTERPRETACIÓN DE YACIMIENTOS

Existen algunos yacimientos que se han encuadrado tradicionalmente en la categoría de villas y que el actual estado de información exige reconsiderar. Aunque en ocasiones no se pueda establecer con exactitud el tipo de enclave de qué se trata, sí se pueden descartar como villas o bien mantener la definición en suspenso mientras no se dispone de más datos.

Somos herederos de una idea de transformación del habitat rural del castro a la villa que se ha de superar (Carlsson-Brand, 2011a: 161) y de ello queda huella en la denominación de los enclaves que invariablemente se les denominaba *villa* por su pertenencia al periodo romano. La realidad se muestra más compleja pero aún existe esa tendencia, por lo que creemos necesarias algunas especificaciones con respecto a ejemplos particulares.

Al establecer categorías consideramos importante abandonar presupuestos y sólo señalar como villas aquellas que cumplen los requisitos que las definen. Recogemos, pues, yacimientos que se han catalogado en el pasado o que aún se siguen catalogando villas sin datos arqueológicos que lo confirmen: Brandomil, Caldoval, Gándara, Moraime y Tines.

El yacimiento de Brandomil fue considerado un establecimiento tipo villa (Fernández Castro, 1982b: 276; Tranoy 1981a: 415) pero a medida que la investigación fue en avance y hubo nuevos hallazgos e intervenciones arqueológicas se reconoce como un aglomerado secundario (Pérez Losada, 2002: 291-302; Naveiro López, 2008a)<sup>279</sup>.

El yacimiento de Caldoval es recogido como *villa* en alguna publicación (Pérez Losada, Fernández y Vieito Covela, 2008: 489) y se mantiene en la opinión colectiva e inclusive a la hora de poner en valor el yacimiento<sup>280</sup>. La arqueóloga responsable de la excavación Susana Ricart y la firmante de este trabajo presentamos un póster en el Congreso Internacional de Termas Públicas de *Hispania* celebrado en Murcia en abril de 2018, manteniendo que las termas aparecidas pueden encuadrarse bajo la categoría de termas públicas pertenecientes a un pequeño aglomerado en la ensenada de Mugarodos (Ricart Guillot y Loira Enríquez, e. p.)<sup>281</sup>.

El yacimiento de Gándara, objeto de una prospección por Vázquez Varela y Domínguez

279 Catalogado en este trabajo como aglomerado de primer tipo se analiza en el apartado 8.2.1).

280 En el año 2014 un acuerdo entre el Concello de Mugarodos, Reganosa –propietaria de los terrenos en los que se localiza el yacimiento- y la Xunta de Galicia lleva a la construcción de un Centro de Interpretación y los restos son trasladados a su nueva ubicación, en donde se musealizan interpretándolos en ese momento como un balneum doméstico perteneciente a una villa.

281 El yacimiento se estudia en el apartado 8.2.2.



Rial en el año 1971, fue identificado como *villa* (Fernández Castro, 1982b: 276), si bien Raquel Casal sólo plantea la posibilidad de que pueda serlo (Casal Rodríguez, 1979), analizado bajo los ítems propuestos estamos ante un aglomerado de segundo tipo, A2<sup>282</sup>.

Moraima fue intervenido por Chamoso Lamas en 1972 e identificado como *villa* (Chamoso Lamas 1976; Tranoy 1981 a: 415; Fernández Castro, 1982b: 262, 270 y 276; Naveiro López y Pérez Losada, 1992: 72; Pérez Losada, Fernández Fernández y Vieito Covela, 2008: 489) pero la investigadora Silvia González Soutelo (2007) plantea la inexistencia de datos concluyentes. Los sondeos realizados en 2018 para verificar el estado del hipocausto documentado por Chamoso, constatan que ha desaparecido, y han servido para echar más luz sobre el yacimiento mientras se está a la espera de nuevas intervenciones. No existen elementos que permitan identificar el yacimiento como *villa* al no haberse constatado materiales suntuarios ni un edificio de calidad que permita tal suposición. A través del estudio de las vías, siguiendo las fuentes clásicas, hemos llegado a la conclusión de que se trata de la *mansio Glandimirum* del Itinerario de Antonino, la misma *Glandimarium* del anónimo de Rávena (*Rav.* IV, 42, 39-50)<sup>283</sup>.

Por último, el yacimiento de Tines, en donde también fue hallado un hipocausto durante la intervención de Chamoso Lamas en el año 1951 y catalogado como villa romana (Chamoso Lamas, 1953), se ha mantenido así por buena parte de la historiografía (Palol, 1977; Fariña Busto, 1991a; Monteagudo, 1996: 104-106; Fernández Castro, 1982b: 276; Armada Pita 2003b: 374-377). Fermín Pérez Losada (1992a:145-146) habla de un “posible” espacio termal y Silvia González Soutelo (2011: 283) advierte de la inexistencia de datos que permitan verificarlo. En todo caso, espacio termal o espacio calefactado en seco pudiera tratarse de estructuras de una villa romana aunque sin seguridad, de modo que lo catalogamos como establecimiento indeterminado, posible villa<sup>284</sup>.

---

282 -apartado 8.2.2-.

283 Analizado en relación con el estudio del sistema viario, en particular con el trazado de la vía XX en apartado 7.2.2.2 y en el grupo de los aglomerados secundarios de segundo tipo, apartado 8.2.2.

284 Analizado en 8.3.1.







## 8. 2. AGLOMERADOS SECUNDARIOS

Los aglomerados secundarios de Galicia han sido estudiados por Fermín Pérez Losada, quien los define como núcleos agrupados por oposición a los individuales o familiares y concentrados por oposición a dispersos, de tal manera que englobarían, según sus propias palabras, aquellos núcleos comprendidos entre la ciudad y la aldea (Pérez Losada, 2002: 23).

La definición y los tipos de aglomerados –*vici, fora, conciliabula*– es una cuestión compleja, tratada en profundidad por este autor que se ocupa de estos núcleos en cuanto a concepto, terminología y caracterización arqueológica, junto con el análisis particular de algunos de los principales (Pérez Losada, 2000 y 2002). En nuestro estudio hemos seguido sus consideraciones, además de las aportaciones de diferentes autores<sup>285</sup>.

Como ha reconocido la investigación, el desarrollo de las capitales administrativas se acompaña con el surgimiento de otros núcleos –en este caso semiurbanos– que se ubican en relación con vías de comunicación terrestres y marítimas, y que funcionan como cabeceras comarcales o locales del territorio, estructurándolo de acuerdo con las líneas de actuación que define Roma para acceder a los recursos naturales e integrar a los indígenas (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2005a: 162). En un espacio de marcado carácter rural como el que tratamos, los aglomerados secundarios ocupan el primer nivel en la jerarquización dentro del territorio y van a asumir las funciones urbanas o semiurbanas. Son las unidades de segundo nivel, por debajo de *Lucus Augusti*, capital del *conventus lucensis*, en el que se integra el territorio ártabro. Se han detectado una serie de núcleos que, con mayor o menor certeza arqueológica según explicaremos, se han clasificado como aglomerados secundarios: A Coruña, Brandomil, Bares, Lóngaras, Caldoval, Sopazos, Chamoselo, Paleo, Cores, Carballo, Gándara y Moraime, divididos a su vez en dos categorías: A1 y A2 (fig. 105).

---

285 Principalmente atendemos a Le Roux y Tranoy, 1983-1984; Burnham y Wachter, 1990; Bidwell, Hodgson y Griffiths, 2002; Arias Vilas y Villa Valdés, 2003; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2005a; Hingley, 2005b; González Soutelo, 2008a; Fernández Ochoa, Salido Domínguez y Zarzalejos Prieto, 2014; Fernández Ochoa y Zarzalejos Prieto, 2016 y 2017.

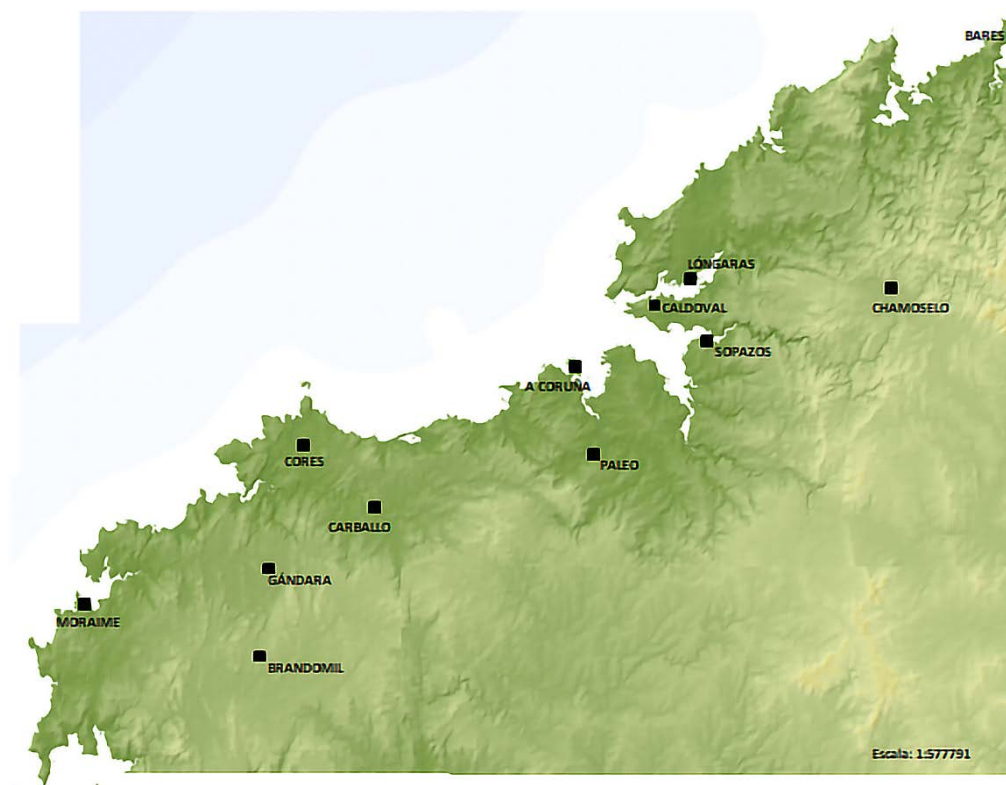


Fig.105. Aglomerados (A1 y A2) del territorio ártabro (Elaboración propia).

Los dos aglomerados de mayor desarrollo son a A Coruña y Brandomil, situados ambos a unos 90 km de Lugo a través de vías romanas. Los más alejados de la capital conventual, Bares y Moraime, aproximadamente a 122 km.

Los criterios de implantación de los aglomerados en Galicia han sido definidos por Fermín Pérez Losada (2002: 327 y 329), que los sitúa en zonas bajas, de fácil accesibilidad, sin considerar el factor de defensa natural, junto a un río importante –con algunas excepciones-, al pie de vías principales de comunicación y aquellos localizados en zonas costeras ubicados en relación con las rutas de navegación marítimas (fig. 106).

AGLOMERADO	Zonas bajas o fácil acceso	Junto a río, afluente o rego	Relación con vías terrestres	Relación con vías marítimas
BARES	*	Fonte Fontaiña	P11	*
BRANDOMIL	*	Xallas	P111 / S8 / S9	---
CALDOVAL	*	Da Barca	V5	*
CARBALLO	*	Anllóns	S8	---
CHAMOSELO	*	Eume y Chamoselo	P11 / V5	---
CORES	*	Da Chanca y do Agro	V7	---
A CORUÑA	*	---	P1 / S4 / S8 / S10	*
GÁNDARA	*	Sisto	S8	---
LÓNGARAS	*	Seco y Stª Cecilia	---	*
MORAIME	---	Rego do Moraime	P111 / V6	*
PALEO	*	Do Porto de Paleo	S5 / S7	---
SOPAZOS	*	Eume	V10	*

Fig. 106. Criterios de ubicación de aglomerados propuestos por Pérez Losada (2002: 327 y 329) aplicados al territorio ártabro (Elaboración propia).

Atendiendo a dichas pautas se observa que están situados, de modo general, en zonas bajas o de fácil acceso, con excepción de Moraime, que, aunque no alcanza 100 m de elevación desde el nivel del mar, es el único que presenta una pronunciada pendiente. La ubicación cercana a un río principal del territorio se observa en Brandomil -río Xallas-, Carballo -río Anllóns-, Chamoselo y Sopazos -río Eume-; otros se sitúan junto a un río de carácter menor, afluentes de ríos principales o bien pequeños regatos, como son los casos de Cores - Rego da Chanca y Rego do Agro-, Gándara -río do Sisto-, Paleo -río do Porto de Paleo-, Caldoval -río da Barca-, Moraime -Rego do Moraime-, Lóngaras -río Seco/río de Santa Cecilia- y Bares -Fonte Fontaiña-. El aglomerado de A Coruña no está situado junto a red fluvial, por tanto el abastecimiento de agua debería hacerse por medio de acuíferos que tampoco son abundantes en el subsuelo de esta área, aunque existen evidencias de estructuras de captación de agua, de las que hablaremos, es posible que al menos en los momentos de mayor población se hiciese necesario surtirse en los manantiales de las zonas de Nelle y Vioño, a menos de 3 km, como se hizo en épocas posteriores (Valeiro Solsona, 1998: 483).

La estrecha relación entre aglomerados y rutas de navegación es patente en el 50% de los casos. Con respecto a las vías terrestres, están situados en vías principales, Bares, Brandomil, Chamoselo, Moraime y A Coruña; junto a vías secundarias Carballo, Gándara y Paleo; y en lo que se ha considerado vías *vicinales* o no totalmente atestiguadas, Caldoval,

Cores y Sopazos, como veremos.

La configuración de estos aglomerados es diversa, como lo es la información disponible. Se distinguen dos tipos que denominamos A1 y A2, los primeros con una clara vocación urbana y los segundos carentes de ella. Para esta clasificación se han establecido una serie de ítems que presentan los A1 y sólo parcialmente los A2.

1. Superficie por encima de las 10 ha
2. Indicaciones de las fuentes clásicas
3. Elementos de configuración urbana y monumentalidad
4. Presencia de alto índice de materiales romanos y objetos de cierto *status*
5. Funciones político-administrativas
6. Consecución de algún tipo de estatuto jurídico
7. Epigrafía de carácter culto
8. Concentración demográfica significativa
9. Población heterogénea
10. Dinámica económica diversificada
11. Enclave comercial y distribuidor
12. Necrópolis características
13. Elementos de religión romana
14. Posición con respecto a la red viaria principal
15. Organizadores de red jerárquica

1) Superficie por encima de las 10 ha.

Un principio de jerarquización es el tamaño ya que, aunque sin ser definitivo por las limitaciones que presenta pues depende de la distribución y caracterización de los restos arqueológicos en cada asentamiento, puede ayudar a definir el papel asignado a estos aglomerados (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2005 a: 162). Para la clasificación consideramos establecimientos por encima de las 10 ha frente a otros de menor superficie; si bien existen establecimientos costeros que han sufrido alteraciones por el efecto de la transgresión marina que puede hacer variar considerablemente la superficie del yacimiento. Además, la extensión es imprecisa en la mayor parte de los casos analizados ya que no se han llevado a cabo excavaciones, sondeos o prospecciones. La especial distribución de la propiedad en Galicia, con un terreno fragmentado en unidades mínimas, dificulta la posibilidad de actuaciones arqueológicas; las características de la vegetación dificultan las prospecciones, a lo que hay que añadir la problemática general de cualquier

otro territorio.

## 2) Indicaciones de las fuentes clásicas.

Aunque son escasas y a veces imprecisas presentan un gran interés. El Anónimo de Rávena y el Itinerario de Antonino señalan las mansiones viarias que en muchos casos se encuentran en los aglomerados, informan por tanto de su ubicación en vías de comunicación principales terrestres o marítimas. Además, diferentes autores nombran “ciudades” en este territorio, aunque no siempre conocemos su lugar de ubicación preciso<sup>286</sup>. La denominación de “ciudad” referido a algunos enclaves del territorio, -en nuestra opinión también referido a castros-, indica que algunos núcleos tienen unas características cuando menos semiurbanas o bien determinada funcionalidad en relación con cuestiones administrativas a diferencia de establecimientos rurales de carácter menor.

*Adobrica* = ¿Caldoval?

*“...in Artabris sinus ore angusto admissum mare non angusto ambitu excipiens Adobricam urbem et quattuor amnium ostia incingit...”* (Mela 3. 12-13).

*Bricantia* = A Coruña

*“Item iuxta oceanum sunt plurime civitates in ipsa Spania, ex quibus aliquantas designare volumus, id est (...) Quecehlenis, Glandimarium, Medioga, Bricantia, Ontonia, Cistonia (...)”* (Rav. 4. 42. 39-50).

*Brigantia* = A Coruña

*“Secundus angulus intendit ubi Brigantia civitas sita est Galiciae ac altissimam farum et inter pauca memorandi operis ad speculam Britanniae erigitur”* (Aethico 2. 2).

*Brigantia* = A Coruña

*“...secundus angulus circium intendit; ubi Brigantia Gallaeciae ciuitas sita altissimam pharum et inter pauca memorandi operis ad speculam Britanniae erigit”* (Oros. 1.2. 71-72).

*Brigantiae* = A Coruña

*“...tribunus Cohortis Celtiberiae, Brigantiae nunc Iuliobriga”* (Not. Dig. 42. 30).

<sup>286</sup> La explicación de la relación entre la información de las fuentes clásicas y el yacimiento arqueológico se recoge en el estudio pormenorizado de cada uno de ellos.



*Brigantio* = A Coruña

“...καντευθεν εσ βριγαντιον πολιν καλλαικιασ παραπλευασ τω τε ροθιω οφασ του προσπλου, ουπωποτε νοτικον εορακοτασ, εξεφοβησε και κατεοτρεψατο.”

(DC. 37. 52-53)

*Brigantium* = A Coruña

*Brigantium* .....m.p. XXX (Itinerario, 424. 5)

*Burum* = ¿Bares? ¿Buriz?

βουρον (Ptol. Geog. 2. 6. 22)

*Claudionerium* – o *Claudomerium*- = Brandomil

κλαυδιομεριον (Ptol. Geog. 2. 6. 21)

*Flavio Brigantio* = A Coruña

φλαπιον βριγαυτιον (Ptol. Geog. 2. 6. 4)

*Glandimarium* = Moraime

“*Item iuxta oceanum sunt plurime civitates in ipsa Spania, ex quibus aliquantas designare volumus, id est (...) Quecelenis, Glandimarium, Medioga, Bricantia, Ontonia, Cistonia (...)*”  
(Rav. 4. 42. 39-50)

*Glandimiro* = Moraime

*Glandimiro* .....stadia CLXXX (Itinerario, 424. 3)

*Medioga* = ¿Castro de Castrelo (Laxe)?

“*Item iuxta oceanum sunt plurime civitates in ipsa Spania, ex quibus aliquantas designare volumus, id est (...) Quecelenis, Glandimarium, Medioga, Bricantia, Ontonia, Cistonia (...)*”  
(Rav. 4. 42. 39-50)

*Novio*= (ubicación desconocida) (Ptol. Geog. 2. 6. 21)

Νοουιον (Ptol. Geog. 2. 6. 21)

3) Elementos de configuración urbana y monumentalidad.

Se tiene en cuenta la presencia de elementos de configuración urbana: trazado organizado, pavimentación, infraestructuras como canalizaciones o fuentes, indicios de monumentalización arquitectónica y de espacios públicos, estructuras constructivas domésticas de calidad indicativas de un buen grado de confortabilidad en viviendas.

4) Presencia de alto índice de materiales romanos y objetos de cierto *status*.

Abundancia de cerámica sigillata en los AS1 frente al predominio de cerámica común en AS2, presencia apreciable de vidrio y objetos que reflejan un modo de vida y hábitos diferentes al mundo indígena como pueden ser el uso de lucernas o la utilización de tinteros.

5) Funciones político-administrativas.

Con toda probabilidad estos núcleos poblacionales, en su mayor parte, pudieron haber sido núcleos de *civitates*, no obstante, en algunos se advierte la presencia de personal que formaba parte del engranaje administrativo imperial de modo que las funciones del núcleo superan las propias y exclusivas de la cabecera de una *civitas*.

6) Consecución de algún tipo de estatuto jurídico.

Se considera la posible consecución de algún tipo de estatuto jurídico en los casos de *Flavium Brigantium* y *Claudionerium*, en las actuales poblaciones de A Coruña y Brandomil respectivamente.

7) Epigrafía de carácter culto.

La epigrafía aparece como un importante elemento distintivo para interpretar determinado tipo de enclave puesto que los ártabros son un pueblo ágrafo en el momento de la implantación romana. Las sociedades ágrafas castreñas se transforman y pasan a una etapa histórica; y lo hacen a través de la lengua latina. Las graffías se van a percibir como elemento de refinamiento por parte del mundo indígena y la epigrafía es utilizada como elemento de distinción aunque inclusive se desconozca su significado. Un claro ejemplo

lo encontramos en la estela de Victorinus (CIRG I 69), localizada en el establecimiento indeterminado de Tines que indica la edad del fallecido, *VICTORI/NUS/IN PACE/ANNORU/M CXX* (CIRG I 69/ HD053139) que en opinión de Luis Monteagudo (1996a: 104- 106) la C significa circa, aunque pudiera ser que existiese un deficiente conocimiento de la escritura en quien inscribe y en quienes lo leen, aún cuando este documento epigráfico corresponde ya a un momento tardío y se relaciona con la primera cristianización. La epigrafía se puede interpretar en estos casos como un elemento distintivo.

Los documentos epigráficos localizados en territorio ártabro. se inscriben en pedestales -2- , estelas -5- , lápidas o frontones para encastrar en edificio funerario -7-, *arae* - 24- y otras inscripciones votivas -2- (fig. 107)<sup>287</sup>. Un total de 40 epígrafes pertenecientes a diferentes tipos de asentamientos, entre los que se incluyen aglomerados -Brandomil, A Coruña, Cores-, posibles aglomerados -Meirás, Laxe, Soandres y Pazo-, posibles villas -Tines-, establecimientos militares -Santa Eulalia de Portorroibo y Torre de Hércules- y establecimientos indeterminados.

---

<sup>287</sup> Las transcripciones correspondientes se recogen en el análisis particular de los yacimientos y se han excluido los miliarios por estar recogidos en el epígrafe dedicado a las vías.

ARAS		
BRANDOMIL (Zas)	COSUS	CIRG I 39 / IRG I 7/ CIL II 5071-5628
BRANDOMIL (Zas)	FORTUNA	CIRG I 40/HD011004
BRANDOMIL (Zas)	LARES VIALES	CIRG I 41/IRG I 6/ CIL II 5634
BRANDOMIL (Zas)	(ilegible)	Nº 7 Memoria 2008
BRANDOMIL (Zas)	DIANA VENATRIX?	Nº B5 Memoria 2008
BRANDOMIL	COSUS	(Inédita-localizada en 2109)
CERCEDA	LARES VIALES	HD045868
CERCEDA	LARES VIALES	HD045869
CORES (Ponteceso)	JUPITER	CIRG I 66 / HD002350
CORES (Ponteceso)	GENIUS CASTELLI	CIRG I 67/ HD053138
A CORUÑA	FORTUNA	CIRG I 1/ CIL II 2558
A CORUÑA	NEPTUNO	CIRG I 3/ IRG I Sup.12
A CORUÑA	JUPITER	MAC 4505_1
FERVENZAS (Aranga)	JUPITER	CIRG I 62
MEIRÁS (Sada)	COSUS	CIRG I 9/ IRG I Sup.7
NOGUEIRA /SEAVIA (Coristanco)	COSUS	CIRG I 68/ IRG I Sup.8
PAZO (Arteixo)	NUMEN AUGUSTI	CIRG I 10/ IRG I Sup.31/ CIL II 2563
SANTA EULALIA DE PORTORROIBO (As Pontes)	APOLO DE CLAROS	CIRG I 60
SARDIÑEIRO (Finisterre)	CIBELES	CIRG I 71/ IRG I Sup.6
SERANTES (Laxe)	COSUS	CIRG I 70/ IRG I Sup.9
SOANDRES (Laraecha)	JUPITER	CIRG I 65/ IRG I 4/ CIL II 221-506
SOMEDE (As Pontes)	LARES VIALES	CIRG I 61
VILACOBBA (Abegondo)	JUPITER/LARES VIALES?	CIRG I 64/ERIAS, 1984
XESTOSO (Monfero)	COHVE PROBONO	RODRÍGUEZ COLMENERO , 2013

ESTELAS		
BRANDOMIL-ANTES (Zas)	DIOSES MANES	CIRG I 44/ HD 000484
BRANDOMIL (Zas)	(ilegible)	Sin nº Memoria 2008
MAZARELAS (Oza-Cesuras)	PRIMIANO	CIRG I 63
SAN PEDRO DE GRANDAL (Vilarmaior)	DIOSES MANES	CIRG I 61/ IRG I Sup. 22
TINES (Vimianzo)	VICTORINO	CIRG I 69/ HD053139

FRONTONES, PLACAS Y LÁPIDAS		
BRANDOMIL (Zas)	DIOSES MANES	CIRG I 42/ IRG I Sup19
BRANDOMIL (Zas)	DIOSES MANES	CIRG I 43/ IRG I Sup.22
A CORUÑA	ARRUNTIO	CIRG I 6/ IRG I Sup.21/ CIL II 2561
A CORUÑA	MATERNO	CIRG I 7/ IRG I Sup.20
A CORUÑA	ARETIS	CIRG I 8/ IRG I Sup.16
A CORUÑA	STATORIO	HD054323
EL TEMPLE (Culleredo)	SEVERO	CIRG I 11

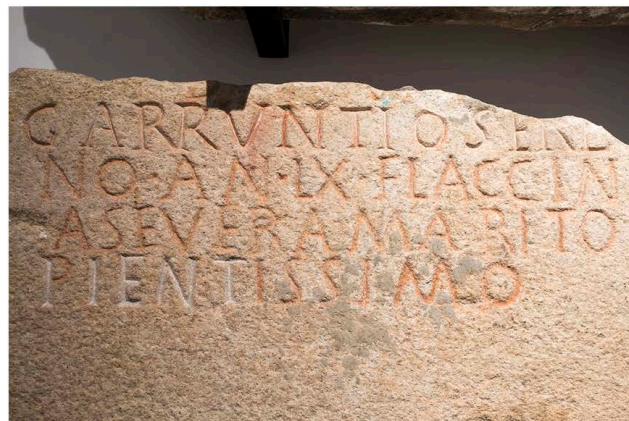
PEDESTALES		
A CORUÑA	MARCO AURELIO	CIRG I 4/ IRG I Sup. 13
A CORUÑA	LUCIO VERO	CIRG I 5/ IRG I Sup. 14

OTRAS INSCRIPCIONES VOTIVAS		
TORRE DE HÉRCULES (A Coruña)	MARTE	CIRG I 2/ IRG I Sup. 11/ CIL II 2559- 5639
DEXO (Oleiros)	JUPITER	SORALUCE, 1991

Fig. 107. Relación de epígrafes documentados en territorio ártabro (Elaboración propia).

Las características de las graffias permiten diferenciar a qué tipo de ambientes responden: aquellas de carácter culto están mostrando una población altamente romanizada, relacionada con los A1, frente a la epigrafía que aparece en lugares marcadamente rurales, los A2, e inclusive en posibles villas tardías (lám. 32)



Lám. 32. Ejemplos de epígrafes correspondientes a distinto contexto: A) Placa de *Arruntio* perteneciente a edificio funerario de una necrópolis del aglomerado (A1) de A Coruña. B) Estela de *Victorinus* localizada en el yacimiento de Tines. MSA. (Fotos de la autora).

También en los motivos ornamentales que presentan las piezas se percibe una marcada diferencia entre expresiones cultas y refinadas frente a un arte popular y plebeyo, como se ha definido (García Martínez, 2003: 174). Se han de matizar estos términos empleados en ocasiones de modo unitario ya que el arte plebeyo hace referencia a la producción artística destinada a aquellas personas que formaban parte de la *plebs*, frente a un arte áulico u oficial promovido por la clase patricia y senatorial –con frecuencia ejecutado por artistas

de formación helénica-, y no ha de ser confundido con el término ambiguo e inexacto de arte popular (Bianchi-Bandinelli, 1975: 196-198). Tomando como ejemplo el epígrafe de *Victorinus* (CIRG I 69) observamos que se trata de arte plebeyo con características rústicas. La exaltación de la persona nombrada en el epígrafe, para conocimiento de descendientes y sucesores, es una característica particular del arte plebeyo, particularmente en escultura, como reconoce Bianchi-Bandinelli (1975: 192).

Las piezas proporcionan información sobre cronología, población y mentalidad religiosa, también el material en que están fabricadas contextualiza la pieza en un entorno de diferente nivel, la mayor parte de las encontradas en Galicia son de granito de grano fino y extracción local (Rodríguez Lage, 1974: 11; García Martínez, 2003: 175) un material también predominante en nuestro espacio de estudio, aunque también se utiliza el mármol.

#### 8) Concentración demográfica significativa.

La densidad de población es una característica que diferencia los aglomerados. En este apartado se valora el nº de habitantes que puede tener un aglomerado y también la densidad de asentamientos en sus alrededores –castros, villas, establecimientos industriales, unidades rurales menores y establecimientos indeterminados-, puesto que la población global de una zona dará al aglomerado mayor o menor dimensión y desarrollo y una especial dinámica.

#### 9) Población heterogénea.

Además de la cuestión cuantitativa, es preciso valorar el carácter heterogéneo de la población en cuanto a las actividades que desarrolla y en cuanto a su procedencia. La diversificación de funciones es una característica de los ámbitos urbanos. También lo es reunir gentes de diferentes espacios geográficos y sociales. En este contexto hay que valorar especialmente aquellos elementos que provengan de esferas muy romanizadas. La información se extrae fundamentalmente de la epigrafía.

#### 10) Dinámica económica diversificada.

En los ámbitos urbanos y semiurbanos se detectan actividades económicas diversificadas impuestas por la especialización laboral de la población, aún cuando cada enclave pueda tener un generador económico principal.

### 11) Enclave comercial y distribuidor.

La dimensión de la función comercial y distribuidora infiere importancia al enclave. Indagamos en este punto a través de los materiales anfóricos, cerámicos, etc., junto con su ubicación en relación con las vías de comunicación terrestres y marítimas.

### 12) Necrópolis características<sup>288</sup>

El mundo funerario se vio profundamente transformado por la romanización, con anterioridad no existen evidencias de enterramientos en la cultura castreña, y sus ritos fúnebres no han dejado huella arqueológica por lo que se desconocen cuáles eran las ceremonias funerarias de los castreños. Una propuesta basada en paralelos etnográficos plantea que “el tratamiento de cadáveres se basa en la exposición al aire libre, la deposición en el agua (quizá previa incineración) o en lugares como fosos o pozos” (González Ruibal, 2006-2007: 580).

La transformación en los ritos funerarios se produce con mayor lentitud que en otros aspectos de la vida ordinaria pues avanzado el siglo I d.C. los castros que siguen en activo parecen conservar sus propias costumbres ante la ausencia de necrópolis castreñas. De modo que las necrópolis más tempranas van a diferenciar núcleos altamente romanizados, y probablemente con alto índice de población foránea, de otro tipo de asentamientos. Las necrópolis de incineración se documentan desde la implantación romana hasta el siglo III d.C., momento en que se impone la inhumación (González Fernández, 1985-86: 214). Como decíamos, estas primeras necrópolis de incineración van a permitir caracterizar espacios altamente romanizados frente a otros de tradición indígena. Su localización a lo largo de las vías sigue el modo habitual de ubicación de los espacios funerarios romanos, si bien, en ocasiones se entremezclan con zonas industriales e inclusive habitacionales como se constata en ámbitos urbanos como el de Mérida (Nogales Basarrate y Márquez Pérez, 2002: 114-115). En los A1 se documentan edificios funerarios de época altoimperial que indican el alto grado de romanización (Suárez Otero, 1999: 222-223), a diferencia de

---

288 Para el análisis de las necrópolis se han considerado estudios que abarcan el ámbito galaico y otros sobre necrópolis particulares (Luengo Martínez, 1943 y 1955; Monteagudo García, 1950; Chamoso Lamas, 1971 y 1976; González Fernández, 1985-1986; Valdés Blanco-Rajoy, 1996; Acuña Castroviejo, 1997 a: 238 y 242-254; Rodríguez Colmenero, 1997a; Suárez Otero, 1999; Lagóstena Barrios, 2001: 361-362; Vaquerizo Gil, 2002; Armada Pita, 2003b: 366-378; García Martínez, 2003; Franco Maside y Pereira Menaut, 2006; Grandal, Serrulla, Tomás, Pérez y Ramil, 2015; Grandal D'Anglade y Bello Diéguez, 2018).

las estelas de marcado carácter rural de otros núcleos<sup>289</sup>. Hay que indicar que no se han hallado *cupae* en el territorio ártabro.

Nos encontramos con un número mayor de necrópolis tardoantiguas, se trata fundamentalmente enterramientos de tégulas, asociadas a pequeños enclaves de carácter rural de los que casi nunca tenemos constancia arqueológica<sup>290</sup> pero también aparecen este tipo de enterramientos en los aglomerados. Existen necrópolis de larga cronología, en las que se incluyen ritos de incineración e inhumación, el número mayor se corresponde con enterramientos tardoantiguos, cuando los ritos funerarios romanos ya se han implantado en toda la población y el cristianismo exige unas prácticas comunes.

### 13) Elementos de religiosidad romana

A través de la información aportada por la epigrafía conocemos las dedicatorias a las divinidades romanas e indígenas. El Noroeste presenta la más alta densidad de la península ibérica en cuanto a testimonio de la existencia de cultos y divinidades indígenas en época imperial (Vázquez Varela y Acuña Castroviejo, 1976: 81); cultos que se mantienen hasta época muy tardía si atendemos a las recomendaciones para evitar los ritos paganos que hace San Martín de Dumio en el siglo VI (Arias Vilas, 1976 a: 62). En el territorio ártabro encontramos un total de 28 dedicatorias a diferentes divinidades (fig. 108).

---

289 Se han establecido clasificaciones de las estelas para el ámbito galaico a partir de distintos criterios (Rodríguez Colmenero, 1997 a: 248 y ss.

290 Las necrópolis cuyo núcleo poblacional no ha sido localizado se identifican en el apartado 8.3.2.



DIVINIDAD	NÚMERO
JUPITER	5/6
COSUS	5
LARES VIALES	4/5
DIOSES MANES	3
FORTUNA	2
MARTE	1
NEPTUNO	1
NUMEN AUGUSTI	1
GENIUS CASTELLI	1
APOLO DE CLAROS	1
CIBELES	1
COHVE	1
DIANA?	1

Fig. 108. Divinidades que aparecen en dedicatorias epigráficas en el territorio ártabro (Elaboración propia).

Nos encontramos con un número proporcionalmente elevado de dedicatorias a divinidades indígenas -*Cosus* (5) y *Cohve* (1)-, ya que también se han de incluir entre éstas a los *Lares viales* (4/5) cuya aceptación religiosa por las gentes del Noroeste se ha relacionado con la importancia simbólica de los caminos prerromanos (González Ruibal, 2001: 165)<sup>291</sup>; Júpiter (5/6) es la divinidad romana que aparece con mayor frecuencia, en general los testimonios epigráficos de Júpiter en las regiones septentrionales y occidentales es muy superior a zonas romanizadas con anterioridad (Olivares Pedreño, 2009: 332), lo cual puede deberse a sincretismo religioso y que Júpiter se encuentre asociado a una divinidad indígena (Tranoy, 1981a: 318) aunque en consonancia con la intención de Roma de difundir la religión romana en época flavia de modo paralelo al impulso del proceso municipalizador en Hispania (Le Roux y Tranoy, 1973b: 220-221) Pero simplemente el hecho de aparecer aras y dedicatorias, al margen de la deidad a la que estén dedicadas, significa un entorno romanizado puesto que no existen evidencias de este tipo de ofrendas previas a la implantación. En lo referente en particular a los aglomerados documentados han aparecido testimonios de los siguientes cultos:

- Brandomil: *Cosus*, Fortuna, Diana, *Lares viales* y Dioses *Manes*
- A Coruña: Fortuna, Neptuno, Júpiter y Marte.
- Cores: Júpiter y *Genius Castelli*.

14) Posición con respecto a la red viaria principal.

<sup>291</sup> Información más detallada sobre la cuestión en el subepígrafe 7.2.2.1. correspondiente a la propuesta de trazado viario.

Otro de los elementos sugeridos para definir los tipos de asentamientos y particularmente el papel que juegan cada uno de los aglomerados secundarios es su posición en la red viaria (Pérez Losada, 2002: 327-334). Los aglomerados de primer orden están situados en vías principales, conectados directamente con la capital conventual, Lucus Augusti, y con el campamento romano de Cidadela, además, son nudo de comunicaciones y varias vías los cruzan. En el territorio de estudio se comprueba la importancia fundamental de los aglomerados en relación con el sistema viario: Bares, Brandomil, Chamoselo, Moraimo y A Coruña situadas en las principales vías de comunicación; en vías secundarias Carballo, Gándara y Paleo; y en lo que hemos considerado vías *vicinales* o no totalmente atestiguadas, Caldoval, Cores y Sopazos, de modo que en este caso podría tratarse también de vías secundarias pero la información es insuficiente para valorarlas. Hay que tener en cuenta las rutas marítimas para contextualizar debidamente los aglomerados del territorio: en el golfo Ártabro, A Coruña, Sopazos, Caldoval y Lóngaras; en el punto más septentrional de la península Bares y en el punto de enlace de la vía XX con las rutas de navegación atlánticas que pasan por Costa da Morte, Moraimo (fig. 109).

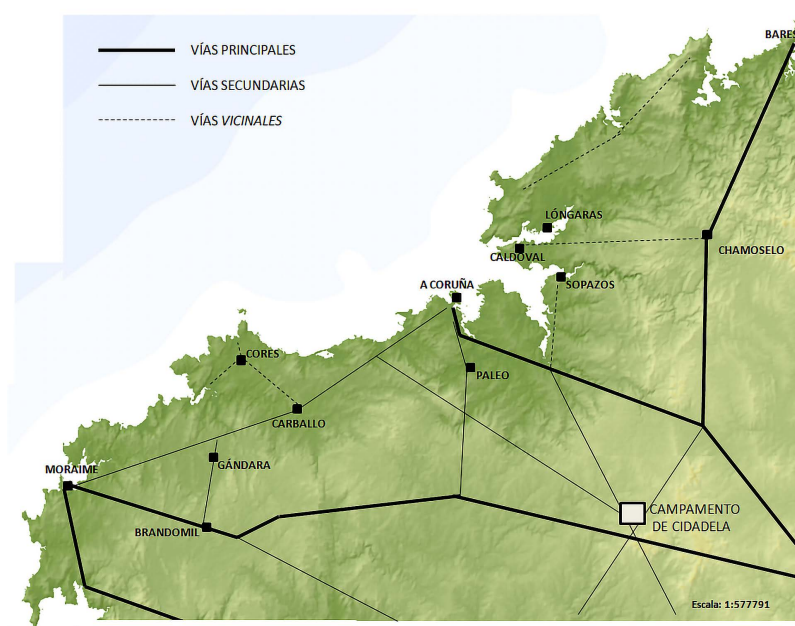


Fig. 109. Red viaria del territorio ártabro y su relación con los aglomerados (Elaboración propia).

## 15) Organizadores de red jerárquica.

En torno a los aglomerados se perciben núcleos de diferente tipo. Son generadores de villas y establecimientos menores que a su vez le servirán de dinamizadores. La densidad de núcleos y su condición son indicativos de la categoría del aglomerado. Dentro de la red jerárquica añadimos también los castros en activo en el periodo romano encajados en la organización territorial, inclusive en ocasiones serán estos castros las cabeceras organizadoras. Desde momentos muy tempranos de la implantación se constata la existencia de aglomerados, una forma de hábitat característica de un nuevo modo de vida en el territorio, en general relacionados con castros, de los que surgen. Su desarrollo se adaptará a las diferentes coyunturas que viven a lo largo del periodo, de ahí que su morfología sea variable. En ningún caso parece que exista una idea por parte de la administración romana de creación de núcleos con morfología urbana. Si bien, algunos aglomerados van adquiriendo ciertos rasgos de carácter urbano debido a sus propias condiciones y desarrollo, probablemente en paralelo con algún tipo de estatuto que se les haya concedido. Tras el análisis se engloban dentro de la categoría de A1 los yacimientos de Ciudad Vieja-Pescadería de A Coruña y Brandomil, - posible Carballo-, y en la categoría A2, Gándara, Cores, Bares, Caldoval, Paleo, Lóngaras, Moraime, Chamoselo y Sopazos -posibles Esmelle, O Tellado y Vilar do Colo-, con una cronología a través de la información actualmente existente que señalamos (fig. 110).

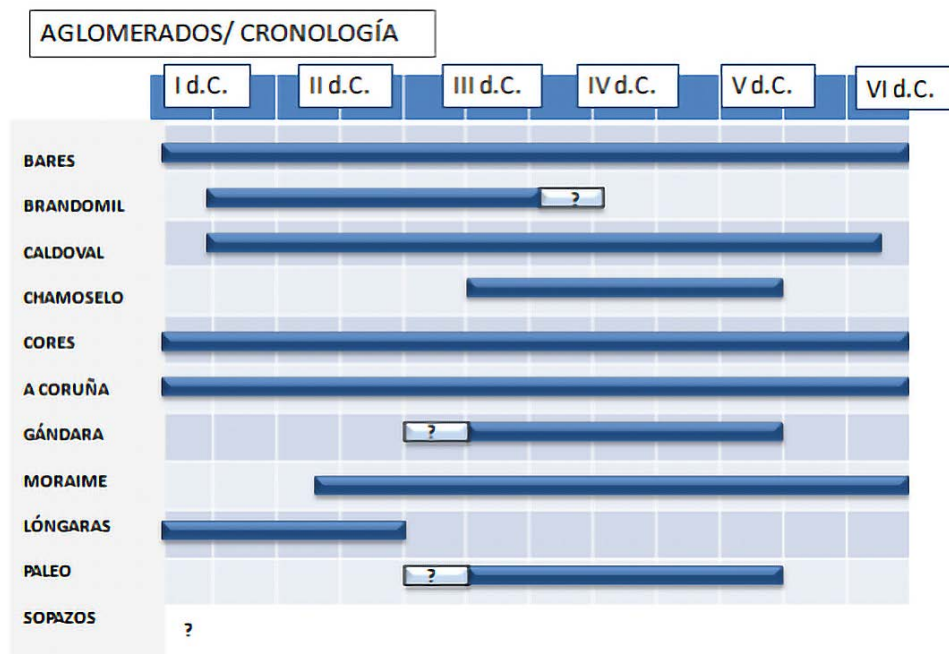


Fig. 110. Cronología de los aglomerados del territorio ártabro (Elaboración propia)





### 8.2.1 AGLOMERADOS DE PRIMER ORDEN: A1

Se engloban dentro del grupo A1 aquellos aglomerados que cumplen con los ítems propuestos, casos de A Coruña (área de Ciudad Vieja-Pescadería) y Brandomil, los más importantes del territorio a la luz de los datos con los que hoy contamos y valoramos como posible Carballo.

#### A CORUÑA

En la ciudad de A Coruña, bajo su superficie actual, se han documentado restos pertenecientes a diferentes tipos de asentamientos romanos que detallaremos; concretamente en el área de Ciudad Vieja-Pescadería se localiza el más importante aglomerado del territorio ártabro<sup>292</sup>, un establecimiento que presenta materiales que van desde el II a.C., con cerámicas de barniz negro<sup>293</sup> indicativos de tempranos contactos comerciales previos a la implantación (Naveiro López, 1991 a: 27), que alcanza todo el periodo romano y con continuidad poblacional hasta la actualidad, por tanto un espacio altamente antropizado y urbano que dificulta la conservación de restos y las intervenciones arqueológicas.

En el año 1949 se excava la necrópolis de la Calle Real y en los años 80, a raíz de los trabajos del parking subterráneo en la Plaza María Pita, es cuando se inicia una nueva fase de intervenciones que proporcionan datos sobre el enclave romano. Se echa de menos que, desde un comienzo, no haya habido un modo de canalizar todas las intervenciones a fin de unificar la información, afortunadamente disponemos de estudios específicos sobre cerámica *sigillata* (López Pérez, 2008 y 2010), cerámica común (Alcorta Irastorza, Bartolomé Abaira y Folgueira Castro, 2015: 82), vidrio (Vázquez Martínez, 2003 y 2005), documentos epigráficos (CIL; CIRG-I; IRL; Tomás Botella y Rodríguez Colmenero, 2007; Ramil González y Caamaño Gesto, 2010); necrópolis (Luengo Martínez, 1955; Grandal D'Anglade, Serrucha Rech, Tomás Botella, Pérez Rama y Ramil González, 2015; Kaal, López-Costas y Martínez Cortizas, 2016; Grandal D'Anglade, y Bello Diéguez, 2018) y abundante bibliografía<sup>294</sup> entre la que cabe destacar el estudio llevado a cabo por Fermín Pérez Losada (2002: 109-140) en su trabajo sobre los aglomerados secundarios de Galicia, a través del cual el enclave queda caracterizado e interpretado. Además, para nuestro trabajo se han

<sup>292</sup> Las actuaciones arqueológicas en el área se definen por el Plan Especial de Protección y Reforma Interior de Ciudad Vieja y Pescadería –PEPRI–.

<sup>293</sup> Ficha MAC 4135.

<sup>294</sup> La bibliografía básica sobre el enclave aparece en la ficha correspondiente, nº 27.



incorporado los informes y memorias de excavación que han aportado datos sobre el periodo romano, que recogemos junto con el año y director de la actuación<sup>295</sup> y plasmamos sobre en plano de la zona de Ciudad Vieja-Pescadería de la ciudad de A Coruña (fig. 111).

- |  |   |
|--|---|
| 1. 1949 J.M. LUENGO: Agar (confluencia Real y Riego de Agua)     | 23. 2004 V. TOMÁS BOTELLA: Plaza Cortaduría 12                      |
| 2. 1961 Real 26-28 (aparición de restos)                         | 24. 2006 J.A. MUIÑO MANEIRO: Damas 8                                |
| 3. 1976-77 Grupo GIRAS: Prospecciones subacuáticas en bahía      | 25. 2006 V.TOMÁS BOTELLA y E. RAMIL: Plaza Azcárraga                |
| 1988 R. VALDÉS BLANCO-RAJOY y C.E. GARRIDO MARTÍNEZ              | 26. 2006 V. TOMÁS BOTELLA: Cortaduría 17                            |
| 2001 M. SAN CLAUDIO SANTA CRUZ                                   | 27. 2006 O. PRADO FERNÁNDEZ: San Carlos 3, 5, 7 y 9, Tinajas 24     |
| 4. 1985-86 J. NAVEIRO: Plaza María Pita                          | 28. 2008 J.A. MUIÑO MANEIRO: Parrote, 16                            |
| 5. 1988 X. VÁZQUEZ GÓMEZ: Plaza Azcárraga                        | 29. 2008 S. PENA BASSO: Marina-Dársena-Parrote/Jardín de San Carlos |
| 6. 1988 J.M. BELLO DIÉGUEZ y M. LESTÓN GÓMEZ: Franja 14          | 30. 2008 E. RAMIL GONZÁLEZ: Real, 63-Avdª Marina, 28                |
| 7. 1989 X. VÁZQUEZ GÓMEZ: Maestranza                             | 31. 2009 E. RAMIL GONZÁLEZ: Tabernas 18                             |
| 8. 1989 X. VÁZQUEZ GÓMEZ: Plaza Cánovas Lacruz                   | 32. 2009 S. PENA BASSO: Avenida Marina                              |
| 9. 1989-93 X. VÁZQUEZ GÓMEZ: Franja 18                           | 33. 2010 S. PENA BASSO: Porta de Aires, 9-Trav. Herrerías 2         |
| 10. 1991 X. VÁZQUEZ GÓMEZ: Riego de Agua 60                      | 34. 2010 A. RODRÍGUEZ CASTRO: Franja 24                             |
| 11. 1991 P. SOTO ARIAS: Riego de Agua (laterales Teatro Rosalía) | 35. 2010 A. RODRÍGUEZ CASTRO: Amargura 14                           |
| 12. 1991-92 X. VÁZQUEZ GÓMEZ: Franja 9-11                        | 36. 2012 V. TOMÁS BOTELLA: Tabernas 18-Dársena 13                   |
| 13. 2000 F. DOVAL GALÁN: Franja 39                               | 37. 2013 A. GORGOSO LÓPEZ: Parrote y Náutico                        |
| 14. 2000 V. TOMÁS BOTELLA: Real 34                               | 38. 2014 A. RODRÍGUEZ CASTRO: Bailén 1                              |
| 15. 2000-1 A. RUPIDERA: Riego de Agua 4                          | 39. 2014 A. GORGOSO LÓPEZ: Parrote, Paseo Dársena, Cánovas Lacruz   |
| 16. 2000-1 V. TOMÁS BOTELLA y E. RAMIL: Plaza Azcárraga          | 40. 2015 V. TOMÁS BOTELLA: Zapatería 10                             |
| 17. 2001 E. RAMIL GONZÁLEZ: Maestranza                           | 41. 2015 S. PENA BASSO: Riego de agua                               |
| 18. 2001 V. TOMÁS BOTELLA: Tabernas 10                           | 42. 2016 S. PENA BASSO: Riego de agua                               |
| 19. 2001 V. TOMÁS BOTELLA: Franja 54                             | 43. 2016 V. TOMÁS BOTELLA: Damas 13                                 |
| 20. 2002 V. TOMÁS BOTELLA: Real 34                               | 44. 2016 A. RODRÍGUEZ CASTRO: Maestranza                            |
| 21. 2003 V. TOMÁS BOTELLA: Tabernas 12                           | 45. 2017 S. PENA BASSO: Plaza Cortaduría                            |
| 22. 2003 E. RAMIL GONZÁLEZ: Plaza Azcárraga                      | 46. 2017 A. RODRÍGUEZ CASTRO: Tabernas 11                           |
|  | 47. 2018 M. CÉSAR VILA: Real 30                                     |



Fig. 111. Intervenciones arqueológicas en zona de Ciudad Vieja-Pescadería de A Coruña. (Elaboración propia).

A lo anterior hay que sumar hallazgos casuales y/o descontextualizados en el área de Ciudad Vieja, como son<sup>296</sup>:

<sup>295</sup> Información recogida hasta 31 de octubre de 2018. Hay que señalar que en algunas de estas excavaciones los materiales romanos aparecen descontextualizados. Se han realizado excavaciones en otras áreas de la ciudad, correspondientes a este mismo periodo, que se analizan en su apartado correspondiente debido a que no forman parte del aglomerado situado en Ciudad Vieja-Pescadería sino que se corresponden con asentamientos del ámbito periurbano en el periodo romano: Cantón Grande, Torre de Hércules, Eirís, Castrillón, A Rosaleda, O Portiño, Nostían, Cociñadoiro y Rañobre.

<sup>296</sup> Recogidos en diferentes publicaciones (Bello Diéguez, 1991 c: 82, 1994a: 45 y ss.; Bello Diéguez y Vázquez Gómez, 1994: 33-36; Pérez Losada, 2002: 121 y 124)

- Monedas recuperadas por Andrés Martínez Salazar en el pasado.
- Hallazgo casual de cerámica campaniense, en la calle Alfonso IX, procedente de una obra.
- Aparición de cerámica sigillata y ánforas en la calle Herrerías.
- Algunas aras y lápidas.
- Restos de cerámica romana en calle del Rosario, Príncipe y Dársena.
- *Terra sigillata* africana, focense y grises de retícula bruñida en la calle Tabernas.
- Tesorillo en la calle Tabernas compuesto por monedas de cobre.

A continuación aplicamos los ítems establecidos para el análisis del enclave:

### 1. Superficie por encima de las 10 ha.

El núcleo romano se expande por las zonas de Ciudad Vieja y Pescadería, en una superficie que supera ampliamente las 10 ha. (fig. 112).

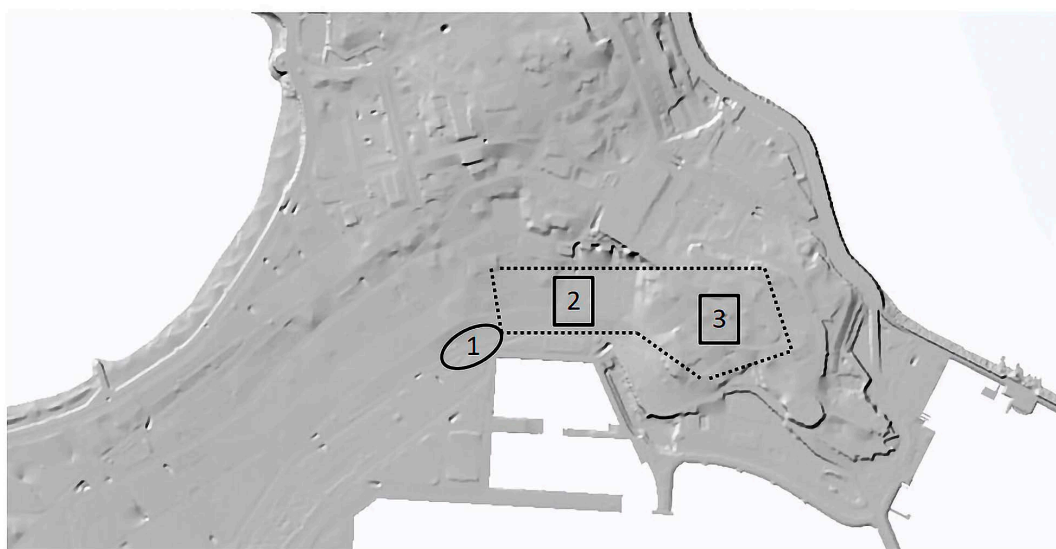


Fig. 112. Localización del aglomerado de A Coruña: 1. Necrópolis. 2. Área Pescadería. 3. Área Ciudad Vieja (Elaboración propia).

El espacio ocupado fluctúa a lo largo de las diferentes etapas, comienza funcionando como establecimiento exclusivamente portuario desde el siglo II-I a.C, para desarrollarse posteriormente como núcleo poblacional alcanzando su mayor expansión y apogeo entre el último tercio del siglo I d.C. y principios del II d.C. (Naveiro López, 1988: 41). A través del análisis de dispersión y formas del material cerámico se considera que el enclave crece de modo lento hasta época flavia, desde este momento se observa un desarrollo que alcanza su apogeo en el siglo II d.C. para ir constriñéndose a partir de los siglos III y IV, cuando se



perciben espacios ahora amortizados como necrópolis en áreas antes habitadas – calles Real, Riego de Agua y Florida- y el núcleo habitacional se va concentrando en la zona este del área de Pescadería y en el área de Ciudad Vieja (Vázquez Gómez, 1991d: 39; López Pérez, 2008: 398-402). En nuestra opinión, la fluctuación poblacional está en relación inversa con la del castro de Elviña a menos de 4 km de distancia, núcleo originario que tendría su puerto en esta zona resguardada, a la vez que muy abierta al Atlántico y que se convertiría, con el paso del tiempo, en el aglomerado romano con mayor desarrollo del territorio ártabro.

## 2. Indicaciones de las fuentes clásicas

Ptolomeo indica la existencia de un *Flavio Brigantio* situado en el *magnus portus* (Ptol. *Geog.* 2.6.4.), Dion Casio habla de la llegada de César a *Brigancio* (D.C. 37. 53. 4), en el Itinerario de Antonino se nombra *Brigantium* en relación con el trazado de la vía XX o *via per loca maritima* (424. 5), el Anónimo de Rávena (308. 5) sitúa la población de *Brigantia* en la costa, entre *Medioga* y *Ontonia* y la *Notitia Dignitatum* (42. 30) la nombra al informar que de este lugar parte la *Cohors Celtibariae* hacia *Iuliobriga*. Por su parte Paulo Orosio (1.2. 71 y 80) la sitúa de modo más preciso junto al faro “...*secundus angulus circium intendit; ubi Brigantia Gallaeciae ciuitas sita altissimam pharum et inter pauca memorandi operis ad speculam Britanniae erigit*”, en palabras recogidas de Istro Aethico “*Secundus angulus intendit ubi Brigantia civitas sita est Galiciae ac altissimam farum et inter pauca memorandi operis ad speculam Britaniae erigitur*” (Aethico, 2.2).

El enclave de mayor desarrollo de toda el área lo encontramos en este yacimiento por lo que relacionamos *Brigantium* con A Coruña y así lo identifica buena parte de la investigación (Balil Illana, 1980; Tranoy, 1981a: 55; Naveiro López, 1994; Pérez Losada, 2002: 109-140; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994a: 227, 2009: 11; López Pérez, 2004: 48-72, 2008 y 2010; Bello Diéguez, 2009). No obstante, dicho topónimo remite, por su etimología, a una fortificación o lugar en altura (Moralejo Álvarez, 2003b: 185-186; Curchin, 2008: 118) lo que junto con otras consideraciones<sup>297</sup> nos hace suponer que, inicialmente, hace referencia a un núcleo de carácter castreño, en concreto al castro de Elviña<sup>298</sup>, si bien interpretamos castro y puerto como partes integradas dentro de la misma *civitas*. El surgimiento del aglomerado de A Coruña exclusivamente como puerto en un

<sup>297</sup> Expuestas al tratar el castro de Elviña en apartado 8.4.

<sup>298</sup> Hipótesis propuesta por Antonio Rodríguez Colmenero y Santiago Ferrer Sierra (2014: 279-310) y Miguel San Claudio Santa Cruz (2018: 88) o inclusive que pudiera tratarse de algún otro castro de los alrededores como nos indica Victor Alonso Troncoso (com.per.).

primer momento (López Pérez, 2008: 398) apoya esta hipótesis que sugieren las fuentes al hablar de la llegada de Julio César a *Brigantium* (D.C. 37. 53. 4), interpretado como un núcleo prerromano. Por otro lado, no hay evidencias de la existencia de un castro prerromano bajo el aglomerado de A Coruña (Naveiro López, 1988: 43-44; Bello Diéguez, 1994b: 86). La opinión generalizada relaciona el *Brigantium* de las fuentes con el enclave romano con A Coruña, aunque existe alguna opinión en contrario que considera otra localización para el asentamiento: en Bravío (Betanzos) (Monteagudo García, 1947a: 641) o en Cidadela (Franco Maside, 2001: 227-229), basándose principalmente en un hipotético trazado de la vía XX; o, inclusive, considerar la existencia de dos establecimientos diferenciados, *Brigantium* y *Flavio Brigancio*, con ubicación de *Brigantium* en A Coruña y de *Flavio Brigancio* en Betanzos (Torres Rodríguez, 1981: 56), aunque sin base arqueológica ya que, a día de hoy, siguen sin ser encontrados restos romanos en la localidad de Betanzos.

### 3. Elementos de configuración urbana y monumentalidad

Este asentamiento presenta elementos de configuración urbana y monumentalidad cualitativa y cuantitativamente superiores al resto de aglomerados del territorio. El elemento monumental por excelencia es el faro romano, único todavía en activo, distanciado del aglomerado unos 2 km. y donde hemos considerado la posibilidad de un destacamento militar en este lugar<sup>299</sup>. El motivo de su construcción está en el puerto ya que, como nos recuerda Miguel San Claudio (2018), no existen faros sin puertos; aunque consideremos el puerto natural de la ría de Ferrol un motivo para su construcción, no podemos obviar que es en A Coruña en donde fueron halladas las evidencias arqueológicas más claras de un asentamiento portuario importante si se tienen en cuenta los materiales indicativos de tráfico a larga distancia. La construcción del edificio se ha relacionado con la conquista de *Britannia* en época de Claudio y con la época flavia. José María Bello Diéguez (2009: 61-64) considera que los fragmentos de lo que parece ser una estatua destruida intencionadamente, hallados durante la excavación (lám. 33), corresponden a la imagen del emperador Domiciano, y que su destrucción sería debida a la *damnatio memoriae* o eliminación de referencias de su reinado tras su muerte<sup>300</sup>, en todo caso, apuntando a la segunda mitad del siglo I d.C. como momento de su construcción. Hemos de recoger una propuesta reciente y novedosa de Antonio Rodríguez Colmenero (2019), que adelanta a

<sup>299</sup> Se incluye en apartado 7.2.1.2 al hablar de la presencia militar en el territorio y en apartado 8.3.1 en establecimientos indeterminados.

<sup>300</sup> Existen otras hipótesis señaladas (Bello Diéguez, 2009: 58) recogidas en el análisis específico del yacimiento de Torre de Hércules entre los establecimientos indeterminados -8.3.1- .

época de Augusto la construcción del edificio, relacionándolo con una función defensiva-militar y formando parte de un conjunto de faros que se extendería por el Cantábrico y Atlántico hasta *Germania*, erigidos en homenaje a dicho emperador.



Lám. 33. Fragmento de bronce cubierto de oro perteneciente a estatua *inaurata* procedente de Torre de Hércules. MSA. (Foto de la autora).

Alberto Balil (1980), habla de la existencia de un puerto con estructura de arquerías que es recogido por una fuente medieval y que podría responder a un embarcadero con una probable ubicación bajo las instalaciones deportivas del club A Solana (López Gómez, 1980: 145-146 y 152-153) o bien en la zona de la Dársena (Pérez Losada, 2002: 123) (fig. 113).



Fig. 113. Posibles ubicaciones de estructuras portuarias: 1. López Gómez, 1980. 2. Pérez Losada, 2002: 123.

*De expugnatione Lyxbonensi* incorpora una crónica del Cruzado Osborn durante la segunda cruzada iniciada en el año 1147 en la que, en forma de carta, detalla el viaje desde Dartmouth a Lisboa y sus escalas en Galicia, y describe la existencia de lo que en su opinión es un puente de piedra que se interna hacia el mar<sup>301</sup>. Se ha sugerido que el texto no esté describiendo exactamente lo que indica sino que haya de ser tomado como una visión fantástica basada de la mitología (Bello Diéguez, 1994a: 35); sin embargo, consideramos que el conjunto del escrito de Osborn es preciso y tiene una finalidad descriptiva, y que no está viendo un puente situado en El Burgo –a unos 10 km del aglomerado de A Coruña– como propone Fernando López Alsina (2008: 203), ya que un puente sobre el río Mero no sería una estructura extraña a los ojos de un viajero medieval para el que sí resultaría sorprendente una arquería que se interna en el mar, alejada de la noción que el medieval tiene de un puerto, de la que no se veían 24 de sus arcos dos años atrás, sin duda debido a otro estado de la marea, pero no dice que no se viese la estructura sino parte de ella.

Sobre la existencia de estructuras portuarias Fermín Pérez Losada (2002: 123 y nota 207), aún admitiendo que pudiera tratarse de un episodio con carácter mítico, considera oportuno pensar en un muelle por la minuciosidad con que se describe, por sus paralelos en la ingeniería romana y por lo adecuado del contexto. En su análisis, Miguel San Claudio Santa Cruz (2003) afirma que las condiciones estratégicas y la intervención estatal por parte del Imperio permite pensar, en buena lógica, en la existencia de estructuras portuarias propias de un enclave de estas características, avalada por la referencia de sillares de gran tamaño de los que se habla en las primeras prospecciones subacuáticas en esta zona, que definieron la estructura como un alineamiento de piedra de unos 40-50 cm de altura a unos 4 m de profundidad y que quedaría sepultada al efectuarse obras de relleno de la playa (San Claudio Santa Cruz, 2014: 41). La investigación, mayormente, se muestra proclive a concebir la existencia de un muelle de arquerías a partir de la información aportada por Alberto Balil (1980) (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994a: 227; Blázquez Martínez, 2007: 40).

En actuaciones subacuáticas en la zona del Parrote fue hallado un cepo romano de escasas dimensiones -64,5 cm- correspondiente a una pequeña embarcación, hallazgo de gran interés al incidir sobre el contexto portuario, ya que se localizó en un espacio muy determinado, entre las denominadas Piedras de San Miguel y el martillo que cierra la Dársena, una zona en donde han sido hallados materiales romanos repetidamente (San Claudio Santa Cruz y González Gallero: 2003: 256-257).

---

301 “...in vero pons lapideus ex multis arcibus ostenditur, in mare protensus, ex quibus XXIII or arcus quae ante biennium non apparuerant jam apparent” (Davis, 2001).



En cuanto a la trama urbana se plantea la existencia de un trazado ortogonal (Naveiro López, 1988; Bello Diéguez, 1991c: 103; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994a: 227; Pérez Losada, 2002: 124 y 134) indicado por la disposición de los muros que se cruzan en ángulo recto (fig. 114).

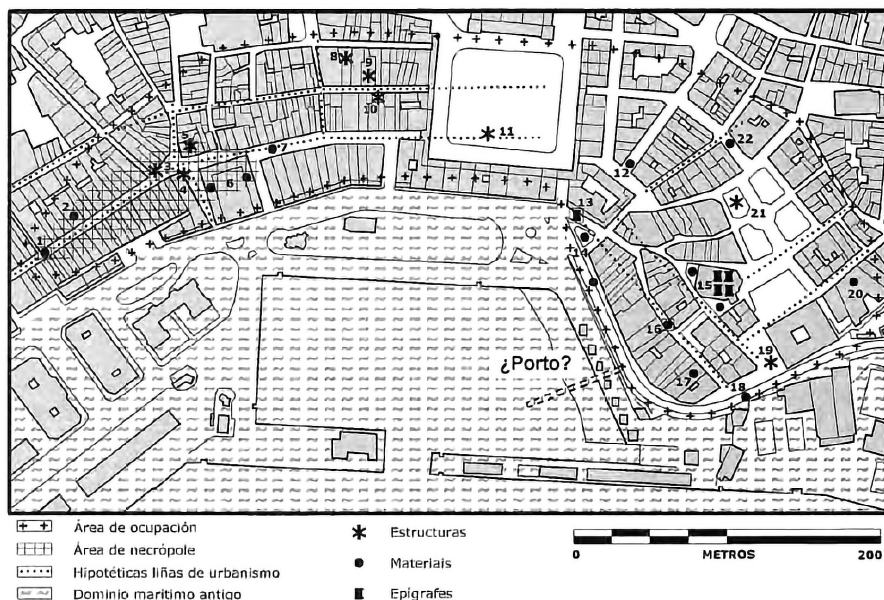


Fig. 114. Hipotéticos ejes urbanísticos en el aglomerado romano de A Coruña (Pérez Losada, 2002: 124, fig. 34).

Se señala la existencia de una posible área termal en la calle Riego de Agua, nº 60<sup>302</sup> en donde se constata la presencia de una estructura de mortero hidráulico con cordón hidráulico interpretada como depósito o piscina y en donde también aparecen restos de pintura mural que aparece muy fragmentada con motivos imprecisos y vegetales, y pigmentos ocre, blanco, rojo y azul, y algún fragmento de estuco con una moldura sencilla (Bello Diéguez, 1991c: 103; 1994a: 61) que podrían corresponder al *frigidarium*, presenta varias fases constructivas que van del I d.C. al IV/V d.C. (Bello Diéguez, 1994 a: 61; Pérez Losada, 2002: 131; González Soutelo, 2011: 213) aunque Miguel San Claudio (2018: 86) relaciona la estructura hidráulica con la industria de salazón.

El abastecimiento doméstico de agua parece efectuarse mediante el uso de recursos subterráneos a través de pozos, un modo de captación de agua predominante en Galicia (González Soutelo, 2008 c: 374)<sup>303</sup>. No obstante, existen estructuras más complejas, como las localizadas en la calle Franja 18<sup>304</sup>, se trata de dos depósitos adyacentes excavados en

302 Ex.10, Vázquez Gómez.

303 En la cercana villa de Cantón Grande a menos de 500 m del aglomerado fue localizado un pozo en el patio (Vázquez Collazo, 2019: 27 y 63).

304 Ex. 9, Vázquez Gómez.

roca prácticamente en su totalidad, con paramentos de *opus vittatum* y algunas partes impermeabilizadas con mortero hidráulico, con sus respectivas canalizaciones de salida (Bello Diéguez, 1994 a: 55-59; Pérez Losada, 2002:127; González Soutelo, 2011: 214-215) que presenta dos fases: la primera altoimperial, cuando se construyen los dos depósitos excavándolos en roca, el superior para captación y el inferior para almacenamiento y decantación –éste con una gran losa con agujero que sirve para cubrir y a la vez poder extraer agua; en una segunda fase, bajoimperial, se retira la losa de cobertura y es cuando se levantan los paramentos en *opus vittatum*, ganando en capacidad, y se rebecca con mortero el depósito superior, se construye una arqueta y una nueva canalización (fig. 115).

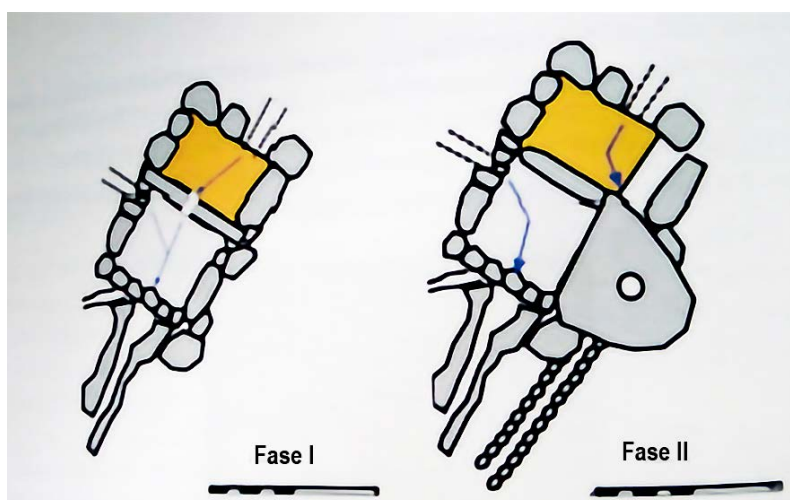


Fig. 115. Posibles fases de la estructura de la calle de la Franxa nº18, a partir de Pérez Losada, 2002: 127 (González Soutelo, 2011: 218).

Se ha interpretado funcionalmente como un lugar de aprovisionamiento de agua, incluso como abrevadero, una funcionalidad que Pérez Losada (2002: 128) considera acertada en el momento altoimperial pero, tras la transformación posterior, supone la existencia de una estructura de recepción no constatada hacia la zona sur<sup>305</sup> que pudiera pertenecer a una vivienda rica, con capacidad para un abastecimiento particular de agua o bien a un área termal. Silvia González Soutelo (2011: 216-218) hace una reinterpretación del espacio y lo relaciona con una posible función termal.

Los datos no explican al completo el aprovisionamiento de agua del aglomerado, único del territorio no situado junto a una red fluvial de mayor o menor tamaño, tampoco los acuíferos son abundantes en esta zona de la ciudad, de modo que en el siglo XVI se hizo

<sup>305</sup> La excavación de este solar presentó dificultades por el peligro de derrumbe de edificaciones contemporáneas por lo que no se avanzó más (Vázquez Gómez, 1995 a).

preciso canalizar el agua desde los manantiales de las zonas de Nelle y Vioño para lo que se construyen acueductos de piedra de cantería, alcaduces o tubos de barro y conductos de plomo para una población de unos 1.000 vecinos (Valeiro Solsona, 1998: 483-484). Cabe suponer que en A Coruña romana, al menos en el siglo II d.C., momento de mayor desarrollo, se hiciese preciso alguna fórmula de ingeniería para abastecer de agua el núcleo poblacional.

Las viviendas se presentan acordes con los modos de construcción romanos, generalmente de mampostería de baja calidad y morteros variados, en ocasiones aparece parte de su capa de cobertura con pinturas en blancos, ocres, rojos y azules, y con cubriciones de téglulas e ímbrices (Bello Diéguez, 1991c: 103).

La concentración de epígrafes –aras y pedestales de estatua (CIRG I 1, CIRG I 3, CIRG I 4 y CIRG I 5)- en el jardín anexo al ábside de la iglesia de Santiago (Pereira Menaut, 1991: 29; San Claudio Santa Cruz, 2018: 82) permite suponer un espacio central dentro del aglomerado, en donde se localizaría algún o algunos edificios de carácter público y probablemente cultural que estarían ubicados en la zona alta correspondiente al área de Ciudad Vieja, más si se tiene en cuenta la abundancia de estructuras aparecidas en Plaza de Azcárraga, Cánovas Lacruz y calle Tabernas, de las que tenemos constancia a través de las diferentes intervenciones, todo ello en el entorno de la iglesia de Santiago, donde parece existir una cierta monumentalidad desde el siglo II d.C. Para José M<sup>a</sup> Blázquez (2007: 40) la presencia de aras consagradas a Neptuno (CIRG I 3; IRG I Sup 12) y a Fortuna (CIRG I 1; CIL II 2558), respectivamente dios del mar y patrona de los viajes marinos, indicarían la existencia de un templo con claras referencias marinas. En opinión de Antonio Rodríguez Colmenero (2005: 886), la monumentalidad y similar morfología de los altares citados indicaría, además de un taller común, la existencia de un *sacellum*.

#### 4. Presencia de alto índice de materiales romanos y objetos de cierto *status*

Se localizaron fragmentos de pintura mural y algunos de estuco con molduras sencillas en la calle Riego de Agua nº 60 (Bello Diéguez, 1994a: 61; González Soutelo, 2011: 213), asociados al posible edificio termal anteriormente mencionado, y restos similares se documentan en un espacio de vertedero en Casa Martelo (Bello Diéguez, 1994a: 61; Pérez Losada, 2002: 128). Los pigmentos constatados son ocre, blanco, rojo y azul, y en ocasiones fragmentos de estuco siempre con molduras sencillas (Bello Diéguez, 1991c: 103), además de algunos revocos monocromos sin motivos decorativos que aparecen en diferentes construcciones del antiguo asentamiento.



Abundante presencia de vidrios en comparación con otros yacimientos del territorio, aparecen en Plaza María Pita, Casa Martelo, Franja 9 y 11, Palacio Provincial y en prospecciones subacuáticas en la bahía (Vázquez Martínez, 2005: 81-105). También es especialmente abundante la *terra sigillata*, proporcionalmente muy por encima del resto de enclaves del territorio, un dato contrastado por los estudios de Catalina López<sup>306</sup>, que permiten establecer el desarrollo del aglomerado a través de la dispersión de restos cerámicos.

Se documentan materiales poco frecuentes en esta área, como son las lucernas que sólo aparecen en contextos muy romanizados (Naveiro López, 1991a: 54)<sup>307</sup>. La explicación tradicional a su escasez se pone en relación con el precio de un producto como el aceite, que tendría que ser importado de otras regiones peninsulares y se emplearía preferentemente en alimentación, a lo que habría que añadir el elevado coste de transporte (Balil Illana, 1966: 117, nota 2; 1982:93), aunque esta última razón, válida para las zonas de la submeseta norte, no lo sería tanto para las zonas costeras del territorio ártabro, algunas de gran trasiego comercial. Se ha considerado que buena parte de la población que habitaba áreas rurales y núcleos de tamaño medio y reducido, ya perfectamente romanizada desde el periodo flavio, utilizaría como sistema de iluminación recipientes más toscos y sencillos que se alimentarían con sebo o cera, y que pudieron existir numerosas producciones locales destinadas al autoabastecimiento (Morillo Cerdán, 1999: 326). Pensamos que incluso las conchas de vieira alimentadas con grasa animal podrían ser utilizadas para esta finalidad, ya que se trataría de un recurso sencillo y fácil de conseguir en los fondos marinos del territorio.

Se documentaron fragmentos de lucerna en la excavación de Plaza María Pita y otras piezas inusuales como un tintero procedente de la misma intervención<sup>308</sup>, muestra de la romanización romana en un espacio anteriormente ágrafo.

---

306 El mayor volumen de restos de *terra sigillata* se ha documentado en el actual núcleo urbano de A Coruña: bajo el aglomerado romano de Ciudad Vieja-Pescadería, en la villa de Cantón Grande y en la Torre de Hércules (López Pérez, 2008).

307 Las conclusiones de Ángel Morillo Cerdán (1999: 309) sobre la región septentrional se basan en los estudios efectuados en Asturias, Cantabria, Palencia y León, en donde las lucernas documentadas están al nivel de otras regiones peninsulares de romanización más antigua, si bien con peculiaridades en su distribución, concentrándose en núcleos como Herrera de Pisuerga (943 ejemplares), Astorga (665 ejemplares) o León (274 ejemplares).

308 Ex. 4, Naveiro López.

## 5. Funciones político-administrativas

En este aglomerado parece haber existido una *statio portorium* como se infiere de las dedicatorias a los emperadores Marco Aurelio y Lucio Vero, *IMP(eratori) CAESARI/ M(arco) AURELIO/ ANTONINO/ AUG(usto)/ REGINUS VERNA/ AUGUSTORUM/ EXACTOR/ EXVOTO* (CIRG I 4) e *IMP(eratori) CAESARI/ L(ucio) AURELIO VERO/ AUGUSTO/ REGINUS VERNA/ AUGUSTORUM/ EXACTOR/ EXVOTO* (CIRG I 5), por parte del *exactor Reginus*, posible recaudador de impuestos sobre el tráfico marítimo del puerto, una idea comúnmente aceptada por la investigación (Le Roux, 1977: 92; Carreño Gascón y Rodríguez Colmenero, 1991: 27; Naveiro López, 1991c: 16; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994c: 61, 2009: 18; Blázquez Martínez, 2007: 39; Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra, 2012: 284), una idea que avala el hallazgo de una nueva inscripción dedicada al *exactor Fortunatus* por *Statorio*, *D.M.S./ D^ STATOR/ IO^ PRINC/ IP^ IET^ FELICI^ L/ IB^ FORTUNA/ TUS^ EXSAC/ TOR* (HD054323; Tomás Botella y Rodríguez Colmenero, 2007: 221-222). Sin negar la existencia de administración imperial en el enclave José M<sup>a</sup> Bello Diéguez (1994a: 41-42) propone la lectura como *actor*, un funcionario de rango impreciso, sin asociar el lugar a una *statio portorium*. Por nuestra parte consideramos acertada la lectura propuesta por Gerardo Pereira Menaut (1991; CIRG I 4 y CIRG I 5), avalada por el nuevo hallazgo citado, con lectura de Victor Tomás Botella y Antonio Rodríguez Colmenero (2007). En relación con esto hemos de señalar que el *portorium* designa un impuesto indirecto sobre el transporte de personas y mercancías a pagar en determinados puntos del territorio romano con la excepción de personal y objetos al servicio del Estado o bien los considerados como instrumento de trabajo y de uso particular (Fernández Uriel, 1995: 170-171). En las oficinas aduaneras se estipulaban diferentes tasas según las características del tráfico comercial, indicativo de una organización administrativa compleja (Blázquez Martínez, 1982: 20) que caracterizaría el núcleo poblacional. Aunque, inicialmente, eran los ciudadanos los responsables de la recaudación de impuestos, a partir del siglo III d.C la función recae exclusivamente sobre los *decuriones*, que ejercían de funcionarios municipales traspasando los impuestos a los Procuradores Imperiales a través de los *exactores tributorum* que eran esclavos imperiales que enviaban lo recaudado al *Fiscus* (Fernández Uriel, 1995:165-166), como efectivamente indica el término *verna* en los dos primeros epígrafes. Pero además de la función mencionada, el *exactor* es una figura administrativa que está relacionada con la gestión de la industria de púrpura, también en manos del Estado (Fernández Uriel, 2010: 199) y que parece factible en este enclave por los restos localizados y especificados en el apartado 7.1.1.2.2, dedicado a la industria de

la púrpura.

Otras funciones de tipo político-administrativo estarían derivadas de un potencial estatuto jurídico sobre el que incidimos en el punto siguiente.

#### 6. Consecución de algún tipo de estatuto jurídico

Ptolomeo recoge la existencia de un *Flavio Brigancio* (Ptol. *Geog.* 2. 6. 4) y sobre esta base, como decíamos al hablar sobre urbanización, buena parte de la investigación ha interpretado o aceptado que el enclave habría adquirido categoría municipal o algún tipo de derecho durante la dinastía flavia (Tranoy, 1981a: 199, 1993: 34; Abascal y Espinosa, 1989: 80; Fernández Ochoa y Morillo, 1994a: 227; Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra, 2012: 284)<sup>309</sup>, no obstante, Luis Monteagudo García (1947a: 641) propone que lo transcrito por los códigos medievales –*Fravium*, *Fravio*, *Fraium*– se corresponde con Bravio, lugar cercano a Betanzos, en el que no hemos encontrado vestigios arqueológicos romanos. También plantea inicialmente que pudiese tener relación con el término *Pharum* aunque lo descarta por cuestiones de tipo gramatical, un aspecto que José María Bello Diéguez (1994a: 19-22) y Fermín Pérez Losada (2002: 119) subsanan, apoyándose en la idea de que en época romana la palabra ya no es utilizada como topónimo sino como nombre común, e inclinándose por la solución de *Pharum Brigantium*, negando así la existencia de un municipio flavio, que previamente sí habría sido considerado (Bello Diéguez, 1991c: 85); una idea con la que coincide Miguel San Claudio que se inclina por la inexistencia de algún tipo de estatuto (2003: 121 y 2018: 80). José M<sup>a</sup> Bello Diéguez (1994a: 20) argumenta con la posibilidad de que se haya transcrito equivocadamente *flavium* en vez de *fluvium* desde un principio, teniendo en cuenta que los núcleos que aparecen con el apelativo flavio en el orden primero, como *Flavia Lambris* o *Flavionavia*, se corresponden además con nombres de ríos. Consideramos que el término griego ποταμος correspondiente a “río”, no llevaría a una confusión ya que la similitud de las grafías sólo se produce en latín y no en griego, lengua en la que escribe el autor, y por tanto el error habrían de repetirlo diferentes copistas desde el latín, lo cual no parece probable puesto que no existe una única traducción.

Los argumentos en contrario a la existencia de un título para este aglomerado son rechazados con contundencia por Antonio Rodríguez Colmenero y Santiago Ferrer Sierra (2012: 284) que se muestran a favor de un tipo de promoción jurídica basándose en la realidad que vive el núcleo portuario en ese momento y en la variedad de fórmulas de

<sup>309</sup> Cuestión tratada al hablar de urbanización –apartado 7.2.3-).

derecho que pueden haberse producido; según estos autores la conversión en municipios no es automática sino en relación con la importancia que haya ido adquiriendo el núcleo poblacional y de acuerdo con esto alcanzarían la categoría municipal en alguna de sus fórmulas .

Hemos de tener en cuenta un hecho incuestionable, el enclave comienza su verdadero desarrollo desde época flavia y será en el siglo II d.C. cuando alcance su mayor dimensión en superficie (López Pérez, 2008: 399-400), por tanto, en ese momento se están produciendo cambios coyunturales que permiten concebir un estatuto para un núcleo de las características de A Coruña romana, a la vez que otros como *Flaviobriga*, *FlavioNavia*, *Flavia Lambria* o *Interamnium Flavium*, pues resulta factible que sea una cuestión de tipo jurídico-administrativo la que impulse ese desarrollo, como tantas otras veces ha ocurrido a lo largo de la historia de esta ciudad. Se ha considerado que las poblaciones peregrinas de *Hispania* pasasen a ser municipios flavios en época de Vespasiano por concesión del derecho latino (González Román, 1999: 153), posiblemente el *ius Latii minus* (Le Roux, 2001:177), en cuya base de la concesión estarían razones fiscales, como se deduce del hecho de que poco después de dicha concesión se efectuase un censo en la Península (Blázquez Martínez, 1982:20). Javier Andreu Pintado considera que el *ius Latii* fue extensible a toda *Hispania*, basándose en la información de Plinio y a su utilización del término “*universiae*” al afirmar “*Universae Hispaniae Vespasianus Imperator Augustus iactatum procellis rei publica Latium tribuit*” (Pli. Nat. 3. 30), y no sólo para aquellas comunidades que hubiesen desarrollado un alto grado de romanidad ya que el privilegio diseñado por Roma pretende, precisamente, asimilar los ordenamientos jurídicos de las comunidades no privilegiadas (Andreu Pintado, 2009: 497-498). Roma venía intentando convertir la ciudad en unidad política autónoma sometida a la autoridad imperial ya desde la República y muy particularmente desde el Principado y en esto precisamente radicó en buena parte el éxito de su organización (Andreu Pintado, 2013: 134).

### 7. Epigraffa de carácter culto

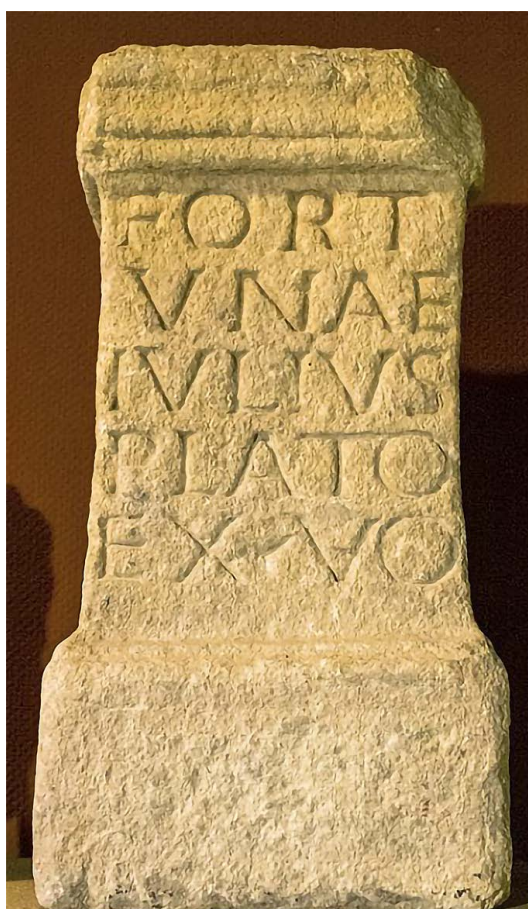
En torno al 30% de los documentos epigráficos localizados en el territorio de estudio han sido hallados en este aglomerado y presentan unas graffias de carácter culto bien diferentes de los de ámbitos marcadamente rurales; nos referimos, con esta división, a dos tipos de formatos que ejecutarían *scriptores titulorum* de muy diferente formación a nivel técnico y lingüístico.

La información que ofrecen los epígrafes es sustancial y heterogénea, además de ser

algunos de ellos indicativos de edificios de carácter monumental en la zona de Ciudad Vieja, informan de cronologías, religiosidad, así como nombres y datos de procedencia geográfica y social de sus habitantes.

El conjunto lo forman 8 piezas correspondientes a 3 aras, 2 pedestales y 4 lápidas funerarias:

Ara dedicada a Fortuna, con epígrafe *FORT/ UNAE/ IULIUS/ PLATO/ EX VO(to)* (CIL II 2558; IRG I Sup. 10; CIRG I 1), hecha en granito, con base y cornisa frontal, lateral y trasera y *focus* cuadrangular en la parte superior. Sus medidas 69 cm x 31-26 cm x 30-24 cm y letras de 5 cm. Se sabe que en el siglo XVIII se utilizaba como base de altar en la iglesia de Santiago (lám. 34).



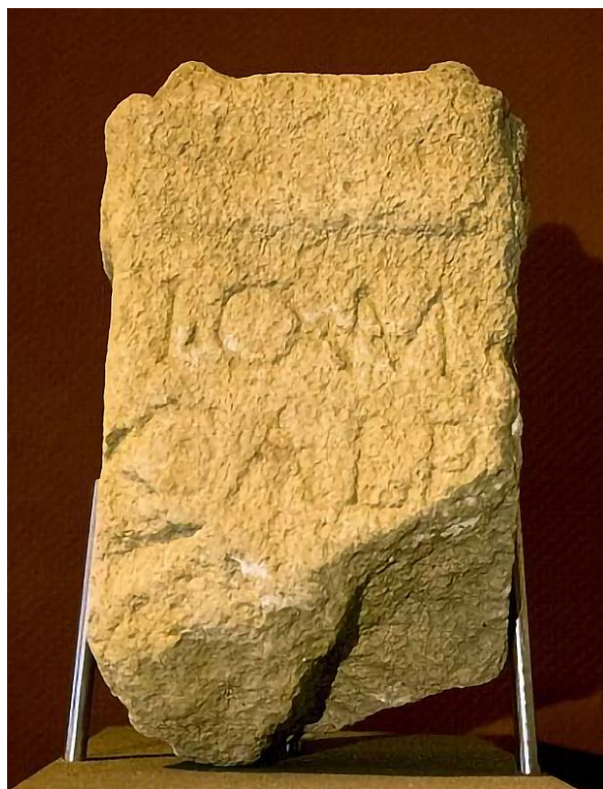
Lám. 34. Ara dedicada a Fortuna. MSA. (Foto de la autora)

Ara dedicada a Neptuno (CIRG I 3/ IRG I Sup.12) también en granito de gran calidad, con base y cornisa frontal, lateral y trasera y *focus* cuadrangular en la parte superior, y con medidas de 94 cm x 50-38 cm x 35-26 cm y letras de 5-4 cm. Pereira Menaut (1991: 29) considera una probable cronología de mediados del II d.C o algo posterior basándose en el *status* del dedicante en relación con la administración imperial. Castillo



y D'ors (1960a: 13-14) interpretan la V tras la palabra *Caesar*, como *verna*, un tipo de esclavo imperial (Blázquez Martínez, 1978: 197), que está atestiguado en la epigrafía del Noroeste peninsular, como también lo está *servus* (García Martínez, 1997: 210, nota 26). La transcripción es *NEPTUNO/ SACRUM/ PRO SALUTE/ AUGUSTOR(um)/ GLAUCUS/ CAESAR(um) N(ostrorum)/S(ervvs) TITUL(um)* (CIRGI-3) o bien *NEPTUNO/ SACRUM/ PRO SALUTE/ AUGUSTOR/ NOSTROR/ GLAUCUS/ CAESARIS/ V/ S P H S L / EX VOTO* (IRG-12).

Ara dedicada a *Iupiter Optimo Maximo* (MAC 4505\_1) con transcripción: *IOM/ CALP* (Ramil González y Caamaño Gesto, 2010) que aparece en las intervenciones de la calle Tabernas 18 -Paseo Dársena 13<sup>310</sup> en el año 2012, fabricada en granito de buena calidad, con medidas de 26 cm x 21 cm x 14 cm y letras de 4 cm, con un *focus* de 7 cm de diámetro. Las dedicatorias a Júpiter son frecuentes en Galicia, representan un 53% con respecto a *Hispania*, por lo que se ha pensado que pueda ser debido al sincretismo de esta deidad con alguna divinidad indígena (Ramil González y Caamaño Gesto, 2010: 169) (lám. 35).



Lám. 35. Ara a *Iupiter Optimo Maximo* hallada en la calle Tabernas. MSA (Foto de la autora)

Pedestal de granito de gran calidad con base y cornisa, y medidas 94 cm x 54-45 cm

<sup>310</sup> Ex 36 Tomas Botella.

x 42-31 cm y letras de entre 5'5 y 5 cm; también en este caso se había utilizado para como pie de altar en la iglesia de Santiago y las letras presentaban un repicado superficial probablemente debido al carácter pagano de la inscripción. Está dedicada al emperador Marco Aurelio (CIRG I 4/ IRG I Sup. 13), por tanto con una cronología de la segunda mitad del siglo II d. C., con la siguiente leyenda: *IMP(eratori) CAESARI/ M(arco) AURELIO/ ANTONINO/ AUG(vsto)/ REGINUS VERNA/ AUGUSTORUM/ EXACTOR/ EXVOTO.*

Pedestal de granito de calidad, de similar formato y localización que el anterior, dedicado al emperador Lucio Vero (CIRG I 5/ IRG I Sup. 14) por la misma persona, el *exactor Reginus*, e indicando una cronología muy precisa entre los años 161-169 en que ambos son emperadores coetáneamente; con medidas de 92 cm x 53-43 cm x 42-31 cm y con leyenda: *IMP(eratori) CAESARI/ L(ucio) AURELIO VERO/ AUGUSTO/ REGINUS VERNA/ AUGUSTORUM/ EXACTOR/ EXVOTO..*

Placa funeraria de *Arruntio Sereno* (CIRG I 6; IRG-21) que apareció formando parte de la pared de la parte baja de una casa del Paseo de la Dársena 21 –se sabe que en 1789 había sido localizada en la antigua muralla de Puerta Real-; sus medidas son 47 cm x 98 cm x 18 cm y letras de entre 4 y 5 cm, con transcripción: *G. ARRUNTIO SERE/ NO AN LX FLACCINI/ A SEVERA MARITO/ PIENTISSIMO*; por el tipo de letra se ha considerado no posterior al siglo II d.C. (Bello Diéguez, 1991c: 104).

Placa funeraria de granito con dos campos epigráficos delimitados por marcos perfilados; en el izquierdo está la dedicatoria a Materna (IRG 20; CIRG I 7), *D(is) M(anibus) S(acrum)/ MATERNAE / (P) ATRUINI (filiae) AN(norum)/ (L) II MATERNUS/ (et vale)NTINA M(atri)/ (Hic sita) E(st)* mientras el campo derecho carece de inscripción, y su parte posterior está sin trabajar, pensada para ser encastrada. La factura de la letra indica una cronología no posterior al II d.C. (Pereira Menaut, 1991: 37) o inclusive del I d.C. (Martínez Salazar, 1911: 243). Sus medidas son 60 cm x 130 cm x 26-12 cm y letras de 6-5 cm y fue recuperada en 1911 en el entrepaño norte de la antigua muralla.

Lápida funeraria de *Aretis* (CIRG I 8; IRG-16) que formaba parte de un edificio funerario; presenta una letra de mayor tamaño y descuido que las de edificios anteriores pero aún de buena factura y también fue hallada descontextualizada. Está dividida en tres campos, en los laterales se distinguen letras sueltas <A / S> en el campo izquierdo y <C> en el derecho, en el centro la dedicatoria a Aretis: *ARETIS F/ AN LXXX/ H. S. EST.*

Lápida de *Statorio* (HD054323; Tomás Botella y Rodríguez Colmenero, 2007; MAC 4127), de finales del siglo II d.C. principios del III d.C. también con el reverso sin trabajar para ser incrustada en edificio funerario. En este caso fue hallada *in situ*, en calle Real 34. Presenta gran perfección en las letras y cuidado en las separaciones: *D.M.S./ D^ STATOR/*



*IO^ PRINC/ IP^IET^FELICI^L/ IB^ FORTUNA/ TUS^ EXSAC/ TOR.*

### 8. Concentración demográfica significativa

La población va en aumento desde el momento inicial en el que el asentamiento era poco más que un puerto o embarcadero, en donde la población sería muy reducida, hasta los momentos de mayor desarrollo entre finales del siglo I- principios del II d.C, cuando ya se constata una amplia superficie habitada que necesariamente ha de concentrar una densidad demográfica significativa, que se mantiene durante todo el siglo II d.C para ir decreciendo posteriormente; en el siglo IV d.C. la zona habitada se concentra en el área de Ciudad Vieja y en la zona este de Pescadería, la más cercana a Ciudad Vieja.

Creemos que la población podría estar fluctuando entre el núcleo castreño de Elviña y el puerto romano. Esta población, junto con el contingente militar que hemos señalado en los puntos de Torre de Hércules y Castrillón, y otros establecimientos romanos y castreños del entorno hablan de una población considerable en su *hinderland*, muy por encima de otras zonas del territorio.

### 9. Población heterogénea

La población del núcleo poblacional es heterogénea en cuanto a procedencia y a extracción social. La epigrafía permite reconocer a diferentes habitantes de este lugar: el dedicante del ara a la diosa Fortuna (CIRG I 1), *Iulio Plato*, tiene *cognomen* de origen griego, algo no demasiado frecuente en la Península, lo que hace suponer un liberto de fuera de Galicia. En caso del dedicante que aparece en los pedestales que servirían de base a sendas estatuas de los emperadores Marco Aurelio y Lucio Vero se trata del *varna Reginus*, un *exactor*, que podría ser el encargado de la *statio portorium*, ya que era uno de los cometidos de estos miembros de la Administración (Pereira Menaut, 1991: 32), normalmente ese inspector de contribuciones era un esclavo imperial (Castillo y D'ors, 1960a: 15). También se trataría de un *verna* el dedicante del ara a Neptuno (CIRG I 3) de ser correcta la interpretación de de la letra V por *verna* (Castillo y D'ors, 1960 a: 13-14). En otro epígrafe (HD054323) hallado en calle Real 34<sup>311</sup> aparece el nombre de *Fortunatus* (MAC 4127; Tomás Botella y Rodríguez Colmenero, 2007), de raigambre latina. El o la dedicante del ara a *Iupiter* (MAC 4505\_1) es *CALP*, Calpurnio o Calpurnia, un nombre que

---

311 Ex.14 Tomás Botella.

sin ser frecuente sí aparece registrado en otros epígrafes del ámbito de *Gallaecia*<sup>312</sup>.

El estudio de restos óseos ha aportado información particular sobre dos individuos del enclave en lo referente a extracción social, sexo, edad y patologías. Así se conoce la existencia en el siglo IV de una mujer de entre 20 y 25 años, de 1,60 m de altura, caucásica aunque con posible procedencia norteafricana por su perfil facial, que con toda probabilidad había realizado importantes esfuerzos físicos indicados por la presencia de las denominadas hernias de Schmörl, representativas de fase inicial de hernia discal, y que tenía carencias alimentarias; y una segunda mujer de unos 35 años, de entre 1,45 y 1,50 m de estatura y de características étnicas similares a la primera, con importantes secuelas de traumatismos e infecciones (Grandal D'Anglade, Serrucha Rech, Tomás Botella, Pérez Rama y Ramil González, 2015: 52-54 y 61).

#### 10. Dinámica económica diversificada

En este enclave se evidencia una economía diversificada con algunos aspectos que se van a mantener a lo largo del periodo. En primer lugar se puede hablar de un enclave comercial ya desde un momento previo a la implantación, con dinamismo durante todo el periodo y con especial desarrollo en los siglos I y II d.C. a tenor de las evidencias de restos anfóricos constatados (Naveiro López, 1991 b: 15-17).

En relación con estas rutas comerciales cabe señalar las funciones viarias que se ofrecerían, cuando menos, en la *mansio Brigantium* señalada por el Itinerario de Antonino y el Anónimo de Rávena. El trasiego de embarcaciones –comerciales, pesqueras, militares– hacen necesaria la existencia de servicios para las naves (aguadas, víveres, calafateados, etc.). Se ha relacionado el puerto con el transporte del oro de las minas galaicas (Blázquez Martínez, 2007: 39) y se tiene constancia de la presencia de gentes de la administración imperial evidenciada por las figuras de diferentes *exactores* que nos confirma la epigraffa<sup>313</sup>, gentes que utilizaron la escritura en su quehacer, como lo muestra el tintero hallado en Plaza María Pita<sup>314</sup> y gentes de baja extracción social según la información aportada por los restos oseos (Grandal D'Anglade, Serrucha Rech, Tomás Botella, Pérez Rama y Ramil González, 2015) que estarían dedicadas a bajos oficios.

312 El nombre aparece en un ara dedicada a las ninfas en la ciudad de Ourense, concretamente en relación con las surgencias termales de As Burgas y cuatro veces en Panoias. En Antequera (Málaga) aparece una inscripción funeraria de *Calpurnio* cuyo origen parece ser A Limia (Ourense) si se interpretan las grafías como *limicus* (Ramil González y Caamaño Gesto, 2010).

313 (CIRG I 14; CIRG I 15; HD054323).

314 Ex. 4, Naveiro López.

Con respecto a la industria, con toda probabilidad la explotación de los recursos marinos haya sido importante. Miguel San Claudio y Raúl González (2003) han identificado un cepo de un barco de pequeñas dimensiones que podría estar relacionado con el comercio de ámbito local o con la pesca; está constatado el consumo de pescado y posibles restos de pilas de salazón en Riego de Agua 60<sup>315</sup>, así interpretadas por Miguel San Claudio, que también sugiere industria relacionada con la caza de ballena (San Claudio Santa Cruz, 2018: 82). Las evidencias apuntan a la existencia de industria de púrpura (Pérez Losada, 2002: 121; Fernández Uriel, 2010: 230; Fernández, Bejana, González y Fuertes, 2014: 326) ya que fueron halladas conchas de *Ostrea edulis*, *Cerastoderma edule* y *Thais haemastoma*, en las calles de la Franxa y Riego de Agua, y restos de conchas machacadas de *Stramonita haemastoma*, junto con dos morteros relacionados con el proceso de fabricación denominados *ostro* y restos de cenizas en la Plaza Cánovas Lacruz<sup>316</sup> propias de este tipo de industria que precisa de fuente de calor. Sin olvidar que la figura del *exactor*, aparecido en tres epígrafes del yacimiento, también podía ocuparse del control de la fabricación y venta de la púrpura, que era monopolio estatal (Fernández Uriel, 2010: 199) y que podía conectarse con la actividad textil reflejada en el uso fusayolas, *pondera* y agujas aparecidas en el yacimiento (Bello Diéguez, 1991c: 89).

La situación del enclave en las rutas atlánticas y su relación con la *annona* ha sido una propuesta sugerida por la investigación (Remesal Rodríguez, 1986; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994a, b, 2009; López Pérez, 2008:403); estas funciones la probable *statio portorium* (Naveiro, 1991c: 16) conectan de alguna manera, por el esencial apoyo y control de estas actividades, con el estamento militar, un elemento que tiene fuerte presencia alrededor del aglomerado –yacimientos de Torre de Hércules y Castrillón- que confiere al aglomerado un ambiente militarizado (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2009: 129). Consideramos de particular interés este aspecto ya que el hecho de mantener tropas acampadas en el territorio se relaciona con ciudades o con comunidades indígenas organizadas en *civitates* que han aceptado la *deditio* (Prieto Arciniega, 2002: 152), lo que indicaría la facilidad de las élites castreñas a la hora de la implantación y las ventajas que les garantizaría.

## 11. Enclave comercial y distribuidor

La importancia de *Brigantium* como puerto redistribuidor está refrendada por su

---

<sup>315</sup> Ex. 10 Vázquez Gómez.

<sup>316</sup> Exc. 8 y 12 Vázquez Gómez.

relación con la ciudad de *Lucus Augusti*, de la que funciona como principal puerto para trasiego de mercancías (Carreño Gascón y Rodríguez Colmenero, 1991: 27). Su carácter portuario está reconocido, como mínimo, desde el siglo II a.C. hasta el VI d.C. a través de los materiales cerámicos del enclave y la bahía y relacionado con la navegación de cabotaje y altura (Naveiro López, 1991b)

Como hace patente la investigación, a partir de los materiales que han ido apareciendo en las excavaciones, el enclave localizado en A Coruña, junto con otros como Gijón, Santander, Castro Urdiales y el área del Bajo Bidasoa forman parte de unos circuitos regionales en vías de comunicación terrestres y marítimas con un importante empuje a partir de época flavia, pues todos ellos presentan coincidencias de ubicación, determinadas por las condiciones geográficas y orográficas y semejanzas en el registro arqueológico, motivadas por responder a una misma estrategia impulsada por el Estado romano (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994a: 225, 227 y 229-230).

Juan Naveiro López establece diferentes sistemas de navegación y distingue tres modelos: el pequeño cabotaje de carácter local o de corto radio, el gran cabotaje o de amplio radio y la navegación de altura. El pequeño cabotaje propio de trayectos cercanos al litoral, propio de aguas poco profundas y costas recortadas, por tanto el que se realizaba en las rías con barcos de pequeño calado muy condicionados por los cambios de vientos o de corrientes y por el efecto de las mareas, con los que se alcanzarían velocidades no por encima de los 2 nudos (Naveiro López, 1991a: 125-126). La aparición de materiales de procedencia foránea en los asentamientos del hinterland del aglomerado de A Coruña señalan al enclave como centro distribuidor, para lo que podría utilizarse, además de rutas terrestres, este sistema de pequeño cabotaje por vía marítima. Hemos mencionado anteriormente el cepo romano hallado en actuaciones subacuáticas en la zona del Parrote perteneciente a una pequeña embarcación (San Claudio Santa Cruz y González Gallero: 2003: 256-257), que puede relacionarse con este tipo de navegación.

Además presenta un puerto en localización adecuada para las rutas de gran cabotaje, evitando alejarse de la trayectoria y con condiciones de abrigo; este sistema de navegación es oportuno para grandes distancias cuando han de recorrerse con barcos no aptos para la navegación de altura, que precisaba de naves de mayor envergadura que pudiesen viajar de noche. El puerto de A Coruña está claramente relacionado con este sistema ya que en su embocadura está situado el faro, denominado Torre de Hércules, elemento indispensable si es necesario entrar a puerto en horario nocturno (Naveiro López, 1991a: 126-127).

Miguel San Claudio (2014: 40) afirma que el puerto de A Coruña presenta inmejorables condiciones para la seguridad de los navíos y un acceso cómodo y rápido en las rutas

atlánticas. Estas características motivan su aprovechamiento por parte de Roma como punto de apoyo en la navegación.

## 12. Necrópolis características

Existen varias áreas de enterramiento de diferentes cronologías localizadas en este aglomerado, algunas se documentan en zonas habitacionales amortizadas como necrópolis a medida que avanza el periodo y el aglomerado se retrae hacia la zona de Ciudad Vieja (fig. 116)



Fig. 116. (A) Área de ocupación en el siglo II d.C. (B) Área de ocupación en el siglo IV d.C. (N1) Necrópolis de periodo altoimperial a tardorromano. (N2)Necrópolis tardorromana en calle Agar-Riego de Agua. (N3) Necrópolis tardorromana en calle de la Franxa (Elaboración propia).

Se localizan tres áreas de necrópolis. La principal la encontramos en calle Real (N1), por donde pasaría en época romana la vía de entrada a la población, en donde se constatan enterramientos de incineración y inhumación desde época altoimperiales a tardorromana (Luengo Martínez, 1955) y destacable la recuperación en el nº 34 de una lápida (MAC 4127), que formaba parte de un edificio funerario que apareció *in situ* con urnas cinerarias y otros restos (Tomás Botella y Rodríguez Colmenero, 2007). Con anterioridad habían aparecido descontextualizadas otras lápidas para empotrar en edificios funerarios (CIRG I 6, CIRG I 7 y CIRG I 8) que podemos suponer formasen parte de esta misma necrópolis (lám. 36).



A partir de la existencia de estos edificios funerarios se puede deducir una necrópolis para una población altamente romanizada. En los primeros momentos de ocupación cualquier manifestación funeraria es indicativa de población romanizada puesto que los enterramientos indígenas no han dejado huella arqueológica<sup>317</sup> y, aún en castros en activo durante el periodo romano, los castreños parece que mantienen sus hábitos funerarios ya que no se han hallado necrópolis relacionadas con estos núcleos<sup>318</sup>.



Lám. 36. Cartela dúplice perteneciente a edificio funerario con inscripción en su parte izquierda. MSA (Foto de la autora).

En la confluencia de las calles Real y Agar, correspondiente a la zona de la necrópolis altoimperial más cercana al aglomerado fue localizado un sepulcro de tipo monumental con restos de banquete funerario (Caamaño Gesto, 1984 a: 67).

Otra área de necrópolis se sitúa en la zona de la calle Agar-Riego de Agua, (N2), límite de la población en época altoimperial. En el año 1948 una actuación arqueológica de José María Luengo deja al descubierto estructuras pertenecientes al aglomerado altomedieval e inhumaciones de tégula tardorromanas y algunas pétreas probablemente altomedievales. Posteriormente, aparecen durante nuevas intervenciones en los laterales del Teatro Rosalía inhumaciones de forma trapezoidal y rectangular de lajas, rectangulares de ladrillo y cubierta pétrea (Valdés Blanco-Rajoy, 1996: 473; Pérez Losada, 2002: 128-129).

Dentro de la zona de Pescadería se documenta un tercer espacio donde aparece una tumba de tégulas de sección triangular amortizando un espacio habitacional, en la

<sup>317</sup> No existen datos sobre los ritos funerarios de los pueblos de la fachada atlántica desde finales de la Edad del Bronce (Bello Diéguez, 1991a: 45).

<sup>318</sup> La problemática que presenta la supuesta necrópolis en el castro de Meirás está tratada en el apartado 8.3.2. correspondiente a los castros con ocupación en época romana.

denominada Casa Martelo indicativa de una necrópolis en ese lugar en el siglo IV (Pérez Losada, 2002: 126 y128), que se interpreta como el momento de constreñimiento del espacio de habitación hacia la Ciudad Vieja en época tardoantigua.

A través de la expansión de las áreas de cementerio puede interpretarse el crecimiento y contracción del aglomerado, que alcanza su máxima dimensión por las zonas de Ciudad Vieja y Percadería, a finales del siglo I d.C y siglo II d.C, idea avalada por el análisis de las formas y dispersión de las cerámicas y se irá reduciendo a lo largo de los siglos III y IV, cuando algunas áreas de Pescadería se amortizan como necrópolis (López Pérez, 2008: 398-402).

### 13. Elementos de religiosidad romana

En los epígrafes de las aras aparecen dedicatorias a Júpiter (MAC 4505\_1), Neptuno (CIRG I 3) y Fortuna (CIRG I 1). La frecuencia de dedicatorias a Júpiter es mucho mayor en las zonas septentrionales y occidentales de la península ibérica, en donde aparece incluso con nombre de dedicante indígena, que en zonas romanizadas anteriormente (Olivares Pedreño, 2009: 332), lo que se puede interpretar de dos maneras, que Júpiter sincretice a una deidad indígena (Tranoy, 1981a: 318) o bien que se trate de un impulso desde el poder imperial para difundir la religiosidad romana a la par que la municipalización en el periodo flavio (Le Roux y Tranoy, 1973b: 220-221).

El culto a Fortuna se ha relacionado con la contribución a la romanización y en la provincia tarraconense particularmente con peregrinos, extranjeros, siervos de otras partes del Imperio, esclavos domésticos masculinos y femeninos, libertos, *collegia*, cargos gubernamentales locales y militares, entre otros (Bailón García, 2012: 58).

La conexión del aglomerado con el mundo del mar y las rutas atlánticas se explica por las aras con dedicatorias a Neptuno (CIRG I 3; IRG I Sup 12) y a Fortuna (CIRG I 1; CIL II 2558) e indicarían la existencia de un templo con claras referencias marinas en opinión de José M<sup>a</sup> Blázquez (2007: 40).

Las dedicatorias a Marco Aurelio (CIRG I 4) y Lucio Vero (CIRG I 5) muestran el culto al emperador, única exigencia religiosa de los romanos sobre los pueblos indígenas.

### 14. Posición con respecto a la red viaria principal

*Brigantium* aparece nombrado en el Itinerario de Antonino y en el Anónimo de Rávena como *mansio* viaria, una cuestión a la que hemos atendido ampliamente al tratar la vía



XX<sup>319</sup>, además de estar integrada en otros trazados viarios como son la vía principal P1 que une el puerto con la capital conventual, *Lucus Augusti*. Además a *Brigantium* llega una vía secundaria que enlaza con la vía XX, (S7), y otras secundarias, S8 y S10, que enlazan con los enclaves de Moraima y Brandomil, que interpretamos como *Glandimiro* y *Claudionerium* de las fuentes respectivamente<sup>320</sup>. Este puerto es también etapa reconocida en las rutas marítimas<sup>321</sup> (Naveiro López, 1986, 1991a, 1994; Fernández Ochoa: 2003; Morillo Cerdán, 2010; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2009; Fernández Abella, 2013a) a las que aludíamos anteriormente al interpretar el aglomerado como un enclave comercial y distribuidor.

### 15. Organizadores de red jerárquica

El principal aglomerado del territorio presenta el hinterland con mayor densidad de enclaves. Todavía la información arqueológica no permite dilucidar cronologías precisas para cada uno de los asentamientos, no obstante se percibe una especial dinámica que sólo se muestra en el golfo Ártabro y, muy particularmente, en el área alrededor del aglomerado de A Coruña, en el que hemos constatado diferentes tipologías de núcleos habitacionales (fig. 117):

- Aglomerado: Zona Ciudad Vieja-Pescadería dentro del actual núcleo urbano.
- Villa: Cantón Grande –en activo desde el I d.C.-
- Establecimientos militares: Torre de Hércules y Castrillón.
- Castros en activo en todo o parte del periodo romano: Elviña, Nostián, Pastoriza, Morro de Canide, Punta Roza y Punta Torrella.
- Asentamientos indeterminados: Dexo, Portelo Canide, Ponte Pasaxe, Eirís, A Rosaleda, Cociñadoiro, O Portiño y Oseiro.

319 Apartado 7.2.2.2.

320 Las trayectorias de estas vías están analizadas en el apartado 7. 2.2.1 correspondiente a la propuesta de trazado viario para el territorio.

321 Las vías marítimas están analizadas en 7.2.2.3.

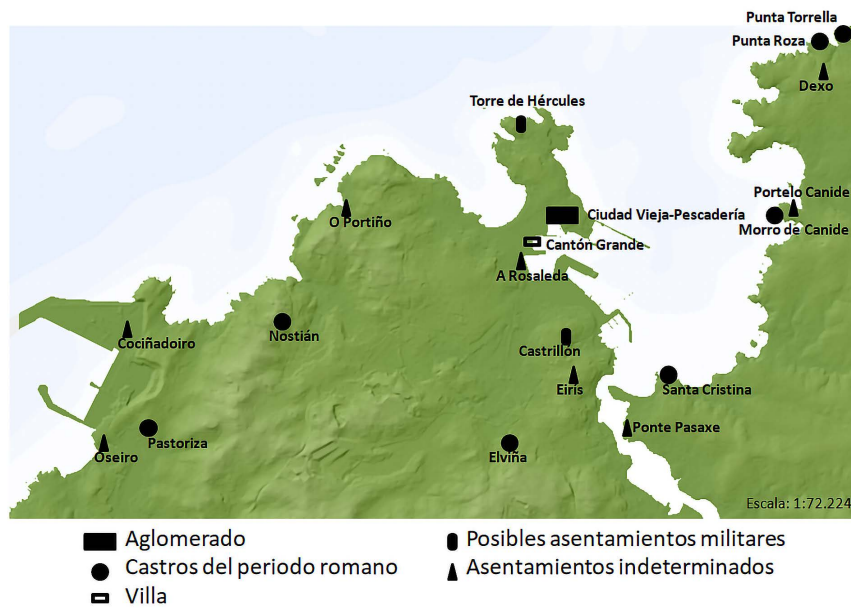


Fig. 117. Enclaves de diferente tipo alrededor del aglomerado de A Coruña (Elaboración propia).

Cabe valorar indicadores procedentes de la microtoponimia algunos de los cuales en zona urbana presentan imposibilidad de cualquier comprobación pero en otros lugares del extrarradio confiamos en que todavía sea posible extraer resultados, enumeramos A Palloza, Lavedra y Praia de Oza (núcleo urbano de A Coruña), Monte dos Castelos (Nostián), A Barreira y A Portela (Suevos) O Castelo (Feans), Santa Icia (Arteixo) Palavea y Celas (Culleredo).

El dinamismo que genera *Brigantium* alcanza todo el golfo Ártabro, aunque no provenga exclusivamente del aglomerado y sea preciso valorar las áreas mineras del entorno y la ría de Ferrol como puerto natural. En todo caso el área se presenta como la más activa, poblada y dinámica del territorio; con la mayor densidad de establecimientos romanos, prácticamente el 50% de los documentados en todo el territorio ártabro (fig. 118).



Fig. 118. Establecimientos romanos del entorno de golfo Ártabro (Elaboración propia).

## BRANDOMIL

Desde el siglo XIX se tienen noticias de este yacimiento (Rodríguez Rodríguez, 1883; López Ferreiro, 1898: 275) por la constante aparición de materiales y estructuras en el núcleo de la actual aldea de Brandomil y en los campos de labor adyacentes. En el pasado intervino parte del yacimiento un lugareño al tener problemas en sus trabajos agrarios, un suceso del que se informa posteriormente con datos imprecisos, aludiendo a la destrucción del “ático de una villa” y señalando el amontonamiento en un extremo de la finca de perpiaños de cantería y mosaicos rojos de pavimentos (Barreiro Barral, 1972), piezas de las que no se vuelve a tener noticia.

Se había considerado como villa romana (Barreiro Barral, 1972; Gorges, 1979: 252; Fernández Castro, 1982b: 276) pero los indicadores señalan un aglomerado secundario de cierta importancia y con alto grado de romanización (Pérez Losada, 2002: 291-297)<sup>322</sup> una

<sup>322</sup> Este autor hace un exhaustivo análisis de la información que existe sobre el yacimiento hasta la fecha de publicación (Pérez Losada, 2002: 291-302), con posterioridad, la excavación del año 2008 proporcionará un gran volumen de datos (Naveiro López, 2008a. En 2019 se han llevado a cabo sondeos por parte de Lino Gorgoso de los que todavía no conocemos resultados.

idea verificada a partir de la excavación llevada a cabo en el año 2008<sup>323</sup> que proporciona un conocimiento más preciso.

### 1. Superficie

A partir de la prospección intensiva que se realiza desde el 20 de noviembre de 2007 al 18 de enero de 2008 se amplía considerablemente la percepción de la superficie del establecimiento, desde las aproximadamente 2 ha iniciales (Pérez Losada, 2002: 295) a las aproximadamente 20 ha, que alcanza desde Trapeso al noreste, Pedra do Altar al oeste y Pedreiro al suroeste (Naveiro López, 2008a); una unidad que engloba lo que anteriormente se consideraba área periurbana y el castro de pequeñas dimensiones adyacente<sup>324</sup>, que está situado entre una parte del yacimiento romano y el río, lo incorporamos al conjunto puesto que los materiales muestran una ocupación sincrónica de ambos espacios de modo que interpretamos que alrededor de este castro se extiende el asentamiento de morfología romana que se crea por desbordamiento (fig. 119).

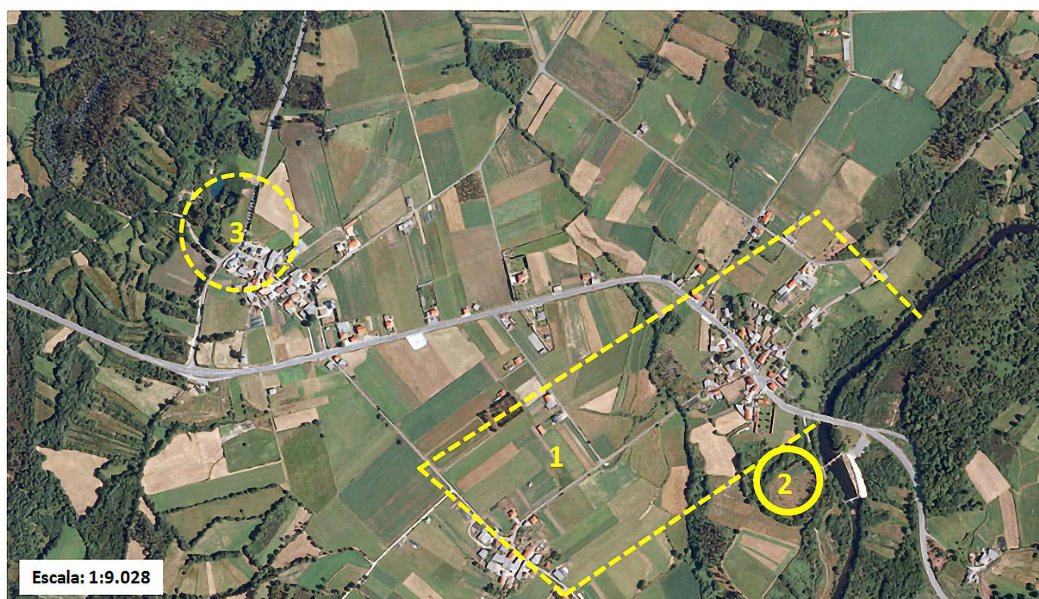


Fig. 119. Brandomil: 1. Superficie aproximada del yacimiento de Brandomil; 2. Castro; 3. Área minera aurífera de Limideiro (Elaboración propia).

323 Excavación realizada en el marco del Proyecto Atlántico de la Diputación de A Coruña, bajo la dirección de Juan Naveiro López, con un equipo técnico coordinado por Victoria Folgueira. El informe final valorativo, depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia, constituye la base principal para la interpretación de este yacimiento.

324 Se trata de un castro inferior a 1 ha con características de los denominados “castros agrícolas” o “castros de chaira” (Agrafoxo 1989b: 165:179), situados en zonas bajas y que no presentan apenas elementos defensivos.

## 2. Indicaciones de las fuentes clásicas

Atendiendo a sus características y localización consideramos que se trata de *Claudionerium* (Ptol. *Geog.* 2, 6, 21), un enclave situado dentro del territorio de los ártabros nerios, un subgrupo que habitaba en esta zona sur (Monteagudo García, 1952 a: 477).

Descartamos que se trate de la *mansio Grandimiro* de la vía XX del Itinerario de Antonino como se ha considerado por diferentes autores (Rodríguez Rodríguez, 1983; López Ferreiro, 1898, 275; Barreiro Barral, 1972; Estefanía Álvarez, 1960: 60; Castillo, 1972:74; Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 216), ya que, en nuestra propuesta de trazado de la vía XX, *Grandimiro* se corresponde con Moraime (Muxía); descartamos de igual modo que se trate de la *mansio Ad Duos Pontes* de la misma vía *per loca maritima* (Pérez Losada, 2002: 298 y ss.), que estaría ubicada en un punto indeterminado en los alrededores de Carnota<sup>325</sup>.

## 3. Elementos de configuración urbana y monumentalidad

A través de las intervenciones llevadas a cabo en 2008 se documentaron estructuras domésticas, columnatas monumentales, algún templo y posibles termas (Naveiro López, 2008). En la parcela nº 522, situada frente al río, se documentaron muros de mampostería y placas de *opus signinum* de gran calidad que, en opinión de sus excavadores podría tener relación con un edificio termal. Con anterioridad Fermín Pérez Losada había advertido la mención de ladrillos de grandes dimensiones, “paredes formadas sólo por ladrillos argamados” o “grandes masas de cemento”<sup>326</sup> que estarían revelando la existencia de hipocaustos y/o un complejo termal (Pérez Losada, 2002: 292); aparecen abundantes restos de columnas de diferentes tipos – toscanas, capiteles jónicos y fustes lisos de diferentes diámetros- procedentes de distintas partes del yacimiento en ocasiones descontextualizados; en el muro de cierre de la iglesia parroquial se ha reutilizado un capitel cuadrangular de granito, de 80-50 cm de anchura y 70-50 cm de grosor, con arranque de fuste redondo que por su dimensión podría pertenecer a algún tipo de edificio público de cierta monumentalidad (lám. 37); y en Traspeso se localizó una especie de canalización al este de las dependencias excavadas durante la intervención de 2008.

<sup>325</sup> Los argumentos sobre los que se sustenta nuestra propuesta están explicados en el apartado 7.2.2.2.

<sup>326</sup> Evidencias que este autor recoge de Rodríguez Rodríguez, 1883: 169 y López Ferreiro, 1989: 275.





Lám. 37. Capitel o basa reutilizado en el muro de cierre de la iglesia de San Pedro de Bandomil (Foto de la autora).

#### 4. Presencia de alto índice de materiales romanos y objetos de cierto *status*

Además de los materiales citados anteriormente, se han constatado indicadores de confortabilidad en viviendas: vidrios en ventanas y posible pavimento de mosaico (Acuña Castroviejo, 1973 b: 17), en su momento se habló de la existencia de mosaico pavimental rojo hoy desaparecido y en la zona denominada Pedra do Altar, en donde la tradición oral afirma que estaba ubicada la primitiva iglesia parroquial, aparecían sillares de granito bien trabajados al labrar las tierras y una estructura habitacional cuadrangular con una abertura en la esquina inferior para posible conducción de aire caliente (Barreiro Barral, 1972) que consideramos que podría tratarse de una estructura similar a la documentada en el yacimiento de Santomé (Ourense) (Rodríguez González, 1991), que presenta un sistema de calefacción denominado “gloria”, consistente en un hogar exterior generador de una fuente de calor que se trasmite al interior a través de unos conductos que pasan bajo el solado o bajo una zona de asiento.

#### 5. Funciones político-administrativas

El establecimiento está cercano a los enclaves mineros auríferos de Pozo Limideiro y Vilarcovo, de modo que hay que suponer funciones de control y de tipo administrativo en relación con la minería, y también las correspondientes a una cabecera de *civitas*. La epigrafía muestra nombres griegos de origen servil y foráneo, vinculados con la administración (Naveiro López, 2008)

## 6. Consecución de algún tipo de estatuto jurídico

El topónimo lleva a pensar a algunos investigadores que haya tenido algún tipo de estatuto jurídico puesto que se contempla la posibilidad de que *Claudionerium* (Ptol. *Geog.* 2, 6, 21) disfrutase de promoción municipal en época de Claudio, (Abascal Palazón y Espinosa Ruíz, 1989: 69)<sup>327</sup>. Así mismo, Leonard Curchin (2008: 120), advierte que la composición del topónimo apunta al emperador Claudio en su primer elemento y el segundo al grupo de los *neri* (Plin. *Nat.* 4. 111), que son el subgrupo ártabro que habita esta parte del territorio (Monteagudo García, 1952a: 477).

Es posible que la denominación *Claudio* se deba a su momento de fundación o a algún tipo de derecho o privilegio conseguido bajo los emperadores de esta dinastía.

## 7. Epigrafía de carácter culto

El conjunto epigráfico localizado en Brandomil se compone de 10 piezas: 6 votivas y 4 funerarias.

Piezas de carácter votivo:

- Ara reutilizada como material de construcción en una casa cercana a la iglesia y descubierta en 1883 (CIRG I, 39; CIL II 5071-5262; IRG I 7; Rodríguez Rodríguez, 1883: 169;), está dedicada al dios indígena Coso por *M. Vegetianus Fuscus* en virtud de una promesa con leyenda: *COSO M(arcus)/ VEGETIA/ NUS FUS/CUS V(otum) S(olvit)*

- Ara reutilizada como material de construcción en la antigua casa rectoral y descubierta en 1885 (CIL II 5634; CIRG I, 41; IRG I 6; Fita, 1885: 432), está dedicada a los Lares Viales por *Dentonius Verecundus* con leyenda: *LARIBUS/ (V)IALIBUS/ DENTON/IUS VERE/ CUNDUS/V(otum) S(olvit) L(ibens) A(nimo)*.

- Ara encontrada en la vivienda de Don Francisco Vidal Oreiro<sup>328</sup> en los años 50 del pasado siglo al hacer trabajos en el pavimento (CIRG I, 40; Millán González-Pardo, 1981: 47). Está dedicada a la diosa Fortuna por *Sempronio Agaton* con leyenda: *FORTUN/AE M(arcus) SE(----)/AGÂTON/EX VOTO*.

- Un fragmento prismático de granito que podría corresponderse con un ara votiva (pieza nºB5 Memoria 2008) hallada durante la excavación de 2008 en el área de Traspeso;

<sup>327</sup> Aunque la localización de *Claudionerium* la suponen estos autores en Finisterre (Abascal Palazón y Espinosa Ruíz, 1989: 69).

<sup>328</sup> En este lugar fue encontrado también un miliario, un capitel jónico, tégulas y una estructura muraria (Pérez Losada, 2002: 293).



el campo epigráfico fue cortado y apenas se reconocen los trazos pero sus excavadores consideran que pudiera tratarse de una dedicatoria a Diana Venatrix, por la similitud que presenta en forma e incisión con la pieza CIRG I 76. No obstante, podría simplemente estar indicando un mismo taller o artesano.

- Junto a la anterior se encontró un ara con inscripción no legible (pieza nº 7 Memoria 2008).

- En el mes de diciembre de 2018, durante obras de remodelación de una vivienda en Brandomil fue hallada una nueva pieza epigráfica parcialmente fragmentada, dedicada a Coso<sup>329</sup>.

Piezas de carácter funerario:

- Placa funeraria hallada junto al puente viejo en los años 20-30 del siglo XX (CIRG I 43; IRG I 22; Bouza Brey, 1939: 193-195; Le Roux y Tranoy, 1973a: 224-225). Se trata de una pieza de granito de baja calidad para encastrar en una pared que está dedicada a los Dioses Manes por *Valerio Daduabus* a favor de su esposa de 30 años *Domitia Pusinca*. La onomástica indica un contexto muy romanizado (Albertos Firmat, 1975: 120), con lectura considerada: *D(is)M(anibus) S(acrum)/ DOMIT(I)A(E)/ PUS(I)NCA(E)/ AN(norum) XXX/ VAL(erius) DADUCBUS UX(ori) ME(ritissimae)*; aunque una revisión y análisis posterior de José Manuel Abascal (2018: 42-44) Palazón demuestra la existencia de sendos nexos TI y SI con lo que el texto debe interpretarse del siguiente modo: *D(is) · M(anibus) · s(acrum)/ Domitia/ Pusinca/ an(norum) · XXX/ Val(erius) · Daduc/hus · ux(ori) · pi(entissimae) / -issimae*.

- Lápida de *Fabricius Saturninus*, de 15 años, con dedicatoria a los Dioses Manes inscrita en un frontón triangular perteneciente a un edificio funerario descubierto en 1939, reutilizado en la cocina de la casa parroquial, con leyenda: *D(is) M(anibus)S(acrum)/ FABRICIUS/ SATURNINUS/ AN(norum) XV H((ic) s(itus)) es(t)* (CIRG I 42; IRG Sup I 19; Bouza Brey, 1939: 195-196; Suárez Otero, 1999: 222-223).

- Estela con inscripción ilegible localizada durante la excavación de 2008.

- Añadimos al conjunto la estela de Antes (CIRG I 44; Acuña Castroviejo y Casal García, 1981)<sup>330</sup> puesto que aunque se conserva en la iglesia parroquial de San Cosme de Antes, a varios km del aglomerado, parece ser que fue llevada allí en 1980 desde Brandomil en donde se había localizado en 1970 reutilizada como material de construcción. Su lectura:

<sup>329</sup> Agradecemos al profesor Caamaño Gesto la información aportada en relación con la nueva inscripción, que está pendiente de un análisis exhaustivo).

<sup>330</sup> Fermín Pérez Losada (2002: 296) propone la existencia de una necrópolis en Antes.

*D(is)M(anibus)S(acrum)/P(osuit) M(ater?)/NA MA/XIMO A/NNORU/M LIII.*

#### 8. Concentración demográfica significativa

La superficie del yacimiento, en torno a las 20 ha, permite suponer una población importante en número. Más si cabe, comparando con las pequeñas dimensiones que presentan generalmente los aglomerados del territorio ártabro.

#### 9. Población heterogénea

A través de los documentos epigráficos se percibe una población heterogénea y muy romanizada. Aparecen individuos con *tria nomina*, uno de ellos aparentemente indígena, *M. Vegetianus Fuscus*. Su procedencia y extracción social es diversa: *Agaton* (CIRG I 40) es un *cognomen* que denota origen griego, por lo que se supone que se trate de un liberto, al igual que *Valerio Daduabus* (CIRG I 43); en este último caso la dedicatoria es a la esposa del oferente, *uxore meritissimae*, de lo que se infiere habitantes con usos y costumbres romanos, también en cuanto a su matrimonio. La dedicatoria a la diosa Fortuna, de raigambre romana (Gallardo López, 2003) apoya la idea de gentes altamente romanizadas. Aún así, la población indígena debió de ser parte importante del asentamiento ya que el castro está incrustado en el aglomerado que se extiende alrededor, pero se trata de una población indígena integrada en la romanidad como se infiere del primer ejemplo mencionado.

La pertenencia a diferentes *status* se reconoce en los diferentes tipos de viviendas. Hay edificaciones de carácter modesto con pavimentos de arena gruesa y otros que habrían tenido sus suelos con mosaico (Pérez Losada, 2002: 297).

#### 10. Dinámica económica diversificada

Consideramos que el enclave nace y se desarrolla en función de la actividad minera aurífera localizada en Pozo Limideiro y Vilarcovo, en los alrededores del aglomerado y probablemente su momento de más auge esté en relación con esta función que se daría por finalizada en el siglo III d.C., pero no hay que olvidar que es un espacio de gran riqueza agrícola y, además, existen referencias orales de los vecinos que mencionen escorias férricas de fundición (Pérez Losada, 2002: 294).

Hay autores que consideran una función viaria para este establecimiento al que

identifican con la *mansio Glandimiro* (Rodríguez Rodríguez, 1983; López Ferreiro, 1898, 275; Barreiro Barral, 1972; Estefanía Álvarez, 1960: 60; Castillo, 1972:74; Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 216) o con *Ad Duos Pontes* (Pérez Losada, 2002: 298). En nuestra opinión, Brandomil no aparece mencionada en el Itinerario de Antonino pero, aunque no se trate de una *mansio* de la vía XX, las características del enclave y su situación al pie de varias vías, como explicamos en el punto 14, hace posible que en este lugar se ofreciesen servicios viarios.

### 11. Enclave comercial y distribuidor

Sus características lo hacen aparecer como el centro más desarrollado del entorno, con *Brigantium* los dos más importantes del territorio ártabro, en el actual estado de conocimiento. Esto hace pensar en un lugar con desarrollo comercial. Su situación en relación con la red viaria y el hallazgo de un ara dedicada a los lares viales (CIRG I 41) apoya esta idea.

### 12. Necrópolis características

Tras las actuaciones arqueológicas de 2008 se constatan monumentos de tipo funerario –placas y templetas- de tipo urbano por oposición a las estelas rurales (Naveiro López, 2008)

Se constatan al menos dos necrópolis en relación con este aglomerado, una de ellas entre Limideiro y Brandomil, en la zona de Pedra do Altar, en donde Rodríguez y Rodríguez (1883: 175) describe enterramientos, uno rectangular hecho de ladrillos y otro un recipiente de barro en fosa indicativo de incineración; otra necrópolis estaría probablemente hacia el Sureste, a lo largo de la salida de la vía XX hacia el Suroeste, entre el espacio que hay entre la actual iglesia parroquial y el puente viejo ya que por esta área se encontraron dos epígrafes funerarios (Pérez Losada: 2002: 297): una placa funeraria de granito para encastrar (Bouza Brey, 1939: 194; CIRG I 43; IRG I 22) y un frontón triangular también parte de un edificio funerario (Bouza Brey, 1939: 195-196; Suárez Otero, 1999: 222-223; CIRG I 42; IRG Sup I 19). Por último, a algo menos de 2 km de Brandomil, en la iglesia de San Cosme de Antes, se ha considerado la existencia de una necrópolis (Pérez Losada, 2002: 296). La estela funeraria (CIRG I 44) localizada en dicho lugar parece proceder de Brandomil por lo que valoramos con precaución la existencia de una necrópolis en este lugar, de ser así, podría tratarse de la necrópolis de algún establecimiento periurbano no

localizado (fig. 120).



Fig. 120. Áreas de necrópolis: 1. Pedra do Altar. 2. Zona del puente. 3. Antes (con dudas). (Elaboración propia).

### 13. Elementos de religión romana

Fermín Pérez Losada propuso que pudiera haber existido un *fanum* en la zona de Pedra do Altar por el significativo microtopónimo y por paralelos con otros aglomerados secundarios galos, germánicos y británicos dada su ubicación con respecto al núcleo poblacional (Pérez Losada, 2002, 296-nota 605-). Hoy sabemos, por la excavación de 2008, que la superficie del aglomerado es mayor de la considerada con anterioridad y que esta área forma parte de su perímetro por lo que es posible que hubiese existido algún templo dentro del núcleo poblacional dada la dimensión de alguna basa de columna que hace pensar en un edificio monumental.

Fueron encontradas seis aras votivas descritas al hablar de epigrafía en el punto 7 anterior. Las dedicatorias al dios indígena *Coso* y a los *Lares viales*, un culto especialmente extendido en Galicia, que se ha relacionado con la importancia simbólica y religiosa de los caminos prerromanos (González Ruibal, 2001: 165), permite observar que las nuevas formas religiosas se imponen en la sociedad ártabra ya que previamente no existen elementos materiales que permitan constatar la existencia de lugares cultuales. Por otro lado, las dedicatorias a Fortuna y Diana muestran un espacio altamente romanizado.



#### 14. Posición con respecto a la red viaria principal

Brandomil está bien ubicado en la red viaria del territorio porque como advierte Fermín Pérez Losada (2002: 293, fig. 93 y 296-297) por este aglomerado atraviesan distintas calzadas<sup>331</sup>. Hemos constatado dos (fig. 121): la principal es la vía XX del Itinerario de Antonino, en su trecho de Moraime (Muxía) a Poulo (Ordes)<sup>332</sup>, dirección este-oeste, por donde existe testimonio de un antiguo camino ya existente en la Edad Media que atravesaba por este lugar desde Muxía (Ferreira Priegue, 1988 a: 135) y una vía secundaria que une los dos enclaves principales del territorio, Brandomil y A Coruña- *Brigantium*, a través de la comarca de Bergantiños, en dirección norte y noroeste<sup>333</sup>.

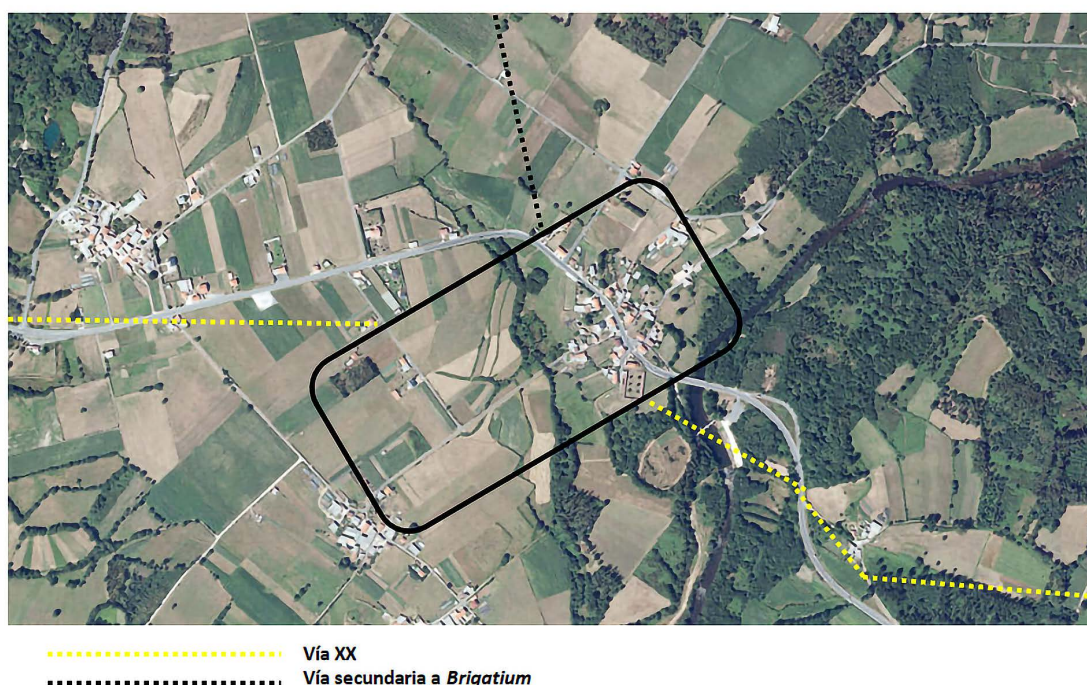


Fig. 121. Red viaria en relación con el enclave de Brandomil. (Elaboración propia)

En este núcleo poblacional fue encontrado un miliario anepigráfico y un ara dedicada a los *Lares viales* (CIRG I- 41).

331 Pérez Losada considera que la vía XX llega a este enclave por el sur y continúa hacia el noroeste, mientras una vía comarcal cruza hacia el Este y sitúa en este punto la mansio *Ad Duos Pontes* (Pérez Losada, 2002, 296 y 298) Otros autores identifican el enclave con la *mansio Glandimiro* (Rodríguez Rodríguez, 1883; López Ferreiro, 1898: 275; Barreiro Barral, 1972; Estefanía Álvarez, 1960: 60; Castillo, 1972: 74; Caamaño Gesto y Naveiro López, 1992: 216).

332 Apartado 7.2.2.2.

333 Apartado 7.2.2.1.

## 15. Organizadores de red jerárquica

La zona sur del territorio presenta una concentración de establecimientos de morfología romana inferior a la zona del golfo Ártabro.

Brandomil, como principal establecimiento, se presenta como articulador del territorio, al que se subordinan los enclaves industriales mineros de Pozo Limideiro y Vilarcovo; a unos 2 km al Suroeste, la necrópolis de Antes refleja un núcleo periurbano no constatado que pudiera corresponderse con una villa; a 15 km en dirección Norte se sitúa el aglomerado menor de Gándara (Zas); a unos 20 km la posible villa romana de Tines (Vimianzo); a 29 km al Sureste Santa Eulalia de Logrosa (Negreira)<sup>334</sup>.

Los dos aglomerados analizados están consideramos de primer orden ya que cumplen con los ítems señalados y presentan unas características de desarrollo muy por encima del resto de aglomerados de territorio. Valoramos como posible Carballo, un establecimiento que ha sido analizado al tratar las surgencias termales<sup>335</sup>, en donde se documentó un edificio construido para aprovechamiento de las aguas termales de dimensiones y calidad relacionable con una población importante sin poder descartar que estuviese fuera de un núcleo poblacional. Por ese motivo, señalamos un posible aglomerado romano en Carballo y de ser así, dadas las dimensiones y características del complejo, se incluiría en los A1 pero debido a la insuficiente información se analiza entre los establecimientos indeterminados<sup>336</sup>.

Los establecimientos que acabamos de analizar muestran un aspecto que difiere del resto de asentamientos del territorio ártabro. A Coruña y Brandomil, que consideramos *Flavium Brigantium* y *Claudinerium* respectivamente, son los núcleos poblacionales que presentan un mayor grado de romanización en cuanto a arquitectura y modo de vida, y marcan la diferencia con los otros establecimientos de acentuado carácter rural, según el estado actual de la investigación.

---

334 En prospecciones realizadas en este yacimiento, en las proximidades de la iglesia de Santa Eulalia, fuera de nuestro territorio de estudio, se encontraron abundantes restos romanos, entre los cuales están tres aras y estela con caracteres epigráficos (Pereira Menaut, 1991), que se conservan en el Museo do Pobo Galego de Santiago de Compostela).

335 Apartado 7.1.3.3.

336 Apartado 8.3.1.





### 8.2.2 AGLOMERADOS DE SEGUNDO ORDEN: A2.

Se engloban bajo esta categoría los núcleos poblacionales con una dimensión y características suficientes para ser considerados de carácter agrupado y que no presentan las peculiaridades de A1 o bien que en el estado actual de la investigación se desconocen. Se incluyen los yacimientos de Bares, Caldoval, Cores, Gándara, Lóngaras, Chamoselo, Moraime, Paleo y, posible, en Sopazos-Pontedeume. Se han mantenido los ítems de valoración de los enclaves A1 para aunar criterios y se observa que en los A2 no se cumplen en la mayor parte de los casos o sólo de manera parcial. Con la utilización de las mismas categorías de análisis queda abierta la posibilidad de recalificaciones al añadir información a medida que se vayan efectuando futuras actuaciones arqueológicas y estos establecimientos puedan ser enriquecidos con nuevos datos.

#### BARES

La península de Bares presenta una ocupación importante en época romana, para algunos investigadores es la etapa de mayor desarrollo en su devenir histórico (Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 39-40), las causas habría que buscarlas en las relaciones comerciales prerromanas con el mundo mediterráneo, avaladas por los hallazgos de monedas de emisión ibero-púnica de Gadir, Abdera y Sexi fechadas entre los siglos II-I a.C. (Suárez Otero, 1996: 152-153) que Federico Maciñeira había considerado fenicias, por el incremento de tráfico marítimo que se produce en el Atlántico y el Cantábrico tras la implantación romana (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994 a) y por el hecho de haberse desarrollado en el área una importante industria de salazón. La ausencia de riqueza minera en el entorno induce a pensar que los tempranos contactos con el sur peninsular sean debidos al aprovisionamiento de múrices purpúreos existentes en esas aguas en época romana debido a un grado mayor de temperatura, y que se vienen atestiguando en yacimientos de la costa lucense.

La información de esta área proviene fundamentalmente de las diversas publicaciones de Federico Maciñeira (1896a; 1908a; 1928; 1933 y fundamentalmente 1947) que recogen los datos de sus intervenciones arqueológicas y estudios entre 1890-1900 y a partir de 1930.

En el extremo norte de la península se documentan diferentes espacios en donde se ha constatado actividad en el periodo romano: Porto de Bares, Cadabarcos, Monte do Coto, Chan da Condomiña, Eirexa Vella, castro de Vilela y castro de Bares –en este último caso

sin certeza de que esté en activo en el momento romano-.

### 1. Superficie

En el planteamiento que presentamos algunos de los espacios mencionados anteriormente se engloban en un único yacimiento que denominamos Bares y que desarrollamos a continuación que incluye Porto de Bares, Cadabarcos y Monte do Coto.

Se desconoce la superficie total del yacimiento ya que a través prospecciones, excavaciones y referencias orales que recoge Federico Maciñeira, se desprende que existieron edificaciones que se extendían a lo largo del Monte do Coto, a unos 400 m de la actual Vila de Bares (Maciñeira, 1947: 153 y ss.) y se ignora si tenía continuidad con el puerto de Bares, en donde se han localizado restos en un área de 6 ha aproximadamente. Esta superficie podría alcanzar el doble si se tratase de un mismo yacimiento, lo cual parece indicarlo su proximidad: un pequeño aglomerado con una parte en segunda línea de costa y otra en la zona del puerto, donde se han documentado actividades relacionadas con la industria pesquera<sup>337</sup>, o bien un *continuum*. Parece que el espacio habitado llega hasta la misma escollera en cuyo arranque se encontró abundancia de tégulas (Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 31).

### 2. Indicaciones de las fuentes

Federico Maciñeira (1908a, 1909) relacionó el puerto de Bares con el *Burum* de las fuentes clásicas (Ptol. *Geog.* 2. 6. 22) a partir de relaciones etimológicas, pero no existen evidencias claras que permitan esta identificación. Nos inclinamos a pensar que *Burum* es un asentamiento que no está en la costa y tampoco en territorio ártabro aunque sí en territorio de *callaicos lucenses*, próximo a los ártabros, tal como indica Ptolomeo, por este motivo proponemos el enclave romano de Buriz (Lugo), en donde se han localizado diferentes restos en una extensión considerable, aunque nunca ha sido excavado, entre los que se encuentra un ara a los *Lares viales* (Gómez Vila, 2004: 92) y por donde sube una vía en dirección norte, de *Lucus Agusti* al puerto de Bares<sup>338</sup>.

---

337 En la actualidad la parroquia de Bares se compone de dos pequeñas aldeas apenas distanciadas 1 km: Vila de Bares y Porto de Bares.

338 Vía PII analizada en 7.2.2.1 correspondiente a la propuesta de trazado viario.

### 3. Elementos de configuración urbana y monumentalidad

Se tiene noticia de hallazgos de fragmentos de columnas correspondientes a basas típicas de la arquitectura provincial romana (Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 33), que habían sido consideradas capiteles fenicios por Federico Maciñeira (1947: 205), quien también habla de canalizaciones en la base de la escollera que podrían estar en relación con espacios habitacionales y describe una cocina que califica semejante a algunas pompeyanas (Maciñeira, 1947: 188-189) pero el elemento más significativo es el coído o escollera formado por bolos graníticos de carácter natural pero modificada su posición por acción antrópica (Fernández Abella, 2017 a: 215-216) (fig. 122).

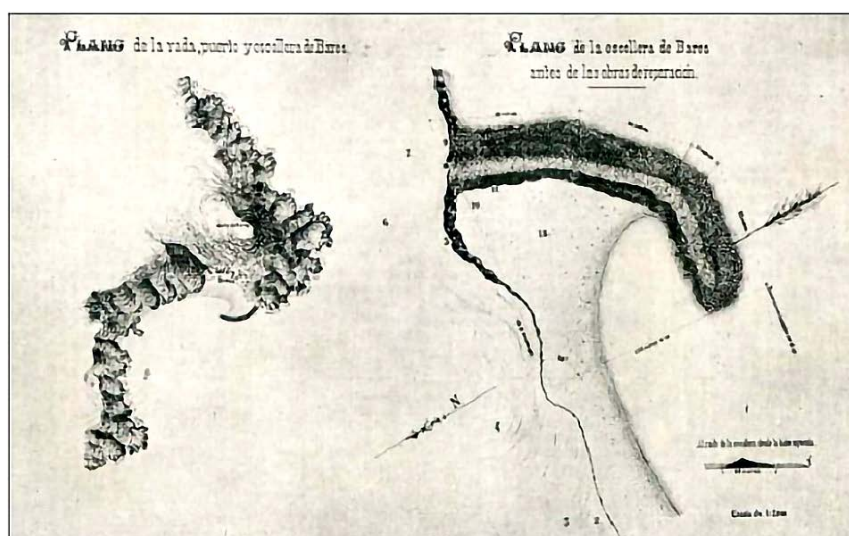


Fig. 122. Escollera de Bares antes de su remodelación (Maciñeira, 1947: lám. XIV).

La cronología de la construcción se supone de época romana al ser este momento el de mayor desarrollo del enclave (Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 39-40; Acinas García, Menéndez Iglesias y Fernández Suárez, 2007: 6; San Claudio Santa Cruz, 2018: 97-103). Si bien existen posturas discrepantes, para Federico Maciñeira (1947) se trata de una construcción fenicia basándose en monedas y fragmentos de columna que adscribe a dicha cultura; para Juan Naveiro (1991a: 156, nota 23) pertenece a época, medieval en relación con la pesca de la ballena; y David Fernández Abella (2017a), apunta la posibilidad de estar ante una creación de carácter natural, una solución descartada totalmente por Miguel San Claudio (2018: 98) que opina que si su origen fuese exclusivamente geológico, el coído ya hubiese desaparecido, pues las condiciones de exposición a los embates marinos y fuertes vientos hace precisa su reparación en diferentes momentos. La escollera cierra el puerto de Bares y se construye por la necesidad de crear una dársena abrigada para combatir

los temporales del primer cuadrante con vientos del nordeste y los oleajes generados en el interior de la ría por los vientos de componente sur (Acinas García, Menéndez Iglesias y Fernández Suárez, 2007: 3-4). Mide 300 m de longitud y 40 m de ancho en la base de su sección triangular, partiendo de la punta de Buxato en dirección oeste-suroeste y permitiría el abrigo de embarcaciones de más de 3 m de calado (Maciñeira, 1947: 184, 186 y 188), aunque la dimensión es mucho mayor ya que en intervenciones subacuáticas se constata que las estructuras del dique continúan unos 600 m hacia la ría, alcanzando los 17 m de profundidad (Fernández Abella, 2017 a) (fig. 123).

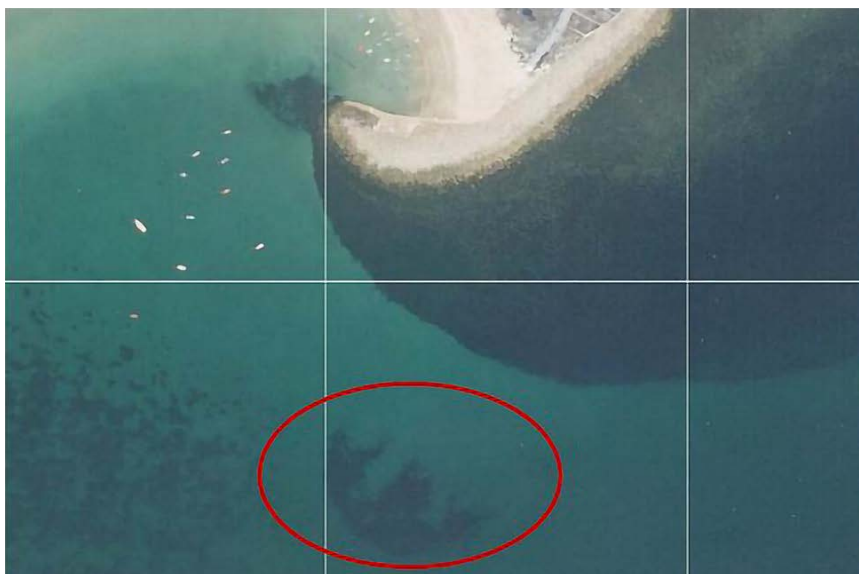


Fig. 123. Extremo hipotético de la fábrica original de la escollera de Bares (San Claudio Santa Cruz, 2018: 100)

#### 4. Presencia de alto índice de materiales romanos y objetos de cierto *status*

En ningún caso aparecen materiales que nos permitan suponer un asentamiento importante pero sí un núcleo de cierta extensión en donde se vive en un ambiente romanizado evidenciado en la cantidad de restos latericios y cerámica *sigillata* y vidriada (Maciñeira, 1947: 156-157, 165 y 167) por la descripción que hace este autor se distingue cerámica gris de retícula bruñida con una cronología a partir del II d.C<sup>339</sup>. También se documentan un número importante de *numismas* correspondientes a los siglos II y III d.C.

<sup>339</sup> Hacemos una aclaración por la confusión que pueda ocasionar el uso de diferentes nomenclaturas para los yacimientos. Bajo el nombre de yacimiento de Bares aparece estudiada por Catalina López la cerámica correspondiente a la villa romana de Eirexa Vella (López Pérez, 2004: 77-78), yacimiento situado a unos 500m del puerto de Bares y excavado por Emilio Ramil en el año 1997. Este yacimiento ofrece diferente cronología y está analizado en el apartado correspondiente a las villas.

(Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 30). Federico Maciñeira (1947: 198) nombra unas piezas que denomina “alfileres muy largos”, lo que podrían ser *acus crinalis* o alfileres para el pelo, elemento de adorno de la mujer romana.

#### 5. Funciones político-administrativas.

Aunque no constatadas las funciones político-administrativas hay que tener en cuenta la idea de Miguel San Claudio sobre la edificación del coído cuyas características implican una necesidad del Imperio y su construcción es sólo justificable por iniciativa estatal (San Claudio, 2018: 98), de ser así cabe suponer funciones administrativas en relación con este puerto.

#### 6. Consecución de algún tipo de estatuto jurídico. No constatado

#### 7. Epigrafía

No está constatado ningún documento epigráfico, no obstante para Miguel San Claudio el hecho de no haberse recuperado algún epígrafe en un enclave de esta envergadura sólo puede deberse a la escasa investigación arqueológica llevada a cabo en el área (San Claudio, 2018: 102).

#### 8. Concentración demográfica significativa

En relación con la superficie del establecimiento que está todavía por definir en su totalidad.

#### 9. Población heterogénea

Aún sin tener una información exacta de sus habitantes, las características del enclave en el contexto de la navegación atlántica permite suponer un trasiego de gente de diferentes lugares y condiciones. La edificación de una villa inmediata al aglomerado, la de Eirexa Vella, en activo desde el siglo III d.C., deja ver la existencia de elementos de cierto rango social.

La necrópolis de Cadabarcos pone de manifiesto la existencia de una población de baja extracción pero con costumbres romanas, lo que se traduce, si hablamos de una cronología

temprana, de gentes diferentes a la población indígena tradicional cuyos ritos funerarios no han dejado huella arqueológica.

#### 10. Dinámica económica diversificada

Queda patente la vocación marítima de este establecimiento como puerto pesquero y de procesamiento de materias primas a través la industria de salazón constatada en diferentes zonas del enclave – sobre la actual carretera que llega al puerto, con una longitud de un mínimo de 24 m, a menos de 100 m hacia el oeste de este punto y a pie de playa en la zona del puerto-, también como refugio para la navegación, particularmente en travesías dirección sur y este (San Claudio Santa Cruz, 2003:19), con servicios complementarios como pueden ser las aguadas y también debió de funcionar como varadero para la limpieza y reparación de buques (Maciñeira, 1909: 188). Los hallazgos anfóricos de los que deja constancia Federico Maciñeira (1947: 156-157, 165 y 167) hablan de un punto de comercio atlántico, que también evidencian los materiales hallados en la cercana villa de Eirexa Vella (López Pérez, 2004: 77-78).

#### 11. Enclave comercial y distribuidor

Además de lo señalado en el punto anterior, el aglomerado de Bares como enclave comercial viene avalado por los hallazgos monetarios de cronologías muy tempranas que parecen indicar una actividad previa a la implantación romana o bien desde los primeros momentos y se está incluye en los circuitos púnicos, como asevera Alfredo González Ruibal (2006-2007: 514, fig. 4.158), quien considera que los contactos con el mundo mediterráneo se desarrollan a través de varias fases: a partir del siglo V a.C. el ciclo púnico antiguo, desde el IV a.C. el ciclo medio y el neopúnico o romano-republicano desde el II a.C. a finales del siglo I a.C (González Ruibal, 2006-2007: 512); cuando menos desde esta última fase hay que incluir el puerto de Bares en los circuitos comerciales (González Ruibal, Rodríguez Martínez y Ayán Vila, 2010: 586 –fig.4-) y esa dinámica se mantiene a lo largo del periodo ya que las ánforas tardías del Mediterráneo oriental confirman el comercio hasta el final del Imperio (Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 31-32 y 34-38).

Bares puede ser uno de los puertos de entrada de productos hacia el interior, en particular hacia la capital conventual, *Lucus Augusti* de la que no dista más de 90 km a través de la vía PII<sup>340</sup>.

---

340 Analizada en epígrafe 7.2.2.1.



## 12. Necrópolis características

Federico Maciñeira (1947: 152 y ss.) habla de una posible necrópolis en el lugar de Cadabarcos a donde llega la vía que une Bares con *Lucus Augusti* a través de un camino prerromano y donde ésta se bifurca en dos direcciones: una hacia la zona del cabo de Estaca de Bares, en donde existió castro y establecimiento indeterminado romano en el lugar de Chan da Condomiña, y otra hacia la zona del puerto de Bares, próxima a los restos aparecidos en Monte do Coto, un paso obligado en todas direcciones. Federico Maciñeira (1947: 179) habla de un camino desde Caldebarcos hasta el puerto de Bares denominado “camiño vello”, un lugar idóneo para la ubicación de una necrópolis según la organización romana.

Los datos apuntan a una necrópolis de incineración con enterramientos correspondientes a una población de baja extracción social, en donde se localizan vasijas cerámicas con cenizas y tapadas con losas y construcciones de tipo rústico que Federico Maciñeira relaciona con hornos. Desconocemos si pudiera tratarse de *ustrina* para ritos fúnebres o bien que esta necrópolis estuviese localizada en un área industrial, un hecho no infrecuente. Las necrópolis de incineración, que alcanzan hasta el siglo III d.C., se relacionan con un contexto romanizado puesto que el mundo indígena no presenta este tipo de enterramientos. De modo, que de ser muy tempranas, habría que pensar en gentes de otros lugares que se asientan en Bares, o bien que en ese lugar se produjo una intensa romanización dentro del mundo indígena, consecuencia en ambos casos del desarrollo de la zona en este periodo. Hay que señalar que en los sondeos efectuados al efecto no fue localizada dicha necrópolis aunque sí abundante material latericio y cerámico de cronología de los siglos I al III d.C (Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 32).

13. Elementos de religiosidad romana. No constatado.

14. Posición con respecto a la red viaria

En ocasiones se ha interpretado Bares como un lugar alejado de los centros romanizados cuando su ubicación en las rutas atlánticas y cantábricas lo enmarcan plenamente en las vías marítimas. Tal como nos recuerda Miguel San Claudio “si se cuenta con medios para navegar...el mar une, no separa” y desde Bares se podría llegar en 12 horas a A Coruña (*Brigantium*), en 21 horas a Campa Torres –Gijón- (*Noega*), en 4 jornadas a Lisboa (*Olissipo*), en 7 jornadas a Londres (*Londinium*) y costeano en 8 a Burdeos (*Burdigala*), a una velocidad media de 4 nudos que es muy escasa incluso para la época (San



Claudio, 2018: 102), en condiciones favorables de viento y corrientes podría reducirse considerablemente.

Con respecto a las vías terrestres, Bares está conectado con As Pontes, en donde hay presencia romana, a través de un camino prerromano denominado “Camiño dos Arrieiros” que se mantendría en funcionamiento en época romana (Maciñeira, 1947: 55; Armada Pita, 1997: 333) y que se nomina en este trabajo PII<sup>341</sup>, cuyo trazado va de Bares a As Pontes y de allí a *Lucus Augusti*.

### 15. Organizadores de red jerárquica

Cabe pensar que la dinámica generada en este establecimiento a consecuencia de su función de abrigo y punto de comercio en las rutas oceánicas, junto con la importancia de su industria pesquera favoreciese el desarrollo de núcleos de diferente carácter en los alrededores (fig. 124).

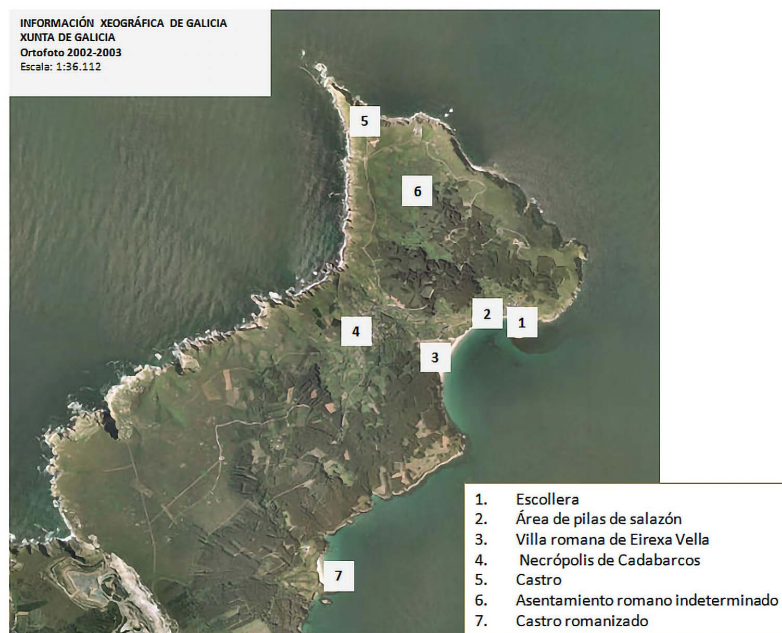


Fig. 124. Diferentes yacimientos localizados en la península de Bares (Elaboración propia).

Han sido localizados dos castros en el entorno, el castro de Vilela y el castro de Estaca de Bares (Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 23), de este último se desconoce si se mantiene en activo en el momento romano mientras que el castro de Vilela sí tiene ocupación en este periodo, constatada a través diferentes hallazgos de *terra sigillata*, una

341 Analizada en epígrafe 7.2.2.1.

moneda de Augusto inmediata al cambio de era y también se han localizado estructuras rectangulares (Maciñeira, 1947: 247). Es posible que la ocupación romana parta de este lugar, que dista unos 4 km del puerto de Bares, una distancia similar a la que separa el castro de Elviña del yacimiento del puerto de A Coruña, por lo que podría pensarse en un surgimiento y desarrollo similar, superando en algún momento la zona portuaria al antiguo enclave de morfología castreña.

En Chan da Condomiña, cercano al castro de Estaca de Bares, también se documentó presencia romana, pero la información no permite avanzar en la tipología de este enclave que catalogamos como indeterminado.

En el siglo IV d.C se edifica una villa romana en el peñón de Eirexa Vella, en la playa de Bares a menos de 1 km del puerto, que se mantendrá en activo, al menos, hasta el siglo VI.

### CALDOVAL

Caldoval está situado en la ría de Ferrol, el puerto natural que presenta mejores condiciones del territorio (fig. 125), un establecimiento de amplia cronología que está en activo desde el I d.C al V d.C. El área excavada es una mínima parte de la totalidad del yacimiento por lo que la información es parcial.



Fig. 125. Situación del yacimiento de Caldoval en la ría de Ferrol (Elaboración propia).

## 1. Superficie

Tradicionalmente Santa Lucía, castro de Meá, San Vicente de Meá y Caldoval se venían considerando como distintos yacimientos a lo largo de una superficie de entre 6 y 10 ha, a lo que habría que añadir la superficie destruida por la transgresión marina. La continuidad de restos en los cantiles costeros, su relación con estructuras localizadas mediante georadar (Carlsson-Brandt, Fernández Abella, Brooks, Sánchez Pardo y Varela Gómez, 2016) y la proximidad de las localizaciones en donde se han constatado estructuras y/o materiales en superficie –fundamentalmente materiales latericios en cantidad abundante-, que se expanden a lo largo de unos 600 m de forma prácticamente continuada, hacen comprender el conjunto como partes de un aglomerado de discreto tamaño (fig. 126).

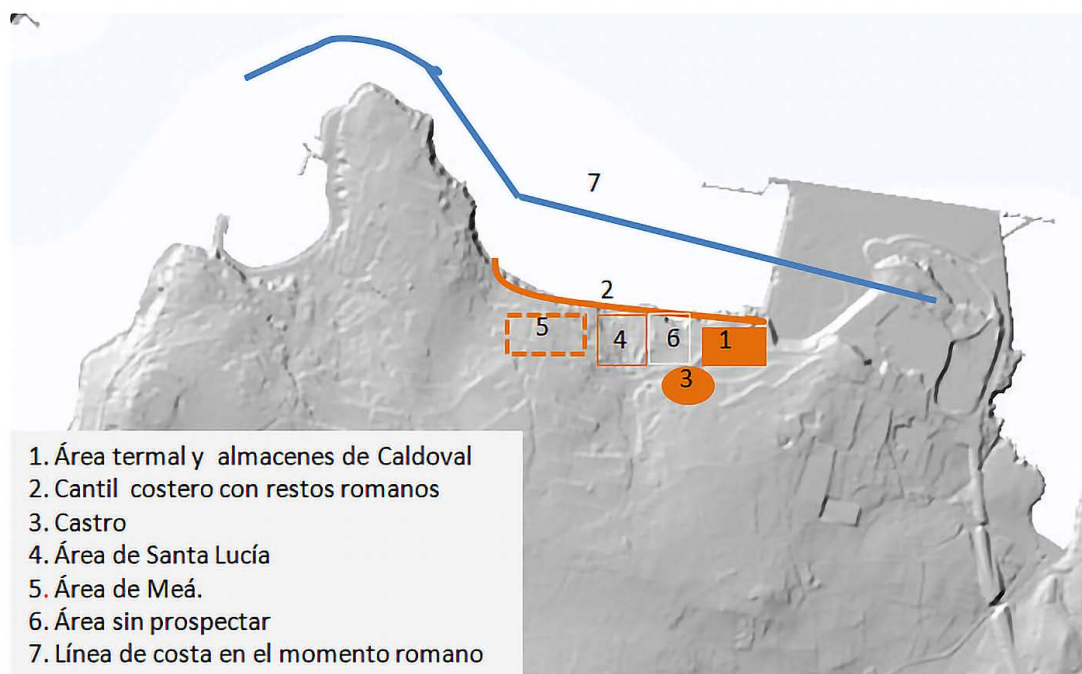


Fig. 126. Yacimiento romano de Caldoval. Línea costera aproximada en azul y señalización de espacios considerados yacimientos independientes que interpretamos como un único aglomerado (Elaboración propia).

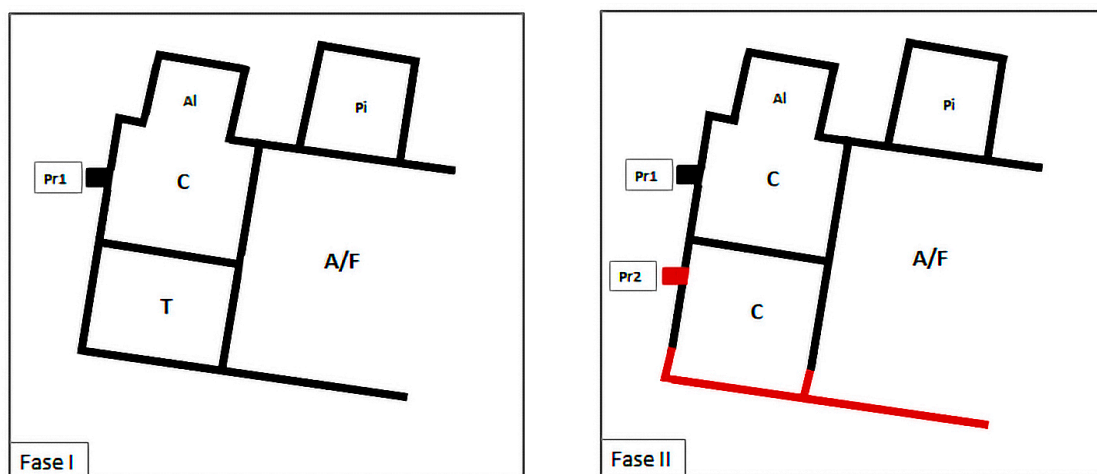
## 2. Indicaciones de las fuentes clásicas

Las fuentes clásicas sitúan *Adobrica* en un golfo de estrecha embocadura y amplio contorno (Mela, 3. 12. 13) que claramente indica la ría de Ferrol, un espacio en donde existe una gran densidad de asentamientos de morfología castreña y romana en este periodo, por lo que no puede identificarse con seguridad con el yacimiento de Caldoval. Si

bien, con la información disponible actualmente, es el establecimiento que presenta mayor desarrollo, por lo que planteamos como hipótesis la primitiva ubicación de *Adobrica* en el castro de Meá desde donde se generase el aglomerado.

### 3. Elementos de configuración urbana y monumentalidad

No se han documentado elementos de monumentalidad. Durante la excavación fue hallada un área termal (Ricart Guillot y Loira Enríquez, e. p.) delimitada por un muro periférico y con varias fases constructivas (fig. 127): una primera fase, correspondiente a los siglos I y II d.C., en la que el edificio termal consta de hipocausto fabricado con *pilae* de ladrillos *bessales* y unas estancias, de 3,60 m x 2,60 m, interpretadas como *caldarium* y espacio cuadrangular que en donde podría hallarse el *alveus* o bien a una *sudatio*; un *tepidarium* de 2,80 m x 3,60 m; y un espacio semiabierto correspondiente a un *apoditerium-frigidarium*, de 2,80 m x 2,60 m; y adosada a esta parte se encuentra una piscina; en los muros norte y este de las estancias caldeadas se documentaron *concamerations* correspondientes a *tubuli* y los clavos que sujetarían tégulas para esta misma funcionalidad. El edificio sufre distintas remodelaciones a lo largo de los siglos III y V d.C., en una segunda fase se construye un nuevo hipocausto y se amplía hacia el sur las zonas correspondientes al *apoditerium-frigidarium* y al antiguo *tepidarium* que se convierte ahora en un *caldarium*; en una tercera fase el *apoditerium-frigidarium* queda dividido separando una pared ambos espacios y se cierra el lateral que anteriormente estaba abierto al patio porticado del que se conservaban cuatro basas de columnas.



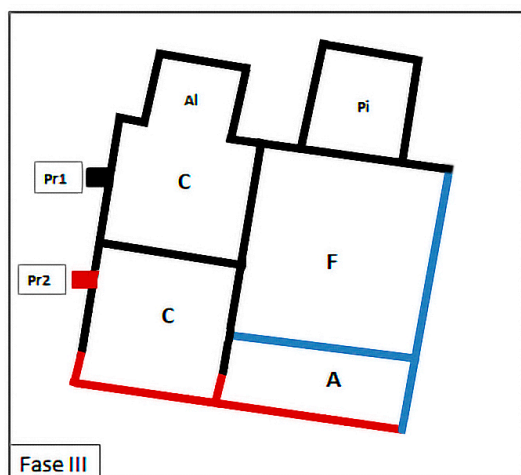


Fig. 127. Diferentes fases y remodelaciones de las termas de Caldoval a partir de la información aportada por la responsable de la excavación Susana Ricart Guillot (Elaboración propia).

La potencia de los muros del lado oeste sobrepasa los 2 m y el baño conservaba en perfecto estado el sistema de evacuación de agua. No se documentaron elementos ornamentales y sí mortero hidráulico de ínfima calidad.

A inicios del V d. C., el complejo está en estado de casi total abandono y parece ser reutilizado en pequeños espacios habitacionales a tenor de los en los diferentes hogares que aparecen en diferentes estancias.

En el área de San Vicente de Meá, en la zona del embarcadero por debajo de la iglesia de San Vicente, se observa un corte con restos arqueológicos: un muro de 1m de alzado y tégulas de derrumbe, también un preparado de suelo con diferentes niveles en cuarzo y cuarzo más fragmentado<sup>342</sup>.

#### 4. Presencia de alto índice de materiales romanos y objetos de cierto *status*.

No se han encontrado materiales de carácter suntuario, los recuperados son materiales sencillo: vasijas de tradición indígena y formas romanas de cerámica común –ollas, jarras, morteros, etc.- (Fernández Pintos, 2014: 26-56), cerámica de engobe rojo, cuyo centro productor es Lugo, desde donde se distribuye a partir del II d.C (Alcorta Irastorza, Bartolomé Abraira y Folgueira Castro, 2015: 82) y *terra sigillata* que proporciona una cronología desde la segunda mitad del siglo I d.C. y señala formas de los talleres hispánicos

<sup>342</sup> Información recogida en la ponencia impartida por David Fernández Abella: “Tras as orixes da igrexa de Meá”, en las II Xornada sobre Mugardos romana (27 de octubre, 2018, Mugardos).

de *Tritium*,<sup>343</sup> lo que indica que proviene de comercio por vía terrestre, al igual que las piezas lucenses. También se encontraron 38 fragmentos de vidrios de tonalidades blanquecinas y verdosas, de los que se pudo constatar la forma Isings 50b -botella cuadrangular- (Fernández Pintos: 2014: 58).

5. Funciones político-administrativas. No constatado.
6. Consecución de algún tipo de estatuto jurídico. No constatado.
7. Epigrafía. No constatada ningún tipo de epigrafía
8. Concentración demográfica significativa. No constatado.
9. Población heterogénea. No constatado.
10. Dinámica económica diversificada. No constatado
11. Enclave comercial y distribuidor.

Caldoval pudo ser un enclave comercial y distribuidor puesto que se han interpretado como almacenes las estructuras aparecidas en el sector 1 construidas en el siglo III d.C. (fig. 128).

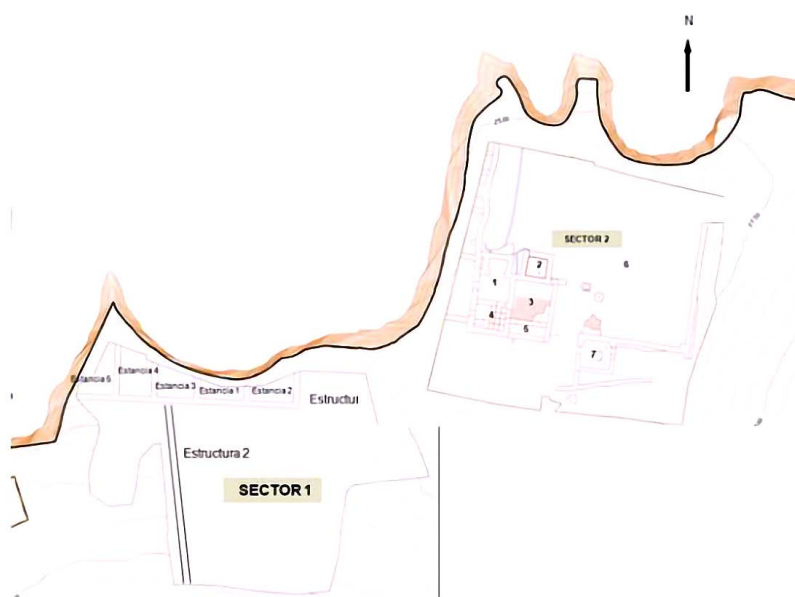


Fig. 128. Área excavada de Caldoval: sector 1.- almacenes; sector 2.- termas. (Planimetría Susana Ricart Guillot).

343 La cerámica *sigillata* fue estudiada por Catalina López Pérez, especialista en este tipo de materiales sobre los que ha elaborado su tesis doctoral, y está recogida en el anexo de la memoria de excavación, pp. 12-17.



Los restos anfóricos localizados son un número muy limitado del conjunto, -81 fragmentos, un 2% de los restos cerámicos recuperados-: 40 fragmentos corresponden a Haltern 70, 30 a Beltran I/II, 5 a Almagro 50 y 6 fragmentos restantes a formas indeterminadas, fundamentalmente de los siglos I y II d.C. y mayoritariamente vinarias y salazoneras, y de procedencia del sur peninsular y de Lusitania (Fernández Pintos, 2014: 10) aunque las reconsideraciones con respecto a las ánforas localizadas en la cercana villa de Noville cuya procedencia lusitana se ha modificado y se asocia a los alfares de Bueu (Pontevedra)<sup>344</sup> nos hace pensar que pudiesen tener este origen.

12. Necrópolis características. No constatado

13. Elementos de religión romana. No constatado

14. Posición con respecto a la red viaria principal

La interpretación del espacio termal como perteneciente a una *mansio* viaria<sup>345</sup> hace suponer una vía marítima que pasa por el enclave que se haya situado en un puerto natural de gran envergadura y con un especial desarrollo en el periodo romano.

También valoramos una posible vía terrestre (V5) que enlazase este enclave con As Pontes de García Rodríguez. Las cerámicas de engobe rojo procedentes de Lugo, junto con la *terra sigillata* que llega de *Tritium* permiten suponer una vía de distribución terrestre.

15. Organizadores de red jerárquica.

En las cercanías del aglomerado, a menos de 2 km al este, se ubica la villa romana de Noville, a unos 7 km Figueirido, a 10 km Vilar do Colo, a unos 16 km O Tellado, y por el otro lado de la ría Lóngaras y Esmelle, además de un importante volumen de castros en activo en el periodo romano (fig. 129). El asentamiento de mayor dimensión de la zona es Caldoval que probablemente deba su desarrollo a estar situado en un puerto natural de extraordinarias características, el cual permite a los navíos pasar el invierno o los temporales protegidos y también con la zona minera de Esmelle-Santa Comba. La información disponible no permite categorizar con seguridad los establecimientos de Vilar do Colo, O Tellado, Lóngaras y Esmelle, que con toda probabilidad serán de pequeños aglomerados a aldeas sin poder precisar, que funcionarán en relación con Caldoval.

---

<sup>344</sup> Información recogida en conferencia impartida por el Fermín Pérez Losada en las II Jornadas de Mugaridos romana, en el Centro de Interpretación de Caldoval, el día 27 de noviembre de 2018, titulada "Noville: trinta anos despois".

<sup>345</sup> Propuesta expuesta en el apartado 7.2.2.4, dentro del estudio de las *mansiones* viarias.



Este aglomerado generará en el momento bajoimperial una importante villa en sus inmediaciones, Noville y es probable que algunas otras que desconozcamos.



Fig. 129. Poblamiento –asentamientos romanos y castros- alrededor del aglomerado de Caldoval en la ría de Ferrol (Elaboración propia).

## CHAMOSELO

En el año 1989 se informa de hallazgos arqueológicos a través de Xoan Gabeiras, alumno de la Facultad de Geografía e Historia de la USC que aporta documentación gráfica y restos materiales que aparecen al llevar a cabo labores agrícolas y edificaciones en el lugar de Chamoselo dentro del núcleo de As Pontes de García Rodríguez. Los materiales recogidos en superficie fueron verificados por la arqueóloga Purificación Soto Arias y adscritos al periodo romano, posteriormente el yacimiento fue excavado en 1992 y 1994 por la arqueóloga Susana Ricart Guillot (2003 y 2015)<sup>346</sup>. Con la información disponible y a falta de nuevas intervenciones que permitiesen avanzar en las características del enclave y su verdadera extensión, se trata de un pequeño aglomerado localizado en la red viaria, con probable minería de cobre en sus inmediaciones y con el establecimiento militar de Portorribo a menos de 2 km, en activo en el siglo III d.C. cuando menos, por lo que Chamoselo pudo ser coetáneo y tratarse de la *cannaba* del citado establecimiento y su posterior desarrollo, o bien de un pequeño aglomerado que surge en contexto minero

<sup>346</sup> Agradecemos a Susana Ricart Guillot la información y documentación gráfica que puso a nuestra disposición en todo momento.

y viario.

### 1. Superficie

La superficie del área de intervenciones alcanza las 2 ha pero se desconoce la dimensión total del yacimiento, que de corresponder a la zona que conforma el meandro de los ríos Eume y Chamoselo, en donde se han encontrado evidencias arqueológicas, superaría las 4 ha (fig. 130).

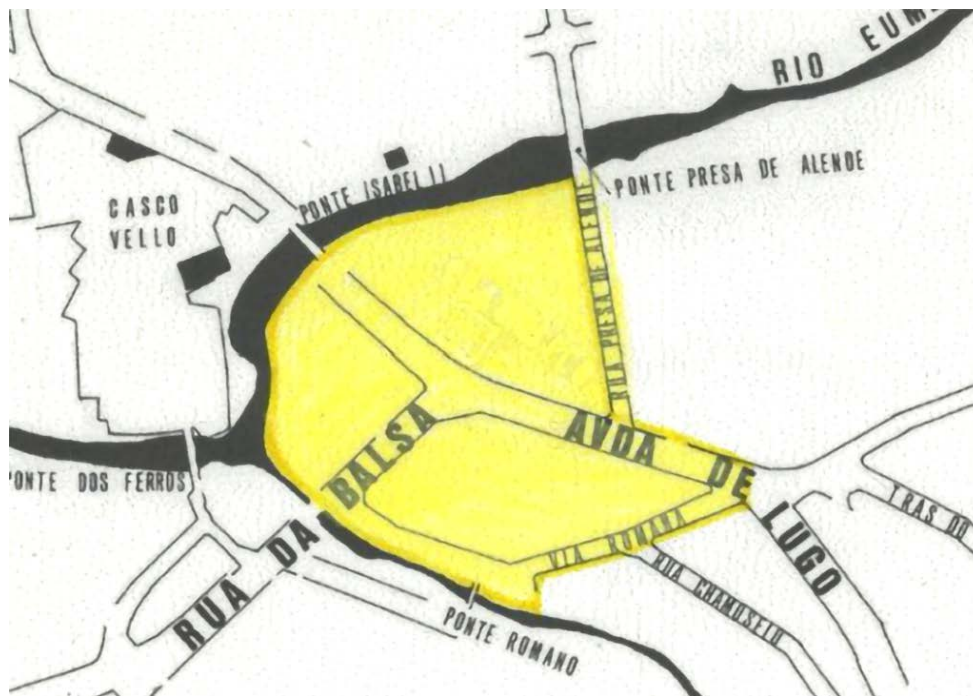


Fig. 130. Propuesta de delimitación del yacimiento (Ricart Guillot, 2015: 168).

2. Indicaciones de las fuentes clásicas. No constatado.

3. Elementos de configuración urbana y monumentalidad.

El establecimiento no presenta signos de monumentalidad pero sí de estructuras pétreas y materiales netamente romanos que se localizaron en los siguientes puntos (fig. 131):

1. Confluencia Avenida de Lugo y Rúa da Balsa: restos cerámicos y pétreos entre los que destaca una basa de columna a una profundidad de entre 1,50 y 2 m, muros y un canal de drenaje; a unos 5 m aparece un pavimento hecho con cantos rodados trabados con arena y pizarra machacada de unos 2,60 m de anchura.

2. Avenida de Lugo, nº 29: fragmentos de materiales latericios – tégulas y ladrillos- y

en el patio de una casa próxima aparecieron más restos latericios y un sillar de granito.

3. Zonas de laboreo próximas al río Eume: losas y, según transmisión oral, un alcantarillado en la finca La Granja y superficie contigua.

4. Avenida de Lugo, nº 44: restos de téglulas, ímbrices y ladrillos, junto con un fragmento de *opus signinum*, y en diferentes solares en construcción de esta avenida restos de muro doble de pizarra, distantes 60 cm, y grosor de 40-50 cm cada uno.

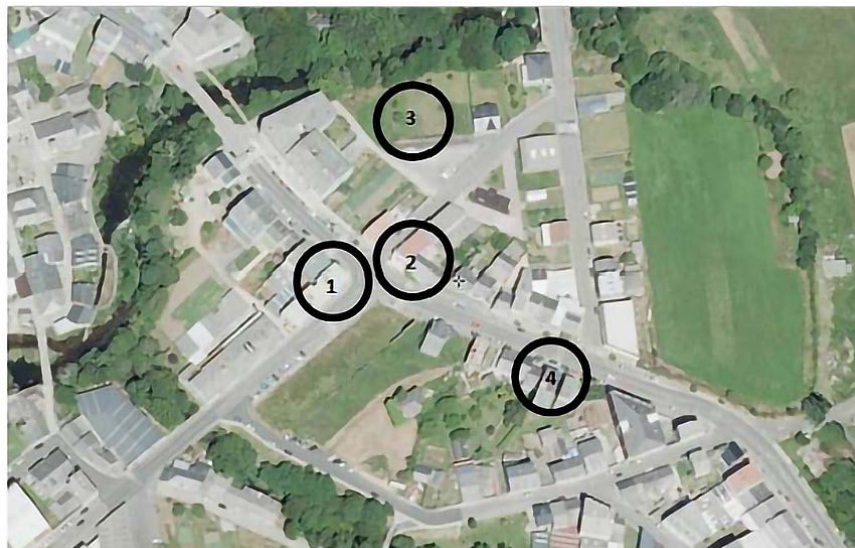


Fig. 131. Áreas de intervención arqueológica en Chamoselo (Elaboración propia).

La orientación de las estructuras murarias aparecidas en el yacimiento mantienen una orientación NE-SO que permite suponer una organización en el trazado.

4. Presencia de alto índice de materiales romanos y objetos de cierto *status*.

Una vecina de la zona describe en comunicación oral a Susana Ricart Guillot (2015) lo que parece ser un busto de unos 50 cm en granito aparecido en la finca La Granja y en el nº 44 de la Avenida de Lugo una pieza que podría tratarse de una lucerna.

En toda la intervención se recuperan dos fragmentos de TSHT de los siglos IV y V, seis de cerámica común romana y un vaso de cerámica gris.

5. Funciones político-administrativas. No constatado.

6. Consecución de algún tipo de estatuto jurídico. No constatado.

7. Epigrafía de carácter culto. No constatada ningún tipo de epigrafía.

8. Concentración demográfica significativa. No constatado.
9. Población heterogénea. No constatado.
10. Dinámica económica diversificada. No constatado.
11. Enclave comercial y distribuidor. No constatado.
12. Necrópolis características. No constatado.
13. Elementos de religión romana. No constatado.
14. Posición con respecto a la red viaria principal.

El yacimiento de Chamoselo está situado en la vía que une *Lucus Augusti* con Bares (PII)<sup>347</sup> a través de un camino prerromano denominado “Dos Arrieiros” (Maciñeira, 1947: 55; Armada Pita, 333), hacia el Norte se encontró un ara a los Lares viales en Somede (Armada Pita y Martín Seijo, 2005) y hacia el Sur sendas aras en Buriz y en Santa Cruz de Parga (Gómez Vila, 2004: 92 y 146). Cabe pensar en una vía que uniese la ría de Ferrol, el gran puerto natural, con la capital conventual, cuyo trazado directo sería cruzando por As Pontes, una posible vía catalogada como V5<sup>348</sup>. El paso de vías por este lugar hay que relacionarlo con el establecimiento militar de Portorribo en las proximidades y dada la situación del enclave no puede descartarse que en el aglomerado se ubicase una *mansio* viaria.

15. Organizadores de red jerárquica.

Lo limitado de la información de éste y otros núcleos de los alrededores nos impide atestiguar que sea este establecimiento el eje vertebrador del territorio en el área. Sólo indicar que en el entorno se encuentran los yacimientos de Portorribo, Santa Eulalia de Alto Xestoso y Vilar da Graña, éste última ya en la provincia de Lugo.

## CORES

Desde el pasado se conoce la existencia de un yacimiento romano en la aldea de Cores por la constante y abundante aparición en superficie de materiales romanos, particularmente latericios, aún así la información del enclave es limitada<sup>349</sup>. En el año 2009 se realizaron

---

<sup>347</sup> Apartado 7.2.2.1

<sup>348</sup> Apartado 7.2.2.1.

<sup>349</sup> Para el análisis del yacimiento hemos utilizado los informes de las intervenciones arqueológicas depositados en MSA, los estudios sobre los epígrafes, la inspección ocular del espacio y los materiales depositados en la sacristía de la iglesia parroquial.



varios sondeos valorativos a cargo del arqueólogo Antón Fernández Malde, se abrieron 10 catas de 4 x 4 m en el norte, noreste y este de la iglesia, en el espacio conocido como Horta do Cura y en todas las catas se documentaron materiales de época tardorromana a altomedieval. En el año 2015, con motivo de trabajos de reconstrucción en la iglesia de San Martiño, se abrieron zanjas de 40 cm de ancho y 45-48 cm de profundidad en los laterales este, norte y sur del templo parroquial, bajo la dirección de Andrés Bonilla Rodríguez, en las que apareció abundante material latericio en posición secundaria.

Inmediato al aglomerado se localiza el castro de Coteleira (fig. 132), que consideramos el núcleo inicial desde el que, por desbordamiento, surge el establecimiento romano que al crecer rebasa los límites del castro. La relación entre uno y otro se documenta en un escrito de 1105 en el que Pedro Froilaz habla de unos límites para este espacio que marca en el castro de Cauriol (Cores) *“per illo castro Cauriol et inde per veredam ...”* (Ferreira Priegue, 1988 a: 138- nota 286-).

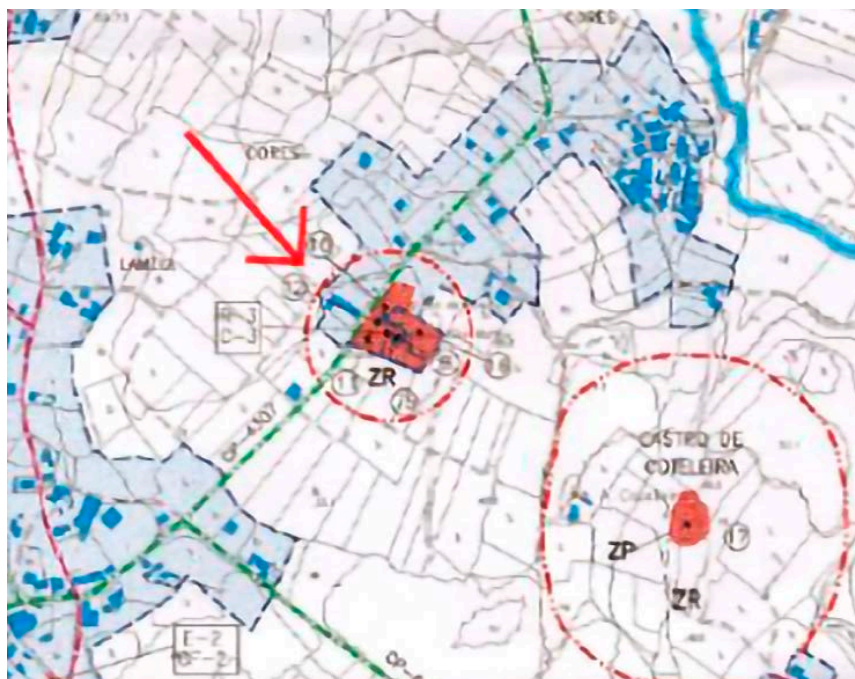


Fig. 132. Área de la iglesia y castro de Coteleira (Bonilla Rodríguez, 2015 -planos-).

Por las características que presenta y la dimensión del enclave, lo consideramos un aglomerado de segundo orden, en relación con las zonas de minería aurífera de Corcoesto y estannífera de Monte Neme, explotadas por los romanos.

### 1. Superficie.

La aparición constante de materiales arqueológicos en una extensa área ha llevado al Concello de Ponteceso a establecer un área de protección de 100 m de radio, de lo que se infiere unas 3,5 ha aunque se desconoce la dimensión real del yacimiento<sup>350</sup>.

### 2. Indicaciones de las fuentes clásicas. No constatado.

Aunque no se tiene constancia por las fuentes clásicas sí existen referencias medievales ya que el topónimo de Cores se ha identificado en un documento del año 867, del Tumbo del Monasterio de Sobrado dos Monxes, en el que el obispo Rudesindo dona bienes a la iglesia de Armeretio en el territorio de Bergantinos (Millán González-Pardo, 1993-94: 461-462). En este documento aparece citado Cores con la denominación de “villa”, pero hay que considerar el significado que este término cobra en la Edad Media, diferente del concepto de villa romana.

### 3. Elementos de configuración urbana y monumentalidad.

En la intervención de 2009, se documentaron restos de muro, una esquina de una edificación y un pavimento de *opus signinum* de gran calidad. En 2015 aparecieron estructuras bajo el edificio de la iglesia actual que Andrés Bonilla ha interpretado como la posible basílica cristiana del IX mencionada en el Tumbo de Sobrado, pero, por los materiales aparecidos, podría tratarse de una construcción tardorromana.

### 4. Presencia de alto índice de materiales romanos y objetos de cierto *status*.

Los materiales que se han recuperado en superficie, en los sondeos valorativos de 2009 y en la excavación de 2015 son todos ellos materiales comunes, abundancia de materiales latericios, fragmentos de vidrio, cerámicas tardías y cerámicas grises altomedievales de escasa calidad. En la sacristía de la iglesia de San Martiño se conservan algunas piezas, se trata de materiales descontextualizados, ninguno de de especial calidad, sobre todo tégulas e ímbrices. También fue hallada en 2009 una moneda del emperador Galieno, de

---

350 En una diligencia del año 2002, en Pleno de Sesión del 26 de agosto, correspondiente al trámite de participación pública e informes de carácter sectorial queda aprobada el área de protección cautelar de 100 m de radio en el yacimiento romano y medieval de San Martiño de Cores, en cumplimiento de los requisitos establecidos por el art. 48 de la Lei do Solo de Galicia.

mediados del siglo III y en el enlosado de la iglesia se reutilizaron piezas de cantería (lám. 38).



Lám. 38. Piezas de cantería reutilizadas en el enlosado de la iglesia (Bonilla Rodríguez, 2015: nº 26 y 27)

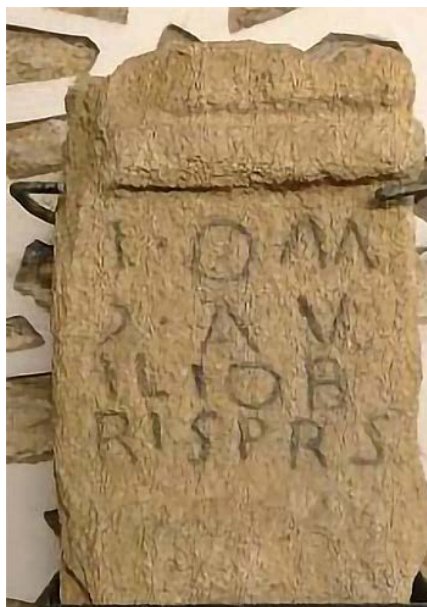
5. Funciones político-administrativas. No constatado.
6. Consecución de algún tipo de estatuto jurídico. No constatado.
7. Epigrafía.

En este lugar fueron halladas dos aras votivas con epigrafía de ambientes romanizados que en la actualidad se encuentran en la sacristía de la iglesia de San Martiño de Cores junto con otras piezas, entre ellas abundante material latericio. Una de las aras, dedicada al *Genius castelli* con lectura *GENIO/ CASTE/LLI BL/ OENA/SABIN/ I (filia) V(otum) L(ibens) S(olvit)* (CIRG-I 67; HD053138), apareció en la misma iglesia reutilizada como material de construcción en el año 1984, se trata de una ara de granito cuya base está rota afectando a las dos últimas letras de la última línea; presenta cornisa todo alrededor en la parte superior y un *focus* cuadrangular; sus medidas son de 64 cm x 36-23 cm x 33-18 cm y las letras de 7-6 cm (Pereira Menaut, 1991: 177).

El ara dedicada a Júpiter (CIRG I 66; HD002350) fue localizada reutilizada como material de construcción en una casa de la aldea, donde se encontraron otros restos romanos no especificados, en el año 1975; está fabricada en granito de muy mala calidad; presenta un *focus* circular entre dos semicilindros y en la parte de arriba tiene dos molduras –que



faltan en el lado izquierdo- ; por detrás está muy mal trabajada por lo que se supone que está hecha para ser pegada en una pared e hincada en el suelo, por las características de la base; sus medidas son 56 cm x 32 cm x 15-12 cm y letras de entre 3 y 5 cm (Pereira Menaut, 1991:175).



Lám. 39. Ara dedicada a Júpiter conservada en la iglesia de San Martiño de Cores (Bonilla Rodríguez, 2015).

El ara dedicada a Júpiter, con lectura *IOM/ )AV/ ILIOB/ RIS PRS* (CIRG I 66), introduce el controvertido tema de la C invertida, considerada una grafía para señalar entidades organizativas o bien la *origo* (lám. 39). Sin pretender llegar a conclusiones definitivas hemos de indicar que sobre este tema existen posturas muy diferentes en cuanto a su interpretación que sintetizamos distinguiendo autores que consideran que el significado es de centuria (Schulten, 1943; Rodríguez Adrados, 1948; Le Roux y Tranoy 1973 b; Brañas Abad, 1995), mientras que para otros la lectura es *castrum* o *castellum* (Albertos, 1975, 1977 y 1988; Beltrán Llorís, 1988; Pereira Menaut y Santos Yanguas, 1980; Pereira Menaut, 1982; Santos Yanguas, 1994) e inclusive *census* (Bermejo Barrera, 1978-80). La C invertida es una grafía que se utiliza particularmente en zonas mineras del Noroeste (Pereira Menaut y Santos Yanguas: 1980: 120), contexto al que pertenece Cores. Para Antonio Rodríguez Colmenero (1988: 278) “la C invertida se debe más a una moda epigráfica que a una cuestión de fondo”, en esta línea de argumentación consideramos que esta grafía pueda tratarse de una C claudia o claudina. Suetonio informa de que el emperador Claudio introdujo tres letras al alfabeto I, O y F. “que se encuentran en la mayor parte de los libros, actas públicas e inscripciones de aquella época” (Suet. *Cl.* 41) un dato que también avanza Tácito (Tac. *Ann.* 11. 13-15), que debieron de ser abandonadas muy

pronto tras su muerte; teniendo en cuenta que el reinado de Claudio va del 41 al 54 d.C. marcarían una cronología muy precisa de mediados del siglo I d.C. En el Noroeste estamos ante los primeros momentos de la romanización, por lo que no extraño que aparezcan en zonas mineras, como se ha advertido, en las que están presentes elementos militares y administrativos (Pereira Menaut y Santos Yanguas, 1980: 117 y ss.; Pereira Menaut: 1982: 250). Aunque el reconocimiento de la C claudia presenta problemas y no hay unanimidad a la hora de definir esta grafía<sup>351</sup>, para Revilo P. Oliver (1949: 253) se trata de una C invertida que se utiliza para sonidos que no recogía el alfabeto latino. Nos inclinamos por esta hipótesis ya que la C invertida ha de dar respuesta a una exigencia del alfabeto latino puesto que no tendría sentido que un pueblo ágrafo introdujese una grafía nunca antes usada para definir un concepto. Sin querer entrar en su significado, nos ofrece datos de cronología muy precisos de mediados hacia finales del siglo I d.C, justamente cuando la minería está explotándose en el territorio y las comunidades indígenas se organizan según las fórmulas impuestas por los romanos en los primeros momentos de la implantación.

8. Concentración demográfica significativa. No constatado.

9. Población heterogénea.

A través del epígrafe del ara al *Genio castelli*, con lectura *GENIO/ CASTE/LLI BL/ OENA/ SABIN/ I (filia) V(otum) L(ibens) S(olvit)* (CIRG-I 67), se puede vislumbrar una población de carácter heterogéneo: la dedicante es *Bloena*, hija de Sabino. Se ha interpretado que el padre de la dedicante había adoptado ya nombre romano, pero podría tratarse de un individuo no indígena. Considerando el contexto de este núcleo, en zona minera, se ha de tener en cuenta el contingente militar: la dedicatoria al *Genius* no es extraña al ejército, la encontramos, por ejemplo, en un epígrafe de la *legio VII gemina* hallado en Astorga y otro en Santa Eufemia de Tui, en relación con los cultos particulares que le eran permitidos a los militares (Roldán Hervás, 1974: 366 y 367, fig. 106), particularmente con respecto a éste, el culto se lleva a cabo por determinado grupo de soldados especializados (Hernández Guerra, 2002: 569) y tiene especial intensidad desde Marco Aurelio, en relación con los enclaves de vigilancia militar, particularmente las relacionadas con el correo, aunque no exclusivamente (Perea Yébenes, 1995) y también con otros elementos de la administración. *Iupiter Optimus Maximus*, o Dios supremo y protector de Roma es una divinidad especialmente aceptada por los soldados imperiales (Sagredo y Jiménez, 1996: 291-292), por lo que ambas dedicatorias se pueden relacionar con contextos militares

351 Existen diferentes opiniones en relación con la grafía (Oliver, 1949; Ryan, 1993).

(Roldán Hervás, 1974: 358-360 y 366-367; Morillo Cerdán, , 2008 a: 380)

10. Dinámica económica diversificada. No constatado.

11. Enclave comercial y distribuidor. No constatado.

No obstante, la existencia de enclaves mineros en las cercanías, concretamente en Monte Neme a unos 15 km, en donde se han localizado restos anfóricos (Monteagudo García, 1988: 265 –nota 11-) permite suponer una función como centro distribuidor.

12. Necrópolis características.

Restos de una sepultura de tégula en la Horta do Cura, en zona inmediata a la iglesia parroquial, localizada en la intervención de 2009, por cuyas características consideramos que se trata de un enterramiento tardoantiguo y por tanto que quizá en ese momento una parte del aglomerado se amortizó como necrópolis.

Otra necrópolis de tumbas de tégula está documentada junto al castro da Coteleira, a escasos 500 m de la iglesia de San Martiño.

13. Elementos de religiosidad romana.

Hemos hecho alusión a esta cuestión al hablar de epigrafía –punto 7- y población heterogénea –punto 9-.

14. Posición con respecto a la red viaria principal.

En el paso de la V7<sup>352</sup> que uniría esta zona con la vía que enlaza Brandomil y el puerto de *Brigantium* a través de Bergantiños.

15. Organizadores de red jerárquica. No constatado.

## GÁNDARA

Un yacimiento que ha sido interpretado en ocasiones como *villa* (Fernández Castro, 1982 b: 276) pero sobre el que también se ha indicado sólo como posible ya que no existe certeza arqueológica (Casal Rodríguez, 1979). En realidad no cumple con los parámetros establecidos y ante la inexistencia de materiales suntuarios y la dimensión del yacimiento,

---

352 Apartado 7.2.2.1.

consideramos que se trata de un aglomerado situado en la vía que une Brandomil-A Coruña a través de la comarca de Bergantiños.

1. Superficie.

Se desconoce la superficie total de yacimiento. La dispersión de restos se extiende a lo largo de 1 km aproximadamente por lo que podría considerarse un mínimo de 10 ha, si el establecimiento abarcase este espacio en sentido longitudinal, y mayor si se extendiese en anchura pero estamos hablando de dispersión de restos y no de dimensión real del enclave

2. Indicaciones de las fuentes clásicas. No constatado.

3. Elementos de configuración urbana y monumentalidad. No constatado.

4. Presencia de alto índice de materiales romanos y objetos de cierto *status*.

Los materiales<sup>353</sup> encontrados en el lugar de Agro da Cruz son téglulas y ladrillos en cantidad abundante, molinos circulares, cerámica común de aspecto tosco y *TSH* –desde formas iniciales Drag. 35, 15, 27 a Drag. 37 tardía, que alcanza, como mínimo, los inicios del V (López Pérez, 2004: 396), en ningún caso piezas indicativas de un alto nivel en el aglomerado. Se encontró también un anillo de pasta vítrea de color negro de tipo muy común en el siglo III d.C., decorado con líneas incisas entrecruzadas que forman una franja de óvalos y tiene 2,2 cm de diámetro (Casal García, 1979).

5. Funciones político-administrativas. No constatado.

6. Consecución de algún tipo de estatuto jurídico. No constatado.

7. Epigrafía de carácter culto. No constatada ningún tipo de epigrafía.

8. Concentración demográfica significativa. No constatado.

9. Población heterogénea. No constatado.

10. Dinámica económica diversificada. No constatado.

11. Enclave comercial y distribuidor. No constatado.

12. Necrópolis características. No constatado.

13. Elementos de religiosidad romana. No constatado.

14. Posición con respecto a la red viaria principal.

El yacimiento está localizado en la vía secundaria S8<sup>354</sup> que une Brandomil –

<sup>353</sup> Los materiales forman parte de los fondos del Departamento de Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia de la USC.

<sup>354</sup> Apartado 7.2.2.1.

*Claudionerium*- con A Coruña –*Brigantium*-.

### 15. Organizadores de red jerárquica.

En carácter limitado de la información hace que no se pueda hacer una valoración del conjunto de restos localizados en distintas partes de la zona, que pudieran corresponder con pequeños núcleos de carácter independiente o bien formar parte de un único establecimiento: además, de los restos en Agro da Cruz, a unos 300 m hacia el noreste se encontraron tégulas en el lugar de Mosqueira, entre O Sisto y Quintáns; en la finca Socotro, cercana al casal de O Sisto, tégulas y *terra sigillata* con marcas de alfarero; y, hacia el sur, en Carreira, tégulas (fig. 133). A unos 6 km en dirección suroeste se encuentra el yacimiento romano de Tines.

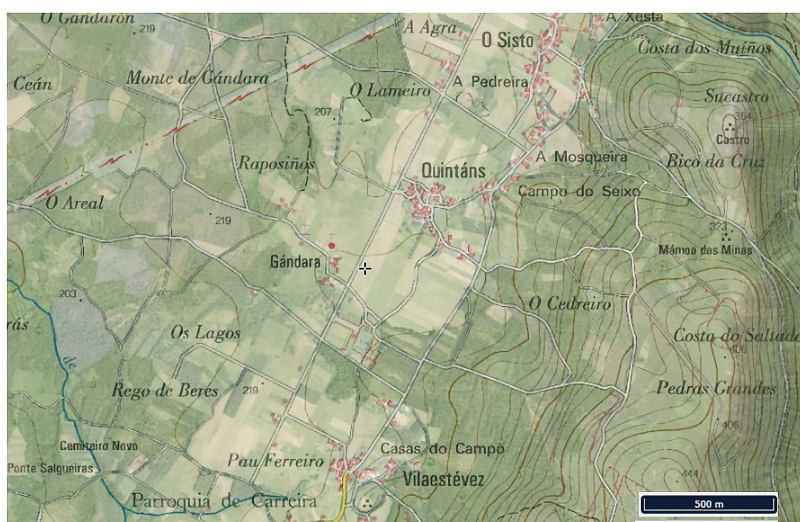


Fig. 133. Mapa del área de localización de restos: Gándara, Carreira y Mosqueira –entre O Sisto y Quintáns- ([http:// sigpac.magrama.es/fega/h5visor/#](http://sigpac.magrama.es/fega/h5visor/#)).

### LÓNGARAS

Es uno de los primeros asentamientos romanos implantados en el territorio. En el año 1987 es objeto de intervención de urgencia debido a la inminente construcción de un pantalán y la información es muy limitada ya que tan sólo fue excavado un conchero compuesto exclusivamente por *Ostrea edulis*, con una característica ya que las ostras parecen haber sido cocinadas al vapor con intención de extraer su pulpa. (Pena Graña, 1997: 73). Los materiales cerámicos recuperados en dicho conchero indican una cronología tardorrepublicana y augustea pero al no ampliarse la excavación desconocemos si el abanico temporal sería mayor aunque con los datos actuales el enclave se habría abandonado en el siglo I d.C.



### 1. Superficie.

Según André Pena el yacimiento se extiende a lo largo del camino de bajada al pantalán en dirección noroeste-sureste desde la aldea de Lóngaras hasta el borde del mar (Pena Graña, 1997: 71). Considerando un mínimo de anchura la superficie tendría un mínimo de 2,5 ha aunque su extensión no puede ser determinada ya que no se conoce la superficie en anchura y tampoco lo potencialmente alcanzado en espacio actualmente transgredido por el mar, si bien, cabe pensar que el establecimiento estaría ubicado en la línea costera (fig. 134).



Fig. 134. Arriba: Zona del pantalán donde se excavó el conchero y subida hacia la población de Lóngaras hasta donde, según André Pena Graña (1997), alcanza el yacimiento. Abajo: Línea de costa aproximada en el periodo romano (Elaboración propia).

2. Indicaciones de las fuentes clásicas. No constatado.
3. Elementos de configuración urbana y monumentalidad. No constatado.
4. Presencia de alto índice de materiales romanos y objetos de cierto *status*.

En el conchero sólo se recuperaron abundantes fragmentos de cerámica romana, *-sigillata* tardorrepublicana-altoimperial, cerámica común y de paredes finas-, y también lo que André Pena Graña (1997: 71) denomina “una especie de lucernas de tubo relacionadas con el menaje de las naves mercantes”, consideramos que puede estar haciendo referencia a las denominadas “anforiñas” sobre las que habido gran debate en cuanto a su cronología, pero que parece que no se pueden relacionar con la navegación antigua (Balil Illana, 1983;

Martínez Maganto, 1990: 82)<sup>355</sup>.

5. Funciones político-administrativas. No constatado.
6. Consecución de algún tipo de estatuto jurídico. No constatado.
7. Epigrafía de carácter culto. No constatada ningún tipo de epigrafía.
8. Concentración demográfica significativa. No constatada.
9. Población heterogénea. No constatada.
10. Dinámica económica diversificada.

La relación establecida con un centro comercial permite pensar en diferentes labores, funciones y ocupaciones dentro del enclave. La constatación de una única especie de molusco - *Ostrea edulis*- en el conchero y que, además, parece que han sido elaboradas al vapor con intención de extraer su pulpa. (Pena Graña, 1997: 73) indicaría una actividad industrial en el enclave en relación con la industria de conservas.

#### 11. Enclave comercial y distribuidor.

Se ha interpretado como un enclave comercial y distribuidor de temprana cronología (Pérez Losada, 1991 c: 33)

12. Necrópolis características. No constatado.
13. Elementos de religiosidad romana. No constatado.
14. Posición con respecto a la red viaria principal.

Su ubicación es el puerto natural de mayor dimensión en el área, en el contexto de importantes enclaves como Caldoval y cercano al área minera de Covas, lo sitúa en las rutas marítimas y, sin duda, próximos a los trazados terrestres.

#### 15. Organizadores de red jerárquica.

El yacimiento está situado en de la ría de Ferrol cuyo poblamiento hemos revisado al hablar de Caldoval. La escasa información sobre el enclave no permite señalar su nivel jerárquico pero dada la cronología tan temprana, tardorrepublicana-altoimperial, es con toda probabilidad uno de los primeros establecimientos romanos del territorio y por tanto un lugar central en los primeros pasos de la nueva organización territorial.

---

355 Hemos consultado a Antón López Arenas, arqueólogo subacuático y responsable del área de Patrimonio Sumergido de la FEDAS para la zona Norte, y, en su opinión y experiencia, no existen lucernas específicas para uso en las naves mercantes.



## MORAIME

En el año 1972, Chamoso Lamas excava un yacimiento localizado en los terrenos adyacentes a la iglesia de San Xiao de Moraime y a la casa rectoral en donde habían ido apareciendo materiales latericios y piedras de cantería bien trabajadas, y documenta estructuras y materiales romanos y germánicos. Aunque tradicionalmente el enclave fue interpretado como *villa* (Fernández Castro, 1982 b: 276), la investigadora Silvia González Soutelo advierte de la necesidad de intervenir en el yacimiento para una mejor definición (González Soutelo, 2007: 69).

En octubre de 2018 se lleva a cabo una intervención dirigida por Emilio Ramil González<sup>356</sup> consistente en la apertura de cuatro catas, con la finalidad de conocer el estado de los restos excavados por Manuel Chamoso Lamas, con los siguientes resultados: con respecto al hipocausto localizado en el año 1972 había sido completamente destruido y no quedan restos algunos; se documenta una tumba altomedieval bajo un lateral de la fuente que Chamoso había considerado romana y que los actuales excavadores relacionan con un posible claustro de época medieval anexo a la iglesia de San Xiao, ya que existen evidencias textuales de un monasterio en esa época. Manuel Chamoso Lamas había propuesto que hipocausto y fuente fuesen de un mismo momento y los análisis posteriores se basaban en esta propuesta, considerando la posibilidad de que se tratase de una fuente tipo *meta sudans* (González Soutelo, 2007: 80-81), lo que tras la última intervención puede descartarse (lám. 40)

---

<sup>356</sup> Agradecemos a Emilio Ramil González las facilidades para la inspección visual de la intervención y a Victor Tomás Botella las explicaciones e información aportadas a pie de cata, junto con la autorización para la obtención y uso de imágenes, en espera que a la mayor brevedad se pueda volver a las actuaciones arqueológicas.



Lám. 40. Tumbas medievales bajo la fuente en Moraima que demuestran una cronología *post quem* de esta estructura (Foto de la autora).

Se hace preciso una excavación en área para poder establecer con rigor una tipología del enclave, no obstante, consideramos que podría tratarse de la mansio *Glandimirum*, citada por diversas fuentes escritas, como se ha deducido a través del estudio del sistema viario, razón esencial para incluirlo entre los aglomerados.

#### 1. Superficie.

Los restos se localizaron en el pasado en los alrededores de la iglesia parroquial y de la antigua rectoral, hoy convertida en complejo hotelero, y se proyecta continuar con catas en los alrededores para valorar la verdadera extensión del yacimiento del que fueron excavados, en 1972, una superficie de unos 1.150 m<sup>2</sup> (Chamoso Lamas, 1976).

#### 2. Indicaciones de las fuentes clásicas.

Consideramos que Moraima se corresponde con la mansio *Glandimiro* del Itinerario

de Antonino<sup>357</sup>; aparece también citada en el Anónimo de Rávena como la *mansio Glandimarium*, localizada junto al océano (*Rav.* 4, 42, 39-50)<sup>358</sup>.

### 3. Elementos de configuración urbana y monumentalidad.

Durante la excavación de Chamoso Lamas en 1972 se localizó un hipocausto en el sector noroeste, probablemente en relación con un área termal (Chamoso, 1976; Pérez Losada, 1992a: 132-133; García-Entero, 2005: 55; González Soutelo, 2007: 76-83 y 2011: 231-237) y algunas piezas que podrían corresponder a partes de un sistema de conducción de agua y a un posible acueducto (González Soutelo, 2007: 79 y 83) aunque tras la reciente intervención valoramos la posibilidad de que estas piezas puedan corresponder a momentos posteriores; se documenta además un entramado de estructuras murarias de difícil interpretación, probablemente parte de las cuales se correspondan con momentos posteriores (fig. 135)

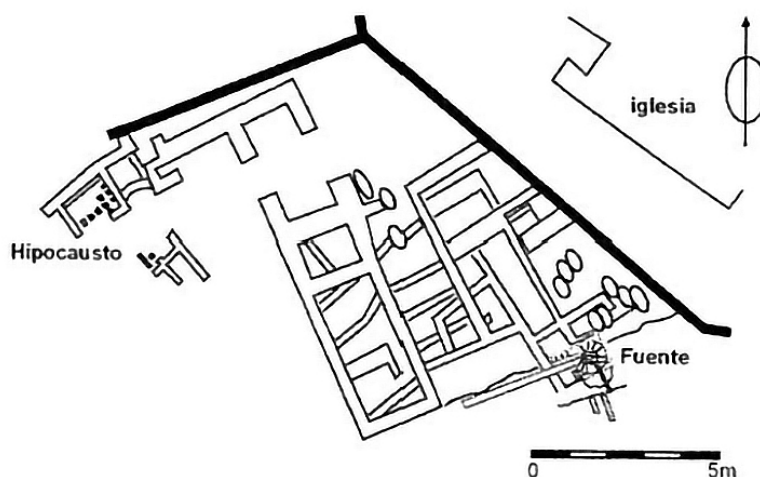


Fig. 135. Interpretación de la planta de la excavación de Moraine llevada a cabo por Chamoso. Hipocausto, fuente monumental y estructuras diversas (González Soutelo, 2007: fig. 8)

En la zona del hipocausto, en la que ya no se conservan restos tras la comprobación en la reciente actuación de 2018, se reconocen dos estancias que se corresponden con sendas cámaras de calor y con un espacio intermedio de más de 3 m de anchura destruido por la maquinaria de construcción en el momento previo a la primera excavación. La parte norte tenía forma rectangular de unos 10 m<sup>2</sup> (3,7 m x 2,6 m) y conservaba 9 *pilae* en

<sup>357</sup> Según se expone en el apartado 7.2.2.2.

<sup>358</sup> "Item iuxta oceanum sunt plurime civitates in ipsa Spania, ex quibus aliquantas designare volumus, id est (...) Quecelenis, yGlandimarium, Medioga, Bricantia, Ontonia, Cistonia (...)" (*Rav.* 4. 42. 39-50).

filas regulares, las centrales construidas en su mitad inferior en una pieza de granito y la parte superior con ladrillos *bessales*, con una separación entre ellas de unos 40-50 cm, alrededor del muro noroeste presentaba un zócalo de obra; la zona sur conservaba 5 o 6 *pilae*, construidas en su totalidad con ladrillos *bessales* (Chamoso Lamas, 1976)

4. Presencia de alto índice de materiales romanos y objetos de cierto *status*.

Se encuentra en excavación abundante material cerámico correspondiente a cerámica común -de pasta blanca muy fina unas y rojas otras, con decoración incisa (Chamoso Lamas, 1976) y fragmentos de *sigillata* que corresponden un 53% a *TSHT* y un 33% a *TSH* y menos representadas las tardías africanas -9%- y focesas -0,8%- (López Pérez, 2004: 45); piezas metálicas de hierro y bronce de los que no existe más información, por lo que podrían no corresponder a los niveles romanos, y también monedas, fíbulas, anillos, alfileres, cuentas de collar y fragmentos de vidrio en número considerable: 1.862 fragmentos de los que se han identificado las tipologías de 1.717-, entre los siglos II d.C al V d.C. y también pertenecientes a la posterior necrópolis, correspondientes a formas diversas entre los que se encuentran dos ungüentarios Isings 82 B2 y múltiples fragmentos de platos Whitehouse -1979, 90- que suponen el 89% del total, por lo que se ha considerado la existencia de producción en el entorno del yacimiento (Vázquez Martínez, 2005: 331), son de color ámbar claro y podrían estar en relación con la necrópolis; además apareció un fuste de columna en la zona del hipocausto como material reaprovechado (Pérez Losada, 1992a: 132)

5. Funciones político-administrativas. No constatado.

6. Consecución de algún tipo de estatuto jurídico. No constatado.

7. Epigrafía de carácter culto. No constatado.

8. Concentración demográfica significativa. No constatado.

9. Población heterogénea. No constatado.

10. Dinámica económica diversificada. No constatado.

11. Enclave comercial y distribuidor. No constatado.

12. Necrópolis características: la necrópolis aparecida tiene una cronología del periodo germánico y en la última actuación de octubre de 2008 se descubren unas tumbas que podrían pertenecer al VIII en el mismo lugar.

13. Elementos de religiosidad romana. No constatado.

#### 14. Posición con respecto a la red viaria principal.

El yacimiento está situado en el extremo oeste alcanzado por la vía XX o *via per loca maritima* del Itinerario de Antonino (PIII), consideramos que se corresponde con la *mansio Glandimiro*; del carácter marcadamente marítimo de dicha calzada se deduce la existencia de una vía marítima de conexión con la XX, que llevaría a *Lucus Augusti*, pasando por las cercanías del campamento de Cidadela. Una secundaria (S10) enlaza *Glandimiro* y *Brigantium*. Y consideramos una vía romana (V6) coincidente con un camino medieval que va de Muxía a Finisterre pasando por San Vicente de Duio (Ferreira Priegue, 1988 a: 139)

#### 15. Organizadores de red jerárquica. No constatado.

##### PALEO

El enclave está situado en zona minera y en el paso de importantes vías de comunicación por lo que responde a unas premisas que permiten pensar en un asentamiento de cierto desarrollo.

##### 1. Superficie.

En la aldea de Paleo aparecen materiales romanos en una superficie de 5 ha. A partir de los datos de Alfredo Erias Martínez (1990) contemplamos la posibilidad de que estructuras murarias que se han interpretado como castros contiguos, correspondan en realidad a este mismo y único establecimiento, superando en ese caso las 20 ha, aunque únicamente la excavación del yacimiento podría contrastar la hipótesis y la superficie total del yacimiento a día de hoy se desconoce (fig. 136).

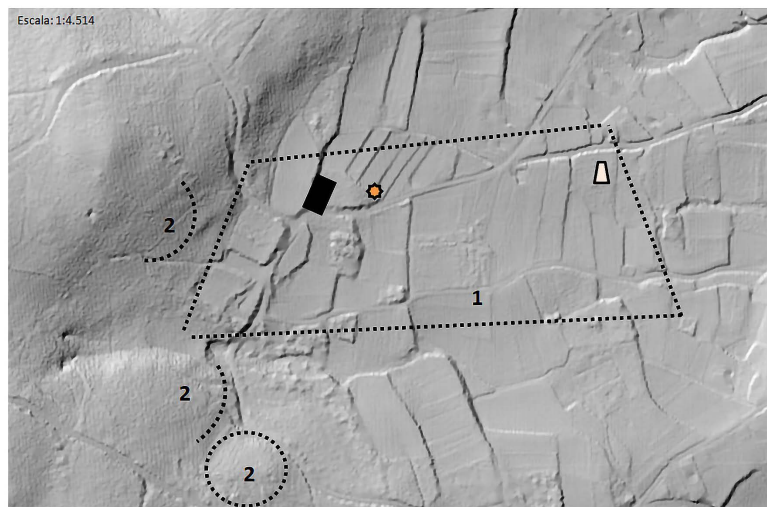


Fig. 136. Interpretación del yacimiento de Paleo a partir de los datos de Alfredo Erias Martínez (1990: 27-34) (Elaboración propia).

2. Indicaciones de las fuentes clásicas.

No se ha relacionado el yacimiento con ninguno de los recogidos por las fuentes clásicas. El lugar llega a alcanzar cierta importancia en época medieval y aparece en el Documento de Tructino, delegado de Alfonso II, donde se designa a la *ecclesia in Paleo* como perteneciente a la Sede Iriense (López Ferreiro, 1898: II, apéndice 2)

3. Elementos de configuración urbana y monumentalidad. No constatado.

4. Presencia de alto índice de materiales romanos y objetos de cierto *status*.

Aparece abundante material latericio y cerámica en superficie y ausencia de materiales suntuarios. Fue encontrada una ficha de juego hecha con un fragmento de *imbrex* (Erias Martínez, 1990:36) y se han podido detectar en los cortes de las carreteras que cruzan el yacimiento restos de edificaciones de sillares de cantería, indicadores de construcciones de cierta calidad.

5. Funciones político-administrativas. No constatado.

6. Consecución de algún tipo de estatuto jurídico. No constatado.

7. Epigrafía de carácter culto. No constatada ningún tipo de epigrafía.

8. Concentración demográfica significativa. No constatado.

9. Población heterogénea. No constatado.



10. Dinámica económica diversificada. No constatado.

11. Enclave comercial y distribuidor. No constatado.

12. Necrópolis características.

Se han localizado en la zona exterior oeste del asentamiento diferentes inhumaciones correspondientes a una necrópolis de cronología tardoantigua y altomedieval de la que se ha documentado un sepulcro de tipología indefinida y restos de ladrillos correspondientes a otros enterramientos (Erias Martínez, 1990: 31) todo ello de características sencillas. Su ubicación podría coincidir con una vía de entrada al aglomerado o con zonas amortizadas en momentos tardíos.

13. Elementos de religiosidad romana. No constatado.

Alfredo Erias considera que los sillares de cantería aparecidos en la zona de la necrópolis podrían pertenecer a un edificio cultural (Erias Martínez, 1990: 31). Consideramos que la apreciación no tiene otras bases de apoyo y dejamos en entredicho la propuesta, ya que los sillares podrían corresponder a cualquier otro tipo de estructura, de carácter funerario o doméstico, en el caso de la necrópolis estuviese amortizando espacios habitacionales anteriores.

14. Posición con respecto a la red viaria principal.

Está situado en los alrededores de dos vías secundarias: el ramal que sube de la vía XX hacia *Brigantium* (S7) y la vía secundaria que va del campamento romano de Ciudadela a Laracha (S5)<sup>359</sup>.

15. Organizadores de red jerárquica. No constatado.

#### SOPAZOS-PONTEDEUME

Consideramos un posible aglomerado en el área de Sopazos-Pontedeume al tener en cuenta las características de ubicación en comparación con otros establecimientos

---

<sup>359</sup> Información ampliada de S7 y S5 en apartado 7.2.2.1 .



del mismo tipo y las particularidades que presenta, conscientes de que se hace preciso una actuación arqueológica en el área para verificarlo. El yacimiento se ha interpretado como posible *pars rustica* de la villa de Centroña (Naveiro López, 1994: 50; Lagóstena Barrios, 2001: 39 –nota 76-) a aproximadamente 1 km, una distancia equiparable a la que separa otras villas de los aglomerados cercanos y que interpretamos de este modo por los elementos y características encontrados (fig. 137).



Fig. 137. Yacimiento de Sopazos en relación espacial con el puerto de Pontedeume, en donde se hallaron restos romanos, y con la villa romana de Centroña (Elaboración propia).

### 1. Superficie.

No es posible conocer la dimensión total del enclave ya que la transgresión marina ha actuado de tal modo que ha modificado sustancialmente la zona (fig. 138), al no disponer de una cronología del enclave no se puede fijar con mayor exactitud la línea de costa, que valoramos de acuerdo a los resultados obtenidos para la villa de Centroña, próxima a este yacimiento, en torno a los siglos IV y V. Además, cabe la posibilidad de que alcance una dimensión hasta el puerto de Pontedeume, en donde también fueron hallados restos romanos (César Vila, 2012), ya que ambos lugares distan apenas 500 m. En conjunto el espacio superaría ampliamente las 10 ha.

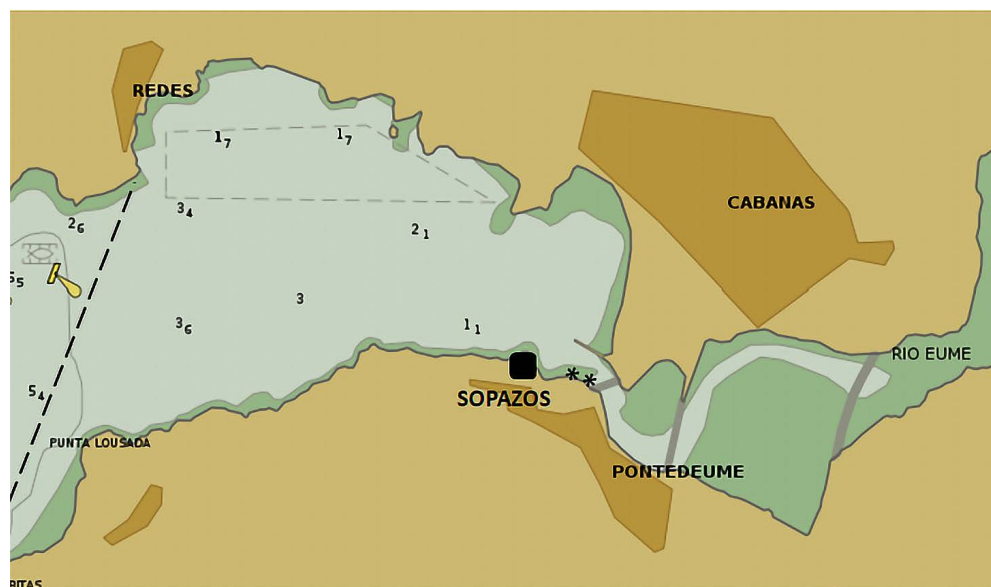


Fig. 138. Yacimiento de Sopozos y área de aparición de restos en el puerto de Pontedeume (\*\*). Línea de costa en torno al siglo IV-V d.C. (Elaboración propia).

2. Indicaciones de las fuentes clásicas. No constatado.

3. Elementos de configuración urbana y monumentalidad.

Según información de Ángel del Castillo (1928) en el lugar de Sopozos fueron halladas siete estructuras habitacionales de forma rectangular y adosadas, que este autor define como “siete casas pequeñas”, con muros de mampostería y con escalones de cantería labrada en la entrada, alguna de ellas hasta con tres peldaños, y con medidas que alcanzan 1,45m; también se encontraron sillares, tejas de reborde y ladrillos. Estas estructuras no serían las únicas del yacimiento puesto que venían apareciendo sillares –algunos de 0,36 m de ancho- en diferentes partes del terreno que en aquel momento era propiedad de Don Bernardo Sanjurjo y funcionaba como cantera. Este hecho junto con la transgresión marina tuvo que haber destruido la mayor parte del yacimiento, puesto que está situado en el borde costero y en el arenal formado se distinguían trozos de téglas y ladrillos, y en los campos de labranza inmediatos aparecieron restos de muros.

La morfología del enclave tiene unas características plenamente romanas, muy diferentes de los núcleos indígenas y que consideramos factible que perteneciesen a un aglomerado.

4. Presencia de alto índice de materiales romanos y objetos de cierto *status*.

Especie de basa de semicolumna adosada, tégulas de reborde, ladrillos cuadrados -unos 19 cm y 6 cm de grosor y otros de 28 cm y 5,2 cm de grosor-, ánforas, abundantes fragmentos de cerámica sin determinar y monedas indeterminadas hallada en el área de Sopazos (Castillo, 1928: 55-56; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994c: 66). Es destacable una clave de arco que fue hallada con la batiente para la hoja de una puerta (Castillo, 1928: 55-56), que indicaría una puerta en arco, una solución típicamente romana.

En la zona del puerto de Pontedeume fue encontrado un denario de Augusto (Cavada Nieto, 1973: 184; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994c: 67).

5. Funciones político-administrativas. No constatado.

6. Consecución de algún tipo de estatuto jurídico. No constatado.

7. Epigrafía. No constatado

8. Concentración demográfica significativa. No constatado.

9. Población heterogénea. No constatado.

10. Dinámica económica diversificada. No constatado.

Por su ubicación se ha relacionado potencialmente con la industria de salazón (Lagóstena, 2001: 39 –nota 76-) pero la revisión de la línea de costa muestra un asentamiento situado a los pies del río Eume, cercano a su desembocadura en el periodo romano pero a 1,5 km de distancia del mar en ese momento, lo que hace reconsiderar dicha funcionalidad aunque no sea descartable.

11. Enclave comercial y distribuidor.

Fueron hallados restos de ánforas, sin que sea indicativo de enclave comercial, es un elemento que ha de ser tenido en cuenta.

12. Necrópolis características. No constatado.

13. Elementos de religión romana. No constatado.

#### 14. Posición con respecto a la red viaria principal.

Sin certeza arqueológica planteamos la existencia de una vía (V10)<sup>360</sup> que Couceiro Freijomil (1927-28: 121) considera que viene de Betanzos y que por Pontedeume llegaría a la zona de Ferrol, aunque es posible que zonas tan densamente habitadas en las rías de A Coruña hasta la de Ferrol es posible que estuviesen unidas por vías terrestre. También hay que considerar la vía fluvial a través del Eume aunque fuese un corto recorrido.

#### 15. Organizadores de red jerárquica.

A poco más de 1 km se localiza la villa de Centroña, a 7 m al sureste el yacimiento de A Insua-Illa Carboeira, a menos de 10 km al oeste el asentamiento indeterminado de San Pedro de Grandal, a 10 km al sureste el asentamiento indeterminado de Miño, una probable villa; aunque para relacionar con seguridad todos los espacios precisaríamos de unas cronologías firmes.

Hemos presentado 10 enclaves que bajo el análisis efectuado se corresponden con aglomerados secundarios de segundo tipo, aquellos en los que no se han documentado elementos que permitan incluirlos dentro de los establecimientos de mayor desarrollo y con vocación urbana; lo cual no significa que las conclusiones sean definitivas, ya que serían necesarias adecuadas y continuadas intervenciones arqueológicas para intentar definir estos asentamientos con mayor precisión.

La información es todavía menor para enclaves como O Tellado, Vilar do Colo o Esmelle para los que hemos de mantener la calificación de indeterminados y que podrían tratarse de pequeños aglomerados. Desconocemos también si en los casos Cedeira o de Espasante se llegaron a desarrollar núcleos con morfología romana o bien si son los castros, como el de Sarridal o Punta dos Prados, los que hacen las funciones de lugar central.

---

<sup>360</sup> Apartado 7.2.2.1.



### 8.3. OTROS YACIMIENTOS DE CRONOLOGÍA ROMANA

Se engloban bajo este epígrafe los restantes yacimientos romanos divididos en sendos apartados: por un lado se estudian los establecimientos indeterminados y unidades menores y por otro se documentan las necrópolis alrededor de las cuales no se ha constatado un núcleo poblacional al que adscribirlas.

Los datos son exigüos pero completan la información con la que se cuenta en la actualidad sobre los restos romanos en el territorio ártabro y son resultado de actuaciones de urgencia muy limitadas en el tiempo, principalmente sondeos, también prospecciones y hallazgos de restos en superficie. Nos apoyamos, además, en la documentación que proviene, en muchos de los casos, de principios del siglo XX, no siempre registrada por arqueólogos y, en ocasiones, no rigurosa ni exhaustiva.





### 8. 3. 1. ESTABLECIMIENTOS INDETERMINADOS Y UNIDADES MENORES

Incluimos en este apartado aquellos yacimientos con información insuficiente para ser debidamente clasificados, junto con otros que parecen responder a un tipo de asentamientos menores de carácter rural. En todos los casos con unos datos muy limitados, ya que cuando existe actuación arqueológica se trata de prospecciones o sondeos que sólo posibilitan una aproximación.

Se establecen unos parámetros para su análisis que permiten sintetizar los datos a día de hoy, dejando abierta la posibilidad de ir ampliando información a medida que se lleven a cabo actuaciones arqueológicas o se documenten restos de manera casual:

#### 1. Extensión de restos en superficie o de la actuación arqueológica.

Un dato apenas existente puesto que en la mayor parte de los casos se desconoce la extensión alcanzada por los restos en superficie al no haberse efectuado prospecciones ni intervenciones arqueológicas y en gran medida la información proviene de referencias bibliográficas antiguas. Las intervenciones de urgencia, derivadas generalmente de circunstancias que nada tienen que ver con la arqueología, suelen ceñirse a un espacio muy limitado. En algunos casos se puede presuponer la continuidad del yacimiento pero no existe verificación.

#### 2. Naturaleza de restos encontrados.

Se sintetiza la naturaleza de los restos y se señalan aquellos relevantes para la posible caracterización del yacimiento.

#### 3. Localización del yacimiento – enclave *a mare*, costero, interior-.

Se establecen estas tres posibilidades, siguiendo un criterio de proximidad al mar: núcleos interiores aquellos que están situados a más de 3 km de la costa; *a mare*, los que están ubicados literalmente junto al mar, en playa, en plataforma o en cantil; y costeros los que ocupan el espacio intermedio entre el borde marítimo y los 3 km, con una vocación marítima pero sin las características y las funciones de las poblaciones marineras. En ningún caso la distancia al mar supera los 50 km.

#### 4. Visualización del territorio circundante.

Consideramos de interés el dominio visual que se tiene sobre el territorio circundante y sobre el mar, muy particularmente sobre la entrada de las rías ya que puede estar indicando un lugar de control.

5. Potencialidad agrícola, minera, pesquera y salúfera termal.

Valoramos la potencialidad que ofrece en cada uno de estos aspectos, que no son necesariamente exclusivos.

6. Relación con castro.

Nos referimos a la distancia de separación del castro más próximo. La gran densidad de castros del territorio hace que la proximidad sea una constante, aunque se desconozca si son coincidentes en cronología. Hemos considerado oportuno incluir este parámetro ya que se ha observado que, en general, los aglomerados romanos muestran una relación con los castros inmediatos, de manera que excavaciones y nuevos datos sobre el castro más próximo ayudarían a interpretar el yacimiento e incluso podrían ofrecer información sobre la procedencia de la población del enclave romano.

7. Proximidad a vías de comunicación terrestres, fluviales y marítimas.

La proximidad a las vías la planteamos de acuerdo con el estudio llevado a cabo en el subepígrafe 7.2.2 en el que proponemos el trazado viario en el territorio ártabro. La ubicación de un yacimiento en vías de comunicación importantes estará en relación con su desarrollo.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior.

En un gran número de casos los establecimientos romanos se han amortizado como espacios culturales y necrópolis, en ocasiones con continuidad hasta nuestros días, recogemos este dato y, en el caso de iglesia, la advocación a la que está dedicada.

9. Hipótesis de tipología.

La escasez de datos hace que el grado de fiabilidad de la hipótesis sea escaso; utilizamos este apartado para descartar alguna variedad tipológica propuesta anteriormente cuando es conveniente y valoramos la opinión de los responsables de las intervenciones cuando las ha habido.

A continuación se analizan los establecimientos indeterminados bajo estos parámetros y por orden alfabético (fig. 139):

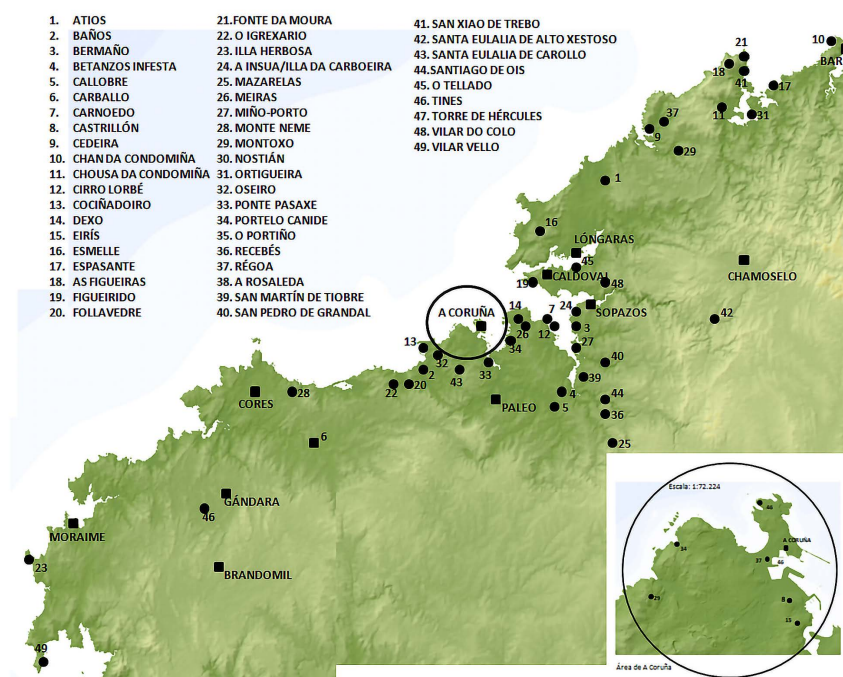


Fig. 139. Establecimientos indeterminados del territorio ártabro y relación con los aglomerados nombrados en mapa (Elaboración propia).

### 1) ATIOS (Valdoviño)

Conocemos la existencia de este yacimiento romano por autores de principios del siglo XX pero nunca ha sido objeto de intervención arqueológica. Los datos que se exponen a continuación son información a partir exclusivamente de las fuentes bibliográficas (Iglesia, 1902: 49; Saralegui y Medina, 1908: 8; Maciñeira, 1908 b: 85 y 88 –nota 10-).

1. Extensión de restos: Alrededor de la ermita de San Mamed o San Amede.

2. Naturaleza de restos encontrados: materiales latericios –ladrillos de unos 50 cm y tégulas-, fragmentos cerámicos indeterminados, monedas de los siglos I-III d.C, todo en gran abundancia.

3. Localización del yacimiento: costero. A unos 500 m de la laguna de Frouxeira y a menos de 1,5 km de la playa de Valdoviño, un arenal que parece presentar una línea de costa similar en el periodo romano.

4. Visualización del territorio circundante: amplio dominio visual hasta el mar.

5. Potencialidad agrícola, pesquera y probablemente minera.

6. Relación con castro: a 500 m del castro de A Frouxeira -GA15087009-.

7. Proximidad a vías de comunicación: en el trazado la vía V4, que uniría la zona minera de Esmelle (Ferrol) con la mariña lucense con continuidad hacia Asturias (Couceiro Freijomil, 1927-28: 121; Rodríguez Colmenero, Ferrer Sierra y Álvarez Asorey, 2004: 725).

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: Ermita de San Amede o San Mamede de Atios y necrópolis documentada desde la Edad Media.

9. Hipótesis de tipología: Leandro Saralegui y Medina (1908) habla de viveros y también de aluviones metalíferos en Labacarido y Mourelle, con los que estaría en relación este enclave.

## 2) BAÑOS (Arteixo)

El enclave se ha estudiado en relación con las surgencias<sup>361</sup> pero sin que se pueda precisar el tipo de establecimiento ya que con la información disponible no se puede establecer una tipología. .

1. Extensión de restos: No consta.

2. Naturaleza de restos encontrados: restos indeterminados y una lápida romana hoy desaparecida (Monteagudo García, 1988: 265, nota 2); también en el ámbito periurbano de la actual población de Arteixo se conocía desde el siglo XVIII la existencia de un ara dedicada al *numen Augusti*, con leyenda: *Numen (---)/ sacrum (---)/ VN(---)/EX(---)/ iuven(tutis?---)/libent(es?---)/eundi* (CIL II 2563; CIRG I-10; IRG I Sup 31), que entre 1914 y 1915 se perdió al ser derribado el edificio en el que estaba reutilizada como material de construcción. No se tiene información sobre las mediadas y características de esta pieza.

3. Localización del yacimiento: interior –a unos 3 km de la costa-, en surgencias termales.

4. Visualización del territorio circundante. No relevante.

5. Potencialidad salutífera termal, agrícola y minera.

6. Relación con castro: a unos 3 km del castro de Figueiroa – GA 15005008 -.

7. Proximidad a vía de comunicación: en el trazado de la S8 que une Brandomil y *Brigantium*.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No constatado.

9. Hipótesis de tipología: establecimiento en relación con la vía S8 y las aguas termales.

---

361 Apartado 7.1.3.3.

### 3) BERMAÑO (Miño)

En el año 1916 fue hallado un tesorillo en el lugar de Bermaño y con posterioridad se han venido encontrando restos de material latericio en gran abundancia a la vez que se llevaban a cabo labores de labranza en la finca.

1. Extensión de restos. No constatado.
2. Naturaleza de restos encontrados: tesorillo con monedas del siglo III d.C. hallado en un recipiente de cobre –son 1.500 monedas de bronce y cobre sobre todo, alguna de plata y otras con baño de plata-, de 36 variantes- (Martínez Salazar, 1916: 19-20; Aulló Costilla, 1955: 19-20; Couceiro Freijomil, 1927-28: 120-121, 1971:19; Cavada Nieto, 1973b: 753, 1994: 331-358; Blázquez, 1978: 485; Martínez Mira, 1995-97: 134 y 157, 2004-2005: 213 y 233; Castro Álvarez, 2007: 286-287) y abundantes restos de tégulas e ímbrices.
3. Localización del yacimiento: costero.
4. Visualización del territorio circundante: amplia visibilidad sobre la ría de Betanzos.
5. Potencialidad agrícola y pesquera.
6. Relación con castro: a 3km del castro de Loios –GA15048003- (galaicorromano)
7. Proximidad a vías de comunicación. No constatado.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No constatado.
9. Hipótesis de tipología: probablemente un establecimiento de carácter aislado correspondiente a una granja o un casal.

### 4) BETANZOS INFESTA (Betanzos)

La información de la aparición de restos romanos en el lugar de Infesta<sup>362</sup> en relación con trabajos en la vía férrea, se obtiene por información oral de Francisco Vales Villamarín a Alfredo Erias, director del Museo das Mariñas de Betanzos (Erias Martínez, 1982: 237)

---

<sup>362</sup> La identificación del actual núcleo de Betanzos con el *Brigantium* romano es una idea del pasado (Ceán Bermúdez, 1832: 209; Couceiro Freijomil, 1927-1928: 110), sugerida por la literatura y apoyada en potenciales derivaciones etimológicas, que se ha mantenido por algunos autores (Torres Rodríguez, 1981:56). No obstante, no hemos encontrado ninguna evidencia arqueológica que confirme la existencia de un asentamiento romano en el actual núcleo de Betanzos. Queremos señalar el dato para que el nombre no confunda ambos espacios distantes aproximadamente 4 km con el río Mendo de por medio.

1. Extensión de restos: No consta.
2. Naturaleza de restos encontrados: estructuras que, por su descripción, ponemos en relación con las aparecidas en Callobre a unos 6 km de distancia en dirección sur.
3. Localización del yacimiento: interior.
4. Visualización del territorio circundante. Amplia visibilidad sobre el valle por el que discurren los ríos Mendo y Mandeo.
5. Potencialidad agrícola.
6. Relación con castro: a unos 3 km del castro da Graña –GA15009002-.
7. Proximidad a vías de comunicación: junto a vía principal PI, *Lucus Augusti- Brigantium*, y a la secundaria S3, que iría desde este punto al campamento de Cidadela.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No constatado.
9. Hipótesis de tipología: enclave en la red viaria.

#### 5) CALLOBRE (Oza-Cesuras)

Los restos localizados (fig. 140) tienen relación formal, en nuestra opinión, con las estructuras halladas en Betanzos Infesta.

1. Extensión de restos: No consta.
2. Naturaleza de restos encontrados: estructura abovedada de forma rectangular de aproximadamente 2,16 m x 1m x 1m construida con hiladas de tégulas con un acceso a través de un arco con dovelas del mismo material.
3. Localización del yacimiento: interior.
4. Visualización del territorio circundante: amplia visibilidad.
5. Potencialidad agrícola.
6. Relación con castro: a 1km castro de Callobre – GA1506300-.
7. Proximidad a vías de comunicación: En la vía secundaria –S3- que enlaza el campamento de Cidadela con la vía *Lucus Augusti-Brigantium*, en el paso de un antiguo camino que señala Francisco Vales Villamarín (1997) en relación con ruta jacobea.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No constatado.
9. Hipótesis de tipología: Alfredo Erias Martínez (1982) interpreta la estructura como horno para materiales latericios, opinión no compartida por Juan Naveiro López (1994: 52-53) que no encuentra huellas de altas temperaturas que evidenciasen tal funcionalidad.

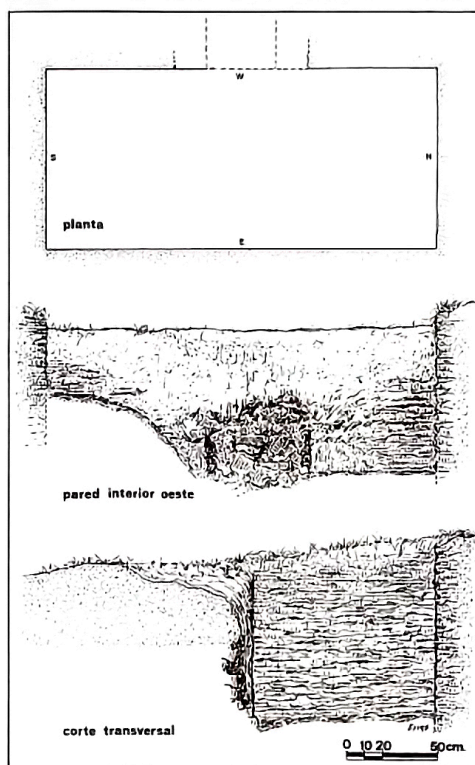


Fig. 140. Propuesta planimétrica de las estructuras de Calobre (Erias Martínez, 1982: 238).

## 6) CARBALLO (Carballo)

Las termas romanas de Carballo se han analizado en relación con el aprovechamiento de surgencias termales<sup>363</sup>. Los restos han desaparecido y la principal información proviene de los documentos existentes en relación con un litigio judicial en el siglo XVIII (Casado González y Franco Maside, 1998).

1. Extensión de restos: < 1ha.

2. Naturaleza de restos documentados: edificio de unos 500 m<sup>2</sup> con una piscina de gran tamaño, a unos 250 m aparece posible fuente romana, con bóveda y caño (Monteagudo, 1955 a: 303) que pudiera estar relacionada con la zona termal y en los alrededores han aparecido restos numismáticos correspondientes a alguna moneda de bronce y un as de Antonino Pío (Martínez Salazar, 1918: 69; Cavada Nieto, 1973: 114); desconocemos si la cronología de la segunda mitad del siglo II d.C., proporcionada por la moneda, sería coincidente con la edificación termal.

<sup>363</sup> Apartado 7.1.3.3.



3. Localización del yacimiento: interior.
4. Visualización del territorio circundante: La actual configuración urbana del núcleo de Carballo impide valorar con exactitud la visualización del territorio circundante.
5. Potencialidad salutífera termal, agrícola y minera.
6. Relación con castro: a 2,5 km del castro de Sísamo – GA15019014-
7. En vía de comunicación secundaria S8, entre Brandomil y *Brigantium*.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No constatado.
9. Hipótesis de tipología: establecimiento termal (Casado González y Franco Maside, 1998; González Soutelo, 2011: 462-471 y 2013:133-135). Posible aglomerado en consonancia con la dimensión del edificio termal.

#### 7) CARNOEDO (Sada)

En Punta Armenteiro donde se ubica el actual cementerio de Carnoedo fueron hallados restos romanos que no permiten confirmar una tipología del yacimiento nunca excavado.

1. Extensión de restos: <0'5ha.
2. Naturaleza de restos encontrados: restos de *opus signimun*, tégulas, cerámica romana indefinida y molinos circulares.
3. Localización del yacimiento: *a mare*.
4. Visualización del territorio circundante: amplia visibilidad sobre la ría.
5. Potencialidad pesquera y agrícola.
6. Relación con castro: a 2 km del castro de Taibó –GA15075002-
7. Proximidad a vías de comunicación. No constatado.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior: Iglesia de San André distante 100m del cementerio donde se ubica el yacimiento.
9. Hipótesis de tipología: Las tégulas documentadas se han relacionado con una posible necrópolis (Sánchez Pardo, 2008: 650 y 658) pero el mortero hidráulico constatado sugiere la posible existencia de pilas de salazón (Lagóstena Barrios, 2001: 39 –nota76-), si bien podríamos estar ante estructuras de una zona termal de una villa dada su localización, a cierta altura junto a la playa con acceso a ella, en la que desemboca un pequeño regato, circunstancias que se repiten en otras villas del territorio.

## 8) CASTRILLÓN (A Coruña –núcleo urbano-)

El yacimiento de Castrillón ha sido objeto de sondeos en el año 2002, con actuaciones en la calle Casanova de Eirís donde aparecen unos concheros compuestos en un 96% de mejillón - *Mytilus sp.*-. En la publicación generada se da a conocer este espacio como Eirís (Fernández Rodríguez, Bejega García, González Gómez de Agüero, Ramil Rego y Fuerte Prieto, 2015) pero la zona está dentro de la denominación del barrio del Castrillón. Eirís y Castrillón, dentro del actual núcleo urbano de A Coruña, se encuentran a una distancia de aproximadamente 1 km y situados en dos colinas elevadas separadas parcialmente por una vaguada, en la actualidad menos pronunciada en algunas partes debido a las transformaciones urbanas (fig. 141). En ambas áreas y en el parque intermedio han aparecido restos romanos. Consideramos Castrillón y Eirís como dos yacimientos independientes, que han de ser estudiados por separado y dentro de la variedad de establecimientos correspondientes al hinterland de *Brigantium*.



Fig. 141. Áreas de Castrillón y Eirís en el actual núcleo urbano de A Coruña (Elaboración propia).

Los datos siguientes están referidos al área de Castrillón, en donde ha habido actuaciones arqueológicas en las calles Casanova de Eirís y Avenida de los Caídos.

1. Extensión de restos: >5 ha.
2. Naturaleza de restos encontrados: aparición en los sondeos de materiales romanos fundamentalmente cerámicos y latericios sin concreción cronológica y un conchero compuesto casi exclusivamente por mejillón - *Mytilus sp.*-. Ha sido constante aparición desde hace años de material latericio romano al llevar a cabo edificaciones en la zona, que carece de protección arqueológica. Los vecinos han entregado restos procedentes

de terrenos removidos por maquinaria de construcción en el año 2002, como lo habían venido haciendo con anterioridad. En esa fecha, se recogieron en el MSA abundantes fragmentos de cerámica gris, ocre clara y cerámica vidriada –sin concreción cronológica-, y fragmentos de tégulas, ímbrices y ladrillos.

3. Localización del yacimiento: cercano a la costa, en altura.

4. Visualización del territorio circundante: amplio control visual sobre vía de entrada a *Brigantium*, sobre el puerto, el castro de Elviña, el faro romano, entrada de la ría, bahía de A Coruña y ría de O Burgo.

5. Potencialidad: vigilancia y control.

6. Relación con castro: a menos de 4 km del castro de Elviña -GA15030003-, en activo en el momento romano.

7. Proximidad a vías de comunicación: próximo a la vía principal PI, que llega de *Lucus Augusti* a *Brigantium*, a unos 3 km del vía marítima que pasaba por el puerto de A Coruña y sobre la vía fluvial del río Mero en su desembocadura.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No constatado.

9. Hipótesis de tipología: consideramos un establecimiento militar en este enclave<sup>364</sup>.

## 9) CEDEIRA (Cedeira)

Por referencias antiguas se conocen unos restos aparecidos junto a la iglesia de Santa María del Mar (Castillo, 1972:119). Federico Maciñeira (1911:12) considera que debió de existir en este lugar un enclave como el de Bares o Espasante, en relación con la industria de salazón pero no existen evidencias arqueológicas que permitan su verificación.

1. Extensión de restos: alrededor de la iglesia de Santa María.

2. Naturaleza de restos encontrados: necrópolis de tégula y ladrillos y otros restos de adscripción romana sin especificar y estructuras murarias.

3. Localización del yacimiento: costero.

4. Visualización del territorio circundante: amplia visibilidad sobre la ría de Cedeira.

5. Potencialidad pesquera y agrícola.

6. Relación con castro: a unos 3 km del castro das Croas -GA15022015-.

7. Proximidad a vías de comunicación: en posible vía V4 hacia la zona minera del interior, dirección noreste.

---

<sup>364</sup> Hipótesis explicada en el apartado correspondiente a la presencia militar en el territorio 7.2.1.2.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: sepulcros antropoides e iglesia de Santa María del Mar.

9. Hipótesis de tipología: se desconoce el tipo de enclave al que corresponde la necrópolis. Federico Maciñeira (1911: 12) considera que existe un paralelo con los establecimientos de Bares y Espasante, dedicados a la industria de salazón.

#### 10) CHAN DA CONDOMIÑA (Mañón)

Está situado en las cercanías del establecimiento de Bares, donde está constatado un enclave de amplia cronología e importante centro salazonero. La zona alcanza una alta densidad de asentamientos en época romana, que denotan un área de gran dinamismo.

1. Extensión de restos en superficie. No constatado.

2. Naturaleza de restos encontrados: restos constructivos, materiales latericios, cerámica, monedas romanas y molinos de mano (Maciñeira Pardo de Lama, 1947: 179; Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 32 y 39).

3. Localización del yacimiento: interior, cercanía a la costa.

4. Visualización del territorio circundante: dominio visual sobre el océano.

5. Potencialidad agrícola y pesquera.

6. Relación con castro: inmediato al castro de Estaca de Bares -GA15044062-

7. Proximidad a vías de comunicación: cercano a la vía principal PII, que une Bares con la capital conventual a través del “camino dos arrieiros”.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No constatado.

9. Hipótesis de tipología: la proximidad al castro hace pensar que pueda tratarse de una ampliación del poblamiento indígena que rebase el castro, aunque los escasos datos impiden afirmarlo.

#### 11) CHOUSA DA CONDOMIÑA (Cariño)

El yacimiento está situado a unos 10 km del área minera del cabo Ortegal. En una ría de gran densidad de núcleos de población en el periodo romano, particularmente castreños. .

1. Extensión de restos en superficie. No constatado.
2. Naturaleza de restos encontrados: restos romanos indeterminados, algunos pertenecientes a construcción (Maciñeira Pardo de Lama, 1947: 363 –nota 101-)
3. Localización del yacimiento: interior, cercanía a la costa.
4. Visualización del territorio circundante: amplio dominio visual sobre la ría de Ortigueira.
5. Potencialidad agrícola, pesquera y minera cercana.
6. Relación con castro: inmediato al castro de Cancelas –GA15099007-
7. Proximidad a vías de comunicación: No constatado.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No constatado.
9. Hipótesis de tipología: la proximidad al castro hace pensar que pueda tratarse, como el caso anterior, de una ampliación del poblamiento indígena que rebase el castro, aunque los datos son muy limitados para afirmarlo.

## 12) CIRRO-LORBÉ (Oleiros)

El yacimiento, ubicado en la playa de Cirro, está expuesto a los efectos del embate del mar y la transgresión marina y desde los años 70 del siglo pasado se percibe que los muros están siendo destruidos por la acción marina.

1. Extensión de restos en superficie. No constatado.
2. Naturaleza de restos encontrados: estructuras murarias y abundantes fragmentos de tégulas e ímbrices diseminados por toda la playa (Monteagudo García, 1988- 265). En la playa de San Pedro, a 300 m de la playa de Cirro, se encontró una pieza de *TSH* –Mezquíriz 1- de la primera mitad del siglo II d.C. (Monteagudo García, 1992) (fig. 142).

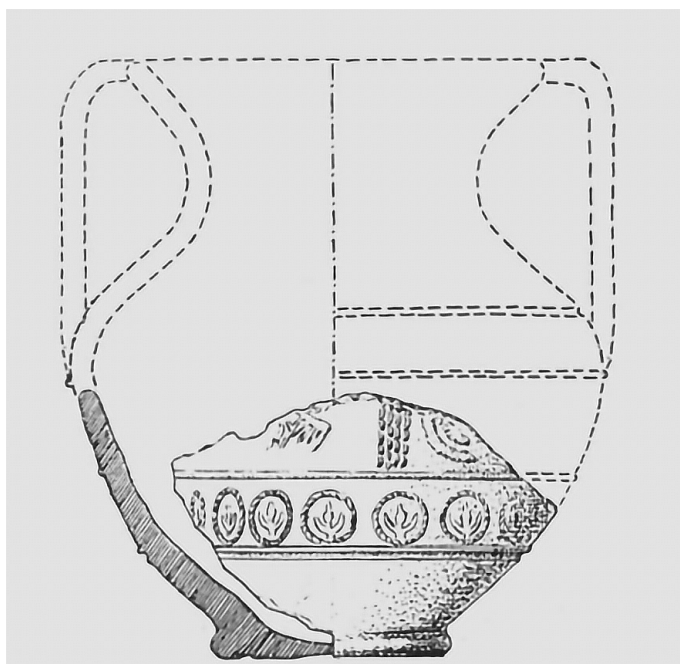


Fig. 142. Fragmento de TSH encontrado en la playa de Cirro (Monteagudo García, 1992: 13).

3. Localización del yacimiento: *a mare*.
4. Visualización del territorio circundante: sobre las rías de Ares y Betanzos.
5. Potencialidad agrícola y pesquera.
6. Relación con castro: inmediato al castro de Lorbe –sin código- (es posible que no se trate de un castro como se ha verificado en Noville y se trate de parte del yacimiento romano del que estamos hablando).
7. Proximidad a vías de comunicación: No constatado.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No constatado.
9. Hipótesis de tipología: por ubicación podría tratarse de una *villa a mare*.

### 13) COCIÑADOIRO (Arteixo)

El yacimiento sale a la luz con motivo de los trabajos de edificación del puerto exterior de A Coruña en Punta de Muros en el límite de los Concellos de A Coruña y Arteixo. La intervención arqueológica comenzó en 2005 con una fase de sondeos para valorar los restos de un castro, cuya ocupación principal comienza en el IX a.C. y que sus excavadores relacionan con una factoría de fabricación de productos metálicos, de bronce, plomo y cobre (Cano Pan y Gómez Figueiras de Brage, 2010), una cuestión que reconsidera Samuel



Ni3n (2018 b) (lám. 41). En el transcurso de la excavaci3n se constata la existencia de ocupaci3n romana reaprovechando la parte exterior de la muralla del castro como paramento p3treo y edificando el resto de paredes en materiales perecederos, quiz3 en madera, ya que no aparecen muros y s3 abundantes fragmentos de t3gulas e 3mbrices de cubrici3n.



Lám. 41. Foto 3rea del castro de Coci3adoiro (Cano Pan y G3mez Filgueiras de Brage, 2010: 56)

1. Extensi3n de restos: peque3a extensi3n correspondiente a la parte exterior de la muralla.
2. Naturaleza de restos encontrados: cer3mica com3n romana en cantidad poco abundante, unos 50 fragmentos correspondientes a recipientes sobre todo de tipo abierto –platos, fuentes y cazuelas- , abundancia de t3gulas e 3mbrices.
3. Localizaci3n del yacimiento: *a mare*.
4. Visualizaci3n del territorio circundante: amplio dominio visual sobre el Atl3ntico.
5. Potencialidad pesquera, minera y agr3cola.
6. Relaci3n con castro: castro de Ra3obre –GA15005005- a poco m3s de 1 km.
7. Proximidad a v3as de comunicaci3n: No constatado.
8. Espacio cultural o necr3polis posterior: no.
9. Hip3tesis de tipolog3a: podr3a tratarse, por su ubicaci3n, de una peque3a aldea de pescadores. El entorno es rico en esta3o y la ocupaci3n anterior del castro durante el Hierro I se ha relacionado relaciona con la metalurgia.



14) DEXO (Oleiros)

A principios de los años 90 se documentaron restos romanos en el subsuelo de la iglesia de Santa María, edificada en el siglo XII, entre los que es destacable la aparición de una pequeña lápida de mármol bordeada por un sogueado con dedicatoria a Júpiter (Soraluze Blond, 1990) que en el momento de su hallazgo formaba parte de una pared interior y en la actualidad está exenta. El epígrafe, según Purificación Soto y Manuel Lestón (1991-1992) está inscrito con las grafías *IONI/OMC* y según David Fernández Abella (2015) con *IOVI/OMC*. Cabe la posibilidad de las grafías sean *IOM I/OMC* (lám.42).



Lám. 42. Pieza de mármol reutilizada como sillar (Soraluze Blond, 1990: imagen 7)

1. Extensión de restos: en el subsuelo de la iglesia.
2. Naturaleza de restos encontrados: fragmentos de tégula; pieza de granito, con paralelo en la necrópolis de Moraime-, lápida de mármol con dedicatoria a Júpiter reutilizada como sillar; además de sillares de granito reutilizados, un tipo de piedra no propia del área.
3. Localización del yacimiento: costero (aproximadamente a 1 km de la playa de Dexo).
4. Visualización del territorio circundante: dominio visual sobre el territorio circundante, sin visión del mar.
5. Potencialidad agrícola y pesquera.
6. Relación con castro: a aproximadamente 1 km del castro de Punta Roza –GA15058001- al norte y a distancia similar el castro de Subiña –GA15058003-.
7. Proximidad a vías de comunicación: posible paso de V10.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: iglesia románica de Santa María de Dexo y cementerio.

9. Hipótesis de tipología: Por la calidad de los materiales de fabricación, en comparación con otros establecimientos analizados, podría tratarse de una villa.

#### 15) EIRÍS (Núcleo urbano de A Coruña)

En el año 2002, con motivo de la construcción del parque y campo de fútbol de Eirís, se localizan, a través de diversos sondeos, dos depósitos arqueológicos antiguos en la parte este y oeste del campo de fútbol, que fueron parcialmente excavados, en aquellos puntos que iban a ser afectados por la obra. En el año 2017, debido a una ampliación de dicho campo se procede a una prospección con georadar y diversos sondeos. En el año 2018 se lleva a cabo una nueva intervención motivada por obras en el vial de acceso a la zona. En todos los casos se documentaron abundantes restos romanos. La información sobre el yacimiento procede de los informes de las distintas actuaciones (Fernández Malde, 2017; Alonso Toucido y César Vila, 2018).

1. Extensión de restos en superficie: >1ha.

2. Naturaleza de restos encontrados: cerámicas comunes de diversos tipos –grises, negras bruñidas, jarritas anaranjadas y negras-, abundantísima presencia de tégulas, ímbrices y ladrillos, algunos con restos de quemado, muy pocos fragmentos de *sigillata* indeterminada, fragmento de fuste de columna en granito de 25 cm de diámetro. Se documentan dos vertederos, uno con abundante material cerámico y gran cantidad de huesos y conchas, y otro con menor cantidad de material cerámico, huesos y capa de 30 cm de restos malacológicos.

3. Localización del yacimiento: costero en altura.

4. Visualización del territorio circundante: amplio control visual sobre la bahía de A Coruña y la ría de O Burgo o de O Pasaxe, y territorios circundantes.

5. Potencialidad agrícola y pesquera.

6. Relación con castro: a unos 3 km del castro de Elviña -GA15030003-, en activo en el momento romano.

7. Proximidad a vías de comunicación: próximo a la vía principal PI, que va de *Lucus Augusti* a *Brigantium*; a unos 4 km del vía marítima que pasaba por el puerto de A Coruña y sobre la vía fluvial del río Mero en su desembocadura.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No constatado.

9. Hipótesis de tipología: teniendo en cuenta el contexto de su localización y tras la hipótesis planteada para el yacimiento de Castrillón como establecimiento militar, consideramos que podría tratarse de un asentamiento de carácter civil desarrollado a la sombra del establecimiento del ejército, tipo *cannava* o similar.

#### 16) ESMELLE (Ferrol)

La información sobre este yacimiento es, si cabe, especialmente limitada.

1. Extensión de restos en superficie: No constatado.

2. Naturaleza de restos encontrados: estructuras murarias y abundante material romano en superficie –tégulas, cerámica común, *terra sigillata* sin concreción cronológica-.

3. Localización del yacimiento: interior, cercano a la costa, a unos 5 km.

4. Visualización del territorio circundante: No relevante.

5. Potencialidad agrícola y minera.

6. Relación con castro: en las cercanías del castro de Esmelle –GA15036002-.

7. Proximidad a vías de comunicación: en relación con la posible vía V4.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No constatado.

9. Hipótesis de tipología: se ha interpretado como un pequeño *vicus*, un casal o la *pars rustica* de una villa (Pérez Losada, 1991 c: 32, 2002: 137 Naveiro López, 1994: 52). En nuestra opinión el enclave puede estar en relación con la minería aurífera de Covaderradeiras, a sólo 4 km de distancia, tratándose de un pequeño *vicus* de carácter minero o bien un aglomerado surgido a partir del castro, aunque sólo una intervención podría dar respuestas.

#### 17) ESPASANTE (Ortigueira)

Además de las 10 pilas de salazón documentadas por Federico Maciñeira, aparecen restos de materiales y de paramentos murarios (Maciñeira Pardo de Lama, 1896 b; 1910, 1947: 49 y 224). En 1987, al observar en algún corte costero niveles romanos con tégulas y muros de mampostería, se hace recogida de material y se establece sincronía con los castros del entorno (Ramil González, 1997a). El establecimiento parece expandirse por la

playa y el puerto de Espasante.

1. Extensión de restos en superficie: <1ha.

2. Naturaleza de restos encontrados: 10 pilas revestidas con un *opus signinum* de buena calidad, abundantes tégulas, fragmentos cerámicos y muros destruidos por el mar.

3. Localización del yacimiento: *a mare*.

4. Visualización del territorio circundante: amplio dominio visual sobre la entrada de la ría de Ortigueira.

5. Potencialidad pesquera y agrícola. Se han documentado restos de múrices purpúreos en esta localidad (Bejega García, 2015: 430 y 436) por lo que estaría abierta la posibilidad de este tipo de industria.

6. Relación con castro: a 500 m del castro dos Prados -GA15061002-, en activo en el periodo romano.

7. Proximidad a vías de comunicación. No constatado.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No constatado.

9. Hipótesis de tipología: Las pilas descritas por Federico Maciñeira (1947: 49) indican un espacio industrial dedicado a la industria de salazón. Para su interpretación habría que considerar todo el conjunto y definir a qué tipo de asentamiento corresponde la industria indicada. Hay que tener en cuenta que, en Espasante, está en activo el castro de Punta dos Prados en el momento romano, por lo que el núcleo poblacional podría estar en este lugar, alrededor del cual se levantasen los espacios industriales y, con el paso del tiempo, inclusive alguna villa, como algunos autores han apuntado (Fernández Abella, Carlsson-Brand y Trevín Pita, 2015 a) pero no podemos constatar la existencia de una villa en este lugar con la información disponible en la actualidad (fig. 143).



Fig. 143. Espasante: señalización de pilas de salazón (1) y posible villa romana (2) (Fernández Abella, Carlsson-Brand y Trevín Pita, 2015a: 287). Se añade ubicación del castro de Punta dos Prados en activo en época romana.

#### 18) AS FIGUEIRAS (Cariño)

Muy cercano al cabo Ortegual, entre A Vacariza y Punta dos Aguillóns se localiza un yacimiento romano en una zona allanada de la Sierra de A Capelada.

1. Extensión de restos en superficie: la planicie en la que se asienta el yacimiento tiene una superficie de unos 600 m<sup>2</sup>.

2. Naturaleza de restos encontrados: muros de mampostería y materiales romanos de construcción que un vecino muestra al arqueólogo Emilio Ramil, indicando su procedencia de dicho lugar.

3. Localización del yacimiento: costero en altura y zona de acantilado peligroso

4. Visualización del territorio circundante: amplia visibilidad sobre el mar.

5. Potencialidad minera.

6. Relación con castro: a unos 6 km del castro de Cariño -GA15099002-

7. Proximidad a vías de comunicación: No constatado.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No.

9. Hipótesis de tipología: para Emilio Ramil González (1999 b: 65) podría tratarse de un lugar de explotación de recursos ganaderos, de larga tradición en la Sierra de A Capelada, donde está situado el yacimiento. No obstante, cabe relacionarlo con un enclave minero dada su proximidad a la zona de explotación.

### 19) FIGUEIRIDO (Ares)

Un asentamiento en la entrada de la ría de Ares, en su parte septentrional, al abrigo de los vientos del norte, si bien el pequeño entrante en el que está localizado no sería tan pronunciado de acuerdo con las líneas de costa en época romana.

1. Extensión de restos en superficie: No constatado.

2. Naturaleza de restos encontrados: tégulas, cerámicas romanas y molinos de mano (Pérez Losada, 1991c: 32; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994c: 68; Pérez Losada, Fernández Fernández y Vieito Covela, 2008: 488-489; GATT, 2000:35).

3. Localización del yacimiento: *a mare*.

4. Visualización del territorio circundante: amplio control visual de la entrada de las rías del Arco Ártabro.

5. Potencialidad pesquera y agrícola.

6. Relación con castro: a unos 2 km de los castros de Punta de Santa Mariña – GA15004004-, situado en la costa, y el de Cervás –GA15004003-, al interior.

7. Proximidad a vías de comunicación: No constatado.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No.

9. Hipótesis de tipología: podría tratarse de un pequeño asentamiento relacionado con la pesca.

### 20) FOLLAVEDRE (Arteixo)

La única información que se tiene sobre el yacimiento es que aparecen en superficie materiales latericios, anfóricos y cerámicos romanos, sin más precisión.

1. Extensión de restos en superficie: Beatriz Comendador (2000: 8) habla de una densa dispersión de restos en el lugar de A Grela, sin precisar la superficie. Inmediato a este espacio encontramos el microtopónimo de A Telleira, entre uno y otro lugar alcanza y aún supera las 4 ha, pero no existen más datos.

2. Naturaleza de restos encontrados: fundamentalmente tégulas, algunos fragmentos de contenedores, cerámica romana común y algunos fragmentos de terra *sigillata* muy rodada.

3. Localización del yacimiento: interior.

4. Visualización del territorio circundante: amplia visibilidad.



5. Potencialidad agrícola y minera.
6. Relación con castro: a aproximadamente 1km del castro das Croas -GA15005014-.
7. Proximidad a vías de comunicación: en el paso de la vía secundaria S8.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No constatado.
9. Hipótesis de tipología: Sin datos.

#### 21) FONTE DA MOURA (Cariño)<sup>365</sup>

El yacimiento fue localizado al oeste de Pico Gargancido, inmediato al yacimiento de As Figueiras y al enclave minero de A Vacariza, en la península de Ortegal.

1. Extensión de restos en superficie. No consta.
2. Naturaleza de restos encontrados: restos de paramentos murarios, abundante derrumbe y tégula.
3. Localización del yacimiento: costero en altura y zona de acantilado peligroso.
4. Visualización del territorio circundante: amplia visibilidad sobre el mar.
5. Potencialidad minera.
6. Relación con castro: a unos 6 km del castro de Cariño -GA15099002-.
7. Proximidad a vías de comunicación: No constatado.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No.
9. Hipótesis de tipología: por la proximidad a As Figueiras consideramos que pueda formar parte de un todo, un pequeño poblado en relación con la minería del entorno.

#### 22) O IGRESARIO (Arteixo)

Durante un control arqueológico llevado a cabo en 2008, con motivo de las obras de construcción de una vivienda en Larín (Arteixo) se documentaron estructuras y materiales del periodo romano.

1. Extensión de restos: pequeña superficie en un área a la iglesia.
2. Naturaleza de restos encontrados: se documentaron fosas y un conducto con sector en V que las une, según su excavadora, Mónica Montero Borrazás (2008), puede tratarse de

---

<sup>365</sup> La dificultad que presenta la toponimia en Galicia se percibe una vez más en este caso, ya que encontramos el micropotónimo Fonte da Moura también en relación con Espasante (Fernández Abella, Carlsson-Brand y Trevín Pita, 2015 a: 285 y 287). En el caso que tratamos ahora el topónimo Fonte da Moura se corresponde con el lugar perteneciente al Concello de Cariño.



una estructura para conducción de agua o bien cimientos; junto con esto aparece material latericio, cerámica indígena decorada y lisa y gran cantidad de carbones.

3. Localización del yacimiento: interior

4. Visualización del territorio circundante: amplio dominio visual de las tierras de alrededor, sin carácter estratégico.

5. Potencialidad agrícola y minera.

6. Relación con castro: a unos 3 km del castro de Mirón –GA15005021-

7. Proximidad a vías de comunicación: en el paso de la vía secundaria S8.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: iglesia románica de San Estevo de Larín y cementerio.

9. Hipótesis de tipología: Sin datos.

### 23) ILLA HERBOSA-CASTELO (Touriñán)

El yacimiento de Castelo, ubicado en la Illa Herbosa (lám. 43), es la punta más occidental de la península ibérica. Con la escasez de datos planteamos dudas de si estamos ante un castro de la Edad del Hierro o galaicorromano, no obstante, Antonio Rodríguez Colmenero y Santiago Ferrer Sierra (2014: 279 –nota 226-) proponen este lugar para la ubicación de las aras sestianas nombradas por Ptolomeo, motivo por el que lo incluimos entre los establecimientos romanos como posible.



Lám. 43. Yacimiento de Illa Herbosa (Foto: La Voz de Galicia, 16-3-2016, edición Muxía)

1. Extensión de restos: No constatado.

2. Naturaleza de restos encontrados: Se visibiliza un sistema amurallado compuesto

por dos líneas de paramentos.

3. Localización del yacimiento: costero. Su condición isleña actual no coincide en el periodo romano, cuando la línea de costa estaría a unos 150 m de Illa Herbosa y este lugar sería parte de tierra firme (fig. 144).

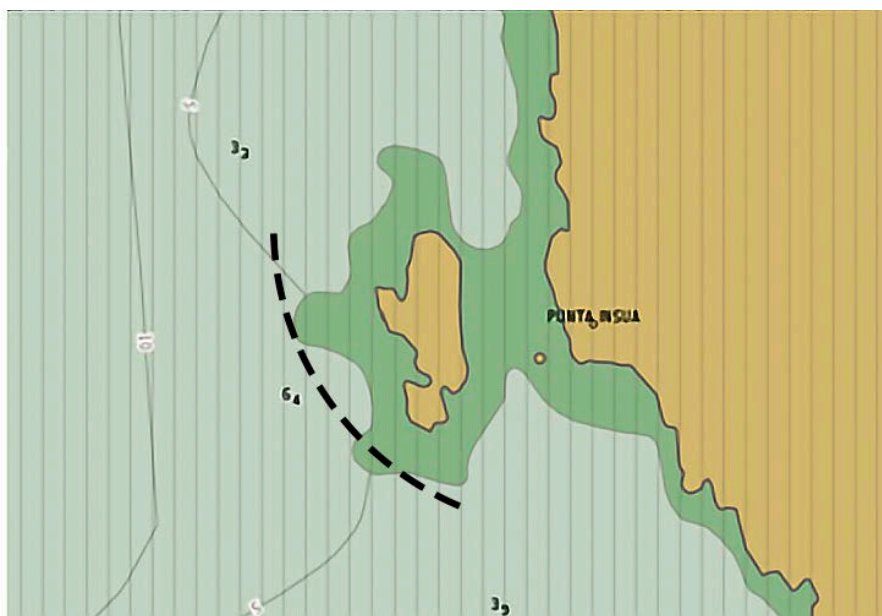


Fig. 144. Línea de costa en el periodo romano con el yacimiento unido a tierra (Elaboración propia).

4. Visualización del territorio circundante: Amplio dominio visual sobre la ruta marítima del Atlántico.

5. Potencialidad pesquera y estratégica -vigilancia-

6. Relación con castro: Consideramos la posibilidad de tratarse de un castro.

7. Proximidad a vías de comunicación: En plena vía marítima atlántica pero con condiciones adversas para el ataque o aproximación a tierra. Cercano a una posible vía Muxía-Fisterra (V6), coincidente con un camino medieval que pasa por San Vicente de Duio (Ferreira Priegue, 1988a: 139).

8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No constatado.

9. Hipótesis de tipología: Para Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra (2014: 279 -nota 226-) en este lugar estaban situadas las aras sestianas. Consideramos un establecimiento con funciones estratégicas de vigilancia y apoyo a la navegación por la excepcional localización en el extremo más occidental peninsular.

#### 24) A INSUA e ILLA DA CARBOEIRA (Pontedeume)

Consideramos A Insua e Illa de Carboeira un único yacimiento pues a todas luces el mar ha invadido y fragmentado la costa convirtiendo en isla el islote de A Carboeira cuando la marea está baja (fig. 145), del mismo modo que ha sucedido en Santa Comba (Ferrol). En los perfiles costeros aparecen restos romanos (Fernández Malde, 2005) aún sin poder señalar una línea de costa al carecer de cronologías que permitiesen el análisis.



Fig. 145. Indicación de sectores de Illa Carboeira y A Insua (Elaboración propia).

Se trata de un asentamiento que está en activo a inicios de la Edad del Hierro, no se documentan restos del Hierro II y aparecen restos de época romana (Méndez Fernández, Martínez López, Infante López y Prego Fernández, 2012). Algunos arqueólogos sitúan el castro en el área más adelantada de la plataforma, mientras otros lo ubican más al este. La información es muy limitada y no concluyente.

1. Extensión de restos en superficie: > 1ha.
2. Naturaleza de restos encontrados: materiales latericios y cerámica *sigillata*.
3. Localización del yacimiento: *a mare*.
4. Visualización del territorio circundante: amplio control visual de la entrada de las rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol.
5. Potencialidad agrícola y pesquera.
6. Relación con castro: sobre castro, denominado das Insuas –GA15069002-.
7. Proximidad a vías de comunicación: en las cercanías de la posible V10.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior: necrópolis romana o tardorromana, con probabilidad de los siglos III-IV y posterior medieval.
9. Hipótesis de tipología: pequeño aglomerado surgido en relación con el castro y con una inmejorable ubicación geográfica en relación con el dominio visual del espacio

marítimo, en zona de gran densidad de población. En caso de verificarse la no actividad en Hierro II, se puede contemplar que se trate de una pequeña aldea romana aprovechando las estructuras pétreas existentes, al igual que en el yacimiento de Cociñadoiro.

#### 25. MAZARELAS (Oza-Cesuras)

En una finca denominada A Redonda fue localizada hacia 1973 una estela funeraria dedicada a los Dioses Manes por el dedicante *Primiano* (CIRG I 63) (lám. 44) junto con otros restos pétreos y algunas estructuras murarias que para Luis Monteagudo (1996: 12) serían parte del núcleo habitacional. No obstante, los datos no son definitivos para saber si todo ello es parte de la misma necrópolis, sin tener identificado el núcleo habitacional.



Lám. 44. Estela de Mazarelas, depositada en MSA. (Foto de la autora)

1. Extensión de restos en superficie. No consta.

2. Naturaleza de restos encontrados: estela funeraria con el epígrafe *D(IS) M(anibus) S(acrum)/ PRIMIANO/ VITALE(S) AN(norum)/ LXXXV TETULU(m)/ FILIO (S) U (O) FECI(T)* (CIRG I 63); se trata de una estela de granito de medidas aproximadas 159 cm x 58-59 cm- 13-20 cm y letra de entre 4 cm y 7 cm, que presenta forma redondeada en su parte superior y la parte trasera está sin trabajar para ubicación adosada a alguna pared; el grosor de la piedra va disminuyendo desde arriba (Fariña Busto, 1975; Pereira Menaut, 1991: 169). La pieza se divide en tres partes: el campo epigráfico está en la parte inferior, que aparece fragmentada por lo que se ha perdido parte de la inscripción e incluso en la parte que se conserva es observable una unión por la mitad de una ruptura sufrida; una banda con la dedicatoria a los Dioses Manes separa el campo epigráfico de la parte media que, a su vez, se divide en cuatro partes conseguidas por medio de dos diagonales que forman cuatro espacios triangulares, cada uno de ellos decorado con tres botones –dos pequeños y uno de mayor tamaño–, en la parte superior e inferior una rosácea hexapétala aparece incrustada en el círculo y acompañada con dos pequeños botones; por último, la parte superior, que termina en forma redondeada, está decorada por un arco que se apoya en dos columnas con basas y capiteles, en el centro una figura antropomorfa de caracteres esquemáticos, sin brazos y resolviendo la factura del cuerpo mediante un cuadrado, y alrededor seis círculos, con decoración similar a los de la parte media, cinco de ellos con rosácea hexapétala y uno de botón. José Manuel Abascal Palazón (2016: 208) considera un grupo de estelas que presentan similar factura en relación con el antropomorfo; se trata de “imágenes muy toscas, con representaciones frontales de estilo casi naïf” entre las que incluye, además de esta pieza, otras de territorio y área limítrofe, como son las de Tines (Vimianzo) y Antes (Mazaricos), y de fuera del territorio la de Areño (Rianxo), Cidadela (Oza-Cesuras), Cando (Outes) en la provincia de A Coruña y la de Bueu en la provincia de Pontevedra (Abascal Palazón, 2016: 208 y fig. 5). Este tipo de estelas tienen paralelos en toda la península pero se produce una gran concentración en *Gallaecia*, se han relacionado con el mundo indígena y se les adjudica una cronología tardía (Rodríguez Álvarez, 1981: 76 y 78). La decoración con botones y rosáceas, que se ha identificado con motivos astrales, es frecuente en el mundo funerario del Noroeste, como se puede observar, entre otros, en los ejemplos bracarenses de la estela funeraria<sup>366</sup> localizada en la necrópolis de la vía XVII de la Avenida da Liberdade de Braga, que presenta una cronología de finales del siglo I d.C.- principios del II d.C. y en la estela funeraria<sup>367</sup> localizada en

<sup>366</sup> Museu de Arqueología D. Diogo de Sousa -MDDS 1992.1993-.

<sup>367</sup> Museu de Arqueología D. Diogo de Sousa -MDDS 1995.0093-.



la vía Braga-Mérida, con una cronología de entre finales del I d.C e inicios del III d.C.; estos motivos no aparecen únicamente en piedra, se observan también en piezas de vidrio utilizadas en ambientes funerarios, como los localizados en Braga<sup>368</sup>, de los siglos I d.C. y II d.C. (Silva y Raposo, 2009: 104-106).

Aparecen también dos losetas afrontadas con probables restos de cremación. Además, en la finca contigua aparecían paramentos murarios de piedra que dificultaban las labores agrícolas.

3. Localización del yacimiento: interior.

4. Visualización del territorio circundante: amplitud visual en llanura.

5. Potencialidad agrícola.

6. Relación con castro: a menos de 2 km del castro de Muruxeses -GA15063005-.

7. Proximidad a vías de comunicación: Próxima a S3, la vía secundaria que sale del campamento de Ciudadela rumbo norte hacia *Brigantium*.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No constatado.

9. Hipótesis de tipología: Según Luis Monteagudo (1996:12) se correspondería con un pequeño poblado romano y la estela funeraria estaría en la necrópolis situada al borde de una vía, aunque los datos son ciertamente limitados para corroborar dicha hipótesis. Sí son constatables microtopónimos relacionados con vías en los alrededores de Mazarelas, concretamente As Calzadas y A Cruz.

## 26) MEIRÁS (Sada)

En el año 1909, con motivo del derribo de la antigua iglesia de San Martiño de Meirás, apareció tras el retablo un ara dedicada a *Coso Vdavinago* (CIRG I 9; IRG I Sup 7) (lám. 45). Construida la nueva iglesia, el ara se trasladó al atrio, de ahí la mención de José M<sup>a</sup> Luengo (1950: 8) de su localización en dicho lugar. Existen referencias de hallazgos de materiales latericios en las inmediaciones (Naveiro López, 1994: 34), en concreto tégulas y ladrillos bipedales hallados en la finca al sur del templo parroquial, que Ángel del Castillo (1929: 19) interpreta como “sepulcrales”.

1. Extensión de restos en superficie: en la iglesia y fincas sur colindantes

2. Naturaleza de restos encontrados: ara dedicada al dios indígena *Coso Vdavinago* con lectura *COSO V/ DAVIN/ AGO/ Q(uintus) V--- C--- / EXVOTO* (CIRG I 9), o (*Deo*) *Coso*

368 Museu de Arqueología D. Diogo de Sousa -MDDS 2004.1600- y -MDDS 1999.2456- .

*Vdavin(i)ago* o *Vdavin(i)us Ago(nius) Q(uintus) v(ir) c(larissimus) ex voto* (Castillo,1929); sus medidas son de 92 cm x 57-46 cm x 36-26 cm y letras 6 cm de buena factura, al igual que toda el ara que es de una gran perfección formal y no se corresponde con ambientes rústicos; está fabricada en granito con basa y cornisa en sus cuatro lados, aunque la cornisa fue repicada y se conserva una parte mínima (Pereira Menaut, 1991: 41). Además, se documentan tégulas, ladrillos bipedales y cerámica en los alrededores.

3. Localización del yacimiento: interior.

4. Visualización del territorio circundante: amplio dominio visual hacia la ría de A Coruña.

5. Potencialidad agrícola.

6. Relación con castro: a poco más de 1km del castro de Meirás -GA15075004-con restos arqueológicos del periodo romano.

7. Proximidad a vías de comunicación: en las proximidades de la hipotética V10.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: iglesia de San Martiño y cementerio.

9. Hipótesis de tipología: Ángel del Castillo (1929: 19) habla de sepulcros de una necrópolis al interpretar los fragmentos de tégulas y ladrillos bipedales hallados en la finca al sur de la iglesia.



Lám. 45. Ara a Coso hallada en Meirás depositada en MSA (Foto de la autora)



## 27) MIÑO-PORTO (Miño)

El yacimiento aparece recogido en el Plan Xeral de Ordenación Municipal del Concello de Miño y en el catálogo de yacimientos de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia como yacimiento romano, pero nunca se ha llevado a cabo ningún tipo de intervención.

1. Extensión de restos en superficie: No constatado.

A lo largo de unos 100 m se observan restos romanos y paramentos en el corte abierto al construir la carretera al puerto de Miño (fig. 146), sin que se conozca la superficie total. Sobre el yacimiento se ha construido una pista deportiva.

2. Naturaleza de restos encontrados: fragmentos de materiales latericios y paramentos de buena construcción.

3. Localización del yacimiento: *a mare*.

4. Visualización del territorio circundante: amplio dominio visual sobre la ría.

5. Potencialidad agrícola y pesquera.

6. Relación con castro: a escasos 200m el castro de Loios –GA15048003- en activo en época romana.

7. Proximidad a vías de comunicación. No constatado.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior. Cementerio actual sobre el castro a unos 200 m.

9. Hipótesis de tipología: Posible villa *a mare* por el tipo constructivo de los muros y la localización. De constatarse una dimensión adecuada del yacimiento podría tratarse de un aglomerado surgido del castro de Loios.



Fig. 146. Ubicación del yacimiento de Miño y relación con el castro de Loios (Elaboración propia).

## 28) MONTE NEME (Carballo)

Un yacimiento situado a caballo entre los Concellos de Carballo y Malpica que nunca ha sido excavado.

1. Extensión de restos en superficie. No consta.
2. Naturaleza de restos encontrados: hornos, escoriales, restos anfóricos sin precisión tipológica y fragmentos de tégula (Monteagudo García, 1988: 265 –nota 1-).
3. Localización del yacimiento: interior.
4. Visualización del territorio circundante: amplio dominio visual sobre el mar, a escasos 6 km y sobre las tierras del interior.
5. Potencialidad minera.
6. Relación con castro: entre 2 y 3 km del castro de Brión –GA15043001-.
7. Proximidad a vías de comunicación: cercano a la V7, que enlazaría el yacimiento de Cores con Carballo.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No.
9. Hipótesis de tipología: con toda probabilidad se trata de un establecimiento minero, por la naturaleza de los restos encontrados estamos ante un lugar de trabajo, extractivo y de transformación.

## 29) MONTOTOXO (Cedeira)

A principios del siglo XX aparecieron en una finca de labranza de Arón, perteneciente a la parroquia de San Román de Montotoxo, restos romanos de los que informa Federico Maciñeira (1911 b: 153-155).

1. Extensión de restos en superficie. No consta. Federico Maciñeira indica que los restos aparecen en toda la finca, pero se desconoce la dimensión.
2. Naturaleza de restos encontrados: restos de grandes ladrillos de 40 cm de lado y otros adovelados para la fabricación de arcos y bóvedas. Sepulturas rectangulares construidas con materiales latericios, con restos óseos y adornos no especificados.
3. Localización del yacimiento: interior.
4. Visualización del territorio circundante: No relevante.
5. Potencialidad agrícola.

6. Relación con castro: a unos 2km del castro de Riba –GA15022010-.

7. Proximidad a vías de comunicación: No constatado. No obstante, cabe destacar la abundancia de microtopónimos relacionados con vía en las proximidades: A Revolta, A Corredoira, A Costa, A Calzada y Portovello.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No constatado.

9. Hipótesis de tipología: Para Xose Lois Armada Pita (2000: 450) podrían tratarse de los restos de una villa sobre la que se edificó una necrópolis en su última fase.

### 30) NOSTIÁN (A Coruña –núcleo urbano-)

Escueta información y de carácter incierto sobre aparición de materiales romanos en lugar próximo al castro de Nostián (Bello Diéguez, 1994b: 73).

1. Extensión de restos en superficie o de la actuación. No consta.

2. Naturaleza de restos encontrados: materiales romanos no especificados.

3. Localización del yacimiento: costero, a menos de 2km del mar.

4. Visualización del territorio circundante: amplio dominio visual.

5. Potencialidad agrícola y pesquera.

6. Relación con castro: alrededores del castro de Nostián –GA15030002-.

7. Proximidad a vías de comunicación. No constatado.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No constatado.

9. Hipótesis de tipología: podría tratarse de un desbordamiento del castro que concentrase poblamiento fuera del recinto primitivo.

### 31) ORTIGUEIRA

Conocemos el enclave por Federico Maciñeira (1910: 22) cuando habla de un establecimiento de salazón “al lado del pueblo de Ortigueira”, que en ocasiones se ha identificado con el de Espasante, donde también existió establecimiento romano. Como planteábamos al tratar las industrias de salsas y salazones, ambos están en el mismo Concello, a unos 9 km de distancia, pero se trata de diferentes localizaciones.

1. Extensión de restos en superficie. No consta.
2. Naturaleza de restos encontrados: abundantísima tégula, dos monedas altoimperiales.

Federico Maciñeira habla de una industria de salazón pero sin especificar más datos.

3. Localización del yacimiento: *a mare*.
4. Visualización del territorio circundante: control visual sobre el fondo de la ría.
5. Potencialidad pesquera y agrícola.
6. Relación con castro: inmediato al castro do Campo da Torre -GA15061007-.
7. Proximidad a vías de comunicación: No constatado.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No constatado.
9. Hipótesis de tipología: probable núcleo en relación con industria salazonera.

### 32) OSEIRO (Arteixo)

Los restos fueron encontrados en el atrio de la iglesia parroquial de San Tirso de Oseiro

1. Extensión de restos: alrededor de la iglesia.
2. Naturaleza de restos encontrados: fragmentos cerámicos de cronología tardorromana y una necrópolis del periodo germánico, junto con cerámica medieval (Chamoso Lamas, 1966: 98:101).
3. Localización del yacimiento: costero, a unos 2 km de la playa de Alba, junto al actual puerto exterior de A Coruña.
4. Visualización del territorio circundante:
5. Potencialidad agrícola, minera y pesquera.
6. Relación con castro: a menos 2 km de castro de Laxobre -GA15005009- al sur.
7. Proximidad a vías de comunicación: cercano a la vía secundaria S8 que une Brandomil con *Brigantium*.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior: necrópolis de época sueva, medieval y actual junto a la iglesia románica de San Tirso.
9. Hipótesis de tipología. Sin datos.

### 33) PONTE PASAXE (Oleiros)

Localizados restos en un espacio, en la actualidad, altamente antropizado en la ría de O Burgo, en la desembocadura del río Mero.

1. Extensión de restos en superficie o de la actuación: No consta.
2. Naturaleza de restos encontrados: materiales constructivos romanos (Pérez Losada, 1991c: 29).
3. Localización del yacimiento: *a mare*.
4. Visualización del territorio circundante: amplio dominio visual sobre la bahía coruñesa, la entrada de la ría y la desembocadura del río Mero.
5. Potencialidad pesquera.
6. Relación con castro: a 1.5 km del castro costero de Santa Cristina (GA15058011).
7. Proximidad a vías de comunicación: No constatado.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No constatado
9. Hipótesis de tipología: Sin certeza arqueológica posible asentamiento relacionado con la industria pesquera teniendo en cuenta su ubicación.

### 34) PORTELO CANIDE (Oleiros)

Los restos aparecen en un corte de un cantil costero de la playa de Canide.

1. Extensión de restos en superficie. No consta. El espacio está altamente alterado por la construcción de una urbanización en que abarca la totalidad de la pequeña península de Canide.
2. Naturaleza de restos encontrados: estructuras murarias y tégulas (Fernández Abella y Carlsson-Brandt, 2017).
3. Localización del yacimiento: *a mare*.
4. Visualización del territorio circundante: dominio visual sobre la ría y el puerto de A Coruña
5. Potencialidad pesquera y agrícola.
6. Relación con castro: a 200 m del castro de Morro de Canide –GA15058008-.
7. Proximidad a vías de comunicación. No constatado.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No constatado.

9. Hipótesis de tipología: podría tratarse, como es frecuente, de un desbordamiento del castro y tratarse de un único yacimiento.

### 35) O PORTIÑO (A Coruña -núcleo urbano-)

En el lugar de O Portiño, en el entorno periurbano de A Coruña, fueron localizados restos romanos durante un sondeo, a 3m de profundidad.

1. Extensión de restos: No consta.

2. Naturaleza de restos encontrados: restos constructivos correspondientes a muros y tégulas, y restos cerámicos, entre éstos y en opinión de algunos autores, una posible patena y cáliz de época paleocristiana o medieval (Bello Diéguez y Vázquez Gómez, 1994: 33).

3. Localización del yacimiento: *a mare*.

4. Visualización del territorio circundante: sobre el océano.

5. Potencialidad pesquera.

6. Relación con castro: a unos 4 km del castro de Nostián –GA15030002-, en activo en el periodo romano.

7. Proximidad a vías de comunicación. No constatado.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No constatado.

9. Hipótesis de tipología: pequeño enclave relacionado con actividades pesqueras.

### 36) RECEBÉS (Coirós)

En Recebés, parroquia de Santa María de Ois, se localizaron en el año 1992 restos romanos en el desarrollo de los trabajos efectuados en relación con la concentración parcelaria en la finca “Do Pazo”, propiedad de Don Jesús Cadabeira.

1. Extensión de restos en superficie. No consta.

2. Naturaleza de restos encontrados: restos de muro de 1 m de ancho y de largo no precisado, que fue destruido por la maquinaria utilizada en trabajos que se estaban realizando; parte de una estela funeraria que no conserva epigraffa (fig. 147), lo recuperado se limita a un fragmento de la parte superior con grabado que se relaciona con el mundo

indígena, de forma redondeada, de 42 cm x 41cm x 6 cm, fabricada de granito de grano medio (Vázquez Gómez, 1993: 29-30; Montegudo García, 1996: 18 fig.5 -bis-), en la actualidad se conserva en el Museo Das Mariñas de Betanzos, nº inventario 1.287.

3. Localización del yacimiento: interior.
4. Visualización del territorio circundante. No relevante
5. Potencialidad agrícola.
6. Relación con castro: castro de Xora –sin código- en las inmediaciones.
7. Proximidad a vías de comunicación: próximo a la vía principal I, con recorrido desde *Lucus Augusti* a *Flavium Brigantium*.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No constatado.
9. Hipótesis de tipología. La estela funeraria encontrada podría tener un paralelo con la de Mazarelas, en ambos casos parece tratarse de núcleos de carácter rural menor.



Fig. 147. Estela de Recebés (Vázquez Gómez, 1993: 31)



### 37) RÉGOA (Cedeira)

Federico Maciñeira da a conocer la existencia de restos de “una amplia construcción de arcos o bóvedas hecha con grandes ladrillos, muchos de ellos presentan una forma adovelada” (Maciñeira Pardo de Lama, 1908 b: 85). Interpretamos que puede estar hablando de ladrillos *cuneati* propios de la construcción de hipocaustos.

También se encontraron restos de una antigua necrópolis. Sin datos añadidos.

El yacimiento se sitúa a unos 3 km de Cedeira, hacia el interior.

1. Extensión de restos en superficie. No constatado.
2. Naturaleza de restos encontrados: grandes ladrillos de forma adovelada conformando una construcción de arcos y bóvedas.
3. Localización del yacimiento: interior; distancia a la costa, algo más de 3 km.
4. Visualización del territorio circundante: amplio dominio visual sobre el valle.
5. Potencialidad agrícola, minera y pesquera
6. Relación con castro: en los alrededores el yacimiento de Os Castros -GA150022006-.
7. Proximidad a vías de comunicación: en posible vía (V4) hacia el yacimiento As Figueiras, al interior -noreste-, en zona minera.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No constatado.
9. Hipótesis de tipología: la presencia de la estructura mencionada podría indicar el hipocausto de un *balneum* perteneciente a una villa, pero la información es insuficiente.

### 38) A ROSALEDA (A Coruña - núcleo urbano-)

En el jardín de A Rosaleda, situado en el ámbito periurbano de lo que fue el aglomerado romano de A Coruña, fueron recuperados en el pasado restos romanos por Luis Monteagudo. Recientemente, a unos 200 m se documentó una estructura muraria (Martínez Casal, 2010).

1. Extensión de restos: <0,5 ha.
2. Naturaleza de restos encontrados: tégulas en el jardín de A Rosaleda y a unos 200m, en la calle Sánchez Bregua, nº 3, estructuras murarias.
3. Localización del yacimiento: *a mare*.
4. Visualización del territorio circundante: sobre la bahía de A Coruña.

5. Potencialidad pesquera.

6. Relación con castro: a unos 5 km del castro de Elviña –GA15030003-.

7. Proximidad a vías de comunicación: las marítimas del puerto de A Coruña y en el recorrido de entrada de la vía principal I, desde *Lucus Augusti*.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No.

9. Hipótesis de tipología: Fermín Pérez Losada (2002: 131) pone este hallazgo en relación con la villa de Cantón Grande, considerando que podría tratarse de la necrópolis, por la aparición de tégulas. Ambos lugares distan aproximadamente 300 m. Las estructuras aparecidas en un lugar intermedio podrían ser de *partes rusticae* vinculadas con la villa o tratarse de un establecimiento independiente.

### 39) SAN MARTÍN DE TIOBRE (Betanzos)

En la zona más profunda de la ría de Betanzos, en la desembocadura de los ríos Mendo y Mandeo, se localiza este asentamiento que la historiografía viene considerando el castro de Unctia o *castrum* de Untia (Castillo, 1972: 65) situado a unos 2 km del núcleo actual de Betanzos y conocido como Betanzos o Vello, desde donde la población parece haberse trasladado al actual núcleo en la Edad Media (Ferreira Priegue, 1988 b: 80).

1. Extensión de restos en superficie. No consta.

2. Naturaleza de restos encontrados: en el siglo XIX se encontró una moneda romana de Constantino y una lápida de cantería, al parecer con las mismas representaciones que una cara de la moneda, que se atribuyó a un supuesto edificio del siglo IV previo a la actual iglesia románica; restos de enterramientos de época tardía (Sánchez Pardo, 2008: 475)

3. Localización del yacimiento: costero en altura, a unos 2 km de la ría.

4. Visualización del territorio circundante: control visual sobre la ría de Betanzos, la potencial vía fluvial y el territorio.

5. Potencialidad agrícola, pesquera y minera.

6. Relación con castro: posiblemente situado sobre un castro.

7. Proximidad a vías de comunicación: sobre la confluencia de una posible vía marítima y fluvial. Según José Carlos Sánchez Pardo (2010 b: 154) en el paso de una posible vía romana<sup>369</sup>.

---

<sup>369</sup> Elisa Ferreira Priegue (1988 b: 80) habla de un Camino Real que pasa por este punto, por lo que es posible que de ahí venga la identificación con posible vía romana.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: Necrópolis e iglesia de San Martín, de época medieval.

9. Hipótesis de tipología: Desconocemos si el enclave es un castro, existente desde el Hierro y con pervivencia en el periodo romano, o que se trate de un asentamiento de morfología castreña del periodo romano, que sobrepasa este periodo y va perdiendo importancia a la vez que la va ganando el Betanzos medieval. Su funcionalidad puede estar en relación con el control del territorio.

#### 40) SAN PEDRO DE GRANDAL (Vilarmaior)

En el año 1938, en una finca de la parroquia de San Pedro de Grandal, cercana al castro y propiedad del médico Constantino Amado, apareció una lápida sepulcral con una dedicatoria a los dioses *manes* (IRG I Sup 22; CIRG I 61), que fue recogida por su propietario y donada al Museo Provincial de Bellas Artes de A Coruña, de donde pasa al Museo Arqueológico e Histórico de San Antón cuando éste se crea.

No se trata de un hallazgo casual sino que Ángel del Castillo deja patente que se encuentra “al cavar hondo” (Castillo, 1942: 326). Se puede entender que la búsqueda se lleva a cabo por la aparición de otros materiales.

1. Extensión de restos en superficie: No consta.

2. Naturaleza de restos encontrados: lápida funeraria dedicada a los dioses *manes* de caracteres rústicos (IRG I Sup 22; CIRG I 61) y con toda probabilidad junto con otros materiales no especificados. Con respecto a la lápida es de granito y su parte trasera está sin trabajar, indicativo de que ha de ser para incrustar en una pared (Pereira Menaut, 1991: 165), de lo que se deduce la existencia de un edificio funerario; sus medidas 106 cm x 38 cm x 13 cm, letras de 8-6 cm y forma redondeada en su parte superior (lám. 46). Falta parte del texto ya que la pieza aparece fragmentada en la parte inferior, la lectura *D(iis) M(anibus) S(acrum)/APRO/ANN-/ORUM/-----* (IRG I Sup 22; CIRG I 61); la estela se divide en tres partes: en la inferior, de 30 cm, se inscribe el epígrafe citado –incompleto–; una estría separa el campo epigráfico de la parte central, decorada por tres arcos con dos pilares centrales unidos en la parte inferior, todo ello en relieve; la parte superior, que presenta forma redondeada, está decorada con una roseta y una luna creciente; toda la pieza está bordeada por una orla en relieve.



Lám. 46. Estela funeraria de Grandal depositada en MSA (Foto de la autora)

3. Localización del yacimiento: interior.
4. Visualización del territorio circundante: en zona elevada con visibilidad sobre el valle.
5. Potencialidad agrícola.
6. Relación con castro: en las cercanías del castro das Croas.
7. Proximidad a vías de comunicación: No constatado.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior. No constatado.
9. Hipótesis de tipología: Consideramos que pudiera tratarse de una villa al presentar la necrópolis un posible edificio funerario.

#### 41) SAN XIAO DE TREBO (Cariño)

Un establecimiento indeterminado localizado en la Península de Ortegaleja en donde se ha intervenido en diferentes ocasiones aunque sin resultados concluyentes sobre el periodo de ocupación romana. La actuación arqueológica en el subsuelo y alrededores de la capilla -sondeos en los años 1987, excavación durante 4 semanas en 2000 y en los meses de abril y mayo en 2003- da como resultado la localización de restos de diferentes periodos:

- primitiva capilla del siglo XI, de similar anchura a la actual pero más larga
- estructura del periodo germánico (VII-VIII)
- nivel de los siglos IV y V d.C.

Estos niveles estratigráficos se repiten en prácticamente todas las catas, aunque el nivel tardorromano está, en ocasiones, sólo representado por fragmentos cerámicos, mezclados con restos altomedievales. La reutilización constructiva del espacio hasta los años 70 del pasado siglo ha alterado el yacimiento, de modo que su interpretación se hace difícil.

1. Extensión de restos en superficie: Alrededor de la capilla de San Xiao y bajo ella. Si bien el enclave romano se levantó sobre diferentes aterrazamientos en los que se haría preciso intervenir.

2. Naturaleza de restos encontrados: reutilización de ladrillos *besales* en la edificación de la iglesia actual, diferentes estructuras constructivas, parte esquinal de una construcción que los excavadores relacionan con un edificio cultural del primer momento de la cristianización, *opus signinum*, ladrillos de entalle, materiales cerámicos<sup>370</sup> de construcción, fragmentos de ánfora -alguna próxima a la forma Almagro 50 vinculada al transporte marítimo de salazón-, cerámicas bajoimperiales y grises tardías, aunque hay que señalar una pieza vinculada a los tipos de engobe rojo pompeyano (Ramil González y Picos Brage, 2002: 57), vidrios en número muy limitado, -tan sólo 8 fragmentos-, que confirman las cronologías propuestas (Vázquez Martínez, 2005: 134); el análisis malacológico de un conchero (Rodríguez López, 2002: 65-77) no ofrece información relevante, salvo el hallazgo de un ejemplar de *Thais haemastoma* que permite verificar una vez más la existencia de dicho molusco en el momento romano en las aguas gallegas.

3. Localización del yacimiento: costero.

4. Visualización del territorio circundante: amplia visibilidad sobre la entrada de la ría de Ortigueira y sobre el Cantábrico.

---

<sup>370</sup> Analizados por Juan Naveiro López. Estudio recogido en Ramil González y Picos Brage, 2002: 56 y ss.

5. Potencialidad agrícola, pesquera y minera.

6. Relación con castro: a unos 3 km del castro de Cariño –GA15099002-.

7. Proximidad a vías de comunicación: No constatado.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: iglesia de San Xiao documentada desde aproximadamente siglos VII-VIII hasta la actualidad, con una estructura anterior de los siglos IV-V, considerada como posible edificio cultural.

9. Hipótesis de tipología: de acuerdo con la opinión de sus excavadores se trata de una aldea galaicorromana o bien de la *pars rustica* de una villa. Consideramos que puede estar en relación con la zona minera de A Vacariza, a una distancia inferior a 7 km. Hay que señalar que el mortero hidráulico constatado no debe relacionarse con pilas de salazón, al ser un asentamiento próximo a la costa pero a altura elevada.

#### 42) SANTA EULALIA DE ALTO XESTOSO (Monfero)

En el año 1998 fue descubierta, por Juan Sobrino Ceballo y Santiago Ramón González López, un ara en el atrio de la ermita de Santa Eulalia o Santa Baia de Porto Lago. Por información del antiguo cura párroco, Don Jesús Mira, se sabe que el ara estuvo reutilizada como pie de altar en la iglesia, en donde también se encontraban otros restos arquitectónicos no detallados, en el momento en que el edificio estaba en ruinas. Hemos comprobado que en la actualidad la capilla está reedificada con bloques prefabricados de hormigón y sólo conserva los basamentos de la anterior construcción en mampostería.

1. Extensión de restos: ermita de Santa Eulalia.

2. Naturaleza de restos encontrados: ara de gran tamaño -91 cm- de altura, 31 cm de ancho y 21 cm de fondo- que conserva un tocón rustico apenas labrado indicativo de haber sido hincado en el suelo, y dedicatoria a Cohve Probonono con la leyenda distribuida en 6 líneas de letras de entre 5 y 7 cm, que Antonio Rodríguez Colmenero (2013) interpreta del siguiente modo: *V^ALERI/VS. CV/N^TABIO/NI (filius). COH/VE PROBO/NONO. L(ibens) V(otum) S(olvit)* -Valerio, hijo de Cuntabión, cumplió su voto, con ánimo complacido, a Cohve Probonono-; considera este autor que estamos ante un hápax en el caso del nombre indígena *Cuntabio*, mientras su hijo presenta un nombre romano común, Valerio (fig. 148). El epígrafe sería prueba del proceso de aculturación que se produce en el seno familiar del mundo indígena con la renovación de nombres latinos en lugar de los antiguos nombres ártabros. El teónimo *Cohve* se ha constatado en sendos epígrafes en Friol y Paradela



(Rodríguez Colmenero, 2013: 77-78), lugares situados a unos 50 km y algo más de 100, respectivamente, hacia el interior, en tierras lucenses. Aparecieron junto con esta ara otros restos arquitectónicos indeterminados bajo la misma ermita.



Fig.148. Ara de Alto Xestoso –foto y dibujo de Alfredo Erias- (Rodríguez Colmenero, 2013: 77)

3. Localización del yacimiento: interior, en zona elevada.
4. Visualización del territorio circundante: control visual en altura.
5. Potencialidad agrícola.
6. Relación con castro: a 300 m del castro de O Sisto –GA15050019-.
7. Proximidad a vías de comunicación: próximo a la vía PII, que sube de *Lucus Augusti* hasta Bares pasando por As Pontes.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior: ermita de Santa Baia.
9. Hipótesis de tipología: El profesor Rodríguez Colmenero propone la relación del establecimiento con el castro de O Sisto, por su proximidad.



#### 43) SANTA EULALIA DE CAROLLO (Culleredo)

En el Agra de Santa Baia aparecieron sillares bien trabajados y algunos otros restos no concretados que según Luis Monteagudo (1957: 56) pertenecían a la antigua iglesia de Santa Eulalia de la que no se conoce su ubicación. A raíz de estos hallazgos se llevaron a cabo unas catas en las que se documentaron vestigios romanos.

1. Extensión de restos en superficie. No consta.
2. Naturaleza de restos encontrados: tégulas e ímbrices abundantes y el *catillus* de un molino circular.
3. Localización del yacimiento: interior.
4. Visualización del territorio circundante. No relevante.
5. Potencialidad agrícola.
6. Relación con castro: próximo al castro de A Torre -GA15031007-.
7. Proximidad a vías de comunicación: cercano a la vía secundaria S7, de enlace entre la vía XX y *Brigantium*.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior: iglesia de *Sancte Eolalie* recogida en el Documento de Tructino del año 868<sup>371</sup> hoy desaparecida.
9. Hipótesis de tipología: La falta de información imposibilita una hipótesis.

#### 44) SANTIAGO DE OIS (Coirós)

En los alrededores de la iglesia de Santiago de Ois aparecieron abundantes restos romanos (Castillo, 1917)

1. Extensión de restos en superficie: < 0,5 ha.
2. Naturaleza de restos encontrados: fragmentos de material latericio y cerámica *sigillata* sin concreción cronológica; necrópolis romana del siglo V.
3. Localización del yacimiento: interior.
4. Visualización del territorio circundante: sin dominio visual, encajado entre cotas de mayor altura.
5. Potencialidad agrícola.

---

<sup>371</sup> Las iglesias mencionadas en este documento tendrían su origen entre el siglo VII y la primera mitad del IX (Sánchez Pardo, 2008:456).

6. Relación con castro: castro de Xora a 3 km –sin código-.

7. Proximidad a vías de comunicación: en un cruce de caminos antiguo donde convergerían la vía I, que une *Lucus-Brigantium* y un acceso que baja hacia el río Mandeo, navegable en ese punto. La coincidencia con el viario viene avalada por el microtopónimo A Brea.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: está documentada una necrópolis romana del siglo V d.C con continuidad hasta época medieval. Fueron hallados gran número de sarcófagos pétreos paleocristianos (Sánchez Pardo, 2006a: 28). En la actualidad se conserva la iglesia de Santiago de Ois –románica del XII-XIII- y cementerio.

9. Hipótesis de tipología: posible enclave rural de carácter menor.

#### 45) O TELLADO (Fene)

Asentamiento indeterminado conocido por el hallazgo de restos romanos que nunca ha sido excavado (Romero Masiá y Pose Mesura, 1985:116; Pérez losada, 1991c: 32; Naveiro López, 1994: 52; GATT, 2000: 35)

1. Extensión de restos en superficie: No constatado.

2. Naturaleza de restos encontrados: Materiales de cronología romana no especificados.

3. Localización del yacimiento: enclave costero.

4. Visualización del territorio circundante: control visual sobre la ría de Ferrol.

5. Potencialidad agrícola y pesquera.

6. Relación con castro: a poco más de 1 km del castro de As Pías –GA15500011-.

7. Proximidad a vías de comunicación: No constatado.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No constatado.

9. Hipótesis de tipología: La falta de información imposibilita una hipótesis.

#### 46) TINES (Vimianzo)

Yacimiento considerado tradicionalmente villa pero sin elementos suficientes que permitan su constatación, ya que la presencia de un hipocausto puede estar relacionada con otro tipo de asentamiento.

En 1951, con motivo de la construcción de unas zanjas para edificar panteones

alrededor de la iglesia de Santa Baia de Tines salen a la luz restos romanos que motivan una intervención arqueológica dirigida por Chamoso Lamas, que recoge materiales en superficie por los alrededores (1953). Se trata de una excavación antigua que adolece de rigor científico por lo que carecemos de información exacta sobre el contexto arqueológico de los restos.

1. Extensión de restos: alrededor de la iglesia parroquial de Santa Baia de Tines.

2. Naturaleza de restos encontrados: restos de un hipocausto, materiales latericios sobre las *pilae* del hipocausto, basa de columna, cerámica *sigillata* sin concreción cronológica, restos de tumbas de lajas graníticas y estela funeraria de Victorino (lám. 47), de 144 cm x 50-37 cm x 18-7 cm de tamaño y letra de entre 6 y 10 cm, con la leyenda *VICTORI/ NUS/ IN PACE/ ANNORU/ M CXX* (CIRG I 69; HD053139). La pieza presenta forma redondeada en la parte superior en la que se esculpe una imagen antropomorfa que Luis Montegudo (1996: 104) define como de cara rehundida ojos formando oquedades de los que descende la nariz y un supuesto bigote. Es de las estelas que se incluyen en el grupo que mencionamos anteriormente de estelas antropomorfas, con representaciones frontales muy toscas (Abascal Palazón, 2016: 198 y 208), que se relacionan con un marcado indigenismo (Rodríguez Álvarez, 1981: 81-82).

3. Localización del yacimiento: interior.

4. Visualización del territorio circundante: amplia visibilidad.

5. Potencialidad agrícola.

6. Relación con castro: 3 km del castro de Salto -GA15092014-.

7. Proximidad a vías de comunicación: en las cercanías de la vía S8 que une *Brandomil-Brigantium*, a través de tierras de Bergantiños.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: La fórmula *in pace* del epígrafe relaciona el yacimiento con la primera cristianización, que Luis Montegudo considera de momentos muy tempranos, finales del siglo I.d.C o principios del II d.C., basándose en la similitud de las letras con el epígrafe localizado en Rodeiro (CIRG I 84) (Montagudo García, 1996: 107), pero todo hace pensar que este proceso sea posterior, como señala Xosé Lois Armada Pita (2003b: 378-379), quien considera la estela de época tardoantigua basándose en la cronología de otras necrópolis documentadas en territorio galaico, como el de la Plaza St<sup>a</sup> María de Lugo. Por tanto, se constata en el yacimiento una necrópolis romana del primer momento de la cristianización, necrópolis altomedieval y continuidad en cementerio e iglesia parroquial Santa Baia que se mantienen en la actualidad.

9. Hipótesis de tipología: Podría tratarse de una villa o también de un pequeño enclave

con funciones viarias. Las características del epígrafe muestran un contexto marcadamente rural y la posterior historia del enclave habla de un centro que mantuvo su importancia como núcleo poblacional.



Lám 47. Estela funeraria de Tines depositada en el MSA de A Coruña (Foto de la autora).

#### 47) TORRE DE HÉRCULES (A Coruña -núcleo urbano-)

Alrededor del faro romano se han localizado estructuras y materiales relacionables con un pequeño núcleo altamente romanizado.

1. Extensión de restos: En el mismo edificio y concentración de restos alrededor.

2. Naturaleza de restos encontrados: faro que conserva en su interior<sup>372</sup> la fábrica original construida en *opus vittatum* y *opus caementitium* y utilizando para jambas y esquinas sillería *-opus quadratum-* (Goy Diz, 2009: 184); en las inmediaciones se documentó una inscripción sobre roca que informa del constructor de la obra, Gaio Sevio Lupo, *aeminiense*, con una advocación al dios Marte, *MARTI/AUG(usto) SACR(um)/ G(aius) SEVIUS/ LUPUS/ ARCHITECTUS/AEMININSIS/ LUSITANUS EX VO(to)* (CIL II 2559- 5639; IRG I Sup. 11; CIRG I 2); durante la excavación se documentaron fragmentos de bronce cubiertos de oro, interpretados como pertenecientes a una estatua *inaurata*, probablemente para encastrar en una plataforma hallada próxima a la inscripción de la roca, suponiendo ésta la hipótesis más plausible, si bien también se ha apuntado a que proviniesen de letras incrustadas en la entrada o, inclusive, ser parte de una lámina reflectante para aumentar la luminosidad (Bello Diéguez, 2009: 56-58); se ha encontrado abundante cerámica *terra sigillata* que abarca desde finales del I/ principios del II d.C hasta caído el imperio según Catalina López Pérez (2004: 67) o llevadas a momentos cuando menos centrales del siglo I según Bello Diéguez (2009: 60); del total de 85 fragmentos de materiales vítreos han podido ser identificados 28, los más antiguos del siglo II d.C. (Vázquez Martínez, 2005: 106-111); también fragmentos de Lucerna –en este contexto espacial sólo presentes en núcleos altamente romanizados-, monedas de Constantino, Constante y Constancio I Cloro y una *acus crinalis* tallada en hueso con forma de cabeza femenina, probablemente del siglo IV (Bello Diéguez, 2009: 48 y 56).

3. Localización del yacimiento: costero.

4. Visualización del territorio circundante: amplio dominio visual del Océano Atlántico y de la entrada de las rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol.

5. Potencialidad: vigilancia y control, y auxilio en la navegación.

6. Relación con castro: No está documentado ningún castro entre el faro y el aglomerado de A Coruña. Castro más próximo: Elviña a unos 7 km, en conexión visual.

7. Proximidad a vías de comunicación: Aunque no se ha constatado, se hace necesaria una vía que uniese aglomerado y faro, que es un hito dentro de rutas marítimas atlánticas.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No.

9. Hipótesis de tipología: Es clara la función del faro como guía en la navegación y como señalización del un lugar de atraque, con señales luminosas nocturnas y como indicador diurno mediante una columna de humo e, inclusive, señales sonoras para días de niebla (Martínez Maganto, 1990: 75); también pudo ser utilizado como almacén y como

<sup>372</sup> El exterior fue objeto de una total reconstrucción en el siglo XVIII, momento en que se recupera como faro, también esta vez con la implicación del estamento militar (Vigo Trasancos, 2009).

fortificación militar<sup>373</sup> para una guarnición que sirviese, además, para servir de señal de alarma para tierra del interior (Hutter, 1973) , una idea sobre la que incide Antonio Rodríguez Colmenero (2019) al relacionar el faro con el campamento romano de Cidadela.

#### 48) VILAR DO COLO (Fene)

Asentamiento indeterminado conocido por el hallazgo de restos romanos y nunca excavado.

1. Extensión de restos en superficie: No constatado.
2. Naturaleza de restos encontrados: restos romanos no especificados.
3. Localización del yacimiento: interior.
4. Visualización del territorio circundante: amplia visibilidad sobre la ría de Ferrol.
5. Potencialidad agrícola.
6. Relación con castro: a menos e 1 km del castro de Prismos –GA15035008-.
7. Proximidad a vías de comunicación. No constatado.
8. Espacio cultural o necrópolis posterior: No constatado.
9. Hipótesis de tipología: La falta de información imposibilita una hipótesis. André Pena Graña (1997: 72) relaciona los restos con el castro de Prismos y propone que Vilar do Colo surja por el desarrollo de dicho castro.

#### 49) VILAR VELLO (Fisterra)

En el cabo Finisterre, lugar de comienzo del territorio ártabro se encontraron en el lugar de Vilar Vello restos numismáticos y cerámicos , sin más información.

1. Extensión de restos en superficie: No constatado.
2. Naturaleza de restos encontrados: monedas romanas y restos cerámicos de carácter indeterminado (Cavada Nieto, 1973: 128).
3. Localización del yacimiento: costero, en altura.
4. Visualización del territorio circundante: control visual sobre la ría de Corcubión hasta la entrada de la ría de Muros.

---

<sup>373</sup> En apartado 7.2.1.2.

5. Potencialidad agrícola limitada por el tipo de tierra y pesquera dudosa al ser un asentamiento en gran desnivel sobre costa abrupta. Potencial enclave de control.

6. Relación con castro: a 8 km del castro de Duio –GA15037003-.

7. Proximidad a vías de comunicación: En las proximidades de V6<sup>374</sup>; Elisa Ferreira Priegue (1988 a: 139) considera un camino medieval coincidente con una vía romana que va desde Muxía a Finisterre, a unos 3 km de Vilar Vello pasando por San Vicente de Duio.

8. Espacio cultural o necrópolis posterior: en las cercanías la ermita de San Guillerme, de la que habla López de Hoyo cuando visita la zona en el siglo XVII y que fue reconstruida a principios del XX.

9. Hipótesis de tipología: podría tratarse de un lugar de control por su ubicación, no obstante, también consideramos, por la escasa potencialidad agrícola y, en general, de habitabilidad que presenta la zona, que pudiera tratarse de un pequeño asentamiento en despoblado de época tardía, quizá por cuestiones de índole religiosa, basándonos en la existencia de la antigua ermita.

A todo lo expuesto hay que añadir restos indicativos de algún tipo de población pero que aparecen descontextualizados, sobre los que existe un mínimo de información y en muchos casos se desconoce su actual paradero.

Es el caso del ara votiva de Sardiñeiro, en el Concello de Fisterra (IRG I Sup. 6; CIRG I 71), en su momento propiedad de Don Francisco Esmoriz pero sin datos sobre las circunstancias del hallazgo, que aparece junto con restos numismáticos correspondientes a varias monedas del II d.C. con anterioridad a 1960. El ara es de tipo toscano y la lectura presenta dudas: *MARD/UMUS/ET VAL E/VOTO* (Castillo y D'ors, 1960 b: 10) o *MATRI DE/UM S(acrum) ET VAL... E(X)/VOTO* (Pereira Menaut, 1991: nº 71), bajo esta última lectura se interpreta *matri deum* como una dedicatoria a la madre de los dioses, la diosa Cibele.

Otro caso es el del ara votiva de Soandres (CIRG I 65), en el Concello de Laracha localizada en el altar de la iglesia del antiguo monasterio de Soandres hasta 1909 y que luego pasó a formar parte de los fondos del Museo de la Catedral de Santiago de Compostela. La inscripción está en muy mal estado porque fue repicada a principios del siglo XVII, cuando la visita a Galicia del Cardenal Jerónimo de Hoyo por tratarse de un objeto pagano, y la dedicatoria se ha interpretado en tres formas, a *Iupiter Optimo Máximo*, a Hércules y a una divinidad indígena. Para Ángel del Castillo y Álvaro D'ors (1960 a) la leyenda dice *I O M/HERCU/LI TONGO/S(olvit) V(otum)*, siendo *Tongo* el nombre del dedicante.

En el muro sur de la iglesia de Santa María de Serantes, en el Concello de Laxe, está

---

374 En apartado 7.2.2.1.



incrustada un ara dedicada a la divinidad indígena *Cosus* (IRG-9; CIRG I 70), cuya lectura es muy dudosa. Castillo y D'ors (1960 a: 12) proponen *COSO/ CALAEV/ NIO P S EV*, y que *PS* fuesen las iniciales del dedicante o, menos probable, *P(ecunia) S(ua)*. En nuestra opinión presenta un especial interés ya que se localiza en una zona en donde existe un vacío de documentos epigráficos, entre las estaciones viarias costeras de *Glandimarium* – *Moraime-* y *Bricantia* – *A Coruña-*, en donde cabría situar la *mansio Medioga*, según señala el *Ravennate* (4. 42. 39- 59)<sup>375</sup>, teniendo en cuenta la mejor situación que presenta la ría de Laxe, como refugio, en un contexto de condiciones dificultosas para la navegación que caracteriza el tramo de Costa da Morte, desde Finisterre hasta prácticamente alcanzar el Golfo Ártabro.

En la iglesia monacal de Santiago de Mens (Malpica) aparece incrustada en el ábside derecho, lo que parece ser un ara repicada aunque sin plena seguridad.

En Menlle (Barrañán) se encontró una pieza epigráfica en el pasado, sin que se tengan noticias de su hallazgo, y un vecino ya desaparecido la inscrustró en una pared exterior de su casa. El lugar es cercano a la zona minera de Roris. La lectura propuesta es *NUMEN (...)/ SACRUM (...)/ VN(...)/ IVVEN(tutis?...)/ LIBENT(es?...)/ EUNDIL* (Castillo y D'ors, 1960).

En la sacristía de la iglesia parroquial de San Mamede de As Pontes, (Somede, As Pontes) se documentó un ara dedicada a los *Lares viales* (CIRG I 61) que está contextualizada en un camino prerromano y de probable funcionamiento en época romana, denominada PII en este estudio<sup>376</sup>, que une la capital conventual y el puerto de Bares. La pieza mide 77'5 cm x 26,5 cm x 15 cm; el campo epigráfico 23 cm en vertical y 27 en horizontal, con leyenda *LARUAL/ IXVOIO/ SIVLRIVUS/ ROSUIT* según lectura de Armada Pita y Martín Seijo (2005), que proponen algunas restituciones para solventar las anomalías y peculiaridades que presenta: *LAR(ibus) V(i)AL(ibus)* o inclusive *LARV(ibus) (VI)AL(ibus)*. Si bien es cierto que esta lectura fue puesta en duda por los editores de *L'Année Épigraphique* (AE 2005, 845) basándose en que la imagen no era bien visible, la posterior revisión por parte de José Manuel Abascal Palazón (2018: 50-53), *Lar(ibus) V(i)alibus 'e'x vo't'o S'e'(xtus) Ul'p'ius 'p'osuit*, verifica la dedicatoria a los *Lares viales* lo que plantea la posibilidad de que perteneciese a un enclave en la vía.

Similar circunstancia que la anterior presenta el ara votiva de Vilacova (Abegondo)

<sup>375</sup> *"Item iuxta oceanum sunt plurime civitates in ipsa Spania, ex quibus aliquantas designare volumus, id est (...) Queccelenis, Glandimarium, Medioga, Bricantia, Ontonia, Cistonia (...)"* (Rav. IV, 42, 39-50).

<sup>376</sup> En apartado 7.2.2.1.

(CIRG I 64), localizada por Alfredo Erias Martínez en 1978 junto a la ermita de San Paio<sup>377</sup>. Se cree dedicada a Júpiter (Pereira Menaut, 1991: 171), si bien Alfredo Erias considera que está dedicada a los *Lares viales*, con la leyenda *L(arib) VI/ AL (ibus)/ F(amilia)/ V(ilae).../VOTO S(olvit)* contextualizada en el entorno de la vía XX, con una cronología del siglo III d.C (Erias Martínez, 1984; Sánchez Pardo, 2008: 648), aunque en nuestra opinión se correspondería con la vía V1<sup>378</sup> en el contexto minero de la zona.

En el año 1967, en la iglesia parroquial de San Vicente de Fervenzas (Aranga), fue encontrada en el subsuelo un ara dedicada a Júpiter (CIRG I 62), *R(- -) · Bassi nus · votum · Iovi · I(ibens) · a(nimo) · s(olvit)*, según la lectura contrastada de Abascal Palazón (2018: 49), con medidas de 63 cm x 22,5 cm x 20 cm, hecha en gratio del país y con una pequeña moldura como único motivo ornamental (Vales Villamarín, 1993: 25), para José Carlos Sánchez Pardo (2008: 649) es indicativa de un lugar de culto a Júpiter o al menos presencia de población romanizada, en los siglos I-II d.C.

En la capilla de San Roque, en Torres de Nogueira (Coristanco), perteneciente a la parroquia de San Mamed de Seavia, fue hallada un ara conocida como ara de Nogueira o de Seavia (IRG-8; CIRG I 68) dedicada al dios indígena Coso, con medidas 90 cm x 36-29 cm x 23 cm y letras de 5-4 cm y leyenda: *COSO/ DENAE/ CO/ CLIVES/ NEPOS/ EX VOTO* (CIRG I 68) o bien *CAVES, CUVES* o *CLIVES* según lectura de Martínez Salazar (Cortés García, 143). La pieza era utilizada como pila para el agua bendita, usando el *loculus* para tal fin, probablemente con la oquedad ampliada -23cm x 19cm x 11 cm de profundidad- (Cortés García, 1912: 141).

Mencionaremos por último un crismón de caliza, con cronología del V d.C., localizado por Luis Monteagudo abandonado en el atrio de la iglesia de San Pedro de Leis, a unos 5 km de Moraime (Muxía), que este autor define como una pieza única, aunque no hace una descripción y que fue comprada en el año 1974 por el mismo Monteagudo al cura párroco por el precio de 5.000 pts., no obstante, no llega a recobrar la pieza de la que se desconoce desde entonces su paradero (Monteagudo García, 1996: 104).

Sintetizamos así los restos correspondientes a establecimientos indeterminados y unidades menores en espera de que futuras actuaciones arqueológicas puedan proporcionar nuevos datos que permitan una clasificación.

---

<sup>377</sup> El ara fue trasladada en el año 1983 al Museo de As Mariñas (Betanzos) y retirada en 1984 por mandato judicial por el Marqués de Loureda, propietario de la capilla de San Paio y desde entonces en posesión de dicha familia.

<sup>378</sup> En apartado 7.2.2.1.



### 8.3.2. *NECRÓPOLIS NO ASOCIADAS A ENCLAVE CONSTATADO*

Además de las ya señaladas en relación con aglomerados y establecimientos indeterminados, se han localizado una serie de necrópolis alrededor de las cuales no se ha constatado un núcleo habitacional, con respecto a ellas cabe valorar su tipología, su cronología aproximada y el hecho de que puedan estar asociadas a establecimientos de morfología castreña en momentos tardíos. Se desconocen los ritos funerarios de las sociedades castreñas pero de modo paulatino los indígenas galaicos comienzan a integrar sus usos en las formas romanas de enterramiento, particularmente desde la introducción del cristianismo. Si cada vez existen más evidencias de castros habitados en periodo tardoantiguo, cuando los enterramientos se realizan según costumbres romanas, hay que suponer necrópolis asociadas a establecimientos castreños.

Detallamos a continuación las necrópolis junto a las que no se ha constatado un núcleo poblacional al que adscribir las.

En los alrededores de la antigua iglesia parroquial de Santiago de Boebre (Pontedeume) se llevaron a cabo intervenciones de carácter no científico por parte del cura párroco, D. Agustín Caamaño, en los años 70 del siglo pasado, cuando fueron halladas tumbas de tipología y cronología imprecisa, con continuidad en periodo medieval (Méndez Fernández, Martínez López, Infante López y Prego Fernández, 2012; Ayán Vila y López-Romero, 2014: 80). El lugar se encuentra escasamente a 1 km del yacimiento de Insua-Illa Carboeira, lugar donde fue constatada otra necrópolis.

En Coiro (A Laracha), A Ermida (Culleredo) y Sueiro (Culleredo) fueron halladas necrópolis de téglulas de sección triangular, una tipología frecuente<sup>379</sup> a la que se ha dado una cronología bajoimperial (González Fernández, 1985-86: 211; Valdés-Blanco Rajoy, 1996: 474).

La necrópolis de Coiro (A Laracha) fue identificada por la aparición de gran cantidad de téglula en el transcurso de unas obras en el lugar de A Medoña donde Luis Monteagudo (1950) habla de un enterramiento hecho con téglulas e ímbrices de tipo prisma triangular y el interior recubierto con lajas pizarrosas con forma paralelepípeda ligeramente trapezoidal, de entre 0,4 y 0,5 m de altura, 1,90 m de largo y 0,60 m en su base mayor y 0,30 m en la menor, ubicado en dirección E-W y sin ajuar. Por la similitud con otras necrópolis del Noroeste se le da una cronología del IV-V d.C (Valdés Blanco-Rajoy, 1996:

---

379 Los enterramientos de este tipo son frecuentes en todo el ámbito peninsular, incluido el Noroeste. Los abundantes ejemplos galaicos aparecen recogidos en Valdés-Blanco Rajoy, 1996: 472-473, formando parte de un estudio sobre la necrópolis de Guisande (Cerceda), que aborda este tipo de sepulturas.

474). Existen indicios de otros enterramientos alrededor. Se ubica en el paso de una vía secundaria (S5) que une las zonas mineras de Carballo-Arteixo y Abegondo, y que continúa hacia el campamento de Cidadela.

La necrópolis de A Ermida (Culleredo) fue constatada a partir de un hallazgo en el lugar de Agro de Mourelo, parroquia de Santa María de Celas, en 1938 cuando Ángel del Castillo informa en la Real Academia de la Historia de un sepulcro de téglulas en dicho lugar al que da una cronología del III-IV d.C, aunque por paralelos podría ampliarse al IV-V d.C. (Valdés Blanco-Rajoy, 1996: 474) (fig. 149). En cuanto a su morfología, presenta una base formada por cuatro téglulas y, sobre éstas, cuatro a cada lado formando caballete, de medidas de 0,46 m, 0,44 m, 0,41 m y 0,38 m de ancho, y 0,51 de largo; el largo total de la sepultura es de unos 2 m; las uniones entre téglulas y la unión superior del caballete estaban cubiertas por ímbrices, los pies de la sepultura se cerraban con una téglula y en la cabecera un cipo de granito sin trabajar y anepigráfico; una de las téglulas tenía una digitación con una cruz (Luengo Martínez, 1942: 175-176; González Fernández, 1985-86: 211), aunque puede deberse a una marca en su fabricación sin connotación religiosa. José María Luengo (1942: 176) habla de posibles restos de ajuar funerario ya que aparecen en el interior fragmentos de vasija. En cuanto a su relación con el sistema viario, se encuentra en las cercanías de la vía secundaria (S7) que une *Brigantium* con la vía XX. Teniendo en cuenta el microtopónimo pudo haber existido un antiguo lugar de culto, si bien hoy en día no se observa evidencia alguna.

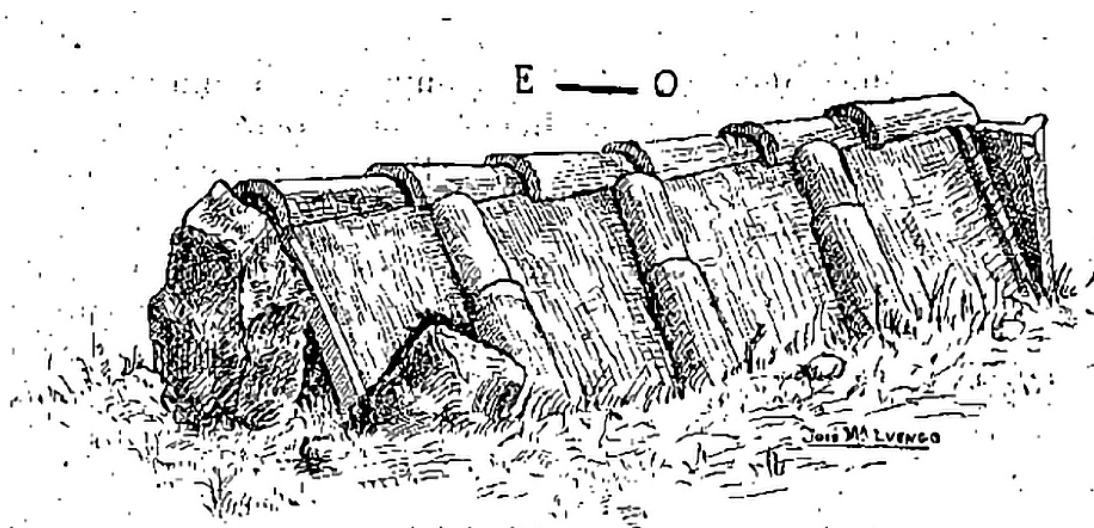


Fig. 149. Sepulcro romano de A Ermida (Luengo Martínez, 1942:175)

En la inmediata parroquia de San Esteban de Sueiro (Culleredo), en una zona de monte, se encontró una tumba de sección triangular hecha con téglulas de reborde que según información de Ángel del Castillo (1972: 178-199) formaría parte de una necrópolis,

aunque nunca fue excavada. El núcleo romano más cercano constatado es Santa Eulalia de Carollo a algo menos de 2 km de distancia.

En O Temple (Cambre) fue hallada descontextualizada una lápida funeraria de Severo (CIRG I 11; IRG I Sup. 25; CIL 2.564), consagrada a los Dioses Manes con leyenda *D M S/ C IUL SEVERO/ AN XLVII/ IULIA SEVERA/ MARITO/ PIETISSIMO*, hoy desaparecida. Fue reutilizada como descansadero para posar el Santísimo durante la procesión del Corpus (Caballero Zoreda y Sánchez Santos, 1990: 483 y 485). En la anterior publicación indicada aparece como localizada en la iglesia de Santiago de El Burgo (Culleredo) señalando entre paréntesis la iglesia de Santa María (Cambre). Consideramos que la duda viene dada por la existencia de dos iglesias distantes unos 400 m –Santiago y Santa María do Temple-, y aún una tercera iglesia de Santa María de Cambre distante 3 km. Los templos de Santiago y Santa María do Temple están separadas por el río Mero, una distancia que se salva a través de un puente medieval que puede tener base romana por el que transcurre la procesión del Corpus de una a otra iglesia, momento en que se utilizaba el ara como descansadero en la iglesia de Santa María do Temple. En la actualidad el templo parroquial se corresponde con la iglesia de Santiago, mientras la de Santa María de O Temple está en estado de semiabandono.

En Rañobre, en relación con los trabajos del puerto exterior de A Coruña, se localizaron restos relacionados con una necrópolis correspondientes a losas alineadas y cerámicas rojas (Castro, 2009). Se ha considerado su relación con el castro cercano unos 200m, aunque no se puede verificar ya que este castro nunca ha sido excavado, inclusive cabría preguntarse si se trata de un castro del periodo del Hierro verdaderamente (fig. 150). En el pasado Ángel del Castillo (1972: 399) ya había señalado la existencia de vestigios romanos en la zona.



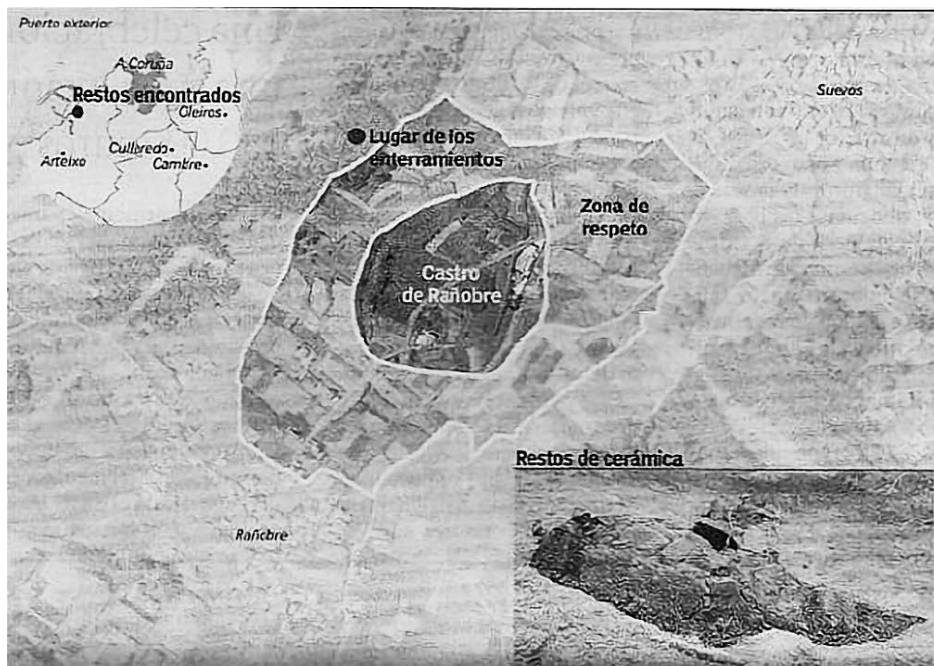
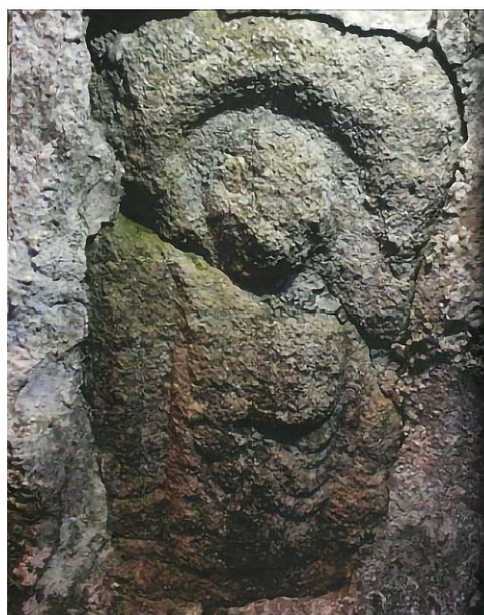


Fig. 150. Castro de Rañobre y zona de localización de la necrópolis. Fuente: La Voz de Galicia (18/4/09)

Por último, en el muro de cierre del cementerio de Soñeiro (Sada) se documentó un altorrelieve inscrito en hornacina, de medidas 43 cm x 20 cm, que representa un togado (Fernández Abella, 2015: 45), se ha interpretado como parte de una estela funeraria del siglo I-II d.C (Naveiro López, 1984-1985) (lám. 48).



Lám. 48. Togado de Soñeiro -foto de Vanesa Trevín- (Fernández Abella, 2015: 46)



En los casos de Cedeira, Mazarelas, Recebés y San Pedro de Grandal los datos son insuficientes para saber con seguridad si existe un enclave inmediato a las necrópolis, no obstante valoramos tal posibilidad por lo que las necrópolis están analizadas con el establecimiento de carácter indeterminado<sup>380</sup>. También hemos de señalar los restos hallados en los jardines de A Rosaleda, en el actual núcleo urbano de A Coruña, fuera del aglomerado romano, ya que en el lugar fueron encontradas tégulas que Fermín Pérez Losada (2002: 131) pone en relación con la cercana villa de Cantón Grande, a unos 300 m, y abre la hipótesis de que pudiera tratarse de su necrópolis, aunque no existe confirmación de verdaderamente lo es y con qué espacio habitacional se relaciona. Manuel Chamoso Lamas (1965) habla de una necrópolis paleocristiana en Santiago de Adragonte pero José Carlos Sánchez Pardo (2014:349) la encuadra entre las altomedievales.

Básicamente nos encontramos con dos tipos de restos funerarios: estela y tumbas de material latericio. Con respecto a su cronología, se ha venido manteniendo que el paso del rito de la incineración a la inhumación se produce en Galicia a partir de la segunda mitad del siglo III d.C. y las estelas, teniendo en cuenta sus caracteres epigráficos se han datado entre los siglos III y IV en su mayoría (González Fernández, 1985-86: 214-215) de modo que, sin más información al respecto, unas y otras pueden ser sincrónicas.

---

380 Apartado 8.3.1.



#### 8. 4. LOS CASTROS COMO FÓRMULA DE OCUPACIÓN EN ÉPOCA ROMANA

Como adelantábamos al hablar del sustrato indígena se desecha la idea del abandono generalizado de los castros tras la llegada de los romanos (Romero Masiá, 1976: 9; Arias Vilas, 2015: 230-231), no se pueden considerar como un modelo aislable sin integración en el territorio (Sánchez Palencia, Orejas y Sastre, 2002: 244) ni tampoco interpretarlos como un habitat residual tipo aldea, sino como el tipo de asentamiento sobre el que los romanos ponen las bases de su organización territorial, de manera que se va a mantener la pervivencia en época romana de un sistema de poblamiento prerromano organizado en torno al castro (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2007: 14), por tanto es conveniente reconsiderar la adscripción inmediata de un castro a la Edad del Hierro y su análisis al margen del poblamiento romano y tampoco se han de identificar con establecimientos de carácter menor<sup>381</sup> ya que muchos de ellos funcionarán como *caput civitatis* y, por tanto, puntos principales del nivel jerárquico.

Es conveniente considerar la evolución en el periodo romano de estos núcleos a lo largo de varios siglos, en unos casos desde el I a.C. al III d.C y en otros hasta la el final del periodo (Acuña Fernández y Arias Vilas, 1983; Arias Vilas, 1992: 36 y 65).

Con el paso del tiempo el surgimiento de núcleos de morfología romana va a modificar la relevancia de algunos castros dentro de la jerarquía territorial. Un castro del periodo romano no es identificable con una única posición jerárquica ni con una funcionalidad específica (Orejas Saco del Valle y Ruíz del Árbol, 2010: 1098), existen múltiples asentamientos con una morfología castreña pero con diferente funcionalidad e inclusive no serán pocos los que nacen con la implantación romana (Arias Vilas, 2015: 230; Alcalde López, 2015: 94 y ss.), con la evidencia de que, al menos en los primeros momentos, es la forma de habitat más idónea para las sociedades indígenas, algo que Roma detecta y mantiene, aprovechando de modo selectivo castros ya existentes o creándolos *ex novo* (Fernández Ochoa, 1988: 358-359).

Si observamos la perdurabilidad de los asentamientos castreños a lo largo de todo el periodo romano, cabe preguntarse qué los hace tan adecuados o más bien hasta cuándo son tan adecuados, es decir, por qué se mantienen en unas ocasiones y no siempre y la respuesta la hemos encontrado precisamente en la distinta funcionalidad de los castros y en el desarrollo de los asentamientos romanos que pueden llegar a eclipsar el habitat

---

381 La pervivencia de los castros se ha relacionado en ocasiones exclusivamente con el surgimiento de aldeas (Sánchez Pardo, 2010a).

castreño, como sucede en el caso del castro de Elviña tras el crecimiento del aglomerado romano en la zona del puerto de A Coruña (Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra, 2012: 279 y ss.).

El abandono de los castros, cuando sucede, se producirá de modo paulatino y la investigación reconoce este hecho como una realidad compleja (López Quiroga, 2005-2006: 221) que relacionamos una vez más con el tipo de funciones que esté desempeñando. El planteamiento de un abandono generalizado entre finales del siglo I d.C. y la primera mitad del siglo II d.C. (Sánchez Pardo, 2008: 374 –nota 125) con una reocupación bajo imperial (Ayán Vila y López Romero, 2014: 70) es algo que se ha de reconsiderar y observar en cada caso individualizado cuál es el momento de su eclipse y a qué responde para así poder establecer unas pautas de abandono en relación con su especialización funcional.

A lo largo de esta investigación hemos vinculado castros con distintas funciones, un hecho observado por la investigación, particularmente en relación con la minería (Luzón Nogué, 1983; Sánchez Palencia, Orejas y Sastre, 2002; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2012: 181) y también se percibe como determinados castros con claras condiciones estratégicas continúan ocupados (Alcalde López, 2015: 101). No obstante, para algunos autores, no se puede hablar de cultura castreña a partir de fines del I d.C. (González Ruibal, 2006-2007: 629), en nuestra opinión, inclusive antes, puesto que la presencia de Roma, no sólo como influencia sino como elemento organizador, se percibe con anterioridad, como se evidencia en los ejemplos que analizamos a continuación, en aquellos casos en los que existen cronologías fiables.

En síntesis, la organización del territorio en el periodo romano incorpora los castros como un elemento en la organización del espacio y sólo se puede hablar de un modelo de implantación incluyendo estos establecimientos que, aun manteniendo las principales características del hábitat castreño, en ese preciso momento transforman sus sistemas defensivos y sus estructuras habitacionales (Pérez Losada, 1991c: 30). Hemos buscado evidencias de ocupación en dicho periodo, que valoramos en el catálogo que presentamos a continuación (fig. 151) junto con la información disponible, las fuentes documentales y, cuando es posible, una hipótesis de funcionalidad y nivel jerárquico, teniendo en cuenta que la información es muy limitada ya que son pocos los casos en los que ha habido intervención arqueológica y estudios posteriores:

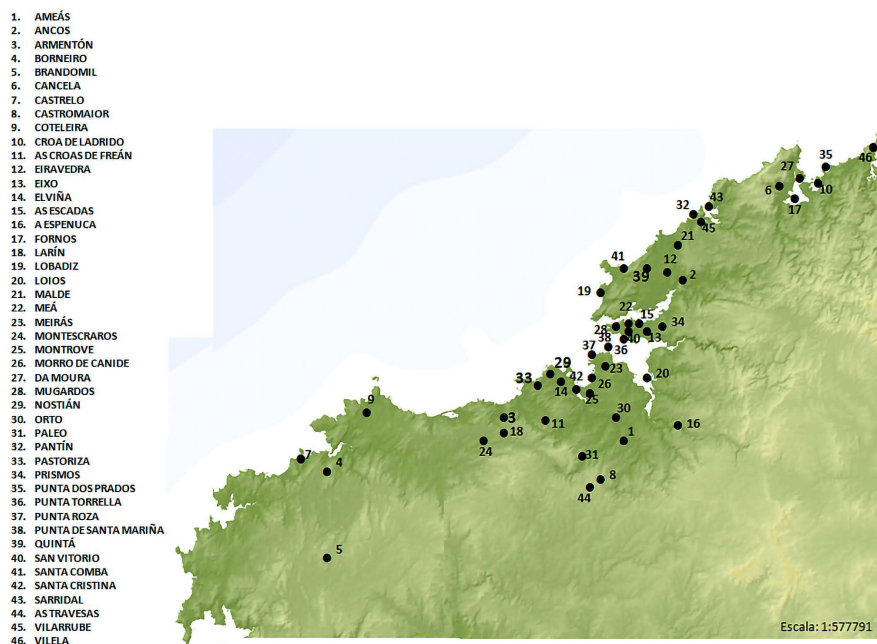


Fig. 151. Castros galaicorromanos en territorio ártabro (Elaboración propia).

### 1. AMEÁS (Carral)

Recogido entre los castros de la provincia de A Coruña (Rey Castiñeira, 1984: 78) y conocido en el pasado como castro de Cañas o Lavandeira (Tettamancy, 1919) fue prospectado por Luis Monteagudo y se había hablado de su posible actividad en el periodo romano. En el año 2012 un vecino de la zona deposita en el Museo Arqueológico e Histórico de San Antón de A Coruña fragmentos recogidos en superficie, algunos de los cuales se corresponden con materiales latericios.

### 2. ANCOS (Neda)

Está situado en lo alto del Monte Ancos, en la parte más profunda de la ría de Ferrol, con un dominio visual de toda la ría y uno de los más relevantes de la comarca, relacionado con pasos naturales de vigilancia (Naveiro López, 1994: 23 y 25). En los documentos medievales del monasterio de San Martín de Xubia aparece denominado como *civitatem antiquam* lo que hace que se identificase en el pasado con la *Libunca* de Ptolomeo (Saralegui y Medina, 1908), sin embargo, las únicas evidencias de su pasado romano son hallazgos sueltos - indeterminados- ya que el castro no ha sido intervenido arqueológicamente (Castillo, 1972: 239; Romero Masiá y Pose Mesura, 1997:12; Méndez Fonte, 1997: 176 y ss.).

### 3. ARMENTÓN (Arteixo)

El yacimiento nunca ha sido excavado pero aparecieron materiales romanos en superficie (Comendador Rey, 2000: 7). Está ubicado en zona minera estannífera.

### 4. BORNEIRO (Cabana de Bergantiños)

Uno de los castros mejor conocidos del territorio, ya que desde su descubrimiento, en 1924, por Ciriaco Pérez Bustamante, Isidro Parga Pondal y Sebastián González García-Paz se ha intervenido en diversas ocasiones: en los años 30 del siglo pasado hubo actuaciones en el barrio extramuros por parte de Sebastián González; de 1968 a 1972 se intervino bajo la dirección de Jorge Juan Eiroa García; y en los 80 y 90 las actuaciones arqueológicas fueron dirigidas por Ana M<sup>a</sup> Romero Masiá; con posterioridad se han llevado a cabo diversas actuaciones de consolidación. Todo ello ha generado abundante documentación<sup>382</sup>.

Fue el primero de los castros galaicos en donde se consiguieron cronologías a través del C<sub>14</sub>, las primeras en los años 70 del siglo pasado, con unos resultados que llevan la actividad del castro entre los siglos IV-I a.C. (Eiroa García, 1975), y donde se ha advertido una parte habitada ocasionalmente en época romana (Carballo Arceo, 2006: 58). Aunque el castro es de pequeñas dimensiones, apenas superando 1 ha, debió de ser, junto con Elviña, uno de los principales centros de comercio prerromano, como lo atestiguan las cuentas de pasta vítrea aparecidas en la campaña de 1987 (Romero Masiá, 1989: 55).

Se han identificado cinco fases constructivas y un monumento con horno interpretado como sauna castreña en el que se han señalado diferentes elementos, como son cabecera absidiada, sala de vaporización, y pequeño vestíbulo o antecámara, directamente relacionado con edificio público de grandes dimensiones y forma ovalada (López González, 2009: 70-71). Hay que señalar que tanto en dimensiones como en morfología existen notables diferencias con otras estructuras de este tipo, aun con las documentadas en la zona norte. Se han distinguido dos modelos: el meridional o bracarense y el septentrional o lucense, que abarcaría la zona noroccidental y el occidente asturiano; el modelo septentrional es de carácter más modesto, carece de sala templada y mantiene fría y caliente, carece también de “pedra formosa” que se suple con una laja de pizarra o con una plancha de madera –por las evidencias de estrechos huecos en el suelo donde se encajarían–, presenta una falsa bóveda frente a la solución arquiteada en el sur, y orientación

---

382 Fuentes documentales: González García-Paz, 1933; Eiroa García, 1968, 1970, 1971, 1975, 1988: 112-113; Castillo, 1972: 70; Molinos, 1973; Rodríguez Casal, 1975: 108-113; Romero Masiá, 1984, 1987, 1989, 1991a, 1991b: 3-5 y 1995; Carballo Arceo, 2006:58; López González, 2009.

noroeste-sudeste frente a las de eje este-oeste que presentan las meridionales. (González Ruibal, 2006-2007: 572, 574-575). En Borneiro, la planta muestra una estructura circular que se identifica con el horno y una estructura cuadrangular de pequeñas dimensiones; planimetricamente no ofrece semejanza con el modelo septentrional, por lo que cabe valorar si estamos en realidad ante una sauna castreña, si bien la opinión generalizada es que sí (González Ruibal, 2006-2007: 575: fig. 4-).

El castro es conocido también como A Cibda (Castillo, 1972: 70) y A Cidá (Romero Masiá, 1989:54), topónimo que parece hacer referencia a *civitas*, como se han interpretado en otros castros galaicos y está ubicado en zona minera.

Su epónimo ha dado nombre a un tipo de cerámica muy presente en la zona, que se caracteriza por estar hecha a torno, por módulos y con una decoración plástica e incisa (Rodríguez Corral, 2008: 290) (lám. 49)



Lám. 49. Reproducción experimental de una vasija Borneiro B –Fotos de Rodríguez Corral- (Rey Castiñeiras, 2011: 38)

## 5. BRANDOMIL (Zas)

La existencia del castro se conoce de tiempo atrás (Agrafoxo Pérez, 1989b: 168-170 y 175) pero su relación con el inmediato yacimiento romano que se extiende a su alrededor se comprueba a través de unos sondeos durante las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en 2008 y dirigidas por Juan Naveiro (Naveiro López, 2008a)

Se trata de un castro muy ligado a la red hidrográfica (Agrafoxo Pérez, 1989b: 169) bordeado en su lateral este por el río Xallas, lo que se ha interpretado como elemento defensivo, aunque consideramos que la elección de emplazamiento está en relación con la necesidad de un núcleo central en una zona minera como es la de Brandomil, por lo que



valoramos que haya sido erigido en época romana en relación con las minas de Limideiro teniendo en cuenta su ubicación a baja altura. El recinto castreño apenas sobrepasa 1 ha y a su alrededor se expande el aglomerado de Brandomil.

## 6. CANCELA (Cariño)

Fue excavado en 1990 por Emilio Ramil González y por el material recuperado –sin especificar– se sitúa entre los siglos I a.C. y I d.C. (Ramil González, 1999a: 17-18; Ramil González, Breixo Rodríguez, y Grandío Seoane, 1999: 56; Carlsson-Brand, Fernández Abella y Trevín, 2015: 174).

## 7. CASTRELO (Laxe)

Las intervenciones en el castro comienzan a raíz de las obras en la carretera AC-433 (Laxe-Ponte do Porto) que afectaban al área de cautela del yacimiento, por lo que se lleva a cabo una prospección, diversos sondeos y una excavación en área, dirigida por Diego Piay, en la que se documentan varias fases constructivas de un recinto circundado por una muralla de 4,50 m de grosor, del que se conserva 1,80 m de altura máxima y una entrada de 2,62 m. También se hallaron restos de tégula con pestaña y en la parte exterior del castro restos anfóricos correspondientes a Haltern 70, de procedencia bética y en uso en los siglos I a.C. y I d.C. (Piay Augusto, 2003).

El castro está situado a 2,5 km de la línea costera entre las playas de Laxe y Soesto, cada una de ellas con mejores condiciones de arribada según los vientos predominantes sean del norte o del oeste/suroeste (fig. 152).

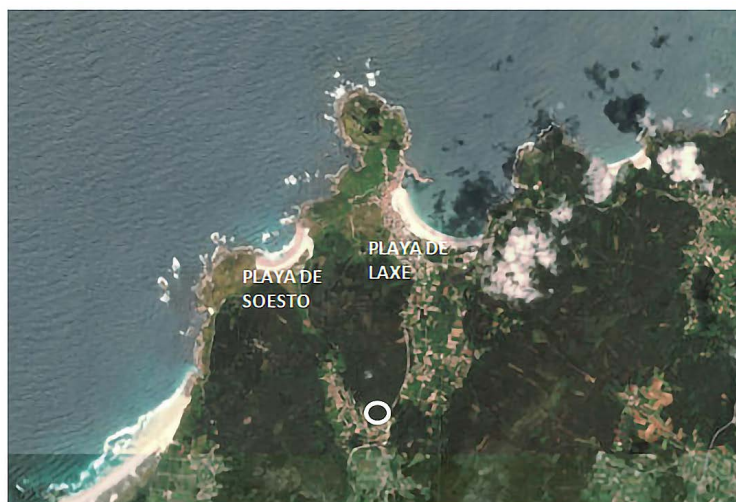


Fig.152. Localización del castro de Castrelo (Laxe) (Elaboración propia).

Es el único yacimiento del entorno con cronología contrastada del periodo romano por lo que lo ponemos en relación con la *mansio* Medioga que cita el *Anónimo de Rávena*, situada en la costa, entre *Glandimiro* (Moraima) y *Bricantia* (A Coruña)<sup>383</sup>. Si el castro de Borneiro se desocupa en el I a.C., al menos de manera generalizada, cabe pensar en un traslado de su población hacia este castro, distante 4 km, ambos localizados en zona minera aurífera pero el de Castrelo con una mejor ubicación con respecto a las vías de navegación.

Las intervenciones se han dado por completadas con una fase de restauración y puesta en valor dirigida por Carmen Álvarez de la empresa Arkaios<sup>384</sup> (lám. 50).



Lám. 50. Castro de Castrelo –entrada y calle enlosada- (Foto: Arkaios).

## 8. CASTROMAIOR (Abegondo)

Castro prospectado por Monteagudo y que parece tener momento de ocupación en época romana (Luengo Martínez, 1950: 19; Rey Castiñeira, 1984: 61; Sánchez Pardo, 2006 a: 25)

---

383 *"Item iuxta oceanum sunt plurime civitates in ipsa Spania, ex quibus aliquantas designare volumus, id est (...) Quecelenis, Glandimarium, Medioga, Bricantia, Ontonia, Cistonia (...)"* (Rav. 4. 42. 39-50).

384 Agradecemos a la empresa Arkaios la información facilitada y disponibilidad de la imagen.

### 9. COTELEIRA (Ponteceso)

Apareció una necrópolis romana junto al castro de Coteleira (Agrafoxo Pérez, 1989a: 151; Bonilla Rodríguez, 2015), que contextualizamos en relación con el aglomerado de Cores<sup>385</sup>.

### 10. CROA DE LADRIDO (Ortigueira)

El castro de Croa de Ladrido ya había sido objeto de atención por parte de Federico Maciñeira (1934-35: 10; 1910: 21) al que debemos las primeras informaciones. Se ubica en el Monte da Croa a 114 m sobre el nivel del mar y presenta dos recintos: la croa de planta casi circular y un segundo recinto o antecastro rodeado de muralla de piedra (Ramil González, Breixo Rodríguez y Grandio Seoane, 1999: 52), con amplia visibilidad sobre la ría de Ortigueira; en él aparecieron materiales de construcción romanos, cerámica común romana y algún tipo de fíbula de largo travesaño indicativa de comercio a larga distancia y láminas de hierro con una cronología entre el I a.C y el I d.C. (González, 1989a: 62; Ramil González, Breixo Rodríguez y Grandio Seoane, 1999: 56).

### 11. AS CROAS DE FREÁN (Arteixo)

El asentamiento presenta un emplazamiento singular, con respecto a los castros de su entorno, en un montículo aislado en un valle, con forma alargada y por debajo de la croa una terraza de unos 15 m. Se han constatados materiales romanos en superficie (Comendador Rey, 2000: 7).

### 12. EIRAVEDRA (Narón)

El castro de Eiravedra presenta muralla, foso y antecastro, con dos accesos, uno hacia el norte y otro hacia el sur, dentro de una superficie de 92 m de norte a sur y de 90 m de este a oeste. En su interior fueron halladas monedas romanas de los siglos III y IV d.C que pertenecen a una colección privada (Pena Graña, 1997: 72).

---

<sup>385</sup> Analizado en partado 8.2.2 AS2.

### 13. EIXO (Mugardos)

Sólo tenemos noticia de que el castro parece haber estado en activo en época romana sin más datos (Carneiro Rey y Ramil González, 2011: 17; Carlsson-Brand, Fernández Abella, Brookes, Sánchez Pardo y Varela Gómez, 2016: 134 –nota 4-).

### 14. ELVIÑA (A Coruña)

El castro mejor conocido del territorio puesto que se han hecho campañas de excavación en diferentes momentos que han proporcionado abundante información y un número considerable de publicaciones<sup>386</sup> que permiten hablar de un castro altamente romanizado. No se pretende hacer una síntesis de la investigación sino exponer unas conclusiones propias sobre este enclave de gran relevancia en el periodo romano. Las intervenciones en Elviña se pueden resumir en las siguientes etapas: en el año 1947 Luis Monteagudo dirige la primera excavación y al año siguiente se pone al frente José M<sup>a</sup> Luengo que será el responsable en 1948 y a lo largo de los años 50; en 1979 Felipe Senén López Gómez dirigirá las excavaciones de dicho año y en la primera mitad de los 80; a principios de los 2000 se retoma la actividad arqueológica en Elviña con la puesta en marcha del Proyecto Artabria bajo la dirección de José M<sup>a</sup> Bello Diéguez, que alcanzará hasta 2009; tras el lapso de unos años, en 2012 se inicia un nuevo proyecto que coordina Marco Rivas Nogar, arqueólogo municipal, llevando a cabo diferentes excavaciones dirigidas por Fidel Méndez (fig. 153).

---

386 (Fuentes documentales: Luengo Martínez, 1948, 1956, 1965, 1979; Monteagudo García, 1954, 1990; Chamoso Lamas, 1962; Cavada Nieto, 1972: 213; Caamaño Gesto, 1980b; Rey Castiñeira, 1984: 83; T.I.R., 1991, K-29: 53; Bello Diéguez, 1991a, c, 1994b: 74-78, 2006, 2010, 2011a, b, 2018a, b, c; Fariña, 1991b; López Gómez, 1991; Pérez Losada, 1991c:30; Naveiro López, 1994: 26-31; Bello Dieguez y Vázquez Gómez, 1994: 33; Criado Boado y González Méndez, 2000a, b y 2003; Ayán Vila, 2001; Bello Diéguez y González Afuera, 2008; Bello Diéguez y Martínez Arenaz, 2015; López Pérez, 2004: 45-48; Vázquez Martínez, 2005: 23-29; Ayán Vila y López-Romero, 2014: 17-152; Rivas Nodar, 2014; Rodríguez Colmenero y Ferrez Sierra, 2014: 279 y ss; San Claudio, 2018: 88 y ss).



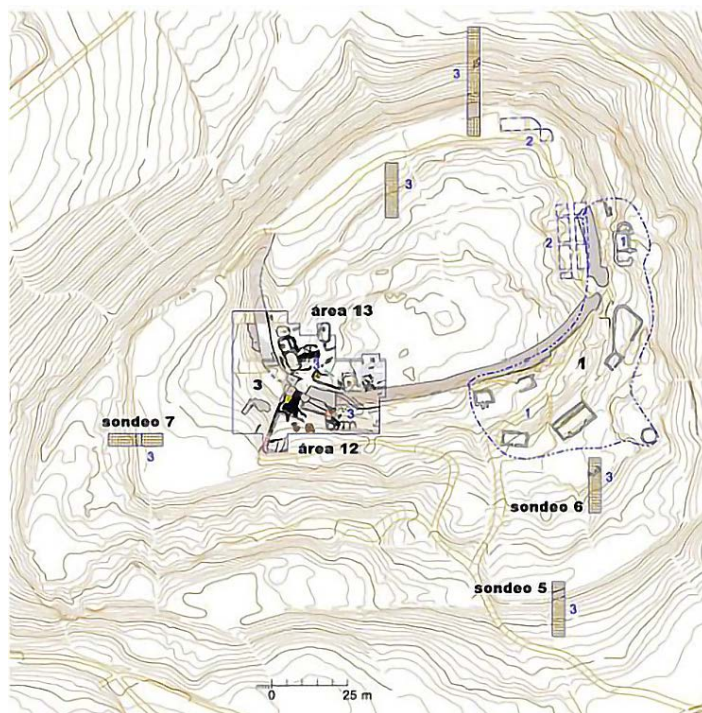


Fig. 153. Plano del Castro de Elviña con las zonas intervenidas de 1947 a 1953 (1), de 1979 a 1985 (2) y de 2002 a 2006 con sondajes longitudinales y excavación en área en la esquina SW de la croa (3). Fuente: <http://quotidianum.blogalia.com/historias/60938> Fig 1 (última revisión: dic. 2018).

La investigación reconoce Elviña como un lugar central (Bello Diéguez y González Afuera, 2008; Ayán Vila y López-Romero, 2014), el asentamiento prerromano más importante de la zona y posible sustentador original del topónimo *Brigantium* (Alonso Troncoso, 1996: 65; San Claudio, 2018: 88). En cuanto a esto, las indicaciones de las fuentes, tan claras con respecto a la relación entre *Brigantia* y el faro romano, conocido en la actualidad como Torre de Hércules<sup>387</sup> apuntan a un núcleo inmediato al faro. Tradicionalmente se ha considerado el yacimiento de Ciudad Vieja-Pescadería en la ciudad de A Coruña como la *Brigantium* romana (Balil Illana, 1980; Tranoy 1981a:55; Bello Diéguez, 1991b, 1994a, 2009; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994c: 59; Pérez Losada, 2002: 109 y ss.), lo que en nuestra opinión es el puerto de *Brigantium*, que formaría parte de un territorio alrededor de un núcleo de *civitas* localizado en Elviña, a unos 4 km. Nuestra propuesta se basa en la interpretación de las palabras de Dion Casio cuando habla de la llegada de Julio Cesar a *Brigantia* (D.C. 37. 53. 4)<sup>388</sup>, de las que se desprende que llega a un núcleo

387 “*Secundus angulus circum intendit ubi Brigantia Gallaetiae civitas sita altissimam pharum et inter pauca memorandi operis ad speculam Britanniae erigit*” (Oros. Hist. 1. 2. 71-72).

388 “*Inde Brigantium Gallaeci urbem advectus, eos qui classem antea numquam vidissent armamentis erectis territos in suam potestatem accepit*” (D.C. 37. 53. 4).

ya existente antes de la implantación romana cuando habla de los habitantes del castro y no de los futuros habitantes del posterior enclave romano que serán, sin duda, gentes de diversa procedencia y no con una adscripción únicamente indígena. Por otra parte, el topónimo *Brigantium/Brigantia/Brigancia* hace referencia a enclaves fortificados en altura<sup>389</sup> y posteriormente pasará a significar, por extensión, “ciudad” (Moralejo Álvarez, 2003b: 185).

La población con desarrollo estimable en el momento en que Julio César se acerca a las costas de A Coruña es el Castro de Elviña, ese lugar que centralizaba el comercio a larga distancia desde el II a.C. al menos (González Ruibal, Rodríguez Martínez y Ayán Vila, 2010: 589); lo cual no es óbice para que, posteriormente, fuese ganando fuerza la parte del puerto en detrimento del castro.

La población parece oscilar entre uno y otro enclave desde el cambio de era; en el siglo II d.C. la zona de Ciudad Vieja-Pescadería, en donde se ubica el puerto romano, alcanza su máximo desarrollo (Pérez Losada, 1991c: 30) al mismo tiempo que el castro languidece y en el siglo III d.C. su ocupación parece residual, para volver a revitalizarse en el IV d.C., justo cuando el puerto parece perder la pujanza adquirida desde el II d.C., y mantenerse al menos hasta el siglo VI habitado (Bello Diéguez, 2018c: 140-141).

Descartamos la propuesta de que *Brigantium* – o *Flavium Brigantium*– pudiese situarse en el actual Betanzos, basándose principalmente en una discutible evolución del topónimo y en el hipotético paso de la vía XX (Torres Rodríguez, 1981) ya que no hemos encontrado evidencia arqueológica romana en este núcleo<sup>390</sup>.

En la campaña de 1948 José M<sup>a</sup> Luengo descubrió la existencia de una tumba de tégulas de sección triangular, datada en el siglo V d.C, indicativa de un área de necrópolis en el castro en la terraza sur inmediata a la croa (Bello Dieguez, 2018c: 144) (fig. 154).

---

389 La existencia de topónimos de enclaves romanos con lexema *BRIG* no invalida la propuesta, puesto que aquellos serían las excepciones y no la norma, y aún habría que reconsiderar en cada caso la procedencia del topónimo.

390 No es ésta la única hipótesis alternativa sobre la localización de *Brigantium*; recogemos las propuestas en relación con el recorrido de la vía *per loca maritima* del Itinerario de Antonino, que tratamos en el apartado 7.2.2.2.

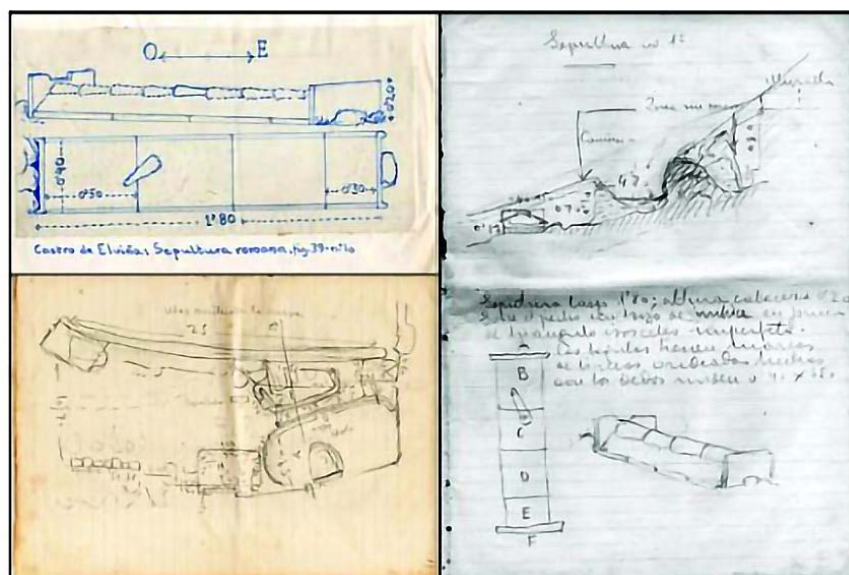


Fig. 154. Dibujo e indicaciones de la tumba de téglas del Castro de Elviña recogidos en el Diario de excavaciones manuscrito de la campaña de 1948 de José M<sup>a</sup> Luengo, depositado en el MSA (Bello Diéguez, 2018c: fig.10).

## 15. AS ESCADAS (Mugardos)

En la parroquia de Santiago de Franza, está ubicado en la punta denominada dos Castros o As Gaivotas el castro de As Escadas, presenta una superficie de aproximadamente 1ha, por lo que se incluye dentro de los castros que cuentan con mayor superficie dentro del área, ya que no suelen superar las 0,3 ha y en él se han encontrado téglas (Romero Masiá, 1980: 71; Carneiro Rey y Ramil González, 2011: 14 y 16).

## 16. A ESPENUCA (Coirós)

Se trata de un yacimiento de aparente morfología castreña ubicado en la cima de una montaña que domina el paso del río Mandeo en la que han aparecido abundantes materiales de construcción y otros vestigios romanos al abrir una carretera en el pasado. La peculiar ubicación, junto con los materiales aparecidos, hace considerar que estemos ante un lugar relacionado con el control militar del territorio, por lo se analiza en el apartado 7.2.1.2 correspondiente a la presencia militar en el territorio<sup>391</sup>.

391 El estudio se realiza a partir de las siguientes fuentes documentales: López Ferreiro, 1899: 263-265; Mampérez y Romea, 1908; Castillo, 1949 y 1972: 183-184; Naveiro López, 1994: 62; Sánchez Pardo, 2008: 154; 2014a: 342-344 y 353; Veiga Ferreira y Sobrino Ceballos, 2012.



## 17. FORNOS O ANXEIRA VELLA (Cariño)

Está situado en Punta do Frade a unos 300m de la playa y en él aparecieron materiales de época romana correspondientes a ladrillos macizos y posiblemente tégulas e ímbrices (Ramil González, 1999a: 15-16; Carlsson-Brand Fontán, Fernández Abella y Trevín Pita, 2015: 179)

## 18. LARÍN (Arteixo)

Únicamente se sabe de la existencia de materiales de época romana aparecidos en este castro ubicado en la parroquia de Larín (Chamoso Lamas 1966: 95-96; Comendador Rey, 2000: 7).

## 19. LOBADIZ (Ferrol)

Se trata de un castro costero localizado en la península Do Castro a 38 m sobre el nivel del mar, con una superficie de aproximadamente 205 m de norte a sur y unos 140 m de este a oeste. Presenta doble muralla con foso intermedio y posible existencia de torreón en la zona de acceso, dato que han sugerido algunos investigadores y que parece ratificarlo las imágenes obtenidas mediante LIDAR (Perales Pérez, 2017: 99). Del castro se tiene conocimiento desde tiempo atrás (Romero Masiá, 1980: 70; Romero Masiá y Pose Mesura, 1985: 25; Pérez Losada, 1991c: 30; Naveiro López, 1994: 39-40; Ramil González *et alii*, 1998: 34-38; Ayán Vila y López-Romero, 2014: 55-57) pero nunca fue objeto de intervención científica; en el pasado fue objeto de excavaciones clandestinas y se extrajeron restos hoy depositados en el Ateneo Ferrolán (Carneiro Rey, 1997). Se tiene constancia de *sigillata*, cerámica de paredes finas, edificaciones de planta rectangular y buenas construcciones de sillares graníticos (Naveiro, 1994: 40) así como de materiales cerámicos de construcción pertenecientes a época (Ramil González *et alii*, 1998:37) que Fermín Pérez Losada (1991c: 30) adscribe a momentos altoimperiales.

## 20. LOIOS

El castro de Loios fue prospectado en el pasado por Luis Monteagudo e intervenido por Antón Fernández Malde en 2004. Se localizaron abundantes tégulas e ímbrices, vidrios y fragmentos de *opus reticulatum* fabricado con ladrillo (Luengo, 1950: 26; Romero Masiá,

1980: 73; Rey Castiñeiras, 1984: 84; Fernández Malde, 2004). Se observa abundante material latericio en superficie. Está localizado en la ría de Betanzos, con amplio dominio visual sobre la entrada al Golfo Ártabro y a unos 200 m del asentamiento romano ubicado en la zona del actual puerto (fig. 155).



Fig. 155. Castro de Loios. A unos 200m el yacimiento romano de Miño-Porto (Elaboración propia).

## 21. MALDE (Valdoviño)

Situado al sur del Concello de Valdoviño, se conoce desde los años 40 (Souto Vizoso, 1946) cuando se descubrieron “ruinas castreñas muy romanizadas” (Monteagudo, 1947a: 643), sin más información detallada.

## 22. MEÁ (Mugardos)

En Meá, inmediato al yacimiento de Caldoval, hacia el interior se ha considerado la existencia de un castro aunque nunca se ha excavado (Romero Masiá y Pose Mesura, 1985: 124; Carneiro Rey y Rodríguez Vázquez, 2004: 41; Carneiro Rey y Ramil González, 2011: 15 y ss; Carlsson-Brand, Fernández Abella, Brookes, Sánchez Pardo y Varela Gómez, 2016: 134). En nuestro análisis sobre el yacimiento de Caldoval, lo consideramos parte de este aglomerado (Ricart Guillot y Loira Enríquez, e. p.), que habría surgido a partir de dicho castro por desbordamiento, pero se harían necesarias intervenciones arqueológicas que

proporcionasen datos para una correcta interpretación ya que durante la limpieza que se hizo previa a la excavación en el área de Caldoval aparecieron muros de características constructivas similares a los de Caldoval, por lo que podría tratarse de un área del asentamiento romano (lám. 51)<sup>392</sup>.



Lám. 51. Castro de Meá (Foto: Susana Ricart Guillot)

### 23. MEIRÁS (Sada)

El castro, del que ya se conocía su existencia en el pasado (López Cuevillas, 1954: 22), fue intervenido por José M<sup>a</sup> Luengo en 1943 (1950) y por José Manuel Vázquez Varela en 1976; en él se documentaron restos de ánforas Haltern 70, fragmentos *TSH* indeterminada, clavos y una monedas de Augusto y Tiberio entre otros materiales de adscripción romana, que presentan una cronología del II-I a.C. al I-II d.C; se documentó también una casa con patio empedrado y es reseñable la simplicidad de su sistema defensivo –foso y terraplén– (Naveiro, 1994: 31-34) En la croa del castro se halló una supuesta necrópolis de 66 sepulturas de fosa con fragmentos de *sigillata*, una moneda de *caetra* y restos óseos de animales y humanos con signos de cremación que Alfredo González Ruibal considera que se trata de los denominados “depósitos especiales”, un tipo de depósitos en los que aparecen mezclados restos óseos de animales y humanos con cerámicas y artefactos metálicos que aparecen el área atlántica desde el Bronce, en donde no existen necrópolis propiamente

<sup>392</sup> Comunicación personal de Susana Ricart Guillot, directora de excavación en Caldoval.

dichas (González Ruibal (2006-2007: 580); hay que señalar que no existen ejemplos de este tipo de depósitos en otros castros galaicos, aunque en el castro de Terroso (Póvoa de Varzim, Portugal) aparecen unas estructuras denominadas fosos de incineración (Tranoy, 1981a: 120) que pudieran ser similares a las de Meirás). Las restantes hipótesis plantean muy diferentes propuestas: un relleno de oquedades naturales por colmatación (Naveiro López, 1994: 34), un vertedero (Fernández Abella, 2015: 38), mientras que para el profesor Caamaño Gesto podría ser tratarse de una necrópolis de una ocupación posterior del castro al aparecer materiales romanos en las fosas, no obstante aún sin seguridad de que pueda tratarse efectivamente de una necrópolis<sup>393</sup> (fig. 156).

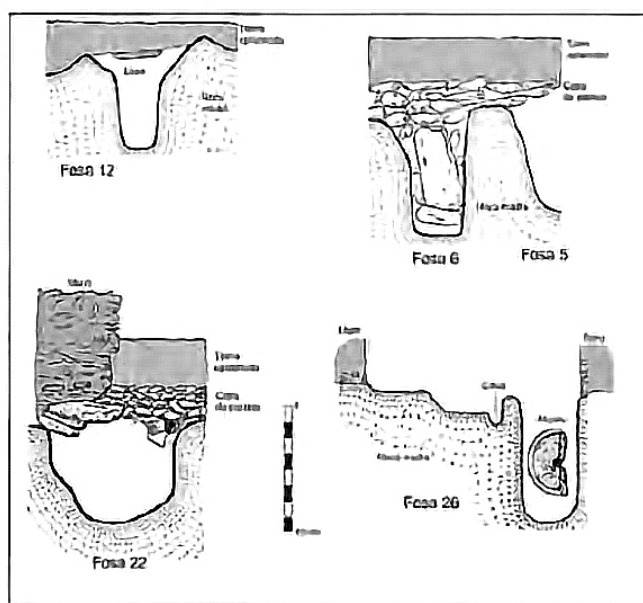


Fig. 156. Secciones de fosas de Meirás a partir de Luengo, 1950 (González Ruibal, 2006-2007: 581)

#### 24. MONTESCRAROS (A Laracha)

Se incluye dentro de los castros con ocupación en fase galaicorromana y en él fueron hallados restos anfóricos que avalan el dato (Agrafoxo Pérez, 1989b; Naveiro López y Pérez Losada, 1992:73). Está situado en zona minera y consideramos relevante el microtopónimo de As Calzadas y el hecho de que en las cercanías se encontrase un miliario en Santiago de Vilaño (Franco Maside, 2001: 233)

393 Comunicación personal José Manuel Caamaño Gesto.



## 25. MONTROVE (Oleiros)

La aparición de abundante *tegula* hallada en este castro, hoy destruido, lo contextualiza en un momento indefinido del periodo romano (Naveiro López, S/D b; Rey Castiñeiras, 1984: 98; Comendador Rey, Ferrer Cruz y Vázquez Collazo, 2007: 154-155) aunque es el único dato del que disponemos (fig. 157). Para José Carlos Sánchez Pardo (2010: 137-138) la mitad de los castros de las Mariñas coruñesas se habrían transformado en aldeas abiertas a lo largo de los siglos I y II d.C, grupo en el que incluye el castro de Montrove (Sánchez Pardo, 2010a: 137- nota 7-), una afirmación que, en nuestra opinión, puede distorsionar la realidad ya que los castros van a ocupar diferente rango en la jerarquía territorial y no se trata de presentar la disyuntiva de verse convertidos en aldeas abiertas o desaparecer.

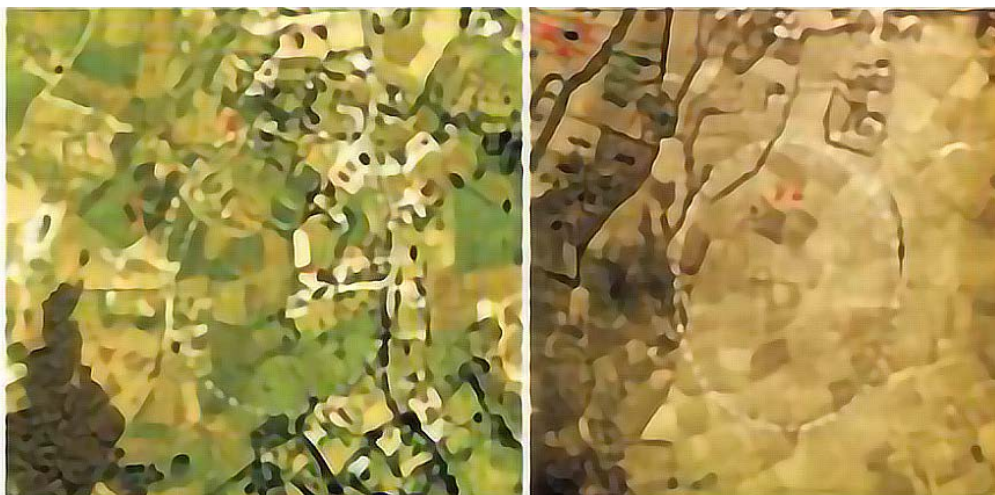


Fig. 157. Castro de Montrove. Izquierda: Foto aérea Concello de Oleiros, hojas 3-21 y 3-25. Derecha: Delimitación del castro sobre foto del vuelo americano de los años 50 (hoja 28, Archivo del Reino de Galicia). (Fuente: Comendador Rey, Ferrer Cruz y Vázquez Collazo, 2007: 154).

## 26. MORRO DE CANIDE (Oleiros)-

Recogemos este yacimiento (Naveiro López, S/D b; Rey Castiñeira, 1984: 97; Comendador Rey, Ferrer Cruz y Vázquez Collazo, 2007: 151) ya que en las inmediaciones, junto a la playa de Portelo de Canide se han hallado restos materiales romanos no especificados y estructuras (Fernández Abella y Carlsson-Brand, 2017) que hemos de poner en potencial relación con el castro distante apenas 300 m, aunque se desconozcamos su cronología.

### 27. DA MOURA (Cariño)

Noticia de aparición de restos cerámicos indeterminados y tégula en dicho castro (Ramil González, 1999b: 35-37; Carlsson-Brand, Fernández Abella y Trevín Pita, 2015: 179)

### 28. MUGARDOS (Mugardos)

El castro no fue nunca excavado aunque se ha considerado una posible ocupación en época romana a partir de restos materiales romanos no especificados (Carlsson-Brand, Fernández Abella, Brookes, Sánchez Pardo y Varela Gómez, 2016: 134 –nota 4-) de los que desconocemos el modo del hallazgo.

### 29. NOSTIÁN (A Coruña)

Fue prospectado por Vázquez Varela a principios de los años 70 del siglo pasado (Vidal Romaní y Vázquez Varela, 1975: 60; Vázquez Varela, 1983b:101) y es recogido en diferentes publicaciones (Bello Diéguez, 1994a: 72-73; Bello Diéguez y Vázquez Gómez, 1994: 33; Ayán Vila y López-Romero, 2014: 39-40 y 60; Fernández Abella y Carlsson-Brand Fontán, 2017); a través de unos sondeos se documenta una estructura circular de unos 8 m de diámetro y parece que fue abandonado hacia finales del I d.C o incluso más tarde; por sus materiales y restos de consumo, sobre todo moluscos, parece que se trata de un habitat que obtiene sus recursos en los alrededores, sin abastecimiento mediante comercio de larga distancia (Naveiro, 1994: 35 y 37). Se habla de posibles restos romanos en las inmediaciones de castro aunque algunos autores no consideran esta información plenamente fiable (Bello Diéguez, 1994a: 73), sin especificar los motivos de estas conclusiones.

### 30. ORTO (Abegondo)

La información de la que disponemos habla de presencia de materiales cerámicos romanos de cronología altoimperial en el castro de Orto (Pérez Losada, 1991c: 30). Se habla de una posible fundación romana para un grupo de castros entre los que se encuentran éste de Orto, el de Lobadiz o el de Santa Cristina, sin que se especifiquen los criterios en los que se basa la hipótesis.

## 31. PALEO (Carral)

En la aldea de Paleo, junto a la iglesia de San Estevo, ha habido sondeos en los años 80 del siglo pasado en el contexto del Proyecto Oleoducto dirigido por Felipe Criado y se ha constatado un enclave romano en la superficie que se extiende a los pies de dicha iglesia y en las partes más elevadas, hacia el Oeste y Suroeste, enclave analizado en 8.2.2 –Aglomerados A2-. Algunas estructuras constatadas han sido interpretadas como tres diferentes castros (Erias Martínez, 1990: 27-34), si bien las distancias que los separan apenas superan los 200 m. Consideramos el conjunto como un aglomerado que surge de un posible castro por desbordamiento y que crece desde la zona más elevada a zona más llana. Se localiza en un entorno minero y de cruce de vías de comunicación, desde *Brigantium* hacia el Sur y desde la zona minera de Carballo-Arteixo hacia el campamento de Cidadela.

## 32. PANTÍN (Valdoviño)

Incluido en los catálogos de castros de la comarca de Ferrol (VVAA, 1987: 110-111; Romero Masiá, 1980: 70), en él se ha constatado cerámica común romana y se considera un único nivel de ocupación hacia el cambio de era (Ayán Vila y López-Romero, 2014: 60).

## 33. PASTORIZA (Arteixo)

Situado a 243 m de altitud, el castro vigila la navegación costera y una amplia vaguada; se encuentra en el recorrido del viejo Camino Real y en él se han constatado tégulas y cuentas vítreas de color rojo indicativas de comercio a larga distancia, además se percibe un cierto ordenamiento ortogonal (Naveiro, 1994:37-38). También se encontraron restos de estructuras y materiales romanos en las inmediaciones del castro (Fernández Abella y Carlsson- Brand, 2017; Sánchez Pardo, 2006a: 25).

## 34. PRISMOS (Fene)

El castro de Prismos se conoce desde antiguo (Couceiro Freijomil, 1927-1928: 109) y presenta con el de As Escadas la mayor superficie con respecto a los del área, en torno a 1 ha (Carneiro Rey y Ramil González, 2011: 14); en su ladera fueron hallados materiales romanos indeterminados (Pérez Losada, 1991c: 30). Para André Pena Graña (1997: 72)



este asentamiento tiene relación con el enclave romano de Vilar do Colo a menos de 1 km de distancia.

### 35. PUNTA DOS PRADOS (Ortigueira)

Un castro costero (Maciñeira, 1910: 21) que Ana M<sup>a</sup> Romero Masiá (1980: 68) consideró sólo con funcionalidad defensiva y lugar de protección en caso de peligro y no para estar habitado de forma permanente, aunque las posteriores intervenciones no apoyan esta idea. Está situado en el puerto de Espasante en un lugar cercano a las pilas de salazón (Maciñeira, 1896 b; 1908 b: 84; 1947:49 y 224), en una punta costera hoy más pronunciada por la transgresión marina que en el periodo romano; en el talud costero donde se situaban las pilas de salazón indicadas por Federico Maciñeira apareció, durante las excavaciones de 1987, un muro de mampostería perteneciente a la industria salazonera junto con cerámica romana y tégulas (Suárez Piñeiro, 2003:18). Se han llevado a cabo diversas campañas de excavación en los años 80 y 90 del pasado siglo dirigidas por Emilio Ramil (1989a; 1989 b: 53-56, 1995a, b, 1995-96, 2000b; Ramil González, Breixo Rodríguez y Grandio Seoane, 1999: 56-65) y a principios de los 2000 bajo la dirección de César Parcero Oubiña (Parcero Oubiña, García Vuelta y Armada Pita, 2009), además, se han realizado también trabajos de conservación y limpieza (Martínez López, 2008). Durante las intervenciones se constató un monumento con horno, que se emplaza reaprovechando uno de los dos fosos en U del castro (Ramil González, 1991: 66), dicha estructura consta de dos estancias separadas por un estrecho vano, la de más al norte aparece enlosada con grandes lajas de pizarra y la del sur con lajas de menor tamaño, el área del horno mide 2,60 m x 0,60 m y estaba cubierto por una falsa bóveda por aproximación de hiladas (Ramil González, 1989a: 64-68). El conjunto ocupa un espacio de 220 m<sup>2</sup> en disposición S-N, presenta un empedrado exterior y las estructuras se han interpretado del siguiente modo: un atrio de planta semicircular de 6 m<sup>2</sup> hecho en mampostería y con piso enlosado, una antecámara de planta trapezoidal con parte de su fábrica de mampostería y el que limita con la cámara de hiladas horizontales, y por último la cámara de planta rectangular y piso enlosado cuyos muros laterales conservaban el inicio de una bóveda por aproximación de hiladas; de las restantes partes del conjunto se desconoce cuál sería su sistema de cubrición; se documentaron restos de canalizaciones construidas con dos hileras de piedras hincadas que servían de soporte a una cubierta plana de losas de pizarra (Ramil, 1995-96) (fig. 158).

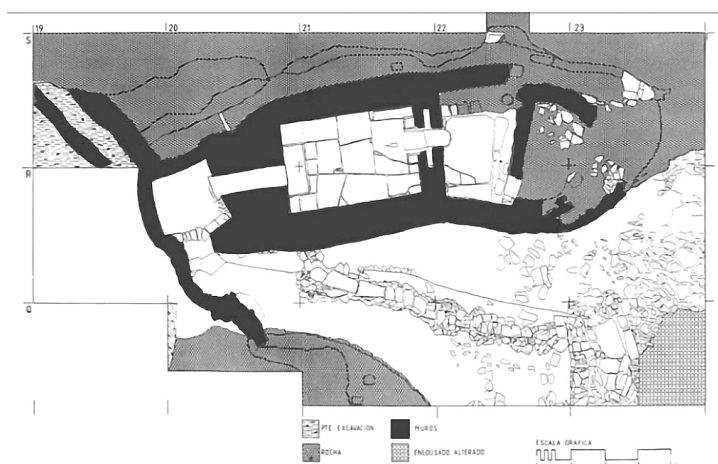


Fig. 158. Interpretación de la planta del monumento con horno con modificaciones sobre base de Ramil González (1995-96: 50) (Otero Vilariño y Ayán Vila, 2003: fig.6).

Los materiales empleados proceden del entorno inmediato del castro: cuarcitas y serpentinas de la playa de San Antón, cuarzos de afloramientos de las proximidades y rocas de los cantiles próximos al castro. No se constató ningún material que verificase la funcionalidad del edificio (Otero Vilariño y Ayán Vila, 2003: 17).

En cuanto a los materiales recuperados en el recinto castreño: cerámica indígena con decoración incisa –de líneas paralelas y reticuladas- y bruñida, la mayor parte presenta base plana y bordes exvasados oblicuos; cerámica común romana, un fragmento de *sigillata* Drag.37, otro de ánfora y restos de téglulas; en cuanto a materiales metálicos, una fíbula de bronce sin clasificar (Ramil, 1995-96).

Se documentó un área de basurero en el foso donde aparecieron crisoles cerámicos, un alfiler, cuatro fíbulas de largo travesaño y un as de bronce de época; también restos óseos de ganado vacuno, ovicáprido y suido, y conchas de diversas especies -mejillón, ostra, almeja, berberecho- indicativas e una explotación intensiva del sustrato rocoso-arenoso (Otero Vilariño y Ayán Vila, 2003: 14).

Se identificaron dos niveles de ocupación sucesivos: el más reciente correspondiente a los siglos I-II d.C., momento en el que se construye el monumento con forno, ya que se documentan edificaciones sobre otras con esquinas redondeadas de un primer nivel de ocupación del siglo I a.C., que su excavador considera prerromano (Ramil, 1995- 96).

### 36. PUNTA TORRELLA (Oleiros)

Presenta un recinto de forma oval de unos 13m x 120m, con foso y grandes parapetos de hasta 4m (Romero Masiá, 1980: 72-73) . Para la investigación el topónimo Torrella podría estar indicando función defensiva y Eugenio Carré Aldao (1929: 766) señaló su enfilación con la Torre de Hércules (fig. 159). Por su localización no parece tener funcionalidad agrícola o pesquera.



Fig. 159. Localización de los castros de Punta Torrella y Punta Roza (arriba). Enfilación con Torre de Hércules (abajo) (Elaboración propia).

### 37. PUNTA ROZA (Oleiros)

Al igual que Punta Torrella, por su ubicación tampoco parece tener funcionalidad agrícola o pesquera. Juan Naveiro señala que presenta un carácter defensivo, adaptándose al relieve de la punta costera, con unas medidas de 153 m x 87 m (Naveiro López, S/D b).

#### 38. PUNTA DE SANTA MARÍÑA (Ares)

Con muy probable ocupación altoimperial e inclusive se considera la posibilidad de que se trate de fundación romana (Pérez Losada, 1991c: 30), sin datos que lo verifiquen.

#### 39. QUINTÁ (Narón)

El castro de Quintá se localiza en O Val (Narón) y existen referencias de haberse encontrado materiales romanos –sin especificar- (Pena Graña, 1997).

#### 40. SAN VITORIO (Mugardos)

Restos materiales no determinados encontrados en el castro indicarían una posible ocupación en época romana (Carneiro Rey y Ramil González, 2011: 17; Carlsson-Brand, Fernández Abella, Brookes, Sánchez Pardo y Varela Gómez, 2016: 134 –nota 4-). Se trata de un establecimiento que no está en la línea de costa.

#### 41. SANTA COMBA (Ferrol)

El yacimiento está enclavado en tres islotes que en hacia el cambio de era formarían una península y que la acción del mar ha separado de tierra firme (lám. 52). César Parcero Oubiña (1993: 50), lo identifica como castro. Tras dos breves intervenciones en el año 2001 y en el 2006, en el año 2010 comienzan una serie de trabajos que incluyen prospección geofísica, estudio geomorfológico y levantamiento topográfico del castro y de la mina de oro de Covarredeira, próxima al yacimiento, mediante tecnología LIDAR (Armada Pita *et alii*, 2015)

La intervención de 2001, bajo la dirección de Alberto González, consistió en diversos sondeos en los que se documentaron restos cerámicos romanos, entre ellos *TSI* -forma Ritterling 5-, abundante cerámica castreña y cerámica atribuida al periodo medieval. Se confirma una ocupación castreña desde el siglo III a.C. hasta época romana, momento en que se construyen estructuras de probable uso doméstico sobre un taller siderúrgico de la primera fase de la ocupación (González Fernández, 2002). El abandono del castro parece haberse producido en el siglo I. d.C. y se produce un hiato ocupacional hasta época mediaval, sin poder precisar el comienzo (Armada Pita *et alii*, 2015: 90). La intervención de 2006, bajo la dirección de José López Alonso, consistió en seis sondeos, tres de ellos en



el interior de la ermita de Santa Comba localizada en uno de los islotes y tres en el exterior, en estos últimos se documentaron enterramientos del siglo VI d.C. según el responsable de la intervención pero las tipologías de las tumbas –cistas de étreas- podrían ser de varios siglos posteriores (Armada Pita *et alii*, 2015: 91 y 116).

El castro parece estar habitado desde el III a.C al I d.C. y se relaciona con la minería aurífera, como lugar de habitación para los indígenas que serían mano de obra en la mina aurífera cercana y su abandono vendría motivado por el fin de la explotación (Armada Pita *et alii*, 2015: 115)



Lám. 52. Localización del castro de Santa Comba (Fuente: Armada Pita *et alii*, 2015: 89).

#### 42. SANTA CRISTINA (Oleiros)

Situado en un pequeño islote en la playa de Santa Cristina (Naveiro López, S/D b; Rey Castiñeira, 1984: 98; Comendador Rey, Ferrer Cruz y Vázquez Collazo, 2007: 154) probablemente unido a tierra firme en época romana, el castro conserva parte de lo que puede haber sido un recinto defensivo hacia el noroeste construido a base de remoción de tierra y presenta unas medidas de 160 m de de este a oeste y de 80 m de norte a sur (Rodríguez Castro, 2015: 20-21). En el pasado fue prospectado por Luis Monteagudo que recuperó cerámicas castreñas, posteriormente, con la demolición de una cetárea de época contemporánea construida en una superficie adyacente, han aparecido restos de cerámica romana indeterminada y entre el castro y la citada cetárea materiales latericios muy erosionados (Pena Baso, 2006: 21; 2008a)<sup>394</sup>. Se ha considerado una ocupación altoimperial e inclusive que se trate de una fundación romana (Pérez Losada, 1991c: 30),

<sup>394</sup> Conjunto de 7 piezas depositado en MSA, nº 4383.

no obstante, los restos romanos aparecidos en el área de la cetaria podrían proceder del yacimiento romano de Ponte Pasaxe, tras los dragados de la ría del Burgo (Pena Baso, 2006:21), ya que los materiales podrían ser depositados en el entorno del islote por efecto de la corriente (fig. 160).



Fig. 160. Línea de posible trasvase de materiales. Zona de dragado de la ría del Burgo (1). Yacimiento romano de Ponte Pasaxe (2). Castro de Santa Cristina (3).

#### 43. SARRIDAL (Cedeira)

El yacimiento estaba catalogado como castro desde tiempo atrás (Romero Masiá, 1980: 69). La información que transmite el responsable de su excavación, Emilio Ramil González, tras las cuatro campañas concluidas en 2018, habla de niveles romanos sin determinar. El castro presenta unas potentes murallas que podrían alcanzar los 5 o 6 m de altura, incluida la roca natural sobre la que se superpone el aparejo y durante la segunda campaña de excavación se documentó la presencia de un monumento con horno (lám. 53). Consideramos que podría tratarse uno de los castros de primer nivel jerárquico, ubicado en una punta costera dominando la ría de Cedeira, a la espera de que se publiquen los resultados de las intervenciones ([http://castrosarridal.es/index.html?fbclid=IwAR2U5\\_W-E0Wk6juwEpeoV56FA07Xqou7ZJLI5nxai0qESvpWrgFWGASdPXY](http://castrosarridal.es/index.html?fbclid=IwAR2U5_W-E0Wk6juwEpeoV56FA07Xqou7ZJLI5nxai0qESvpWrgFWGASdPXY)) (última visita 17/1/19).



Lámi. 53. Monumento con horno del castro de Sarridal. (Fuente: Turismo de Cedeira, Concello de Cedeira).

#### 44. AS TRAVESAS (Carral)

El castro era conocido desde tiempo atrás y prospectado por Luis Monteagudo (Bouhier, 1979: 1339 –fig.138; Rey Castiñeira, 1984: 63; Naveiro López, 1994: 23 y 259). Fue excavado por Antón Fernández Malde (2008 a, b) y se constataron materiales romanos que nos permiten hacer una interpretación en relación con los establecimientos militares del territorio, por lo que analiza conjuntamente con éstos<sup>395</sup>. Para Juan Naveiro (1994: 23 y 25) es uno de los castros que está en relación con la vigilancia de los pasos naturales.

#### 45. VILARRUBE (Valdoviño)

El yacimiento, situado al pie de la ladera sobre la marisma de Vilarrube es denominado por Ana M<sup>a</sup> Romero Masiá (1980: 69) como castro de Ferreiras, fue dañado por el trazado de la carretera que une Ferrol con Cedeira. En el año 1989 fue intervenido por Emilio Ramil González y Victor Tomás Botella y se verificó la existencia de una muralla defensiva en forma de media luna en mal estado de conservación y el resto de superficie donde no existía muralla la defensa se componía de terraplenes. Apareció cerámica gris romana, lo

---

<sup>395</sup> En apartado 7.2.1.2 Presencia militar en el territorio.



que permite adscribirlo a este periodo, con un único nivel de ocupación (Ramil González y Tomás Botella, 1995: 117-118)<sup>396</sup>.

#### 46. VILELA o GRANDE DE VILELA (Mañón)

Un castro en el que no ha habido intervención científica<sup>397</sup> pero del que sabemos por Federico Maciñeira (1947: 247) que se recuperaron restos de cerámica *sigillata* indeterminada, de tégulas y un bronce de Augusto, datos recogidos con posterioridad por otros autores (Cavada Nieto, 1972: 215; Romero Masiá, 1980: 67; Naveiro López y Pérez Losada, 1992: 72; Bello Diéguez y Ramil González, 2006: 23).

En Galicia se han llegado a contabilizar hasta unos 5.800 castros valorando toponimias y catalogaciones parciales (López Cuevillas, 1954: 19), a medida que avanza la investigación se han rectificado datos pero aún hoy en día los cómputos y análisis engloban, en muchas ocasiones, asentamientos de los que desconocemos su cronología y por tanto su contemporaneidad, e inclusive se han catalogado castros inexistentes, por ejemplo el supuesto castro de Noville, que búsquedas recientes no han detectado. Es necesario verificar que se trata verdaderamente de castros todos los casos recogidos, ya que la ubicación en cantil costero o una técnica constructiva de mampostería pueden llevar a confundir un castro con un establecimiento romano.

Los castros señalados anteriormente presentan ocupación romana pero con seguridad no son la totalidad de castros habitados durante la época romana; son aquellos de los que se dispone de información, aunque con unos datos muy limitados y que sería preciso contrastar mediante actuaciones arqueológicas. Sobre un gran volumen de castros no tenemos información más allá de una superficie aproximada y su lugar de ubicación.

Por otra parte, consideramos que algunos castros podrían seguir en activo a partir del cambio de era funcionado como aldeas agropecuarias en las cuales su ergología no diferiría sustancialmente de los de etapas anteriores. Inclusive, en la mayor parte de los casos recogidos, desconocemos en qué momento del periodo romano están en activo; a lo largo de los primeros siglos de la era el número tuvo que ser muy importante pero falta la constatación arqueológica, sobre todo en lo que a la parte sur del territorio ártabro se

<sup>396</sup> Estos autores incluyen este castro bajo el topónimo de Pantín y con ubicación en Cedeira; se trata de diferentes castros, ambos ubicados en el concello de Valdoviño.

<sup>397</sup> La problemática que plantea la toponimia en Galicia, a la que ya hemos hecho alusión en otras partes del trabajo, puede llevar a confusión y nos lleva a aclarar que existe otro castro de igual topónimo en Chantada (Lugo) que sí ha sido intervenido y sobre el que existe información contrastada; la referencia bibliográfica: ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Y., LÓPEZ GONZÁLEZ, L.F. y LÓPEZ MARCOS, M.A. (2006): "La secuencia cultural en el castro de Vilela", *CEG*, nº 119, pp. 9-31.

refiere.

Los denominados castros “romanizados” no implican continuidad en cuanto a organización (Orejas y Ruíz del Árbol; 2010: 1098), “los castros prerromanos, autárquicos e igualitarios, se integraron en la administración romana, lo que conllevó un proceso de jerarquización gradual de asentamientos” (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2012: 181) por tanto se ha de observar a qué responden dichos castros y cuál es el desarrollo que muestran tras la implantación romana, además de contextualizarlos dentro de una determinada organización territorial. Como afirma Xulio Carballo la mayoría de ellos no ocupan lugares prominentes ni bien defendidos de modo natural sino zonas de ladera con condiciones de defensa muy desfavorables (Carballo Arceo, 1997:81), afirmación que nos hace pensar en una diferente funcionalidad.

Así distinguiríamos núcleos castreños del periodo galaico-romano con diferente tipo de funciones que en algunos casos pueden conjugarse:

- *Caput civitatis* que son los ejes organizadores del territorio, integrados en la denominación de *oppida y castella* de los que es buen ejemplo Elviña (A Coruña).

- Castros de control militar situados en lugares estratégicos de costa, en las vías de comunicación y en las zonas mineras, como As Travesas (Carral) o Punta Torrella (Oleiros). Ana M<sup>a</sup> Romero Masiá (1980: 75) observó una distribución de castros costeros, particularmente en las rías del norte y continuando por el área lucense, que considera una bien organizada defensa de la costa, aunque para autores como Juan Naveiro López y Fermín Pérez Losada (1992: 64 –nota 5-), las razones de esta concentración habría que buscarlas en otro tipo de causas como son el aprovechamiento de defensas naturales y de recursos marinos, puesto que no consideran que la costa precise de defensa en la Edad del Hierro. La cuestión es que quizá se trate de castros galaico-romanos de control de una costa clave en la navegación atlántica y contextualizados en una coyuntura de vaivenes en la política interna intrínsecamente conectada con el ejército. Hemos podido verificar que la línea de costa está protegida por una sucesión de castros costeros o en posición de altura suficiente para tener un dominio visual sobre el mar, casi siempre con relación visual entre ellos y con una densidad inferior en la Costa da Morte donde las condiciones para aproximación a tierra son más peligrosas y los fondeaderos muy limitados (fig. 161).

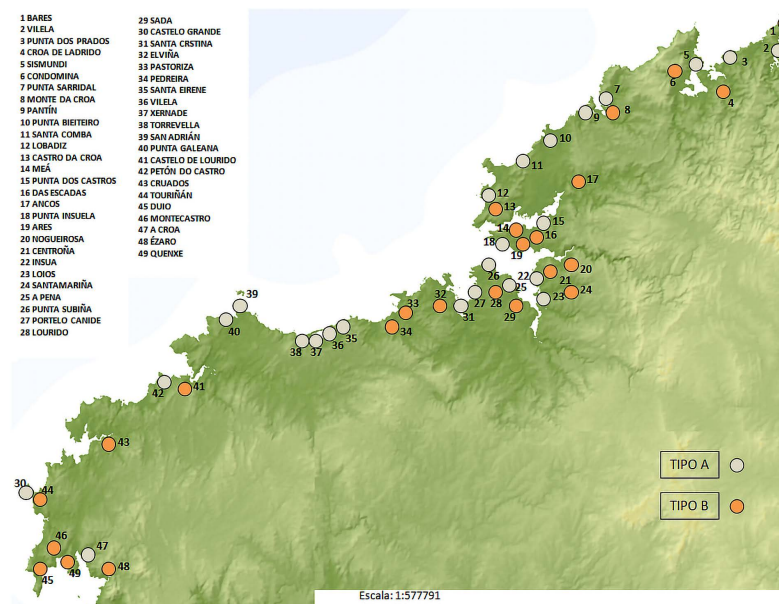


Fig. 161. Emplazamiento de castros con dominio visual sobre el mar: a) en línea costera. b) a cierta distancia, en altura, con amplio control marítimo (Elaboración propia).

El castro tiene importancia como lugar de ubicación de unidades militares, como hemos podido ver al analizar los establecimientos militares del territorio, algo comprobado también en otras áreas peninsulares, por ejemplo en algún *oppidum* de la Carpetania (Fernández Ochoa y Zorzalejos Prieto, 2017: 192, en el castro portugués de Alvarelhos (Centeno, Morais y Abreira, 2016) o en Monte Castelo de Pelou en Grandas de Salime (Villa Valdés, Montes López y Hevia González, 2018: 177).

- Castros mineros surgidos o transformados a la par que se desarrolla la industria de la minería, de acuerdo con la ubicación los recursos y las necesidades de mano de obra, como puede ser el de Santa Comba (Ferrol). La investigación ha advertido cómo la explotación de la minería, particularmente la aurífera se sirve de castros o asentamientos con morfología castreña en un aprovechamiento selectivo (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2005a: 160)

- Castros relacionados con establecimientos de industria marítima y de salazones, posiblemente una buena parte de los castros costeros, consideramos particularmente los de las rías de Cedeira y Ortigueira, en la zona norte.

- Castros que formarían parte del conjunto de aldeas galaicorromanas, algunos de los cuales con muy poca presencia o nula de materiales romanos, por lo que se haría preciso

buscar elementos caracterizadores, por ejemplo necrópolis relacionables aunque sólo sería válido para momentos avanzados del periodo. En ocasiones se emplea la denominación de castros agrícolas casi siempre relacionando el espacio que éstos ocupan en zonas más bajas pero la definición es poco clara porque el carácter agropecuario de los castros es patente en prácticamente todos ellos.

- Castros relacionados con villas que los integrarían en su *pars rustica* como lugares de vivienda de los trabajadores y de espacios de trabajo. Dadas las escasas y limitadas actuaciones arqueológicas no se ha podido indagar más allá en supuestos como el de Cambre, castro nunca excavado y que podría tener relación directa con la villa (fig. 162) o el caso de Loios y el yacimiento de Miño-Porto.

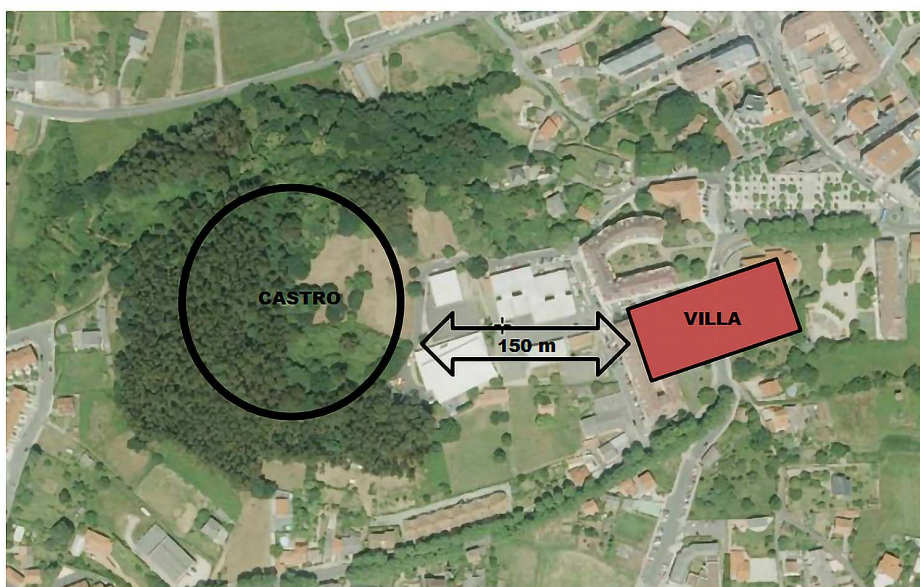


Fig. 162. Distancia entre la villa de Cambre y el castro de Castromaior (Elaboración propia).

Observamos que una serie de castros, que interpretamos como los primeros en el orden de jerarquización y núcleos de *civitates* (fig. 163), cumplen una distancia de 15 km entre ellos, del orden de las 10 millas romanas, alcanzando algunos puntos los 20 km, un dato que se cumple en la zona norte y central del territorio y que es factible en la zona sur aunque faltan datos de cronología ya que no ha habido investigación.

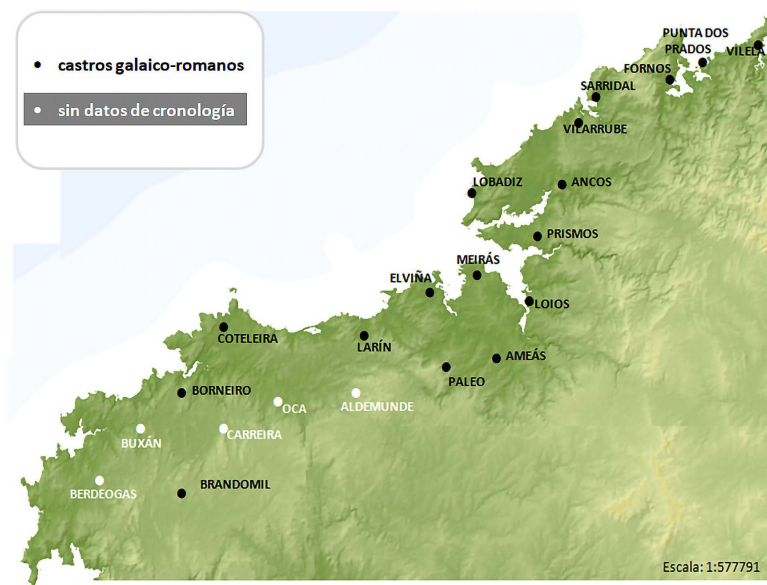


Fig. 163. Castros posibles *caput civitatis* –en negro con cronología romana comprobada, en blanco sin excavar (Elaboración propia).

Se trata de distancias contrastadas por rutas a pie, con unos recorridos de entre 4 y 6 horas (fig. 164).

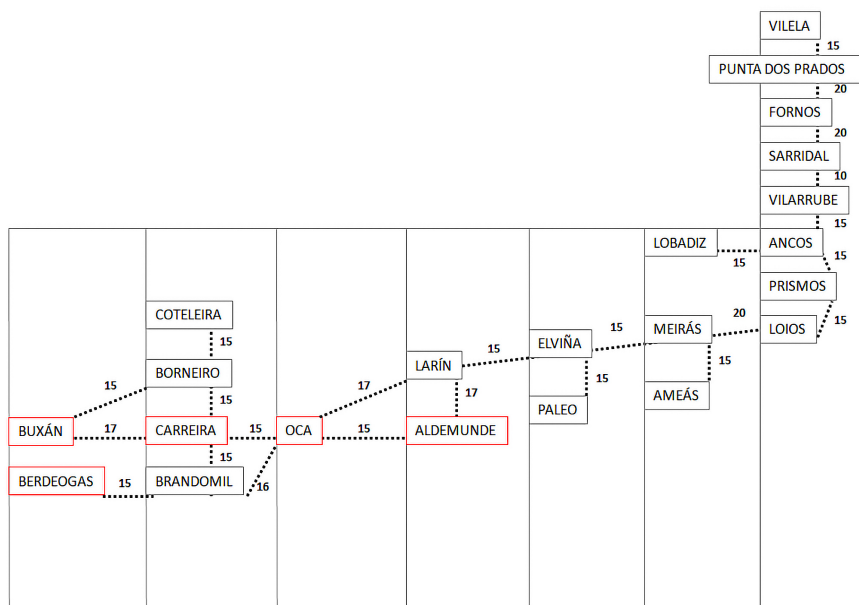


Fig. 164. Distancias entre castros interpretados como *caput civitatis* medidas en km (Elaboración propia).

Los romanos parecen elegir determinados castros en función de la nueva organización territorial y algunos de ellos dan lugar a aglomerados de diferente dimensión por



desbordamiento, casos de Brandomil, Coteleira, Paleo, Prismos o Vilela, o bien por desarrollo de sus núcleos portuarios, como en los casos de castro de Elviña y el puerto de A Coruña o de castro de Vilela y el puerto de Bares, ambos núcleos castreños a unos 4 km del aglomerado; consideramos que también pudiera encuadrarse en este grupo el castro de Borneiro, que se abandona a lo largo del siglo I d.C, por lo que consideramos un posible trasvase de población para el cercano castro de Castrelo (Laxe) a unos 8 km y más cercano a la costa, lugar que, en nuestra opinión, se transformará en la *mansio Medioga* de las fuentes clásicas.

Recogemos, por último, otra forma de ocupación de castros pero no como continuación del habitat castreño sino como amortización de estructuras que en época romana serían ruinas pétreas y que se utilizan para configurar pequeñas aldeas o establecimientos aislados de carácter menor por lo que han sido analizados en el contexto de establecimientos indeterminados y unidades menores<sup>398</sup>. Se trata de los yacimientos de Cociñadoiro (Arteixo) e Insuas (Pontedeume).

Con respecto a Cociñadoiro, a construcción del puerto exterior de A Coruña en Punta de Muros, en el límite de los Concellos de A Coruña y Arteixo hace necesaria la intervención en este castro, que será destruido posteriormente por la superposición de las infraestructuras portuarias. En el año 2005 se comienza con una fase de sondeos que se completan con una excavación del yacimiento constatando una ocupación que comienza en el IX a.C y en relación, según sus excavadores, con una factoría de fabricación de productos metálicos - bronce, plomo y cobre- (Cano Pan y Figueiras de Brage, 2010; Cano Pan, 2011 y 2012; Ayán Vila y López-Romero, 2014: 40-53), una cuestión que reconsidera Samuel Nión (2018 b) que no ve tan clara dicha funcionalidad. El momento de ocupación romana parece que ser muy posterior a la ocupación a su fase castreña en el Hierro I, cuando se reaprovechan partes pétreas de la muralla del núcleo abandonado a las que se añaden materiales perecederos, probablemente madera, para construir estructuras habitacionales, constatadas por abundante cantidad de tégulas e ímbrices. Por las características comentadas no se puede incluir dentro de los castros romanizados, sino como una reocupación en época romana, convertido en lo que seguramente sería una pequeña aldea de funcionalidad pesquera.

En cuanto al yacimiento de Insuas, con la información actual de que disponemos, ciertamente limitada, se trata de un castro del Hierro I (González Fernández y Ricart Guillot, 1997:10), en el que no se documentan materiales del Hierro II y aparecen restos de época romana (Fernández Malde, 2005; Méndez, Martínez, Infante y Prego, 2012; Ayán

---

<sup>398</sup> Apartado 8.3.1.

Vila y López-Romero, 2014: 79-81) por lo que consideramos que pueda tratarse una pequeña aldea que reutiliza las estructuras del antiguo castro deshabitado.

Somos conscientes de que la información que tenemos, en general, de los castros del territorio ártabro es escasa, en la mayoría de los casos limitada a su ubicación y dimensión, puesto que las actuaciones arqueológicas son escasísimas en relación con el número de castros. Para los castros que tienen actividad en el periodo romano es imposible precisar la cronología, aunque los últimos datos referidos al castro de Elviña permiten pensar que muchos castros se mantienen durante todo el periodo, otros sufrirán altibajos poblacionales dependiendo de su funcionalidad y con seguridad muchos se mantendrán como aldeas galaicorromanas, en donde no será muy probable encontrar materiales romanos que permitan constatar su adscripción cronológica. Las conclusiones en relación con este tipo de asentamientos llevan a abandonar la idea de unos establecimientos homogéneos que dan respuesta a un mismo tipo de población y funciones. La heterogeneidad de establecimientos del periodo romano hay que llevarla también a los castros, que integrarán diferente funcionalidad que les hará variar morfología, dimensión y cronología.





## CAPÍTULO 9. EL MODELO DE IMPLANTACIÓN



## 9. EL MODELO DE IMPLANTACIÓN

Las evidencias arqueológicas y textuales indican que la implantación romana se produce en este territorio con la llegada de Julio César, a partir de los años 60 a.C. continuando el proceso de contacto que esta zona había tenido con el sur peninsular, en una secuencia similar a la del norte costero del actual Portugal (Ferreira de Almeida, 1983a: 188-190) y el área de la costa sur gallega.

La implantación está condicionada por la riqueza minera y por la situación estratégica del territorio en las rutas atlánticas, beneficiada por buenos puertos naturales en sus rías.

El nuevo modelo se ajusta a las características de un territorio rural y con toda probabilidad, como en el resto del Noroeste, se redefinen espacios en relación con unas *civitates peregrinae*, midiendo el perímetro del territorio que se asigna a la *civitas* y definiendo de ese modo el suelo tributario (Orejas Saco del Valle, 2002: 398). El territorio ártabro pasa a organizarse en *civitates* desde un momento muy temprano, aunque para Fermín Pérez Losada (2002: 89-90) la reconversión de los *populi* en *civitates* no se produce hasta la promulgación del *ius Latii* en época flavia, con una disolución de los vínculos étnicos progresiva a favor de otros nuevos de índole política y económica, aunque otros autores consideran el cambio desde los inicios del siglo I d.C. (Rodríguez Resino, 2007:134); estas unidades van a estar por encima de los *populi* como se observa en epigrafía con la cuestión de la C invertida, referida con toda probabilidad a las nuevas divisiones administrativas<sup>399</sup>. Si bien, tal como señalábamos al hablar de urbanización<sup>400</sup>, se trata de *civitates sine urbe*, en las que su centro no precisa de una ciudad (Oller Guzmán, 2011 y 2014; Mangas Manjarrés, 2014).

La *civitas* se compone de un territorio y un núcleo capital (Rodríguez Colmenero, 1997: 164), en este caso los castros, puesto que no existen en un primer momento establecimientos de morfología romana, en cualquiera de sus formas, susceptibles de funcionar como centros de *civitates*. Pero no todos los castros<sup>401</sup> sino los elegidos selectivamente por Roma en función de una estrategia económica y defensiva, y del contacto previo con el subgrupo ártabro correspondiente.

Se ha considerado que los *castella* responden a una unidad administrativa menor

<sup>399</sup> Cuestión advertida en relación con el establecimiento romano de Cores, -apartado 8.2.2-.

<sup>400</sup> Apartado 7.2.3.

<sup>401</sup> La selección de las cabezas de las *civitates* se hará teniendo en cuenta el interés político de Roma y el desarrollo de cada comunidad (Rodríguez Resino, 2007: 135) y son creados a partir de la acción romanizadora sobre las sociedades indígenas (Sastre Prats, 1998: 34-35; Pérez Losada, 2002:25).

integrada en el territorio de una *civitas*, cuyo centro sería un *oppidum* (Aларcao, 1998: 177; Villa Valdés, Montes López y Hevia González, 2018: 177), no obstante, hay que tener presente la relación planteada entre el *oppidum* y el medio urbano y entre el *castellum* y el mundo rural (Orejas Saco del Valle y Ruíz del Árbol, 2010), que es de especial interés para el territorio que nos ocupa, donde castros de escasa dimensión y de economía autárquica pudieron haber supuesto el primer nivel en la jerarquización territorial. Los castros cabeza de *civitates*, que incluimos en la categoría de *castella*<sup>402</sup> -o inclusive en algún caso como Elviña pudiera tratarse de un *oppidum* por las dimensiones del yacimiento y sus características<sup>403</sup>- son centros económicos y administrativos por lo que, cuando es preciso, son agentes romanos los que ejercen el control, inicialmente los miembros del ejército, particularmente en áreas mineras o de importancia geoestratégica. En su mayoría se trata de castros ya existentes pero algunos parecen haberse fundado *ex novo* en precisas localizaciones relacionadas con la minería y el control viario, como pudiera ser Brandomil. La consecuencia será un inmediato desarrollo de estos enclaves, *caput civitatis*, que concentrarán funciones administrativas, jurídicas, políticas y religiosas, como ha probado la investigación (Fernández Ochoa y Zarzalejos Prieto, 2016: 286), lo que también conllevará el desarrollo del área inmediata y, con frecuencia, dará lugar a la implantación de enclaves abiertos de morfología romana, diferentes de los típicamente castreños. El proceso va a significar la toma de contacto del territorio con fórmulas urbanas y con toda probabilidad con un cambio en su condición jurídica pasado el tiempo, como atestiguan los ejemplos de *Flavium Brigantium* y *Claudionerium*.

Pero inicialmente, como decíamos, la organización territorial ha de apoyarse necesariamente en los castros, ante la carencia o lo limitado de otro tipo de enclaves. Es ahí en donde encontramos una pauta de asentamiento en la inicial organización romana, que adelantábamos al hablar de los castros del periodo romano (fig. 165).

---

402 Existe complejidad en las cuestiones terminológicas, no obstante, el interés en este caso es que los *castella* se componen de núcleo y distrito (Orejas y Ruíz del Árbol, 2010: 1092 -nota 3- ).

403 Teniendo en cuenta los elementos señalados por Alfredo González Ruibal (2006-2007: 373 y ss.) como son número de habitantes, superficie, materiales romanos, accesos pavimentados, aljibes, etc.)

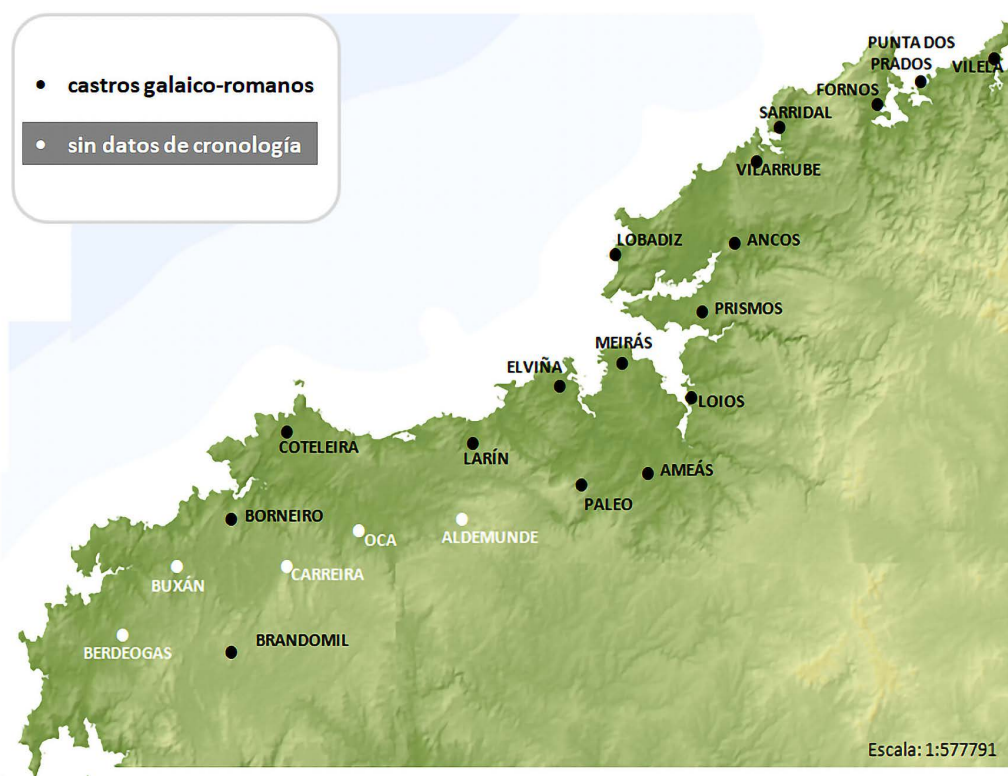


Fig. 165. Castros posibles *caput civitatis* (Elaboración propia).

El Modelo Noroeste propuesto por Fernández Ochoa (1988: 358-359) recoge el aprovechamiento selectivo de los hábitats anteriores y la creación de núcleos castreños de cuño romano, como consideramos para el caso de Brandomil por la baja cota en la que está edificado y que ha dado origen a un aglomerado de primer tipo, uno de los principales del territorio<sup>404</sup> y parece probable en casos como Caldoval o Paleo.

Observamos que un número importante de establecimientos romanos se sitúan muy próximos o inmediatos a castros y, en ocasiones, se confirma que durante un tiempo ambos espacios coexisten. Paulatinamente el castro va perdiendo población a favor del enclave romano hasta el siglo II d.C. cuando menos. Por otro lado, hemos observado que los castros que están en activo todo el periodo, de manera continuada, cumplen unas funciones estratégicas y están estrechamente relacionados con el ámbito militar.

El crecimiento de los aglomerados está vinculado al previo desarrollo de los castros que son *caput civitatis* y a la dinámica económica que se esté viviendo en la *civitas* de la que forman parte. La vinculación entre aglomerados y castros es una cuestión reconocida por

<sup>404</sup> Se puede establecer un paralelo con Tongóbriga (Marco de Canaveses, Portugal) que surge a partir de un castro de fundación romana, edificado en cota de 300 m. En el periodo flavio adquiere gran desarrollo, incrementado en época de los emperadores Trajano y Adriano, en el II d.C. (Dias, 2014: 172).

la investigación (Burnham y Wachter, 1990: 325-326) y para Alain Tranoy (1983: 195-196) los aglomerados surgen a partir de los castros mientras que las ciudades, que fueron de creación *ex novo*, se ubicarán en lugares relacionados previamente con establecimientos militares o centros religiosos.

En el territorio ártabro se observan dos tipos de desarrollo de los aglomerados:

1. Aglomerados inmediatos al castro en los que se produce un desbordamiento del recinto castreño<sup>405</sup> y el hábitat se expande a los pies del castro, casos de Brandomil-castro de Brandomil, Caldoval-castro de Meá, Paleo-castro de Paleo, Cores-castro de Coteleira, o en los casos de establecimientos indeterminados como Vilar do Colocastro de Prismos y Portelo Canide-castro de Morro de Canide; en otros se habla de evidencias en las inmediaciones –restos de estructuras y/o materiales romanos– pero sin confirmar plenamente, casos de Nostián, (Béllo Diéguez, 1994a: 73; Fernández Abella y Carlsson-Brand, 2017:1) o Pastoriza (Sánchez Pardo, 2006a: 25). El rebasamiento de los castros, partiendo de los recintos defensivos tradicionales, ha sido considerado por la investigación e interpretado como una aproximación a los lugares de cultivo (Pérez Losada, 1991c: 30), aunque en nuestra opinión se trata de la dinámica de desarrollo de determinados castros que generarán los establecimientos de morfología romana.
2. Aglomerados que se desarrollan en el territorio de la *civitas*, en relación con el núcleo portuario, con ejemplos en A Coruña-castro de Elviña y Bares-castro de Vilela. En ambos casos castro y aglomerado están distanciados algo menos de 4 km y en ambas zonas existen evidencias de un temprano contacto en relación con circuitos de intercambio mediterráneos, por lo que consideramos la posibilidad de puertos de comercio prerromano establecidos a prudente distancia del castro con el que se contacta comercialmente pero sin interferencia y que, posteriormente, habrían generado un núcleo habitacional. La ausencia de riqueza minera en la zona de Estaca de Bares lleva a pensar en la importancia de los múrices purpúreos en estos circuitos comerciales, algo que se ha valorado para A Coruña al apuntar la posibilidad de formar parte del circuito fenicio (Fernández Uriel, 2010: 230-231).

La *civitas* está compuesta por un núcleo y un territorio que puede integrar diferentes

---

<sup>405</sup> En otras partes de *Gallaecia* se ha constatado este desarrollo con ejemplos en *Tongobriga* (Dias, 2014), Armeá (González Soutelo, 2007) o Torres de Oeste que, como los anteriores, nace de un castro costero desde el que se expande (Naveiro López, 2004).



castros<sup>406</sup>. En el área de A Coruña se observa la relación que se produce entre el castro de Elviña y el asentamiento romano de Pescadería-Ciudad Vieja, en la actualidad ambos en mismo núcleo urbano de A Coruña y que podría ser extrapolable a otros espacios como el de Bares (fig. 166).

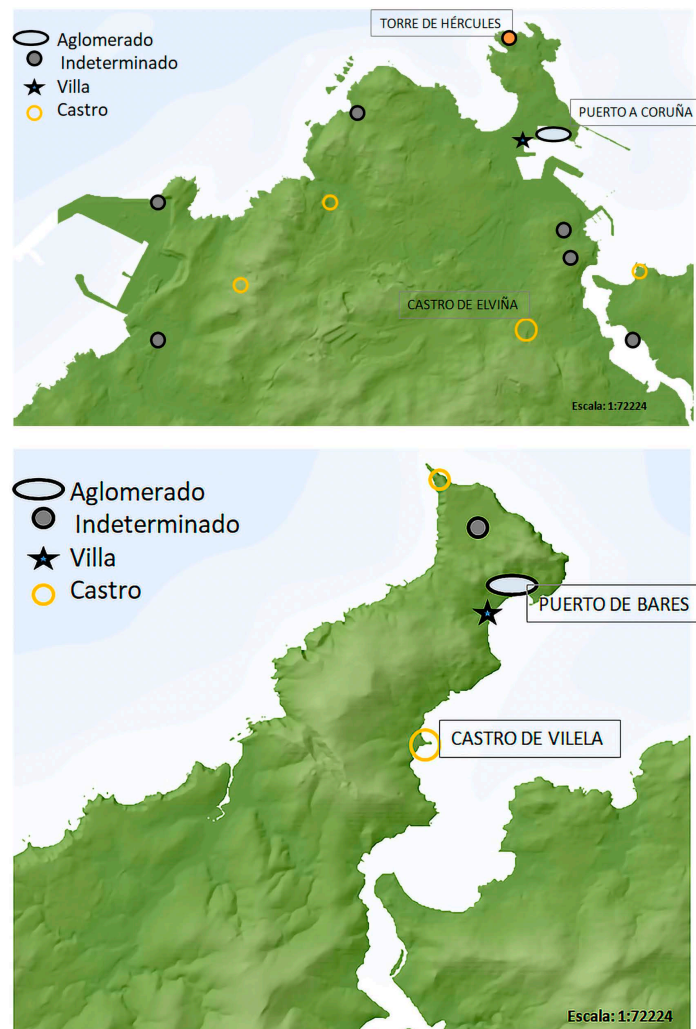


Fig. 166. Ejemplos de territorio de una *civitas* con desarrollo del aglomerado en zona portuaria a distancia del castro *caput civitatis* -castro de Elviña (arriba) y castro de Vilela (abajo) (Elaboración propia).

En el siglo II-I a.C. el castro de Elviña adquiere su mayor dimensión, cuando el aglomerado de Pescadería-Ciudad Vieja se presenta como un establecimiento exclusivamente portuario que va cobrando importancia hasta tener su máximo desarrollo y su mayor expansión en el siglo II d.C. El análisis de la dispersión y las formas cerámicas romanas apoyan la idea de un lento crecimiento hasta época flavia para alcanzar su apogeo en el siglo II d.C. y

406 Así se deduce del documento de *susarros y cigurros con castella* integrados en sus *civitates* (Orejas Saco del Valle, 2002: 399).

se irá reduciendo a lo largo de los siglos III d.C. y IV d.C., momento en que se amortizan áreas habitacionales en necrópolis (López Pérez, 2008: 398-402). Consideramos que la fluctuación poblacional esté relacionada con el castro de Elviña, que iría perdiendo población a favor de la zona portuaria hasta que recobra nuevo vigor en momentos bajoimperiales y tardorromanos, un hecho constatado por la investigación (Bello Diéguez, 2018).

Consideramos, además, que ambos núcleos, Elviña y Ciudad Vieja-Pescadería, forman parte de una única realidad administrativa, así admitido por Antonio Rodríguez Colmenero y Santiago Ferrer Sierra (2012: 284). Aunque sobre el tema de la titulación flavia existen discrepancias: para los autores citados el título flavio recaería sobre el aglomerado portuario que en ese momento habría adquirido desarrollo, una idea acorde con Tranoy (1981: 199), que asumimos y que matizamos al hablar de urbanización **NOTA: Apartado 7.2.3.** en contra de la opinión de autores como José M<sup>a</sup> Bello Diéguez (1994: 17-23) o Miguel San Claudio (2003: 121). La cuestión es compleja y las conclusiones no se pueden sustentar en una pretendida “escasa romanización”. La estrategia de Roma en su expansión pasaba por una integración jurídica de los pueblos conquistados, que se hacía a través de dos mecanismos estratégicos: por un lado, el aprovechamiento de las condiciones preexistentes adaptándolas a sus necesidades; por otro, implantando el modelo de ciudad, de *civitas*, y ampliando progresivamente la extensión de los derechos de ciudadanía, lo que se materializaba en la deducción de colonias y en la promoción de las comunidades locales al *status* de municipio (Espinosa Espinosa, 2009: 239-240). Esta idea de organización en *civitas* que implica, desde el punto de vista jurídico, unos ciudadanos con derechos *-iura-* y obligaciones *-munera-*, es inherente al ordenamiento romano. De cara a la expansión de Roma es clave el *ius Latii*, puesto que está diseñado de tal manera que permite la absorción de todo tipo de identidades y de tradiciones culturales dentro del Estado romano, actuando a la vez de filtro para el acceso a la ciudadanía romana y siendo precisamente el derecho latino el que se empleará para integrar a Occidente (García Fernández, 2001). En este sentido hay que valorar la opinión de Javier Andreu Pintado que sostiene que el *ius Latii* fue otorgado *universiae Hispaniae*, con diferencias según los distintos espacios pero, en todo caso, convirtiendo en municipios a todas las comunidades hispanas que anteriormente carecían de estatuto privilegiado, sin pasar por estatutos jurídicos intermedios (Andreu Pintado, 2004a). En este caso, *Brigantium* se habría convertido en *Flavium Brigantium* en el año 70 d.C. En ese momento el núcleo poblacional más desarrollado de la *civitas* estaba en el aglomerado del puerto, no en el antiguo asentamiento castreño de Elviña, al que le correspondería inicialmente el nombre

de *Brigantium* tal y como propone Miguel San Claudio (2018: 88), y de acuerdo con los indicadores que señalan la toponimia (Moralejo Álvarez, 2003 b: 185-186; Curchin, 2008: 118) así como las fuentes clásicas cuando hablan de la llegada de César a *Brigancio* (D.C. 37. 53. 4).

Se han reconocido diferentes modelos de implantación en el cuadrante noroeste que Carmen Fernández Ochoa y Ángel Morillo Cerdán (2015) explican teniendo en cuenta el patrón de asentamiento prerromano, la existencia de planificación estatal, la presencia del ejército, el momento de la implantación en relación con la Guerras Cántabras, la presencia o ausencia de urbanización y el patrón de asentamiento romano. Los resultados distinguen 4 áreas: territorio galaico, tierras meseteñas de Asturias y Cantabria, distritos auríferos y Asturias y Cantabria transmontanas. El territorio galaico incluye prácticamente la totalidad del espacio de la actual Galicia y zona norte de Portugal, se caracteriza por tener un patrón de asentamiento prerromano castreño con una continuidad de ocupación de estos núcleos en época romana, si bien con características diferentes por áreas; en todos los aspectos se advierte que el conjunto presenta una gran pluralidad que precisa de análisis diferenciales (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2015: 184) sobre todo por el distinto peso del ejército en el proceso y motivado por la importancia mayor o menor de la minería; el proceso de implantación en el Noroeste se inicia a finales del siglo II a.C. y se desarrolla escalonado hasta el final de las Guerras Cántabras.

En las tierras meseteñas de Asturias y Cantabria se comienza el proceso al menos 30 años después que en territorio lucense; el patrón de asentamiento prerromano se configura en pequeños poblados fortificados con economía de subsistencia; la presencia militar tiene un papel fundamental pero no se advierte asedio en asentamientos indígenas, que en este caso también continúan habitados tras la implantación; y es un espacio que queda fuera del conflicto bélico de las Guerras Cántabras.

Los distritos auríferos se caracterizan por presentar un ambiente militarizado, aunque se desconoce cómo se articula la presencia de un ejército vinculado a las explotaciones mineras y a la administración; el patrón de asentamiento prerromano es similar al del área meseteña y en éste también se observa continuidad habitacional en los castros durante el periodo romano; en cuanto al patrón de asentamiento romano se establecen redes jerarquizadas en función de la minería y núcleos prerromanos, como Chao Samartín, se convertirán en lugares centrales, y no se llegan a desarrollar establecimientos urbanos a la manera clásica. Durante dos siglos, al menos, funcionarán complejas infraestructuras en función de los recursos auríferos, siempre en interés del Estado y no de las élites castreñas.

Por último, en la zona de Asturias y Cantabria transmontana no se detecta peso del ejército tras la implantación; la mayor parte de esta área queda fuera del espacio bélico durante la Guerras Cántabras, pero la conquista aún plantea incógnitas. Con respecto al patrón de asentamiento prerromano, es similar a las dos zonas anteriores, con la excepción de Campa Torres que presenta signos de comercio púnico y romano tardorrepublicano. El patrón de asentamiento romano potencia de modo selectivo algunos castros indígenas y se crean otros de nuevo cuño, todos ellos ocupados hasta finales del I d.C-principios del II d.C. y no parece que Roma intervenga de forma temprana y planificada como lo hace en los distritos mineros; el patrón de asentamiento romano estará organizado a través de la *civitas* y paulatinamente el conjunto del espacio se incorporará a las redes comerciales y marítimas.

Al analizar los diferentes modelos de implantación comentados, observamos que el territorio ártabro no encaja plenamente en un determinado patrón, sino que tiene características de unos u otros según la cuestión evaluada, por lo que es necesario proponer un nuevo modelo; en este sentido es muy significativo el mapa elaborado por los autores citados en el que se deja patente el interrogante frente al territorio ártabro (fig. 167).



Fig. 167. Zonificación aproximada de los diferentes modelos de romanización del cuadrante noroeste peninsular (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 2015).

Al comparar cada uno de los apartados propuestos por Carmen Fernández Ochoa y Ángel Morillo Cerdán (2015) con la situación en el territorio ártabro, se observa que

el patrón de asentamiento prerromano presenta similitud con la zona 4, con pequeños poblados fortificados con una economía de subsistencia con la excepción del castro de Elviña en donde se constata un comercio púnico y materiales tardorrepublicanos, en paralelo con Campa Torres (Gijón); en cuanto al patrón de asentamiento romano consideramos que Roma interviene de manera directa y planificada desde un momento muy temprano, manifestado en la utilización selectiva de castros prerromanos, algunos de los cuales se convierten en lugares centrales, por tanto con planificación estatal y con un papel fundamental del ejército detectado en recintos militares de diferente morfología, en estrecha relación con la minería y con la situación estratégica del territorio que conecta las rutas atlánticas con la capital conventual, por lo que, en estos aspectos, se asemeja a la zona 3; y en cuanto al comienzo de la implantación es anterior a las Guerras Cántabras en paralelo con la zona 1.

Por todo ello planteamos un nuevo modelo para el territorio ártabro, con características que responden a un espacio en contacto desde antiguo con el mundo mediterráneo pero con una organización interna que no asimila el concepto ciudadano hasta bien entrado el periodo, y cuya forma de poblamiento responde a pequeños y numerosos núcleos de población, antes castreños y después de diferente morfología, pero que nunca llegarán a alcanzar grandes dimensiones, algo que se ha mantenido en este espacio a lo largo de toda su historia e inclusive en la actualidad.

El territorio ártabro no llega a desarrollar asentamientos plenamente urbanos, su referencia urbana es *Lucus Augusti*, capital del *conventus lucensis*, como indicábamos al hablar de urbanización. El siguiente nivel jerárquico es la *civitas* que, como ya se ha señalado, tiene como núcleo inicial un castro, que puede ser un *castellum*<sup>407</sup>, lo habitual en el territorio ártabro, o bien un *oppidum*; con posterioridad se desarrollan aglomerados de tipo 1 y 2 que funcionarán como centros territoriales de primer nivel, en el siguiente escalón un gran número de pequeños castros que forman parte de la red de aldeas, una red que consideramos de gran importancia debido a que la población se instala en multitud de pequeños núcleos rurales, con marcado carácter autosuficiente. Se hace difícil distinguir con el grado de información disponible cuándo estamos ante aldeas romanas, establecimientos de carácter agrupado, y cuando ante granjas o casales, establecimientos aislados (fig. 168).

---

<sup>407</sup> El vocablo *castellum* se constata desde mediados del I a.C en la *lex Rubria* hasta el siglo VII que aparece en escritos de Isidoro de Sevilla (Isid. Etym. 15. 2. 11) e indica un pequeño enclave sin categoría de ciudad (Abascal y Espinosa, 1989:79).

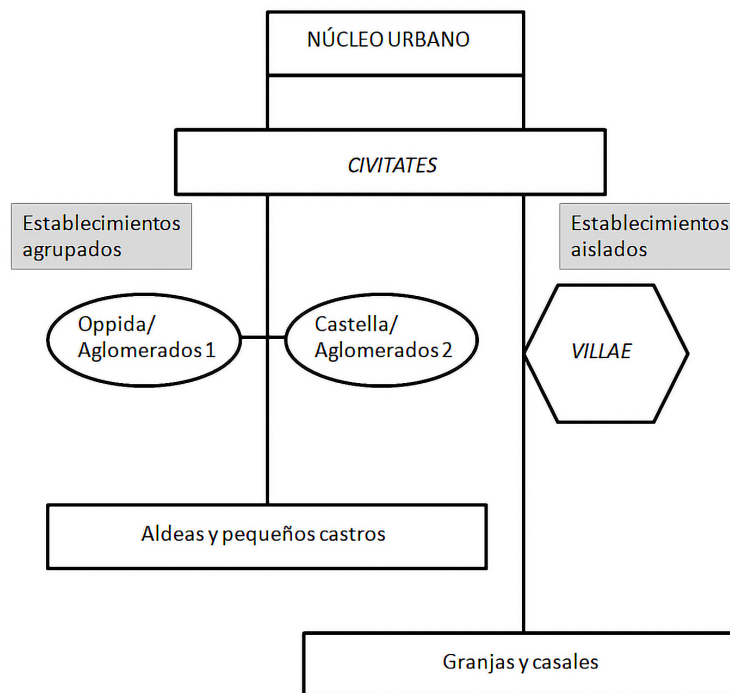


Fig. 168. Propuesta de jerarquización territorial (Elaboración propia).

Paulatinamente cobran importancia los establecimientos aislados tipo *villa*, un hecho que estará en consonancia con el proceso romanizador y los cambios socioeconómicos y políticos; en relación con estos últimos nos planteamos si a partir del Edicto de Vespasiano del año 74 d.C. se crea un nuevo paisaje agrario y la propiedad de las tierras, asignadas antaño a las *civitates* puede haber pasado a las élites castreñas, que reconvertidas en propietarios rurales llegarán con el paso del tiempo a edificar las villas. En cualquier caso, de las transformaciones sociales habría surgido una élite galaico-romana, de tal modo que en el siglo IV se detecta un número importante de villas que son elementos relevantes en la jerarquización territorial y que hacia el final del periodo se muestran como lugares de poder, en consonancia con este tipo de establecimientos en otros lugares del Imperio. Entendemos de este modo la relación que se puede establecer entre castro y villa y no como un proceso de transición castro-villa propuesto para el modelo rural (Pérez Losada, 1995:170).

Con respecto a los aglomerados en Galicia, Fermín Pérez Losada (2002: 329) observa una cierta regularidad en su distribución, de modo que parecen presentar una red organizada. Sin embargo, en el territorio ártabro se perciben algunas zonas con un vacío,



muy particularmente en la zona norte, de Ferrol a Cedeira y la zona de Ortegá-ría de Ortiqeira en donde se echan en falta aglomerados dada la densidad poblacional, los contactos tempranos con el sur peninsular y la potencialidad económica. Esto nos hace pensar que falta información y que, en la medida que los asentamientos indeterminados e inclusive algunos castros, sean trabajados arqueológicamente, variará el mapa de aglomerados.

La falta de investigación es una cuestión que determina los resultados en todo el conjunto pero en la zona norte del territorio de estudio la consideramos especialmente relevante.

En el conjunto del territorio ártabro no se observa regularidad de distribución de los aglomerados, mientras sí existe una posible regularidad en la distribución de castros que funcionarían como núcleos de *civitates*, como planteábamos al analizar los castros como fórmula de ocupación en el periodo romano.

Los aglomerados van a ser generadores de asentamientos suburbanos (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994a: 229) sobre todo en la zona del Arco Ártabro que recoge prácticamente el 50 % de los asentamientos romanos del territorio, en relación con el aglomerado de mayor importancia y con la calidad de los puertos naturales existentes en las rías que lo componen (fig. 169).

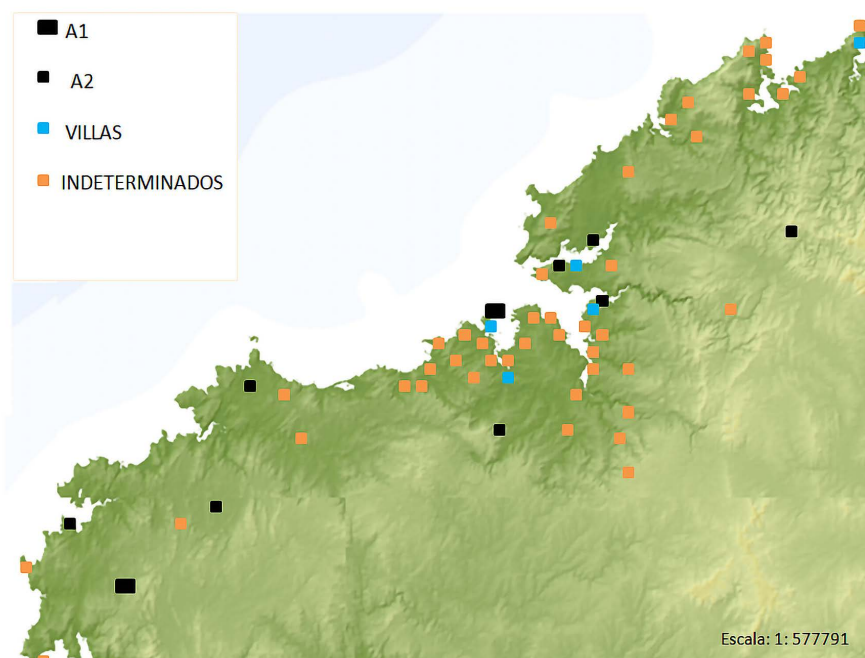


Fig. 169. Distribución de aglomerados –A1 y A2-, villas y establecimientos indeterminados (Elaboración propia).



De este modo establecemos la propuesta del modelo de implantación romana y organización territorial en territorio ártabro, que está sostenida en los datos y análisis llevados a cabo en los capítulos anteriores.





## CAPÍTULO 10. CONCLUSIONES



## 10. CONCLUSIONES

A lo largo del proceso de investigación hemos extraído, revisado y conjugado una serie de datos que nos permiten alcanzar unas conclusiones, las cuales, en ocasiones, se centran en la línea principal de investigación y, en otras, aparecen de modo secundario al analizar algunos aspectos particulares de los asentamientos o bien en relación con los elementos que intervienen en el proceso de implantación romana. En cualquier caso, consideramos que se trata de información de interés sobre el territorio de estudio e incluso podrían ser válidos para otros ámbitos espaciales del Noroeste.

Comenzamos por extraer conclusiones sobre los límites del territorio ártabro, cuestión sobre la que no existe unanimidad por parte de la investigación. Hay autores que circunscriben el espacio a una mayor o menor superficie en torno al Arco Ártabro que conforman las rías de Ferrol, Ares, Betanzos y A Coruña, mientras que otros como Alain Tranoy o Luis Monteagudo hablan de espacios más amplios desde los cabos Touriñán y Finisterre hasta el cabo Ortegal y Estaca de Bares.

Hemos establecido unos criterios de delimitación territorial teniendo en cuenta las fuentes clásicas y analizando la problemática que presentan, puesto que son exiguas e, incluso en ocasiones, contradictorias. Por este motivo buscamos unos elementos que definiesen un territorio homogéneo indicativo de una unidad cultural y lo encontramos en las características arquitectónicas del hábitat prerromano, las peculiaridades en su tecnología cerámica, algunos tipos de adorno como son torques y diademas-cinturón, y un clima con matices diferenciados, con unas conclusiones que muestran un territorio que se extiende desde el cabo Finisterre al de Estaca de Bares aproximadamente, con una proyección al interior de no más de 50 km y con una fuerte relación con el territorio astur, mayor que con otros espacios limítrofes.

Por otro lado, se ha indagado sobre los topónimos con sufijo en -OBRE/BRE y sus variantes, ya que tradicionalmente se han relacionando con los ártabros (Menéndez Pidal, 1946: 1-6); por su densidad en torno a las rías de de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol, en ocasiones, se ha limitado su territorio a esta área. Nuestras conclusiones reflejan que no existe una relación directa entre dichos topónimos y los castreños ártabros, puesto que se observa concentración en zonas tanto de dentro como de fuera del territorio. Las dos áreas de mayor densidad son el golfo Ártabro, con un 31% de los casos, y la cuenca del Ulla, con continuidad a lo largo de la ría de Arosa, con un 28%; este último espacio ni siquiera es limítrofe con el de estudio. Por otra parte los topónimos en -OBRE/BRE

dentro del territorio ártabro son irrelevantes en número, fuera del área alrededor de las rías mencionadas que conforman el denominado Arco Ártabro. Concluimos que no se tiene la certeza de que estemos ante topónimos que tengan su base en una lengua previa a la implantación del latín.

En la indagación que hacemos sobre los factores que determinan el proceso de implantación se extraen conclusiones en distintos aspectos que detallamos:

1. La minería se muestra como una cuestión crucial. La dimensión aurífera de otras áreas del Noroeste, entre las que destaca la zona de Las Médulas, ha dejado en un segundo plano otros espacios de menor importancia; no obstante, la industria minera, particularmente la aurífera, se presenta como el primer factor que interviene en la nueva organización territorial e impulsa el desarrollo de nuevas poblaciones, de lo que es buen ejemplo el caso de Brandomil. Además, se observa como los trazados viarios se diseñan en relación con las zonas mineras y buscando una rápida conexión de los enclaves militares, que, a su vez, tendrán importante presencia en áreas mineras.
2. Otro de los recursos naturales cuyo aprovechamiento incide en el desarrollo de algunos sectores costeros es la industria de salazones, siempre y cuando las condiciones marítimas son favorables, ya que no se ha constatado ninguna evidencia de este tipo desde el área de A Coruña a Finisterre, que se corresponde con la parte sur de nuestro territorio de estudio, sin duda en relación con las particulares condiciones de navegación que presenta esa costa. En realidad, habría que considerar la industria pesquera en general, ya que a través del análisis de concheros se constatan capturas de especies llevadas a cabo con nuevos métodos de pesca de mayor alcance. Sobre la industria salazonera concluimos que no se puede establecer una relación directa entre ésta y las villas marítimas, y sí con pequeños aglomerados o con el desarrollo de castros indígenas. Por otro lado, y en relación con los recursos marítimos, la industria de la púrpura aparece con una dimensión relevante por el interés en un producto de estas características; consideramos que probablemente los anteriores contactos fenicios no estaban únicamente motivados por el abastecimiento de estaño sino por el aprovisionamiento de múrices purpúreos, y que éste podría ser el motivo de la fundación de puertos en A Coruña y Bares, con evidencias de comercio previas a la implantación, puertos que continuarían su desarrollo en el periodo romano.
3. En este sentido cabe mencionar las relaciones previas a la implantación de los castreños ártabros con el sur peninsular a través de dichas redes comerciales,



que se afianzarían desde la llegada de Julio César a *Brigantium* (D. C. 37. 53. 4), y que definirían una estrategia de implantación no violenta y adecuada a un pueblo *permansisse in officio* que no presenta confrontación bélica, como se infiere de la ausencia de destrucción en los castros del territorio.

4. El especial desarrollo de ciertas áreas costeras está en consonancia con las características de la navegación, puesto que se observa una especial dinámica en las rías, de modo muy especial en las que conforman el Arco Ártabro –rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol-, en donde se multiplican los puertos y abrigos naturales, particularmente la ría de Ferrol, el puerto natural de mayor envergadura de la zona norte. Frente a esto nos encontramos con vacíos o un desarrollo muy limitado en áreas donde la navegación se vuelve peligrosa con corrientes en dirección a tierra y acantilados de lo que es buen ejemplo la Costa da Morte, que se extiende por la comarcas de Fisterra, zona costera de Terra de Soneira y parte de la comarca de Bergantiños.
5. Señalamos también el factor geoestratégico, fundamental para el desarrollo de un territorio que se muestra clave en los circuitos de la navegación atlántica, cuya importancia se ha valorado por la investigación (Reddé, 1979: 485-486; Naveiro López, 1991 a y b; Naveiro López y Pérez Losada, 1992; Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994 y 2009; Fernández Ochoa, 2003; San Claudio, 2003; 2014 y 2018).

Asimismo se contemplan unas conclusiones sobre los elementos que dinamizan el proceso de implantación, que son el ejército, las vías y la urbanización.

El ejército es clave en este proceso desde un primer momento y se mantiene durante todo el periodo como elemento romanizador. Inicialmente aparece como el principal agente y en relación con el estamento militar se perciben espacios romanizados y con especial desarrollo, particularmente el área de A Coruña, que consideramos, además, en relación con los factores geoestratégicos comentados. También tiene necesaria presencia en las zonas mineras y en localizaciones relacionadas con el control viario. La localización de las unidades militares se vislumbra en establecimientos de diferentes tipologías, particularmente en castros o enclaves con morfología castreña, como es el caso de As Travesas; en otros casos no podemos avanzar el tipo de asentamiento pero consideramos que se puede hablar de presencia militar en el área de Castrillón, en el actual núcleo urbano de A Coruña, apoyándonos en las fuentes clásicas, en evidencias de un tipo de consumo alimentario y en microtopónimos. Presentamos una propuesta de ubicación de las unidades militares del territorio y una aproximación a las diversas tipologías que

presentan.

Las vías actúan como eje vertebrador y su trazado está condicionado por la necesidad de unir los principales puntos costeros del territorio con la capital conventual, *Lucus Augusti*, con el campamento de Cidadela (Sobrado dos Monxes) y con las áreas mineras del territorio. Hacemos una propuesta de trazado viario, para lo que tenemos que abarcar un espacio más allá de nuestro territorio de estudio con el propósito de contextualizar cada una de las vías y observar su recorrido. El hecho de que el Itinerario de Antonino recoja una vía en el extremo noroccidental, la vía XX o *via per loca maritima*, ha sobredimensionado el carácter de esta calzada al ser considerado cada vestigio encontrado como parte de ella. Nuestras conclusiones muestran una red viaria compleja, con varias vías principales que unen la capital conventual con los principales puertos: al norte Bares, en la zona central A Coruña y en el sur Moraime, y que se completa con vías de carácter secundario que enlazan establecimientos importantes, particularmente los aglomerados principales del territorio –localizados en A Coruña y Brandomil-, y recorren las áreas mineras; siempre con un trazado en el que se tiene en cuenta un rápido acceso al campamento militar de Cidadela. Proponemos un trazado de la vía XX basándonos en una lectura fiel del texto del Itinerario de Antonino, en las evidencias arqueológicas y en la función que presenta vía, uniendo la parte sur del territorio desde el enclave marítimo de Moraime con *Lucus Augusti*, pasando cercana a los enclaves militares de O Cornado y Cidadela; las conclusiones sobre la vía se adaptan a las distancias entre *mansiones* que aparecen recogidas en el texto, uno de los problemas que presentaba a la investigación.

Por último, la urbanización, con unas peculiares características, ya que, aunque estamos ante un espacio eminentemente rural, sobre él empieza a pesar una organización urbana del territorio concebida bajo el prisma romano y por primera vez el extremo noroccidental toma contacto con fórmulas urbanas, lo que afectará a la nueva organización territorial y al desarrollo de enclaves que adquieren una morfología con ciertas características propias de las ciudades.

Analizamos y catalogamos un total de 74 yacimientos romanos del territorio cuya clasificación engloba villas, aglomerados de dos tipos –A 1 y A2- y un gran número de establecimientos indeterminados sobre los que existe una información insuficiente para adscribirlos a una tipología concreta pero sobre los que quedan expuestos los datos que se tienen en la actualidad al aplicar los siguientes parámetros: extensión de restos en superficie o de la actuación arqueológica, naturaleza de los restos encontrados, localización, visualización del territorio circundante, potencialidad agrícola, minera, pesquera y/o salutífera termal, relación con castro, proximidad a vías de comunicación

terrestres, fluviales y marítimas, espacio cultural o necrópolis posterior e hipótesis de tipología.. Incorporamos los castros activos en el periodo romano -de los que hemos podido verificar un número de 46- como parte integrante de la red jerárquica de asentamientos, vinculados como explicaremos a aglomerados, a villas, a establecimientos militares o funcionando como pequeñas aldeas de carácter agropecuario, minero o marinerio.

Hemos analizado los establecimientos tipo villa, con los elementos y materiales que los identifican: *balnea*, mosaicos y pinturas, quedando demostrada su relación espacial con los aglomerados secundarios ya que su localización en las proximidades de los aglomerados es una constante; también hemos indagado en su posible funcionalidad con unos resultados que no permiten constatar la existencia de una relación directa entre las villas *a mare* y la industria de salazón de manera generalizada en este territorio. Proponemos, además, una relación con los castros como parte de su *pars rustica*, como zona de vivienda de los trabajadores y como espacio en donde se pudiesen llevar a cabo diversas actividades de producción. No obstante, con el estado actual de información no ha sido posible avanzar en los espacios industriales de la villas, aunque sí se observa diferente funcionalidad en ellas, que se desprende de las diferentes fases que presentan; siempre con un coherente paralelo con otros ámbitos peninsulares. Consideramos de interés la propuesta de una *domus eclesiae* localizada en la villa de Cantón Grande, planteada a través de la pintura que presenta un motivo con crismón o una cruz monogramática, que aparece en un zócalo de una de las estancias, que evidenciaría los primeros momentos de cristianización en el Noroeste.

La indagación nos permite, asimismo, modificar alguna catalogación hecha en el pasado sobre yacimientos considerados tradicionalmente villas, cuando con los datos disponibles no se puede confirmar tal clasificación o bien es preciso descartarla, como son los casos de Caldoval, Tines, Moraimo o Gándara.

La localización *a mare* tanto de villas como de establecimientos pertenecientes a otras categorías, nos ha llevado a revisar la línea de costa en el periodo romano; para ello hemos seguido las indicaciones del profesor Juan Ramón Vidal Romaní, profesor emérito del área de Geodinámica externa de la UDC y director del Instituto Universitario de Xeoloxía Isidro Parga Pondal, con el fin de conseguir una línea aproximada, puesto que para mayor exactitud se harían precisos análisis geológicos que se han llevado a cabo sólo en algunas partes del territorio (Alonso Millán y Pagés Valcarlos, 2010). Para ello nos apoyamos en unas curvas calculadas de subida del nivel del mar que se viene produciendo desde hace 12.900 años, a razón de entre 3 y 3,5 mm/año lo que significaría que el nivel habría que situarlo entre 6 y 7 m por debajo de la línea actual en el siglo I d.C y entre 4,5 y 5,25 m en

el siglo V d.C., estableciendo el perfil de costa a través de conjugar dichas cifras, con las isobatas reflejadas en las cartas náuticas y con la cronología del yacimiento a interpretar. Los resultados reflejan que la transgresión marina ha actuado de modo muy diferente según zonas: nos encontramos con yacimientos que efectivamente estaban en el borde costero pero en otros su ubicación distaba de la línea de costa hasta 700 m, caso de la villa de Centroña y el aglomerado de Sopazos; también en el caso de Noville la villa estaba a una distancia del mar de no menos de 500 m, con lo cual se puede afirmar que las reconstrucciones efectuadas en la parte oeste –área del *balneum*- no están en relación con la existencia de un embarcadero como se había pensado; el yacimiento de Caldoval ha sufrido una transgresión considerable, del orden de los 300 m, por los que buena parte del yacimiento habría sido destruido por el mar, puesto que entendemos que se trata de un establecimiento portuario ubicado en línea de costa en época romana.

Hemos establecido unos ítems que permiten clasificar los aglomerados, que detallamos: superficie por encima de las 10 ha, indicaciones de las fuentes clásicas, elementos de configuración urbana y monumentalidad, presencia de alto índice de materiales romanos y objetos de cierto *status*, funciones político-administrativas, consecución de algún tipo de estatuto jurídico, epigrafía de carácter culto, concentración demográfica significativa, población heterogénea, dinámica económica diversificada, enclave comercial y distribuidor, necrópolis características elementos de religiosidad romana, posición con respecto a la red viaria principal y organizadores de red jerárquica. El análisis de yacimientos bajo esta perspectiva nos lleva a distinguir aglomerados de dos tipos, que denominamos A1 y A2, los primeros caracterizados por una clara vocación urbana y los segundos propios de ambientes rurales; si bien todo el conjunto se enmarca en un espacio eminentemente rural. El análisis nos ha permitido interpretar yacimientos como Caldoval, que integramos en la categoría de aglomerados de tipo A2 y en donde proponemos la existencia de una *mansio* viaria o bien un *balneum meritorium*, perteneciente a dicho aglomerado, dispuesto en un *continuum*, en el que es preciso integrar lo que con anterioridad se consideraban diferentes yacimientos –Meá, Santa Lucía, San Vicente y el propio Caldoval-.

Los elementos epigráficos han sido de especial importancia para la caracterización de los yacimientos. A través de ellos se observan espacios altamente romanizados frente a otros de claro ambiente indígena y algunos nos permiten conocer lugares donde hubo presencia militar, casos de Portorroibo o de Cores. Consideramos de interés la propuesta sobre la C invertida que aparece en uno de los epígrafes de Cores, el dedicado a Júpiter, *IOM/ )AV/ ILIOB/ RIS PRS* (CIRG I 66); valoramos las diferentes posturas al respecto a la interpretación de la C invertida y sin entrar en esta problemática, consideramos que

se trata de una C claudia, una de las tres letras incluidas por el emperador Claudio en el alfabeto que recogen los autores clásicos Suetonio (Suet. *Cl.* 41) y Tácito (Tac. *Ann.* 11. 13-15) y que no alcanzaron una cronología más allá del reinado de dicho emperador, por lo que, al margen de su significado, suponen un marcador cronológico de interés, teniendo en cuenta que su reinado va del 41 d.C. al 54 d.C. marcarían una cronología muy precisa de mediados del siglo I d.C.

Teniendo en cuenta el análisis de asentamientos y una serie de elementos de influencia en el proceso de implantación, como son ejército, vías, minería, relación previa de los ártabros con el mundo romano, recursos marinos y situación estratégica del territorio en las rutas atlánticas, proponemos un modelo de implantación que desarrollamos en el capítulo anterior y sobre el que cabe destacar los siguientes puntos: implantación previa a las Guerras Cántabras sobre un sustrato indígena de pequeños asentamientos castreños de carácter agropecuario o marinero, con excepciones como el castro de Elviña; algunos de estos castros serán generadores de aglomerados e inicialmente funcionarán como *caput civitatis*, dentro de un espacio rural en el que la organización se basa inicialmente en *civitates sine urbe*; se advierte la gran dimensión del ejército reconocida desde un primer momento en establecimientos militares de diferente tipología, en relación con los puntos estratégicos de las vías de comunicación y de las zonas mineras; se percibe una planificación estatal en la nueva organización territorial y en el aprovechamiento inicial de castros prerromanos. En éstos se observa desde pequeñas aldeas a núcleos de *civitates*, de modo que estarán ocupando muy distinta posición en la jerarquización del territorio. Consideramos que el modelo de implantación impone inicialmente como ejes de jerarquización unos castros como *caput civitatis* y posteriormente, en algunos casos, los aglomerados. Sobre el particular, consideramos que los aglomerados surgen a partir de los castros y en estrecha relación con éstos, con dos variantes: por desbordamiento, es decir, por un desarrollo del castro hacia zonas exteriores, como por ejemplo el caso de Bandomil, y otros por complementariedad funcional que tendrá como consecuencia un aumento de actividad de un sector del territorio de la *civitas*, como es el caso del puerto de A Coruña y el castro de Elviña, con un desarrollo paulatino de la zona portuaria en detrimento del castro a lo largo del siglo I d.C. En ambos casos el surgimiento y crecimiento de los aglomerados es consecuencia de la dinámica particular del área, minera en Bandomil y administrativa-comercial en A Coruña.

En conjunto hemos reflexionado sobre la implantación romana en el territorio ártabro abarcando múltiples aspectos y el resultado final deja patente que este espacio está condicionado por su posición geográfica en las rutas de navegación atlánticas y

la importancia de su minería. En relación con ambos aspectos, respectivamente, se desarrollan los dos más importantes aglomerados del territorio, A Coruña y Brandomil, sobre los cuales consideramos que recae algún tipo de estatuto jurídico. Vías, ejército y minería, especialmente aurífera y estannífera, forman un engranaje que interviene de modo fundamental en el modelo de implantación.

Somos conscientes de que estamos ante un trabajo abierto a nuevas investigaciones puesto que el número de yacimientos en los que ha habido intervenciones arqueológicas es muy escaso. La caracterización de yacimientos romanos, así como la valoración de castros galaicorromanos en su posible nivel jerárquico, permite evaluar aquellos susceptibles de intervención, ya que los datos recogidos permiten definir con mayor rigor los yacimientos en los que la intervención arqueológica se haría más necesaria o las áreas donde se habrían de llevar a cabo prospecciones.

Por otro lado el estudio precisaría de análisis microespaciales que exceden la dimensión y el propósito de este trabajo, de modo que, con las conclusiones expuestas, damos por cerrados los objetivos de esta tesis sabiendo que la labor continúa porque sigue habiendo razones para ahondar y porque sigue habiendo curiosidad. Acaso sea éste el verdadero motivo del proyecto y es que, igual que Egeria, *ut sum satis curiosa*.







## ÍNDICE DE ABREVIATURAS

AEspA	Archivo Español de Arqueología
Actas CIBiLu	Actas Coloquio Internacional Bimilenario Lugo (Lugo, 1976)
AnMurcia	Anales de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Murcia
Antig. Crist.	Antigüedad y Cristianismo: Monografías Históricas sobre la Antigüedad tardía
ArSEG	Archivos do Seminario de Estudos Galegos.
BAsEAA	Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología
Bol. Aur.	Boletín Auriense
Bol. CPMHAL	Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo
Bol. CPMO	Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense
Bol. MPL	Boletín del Museo Provincial de Lugo
BRAG	Boletín de la Real Academia Gallega
BRAH	Boletín de la Real Academia de la Historia (Madrid)
BRAGBA	Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes N <sup>a</sup> Sr <sup>a</sup> del Rosario.
BSEAA	Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología
CAN	Congreso Arqueológico Nacional
CAPA	Cadernos de Arqueoloxía e Patrimonio
CEG	Cuadernos de Estudios Gallegos
CICG	Actas do Congreso Internacional da Cultura Galega
CIL	<i>Corpus Inscriptionum Latinarum</i>
CIRG	<i>Corpus</i> de Inscripciones Romanas de Galicia
CNA	Congreso Nacional de Arqueología

CSECS	Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos
CSIC	Centro Superior de Investigaciones Científicas
CuPAUAM	Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma Madrid
EMP	El Museo de Pontevedra
ETyF	Espacio, Tiempo y Forma
GATT	Grupo de Arqueoloxia Terra de Trasancos
IGME	Instituto Geológico y Minero de España.
IGN	Instituto Geográfico Nacional
IRG	Inscripciones Romanas de Galicia
IRPL	Inscripciones romanas de la provincia de Lugo.
JRA	Journal of Roman Archaeology
MAC	Código piezas Museo Arqueológico e Histórico de San Antón de A Coruña.
MAN	Museo Arqueológico Nacional
MHA	Memorias de Historia Antigua
MSA	Museo Arqueológico e Histórico de San Antón, A Coruña
NAH	Noticiero Arqueológico Hispánico
PXOM	Plan Xeral de Ordenación Municipal
RACMI	Revista de la Asociación Cultural Monte Irago
RHA	Revisiones de Historia Antigua
SArqNP	Actas do Seminario de Arqueoloxía do Noroeste Peninsular
SPAL	Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla
TAPA	Traballos de Arqueoloxía da Paisaxe
TIR	<i>Tabula Imperii Romani</i>

UCM	Universidad Complutense de Madrid
UDC	Universidade de A Coruña.
UIMP	Universidad Internacional Menéndez Pelayo
UNED	Universidad Nacional de Educación a Distancia
USC	Universidade de Santiago de Compostela



## BIBLIOGRAFÍA

- ABAD CASAL, L. (1982): *La pintura romana en España*, Universidad de Alicante.
- ABAD CASAL, L. y BENDALA GALÁN, M. (1996): "Urbanismo y ciudad: de las formaciones ibéricas a la consolidación del modelo romano", *Actas XXIII CNA*, Elche 1996, pp. 11- 20.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M. (1994): *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Universidad de Murcia, Universidad Complutense de Madrid.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M. (2009): "Cornide y las inscripciones de la Torre de Hércules de La Coruña", en ARIAS VILAS, F., FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (eds.): *Torre de Hércules: finis terrae lux. Simposio sobre os faros romanos e a navegación occidental na antigüidade, Brigantium 20*, pp. 9-19.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M. (2011): "La Administración itinerante en la *Hispania Citerior*", en IGLESIAS GIL, J. M. y RUÍZ GUTIÉRREZ, A. (eds.): *Viajes y cambios de residencia en el mundo romano*, Universidad de Cantabria, pp. 289-317.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M. (2016): "Hábito epigráfico romano en el *Conventus Lucensis*", *Conimbriga: Instituto de Arqueología*, vol. LV, pp. 193-219.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M. (2018): "Sobre algunas inscripciones romanas de *Gallaecia*", en CASTILLO PASCUAL, P. y IGUÁCEL DE LA CRUZ, P. (eds.): *Studia Historica in Honorem Prof. Urbano Espinosa Ruiz*, Universidad de La Rioja, pp. 39-58.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M. y ESPINOSA RUÍZ, U. (1989): *La ciudad hispanorromana, privilegio y poder*, Logroño, Colegio Oficial de Aparejadores y A.T. de La Rioja.
- ABÁSOLO ÁLVAREZ, J.A. (2002): "¿Acomodación o renovación? Los motivos decorados de los monumentos militares en el Valle del Duero", *Gladius*, Anejos 5, pp.47-66.
- ABÁSOLO ÁLVAREZ, J.A. (2004): "El estudio de las vías romanas en Hispania", en *La ciutat en el món romà*. Actas XIV Congreso Internacional Tarragona, 1993, vol. I, pp. 57-62.
- ABEL VILELA, A. y ARIAS VILAS, F. (1975): *Guía arqueológica romana de Lugo y su provincia*, Lugo, Ed. La Voz de la Verdad.
- ACINAS GARCÍA, J.R.; MENÉNDEZ IGLESIAS, F. y FERNÁNDEZ SUAREZ, J.M. (2007): "El puerto de Bares", en *Actas V Congreso de Nacional de Historia de la Construcción, Burgos, junio 2007*, vol I, pp. 1-10.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1972): "Los mosaicos de La Cigarrosa", *BSEAA*, Valladolid, Tomo 38, pp.468-476.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1973 a): "Notas introductorias para el estudio de los mosaicos romanos de Galicia", *XII CAN (Jaen 1971)*, Zaragoza, pp. 709-718.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1973 b): *Mosaicos romanos de Hispania Citerior. II. Conventus Lucensis*. Studia Archaeologica. Santiago de Compostela/Valladolid, nº 24.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1974 a): *Mosaicos romanos de Hispania Citerior. III Conventus Bracarensis*. Studia Archaeologica. Santiago de Compostela/Valladolid, nº 3.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1974 b): "Notas sobre la morfología y la decoración en las aras y estelas de Galicia en la época romana", *Studia Archaeologica*, nº 32, pp. 17-31.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1976 a): “Catálogo monumental selectivo de la Galicia actual en época romana”, en *VVAA: La romanización de Galicia*, CSECS, nº 16, pp.121-128.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1976 b): “La cultura en la Galicia romana”, en *VVAA: La romanización de Galicia*. CSECS, nº 16, pp. 63-76.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1976 c): “Las formas de Arte provincial romano en Galicia”, en *VVAA: La romanización de Galicia*. CSECS, nº 16, pp. 85-93.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1977 a): “Panorama de la cultura castreña en el NO de la Península Ibérica”, *Bracara Augusta*, 31, pp. 235-253.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1977 b): “Bibliografía de Galicia Romana”, en *Actas CIBiLu*, pp. 175-191.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1991): “La cultura Castrexa y galaico-romana”, *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, nº 30-31, (Ejemplar dedicado a veinte años de Arqueología en España. Homenaje a Don Emeterio Cuadrado Díaz), pp. 203-208.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1994): “Urbanismo castreño”, en DUPRÉ RAVENTÓS, X. (coord.): *La ciudad en el mundo romano. XIV Congreso Internacional*, (Tarragona, 1993), vol. 2, pp. 13-14.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1996 a): “Urbanismo castreño en el noroeste peninsular”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C. (coord.): *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad: época prerromana y romana (Coloquio Internacional). Homenaje a Manuel Fernández Miranda*, Sociedad Editorial Electa España, pp. 45-47.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1996 b): “Historia de la investigación”, en VÁZQUEZ VARELA, J.M. y ACUÑA, F. CASTROVIEJO (coords.): *De los orígenes a lo castreño. De lo castreño al final de la Antigüedad, Galicia Geografía*, Tomo I, pp.276-285.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1996 c): “Algunas cuestiones previas sobre la cultura castreña”, en VÁZQUEZ VARELA, J.M. y ACUÑA CASTROVIEJO, F. (coords.): *De los orígenes a lo castreño. De lo castreño al final de la Antigüedad, Galicia Geografía*. Tomo I, pp. 287-305.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1996 d): “Aspectos artísticos”, en VÁZQUEZ VARELA, J.M. y ACUÑA CASTROVIEJO, F. (coords.): *De los orígenes a lo castreño. De lo castreño al final de la Antigüedad, Galicia Geografía*. Tomo I, pp. 307-313.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1996 e): “Historiografía e investigación da cultura castreña en Galicia”, en HIDALGO, J.M. (coord.): *A cultura castreña a debate*, Tui, pp. 25-39.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1997 a): “La escultura de la *Gallaecia*”, en *Galicia castreña e romana*. Xunta de Galicia, pp.238-245.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1997 b): “Os mosaicos das cidades e das *villae*”, *Galicia castreña e romana*, Xunta de Galicia, pp. 211- 214.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1997 c): “La escultura de la *Gallaecia*”, *Galicia castreña e romana*, Xunta de Galicia, pp. 238-245.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (2013): “De novo sobre o mosaico de Panxón e outras novas sobre a Musivaria na *Gallaecia*”, *Revista da Facultade de Letras, Ciências e Técnicas do Património*, Porto, vol. XIII, pp.143-157.

ACUÑA CASTROVIEJO, F. (2015 a): “Unha urna cineraria romana de Astorga no Museo de San Antón (A Coruña)”, *Anuario Brigantino*, nº 38, pp.111-124.



- ACUÑA CASTROVIEJO, F. (2015 b): "Revisitando a Galicia romana con Felipe Arias", *CROA: Boletín da Asociación de Amigos do Museo do Castro de Viladonga*, nº25, pp.10-13.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F. y ALLES LEÓN, M.J. (2001-2002): "Nuevas aportaciones a los mosaicos romanos de Galicia", *Studia E. Cuadrado, An Murcia*, 16-17, pp. 365-374.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F. y BARRAL I ALTET, X. (1973): *Estudios sobre mosaicos romanos III. Los mosaicos de La Cigarrosa (Orense)*, *Studia Archaeologica*, Valladolid.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F. y CASAL GARCÍA, R. (1981): "La estela funeraria de Antes (A Coruña)", *Brigantium*, nº 2, pp. 273-280.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F. y CASAL GARCIA, R. (1984-1985): "Un novo torques de aramios enrolados", *Brigantium*, nº 5, pp. 261-269.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F. y CASAL GARCIA, R. (2009): "Vinte anos de arqueoloxía galaico-romana e medieval", *Minus*, nº 17, (Ejemplar dedicado a: *Historia e territorio: 20 anos de Investigación sobre Galicia*) (1988-2008), pp. 121-143.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F. y MEIJIDE CAMESELLE, G. (1989): "Castro de Graña (Toques, A Coruña)", *Arqueoloxía/Informes I, Campaña 1987*. Xunta de Galicia, pp. 50-52.
- ACUÑA FERNÁNDEZ, P. y ARIAS VILAS, F. (1983): "Algunhas cuestións sobre os asentamentos na Galicia baixorromana", *Actas del II Seminario de Arqueología del Noroeste, Santiago de Compostela, 1980*, pp. 261-272.
- ADAM, J.P. (1996): *La construcción romana: materiales y técnicas*. Editorial de los Oficios, León.
- ADROHER AUROUX, A. M. y LÓPEZ MARCOS, A. (1996): "Las cerámicas de barniz negro. II. Cerámicas campanienses", *Floretia Iliberritana. Revista de Estudios de la Antigüedad Clásica*, nº 7, pp.11-37.
- AGRAFOXO PÉREZ, X. (1989 a): "Cultura castrexa e poboamento castrexo da rexión occidental da provincia de A Coruña", *Arqueoloxía/Informes 1, Campaña 1987*, pp.150-153.
- AGRAFOXO PÉREZ, X. (1989 b): *O poboamento castrexo na rexión occidental da provincia da Coruña*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- AGUILAR SAENZ, A. (1991): "Dependencias con funcionalidad agrícola en las villas romanas de la Península Ibérica", *Gestión Anejos*, III, pp. 261-279.
- AIRA RODRÍGUEZ, M.J. (1996): "La vegetación gallega durante la época de la ocupación romana a través del polen fósil", en RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (coord.): *Lucus Augusti. El amanecer de una ciudad*, vol I, pp. 25-45.
- ALARCAO, J. (1990 a): "A urbanização de Portugal nas épocas de César e de Augusto", en *Stadtbild und Ideologie. Die Monumetalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, Bayerische Akademie der Wissenschaften, pp. 43-56.
- ALARCAO, J. (1990 b): "A conquista do territorio", en ALARCAO, J. (coord.): *Portugal: das orixes a romanización*, pp. 345-351.
- ALARCAO, J (1995): "Aglomerados urbanos secundários romanos de entre Douro e Minho", *Biblos: Revista da Facultade de Letras da Universidade de Coimbra*, vol.71, pp. 387-402.
- ALARCAO, J (1996): "Aglomerados urbanos secundários romanos de entre Douro e Minho", en REBOREDA MORILLO, S. y LÓPEZ BARJA DE QUIROGA, P. (ed.): *A cidade e o mundo: romanización e cambio social*, Xinzó de Limia, pp. 169- 179.

- ALARCAO, J. (1998 a): "Três níveis de aglomerados populacionais romanos", *O Arqueólogo Português*, Lisboa: Museo Nacional de Arqueologia, série IV, 16, pp. 175-186.
- ALARCAO, J. (1998 b): "A paisagem rural e alto-medieval em Portugal", *Conimbriga*, XXXVII, pp. 89-119.
- ALARCAO, J. (1998 c): "Ainda sobre a localização dos *populi* do *conventus bracaraugustanus*", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 9, pp. 51-58.
- ALARCAO, J. (1999): "Os arredores das cidades romanas de Portugal", *AEspA*, nº 179, pp.31-37.
- ALARCAO, J. (2003): "A organização social dos povos do Noroeste e Norte da Península Ibérica nas época pré-romana e romana", *Conimbriga: Revista do Instituto de Arqueologia*, nº 42, pp. 5-117.
- ALARCAO, J. (2004): "Notas de arqueologia, epigrafia e toponímia, II", *Revista portuguesa de Arqueologia*, vol. 7, nº 2, pp. 193-216.
- ALARCAO, J. (2009) "Portos e faróis romanos no Atlântico português", en ARIAS VILAS, F., FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (eds.): *Torre de Hércules: finis terrae lux. Simposio sobre os faros romanos e a navegação occidental na antigüidade*, *Brigantium* 20, pp.109- 114.
- ALBERTOS FIRMAT, M.L. (1975): *Organizaciones suprafamiliares en la Hispania Antigua*. Universidad de Valladolid.
- ALBERTOS FIRMAT, M.L. (1977): "Perduraciones indígenas en la Galicia Romana: los castros, las divinidades y las organizaciones gentilicias en la epigrafía", en *Actas CIBiLu*, pp. 17-26.
- ALBERTOS FIRMAT, M.L. (1988): "Sobre los *castella* del N.O. peninsular", en PEREIRA MENAUT, G. (ed.): *Actas I Congreso peninsular de Historia Antigua*, (Santiago de Compostela, julio 1986), vol. II, USC, pp. 191-195.
- ALCALDE LÓPEZ, J. (2015): "Continuidad de asentamiento entre la Cultura Castreña y el mundo romano en Galicia" *@rqueología y Territorio*, nº 12, pp. 89-104.
- ALCORTA IRASTORZA, E. (2001): *Lucus Augusti. II. Cerámica común romana de cocina y mesa halladas en las excavaciones de la ciudad*, Fundación Barrie, A Coruña.
- ALCORTA IRASTORZA, E. (2005 a): "*Lucus Augusti* como centro de producción y consumo cerámico", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002)*, *BAR International series*, 1371, pp.191-202.
- ALCORTA IRASTORZA, E. (2005 b) "Anotaciones a las primeras vasijas engobadas tempranas, sobre cerámicas indígenas, de *Lucus Augusti*", *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, nº 12, fasc.1, pp. 15-40.
- ALCORTA IRASTORZA, E., BARTOLOMÉ ABRAIRA, R. y FOLGUEIRA CASTRO, A. (2015): "Producciones cerámicas engobadas lucenses y su distribución", en MARTÍNEZ SALCEDO A., ESTEBAN DELGADO, M. y ALCORTA IRASTORZA, E. (eds.): *Cerámicas de época romana en el norte de Hispania y en Aquitania. Producción, comercio y consumo entre el Duero y el Garona*, *Ex officina hispana-Cuadernos de la SECAH*, nº 2, tomo I, pp. 77-96.
- ALFÖLDY, G. (1998): "La cultura epigráfica de la Hispania romana: inscripciones, auto-representación y orden social", en *Hispania: el legado de Roma: en el año de Trajano: La Lonja-Zaragoza, septiembre-noviembre de 1998*, pp. 289-301.
- ALFÖLDY, G. (2001): "El nuevo edicto de Augusto de EL Bierzo en Hispania", en GRAU LOBO, L. y HOYAS, J.L. (eds.): *El bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto*. Museo de León, pp. 17-27.

- ALFÖLDY, G. (2002): *Provincia Hispania Superior*, USC, Santiago de Compostela.
- ALFÖLDY, G. (ed. lit.) (2011): *Corpus Inscriptionum Latinarum. Conventus Tarraconensis, parte XIV, Fasc. 2, Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco*, Berlín, Editio Altera.
- ALFONSÍN SOLIÑO, M. y CARAMÉS MOREIRA, V. (1992): *Fichas de Inventario de Xacementos Arqueolóxicos*, Concellos de Ferrol, Fene, Neda, Narón, Ares, e Mugardos, Dirección Xeral de Patrimonio, Xunta de Galicia.
- ALLEN, J.R.L. y FULFORD, M.G. (1999): "Fort building and military supply along Britain's Eastern Channel and North Sea coast: the later second and third centuries", *Britannia*, vol. 30, pp. 163-184.
- ALONSO DEL REAL, C. (1977-78): "Estrabón revisitado", *Gallaecia*, nº 3-4, pp. 53-69.
- ALONSO MILLÁN, A. y PAGÉS VALCARLOS, J.L. (2010): "Evolución del nivel mar durante el Holoceno en el noroeste de la Península Ibérica", *Revista de la Sociedad Geológica de España*, 23, pp. 157-167
- ALONSO ROMERO, F. (1976): *Relaciones atlánticas prehistóricas entre Galicia y las Islas Británicas y medios de navegación*, Vigo, Castrelos.
- ALONSO ROMERO, F. (2007): "Análisis etnográfico y arqueológico de una Diosa Madre en el petroglifo del Outeiro do Filladuro en Mallou (Carnota, A Coruña): coviñas y círculos", *Anuario Brigantino*, nº 30, pp. 21-56.
- ALONSO TOUCIDO, F. y CÉSAR VILA, M. (2018): *Sondaxes arqueolóxicas valorativas das obras relativas ao vial de acceso do núcleo de Lamadosa, ARQ18/016*, Informe-Memoria depositado en MSA.
- ALONSO TRIGUEROS, J. (2014): *Modelo gráfico para la datación de las vías romanas empedradas a partir del estudio de sus estados de frecuentación y del análisis superficial de roderas*. Universidad Politécnica de Madrid, Tesis Doctoral.
- ALONSO TRONCOSO, V. (1995): "La cultura castreña: Historiografía arqueológica de los últimos años (1980-1996)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, nº 22, pp.101-124.
- ALONSO TRONCOSO, V. (1996): "Primeras etapas en la conquista romana de *Gallaecia*", *MILITARIA, Revista de cultura militar*, nº 8, UCM, pp. 53-66.
- ALONSO TRONCOSO, V. (coord.) (1997): *Ferrolterra Galaico-Romana*. Concello de Ferrol.
- ALONSO TRONCOSO, V. (2014): "El golfo Ártabro: Paisaje prehistórico y teatro de historia (c. 900 - 61 a. C.)", en ALONSO TRONCOSO, V., RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y GOY, A. (eds.), *El golfo Ártabro. Fragmentos de historia litoral y patrimonio*, Servizo de Publicacións da UDC, A Coruña, pp. 153-207.
- ALONSO TRONCOSO, V., RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y GOY, A. (eds.)(2014): *El Golfo Ártabro. Fragmentos de Historia litoral y patrimonio*. Servizo de Publicacións da UDC.
- ÁLVAREZ ASOREY, R. (2001): "A rede viaria na *Hispania* romana: aspectos xurídicos-administrativos", *Gallaecia*, nº 20, pp. 269-286.
- ÁLVAREZ ASOREY, R. (S/D): *La vía romana XIX del Itinerario de Antonino en el Concello de Lugo*, Servizo Municipal de Arqueoloxía - Concellería de Urbanismo, *Concello de Lugo*, Proyecto Vías romanas atlánticas.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M. y NOGALES BASARRATE, T. (1994): "Algunas consideraciones sobre la decoración de *villae* del *territorium* emeritense. Musivaria y escultura", en GORGES, J. G. y SALINAS DE FRÍAS, M. (coord.): *Les campagnes de Lusitanie romaine: occupation du sol et habita*, pp. 273-295.

- ÁLVAREZ-OSSORIO RIVAS, A. (2008): "Seguridad, piratería y legislación en el tráfico comercial romano en la Península Ibérica durante la República y el Alto Imperio", *Mainake*, XXX, pp. 91-107.
- AMADO REINO, X., MARTÍNEZ LÓPEZ, M.C. y LIMA OLIVEIRA, E. (2000): *La arqueología de la gasificación de Galicia 8: Corrección del impacto del gasoducto de transporte Vilalba-Valga*. Tapa 11.
- AMADO RODRÍGUEZ, M.T. y PEREIRO PARDO, A. (1991): *Orientacions. Bibliografía de Galicia romana*, A Coruña.
- ANDRADE CERNADAS, J.M. (2004): "La iglesia de Iria-Santiago, el mar y las fortalezas costeras de la Galicia medieval", en *Padrón, Iria y las tradiciones jacobeanas*, Xunta de Galicia, pp. 21-35.
- ANDREU PINTADO, J. (2004 a): *Edictum, Municipium y Lex: Hispania en época Flavia (69-96 d.C)*, Bar International Series 1293, Oxford, Archaeopress.
- ANDREU PINTADO, J. (2004 b): "Apuntes sobre la *Quirina tribus* y la municipalización flavia de Hispania", *Revista Portuguesa de Arqueología*, volumen 7, nº1, pp. 343-364.
- ANDREU PINTADO, J. (2009): "Mitos y realidades sobre la municipalización flavia en Lusitania", *Lusitania Romana, entre o mito e a realidade*, pp. 495-514.
- ANDREU PINTADO, J. (2012): "La investigación sobre fuentes epigráficas. Las inscripciones y su contribución a la Historia de la Antigüedad: la Epigrafía latina", en PERÉX AGORRETA, M.J. (coord.): *Métodos y Técnicas de Investigación Histórica I*, UNED, pp. 579-626.
- ANDREU PINTADO, J. (2013): "La administración de las ciudades durante el Imperio", en BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. y OZCÁRIZ GIL, P. (coord.): *La administración de las provincias en el Imperio Romano*, pp. 133-176.
- ANDREU PINTADO, J. LUESMA GONZÁLEZ, R. y JORDÁN LORENZO, A. (2011): "De municipios y territorios: centralidad y marginalidad en la organización del territorio rural del municipio flavio de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *ETyF*, Serie1, nueva época, Prehistoria y Arqueología, t.4, pp. 257-284.
- ANTELA BERNÁRDEZ, B. (2009): *A pesca na Gallaecia romana*, Toxosoutos, Noia, A Coruña.
- ARASA, F. (2008): "La *mansio Ildum* de la *Via Augusta* (Vilanova D'Alcolea, Castellón)", *El Nuevo Miliario*, nº 5, pp. 6-10.
- ARCE MARTÍNEZ, J. (1980): "La *Notitia Dignitatum* et l'armée romaine dans la *diocesis Hispaniarum*", *Chiron*, 10, pp. 593-608.
- ARCE MARTÍNEZ, J. (2006): "*Villae* en el paisaje rural de Hispania romana durante la Antigüedad Tardía", *Anejos de AEspA*, XXXIX, pp. 9-15.
- ARES VÁZQUEZ, N. (1977-78): "La mansión romana de *Ponte Martiae*", *Bol. CPMHAL*, nº 87-90, pp. 3-7.
- ARIAS BONET, G. (1964): "López Ferreiro y la vía *per loca marítima*" *El Miliario Extravagante*, IV, pp. 71-85.
- ARIAS BONET, G. (1987): *Repertorio de caminos de la Hispania romana*. Cádiz.
- ARIAS BONET, G. (2000): "Significado de los casos gramaticales en los itinerarios romanos", *3º Congreso de Arqueología Peninsular (Utad, Vila Real, Portugal, setembro 1999)*, Vol.6, pp. 267-280.
- ARIAS BONET, G. (2004): "Catálogo de vías romanas y caminos milenarios de Hispania", *El Miliario Extravagante*, nº 91, pp. 25-46.

- ARIAS VILAS, F. (1976 a): “*Lucus Augusti*”, en *VVAA: La Romanización de Galicia*. CSECS, nº 16, pp. 57-62.
- ARIAS VILAS, F. (1976 b): “Geografía Histórica de la Galicia romana” en *VVAA: La Romanización de Galicia*. CSECS, nº 16, pp. 33-35.
- ARIAS VILAS, F. (1980 a): “Unhas inscricións inéditas en Pacios, (Begonte, Lugo)”, *Brigantium*, nº1, pp.125-129.
- ARIAS VILAS, F. (1980 b): “Un documento de J. Cornide a propósito do tramo viario *Lucus-Brigantium*”, *Gallaecia*, nº 6, pp. 259-264.
- ARIAS VILAS, F. (1984): “La cultura castrexa en Galicia”, *MHA*, 6, pp. 15-33.
- ARIAS VILAS, F. (1986): “Aspectos de la economía rural en el *conventus lucensis*”, *MHA*, nº 7, pp. 43-50.
- ARIAS VILAS, F. (1987): “Castros lucenses de época romana” *MHA*, nº8, pp. 7-16.
- ARIAS VILAS, F. (1991): “Xacementos arqueolóxicos e achados epigráficos en Galicia”, *CEG*, vol.39, nº.104, pp. 23-33.
- ARIAS VILAS, F. (1992 a): *A romanización de Galicia*, Vigo.
- ARIAS VILAS, F. (1992 b): “O xacemento galaico-romano de Castellós (Lugo)”, en ACUÑA CASTROVIEJO, F. (coord.): *Finis Terrae. Estudos en lembranza do profesor Alberto Balil Illana*, pp. 225-256.
- ARIAS VILAS, F. (1994): “O proceso de xermanización”, Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba, Monografía 1, pp. 49-63.
- ARIAS VILAS, F. (1996): “Poblamiento rural: la fase tardía de la cultura castreña” en FERNÁNDEZ OCHOA, C. (coord.): *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad: época prerromana y romana (Coloquio Internacional: Homenaje a Manuel Fernández Miranda)*, pp.181-188.
- ARIAS VILAS, F. (1997 a): “A cultura material galaico-romana”, en *Galicia castrexa e romana*, Xunta de Galicia, pp. 218-229.
- ARIAS VILAS, F. (1997 b): “As influencias romanas no urbanismo castreño”, en *Galicia castrexa e romana*, Xunta de Galicia, pp. 205-210.
- ARIAS VILAS, F. (1997 c): “A ocupación do espacio e a diversificación dos asentamentos”, en *Galicia castrexa e romana*, Xunta de Galicia, pp.131-138.
- ARIAS VILAS, F. (1997 d): “La transición del mundo galaico-romano al reino de los suevos”, en *Galicia castrexa e romana*, Xunta de Galicia, pp.289-297.
- ARIAS VILAS, F. (1997 e): “O castro de Viladonga”, en *Galicia castrexa e romana*, Xunta de Galicia, pp. 147-150.
- ARIAS VILAS, F. (1997 f): “Apuntes sobre a ocupación do territorio na Galicia Baixorromana: castros e vilas”, en *Galicia castrexa e romana*, Xunta de Galicia, pp. 201-208.
- ARIAS VILAS, F. (2002 a): “Las fases de la cultura castreña en Galicia. Un debate abierto”, en BLAS CORTINA, M. A. y VILLA VALDÉS, A. (coords.): *Los poblados fortificados en el noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la cultura castreña. Coloquios de Arqueología en la Cuenca del Navia: homenaje al Prof. Dr. José Manuel González y Fernández-Valles*, pp. 127-138.
- ARIAS VILAS, F. (2002 b): “Notas sobre a relación de *Lucus Augusti* coa cuenca do Eo: o castro galaico-romano de Viladonga”, *Foro Cultural del Noroeste, San Tirso de Abres (Asturias)*, 299-312.



ARIAS VILAS, F. (2015): “Unha ollada sobre a etapa galaico-romana na Terra Chá lucense”, *Férvedes*, nº 8, pp. 229-238.

ARIAS VILAS, F. y CAVADA NIETO, M. (1977-78): “Galicia bajorromana”, *Gallaecia*, nº 3-4, pp. 91-108.

ARIAS VILAS, F., FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (eds.) (2009): *Torre de Hércules: Finis Terrae Lux. Simposium sobre os faros romanos e a navegación occidental en la antigüedad, Brigantium*, 20.

ARIAS VILAS, F., LE ROUX, P. y TRANOY, A. (1979): *Inscriptions romaines de la province de Lugo*, Diffusion de Boccard, Paris.

ARIAS VILAS, F. y VILLA VALDÉS, A. (2005): “El poblamiento romano en el territorio de los galaicos lucenses” en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana. III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002)*, pp. 297-308.

ARIÑO GIL, E. (2006): “Modelos de poblamiento rural en la provincia de Salamanca (España) entre la Antigüedad y la Alta edad Media”, *Zephyrus*, nº 59, pp. 317-337.

ARMADA PITA, X.L. (1997): “Cultos ancestrais e peregrinacións a Teixido”, en J. LEIRA LÓPEZ (coord.): *O Camiño inglés e as rutas atlánticas de peregrinación a Compostela*, pp. 331-346.

ARMADA PITA, X.L. (2000): “Datos para una arqueoloxía do culto no norte de Galicia”, en *El legado cultural de la Iglesia Mindoniense. I Congreso do Patrimonio da Diócesis de Mondoñedo (Ferrol, 16-18 sep. 1999)*, pp. 443-460.

ARMADA PITA, X.L. (2001 a): “Monumentos termiais castrexos: una contribución a súa interpretación”, *Anuario Brigantino*, nº 24, pp. 61-82.

ARMADA PITA, X.L. (2001 b): “As Pontes e o Apolo de Claros: sobre unha inscrición romana de excepcional importancia”, *Revista das Festas do Carmen, As Pontes*.

ARMADA PITA, X.L. (2003 a): “O legado de Federico Maciñeira e o patrimonio prehistórico de As Pontes na xénese da arqueoloxía galega”, en ALONSO TRONCOSO, V. (coord.): *Patrimonio histórico de As Pontes de García Rodríguez*. UDC.

ARMADA PITA, X.L. (2003 b): “El culto a Santa Eulalia y la cristianización de *Gallaecia*: algunos testimonios arqueológicos”, *Habis*, nº 34, pp.365-388.

ARMADA PITA, X.L. *et alii* (2015): “El yacimiento de Santa Comba (Covas, Ferrol): investigaciones arqueológicas en un enclave de la ruta marítima atlántica”, *Gallaecia*, nº 34, pp. 83-124.

ARMADA PITA, X.L. y ALONSO TRONCOSO, V. (2015): “O xacemento das Illas de Santa Comba e o seu contexto: presentación e bases dun proxecto de investigación”, en ARMADA PITA, X.L. y ALONSO TRONCOSO, V. (eds.): *O xacemento de Santa Comba e a minería de Covas. Investigacións recentes*, Edicións Embora, pp. 9-29.

ARMADA PITA, X.L. y GARCÍA-VUELTA, O. (2014): “Os atributos do guerreiro, as ofrendas da comunidade. A interpretación dos torques a través da iconografía”, *Cátedra: Revista eumesa de estudos*, Monografía nº 3, pp. 57-91.

ARMADA PITA, X.L. y MARTÍN SEIJO, M. (2005): “Nueva inscrición a los *lares viales* procedente de Somede (As Pontes de García Rodríguez, A Coruña)”, *Gallaecia*, nº 24, pp. 127-149.

ARMADA PITA, X.L. y MARTÍN SEIJO, M. (2007): “Novidades sobre o culto a Sta. Baia/Eulalia e a arqueoloxía palocristiá do NO. Peninsular”, *Larouco*, nº 4, pp. 123-139.

- ARMBRUSTER, B. y PEREA, A. (2000): "Macizo/hueco, soldado/fundido, morfología/tecnología. El ámbito tecnológico castreño a través de los torques con remates en doble escocia", *Trabajos de Prehistoria*, vol. 57, nº 1, pp. 97-114.
- AULLÓ COSTILLA, M. (1955): "Contribución al conocimiento de las monedas de Algara (La Coruña) y noticias sobre un hallazgo en San Tirso de Abres (Oviedo)", *Numisma. Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos*, nº 17, pp. 9-23.
- AYÁN VILA, J.M. (2001): *Arqueotectura 2: La vivienda castreña. Propuesta de reconstrucción en el castro de Elviña*, TAPA, nº 23, Laboratorio de Arqueología e Formas Culturais, USC.
- AYÁN VILA, X. y LÓPEZ-ROMERO GONZÁLEZ DE LA ALEJA, E. (2014): "Unha viaxe á Artabria: valoración arqueolóxica e patrimonial da franxa litoral este do Golfo Ártabro", en ALONSO TRONCOSO, V., RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y GOY, A. (eds.): *El Golfo Ártabro. Fragmentos de Historia litoral y patrimonio*. UAC, pp. 17-152.
- AZKARATE GARAI-OLAUN, A. (2002): "De la Tardoantigüedad al medievo cristiano. Una mirada a los estudios arqueológicos sobre el mundo funerario", en VAQUERIZO, D. (ed.): *Espacios y usos en el Occidente Romano*, pp. 115-139.
- BAILÓN GARCÍA, M. (2012): "El culto a *Fortuna Dea* en *Hispania*. Contribución a la romanización del territorio", *Antesteria*, nº1, pp. 51-61.
- BAJO ÁLVAREZ, F. (1996): "Iglesia y legislación imperial en el Bajo Imperio", en REBOREDA MORILLO, S. y LÓPEZ BARJA, P. (eds.): *A cidade e o mundo: romanización e cambio social*. Biblioteca Arqueohistórica Limiá, Serie Cursos e Congresos 4, Excmo. Concello de Xinzo de Limia, pp. 101-112.
- BALBOA SALGADO, A. (1997): "Mito e realidade na imaxe das costas galegas" en ALONSO TRONCOSO, V. (coord.) *Ferrolterra Galaico-Romana*. Concello de Ferrol.
- BALBOA SALGADO, A. (1996): *Galicia nas fontes clásicas*, USC.
- BALIL ILLANA, A. (1966): "Materiales para un índice de marcas de ceramista en lucernas de fabricación hispánica", *Pyrenae*, nº2, pp. 117-123.
- BALIL ILLANA, A. (1968): "Economía de la *Hispania* romana", en VVAA: *Estudios de Economía Antigua de la Península Ibérica*, pp. 289 -370.
- BALIL ILLANA, A. (1971): "Galicia y el comercio atlántico en época romana", *II CNA: Coimbra*, pp.341-346.
- BALIL ILLANA, A. (1973): "Algunos aspectos y problemas de la Galicia romana", *CEG*, XXVIII, pp.143 -146.
- BALIL ILLANA, A. (1974): "De nuevo sobre Galicia y sus relaciones marítimas durante la época imperial romana", *Actas do III Congreso Nacional de Arqueología*, Porto, pp. 211-221.
- BALIL ILLANA, A. (1975 a): "Sobre los mosaicos romanos de Galicia: identificación de un taller musivario", *Coloquios de la Association Internationale sur l'étude de le mosaïque Antique II*. Paris, pp. 259-263.
- BALIL ILLANA, A. (1975 b): *Historia social y económica de la España romana. Siglos I-III*, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorros.
- BALIL ILLANA, A. (1976): *Nueva Historia de España en sus textos. Prehistoria y Edad Antigua*, Pico Sacro, Santiago de Compostela.
- BALIL ILLANA, A. (1977-78). "Torres de Oeste. Catoira (Pontevedra). 1973", *NAH*, vol.5, pp. 379-385.



- BALIL ILLANA, A. (1980): “¿Restos de un puerto romano en La Coruña?”, *Brigantium*, 1, pp. 167-171.
- BALIL ILLANA, A. (1982): “Notas de arqueología palentina: una Lucerna romana hallada en Dueñas”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, nº 46, pp. 93-107.
- BALIL ILLANA, A. (1983): “Luces de posición en la navegación antigua y <anforiñas>”, *Brigantium*, nº 4, pp. 99- 103.
- BALIL ILLANA, A. y ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1992): “Algunos aspectos de la onomástica romana en Galicia”, en *Finis Terrae. Estudios en lembranza do profesor Balil*, pp. 53-57.
- BALIL ILLANA, A. y MAÑANES, T. (1980): *Estudios sobre los mosaicos romanos*, Studia Archaeologica, VII, Valladolid.
- BALMELLE, C. *et alii* (2002): *Le décor géométrique de la mosaïque romaine*. Picard. Paris.
- BALSEIRO GARCÍA, A. (1994): *El oro prerromano de la provincia de Lugo*. Diputación Provincial de Lugo.
- BALSEIRO GARCÍA, A. (2000): *Diademas áureas prerromanas: análisis iconográfico y simbólico de la diadema de Ribadeo/Moñes*. Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Lugo.
- BALLESTEROS ARIAS, P. (2009): “O aproveitamento do mar ao longo do tempo. A documentación do xacemento romano de Canexol (Illa de Ons, Bueu)”, *CEG*, LVI, nº 122, pp. 67-90.
- BARBEITO POSE, V. y RÚA CARRIL, V. (2010): “Del romano al medievo de *Forum Iriensesis* a Villa Patrono, de Iria-Flavia a Padrón (A Coruña)”, *Revista de Arqueología*, año 31, nº 349, pp. 48-57.
- BARBET, A. (2008): *La peinture mural en la Gaule romaine*, Paris, Picard.
- BARBOSA ÁLVARES, J. M. (2008): *Atlas histórico da Galiza*, Edicoes da Galiza, Barcelona.
- BARES LÓPEZ, M.C. y GRANADOS SÁNCHEZ, E. (1985): *Corpus de Inscripciones latinas en la ciudad de La Coruña (estado de las inscripciones en el año 1985)*, Trabajo mecanografiado (Consultado en MSA).
- BARRAUD, D. (2003): “Burdigala y su puerto”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C. (ed.): *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*, Gijón, pp. 212-221.
- BARREIRO BARRAL, J. (1972): “Por tierras de Céltigos; Grandimiro o Brandomil”, *La Voz de Galicia*, 7 de nov. A Coruña.
- BARROS SIBELO, R. (1875): *Antigüedades de Galicia*. La Coruña.
- BARROSO CABRERA, R., CARROBLES SANTOS, J. Y MORÍN DE PABLOS, J. (2013): “Toponimia altomedieval castrense. Acerca del origen de algunos corónimos de España”, *e-Spania* [En ligne], consulté le 02 août 2018. URL : <http://journals.openedition.org/e-spania/22501> ; DOI : 10.4000/e-spania.22501.
- BASCOY PÉREZ, R. (1956): *La comarca de Ortegá en el II milenio antes de Jesucristo. Los orígenes de Ortigueira*, tomo 11, Impreta Fojo, Ortigueira.
- BARTOLOMÉ ABRAIRA, R. (2015 a): “Cerámica gris fina tardía: los fondos resaltados de copas y cuencos carenados de *Lucus Augusti*”, *Férvedes*, nº 8, pp. 371-380.
- BARTOLOMÉ ABRAIRA, R. (2015 b): “Marcas de alfarero sobre cerámica común romana de engobe rojo de producción lucense”, nº 8, pp. 351-360.

- BEJEGA GARCÍA, V. (2015): *El marisqueo en el Noroeste de la Península Ibérica durante la Edad del Hierro y la época romana*. Tesis Doctoral. Universidad de León.
- BEJEGA GARCÍA, V., GONZÁLEZ GÓMEZ DE AGÜERO, E., CAMPOMANES ALVAREDO, E., SAN ROMAN FERNÁNDEZ, F y MUÑOZ VILLAREJO, F. (2014): “Consumo de moluscos en la *cannaba* de *Ad Legionem VII Gemina* (Puente Castro, León)”, *Pyrenae*, nº 45, vol I, pp. 111-123.
- BEJEGA GARCÍA, V., GONZÁLEZ GÓMEZ DE AGÜERO, E. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (2011): “Pesca y marisqueo en el yacimiento de Area (Viveiro, Lugo)”, *Férvedes*, nº7, pp. 255-263.
- BELLO DIEGUEZ, J. M. (1991 a): “La Coruña antes de Roma: el mundo castreño”, en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, pp. 41-50.
- BELLO DIEGUEZ, J. M. (1991 b): “La integración de La Coruña en el espacio romano”, en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, pp. 51-72.
- BELLO DIEGUEZ, J. M. (1991 c): “La Coruña romana”, en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, pp. 73-105.
- BELLO DIEGUEZ, J.M. (1991 d): “La Torre de Hércules y la leyenda”, en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, pp. 145-149.
- BELLO DIEGUEZ, J.M. (1991 e): “Leyenda e Historia en los orígenes de la Torre de Hércules”, en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, pp. 163-164.
- BELLO DIEGUEZ, J.M. (1991 f): “La investigación sobre la Torre de Hércules”, en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (Catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, pp. 165-170.
- BELLO DIEGUEZ, J.M. (1991 g): “La Torre romana”, en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, pp. 171-178
- BELLO DIEGUEZ, J.M. (1991 h): “La Edad Media: el recuerdo del Faro y el uso como fortaleza”, en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (Catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, pp. 179-180.
- BELLO DIEGUEZ, J.M. (1991 i): “Aportaciones a la Torre de Hércules en el bicentenario de su reedificación” en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, pp. 143-144.
- BELLO DIÉGUEZ, J.M. (1994 a): *La Coruña romana y altomedieval. Siglos I-XII*. Biblioteca Coruñesa, Historia, 5, Ayuntamiento de La Coruña.
- BELLO DIÉGUEZ, J.M. (1994 b): *La Coruña antes de Roma*, Biblioteca Coruñesa, Historia, 3, Ayuntamiento de La Coruña.
- BELLO DIÉGUEZ, J.M. (2006): *Castro de Elviña: Horizonte 2012, 1 Memoria y Proyecto*, Ayuntamiento de A Coruña, Horizonte 2012.

BELLO DIÉGUEZ, J.M. (2009): “*Brigantium* y su faro. Contextos arqueológicos en la ciudad de A Coruña”, en ARIAS VILAS, F., FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (eds.): *Torre de Hércules: finis terrae lux. Simposio sobre os faros romanos e a navegación occidental na antigüidade, Brigantium 20*, pp. 41-66.

BELLO DIÉGUEZ, J.M. (2010): *Memoria técnica de la intervención arqueológica en el Castro de Elviña, A Coruña, Proyecto “Castro de Elviña-Horizonte 2012” (Campaña 2008)*, Convenio Ministerio de Fomento –Concello da Coruña, A Coruña.

BELLO DIÉGUEZ, J.M. (2011a): “De Atenas a Astorga: la larga marcha de unas piezas “raras” del Castro de Elviña, con probable final en Lugo”, *Coruña, Cultura y Turismo*, A Coruña.

BELLO DIÉGUEZ, J.M. (2011b): *Proyecto de excavación arqueológica en el Castro de Elviña. Campaña 2011*, A Coruña.

BELLO DIÉGUEZ, J.M. (2018 a): *Castro de Elviña (A Coruña). Proyecto excavación 2005* <https://www.researchgate.net/publication/322939156/download> (última consulta 14/08/2018)

BELLO DIÉGUEZ, J.M. (2018 b): “Ocultar el presente, falsear el pasado. La sinuosa edificación de un engaño histórico irreversible en el Castro de Elviña (A Coruña)”, *Férvedes*, nº 9, pp. 163-172.

BELLO DIÉGUEZ, J.M. (2018 c): “Bajo Imperio y Tardorromanidad en el Castro de Elviña (A Coruña)”, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, nº 37, pp.131-148.

BELLO DIÉGUEZ, J.M., BARRAL, D y SAAVEDRA, M.C. (1995): *Historia de La Coruña*, Vía Láctea.

BELLO DIÉGUEZ, J.M. y GONZÁLEZ AFUERA, B. (2008): “Elviña, yacimiento abierto. Investigación e intervenciones arqueológicas en el Castro de Elviña (A Coruña). Estado de la cuestión”, *Férvedes, Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba*, nº 5, pp. 329-338.

BELLO DIÉGUEZ, J.M. y MARTÍNEZ ARENAZ, A. (2015): “Las cuentas de vidrio doradas (gold-inglass beads) del Castro de Elviña (A Coruña)». *Férvedes, Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba*, nº 8, pp. 381-390.

BELLO DIÉGUEZ, J.M. y RAMIL GONZÁLEZ, E. (2006): *Bares: una aproximación arqueológica*. [https://issuu.com/jmbello7/docs/sintesis\\_bares\\_061113\\_completa](https://issuu.com/jmbello7/docs/sintesis_bares_061113_completa)

BELLO DIÉGUEZ, J.M., SANJURJO SÁNCHEZ, J. y FERNÁNDEZ MOSQUERA, D. (2008): “Los niveles medievales de la Torre de Hércules: caracterización arqueológica y datación mediante TL y OSL”, *Férvedes*, nº 5, pp. 453-464.

BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VÁZQUEZ GÓMEZ, X. (1994): “Arqueoloxía urbana na Coruña”, en FERNÁNDEZ MALDE, A. (ed.) *Patrimonio e cidade. A Coruña, Cidade Vella e Pescadería*. Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia, pp. 31-36.

BELLO DIÉGUEZ, J.M.y VIGO TRASANCOS, A. (coords.) (1991): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, A Coruña.

BELTRÁN LLORIS, F. (1988): “Un espejismo historiográfico. Las organizaciones gentilicias hispanas”, en PEREIRA MENAUT, G. (ed.): *Actas I Congreso peninsular de Historia Antigua*, Santiago de Compostela, julio 1986, vol. II, USC, pp. 197-237.

BELTRÁN LLORIS, M. (1990): *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza, Libros Pórtico.

BELTRÁN LLORÍS, M. (2017): “Acerca del concepto de romanización”, *Anejos de AEsPA*, LXXIX, pp. 17-26.

BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1990): “La red viaria en la Hispania romana. Introducción”, en *Simposium sobre la red viaria en la Hispania romana*, pp. 45-54.

- BENAVIDES GARCÍA, R. (1998): *Propuesta de restauración parcial del mosaico de Bares*, Proyecto depositado en el MSA.
- BENAVIDES GARCÍA, R. (2008): "O baño romano de Cambre, patrimonio rescatado", en NAVEIRO, J. *et alii*: *O xacemento romano de Cambre: a escavación arqueolóxica, o traslado e a posta en valor*, Concello de Cambre, Xunta de Galicia, pp. 27-43.
- BENDALA GALÁN, M. (1989): "La génesis de la estructura urbana en la España Antigua", *CuPAUAM*, nº 16, pp. 127-147.
- BENDALA GALÁN, M. (1994): "La ciudad en la *Hispania romana*" en *La ciudad en la Hispania romana*, Tarragona, pp. 115-124.
- BENDALA GALÁN, M. (2006): "Hispania y la romanización. Una metáfora: ¿crema o menestra de verduras?", *Zephyrus*, nº 59, pp. 289-292.
- BENDALA GALÁN, M. y ABAD CASAL, L. (2008): "La villa en el marco ideológico conceptual de la ciudad tardorromana", en FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA-ENTERO, V. y GIL SENDINO, F. (eds.): *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio: arquitectura y función*. IV Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, pp. 17-26.
- BENDALA GALÁN, M.; FERNÁNDEZ OCHOA, C.; FUENTES DOMÍNGUEZ, A. y ABAD CASAL, L. (1986): "Aproximación al urbanismo prerromano y a los fenómenos de transición y de potenciación tras la conquista", en *Los asentamientos ibéricos ante la romanización*. Madrid, pp. 121-140.
- BENLLOCH DEL RÍO, J.E. y VELO PENSADO, I. (2015): "La documentación medieval del priorato de Moraime. I", *Nalgures*, tomo XI, pp. 9-78.
- BERMEJO BARRERA, J.C. (1978-80): "Variaciones sobre el tema de la centuria", *CEG*, t. 31, nº 93-95, pp. 95-117.
- BERMEJO BARRERA, J.C. (1983): "Etnografía castreña e historiografía clásica", en PEREIRA MENAUT, G. (ed.): *Estudios de cultura castrexa e de Historia Antiga de Galicia*. Cursos e Congresos da USC, pp. 129-146.
- BERMEJO BARRERA, J.C. (1996): "Las fuentes literarias y la historia antigua de los pueblos del noroeste de la Península Ibérica", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. (coord.): *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad: época prerromana y romana (Coloquio Internacional)*. Homenaje a Manuel Fernández Miranda, pp. 21-26.
- BERNAL CASSASOLA, D. (2009): "El faro romano de Gades y el papel de los *Thynnoskopeia* en el *Fretum Gaditanum*", en ARIAS VILAS, F., FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (eds.): *Torre de Hércules: finis terrae lux. Simposio sobre os faros romanos e a navegación occidental na antigüidade*, Brigantium, nº 20, pp. 85-107.
- BERNAL CASSASOLA, D. y CORRALES AGUILAR, P. (2016): "*Cetariae, salinae y vivaria* en las *villae litorales*", en HIDALGO PRIETO, R. (coord.): *Las villas romanas de la Bética. Vol I*, Editorial Universidad de Sevilla.
- BERNAL, D., EL KHAYARI, B., RAISSOUNI, B., DÍAZ, J.J., SÁEZ, A.M., VARGAS, J.M. y ESCALÓN, D. (2011): "Del poblamiento litoral romano en la Tingitania mediterránea. Excavaciones preventivas en Metrouna y Sidi Bou Hayel", *Actas del Seminario Hispano-Marroquí de especialización en Arqueología*, pp. 187-243.
- BERNAL, D. *et alii* (2014): "Un contexto excepcional en Pompeya: la Pila de Ánforas de la Bottega del Garum (1, 12, 8). Avance de un estudio interdisciplinar", *Rei Craetariae Romanae Factorum Acta*, 43, pp. 219-232.



BERNAL, D., ROLDÁN, L., BLÁNQUEZ, J., DÍAZ, J.J. y PRADOS, F. (2008): “Un taller de púrpura tardorromano en Carteia (*Baetica, Hispania*). Avance de las excavaciones preventivas en el conchero de Villa Victoria (2005)”, en ALFARO, C. y KARAL, L. (eds.): *Vestidos, textiles y tintes: estudios sobre la producción de bienes de consumo en la Antigüedad*. Actas del II Symposium Internacional sobre textiles y tintes del Mediterráneo en el mundo (24-26 nov.2005), Atenas. pp. 209-226.

BERNÁNDEZ VILAR, X. (1990): *Galicia no século VI antes de Cristo. Estudio histórico-xeográfico da “Ora maritima” de Rufo Festo Avieno*. USC.

BIANCHI-BANDINELLI, R. (1975): “Arte plebeyo”, *Dirección de Patrimonio Artístico y Cultural, XIV*, Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la provincia de Santander, pp. 190-197,

BIDWELL, P. (2005): “Connections between the military units of Spanish origin in *Britannia* in their homelands”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp.35-38.

BIDWELL, P.; HODGSON, N. y GRIFFITHS, B. (2002): “Los asentamientos del extremo oriental del muro de Adriano (Reino Unido)”, en GARCIA DÍAZ, P. (dir.) y FERNÁNDEZ OCHOA, C. (asesora científica): *Los baños públicos como símbolos de la romanidad. Espacios de ocio, convivencia y cultura en el Arco atlántico*. MCE y UP. Ayuntamiento de Gijón, Tyne and Wear Museums (Reino Unido), Unidade de Arqueología da Universidade do Minho.

BLANCO FREIJEIRO, A. (1957): “Origen y relaciones de la orfebrería castreña”, *CEG*, XII, pp. 5-28, 137-157, 267, (reeditado en *Estudios de Arqueología gallega*, Pontevedra, Museo de Pontevedra, 1998, pp. 421-440).

BLANCO FREIJEIRO, A. (1998): “La villa romana en *Gallaecia* y su posible relación con la *vita communis* del priscilianismo”, *Estudios de Arqueología Gallega*, Museo de Pontevedra, pp.421-440. (Primera edición de 1982 en *Prisciliano y el priscilianismo*. Monografías de Los Cuadernos del Norte, pp.57-70).

BLANCO SEPÚLVEDA, R. y PÉREZ ALBERTI, A. (1996): “Formas litorales en la costa noroccidental gallega: los sectores acantilados entre Cabo Prioriño (Ferrol) y Punta Frouxeira (Valdoviño)”, *Geographicalia*, nº 33, pp. 3-28.

BLAS CORTINA, M.Á. y VILLA VALDÉS, Á. (coords.) (2002): *Los poblados fortificados del noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la cultura castreña: Coloquios de Arqueología en la cuenca del Navia: homenaje al Prof. Dr. José Manuel González y Fernández-Valles*, Ayuntamiento de Navia.

BLÁZQUEZ CERRATO, C. (2005): “Vías y circulación monetaria en la Meseta norte y el Noroeste”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp. 253-244.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., (1968): “Economía de los pueblos prerromanos del área no ibérica hasta la época de Augusto”, *Estudios de economía antigua de la Península Ibérica*, Barcelona, pp. 191-269.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (1970): “Las religiones indígenas en el área noroeste de la Península Ibérica en relación con Roma”, *Legio VII Gemina*, León, pp. 63-77.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (1977): “La romanización del noroeste de la Península Ibérica”, en *Actas CIBiLu*, pp. 67- 81.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (1978): *Historia económica de la Hispania romana*, Madrid.

- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (1982): "El sistema impositivo en la *Hispania* romana", Versión digital: Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (1983): "Astures y cántabros bajo la administración romana", *Stud. hist., Hª antig.*, nº 1, pp.43-56.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (1984): "El urbanismo entre los astures", *MHA*, nº 6, pp.113-136.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (1985): "La administración romana", en *Las Guerras Cántabras, Cuadernos de Historia* 16, nº 58, pp. 14-18.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (1986): *La Romanización*. Madrid, Istmo, vol. II, 2ª edición.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (1995): *Diccionario de las religiones prerromanas en Hispania*. Istmo.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (2002): "Las calzadas. Arterias de la guerra en la *Hispania* romana republicana", en MORILLO CERDÁN, A. (ed.): *Arqueología militar romana en Hispania II: producción y abastecimiento en el ámbito militar*, pp. 493-501.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (2004): "La romanización de los Astures, Cántabros y Vascones en el Bajo Imperio. Estado de la cuestión", vol. 22, nº 2, pp. 493-504.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (2006): *Vías e itinerarios: de la Antigüedad a la Hispania romana*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (Editado en ABÁSULO, J.A. (ed.): *Viaje por la historia de nuestros caminos*, Madrid, 1997, pp. 5-67; y en *Los pueblos de España y el mediterráneo en la antigüedad, Estudios de arqueología, historia y arte*, Madrid, 2000, pp. 378-409.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (2007): "Puertos de la España romana", *Lugares de encuentro. Puertos, estaciones y aeropuertos*, Madrid, pp. 39-49.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (2013): "Las reformas de Diocleciano", en BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. y OZCÁRIZ GIL, P. (coords.): *La administración de las provincias en el Imperio Romano*, pp. 199-239.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. y ALVAR, J. (eds.) (1996): *La romanización en Occidente, Curso de Verano de la Universidad Complutense (Agosto 1992, El Escorial, Madrid Actas*.
- BLÁZQUEZ Y DELGADO-AGUILERA, A. (1920): "Cuatro téseras militares", *BRAH*, LXXVII, pp. 98-107.
- BLÁZQUEZ Y DELGADO-AGUILERA, A. y BLÁZQUEZ Y JIMÉNEZ, A. (1923): *Vías de Sigüenza a Zaragoza, de Alhambra a Zaragoza, del Bierzo a Lugo, de Lugo a Betanzos, de Betanzos a Padrón, de Tuy a Padrón y de Padrón a Lugo. Memoria de los resultados obtenidos en los viajes y excavaciones practicados en 1921-1922*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 52.
- BOHIGAS ROLDÁN, R. y UNZUETA PORTILLA, M. (2005): "El castro de la Peña de Sámano (Castro Urdiales: estudio del proceso de interacción entre la comunidad indígena de los \*(s)amani y *Portus \*(S)amanum-Flaviobriga*", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp.329-332.
- BONILLA RODRÍGUEZ, A. (2015): *Intervención arqueológica en la iglesia de San Martiño de Cores (Ponteceso-A Coruña)*, Memoria de excavación, depositada en MSA.
- BONILLA RODRÍGUEZ, A. y CÉSAR VILA, M. (1995): *Materiales arqueológicos procedentes de la excavación en área realizada en 1995 en la iglesia de San Román das Encrobas*, Memoria de excavación, depositada en MSA.
- BOUHIÉ, A. (1979): *La Galice: Essai géographique d'analyse et d'interprétation d'un vieux complexe agraire*, Poitiers.
- BOUZA BREY, F (1939): "Nuevos epígrafes de Galicia romana", *Bol CPMO*, XII, pp.193-202.

- BOUZA BREY, F (1943): “Dos torques áureos ‘Arteaga’ y ‘Pontevedra’”, *EMP*, nº 2, pp. 106-110.
- BOUZA BREY, F (1965): “Tres torques áureos de Galicia”, *CEG*, nº 20, pp. 5-11.
- BOUZA BREY, F. y D’ORS, A. (1949): *Inscripciones romanas de Galicia I*. CSIC-Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos.
- BRAÑAS ABAD, R. (1995): *Indíxenas e romanos na Galicia Céltica*. Follas Novas.
- BRODRIBB, G., CLEERE, H., HENIG, M., MARCKRETH, D.F. y GREEP, S.J. (1988): “The *Classis Britannica* Bath-House at Beauport Park, East Sussex”, *Britannia*, vol.19, pp.217-274.
- BRITO MOREIRA, A. (2010): “*Castellum Madae*”: *formação de un aglomerado secundario urbano no ordeamento do povoamento romano entre Leça e Ave*, Tesis Doctoral, USC.
- BROGIOLO, G.P. y CHAVARRÍA ARNAU, A. (2008): “El final de las villas y las transformaciones en el territorio rural en el Occidente (siglos V-VIII)”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA-ENTERO y GIL SENDINO, F. (eds.): *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio: arquitectura y función*. IV Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, pp. 193-213.
- BROISE, P. (1976): “L’Urbanisme vicinal aux confins de la Viennoise el de la Séquanaise”, en TEMPORINI, H. (ed.): *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II, Principat, 5, 2, pp. 602-629.
- BÚA CARBALLO, C. (2004): “Tres cuestiones relacionadas con la toponimia en -bris, moderna en -bre”, en *Novi te ex nomine. Estudos filolóxicos ofrecidos ao Prof. Dr. Dieter Kremer*, Fundación Pedro Barrie de la Maza, pp. 381-399.
- BÚA CARBALLO, C. y LOIS SILVA, S. (1995): “Los topónimos gallegos en -bre de origen prerromano”, en *Beiträge zur Namenforschung*, nº 29/30, pp. 13-41.
- BURNHAM, B.C. y WACHER, J.S. (1990): *The small towns of Roman Britain*, University of California Press.
- BURÓN ÁLVAREZ, M. (2006): “El trazado urbano de *Asturica Augusta*: Génesis y evolución”, en *Nuevos elementos de Ingeniería Romana*, III Congreso de Obras Públicas romanas (Astorga, 2006), pp. 289-312.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1980 a): “Fuentes escritas para el estudio de las vías romanas de Galicia”, *Brigantium*, nº 1, pp. 93-105.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1980 b): “Cerámica romana procedente del Castro de Elviña (A Coruña) y de Cidadela (Sobrado dos Monxes-Coruña)”, *Brigantium*, nº 1, pp. 131-138.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1983): “Cerámicas finas de importación de la época romana en Galicia”, en PEREIRA MENAUT, G. (ed.): *Estudos de cultura castrexa e de Historia Antiga de Galicia*. Cursos e Congresos da USC, pp. 225-246.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1984 a): *As vías romanas*. Cadernos Museo do Pobo Galego, 3. Santiago de Compostela.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1984 b): “Excavaciones en el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, Coruña): memoria preliminar de la campaña de 1981”, *NAH*, nº 18, pp.233-254.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1984-1985): “La *Cohors I Celtiberorum* y su campamento de Cidadela (Sobrado dos Monxes-Coruña)”, *CEG*, t. 35, nº 100, pp.71-78.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1989): “Estampillas de la *Cohors I Celtiberorum* halladas en el campamento romano de Cidadela”, *Gallaecia*, nº 11, pp. 209-228.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1991 a): “O campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes. A Coruña)”, *Larouco*, nº 1, pp. 119-122.



- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1991 b): "El ejercito bajoimperial romano en *Hispania*: el campamento de la *Cohors I Celtiberorum*", en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, pp. 19-22.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1994): "La presencia militar en Galicia: los campamentos", Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba, Monografía 1, pp. 31-48.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1995): "Obras públicas en la Galicia romana: los campamentos", en PÉREZ LOSADA, F. y CASTRO PÉREZ, L. (coords.) *Arqueoloxía e Arte na Galicia prehistórica e romana*, Monografías, nº 7, Edicións do Museo Arqueolóxico e Histórico de A Coruña, pp. 189-201.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1996 a): "Los campamentos romanos de Galicia", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. (coord.): *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad: época prerromana y romana (Coloquio Internacional). Homenaje a Manuel Fernández Miranda*, pp. 113-117.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1996 b): "Las vías romanas", en VÁZQUEZ VARELA, J.M. y ACUÑA CASTROVIEJO, F. (coords.): *De los orígenes a lo castreño. De lo castreño al final de la Antigüedad, Galicia Geografía*, tomo I, pp. 389-401.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1996 c): "Los campamentos romanos", en VÁZQUEZ VARELA, J.M. y F. ACUÑA CASTROVIEJO, F. (coords.): *De los orígenes a lo castreño. De lo castreño al final de la Antigüedad, Galicia Geografía*, tomo I, pp. 443-449.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1997 a): "Vías terrestres, marítimas y fluviales en época romana", en *Galicia castrexa e romana*, pp. 139-146.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1997 b): "Los miliarios del siglo IV en Galicia", *Actas Congreso Internacional La Hispania de Teodosio (Segovia 1995)*, pp. 407-424.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1998-2001): "Enxeñería romana", en VV.AA.: *Historia da Arte Galega*, T. 1, foll.7, Promocións Culturais Galegas, pp. 305-320.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (2007): "A cultura castrexa", *A gran historia de Galicia 2*, A Coruña.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (2009): *La vía Nova 18. Itinerario Antonino en su tramo galaico*, Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba. Monografía 3.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. y CARLSSON-BRANDT FONTAN, E. (2015): "Marcas de la *Cohors I Celtiberorum* halladas en el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)", *Portvgalia*, nº 36, Ejemplar dedicado a: Homenagem a Fernando Acuña Castroviejo, pp. 107-120.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. y CRIADO BOADO, F. (1992): "La Medorra de Fanegas (Sobrado dos Monxes, Coruña). Un monumento megalítico reutilizado en época romana", *Brigantium*, nº 7, pp. 7-89.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (2000): "Excavaciones en el campamento de Cidadela (A Coruña)", *Brigantium*, nº 12, pp. 199-208.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (2002): "Novedades sobre o campamento romano de A Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)", en MORILLO CERDÁN, A. (coord.): *Arqueología militar romana en Hispania, Gladius, Anejos 5*, pp. 213-226.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (2006): "Producción y comercialización en el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)", en MORILLO CERDÁN, A. (ed.): *Arqueología militar romana en Hispania II: producción y abastecimiento en el ámbito militar*, pp. 167-184.

CAAMAÑO GESTO, J. M., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C., INSUA LINARES, M.J., CASTRO PAREDES, I., LÓPEZ PÉREZ, C. y VÁZQUEZ MARTÍNEZ, M.A. (2000): "Evidencias materiales en el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)", en OLIVEIRA JORGE, V. (coord.): *Arqueologia da antiguidade na Península Ibérica, 3º Congresso de Arqueología Peninsular* (UTAD, Vila Real, Portugal, setembro 1999), vol.6, pp. 281-292.

CAAMAÑO GESTO, J. M., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. y MEIJIDE CAMESELLE, G. (1997-1998): "El miliario de Friol: aportaciones al conocimiento de la vía XX", *Bol. MPL*, nº 8, 1, pp.9-18.

CAAMAÑO GESTO, J. M. y NAVEIRO LÓPEZ, J. (1992): "Aportaciones al estudio de la red viaria romana de la provincia de La Coruña", en *Finisterrae: Estudios en lembranza do Prof. Alberto Balil*, Santiago, pp. 207-225.

CABALLERO ZOREDA, L. y LATORRE, P. (1998): "El faro de La Coruña, llamado la Torre de Hércules", *Hispania: el legado de Roma: en el año de Trajano*, (La Lonja-Zaragoza, 1998), pp. 505-510.

CABALLERO ZOREDA, L. y SÁNCHEZ SANTOS, J.C. (1990): "Reutilizaciones de material romano en edificios de culto cristiano", *Cristianismo y aculturación en tiempos del Imperio Romano*, Antig. crist., VII, pp.431-485.

CABRAL, J.P. y MONTEIRO-RODRÍGUES, S. (2015): "Orifícios de predacão em conchas de moluscos mariños. Um modelo experimental para o estudo de perfurações em conchas arqueológicas" en GUTIÉRREZ ZUGASTI, I., CUENCA SOLANA, D. y GONZÁLEZ MORALES, M.R. (eds.): *La Investigación Arqueomalacológica en la Península Ibérica: Nuevas Aportaciones*, pp. 241-250.

CABRÉ, J. (1934): "Guerreros indígenas de la Edad del Hierro, de la Península Ibérica, con pendientes de oro", *Las Ciencias*, I, pp. 353-358.

CALO LOURIDO, F. (1983): "Artes, decoración, simbolismo e outros elementos de cultura material castrexa. Ensaio de síntese", en PEREIRA MENAUT, G. (ed.): *Estudos de cultura castrexa e de Historia Antiga de Galicia. Cursos e Congressos da USC*, pp. 159-185.

CALO LOURIDO, F. (1993): *A cultura castrexa*. Promocións Culturais Galegas, Edicións A Nosa Terra. Vigo.

CALO RAMOS, N. (1999): "A decoración plástica na cerámica do Castro de Borneiro", *Gallaecia*, nº 18, pp. 179-200.

CAMINO MAYOR, J. (1995): "Excavaciones arqueológicas en los castros de la Ría de Villaviciosa: apuntes para una sistematización de la Edad del Hierro", en *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1991-94*, pp. 117-126.

CAMINO MAYOR, J., ESTRADA GARCÍA, R. y VINIEGRA PACHECO, Y. (2005): "El campamento romano de la vía Carisa y la conquista de *Asturia Transmontana*", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp. 65-75.

CAMINO MAYOR, J. y VILLA VALDÉS, A. (2003): "La Bahía de Gijón y las rutas prerromanas en la costa cantábrica de la Península Ibérica", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. (editora científica): *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*. pp. 45-60.

CANO PAN, J.A. (2011): "Arquitectura y sociedad en un poblado de la Primera Edad del Hierro en el Noroeste de la Península Ibérica", en BUENO, P. (coord.): *Arqueología, sociedad, territorio y paisaje. Estudios sobre Prehistoria Reciente, Protohistoria y transición al mundo romano en homenaje a M<sup>a</sup> Dolores Fernandez-Posse*, CSIC, pp. 195-210.

CANO PAN, J.A. (2012): *Punta de Muros: un poblado fortificado de finales de la Edad del Bronce*, Arqueoloxía do Noroeste, S.L.U., Santiago de Compostela.

- CANO PAN, J.A. y GÓMEZ FILGUEIRAS DE BRAGE, F. (2010): "El yacimiento de Punta de Muros: un poblado de producción metalúrgica en el NO de la Península Ibérica", *Anuario Brigantino*, nº 33, pp. 27-56.
- CANTO, A. (1990): "La *Tabula Lougeiorum*: un documento a debate", *CuPAUAM*, n1 17, pp. 267-275.
- CANTILLO, J.J., BERNAL, D. y RAMOS, J. (eds.) (2014): *Moluscos y púrpura en contextos arqueológicos atlántico-mediterráneos. Nuevos datos y reflexiones en clave de proceso histórico*, Actas Historia y Arte, Universidad de Cádiz.
- CARBALLO ARCEO, X. (1990): "Los castros de la cuenca media del río Ulla y sus relaciones con el medio físico", *Trabajos de Prehistoria*, nº 47, pp. 161-199.
- CARBALLO ARCEO, X. (1996): "Os castros galegos: espacio e arquitectura", *Gallaecia*, nº 14-15, pp. 309-357.
- CARBALLO ARCEO, X. (1997): "O poboamento e os asentamentos castreños", en *Galicia Castrexa e romana*, pp. 77-84.
- CARBALLO ARCEO, X. (2002): "O marco histórico da Cultura Castrexa", *Historia da Arte galega*, A Nosa Terra, Vigo, vol. I, fasc. 8, pp.113-128.
- CARBALLO ARCEO, X. (2003): "La dorsal gallega como barrera intracultural durante la Edad del Hierro", *Madridier Mitteilungen*, nº 44, pp. 333-345.
- CARBALLO ARCEO, X. (2006): *Arqueoloxía de Galicia: itinerarios polo pasado*, Nigratrea, Vigo.
- CARBALLO ARCEO, X., CONCHEIRO COELLO, A. y REY CASTIÑEIRAS, J. (2003): "A introducción dos muiños circulares nos castros galegos", *Brigantium*, vol. 14, pp. 97-108.
- CARBALLO ARCEO, X. y GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2003): "A cultura castrexa do NW da Península Ibérica", *Bol.Aur.*, Tomo XXXIII, pp. 37-75.
- CARBALLO ARCEO, X., NAVEIRO LÓPEZ, J. y REY CASTIÑEIRA, J. (1988): "Problemas de compartimentación espacial do Castrexo Galaico", *Trabalhos de Antropología e Etnología*, 28, pp. 167-183.
- CARLSSON-BRANDT FONTÁN, E. (2011a): "El poblamiento rural en la Galicia romana. Un ejemplo: las *villae*. Metodología y problemática de su estudio", *Estrat Crític: Revista de Arqueología*, nº 5, vol. I, pp. 157-167.
- CARLSSON-BRANDT FONTÁN, E. (2011b): "El poblamiento rural romano en Galicia. Resultados preliminares", *Férvedes*, nº 7, pp. 207-213.
- CARLSSON-BRANDT FONTÁN, E. (2015): "La villa romana de Porta de Arcos (Rodeiro, Pontevedra) 45 años de investigación arqueológica", *Férvedes*, 267-275.
- CARLSSON-BRANDT FONTÁN, E. y FERNÁNDEZ ABELLA, D. (2014): "La Ría de Arousa: un ejemplo de la ocupación y la explotación de la costa en época romana", *ArqueoGazte. Revista de Arqueología*, nº 4, pp. 227-246.
- CARLSSON-BRANDT FONTÁN, E., FERNÁNDEZ ABELLA, D. y TREVÍN PITA, V. (2015): "El territorio de Cariño en época romana", *Terras de Ortegá*, nº 2, pp. 173-181.
- CARLSSON-BRANDT FONTÁN, E., FERNÁNDEZ ABELLA, D., BROOKES, S., SÁNCHEZ PARDO, J.C. y VARELA GÓMEZ, D. (2016): "Prospección arqueológica en San Vicente de Meá (Mugardos). Un territorio costero entre la antigüedad y la edad media", *Gallaecia*, nº 35, pp. 129-156.
- CARNEIRO REY, J.A. (1997): "A colección arqueolóxica do Ateneo ferrolán" en ALONSO TRONCOSO, A. (coord.): *Ferrolterra Galaicorromana*, pp.137-153.

- CARNEIRO REY, J.A. (2000): "Toponimia e Arqueoloxía (algunhas notas verbo de toponimia arqueolóxica)", *Gallaecia*, nº 19, pp. 369-380.
- CARNEIRO REY, J.A. (2004): "Fontes para o estudio da toponimia de Mugar dos", *Cátedra: Revista eumesa de estudos*, nº 11, pp. 169-208.
- CARNEIRO REY, J.A. y RAMIL GONZÁLEZ, E. (2011): *Catálogo de Patrimonio Cultural de Mugar dos*, Concello de Mugar dos.
- CARNEIRO REY, J.A. y RODRÍGUEZ VÁZQUEZ, M.J. (2004): *Historia de Mugar dos*. Concellería de Cultura. Mugar dos.
- CARRASCO RUS, J.L. y PASTOR MUÑOZ, M. (1983): "Organización municipal y urbana en el territorio astur durante el alto imperio romano", *Actas del II Seminario de Arqueología del Noroeste, Santiago de Compostela, 1980*, pp. 203-216.
- CARRÉ ALDAO, E. (1929): *Provincia de La Coruña*, en CARRERAS I CANDI (dir.): *Geografía General del Reino de Galicia*, vol. IV, V, VI y VII. Reedición de 1980. Ediciones Gallegas, S.A.
- CARRÉ ALDAO, E. (1935): *Provincia de La Coruña*, en CARRERAS I CANDI (ed.): *Geografía General del Reino de Galicia*. Vol. I, Casa Editorial Alberto Martín, Barcelona.
- CARREÑO GASCÓN, C. (1992): "Baños privados y termas públicas en el Lugo romano", *ETyF*, Serie II, Hª Antigua, t. V, pp. 337-350.
- CARREÑO GASCÓN, C. y RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1991): "Tras las huellas del Lugo romano" en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, pp. 23-27.
- CARRERAS I CANDI, F. (dir.) (1928-1936): *Geografía General del Reino de Galicia*. Casa Editorial Alberto Martín, Barcelona, 6 vol.
- CARRERAS MONFORT, C. (1997): "Los *beneficarii* y la red de aprovisionamiento militar de Britannia e Hispania", *Gerión*, vol. 15, pp. 151-176.
- CARRERAS MONFORT, C. (2000): *Economía de la Hispania romana. La importación de alimentos. Proyecto Amphorae*. Publicacions de la Universitat de Barcelona.
- CARRERAS MONFORT, C. y ABREU FUNARI, P.P. (1998): *Britannia y el Mediterráneo: estudios sobre el abastecimiento de aceite bético y africano en Britania*, Colección Instrumenta 5, Barcelona.
- CARRERAS MONFORT, C. y ABREU FUNARI, P.P. (2003): "El abastecimiento militar romano en Britannia: una perspectiva arqueológica", *Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet*, vol. 5, nº 2-3 (sin paginar).
- CARRETERO VAQUERO, S. (1993): "El cuadrante noroeste peninsular en época romana: los efectivos militares y sus establecimientos", *Brigecio: revista de estudios de Benavente y sus tierras*, nº 3, pp. 47-73.
- CARRETERO VAQUERO, S. (1999): "El ejército romano del noroeste peninsular durante el Alto Imperio: estado de la cuestión", *Gladius: estudios sobre armas antiguas, armamento, arte militar y vida cultural en Oriente y Occidente*, nº 19, pp. 143-156.
- CARRETERO VAQUERO, S. (2005): "Producción y consumo cerámico en el ámbito militar durante el Alto Imperio en el noroeste peninsular", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp. 109-124.



- CARRILLO LISTA, M.P. (1994): "La iglesia románica de San Martiño de Tiobre", *Anuario Brigantino*, nº 17, pp. 231-240.
- CARRO OTERO, X. (1968): "Esqueleto prehistórico del castro de Meirás", *CEG*, nº 23, pp. 115-119.
- CARRO OTERO, X. (1986): "Tres esqueletos de la necrópolis galaico-visigótica de San Xiao de Moraima (Muxía-La Coruña)", *CEG*, t.XXXVI, nº 101, pp. 7-53.
- CARRO OTERO, X. (1991): "Adro Vello (San Vicente do Grove, Pontevedra)", *Arqueoloxía/Informes II*, Xunta de Galicia, pp. 93-99.
- CASADO GONZÁLEZ, G. y FRANCO MASIDE, R. (1998): "O balneario romano de Carballo segundo as fontes do arquivo do Reino de Galicia. (Unha excavación arqueolóxica do século XVIII)", *Gallaecia*, nº 17, pp. 251-288.
- CASAL GARCÍA, R. (1979): "Notas acerca de unos hallazgos en la posible villa romana de Gándara (Zas. A Coruña)", *Gallaecia*, nº 5, pp. 317-319.
- CASAL GARCÍA, R. (1995): "Anillos y gemas romanos en Galicia", en PÉREZ LOSADA, F. y CASTRO PÉREZ, L. (coords.) *Arqueoloxía e Arte na Galicia prehistórica e romana*, Monografías, nº 7, Edicións do Museo Arqueolóxico e Histórico de A Coruña, pp. 203-214.
- CASAL GARCÍA, R. (1997): "A xoias e adornos romanos en Galicia", en *Galicia Castrexa e romana*, pp. 261-273.
- CASAL GARCÍA, R., CONCHEIRO COELLO, A. y REBOREDA CARREIRA, A. (2010): "O pendente de ouro da Cruz do Castro de Carballedo (Cotobade, Pontevedra) e o seu contexto arqueolóxico", *Gallaecia*, nº 29, pp. 145-150.
- CASAL GARCÍA, R. y GONZÁLEZ SOUTELO, S. (2010): *Os balnearios de Galicia: orixe e desenvolvemento*, Biblioteca de Divulgación, serie Galicia, nº 32.
- CASAL GARCÍA, R. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (1998): "Acerca de otro nuevo torques de alambres enrollados", *Gallaecia* nº 17, pp. 245-250.
- CASAS TORRES, J.M., MIRABÉS BEDERA, M.B. y TORRES LUNA de, M.P. (1976): *Galicia. Mapa e índices de localización de sus parroquias*. Departamento de Geografía de la Facultad de Geografía e Historia de la USC.
- CASTELLANO, S. (2006): "Ofensivas aristocráticas y articulación política en el norte hispano post-romano", en ESPINOSA RUÍZ, V. y CASTELLANOS, S. (eds.): *Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía*, Universidad de La Rioja, pp. 141-163.
- CASTILLO, A. del (1907): "Iglesias gallegas. Santa María de Dexo", *BRAG*, Boletín nº 15, pp. 71-74.
- CASTILLO, A. del (1917): "Iglesia de Santiago de Ois", *BRAG*, nº 121, pp. 18-19.
- CASTILLO, A. del (1925): "Un crismón del siglo V", *BRAG*, nº 178, pp.217-234.
- CASTILLO, A. del (1928): "Hallazgo de restos romanos en Puente deume", *BRAG*, tomo XVIII, nº 206, pp. 55-56.
- CASTILLO, A. del (1929): "Una nueva ara romana", *BRAG*, tomo 19, nº 217, pp. 18-22.
- CASTILLO, A. del (1930): "De la antigua consagración de la iglesia monástica de Cambre", *BRAG*, nº 224-225, pp. 185-197.
- CASTILLO, A. del (1931): "Una Minerva de bronce", *BRAG*, tomo XX, nº 231, pp. 55-58.
- CASTILLO, A. del (1942): "Hallazgos Arqueológicos", *BRAG*, tomo 22, nº 264, pp. 326-328

- CASTILLO, A. del (1949): "De La Espenuca", *Anuario Brigantino*, nº 2, pp. 87-88.
- CASTILLO, A. del (1972): *Inventario de la riqueza monumental y artística de Galicia*. Fundación Barrie de la Maza. A Coruña.
- CASTILLO, A. del y D'ORS, A. (1960 a): *Inscripciones romanas de Galicia. I. Provincia de La Coruña*. CSIC.
- CASTILLO, A. del y D'ORS, A. (1960 b): *Inscripciones romanas de Galicia. Suplemento al fascículo I*, CSIC. (primera edición en *CEG*, 1959, nº14, pp. 145-164).
- CASTRO, R. (2009): "Las tumbas del castro de Rañobre", *La Voz de Galicia* (18 de abril),
- CASTRO ÁLVAREZ, C. de (2007): "Prehistoria, Edades Antigua y Media en la comarca eumesa: bibliografía y estado de la cuestión", *Cátedra. Revista Eumesa de estudios*, nº 14, pp. 251-293.
- CASTRO CARRERA, J.C. (1992-1993): "Intervención arqueológica no xacemento romano de O Fiunchal (Alcabre, Vigo)", *Castrelos*, nº 4-5, pp. 71-83.
- CASTRO FREIJOMIL, A. (1971): *Historia de Puentedume y su comarca*. Pontedeume.
- CASTRO PAREDES, I., INSUA LIÑARES, M.J. y LÓPEZ PÉREZ, C. (2003): "Aportaciones a la arqueología urbana de A Coruña: la Casa Martelo a través de sus materiales" *Brigantium*, vol. 14, pp. 225-243.
- CASTRO PÉREZ, L. (1990): *Os torques prehistóricos*, Biblioteca de Divulgación, Serie Galicia 5.
- CAVADA NIETO, M. (1972): "Hallazgos monetarios en castros de Galicia", *BSAA*, tomo 38, pp. 211-248.
- CAVADA NIETO, M. (1973 a): *Galicia romana, circulación monetaria*. Tesis doctoral. USC.
- CAVADA NIETO, M. (1973 b): "Circulación monetaria romana en la provincia de La Coruña", *XII CNA*, Zaragoza, PP. 735-762.
- CAVADA NIETO, M. (1994): "Hallazgos monetarios del siglo III en el territorio de la Galicia actual", *VIII Congreso Nacional de Numismática, Avilés- 1992*, pp. 331-358.
- CAVADA NIETO, M. (2010): "Los estudios en historia antigua de Galicia en los últimos veinte años", *Minius*, nº 18, Ejemplar dedicado a *Historia e territorio: 20 anos de investigación sobre Galicia (1988-2008) (II parte)*, pp. 37-58.
- CAVADA NIETO, M. y MENÉNDEZ LLORENTE, A. (2006): "D. Junio Bruto en la futura *Gallaecia*: nuevos materiales", en MORILLO CERDÁN, A. (ed.): *Arqueología militar romana en Hispania. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*, pp. 377-388.
- CEÁN BERMÚDEZ, J.A. (1832): *Sumario de la antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a las Bellas Artes*, Fondo Antigo de la Universidad de Sevilla.
- CEBRIÁN FRANCO, J.J. (1989): *Santuarios marianos de Galicia*, Ediciones Encuentro, Madrid.
- CENTENO, R., MORAIS, R. y ABRAIRA, R. (2016): "Problemáticas e perspectivas sobre a presenza militar no noroeste hispánico no tempo de Augusto: o castro de Alvarelhos", en *Celebração do bimilenário de Augusto: ad nationes: ethnous kallaikon*, pp. 75-82.
- CEPAS PALANCA, A., SÁNCHEZ PALENCIA, J. y PLÁCIDO, D. (1996): "El mapa del mundo romano", *Brocar*, nº 20, pp. 57-75.
- CÉSAR VILA, M. (2012): *Fichas inventario de xacementos arqueolóxicos, Xacemento romano do porto de Pontedeume (A Coruña)*, Arquivo da Dirección de Patrimonio Cultural, Xunta de Galicia.
- CÉSAR VILA, M. (2016): *Terra sigillata y contextos arqueológicos en la Galicia suroccidental: intervenciones en los yacimientos de Bueu y Vigo*, Tesis Doctoral, USC.

- CHAMOSO LAMAS, M. (1951): "Excavaciones en Torres de Oeste (Catoira-Pontevedra)", *Cuadernos de Estudios Gallegos*, vol. 6, pp. 283-284.
- CHAMOSO LAMAS, M. (1953): "Hallazgos arqueológicos en Tines (La Coruña)", *CEG*, t. 8, fasc. XXIV, pp. 151-153.
- CHAMOSO LAMAS, M. (1955): "Santa Marina de Augas Santas", *CEG*, t. 10, fasc. XXX, pp. 71-78.
- CHAMOSO LAMAS, M. (1962): "El Castro de Elviña (A Coruña)", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 15, pp. 59-61.
- CHAMOSO LAMAS, M. (1965): "Sobre las necrópolis paleocristianas últimamente descubiertas en Galicia y Portugal", *Anuario de Estudios Medievales*, vol. 2, pp. 433-449.
- CHAMOSO LAMAS, M. (1966): "Noticias arqueológicas de los alrededores de La Coruña" *Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses*, nº 3, pp. 95-103.
- CHAMOSO LAMAS, M. (1971): "Nuevas noticias sobre necrópolis paleo-cristianas y germánicas en Galicia" *Compostellanum*, XVI, pp. 201-212.
- CHAMOSO LAMAS, M. (1976): "Excavaciones arqueológicas en San Julián de Moraima (Mugia)", *NAH*, nº 4-5, pp. 335-350.
- CHAMOSO LAMAS, M. (1977): "Las excavaciones del Castro de Viladonga y la problemática que plantean sus resultados", *Actas CIBiLu*, pp. 41-46.
- CHANTADA ACOSTA, J.R. (1996 a): "El arco finisterrano: geografía física", en RODRÍGUEZ IGLESIAS, F. (dir.): *La Galicia cantábrica, artábrica y finisterrana. Geografía Física*. Tomo XVIII, pp. 372-433.
- CHANTADA ACOSTA, J.R. (1996 b): "El arco finisterrano: geografía humana y económica", en RODRÍGUEZ IGLESIAS, F. (dir.): *La Galicia cantábrica, artábrica y finisterrana. Geografía Física*. Tomo XVIII, pp. 434-511.
- CHAPA BRUNET, T., MAYORAL HERRERA, V. y URIARTE GONZÁLEZ, A. (2004): "Recintos fortificados tardoibéricos en la región del Guadiana Menor. Propuestas de interpretación histórica y nuevos métodos de estudio", en MORET, P. y CHAPA BRUNET, T. (eds.): *Torres, atalayas y casas fortificadas: explotación y control del territorio en Hispania (s. III a.C.-s. I d.C.)*, pp.97-118.
- CHAVARRÍA ARNAU, A. (2004): "Interpreting the transformation of Late Roman Villas : the case os Hispania", en CHRISTIE (ed.): *Landscapes of change. Rural evolution in Late Antiquity and the Early Middle Ages*. pp. 67-102.
- CHAVARRÍA ARNAU, A. (2006 a): "Villas en Hispania durante la Antigüedad Tardía", *Anejos de AEspA*, nº XXXIX, pp. 17-35.
- CHAVARRÍA ARNAU, A. (2006 b): "Reflexiones sobre el final de las villas tardoantiguas en la Tarraconense", en ESPINOSA RUÍZ, V. y CASTELLANOS, S. (eds.): *Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía*, Universidad de La Rioja, pp. 19-39.
- CHAVARRÍA ARNAU, A. (2007): *El final de las villae en Hispania (siglos IV-VII)*. Bibliothèque de l'Antiquité tardive. Brepols Publishers n.v., Turnhout, Belgium.
- CHAVARRÍA ARNAU, A., ARCE, J y BROGILOLO, G.P. (eds.) (2006): *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental*, Anejos de AEspA, XXXIX.
- CHEVALIER, R. (1972): *Les voies romaines*, Paris: Armand Collin,
- CHEVALIER, R. (1988): *Voyages et déplacement dans l'Empire romaine*, Armand Collin, Paris.



- CLAVEL, M. y LEVEQUE, P. (1971): *Villes et structures urbains dans l'Occident romain*, A. Colin, Paris.
- CLEERE, H. (1974): "The Roman Iron Industry of the Weald and its connections with the *Classis Britannica*", *Archaeological Journal*, vol. 131, pp.171-199.
- COBAS FERNÁNDEZ, I. y PRIETO MARTÍNEZ, M.P. (1999): *Introducción a la cerámica prehistórica y protohistórica de Galicia*. Tapa 17, Santiago de Compostela.
- COELLO, F. (1856): *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid.
- COIMBRA, F.A. (2007): "Lápidas funerárias romanas com suástica em Portugal e na Galiza", *Anuario Brigantino*, nº 30, pp.117-141.
- COMENDADOR REY, B. (1998): *Los inicios de la metalurgia en el noroeste de la península Ibérica Brigantium*, nº 11, MSA.
- COMENDADOR REY, B. (2000): *Trabajos de delimitación planimétrica de los yacimientos arqueológicos del Ayuntamiento de Arteixo (A Coruña). Inventario de materiales*. Inédito. (Consultado en MSA)
- COMENDADOR REY, B. (2009): *Os castros de Oleiros*. Cadernos de Estudos Oleirenses, XII.
- COMENDADOR REY, B., FERRER CRUZ, J. y VÁZQUEZ COLLAZO, S. (2007): "Os castros do Concello de Oleiros", *Anuario Brigantino*, nº 30, pp. 143-166.
- COMENDADOR REY, B., FIGUEIREDO, E., FONTE, J. y MEUNIER, E. (2014): "La primera minería y metalurgia del estaño en la Península Ibérica: aportaciones al estado de la cuestión", en *XV Congreso Internacional sobre patrimonio geológico y minero. XIX Sesión cien SDEPGYM*, Logroñán, pp. 21-40.
- CONCELLO DE AS PONTES (2013): *As Pontes: historia económica, patrimonio*. Concello de As Pontes.
- CONCELLO DE ZAS (2007): *Plan de Ordenación Municipal de Zas. Información urbanística, estudio de medio rural e do modelo de asentamento*. Concello de Zas.
- CORNIDE SAAVEDRA, J.A. (1775): *Noticia de los caminos que cortan el Reyno de Galicia estado en que se hallan y modo de repararlos en beneficio de la pesca*, Biblioteca de los Padres Franciscanos, Santiago de Compostela.
- CORNIDE SAAVEDRA, J.A. (1792): *Investigaciones sobre la fundación y fábrica de la Torre, llamada de Hércules, situada en la entrada del puerto de La Coruña*, Madrid (reproducción facsímil de la edición de 1792, A Coruña, 1969)
- CORNIDE SAAVEDRA, J.A. (sin fecha): *Advertencias a tener en cuenta para la dirección del camino que va a Betanzos a Lugo*, Archivo General del Reino de Galicia, Papeles de Cornide, leg. 13, nº 216.
- CORREIA, V.H. y BURGESS, C. (2004): "Habitats fortificados da tardía Idade de Ferro e Romano-republicanos na área de Évora: Quadro geral e problemática", en MORET, P. y CHAPA BRUNET, T. (eds.): *Torres, atalayas y casas fortificadas: explotación y control del territorio en Hispania (s. III a.C.-s. I d.C.)*, pp. 55-63.
- CORSI, C. (2000): *Le strutture di servizio del cursus publicus in Italia: ricerche topografiche ed evidenze archeologiche*, BAR International Series, 875, Oxford.
- CORTEGOSO COMESAÑA, M. (2000): "Tipología de las fíbulas de los castros gallegos a través de los ejemplares publicados", *Gallaecia*, nº 19, pp.125-142.
- CORTÉS GARCÍA, B. (1912): "Un cipo romano encontrado en Seavia", *BRAG*, tomo 6, nº 66, pp. 140-143.

CORTÉS Y LÓPEZ, M. (1836): *Diccionario Geográfico de la España Antigua Tarraconense, Bética y Lusitana, con la correspondencia de sus regiones, ciudades, montes, ríos, caminos, puertos e islas de las conocidas en nuestros días*, Imprenta Real, Madrid, tomo II.

COSTA GARCÍA, J.M. (2009 a): "Tras los pasos de la *Cohors I Celtiberorum*, evidencias arqueológicas", *Boletín del Seminario de Estudios de Arqueología*, nº 75, pp. 201-222.

COSTA GARCÍA, J.M. (2009 b): "El *exercitus hispanicus* ante la encrucijada del siglo III", *Gallaecia*, nº 28, pp. 151-166.

COSTA GARCÍA, J.M. (2011 a): *Exército e territorio no noroeste peninsular durante o periodo imperial romano*, Concello de Valga.

COSTA GARCÍA, J.M. (2011 b): "La castramentación romana en el noroeste peninsular: algunos apuntes para su estudio", *Fervedes*, nº 7, pp. 215-223.

COSTA GARCÍA, J.M. (2013): *Arqueología de los asentamientos militares romanos en la Hispania Altoimperial (27 a.C.-ca 280 d.C)*, Tesis doctoral, USC.

COSTA GARCÍA, J.M. (2015): "Asentamientos militares romanos en el norte peninsular: aportes de la fotografía aérea histórica, la fotografía satelital y el LiDAR aéreo", *Fervedes*, 8, pp. 35-44.

COSTA GARCÍA, J.M. , BLANCO ROTEÁ, R., GAGO MARIÑO, M., y FONTE, J. (2015): "Novedades sobre la presencia del ejército romano en el occidente galaico", en CAMINO MAYOR, J., PERALTA LABRADOR, E. y TORRES MARTÍNEZ, J.F. (eds.): *Las Guerras Astur-Cántabras*, Gijón, KRK Ediciones, pp. 285-289.

COSTA GARCÍA, J.M. y CASAL GARCÍA, R. (2009): "De cibo castrorum: la comida en el mundo militar romano y su impacto en los territorios conquistados", *Semata: Ciencias sociais e humanidades*, nº 21, pp. 15-43.

COSTA GARCÍA, J.M., FONTE, J., GAGO, M. MENÉNDEZ BLANCO, A. y ÁLVAREZ MARTÍNEZ, V. (2016): "Hallazgos arqueológicos recientes para el estudio de la presencia militar romana en el oriente gallego", *Gallaecia*, nº 35, pp.39-70.

COSTA GARCÍA, J.M., RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, E. y VARELA GÓMEZ, D. (2011): "Del complejo militar romano al monacato altomedieval: aproximación a las transformaciones del espacio interior galaico entre los siglos I y X d.C. a partir de los asentamientos de A Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)", *Estrat Crític. Revista d'Arqueologia*, nº.5, vol II, Actas de las III Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica (JIA2010), pp.454-464.

COUCEIRO BESCOS, M. (1966): "Restos de una villa romana en Noville (El Seijo)", *La Noche*, 16 de agosto, Santiago.

COUCEIRO FREIJOMIL, A. (1927-28): "Apuntes históricos de Puente deume y su comarca", *BRAG*, nº196, pp.105-112, nº 197, pp. 117- 123.

COUCEIRO FREIJOMIL, A. (1928-29): "Apuntes históricos de Puente deume y su comarca", *BRAG*, nº 205, pp. 4-8; nº 206, pp. 47-53; nº 207-208, pp. 81-84; nº 209-210, pp. 117-119; nº 211, pp. 138- 142; nº 214, pp.201-210; nº 215, pp. 239-244; nº 231, pp. 64-70.

COUCEIRO FREIJOMIL, A. (1944): "Puente deume y su comarca (Apuntes históricos)" *BRAG*, nº 277-280, pp. 51-67; nº 289-293, pp. 46-71.

COUCEIRO FREIJOMIL, A. (1971): *Historia de Puente deume y su comarca*. Puente deume (2ª edición).

COURTENAY, W.J. y GODDARD, E.D. (2013): *Supplications to the pope from the University of Paris, III: 1378-1394*, Education and Society in the Middle Ages and Renaissance, vol.44, part two.

- CRESPO CUBILLO, C. (2009): "Los *fora* de época imperial: los ejemplos alpinos y sardos", *Veleia*, 26, pp.287-295.
- CRESPO MAS, T. (2008): *Evolución y conceptos historiográficos del concepto de romanización*, Universidad de Alicante, Tesis Doctoral.
- CRIADO BOADO, F. y GONZÁLEZ MÉNDEZ, M. (coord.) (2000a): *Estudios/Informes I: El Castro de Elviña en el contexto de la Edad del Hierro, Plan Director del Castro de Elviña*, USC, Ayuntamiento de A Coruña.
- CRIADO BOADO, F. y GONZÁLEZ MÉNDEZ, M. (coord.) (2000b): *Estudios/Informes II: Los materiales cerámicos del Castro de Elviña, Plan Director del Castro de Elviña*, USC, Ayuntamiento de A Coruña.
- CRIADO BOADO, F. y GONZÁLEZ MÉNDEZ, M. (coord.) (2003): *Planear el pasado. Ideas para la recuperación del Castro de Elviña*, Servicio de Publicaciones de la USC.
- CRIADO BOADO, F. et alii (1991): *Arqueología del Paisaje. El área Bocelo-Furelos entre los tiempos paleolíticos y medievales (Campañas 1987, 1988 y 1989)*, *Arqueología/Investigación* 6, Xunta de Galicia.
- CRIADO BOADO, F. y GONZÁLEZ MÉNDEZ, M. (coord.) (2003): *Planear el pasado: ideas para la recuperación del Castro de Elviña*. USC, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico.
- CURCHIN, L. (2008): "Los topónimos de la Galicia romana: Nuevo estudio", *CEG*, LV, nº 121, pp.109-136.
- CURRAS REFOJOS, B. (2007): "Aportaciones al conocimiento de la industria de salazón de las Rías Baixas Gallegas", en ARÉVALO, A., LAGÓSTENA, L. y BERNAL CASASOLA, D. (eds.): *CETARIAE 2005: salsas y salazones de pescado en occidente durante la Antigüedad*. Actas del Congreso Internacional (Cádiz, 7-9 noviembre de 2005), BAR International Series, Oxford, pp. 135-149.
- CURRAS REFOJOS, B., SASTRE, I. y OREJAS, A. (2016): "Del castro a la *civitas*: dominación y resistencia en el noroeste hispano", en MORAIS, R., BANDEIRA, M. y SOUSA, M. J. (eds.): *Celebraçao do Bimilenário de Augusto: ad nationes: ethanous kallaikon. Homenagem a Maria Helena da Rocha Pereira*, Braga, pp.124-135.
- DAVID, CH.W. (2001): *The Conquest of Lisbon: De expugnatione Lyxbonensi*, a translation into English edited from the unique manuscript in Corpus Christi College, Cambridge.
- DAVIS, R.W. (1971): "The Roman military diet", *Britannia*, vol. 2, pp. 122-142.
- DELGADO BORRAJO, M. y GRANDE RODRÍGUEZ, M. (2009): "La *Gallaecia* antigua: diversidad, paisaje rural, estructura social y poblamiento", *Herakleion*, 2, pp.61-92.
- DELGADO GÓMEZ, J. (1983): "Restos dunha ara romana dos lares viales en Viris (Begonte)", *Brigantium*, nº 4, pp. 201-214.
- DELIBES DE CASTRO, G. (1994-95): "Nuevos testimonios de joyería prerromana en territorio astur: a propósito de una arracada de oro, de apéndice en racimo, hallado en Castrillo de Valduerno (León)", *Brigancio: revista de estudios de Benavente y sus tierras*, nº 4-5, pp. 61- 74.
- DELIBES DE CASTRO, G. y ESPARZA ARROYO, A. (1989): "Los tesoros prerromanos de la Meseta Norte", en *El oro en la España prerromana*, pp.108-129.
- DÍAS, L.T. (2014): "Tongobriga, do século de Augusto ao oscurantismo...", *Revista da Facultade de Letras, Ciências e Técnicas do Património*, Porto, vol. XIII, pp. 171-181.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. (1976): "La cristianización de Galicia", en *La Romanización de Galicia, Cuadernos del Seminario de Estudios cerámicos de Sargadelos*, Edicións do Castro, nº 16, pp. 105-120.

DÍAZ Y DÍAZ, M. (1983): "Sobre la implantación del latín en la sociedad galaico romana", en PEREIRA MENAUT, G. (ed.): *Estudos de cultura castrexa e de Historia Antiga de Galicia*. Cursos e Congresos da USC, pp. 283-293.

DÍAZ-FIERROS VIQUEIRA, F. (1996): "Clima e solos na época romana", en RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (coord.): *Lucus Augusti. El amanecer de una ciudad*, vol I, pp. 9-24.

DÍAZ MARTÍNEZ, P.C. (2006): "*Extremis mundi partibus. Gallaecia* Tardoantigua: periferia geográfica e integración política" en ESPINOSA RUÍZ, V. y CASTELLANOS, S. (eds.): *Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía*, Universidad de La Rioja, pp. 201-215.

DÍEZ DE VELASCO, F. (1985): "Balnearios y dioses de las aguas termales en Galicia romana", *AEspA*, nº 58, pp. 69-98.

DOMERGUE, C. (1988): *Catalogue des mines et des fonderies antiques de la péninsule Ibérique*. Colección de la Casa de Velázquez, nº 23. Madrid.

DOMERGUE, C. (1990): *Les mines de la Péninsule Ibérique dans l'antiquité romaine*, Publications de l' Ecole Française de Roma, 127.

DOMINGUEZ PÉREZ, J.C. (2009): "Maciñeira y los estudios de identidad en el nacimiento de la Protohistoria gallega, 1890-1950: de los modelos de Obermaier y Bosch al estado de la represión", *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 11, pp. 171-221.

DOMÍNGUEZ RIAL, E. y LEMA SUÁREZ, X.M. (2018): *Zas polo miudo: Gándara*, Concello de Zas.

DOPICO CAINZOS, M.D. (1997): "Os pactos de hospitalidade galaicos", en *Galicia Castrexa e romana*, pp. 158-161

DOPICO CAINZOS, M.D. (2006): "Política imperial y romanización: el papel del emperador Augusto en la transformación de los pueblos indígenas del noroeste hispano", *Gallaecia*, nº 25, pp. 427-443.

DOPICO CAINZOS, M.D. y SANTOS YANGUAS, J. (2012): "La adecuación de las entidades indígenas a la nueva administración romana: el ejemplo de los *conventus* del noroeste peninsular", en SANTOS YANGUAS, J. y CRUZ VIVERO, G. (eds.): *Romanización, fronteras y etnias: el caso hispánico*, RHA VII, pp.581-600.

DOPICO CAINZOS, M.D., SANTOS YANGUAS, J. y VILLANUEVA ACUÑA, M. (2016) (eds.): *Las ciudades del poder en Hispania*, Revista de Historiografía, nº 25.

DOPICO CAINZOS, M.D., VILLANUEVA ACUÑA, M., RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, P y CUBA RODRÍGUEZ, X.R. (eds.) (2009): *Do castro a cidade. A romanización na Gallaeciae na Hispania indoeuropea*, Actas do Curso de actuación sobre a romanización de Galiza, (Lugo 21-23 xullo, 2008).

DORREGO MARTÍNEZ, F. y RUBIERO DA PENA, A.M. (1998): "Consideracións sobre os temas decorativos na cerámica castrexa de Vilagonga", *CROA: Boletín da Asociación de Amigos dos Museo de Viladonga*, nº 8, pp. 21-28.

DOVAL GALÁN, X.F. (1997-1998): "Cerámica común romana del Museo Provincial de Lugo: estudio morfológico y análisis de las pastas de varias piezas", *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, nº 8, pp. 19-36.

DOVAL GALÁN, X.F. y VÁZQUEZ GÓMEZ, X. L. (1992): "Cerámica común romana de la calle de la Franja (La Coruña)", *Anuario Brigantino*, nº 15, pp. 15-24.

DURÁN FUENTES, M. (2001): *La construcción de puentes en la antigua Gallaecia romana*, Tese de doutoramento, UDC, Departamento de Métodos matemáticos y de representación.

DURÁN FUENTES, M. (2004): *La construcción de puentes romanos en Hispania*, Xunta de Galicia, Consellería de Comunicación Social e Turismo. Dirección Xeral de Patrimonio Cultural.

- DURAN KREMER, M. (2015): "Motivos e estilos em mosaicos da *Lusitania* e da *Gallaecia*", en *Actas do Encontro Portugal-Galiza. Mosaicos romanos. Fragmentos de Cultura nas Proximidades do Atlántico*, (6 e 7 de Julho de 2013), pp. 150-162.
- EDMONDSON, J. C. (1987): *Two Industries in Roman Lusitania: Mining and Garum Production*, B.A.R. International Series, nº 362-363; Oxford.
- EIRAS MARTÍNEZ, A. y VEIGA FERREIRA, J. M. (2002): "Betanzos y su provincia en la época del emperador Carlos V", *Anuario Brigantino*, nº 25, pp.181-260
- EIROA GARCÍA, J.J. (1968): "Notas sobre el castro de Borneiro", *Caesaraugusta*, nº 31-32, pp. 159-170.
- EIROA GARCÍA, J.J. (1970): "Un corte estratigráfico en el castro de Borneiro", *Actas XI CNA: Mérida, 1968*, Zaragoza, pp. 335-338.
- EIROA GARCÍA, J.J. (1971): "Excavaciones arqueológicas en el castro de Borneiro", *NHA*, nº 15, pp.139-143.
- EIROA GARCÍA, J.J. (1975): "Segunda campaña de excavaciones arqueológicas en el castro de Borneiro (A Coruña)", *NHA*, nº 3, pp. 309-332.
- EIROA GARCÍA, J.J. (1988): "La cultura castreña del noroeste de la Península Ibérica 15 años después", *AnMurcia*, 4, pp. 111-123.
- EISENLOHR, E. (1994): "Monogramme und Invokationszeichen in iberischen und fränkischen Urkunden", *SIGNO, Revista de Historia de la Cultura Escrita*, nº 1, pp. 35- 50.
- ENCARNAÇÃO DE, J. (1987): *Introdução ao estudo da epigrafia latina*. Coimbra: Instituto de Arqueología e de Historia da Arte, Faculdade de Letras. Coimbra.
- ERIAS MARTÍNEZ, A. (1982): "Horno tardorromano en Calobre, Cuiña, Oza de los Ríos, Coruña", *Brigantium*, vol. 3, pp. 237-242.
- ERIAS MARTÍNEZ, A. (1984): "O Berce, ara romana de Vilacova", *Anuario Brigantino*, nº 7, pp. 9-14.
- ERIAS MARTÍNEZ, A. (1990): "O xacemento arqueolóxico de Paleo (Carral): de un machado da cultura megalítica a una necrópole tardorromana e/ou altoimperial", *Anuario Brigantino*, 13, pp. 27-46.
- ESCALONA, J. (2006): "Patrones de fragmentación territorial: el fin del mundo romano en La Meseta del Duero", en V. ESPINOSA RUÍZ y S. CASTELLANOS (eds.): *Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía*, Universidad de La Rioja, pp. 165-199.
- ESPINOSA CRIADO, N. (2011-2012): "Aspectos definitorios de las estaciones viarias en el nordeste peninsular", *SALDVIE*, nºs. 11-12, pp. 175-189.
- ESPINOSA ESPINOSA, D. (2009): El *ius Latii* y la integración jurídica de Occidente. Latinización vs. romanización.", *ETyF*, serie II, Historia Antigua, t.22, pp. 237-247.
- ESPINOSA RUÍZ, V. (2006): "*Civitates* y *territoria* en el Ebro Medio: continuidad y cambio durante la Antigüedad Tardía", en ESPINOSA RUÍZ, V. y CASTELLANOS, S. (eds.): *Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía*, Universidad de La Rioja, pp. 41-99.
- ESPINOSA RUÍZ, V. y CASTELLANOS, S. (eds.) (2006): *Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía*, Universidad de La Rioja.



- ESTEBAN DELGADO, M. *et alii* (2005): "La franja litoral guipuzcoana en época antigua: un territorio, un programa, unas evidencias", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp. 323-327.
- ESTEFANÍA ÁLVAREZ, M.D.N. (1960): "Vías romanas de Galicia", *Zephyrus*, XI, pp. 5-103.
- FÁBREGA ÁLVAREZ, P. (2004): *Poblamiento y Territorio de la Cultura Castreña en la comarca de Ortegal*. CAPA, nº 19.
- FÁBREGA ÁLVAREZ, P. (2005): "Tiempo para el espacio. Poblamiento y territorio en la Edad del Hierro en la comarca de Ortegal (A Coruña, Galicia)", *Complutum*, vol. 16, pp. 125-148.
- FAGAN, G.G. (2002): *Bathing in Public in the Roman World*, Michigan Publishing, University of Michigan Press.
- FARIÑA BUSTO, F. (1973): "Notas sobre la circulación monetaria a mediados del siglo III d.C. en el Noroeste Peninsular", *XII CNA* (1971, Jaén), Universidad de Zaragoza, Seminario de Arqueología, pp. 747-752.
- FARIÑA BUSTO, F. (1975): "Nueva estela funeraria de Galicia", *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, nºs. 40-41, pp. 601-606.
- FARIÑA BUSTO, F. (1991 a): "Estela de Tins", *Galicia no tempo*, Santiago de Compostela, pp. 125-126.
- FARIÑA BUSTO, F. (1991 b): "Tesoro de Elviña", *Galicia no tempo*, Santiago de Compostela, pp. 146-147.
- FARIÑA BUSTO, F. (1997): "As fíbulas dos castro", en *Galicia castrexa e romana*, pp. 114-117.
- FARIÑA BUSTO, F. y ARIAS VILAS, F. (1980): "Aportazón ao estudio das fíbulas atopadas nos castros galegos", *Actas do Seminario de Arqueología do noroeste peninsular (junho, 1979, Guimaraes)*, vol. II. pp. 183-203.
- FARIÑA BUSTO, F.; ARIAS VILAS, F. y ROMERO MASIÁ, A. (1983): "Panorámica general sobre la cultura castrexa", en PEREIRA MENAUT, G. (ed.): *Estudos de cultura castrexa e de Historia Antiga de Galicia*. Cursos e Congresos da USC, pp. 87-127.
- FERNÁNDEZ ABELLA, D. (2013 a): "Fondeaderos históricos en Galicia. Problemática y perspectivas a través de los casos de Ribadeo, Coruña y Baiona", en *Arqueología para el siglo XXI: Actas de las V Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica*, (Santiago de Compostela, mayo 2012), pp. 350-353.
- FERNÁNDEZ ABELLA, D. (2013 b): "Prospección arqueológica subacuática en la ensenada de Cariño (Ferrol, Coruña)", *I Congreso de arqueología náutica y subacuática española*, Ministerio de Educación Cultura y Deporte, pp. 821-835.
- FERNÁNDEZ ABELLA, D. (2014 a): "Ullam Flumen. Contextos arqueológicos de una vía fluvial en época romana", XVIII CIAC: Centro y periferia en el mundo clásico. S. 7. Las vías de comunicación en Grecia y Roma: rutas e infraestructuras, Mérida, pp. 789-791.
- FERNÁNDEZ ABELLA, D. (2014 b): "Un novo sartego de pedra en Santa María de Ois", *As 4 aldeas*, nº 61, pp. 8-9.
- FERNÁNDEZ ABELLA, D. (2014 c): "Castro Valente, una fortificación de control del río Ulla", en CATALÁN, R., FUENTES, P. y SASTRE, J.C. (eds.): *Las fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio (siglos V-VIII d.C.)*, pp. 393-398.

FERNÁNDEZ ABELLA, D. (2015): "Revisitando Meirás. Algunas reutilizaciones de elementos de época romana en iglesias parroquiales de Sada y Oleiros (A Coruña)", *Glyphos*, nº 4, pp. 32-50.

FERNÁNDEZ ABELLA, D. (2016 a): "Apuntes de arqueología medieval en la comarca de Ortegal", *Terras do Ortegal*, nº 3, pp. 205-219.

FERNÁNDEZ ABELLA, D. (2016 b): "Identificando una nueva fortificación abaluartada en Ferrol: O castelo dos gafos", *Artyhum. Revista de Artes y Humanidades*, nº 23, pp. 26-37.

FERNÁNDEZ ABELLA, D. (2017 a): "El puerto de Bares. Nuevas aportaciones acerca de su configuración y origen", en DIARTE-BLASCO, P. (ed.): *Cities, Lands and Ports in Late Antiquity and the Early Middle Ages: Archaeologies of change*, pp. 207-218.

FERNÁNDEZ ABELLA, D. (2017 b): "Luces entre tinieblas: Los faros del occidente galaico", en AYARZAGÜENA SANZ, M., MORA, G. y SALAS ÁLVAREZ, J. (eds.): *150 años de Historia de la Arqueología: Teoría y método de una disciplina, Memorias de la Sociedad Española de Historia de la Arqueología*, pp. 157-170.

FERNÁNDEZ ABELLA, D. (2017 c): "Castros o castillos: Problemas metodológicos y de identificación de identificación de fortificaciones medievales en Galicia", *Genius Loci: Lugares e significados*, vol 2, pp. 52-65.

FERNÁNDEZ ABELLA, D. y CARLSSON-BRANDT FONTÁN, E. (2017): "Más allá de Brigantium. Ocupación periurbana en época romana", *IV Jornadas Internacionales. Evolución de los paisajes urbanos y sus territorios en el noroeste de la Península Ibérica* (1-2 junio Braga, Portugal) [https://www.academia.edu/33308334/M%C3%A1s\\_all%C3%A1\\_de\\_Brigantium.\\_Ocupaci%C3%B3n\\_periurbana\\_en\\_%C3%A9poca\\_romana](https://www.academia.edu/33308334/M%C3%A1s_all%C3%A1_de_Brigantium._Ocupaci%C3%B3n_periurbana_en_%C3%A9poca_romana) (última consulta 3/9/17).

FERNÁNDEZ ABELLA, D., CARLSSON-BRANDT FONTÁN, E. y TREVÍN PITA, V. (2015 a): "La factoría romana de salazón de Espasante (Ortigueira, A Coruña): revisión y problemática de un yacimiento perdido", *Férvedes*, nº 8, pp. 285-290.

FERNÁNDEZ ABELLA, D., CARLSSON-BRANDT FONTÁN, E. y TREVÍN PITA, V. (2015 b): "El territorio de Cariño en época romana", *Terras do Ortegal. Revista de estudos locais*, nº 2, pp. 173-181.

FERNÁNDEZ ABELLA, D. y TREVÍN PITA, V. (2018): "El castro de Lobadiz y su futuro: notas para una reuperación", *Columba. Revista Cultural*, nº 18, pp. 132-143.

FERNÁNDEZ CAINZOS, X.C. (1987): *Catalogación Castrexa da bisbarra de Ferrol*, Ateneo Ferrolán. Ferrol.

FERNÁNDEZ CASTRO, M.C. (1982 a): *Villas romanas en España*. Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas. Madrid.

FERNÁNDEZ CASTRO, M.C. (1982 b): "Villas romanas en el noroeste de la Península Ibérica", *Actes du Colloque: La villa romain, dans les provinces du nord-ouest, Caesarodunum*, nº XVII, Université de Tours, pp. 260-282.

FERNÁNDEZ CUBA, A. (2013): "Porto de Bares", *La Voz de Galicia*, 17/3.

FERNÁNDEZ DÍAZ, A.; GUIRAL PELEGRÍN, C. y MAÑAS ROMERO, I. (en prensa): "La decoración de las termas romanas de Hispania: un programa pictórico y musivo compartido", *Congreso Internacional Termas Públicas de Hispania*, (Murcia-Cartagena, 12-21 abril, 2018).

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, A. (2008): "Cerámicas del mundo castrexo del NO Peninsular. Problemática y principales producciones", en BERNAL CASASOLA, D. y RIBERA I LACOMBA, A. (eds. científicos): *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, XXVI Congreso de la Asociación *Rei Cretariae Romanae Fautores*, pp. 221-244.



FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, A. (2014): “El comercio tardoantiguo (ss IV-VII) en el noroeste peninsular a través del registro cerámico de la Ría de Vigo”, *Roman and Late Antique Mediterranean Pottery*, 5, Archaeopress, Oxford.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, A. (2017): *O mundo antigo no Museo Masso: O centro oleiro romano de Bueu*, Museo Massó, Xunta de Galicia.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, A. y BARTOLOMÉ ABRAIRA, R. (2016): “Cerámicas tardoantiguas en el Noroeste de la Península (Galicia y norte de Portugal): entre la importación y el artesanado local/regional (ss. V-VII)”, en VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. y QUIRÓS CASTILLO, J.A. (dirs.): *La cerámica de la Alta Edad Media en el cuadrante noroeste de la Península Ibérica (siglos V-X). Sistema de producción, mecanismos de distribución y patrones de consumo*, Documentos de Arqueología Medieval, 9, Universidad del País Vasco, pp. 69-111.

FERNÁNDEZ GURRIARÁN, C. (1982): *Atlas de Galicia*. Nos: Sálvora, Santiago de Compostela.

FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (2005): “Metalistería militar romana en el norte de la Península Ibérica durante los periodos republicano y altoimperial”, en C. FERNÁNDEZ OCHOA y P. GARCÍA DÍAZ (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp. 203-228.

FERNÁNDEZ MALDE, A. (2004): *Memoria Técnica. Análise de resultados das sondaxes arqueolóxicas e remodelación da estruturas atopadas nunha parcela situada na área de cautela espacial do Castro de Loios (Miño, A Coruña)*, CJ 1012 A 2004/235-0, Consultada en MSA.

FERNÁNDEZ MALDE, A. (2005): *Xacemento romano de Insua (Pontedeume, A Coruña)*. Fichas de Inventario de xacementos arqueolóxicos, Arquivo da Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, Xunta de Galicia.

FERNÁNDEZ MALDE, A. (2008 a): Informe preliminar. Escavación arqueolóxica no Castro das Travesas (Carral, A Coruña), Consultado en MSA.

FERNÁNDEZ MALDE, A. (2008 b): “Proxecto de posta en valor do castro das Travesas, Carral (A Coruña)”, *Actuacións Arqueolóxicas, 2006*, Xunta de Galicia, p. 46.

FERNÁNDEZ MALDE, A. (2009): *Excavación arqueolóxica en las obras de ampliación del cementerio de la parroquia de San Martiño de Cores (Ponteceso, A Coruña). Informe valorativo*. Depositado en MSA.

FERNÁNDEZ MALDE, A. (2017): *Memoria técnica final de resultados do proxecto de prospección con xeorradar e sondaxes valorativas na contorna do campo de fútbol de Eiris (A Coruña)*. Depositada en MSA.

FERNÁNDEZ MALDE, A et alii (2011): *A vía per loca maritima ao seu paso polo territorio Mariñas-Betanzos*. Asociación de desenvolvemento rural Mariñas-Betanzos.

FERNÁNDEZ MARCOS, M.L., FUENTES COLMEIRO, R. y LÓPEZ MOSQUERA, M.E. (1994): *Los suelos de Galicia. Problemas de fertilidad y corrección*. Feria Internacional Semana Verde de Galicia.

FERNÁNDEZ MIER, M. (2006): “La articulación del territorio en la montaña cantábrica en época Tardoantigua”, en ESPINOSA RUÍZ, V. y CASTELLANOS, S. (eds.): *Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía*, Universidad de La Rioja, pp. 265-289.

FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1986): “El impacto romano sobre el hábitat del noroeste (Estado de la cuestión sobre los fenómenos de transición y articulación del territorio)”, *Boletín de Estudios Asturianos*, año 40, nº 120, pp. 1099-1124.

- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1988): "El impacto romano sobre el hábitat del noroeste (Estado de la cuestión sobre los fenómenos de transición y articulación del territorio)", en PEREIRA MENAUT, G. (ed.): *Actas del I Congreso Peninsular de Historia Antigua*, vol. II. Santiago de Compostela, julio 1986, pp. 345-362.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1993): "La ciudad hispanorromana en los territorios septentrionales de la Península Ibérica", en *La Ciudad Hispanorromana*. Tarragona, pp. 224-245.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (coord.) (1996): *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad: época prerromana y romana (Coloquio Internacional). Homenaje a Manuel Fernández Miranda*, Sociedad Editorial Electa, España.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (ed.) (2003): *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*. Gijón.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (2006): "Los castros y el inicio de la romanización en Asturias. Historiografía y debate." *Zephyrus*, nº 59, pp. 275-288.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. *et alii* (2005): "La difusión de los talleres de la Graufesenque y Montans en el cuadrante noroccidental de Hispania: materiales para un corpus de marcas de alfarero", en NIETO PRIETO, F.X. (coord.): *La difusión de la "terra sigillata sudgálica al nord d'Hispania*, pp. 79-102.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.) (2005): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (2017): "El Museo de las termas romanas de Campo Valdés (Gijón)", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, nº 35, pp. 617-622.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA DÍAZ, P. y GIL SENDINO, F. (2003): "Gijón, enclave marítimo en la ruta comercial cantábrica, evidencias arqueológicas e hipótesis sobre el puerto romano y los embarcaderos antiguos", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. (ed.): *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*. pp. 17-41.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA DÍAZ, P. y GIL SENDINO, F. (2008): *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio: arquitectura y función*, IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, (Gijón, octubre, 2006).
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA-ENTERO, V. (1999): "Las termas romanas del Noroeste y de la Meseta Norte de Hispania: los modelos arquitectónicos", *AEspA*, vol. 72, nº 179-180, pp. 141-166.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA-ENTERO, V. (eds.) (2000): *Termas romanas en el occidente del Imperio*, II Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, 1999.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA-ENTERO, V. y GIL SENDINO, F. (eds.) (2008): *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio: Arquitectura y función*, IV Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón (4. 2006. Gijón) Ediciones Trea.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA-ENTERO, V., MORILLO CERDÁN, A. y ZARZALEJOS PRIETO, M. (2004): "Proyecto termas romanas en Hispania. Balance de una década de Investigación (1993-2003)", *CuPAUAM*, nº 30, pp. 167-185.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GIL SENDINO, F. (2008): "La villa romana de Veranes (Gijón, Asturias) y otras villas de la vertiente septentrional de la cordillera", en FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA-ENTERO, V. y GIL SENDINO, F. (eds.): *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio: Arquitectura y función*, IV Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón (4.2006.Gijón), pp. 435-480.

- FERNÁNDEZ OCHOA, C., GIL SENDINO, F. y OREJAS SACO DEL VALLE, A. (2004): "La villa romana de Veranes. El complejo rural tardorromano y propuesta de estudio del territorio", *AEspA*, nº 77, pp. 197-219.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., GIL SENDINO, F. y SALIDO DOMÍNGUEZ, J. (2013): "Nuevas evidencias del cristianismo en Asturias: los crismones de la villa romana de Veranes (Gijón)", *Gerión*, vol.31, pp. 385-416.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., GIL SENDINO, F. VILLAR CALVO, A., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, N., ÁLVAREZ TOLEDO, G. y O. MORÁN FERNÁNDEZ (2005-2006): "La villa romana de Veranes (Gijón, Asturias): aportaciones preliminares sobre la transformación funcional del asentamiento en la tardía antigüedad", *CuPAUAM*, nº 31- 32, pp. 137-194.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MARTÍNEZ MAGANTO, J. (1994): "Las industrias de salazón en el norte de la Península Ibérica en la época romana. Nuevas aportaciones", *AEspA*, 67, pp. 115-134.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (1992): "Fortificaciones urbanas de época bajoimperial en Hispania: una aproximación crítica (segunda parte)", *CuPAUAM: Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, nº 19, pp. 319-360.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (1994 a): "La ruta marítima del Cantábrico en época romana", *Zephyrus: Revista de Prehistoria y Arqueología*, nº 46, pp. 225-232.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (1994 b): "Gijón y otros puertos del Cantábrico en época romana" en *La ciutat en el món romà*. XIV Congrés Internacional de Arqueologia Clàssica, vol 2, Comunicacions, pp. 148-149.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (1994 c): *De Brigantium a Oiasso: una aproximación al estudio de los enclaves marítimos cantábricos en época romana*. Foro D.L. Madrid.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (1995): "Implantación romana y tráfico marítimo en la costa asturiana", *BAsEAA*, 35, pp. 251-262.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (1999): *La tierra de los astures. Nuevas perspectivas sobre la implantación romana en la antigua Asturias*. Gijón.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (2002 a): "Romanización y asimilación cultural en el Norte Peninsular. Algunas reflexiones sobre un topos historiográfico desde una perspectiva arqueológica", en DE BLAS, M.A. y VILLA VALDÉS, A. (ed.): *Los poblados fortificados del noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la Cultura Castreña*, Navia, pp. 261-277.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (2002 b): "Entre el prestigio y la defensa: la problemática estratégico-defensiva de las murallas tardorromanas en Hispania", en MORILLO CERDÁN, A. (coord.): *Arqueología militar romana en Hispania*, Gladius, Anejos 5, pp. 577-589.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (2005 a): "Ciudades y aglomeraciones secundarias en el norte y noroeste de Hispania en época julio-claudia", en *L'Aquitanie et l'Hispanie septentrionales à l'époque Julio-Claudienne. IC Colloque Aquitanie, 2003*, pp.157-167.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (2005 b): *La Arqueología Hispanorromana a finales del siglo XX. Bibliografía temática y balance historiográfico*, NTR Ediciones, Trabajos de Arqueología Hispánica, 2.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (2006): "El ejército romano en el norte peninsular durante el Bajo Imperio a través del registro arqueológico", en ESPINOSA RUÍZ, V. y CASTELLANOS, S. (eds.): *Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía*, Universidad de La Rioja, pp. 217-237.

- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (2007): “Astures y romanos. Claves para una interpretación historiográfica de la romanización en Asturias”, en FERNÁNDEZ-TRESGUERRES, J. (coord.): *Astures y romanos en el Principado de Asturias: nuevas aportaciones y perspectivas*, Oviedo, pp. 11- 26
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (2009): “Faros y navegación en el Cantábrico y en el Atlántico Norte”, en ARIAS VILAS, F., FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (eds.): *Torre de Hércules: finis terrae lux. Simposio sobre os faros romanos e a navegación occidental na antigüidade, Brigantium*, nº 20, pp. 115-135.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (2012): “Poblamiento y explotación de los recursos mineros en el Cantábrico”, en ZARZALEJOS PRIETO, M., HEVIA GÓMEZ, P. y MANSILLA PLAZA, L. (eds.): *Paisajes mineros antiguos en la Península Ibérica: Investigaciones recientes y nuevas líneas de trabajo. Homenaje a Claude Domergue*, Madrid, UNED, pp. 171-183.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (2015): “La romanización atlántica: modelo o modelos de implantación romana en el noroeste peninsular”, *Portvgalia, Nova Série*, vol.36, Porto, pp. 183-197.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., MORILLO CERDÁN, A. y SALIDO DOMINGUEZ, J. (2011): “Ciudades amuralladas y *annona militaris* durante el Bajo Imperio en *Hispania*: una cuestión a debate”, en ARCE MARTÍNEZ, J. y GOFFAUX, B. (coord.): *Horrea d’Hispanie el de la méditerranée romaine*, pp. 265-286.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., SALIDO DOMINGUEZ, J. y ZARZALEJOS PRIETO, M. (2014): “Las formas de ocupación rural en Hispania. Entre la terminología y la praxis arqueológica”, *CuPAUAM*, 40, pp. 111-136.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y ZARZALEJOS PRIETO, M. (1996): “Técnicas constructivas en las termas romanas de Campo Valdés (Gijón): El material latericio”, *AEspA*, nº 69, pp. 109-118.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y ZARZALEJOS PRIETO, M. (2016): “Sobre la implantación romana en las tierras de Madrid. Algunos logros y grandes retos”, *Homenaje a la profesora Concepción Blasco Bosqued, Anejos CuPAUAM*, 2, pp. 281-298.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y ZARZALEJOS PRIETO, M. (2017): “Premisas básicas para el estudio de las formas de ocupación y los modelos de poblamiento rural en el área madrileña”, *Zona Arqueológica*, (Ejemplar dedicado a *Vides monumenta veterum: Madrid y su entorno en época romana*), nº 20, 1, pp. 191-204.
- FERNÁNDEZ PINTOS, M.P. (1999): “Torres de Oeste: cerámica indíxena e romana nas excavaciones dos anos 70”, *Gallaecia*, nº 18, pp. 223-238.
- FERNÁNDEZ PINTOS, M. P. (2014): *Yacimiento romano de Caldoval. Mugardos. A Coruña. Memoria Final. Estudios específicos*, Depositada en MSA.
- FERNÁNDEZ-POSSE, M. D. y SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J. (1998): “Las comunidades campesinas en la cultura castreña”, *Trabajos de Prehistoria*, vol. 55, nº 2, pp. 127-150.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (1998): *Prospección del entorno del campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes y Vilasantar) y sondeo del recinto campamental (Sobrado dos Monxes)*, Santiago de Compostela: Memoria de excavación inédita, depositada en la Dirección Xeral de Patrimonio, Consellería de Cultura, Xunta de Galicia.



- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C., BEJEGA GARCÍA, V., GONZÁLEZ GÓMEZ DE AGÜERO, E. y FUERTES PRIETO, N. (2014): "Púrpuras del Finisterre: el registro de murícidos en época romana en el noroeste peninsular", en CANTILLO, J.J., BERNAL, D. y RAMOS, J. (eds.): *Moluscos y púrpura en contextos arqueológicos atlánticos-mediterráneos. Nuevos datos y reflexiones en clave de proceso histórico*. Actas Historia y Arte. Universidad de Cádiz, pp. 319-328.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C., BEJEGA GARCÍA, V., FUERTES PRIETO, M.N., GONZÁLEZ GÓMEZ DE AGÜERO, E. y RAMIL REGO, E. (2015): "A Cabana (Barreiros, Lugo): primeros datos de un conchero purpurino en la costa cantábrica", *Férvedes*, nº 8, pp. 85-94.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C., BEJEGA GARCÍA, V., GONZÁLEZ GÓMEZ DE AGÜERO, E., RAMIL REGO, E. y FUERTES PRIETO, N. (2015): "Los concheros de Eiris (A Coruña): primeros resultados de una acumulación singular de mejillones (*Mytilus sp.*) de época romana", en GUTIÉRREZ ZUGASTI, I., CUENCA SOLANA, D. y GONZÁLEZ MORALES, M.R. (eds.): *La Investigación Arqueomalacológica en la Península Ibérica: Nuevas Aportaciones*, pp. 173-184.
- FERNÁNDEZ URIEL, P. (1995): "Algunas precisiones sobre el sistema fiscal romano", *ETyF*, Serie II, t. 8, pp. 159-181.
- FERNÁNDEZ URIEL, P. (2001): "La púrpura, más que un tinte", en *De la mar y de la tierra. Producciones y productos fenicio-púnicos*. XV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Eivissa, 2000), pp. 67-90.
- FERNÁNDEZ URIEL, P. (2010): *Púrpura. Del mercado al poder*, Cuadernos de la UNED, Madrid.
- FERNÁNDEZ VEGA, P.A. e IGLESIAS GIL, J.M. (2002-2003): "El urbanismo del norte de *Hispania* en época Flavia", *MHA*, nº 23-24, pp. 119-137.
- FERNÁNDEZ-TEJEDA VELA, J.F. (2016): *Corpus Castrorum Hispanorum. Sistematización histórica, geográfica y arqueológica de las construcciones campamentales romanas en Hispania*. UNED, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Historia Antigua, Tesis Doctoral.
- FERREIRA DA SILVA, A. (1996): "A cultura castreja no Norte de Portugal: integração no mundo romano", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. (coord.): *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad: época prerromana y romana (Coloquio Internacional)*. Homenaje a Manuel Fernández Miranda, pp. 49-55.
- FERREIRA DE ALMEIDA, C.A. (1983 a): "O castrejo sob o dominio romano: a sua transformação", en G. PEREIRA MENAUT (ed.): *Estudos de cultura castrexa e de Historia Antiga de Galicia*. Cursos e Congressos da USC, pp. 187-198.
- FERREIRA DE ALMEIDA, C.A. (1983 b): "Cultura castreja, evolução e problemática", *Arqueologia* 8, Porto, pp.70-74.
- FERREIRA PRIEGUE, E. (1988 a): *Los caminos medievales de Galicia*. Bol. Aur, Anexo 9.
- FERREIRA PRIEGUE, E. (1988 b): *Galicia en el comercio marítimo medieval*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, La Coruña.
- FERREIRO LÓPEZ, M. (1988): "La campaña militar de César en el 61" en PEREIRA MENAUT, G. (ed.): *Actas del I Congreso Peninsular de Historia Antigua*, vol. II. Santiago de Compostela, julio 1986, pp. 363-372.
- FERRER SIERRA, S. (1996): "El posible origen campamental de *Lucus Augusti* a la luz de las monedas de la Caetra y su problemática", en RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (coord.): *Lucus Augusti. I: El amanecer de una ciudad*, vol. I, A Coruña, pp. 425-446
- FERRER SIERRA, S. (2006): "Señalización romana de las vías en el Noroeste de *Hispania*", en *Nuevos elementos de Ingeniería romana*. Actas III Congreso de Obras Públicas romanas, pp. 67-85.

- FERRO COUSELO, X. y LORENZO FERNÁNDEZ, X. (1971): “La tessera hospitalis del Castromao”, *Bol. Aur.*, Año I, tomo I, pp. 9-18.
- FILGUEIRA VALVERDE, X. (1954-56): *Carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra, Ponencia desarrollada en el III Congreso de Arqueología Nacional, EMP, VIII.*
- FILGUEIRA VALVERDE, J. (1957): “Tres adquisiciones recientes del Museo de Pontevedra”, *EMP*, nº 11, pp. 99-102.
- FILGUEIRA VALVERDE, J. y BLANCO FREIJEIRO, A. (1954): “Nuevas joyas prehistóricas gallegas. El tesoro Bedoya”, *CEG*, IX, nº 161-180.
- FILGUEIRA VALVERDE, X. y A. D’ORS (1955): *Inscripciones romanas de Galicia, III*, EMP, Santiago de Compostela.
- FITA, F. (1885): “Inscripciones latinas inéditas de Cáceres, Brandomil, Naranco y Lérida”, *BRAH*, VI, pp. 430-436.
- FITA, F. y FERNÁNDEZ GUERRA, A. (1880): *Recuerdos de un viaje a Santiago de Galicia*. Imprenta Lezcano y Cía. Madrid.
- FLOREZ, E. (1877): *La Cantabria*, Real Academia de la Historia.
- FONTÁN RODRÍGUEZ, D. (1845): *Carta Geométrica de Galicia*, Xunta de Galicia, <https://mapas.xunta.es/visores/basico/>
- FORNELL MUÑOZ, A. (2009): “Las Epístolas de Plinio el Joven como fuente para el estudio de las villae romanas”, *Circe de Clásicos y Modernos*, nº 13, pp.139-155.
- FORNI, G. (1977): “Las excavaciones del castro de Viladonga y la problemática que plantean sus resultados”, en *Actas CIBiLu*, pp. 41-46.
- FRADE, H. y BELEZA MOREIRA, J. (1992): “A arquitectura das Termas romanas de S. Pedro do Sul”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II, Hª Antigua, pp. 515-544.
- FRANCO ALIAGA, T. (1988): “El pensamiento geográfico actual”, *ETyF*, serie VI, nº3, pp. 15-36.
- FRANCO ALIAGA, T. (2003): *Geografía Física de España*. UNED.
- FRANCO ALIAGA, T. (2004 a): *Atlas temático de España: mapas, tablas, gráficos y comentarios*, Proyectos Córtydon, S.L.
- FRANCO ALIAGA, T. (2004 b): *Geografía humana y económica de España*, Proyectos Córtydon, S.L.
- FRANCO ALIAGA, T. (2010): *Geografía de España (Física, Humana y Económica)*, Proyectos Córtydon, S.L.
- FRANCO ALIAGA, T.; PARDO ABAD, C.J. y LÓPEZ-DAVALILLO LARREA, J. (2011): *El uso de la cartografía en la investigación geográfica regional*. UNED
- FRANCO MASIDE, R.M. (2000): “Rutas naturais e vías romanas na provincia de A Coruña”, *Gallaecia*, nº19, pp. 143-170.
- FRANCO MASIDE, R.M. (2001): “La vía *per loca maritima*: un estudio sobre vías romanas en la mitad noroccidental de Galicia” *Gallaecia*, nº 20, pp. 217-248.
- FRANCO MASIDE, R.M. (2002): “Lares viales da provincia de A Coruña”, *Gallaecia*, nº 21, pp. 215-222.
- FRANCO MASIDE, R.M. (2003): “Noticias sobre un novo achádego epigráfico romano en San Pedro de Oleiros (Ribeira, A Coruña)”, *Gallaecia*, nº 22, pp. 561-565.

- FRANCO MASIDE, R.M. y PEREIRA MENAUT, G. (2006): “Notas arqueológico-epigráficas en torno a morte na *Callaecia Antiga*”, en GONZÁLEZ LOPO, D y RODRÍGUEZ CASAL, A. (coord.): *Semata: Ciencias Sociales y Humanidades (ejemplar dedicado a: Muerte y Ritual funerario en la historia d Galicia)*, nº 17, pp. 35-60.
- GAGO MARIÑO, M. y FERNÁNDEZ MALDE, A. (2014): “Un posible recinto campamental en O Cornado (Negreira, Galicia)”. *Nailos, Estudios Interdisciplinarios de Arqueología*, nº2, pp. 229-251.
- GAGO MARIÑO, M., FERNÁNDEZ MALDE, A., AYÁN VILA, X. y TOURAL, C. (2013): “A Torre dos Mouros (lira, Carnota). Una experiencia de ciencia en comunidad y comunicación en directo”, en ALMANSA, J.: *Arqueología Pública en España*, Colección Arqueología Pública, JAS Arqueología S.L.U., Madrid, pp. 291-316.
- GALLARDO LÓPEZ, M.D. (2003): “La Fortuna de los romanos”, *Antiq.crist.*, Universidad de Murcia, XX, pp. 47-64.
- GARCÍA ALONSO, M.: *Campamento romano de la campaña de “El Cincho” (La Población, Campoo de Yuso, Cantabria. El yacimiento revalorizado*, <http://www.campoodeyuso.com/campamento-romano.html> (última visita 8/3/2018)
- GARCÍA-BELLIDO, M.P. (2002): “Labores mineras militares en Hispania: explotación y control”, *Gladius*, Anejos 5, pp.19-46.
- GARCÍA-BELLIDO, M.P. (2007): “El abastecimiento de moneda al ejército romano en el NO durante las guerras cántabras”, *Larouco*, nº 4, pp. 45-65.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. y VILA, I. (2007): “Circulación monetaria nas vías XIX e XX do Itinerario de Antonino”, *Simposio: As Vías Romanas XIX e XX: da Investigación Arqueolóxica á Dinamización do Territorio (21 e 22 de novembro, 2007)*, Deputación de Pontevedra, (s.p), [http://viasatlanticas.depo.gal/microsite%20simposio/index02\\_03.htm](http://viasatlanticas.depo.gal/microsite%20simposio/index02_03.htm) (última visita 18/07/2018)
- GARCÍA DE LA RIEGA, C. (1904): *Galicia Antigua*. Pontevedra.
- GARCÍA-ENTERO, V. (1999): “Las termas de las *villae* leonesas: modelos arquitectónicos y funcionales”, *XXIV CNA (Cartagena 1997)*, vol. 4, pp. 375-382.
- GARCÍA-ENTERO, V. (2003-2004): “Algunos apuntes sobre el jardín doméstico en Hispania”, *AnMurcia*, nº 19-20, pp. 55-70.
- GARCÍA-ENTERO, V. (2005): *Los balnea domésticos –ámbito rural y urbano- en la Hispania romana*, Anejos de AEspA, XXXVII, CSIC, Madrid.
- GARCÍA-ENTERO, V. (2005-2006): “Las transformaciones de los *balnea* rurales domésticos durante la antigüedad tardía en *Hispania* (ss. IV-VI)”, *CuPAUAM*, nº 31-32, (Ejemplar dedicado a: Las formas de ocupación rural en la *Gallaecia* y en la Lusitania durante la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media) pp. 61-82.
- GARCÍA-ENTERO, V. (2006): “Los *balnea* de las *villae* tardoantiguas de *Hispania*”, en CHAVARRÍA ARNAU, A., ARCE MARTÍNEZ, J. y BROGILOLO, G.P. (eds.): *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental*, pp. 97-112.
- GARCÍA-ENTERO, V. (2007): “El ocio en el ámbito doméstico de la arquitectura hispanorromana: las termas”, *AnMurcia*, nº 23, pp. 253-272.
- GARCÍA-ENTERO, V. y ARRIBAS DOMINGUEZ, R. (2000): “Los *balnea* de las *villae* y su proceso de monumentalización”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA-ENTERO, V. (eds.): *Termas romanas en el occidente del Imperio*, II Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, 1999, pp. 83-96.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, E. (2001): *El Municipio Latino. Origen y Desarrollo Constitucional*, Anejos de Gerión, nº 5. Madrid.



GARCÍA GARCÍA, F. de Asís (2010): “El crismón”, *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol II, nº3, pp. 21- 31.

GARCÍA-GELABERT, M.P. (2002): “El armamento y las tropas auxiliares hispanas en los ejércitos romanos de la República”, en MORILLO CERDÁN, A. (ed.): *Arqueología militar romana en Hispania II: producción y abastecimiento en el ámbito militar*, pp. 503-509.

GARCÍA MARCOS, V. (2005): Importación de *Terra Sigillata* Itálica y producciones locales de tradición itálica en la Meseta Norte y el Noroeste peninsular”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (2005): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp. 87-108.

GARCÍA MARTÍNEZ, S.M. (1997): “El fenómeno de la esclavitud en el noroeste hispanorromano según la evidencia epigráfica”, *MHA*, nº 18, pp. 195-218.

GARCÍA MARTÍNEZ, S.M. (2003): “Los motivos ornamentales en las inscripciones funerarias romanas de la provincia de A Coruña: ritual y significado” *Brigantium*, vol.14, pp. 173-184.

GARCÍA MARTÍNEZ, M.C. y VÁZQUEZ VARELA, J.M. (1968): “La necrópolis de Adro Vello (San Vicente do Grobe)”, *Compostellanum*, vol.13 nº 4, pp. 563-571.

GARCÍA MORENO, L.A. (2002): “Asentamientos militares tardorromanos en las Españas”, en MORILLO CERDÁN, A. (ed.): *Arqueología militar romana en Hispania II: producción y abastecimiento en el ámbito militar*, pp. 625-636.

GARCÍA QUINTELA, M.V. (1990): “Les peuples indigenes et la conquete romaine de l’Hispanie. Essai de critique historiographique”, *Dialogues d’histoire ancienne*, vol.16, nº2, pp. 181-210.

GARCÍA QUINTELA, M.V. (1996): “El mundo castreño y su integración en el Imperio Romano”, en VÁZQUEZ VARELA, J.M. y ACUÑA CASTROVIEJO, F. (coords.): *De los orígenes a lo castreño. De lo castreño al final de la Antigüedad, Galicia Geografía*. Tomo I, pp. 337-388.

GARCÍA QUINTELA, M.V. (2007): “La organización social y política de los galaico-lusitanos”, en GONZÁLEZ GARCÍA, F.J. (coord.): *Los pueblos de la Galicia céltica* Akal, pp. 323-375.

GARCÍA ROMERO, C. (1927): “Una ara romana cristianizada”, *Boletín de la Real academia Gallega*, nº 196, pp. 89-94; nº 197, pp. 113-117.

GARCÍA VALDEIRAS, M. (2001): “O Forum Limicorum”, *Minus: Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía*, nº 9, pp.39-50.

CHAVES TRISTÁN, F. (1991): “Reflexiones en torno al área comercial de Gades: estudio numismático y económico”, *Gerión*, nº extra 3, Ejemplar dedicado a *Alimenta: Estudios en Homenaje al Dr. Michel Ponsich*, pp. 139-168.

GARCÍA Y BELLIDO, A. (1947): *La España del siglo primero de nuestra era según P.Mela y C.Plinio*, Colección Austral, Espasa Calpe. Madrid.

GARCÍA Y BELLIDO, A. (1959): “Las colonias romanas de Hispania”, *Anuario de Historia del Derecho Español*, nº 29, pp. 447-512.

GARCÍA VARGAS, E. FERRER ALBELDA, E. y GARCÍA FERNÁNDEZ, F.J. ( 2008): “La romanización del bajo Guadalquivir: ciudad, territorio y economía (siglos II-I a.C.)”, *Mainake*, nº 30, pp. 247-270.

GARCÍA VARGAS, E. y MARTÍNEZ MAGANTO, J. (2006): “La sal de la Bética romana. Algunas notas sobre su producción y comercio”, *HABIS*, n 37, pp.253-274.

- GARCÍA VARGAS, E. y MARTÍNEZ MAGANTO, J. (2009): "Fuentes de riqueza y promoción social de los *negotiantes salsarii* béticos durante el Alto Imperio romano: Una aproximación diacrónica", *AEspA*, vol. 82, pp.133-152.
- GARCÍA VARGAS, E. y MUÑOZ VICENTE, A. (2003): "Reconocer la cultura pesquera de la Antigüedad en Andalucía", *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, año 11, nº 44, pp. 43-53.
- GARCÍA VUELTA, O. (2003): "Aspectos morfofotécnicos de las diademas-cinturón castreñas", *Brigantium*, vol. 14, pp. 151-172.
- GARCÍA VUELTA, O. y ARMADA PITA, X.L. (2003): "Documentación y arqueología del oro castreño: acerca de F. Maciñeira y el torques de Capelada (San Xiao de Montoxo, Cedeira, A Coruña)" *Brigantium*, vol. 14, pp. 117-138.
- GARCÍA VUELTA, O. y PEREA CAVEDA, A. (2001): "Las diademas-cinturón castreñas: el conjunto con decoración figurada de Moñes (Villamayor, Piloña, Asturias)", *AEspA*, nº 74, pp. 3-23.
- GATT (2000): "O boom arqueolóxico de finais do s. XX na bisbarra de Ferrol: análise comparativa", *Anuario Brigantino*, nº23, pp.21-38.
- GLENDINNING, I. (2008): "*Tripontium*. A Romano-British settlement in the British Midlands", *El Nuevo Miliario*, nº 5, enero, pp. 11-21.
- GÓMEZ COMINO, D. y PEDREGOSA MEGÍAS, R.J. (2013): "Aproximación a las torres de época romana en la provincia de Granada", *Revista del CEHGR*, nº. 25, pp. 265-288.
- GÓMEZ FILGUEIRAS, F. (2002): "Paleometalurgia del yacimiento de la isla de Santa Comba. Cobas-Ferrol", en *VVAA: Santa Comba, un referente arqueológico de la costa ferrolana*, Ferrol, pp. 67-157.
- GÓMEZ FRAILE, J.M. (2005): "Sobre la antigua cartografía y sus métodos. Los fundamentos numéricos de la *Hispania* de Claudio Ptolomeo", *Iberia*, nº8, pp. 35-64.
- GÓMEZ VILA, J. (2004): "Dedicatorias a los lares viales en la provincia de Lugo", *Gallaecia*, nº 23, pp. 135-154.
- GÓMEZ VILA, J. (2005): *Vías romanas de la actual provincia de Lugo*. Tese de Doutoramento, USC.
- GONZALBES CRAVIOTO, E. y GONZÁLEZ BALLESTEROS, I. (2007): "Visiones de la romanización de Hispania (1887-1960)", *Iberia: Revista de la Antigüedad*, nº 10, pp. 37-48.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, D. *et alii* (2011): "¿Un nuevo establecimiento militar romano en la Asturia Transmontana? El Picu Viyao (Piloña, Asturias)", *Férvedes*, nº 7, pp. 225-234.
- GONZÁLEZ CRESPIÁN, C. (2016): "Nueva interpretación de la vía romana nº XX "per loca maritima", *Glaucofis: Boletín del Instituto de Estudios Vigueses*, nº 21, pp. 55-96.
- GONZÁLEZ CRESPIÁN, C. (2018): "Vías romanas XX y XIX", *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural*, nº 21, pp. 95- 125.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1999): "Las guerras cántabras en las fuentes", en *ALMAGRO GORBEA et alii: Las guerras cántabras*, pp. 145-169.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, X.M. (1985-86): "Las tumbas romanas de Galicia", *Pontevedra Arqueológica II*, pp. 209-228.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, A. (2002): "Intervención arqueológica en a Illa do Medio, Santa Comba (Cobas)". *VVAA: Santa Comba. Un referente arqueológico de la costa ferrolana. Ferrol en tempo de Historia. Recuperación da nosa memoria histórica*, Concellería de Cultura. Concello de Ferrol, pp. 24-65.

- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, A. y RICART GUILLOT, S. (1997): *A ordenación do territorio a través da afirmación do espacio pasado. O patrimonio arqueolóxico de Pontedeume*, Cátedra. Revista Eumesa de Estudios, nº 4.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. y FERRER SIERRA, S. (1996): "Restos dunha villa romana nas aforas de Lugo", *Larouco*, nº 2, pp. 263-264.
- GONZÁLEZ GARCÍA, F. J. (2003): *Os ártabros: estudio xeográfico e etnohistórico*. Concello de Verín, Diputación Provincial de Ourense.
- GONZÁLEZ GARCÍA, F. J. (coord.) (2007): *Los pueblos de la Galicia céltica*. Akal.
- GONZÁLEZ GARCÍA-PAZ, S. (1933): "Noticias de las exploraciones arqueológicas de los castros de Borneiro y Baroña", *Boletín de la Universidad de Santiago de Compostela*, nº 17 (I), pp.323-351.
- GONZÁLEZ GÓMEZ DE AGÜERO, E. (2013): *La ictiofauna de los yacimientos arqueológicos del Noroeste de la Península Ibérica*. Tesis Doctoral. Universidad de León.
- GONZÁLEZ HERNANDO, I. (2012): "Santa Catalina de Alejandría", *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. IV, nº 7, pp. 37-47.
- GONZÁLEZ PARENTE, S. (2006): "La esclavitud en la *Callaecia: concentus bracarenensis y lucensis*", *Minus*, XIV, pp. 155-170.
- GONZÁLEZ ROMÁN, C. (1999): "El trabajo en la agricultura de la hispania romana", en RODRÍGUEZ NEILA, J.F., GONZÁLEZ ROMÁN, C., MANGAS, J. y OREJAS, A. (eds.) (1999): *El trabajo en la Hispania romana*, Sílex, Madrid, pp. 119-206
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2001): "Camino del Tiempo: Orígenes prehistóricos de la Vía XIX", *Larouco*, nº 3, pp. 157, 167.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2004): "Un askós ibicenco en Galicia: Notas sobre el carácter del comercio púnico en el noroeste ibérico", *Complutum*, vol. 15, pp. 33-43.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2007): "La vida social de los objetos castreños", en GONZÁLEZ GARCÍA, F. J. (coord.): *Los pueblos de la Galicia céltica*. pp. 259-322.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2006-2007): *Calaios. Poder y comunidad en el Noroeste de la Península Ibérica (1200 a.C.-50 d.C)*. *Brigantium*, vol.18-19.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A., RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, R. y AYÁN VILA, X. (2010): "Buscando a los púnicos en el noroeste", *Mainake*, XXXII (I), pp. 577-600.
- GONZÁLEZ SOUTELO, S. (2007): "Dos yacimientos gallegos olvidados; Moraima (Muxía-A Coruña) y Armeá (Stª Mariña de Augas Santas, Allariz, Ourense)", *Gallaecia*, nº 26, pp. 69-84.
- GONZÁLEZ SOUTELO, S. (2008 a): "Problemas de interpretación de los yacimientos romanos en Galicia: ¿vici, mansiones o villae?", en FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA-ENTERO, V. y GIL SENDINO, F. (dir.): *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio. Arquitectura y función*, IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, pp. 607-616.
- GONZÁLEZ SOUTELO, S. (2008 b): "Los baños de agua de mar en el mundo antiguo: una propuesta de estudio", *Gallaecia*, nº 27, pp. 227-240.
- GONZÁLEZ SOUTELO, S. (2008 c): "Los sistemas hidráulicos en los yacimientos rurales y urbanos de la Galicia romana. Una nueva perspectiva de estudio", *Férvedes*, nº 5, pp. 373-381.
- GONZÁLEZ SOUTELO, S. (2011): *El valor del agua en el mundo antiguo. Sistemas hidráulicos y aguas mineromedicinales en el contexto de la Galicia romana*. Fundación Barrie de la Maza. A Coruña.
- GONZÁLEZ SOUTELO, S. (2013): "¿De qué hablamos cuando hablamos de balnearios romanos? La

arquitectura romana en los edificios con aguas mineromedicinales en Hispania”, *CuPAUAM*, nº 39, pp.123-150.

GONZALVES CRAVIOTO, E. (2011): “Los viajes en el imaginario romano”, en IGLESIAS GIL, J.M. y RUÍZ GUTIERREZ, A. (eds.): *Viajes y cambios de residencia en el mundo romano*, Universidad de Cantabria, pp. 157-175.

GONZALVES CRAVIOTO, E. (2008): “La *Tabula Peutingeriana* y las vías romanas de Hispania”, *Actas VIII Congreso Internacional de Caminería Hispánica (26-30 junio 2006)*, [https://www.academia.edu/4587442/La Tabula Peutingeriana y las v%\*C3\*%ADas romanas de Hispania. VIII Congreso Internacional de Caminer%\*C3\*%ADa Hisp%\*C3\*%A1nica. 2008](https://www.academia.edu/4587442/La_Tabula_Peutingeriana_y_las_v%C3%ADAs_romanasy_de_Hispania_VIII_Congreso_Internacional_de_Caminyer%C3%ADa_Hisp%C3%A1nica_2008) pp. 1-14

GONÇALVES, A. y CARVALHO, P. (2004): “Intervención arqueológica en el Castelo da Lousa (1997-2002): Resultados preliminares”, en MORET, P. y CHAPA BRUNET, T. (eds.): *Torres, atalayas y casas fortificadas: explotación y control del territorio en Hispania (s. III a.C.-s. I d.C.)*, pp. 65-76.

GORGES, J.C. (1979): *Les villas hispano-romaines. Inventaire et problématique archeologiques*, Publications du Center Pierre Bocard, Paris.

GORGOSO LÓPEZ, L. (2013): *Memoria dixital: Rede de distribución de gas canalizado en A Coruña. Zonas Parrote e Náutico*, Depositado en MSA.

GORGOSO LÓPEZ, L. (2014): *Informe. Memoria técnica. Control arqueológico red de distribución de gas canalizado en A Coruña*. Depositado en MSA.

GOY DIZ, A. (2009): “El expediente de la Torre de Hércules para la solicitud de la inclusión en la lista del Patrimonio mundial”, en ARIAS VILAS, F., FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (eds.): *Torre de Hércules: finis terrae lux. Simposio sobre os faros romanos e a navegación occidental na antigüidade*, *Brigantium* 20, pp. 165-186.

GRACIA PLAZA, A.S. y GONZALO CORRAL, F.J. (1985): “Yacimientos de estaño del oeste de España, ensayo de caracterización y clasificación económica”, *Cadernos do Laboratorio Xeolóxico de Laxe: Revista de xeoloxía galega e do hercínico peninsular*, nº 9 (Exemplar adicado a VI Reunión de Xeoloxía e Minería do Noroeste Peninsular (22, 23 e 24 de Santos, 1984), pp. 265-303.

GRANDAL D’ANGLADE, A. y BELLO DIÉGUEZ, J.M. (2018): “Nuevos elementos sobre la vida y la muerte en *Brigantium* a finales del Imperio romano. La tumba de Casa Martelo (A Coruña)”, *Férvedes*, nº 9, pp. 159- 162.

GRANDAL D’ANGLADE, A., SERRULLA RECH, F., TOMÁS BOTELLA, V., PÉREZ RAMA, M. y RAMIL GONZÁLEZ, E. (2015): “Vida y muerte de dos mujeres de *Brigantium* (NW de Iberia) mediante isótopos estables y antropología forense”, *Cadernos do Laboratorio Xeolóxico de Laxe: Revista de xeoloxía galega e do hercínico peninsular*, nº 38, pp. 45-66.

GRANDE RODRÍGUEZ, M. (2008): “Los castros de la *Gallaecia* interior: arqueología, poblamiento y sociedad”, *Herakleion*, 1, pp.85-119.

GRAU LOBO, L. y HOYAS, J.L. (eds.)(2001): *El bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto*. Museo de León.

GROS, P. (2001): *L’Architecture romaine: du debut du IIIe siècle av. J.C. à la fin du Haut-Empire. 2. Maisons, palais, villas et tombeaux*, Paris, Picard.

GRUPO DE ARQUEOLOXÍA TERRA DE TRASANCOS (2000): “O boom arqueolóxico de finais do século XX”, *Anuario Brigantino*, nº 23, pp. 21-28.

GUIRAL PELEGRÍN, C. (1996): “La pintura romana en España: aportaciones recientes”, *Actas del Coloquio Internacional sobre pintura romana antigua*, Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, pp.21 -35.



GUIRAL PELEGRÍN, C. (2000): "Decoración pictórica en los edificios termales", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA-ENTERO, V. (eds.): *Termas romanas en el occidente del Imperio, II Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón 1999*, pp.115 -121.

GUIRAL PELEGRÍN *et alii* (2012): "Métodos y técnicas aplicados al estudio de la cultura material (II)", en PERÉX AGORRETA, M.J. (coord.): *Métodos y Técnicas de Investigación Histórica I*, UNED, pp. 383-455.

GUIRAL PELEGRÍN, C., FERNÁNDEZ DÍAZ, A. y MAÑAS ROMERO, I. (en prensa): "La decoración de las termas romanas de *Hispania*: un programa pictórico y musivo unitario", en NOGUERA CELDRÁN, GARCÍA ENTERO, V. y PAVÍA PAGE, M. (eds.): *Actas Congreso Internacional Termas Públicas de Hispania*, (Murcia-Cartagena, 19-21 abril, 2018).

GUIRAL PELEGRÍN, C., IÑIGUEZ BERROZPE, L., DONATE CARRETERO, I. y LAPUENTE MERCADAL, M.P. (en prensa): "El *tablinum* de la Casa del Larario del *Municipium Augusta Bilbilis* (Calatayud, España): morteros y pigmentos", *Colloque International organisé par le Centre d'Étude des Mondes Antiques (CEMA) et le Centro Studi Pittura Romana Ostiense (CeSPRO)* (Louvaine-la-Neuve, Bélgica. 21 avril 2017).

GUIRAL PELEGRÍN, C. y MARTÍN BUENO, M. (1996): *Bilbilis: Decoración pictórica y estucos ornamentales*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza

GUTIÉRREZ ZUGASTI, F.I. (2008-2009): "Análisis tafonómico en arqueomalacología: el ejemplo de los concheros de las región cantábrica", *Krei*, nº 10, pp. 53-74.

HAUSCHILD, T. (1977): "El faro romano de La Coruña (Torre de Hércules). Problemas de su reconstrucción", en *Actas CIBiLu*, pp. 131-156.

HERNÁNDEZ BORGE, J. (1996): "La Galicia cantábrica: geografía humana y económica" en RODRÍGUEZ IGLESIAS, F. (dir.): *La Galicia cantábrica, artábrica y finisterrana. Geografía Física*. Tomo XVIII, pp.66-159.

HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, D. (2012 a): "Aprendiendo a investigar la historia. Tipologías y técnicas de trabajo histórico universitario", en PERÉX AGORRETA, M.J. (coord.): *Métodos y Técnicas de Investigación Histórica I*, UNED, pp. 47-80.

HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, D. (2012 b): "El trabajo con fuentes literarias en Historia Antigua: el método filológico y la crítica histórica", en PERÉX AGORRETA, M.J. (coord.): *Métodos y Técnicas de Investigación Histórica I*, UNED, pp. 525-577

HERNÁNDEZ GUERRA, L. (2002): "Las manifestaciones religiosas de los militares de la Península Ibérica (siglo II d.C.)", en MORILLO CERDÁN, A. (ed.): *Arqueología militar romana en Hispania II: producción y abastecimiento en el ámbito militar*, pp. 565-574.

HIDALGO CUÑARRO, J.M. (coord.) (1996): *A cultura castrexa a debate*. Actas del Curso de Verano de la Universidad de Vigo (Tui, 17-19 de julio de 1995), Instituto de Estudios Tudenses, Tui.

HIDALGO CUÑARRO, J. M. y RODRÍGUEZ PUENTES E. (1995): "Escavación arqueológica na Praia do Cocho, Alcabre 1989 (Vigo, Pontevedra)", *Arqueoloxía/Informes 3*, pp. 165-168.

HINGLEY, R. (1989): *Rural settlement in Roman Britain*. Seaby. London.

HINGLEY, R. (2005 a): *Globalizing Roman culture. Unity, diversity and empire*. Routledge.

HINGLEY, R. (2005 b): "Settlement in *Britannia*", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp.267-277.

- HODGSON, N. (2005): "The military frontiers of *Hispania* and *Britannia*: success and failure", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp. 13-18.
- HOZ, J. de (2007): "Algunas cuestiones de lengua y escritura en el ejército romano", *Larouco*, nº 4, pp. 13-25.
- HÜBNER, A. (1892): *Corpus Inscriptionum Latinarum II. Inscriptiones Hispaniae Latinae*. Berlín.
- HUERTA Y VEGA, F. (1733): *Anales de el Reyno de Galicia*. Imprenta de D. Andrés Fraya, Impresor de la Santa Inquisición, Santiago de Compostela.
- HUTTER, S. (1973): *Der römische Leuchtturm von La Coruña*, Deutsches Archäologisches Institut Madrid, Madrider Beiträge 3, Mainz am Rhein.
- HUTTER, S. y HAUSCHILD, T. (1991): *El faro romano de La Coruña*, Ayuntamiento de La Coruña, Edicións do Castro.
- IGLESIA, S. de la (1902): "Ferrol arqueológico" *Anuario Ferrolano*, nº 2, pp. 47-51.
- IGLESIAS GARCÍA, L. (2002): "Sistemas de control en distritos mineros durante el Alto Imperio: El área minera de Río Tinto -Huelva-", en MORILLO CERDÁN, A. (coord.): *Arqueología militar romana en Hispania*, Gladius, Anejos 5, pp. 407-418.
- IGLESIAS GIL, J.M. (1998): "Ciudad y Territorio" en *Hispania: el legado de Roma: en el año de Trajano*, (La Lonja-Zaragoza septiembre-noviembre 1998), pp. 139-142.
- IGLESIAS GIL, J.M. y MUÑIZ CASTRO, J.A. (1992): *Las comunicaciones en la Cantabria romana*, Universidad de Cantabria.
- IGLESIAS GIL, J.M. y RUÍZ GUTIERREZ, A. (eds.) (2011): *Viajes y cambios de residencia en el mundo romano*, Universidad de Cantabria.
- IZQUIERDO MARCULETA, M.T. (2005): "*Terra Sigillata* Itálica de Santa M<sup>a</sup> del Juncal (Irún, Gipuzkoa): un indicador cronológico para la fundación de *Oisasso*", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp. 247-250.
- JIMÉNEZ DE FURUNDARENA, A. y SAGREDO SAN EUSTAQUIO, L. (2002): "Los veteranos en la *Hispania* romana", en MORILLO CERDÁN, A. (ed.): *Arqueología militar romana en Hispania II: producción y abastecimiento en el ámbito militar*, pp. 555-564.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J.L. (1998): "Urbanismo y Obras públicas", en *Hispania: el legado de Roma en el año de Trajano*, (La Lonja-Zaragoza, sep.nov. 1998), pp. 143-149.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J.L. (1991): *Las ciudades hispanorromanas*, Historia 16, Madrid.
- JOHNSON, S. (1983): *Late Roman Fortifications*, London.
- JORDÁ CERDÁ, F. (1977): "La Cultura de los Castros y la tardía Romanización de Asturias", *Actas CIBiLu*, pp. 29-40.
- JUBAINVILLE, A. de (1904): *Les Celtes: depuis les temps les plus anciens jusqu'en l'an 100 avant notre ère: étude historique*, Réimp. de l'éd. 1904, Zeller, 1968.
- KAAL, J., LÓPEZ COSTAS, O. y MARTÍNEZ CORTIZAS, A. (2016): "Diagenetic effects on pyrolysis fingerprints of extrated collagen in archaeological human bones from NW Spain, as determined by pyrolysis-GC-MS", *Journal of Archaeological Science*, nº 65, pp. 1-10.

- KAPOSSY, B. (1966): *Römische Wandmalereien aus Münsingen und Hölstein*. Acta Bernensia, 4, Stämpfli, Bern.
- KEAY, S. (1996): "La romanización en el sur y en el levante de España hasta la época de Augusto", en BLÁZQUEZ, J. M. y ALVAR, J. (eds.): *La Romanización en Occidente*, Madrid, pp.147-178.
- LADRA FERNÁNDEZ, L. (1999): "Análisis ponderal de los torques castreños", *Complutum*, 10, pp. 143-156.
- LADRA FERNÁNDEZ, L. (2007): "Dous novos remates de torques castrexos", *Anuario Brigantino*, nº 30, pp. 167-178.
- LADRA FERNÁNDEZ, L., ARMADA PITA, X.L. y MARTINÓN-TORRES, M. (2014): "Ourivería galaica no Museo das Mariñas: a Colección Seoane", *Anuario Brigantino*, nº 37, pp. 25-52.
- LADRA FERNÁNDEZ, L. y MARTIÑÓN-TORRES, M. (2009): "Variacións tecnolóxicas e preferencias culturais: estudo analítico dos ouros do Castro de Viladonga", *Croa: Boletín da Asociación de Amigos do Castro de Viladonga*, nº 19, pp. 32-43.
- LAFON, X. (2001): *Villa maritima: recherches sur les villes littorales de l'Italieromaine (III siècle av. J.C./III siècle ap. J.C.*, Roma: École Française de Rome.
- LAGÓSTENA BARRIOS, L. (2001): *La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania romana (II d.C.-VI d.C.)*, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.
- LAGÓSTENA BARRIOS, L. (2007): "Sobre la elaboración de *garum* y otros productos piscícolas en las costas béticas", *Mainake*, nº 29, pp. 273-289.
- LAGÓSTENA BARRIOS, L., BERNAL, D. y ARÉVALO, A. (eds.) (2007): *Cetariae 2005. Salsas y Salazones de Pescado en Occidente durante la Antigüedad*, Actas del Congreso Internacional (Cádiz, 7-9 de noviembre de 2005), BAR International Series, 1686, Universidad de Cádiz.
- LAMPÉREZ Y ROMEA, V. (1908): "Una excursión a la Espenuca", *El Noroeste* (21-septiembre).
- LATORRE GONZÁLEZ-MORO P. y CABALLERO ZOREDA, L. (2009): "Metodología e investigación del faro romano en la restauración de la Torre de Hércules de A Coruña (1990-1992)", en ARIAS VILAS, F., FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (eds.): *Torre de Hércules: finis terrae lux. Simposio sobre os faros romanos e a navegación occidental na antigüidade*, *Brigantium* 20, pp. 193-227.
- LATORRE GONZÁLEZ-MORO P., CÁMARA, L., CABALLERO ZOREDA, L., CABRERA, J.M. y ROSBÁS, G. (1991): "Proyecto de restauración de la Torre de Hércules y su entorno", en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.) (1991): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, pp. 129-142.
- LE ROUX, P. (1977): "*Lucus Augusti*, capitale administrative au Haut-Empire", en *Actas CIBiLu*, pp. 83-105.
- LE ROUX, P. (1982): *L' Armee romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste a l'invasion de 409*, Paris, Diffusion de Bocard.
- LE ROUX, P. (1990): "Le phare, l'architecte et le soldat: l'inscription rupestre de la Corogne (CIL II 2559)", *Miscellanea Graeca e Romana*, 15, pp. 133-145.
- LE ROUX, P. (1995): *Romains d'Espagne: cités et politique dans les provinces, 1er siècle av. J.-C.-IIIe siècle ap. J.-C.*, Paris, Armand Colin.
- LE ROUX, P. (1996): "Las ciudades de la *Callaecia* romana durante el Alto Imperio", *Gerión*, nº 14, pp. 363-380.
- LE ROUX, P. (1998): *Le Haut Empire romain en Occident d'Auguste aux Sévères*, Nouvelle histoire de l'Antiquité, 8.



- LE ROUX, P. (2001): "Le droit latin provincial: un itinéraire d'historien", *Ktema*, nº 26, pp.173-178.
- LE ROUX, P. (2016): "Les villes du gouvernement et de l'administration sous l'empire en Hispania: questions de lectures", en DOPICO CAINZOS, M. D., SANTOS YANGUAS, J. y VILLANUEVA ACUÑA, M. (eds.): *Las ciudades del poder en Hispania*, Revista de Historiografía, nº 25, pp. 17-27.
- LE ROUX, P. y TRANOY, A. (1973 a): "Notes d'épigraphie romaine de Galice", *CEG*, T.28, nº 85, pp. 221-234.
- LE ROUX, P. y TRANOY, A. (1973 b): "Rome et les Indigènes dans le Nord-Ouest de la Péninsule Ibérique. Problèmes d'épigraphie et d'histoire", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, nº 9, pp. 177-231.
- LE ROUX, P. y TRANOY, A. (1983-1984): "Villes et fonctions urbains dans le nord-ouest hispanique sous domination romaine", *Portugalia*, (Nova Serie) IV-V, pp.199-207.
- LEIRA LÓPEZ, J., CAAMAÑO FRANCO, I. y TRASMONTE MARTÍNEZ, P (2014): *El patrimonio arqueológico como atractivo turístico. Un caso de estudio sobre el arqueoturismo en el municipio de Carnota (A Coruña, Galicia)*, TURyDES, vol 7, nº 17.
- LESTÓN GÓMEZ, M. (1991): "Casa Martelo (A Coruña)", *Arqueoloxía. Informes*. Dirección Xeral de Patrimonio Histórico e documental. Xunta de Galicia, pp. 183-186.
- LOIRA ENRÍQUEZ, M. (2014): "Pinturas murales del yacimiento romano de Cambre (A Coruña)", *Gallecia*, nº 33, pp. 239-256.
- LOMBA PORTELA, A.M.: (1987): "Contribución al estudio de la industria de salazón de época romana en el N.O. peninsular", *Lucerna*, (Serie II), 2, pp. 165-176.
- LÓPEZ, T. (1816): *Mapa geográfico del Reyno de Galicia contiene las Provincias de Santiago, Coruña, Betanzos, Lugo, Mondoñedo, Orense y Tuy*.
- <http://bibliotecadigital.rah.es/dgbrah/es/consulta/registro.cmd?id=12678>
- LÓPEZ ALONSO, J. 2006. *Sondaxes arqueolóxicas na ermida de Santa Comba. Cobas, Ferrol (A Coruña). Informe valorativo dos traballos*. Informe inédito. A Coruña.
- LÓPEZ BARJA DE QUIROGA, P. (1999): "El censo provincial, los *populi* y los *castella* en *Gallaecia*", *Gallaecia*, nº 18, pp. 347-362.
- LÓPEZ CASADO, R. (2018): *Honesta missio. Los veteranos en las sociedades provinciales del Imperio romano occidental a través de la epigrafía*. Universidad de Valladolid.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1932): "Os torques do NW hispánico", *ArSEG*, nº 4, pp. 97- 130.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1934): *Estudos sobre a Edade do Ferro no noroeste peninsular: as fontes literarias*. Seminario de Estudos Galegos. Santiago de Compostela.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1951): *Las joyas castreñas*. CSIC. Madrid.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1953): *La civilización céltica en Galicia*. Ediciones Istmo. (Reedición 1988).
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1954): *La Edad del Hierro en el Noroeste. (La cultura de los Castros)*. Separata IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas. Madrid, 1953.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1968): "A Edade do Ferro en Galiza", *Publicacións da Real Academia Gallega*, pp. 75-91.
- LÓPEZ-FELPETO GÓMEZ A. (1993): *Memoria de actuación arqueolóxica na parroquia de Pereira (Ordes, A Coruña)*. Depositada en el Servicio de Arqueoloxía de la Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.

LÓPEZ FERREIRO, A. (1898): *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela, I y II*. Imprenta y encuadernación del Seminario Conciliar Central. Santiago de Compostela.

LÓPEZ FLORES, I. (2005): "Los problemas del pH en el diagnóstico diferencial", en CAÑELLAS TROBAT, A. (ed.): *Nuevas perspectivas del diagnóstico diferencial en paleopatología*, Laboratorio de Paleopatología, Museu de Menorca, pp. 403-411.

LÓPEZ GÓMEZ, F.S. (1980): "Arqueoloxía sobmariña: os materiais procedentes da badía coruñesa", *Brigantium*, vol.1, pp. 139-165.

LÓPEZ GÓMEZ, F.S. (1991): "O Castro de Elviña", en BELLO DIÉGUEZ, J. M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, pp. 7-14.

LÓPEZ GÓMEZ, F.S. (1996): "Torques de Orbellido", en *Catálogo de la exposición El oro y la orfebrería prehistórica de Galicia*. Museo Provincial de Lugo-Diputación de Lugo, p. 115.

LÓPEZ GONZÁLEZ, L. (2009): "Escavación arqueolóxica a consolidación no castro de Borneiro, Cabana de Bergantiños (A Coruña)", *Actuacións arqueolóxicas 2007*, pp. 70-71.

LÓPEZ MELERO, R. (2001): "El texto de la *tabula* del Bierzo: propuesta de interpretación", en GRAU LOBO, L. y HOYAS, J.L. (eds.): *El bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto*. Museo de León, pp. 29-44.

LÓPEZ PEREIRA, J.E. (1997): "La cristianización de Gallaecia", en *Galicia castrexa e romana*, Xunta de Galicia, pp. 282-288.

LÓPEZ PÉREZ, M. C. (2004): *El comercio de Terra Sigillata en la provincia de A Coruña. Brigantium*, vol.16.

LÓPEZ PÉREZ, M. C. (2005): "Galicia y los contactos comerciales con el sur de la Galia: *la terra sigillata sudgálica*", en NIETO PRIETO, F. X. (coord.): *La difusión de la "terra sigillata sudgálica al nord d'Hispania*, Monografíes 6, Museo d'Arqueologia de Catalunya, Barcelona, pp. 63-78

LÓPEZ PÉREZ, M. C. (2006): "La importación de "terra sigillata" en el campamento de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)", en MORILLO CERDÁN, A. (ed.): *Arqueología militar romana en Hispania II: producción y abastecimiento en el ámbito militar*, pp. 431-437.

LÓPEZ PÉREZ, M. C. (2008): "*Brigantium* como centro de consumo de *terra sigillata*", *Férvedes*, nº 5, pp. 397-403.

LÓPEZ PÉREZ, M.C. (2010) "Reflexiones sobre la época Flavia en *Brigantium* a partir de los datos proporcionados por la *Terra Sigillata*", *CuPAUAM*, Nº 36, pp. 95-106.

LÓPEZ PÉREZ, M.C. y MUIÑO MANEIRO, X.A. (2011): "La terra sigillata en A Coruña: primeros resultados de la intervención practicada en el nº 8 de la calle Damas", *Gallaecia*, nº 30, pp. 127-133.

LÓPEZ PÉREZ, M.C. y TOMÁS BOTELLA, V. (2010): "La vajilla fina de mesa de época romana en los solares nº 10-12 de la calle Tabernas (A Coruña)", *Gallaecia*, nº 29, pp. 173-190.

LÓPEZ PÉREZ, M.C. y VÁZQUEZ COLLAZO, S. (2007): "La mesa y la villa romana de O Cantón Grande (A Coruña): aproximación al yacimiento a través de la *terra sigillata*", *Gallaecia*, nº 26, pp. 85- 108.

LÓPEZ QUIROGA, J. (2004): *El final de la Antigüedad en la Gallaecia. La transformación de las estructuras de poblamiento entre el Miño y el Duero (siglos V al X)*. Fundación Barrie. A Coruña.

LÓPEZ QUIROGA, J. (2005-2006): "Después del final de las *villae* entre el Miño y el Duero (ss. VII-X): Comunidades fructuosianas, habitat rupestre y aldeas", *CuPAUAM*, 31-32, pp. 219-245.

LÓPEZ QUIROGA, J. y BANGO GARCÍA, C. (2005-2006): "Los edificios de culto como elemento

morfogenético de transformación y configuración del paisaje rural en la Gallecia y en la Lusitania entre los siglos IV y IX”, *CuPAUAM*, nº. 31-32, pp. 29-59.

LÓPEZ QUIROGA, J. y RODRÍGUEZ MARTÍN, G. (2000-2001): “El “final” de las *villae* en *Hispania* I. La transformación de la *pars urbana* de las *villae* durante la Antigüedad Tardía”, *Portugalia Nova Serie*, vol. XXI-XXII, pp. 137- 190.

LÓPEZ SAEZ, J.A., PARCERO OUBIÑA, C., LIMA OLIVEIRA, E., LÓPEZ GARCÍA, P., CRIADO BOADO, F., MACÍAS ROSADO, R., MARTÍNEZ CORTIZAS, A. y FRANCO MASIDE, S. (2003): “ Paleopaisajes concretos; polen, suelos y arqueología del Yacimiento de As Pontes (Abadín, Lugo)”, *Trabajos de Prehistoria* 60, nº 1, pp. 139 a 151.

LÓPEZ SANGIL, J.L. (2009): “Algunas precisiones sobre la antigua demarcación de Faro, el castillo de Faro, el Burgo y la fundación de Crunia”, *Nalgures, Asociación Cultural de Estudios Históricos de Galicia*, nº V, pp.175-208.

LORENZO FERNÁNDEZ, X. (1943-1944): “La arracada posthallstática de Irixo”, *Bol. CPMO*, 14, pp. 127-136.

LORENZO FERNÁNDEZ, X. (1968): *Inscripciones romanas de Galicia. II*, CSIC.

LORENZO, F.; ALONSO MILLÁN, A. y PAGÉS VALCARLOS, J.L. (2003): “Evolución y erosión comparada de tres sistemas playa/flecha en rías de Ortigueira, O Barqueiro y Viveiro (Galicia, España)”, *Cuaternario y Geomorfología: Revista de la Sociedad Española de Geomorfología y Asociación Española para el Estudio del Cuaternario*, vol. 17, nº 1-2, pp. 75-89.

LOSCERTALES DE GARGÍA DE VALDEAVELLANO, P. (1976): *Tumbos del Monasterio de Sobrado de los monjes*. Tomo I. Madrid.

LUENGO MARTÍNEZ, J.M. (1942): “Sepulcro romano hallado en el lugar de La Hermida. Ayuntamiento de Culleredo (Coruña)”, *BRAG*, Tomo 23, Boletín nº, 269-270 pp. 174-177.

LUENGO MARTÍNEZ, J.M. (1948): *Memoria sucinta de los trabajos efectuados en la campaña de excavaciones arqueológicas efectuadas en el año 1948, presentada por el comisario-director de las mismas*, Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de La Coruña.

LUENGO MARTÍNEZ, J.M. (1950): *Excavaciones arqueológicas en el castro y su necrópolis de Meirás (La Coruña)*. Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas 23, Madrid.

LUENGO MARTÍNEZ, J.M. (1951): “Importantes descubrimientos arqueológicos en Puente deume”, *La Hoja del Lunes*, La Coruña, (23-3-51).

LUENGO MARTÍNEZ, J.M. (1952): “Villa de Centroña, Puente deume, La Coruña”, *NAH*, I, p. 228.

LUENGO MARTÍNEZ, J.M. (1953): “Villa de Centroña, Puente deume, La Coruña”, *NAH*, II, p. 222.

LUENGO MARTÍNEZ, J.M. (1955): “Las excavaciones de la necrópolis romana de La Coruña”, en *III CNA Galicia 1953*, Zaragoza, pp. 415-427.

LUENGO MARTÍNEZ, J.M. (1956): “Noticias sobre las excavaciones del Castro de Elviña (La Coruña)”, *NAH*, III-IV, Cuadernos 1-3, 1954-1955, pp. 90-101.

LUENGO MARTÍNEZ, J.M. (1962): “Las excavaciones de la villa romana de Centroña. Puente deume. (La Coruña)” *CEG*, t. 17, nº 51, pp. 5-19.

LUENGO MARTÍNEZ, J.M. (1965): “La fuente-aljibe del castro céltico de Elviña (La Coruña)”, *Revista del Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses*, Año 1, nº1, pp.155-160.

LUENGO MARTÍNEZ, J.M. (1979): “El tesoro de Elviña y tres torques coruñeses”, *Trabajos de Prehistoria*, nº 36, pp. 213-246.

- LUENGO MARTÍNEZ, J.M. (2006): "Piezas del Museo Histórico Arqueológico de La Coruña", *Cátedra: Revista eumesa de estudios*, nº 13, pp. 475-480.
- LUZÓN NOGUÉ, J.M. (1983): "Algunos aspectos en la minería antigua de Galicia", en PEREIRA MENAUT, G. (ed.): *Estudos de cultura castrexa e de Historia Antiga de Galicia*. Cursos e Congresos da USC, pp. 213-224.
- LLANA RODRÍGUEZ, C. y VARELA ARIAS, E. (2003): "Análisis de dos unidades habitacionales del Castro de Viladonga", *CROA: Boletín da Asociación de Amigos do Museo do Castro de Viladonga*, nº 13, pp. 9-20.
- MACÍAS VÁZQUEZ, F. (1980): "Los suelos rojos como indicadores climáticos en Galicia", *Gallaecia*, nº 6, pp. 11-25.
- MACÍAS VÁZQUEZ, F. (1992): "El uso del suelo en Galicia", en *Actas I CICG*, Xunta de Galicia, pp. 203-220.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1896 a): "Fenicios en Galicia", *La Ilustración española y americana*, XXXII, pp. 123-126.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1896 b): "Documentos arqueológicos en Galicia. Restos de una pesquería romana", *La Voz de Galicia*. A Coruña.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1897 a): "Castros prehistóricos de Galicia (apuntes para su estudio), (I)", *Revista Crítica de Historia y Literatura españolas, portuguesas e hispano-americanas*, nº 4, pp. 102-106.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1897 b): "Castros prehistóricos de Galicia (apuntes para su estudio), (II)", *Revista Crítica de Historia y Literatura españolas, portuguesas e hispano-americanas*, nº 8/9, pp.264-267.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1900): "Castros prehistóricos de Galicia (apuntes para su estudio), y (III)", *Revista Crítica de Historia y Literatura españolas, portuguesas e hispano-americanas*, nº 11/12, pp. 493-499.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1906): "El castro de San Saturnino", *Almanaque de Ferrol*, nº 2, pp. 84-91.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1908 a): *Burum*. El Correo Gallego, Ferrol.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1908 b): "Orígenes de la villa de Cedeira", *Almanaque de Ferrol*, nº 4, pp. 82-89
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1910): "El establecimiento industrial más antiguo de España", *Almanaque Gallego de Buenos Aires*, vol.III, pp.19-27.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1911 a): "Arros" *BRAG*, año VI, nº 42, pp. 125-133.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1911 b): "Arros" *BRAG*, año VI, nº 43, pp. 149-155.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1923): "Un nuevo torques gallego de oro", *BRAG*, nº 154, pp. 347-356.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1924 a): "Relaciones marítimas entre el Norte de Galicia y las Islas Británicas en tiempos prehistóricos (I)", *BRAG*, nº 160, pp.73-81.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1924 b): "Relaciones marítimas entre el Norte de Galicia y las Islas Británicas en tiempos prehistóricos (II)", *BRAG*, nº 161, pp. 104-110.

- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1928): “Nuevos hallazgos en el Puerto de Bares, Ortigueira”, *BRAG*, boletín 204, pp. 314-318.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1929): “Un tesoro de monedas romanas en Montoxo”, *BRAG*, Boletín 219, pp. 57-61.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1931): “Algunas consideraciones en torno a la más exacta ubicación del Golfo Gallego de los Ártabros, tan mentado por los antiguos textos geográficos”, *BRAG*, boletín nº 235-240, pp. 292-305.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1933): “El Ortegaleira en el culto de los cabos” *BRAG*, boletín nº 250, pp. 220-224.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1934-35): *Los castros prehistóricos de Galicia*. Separata del Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Madrid
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, F. (1947): *Bares. Puerto hispánico de la primitiva navegación occidental*. CSIC-Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos, edición facsímil.
- MADOZ, P. (1846-1850): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, Tomo IV.
- MAGIE, D. (1920): “Augustus’ War in Spain (26-25 B. C.)”, *Classical Philology*, vol.5, nº 4, pp.323-339.
- MALUQUER DE MOTES NICOLAU, J. (1975): “Formación y desarrollo de la cultura castreña”, *Actas I Jornadas de Metodología aplicada de las Ciencias Históricas. I. Prehistoria e Historia Antigua*, USC, pp. 269-284.
- MALUQUER DE MOTES NICOLAU, J. (1977): “El mundo indígena en el Noroeste hispánico antes de la llegada de los romanos”, *Actas CIBiLu*, pp. 1-16.
- MALUQUER DE MOTES NICOLAU, J. (2000): “Formación y desarrollo de la cultura castreña”, *Pyrenae*, vol. 22-23, Homenaje al Prof. Dr. Joan Maluquer de Motes, pp. 215-230.
- MAMBIELA, P., MONTES, C. y MARTÍNEZ-ANSEMIL, E. (1991): “Características hidroquímicas de los ríos de Galicia (NW Península Ibérica)”, *Limnetica*, nº 7, pp. 163-174.
- MANGAS MANJARRÉS, J (1985): “La religión en el área cántabro-astur”, en *Las Guerras Cántabras*, *Cuadernos de Historia* 16, nº 58, pp. 26-31.
- MANGAS MANJARRÉS, J. (2014): “Ciudades sin urbe en la Hispania romana”, en MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, A. (coord.): *Agalma: ofrenda desde la filología clásica a Manuel García Teijeiro*, pp. 807-830.
- MANNING, W.H. (1962): “The villa in Roman Britain”, *Antiquity*, XXXVI, pp. 56-58.
- MAÑAS ROMERO, I. (2007-2008): “El pavimento musivo como elemento en la construcción del espacio doméstico”, *AnMurcia*, nº 23-24, pp. 89-117.
- MAR, R. y VERDE, G. (2008): “Las villas romanas tardoantiguas: cuestiones de tipología arquitectónica”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA-ENTERO, V. y GIL SENDINO, F. (dirs.): *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio: Arquitectura y función*, IV Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, pp. 49-83.
- MARCO SIMÓN, F. (1996): “Romanización y aculturación religiosa: Los santuarios rurales”, en REBOREDA MORILLO, S. y LÓPEZ BARJA, P (eds.): *A cidade e o mundo: romanización e cambio social*. Xunta de Galicia, pp. 83-100.
- MARTÍNEZ CASAL, J.R. (2003): *A ocupación tardorromana e altomedieval en San Xaio de Trebo (Cariño)*. Estudio de materiais, Trabajo de investigación de Doctorado, inédito, USC.



- MARTÍNEZ CASAL, J.R. (2010 a): "Escavación en área en Sánchez Bregua 2", *Actuacións arqueolóxicas. Ano 2008*, Xunta de Galicia, pp. 129-130.
- MARTÍNEZ CASAL, J.R. (2010 b): "Escavación en área en Sánchez Bregua 3", *Actuacións arqueolóxicas. Ano 2008*, Xunta de Galicia, pp. 127-128.
- MARTÍNEZ CORTIZAS, A. y COSTA CASAS, M. (1997): "Indicios de variaciones del nivel del mar en la Ría de Vigo durante los últimos 3000 años", *Galleacia*, nº 16, pp. 23-47.
- MARTÍNEZ CORTIZAS, A. y PÉREZ ALBERTI, A. (1999): *Atlas climático de Galicia*. Xunta de Galicia.
- MARTÍNEZ CORTIZAS, A. y VÁZQUEZ VARELA, J.M. (2002): "El clima en la Galicia romana: una aproximación interdisciplinar", *Revista Real Academia de Ciencia*, XXI, pp. 87-104.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, M.C. (2008): "Traballos de conservación e limpeza dos xacementos arqueolóxicos de Punta dos Prados e Forno dos Mouros, Ortigueira (A Coruña)", *Actuacións arqueolóxicas, Ano 2006*, Xunta de Galicia.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, M.C. (2014): "Catálogo de torques ártabros", Cátedra: *Revista Eumesa de Estudios*, nº 21. pp. 93-119.
- MARTÍNEZ MAGANTO, J. (1990): "Faros y luces de señalización en la navegación antigua", *CuPAUAM*, nº 17, pp. 67-90.
- MARTÍNEZ MAGANTO, J. (1992 a): "Las técnicas de pesca en la Antigüedad y su implicación económica en el abastecimiento de las industrias de salazón", *CuPAUAM*, 19, pp. 219-244.
- MARTÍNEZ MAGANTO, J. (1992 b): "Las salazones romanas: Aportes historiográficos de interés en Arqueozoología", *Achaeofauna: International Journal of Archaeozoology*, nº1, pp. 73-81.
- MARTÍNEZ MAGANTO, J. y CARRERAS MONFORT, C. (1995): "Ánforas de salazón y navegación comercial vía atlántica en época romana. La conexión *Baetica-Britannia*", *Actas XXII CNA*. (Vigo, 1993), pp. 101-110.
- MARTÍNEZ MERA, J. (1999): "Consideraciones sobre la actuación política de César en *Hispania*", *Gallaecia*, nº 18, pp. 327-346.
- MARTÍNEZ MIRA, I. (1995-97): "Tesorillos del III d.C en la Península Ibérica", *Lucentum*, nº. 14-16, pp. 119-180.
- MARTÍNEZ MIRA, I. (2004-2005): "Tesorillos del siglo III de la Península Ibérica (III)", *Lucentum*, nº 23-24, pp. 207-236.
- MARTÍNEZ MOURE, O. (2008): "Estudio histórico sociológico de la balneoterapia en el Noroeste Peninsular: La Cultura Castreña y el Imperio Romano. Análisis de los usos sociales y lúdicos asociados a las aguas", *Medicina Naturista*, vol. 2, nº2, pp. 130-135.
- MARTÍNEZ SALAZAR, A. (1911): "De La Coruña romana. Inscripciones" *BRAG*, boletín 46, pp. 242-244.
- MARTÍNEZ SALAZAR, A. (1916): "Del tesoro de monedas de Algara (La Coruña)", *BRAG*, boletín 106, pp. 217-230 y boletín 107, pp. 249-253.
- MARTÍNEZ SALAZAR, A. (1918): "*De re numismática*", *BRAG*, boletín 123, pp. 65-71.
- MARTÍNEZ SALAZAR, A. (1919): "De la Coruña romana: Dos monedas", *BRAG*, boletín 128, pp. 211-215.

- MARTÍNEZ SALCEDO, A. y UNZUETA PORTILLA, M. (2005): "Forua. Un caso de implantación y romanización en el Cantábrico Oriental", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp.333-334.
- MARTÍNEZ TAMUJE, J. (1975): *La vía romana per loca maritima por el Bajo Miño y Costa Atlántica*. A Guarda.
- MARTINO, E. (1982): *Roma contra cántabros y astures. Nueva lectura de las fuentes*, Santander.
- MARTINS, M. (1990): *O povoamento proto-histórico e a romanização da bacia do curso medio do Cávado*, Cadernos de Arqueología, Monografías 5, Braga.
- MARTINS, M. (1995): "A ocupação romana da regio de Braga: balançe e perspectivas de investigação", en *Actas do Congresso Histórico Conmemorativo dos 150 anos do nascimento de Alberto Sampaio*, Guimaraes, pp. 73-114.
- MARTINS, M. (1996): "A cidade como elemento romanizador: O exemplo de *Bracara Augusta*", en REBOREDO MORILLO, S. y LÓPEZ BARJA, P. (eds.): *A cidade e o mundo: romanización y cambio social*, pp. 183-202.
- MARTINS, M y CARVALHO, H. (2010): "Bracara Augusta ante changing rural landscape", en CORSI, C. y VERMEULEN, F. (eds.): *Changing landscapes. The impact of roman towns in the Western Mediterranean. Proceedings of the International Colloquium*, Castelo de Vide-Marvao, 15th-17th May, 2008, pp. 281-298.
- MARTINS, M., RIBEIRO, J., MAR MEDINA, R., MAGALHÃES, F. y MARTÍNEZ PEÑÍN, R. (2015): "El teatro romano de Bracara Augusta y la urbanización del noroeste peninsular", en *3º Congreso de Arqueología de Vilalba (3.2015.Vilalba)*, *Férvedes: Revista de Investigación*, nº 8, pp. 321-330.
- MARTINS, M., SANDE LEMOS, F. y PÉREZ LOSADA (2005): "O povoamento romano no territorio dos galaicos bracarense", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp. 279-296.
- MATALOTO, R. (2004): "Fortins Romanos do Alto Alentejo (Portugal): Fortificação e povoamento na segunda metade do séc I a.C." en MORET, P. y CHAPA BRUNET, T. (eds.): *Torres, atalayas y casas fortificadas: explotación y control del territorio en Hispania (s. III a.C.-s. I d.C.)*, pp. 31-54.
- MATÍAS RODRÍGUEZ, A. (2006): "La minería aurífera romana del noroeste de *Hispania*: Ingeniería minera y gestión de las explotaciones auríferas romanas en la Sierra del Teleno (León-España)", en *Nuevos elementos de Ingeniería romana. Actas III Congreso de Obras Públicas romanas*, pp.213-263.
- MATILLA SÉIQUER, G. y GONZÁLEZ SOUTELO, S. (2017) (eds.): *Termalismo antiguo en Hispania. Un análisis del tejido balneario en época romana y tardorromana en la Península Ibérica*, CSIC, Madrid.
- MAURIN, L. (1992): "Remparts et cites dans les trois provinces du Sud-Ouest de La Gaule au Bas-empire dernier quart du IIIe siècle-debut Ve siècle", en *Villes et agglomérations urbaines antiques du Sud-Ouest de la Gaule: histoire et archéologie: deuxième colloque Aquitania (Bordeaux 13-15 septembre, 1990)*, pp. 365-389.
- MAYA GONZÁLEZ, J.L. y CUESTA TORIBIO, F. (2001): "Excavaciones arqueológicas y estudio de los materiales de la Campa Torres", en MAYA GONZÁLEZ, J.L. y CUESTA TORIBIO, F. (eds.): *El Castro de Campa Torres. Periodo prerromano*. VTP Editorial, Ayuntamiento de Gijón, pp. 11-277.
- MAYER, M (2007): "El ejército romano como vector de aculturación", *Larouco*, nº 4, pp.67-71.
- MEDEROS MARTÍN, A. y ESCRIBANO COBO, G. (2006): "*Mare purpureum*. Producción y comercio de la púrpura en el litoral norteafricano", *Rivista di studi fenici*, vol.34, nº 1, pp. 71-96.



- MEMBIELA, P., MONTES, C. y MARTÍNEZ-ANSEMIL, E. (1991): "Características hidroquímicas de los ríos de Galicia (NW Península Ibérica)" *Limnetica*, nº 7, pp. 163-174.
- MÉNDEZ FERNÁNDEZ, F. (2014): "Os territorios e as cidades ártabras", *Cátedra: Revista Eumesa de Estudos, Monográfico 2014: Torques de Centroña*, pp. 121-142.
- MÉNDEZ FERNÁNDEZ, F., MARTÍNEZ LÓPEZ, M.C., INFANTE LÓPEZ, R. y PREGO FERNÁNDEZ, A. (2012): "Sondaxes valorativas no castro da Ínsua", *Cátedra: Revista Eumesa de Estudos*, nº 19, pp. 183-201.
- MÉNDEZ FONTE, R. (1996): "Las vías romanas en Galicia: un elemento configurador del patrimonio", en LEIRA LÓPEZ, J. (coord.): *Aulas no camiño: un estudio multidisciplinar da realidade galega que atravesan os camiños de Santiago. O camiño francés*, pp. 145-155.
- MÉNDEZ FONTE, R. (1997): "Os castros de Ancos, Cerdido e Poulo: vértices de un triángulo de destrución do noso patrimonio", en ALONSO TRONCOSO, V. (coord.): *Ferrolterra Galaico-Romana*, Concello de Ferrol, pp. 175-189.
- MENÉNDEZ ARGÜÍN, A.R. (2006): "Administración de la logística militar romana durante el Principado (ss. I-III d.C.)", *Florentia Iliberritana, Revista de estudios de antigüedad clásica*, nº 17, pp.153-167.
- MENÉNDEZ BLANCO, A., JIMÉNEZ CHAPARRO, J.I., GONZÁLEZ ÁLVAREZ, D. y ÁLVAREZ MARTÍNEZ, V. (2012): "La conquista romana del Occidente Cantábrico: novedades arqueológicas", *Actas das IV Jornadas de Jovens em Investigação Aqueológica- JIA 2011*, vol.II, pp. 339-346.
- MENÉNDEZ BUEYES, L.R., FANJUL PERAZA, A. y ÁLVAREZ PEÑA, A. (2005): "La fortaleza de Alesga (Teverga, Asturias): una posible *turrís* de control altoimperial", *Gallaecia*, nº 24, pp. 181-191.
- MENÉNDEZ DE LUARCA, J.R. (2000): *La construcción del territorio: mapa histórico del noroeste de la Península Ibérica*, Lunwerg, Barcelona.
- MENÉNDEZ PIDAL, R (1946): "El elemento -obre en la toponimia gallega", *CEG*, tomo II, fasc. 5, pp. 1-6.
- MILLÁN GONZÁLEZ-PARDO, I. (1981): "Dos nuevos epígrafes de la provincia de La Coruña", *CEG*, tomo XXXII, fasc. 96-97, pp. 37-56.
- MILLÁN GONZÁLEZ-PARDO, I. (1993-94): "Toponimia de Ponteceso y de su municipio", *CEG*, tomo XLI, fasc. 106, pp. 441-489.
- MOLINOS, M.I. (1973): "Los temas decorativos en la cerámica del castro de Borneiro (La Coruña)", *Revista de Estudios Zaragozanos, Estudios del Seminario de Prehistoria, Arqueología e Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*, Universidad de Zaragoza, nº II, pp. 65-80.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1947 a): "Galicia en Ptolomeo", *CEG*, fasc.VIII, pp. 609-653.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1947 b): "De la Galicia romana. Ara de Parga dedicada a Coventina", *AEspA*, nº 20, pp. 68-74.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1949): "Sistematización de la arqueología castreña", *Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste español*, (Elche, 1948), pp. 317-322.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1950): "Sepulcro paleocristiano de Coiro (Coruña)", *AEspA*, XXIII, pp. 213-224.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1951): "Carta de Coruña romana I", *Emerita*, t. XIX, pp. 191-225.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1952 a): "Carta de Coruña romana II", *Emerita*, t. XX, pp. 467-490.

- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1952 b): "Torques castreños de alambres enrollados", *AEspA* nº 25, pp. 287-296.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1954): "Joyas del Castro de Elviña (La Coruña) y soluciones museológicas generales", *AEspA*, XXVII, nº 89-90, pp. 235-246.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1955 a): "Noticiario: vía romana entre Betanzos y Guitiriz", *AEspA*, XXVIII, nº 92, pp. 300-305.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1955 b): "Los castros celtas de la zona Coruña-Betanzos", *III CNA* (Galicia 1953), Zaragoza, pp. 404-406
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1957): "Carta de Coruña romana III. Costa", *Emerita*, t. XXV, pp. 14-80.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1966 a): *Monumentos romanos en España*. Madrid.
- MONTEAGUDO, L. (1966 b): *Restos romanos en España de interés turístico*, Noticiario Turístico, nº 193, Madrid.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1983): "Etimologías coruñesas I", *Anuario Brigantino*, nº 6, pp. 43-50.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1986): "Toponimia costera coruñesa. De Estaca de Bares a Malpica", en *Actas do Coloquio "Santos Graça" de Etnografía Marítima: aspectos culturais e aspectos religiosos*, vol. 4, Póvoa de Varzim, pp. 29-71.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1988): "Sigillata Hispánica de Veigue (Coruña)", *Anejos de Gerión*, 1, Universidad Complutense, pp. 265-268 (reeditado en *Anuario Brigantino*, 1992, nº 15, pp.11-14)
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1990): "Castro de Elviña (La Coruña): 1ª campaña de excavaciones", *Anuario Brigantino*, nº 13, pp. 11-36.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1996): "La religiosidad *callaica*: estela funeraria de Mazarelas (Oza de los Ríos, A Coruña), cultos astrales, priscilianismo y outeiros", *Anuario Brigantino*, nº 19, pp. 11-118.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (1999): "*Populi y Castella* en el Edicto de Bembibre, Bierzo-León", *Anuario Brigantino*, nº. 22, pp. 71-82.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. y PENA GRAÑA, A. (1991): "Lóngaras (San Martiño de Xubia, Narón, A Coruña)", *Arqueoloxía/Informes (Campaña 1988)*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, pp. 187-190.
- MONTERO BORRAZÁS, M. (2008): "Seguimento e control arqueolóxico dos movementos de terra na construción dunha vivenda unifamiliar no lugar de Larín, Arteixo", código: CJ 102 A 2008/560-0.
- MONTERO HERRERO, S. (1989): "Un oráculo de Apolo de Claros en Galicia", *Anejos de Gerión*, II, pp.357-364.
- MONTERO HERRERO, S. (2003): "Un oráculo de Apolo de Claros en As Pontes", en ALONSO TRONCOSO, V. (coord.): *Patrimonio histórico de As Pontes de García Rodríguez*, UDC, pp. 123-130.
- MORA RODRÍGUEZ, G. (1981): "Las termas romanas en *Hispania*", *AEspA*, vol. 54, nº 143-144, pp. 37-90.
- MORA RODRÍGUEZ, G. (1992): "La literatura médica clásica y la arquitectura de las termas medicinales", *ET y F*, Serie II, Hª Antigua, t. V, pp. 121-132.
- MORAIS, R. (2008): "Las cerámicas bracarense", en BERNAL CASASOLA, D. y RIBERA I LACOMBA, A. (coord.): *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*, pp. 445-470.

- MORAIS, R., BANDEIRA, M. y SOUSA, M.J. (eds.)(2016): *Celebração do bimilenário de Augusto: ad nationes: ethnous kallaikon*. Homenagem a Maria Helena da Rocha Pereira, Braga.
- MORALEJO ÁLVAREZ, J.J. (2003 a): “Cambre, Pambre e outros topónimos en -bre”, *Revista de Filoloxía*, nº 4, pp. 97-113.
- MORALEJO ÁLVAREZ, J.J. (2003b): “Conimbriga y otros topónimos en -briga”, en NIETO, J. M. (coord.): *Lógos Hellenikós. Homenaje al Profesor Gaspar Morocho Gayo*, Universidad de León, pp. 185-195.
- MORALEJO ÁLVAREZ, J.J. (2008): *Callaica Nomina. Estudios de onomástica gallega*, Fundación Pedro Barrie de la Maza.
- MORALEJO ÁLVAREZ, J.J. (2009): “Toponimia de las vías romanas de Galicia”, *Acta Paleohispánica X, Paleohispánica* 9, pp. 189-202.
- MORALEJO LASSO, A.: (1977) “Sobre los nombres toponímicos gallegos en -obre y sus afines”, *Toponimia Gallega y Leonesa*, Pico Sacro, pp. 49-83. (Publicado en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, III, Madrid, 1952, pp. 135-157.
- MORENO GALLO, I. (2004): *Vías romanas. Ingeniería y técnica constructiva*, Ministerio de Fomento, Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas (CEHOPU).
- MORET, P. (2004): “Tours de guet, maisons à tour et petits établissements fortifiés de l’Hispanie républicaine: L’apport des sources littéraires”, en MORET, P. y CHAPA BRUNET, T. (eds.): *Torres, atalayas y casas fortificadas: explotación y control del territorio en Hispania (s. III a.C.-s. I d.C.)*, pp. 13-29.
- MORET, P. y CHAPA BRUNET, T. (eds.) (2004): *Torres, atalayas y casas fortificadas: explotación y control del territorio en Hispania (s. III a.C.-s. I d.C.)*, Universidad de Jaén, Casa Velázquez.
- MORILLO CERDÁN, A. (1991): “Fortificaciones campamentales de época romana en España”, *AEspA*, vol. 64, nº 163-164, pp. 135-190.
- MORILLO CERDÁN, A. (1996): “Los campamentos romanos en la Meseta Norte, ¿un limes sin fronteras?”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C. (coord.): *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad: época prerromana y romana (Coloquio Internacional). Homenaje a Manuel Fernández Miranda*, pp. 77-84.
- MORILLO CERDÁN, A. (1999): *Lucernas en la región septentrional de la Península Ibérica. Contribución al conocimiento de la implantación romana en Hispania*, Monographies instrumentum 8/1, Monique Mergoïl Montagnac.
- MORILLO CERDÁN, A. (coord.) (2002 a): *Arqueología militar romana en Hispania*, Gladius, Anejos 5, CSIC.
- MORILLO CERDÁN, A. (2002 b): “Conquista y estrategia: el ejército romano durante el periodo augusteo y julio-claudio en la región septentrional de la Península Ibérica”, *Gladius*, Anejos 5, pp. 67-93.
- MORILLO CERDÁN, A. (2003): “La navegación oceánica durante la época romana: de la imagen legendaria a la vertebración de un espacio marítimo atlántico”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C. (ed.): *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*. pp. 17-41.
- MORILLO CERDÁN, A. (2004): “Romanización y fortificación: algunas cuestiones de concepto”, en P. MORET y CHAPA BRUNET, T. (eds.): *Torres, atalayas y casas fortificadas: explotación y control del territorio en Hispania (s. III a.C.-s. I d.C.)*, pp. 205-207

MORILLO CERDÁN, A. (2005): “Hispania en la estrategia militar del Alto Imperio: movimientos de tropas en el Arco Atlántico a través de los testimonios epigráficos”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp. 19-33.

MORILLO CERDÁN, A. (2006 a): “Abastecimiento y producción local en los campamentos romanos de la región septentrional de la Península Ibérica”, en MORILLO CERDÁN, A. (ed.): *Arqueología militar romana en Hispania II: producción y abastecimiento en el ámbito militar*, pp. 35-74.

MORILLO CERDÁN, A. (2006 b): “The Roman army and urban development in NW Spain: *Asturica Augusta* and *Legio VII Gemina*”, in ABAD CASAL, L., KEAY, S. and RAMALLO ASENSIO, S. (eds.): *Early Roman towns in Hispania Tarraconensis*. JRA, pp. 197-211.

MORILLO CERDÁN, A. (ed.) (2006 c): *Arqueología militar romana en Hispania II: producción y abastecimiento en el ámbito militar*, León.

MORILLO CERDÁN, A. (2008 a): “Cultos militares y espacios sagrados en el campamento de la *legio VII gemina* en León”, *Gerión*, 26, nº 1, pp. 379-405.

MORILLO CERDÁN, A. (2008 b): “Criterios arqueológicos de identificación de los campamentos romanos en Hispania”, *SALDVIE. Estudios de Prehistoria y Arqueología*, nº 8, pp.73-93.

MORILLO CERDÁN, A. (2009): “The Augustean Spanish experience: the origin of *limes* system?”, *Gladius Anejos* 13, pp.239-251.

MORILLO CERDÁN, A. (2010): “El Atlántico norte durante la época romana: de frontera a *via maris*”, en PRADOS, F., GARCÍA, I. y BERNARD, G. (coords.): *Confines, el extremo del mundo durante la Antigüedad*, pp. 397-437.

MORILLO CERDÁN, A. (2016): “El territorio galaico durante las Guerras Cántabras: nuevas perspectivas”, en MORAIS, R., BANDEIRA, M. y SOUSA, M.J. (eds.): *Celebração do bimilenário de Augusto. Ad Nationes Ethnos Kallaikon*, pp. 54-72.

MORILLO CERDÁN, A., AMARÉ TAFALLA, M.T. y GARCÍA MARCOS, V. (2005): “*Asturica Augusta* como centro de producción y consumo cerámico”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp. 139-161.

MORILLO CERDÁN, A. y MARTÍN HERNÁNDEZ, E. (2005): “El ejército romano en la Península Ibérica. De la Arqueología filológica a la Arqueología militar”, *Estudios Humanísticos. Historia*, nº 4, pp. 177-207.

MORILLO CERDÁN, A. y FERNÁNDEZ OCHOA, C. (2013): “*Oceanus Hispanus*: navegación y comercio a orillas del Atlántico en época romana”, en MORAIS, R., GRANJA, H. y MORILLO CERDÁN, A. (eds.): *O irado Mar Atlântico. O naufrágio bético augustano de Esposende (Norte de Portugal)*, pp. 57-97.

MORILLO CERDÁN, A., FERNÁNDEZ OCHOA, C. y SALIDO DOMÍNGUEZ, J. (2016): “Hispania and the Atlantic Route in Roman Times: new approaches to ports and trade”, *Oxford Journal of Archaeology*, 35, pp. 267-284.

MUIÑO MANEIRO, J.A. (2006): *Informe valorativo. Intervención arqueológica (excavación en área): CJ 102a 2004/255-0 Damas 8 (A Coruña)*, Depositado en los Servicios Técnicos de Arqueología, Xunta de Galicia.

MUIÑO MANEIRO, J.A. (2008): *Memoria técnica. Proxecto de sondaxes arqueolóxicas valorativas no nº 16 do Parrote (A Coruña)*, Depositado en MSA.



- MURGUÍA, M. (1888): *Galicia*, Edicións Xerais de Galicia. (ed. año 2000)
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (1981 a): "As ánforas romanas de A Coruña (I)", *Brigantium*, nº 2, pp. 117-126.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (1981 b): *Estudio de los materiales de la campaña de excavaciones Elviña-81. Área 17 (Casa nº 23 de Luengo)*. Inédito (consultado en MSA).
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (1982): "As ánforas romanas de A Coruña (II)", *Brigantium*, nº 3, pp. 63-74.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (1984-1985): "Un relieve de togado en Soñeiro (Sada-A Coruña)", *Brigantium*, nº 5, pp. 251-256.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (1985): *Las ánforas de Galicia en época romana*. Memoria de Licenciatura (Consultada en MSA).
- NAVEIRO LOPEZ, J (1986): "El comercio marítimo en el noroeste durante época romana, a través de las ánforas", *Revista de Arqueología*, nº 57, pp. 40-45.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (1988): "Arqueología urbana en A Coruña y definición del asentamiento urbano", en VILLARES PAZ, R. : *La ciudad y el mundo urbano en la historia de Galicia*, pp. 35-63.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (1991 a): *El comercio antiguo en el NW peninsular*. Monografías urxentes do Museo, nº 5, MSA, A Coruña.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (1991 b): "Comercio atlántico en Galicia en época romana", en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, pp.15-17.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (1991 c): "Intercambios y comercio en la cultura castrexa", en RODRÍGUEZ IGLESIAS, F. (dir.): *Galicia Historia*, tomo I, Hércules de Ediciones.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (1993): "Situación y conexiones de un promontorio atlántico durante la Antigüedad", *A Tenencia: revista de estudos locais*, nº 1, Agrupación Instructiva de Caamouco, Monografía, pp. 1-12.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (1994): *El Golfo Ártabro: arqueología e historia del gran puerto de los galaicos lucenses*. Asociación de Amigos do Museo Arqueolóxico de A Coruña.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (1996 a): "Registro cerámico e intercambios en el Noroeste en la época romana", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. (coord.): *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad: época prerromana y romana (Coloquio Internacional). Homenaje a Manuel Fernández Miranda*, pp. 201-204.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (1996 b): "Intercambio y comercio en la cultura castreña", en VÁZQUEZ VARELA, J.M y ACUÑA CASTROVIEJO, F. (coords.): *De los orígenes a lo castreño. De lo castreño al final de la Antigüedad, Galicia Geografía*, tomo I, pp. 327-335.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (1996 c) "El comercio en el noroeste en época romana", en VÁZQUEZ VARELA, J.M. y ACUÑA CASTROVIEJO, F. (coords.): *De los orígenes a lo castreño. De lo castreño al final de la Antigüedad, Galicia Geografía*, tomo I, pp. 451-459.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (1997): "Panorama cultural de la comarca ferrolana durante la antigüedad en el conjunto del Golfo Ártabro", en ALONSO TRONCOSO, V. (coord.): *Ferrolterra Galaico-Romana*. Concello do Ferrol, pp. 23-39.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (2004): *Torres de Oeste: monumento histórico e xacemento arqueolóxico*. Deputación de Pontevedra.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (2007): "As vías romanas e os núcleos de poboación/comunicación na provincia da coruña: Brandomil", *Simposio: As Vías Romanas XIX e XX: da Investigación Arqueolóxica á Dinamización do Territorio (21 e 22 de novembro, 2007)*, Deputación de Pontevedra. [http://viasatlanticas.depo.gal/microsite%20simposio/index02\\_03.htm](http://viasatlanticas.depo.gal/microsite%20simposio/index02_03.htm) (última visita 18/07/2018)

- NAVEIRO LÓPEZ, J. (2008 a): *Informe final valorativo. Intervención Arqueológica en Brandomil*. Depositado en el Servicio de Arqueología de la Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. (2008 b): “Cambre e o mundo galaico tardorromano”, en NAVEIRO, J. *et alii* (2008): *O xacemento romano de Cambre: a escavación arqueológica, o traslado e a posta en valor*, Concello de Cambre, Xunta de Galicia, pp. 13- 27.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. S/D a: *Estudio de los materiales de la campaña de excavaciones, Elviña-81. Área 17 (casa nº 23 de Luengo)*. Inédito (consultado en MSA)
- NAVEIRO LÓPEZ, J. S/D b: *Patrimonio arqueológico del Ayuntamiento de Oleiros: los castros*. Inédito (consultado en MSA).
- NAVEIRO LÓPEZ, J. *et alii*, (2008): *O xacemento romano de Cambre: a escavación arqueológica, o traslado e a posta en valor*, Concello de Cambre, Xunta de Galicia..
- NAVEIRO LÓPEZ, J. y PÉREZ LOSADA, F. (1992): “Un finisterre atlántico en época romana: la costa galaica (NW de la Península Ibérica)”, en WOOD, W.H. y QUEIROGA, F. (eds.): *Current research on the romanisation of the western provinces*, BAR International Series, 575, Oxford, pp. 63-90.
- NEIRA JIMÉNEZ, M.L. (1997): “Sobre la representación de ciudades marítimas en mosaicos romanos”, *ETyF*, Serie II, Hª Antigua, nº 10, pp. 219-151.
- NIÓN ÁLVAREZ, S. (2016): “Modelos de ocupación para los castros costeros del Golfo Ártabro”, en PINTO COELHO, I., BENTO TORRES, J., SERRAO GIL, L. y RAMOS, T. (coords.): *Entre Ciência e Cultura: da interdisciplinaridade à transversalidade da Arqueologia*, *Actas das VIII Jornadas de Jovens em Investigaçao Arqueológica, ArqueoArte*, nº 4, pp. 413-418.
- NIÓN ÁLVAREZ, S. (2018 a): *Prospección e catalogación de xacementos fortificados na provincia da Coruña*, Informe valorativo/Memoria técnica, depositada en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, Consellería de Cultura, Xunta de Galicia.
- NIÓN ÁLVAREZ, S. (2018 b): “Punta de Muros y su excepcionalidad en el contexto del Hierro I en el Noroeste Peninsular”, *IX Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica (Santander 8-11 de junio de 2016)*, pp. 345-352.
- NIÓN ÁLVAREZ, S. (2018 c): “*Brigantium* no seculo XXI: aproximación aos últimos datos arqueológicos da ocupación galaicorromana na cidade de A Coruña (s. I-IV d.C.)”, *Gallaecia*, nº 37, pp. 39-79.
- NIÓN ÁLVAREZ, S. (2018 d): “Minería antigua en el Noroeste de Galicia: gestión hidráulica y tipos de explotaciones”, *Actas XI Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica (Tarragona, 9-12, mayo, 2018)*, *Trama: Treballs de Arqueologia de la Mediterránea*, pp. 179-182.
- NOGALES BASARRATE, T. y MÁRQUEZ PÉREZ, J. (2002): “Espacios y usos funerarios en *Augusta Emerita*”, en VAQUERIZO GIL, D. (ed.): *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, Córdoba, pp.114-144.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M. (1995-1996): “Instalaciones portuarias romanas: representaciones iconográficas y testimonio histórico”, *AnMurcia*, nºs. 11-12, pp. 219-235.
- NOVO GUISÁN, J.M. (1994): “¿Castros tardíos en el noroeste? Algunas menciones literarias visigodas y de la primera Reconquista”, *CROA*, nº 4, pp. 16-17.
- NOVO GUISÁN, J.M. (2000): “Las ruinas de la playa de Area (Viveiro, Lugo). Historiografía y mitología de un posible yacimiento arqueológico”, *Estudios Mindonienses*, nº 16, pp. 467-505.
- NÚÑEZ MARCÉN, J. y SÁENZ DE URTURI, P. (2005): “Una *mutatio* de la vía *Ab Asturica Burdingalam* en Mariturri (Vitoria/Álava)” *AEspA*, nº 78, pp.189-207.

- NÚÑEZ VARELA Y LENDOIRO, J. R. (2001): *El Camino Real que atraviesa Miño. Los problemas para su recomposición en el siglo XVIII*, Ayuntamiento de Miño.
- NUÑO GONZÁLEZ, J. (1999): "Asentamientos encastillados de época romana en el Alto Pisuerga" en IGLESIAS GIL, J.M. y MUÑIZ CASTRO, J.A. (eds.): *Regio Cantabrorum*, Santander: Caja Cantabria, pp. 167-177.
- O'FLANAGAN, P. (1992): "La geografía histórica de Galiza: una aproximación", *CICG*, Xunta de Galicia, pp. 137-141.
- O'FLANAGAN, P. (1995): *Xeografía histórica de Galicia*. Edicións Xerais de Galicia. Vigo.
- OLIVARES PEDREÑO, J. C. (2002): *Los dioses de la España céltica*, Real Academia de la Historia y Universidad de Alicante, Alicante.
- OLIVARES PEDREÑO, J. C. (2009): "El culto a Jupiter, deidades autóctonas y proceso de interacción religiosa en la céltica hispana", *Gerión*, 27, nº 1, pp. 331-360
- OLIVARES PEDREÑO, J.C. (2014): "Una ofrenda votiva dedicada al dios *Cosvs* procedente de Oleiros (Silleda, Pontevedra)", *Paleohispanica*, 14, pp. 237-243.
- OLIVER, P.P. (1949): "The Claudian letter I", *American Journal of Archaeology*, vol. 53, nº 3, pp. 249-257.
- OLLER GUZMÁN, J. (2011): "La ciudad sin ciudad: la *civitas sine urbe* como elemento de control territorial", *Estrat Critic*, 5, pp. 190-203.
- OLLER GUZMÁN, J. (2014): "La *civitas sine urbe* y su función de vertebración en el territorio provincial hispano: los casos de *Egara* y *Caldes de Montbui*", *PYRENAE*, nº 45, vol.1, pp.89-110.
- OREJAS SACO DEL VALLE, A. (1996): "Arqueología de los paisajes mineros antiguos en la Península Ibérica", *Brocar: Cuadernos de investigación histórica*, nº 20, pp. 7-30.
- OREJAS SACO DEL VALLE, A. (2002): "El territorio de las *civitates* peregrinas en los tratados de agrimensura. Las *civitates* del noroeste hispano", *HABIS*, nº 33, pp. 389-406.
- OREJAS SACO DEL VALLE, A. (2005): "El poblamiento romano en los distritos mineros del noroeste", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. GARCÍA DÍAZ, y P. (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp.309-319.
- OREJAS SACO DEL VALLE, A y RUÍZ DEL ÁRBOL MORO, M. (2008): "Territorio y dominio en las villas romanas: el *fundus* de Veranes", en FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA-ENTERO, V. y GIL SENDINO, F. (eds.): *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio: Arquitectura y función*, IV Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón (4.2006.Gijón), pp. 167-192.
- OREJAS SACO DEL VALLE, A y RUÍZ DEL ÁRBOL MORO, M. (2010): "Los *castella* y la articulación del poblamiento rural de las *civitates* del Noroeste peninsular", en FORNIS VAQUERO, C.. GALLEGO, J. y LÓPEZ BARJA DE QUIROGA, P. M. (coords.): *Dialéctica histórica y compromiso social*, vol. 2, pp. 1091-1128.
- OREJAS SACO DEL VALLE, A. y SÁNCHEZ PALENCIA, F.J. (2014): "Los paisajes mineros y la investigación en Arqueominería", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 24, pp. 319-344.
- OREJAS SACO DEL VALLE, A., SASTRE PRATS, I. y ZUBIAURRE, E. (2012): "Organización y regulación de la actividad minera hispana altoimperial", en ZARZALEJOS PRIETO, M.. HEVIA GÓMEZ, P. y MANSILLA PLAZA, L. (eds.): *Paisajes mineros antiguos en la Península Ibérica: Investigaciones recientes y nuevas líneas de trabajo. Homenaje a Claude Domergue*, Madrid, UNED, pp. 31-46.



- ORÓ FERNÁNDEZ, E. (1996): "El balneario romano: aspectos médicos, funcionales y religiosos", *Antigüedad y Cristianismo. Monografías históricas sobre la Antigüedad Tardía*, XIII, pp. 23-151.
- OTERO VILARIÑO, C. (2003): *Una ruta cultural en Ortegal: O camiño dos Arrieiros*, Tapa 30, CSIC.
- OTERO VILARIÑO, C. y AYÁN VILA, X. (2003): *Plan Director de Punta dos Prados (Espasante, Ortigueira, A Coruña)*, TAPA, 31, CSIC, Xunta de Galicia.
- OZCÁRIZ GIL, P. (2012): "Divisiones administrativas conventuales y realidades etno-territoriales", en SANTOS YANGUAS, J. y CRUZ VIVERO, G. (eds.): *Romanización, fronteras y etnias: el caso hispano. RevHistAnt*, VII, Universidad del País Vasco, pp. 557-579.
- PALAO VICENTE, J. J. (1998): "Los *veterani* de la *Legio VII Gemina*: un ejemplo de integración", *Hispania Antiqua*, nº 22, p.p. 175-201.
- PALAO VICENTE, J. J. (1999): "Presencia militar romana en la actual provincia de Zamora", *Brigecio: Revista de estudios de Benavente y sus tierras*, nº 9, pp. 45-56.
- PALAO VICENTE, J. J. (2010) (ed.): *Militares y civiles en la Antigua Roma. Dos mundos diferentes, dos mundos unidos*, Ediciones Universidad Salamanca, Colección Aquilafuente, 163.
- PALAO VICENTE, J.J. (2011): "Lejos de casa. Destinos, traslados y retiros del soldado romano durante el Alto Imperio", en IGLESIAS GIL, J.M. y RUÍZ GUTIERREZ, A. (eds.): *Viajes y cambios de residencia en el mundo romano*, Universidad de Cantabria, pp. 177-200.
- PALAO VICENTE, J.J. (2012): "El ejército romano y la ordenación del territorio en Hispania: factores estratégicos, logísticos, geográficos y control territorial durante el Alto Imperio", en SANTOS YANGUAS, J., CRUZ ANDREOTTI, G., FERNÁNDEZ CORRAL, M. y SÁNCHEZ VOIGT, L. (eds.): *Romanización, fronteras y etnias en la Roma Antigua: el caso hispano. Revisiones de Historia Antigua VII*, Universidad del País Vasco, pp. 81-112.
- PALAO VICENTE, J.J. (2014): "Augusto y el ejército romano en la provincia de "Hispania citerior". ¿Nuevas respuestas a viejos interrogantes?", *Veleia: Revista de prehistoria, historia antigua, arqueología y filología clásicas*, nº 31, pp. 53-78.
- PALOL, P.de (1977): "Problema Ciudad-Campo en el bajo Imperio en relación a la Ciudad de Lugo", en *Actas CIBiLu*, pp. 157-173.
- PARCERO OUBIÑA, C. (1993): *Estudio del emplazamiento y distribución de castros en la provincia de A Coruña. El caso de la zona de Ferrol*. Tesina de Licenciatura. USC.
- PARCERO OUBIÑA, C. (1998): *La arqueología de la gasificación en Galicia 7: Hacia una Arqueología agraria de la cultura castreña*. Tapa 9, Santiago de Compostela.
- PARCERO OUBIÑA, C. (2000): "Tres para dos: las formas de poblamiento en la Edad del Hierro del Noroeste ibérico", *Trabajos de Prehistoria*, vol. 57, nº 1, pp. 75-95.
- PARCERO OUBIÑA, C. (2001): *La construcción del paisaje social en la Edad del Hierro del Noroeste Ibérico*. Tesis Doctoral. Facultad de Geografía e Historia. USC.
- PARCERO OUBIÑA, C., AYÁN VILA, X., FÁBREGA ÁLVAREZ, P. y TEIRA BRIÓN, A. (2007): "Arqueología, paisaje y sociedad", en GONZÁLEZ GARCÍA, F.J. (coord.): *Los pueblos de la Galicia céltica*, Akal, pp. 131-258.
- PARCERO OUBIÑA, C. y FÁBREGA ÁLVAREZ, P. (2006): "Diseño metodológico para el análisis locacional de asentamientos a través de un SIG de base Raster", en GRAU MIRA, I. (ed.): *La aplicación de los SIG en la Arqueología del Paisaje*, Universidad de Alicante, pp. 69-89.
- PARCERO OUBIÑA, C., GARCÍA VUELTA, O. y ARMADA PITA, X.L. (2009): "Contextos tecnológicos de la orfebrería castreña: En torno a una nueva arracada de Punta dos Prados (Espasante, Ortigueira, A Coruña)", *Complutum*, vol.20, nº 1, pp. 83-108.

PARODI ÁLVAREZ, M.J. (2012): “La navegación interior ibérica según Pomponio Mela. Una visión económica de la Hispania romana desde el *Fretum Gaditanum*: ríos atlánticos peninsulares”, *Espacio y Tiempo*, Revista de Ciencias Humanas, nº 26, pp. 137-156.

PASCUAL BAREA, J. (2007): “*Cetaria, Barbatus* y otros nombres latinos referidos a las antiguas conservas de pescado y Getares, Barbate y otros topónimos de la costa gaditana”, en LAGÓSTENA, L., BERNAL, D. Y ARÉVALO, A. (eds.): *Cetariae 2005: Salsas y salazones de pescado en Occidente durante la Antigüedad (Actas del Congreso Internacional)*, British Archaeological Reports, International Series 1686, Oxford, pp. 511-518.

PEARCE, S. (2008): “The Hilton St Mary mosaic pavement: Christ or Emperor?”, *Britannia*, nº 39, pp. 193-218.

PENA BASSO, S. (2006): *Informe/Memoria final. Control arqueológico de las obras de demolición de la antigua cetárea en desuso anexa a la Isla de Santa Cristina en Oleiros*. Consultada en el MSA.

PENA BASSO, S. (2008 a): “Control arqueológico da demolición dos muros da antiga cetaria anexa a illa de Santa Cristina, Oleiros (A Coruña)”, *Actuacións Arqueolóxicas, Ano 2006*, Dirección Xeral de Patrimonio, Xunta de Galicia, p. 174.

PENA BASSO, S. (2008 b): *Control e seguimento arqueolóxico da rede de electrificación da zona PEPRI de A Coruña*, Memoria depositada en el Servicio de Arqueoloxía, Xunta de Galicia.

PENA BASSO, S. (2009): *Memoria técnica. Control e seguimento arqueolóxico para a pavimentación e instalación de servicios na Avenida da marina (A Coruña)*, Memoria depositada en el Servicio de Arqueoloxía, Xunta de Galicia.

PENA BASSO, S. (2010): *Sondaxes arqueolóxicas valorativas en Porta de Aires nº 9 e Travesía Herrerías, nº 2, A Coruña*. Memoria depositada en el Servicio de Arqueoloxía, Xunta de Galicia.

PENA BASSO, S. (2015): *Control arqueolóxico de remoción de terras para instalación da rede de distribución de gas natural na rúa Santa Lucía (Mugardos, A Coruña)*. Memoria depositada en el Servicio de Arqueoloxía, Xunta de Galicia.

PENA GRAÑA, A. (1997): “A importancia de Lóngaras”, en ALONSO TRONCOSO, V. (coord.): *Ferrolterra Galaico-romana*, Concello de Ferrol, pp. 69-83.

PENA GRAÑA, A. (1999): “Notas sobre la organización institucional celta en los territorios políticos autónomos (Treas) en la Antigua *Gallaecia*”, en *Actas 1º Congreso Galego sobre a Cultura Celta* (Ferrol, agosto, 1997), Concello de Ferrol, pp. 111-160.

PENA GRAÑA, A. (2006): “Las trebas, tribus celtas de *Gallaecia* y su constitución política”, *Gallaecia* nº 25, pp. 371-399.

PEÑA CERVANTES, Y. (2000): “Reutilizaciones termales en el noroeste de la provincia Tarraconense”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA-ENTERO, V. (eds.): *Termas romanas en el occidente del Imperio*, II Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, 1999, pp. 349-354.

PEÑA CERVANTES, Y. (2005-2006): “Producción de vino y aceite en los asentamientos rurales romanos en *Hispania* durante la Antigüedad Tardía (s. IV-VII d.C.)”, *CuPAUAM*, nº 31-32, pp.103-116.

PEÑA CERVANTES, Y. (2010): *Torcularia: la producción de vino y aceite en Hispania*, UNED.

PEÑA-CHOCARRO, L. *et alii* (2019): “Roman et edieval crops in the Iberian Peninsula: A first overview of seeds and fruits from archaeological sites”, *Quaternary International*, 499, pp. 49-66.

PEÑA OLIVAS, J.M. de la (2001): “Tecnología portuaria romana”, *Obra pública, Ingeniería y Territorio*, nº 56, Monográfico Ingeniería e Historia, II, CICCIP (<http://www.traianvus.net/>, última consulta 17/12/2017)

- PEÑA OLIVAS, J.M. de la (2006): "Alcance y organización de las obras públicas en el Imperio Romano", en *Nuevos elementos de Ingeniería romana. Actas III Congreso de Obras Públicas romanas*, pp. 343-376.
- PEÑA SANTOS, A. de la (1990-91): "Consideraciones sobre las vías romanas de la provincia de Pontevedra", *Castrelos*, III-IV, 217-243.
- PEÑA SANTOS, A. de la (1992): "El primer milenio a.C. en el área gallega: Génesis y desarrollo del mundo castreño a la luz de la arqueología", en ALMAGRO GORBEA, M. y RUÍZ ZAPATERO, G. (eds.): *Paletnología de la Península Ibérica*, Complutum Extra 2, Madrid, pp. 373-394.
- PEÑA SANTOS, A. de la (1997): "O mundo castrexo: unha fusión de cultura e paisaxe", en *Galicia castrexa e romana*, Xunta de Galicia pp. 66-76.
- PEÑA SANTOS, A. y VÁZQUEZ VARELA, J.M. (1996): "Aspectos de la génesis y evolución de la cultura castrexa en Galicia", en CHAPA BRUNET, T. y QUEROL FERNÁNDEZ, M.A. (coords.): *Ejemplar dedicado al profesor Manuel Fernández Miranda*, Complutum, nº extra 6, 1, pp. 255-262.
- PERALES PÉREZ, M.I. (2017): "El castro de Lobadiz como patrimonio olvidado. Propuestas para su revalorización y difusión", *Columb, Revista Cultural*, pp. 98-105.
- PERALTA LABRADOR, E. (2002): "Castros y campamentos de campaña de las guerras cántabras", en BLAS CORTINA, M. A y VILLA VALDÉS, A. (coords.): *Los poblados fortificados del noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la cultura castreña: Coloquios de Arqueología en la Cuenca del Navia: homenaje al Prof. Dr. José Manuel González y Fernández-Vallés*, pp. 225-240.
- PERCIVAL, J. (1976): *The Roman villa. An Historical Introduction*. Bastford, London.
- PEREA CAVEDA, A. y SÁNCHEZ-PALENCIA RAMOS, F.J. (1995): *Arqueología del oro astur*. Caja de Asturias, Obra social y cultural. Oviedo.
- PEREA YÉBENES, S. (1995): "Las manos de Júpiter Dolicheo: un nuevo ejemplar en Riotinto (Huelva)", *Hispania Antigua*, nº 19, pp. 217-232.
- PEREIRA MENAUT, G. (1973): "Problemas de la consideración global de las inscripciones epigráficas latinas", *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, nº9, pp.125-152.
- PEREIRA MENAUT, G. (1982): "Los castella y las comunidades de Gallaecia", *Zephyrus*, XXXIV-XXXV, pp. 249-267.
- PEREIRA MENAUT, G. (ed.) (1983 a): *Estudos de cultura castrexa e de Historia Antiga de Galicia*, Cursos e Congresos da USC.
- PEREIRA MENAUT, G. (1983 b): "Las comunidades galaico-romanas. Habitat y sociedad en transformación", en PEREIRA MENAUT, G. (ed.): *Estudos de cultura castrexa e de Historia Antiga de Galicia*. Cursos e Congresos da USC, pp. 199-212.
- PEREIRA MENAUT, G. (1984): "La formación histórica de los pueblos del norte de Hispania: el caso de Gallaecia como paradigma", *Veleia*, nº 1, pp.271-288.
- PEREIRA MENAUT, G. (ed.) (1988): *Actas del 1º Congreso Peninsular de Historia Antigua*, Vol. II, (1-5 julio 1986, Santiago de Compostela), USC.
- PEREIRA MENAUT, G. (1991): *Corpus de Inscripciones Romanas de Galicia. I. Provincia de A Coruña*. Consello da Cultura Galega. Santiago de Compostela
- PEREIRA MENAUT, G. (2005): "Nuevas perspectivas sobre la vida en los castros galaicos-romanos", *Veleia*, nº 22, pp. 121-128.
- PEREIRA MENAUT, G. (2010): "El moderno debate sobre la romanización", *Veleia*, nº 27, pp.239-253.

- PEREIRA MENAUT, G. y SANTOS YANGUAS, J. (1980): "Sobre la romanización del noroeste de la Península Ibérica: las inscripciones con mención de *origo* personal", *SArqNP* vol. III, pp. 117-130.
- PÉREX AGORRETA, M.J. (2012): "Uso terapéutico del agua en época romana: el caso de Navarra", *Trabajos de Arqueología de Navarra*, nº 24, pp. 131-141.
- PÉREX AGORRETA, M.J. y MIRÓ I ALAIX, C. (eds.): *Ubi aquae ibi salus: Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a la aguas en la Península Ibérica (desde la Protohistoria a la Tardoantigüedad)*, UNED-Fundación *Aquae*.
- PÉREZ ALBERTI, A. (1993): *Xeografía de Galicia*, Tomo 3. Xeomorfoloxía. A Coruña.
- PÉREZ ALBERTI, A. (1995): *A xeografía: o espacio xeográfico e o home*, Biblioteca da Cultura Galega, Galaxia, Vigo.
- PÉREZ ALBERTI, A. (1997): "Xeografía", en *Galicia Castrexa e romana*, Xunta de Galicia, pp. 30-35.
- PÉREZ ALBERTI *et alii* (1982): *Xeografía de Galicia*. Tomo I, Sálvora.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1996): "Asentamientos militares en Herrera de Pisuerga", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. (coord.): *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad: época prerromana y romana (Coloquio Internacional). Homenaje a Manuel Fernández Miranda*, pp. 91-102.
- PÉREZ LOSADA, F. (1986): *Aproximación al poblamiento rural romano del Conventus Lucensis: las villae*, Memoria de Licenciatura. USC. Inédita.
- PÉREZ LOSADA, F. (1987): "Sobre o concepto de *villa* no mundo romano", *Cadernos de Arqueología*, Série II, 4, pp. 79-110.
- PÉREZ LOSADA, F. (1990-91): "A villa romana de Noville (Mugardos, A Coruña). Estructuras e estratigrafías arqueolóxicas (Campañas 1988 e 1989)", *Castrelos*, III-IV, pp. 245-281.
- PÉREZ LOSADA, F. (1991 a): "Noville (Franza, Mugardos, A Coruña)", *Arqueoloxía/Informes 2. Campaña 1988*, Xunta de Galicia, pp. 87-91.
- PÉREZ LOSADA, F. (1991 b): "Los asentamientos en la Galicia Romana", en *Galicia Historia*, Vol. I (Prehistoria e Historia Antigua), Ediciones Hércules, A Coruña, pp. 402-441.
- PÉREZ LOSADA, F. (1991 c): "A romanización rural do Golfo Ártabro e as Mariñas coruñesas" en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRANSANCOS, A. (coord.): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña*, Catálogo de exposición, Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña, pp. 29-33.
- PÉREZ LOSADA, F. (1992 a): "Hipocaustos na Galicia romana", *Gallaecia*, nº13, pp. 129-176.
- PÉREZ LOSADA, F. (1992 b): "Contribución ó estudio da cerámica de construción romana. I", *Galicia: da romanidade a xermanización*, pp. 241-261.
- PÉREZ LOSADA, F. (1994): "Una pieza epigráfica excepcional procedente de Noville (Mugardos, A Coruña, Galicia)", en *Actas do II Congreso Peninsular da Historia Antiga*, Universidade de Coimbra, pp. 1049-1060.
- PÉREZ LOSADA, F. (1995 a): "Arqueoloxía e arte no mundo rural: hábitat e arquitectura das *villae* galaicorromanas", en PÉREZ LOSADA, F. y CASTRO PÉREZ, L. (coords.): *Arqueoloxía e Arte na Galicia prehistórica e romana*, Monografías, nº 7, Edicións do Museo Arqueolóxico e Histórico de A Coruña, pp. 165-188.
- PÉREZ LOSADA, F. (1995 b): "Escavación arqueolóxica, prospección xeofísica e consolidación da vila romana de Noville (Mugardos, A Coruña)", *Arqueoloxía/Informes 3*, Xunta de Galicia, pp. 51-56.



- PÉREZ LOSADA, F. (1995 c): "Sobre o topónimo das *villae* romanas en Galicia II. Topónimos de *possessores*", en *Actas do Congreso Histórico: 150 anos do nacemento de Alberto Sampaio*, Guimaraes, pp. 153-188.
- PÉREZ LOSADA, F. (1996 a): "Hacia una definición de los asentamientos rurales en la *Gallaecia*: poblados (*vici*) y casas de campo (*villae*)", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. (coord.): *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad. Época prerromana y romana*, Electa, Ayto.Gijón, Gijón, pp.189-197.
- PÉREZ LOSADA, F. (1996 b): "O campo galaicorromano e os seus contactos cos núcleos urbanos: algunhas reflexións sobre a relación cidade-campo na *Gallaecia*", *III e IV Semanas Galegas de Historia: A Guerra en Galicia/ O rural e o urbano na Historia de Galicia*, Asociación Galega de Historiadores, Santiago, pp. 249-265.
- PÉREZ LOSADA, F. (1996 c): "Los asentamientos en la Galicia romana", en VÁZQUEZ VARELA, J. M. y ACUÑA CASTROVIEJO, F. (coords.): *De los orígenes a lo castreño. De lo castreño al final de la Antigüedad, Galicia Geografía*, tomo I, pp. 403-441.
- PÉREZ LOSADA, F. (1997): "Sobre a villa romana de Noville (Mugardos): Síntese científica divulgativa e valoración patrimonial", en ALONSO TRONCOSO, V. (ed.): *Ferrolterra galaico-romana*, pp. 85-135.
- PÉREZ LOSADA, F. (1998): "Cidades e aldeias na Galiza romana: uma proposta de classificação hierárquica do hábitat galaico-romano", *O Arqueólogo Português*, Serie IV, nº 16, pp. 157-174.
- PÉREZ LOSADA, F. (2000 a): "Xacemento de Noville: una villa romana costera na Ría de Ferrol", *Brigantium*, 12, pp. 219-226.
- PÉREZ LOSADA, F. (2000 b): "Sistema viario e núcleos agrupados romanos no sector galego do convento bracarense", *Revista de Guimaraes*, nº 110, pp. 119-164.
- PÉREZ LOSADA, F. (2000 c): *Poblamiento y ocupación rural en el noroeste peninsular: los núcleos agrupados romanos secundarios en Galicia*, Tesis Doctoral, USC.
- PÉREZ LOSADA, F. (2002): *Entre a cidade e a aldea. Estudos arqueohistórico dos "aglomerados secundarios" romanos en Galicia*, Brigantium 13, MSA, A Coruña.
- PÉREZ LOSADA, F., ALMEIDA, F. y SENOS MATÍAS, M. (1989): "Prospección geofísica e escavación arqueolóxica em Noville (Mugardos-A Coruña-Galiza)", *Geociencias, Revista da Universidade de Aveiro*, vol. 5, fasc.1, pp. 49-61.
- PÉREZ LOSADA, F. y CAAMAÑO GESTO, J.M. (2004): "A arquitectura romana", en VVAA: *Historia da Arte Galega*, Tomo I, pp. 289-304.
- PÉREZ LOSADA, F. y CASTRO PÉREZ, L. (coord.) (1995): *Arqueoloxía e Arte na Galicia prehistórica e romana*, Monografías, nº 7, Edicións do Museo Arqueolóxico e Histórico de A Coruña.
- PÉREZ LOSADA, F. et alii (1992): "Estudio do material arqueolóxico procedente da villa romana de Noville (Mugardos, A Coruña)", *Minus*, nº 1, pp. 57-87.
- PÉREZ LOSADA, F.; FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, A. y VIEITO COVELA, S. (2008): "Toralla y las villas marítimas de la *Gallaecia* atlántica. Emplazamiento, arquitectura y función", en FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA-ENTERO, V. y GIL SENDINO, F. (eds.): *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio: arquitectura y función*. IV Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, pp. 481-506.
- PÉREZ MACÍAS, J.A. y DELGADO DOMÍNGUEZ, A. (2012): "Paisaje y territorio de Riotinto en época romana", en ZARZALEJOS PRIETO, M., HEVIA GÓMEZ, P. y MANSILLA PLAZA, L. (eds.): *Paisajes mineros antiguos en la Península Ibérica: Investigaciones recientes y nuevas líneas de trabajo. Homenaje a Claude Domergue*, Madrid, UNED, pp. 47-67.

- PÉREZ OUTEIRIÑO, B. (1982): *De ourivería castrexa. I. Arracadas*. Bol. Aur., anexo I.
- PÉREZ OUTEIRIÑO, B. (1989): "Orfebrería castreña. El oro en la España prerromana", *Revista de Arqueología*, nº extraordinario, pp. 90-107.
- PÉREZ OUTEIRIÑO, B. (1990): "Achea tipolóxica para o estudio dos torques áureos do NW", *Gallaecia*, nº 12, pp. 139-151.
- PÉREZ OUTEIRIÑO, B. (1997): "Ourivería castrexa", en *Galia castrexa e romana*, pp. 109-113.
- PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F. (2002): "Las necrópolis visigodas y el asentamiento militar de los ostrogodos de Vidimero", en MORILLO CERDÁN, A. (coord.): *Arqueología militar romana en Hispania*, Gladius, Anejos 5, pp. 637-650.
- PERÉX AGORRETA, M.J. y MARTÍN ESCORZA, C. (2018): "Aguas mineromedicinales en el valle del Ebro: su incidencia en el poblamiento en época romana", en CASTILLO PASCUAL, P. y IGUÁCEL DE LA CRUZ, P. (eds.): *Studia Historica in Honorem Prof. Urbano Espinosa Ruiz*, Universidad de La Rioja, pp. 179-204.
- PERÉX AGORRETA, M.J. y MIRO I ALTAIX, C. (2017) (coords.): *VBI AQUAE IBI SALVS. Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a las aguas en la Península Ibérica (desde la Prehistoria hasta la tardoantigüedad)*, UNED- Fundación Aquae.
- PERIS BOSCA, V. (2007): *La navegación romana*, Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Valencia.
- PETTS, D. (2003): *Christianity in Roman Britain*, Stroud.
- PHILIPON, E. (1909): *Les Ibères: etude d'histoire d'archéologie et de linguistique*, Macon, París.
- PIAY AUGUSTO, D. (2013): "Restos cerámicos recuperados en la excavación arqueológica en O Castrelo, Laxe, A Coruña", en GIRÓN ANGUIOZAR, L., LAZARICH GONZÁLEZ, M. y LOPES, M.C. (coords.): *Actas de I Congreso Internacional sobre estudios cerámicos: Homenaje a la Dra. Mercedes Vegas* (Cádiz 1-5 nov. 2010), pp. 791-809.
- PINHEIRO BLOT, M.L. (2003): *Os portos na orixen dos centros urbanos. Contributo para a arqueologia das cidades marítimas e flúvio-marítimas en Portugal*, Trabalhos de Arqueologia, 28.
- PIÑEL, C. (1976): "Materiales del poblado de Las Paradejas en el Cerro del Berrueco. Una nueva arracada", *Zephyrus*, XXVI-XXVII, pp. 351-368.
- PLACIDO SUÁREZ, D. (1987-1988): "Estrabón III: El territorio hispano, la Geografía griega y el imperialismo romano", *Habis*, nº 18-19, pp. 243-256.
- PONSICH, M. (1988): *El aceite de oliva y las salazoneras de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitania*, Universidad Complutense. Madrid.
- PONTE ARREBOLA, V. (2010): "Régimen jurídico de las vías romanas", en *Las técnicas y las construcciones en la ingeniería romana*, pp. 75-118.
- PÓO GUTIÉRREZ, M., SERNA GANCEDO, M.L. y MARTÍNEZ VELASCO, A. (2010 a): "Campamento (*castra aestativa*) de Campo de Las Cercas", en SERNA GANCEDO, M.L., MARTÍNEZ VELASCO, A. y FERNÁNDEZ ACEBO, V. (coords.): *Castros y castra en Cantabria. Fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma. Catálogo, revisión y puesta al día*, Federación ACANTO, pp. 263-269.
- PÓO GUTIÉRREZ, M., SERNA GANCEDO, M.L. y MARTÍNEZ VELASCO, A. (2010 b): "Castro y *castellum* de La Espina del Gallego", en SERNA, M.L., MARTÍNEZ VELASCO, A. y FERNÁNDEZ ACEBO, V. (coords.): *Castros y castra en Cantabria. Fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma. Catálogo, revisión y puesta al día*, Federación Acanto, pp. 283-304.

- PRADO FERNÁNDEZ, O. (2008): "Sondaxes arqueolóxicas valorativas nos inmobles nº3, 5, 7, e 9 da rúa San Carlos e no nº 24 da rúa Tinajas, A Coruña", *Actuacións Arqueolóxicas 2006*, Dirección Xeral de Patrimonio Histórico e documental. Xunta de Galicia, pp. 107-108.
- PRECEDO LEDO, A. (1998): *Geografía Humana de Galicia*, Oikos-Tau.
- PRECEDO LEDO, A. (Dir.) y RODRÍGUEZ IGLESIAS, F (Ed.) (1998): *Atlas de Galicia*. Hércules de Ediciones, A Coruña.
- PRECEDO LEDO, A. y SANCHO COMÍNS, J. (Dir.) (2001): *Atlas de Galicia: Tomo I. Medio Natural*, Sociedade para o desenvolvemento comarcal de Galicia.
- PRIETO ARCINIEGA, A. (2002): "Espacio social y organización territorial de la Hispania romana", *Stud.hist.,Hª antig.*, nº 20, pp. 139-170.
- PRIETO MOLINA, S. (1996): "Los torques castreños del noroeste de la Península Ibérica", *Complutum*, nº 7, pp.195-223.
- QUIRÓS CASTILLO, J.A. (2003): "La llanada oriental entre la tardoantigüedad y el año mil: las transformaciones en la estructura del habitat y del poblamiento rural", en PASTOR DÍAZ DE GARAYO, E. (Coord.): *La llanada oriental a través de la historia: claves desde el presente para comprender nuestro pasado*, Victoria, pp. 43-51.
- QUIRÓS CASTILLO, J.A. y BENGOTXEA REMENTERIA, B. (2010): *Arqueología III. Arqueología Medieval y Posmedieval*, UNED.
- RADDATZ, K. (1969): *Die Schatzfunde der iberischen Halbinseln*. Madrider Forschungen, 5, Madrid.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. (1989 a): "Castros do Concello de Ortigueira (Ortigueira, A Coruña)", *Arqueoloxía/Informes 1, Campaña 1987*, pp. 58-63.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. (1989 b): "Excavación e consolidación no castro de Punta dos Prados (Espasante, Ortigueira, A Coruña)", *Arqueoloxía/Informes 1, Campaña 1987*, pp. 64-69.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. (1991): "Castro de Punta dos Prados, Espasante (Ortigueira, A Coruña)", *Arqueoloxía/Informes 2, Campaña 1988*, p. 63.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. (1995 a): "Castro de Punta dos Prados, Espasante (Ortigueira, A Coruña)", *Arqueoloxía/Informes 3, Campaña 1989*, pp. 217-219.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. (1995 b): "Consolidación do castro dos Prados (Espasante, Ortigueira, A Coruña)", *Arqueoloxía/Informes 3, Campaña 1989*, pp. 64-69.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. (1995-96): "O monumento con forno do castro dos Prados-Espasante (Ortigueira, A Coruña)", *Brigantium 9*, pp. 13-60.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. (1997a): *Informe de afectación das obras do Paseo Marítimo de Espasante. O xacemento arqueolóxico de salazóns da Praia de Espasante, Ortigueira*, Servicio de Arqueoloxía, Dirección Xeral de Patrimonio, Xunta de Galicia.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. (1997 b): *Villa romana de Bares. Excavación arqueolóxica no xacemento Eirexa-Vella de Bares de Mañón (A Coruña), Campaña 1997, Memoria técnica*, Consultada en MSA.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. (1999 a): *Inventario do Patrimonio Cultural do Concello de Cariño. Patrimonio arqueolóxico, etnográfico, histórico*, Concello de Cariño.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. (1999 b): *Historia de Cariño. Da prehistoria á etapa altomedieval: excavacións arqueolóxicas na Comarca do Ortegal*, Fundación Ortegal, Cariño (A Coruña).
- RAMIL GONZÁLEZ, E. (1999 c): *Memoria das excavacións arqueolóxicas da Vila de Bares*, Consultada en MSA.



- RAMIL GONZÁLEZ, E. (1999 d): *Estudio e diagnóstico do mosaico romano de Bares Mañón-A Coruña. Escavación arqueolóxica na villa romana de Bares*, Servicio de Arqueoloxía, Dirección Xeral de Patrimonio, Xunta de Galicia.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. (2000 a): "I Campaña da escavación na Eirexa Vella- Bares (Mañón)", *Brigantium*, nº 12, pp. 215-218.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. (2000 b): "Intervención arqueolóxica no Castro dos Prados, Espasante (Ortigueira)", *Brigantium*, nº 12, pp. 175-178.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. (2008): "Villa romana e poboado medieval de Area (Viveiro, Lugo)", *Férvedes*, 5, 487-492.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. (2010): "Sondaxes arqueolóxicas na rúa Real 63-avda. da Mariña 28, A Coruña", *Actuacións Arqueolóxicas 2008*, Dirección Xeral de Patrimonio Histórico e documental. Xunta de Galicia, pp. 125-126.
- RAMIL GONZÁLEZ, E., BREIXO RODRÍGUEZ, C. y GRANDÍO SEOANE, E. (1999): *Historia de Ortigueira*. Vía Láctea.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. y CAAMAÑO GESTO, J.M. (2010): "Ara dedicada a Jupiter encontrada en A Coruña", *Gallaecia*, nº 29, pp. 167-172.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. *et alii* (1998): *Historia de Ferrol*. Vía Láctea, A Coruña.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. y LÓPEZ LOUREIRO, R. (2003): "A Serra da Capelada: Patrimonio arqueolóxico e patrimonio natural", *Brigantium*, nº 14, pp. 23-38.
- RAMIL GONZÁLEZ, E., NAVEIRO LÓPEZ, J., ZABALETA ESTÉBEZ, M. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C., (2003): "Villa romana de Bares: escavación arqueolóxica no xacemento de Eirexa Vela de Bares -Concello de Mañón- (A Coruña). Campaña 1997", *Brigantium*, nº 14, pp. 185-224.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. y PICOS BRAGE, F. (2002): *A rehabilitación da capela de San Xiao de Trebo (Cariño-A Coruña)*. Diputación da Coruña.
- RAMIL GONZÁLEZ, E. y TOMÁS BOTELLA, V. (1995): "Escavación arqueolóxica de urxencia nos Castros de Pantín (Cedeira, A Coruña)", *Arqueoloxía/Informes* 3, pp. 117 -120.
- RAMIL GONZÁLEZ, E., TOMÁS BOTELLA, V. y LÓPEZ LOUREIRO, R. (2000): *Arqueoloxía no Concello de Cedeira*, Fundación Municipal Villabrilie.
- RAMIL GONZÁLEZ, E., TOMÁS BOTELLA, V., RAMIL REGO, E. y VÁZQUEZ, S. (2000-2002): "Escavación arqueolóxica na Maestranza-A Coruña", *Abrente: BRAGBA* nº 32-34, pp. 261-290.
- RAMIL REGO, E. (coord.) (1994): *El mundo romano en Galicia*, Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba, Monografía 1.
- RAMIL REGO, E. (2001): "Xacementos romanos no Concello de Vilalba (Lugo). A súa relación co entorno xeográfico", *Gallaecia*, nº 13, pp. 193-204.
- RAMIL REGO, E., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C., RODRÍGUEZ LÓPEZ, C. y FERNÁNDEZ PINTOS, P. (1995): "El yacimiento de Punta do Castro (Reinante, Barreiros, Lugo). Materiales de superficie y perspectivas." *Férvedes*, nº 2, pp. 87-115.
- RAMÍREZ ORTEGA, A., RIAL LEMOS, M.E. y RAMÍREZ MASFERRER, J.A. (2000): "El patrimonio hidromineral de la Comunidad Autónoma de Galicia", en *Panorama actual de las aguas minerales y minero-medicinales en España*, pp. 331-360.
- RAMÍREZ ORTEGA, A., RIAL LEMOS, M.E. y RAMÍREZ MASFERRER, J.A. (2007): "Las aguas mineromedicinales de Galicia: un patrimonio geológico singular", en *De Re Metallica. Sociedad para la defensa del Patrimonio Geológico y Minero*, pp.49-74.

- RAMÍREZ SÁDABA, J.L. (1999): “La toponimia de la guerra. Utilización y utilidad”, en ALMAGRO GORBEA, M., BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M., REDDÉ, M., GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., RAMÍREZ SÁDABA, J.L. y PERALTA LABRADOR, E. (coords.): *Las Guerras Cántabras*, pp. 171-200.
- RÉAU, L. (2000): *Iconografía del arte cristiano. Introducción general*, Barcelona, Ediciones del Serbal.
- REBORDA MORILLO, S. y LÓPEZ BARJA DE QUIROGA, P. (ed.) (1996): *A cidade e o mundo: romanización e cambio social*, Xinzo de Limia.
- REDDÉ, M. (1979): “La navigation au large des côtes atlantiques de la Gaule à l’époque romaine”, *Antiquité* 91, Mélanges Ecoce Française de Rome, pp. 481-489.
- REGUERAS GRANDE, F. 1992. “Las pinturas romanas del frigidarium de la villa de Requejo (Sta. Cristina de la Polvorosa, Zamora)”, en JIMÉNEZ SALVADOR, J.L.: *I Coloquio de Pintura mural romana en España*. Valencia, 1989, pp. 115-122.
- REMESAL RODRÍGUEZ, J. (1986): *La Annona militaris y la exportación de aceite bético a Germania*, Editorial Universidad Complutense, Madrid.
- REMESAL RODRÍGUEZ, J. (1997): “La armada en el ejército romano”, en FERNÁNDEZ BALLESTEROS, R. (dir.): *Cátedra Jorge Juan, Curso 1995-1996*, Universidade da Coruña, pp. 129-145.
- REVILLA CALVO, V. (2004): “El poblamiento rural en el noreste de Hispania entre los siglos II a.C. y I d.C.: Organización y dinámicas culturales y socioeconómicas” en MORET, P. y CHAPA BRUNET, T. (eds.): *Torres, atalayas y casas fortificadas: explotación y control del territorio en Hispania (s. III a.C.-s. I d.C.)*, pp. 175-202.
- REY CARNEIRO, J.A. y RAMIL GONZÁLEZ, E. (2011): *Catálogo de patrimonio cultural de Mugardos*. Concello de Mugardos.
- REY CASTIÑEIRA, J. (1984): “Estudio y catalogación de castros de la provincia de La Coruña”, *Gallaecia* nº 7-8, pp. 59-147.
- REY CASTIÑEIRA, J. (1986-87): “Algunas consideraciones sobre cerámica castreña”, *Zephyrus*, nº 39-40, pp. 185-192.
- REY CASTIÑEIRA, J. (1992): *Yacimientos castreños de la vertiente atlántica: análisis de la cerámica indígena*. Tesis Doctoral publicada en microficha, nº185. Servicio de Publicaciones e Intercambio. USC.
- REY CASTIÑEIRA, J. (1996): “Referencias de tiempo en la cultura material de los castros gallegos”, en *A Cultura Castrexa galega a debate*, Instituto de Estudios Tudenses, Tui, pp.175-206.
- REY CASTIÑEIRA, J. (1997): “A cerámica Castrexa”, en *Galicia Castrexa e romana*, pp.104-108.
- REY CASTIÑEIRA, J. (2011): “Cerámica castreña y alfarería tradicional. Comparaciones”, en *Las cerámicas en Galicia: de los castros a Sargadelos*, XIV Congreso Anual Asociación de Ceramología (2-4 octubre 2009) Museo dos Oleiros, Santa Cruz, Oleiros , pp. 19-44.
- REY CASTIÑEIRA, J. y SOTO ARIAS, P. (2002): “Estudio preliminar del análisis físico-químico aplicado a la cerámica castreña: vertiente atlántica gallega”, *Gallaecia*, nº 21, pp. 159-176.
- RICART GUILLOT, S. (1998): *Limpieza, perfilado y sondeos en el castro de Ares, Ares, A Coruña. Informe valorativo*, Informe depositado en el Servicio de Arqueoloxía de la Xunta de Galicia.
- RICART GUILLOT, S. (2003): “De la urgencia a la planificación: el yacimiento romano de Chamoselo”, en ALONSO TRONCOSO, V. (coord.): *Patrimonio Histórico de As Pontes de García Rodríguez*. UDC, pp.131-161.

- RICART GUILLOT, S. (2014): *El yacimiento romano de Caldoval. Mugardos. A Coruña*. Memoria Técnica depositada en MSA.
- RICART GUILLOT, S. (2015): “Un asentamiento antiguo no núcleo urbano das Pontes (A Coruña): o xacemento romano do Chamoselo”, *Hume Historia: Revista de Estudos Históricos Locais*, nº 8, pp. 163-174.
- RICART GUILLOT, S. y LOIRA ENRÍQUEZ, M. (2018): “Termas del yacimiento romano de Caldoval (Mugardos, A Coruña)”, en NOGUERA CELDRÁN, J.M., GARCÍA ENTERO, V. y PAVÍA PAGE, M. (eds.): *Actas Congreso Internacional Termas Públicas de Hispania*, (Murcia-Cartagena, 19-21 abril, 2018), (e.p.)
- RICHMOND, I.A. (1963): *Roman Britain*, Pelican Books, Second edition.
- RÍO BARJA, F.J. y RODRÍGUEZ LESTEGAS, F. (1996): “Los ríos”, en RODRÍGUEZ IGLESIAS, F. (ed.) *Galicia. Geografía General de Galicia*, tomo XVII, Hércules Ediciones, pp. 150-203.
- RIPOLL LÓPEZ, G. (1989): “Características generales del poblamiento y la arqueología funeraria visigoda de Hispania”, *ETyF*, Serie I, Prehistoria y Arqueología, t.2, pp.389-418.
- RIPOLL LÓPEZ, G. y ARCE, J (2001): “Transformación y final de las villae en occidente (siglos IV-VIII): problemas y perspectivas”, *Arqueología y Territorio medieval*, vol. 8, pp. 21-54.
- RISCO Y AGÜERO, V. (1920): “Galizia Céltiga. A Don Manuel Murguía respetosamente”, *Nós*, nº 3, 30-XII, pp. 5-14.
- RISCO Y AGÜERO, V. (1921): “Galizia Céltiga. A Don Manuel Murguía respetosamente”, *Nós*, nº 5, 24-XII, pp. 6-12.
- RIVAS NODAR, M.A. (2014): *Proyecto arqueológico. Excavación del Castro de Elviña. Campaña 2014*, Concello de A Coruña.
- RIVERA ROUCO, E. (1976): *Historia de Puentes de García Rodríguez*, A Coruña.
- RIVET, A.L.F. (1969): “Social and economic aspects”, en RIVET, A.L.F. (ed.): *The Roman villa in Britain*, pp. 173-216.
- RODÁ, I. (2007): “La figura de Agripa, el ejército y la promoción de las obras públicas en Hispania”, *Larouco*, nº 4, pp.27-43.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1948): *El sistema gentilicio decimal de los indoeuropeos occidentales y los orígenes de Roma*, CISC, Madrid.
- RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, M.P. (1981): “Sincretismo de la religión indígena y la religión romana visto a través de las estelas antropomorfas”, *Brigantium*, vol. 2, pp. 73-82.
- RODRÍGUEZ CASAL, A. (1975): *Carta arqueológica del Partido Judicial de Carballo de Bergantiños (Coruña)*, USC.
- RODRÍGUEZ CASTRO, A. (2010 a): *Memoria técnica de sondaxes arqueolóxicas valorativas na rúa Franja 24, A Coruña*, Depositada en MSA.
- RODRÍGUEZ CASTRO, A. (2010 b): *Memoria técnica. Sondaxes no nº 14 da rúa Armargura*, Depositada en Servicio Patrimonio, Xunta de Galicia.
- RODRÍGUEZ CASTRO, A. (2014): *Memoria técnica de sondeos arqueológicos y control y seguimiento arqueológico. Rúa Bailén,1*, Depositada en MSA.
- RODRÍGUEZ CASTRO, A. (2015): *Informe técnico histórico-arqueológico. Dragado ambiental de los sedimentos de la ría de O Burgo*, MAGRAMA, Demarcación de Costas de Galicia. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.

RODRÍGUEZ CASTRO, A. (2016): *Sondeos arqueológicos valorativos de las tres parcelas enajenables del PERI de la Mestranza (A Coruña)*, Informe-Memoria depositado en Servicio Patrimonio, Xunta de Galicia.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1977): *Galicia Meridional Romana*, Universidad de Deusto.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1979): "Producción, propiedad y distribución de la riqueza entre los galaicos prerromanos", *MHA*, III, pp. 97-109.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1988): "Nuevos *termini* territoriales entre unidades gentilicias galaico-romanas", en PEREIRA MENAUT, G. (ed.): *Actas I Congreso peninsular de Historia Antigua*, Santiago de Compostela, julio 1986, vol. II, USC, pp.271- 289.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1992): "Achegas epigráficas a tres estelas monumentais da beiramar de Galicia: duas en Vigo *¿vicus spacorum?* e una de Santa Comba (A Coruña)", *Galicia: da romanidade á xermanización: problemas históricos e culturais. Actas do encontro científico en homenaxe a Fermín Bouza Brey (Santiago de Compostela 19-23, outubro 1992)*, pp. 21-32.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1993): *Corpus-catálogo de inscripciones rupestres de época romana del cuadrante noroeste de la Península Ibérica*. Anejo 1 de Larouco.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1995 a): "La intervención de la flota romana en la conquista de *Gallaecia*", en V. ALONSO TRONCOSO (coord.): *Guerra, exploraciones y navegación: del mundo antiguo a la Edad Moderna*, (Curso de Verano U.I.M.P., UDC: Ferrol, 18 a 21 de julio de 1994), pp.91-100.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1995 b): "Ciudades e urbanismo na Galicia romana", en PÉREZ LOSADA, F. y CASTRO PÉREZ, L. (coords.) *Arqueoloxía e Arte na Galicia prehistórica e romana*, Monografías, nº 7, Edicións do Museo Arqueolóxico e Histórico de A Coruña, pp. 147-163.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1996 a): "Integración administrativa del noroeste peninsular en las estructuras romanas", en RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (coord.): *Lucus Augusti I. El amanecer de una ciudad*, vol I, pp. 268-299.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1996 b): "Pueblos prerromanos del convento jurídico lucense: organización sociopolítica y distribución territorial", en RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (coord.): *Lucus Augusti I. El amanecer de una ciudad*, vol. I, pp. 129-242.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1996 c): "La integración de *Gallaecia* en los dominios romanos", en RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (coord.): *Lucus Augusti I. El amanecer de una ciudad*, vol I, pp.245-263.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1996 d): "*Lucus Augusti, ¿una ciudad sin ambiente?*", en RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (coord.): *Lucus Augusti I. El amanecer de una ciudad*, vol I, pp. 419-424.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1997 a): "El mundo funerario galaico-romano" en *Galicia castrexa e romana*, pp.246-254.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1997 b): "A organización sociopolítica do espacio: etnias e territorio" en *Galicia castrexa e romana*, pp.85-91.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1997 c): "A integración do territorio", en *Galicia castrexa e romana*, pp.118-130

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1997 d): "A implantación dos modelos urbanísticos romanos en *Gallaecia*", en *Galicia Castrexa e romana*, pp. 164- 172.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1998): *Lucus Augusti, epicentro integrador da Gallaeciado Abrente*, USC.



RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1999): “La conquista romana del norte peninsular: precisiones sobre geografía histórica de la guerra”, *Argutorio: Revista de la Asociación Cultural Monte Irago*, Año 2, nº 3, pp. 15-16.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2000): “El más antiguo documento (año 15 a.C.) hallado en el noroeste peninsular ibérico. Un edicto de Augusto sobre *tábula* broncea, enviado a Susarros y Cigurros desde Narvona, de viaje hacia Hispania”, *CEG*, tomo XLVII, fasc. 112, pp. 10-42.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2001): “Los *castella* de Susarros y Cigurros en el Noroeste Hispánico. Las primeras relaciones con Roma a través del Bronce de Bembibre y otros documentos de reciente aparición”, en GRAU LOBO, L. y HOYAS, J.L. (eds): *El bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto*, Museo de León, pp. 67-96.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2004): *Lucus Augusti*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:59851/bmc3f521>

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2005): “Las nuevas *stationes Lucensis et brigantina* en el Finisterre ibérico del Imperio Romano”, *Acta Paleohispanica IX Paleohispanica* 5, pp. 873-892.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2007): “El ejército romano y las obras públicas de *Gallaecia*”, *Larouco*, nº 4, pp. 99-107.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2011): *Lucus Augusti: a cidade romano-xermánica da Fisterra Ibérica, xénese e evolución histórica (14 a. C.-711 d.C.)*, Lugo.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2013): “Una dedicatoria a COHVE PROBONONO en Alto Xestoso (Monfero, A Coruña)”, *Anuario Brigantino*, nº 36, pp. 75-78.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2015): “*Angae Rebe* Trasangi: de novo sobre a dedicatoria a Rebe de Santa Comba e a minería de Covas”, en ARMADA PITA, X. L. y ALONSO TRONCOSO, V. (eds.): *O xacemento de Santa Comba e a minería de Covas. Investigacións recentes*, Edicións Embora, pp. 103-126.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2019): *El Faro romano de Brigantium Flavium, Torre de Hércules de A Coruña. Nuevas aportaciones al conocimiento de su génesis y evolución histórica hasta las reformas de Gianini*. USC y Autoridad Portuaria coruñesa.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y FERRER SIERRA, S. (2014): “La ruta marítima atlántica de época romana: entre Cale (Porto) Brigantium (Golfo Ártabro) y Oiassó (Irún)”, en ALONSO TRONCOSO, V.; RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y GOY, A. (eds.): *El Golfo Ártabro. Fragmentos de Historia litoral y patrimonio*, UAC, pp. 209-336.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A., FERRER SIERRA, S. y ÁLVAREZ ASOREY, R. (2004): *Miliarios e outras inscripcions viarias romanas do noroeste hispánico (conventos bracarense, lucense e asturicense)*. Consello da Cultura Galega, Sección do Patrimonio histórico. Santiago de Compostela.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A., FERRER SIERRA, S. y HERVES REIGOSO, F. (1998): “El complejo arqueológico romano de *Aquis Querquennis*, Porto Quintela (Ourense)”, en RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (coord.): *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico, Actas del Congreso Internacional (Lugo, 15-18 mayo 1996)*, pp. 891-910.

RODRÍGUEZ CORRAL, J. (2008): “Identidad y estilo tecnológico en el contexto castreño”, *Férvedes*, nº 5, pp. 287-296.

RODRÍGUEZ CORRAL, J. (2009): *A Galicia castrexa*. Edicións Lóstrego. Santiago de Compostela.

RODRÍGUEZ LÓPEZ, C., CAMINO MAYOR, J. y VÁZQUEZ VARELA, J.M.(2005): “Concheros castreños y romanos del Cantábrico occidental (Asturias y Galicia)”, *Gallaecia*, nº 24, pp. 61-73.

- RODRÍGUEZ FERRER, A. (1988): “El templo de Hercules-Melkart, un modelo de explotación económica y prestigio político”, en PEREIRA MENAUT, A. (ed.): *Actas 1º Congreso Peninsular de Historia Antigua*, Santiago de Compostela, julio 1986, vol. II, USC, pp. 101-110.
- RODRÍGUEZ FRAIZ, A. (1948): “La Península de Montefaro y los romanos”, *El Telemétrico. Publicación del Regimiento de Artillería de Costa*, Ferrol, p. 6.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, X (1991): “Peculiar sistema de calefacción doméstica en el yacimiento romano de Santomé (Ourense)”, *El Museo de Pontevedra*, nº 45, pp.121-133.
- RODRÍGUEZ IGLESIAS, F. (ed.) (1996): *Galicia. Geografía: La Galicia cantábrica, artábrica y finisterrana. Geografía Física*. tomo XVIII, Hércules Ediciones.
- RODRÍGUEZ LAGE, S. (1974): *Las estelas funerarias de Galicia en la época romana*, Instituto de Estudios Orensanos “Padre Feijoo”, Orense.
- RODRÍGUEZ LESTEGÁS, F. (1996): “La Galicia cantábrica: geografía física” en RODRÍGUEZ IGLESIAS, F. (dir.): *Galicia. Geografía: La Galicia cantábrica, artábrica y finisterrana. Geografía Física*, tomo XVIII, pp. 19-64.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, C. (1995): “Dos modelos de explotación del mar en la Galicia Castreña: el castro de Queiruga y el castro de Facho de Donón”, en “*Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología: Vigo 1993*”, pp. 173-177.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, C. (2002): “Análise do concheiro de San Xiao de Trebo”, en RAMIL GONZÁLEZ, E. y PICOS BRAGE, E.: *A rehabilitación da capela de San Xiao de Trebo (Cariño-A Coruña)*, Diputación da Coruña, pp. 65-77.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, C., BEJEDA GARCÍA, V., GONZÁLEZ GÓMEZ DE AGÜERO, E., RAMIL REGO, E. y FUERTES PRIETO, N. (2015): “Los concheros de Eiris (A Coruña): primeros resultados de una acumulación singular de mejillones (*Mytilus sp.*) de época romana”, en *La Investigación Arqueomalacológica en la Península Ibérica: Nuevas aportaciones*, Actas de la IV Reunión de Arqueomalacología de la Península Ibérica, pp. 173-184.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, C. y VÁZQUEZ VARELA, J.M (1997): “Nuevas perspectivas en el estudio del aprovechamiento de los recursos marinos: el castro de Borneiro (Cabana, La Coruña, Galicia)”, *Lancia: revista de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua del noroeste peninsular*, nº 2, pp. 83-110.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, C., VÁZQUEZ VARELA, J.M. y CAMINO MAYOR, J. (2006): “Concheros castreños y romanos del Cantábrico occidental (Asturias y Galicia)”, *Gallaecia*, nº 24, pp. 61-73.
- RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, R. (2007): “Intervencións arqueolóxicas e actuacións realizadas dentro do proxecto Vías Atlánticas na provincia de Pontevedra”, *Simposio: As Vias Romanas XIX e XX: da Investigación Arqueolóxica á Dinamización do Territorio (21 e 22 de novembro, 2007)*, Deputación de Pontevedra. (s.p) [http://viasatlanticas.depo.gal/microsite%20simposio/index02\\_03.htm](http://viasatlanticas.depo.gal/microsite%20simposio/index02_03.htm) (última visita 18/07/2018)
- RODRÍGUEZ MARTÍNEZ-CONDE, R. (1996): “El Golfo Ártabro: geografía física” en RODRÍGUEZ IGLESIAS, F. (dir.): *La Galicia cantábrica, artábrica y finisterrana. Geografía Física*. Tomo XVIII, pp.163-273.
- RODRÍGUEZ MORALES, J. (2001): “Paemeiobriguenses y ailobrigiaecinos en el Bronce de Bembribe”, en GRAU LOBO, L. y HOYAS, J.L. (eds): *El bronce de Bembribe. Un edicto del emperador Augusto*. Museo de León, pp. 111-122.
- RODRÍGUEZ NEILA, J.F. (1999): “El trabajo en las ciudades de la Hispania romana”, en RODRÍGUEZ NEILA, J.F., GONZÁLEZ ROMÁN, C., MANGAS, J. y OREJAS, A. (1999): *El trabajo en la Hispania romana*, Sílex, Madrid, pp. 9-118.

- RODRÍGUEZ NEILA, J.F., GONZÁLEZ ROMÁN, C., MANGAS, J. y OREJAS, A. (1999): *El trabajo en la Hispania romana*, Sílex, Madrid.
- RODRÍGUEZ PUENTES, E. y VÁZQUEZ GROBAS, A. (coord.) (2009): *Atlas arqueológico de Galicia. Comarca de Fisterra*. Dirección Xeral de Patrimonio Cultural. Xunta de Galicia.
- RODRÍGUEZ RESINO, A. (2003): "Aproximación a caracterización arqueológica da presenza xermánica na *Gallaecia* (s. V-VIII): Os axuares funerarios", *Gallaecia*, nº 22, pp. 281-296
- RODRÍGUEZ RESINO, A. (2005-2006): "Documentación y arqueología: el caso del tumbo A Santiago de Compostela", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, nº 31-32, pp. 247-258.
- RODRÍGUEZ RESINO, A. (2007): "Ciudades, *vicus*, *castray villae* en el NW durante la Tardoantigüedad. Ensayo de un modelo arqueohistórico para el período." *Gallaecia*, nº 26, pp. 133-161.
- RODRIGUEZ Y RODRÍGUEZ, P. (1883): "Glandimirum", *Galicia Diplomática*, II, nº 18, pp. 140-141; nº 20, pp. 157-158; nº 22 pp. 168-169; nº 23, pp 174-175, Santiago de Compostela.
- ROLDÁN HERVÁS, J.M. (1966): "Sobre los acusativos con ad en el Itinerario de Antonino", *Zephyrus*, 17, pp.109-120.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1971): *Iter ab Emerita Asturicam. El camino de La Plata, Salamanca*.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1974): *Hispania y el ejército romano: contribución a la historia social de la España antigua*, Universidad de Salamanca.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1975): *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*, Universidad de Valladolid-Universidad de Granada.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1984): "Ejército y poblamiento en el Norte de la Península Ibérica", *MHA*, nº 6, (Ejemplar dedicado a: Población y poblamiento en el Norte de la Península Ibérica), pp. 67-84.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1985 a): *Las legiones romanas*, Cuadernos de Historia 16, nº 103. Grupo 16, Madrid.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1985 b): "El papel de las legiones", en *Las Guerras Cántabras*, Cuadernos de Historia 16, nº 58, pp. 19-25.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1998): "El ejército romano en Hispania", en *Hispania: el legado de Roma: en el año de Trajano* (La Lonja-Zaragoza, sep. nov. 1998), pp. 65-71.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (2001): *Historia Antigua de España I. Iberia prerromana, Hispania republicana y alto imperial*, Madrid, UNED.
- ROMALDE PURRIÑOS, J.F. y RICART GUILLOT, S. (2003): *Castelo dos Gafos*, Ficha Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, Xunta de Galicia.
- ROMANÍ BARRIENTOS, R. (1996): "El clima", en RODRÍGUEZ IGLESIAS, F. (ed.) *Galicia. Geografía General de Galicia*, tomo XVII, Hércules Ediciones, pp. 64-119.
- ROMERO CARNICERO, M.V. (2010): "El proceso de urbanización romano y su relación con el trazado viario", en *Actas del Coloquio Internacional Patrimonio Cultural y Territorio en el Valle del Duero*, pp. 289-307.
- ROMERO MASIÁ, A. (1976): *El hábitat castreño. Asentamientos y arquitectura de los castros del N.O. Peninsular*, Publicacións do Colexio de Arquitectos de Galicia.
- ROMERO MASIÁ, A. (1980): "Asentamientos castrexos costeiros no norte de Galicia", *Gallaecia*, nº 6, pp. 61-80.



- ROMERO MASIÁ, A. (1984): "Avance de la memoria de las excavaciones del castro de Borneiro (Cabana, A Coruña) de 1981", *NAH*, nº 18, pp. 213-232.
- ROMERO MASIÁ, A. (1987): *Castro de Borneiro. Campaña 1983-84*, Arqueoloxía/Memorias, 7, Xunta de Galicia.
- ROMERO MASIÁ, A. (1989): "Castro de Borneiro (Cabana, A Coruña)", *Arqueoloxía/Informes 1, Campaña 1987*, pp. 54-57.
- ROMERO MASIÁ, A. (1991 a): "Castro de Borneiro (Cabana, A Coruña)", *Arqueoloxía/Informes 2, Campaña 1988*, pp. 55-57.
- ROMERO MASIÁ, A. (1991 b): "A época dos castros: comenzos do urbanismo en Galicia", en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.) (1991): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña, (catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña)*, pp. 3-5.
- ROMERO MASIÁ, A. (1995): "Escavación arqueolóxica no castro de Borneiro (Cabana, A Coruña)", *Arqueoloxía/Informes 3 Campaña 1989*, pp. 19-21.
- ROMERO MASIÁ, A. y POSE MESURA, X.M. (1985): *Catalogación arqueolóxica da Ría de Ferrol, Monografías urxentes do Museo. MSA*.
- ROMERO MASIÁ, A. y POSE MESURA, X.M. (1987): *Galicia nos textos clásicos, Monografías urxentes do Museo*, nº 3, MSA, A Coruña.
- ROMERO MASIÁ, A. y POSE MESURA, X.M. (1997): "O hábitat castrexo na Ría de Ferrol" en ALONSO TRONCOSO, V. (ed.): *Ferrolterra Galaico-Romana*, pp.11-21.
- ROSTOVTZEFF, M.I. (1973): *Historia social y económica del Imperio Romano*, Espasa-Calpe.
- RUÍZ GUTIÉRREZ, A. (1999): "El proceso de formación de las ciudades en la Cantabria romana", *I Encuentro de Historia de Cantabria: Actas del Encuentro celebrado en Santander (16-19 dic. 1996)*, vol I, pp. 351-369.
- RUÍZ GUTIÉRREZ, A. (2011): "Ritos y votos de los viajeros", en IGLESIAS GIL, J.M. y RUÍZ GUTIERREZ, A. (eds.): *Viajes y cambios de residencia en el mundo romano*, Universidad de Cantabria, pp. 201-224.
- RYAN, F.X. (1993): "Some observations on the Censorship of Claudius and Vitellius. A.D. 47-48", *The American Journal of Philology*, vol. 114, nº 4, pp. 611-618.
- SA BRAVO, H. de (1984): "Caldas en el Itinerario de Antonino", *EMP*, nº 38, pp. 57-84.
- SAAVEDRA, E. (1863): *Discursos leídos ante la Real Academia de Historia en la recepción pública de D. Eduardo Saavedra el día 28 de diciembre de 1862. Madrid*.
- SABAS ABENGOECHEA, J.J. (2003): *Historia Antigua de la Península Ibérica. Consideraciones sobre el temario y materiales básicos para la preparación de la historia antigua de la Península Ibérica*, Madrid, UNED.
- SABIO GONZÁLEZ, R. (2008): *Villas, propietarios y nombres de lugar en la Hispania romana. Metodología toponímica y catálogo de los casos recogidos en Castilla-La Mancha y Madrid*, La Ergástula Ediciones, Madrid.
- SÁEZ ROMERO, A.M. (2002): "Algunas consideraciones acerca de las ánforas gadiritas Mañá-Pascual A4 evolucionadas", *Bolskan*, nº 19, pp. 289-303.
- SÁEZ TABOADA, B. (1998): "Elementos para el estudio de la caminería en la Galicia romana: La vía Lucus Augusti-Ponte Abeli", *HABIS*, nº 29, pp. 173-191.

SÁEZ TABOADA, B. (2001 a): "El tramo marítimo de la vía XX del Itinerario de Antonino", *Gallaecia*, nº 20, pp. 249-268.

SÁEZ TABOADA, B. (2001b): *Las comunicaciones romanas en la provincia de La Coruña*. Laverde, Santiago de Compostela.

SÁEZ TABOADA, B. (2002): "Aportaciones al trazado de la vía 19 del Itinerario de Antonino a su paso por Galicia", *SPAL*, 11, pp.389-408.

SÁEZ TABOADA, B. (2003): *As comunicacións romanas na provincia da Coruña*. Lea, Santiago de Compostela

SÁEZ TABOADA, B. (2004): *As vías romanas na provincia de Lugo*, Laverde Edicións Lea.

SAGREDO SAN EUSTAQUIO, L. y JIMÉNEZ DE FURUNDARENA, A. (1996): "La religión practicada por los militares del Ejército Romano de Hispania durante el Alto Imperio Romano (siglos I-III)", *ETyF*, Serie II, Historia Antigua, nº 9, pp. 289-319.

SALINAS DE FRÍAS, M. (2001): "Dion Casio, la Transduriana provincia y la evolución del ordenamiento augusteo de Hispania", en GRAU LOBO, L. y HOYAS, J.L. (eds.): *El Bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto*. Junta de Castilla y León, pp. 153-144.

SAMPAYO, J. (1979): *Estudios Históricos e Económicos. As villas do norte de Portugal*, Lisboa.

SAN CLAUDIO SANTA CRUZ, M. (2003): "El puerto de Brigantium y la navegación romana en el Atlántico Norte", en FERNÁNDEZ OCHOA, C. (ed.): *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*, pp. 121-134.

SAN CLAUDIO SANTA CRUZ, M. (2014): "El puerto tardorromano de Panxón, *Brigantium* y otras ayudas a la navegación en el Atlántico Norte español", en NIETO PRIETO, F.X. y BETHENCOURT, M. (coords.): *Arqueología subacuática española: Actas del I Congreso de Arqueología Náutica y Subacuática Española*, (Cartagena, 14, 15 y 16 de marzo de 2013), vol 2, pp.37-48.

SAN CLAUDIO SANTA CRUZ, M. (2018): *El Atlántico norte español, un espacio estratégico para un Imperio. Siglo XVI: Una visión Arqueológica*, Universidad de Zaragoza, Tesis doctoral.

SAN CLAUDIO SANTA CRUZ, M. y GONZÁLEZ GALLERO, R. (2003): "Noticia preliminar de la localización de un cepo de plomo en aguas de la bahía coruñesa". *Brigantium*, nº 14, pp. 255-258.

SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. (1952): *Proceso de la romanización de España desde los Escipiones hasta Augusto*, Separata de Anales de Historia Antigua y Medieval.

SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. (1956): "Panorama general de la romanización en Hispania", *Revista de la Universidad de Buenos Aires I, I*, (reed.) *Misceláneas de Estudios Históricos*, León, 1979, pp. 149-187.

SÁNCHEZ FEIJOO, L. (1997): "Prospecciones submarinas en la Ría de Ferrol", en ALONSO TRONCOSO, V. (coord.): *Ferrolterra Galaico-Romana*, pp. 167-173.

SÁNCHEZ MORAL, M.E. (2018): "El agua en las manifestaciones de los pueblos prerromanos: el mundo ibérico", en PÉREX AGORRETA, M.J. y MIRÓ I ALAIX, C. (eds.): *Ubi aquae ibi salus: Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a la aguas en la Península Ibérica (desde la Protohistoria a la Tardoantigüedad)*, UNED-Fundación Aquae, pp. 43-74.

SÁNCHEZ PALENCIA, F.J. (1989): "Explotación del oro en la Hispania romana: sus inicios y precedentes", en DOMERGUE, C. (coord.): *Minería y metalurgia en las antiguas civilizaciones mediterráneas y europeas*, (Coloquio Internacional Asociado, Madrid, 24-28 octubre 1984), pp. 35-43.

SÁNCHEZ PALENCIA, F.J. (1997 a): "La tierra en la que florece la plata, estaño y oro blanco. Notas sobre la minería antigua en el territorio de los Ártabros", en ALONSO TRONCOSO, V. (coord.): *Ferrolterra Galaico-Romana*, pp. 41-47.

SÁNCHEZ PALENCIA, F.J. (1997b): “La minería romana en *Gallecia*”, en *Galicia castrexa e romana*, pp.151-157.

SÁNCHEZ PALENCIA, F.J., ROMERO, D. y BELTRÁN, A. (2012): “Paisajes mineros en el noreste de Lusitania y Asturias meridional”, en ZARZALEJOS PRIETO, M., HEVIA GÓMEZ, P. y MANSILLA PLAZA, L. (2012 c): *Paisajes mineros antiguos en la Península Ibérica: Investigaciones recientes y nuevas líneas de trabajo. Homenaje a Claude Domergue*, Madrid, UNED, pp. 155-170.

SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J., FERNÁNDEZ-POSSE, M.D., OREJAS, A., SASTRE, I. y RUIZ DEL ÁRBOL MORO, M. (2007): “Minería romana de oro del noroeste de Hispania”, en MORILLO CERDÁN, A. (ed.): *El ejército romano en Hispania. Guía Arqueológica*, León, pp. 135-158.

SÁNCHEZ PALENCIA, F.J., OREJAS, A. y SASTRE, I. (2002): “Los castros y la ocupación romana en zonas mineras del noroeste de la Península Ibérica” en DE BLAS CORTINA, M.A. y VILLA VALDÉS, A. (eds.): *Los poblados fortificados del noroeste de la Península Ibérica: Formación y desarrollo de la cultura castreña. Homenaje al Prof.Dr. José Manuel González y Fernández-Valles*, Navia, pp. 241-259.

SÁNCHEZ PALENCIA, F.J., OREJAS, A., SASTRE, I. y PÉREZ, L.C. (2006): “Las zonas mineras romanas del Noroeste peninsular: infraestructuras y organización del territorio”, en *Nuevos elementos de Ingeniería romana. Actas III Congreso de Obras Públicas romanas*, pp. 265-285.

SÁNCHEZ PALENCIA, F.J. y PÉREZ GARCÍA, L.C. (1983): “Las explotaciones auríferas y la ocupación romana del noroeste de la Península Ibérica”, en *Actas II Seminario de Arqueología del Noroeste*, Santiago de Compostela, 1980, pp. 225-246.

SÁNCHEZ PALENCIA, F.J., PLACIDO SUÁREZ, D., OREJAS SACO DEL VALLE, A. y HERNÁNDEZ-POSSE, M.D. (1999): “Minería y metalurgia: De la Protohistoria a la España romana”, *Stud.hist.,Hª antig*, nº 17, (Ejemplar dedicado a: Estudios de Economía Antigua de la Península Ibérica. Nuevas aportaciones), pp. 263-298.

SÁNCHEZ PALENCIA, F.J., ROMERO PERONA, D., BELTRÁN ORTEGA, A., PECHARROMÁN, J.L. y SASTRE PRATS, I. (2015): “Investigación y valorización de las zonas mineras y *civitates* del NE de Portugal”, *MinCiNEP III*, Concelho de Bragança, nº 12, (Ejemplar dedicado a: Excavaciones en el exterior 2013), pp. 51-66.

SÁNCHEZ PALENCIA, F.J., SASTRE PRATS, I., OREJAS SACO DEL VALLE, A., PLÁCIDO, M. y FERNÁNDEZ POSSE, M.D. (2001): “La primera ocupación romana de Asturias: el Edicto del Bierzo y su contexto arqueológico”, en GRAU, L. y HOYAS, J.L. (eds.): *El Bronce de Bembibre. Un edictodel emperador Augusto*, Junta de Castilla-León, pp. 97-110.

SÁNCHEZ PALENCIA, F.J., SASTRE PRATS, I., OREJAS SACO DEL VALLE, A. y RUIZ DEL ÁRBOL MORO, M. (2017): “Augusto y el control administrativo y territorial de las zonas mineras del Noroeste hispano”, *Gestión*, vol. 35, nº extra 0, (Ejemplar dedicado a: La Hispania de Augusto), pp. 863- 874.

SÁNCHEZ PARDO, J.C. (2006 a): “Análisis espacial de un territorio altomedieval: Nendos (A Coruña)”, *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 13, I, Jaen, pp. 7-48.

SÁNCHEZ PARDO, J.C. (2006 b): “Toponimia, sociedad y organización territorial en el Golfo Ártabro (A Coruña) en época romana”, en *Actas del V Encuentro de Jóvenes Investigadores Historia Antigua: Ideología, estrategias de definición y formas de relación social en el mundo antiguo*, pp. 197-208.

SÁNCHEZ PARDO, J.C. (2008): *Territorio y Poblamiento en Galicia entre la antigüedad y la plena Edad Media*. Tesis Doctoral. Consultada en Minerva, repositorio institucional da USC: <http://hdl.handle.net/10347/2451>

SÁNCHEZ PARDO, J.C. (2010 a): “Castros y aldeas galaicorromanas: sobre la evolución y transformación del poblamiento indígena en la Galicia romana”, *Zephyrus*, LXV, pp. 129-148.

SÁNCHEZ PARDO, J.C. (2010 b): "Las iglesias rurales y su papel en la articulación territorial de la Galicia medieval (ss.VI-XIII). Un caso de estudio", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, Nouvelle série, pp. 149-170.

SÁNCHEZ PARDO, J.C. (2012): "Topónimos y advocaciones: La información histórica en los nombres de las parroquias rurales gallegas", *Minus*, nº 20, pp. 187-226.

SÁNCHEZ PARDO, J.C. (2013): "Iglesias y dinámicas sociopolíticas en el paisaje gallego de los siglos V-VIII", *Hispania*, vol. LXXIII, nº 243, pp. 11-50.

SÁNCHEZ PARDO, J.C. (2014 a): "Arqueología de la zona ártabra en la alta Edad Media (ss. V-XII)", en ALONSO TRONCOSO, V., RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y GOY, A. (eds.): *El Golfo Ártabro. Fragmentos de Historia litoral y patrimonio*, UAC, pp. 336-357.

SÁNCHEZ PARDO, J.C. (2014 b): "Organización eclesiástica y social en la Galicia Tardoantigua. Una perspectiva geográfico-arqueológica del Parroquial Suevo", *Hispania Sacra*, vol. 66, nº 134, pp. 439-480.

SÁNCHEZ PARDO, J.C. (2014 c): "Sobre las bases económicas de las aristocracias en la Gallaecia suevo-visigoda (ca. 530-650 D.C. Comercio, minería y articulación fiscal", *Anuario de Estudios Medievales*, vol.44/2, pp. 983-1023.

SÁNCHEZ PARDO, J.C. (2015): "El reuso de materiales y estructuras antiguas en las iglesias altomedievales de Galicia. Casos, problemas y motivaciones", *Estudos do Quaternario*, 12, APEQ, Braga, pp. 97-110.

SANDE LEMOS, F. (2009): "A transformaçao do habitat e da paisagem castreja no contexto da romanizaçao: o exemplo dos grandes castros", en DOPICO, M.D., VILLANUEVA, M., RODRÍGUEZ, P. y CUBA, X.R. (coords.): *Do castro á cidade: a romanización na gallaecia e na Hispania indoueropea: Actas do Curso de actualización sobre romanización de Galiza (Lugo, 21-23 de xullo de 2008)*, pp. 109-141.

SANTOS YANGUAS, N. (1980): "Las cohortes de los lucenses en el ejército romano", *Brigantium*, nº1, pp. 107-124.

SANTOS YANGUAS, N. (1981): "La administración romana del N.O. de la Península Ibérica hasta finales del siglo I d.C.", *Brigantium*, vol. 2, pp. 49-71.

SANTOS YANGUAS, N. (1982): "La conquista romana de Galicia", *Brigantium*, nº3, pp. 75-92.

SANTOS YANGUAS, N. (1984-85): "Soldados lucenses en el ejército romano", *Brigantium*, nº 5, pp.41-63.

SANTOS YANGUAS, N. (1988): *El ejército y la romanización de Galicia. Conquista y anexión del Noroeste de la Península Ibérica*, Universidad de Oviedo.

SANTOS YANGUAS, N. (1994): "Comunidades indígenas y administración romana en el norte de la Península Ibérica", *Veleia*, Serie Acta 1, pp. 181-199.

SANTOS YANGUAS, N. (1998): "Flavionavia: Una ciudad romana en la frontera del Imperio", *Stud. hist., Hª antig* nº 16, pp. 124-147.

SANTOS YANGUAS, N. (2006-2007): "Los recintos fortificados como marco de desarrollo de la cultura castreña en el norte de la Península Ibérica", *ETyF*, Serie II, Historia Antigua, nº 19, pp. 437-467.

SANTOS YANGUAS, N. (2009): "Ejército romano y urbanismo en el territorio de los astures", *Gerión*, vol. 27, nº1, pp.361-385.

SANTOS YANGUAS, N. (2014): "El culto imperial", *Revista de Ciencias de las Religiones, Anejo XXV*, pp. 285-318.



- SANTOS YANGUAS, N. y DÍAZ ARIÑO, B. (2011): "Emigración en *Hispania* en época imperial: el ejemplo de *Uxama Argaela*", en IGLESIAS GIL, J.M. y RÚJZ GUTIERREZ, A. (eds.): *Viajes y cambios de residencia en el mundo romano*, Universidad de Cantabria, pp. 239-255.
- SARALEGUI Y MEDINA, L. de (1908): *Adobrica*. Ferrol. El Correo Gallego.
- SARMIENTO, M. (1745): *Viaxe a Galicia*, Edición e estudo de de J.L. Pensado, 1975, Toxosoutos.
- SARMIENTO, M. (1757-1762): *Onomástico etimológico de la lengua gallega*, Edición de J.L. Pensado, 1999, Fundación Barrie de la Maza.
- SASEL, J. (1977): "Viae militares", en *Studien zu dem Militärgrenzen Roms*, Köln, pp.235-244.
- SASTRE PRATS, I. (1998): *Formas de dependencia social en el Noroeste peninsular. Transición del mundo prerromano al romano y época altoimperial*, Ponferrada: Instituto de Estudios Bercianos.
- SASTRE PRATS, I. et alii (2017): "La formación de la sociedad provincial en el Noroeste hispano y su evolución: *civitates* y el mundo rural", *Gerión*, vol.35, nº2, pp. 537-552.
- SCHLUNK, H. (1977): "Los monumentos paleocristianos de Galicia especialmente los de la provincia de Lugo", *Actas CIBiLu*, pp. 193- 236.
- SCHULTEN, A. (1920): *Hispania: geografía, etnología, historia*, Renacimiento, Biblioteca Histórica, Sevilla, (traducción y edición de Pedro Bosch Gimpera y Miguel Artigas Ferrando, 2004).
- SCHULTEN, A. (1943): *Los cántabros y los astures y su guerra con Roma*, Madrid.
- SEPULVEDA GONZÁLEZ, M.A. (1986): "Los anagramas y el programa iconográfico de Quintanilla de la Viñas: una hipótesis de interpretación", en *España Medieval*, tomo V, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, pp. 1.217- 1.248.
- SERNA GANCEDO, M.L., MARTÍNEZ VELASCO, A y FERNÁNDEZ ACEBO, V. (coords.) (2010): *Castros y castra en Cantabria. Fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma. Catálogo, revisión y puesta al día*, Federación ACANTO.
- SILLIÈRES, P. (2007): "O estudo das vías romanas", Simposio: As Vias Romanas XIX e XX: da Investigación Arqueolóxica á Dinamización do Territorio (21 e 22 de novembro, 2007), Deputación de Pontevedra. (s.p).
- SILVA, I y RAPOSO L. (2009): *Vita vitri. O vidro antigo em Portugal*, Catálogo exposición Museo D. Diogo de Sousa, Braga.
- SOLANA SÁINZ, J.M. (2002): "Las unidades militares permanentes en *Hispania*", en MORILLO CERDÁN, A. (coord.): *Arqueología militar romana en Hispania*, Gladius, Anejos 5, pp. 95-119.
- SOLANA SÁINZ, J.M. y SAGREDO SAN EUSTAQUIO, L. (1997): "La política edilicia viaria imperial en la Hispania del siglo IV d.C.", en TEJA, R. y PÉREZ GONZÁLEZ, C. (coords.): *Congreso Internacional: La Hispania de Teodosio*, vol. 1, pp. 255-274.
- SORALUCE BLOND, J.R. (1991): "La restauración de la iglesia románica de Dexo", *Abrente*, nº 23-24, pp. 89-106.
- SOTO ARIAS, P. (1989): *Restos romanos en el lugar de O Chamoselo*. Informe arqueológico depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural da Xunta de Galicia.
- SOTO ARIAS, P. (1993-94): "Estudio de un asentamiento romano ligado a la vía XVIII en el Valle de Valdeorras (Ourense)", *Minius*, II, 1, pp. 53-81.
- SOTO ARIAS, P. y LESTÓN GÓMEZ, M. (1991-1992): "Intervención arqueológica en la iglesia de Santa María de Dexo", *ABRENTE*, nº 23-24, pp. 125-135.
- SOUTO GONZÁLEZ, X.M. (1995): *Xeografía Humana*, Biblioteca de Cultura Galega, vol.2.

- SOUTO VIZOSO, A. (1946) "Hallazgo arqueológico en Valdoviño", *El Ideal Gallego*, 7 de diciembre.
- SUÁREZ GARCÍA, J.A. (2009): "La Torre de Hércules a través de la cartografía histórica", en ARIAS VILAS, F., FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (eds.): *Torre de Hércules: finis terrae lux. Simposio sobre os faros romanos e a navegación occidental na antigüidade, Brigantium 20*, pp. 137-163.
- SUÁREZ OTERO, J. (1996): "Moedas iberopúnicas de Bares", en VILA, M.D. (coord.): *O patrimonio histórico da Universidade de Santiago de Compostela. Catálogo*, pp. 152-153.
- SUÁREZ OTERO, J. (1999): "Placa funeraria de Brandomil" en *Una tumba apostólica en Compostela. Reflexiones en torno a la arqueología del edículo apostólico, Santiago. La Esperanza* (27 mayo-31 octubre), Colegio Fonseca-USC, Xunta de Galicia, pp. 222-223.
- SUÁREZ PIÑEIRO, A.M. (2001): *Os romanos en Galicia*, Lóstrego.
- SUÁREZ PIÑEIRO, A.M. (2002): "Galicia, ¿en la *Ora Maritima* de R.F. Avieno?", *CEG*, tomo XLIX, fasc. 115, pp. 9-26.
- SUÁREZ PIÑEIRO, A.M. (2003): "La explotación del mar en la Galicia romana: el ejemplo de las instalaciones de salazón", *CEG*, tomo 50, nº 116, pp. 9-25.
- SUÁREZ PIÑEIRO, A.M. (2004): "Sentados á mesa dos galaico-romanos: dieta, alimentación e hábitos culinarios na Galicia romana", *Gallaecia*, nº 23, pp. 155-172.
- SYME, R.(1970): "The conquest of North-West Spain", *Legio Septima Gemina*, León, pp.79-101.
- TABOADA, J., 1943-44: "El castro de Medeiros", *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense*, XIV, pp. 281-288.
- TEJA, R. (1985): "Motivos para una conquista", en *Las Guerras Cántabras, Cuadernos de Historia 16*, nº 58, pp. 6-14
- TETTAMANCY GASTÓN, F. (1919): *O Castro de Cañas*, Suplemento de El Noroeste, A Coruña.
- TETTAMANCY GASTÓN, F. (1920): *La Torre de Hércules*, La Coruña, Imprenta Roel.
- T.I.R. (1991): *Tabvla Imperii Romani*, Hoja K-29: Porto, Conimbriga-Bracara-LycvsAstvrica, CSIC - IGN - Mº Cultura. Madrid
- TOMÁS BOTELLA, V. (2008 a): "Sondaxes arqueolóxicas valorativas no inmovible nº 17 da rúa Amargura, A Coruña", *Actuacións Arqueolóxicas 2006*, Dirección Xeral de Patrimonio Histórico e documental. Xunta de Galicia, p. 106.
- TOMÁS BOTELLA, V. (2008 b): "Sondaxes arqueolóxicas valorativas no inmovible nº 12 da rúa Cortaduría, A Coruña", *Actuacións Arqueolóxicas 2006*, Dirección Xeral de Patrimonio Histórico e documental. Xunta de Galicia, pp. 109-110.
- TOMÁS BOTELLA, V. (2012): *Sondaxes arqueolóxicas no marco de reformado de estrutura na rúa Tabernas nº 18, Paseo da Darsena, nº 13, da cidade da Coruña*, Memoria depositada en MSA.
- TOMÁS BOTELLA, V. (2015): *Memoria técnica da sondaxe arqueolóxica na Rúa Zapatería nº 10, A Coruña*, Depositada en MSA.
- TOMÁS BOTELLA, V. (2016): *Memoria técnica da sondaxe arqueolóxica na Rúa Damas nº 13, A Coruña*, Depositada en MSA.
- TOMÁS BOTELLA, V. y RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2007): "El nuevo exactor de *Brigantium*", *Larouco*, nº 4, pp.221-222.
- TORRES LUNA, M.P. de, (Dir.) (1986): *Geografía de Galicia*, Xuntanza Editorial, S.A. A Coruña.

- TORRES LUNA, M.P. de, PAZO LABRADOR, A.J. y SANTOS SOLLA, J.M. (1990): *Galicia, rexión de contrastes xeográficos*, Biblioteca de Divulgación. USC.
- TORRES RODRÍGUEZ, C. (1953): "La Galicia romana y la Galicia actual", *CEG*, vol. XXVI, pp. 371-395.
- TORRES RODRÍGUEZ, C. (1981): "*Flavium Brigantium*, hoy Betanzos", *Separata Anuario Brigantino*, IV.
- TORRES RODRÍGUEZ, C. (1982): *La Galicia romana*. Fundación Pedro Barrie de la Maza. Galicia Histórica.
- TOVAR LLORENTE, A. (1983): "Etnia y lengua en la Galicia antigua: el problema del celtismo", en PEREIRA MENAUT, G. (ed.): *Estudos de cultura castrexa e de Historia Antiga de Galicia*, Cursos e Congresos da USC, pp. 247-282.
- TOVAR LLORENTE, A y BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (1997): *Historia de la Hispania romana*, Madrid, Alianza Editorial.
- TRANOY, A. (1981 a): *La Galice romaine. Recherches sur le nord-ouest de la péninsule ibérique dans l'Antiquité*, Diffusion de Boccard, París.
- TRANOY, A. (1981 b): "Romanisation et monde indigène dans la Galice Antique: problemes et perspectives", *Primera Reunión Gallega de Estudios Clásicos (Santiago-Pontevedra, 2-4 julio 1979)*, Cursos y Congresos de la Universidad de Santiago de Compostela, pp. 103-121.
- TRANOY, A. (1983): "Remarques sur la permanence et les mutations dans La Galice antique: le role des villes", *Actas II SARqNP (Santiago de Compostela, 1980)*, pp. 193-201.
- TRANOY, A. (1992): "Permanences indigènes et romanisation en Galice", en *Actas I CICG*, 1990, Xunta de Galicia, pp. 77-80.
- TRANOY, A. (1993): "Communautés indigènes et promotion juridique dans le nord-ouest Ibérique", en *Ciudad y comunidad cívica en Hispania*, Casa de Velázquez, Madrid, pp. 27-35.
- TREVÍN PITA, V., CARLSSON-BRANDT FONTÁN, E. y FERNÁNDEZ ABELLA, D. (2015): "La factoría romana de salazón de Espasante (Ortigueira, A Coruña): revisión y problemática de un yacimiento perdido", *Férvedes: Revista de Investigación*, nº 8, pp. 285-290.
- TREVÍN PITA, V. y FERNÁNDEZ ABELLA, D. (2016): "Patrimonio subacuático de la ría de Ortigueira (Galicia)", en *Actas del V Congreso Internacional de Arqueología Subacuática*, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, pp. 180-181.
- VALDÉS BLANCO-RAJOY, R. (1996): "La necrópolis tardorromana de Guisande", *Gallaecia*, nº 14-15, pp. 469-495.
- VALDÉS BLANCO-RAJOY, R. (2008): "Las fortalezas medievales que jalonaban la ruta jacobea entre Santiago y Betanzos", en CRIADO DE VAL, M. (ed.): *Caminería Hispánica. Actas del VIII Congreso Internacional*, Madrid.
- VALEIRO SOLSONA, C. (1998): "Los orígenes del abastecimiento de agua a la ciudad de A Coruña", en BORES, F., FERBÁNDEZ, J., HUERTA, S. y RABASA, E. (eds.): *Actas del Segundo Congreso Nacional de Historia de la Construcción (A Coruña, 22-24 octubre-1998)*, Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, Universidad de A Coruña, Madrid.
- VALES VILLAMARÍN, F. (1993): "Una nueva ara galaico-latina", *Anuario Brigantino*, nº 16, pp. 25-28 (reedición de *ABRENTE: BRAGBA*, nº 1 año 1969).
- VALES VILLAMARÍN, F. (1997): "Las antiguas rutas jacobeanas del territorio brigantino (4º itinerario)", *Anuario Brigantino*, nº 20, pp. 217-237.



VALES VILLAMARÍN, F. (2002): "Las antiguas rutas jacobeanas del territorio brigantino (1º, 2º y 3º itinerarios: ligera ojeada sobre las principales sendas santiaguistas del territorio brigantino", *Anuario Brigantino*, nº 25, pp. 389-400.

VALLE PÉREZ, J.C. y DE LA PEÑA SANTOS, A. (2017): "El Museo de Pontevedra: sus colecciones arqueológicas. Exposición y conformación", *Boletín del MAN*, nº 35, pp. 1596-1612.

VARGAS ULATE, G. (2012): "Espacio y Territorio en el análisis geográfico", *Rev. Reflexiones*, nº9, pp. 313-326.

VÁZQUEZ COLLAZO, S. (1998): *Informe de Valoración da Escavación Arqueolóxica na área do solar (fincas nº 21 a 24) da futura sé da Fundación Caixa Galicia no Cantón Grande (A Coruña)*, Depositado na Dirección Xeral de Patrimonio Cultural da Xunta de Galicia.

VÁZQUEZ COLLAZO, S. (1999): *Informe de Valoración da Escavación Arqueolóxica na beirarrúa do Cantón Grande (A Coruña)*, Depositado na Dirección Xeral de Patrimonio Cultural da Xunta de Galicia.

VÁZQUEZ COLLAZO, S. (2001): "Unha villa romana no Cantón Grande de A Coruña", *Boletín dos amigos do Museo Arqueolóxico de A Coruña*, nº 2, pp. 5-12.

VÁZQUEZ COLLAZO, S. (2002): *Informe de Valoración do Control Arqueolóxico da desmontaxe das estruturas romanas rexistradas no solar (fincas nº 21 a 24) da futura sé da Fundación Caixa Galicia no Cantón Grande (A Coruña)*, Depositado na Dirección Xeral de Patrimonio Cultural da Xunta de Galicia.

VÁZQUEZ COLLAZO, S. (2008): "Precedentes de una urbe. Vestigios de un asentamiento de origen romano", en *VVAA: Sede de la Fundación Caixa Galicia*, pp. 269-281.

VÁZQUEZ COLLAZO, S. (2019): *Intervención arqueolóxica no solar da sede da Fundación Caixa Galicia e na beirarrúa do Cantón Grande*, Informe Técnico depositado en MSA.

VÁZQUEZ GÓMEZ, X.L. (1991 a): "Plaza de Azcárraga (A Coruña)", *Arqueoloxía. Informes*. Dirección Xeral de Patrimonio Histórico e documental. Xunta de Galicia, pp. 171-173.

VÁZQUEZ GÓMEZ, X.L. (1991 b): "Rúa da Maestranza (A Coruña)", *Arqueoloxía. Informes*. Dirección Xeral de Patrimonio Histórico e documental. Xunta de Galicia, pp. 175-177.

VÁZQUEZ GÓMEZ, X.L. (1991 c): "Últimas actuacións arqueolóxicas na Coruña", *Larouco*, nº 1, pp. 131-139.

VÁZQUEZ GÓMEZ, X.L. (1991 d): "La Coruña en época romana", en BELLO DIÉGUEZ, J.M. y VIGO TRASANCOS, A. (coords.) (1991): *Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña*, (catálogo de exposición Estación Marítima 27 de septiembre-10 de noviembre 1991 La Coruña), pp. 35-40.

VÁZQUEZ GÓMEZ, X.L. (1993): "Fragmento de estela funeraria de Recebés (Santa María de Oís, Coirós)", *Anuario Brigantino*, nº 16, pp. 29-32.

VÁZQUEZ GÓMEZ, X.L. (1995a): "Escavación arqueolóxica de urxencia na Rúa Franxa, nº 18 (A Coruña)" *Arqueoloxía. Informes*. 3, Dirección Xeral de Patrimonio Histórico e documental, Xunta de Galicia, pp.139-140.

VÁZQUEZ GÓMEZ, X.L. (1995b): "Escavación arqueolóxica de urxencia na Praza xeneral Cánovas Lacruz (A Coruña)", *Arqueoloxía. Informes*. 3, Dirección Xeral de Patrimonio Histórico e documental, Xunta de Galicia, pp. 135-137.

VÁZQUEZ GÓMEZ, X.L. (1996): "Excavaciones en la calle de la Franja 9-11. A Coruña", *Gallaecia*, nº 14-15, pp. 411-461.

VÁZQUEZ GÓMEZ, X.L. y SAN CLAUDIO SANTA CRUZ, M. (1996): "Unha factoría romana de salgadoira en Cariño (Ferrol)", *Larouco*, nº 2, pp. 251-258.

- VÁZQUEZ MARTÍNEZ, M.A. (2003): “Los vidrios de época romana procedentes de las actuaciones arqueológicas de Casa Martelo (A Coruña)”, *Brigantium*, vol. 14, pp. 245-253.
- VÁZQUEZ MARTÍNEZ, M.A. (2005): *El vidrio de época romana en la provincia de A Coruña*. Tese de doutoramento, USC.
- VÁZQUEZ SACO, F. y VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1954): *Inscripciones Romanas de Galicia. Provincia de Lugo*, Santiago de Compostela.
- VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1952): “Factorías pesqueras en la playa de Area”, *Bol CPMHAL*, tomo V, nº 37-38, pp. 110-114.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M. (1975): “El conchero del castro de Queiruga (La Coruña)”, *BSAA*, tomo 40-41, pp. 500-503.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M. (1976): “Bases paleontológicas para el estudio de la pesca en la cultura castreña: una investigación preliminar”, *Boletín Auriense* VI, pp. 83-86.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M. (1981-1985): “El marisqueo en los castros de las rías gallegas”, *Hispania Antigua*, nº 11-12, pp. 7-16.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M. (1983 a): “Los testimonios económicos”, en PEREIRA MENAUT, G. (ed.): *Estudos de cultura castrexa e de Historia Antiga de Galicia*, Cursos e Congresos da USC, pp. 147-158.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M. (1983 b): “La territorialidad castreña: una primera aproximación metodológica”, *Actas del II Seminario de Arqueología del Noroeste*, (Santiago de Compostela, 1980), pp. 95-102.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M. (1996): “Del mar al camino, del camino a la mesa: la fauna marina de las excavaciones arqueológicas de 1986, 1990 y 1991 en Lugo”, en RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (coord.): *Lucus Augusti. I. El amanecer de una ciudad*, vol I, pp. 107-122.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M. (1998): “O aproveitamento dos recursos mariños na Prehistoria e a Antigüidade de Galicia”, en FERNÁNDEZ CASANOVA, C. (coord.) *Historia da pesca en Galicia*, pp. 13-49.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M. (2001): “Cerámica, conserva y ritual: estudio etnoarqueológico de la conservación de la sorba”, *Gallecia*, nº 20, pp. 373-378.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M. (2012): “A ourivería”, en RODRÍGUEZ IGLESIAS, F. (dir.): *Galicia. Arte*. Hércules Ediciones, pp. 215-227.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M. y ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1976): “Pervivencia de las formas indígenas” en VVAA: *La Romanización de Galicia*, CSECS, pp.77-84
- VÁZQUEZ VARELA, J.M. y ACUÑA CASTROVIEJO, F. (coords.) (1996): *De los orígenes a lo castreño. De lo castreño al final de la Antigüedad*, Galicia Geografía. Tomo I.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M., REY SALGADO, J. y CAMINO, M. (1993): “La pesca en el mundo romano y castreño en Galicia”, en *Galicia da romanidade a xermanización. Actas do encontro científico en homenaxe a Fermín Bouza Brey (1901-1973)*, Santiago de Compostela, pp. 91-100.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M. y RODRÍGUEZ LÓPEZ, C. (1995): “Nuevas aportaciones metodológicas al estudio de los concheros castreños en el noroeste de la Península Ibérica: el Castro de Punta dos Prados (Ortigueira, La Coruña, Galicia)”, *Zephyrus*, XLVIII, pp. 199-222.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M. y RODRÍGUEZ LÓPEZ, C. (1999-2000): “El aprovechamiento de los recursos marinos en la Prehistoria y la Antigüedad de Galicia”, *Bol.MPL*, nº 9, pp.335-366.

VÁZQUEZ VARELA, J.M., URGORRI, V. y TRONCOSO, J.S (1993): “El marisqueo en la cultura castreña de Galicia”, en *Galicia da romanidade a xermanización. Actas do encontro científico en homenaxe a Fermín Bouza Brey (1901-1973)*, Santiago de Compostela, pp. 101-112.

VEGA AVELAIRA, T. (2007): “Los campamentos permanentes del ejército romano como semilla de núcleos civiles: el desarrollo de los *vici* militares”, *Larouco*, nº 4, pp.73-98.

VEIGA FERREIRA, X.M. y SOBRINO CEBALLOS, J. (2012): “Espenuca: inscripción, edificios e lugares máxicos”, *Anuario Brigantino*, nº 35, pp. 59-98.

VEREA Y AGUIAR, J. (1838): *Historia de Galicia*, Ferrol, Imprenta de Don Nicasio Taxonera.

VICENTE GONZÁLEZ, J.L. (2013): “Vías romanas del noroeste hispano: génesis, trazado y una nueva metodología para su estudio”, *Revista Mapping*, vol.22, nº 160, pp. 48-67..

VIDAL RODRÍGUEZ, J.A. (1979) “¿Termas romanas en Roupar?”, *El Progreso*, Lugo 19 xaneiro 1979.

VIDAL RODRÍGUEZ, J.A. (1987-88): “Villas romanas de Terra Chá”, *Revista de Guimaraes*, nº 97-98, pp. 342-351.

VIDAL ROMANÍ, J.R. (2013): “A orixe das rías galegas”, *Cern: Revista galega de ecoloxía e medio ambiente*, nº 70, pp. 29-31.

VIDAL ROMANÍ, J.R. y VÁZQUEZ VARELA, J.M. (1975): “Prospecciones arqueológicas en el castro de Nostian: estudio petrológico”, *Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada a las Ciencias Históricas*, vol. 1, pp. 59-64.

VIEITO COVELA, S. PÉREZ LOSADA, F. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, A. (2008): “El material cerámico de construcción de la villa y necrópolis de Toralla: tipología y usos”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA-ENTERO, V. y GIL SENDINO, F. (dirs.): *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio: Arquitectura y función*, IV Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, pp. 755.

VIGO TRASANCOS, A. (2009): “La Ilustración y <La Reparación del Muy Antiguo faro de A Coruña comenzada en el reinado y de orden de Carlos III> (1788-1790”, en ARIAS VILAS, F., FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (eds.): *Torre de Hércules: Finis Terrae Lux. Simposium sobre os faros romanos e a navegación occidental en la antigüedad*, *Brigantium*, 20, pp. 21- 39.

VIGO TRASANCOS, A. (2016): “Esta obra sublime es la señal de un gran rey: la ciudad-arsenal de Ferrol o el sueño portuario del Marqués de la Ensenada (1747-1754)”, *Cuadernos Dieciochistas*, nº 17, pp. 47-71.

VILA FRANCO M.I. (2012): *La monetarización del noroeste de la Península Ibérica a través de la red viaria terrestre en época romana*, Tesis Doctoral, Departamento de Historia I, USC.

VILA FRANCO, M.I. (2016): *Moneda antigua y vías romanas en el noroeste de Hispania*, *Archaeopress Roman Archaeology*, 15.

VILLA VALDÉS, A. (2009): “¿De aldea fortificada a *Caput Capitis*? Tradición y cultura de una comunidad castreña del siglo I d.C.: el poblado de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)”, *CuPAUAM*, nº 35, pp. 7-26.

VILLA VALDÉS, A. (2011): “Santuarios «urbanos» en la protohistoria cantábrica: algunas consideraciones sobre el significado y función de las saunas castreñas”, *RIDEA*, 177, año LXV, pp. 9-46.

VILLA VALDÉS, A. (dir. científico) (2017): *Domus. Unha casa romana no Castro de Chao Samartin (Asturias)*, Catálogo exposición. MSA.

VILLA VALDÉS, A., MONTES LÓPEZ, R. y HEVIA GONZÁLEZ, S. (2018): “Los horizontes arqueológicos de época romana en el Monte Castrelo de Pelóu, (Grandas de Salime, Asturias)”, *Férvedes*, nº 9, pp. 173-178.

- VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1866): *Crónica de la provincia de Lugo*. Maxtor, ed. facsímil, 2002.
- VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1874-75): *Adornos de oro encontrados en Galicia*. Museo Español de Antigüedades, 3 y 4.
- VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1906-09): "Productos de la metalurgia gallega en tiempos remotos", *Bol. CPMO*, 3, 53, 54, 55 y 57: 81-87, 97-104.
- VILLAFRUELA GARCÍA, I (2005): *La arquitectura de la villa Laurentina. Análisis de su evolución histórica*, TFG, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid.
- VILLANUEVA ACUÑA, M. (2016): "La fundación de *Lucus Augusti*: nuevas perspectivas", en DOPICO CAINZOS, M.D., SANTOS YANGUAS, J. y VILLANUEVA ACUÑA, M. (eds.): *Las ciudades del poder en Hispania*, Revista de Historiografía, nº 25, pp. 273-286.
- VILLANUEVA ACUÑA, M. y CAVADA NIETO, M. (2005): "Gallaecia en época Antonina: los hallazgos monetarios", en *La Hispania de los Antoninos (98-180): Actas del II Congreso Internacional de Historia Antigua*, (Valladolid, 10-12 nov., 2004), pp. 597-623.
- VILLANUEVA GONZÁLEZ, R. (2006): "Las vías romanas 19 y 20 del Itinerario de Antonino", *El Nuevo Miliario*, nº 3, pp. 25-36.
- VILLUGA, P.J. (1546): *Repertorio de todos los caminos de España*, (reedición: Órbigo, A Coruña, 2014).
- VVAA (1976): *La romanización de Galicia*, CSECS.
- VVAA (1987): *Catalogación Castrexa da Bisbarra de Ferrol*, Cadernos do Ateneo, ano 7, nº 5, Ateneo Ferrolán.
- VVAA (1991): *Tabula Imperii Romani. Hoja K.29. Porto*, Unión Académica Internacional. CSIC.
- VVAA (1993 a): *Galicia da romanidade a xermanización, Actas do encontro científico en homenaxe a Fermín Bouza Brey (1901-1973)*, Santiago de Compostela.
- VVAA (1993 b): Museo de León. Guía Catálogo de 100 piezas, Valladolid.
- VVAA (1997): *Galicia castrexa e romana*, Exposición Galicia terra única, Xunta de Galicia.
- VVAA (2002): *Santa Comba. Un referente arqueológico de la costa ferrolana. Ferrol en tempo de Historia. Recuperación da nosa memoria histórica*, Concellería de Cultura. Concello de Ferrol.
- VVAA (2009): *Atlas arqueolóxico de Galicia: comarca de Fisterra*, Xunta de Galicia.
- VVAA (2014): *Monografía dedicada al torques de Centroña*, Cátedra: Revista Eumesa de Estudios, nº 21.
- WHITE, K.D. (1970): *Roman farming*. Thames and Huston, London.
- WHITE, K.D. (1973): "Roman agricultural writers : Varro and his predecesors", *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, vol.I, Berlín-New York, pp. 439-497.
- WULFF ALONSO, F. (2012): "El Edicto de Bembibre y el modelo de dominación romano en el NW peninsular", en SANTOS YANGUAS, J. y CRUZ VIVERO, G. (eds.): *Romanización, fronteras y etnias: el caso hispano*, RHA VII, pp. 499-556.
- ZAMORA MERCHÁN, M. (2012): "La altura de los faros de la época romana en relación con su visibilidad marítima: El Faro de *Brigantium* y el posible Faro de la campa Torres (Gijón)", *CuPAUAM*, nº 38, pp. 705-721.

ZÁRATE MARTÍN, M.A. y RUBIO BENITO, M.T. (2005): *Geografía Humana. Sociedad, Economía y Territorio*, Editorial Universitaria Ramón Areces.

ZARZALEJOS PRIETO, M. (1989): "Aproximación al panorama historiográfico de la cultura castreña en la provincia de Orense (I)", *CuPAUAM*, nº 16, pp. 297-312.

ZARZALEJOS PRIETO, M. (1991): "Aproximación al panorama historiográfico de la cultura castreña en la provincia de Orense (II)", *CuPAUAM*, nº 18, pp. 189-210.

ZARZALEJOS PRIETO, M. (2005): "Comercio y distribución de cerámicas romanas en Asturias", en C. FERNÁNDEZ OCHOA y P. GARCÍA DÍAZ (eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón, 28, 29 y 30 septiembre 2002), BAR International Series 1371, pp.163-189.

ZARZALEJOS PRIETO, M., ESTEBAN BORRAJO, G., MANSILLA PLAZA, L., PALERO FERNÁNDEZ, F., HEVIA GÓMEZ, P. y SÁNCHEZ VIZCAÍNO, J. (2012): "Nuevas aportaciones al conocimiento del paisaje minero antiguo de la vertiente norte de Sierra Morena: del análisis microespacial al estudio de detalle", en ZARZALEJOS PRIETO, M., HEVIA GÓMEZ, P. y MANSILLA PLAZA, L.: *Paisajes mineros antiguos en la Península Ibérica: Investigaciones recientes y nuevas líneas de trabajo. Homenaje a Claude Domergue*, Madrid, UNED, pp. 123-153.

ZARZALEJOS PRIETO, M., FERNÁNDEZ OCHOA, C., ESTEBAN BORRAJO, G. y HEVIA GÓMEZ, P. (2012): "El paisaje minero antiguo de la comarca de Almadén (Ciudad Real). Nuevas aportaciones sobre el *territorium* de Sisapo", en OREJAS SACO DEL VALLE, A. y RICO, C. (coord.): *Minería y metalurgia antiguas: visiones y revisiones: homenaje a Claude Domergue*, pp. 129-150.

ZARZALEJOS PRIETO, M., HEVIA GÓMEZ, P. y MANSILLA PLAZA, L. (eds.) (2012): *Paisajes mineros antiguos en la Península Ibérica: Investigaciones recientes y nuevas líneas de trabajo. Homenaje a Claude Domergue*, Madrid, UNED







## EDICIONES DE LAS FUENTES CLÁSICAS

**APIANO**, *Historia romana*. Introducción, traducción y notas de Antonio Sancho Royo. Biblioteca clásica Gredos. 1980.

**AVIENO**, *Ora maritima*. Estudio de Bernáñez Vilar, USC, 1990.

**CATÓN**, *De agricultura*. Traducción, introducción y notas de Alfonso García-Toraño Martínez. Gredos. 2012.

**CÉSAR**, *La Guerra de las Galias*. Edición, introducción y notas de Joaquín Narganes. Biblioteca Universitaria Everest. 1986.

**CICERON**, *La República; las leyes*. Edición de Juan María Núñez González. Akal. 2012.

**COLUMELA**, *De re rustica*. Edición de Antonio Holgado Redondo, Siglo XXI de España. 1988.

**DION CASIO**, *Historia romana*, lib. 37. Introducción, traducción y notas de Domingo Plácido Suárez, Gredos. 2004-2011.

**ESTRABÓN**, *Geografía*. Traducciones, introducciones y notas de M<sup>a</sup> José Meana y Félix Piñero, Editorial Gredos, 1992.

**HERODOTO**, *Los nueve libros de la Historia*. Estudio preliminar de M<sup>a</sup> Rosa Lida de Markiel, Barcelona, Océano, 1999.

**HIGINIO et SICULUS FLACCUS**, *Opuscula agrimensorum veterum*. Traducción y comentarios de María José Castillo Pascual. Universidad de La Rioja. 1993.

**ISIDORO DE SEVILLA**, *Etimologías*. Texto latino, versión y notas por José Oroz Rota y Manuel Marcos Casquero; introducción por Manuel Díaz y Díaz. Biblioteca de autores cristianos, La Editorial Católica, 1982.

**ISTRIO AETHICO**, *Aethici Cosmographia. Antonini Augusti Itinerarium provinciarum*. Thomas Guarin editor, 1575.

**MARCIAL**, *Epigrammata*. Traducción y notas de Raúl Doval Salgado, Beatriz Martín González y Jesús R. Martín Fernández, A Coruña, 1988.

**NOTITIA DIGNITATUM**, *Descriptio orbis terrarum*, Biblioteca Digital Hispana.

**OROSIO**, *Historiarum adversus paganos*. Introducción, traducción y notas por Casimiro Torres Rodríguez, Fundación Barrié de la Maza, Galicia Histórica, 1985.

**PALADIO**, *Opus Agriculturae*. Obra de agricultura, traducida y comentada en 1385 por Ferrer Sayol. Madison Wisconsin: Hispanic Seminary of Medieval Studies. 1990.

**PLINIO EL JOVEN**, *Epistulae* (I, II, IV, VII, y IX). Introducción, traducción y notas de Jualian González Fernández, Biblioteca Clásica Gredos, 344, 2005.

**PLINIO EL VIEJO**, *Naturalis Historia*. Introducción general Guy Serbat, traducción y notas Antonio Fontán y Ana M<sup>a</sup> Moure Casas, Gredos, 1995.

**PLUTARCO**, *Vidas paralelas*. Traducción de Antonio Sanz Romanillos, revisada y corregida. Colección Universal, Calpe, vol. VI. 1919.

**PTOLOMEO**, *Cosmographia*. Ed. facs. Del Codex Urbinas Latinus 277, A. Dürst (dir.), Zurich-Belser, Ediciones Encuentro, Madrid, 1983.

**POMPONIO MELA**, *De chorographia libri tres*. Edición de B. G. Teubner, 1968.

**SÉNECA**, *Epístolas morales a Lucilio*, vol.II .Introducción, traducción y notas Ismael Roca Meliá, Gredos, 1989.

**SUETONIO**, *De vita XII Caesarum*. Introducción general Antonio Ramírez de Verguer; traducción y notas, Rosa M<sup>a</sup> Agudo Cubas, Gredos, 2002.

**TÁCITO**, *Anales*. Traducción y notas de José L. Moralejo, Gredos. 1984.

**TITO LIVIO**, *Ab urbe condita*. Traducción, introducción y notas Antonio Fontán; revisión Luis A. de Cuenca y Lois C. Pérez Castro, CSIC, 1987.

**ULPIANO**, *Digesto*. Cuerpo de las definiciones contenidas en el digesto de Justiniano: textos latinos y traducción Juan Iglesias-Redondo. Universidad Complutense de Madrid, 1981.

**VARRÓN**, *De re rustica (Lib I, III)*. Texte établi, traduit et commenté par Charles Guiraud, Collection des Universités de France, Paris: Belles Letres, 1997.

**VITRUBIO**, *De Architectura*. Introducción, traducción y notas de Francisco Manzanero Cano, Biblioteca Clásica Gredos, 367, 2008.





## CATÁLOGO DE YACIMIENTOS ROMANOS DEL TERRITORIO ÁRTABRO

- F1 ANTES (Santa Comba)
- F2 ATIOS (Valdoviño)
- F3 BAÑOS (Arteixo)
- F4 BARES (Mañón)
- F5 BERMAÑO (Miño)
- F6 BETANZOS A INFESTA (Betanzos)
- F7 BOEBRE (Pontedeume)
- F8 BRANDOMIL (Zas)
- F9 CALDOVAL (Mugardos)
- F10 CALLOBRE (Oza-Cesuras)
- F11 CAMBRE (Cambre)
- F12 CANTÓN GRANDE (A Coruña)
- F13 CARBALLO (Carballo)
- F14 CARIÑO (Ferrol)
- F15 CARNOEDO (Sada)
- F16 CASTELO (Muxía)
- F17 CASTRILLÓN (A Coruña)
- F18 CEDEIRA (Cedeira)
- F19 CENTROÑA (Pontedeume)
- F20 CHAMOSELO (As Pontes de García Rodríguez)
- F21 CHAN DA CONDOMIÑA (Mañón)
- F22 CHOUSA DA CONDOMIÑA (Cariño)
- F23 CIRRO (Oleiros)
- F24 COCIÑADOIRO (Arteixo)
- F25 COIRO (A Laracha)
- F26 CORES (Ponteceso)
- F27 A CORUÑA (A Coruña)
- F28 DEXO (Oleiros)
- F29 EIREXA VELLA (Mañón)


- F30 EIRÍS (A Coruña)
- F31 A ERMIDA (Culleredo)
- F32 ESMELLE (Ferrol)
- F33 ESPASANTE (Ortigueira)
- F34 A ESPENUCA (Coirós)
- F35 AS FIGUEIRAS (Cariño)
- F36 FIGUEIRIDO (Ares)
- F37 FOLLAVEDRE (Arteixo)
- F38 MONTE DA MOURA (Cariño)
- F39 GÁNDARA (Zas)
- F40 O IGREXARIO (Arteixo)
- F41 A INSUA/ILLA CARBOEIRA (Pontedeume)
- F42 LÓNGARAS (Narón)
- F43 MAZARELAS (Oza-Cesuras)
- F44 MEIRÁS (Sada)
- F45 MIÑO-PORTO (Miño)
- F46 MONTE NEME (Carballo y Malpica)
- F47 MONTOXO (Cedeira)
- F48 MORAIME (Muxía)
- F49 NOSTIÁN (A Coruña)
- F50 NOVILLE (Mugardos)
- F51 ORTIGUEIRA (Ortigueira)
- F52 OSEIRO (Arteixo)
- F53 PALEO (Carral)
- F54 PONTE PASAXE (Oleiros)
- F55 PORTELO CANIDE (Oleiros)
- F56 O PORTIÑO (A Coruña)
- F57 PORTORROIBO (As Pontes de García Rodríguez)
- F58 RAÑOBRE (Arteixo)
- F59 RECEBÉS (Coirós)
- F60 REGOA (Cedeira)

- F61 A ROSALEDA (A Coruña)
- F62 SAN MARTÍN DE TIOBRE (Betanzos)
- F63 SAN PEDRO DE GRANDAL (Vilarmaior)
- F64 SAN XIAO DE TREBO (Cariño)
- F65 SANTA EULALIA DE ALTO XESTOSO (Monfero)
- F66 SANTA EULALIA DE CAROLLO (Culleredo)
- F67 SANTIAGO DE OIS (Coirós)
- F68 SOPAZOS (Pontedeume)
- F69 SUEIRO (Culleredo)
- F70 O TELLADO (Fene)
- F71 TINES (Vimianzo)
- F72 TORRE DE HÉRCULES (A Coruña)
- F73 VILAR DO COLO (Fene)
- F74 VILAR VELLO (Fisterra)





<b>F1</b>	<b>ANTES</b>
-----------	--------------

<b>COMARCA</b>	Terra de Soneira	
<b>CONCELLO</b>	Mazaricos	
<b>PARROQUIA</b>	San Cosme de Antes	
<b>ALDEA</b>	Posible necrópolis sin enclave asociado	
<b>LUGAR</b>	Antes	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Posible necrópolis sin enclave asociado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Probable siglos II-III d.C

INTERVENCIÓNES ARQUEOLÓGICAS
- Sin intervención

DESCRIPCIÓN
<p>Se ha considerado la existencia de una necrópolis (Pérez Losada, 2002: 296).            En los alrededores de la iglesia de San Cosme fue localizada una estela funeraria (CIRG I 44) con un epígrafe ilegible, aunque la pieza citada parece ser que proviene del aglomerado de Brandomil, a unos 2 km de distancia.</p>

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA
<ul style="list-style-type: none"> <li>• CIRG I 44</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 2002: 296</li> </ul>



Abascal Palazón, 2016: fig.5c

<b>F2</b>	<b>ATIOS</b>
-----------	--------------

<b>COMARCA</b>	Ferrol	
<b>CONCELLO</b>	Valdoviño	
<b>PARROQUIA</b>	Santa Olalla de Valdoviño	
<b>ALDEA</b>	Atios	
<b>LUGAR</b>	Ermita de San Mamede	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Asentamiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Constatada I-III d.C.


<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>Se tiene noticia de abundantes restos romanos localizados en el entorno de la ermita de San Amede o San Mamed de Atios correspondientes a monedas de los siglos I-III d.C., Ladrillos de 50 cm de lado y fragmentos de tégalas.</p> <p>Saralegui y Medina (1908: 8) habla de viveros aunque no existe más información sobre estructuras de este tipo poder verificar los datos.</p> <p>La distancia a la laguna de Frouxeira cercana a la playa de Valdoviño es de algo más de 500 m.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• IGLESIA, 1902: 49</li> <li>• SARALEGUI Y MEDINA, 1908</li> <li>• MACIÑEIRA, 1908 b: 85 y 88 –nota 10-</li> </ul>



<b>F3</b>	<b>BAÑOS</b>
-----------	--------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Arteixo	
<b>LOCALIDAD</b>	Arteixo	
<b>CALLE / ZONA</b>	Paseo do Balneario	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS
- Sin intervención


DESCRIPCIÓN
<p>En el área de las surgencias termales fueron encontrados restos romanos indeterminados y una lápida –no descrita- (Monteagudo, 1988: 265, nota 2).</p> <p>En el ámbito periurbano se conoce la existencia de un ara dedicada al <i>Numen Augusti</i> (CILII2563; CIRG I-10; IRG I Sup 31) desde el siglo XVIII. Ambas piezas están desaparecidas en la actualidad.</p>

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MONTEAGUDO GARCÍA, 1988: 265, nota 2</li> <li>• PEREIRA MENAUT, 1991: 43</li> <li>• NAVEIRO LÓPEZ, 1994: 64</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 2002: 137</li> </ul>





<b>F4</b>	<b>BARES</b>
-----------	--------------

<b>COMARCA</b>	Ortegal	
<b>CONCELLO</b>	Mañón	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María	
<b>ALDEA</b>	Porto de Bares	
<b>LUGAR</b>	Bares y Cadabarcos	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Aglomerado A2
<b>CRONOLOGÍA</b>	II-I a.C-VI d.C

#### INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS

- Finales del siglo XIX-principios del XX:  
Intervenciones y hallazgos ocasionales de Federico Maciñeira.

#### DESCRIPCIÓN

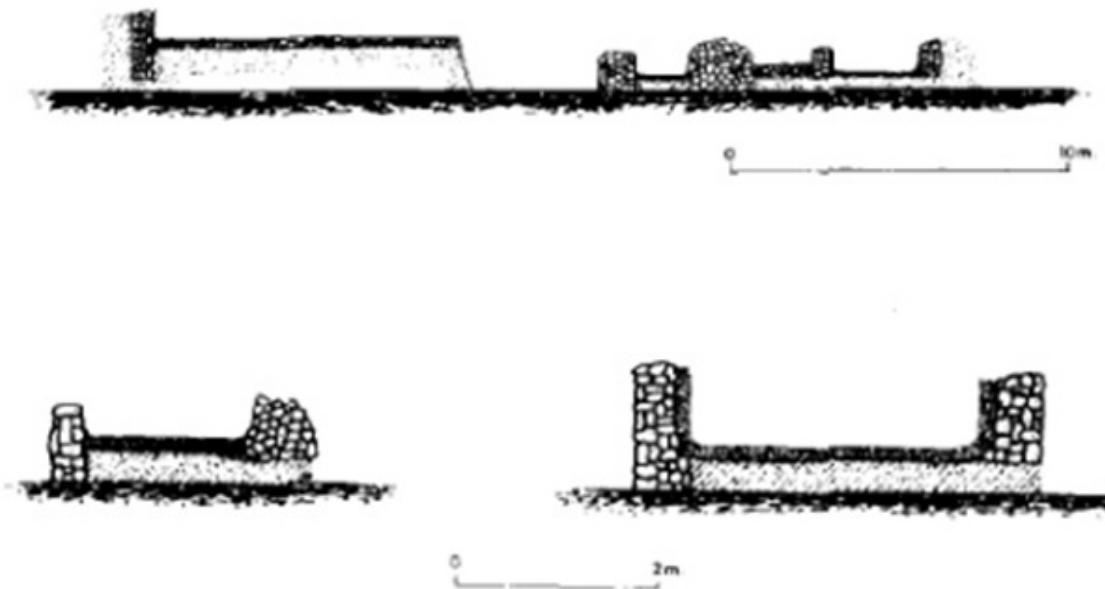
Aglomerado de pequeño tamaño situado en la entrada de la ría de O Barqueiro, en la península de Bares, asociado a una importante industria de salazón. Se han documentado pilas en diferentes áreas y una escollera de gran tamaño construida con bolos graníticos.

#### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- MACIÑEIRA, 1896 a; 1908 a; 1928; 1933; 1947: 181-335
- FARIÑA BUSTO, 1971: 748
- CAVADA NIETO, 1973 b: 755; 1994: 331-358
- BALIL, 1974: 215
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 1978: 485
- T.I.R., 1991: 30-31
- NAVEIRO LÓPEZ, 1991 a: 156, 240, 248-249
- FERNÁNDEZ OCHOA y MARTÍNEZ MAGANTO, 1994: 119
- FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO CERDÁN, 1994 c: 75
- MARTÍNEZ MIRA, 1995-1997: 131-132 y 156; 2004-2005: 212 y 233

### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- MACIÑEIRA, 1896 a; 1908 a; 1928; 1933; 1947: 181-335
- FARIÑA BUSTO, 1971: 748
- CAVADA NIETO, 1973 b: 755; 1994: 331-358
- BALIL, 1974: 215
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 1978: 485
- T.I.R., 1991: 30-31
- NAVEIRO LÓPEZ, 1991 a: 156, 240, 248-249
- FERNÁNDEZ OCHOA y MARTÍNEZ MAGANTO, 1994: 119
- FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO CERDÁN, 1994 c: 75
- MARTÍNEZ MIRA, 1995-1997: 131-132 y 156; 2004-2005: 212 y 233



Pilas de salazón de Bares. Dibujo de Carmen Fernández Ochoa y Julio Martínez Maganto (1994: 119) sobre dibujo de Federico Maciñeira (1947: 224)

<b>F5</b>	<b>BERMAÑO</b>
-----------	----------------

<b>COMARCA</b>	Betanzos	
<b>CONCELLO</b>	Miño	
<b>PARROQUIA</b>	San Pedro de Perbes	
<b>ALDEA</b>	Bermaño	
<b>LUGAR</b>	Algara	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Constatada siglo III d.C.


<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En 1916 fue hallado un tesoro con monedas del siglo III d.C. (215-268 d.C) en un recipiente cerámico. Se trata de 1.500 monedas de 36 variantes, la mayor parte de bronce y cobre, alguna con baño de plata y otras de plata de baja ley.</p> <p>Posteriormente, con ocasión de trabajos de labranza en dicho lugar, se encontraron abundantes restos de material latericio –ladrillos y tejas- correspondientes a un tipo de asentamiento por determinar (Couceiro Freijomil, 1927-28).</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MARTÍNEZ SALAZAR, 1916</li> <li>• AULLÓ COSTILLA, 1955: 19-20</li> <li>• COUCEIRO FREIJOMIL, 1927-28: 120-121; 1971: 19</li> <li>• CAVADA NIETO, 1973 b: 753; 1994: 331-358.</li> <li>• BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 1978: 485</li> <li>• MARTÍNEZ MIRA, 1995-97: 134 y 157; 2004-2005: 213 y 233</li> <li>• CASTRO ÁLVAREZ, 2007: 286-287</li> </ul>



<b>F6</b>	<b>BETANZOS INFESTA</b>
-----------	-------------------------

<b>COMARCA</b>	Betanzos	
<b>CONCELLO</b>	Betanzos	
<b>PARROQUIA</b>	Santiago de Requián	
<b>ALDEA</b>	Requián	
<b>LUGAR</b>	A Infesta	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida


<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>A través de Alfredo Erias Martínez (1982) conocemos la existencia de estructuras de adscripción romana junto a la vía ferroviaria, por comunicación oral que este autor recibe de Francisco Vales Villamarín. Por la descripción que ofrece parece existir un paralelo con las estructuras halladas en Callobre.</p> <p>El lugar de A Infesta está a aproximadamente 2 km del núcleo urbano de Betanzos donde algunos autores han querido ver el <i>Flavium Brigantium</i> romano (Torres Rodríguez, 1981: 56) aunque no existen evidencias arqueológicas que lo confirmen puesto que no han sido hallados restos romanos en el enclave.</p> <p>Consideramos que la referencia de Fermín Pérez Losada (2002: 137) sobre restos indeterminados en Betanzos pudiera referirse al lugar de A Infesta.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• ERIAS MARTÍNEZ, 1982: 237</li> </ul>



<b>F7</b>	<b>BOEBRE</b>
-----------	---------------

<b>COMARCA</b>	Eume	
<b>CONCELLO</b>	Pontedeume	
<b>PARROQUIA</b>	Santiago de Boebre	
<b>ALDEA</b>	Boebre	
<b>LUGAR</b>	Alrededores de la antigua iglesia parroquial	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Necrópolis
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- Excavaciones no científicas en los años 70 del siglo XX.


<b>DESCRIPCIÓN</b>
A principios de los años 70 del siglo pasado se llevaron a cabo intervenciones por parte del cura párroco de Boebre, D. Agustín Caamaño, que dejaron al descubierto una necrópolis de tumbas romanas y medievales.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MÉNDEZ FERNÁNDEZ , MARTÍNEZ LÓPEZ, INFANTE LÓPEZ y PREGO FERNÁNDEZ, 2012</li> <li>• AYAN VILA y LÓPEZ-ROMERO GONZÁLEZ DE LA ALEJA, 2014: 80</li> </ul>





<b>F8</b>	<b>BRANDOMIL</b>
-----------	------------------

<b>COMARCA</b>	Terra de Soneira	
<b>CONCELLO</b>	Zas	
<b>PARROQUIA</b>	San Pedro de Brandomil	
<b>ALDEA</b>	Brandomil	
<b>LUGAR</b>	----	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Aglomerado A1
<b>CRONOLOGÍA</b>	Mediados I d.C.-III d.C.

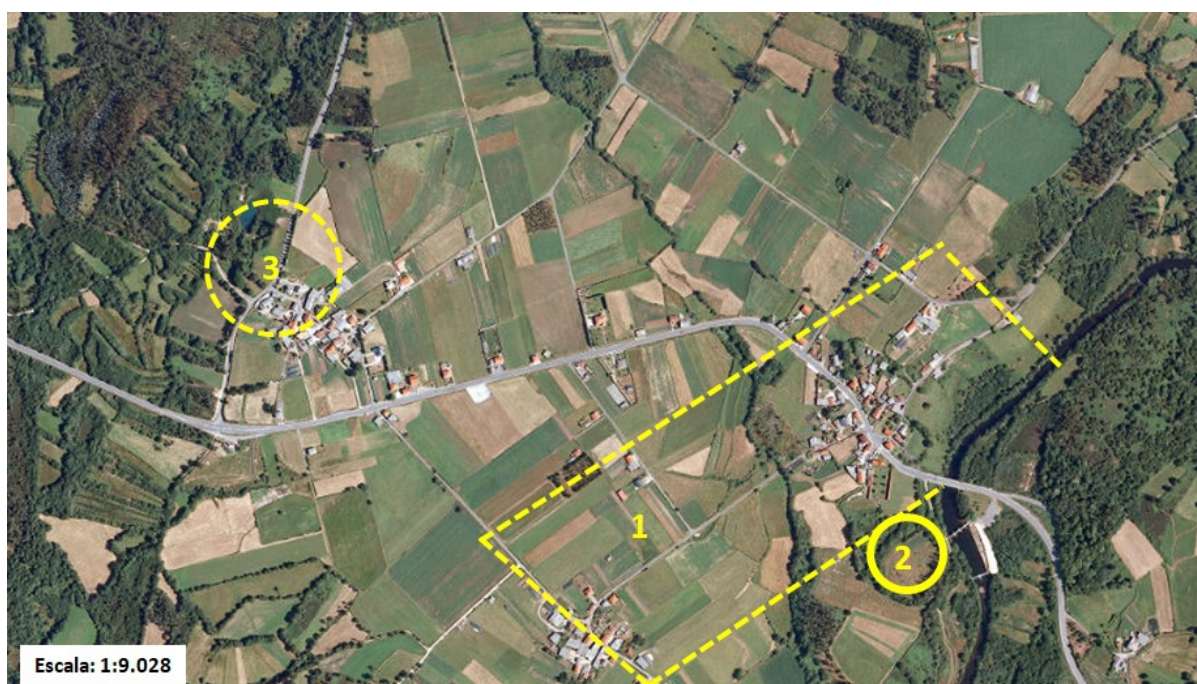
<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
<p>-1943: Intervención no científica  -2008: Juan Naveiro López (excavación)  -2019: Lino Gorgoso López (sondeos)</p>

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>Los restos se localizan en una superficie que se acerca a las 20 ha, con diferentes estructuras domésticas, columnatas, templete y posibles termas.  Aparecen estructuras funerarias de tipo urbano por oposición a las estelas rurales.  La epigrafía constata nombres griegos de origen servil y foráneo, vinculados con la administración romana probablemente en relación con las minas auríferas de Pozo Limideiro.  En los últimos sondeos llevados a cabo en 2019 parece haberse localizado parte de una vía romana empedrada.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ, 1883</li> <li>• LÓPEZ FERREIRO, 1898: 275 -vol. 11-</li> <li>• BARREIRO BARRAL, 1972</li> <li>• CASTILLO, 1972: 74</li> <li>• ACUÑA CASTROVIEJO, 1973 b: 17</li> <li>• GORGES, 1979: 252</li> <li>• TRANOY, 1981 a: 415</li> </ul>

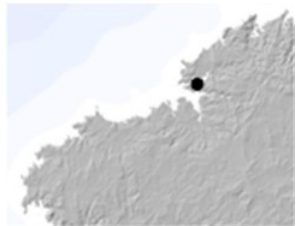
### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- MILLÁN GONZÁLEZ-PARDO, 1981: 47
- FERNÁNDEZ CASTRO, 1982 b: 276
- TIR K-29,1991: 33
- CAAMAÑO GESTO y NAVEIRO LÓPEZ, 1992: 208
- SUÁREZ OTERO, 1999: 222-223
- FRANCO MASIDE, 2001: 223-224
- PÉREZ LOSADA, 2002: 291-302
- ARIAS VILAS y VILLA VALDÉS, 2005: 281
- NAVEIRO LÓPEZ, 2008 a



1. Superficie aproximada del aglomerado de Brandomil; 2. Castro; 3. Área minera aurífera de Limideiro.  
(Elaboración propia).

<b>F9</b>	<b>CALDOVAL</b>
-----------	-----------------

<b>COMARCA</b>	Ferrol	
<b>CONCELLO</b>	Mugardos	
<b>PARROQUIA</b>	San Vicente de Meá	
<b>ALDEA</b>	Meá	
<b>LUGAR</b>	Caldoval, Meá, Xesteiro	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Aglomerado A2
<b>CRONOLOGÍA</b>	I d.C. –V d.C

#### INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS

- 2000-2006: Susana Ricart Guillot (excavaciones intermitentes)
- 2012: Asociación Estudios Medievales Asseconia (prospecciones)
- 2014: Simón Pena Basso (sondeo)

#### DESCRIPCIÓN

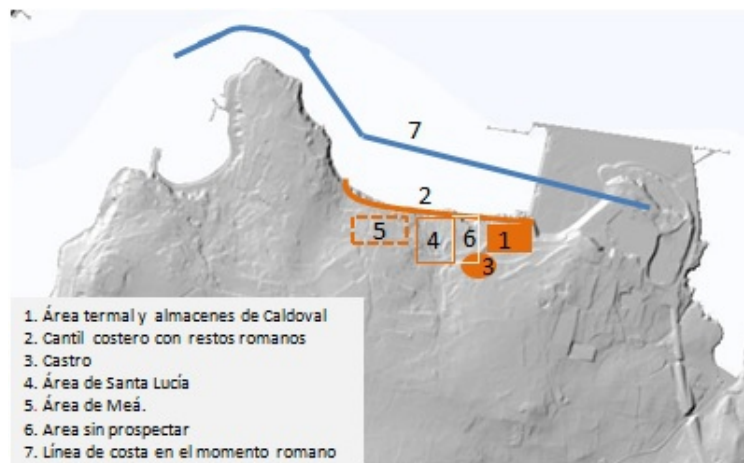
A lo largo de la ensenada de Santa Lucía se han documentado restos y estructuras de adscripción romana. Se han estimado distintos yacimientos en una superficie superior a 6 ha -Caldoval (GA15051008), Santa Lucía (GA15051005), Castro de Meá (GA15051007) y San Vicente de Meá (GA15051010)- que, tras el análisis, consideramos un único establecimiento correspondiente a un aglomerado de tamaño discreto. La dimensión total no es mensurable debido a que la transgresión marina ha destruido parte del yacimiento. En el extremo este del asentamiento, única parte excavada, se ha documentado una zona termal de características muy modestas, construida con gran pobreza de materiales. Probablemente pueda tratarse de una *mansio* viaria o de un *balneum meritorium* instalado en este enclave marítimo.

#### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- NAVEIRO LÓPEZ, 1994: 52
- ROMERO MASIÁ y POSE MESURA, 1985: 124
- PÉREZ LOSADA, 1991 c: 36
- TIR K29, 1991: 96
- FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO CERDÁN, 1994 c: 68
- RAMIL GONZÁLEZ *et alii*, 1998: 48


## BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- GATT, 2000: 35
- LAGÓSTENA BARRIOS, 2001: 39 -nota 76-
- CARNEIRO REY y RODRÍGUEZ VÁZQUEZ, 2004
- GONZÁLEZ SOUTELO, 2008 c: 376; 2011: 183-188
- PÉREZ LOSADA, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y VIEITO COVELA, 2008: 488-489
- CARNEIRO REY y RAMIL GONZÁLEZ, 2011
- RICART GUILLOT, 2014
- FERNÁNDEZ PINTOS, 2014
- SANCHEZ PARDO, 2014 a: 339
- CARLSSON-BRANDT FONTÁN, FERNÁNDEZ ABELLA, BROOKES, SÁNCHEZ PARDO y VARELA GÓMEZ, 2016
- ALCORTA IRASTORZA, BARTOLOMÉ ABRAIRA y FOLGUEIRA CASTRO, 2015: 82
- PENA BASSO, 2015
- RICART GUILLOT y LOIRA ENRÍQUEZ, (en prensa)



Localización de restos y línea costera aproximada en el periodo romano (Elaboración propia).

<b>F10</b>	<b>CALLOBRE</b>
------------	-----------------

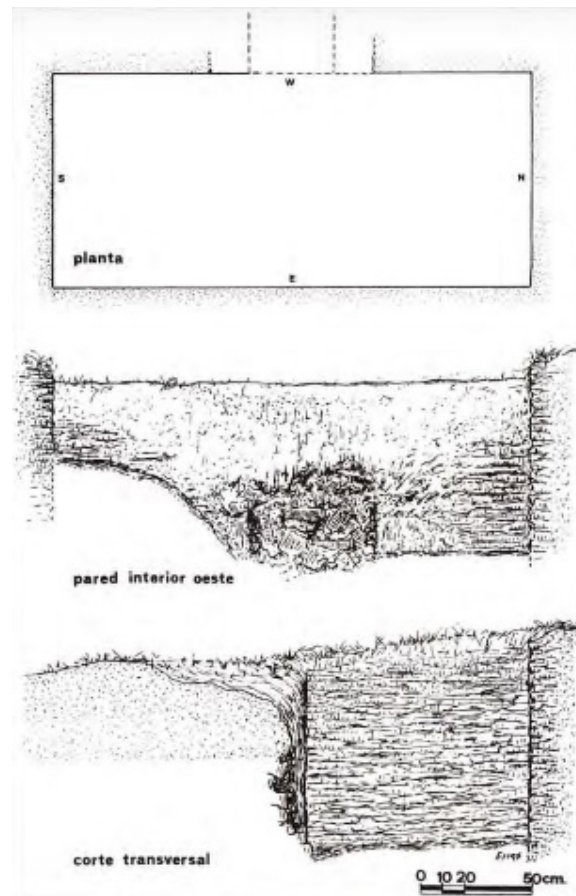
<b>COMARCA</b>	Betanzos	
<b>CONCELLO</b>	Oza-Cesuras	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María de Cuíña	
<b>ALDEA</b>	Calobre	
<b>LUGAR</b>	O Lopo	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>	
- Sin intervención	

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>El yacimiento se conoce desde inicios de los años 70 del siglo XX a consecuencia de la actuación de una paleadora que trabajaba en un camino y daña las estructuras. En ese momento se da aviso, entre otras personas a Luis Monteagudo García que informa del hallazgo.</p> <p>El accidente deja al descubierto una estructura abovedada de forma rectangular de aproximadamente 2,16 m x 1m x 1m hecha de material latericio al igual que el arco, junto con una gran cantidad de tégulas, que Alfredo Erias Martínez (1982) interpreta como boca de un horno para materiales latericios y habla de huellas de altas temperaturas en los ladrillos; además por el grosor de éstos propone una cronología de los siglos III al VII d. C.</p> <p>Para Juan Naveiro López (1994: 53) no se puede afirmar que se trate de un horno ante la falta de evidencias ya que no considera que existan evidencias de altas temperaturas.</p> <p>Su localización es justo al borde de un camino "viejo" que Francisco Vales Villamarín (1997) recoge en sus estudios sobre rutas jacobeanas.</p>

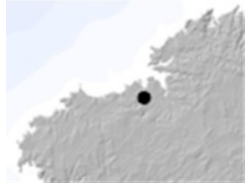
<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• ERIAS MARTÍNEZ, 1982</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 1991 c: 32; 2002: 137</li> <li>• NAVEIRO LÓPEZ, 1994: 52-53</li> <li>• SÁNCHEZ PARDO, 2008: 647</li> </ul>



Propuesta planimétrica de las estructuras aparecidas (Erias Martínez, 1982: 238)



<b>F11</b>	<b>CAMBRE</b>
------------	---------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Cambre	
<b>LOCALIDAD</b>	Cambre	
<b>CALLE / ZONA</b>	Plaza do Mosteiro	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Villa
<b>CRONOLOGÍA</b>	IV-VI d.C.

INTERVENCIÓNES ARQUEOLÓGICAS
- 1998: Juan Naveiro López

DESCRIPCIÓN
<p>Desde principios del siglo XX se conocía el yacimiento por la aparición de abundante material latericio alrededor de la iglesia románica de Cambre y del descubrimiento de ladrillos romanos reutilizados en la fábrica de dicha iglesia, según información de Ángel del Castillo.</p> <p>Durante la excavación de urgencia fueron localizados <i>frigidarium</i> y <i>latrinae</i>, pertenecientes al <i>balneum</i> de una villa. El <i>frigidarium</i> estaba decorado con pintura de diferentes motivos –<i>crustae</i> marmóreas, motivo arquitectónico y un paisaje marino-.</p>

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA
<ul style="list-style-type: none"> <li>• CASTILLO, 1930: 190; 1972: 89</li> <li>• BENAVIDES GARCÍA, 2008</li> <li>• NAVEIRO LÓPEZ, 2008b</li> <li>• NAVEIRO LÓPEZ <i>et alii</i>, 2008</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 1991c: 32; 2002: 322</li> <li>• GONZÁLEZ SOUTELO, 2008c: 357; 2011: 189-194</li> <li>• LOIRA ENRÍQUEZ, 2014</li> </ul>



Motivo marino a



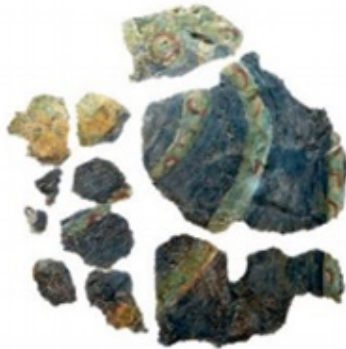
Motivo marino b



Motivo marino c



Motivo marino d



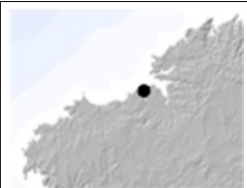
Motivo marino e



Motivo marino f

Diferentes motivos marinos presentes en la decoración de la bóveda del *frigidarium* (Elaboración propia).

<b>F12</b>	<b>CANTÓN GRANDE</b>
------------	----------------------

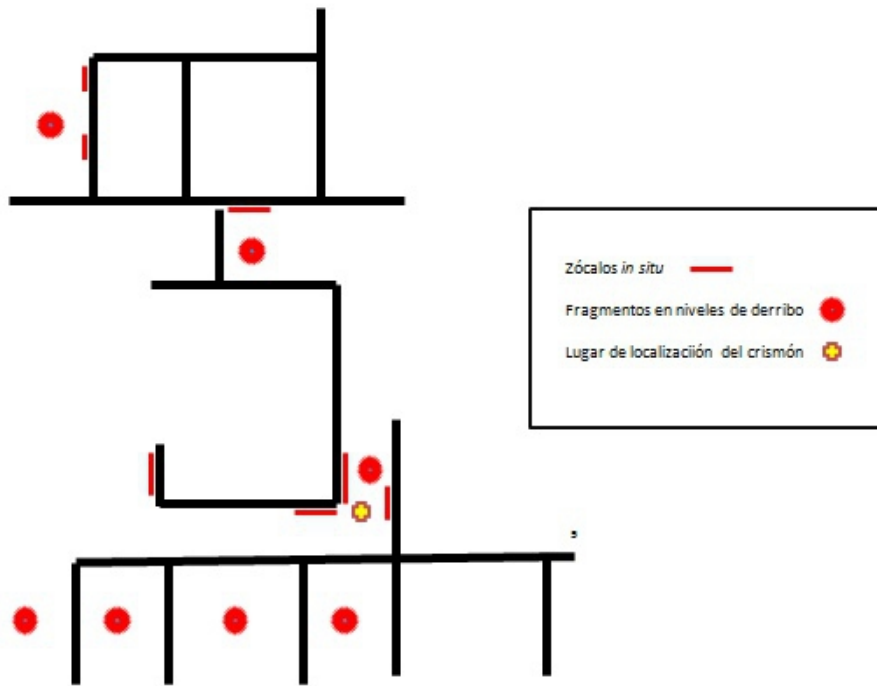
<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	A Coruña	
<b>LOCALIDAD</b>	A Coruña	
<b>CALLE / ZONA</b>	Calle Cantón Grande, nº 8 y adyacentes.	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Villa
<b>CRONOLOGÍA</b>	2ª mitad I d.C –VI d.C.

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
<p>-1994: Xan Vázquez Gómez (cata en el solar contiguo, antiguo cine Avenida)</p> <p>-1998-1999: Santiago Vázquez Collazo (sondeos)</p> <p>-2002: Santiago Vázquez Collazo (excavación)</p>

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>Edificio de patio en U correspondiente a una villa situada en el istmo de entrada hacia el aglomerado de A Coruña. La excavación se realiza sobre unos 1.100 m<sup>2</sup> y deja al descubierto un sector de la <i>pars urbana</i>. Todo parece indicar que las edificaciones continuarían hacia el suroeste, con un posible <i>balneum</i>, ya que aparecieron ladrillos de entalle que podrían pertenecer a un hipocausto.</p> <p>Presenta varias fases diferenciadas y una última ocupación cuando el edificio se segmenta en varios espacios habitacionales degradados indicados por diferentes hogares.</p> <p>En las diferentes estancias del edificio fue localizada pintura mural, abundante pero muy fragmentada; de particular interés el motivo correspondiente a un crismón localizado en un zócalo, sobre el que se efectuaron repintes en fase posterior. Se documentaron vidrios –del siglo II d.C a época tardoantigua- y <i>terra sigillata</i> –desde la segunda mitad del I d.C al VI-, muy abundante la de momentos altoimperiales y de procedencia africana y focea las tardías.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• VÁZQUEZ COLLAZO, 1998, 1999, 2001, 2002, 2008</li> <li>• LÓPEZ PÉREZ, 2004: 68-69</li> <li>• VÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2005: 112-118, 138, 221, 242 y 303</li> <li>• LÓPEZ PÉREZ y VÁZQUEZ COLLAZO, 2007</li> <li>• AYÁN VILA y LÓPEZ-ROMERO, 2014: 73</li> </ul>




Planimetría de Cantón Grande con señalización de lugares donde apareció decoración pictórica *in situ*, en niveles de derribo exclusivamente y estancia en donde aparece el motivo con cruz. (Elaboración propia).



Motivo del crismón localizado en un zócalo (Foto de la autora).

<b>F13</b>	<b>CARBALLO</b>
------------	-----------------

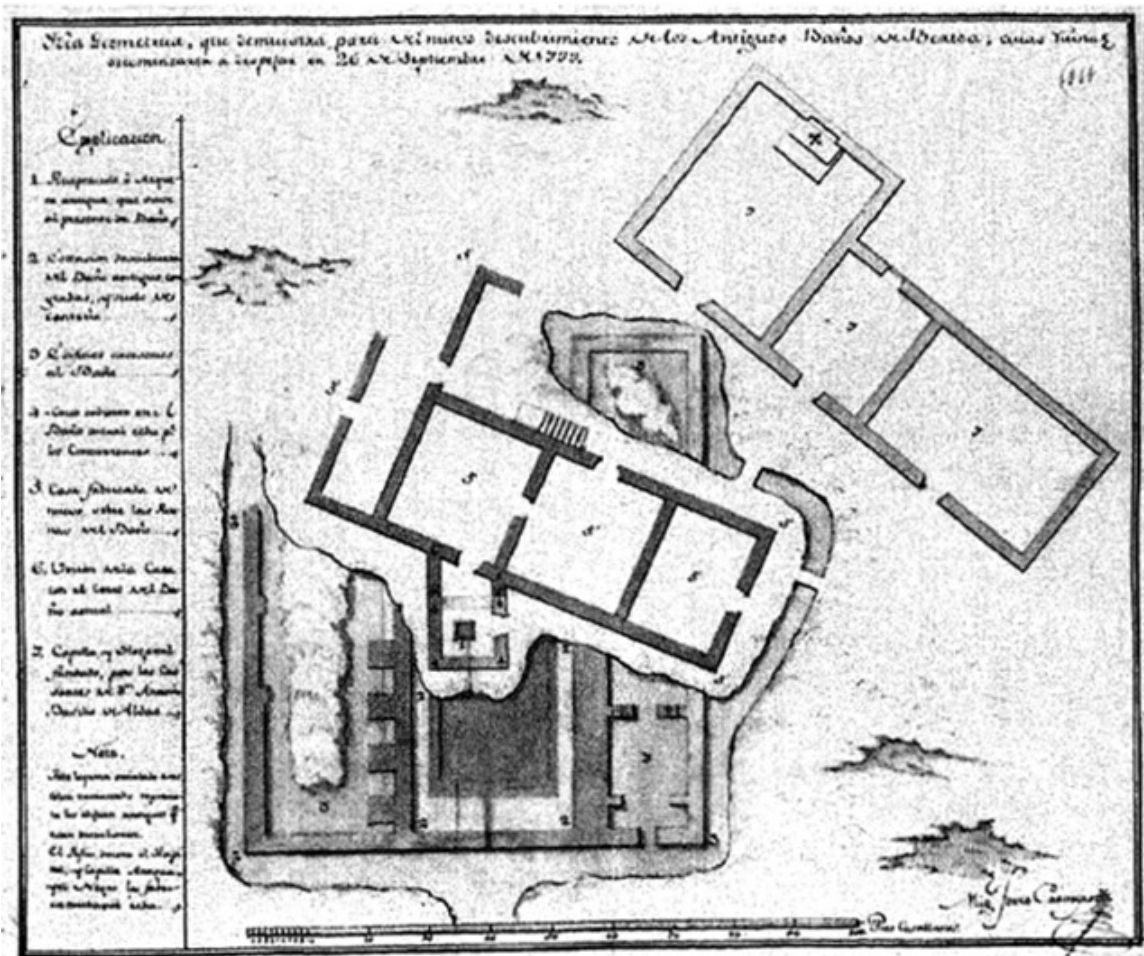
<b>COMARCA</b>	Bergantiños	
<b>CONCELLO</b>	Carballo	
<b>LOCALIDAD</b>	Carballo	
<b>CALLE / ZONA</b>	Calles Baños Vellos y Estrella, y área del mercado	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Asentamiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Confirmada 2ª mitad del siglo II d.C.

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- Intervención no científica en el siglo XVIII

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>Se tiene constancia por documentos del siglo XVIII de la existencia de unas termas romanas aprovechando las surgencias termales, con piscina y edificio de unos 500 m<sup>2</sup> de las que hoy no quedan restos, en la confluencia de las calles Baños Vellos y Estrella.</p> <p>A unos 250 m, en los alrededores del actual mercado se encontraron estructuras supuestamente relacionadas con una fuente romana, con escaleras, bóveda y caño (Monteagudo, 1955 a: 303), alguna moneda de bronce (Martínez Salazar, 1918: 69) y un as de Antonino Pío (Cavada Nieto, 1973: 114). No se puede asegurar que la cronología proporcionada por la moneda, de la 2ª mitad del siglo II d.C., sea coincidente con la edificación termal.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MARTÍNEZ SALAZAR, 1918: 69</li> <li>• MONTEAGUDO GARCÍA, 1955 a: 302-303</li> <li>• CAVADA NIETO, 1973: 114</li> <li>• MORA RODRÍGUEZ, 1981: 76.</li> <li>• CASADO GONZÁLEZ y FRANCO MASIDE, 1998</li> <li>• FRANCO MASIDE, 2001: 223-224</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 2002: 320-321</li> <li>• VILLANUEVA ACUÑA y CAVADA NIETO, 2005: 3</li> <li>• GONZÁLEZ SOUTELO, 2011: 462-471; 2013: 133-135</li> </ul>



Planimetría de las termas romanas de Carballo. Documento de Ferro Caveiro, 1977. Fuente: Archivo do Reino de Galicia, Colección Cartográfica, Cartoteca, Real Audiencia: 62/3 (Casado González y Franco Maside, 1998: 287: fig.5).

<b>F14</b>	<b>CARIÑO</b>
------------	---------------

<b>COMARCA</b>	Ferrol	
<b>CONCELLO</b>	Ferrol	
<b>PARROQUIA</b>	San Román de Doniños	
<b>ALDEA</b>	Cariño	
<b>LUGAR</b>	Playa de cariño	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Factoría de salazón
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida (¿siglo IV d.C.?)

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- Sin intervención

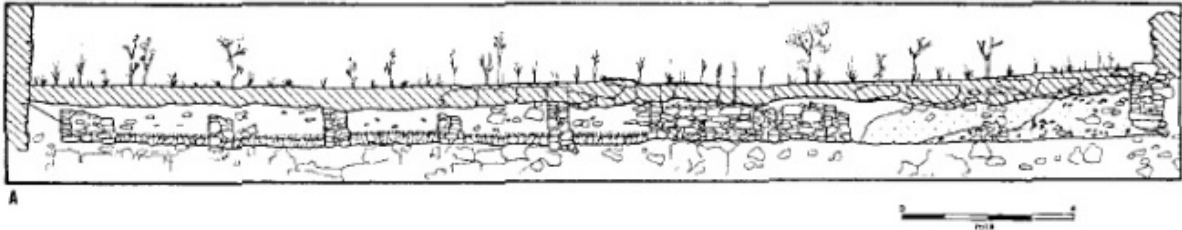
<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En torno a 1989 fueron halladas de modo casual por Miguel San Claudio estructuras romanas que corresponden a una factoría de salazón en un cantil costero de la playa de Cariño.</p> <p>Se observan los perfiles de siete tanques impermeabilizados con mortero hidráulico.</p> <p>A unos 200 m de las pilas fueron hallados por el GATT restos de cerámica castreña que podrían pertenecer al poblado relacionado con la industria salazonera.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• NAVEIRO LÓPEZ, 1991a : 103-104; 1994: 59-61</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 1991c : 29 y 32; 2002: 137</li> <li>• FERNÁNDEZ OCHOA y MARTÍNEZ MAGANTO, 1994: 118-119</li> <li>• FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO CERDÁN, 1994 c: 71</li> <li>• VÁZQUEZ GÓMEZ y SAN CLAUDIO, 1996</li> <li>• RAMIL GONZÁLEZ <i>et alii</i>, 1998 : 51</li> <li>• VÁZQUEZ VARELA y RODRÍGUEZ LÓPEZ, 1999-2000: 355</li> <li>• GATT, 2000: 35</li> <li>• LAGÓSTENA BARRIOS, 2001: 39</li> <li>• SUÁREZ PIÑEIRO, 2003: 16-17</li> <li>• ARIAS VILAS y VILLA VALDÉS, 2005: 280, fig. 1</li> </ul>



### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- FERNÁNDEZ ABELLA, 2013 b
- AYÁN VILA y LÓPEZ-ROMERO, 2014: 78-79




Corte estratigráfico en el perfil costero (arriba). Reconstrucción hipotética de pilas de salazón de Cariño (abajo)  
(Naveiro López, 1991a: 104 –fig. 23-)



Fragmentos de cerámica castreña localizados a unos 200 m del establecimiento (Foto GATT).

<b>F15</b>	<b>CARNOEDO</b>
------------	-----------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Sada	
<b>PARROQUIA</b>	San Andrés de Carnoedo	
<b>ALDEA</b>	Carnoedo	
<b>LUGAR</b>	Punta Armenteiro	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida


<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En el cementerio de Carnoedo, situado en Punta Armenteira, a cierta altura pero con acceso al mar fueron hallados restos de mortero hidráulico pertenecientes a una estructura de funcionalidad desconocida, así como tégulas, cerámica romana y molinos circulares.</p> <p>La información es insuficiente para poder catalogar el yacimiento.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• PÉREZ LOSADA, 1991c: 32</li> <li>• FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO CERDÁN, 1994c: 65</li> <li>• LAGÓSTENA BARRIOS, 2001: 39 –nota76-</li> <li>• PÉREZ LOSADA, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y VIEITO COVELA, 2008: 489</li> <li>• SÁNCHEZ PARDO, 2008: 650 y 658</li> </ul>



<b>F16</b>	<b>CASTELO</b>
------------	----------------

<b>COMARCA</b>	Fisterra	
<b>CONCELLO</b>	Muxía	
<b>PARROQUIA</b>	San Martiño de Touriñán	
<b>ALDEA</b>	Touriñán	
<b>LUGAR</b>	Illa Herboso	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención

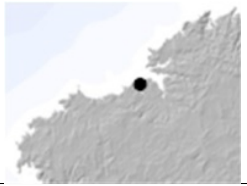
<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>El yacimiento está situado en Illa Herboso -cabo Touriñán-, el lugar en donde Antonio Rodríguez Colmenero y Santiago Ferrer Sierra sitúan las <i>aras sestianas</i> nombradas por Ptolomeo, mientras que para Xerardo Agrafoxo Pérez se trata de un castro con una morfología condicionada por la topografía. En la actualidad el yacimiento está situado en una isla, debido a la acción del mar, aunque consideramos que en el periodo romano Illa Herboso formaría parte de tierra firme.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• AGRAFOXO PÉREZ, 1989b: 188</li> <li>• RODRÍGUEZ COLMENERO y FERRER SIERRA, 2014: 279</li> </ul>



Islote de Illa Herboso (La Voz de Galicia, 16-3-2016, edición Muxía)

<b>F17</b>	<b>CASTRILLÓN</b>
------------	-------------------

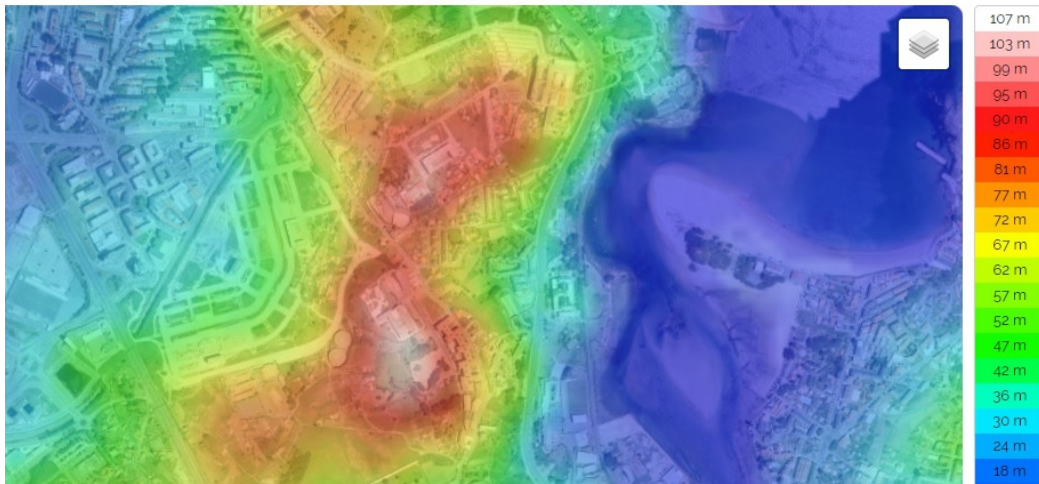
<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	A Coruña	
<b>LOCALIDAD</b>	A Coruña	
<b>CALLE / ZONA</b>	Castrillón (Calle Casanova de Eirís y adyacentes)	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Posible enclave militar
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-2002: Eduardo Rego Ramil (sondeos)

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>Durante años vienen apareciendo en la zona del Castrillón, dentro del actual núcleo urbano de la ciudad de A Coruña, restos romanos descontextualizados, fundamentalmente materiales latericios, muchas veces recogidos por los propios vecinos.</p> <p>En el año 2002, con motivo de trabajos de tipo urbanístico se hicieron unos sondeos valorativos en los que, además de alguna estructura, aparecieron unos concheros con restos muy homogéneos compuestos en un 96% de <i>Mytilus sp.</i> –mejillón-. La relación con un establecimiento para la elaboración de salsa, propuesta por los arqueólogos que intervinieron en los sondeos nos parece improbable por la localización del yacimiento a una elevada altura, una de las cotas más altas de la ciudad, en abrupta pendiente.</p> <p>Por las características que presenta, consideramos posible un enclave militar, apoyando la hipótesis en fuentes textuales, microtopónimos y en las evidencias de los restos del conchero indicativos de un tipo de alimentación homogénea de los habitantes del asentamiento.</p>


<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, BEJANA GARCÍA, GONZÁLEZ GÓMEZ DE AGÜERO, RAMIL REGO y FUERTES PRIETO, 2015</li> </ul>



Relieve en el área del Castrillón en la ciudad de A Coruña. Topographic-map.com  
<https://es-hn.topographic-map.com/maps/47w7/Galicia/>



<b>F18</b>	<b>CEDEIRA</b>
------------	----------------

<b>COMARCA</b>	Ferrol (Considerada para este estudio en Ortegal)	
<b>CONCELLO</b>	Cedeira	
<b>LOCALIDAD</b>	Cedeira	
<b>CALLE / ZONA</b>	Calle de la Iglesia	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado y/o necrópolis
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida


<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En las inmediaciones de la iglesia parroquial se descubrió en el pasado una necrópolis de téglas y ladrillos, junto con algunas estructuras.</p> <p>Federico Maciñeira (1911: 12) relaciona el yacimientos con los establecimientos de Espasante y Bares y la industria salazonera, basándose en el topónimo, pero no existen evidencias arqueológicas en este sentido.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MACIÑEIRA, 1911: 12</li> <li>• CASTILLO, 1972: 119</li> </ul>



<b>F19</b>	<b>CENTROÑA</b>
------------	-----------------

<b>COMARCA</b>	Eume	
<b>CONCELLO</b>	Pontedeume	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María de Centroña	
<b>ALDEA</b>	Casanova	
<b>LUGAR</b>	Playa de Centroña	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Villa
<b>CRONOLOGÍA</b>	Siglos IV-V d.C.

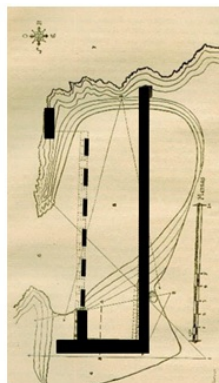
<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- 1950: José M <sup>a</sup> Luengo Martínez

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En la intervención de 1950 quedan al descubierto estructuras entre las que destaca una sala rectangular de 5 m x 2,5 m interpretada como una galería abierta al mar (Fernández Castro, 1982a y b) y decorada con mosaico geométrico, pinturas murales y estucos (Luengo Martínez, 1952, 1953 y 1962). Se encontraron capiteles de tipo corintio, restos de columnas y un fragmento de mármol en forma de concha que podría pertenecer a un <i>labrum</i> (González Soutelo, 2011: 200). Gran parte de las estructuras exhumadas en aquel momento se han venido abajo por efecto de la transgresión marina que ha afectado drásticamente al yacimiento.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• CASTILLO, 1928: 55-56, 1972: 138</li> <li>• LUENGO MARTÍNEZ, 1951; 1952; 1953 y 1962</li> <li>• TRANOY, 1981a: 416</li> <li>• MONTEAGUDO GARCÍA, 1966b: 29-35</li> <li>• ACUÑA CASTROVIEJO, 1973a: 709-718, 1976 a: 123; 1997 b: 211-215</li> <li>• GORGES, 1979: 252-253</li> <li>• LÓPEZ GÓMEZ, 1980: 135</li> <li>• FERNÁNDEZ CASTRO, 1982a: 164, 282 y 302; 1982, b: 261 y 276.</li> </ul>


## BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- PÉREZ LOSADA, 1991 c: 31, 1995a: 168, 2008: 492
- TIR K29, 1991
- NAVEIRO LÓPEZ y PÉREZ LOSADA, 1992: 65
- NAVEIRO LÓPEZ, 1994: 50-52
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MARTÍNEZ MAGANTO, 1994: 120
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, 1994c: 66
- LAGÓSTENA BARRIOS, 2001: 39
- PÉREZ LOSADA, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y VIEITO COVELA, 2008: 488-489
- GONZÁLEZ SOUTELO, 2011: 198-200
- AYAN VILA y LÓPEZ-ROMERO, 2014: 74-76



Localización de Centroña en relación con la línea de costa en el periodo romano y disposición de la galería abierta al mar con orientación oeste, sobre plano de Luengo Martínez, 1962:11 (Elaboración propia).

<b>F20</b>	<b>CHAMOSELO</b>
------------	------------------

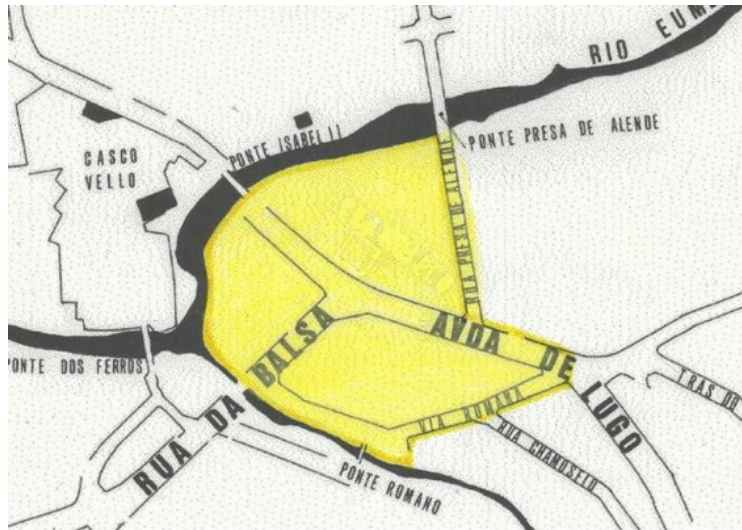
<b>COMARCA</b>	Eume	
<b>CONCELLO</b>	As Pontes de García Rodríguez	
<b>LOCALIDAD</b>	As Pontes de García Rodríguez	
<b>CALLE / ZONA</b>	Avenida de Lugo y Rúa da Balsa	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Aglomerado A2
<b>CRONOLOGÍA</b>	Contrastada bajoimperial

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
<p>-1989: Purificación Soto Arias (verificación de datos recogidos en superficie)</p> <p>-1992: Susana Ricart Guillot (sondeos y controles valorativos)</p> <p>-1994: Susana Ricart Guillot (sondeos y controles valorativos)</p>


<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>Pequeño aglomerado en la vía que une <i>Lucus Augusti</i> y Bares. Está situado a poco más de 1 km del yacimiento de Portorroibo –interpretado como enclave militar–.</p> <p>Presenta estructuras pétreas, abundante material latericio, fragmentos de mortero hidráulico y restos de alcantarillado de buena construcción.</p> <p>Apareció un busto de unos 50 cm reutilizado en una cimentación y una basa de columna. Los abundantes restos de <i>TSHT</i> proporcionaron una cronología del IV-V d.C, cuando menos.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• SOTO ARIAS, 1989</li> <li>• RICART GUILLOT, 2003 y 2015</li> </ul>



Propuesta de delimitación del yacimiento (Ricart Guillot, 2015: 168)

<b>F21</b>	<b>CHAN DA CONDOMIÑA</b>
------------	--------------------------

<b>COMARCA</b>	Ortegal	
<b>CONCELLO</b>	Mañón	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María	
<b>ALDEA</b>	----	
<b>LUGAR</b>	Condomiña	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención


<b>DESCRIPCIÓN</b>
En la península del cabo de Estaca de Bares, cercano al castro de Bares, fueron hallados materiales latericios, molinos de mano, restos cerámicos indeterminados , monedas romanas y estructuras en terreno agrícola de buena calidad (Maciñeira, 1947: 179).

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MACIÑEIRA, 1947: 179</li> <li>• BELLO DIEGUEZ y RAMIL GONZÁLEZ, 2006: 32 y 39</li> </ul>





<b>F22</b>	<b>CHOUSA DA CONDOMIÑA</b>
------------	----------------------------

<b>COMARCA</b>	Ortegal	
<b>CONCELLO</b>	Cariño	
<b>PARROQUIA</b>	San Pedro de Feás	
<b>ALDEA</b>	----	
<b>LUGAR</b>	Condomiña	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

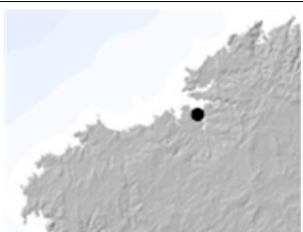
<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>Federico Maciñeira (1947: 363 –nota 101-) habla de restos romanos aparecidos muy cerca del castro de Cancelas, un castro de los considerados de llano y que este autor denomina <i>castra stativa</i>. Maciñeira recoge el yacimiento integrado en el concello de Ortigueira ya que el concello de Cariño, al que pertenece en la actualidad, se creó en 1988.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MACIÑEIRA, 1947: 363 –nota 101-</li> </ul>



<b>F23</b>	<b>CIRRO</b>
------------	--------------

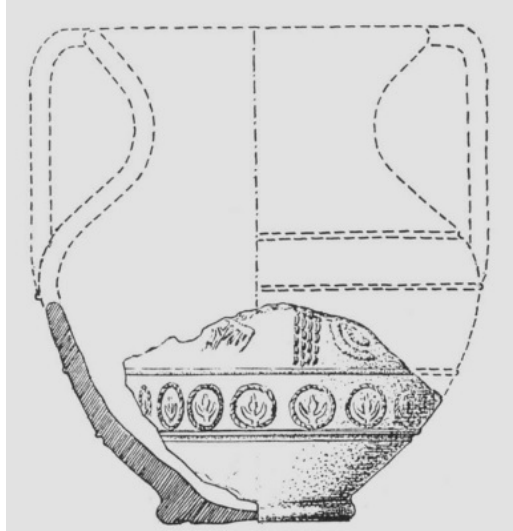
<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Oleiros	
<b>PARROQUIA</b>	Santa Comba de Veigue	
<b>ALDEA</b>	Lorbé	
<b>LUGAR</b>	Playa de Cirro	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención


<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En los años 70 del pasado siglo se observa que la acción del mar estaba destruyendo muros romanos en la playa de Cirro, donde también aparecían diseminados abundantes fragmentos de téglulas (Monteagudo, 1988: 265). Además, en la inmediata playa de San Pedro apareció un fragmento de <i>TSH</i> datado por Luis Monteagudo en la primera mitad del siglo II d.C.</p> <p>El yacimiento es denominado Lorbé por algunos autores (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994c: 64; Lagóstena Barrios, 2001: 39 -nota 76-)</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MONTEGUDO GARCÍA , 1988; 1992: 11-14</li> <li>• FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO CERDÁN, 1994 c: 64</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 1991 c: 31-32</li> <li>• LAGÓSTENA BARRIOS, 2001: 39 –nota 76-</li> <li>• PÉREZ LOSADA, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y VIEITO COVELA, 2008: 488-489</li> </ul>



Fragmento de *TSH* encontrado en la playa de Cirro (Monteagudo García, 1992: 13).

<b>F24</b>	<b>COCIÑADOIRO</b>
------------	--------------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Arteixo	
<b>PARROQUIA</b>	San Martiño de Suevos	
<b>ALDEA</b>	O Portiño	
<b>LUGAR</b>	Punta Langosteira o Punta de Muros	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-2005-2006: Elena Jiménez López y Juan Cano Pan

<b>DESCRIPCIÓN</b>
Bajo el actual puerto exterior de A Coruña, situado en el vecino ayuntamiento de Arteixo, se localizó un pequeño asentamiento romano reutilizando estructuras de un castro costero del Hierro I, concretamente un sector de la muralla exterior. Podría tratarse de una pequeña aldea.


<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• CANO PAN y GÓMEZ FILGUEIRAS DE BRAGE, 2010: 29</li> <li>• CANO PAN, 2011; 2012 -vol.2-: 591-596</li> <li>• AYÁN VILA y LÓPEZ-ROMERO, 2014: 40-53</li> <li>• NIÓN ÁLVAREZ, 2018 b</li> </ul>



Foto área del castro de Cociñadoiro sobre el que existió un establecimiento romano reutilizando un sector de la parte exterior de la muralla (Cano Pan y Gómez Filgueiras de Brage, 2010: 56)



<b>F25</b>	<b>COIRO</b>
------------	--------------

<b>COMARCA</b>	Bergantiños	
<b>CONCELLO</b>	A Laracha	
<b>PARROQUIA</b>	San Xián de Coiro	
<b>ALDEA</b>	Coiro	
<b>LUGAR</b>	A Medoña	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Necrópolis sin asentamiento asociado
<b>CRONOLOGÍA</b>	2ª mitad del IV d.C- V d.C

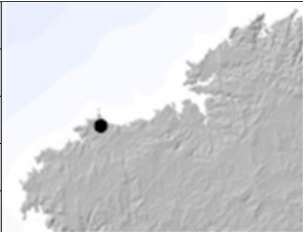
<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
En la primera mitad del siglo XX fue hallado un enterramiento e indicios de la existencia de otros inmediatos. Se trataba de una sepultura hecha con tégulas e ímbrices, con su interior recubierto con lajas pizarrosas. No se tiene constancia del asentamiento al que pertenece dicha necrópolis.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MONTEAGUDO GARCÍA, 1950</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 1991 c: 30; 2002: 137</li> <li>• NAVEIRO LÓPEZ, 1994: 53</li> <li>• VALDÉS-BLANCO RAJOY, 1996: 473-474</li> </ul>



<b>F26</b>	<b>CORES</b>
------------	--------------

<b>COMARCA</b>	Bergantiños	
<b>CONCELLO</b>	Ponteceso	
<b>PARROQUIA</b>	San Martiño de Cores	
<b>ALDEA</b>	Cores	
<b>LUGAR</b>	Iglesia parroquial y alrededores	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Aglomerado A2
<b>CRONOLOGÍA</b>	Altoimperial-tardoantigua

#### INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS

- 2009: Antón Fernández Malde
- 2015: Andrés Bonilla Rodríguez

#### DESCRIPCIÓN

Desde el pasado se habían venido recogiendo restos romanos en superficie, fundamentalmente materiales latericios, además de *terra sigillata* de época altoimperial a tardoantigua y vidrios. También fueron halladas dos aras votivas, una dedicada a Júpiter (CIRG I 66) y otra al *Genius Castelli* (CIRG I 67). En las intervenciones arqueológicas de los años 2009 y 2015, además de material latericio, cerámica y una moneda del siglo III, se documentaron restos de muro y mortero hidráulico de gran calidad.

El área de protección alcanza las 3,5 ha.

Consideramos que se trata de un aglomerado en relación con la minería del entorno.


#### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- LOSCERTALES DE GARCÍA DE VALDEAVELLANO, 1976: 152-155
- PEREIRA MENAUT, 1982: 250-252; 1991: 66 y 67
- MILLÁN GONZALEZ-PARDO, 1993-1994: 461-462
- FERNÁNDEZ MALDE, 2009
- BONILLA RODRÍGUEZ, 2015



Ara dedicada a Júpiter conservada en la iglesia de San Martiño de Cores (Bonilla Rodríguez, 2015).

<b>F27</b>	<b>A CORUÑA- CIUDAD VIEJA/PESCADERÍA</b>
------------	--

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	A Coruña	
<b>LOCALIDAD</b>	A Coruña	
<b>CALLE / ZONA</b>	Ciudad Vieja -Pescadería	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Aglomerado A1
<b>CRONOLOGÍA</b>	II a.C-V d.C (y continuidad)

### INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS (datos hasta 31 de octubre de 2018)

<ol style="list-style-type: none"> <li>1. 1949 J.M. LUENGO: Agar (confluencia Real y Riego de Agua)</li> <li>2. 1961 Real 26-28 (aparición de restos)</li> <li>3. 1976-77 Grupo GIRAS: Prospecciones subacuáticas en bahía 1988 R. VALDÉS BLANCO-RAJOY y C.E. GARRIDO MARTÍNEZ 2001 M. SAN CLAUDIO SANTA CRUZ</li> <li>4. 1985-86 J. NAVEIRO: Plaza María Pita</li> <li>5. 1988 X. VÁZQUEZ GÓMEZ: Plaza Azcárraga</li> <li>6. 1988 J.M. BELLO DIÉGUEZ y M. LESTÓN GÓMEZ: Franja 14</li> <li>7. 1989 X. VÁZQUEZ GÓMEZ: Maestranza</li> <li>8. 1989 X.VÁZQUEZ GÓMEZ: Plaza Cánovas Lacruz</li> <li>9. 1989-93 X. VÁZQUEZ GÓMEZ: Franja 18</li> <li>10. 1991 X. VÁZQUEZ GÓMEZ: Riego de Agua 60</li> <li>11. 1991 P. SOTO ARIAS: Riego de Agua (laterales Teatro Rosalía)</li> <li>12. 1991-92 X.VÁZQUEZ GÓMEZ: Franja 9-11</li> <li>13. 2000 F. DOVAL GALÁN: Franja 39</li> <li>14. 2000 V. TOMÁS BOTELLA: Real 34</li> <li>15. 2000-1 A. RUPIDERA: Riego de Agua 4</li> <li>16. 2000-1 V.TOMÁS BOTELLA y E. RAMIL: Plaza Azcárraga</li> <li>17. 2001 E. RAMIL GONZÁLEZ: Maestranza</li> <li>18. 2001 V. TOMÁS BOTELLA: Tabernas 10</li> <li>19. 2001 V. TOMÁS BOTELLA: Franja 54</li> <li>20. 2002 V. TOMÁS BOTELLA: Real 34</li> <li>21. 2003 V. TOMÁS BOTELLA: Tabernas 12</li> <li>22. 2003 E. RAMIL GONZÁLEZ: Plaza Azcárraga</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>23. 2004 V. TOMÁS BOTELLA: Plaza Cortaduría 12</li> <li>24. 2006 J.A. MUIÑO MANEIRO: Damas 8</li> <li>25. 2006 V.TOMÁS BOTELLA y E. RAMIL: Plaza Azcárraga</li> <li>26. 2006 V. TOMÁS BOTELLA: Cortaduría 17</li> <li>27. 2006 O. PRADO FERNÁNDEZ: San Carlos 3, 5, 7 y 9, Tinajas 24</li> <li>28. 2008 J.A. MUIÑO MANEIRO: Parrote, 16</li> <li>29. 2008 S. PENA BASSO: Marina-Dársena-Parrote/Jardín de San Carlos</li> <li>30. 2008 E. RAMIL GONZÁLEZ: Real, 63-AvdªMarina, 28</li> <li>31. 2009 E. RAMIL GONZÁLEZ: Tabernas 18</li> <li>32. 2009 S. PENA BASSO: Avenida Marina</li> <li>33. 2010 S. PENA BASSO: Porta de Aires, 9-Trav. Herrerías 2</li> <li>34. 2010 A. RODRÍGUEZ CASTRO: Franja 24</li> <li>35. 2010 A. RODRÍGUEZ CASTRO: Amargura 14</li> <li>36. 2012 V. TOMÁS BOTELLA: Tabernas 18-Dársena 13</li> <li>37. 2013 A. GORGOSO LÓPEZ: Parrote y Náutico</li> <li>38. 2014 A. RODRÍGUEZ CASTRO: Bailén 1</li> <li>39. 2014 A. GORGOSO LÓPEZ: Parrote, Paseo Dársena, Cánovas Lacruz</li> <li>40. 2015 V. TOMÁS BOTELLA: Zapatería 10</li> <li>41. 2015 S. PENA BASSO: Riego de agua</li> <li>42. 2016 S. PENA BASSO: Riego de agua</li> <li>43. 2016 V. TOMÁS BOTELLA: Damas 13</li> <li>44. 2016 A RODRÍGUEZ CASTRO: Maestranza</li> <li>45. 2017 S. PENA BASSO: Plaza Cortaduría</li> <li>46. 2017 A RODRÍGUEZ CASTRO: Tabernas 11</li> <li>47. 2018 M. CÉSAR VILA: Real 30</li> </ol>
---	---

### DESCRIPCIÓN

El núcleo romano más importante del territorio ártabro, con una superficie por encima de las 10 ha, que ocupa la zona de Ciudad Vieja- Pescadería de la actual ciudad de A Coruña.

Presenta oscilaciones a lo largo del periodo ya que se van ocupando unas zonas en detrimento de otras de acuerdo con el desenvolvimiento del enclave.

Los materiales recuperados son indicativos de una población altamente romanizada y de carácter diverso, social y geográficamente.

El núcleo parece comenzar funcionando como establecimiento exclusivamente portuario desde el II-I a.C. para luego transformarse en núcleo poblacional y alcanzando un gran desarrollo en el siglo II d.C.

### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- MARTÍNEZ SALAZAR, 1911; 1919
- MONTEAGUDO GARCÍA, 1957: 16

#### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- LUENGO MARTÍNEZ, 1955
- LE ROUX y TRANOY, 1973a: 221-234
- LE ROUX, 1977: 92
- BALIL ILLANA, 1980
- LÓPEZ GÓMEZ, 1980
- NAVEIRO LÓPEZ, 1981 a; 1982; 1988; 1991 b: 15-17; 1994: 55-58
- BELLO DIÉGUEZ, 1991 a, b, c, d; 1994 a
- LESTÓN GÓMEZ, 1991
- VÁZQUEZ GÓMEZ, 1991 a,b,c,d; 1995 a, b; 1996
- PÉREZ LOSADA, 1991 c: 29-30; 2002: 109-140
- DOVAL GALÁN y VÁZQUEZ GÓMEZ, 1992
- NAVEIRO LÓPEZ y PÉREZ LOSADA, 1992: 66
- BELLO DIÉGUEZ y VÁZQUEZ GÓMEZ, 1994
- FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO CERDÁN, 1994 a: 227; 1994c: 59-62; 2009: 29
- BELLO DIÉGUEZ, BARRAL y SAAVEDRA, 1995
- RAMIL GONZÁLEZ, TOMÁS BOTELLA, RAMIL REGO y VÁZQUEZ, 2000-2002
- SAN CLAUDIO SANTA CRUZ, 2002-2004; 2003; 2014; 2018: 71-96
- SAN CLAUDIO SANTA CRUZ, y GONZÁLEZ GALLEGO, 2003
- CASTRO PAREDES, INSUA LIÑARES y LÓPEZ PÉREZ, 2003
- MUIÑO MANEIRO, 2006; 2008
- VÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003; 2005: 81-105
- LÓPEZ PÉREZ, 2004: 48-72; 2008; 2010
- TOMÁS BOTELLA y RODRÍGUEZ COLMENERO, 2007
- TOMÁS BOTELLA, 2008 a, b, 2012; 2015; 2016
- GONZÁLEZ SOUTELO, 2008: c: 374; 2011: 212-219

### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- PRADO FERNÁNDEZ, 2008
- PENA BASSO, 2008 b, 2009, 2010
- FERNÁNDEZ URIEL, 2010: 230
- LÓPEZ PÉREZ y TOMÁS BOTELLA, 2010
- RAMIL GONZÁLEZ 2010
- RAMIL GONZÁLEZ y CAAMAÑO GESTO, 2010
- LÓPEZ PÉREZ y MUIÑO MANEIRO, 2011
- FERNÁNDEZ ABELLA, 2013 a
- GONZÁLEZ GÓMEZ DE AGÜERO, 2013: 302-308
- GORGOSO LÓPEZ, 2013; 2014
- AYÁN VILA y LÓPEZ-ROMERO, 2014: 71-73
- RODRÍGUEZ COLMENERO y FERRER SIERRA, 2014: 279-310
- ALCORTA IRASTORZA, BARTOLOMÉ ABRAIRA y FOLGUEIRA CASTRO, 2015: 82
- BEJANA GARCÍA, 2015: 444-450
- GRANDAL D'ANGLADE, SERRULLA, TOMÁS BOTELLA, PÉREZ RAMA y RAMIL GONZÁLEZ, 2015
- KAAL, LÓPEZ COSTAS y MARTÍNEZ CORTIZAS, 2016
- FERNÁNDEZ ABELLA y CARLSSON-BRANDT FONTÁN, 2017
- GRANDAL D'ANGLADE y BELLO DIÉGUEZ, 2018




Intervenciones arqueológicas en zona de Ciudad Vieja-Pescadería, área coincidente con la superficie del aglomerado. (Elaboración propia).





<b>F28</b>	<b>DEXO</b>
------------	-------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Oleiros	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María de Dexo	
<b>ALDEA</b>	Dexo	
<b>LUGAR</b>	Iglesia de Santa María	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-1991: Purificación Soto Arias y Manuel Lestón Gómez


<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>A principios de los años 90 del siglo pasado se documentaron restos romanos en el subsuelo de la iglesia de Santa María edificada en el siglo XII: fragmentos de tégulas, una pieza de granito con cazoleta con paralelo en Moraime –asociada a su necrópolis- y una pequeña lápida de mármol bordeada por un sogueado, en aquel momento formando parte de una pared interior y hoy exento, con el epígrafe IONI/OMC, según Soto y Lestón (1991-92) o IOVI/ OMC, según Fernández Abella (2015:41-44). Cabe la posibilidad de las grafías sean IOM/OMC. En cualquier caso parece claramente indicado el culto a Júpiter. Se apreciaron sillares de granito reutilizados aun cuando en la zona el granito es escaso.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• SOTO ARIAS y LESTÓN GÓMEZ, 1991-1992</li> <li>• SORALUCE BLOND, 1990</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 2002: 137</li> <li>• SÁNCHEZ PARDO, 2008: 650; 2010 b: 349</li> <li>• FERNÁNDEZ ABELLA, 2015: 41-44</li> </ul>



Pieza de mármol reutilizada como sillar (Soraluce Blond, 1990: imagen 7)

<b>F29</b>	<b>EIREXA VELLA</b>
------------	---------------------

<b>COMARCA</b>	Ortegal	
<b>CONCELLO</b>	Mañón	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María de Bares	
<b>ALDEA</b>	Porto de Bares	
<b>LUGAR</b>	Eirexa Vella/A Torre	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Villa
<b>CRONOLOGÍA</b>	Siglos IV d.C.-VI d.C.

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-1997: Emilio Ramil González

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>El yacimiento está situado en un cantil de la playa de Bares que la acción del mar está destruyendo; fue precisamente el hecho de que el mosaico que servía de pavimento de una galería orientada al mar estuviese siendo alterado por los temporales lo que motivó la actuación arqueológica, que no tuvo continuidad.</p> <p>Federico Maciñeira había descrito un posible hipocausto que no pudo ser constatado durante la intervención. La villa fue abandonada durante el VI d.C., como muy tarde en el VII d.C., e inmediatamente se comienzan a practicar inhumaciones sobre la <i>pars urbana</i>. Posteriormente existió un edificio de culto que se mantuvo, con reformas y reedificaciones, hasta el siglo XVII-XVIII.</p> <p>A menos de 1 km de la villa, en el puerto de Bares, se desarrolló una importante industria de salazón, actividad económica que pudiera estar relacionada con este establecimiento.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, 1928: 314-318</li> <li>• RAMIL GONZÁLEZ, 1997b; 1999b: 62, c y d; 2000a</li> <li>• RAMIL, BREIXO y GRANDIO: 1999: 66-67</li> <li>• BENAVIDES GARCÍA, 1998</li> <li>• ACUÑA CASTROVIEJO y ALLES LEÓN, 2001-2002: 366-367</li> <li>• RAMIL GONZÁLEZ, FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, ZABALETA ESTÉBEZ y NAVEIRO LÓPEZ, 2003</li> </ul>


### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- LÓPEZ PÉREZ, 2004: 75-78
- BELLO DIÉGUEZ y RAMIL GONZÁLEZ, 2006: 37-38
- PÉREZ LOSADA, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y VIEITO COVELA, 2008: 488-489
- GONZÁLEZ SOUTELO, 2011: 178-181
- GONZÁLEZ GÓMEZ DE AGÜERO, 2013: 301



Fragmento del mosaico de Eirexa Vella depositado en MSA (Foto de la autora)

<b>F30</b>	<b>EIRÍS</b>
------------	--------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	A Coruña	
<b>LOCALIDAD</b>	A Coruña	
<b>CALLE / ZONA</b>	Parque Eirís y zona limítrofe de A Madosa	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Constatada tardoantigua

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>	
-	2002: Antón Fernández Malde (sondeos y excavación)
-	2017: Antón Fernández Malde (prospección con georadar y sondeos)
-	2018: Francisco Alonso Toucido y Mario César Vila (excavación)

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En las diferentes intervenciones se han localizado abundantes restos romanos, principalmente materiales cerámicos de construcción, muchos de ellos con huellas de quemado, y un fragmento de columna. Aparecen también dos vertederos, uno con abundante material cerámico y gran cantidad de huesos y conchas, y otro con menor cantidad de material cerámico, huesos y una capa de 30 cm de conchas. Consideramos que el yacimiento está en relación con el de Castrillón, del que dista menos de 1 km. La propuesta de un enclave militar en el primer caso, nos hace pensar en un pequeño núcleo de carácter civil, de los que surgen cercanos a los campamentos.</p>

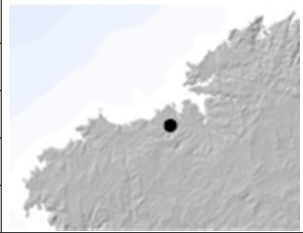
<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• FERNÁNDEZ MALDE, 2017</li> <li>• ALONSO TOUCIDO y CÉSAR VILA, 2018</li> </ul>



Localización de yacimiento de Eirís en el actual núcleo urbano de A Coruña en relación con el yacimiento de Castrillón (Elaboración propia)



<b>F31</b>	<b>A ERMIDA</b>
------------	-----------------

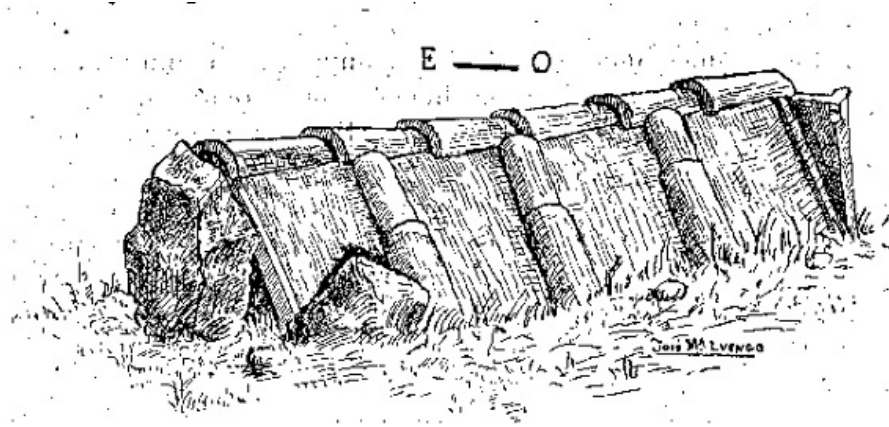
<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Culleredo	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María de Celas	
<b>ALDEA</b>	A Ermida	
<b>LUGAR</b>	Agro de Mourelo	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Necrópolis no asociada a enclave constatado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Siglo IV d.C.

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
En el año 1938 se descubre en A Ermida una sepultura hecha a base de tégulas e ímbrices, con un cipo de granito sin trabajar en su cabecera y posibles restos de ajuar funerario en forma de vasos cerámicos. Hubo un intento de excavación en aquel momento pero el mal estado del conjunto no lo permitió.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• LUENGO MARTÍNEZ, 1942</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 1991c: 32</li> <li>• VALDÉS BLANCO-RAJOY, 1996: 473-474</li> </ul>



Sepultura de tégulas e ímbrices de A Ermida (Luengo Martínez, 1942:175)

<b>F32</b>	<b>ESMELLE</b>
------------	----------------

<b>COMARCA</b>	Ferrol	
<b>CONCELLO</b>	Ferrol	
<b>PARROQUIA</b>	San Xoan de Esmelle	
<b>ALDEA</b>	Esmelle	
<b>LUGAR</b>	Casal	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida


<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En el año 1981 aparecen restos de muros y abundante material romano en superficie –tégulas, cerámica común y <i>terra sigillata</i> sin concreción cronológica-.</p> <p>Se ha considerado como un establecimiento rural correspondiente a un pequeño <i>vicus</i>, un casal o bien la <i>pars rustica</i> de una villa.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• ROMERO MASIÁ y POSE MESURA, 1985: 56</li> <li>• PÉREZ LOSADA 1991 c: 32; 2002: 137</li> <li>• NAVEIRO LÓPEZ, 1994: 52</li> <li>• GATT, 2000: 35</li> </ul>



<b>F33</b>	<b>ESPASANTE</b>
------------	------------------

<b>COMARCA</b>	Ortegal	
<b>CONCELLO</b>	Ortigueira	
<b>PARROQUIA</b>	San Xoan de Espasante	
<b>ALDEA</b>	Espasante	
<b>LUGAR</b>	Playa de la Concha	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Factoría de salazón
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

#### INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS

-1997: Emilio Ramil González (sondeos, limpieza y recogida de materiales)

#### DESCRIPCIÓN

Factoría de salazón de la que Federico Maciñeira documentó 10 pilas revestidas con un *opus signinum* de buena calidad, abundantes tégulas, fragmentos cerámicos y muros destruidos por el mar. Se percibe un paralelo con el establecimiento de Bares.

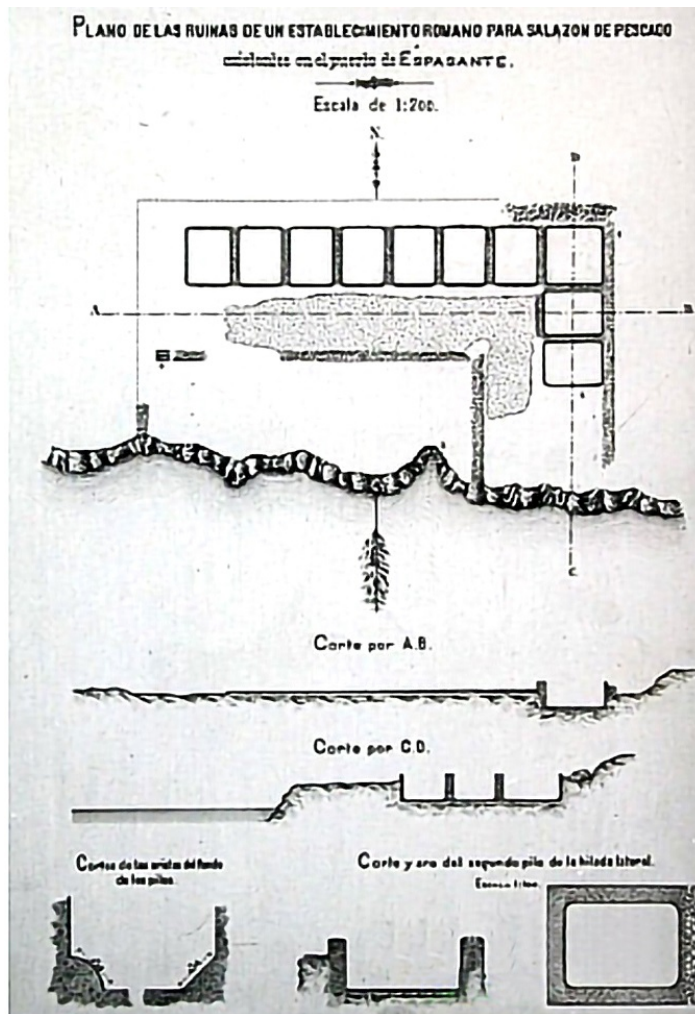
En 1987 se hace recogida de material para establecer sincronía con los castros del entorno. Se constata en algún corte costero niveles romanos con tégulas y muros de mampostería. El establecimiento parece expandirse por la playa y el puerto de Espasante

#### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, 1896 b; 1910; 1947: 49 y 224
- VÁZQUEZ SEIJAS, 1952: 110-114
- NAVEIRO LÓPEZ, 1991 a: 103; 1994: 59-60
- NAVEIRO LÓPEZ y PÉREZ LOSADA, 1992: 65
- FERNÁNDEZ OCHOA y MARTÍNEZ MAGANTO, 1994: 119
- FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO CERDÁN, 1994 c: 74
- RAMIL GONZÁLEZ, 1997a
- RAMIL, BREIXO y GRANDIO: 1999: 67-69
- LAGÓSTENA BARRIOS, 2001: 38


### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- SUÁREZ PIÑEIRO, 2003: 17-18
- PÉREZ LOSADA, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y VIEITO COVELA, 2008: 488-489
- OTERO VILARIÑO y AYÁN VILA, 2003: 18-19
- FERNÁNDEZ ABELLA, CARLSSON-BRANDT FONTÁN y TREVÍN PITA, 2015 a



Planos y croquis de la factoría de Espasante (Maciñeira, 1947: 234)

<b>F34</b>	<b>A Espenuca</b>
------------	-------------------

<b>COMARCA</b>	Betanzos	
<b>CONCELLO</b>	Coiros	
<b>PARROQUIA</b>	San Xulián de Coirós (antes Santa Aia da Espenuca)	
<b>ALDEA</b>	A Espenuca	
<b>LUGAR</b>	Monte da Espenuca	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Posible enclave militar
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>	
- Sin intervención científica	

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En la carretera de subida y en la cima del monte de A Espenuca aparecieron materiales diversos de adscripción romana, con perduración cronológica posterior.</p> <p>La situación en altura y las características diferentes de los castros de la Edad del Hierro hace pensar en un enclave romano de control del territorio, junto a la vía de <i>Lucus Augusti</i> a <i>Brigantium</i> y con control sobre la vía fluvial del río Mandeo.</p>


<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• LÓPEZ FERREIRO, 1899: 263-265</li> <li>• LAMPÉREZ Y ROMEA, 1908</li> <li>• CASTILLO, 1949; 1972: 183 y 184</li> <li>• NAVEIRO LÓPEZ, 1994: 62</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 2002: 137</li> <li>• SÁNCHEZ PARDO, 2008: 154; 2014 a: 342-344 y 353</li> <li>• VEIGA FERREIRA y SOBRINO CEBALLOS, 2012</li> </ul>





Reutilización en el dintel de la construcción adyacente a la iglesia en el monte de A Espenuca (Foto de la autora)

<b>F35</b>	<b>AS FIGUEIRAS</b>
------------	---------------------

<b>COMARCA</b>	Ortegal	
<b>CONCELLO</b>	Cariño	
<b>PARROQUIA</b>	San Bartolomé	
<b>ALDEA</b>	----	
<b>LUGAR</b>	Cova das Figueiras	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
Yacimiento de carácter indeterminado que por su proximidad ponemos en relación con Fonte da Moura y con la mina romana de A Vacariza, quizá formando parte de un mismo conjunto.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• RAMIL GONZÁLEZ, 1999 b: 65</li> <li>• PÉREZ LOSADA, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, y VIEITO COVELA, 2008: 489</li> <li>• FERNÁNDEZ ABELLA, CARLSSON-BRANDT FONTÁN y TREVÍN PITA, 2015 b: 174</li> </ul>



<b>F36</b>	<b>FIGUEIRIDO</b>
------------	-------------------

<b>COMARCA</b>	Ferrol	
<b>CONCELLO</b>	Ares	
<b>PARROQUIA</b>	San Pedro de Cervás	
<b>ALDEA</b>	Chanteiro	
<b>LUGAR</b>	Figueirido	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin Intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
En la entrada de la ría de Ares, en su parte norte, se localizaron tégulas y cerámicas romanas sin adscripción cronológica concreta.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• PERÉZ LOSADA, 1991 c: 32</li> <li>• FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO CERDÁN, 1994 c: 68</li> <li>• PÉREZ LOSADA, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y VIEITO COVELA, 2008: 488-489</li> <li>• GATT, 2000: 35</li> </ul>



<b>F37</b>	<b>FOLLAVEDRE</b>
------------	-------------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Arteixo	
<b>PARROQUIA</b>	San Pedro de Armentón	
<b>ALDEA</b>	Follavedre	
<b>LUGAR</b>	A Grela	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS
- Sin intervención

DESCRIPCIÓN
En este lugar aparece abundante material cerámico, fundamentalmente tégulas y algún fragmento de vasija de época romana. También lo que parecen fragmentos de <i>terra sigillata</i> muy rodada que impide una adscripción cronológica precisa.

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA
<ul style="list-style-type: none"> <li>• COMENDADOR REY, 2000: 8 y 10</li> </ul>





<b>F38</b>	<b>FORTE DA MOURA</b>
------------	-----------------------

<b>COMARCA</b>	Ortegal	
<b>CONCELLO</b>	Cariño	
<b>PARROQUIA</b>	San Bartolomé de Cariño	
<b>ALDEA</b>	----	
<b>LUGAR</b>	O Gargacido	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecemento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida


<b>INTERVENCIÓNES ARQUEOLÓXICAS</b>
-Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
Al oeste de Pico Gargancido se localizaron restos de muros, abundante derrumbe de pedra y tégalas. Es inmediato al yacimiento de As Figueiras y al enclave minero de A Vacariza, por lo que consideramos que pueda formar parte de un todo.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• RAMIL GONZÁLEZ, 1999 b: 65</li> <li>• FERNÁNDEZ ABELLA, CARLSSON-BRANDT FONTÁN y TREVÍN PITA, 2015 b: 174</li> </ul>



<b>F39</b>	<b>GÁNDARA</b>
------------	----------------

<b>COMARCA</b>	Terra de Soneira	
<b>CONCELLO</b>	Zas	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María de Gándara	
<b>ALDEA</b>	Quintáns	
<b>LUGAR</b>	Agro da Cruz	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Aglomerado A2
<b>CRONOLOGÍA</b>	II d.C? III-V d.C

#### INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS

-1971: Xosé Manuel Vázquez Varela y Domínguez Rial (prospección)

#### DESCRIPCIÓN

En la prospección realizada en 1971 en el lugar de Agro da Cruz se recogieron abundantes restos latericios, molinos circulares, cerámica común y *TSH* –del II-III d.C a principios del V-. También fue hallado un anillo de pasta vítrea que Raquel Casal (1979) relaciona con una tipología muy común en el siglo III d.C.

Aunque el yacimiento se ha identificado como *villa* por algunos autores, consideramos que se trata de un aglomerado situado en la vía que une Brandomil con *Brigantium* a través de la comarca de Bergantiños. La dispersión de restos en superficie a lo largo de 1 km hace que pudiera alcanzar una superficie superior a 10 ha.

Posteriormente se han hallado tégulas en el lugar de Mosqueira, entre Sisto y Quintáns, que podrían pertenecer al mismo establecimiento y también en la inmediata parroquia de Santa María de Carreira.


#### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- CASAL GARCÍA, 1979
- FERNÁNDEZ CASTRO, 1982 b: 276
- CONCELLO DE ZAS, 2007
- DOMÍNGUEZ RIAL y LEMA SUÁREZ, 2018



Mapa del área de localización de restos: Gándara, Carreira y Mosqueira –entre O Sisto y Quintáns– ([http:// sigpac.magrama.es/fega/h5visor/#](http://sigpac.magrama.es/fega/h5visor/#)).

<b>F40</b>	<b>O IGREXARIO</b>
------------	--------------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Arteixo	
<b>PARROQUIA</b>	San Estevo de Larín	
<b>ALDEA</b>	Larín	
<b>LUGAR</b>	O Igrexario	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- 2008: Mónica Montero Borrazás (control arqueológico)

<b>DESCRIPCIÓN</b>
Durante el control arqueológico realizado se documentaron fosas y un conducto con sector en V que las une y que según la responsable de la intervención puede tratarse de una estructura para conducción de agua o bien de cimientos. Aparece, además, material latericio, cerámica indígena decorada y lisa y gran cantidad de carbones.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MONTERO BORRAZAS, 2008</li> </ul>



<b>F41</b>	<b>A INSUA/ILLA DA CARBOEIRA</b>
------------	----------------------------------

<b>COMARCA</b>	Eume	
<b>CONCELLO</b>	Pontedeume	
<b>PARROQUIA</b>	Santiago de Boebre	
<b>ALDEA</b>	A Barreira	
<b>LUGAR</b>	A Insua e Illa da Carboeira	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Hierro I, época galaicorromana indefinida con necrópolis tardorromana-germánica

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
<p>1993-1997: Alberto González y Susana Ricart (prospección)  2005: Antón Fernández Malde (limpieza)  2011: Fidel Méndez (sondeos)</p>

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>Asentamiento indeterminado que se asienta sobre un castro del Hierro I, al parecer sin continuidad en Hierro II y con un desarrollo de características desconocidas en el momento romano.  Se habla de la existencia de una necrópolis tardoantigua.  Consideramos que ambos espacios forman parte de un único yacimiento que ha sido fragmentado por el mar debido a la transgresión marina.</p>


<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, A. y RICART GUILLOT, 1997: 10</li> <li>• FERNÁNDEZ MALDE, 2005</li> <li>• MÉNDEZ FERNÁNDEZ, MARTÍNEZ LÓPEZ, INFANTE LÓPEZ y PREGO FERNÁNDEZ, 2012</li> <li>• AYAN VILA y LÓPEZ-ROMERO, 2014: 79-81</li> </ul>





Sectores de Illa da Carboeira y A Insua  
(Elaboración propia)

<b>F42</b>	<b>LÓNGARAS</b>
------------	-----------------

<b>COMARCA</b>	Ferrol	
<b>CONCELLO</b>	Narón	
<b>PARROQUIA</b>	San Martiño de Xubia	
<b>ALDEA</b>	Lóngaras	
<b>LUGAR</b>	Ensenada de Gándara	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Aglomerado A2
<b>CRONOLOGÍA</b>	Tardorrepublicana-altoimperial

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-1987: Luis Monteagudo García y André Pena Graña


<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>Pequeño aglomerado enclavado en la ría de Ferrol de muy temprana cronología y de corta duración. Tiene una superficie de un mínimo de 2,5 ha. Se ha interpretado como yacimiento de tipo portuario y comercial, al ser relacionados unos materiales con un tipo de lucernas de tubo relacionadas con el menaje de naves mercantes, cuestión que no se ha podido contrastar.</p> <p>También fue documentado un conchero compuesto exclusivamente de <i>Ostrea edulis</i> que, por el modo de extracción de la pulpa, parecen haber sido cocidas.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MONTEAGUDO GARCÍA y PENA GRAÑA, 1991</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 1991 c: 30</li> <li>• NAVEIRO LÓPEZ, 1991 a: 256-257</li> <li>• FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO CERDÁN, 1994 c: 70</li> <li>• PENA GRAÑA, 1997</li> <li>• GATT, 2000: 35</li> </ul>



Arriba: Zona del pantalán donde se excavó el conchero y subida hacia la población de Lóngaras hasta donde, según André Pena Graña (1997), alcanza el yacimiento. Abajo: Línea de costa aproximada en el periodo romano (Elaboración propia).

<b>F43</b>	<b>MAZARELAS</b>
------------	------------------

<b>COMARCA</b>	Betanzos	
<b>CONCELLO</b>	Oza-Cesuras	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María de Rodeiro	
<b>ALDEA</b>	Mazarelas	
<b>LUGAR</b>	A Redonda	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

INTERVENCIÓNES ARQUEOLÓGICAS
-Sin intervención


DESCRIPCIÓN
<p>En la finca A Redonda de la aldea de Mazarelas fue hallada una estela funeraria de <i>Primiano</i> con dedicatoria a los dioses <i>manes</i> (CIRG I 63) que en el año 1973 fue depositada en el MSA después de un largo periplo desde su localización. La pieza fue encontrada con algunos restos pétreos y en terrenos adyacentes se constatan estructuras murarias, que Monteagudo (1996: 12) considera parte de un establecimiento romano.</p>

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA
<ul style="list-style-type: none"> <li>• FARIÑA BUSTO, 1975: 601 -606.</li> <li>• CIRG I 63</li> <li>• PEREIRA MENAUT, 1991:169</li> <li>• MONTEAGUDO GARCÍA, 1996</li> </ul>



Estela de Mazarelas, depositada en MSA. (Foto de la autora)

<b>F44</b>	<b>MEIRÁS</b>
------------	---------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Sada	
<b>PARROQUIA</b>	San Martiño de Meirás	
<b>ALDEA</b>	Muiño de Vento	
<b>LUGAR</b>	Zona de la iglesia y área adyacente hacia el sur	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

#### INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS

- Sin intervención

#### DESCRIPCIÓN

Asentamiento indeterminado en donde se hallaron restos de tégulas, ladrillos bipedales y fragmentos de cerámica sin concreción cronológica, además de un ara dedicada al dios indígena Coso (CIRG I 9; IRG I Sup 7) de buena factura y caracteres.  
El lugar está a poco más de 1 km del castro romanizado del mismo nombre excavado por José M<sup>º</sup> Luengo (1950).

#### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- CASTILLO, 1929
- CASTILLO y D'ORS, 1960: 11
- VALES VILLAMARÍN, 1993:26
- NAVEIRO LÓPEZ, 1994: 34
- PÉREZ LOSADA, 2002: 137
- FERNÁNDEZ ABELLA , 2015: 33-35






Ara a Coso hallada en Meirás depositada en MSA (Foto de la autora)



<b>F45</b>	<b>MIÑO-PORTO</b>
------------	-------------------

<b>COMARCA</b>	Betanzos	
<b>CONCELLO</b>	Miño	
<b>LOCALIDAD</b>	Miño	
<b>CALLE / ZONA</b>	Puerto	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención


<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>Se pueden observar a lo largo de unos 100 m restos romanos, correspondientes a materiales latericios y paramentos de buena construcción, en el corte abierto al construir la carretera al puerto de Miño, sin que se conozca la superficie total del yacimiento ni existan otras noticias.</p> <p>La localización próxima al castro de Loios permite pensar en una población desarrollada a los pies el castro, aunque no descartamos que pudiera tratarse de una villa.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• No existe bibliografía específica.</li> <li>• El yacimiento aparece recogido en el Plan Xeral de Ordenación Municipal del Concello de Miño y en el catálogo de yacimientos de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.</li> </ul>



Localización del yacimiento en las proximidades del castro de Loios (Elaboración propia)

<b>F46</b>	<b>MONTE NEME</b>
------------	-------------------

<b>COMARCA</b>	Bergantiños	
<b>CONCELLO</b>	Límite entre Carballo y Malpica	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María de Leiloio	
<b>ALDEA</b>	----	
<b>LUGAR</b>	Monte Neme	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado de carácter minero
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida


<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>El yacimiento no ha sido intervenido pero en el lugar se recuperaron fragmentos de ánforas y tégulas, y también se localizaron hornos y escoriales.</p> <p>Se trata de un enclave minero en relación con los aluviones de estaño de la zona.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• T.I.R., 1991</li> <li>• DOMERGUE, 1988: 181</li> <li>• MONTEAGUDO GARCÍA, 1988: 265 -nota 11-</li> <li>• NAVEIRO LÓPEZ Y PÉREZ LOSADA, 1992: 73</li> </ul>



<b>F47</b>	<b>MONTOXO</b>
------------	----------------

<b>COMARCA</b>	Ortegal	
<b>CONCELLO</b>	Cedeira	
<b>PARROQUIA</b>	San Román de Montoxo	
<b>ALDEA</b>	Montoxo	
<b>LUGAR</b>	Arón	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida


INTERVENCIÓNES ARQUEOLÓGICAS
-Sin intervención

DESCRIPCIÓN
A inicios del siglo XX fueron hallados materiales romanos y restos de una necrópolis en una finca de labranza de Arón. Federico Maciñeira (1911b: 153-155) habla de ladrillos de 40 cm de lado y de lo que parecen ser, por su descripción, ladrillos <i>cuneati</i> . También informa de sepulturas rectangulares construidas con materiales latericios, restos óseos y algunos tipos de adornos no especificados.

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, 1911 b: 153- 155</li> <li>• ARMADA PITA, 2000: 450</li> </ul>



<b>F48</b>	<b>MORAIME</b>
------------	----------------

<b>COMARCA</b>	Fisterra	
<b>CONCELLO</b>	Muxía	
<b>PARROQUIA</b>	San Xiao de Moraime	
<b>ALDEA</b>	Moraime	
<b>LUGAR</b>	Alrededores de la iglesia y casa rectoral	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Aglomerado A2
<b>CRONOLOGÍA</b>	II-VI d.C.

#### INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS

-1972: Manuel Chamoso Lamas (excavación)  
-2018: Emilio Ramil González (sondeos)

#### DESCRIPCIÓN

La primera intervención se lleva a cabo tras la aparición de materiales latericios y piedras de cantería bien trabajadas en el recinto exterior de la casa rectoral de la iglesia de San Xiao. Durante esta intervención se documentó un hipocausto que podría pertenecer a un área termal y algunas piezas que podrían ser parte de un acueducto (González Soutelo, 2011: 231-237).

En el año 2018 se llevan a cabo nuevas actuaciones arqueológicas para conocer el estado en que se encontraban los restos excavados en su día por Manuel Chamoso Lamas, con el resultado del hipocausto totalmente desaparecido y se verifica que la fuente es de cronología posterior, probablemente perteneciente al monasterio medieval, ya que aparecen superpuestos enterramientos medievales.

La ubicación de la *mansio Glandimiro* en esta área, según nuestra interpretación del Itinerario de Antonino, y la ubicación marítima que propone el Anónimo de Rávena para este enclave nos hace pensar que se trata de un aglomerado y no una *villa*, adscripción que se le ha dado por algunos autores (Fernández Castro 1982b: 261 270 y 276).

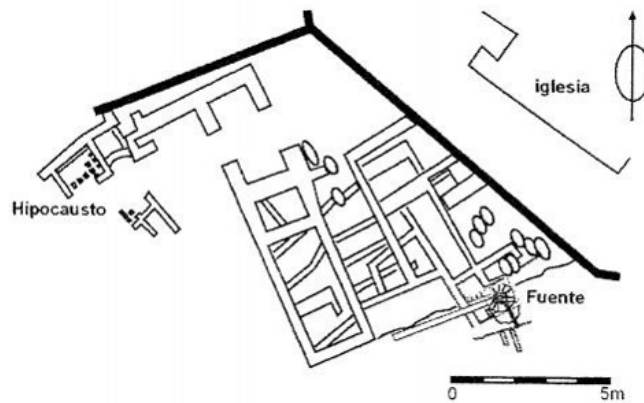
#### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- CHAMOSO LAMAS, 1976
- TRANOY, 1981a: 415
- FERNÁNDEZ CASTRO, 1982 b: 262, 270 y 276
- CARRO OTERO, 1986
- TIR K-29, 1991: 76




## BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- VÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2005: 125-128, 255, 331-332
- PÉREZ LOSADA, 1992 a: 132-133 y 150
- PEÑA CERVANTES, 2000: 352
- GARCÍA ENTERO, 2001: 105-106, 2005: 55
- LÓPEZ PÉREZ, 2004: 42-45
- RODRIGUEZ RESINO, 2003
- ARIAS VILAS y VILLA VALDÉS, 2005: 303
- VÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2005: 125-128
- LÓPEZ QUIROGA, 2005-2006
- GONZÁLEZ SOUTELO, 2007: 76-83; 2008 c: 374-375; 2011: 231-237
- PÉREZ LOSADA, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y VIEITO COVELA, 2008: 488-489
- BENLLOCH DEL RÍO y VELO PENSADO, 2015



Interpretación de la planta de la excavación de Moraima llevada a cabo por Manuel Chamoso Lamas (González Soutelo, 2007: fig. 8)

<b>F49</b>	<b>NOSTIÁN</b>
------------	----------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	A Coruña	
<b>LOCALIDAD</b>	A Coruña	
<b>CALLE / ZONA</b>	Nostián	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida


<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
En área cercana al castro de Nostián aparecen materiales de época romana. Podría tratarse de un desbordamiento del castro o bien de un asentamiento próximo de carácter menor, pero la información no es clara y José M <sup>a</sup> Bello Diéguez (1994b: 73) expone dudas sobre el yacimiento sin más especificación.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• BELLO DIÉGUEZ, 1994 b: 73</li> </ul>



<b>F50</b>	<b>NOVILLE</b>
------------	----------------

<b>COMARCA</b>	Ferrol	
<b>CONCELLO</b>	Mugardos	
<b>PARROQUIA</b>	Santiago de Franza	
<b>ALDEA</b>	Monte	
<b>LUGAR</b>	Praia de Seixo	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Villa
<b>CRONOLOGÍA</b>	II d.C? III d.C.-VI d.C

#### INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS

- 1947: Antonio Rodríguez Fraiz y Roberto Barberá Chavarría (excavación no científica)
- 1966: Antonio Vázquez Rey (intervenciones diversas)
- 1988: Fermín Pérez Losada (excavación y prospección geofísica)
- 1989: Fermín Pérez Losada (excavación y prospección geofísica)

#### DESCRIPCIÓN

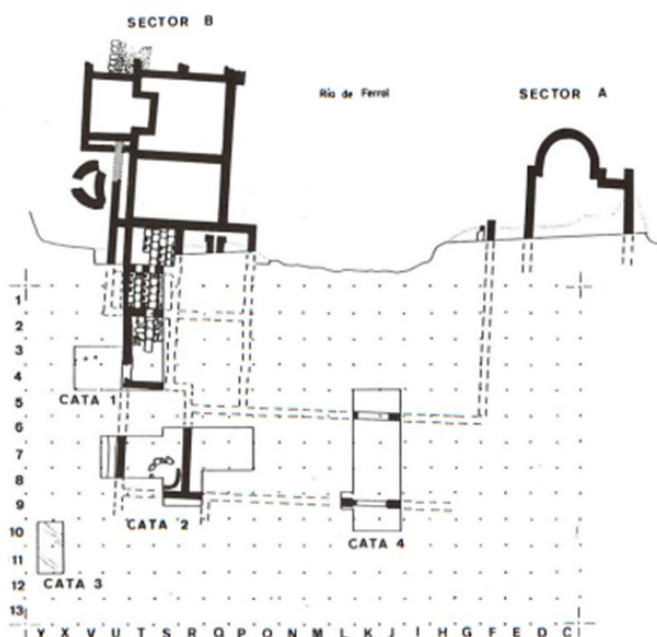
Villa *a mare* de patio abierto y planta en U en la que se constataron suelos preparados para soportar mosaicos y un *balneum* con salas calefactadas por un hipocausto de buena factura. Se han hallado teselas sueltas, fragmentos de pintura mural y estuco pintado.

#### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- RODRÍGUEZ FRAIZ, 1948
- COUCEIRO BESCOS, 1966
- ROMERO MASIÁ y POSE MESURA, 1985: 124
- LOMBA PORTELA, 1987: 172
- PÉREZ LOSADA, ALMEIDA Y SENOS MATÍAS, 1989
- PÉREZ LOSADA, 1990-91; 1991a, 1991c: 30-32; 1992a: 142-145 y 151-152; 1992b: 242-243, 246 y 252-254; 1994, 1995a: 175-177 y 183-184, 1995b; 1996a: 194; 1996c: 408; 1997; 2000a; 2004: 292, 297, 299 y 301
- DOVAL GALÁN, 1990
- NAVEIRO LÓPEZ, 1991a: 45-46
- TIR K-29, 1991: 80

## BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- PÉREZ LOSADA *et alii*, 1992
- FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO CERDÁN, 1994c: 68-69
- NAVEIRO LÓPEZ, 1994: 46-50
- LAGÓSTENA BARRIOS, 2001: 39
- LÓPEZ PÉREZ, 2004: 73-75
- PÉREZ LOSADA y CAAMAÑO GESTO, 2004: 299
- GARCÍA ENTERO, 2005: 53-55 y 140-141
- VÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2005: 69
- PÉREZ LOSADA, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y VIEITO COVELA, 2008: 488-489
- GONZÁLEZ SOUTELO, 2011: 240-243
- AYÁN VILA y LÓPEZ ROMERO, 2014: 76-78
- BEJANA GARCÍA, 2015: 441-443



Planimetría de Noville (Pérez Losada *et alii*, 1992: 76)

<b>F51</b>	<b>ORTIGUEIRA</b>
------------	-------------------

<b>COMARCA</b>	Ortegal	
<b>CONCELLO</b>	Ortigueira	
<b>LOCALIDAD</b>	Ortigueira	
<b>CALLE / ZONA</b>	Zona portuaria	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Confirmada altoimperial

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención


<b>DESCRIPCIÓN</b>
En el pasado aparecieron abundantes fragmentos de tégulas y dos monedas altoimperiales. Federico Maciñeira (1910: 22) relaciona el yacimiento con la industria de salazones, pero no existen mayores evidencias.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MACIÑEIRA, 1910: 22</li> </ul>





<b>F52</b>	<b>OSEIRO</b>
------------	---------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Arteixo	
<b>PARROQUIA</b>	Santo Tirso	
<b>ALDEA</b>	Oseiro	
<b>LUGAR</b>	Iglesia	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Confirmada tardorromana


<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
En el atrio de la iglesia de San Tirso de Oseiro fueron encontradas cerámicas de cronología tardorromana. En el mismo lugar se localizaron grandes sarcófagos, uno de ellos antropoide con tapa, de los denominados de <i>stola</i> .

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• CHAMOSO LAMAS, 1966: 98-101</li> <li>• SÁNCHEZ PARDO, 2014 a: 345-347</li> </ul>



<b>F53</b>	<b>PALEO</b>
------------	--------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Carral	
<b>PARROQUIA</b>	San Estevo de Paleo	
<b>ALDEA</b>	Paleo	
<b>LUGAR</b>	Tarroeira y Veigas de Paleo	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Aglomerado A2
<b>CRONOLOGÍA</b>	¿? III d.C-V d.C

#### INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS

- Años 80: Felipe Criado Boado (sondeos Proyecto Oleoducto)

#### DESCRIPCIÓN

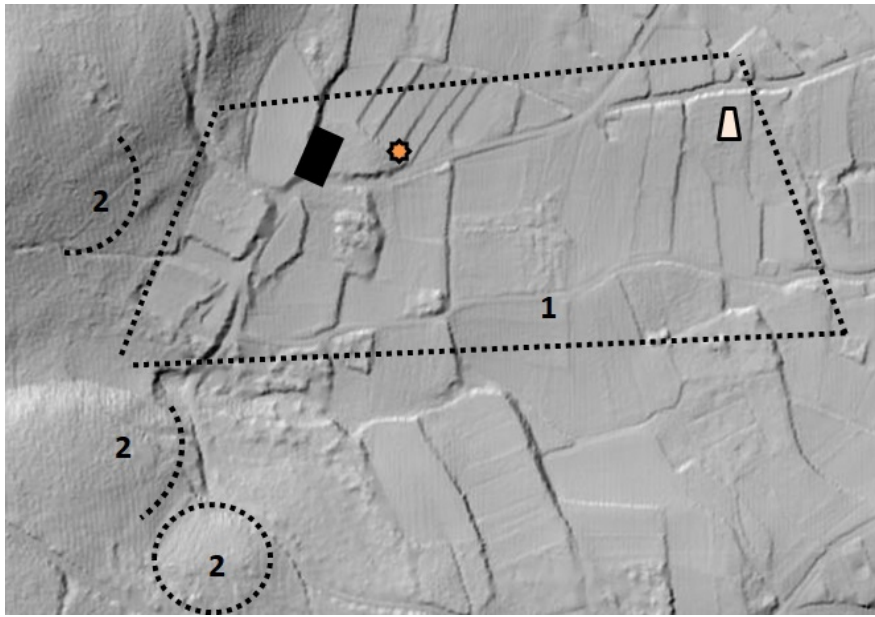
Aparecen materiales latericios y cerámicos en una superficie aproximada de 5 ha, donde se documentan también estructuras murarias que se han relacionado con 3 yacimientos interpretados como posibles castros (Erias, 1990: 31). Consideramos que el conjunto forma parte de un mismo yacimiento y que los denominados castros, o al menos dos de ellos, sean parte del aglomerado romano que se extendería a lo largo de unas 20 ha pero desconocemos la superficie real del aglomerado y si pertenece la totalidad a una misma ocupación.

Se ha localizado una especie de galería subterránea interpretada como estructura minera relacionada con actividad metalúrgica de hierro (Naveiro López, 1997: 27) o con finalidad defensiva (Erias Martínez, 1990). En dirección norte se documentó una necrópolis tardoantigua-altomedieval.

El yacimiento está localizado en área minera y en las proximidades de la vía secundaria que une la vía XX y *Brigantium*.


#### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- ERIAS MARTÍNEZ, 1990: 27-34
- NAVEIRO LOPEZ, 1997: 25 y 27 -nota 4-
- PÉREZ LOSADA, 2002: 137



Interpretación del yacimiento de Paleo a partir de los datos de Alfredo Erias Martínez (1990: 27-34) (Elaboración propia).

<b>F54</b>	<b>PONTE PASAXE</b>
------------	---------------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Oleiros	
<b>PARROQUIA</b>	Santa Leocadia de Perillo	
<b>ALDEA</b>	Perillo	
<b>LUGAR</b>	Ponte Pasaxe	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

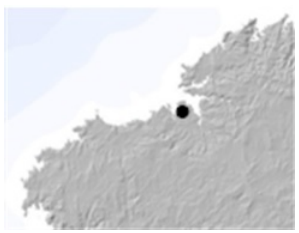
<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
Restos de materiales constructivos romanos junto a la ría del Burgo en la desembocadura del río Mero. Sin más información.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• PÉREZ LOSADA, 1991c: 29, 2002:137</li> <li>• FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO CERDÁN, 1994c: 64</li> <li>• LAGÓSTENA BARRIOS, 2001: 39 -nota 76-</li> <li>• PÉREZ LOSADA, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y VIEITO COVELA, 2008: 489</li> <li>• FERNÁNDEZ ABELLA y CARLSSON-BRAND FONTÁN, 2017</li> </ul>



<b>F55</b>	<b>PORTELO CANIDE</b>
------------	-----------------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Oleiros	
<b>PARROQUIA</b>	San Cosme de Maianca	
<b>ALDEA</b>	Mera	
<b>LUGAR</b>	Playa de Canide	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención


<b>DESCRIPCIÓN</b>
En el corte de un cantil costero de la playa de Canide aparecen restos de estructuras murarias y tégulas. El yacimiento se ubica inmediato al castro de Morro de Canide, podría tratarse de un pequeño aglomerado surgido por desbordamiento del castro.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• FERNÁNDEZ ABELLA y CARLSSON-BRANDT FONTÁN, 2017</li> </ul>





<b>F56</b>	<b>O PORTIÑO</b>
------------	------------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	A Coruña	
<b>LOCALIDAD</b>	A Coruña	
<b>CALLE / ZONA</b>	O Portiño-San Pedro de Visma	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida


<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sondeos

<b>DESCRIPCIÓN</b>
En un sondeo en la zona fueron localizados restos de muros y tégulas a 3 m de profundidad. También se documentaron materiales cerámicos que podrían ser de adscripción paleocristiana o medieval.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• BELLO DIÉGUEZ y VÁQUEZ GÓMEZ, 1994: 33</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 2002: 137</li> </ul>



<b>F57</b>	<b>PORTORROIBO</b>
------------	--------------------

<b>COMARCA</b>	Eume	
<b>CONCELLO</b>	As Pontes de García Rodríguez	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María de Vilavella	
<b>ALDEA</b>	Vilavella	
<b>LUGAR</b>	----	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento militar
<b>CRONOLOGÍA</b>	Confirmada III d.C.

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- 1973: José Eugenio Fernández Barallobre (excavación no científica)

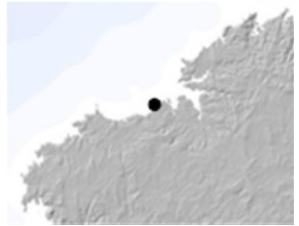
<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En el año 1973 se realizó una excavación de carácter no científico por parte de la Escuela Provincial de Arqueología del Movimiento, con un grupo de jóvenes de la OJE, bajo la dirección de José Eugenio Fernández Barallobre. Poco después la zona quedó en terreno de ENDESA y en el lugar se edificó la central térmica, por lo que el yacimiento fue destruido y la información extraída fue muy limitada.</p> <p>Durante la intervención se recuperó un ara votiva (CIRG-I-60) dedicada al Apolo de Claros que Montero Herrero (1989; 2003) relaciona con unidades militares, idea apoyada por Armada Pita (2003b: 281) a partir del epígrafe que contiene la expresión <i>DIIS DEABUSQUE</i>, que aparece en contextos militares o con finalidad salutaria.</p> <p>El establecimiento consta, además, de una necrópolis y de un lugar de culto en época romana cristianizado en los primeros momentos (Armada Pita, 2003b: 382).</p> <p>Se encuentra a medio camino en la vía que une <i>Lucus Augusti</i> con el puerto de Bares y en potencial zona minera.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MACIÑEIRA , 1934-35: 142</li> <li>• RIVERA ROUCO, 1976: 64 y ss.</li> <li>• MONTERO HERRERO, 1989, 2003</li> <li>• ARMADA PITA, 2001 b, 2003b: 380 y ss.</li> </ul>



Ara de granito dedicada al Apolo de Claros (Montero Herrero, 1989: 364)

<b>F58</b>	<b>RAÑOBRE</b>
------------	----------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Arteixo	
<b>PARROQUIA</b>	Santo Tirso	
<b>ALDEA</b>	Tañobre	
<b>LUGAR</b>	Agra Maior	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Necrópolis
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-2009 Intervención en relación con los trabajos en el puerto exterior de A Coruña.


<b>DESCRIPCIÓN</b>
Se localizaron restos relacionados con una necrópolis , correspondientes a losas alineadas y cerámicas rojas. En el pasado Ángel del Castillo ya había señalado la existencia de vestigios romanos en la zona.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• CASTILLO, 1972: 399</li> <li>• CASTRO, 2009</li> </ul>





<b>F59</b>	<b>RECEBÉS</b>
------------	----------------

<b>COMARCA</b>	Betanzos	
<b>CONCELLO</b>	Coirós	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María de Ois	
<b>ALDEA</b>	Recebés	
<b>LUGAR</b>	Pazo	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención


<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En 1992 fueron hallados restos de un muro de 1 m de ancho y de largo no precisado, que fue destruido por la maquinaria utilizada en trabajos en relación con la concentración parcelaria. Junto con el muro quedó al descubierto parte de una estela funeraria que por sus grabados se relaciona con el mundo indígena y cuya parte conservada es un pequeño fragmento de la zona superior al que falta el borde derecho y no conserva caracteres epigráficos.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• VÁZQUEZ GÓMEZ, 1993</li> <li>• MONTEAGUDO GARCÍA, 1996 :16-18</li> </ul>



Estela de Recebés (Vázquez Gómez, 1993: 31)

<b>F60</b>	<b>REGOA</b>
------------	--------------

<b>COMARCA</b>	Ortegal	
<b>CONCELLO</b>	Cedeira	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María de Regoa	
<b>ALDEA</b>	Regoa	
<b>LUGAR</b>	----	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

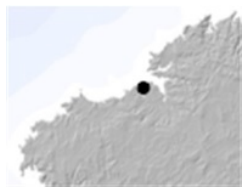
<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
Restos de una construcción que, por la descripción que hace Federico Maciñeira (1908 b: 85), podría tratarse de un hipocausto ya que habla de arcos y bóvedas fabricados con grandes ladrillos. Es posible que esté definiendo un <i>balneum</i> de una villa.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
- · MACIÑEIRA, 1908 b: 85



<b>F61</b>	<b>A ROSALEDA</b>
------------	-------------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	A Coruña	
<b>LOCALIDAD</b>	A Coruña	
<b>CALLE / ZONA</b>	Jardines de A Rosaleda- Calle Sánchez Bregua, nº 3.	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>	
<p>-Sin intervención en A Rosaleda (hallazgos ocasionales)  -2008: José Ramón Martínez Casal (en Sanchez Bregua, nº 3)</p>	

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En jardín de la Rosaleda, dentro del actual núcleo urbano de la ciudad de A Coruña, en el ámbito periurbano de lo que fue el aglomerado romano del área de Ciudad Vieja-Pescadería, fueron recuperadas tégulas por Luis Monteagudo.</p> <p>En época reciente apareció en la calle Sánchez Bregua 3, a menos de 200 m, una estructura muraria de época romana.</p> <p>Se ha relacionado con la cercana villa de Cantón Grande, considerando que pudiera tratarse de la necrópolis de dicha villa (Pérez losada, 2002: 120 y 131).</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• BELLO DIÉGUEZ, 1991 c: 82</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 2002: 120 y 131</li> <li>• MARTÍNEZ CASAL, 2010 a, b</li> <li>• FERNÁNDEZ ABELLA y CARLSSON-BRANDT FONTÁN, 2017</li> </ul>



<b>F62</b>	<b>SAN MARTÍN DE TIOBRE</b>
------------	-----------------------------

<b>COMARCA</b>	Betanzos	
<b>CONCELLO</b>	Betanzos	
<b>PARROQUIA</b>	San Martín de Tiobre	
<b>ALDEA</b>	San Martiño	
<b>LUGAR</b>	Iglesia	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención

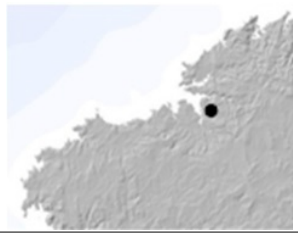
<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>Posible asentamiento romano edificado sobre un castro. Podría estar en relación con el control del territorio por las características de ubicación, en la desembocadura de los ríos Mendo y Mandeo en la ría de Betanzos.</p> <p>En el siglo XIX fue encontrada una moneda romana de Constantino y una lápida de cantería que al parecer tenía similares representaciones que una cara de la moneda. Se consideró la existencia de un edificio del siglo IV previo a la actual iglesia románica. También fueron hallados restos de enterramientos de época tardía (Sánchez Pardo, 2008: 475).</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• FERREIRA PRIEGUE, 1988 b: 80</li> <li>• CARRILLO LISTA, 1994</li> <li>• ERIAS MARTÍNEZ y VEIGA FERREIRA, 2002: 182.</li> <li>• SÁNCHEZ PARDO, 2008: 475; 2010 b: 154</li> <li>• VALDÉS BLANCO-RAJOY, 2008: 13-14</li> </ul>





<b>F63</b>	<b>SAN PEDRO DE GRANDAL</b>
------------	-----------------------------

<b>COMARCA</b>	Betanzos	
<b>CONCELLO</b>	Vilarmaior	
<b>PARROQUIA</b>	San Pedro de Grandal	
<b>ALDEA</b>	Grandal	
<b>LUGAR</b>	Finca de D. Constantino Amado	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención


<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En 1938 fue encontrada un lápida funeraria dedicada a los dioses <i>manes</i> (IRG I Sup 22; CIRG I 61) de caracteres rústicos y para ser incrustada en una pared ya que la parte trasera está sin trabajar. Por el tipo de hallazgo y las explicaciones de Ángel del Castillo (1942) se deduce que en la finca pudo haber más restos no especificados.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• CASTILLO, 1942</li> <li>• CASTILLO y D'ORS, 1960 b</li> <li>• COUCEIRO FREIJOMIL, 1971: 19</li> <li>• PEREIRA MENAUT, 1991: 165</li> <li>• GARCÍA MARTÍNEZ, 2003</li> <li>• CASTRO ÁLVAREZ, 2007: 286</li> </ul>



Estela funeraria de Grandal depositada en MSA (Foto de la autora)

<b>F64</b>	<b>SAN XIAO DE TREBO</b>
------------	--------------------------

<b>COMARCA</b>	Ortegal	
<b>CONCELLO</b>	Cariño	
<b>PARROQUIA</b>	San Bartolomé	
<b>ALDEA</b>	San Xiao de Trebo	
<b>LUGAR</b>	Ermita	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	IV-VI d.C


<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
<p>-1987: Emilio Ramil González (sondeos)  -2000: Emilio Ramil González (sondeos)  -2003: Emilio Ramil González (sondeos)</p>

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>Asentamiento costero de carácter indeterminado bajo la ermita de San Xiao de Trebo, los materiales documentados, de carácter común, relacionan el yacimiento con un pequeño poblamiento galaicorromano o con la <i>pars rustica</i> de una villa.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• RAMIL GONZÁLEZ , 1999 a, b: 64-65</li> <li>• RAMIL GONZÁLEZ y PICOS BRAGE, 2002</li> <li>• RODRÍGUEZ LÓPEZ, C. 2002: 65-77</li> <li>• RAMIL GONZÁLEZ y LÓPEZ LOUREIRO, 2003: 34</li> <li>• MARTÍNEZ CASAL, 2003</li> <li>• VÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2005: 129-135 y 332</li> <li>• PÉREZ LOSADA, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y VIEITO COVELA, 2008: 488-489</li> <li>• GÓNZALEZ GÓMEZ DE AGÜERO, 2013:301-302</li> <li>• FERNÁNDEZ ABELLA, 2016a: 214-215</li> </ul>



<b>F65</b>	<b>SANTA EULALIA DE ALTO XESTOSO</b>
------------	--------------------------------------

<b>COMARCA</b>	Eume	
<b>CONCELLO</b>	Monfero	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María de Alto Xestoso	
<b>ALDEA</b>	Torre	
<b>LUGAR</b>	Ermita de Santa Eulalia de Porto Lago	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>	
-Sin intervención	

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>El hallazgo de un ara con un epígrafe con dedicatoria a <i>Cohve Probonono</i> (Rodríguez Colmenero, 2013) en la ermita de Santa Eulalia de Alto Xestoso, junto con restos arquitectónicos, se han considerado indicadores de un establecimiento romano.</p> <p>El castro de O Sisto, a menos de 300 m de la ermita, puede estar en relación con los restos señalados.</p>


<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• ARMADA PITA, 2003 b: 383-384</li> <li>• RODRÍGUEZ COLMENERO, 2013</li> </ul>



Ara de Alto Xestoso –foto y dibujo de Alfredo Erias- (Rodríguez Colmenero, 2013: 77)



<b>F66</b>	<b>SANTA EULALIA DE CAROLLO</b>
------------	---------------------------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Culleredo	
<b>PARROQUIA</b>	San Martiño de Sésamo	
<b>ALDEA</b>	Outeiro de Arriba	
<b>LUGAR</b>	Agra de Santa Baia	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>	
-	Sondeos

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En el Agra de Santa Baia aparecieron sillares bien trabajados y algunos otros restos no concretados que Luis Monteagudo consideró como pertenecientes a una antigua iglesia (Monteagudo, 1957: 56). A raíz de estos hallazgos se llevaron a cabo unas catas en las que se documentaron tégulas e ímbrices abundantes y el <i>catillus</i> de un molino circular.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• MONTEAGUDO GARCÍA, 1957: 56</li> <li>• ARMADA PITA, 2003 b: 384.</li> </ul>



<b>F67</b>	<b>SANTIAGO DE OIS</b>
------------	------------------------

<b>COMARCA</b>	Betanzos	
<b>CONCELLO</b>	Coirós	
<b>PARROQUIA</b>	Santiago de Ois	
<b>ALDEA</b>	Combarro	
<b>LUGAR</b>	Iglesia	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida (constatada necrópolis del V con continuidad hasta el X)

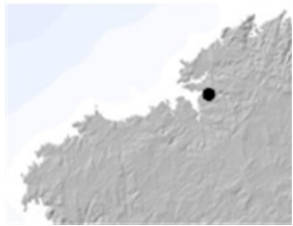
<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En una superficie indeterminada alrededor de la iglesia de Santiago de Ois aparecieron abundantes fragmentos de <i>terra sigillata</i> y tégulas.</p> <p>En el lugar está documentada una necrópolis romana del siglo V d.C con continuidad hasta época medieval y fueron hallados gran número de sarcófagos pétreos paleocristianos.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• CASTILLO, 1917</li> <li>• CHAMOSO LAMAS, 1971</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 2002: 137</li> <li>• SÁNCHEZ PARDO, 2006 a: 28</li> </ul>



<b>F68</b>	<b>SOPAZOS</b>
------------	----------------

<b>COMARCA</b>	Eume	
<b>CONCELLO</b>	Pontedeume	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María de Centroña	
<b>ALDEA</b>	Centroña	
<b>LUGAR</b>	Sopazos	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Aglomerado A2
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

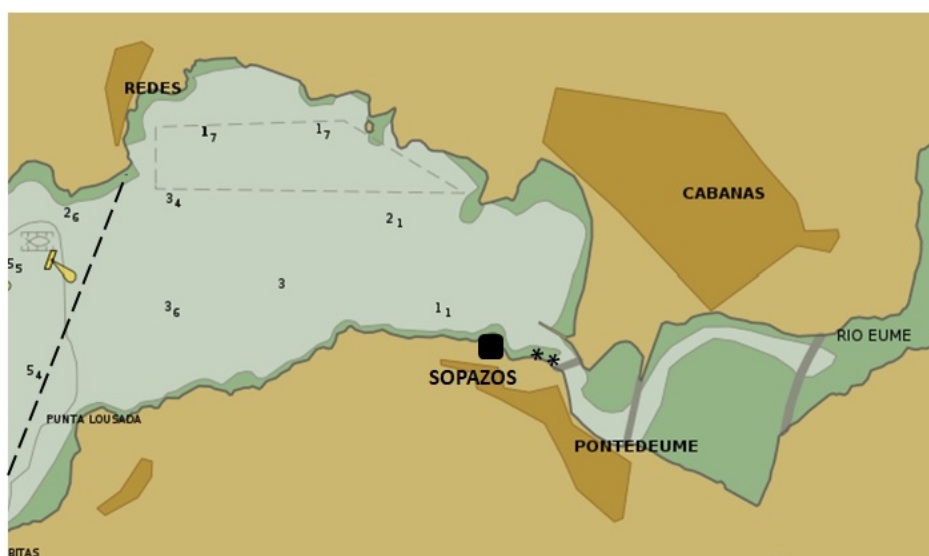
<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>	
<p>-Sin intervención en el área de Sopazos  -2012: Mario César Vila (área del puerto de Pontedeume)</p>	

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En el lugar de Sopazos, desde la estación de ferrocarril hacia el mar, aparecieron a principios del pasado siglo estructuras que se corresponden con siete casas de forma rectangular, muros de mampostería, escaleras a la entrada de cantería –alguna de más de 1´45 m de largo- y se hallaron también sillares, una especie de basa de semicolumna adosada, restos de ánforas, cerámica común, tejas de reborde y ladrillos (Castillo, 1928). Parte del yacimiento estaba cubierto por la maleza y parte destruido por la acción del mar y en el perfil costero se observan restos de muros. Se ha relacionado con la cercana villa de Centroña, distante algo más de 1 km, como posible <i>pars rustica</i> (Naveiro, 1994: 50) aunque su relación con industria salazonera no ha podido ser constatada (Lagóstena, 2001: 39 –nota 76-). Se trata de un yacimiento muy alterado por la acción del mar, ya que es una de las zonas más transgredidas y en el periodo romano la línea de costa estaría a una distancia mínima de 2 km. Consideramos que pueda tratarse de un pequeño aglomerado junto al río Eume, ya que se han constatado restos hasta el actual puerto de Pontedeume, a unos 500 m (César Vila, 2012).</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• CASTILLO, 1928</li> <li>• LUENGO, 1962: 7</li> <li>• CAVADA NIETO, 1973b: 760 y mapa</li> <li>• TIR K29, 1991</li> <li>• NAVEIRO LÓPEZ, 1994: 50</li> </ul>


### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- PÉREZ LOSADA, 1991 c: 32 ; 2002: 137
- FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO CERDÁN, 1994c: 66-67
- LAGÓSTENA BARRIOS, 2001: 39 -nota 76-
- PÉREZ LOSADA, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y VIEITO COVELA, 2008: 488-489
- CÉSAR VILA, 2012
- AYÁN VILA y LÓPEZ-ROMERO, 2014: 80



Yacimiento de Sopazos y área de aparición de restos en el puerto de Pontedeume (\*\*). Línea de costa en torno al siglo IV-V d.C. (Elaboración propia).

<b>F69</b>	<b>SUEIRO</b>
------------	---------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	Culleredo	
<b>PARROQUIA</b>	San Esteban de Sueiro	
<b>ALDEA</b>	----	
<b>LUGAR</b>	Monte	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Necrópolis
<b>CRONOLOGÍA</b>	Posiblemente tardoantigua

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>En el monte de la parroquia de San Esteban fue hallado un enterramiento romano fabricado con tégulas de reborde de sección triangular que formaba parte de una necrópolis que no ha sido nunca excavada.</p> <p>Se desconoce el asentamiento al que pertenece.</p> <p>El núcleo romano más cercano documentado es Santa Eulalia de Carollo, a menos de 2 km de distancia.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• CASTILLO, 1972: 148-149</li> </ul>





<b>F70</b>	<b>O TELLADO</b>
------------	------------------

<b>COMARCA</b>	Ferrol	
<b>CONCELLO</b>	Fene	
<b>PARROQUIA</b>	San Salvador de Fene	
<b>ALDEA</b>	O Tellado	
<b>LUGAR</b>	----	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida


<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
Información de hallazgo de materiales romanos no especificados en zona costera de la margen izquierda de la ría de Ferrol en su parte más interior.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• ROMERO MASIÁ y POSE MESURA, 1985: 116</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 1991 c: 32</li> <li>• NAVEIRO LÓPEZ, 1994: 52</li> <li>• GATT, 2000: 35</li> </ul>



<b>F71</b>	<b>TINES</b>
------------	--------------

<b>COMARCA</b>	Terra de Soneira	
<b>CONCELLO</b>	Vimianzo	
<b>PARROQUIA</b>	Santa Baia de Tines	
<b>ALDEA</b>	Tines	
<b>LUGAR</b>	Iglesia	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Constatada tardoantigua

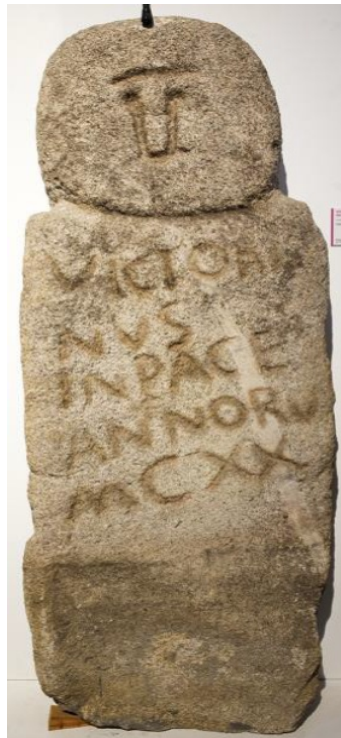
<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
-1951: Manuel Chamoso Lamas (excavación)

<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>Los datos de la excavación son muy limitados. La ausencia de materiales suntuarios nos impide clasificar el yacimiento como villa con total seguridad, aunque así aparece recogida en diferentes publicaciones. Fueron recuperados abundantes materiales latericios, <i>terra sigillata</i>, alguna basa de columna y restos de un hipocausto, posiblemente correspondiente a un espacio termal, pero no se tiene constancia de conducciones de agua u otros elementos que permitan atestiguarlo (González Soutelo, 2011: 282-283). Se recuperó una estela funeraria (CIRG I 69) que se relaciona con el primer momento de la cristianización en Galicia.</p> <p>El espacio se amortizó posteriormente con una necrópolis germánica y medieval.</p> <p>Sin descartar que pueda tratarse de una villa, el yacimiento puede corresponderse con una <i>mansio</i> viaria o un pequeño aglomerado.</p>

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• CHAMOSO LAMAS, 1953; 1955; 1971</li> <li>• MONTEGUDO GARCÍA, 1996: 104-106</li> <li>• PALOL, 1977 (incluida en mapa de villas elaborado por Fariña Busto y Arias Vilas)</li> <li>• RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, 1981: 81-82</li> <li>• FERNÁNDEZ CASTRO, 1982 b: 276</li> <li>• FARIÑA BUSTO, 1991a</li> </ul>

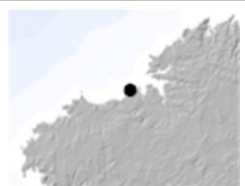
#### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- PÉREZ LOSADA, 1992 a: 145-146
- PEÑA CERVANTES, 2000: 352
- ARMADA PITA , 2003 b : 374-378
- GONZÁLEZ SOUTELO, 2011: 282-283
- ABASCAL PALAZÓN, 2016: 208 y fig. 5



Estela funeraria de Tines depositada en el MSA de A Coruña (Foto de la autora).

<b>F72</b>	<b>TORRE DE HÉRCULES</b>
------------	--------------------------

<b>COMARCA</b>	A Coruña	
<b>CONCELLO</b>	A Coruña	
<b>LOCALIDAD</b>	A Coruña	
<b>CALLE / ZONA</b>	Avenida de Navarra s/n	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Posible enclave militar
<b>CRONOLOGÍA</b>	Id.C.-VI d.C.y continuidad

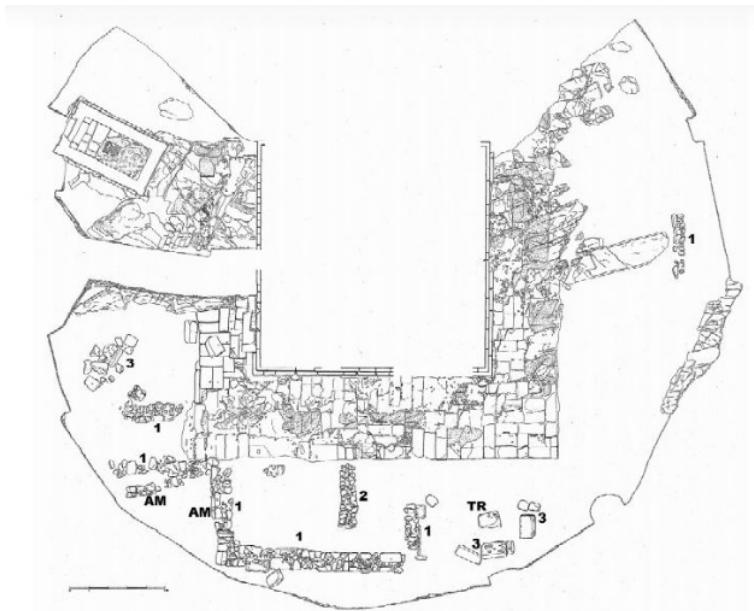
<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- 1992-1994: Luis Caballero Zoreda y José M <sup>a</sup> Bello Diéguez

<b>DESCRIPCIÓN</b>
Estructuras y materiales romanos probablemente relacionados con un pequeño destacamento militar que se concentran bajo el del edificio y el espacio anexo alrededor. En la entrada de la Torre no se ha llegado a los niveles romanos por interrupción de la excavación en el año 1994. Se ha considerado su fecha su construcción en la segunda mitad del siglo I d.C. (Bello Diéguez, 2009: 61-64) y retrotraída a época augustea en propuestas más recientes (Rodríguez Colmenero, 2019).

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• CORNIDE, 1792</li> <li>• TETTAMANCY, 1920</li> <li>• CASTILLO y DOR'S, 1960 a</li> <li>• HÜTTER, 1973</li> <li>• HAUSCHILD, 1977</li> <li>• LE ROUX, 1990</li> <li>• MARTÍNEZ MAGANTO, 1990: 80-82</li> <li>• BELLO DIÉGUEZ , 1991 d, e, f, g, i, 2009</li> <li>• BELLO DIÉGUEZ y VIGO TRASANCOS, 1991</li> <li>• HÜTTER y HAUSCHILD, 1991</li> </ul>

### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- BELLO DIÉGUEZ y VÁZQUEZ GÓMEZ, 1994: 35-36
- CABALLERO ZOREDA y LATORRE GONZÁLEZ-MORO , 1998
- LÓPEZ PÉREZ, 2004: 64-67
- VÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2005: 106-111
- BELLO DIÉGUEZ, SANJURJO SÁNCHEZ y FERNÁNDEZ MOSQUERA 2008
- ARIAS VILAS, FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO CERDÁN, 2009
- ABASCAL PALAZÓN, 2009
- BERNAL CASSASOLA, 2009: 101-102
- FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO CERDÁN, 2009
- GOY DIZ, 2009
- LATORRE GONZÁLEZ-MORO y CABALLERO ZOREDA, 2009
- VIGO TRASANCOS, 2009
- SAN CLAUDIO SANTA CRUZ, 2018: 90-96
- RODRÍGUEZ COLMENERO, 2019



Planta de estructuras al finalizar la excavación. Rodeando el cuerpo de la Torre, cimentación romana. Fuera, cornisa sobre el nivel Tardorromano (TR), muros y estructuras de las fases Altomedieval (AM), Edad Media 1(1), Edad Media 2 (2) y sillares acumulados en el periodo Edad media 3 (3). (Bello Diéguez, Sanjurjo Sanchez y Fernández Mosquera, 2008: 464, fig. 28.



<b>F73</b>	<b>VILAR DO COLO</b>
------------	----------------------

<b>COMARCA</b>	Ferrol	
<b>CONCELLO</b>	Fene	
<b>PARROQUIA</b>	Santa Eulalia de Limodre	
<b>ALDEA</b>	Limodre	
<b>LUGAR</b>	Prismos	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIÓNES ARQUEOLÓGICAS</b>
- Sin excavación

<b>DESCRIPCIÓN</b>
Información de hallazgo de materiales romanos en zona de interior entre las rías de Ares y Ferrol, con dominio visual sobre la ría de Ferrol.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• ROMERO MASIÁ y POSE MESURA, 1985: 116</li> <li>• PÉREZ LOSADA, 1991 c: 33</li> <li>• NAVEIRO LÓPEZ, 1994: 52</li> <li>• PENA GRAÑA, 1997: 72</li> <li>• GATT, 2000: 35</li> <li>• CARNEIRO REY y RODRÍGUEZ VÁZQUEZ, 2004</li> </ul>



<b>F74</b>	<b>VILAR VELLO</b>
------------	--------------------

<b>COMARCA</b>	Fisterra	
<b>CONCELLO</b>	Fisterra	
<b>PARROQUIA</b>	Santa María de Fisterra	
<b>ALDEA</b>	Vilar Vello	
<b>LUGAR</b>	----	

<b>TIPOLOGÍA</b>	Establecimiento indeterminado
<b>CRONOLOGÍA</b>	Indefinida

<b>INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS</b>
- Sin intervención

<b>DESCRIPCIÓN</b>
En Vilar Vello, en las cercanías del cabo Finisterre, fueron halladas monedas romanas junto a restos de materiales cerámicos, sin información añadida. El yacimiento está cercano a la ermita de San Guillermo.

<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• CAVADA NIETO, 1973: 128</li> </ul>



